

# ROSARIO DE NUESTRA SEÑORA

*Compuesto por el Reuerendiss. Señor F. JUAN LOPEZ, de la  
Orden de Sancto Domingo, Obispo de Monopoli,  
corregido por el mismo Author.*



En Napoles, Por Iuan Domingo Roncajol. M. DCVIII.

CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES.



A la Illustris. y Excelentiss. Señora

**D O Ñ A M A R I A**  
**D E Z V N I G A B A Ç A N**  
**Y A V E L L A N E D A,**

**C O N D E S S A D E M I R A N D A,**  
*Marquesa de la Bañeza, Vizcondessa de la Balduerna,*  
*Señora de las casas de Auellaneda*  
*y Baçan.*



**L**A consideracion de la vida y muerte de Christo nuestro Señor (Excelentiss. Señora) entre los exercicios Christianos es de singular provecho. Porque assi como el alma sancta de Iesu Christo mirando el abismo de bienes, que de Dios tenia recibidos quedo llena de vn respecto summo a su hazedor, y con vn entrañable desseo de seruirle; assi (en su tanto) el hombre sancto con la consideracion de la vida y muerte del Señor hecha de ver algo de lo que le deue, y con esso concibe vna reuerenciã grande a Dios y a las cosas de su seruicio. Pues para aborrecer el peccado bien se entiende lo que importa tener en la memoria, la vida, y muerte de Christo, pues en ninguna otra cosa de las que nos enseña la sagrada Escriptura, ni en todas juntas se descubre tanto, adonde llega la grauedad de las culpas, y lo que importa salir dellas, como en ver, quan rigurosamente se paga lo menos que en ellas ay, que es la pena puesta en espaldas tan sanctas, como las de Iesu Christo. Y como para lo vno, y para lo otro sea medio la sancta deuocion del Rosario, de aqui es, que desseando V. E. tratar de exercicios Christianos (sin embargo de las ocupaciones, que trae el gouierno del estado, y casa, y criança de los hijos) no supe aconsejar otro mas a proposito, que rezar el Rosario aprouechandose de las consideraciones que aqui van, o de otras mas altas que el espiritu del Señor en señara a V. E. como a persona que en medio de tanta nobleza, y tan pocos años, ha alcançado luz de la importancia de los buenos exercicios, y de lo poco que vale todo lo que no es esso. Y aunque no tenia necesidad desta ayuda, quien tiene la del cielo, con todo esso el auersememandado vna y muchas vezes con instancia me ha necesitado a responder a las obligaciones muchas passadas y presentes, heredadas y proprias, que a la casa de V. E. mi orden tiene. A lo qual se junta auer tocado con las manos los desseos de V. E. encaminados al aprouechamiento del alma, los quales es razon alauar mucho, viendolos tan prosperados en medio de tantas ocasiones como se ofrecen para disminuyrlos. Entre los encarecimientos grandes que de Fabiola illustrissima Romana, escriue S. Hieronymo, no es el menor predicar la hambre que tenia por aprender y saber aquellas cosas que podian ser parte para hazerla mejor, para este fin cansaua a todos, preguntaua a todos y quanto oya, lo encerraua en lo intimo del coraçon. Iamas la canso oyr cosas de edificacion, y oyendolas siempre, seruia esso de ceuar con azeyte la llama, a fin de que creciesse mas, y siendo mayor el conocimiento de los buenos exercicios, con el

crecia el dolor que causaua la gana de saber mas: dize S. Hieronymo. Yo puedo sin lisonja dezir, que no teniendo V. E. las ocasiones de Fabiola, muger, que a vista de toda Roma auia hecho penitencia publica ( la qual se hazia solo por delictos graues ) sino con auer se criado en el encerramiento, y virtud, y frecuencia de sacramentos que sabemos, y auiendose comenzado la vida virtuosa en los tiernos años con el concierto que la Señora Condesa Doña Juana Pacheco, madre de V. E. tuuo siempre en su casa, con esso ha auido los desseos de Fabiola. Los quales han sido buena parte, junto con los de la Señora Doña Juana de Zúñiga y Pacheco hermana de V. E. para que en medio de mis ocupaciones aya acudido a hazer este tratado. Y aunque al principio solo pensé comunicarle de mano para la casa de V. E. y de algunas personas Religiosas del monasterio de la Concecion de su villa de Peñaranda ( como lo hize ) despues interponiendo V. E. su autoridad, en mandar que se imprimiesse, fue conueniente añadir mucho este libro, el qual va repartido en dos partes, vna trata de los principales titulos que nos han de afficionar a la sancta deuocion del Rosario. La segunda, contiene el uso de las quinze consideraciones de otros tantos mysterios que ay en el. El qual seruirá de guia para otras mayores y mas altas cosas que el Señor enseñará a quien cerrando la puerta a todo el ruydo que haze el mundo, oye al que enseña lo que cada cosa es, y vale. Y no se cansará de hazer esse officio durando la gana de oyrle, continuando le hasta llegar a la vida bienauenturada sea con la abundancia de bienes, que este sieruo y Capellan de V. E. desea y suplica. Del monasterio de S. Domingo de Logroño a 2. de Henero de 1584.

*Fray Iuan Lopez.*

# T A B L A

## DE LOS CAPITVLOS

### Y §§. DEL LIBRO PRIMERO

#### DEL ROSARIO.

Cap. 1	<b>D</b> EL primero titulo que nos a de mouer a ser deuotos del Rosario por ser nuestra Señora quien es. pag. 1	Destas palabras, Sanctificetur nomen tuu. pag. 55	§ 1
Cap. 2	<b>T</b> itulo segundo, como nuestra Señora dio la deuocion del Rosario como remedio grande de trabajos, pag. 4	De la segunda petition, Adueniat regnum tuum. 57	§ 2
Cap. 3	<b>T</b> itulo tercero de la importancia del Rosario por encerrar en si los mysterios de nuestra fe. 8	De la tercera petition, Fiat voluntas tua, sicut in celo, & in terra. 60	§ 3
Cap. 4	<b>D</b> el quarto titulo que nos ha de hazer aficionado al Rosario por auer escogido nuestra Señora un tan insigne varon como Sancto Domingo para su predicacion. 11	De la quarta petition, Panem nostrum quotidianum da nobis bodie. 62	§ 4
Cap. 5	<b>D</b> el quinto titulo en que se declara la importancia del Rosario por auerse encomendado la conseruacion del a la orden de los predicadores. 15	De la petition, Dimitte nobis debita nostra, sicut & nos. 68	§ 5
Cap. 6	<b>D</b> el sexto titulo que aficiona al Rosario por ser los cofrados recibidos a los beneficios de la orden de Sancto Domingo. 21	De la sexta petition, Et ne nos inducas in tentationem. 70	§ 6
Cap. 7	<b>D</b> el septimo titulo en que se collige ser esta cofradia muy de la Virgen por auer la dado a orden quien tantos fauores a siem pre hecho. 26	De la septima petition, Sed libera nos a malo. 71	§ 7
Cap. 8	<b>D</b> el titulo octauo que trata de otras conjeturas que ay para entender que el Rosario es cosa del cielo. 30	Exposicion copiosa del Ave Maria, 73	Cap. 15
Cap. 9	<b>D</b> el titulo nueue que nos a de aficionar al Rosario por ser deuocion facil y acomodada a todos. 33	En que se declaran estas palabras Ave Maria gratia plena. 76	§ 1
Cap. 10	<b>D</b> el titulo decimo por la frecuencia de Sacramentos en que nos a reformado la deuocion del Rosario. 36	Exposicion destas palabras, Dominus tecum. 83	§ 2
Cap. 11	<b>D</b> el onzeno titulo que nos ha de mouer a esta deuocion por ser de mucha grauedad y auctoridad. 41	Donde se declaran estas palabras, Benedicta tu in mulieribus. 91	§ 3
Cap. 12	<b>D</b> el titulo doze que nos deue aficionar a esta cofradia por las indulgencias grandes que tiene. 44	Destas palabras, & benedictus fructus ventris tui Iesus. 98	§ 4
Cap. 13	<b>D</b> el titulo treze que declara el valor del uso del Rosario, por las oraciones que tiene del Pater noster, y Aue maria. 48	De las ultimas palabras, Sancta Maria mater Dei ora pro nobis peccatoribus. Amen. 105	§ 5
Cap. 14	<b>C</b> ontiene la exposicion de la oracion del Pater noster. 51	Del titulo catorze que nos ha de mouer a la deuocion de la cofradia del Rosario por el exceso que a las otras haze y por ser remedio de trabajos de que esta tan lleno el mundo. 115	Cap. 16
		De la cofradia de la Cruz. 115	§ 1
		De la cofradia del nombre de Dios, dicha de los juramentos. 115	§ 2
		De las calamidades de nuestros tiempos. pag. 116	§ 3
		Del titulo quinze que es auer nuestra Señora confirmado esta deuocion en sus principios, y en su profecucion con muchos milagros. 118	Cap. 17
		De los milagros que ha auido en la fundacion del Rosario. 119	§ 1
		De las constituciones y priuilegios desta hermandad. 132	Cap. 18
		Recapitulacion de lo contenido en esta primera parte. 138	Cap. 19

#### LIBRO SEGUNDO.

Cap. 1	<b>D</b> El primero mysterio gozoso que es la encarnacion del Verbo diuino en las entrañas de nuestra Señora. 141	De la merced que en la encarnacion del Verbo recibio nuestra Señora. 146	§ 1
		Del agradecimiento que deuemos a Dios por	§ 2

# T A B L A

	<i>por el myſterio de la encarnacion.</i>	149	<i>Del tercero myſterio doloroſo, que es la corona de espinas.</i>	218	Cap. 8
Cap. 2	<i>Del ſegundo myſterio gozoſo que es la viſitacion de Sancta Iſabel.</i>	150	<i>Del agradecimiento que a Dios ſe deve en eſte myſterio.</i>	217	ſ 1
ſ 1	<i>Del termino diferente que Dios tiene en hacer merced y caſtigar.</i>	151	<i>Del quarto myſterio doloroſo, que es quando el Señor lleuo la cruz a cueſtas.</i>	218	Cap. 9
ſ 2	<i>De las mercedes que por manos de nueſtra Señora podemos eſperar.</i>	160	<i>Del quinto myſterio doloroſo, que es quando el Señor fue crucificado.</i>	226	Cap. 10
ſ 3	<i>Del agradecimiento que deuemos a Dios en eſte myſterio.</i>	161	<i>De las ſiete palabras myſterioſas que Cbrifto nueſtro Señor bablo en la cruz.</i>	231	ſ 1
Cap. 3	<i>Del tercero myſterio gozoſo que es el nacimiento de Jeſu Cbrifto.</i>	162	<i>De las gracias que deuemos a Dios por eſte myſterio.</i>	242	ſ 2
ſ 1	<i>Del amor de Dios que ſe descubre en el eſtablo.</i>	169	<i>Del primer myſterio glorioſo que es la reſurreccion de Cbrifto.</i>	243	Cap. 11
ſ 2	<i>Del agradecimiento que en eſte myſterio deuemos a Dios.</i>	170	<i>De las gracias que deuemos a Dios en la reſurreccion de ſu hijo.</i>	250	ſ 1
Cap. 4	<i>Del quarto myſterio gozoſo que es la preſentacion del niño al templo.</i>	172	<i>Del ſegundo myſterio glorioſo, que es la Ascenſion del Señor.</i>	251	Cap. 12
ſ 1	<i>Del agradecimiento que en eſte myſterio deuemos a Dios.</i>	181	<i>Del agradecimiento que ſe deve a Dios en eſte myſterio.</i>	257	ſ 1
Cap. 5	<i>Del quinto myſterio gozoſo que es quando la Virgen hallò a ſu hija en el templo.</i>	181	<i>Del tercero myſterio glorioſo, que es la venida del Spiritu ſancto.</i>	259	Cap. 13
ſ 1	<i>De las gracias que a Dios deuemos en eſte myſterio.</i>	190	<i>Del agradecimiento que el cbrifiano a de tener en eſte myſterio.</i>	267	ſ 1
Cap. 6	<i>Del primer myſterio doloroſo que es la oracion del buerto.</i>	191	<i>Del quarto myſterio glorioſo, que es la aſſumpcion de nueſtra Señora.</i>	268	Cap. 14
ſ 1	<i>Del agradecimiento que a Dios deuemos por eſte myſterio.</i>	200	<i>De las gracias que deuemos a Dios en eſte myſterio.</i>	277	ſ 1
Cap. 7	<i>Del ſegundo myſterio doloroſo que es quando el Señor fue agotado.</i>	201	<i>Del quinto myſterio glorioſo, que es la coronacion de nueſtra Señora en el cielo.</i>	277	Cap. 15
ſ 1	<i>Del agradecimiento que a Dios deuemos por eſte myſterio.</i>	207	<i>Por que auemos de dar gracias en eſte myſterio.</i>	283	ſ 1

**Fin de las Tablas de los Capitulos.**

# T A B V L A C O N C I O N V M D E T E M P O R E .

**P**ro Domin. 1. Aduent. Luca 21. Erunt signa, &c. Señales son las calamidades de nuestros tiempos l. 1. c. 16. num. 7. 8. 3. per totum. Y estas seruiran de auiso, sicut in diebus Noe cum fabricaretur arca, que cada golpe de los que se dauan en ella dize S. Aug. era un auiso y señal, porque Dios siempre procede al castigo popo a poco. l. 2. c. 2. num. 4. cum cet. Este juyzio se bara abriendo los libros, como dize Daniel, y el verdadero libro donde vera el precito escrita su condenacion y sentencia sera Christo. l. 2. c. 3. num. 16. cum cet. Y sera Christo aquel dia el gusano de Ionas, que roera la loçania de los malos. l. 1. c. 3. nu. 1. & 2.

Pro Dominica 2. Matth. 13. Ioannes in vinculis. O glorioso renombre i ego vinculus Christi dezia Sant Pablo, porque es esse mayor titulo que Apostol, l. 2. cap. 7. num. 30. & 31. mittens, en oyendo imbio, que es grande la presteza del justo en querer comunicar los bienes espirituales, l. 2. c. 2. num. 9. cum cet. son como la vidriera que en recibiendo la luz la da, l. 2. c. 2. num. 10. cum cet. in vinculis mittens, descuydado de sus carceles caida del bien de los discipulos, l. 1. cap. 14. nu. 8. per totum. Y nota que no ay officia grande en la Iglesia donde no se atrauiesca ganancia de almas, l. 1. cap. 6. nu. 10. cum cet. Pauperes euangel. y no es esse menor milagro que dar vista a ciegos, porque es gran cosa dar Dios su palabra y Euangelio, l. 1. cap. 14. num. 41. renunciate Ioanni, porque los milagros son certificaciones del cielo en aprobacion de la verdad, libro primo cap. 17. num. 1. cum cet. cepit dicere ad turbas de Ioanne, respondio por el Baptista, porque se auia puesto a riesgo por la gloria de Christo, l. 2. c. 11. nu. 4. 5. 1. per totum.

Pro Dominica 3. Ioan. 1. misserunt ad Ioannem, y no a Christo porque Christo era pobre y deslucido y el mundo al rico adora y al pobre desecha, l. 1. cap. 14. nu. 68. 69. y aunque las obras de Christo eran mas maravillosas que las del Baptista, pero cayan en pecbos apasionados, como se vio quando despues le antepusieron a Barrabas, l. 2. cap. 8. num. 34. 35. cuius non sum dignus, &c. del conocimiento de Dios se le pego el proprio, l. 2. cap. 1. nu. 27. cum cet. Item grande humildad

que quando le ofrecen la honrra la tiene, que en estado abatido no es mucho, l. 2. cap. 1. num. 30. Item que en medio de la honrra no trueque el desseo della es milagro, lib. 2. cap. 13. num. 32. & 33. ego vox, &c. vide in sequenti Dominica.

Pro Domin. 4. Lu. 5. Nota la mudança del mundo, y de sus monarchias, l. 1. cap. 8. num. 1. cum seq. nota tambien el estado a que auia venido quando vino Christo, l. 2. cap. 1. num. 2. cum seq. factum est verbum, gran merced hablar Dios ex sus predicadores, l. 1. cap. 14. num. 49. 50. Ego vox, porque a los malos es temerosa la palabra de Dios, sicut vox tonitruus magni, l. 1. cap. 14. num. 53. Puso Dios en la voz del Baptista el pregon de su Euangel. paraque se entendiese era prodigioso y diuino, l. 1. cap. 4. num. 1. cum cet. in deserto, pues paraque se retiro alla i ne leui saltem maculare vitam fame postet, importa mucho a la conuersacion de la virtud el silencio, l. 2. cap. 2. num. 31. cum cet. y tambien porque los fauores del cielo no se dan sino a los que estan desiertos de los de la tierra, l. 1. cap. 15. nu. 66. 67. Item por la significacion, que uenia a conuertir coraçones, como lo dixo el Angel, y effos estauan desidertos de la gracia y huella del cielo, l. 1. cap. 14. nu. 84. 85. Item tan sancto, y tan abscondido i si qu: la verdadera virtud siempre se retira, l. 2. c. 2. num. 21. cum cet. De la soledad espiritual, l. 1. cap. 6. num. 8. cum cet.

Pro vigilia Natalis Domini. Mat. 2. Nunta buena madre sino casada, ita Paul. ab omni specie mala abstinete vos, l. 2. cap. 4. num. 11. y poco antes se trata quanto deuenos euitar los escandalos, numer. 9. cum cet. Item como se buuo la Virgen con su esposo, l. 1. c. 17. num. 67. 68. Iosephe noli timere, quan cierto es Dios en acudir a las necesidades en que nos ponemos por el, l. 2. cap. 11. num. 4. 5. 1. per totum & nota quan arojada estuuo la Virgen en Dios dexando a su prouidencia el suceso deste mysterio, l. 2. cap. 1. num. 31. 32.

Pro die Natalis Domini. Tres Euangelios este dia, no solo por la grandeza del mysterio sino porque en nuestros coraçones que de mas estampado, que por esso pidio a Isayas libro grande y estilo que todos

lo pudiesen leer, l. 1. cap. 2. num. 6. cum ceti. Item es el echo, *mañueuo que Dios a echo*, y assi dezian los pastores con admiracion, *videamus hoc uerbuq quod factum est quod fecit Dominus*, echo que con nouedad lo hizo Dios, y Ierem. *nouū faciet Dominus*, &c. l. 1. cap. 15. num. 25. *exijt edictum* Luca 2. cuenta el mundo Cesar no para si, sino para el Rey rezien nacido, porque todo el mundo se pone a su cuenta, como de uniuersal señor, l. 1. cap. 14. nu. 24. §. 4. per totam, pastores erant in regione, &c. de quienes echo Dios mano para tan gran mysterio. l. 1. c. 11. nu. 1. cum cet. *peperit filium suum*, &c. como estrella a su luz, l. 1. c. 15. num. 17. era vaso del manna su vientre, *ibid. num. 21.* Item con este titulo de madre de Dios la enriqueze de dones diuinas, y fue como el templo de Salomon, antes y despues que entrasse en el el arca, l. 1. c. 15. nu. 32. cum cet. y pariendo a Dios, *uiolo con modo inefable*, no como los Propbetas. *ibi. num. 34.* Item *peperit*, &c. como Sol su rayo, y arbol sus flores, l. 1. cap. 15. num. 65. Item, *Verbum caro*, como antiguamente Adam y Eua en una carno, l. 1. cap. 4. num. 12. Item juntaronse aqui tres cosas, verbo y carne; madre y Virgen; se y coraçon humano, l. 1. c. 15. num. 41. cum cet. Item en este mysterio entro el Sol en el signo de uirgo, *ib. num. 42. 43.* Item aunque carne no dexo de ser verbo, y aunque niño gigante, *ibi. num. 49.* Item *uermum* en las entrañas de Maria, carne echa brasa, *ibid. num. 51.* Item *sine ipso*, &c. todo es nada sin la asistencia deste verbo, l. 1. c. 15. nu. 39. 40. *Vidimus gloriam quasi*, &c. l. 1. cap. 15. num. 92. 93. *Plenum gratia*, quanta Riqueza de gracia recibio el alma de Christo, l. 1. c. 15. num. 79. 80. & num. 106. 107. Item verbo que vino a secar la locania del beño y rio que salio del parayso, *ibi. num. 81.* *hoc mysterium ex professo tractatur*, l. 2. cap. 3. per tot. & *omnia que habentur*, l. 2. cap. 1. per tot. *ubi agitur de uerbi incarnatione facile adaptantur natiuitati.*

Pro Dominica infra oct. Nat. Luca 2. *Positus est in ruinam*, Christo a los malos piedra de escandalo, l. 1. c. 3. num. 1. & l. 2. c. 4. num. 2.

Pro Circuncis. Luc. 2. *Mira quam presurosa emprende la carrera el niño gigante*, l. 2. c. 2. nu. 1. cum cet. *Vocatum est nomen eius Iesus*, &c. que incluye el Theouah inefable, l. 2. c. 3. nu. 25. *uide de hoc noie*, l. 1. cap. 14. num. 15. §. 3. per tot. *de confraternitate nominis Dei*, l. 1. cap. 16. num. 3. & 4. cum cet.

Pro Epiphania Matth. 1. *Comienca el niño no recien nacido derribar Rey e gentiles*, l. 2. c. 3. num. 11. & 12. *nota la prieta que se da al negocio de nuestras almas*, l. 2. c. 2. nu. 1. cum cet. & §. 1. num. 3. cum cet. *nota quam sollicito anda Dios en acreditar los pañales pobres de su byo*, l. 2. c. 3. num. 1. & num. 11. *ubi est qui natus est rex de Christi regno*, l. 1. cap. 14. num. 24. §. 4. per tot.

Pro Domin. infr. oct. Epiph. Luc. 2. *Ascendentibus parentibus*, &c. *las mugeres no tenian esse precepta que ellas se son andariegas*, l. 2. cap. 2. num. 26. *cum cet. pater tuus*. & *ego dolentes*, &c. fue Christo para su madre el libro de Ezechiel que contenia carmina & lamentationes, l. 2. c. 11. num. 2. *Inuenerunt eum*, &c. *buscaronle tres dias y la perseverancia tiene corona*, l. 2. cap. 10. §. 9. per tot. nu. 62. *Proficiebat*, &c. *nota como la virtud va poco a poco creciendo*. l. 2. c. 2. num. 15. §. 1. per totum. *Item pater tuus*, & *ego dolentes*, &c. con quanto sentimiento deue buscarse Dios perdido por el peccado. l. 1. cap. 14. num. 84. cum cet. & l. 1. cap. 10. numer. 3. *Item lleuaron consigo al niño porque los padres ensen en buenas costumbres a sus byos*. l. 1. c. 15. num. 75.

Pro Dominica 1. post oct. Epiph. Ioan. 3. *uicium non habent*, de la intercession de la Virgen. l. 2. c. 2. num. 40. cum cet. & l. 1. cap. 7. num. 2. cum cet. *quid mihi & tibi mulier* este nombre que en las demas dize flaqueza, dize en la Virgen fortaleza. l. 1. c. 15. num. 60. 61. *quodcumque dixerit facite*, como auemos de hazer la voluntad diuina. l. 1. cap. 14. num. 36. §. 5. per totum. *Item las bodas que celebros Dios con nuestra naturaleza*, l. 2. cap. 10. num. 2. & 3.

Pro Dominica 3. Matth. 8. *Llama a la Iglesia nauichuela por los flacos principios en que Dios la fundo*, l. 1. cap. 17. num. 1. cum cet. *Ita ut nauicula operiretur*, quā combatida la Iglesia. l. 1. cap. 11. num. 3. cum cet. *uidit eos laborantes*, &c. *dize otro Euangelista*. Porque en esta barquilla donde nuestra alma nauiega, ay grandes borrascas y contrariedades, l. 1. cap. 14. num. 44. cum cet.

Pro Dominica 4. Matth. 3. *sembró zizaña el enemigo porque al grano nunca le ha de faltar su azar y mala yerua que procure abogarlo*, l. 1. c. 11. num. 3. cum cet. *el demonio es este enemigo que le pesa de ver la medra el grano y con nuestras uictorias se embrauece*. l. 1. cap. 14. num. 78. 79. *sinite utraque crescere*, porque importa mucho uno justo entra los

# C O N C I O N V M.

las melas. l. 1. cap. 5. num. 33. cum cet. *fructus*, &c. *ut* como Dios no luego procede al castigo. l. 2. c. 2. num. 34. cum cet.

**Pro Dominica 5.** Matth. 33. grano sinapis, porque todas las cosas grandes y fuertes las començo Dios por flacas y pequeñas nuestras. l. 1. cap. 11. num. 1. cum cet.

**Pro Dominica in Septuagesima.** Matth. 20. *ecce prima mane*, y a las demas horas del dia porque en todas edades y leyes proveyo de medios eficacissimos para nuestra salvacion. l. 1. cap. 14. num. 48, 49. Item llama a esta Iglesia visibla reyno de los cielos porque la de aca y la de alla es un reyno de los cielos. l. 1. c. 14. n. 24. Item llama a los justos cielos. l. 1. c. 14. n. 43. 44. *quid sit status*, &c. quien osa estar ocioso y parado, viendo la incertidumbre y brevedad desta vida. l. 1. c. 14. nu. 42. 43. *vocati operarios*, &c. los justos con la muerte acaban sus trabajos, y los malos entonces los comiençan. l. 2. c. 10. nu. 6. *ex denario*, que es el premio esencial de bienaventurança, de quo multa l. 2. c. 15. *per totum*.

**Pro Dominica in Sexagesima** Luca 8. *semen est Verbum*, de Verbo Dei multa. l. 1. cap. 14. num. 46. §. 6. *per totum*. Item *semen est Verbum*, porque la virtud va creciendo como el grano, l. 2. c. 10. num. 16. *cum cet*. Item *vobis datum est*. A vosotros que lo reconocereys porque es grãde el agradecimiento que se deve a los defengãos de la palabra de Dios, l. 1. c. 24. num. 48. 49.

**Pro Dom. in quinquagesima**, Luca 18. *Ecce advertid*. Pidenos esta palabra a el acuerdo y memoria de la muerte de Christo, l. 1. cap. 3. num. 3. *cum cet*. *Ascendimus*, porque sino te resuelves de subir caerás, l. 1. cap. 14. num. 42. 43. *filius hominis tradetur*, de las circunstancias que tuvo la muerte de Christo, l. 2. cap. 6. *per totum*. Item ponenos la passion de Christo, en medio de los desordenes de las carnestolendas, para que nos sirva de freno en el peccar, *quia si in viridi hac fiunt*, &c. lib. 2. c. 9. nu. 24. §. 4. *Qui presbant*, &c. Todos contra el pobre ciego, porque imbucaua a Christo, que contra estos es la griteria en el mundo. l. 1. c. 11. nu. 3. *cum cet*. *Ipsè vero magis clamabat*, porque el justo triumphã de todos los estoruos, l. 1. cap. 9. num. 1. *cum cet*. *Quid tibi vis faciam*. Y S. Pablo, *quid me vis facere*? Tiene el ciego mas imitadores que S. Pablo, l. 2. cap. 6. num. 25. *Ipsè vero magis*, &c. Almas que ni las murmuraciones, ni las alabanças las estorua de la virtud començada, l. 2. c. 2. num. 21. *cum cet*.

**Pro feria 4. Cinerum memento homo.** Po-

memori ceniza señal de penitencia, y como devemos hazerla. lib. 1. cap. 12. §. 1. & 2. & 3. *Cinis es*, y con mas propiedad los peccadores. l. 1. cap. 14. num. 43. 44. Item con la memoria de la muerte nos quiere refrenar la Iglesia como Dios antiguamente a nuestros primeros padres, l. 2. cap. 14. num. 1. *cum cet*. *Cum ieiunatis*, Matth. 2. Gran negocio esponder la virtud, l. 2. cap. 2. num. 21. Item unge caput, todo sea de endereçar a la gloria de Dios, l. 1. cap. 15. num. 27. *Cum ieiunatis*, supponelo Christo por averiguado que el gloton halla esorbos y flaquezas de estomago, para no ayunar, l. 1. cap. 9. num. 2. *Vbi es thesaurus*, &c. Espanta que siendo Christo nuestro thesoro, no traygamos colgados del nuestros coraçones, lib. 2. cap. 12. num. 12.

**Pro feria 6. Cinerum.** Matth. 5. *de amore proximi multa habentur*, lib. 1. cap. 14. num. 72. §. 9. *per totum* & lib. 2. cap. 10. num. 22. §. 4. *per totum*. *Pater tuus qui videt in abscond.* Quiere Dios la virtud escondida, lib. 2. cap. 2. num. 21. *cum cet*. **Poteris pro unaquaque feria 6. predicare unum verbum ex septem qua Christus pendens in cruce dixit, habentur & explicantur**, lib. 2. c. 10. §. 4. num. 22. *vsque ad finem capituli*.

**Dominica 1. Quadrages.** Matth. 4. *Salido del Baptismo*, y tras el ayuno de quarenta dias, viene la tentacion, que a los tales endereça sus tiros, lib. 1. cap. 14. num. 3. *cum cet*. *Ductus est*, no vays vos a buscar la tentacion si Dios no os la offriere, l. 1. cap. 14. num. 82. 83. *A Spiritu*. El Spiritu sancto viento prospero, con que se ha de hazer esta nauegacion, l. 2. cap. 13. num. 1. *cum cet*. *Ductus*, no contra su voluntad sino para dezirnos que semejantes jornadas piden ayuda del Spiritu sancto, l. 1. cap. 14. num. 43. 44. *Tentator de tentatore*. & eius officio. Y los ardidess con que nos tienta, l. 1. cap. 14. num. 78. §. 10. *per totum*. *Dic ut lapides*, &c. *Esso le offrees a un hambriento?* Que puede dar sino piedras, y espinas, y sino ved la tyrania que usa con los suyos, l. 1. cap. 14. num. 30. 31. De las diligencias que pone y tentaciones que multiplica ib. num. 27. 28. *Esurijt & accedens* &c. Ay hombres que el demonio los toma por hambre con acbaque y color de necesidad, no ayunes que eres flaco, &c. l. 1. cap. 9. num. 1. *cum cet*. *Accesserunt Angeli* no se puso Christo en este aprieto y hambre por su antojo sino ductus spiritu. Y estas son las hambres y necesidades que Dios remedia como se ve en esta, y en la del Domingo

4. pero la del hijo prodigo, porque fue por  
 fa antojo, nemo illi dabat, lib. 2. cap. 11.  
 num. 4. S. 1. per totum. Accefferunt An-  
 geli cuyo officio es a cuidar a los que ayu-  
 nam y oran, lib. 1. cap. 14. num. 4. in de-  
 ferto, es visitado de los Angeles, porque  
 los favores del cielo no se dan sino a los  
 que estan desiertos de la tierra, l. 1. cap.  
 6. num. 6. 7. Item del deserto spiritual,  
 l. 1. c. 6. num. 8. cum cet.

Pro feria 4. Matth. 12. Voluntas, nota el  
 desatino de la propria voluntad. l. 2. cap.  
 6. num. 23. S. 2. Voluntas, como freneti-  
 eos, que queremos nuestra voluntad, y  
 no la del medico, l. 1. cap. 14. num. 36. S.  
 5. Differitur egregie de propria volun-  
 tate, nisi signum Ione. Que el remedio de  
 niniue en que la ballena lo tragase, l. 2.  
 c. 10. nu. 14. signum Iona que metido en  
 la nao la echaua a fondo, porque pesaua  
 mas sus peccado, que todo el lastre. lib. 2.  
 cap. 5. num. 23. Viri niniuite, todos los  
 penitentes condenaran a los regalones y  
 y como se ha de hazer penitencia. l. 1. cap.  
 12. S. 1. 2. 3. Item te condenaran, por  
 que no dilataron un punto la peniten-  
 cia, y tu la estienes hasta el morir, lib.  
 2. cap. 10. num. 31. S. 5. Fiant hominis  
 Ec. de recidiuis, lib. 1. cap. 14. num. 75.  
 cum cet.

Pro feria 6. Ioann. 3. fue esta piscina figura  
 de dos lauatorios sacramentales Bapti-  
 smal y Penitencial y como perdonan el  
 vno y el otro los peccados, l. 1. cap. 12. S.  
 1. per totum. Erat ibi homo 38. annos,  
 Ec. tanto tiempo sujeto a un carretón-  
 cillo? Si que tanto puede la tyrannia del  
 peccado, lib. 1. cap. 14. num. 34. 35. Tanto  
 como esso dilatan los hombres la peniten-  
 cia lib. 2. cap. 10. nu. 43. In bis iacebat  
 multitudo magna, Ec. El estado que la  
 enfermedad tenia en las almas quando  
 Christo vino, l. 2. cap. 4. num. 28. vis sa-  
 nus, Ec. quiere que cortemos los sylue-  
 stres ramos de nuestra rebelde voluntad  
 para ingerir la suya, l. 1. cap. 14. num.  
 40. Item preguntale como a frenetico que  
 mas querra hazer su voluntad, que la  
 del medico, que tanto como esso estraga el  
 peccado la voluntad. l. 1. cap. 14. ibid. vis  
 sanus, Ec. pues no auia de querer? es  
 flaca la voluntad del peccador, lib. 1. cap.  
 14. num. 42. vis, Ec. Assi dixo al ciego,  
 quid tibi vis faciam, y mas imitadores  
 tienen estos dos que S. Pablo que dixo,  
 Domine quid me vis facere? l. 2. cap. 6.  
 num. 25. Item en este hombre se pondera,  
 que en tanto tiempo, no huuiesse en Hie-  
 rusalem, un rico o sacerdote que ayudasse  
 a elle. l. 2. c. 9. num. 7. Item ne deterius,

Ec. de recidiuis lib. 1. cap. 14. num. 75.  
 vian etc. Item vis sanus, Ec. mira si la  
 quieres? que tu quieras hazer bien y mal  
 como vsares della, l. 1. cap. 14. nu. 39. 38.  
 Item sanabatur vnus, no sanareis sino  
 fots vno adunad carne y spiritu. l. 1. cap.  
 14. num. 44. 45.

Pro Dominica secunda Quadrages. Mat. 13.  
 17. en medio de los ayunos y trabajos de  
 la quaresima descubrase esse relampago de  
 los bienes de la otra vida para que ani-  
 me. l. 2. cap. 11. num. 9. S. 3. Item por un  
 lagro particular encaminado a nuestra  
 saluacion no fue el cuerpo de Christo des-  
 de su concepcion glorioso. lib. 2. cap. 11.  
 1. de sanctorum gloria. l. 2. cap. 15. nu.  
 S. 3. T. essa se pone para que esso rascunon  
 y vislumbres della les facilitassen los tra-  
 bajos, l. 1. cap. 9. num. 6. transfiguratus  
 est, efecto de la oracion, y assi Moyses  
 salio con rostro resplandeciente, l. 1. cap.  
 13. num. 1. cum cet. leuantés oculis, Ec.  
 Pues tan presto les quito el gozo? quiere  
 Dios que entiendan que no es esta la pa-  
 tria, lib. 2. cap. 5. num. 10. S. 2. nemini  
 dixeritis, Ec. las obras de virtud hero-  
 cas en secreto, lib. 2. cap. 2. num. 21. cum  
 cet. Domine si vis, Ec. Porque vuestra  
 voluntad bara de tierra cielo, lib. 1. cap.  
 14. num. 36.

Pro feria 4. Matth. 20. Assumpsit, no por  
 fuerca, pero es menester ayuda, lib. 1. cap.  
 14. num. 43. Ascendimus, y quien no su-  
 be, baxa, y quien se esta quedo cas, non  
 progredi est regredi, lib. 1. cap. 14. num.  
 42. 43. Ascendimus, no volamos sino su-  
 bimos, ascensiones disponet, Ec. lib. 2.  
 cap. 12. num. 16. cum cet. tradetur, de  
 las circunstancias de la muerte de Chri-  
 sto, l. 2. c. 6. per totum nescitis, Ec. porque  
 para subir auays de hollarlo y menospre-  
 ciarlo todo, l. 1. c. 14. num. 64.

Pro feria sexta, Matth. 21. Dios como es  
 nuestro padre, lib. 1. cap. 14. num. 1. no-  
 uissimè misit filium, en lugar del casti-  
 go imbia el hijo porque tiene Dios mu-  
 cha espera, y assi le pintauan los Egy-  
 pcios con vnas narizes grandes, porque  
 no apresura el acote, lib. 2. cap. 2. num. 3.  
 cum cet. occidamus eum & nostra erit,  
 Ec. todo esso puede el desordenado ape-  
 tito de riquezas, que pocas vezes se ad-  
 ministran sin dano de la conciencia, l. 1.  
 c. 14. num. 70.

Pro Dominica 3. Quadrages. Luc. 11. Erat,  
 no lo lanço de polpe sino erat, y ualo lan-  
 çando, que nemo repente sit sumus, poco  
 a poco vays dexando los peccados y las  
 imperfecciones, lib. 2. cap. 12. num. 16.  
 cum cet. mutum, pero quando el silencio es  
 de

# C O N C I O N V M.

de Dios es virtuoso. lib. 2. cap. 2. num. 31. cum cet. & l. 2. cap. 2. num. 31. 32. & cap. 12. num. 21. In Beelzebuth, esse riesgo corren las buenas obras a vista de los malos, son los hombres perdidos estorbo de las almas preñadas, para que no saquen a luz sus hijos. l. 2. cap. 2. num. 22. loquutus est mutus, tambien era sordo y no dice que oyo, aunque oyo, solo haze mencion de la lengua porque es daño mas vniversal. lib. 2. cap. 13. num. 21. 22. Assumit secum, &c. no es capitán que desmaya con golpes recibidos, antes con nuestra victoria crece su pasión. l. 1. cap. 14. num. 78. 79. Fiunt nouissima, &c. de recidiuis. l. 1. cap. 14. num. 75. cum cet. Item loquutus est mutus, quando Dios entra en vna alma poseela toda hasta la lengua y los cabellos, como en los nazareos. l. 1. cap. 14. num. 34. nota quanto trabaja el demonio por aposeñonarse de los hombres alma y cuerpo, boca ojos y oydos. l. 1. cap. 14. num. 25. cum cet. y aun para echarle Dios del mundo, lo anego con diluuió, superuenit enim fortior illo. 16. num. 29. si autem satanas diuisus est, quan adunados los demonios contra el hombre. ibid. num. 30.

Pro feria 4. Matth. 15. De honore parentum. l. 2. cap. 5. num. 23. cum cet. finite illos, &c. quan desatinados y dignos de menospreciarse son los juyzios humanos. l. 2. cap. 8. num. 34. S. 5. per totum. Item que escandalo deue euitarse. l. 2. c. 4. num. 9. de corde excunt, nota los desconfierros de vn corazón estragado. l. 2. cap. 13. num. 20.

Pro feria 6. Ioan. 4. Fatigatus ex itinere, porque corria la posta de nuestra saluacion. l. 2. cap. 2. num. 3. & 4. cum cet. da mihi bibere, con esta mesma sed espira en la Cruz, porque fue insaciable el desseo de nuestro bien, y de su muerte. lib. 2. cap. 10. num. 53. 54. Hora erat quasi sexta, essa es la hora del medio dia vbi sponsus pascit & cubat, y donde Dios se descubre, como a esta muger. l. 2. cap. 4. num. 7. & 8. quomodo tu Iudeus, niegale vn jarro de agua, y dale Dios vna fuente de vida eterna. l. 2. cap. 5. num. 5. sedebat sic, aunque llego abochornado no se arrojo ni se descolgo sobre el poço, sino sedebat sic contemplança porque no anemos de engolfarnos en nuestros desseos. l. 2. cap. 13. num. 32. 33. Reliquit bidriam y a todo correr se fue a dar auiso del ballazgo de Christo a su pueblo, porque el bueno cuyda mucho de estender el bien espiritual a todos. l. 2. cap. 2. num. 9. cum cet. Reliquit hydriam, desengañada que auia de hazer

sino dexar el cantarillo de tierra, y todo quanto tenia. l. 1. cap. 14. num. 64. 65.

Pro Dominica 4. Ioann. 6. Pro introductione, como por milagros a dado siempre Dios principio a las cosas grandes, y assi como la mayor ha sido la ley de gracia mas authorizada con ellos. l. 1. c. 17. num. 1. cum cet. Abijt, retirado de los Iudios porque como sabia se escandalizauan en el queria quitarles la causa de su mayor condenacion. l. 2. c. 5. nu. 36. 37. subijt in montem, y alli les pone la mesa, y los regala porque no regala Dios sino quien desampara los regalos del mundo. l. 1. cap. 15. num. 66. 67. cum subleuasset oculos, la cuenta que deueos tener con los sentidos. l. 2. cap. 2. num. 29. cum cet. Item este alçar los ojos Christo, significa la prouidencia, y asistencia general que tiene Dios con todos sus effectos porque esta en todos ellos. l. 1. cap. 8. num. 39. 40. dio el pan a los discipulos para que ellos lo repartiesen al pueblo para enseñarles que los hombres apostolicos han de comunicar los bienes espirituales. lib. 2. cap. 2. num. 9. cum cet. Item sentaronse sobre el beno porque no puede gozar el bocado de Dios quien no tiene de baxo de sus pies la gloria del mundo, l. 1. c. 14. num. 64. 65. Item primero los combido a su doctrina y después a la mesa de aquel pan material, y ultimamente debaxo de aquel material combite les hablo del sacramental de su cuerpo y sangre de todos tres combites entendidos, nomine panis, l. 1. cap. 14. S. 6. per totum. Item como nos enseñó Christo en este echo a ser piadosos con los pobres. l. 1. c. 9. num. 3. & 4. Item estos descuydaron de si por seguir a Christo, y Christo acude a la necesidad, y hambre en que nos ponemos por el, l. 2. cap. 11. num. 4. S. 1. per totum. Item seguiante descuydados de sus casas y sustento porque el que de veras cuyda de Dios no se acuerda de su comida, vide a este proposito vn raro exemplo, lib. 2. cap. 2. num. 37.

Pro feria 4. Ioann. 9. Laua in natatoria, este es el sacramento de la penicencia, que alumbra la ceguera del alma, l. 1. cap. 12. S. 1. per totum. Abijt, lauit & venit videns, no se pudo encarecer con otras palabras la presteza del buen ciego en obedecer a Christo, y assi debemos imitarle los que pretendemos lux espiritual, l. 2. c. 2. nu. 6. cum cet. iam noli peccare, &c. porque los peccados andan eslabonados. l. 1. cap. 10. num. 6. cum cet. quid tibi vis faciam? no assi S. Pablo, l. 2. c. 6. nu. 25.

Pro feria 6. Ioann. 11. Primero nos lo pinta

# T A B V L A

malato despues muerto, y ultimamente con la losa en cima porque los peccados vanse llamando, lib. 1. cap. 10. num. 6. cum cet. *miserunt sorores*, porque no fue una dellas, como el Regulo, y el Centurion? muera el hermano, y no salga la muger de casa, lib. 2. cap. 2. num. 26. cum cet. *ecce quem amas*, como auemos de pedir a Dios, lib. 1. cap. 14. per totum, *sed precipue*. §. 1. *ecce quem amas infirmatur*, pues si amigo como enfermo? Porque se desengañe el amigo que los regalos de aca son de prestado, l. 1. c. 5. num. 10. §. 2. *lacrimatus est*, el peccado llora aqui Christo, l. 1. cap. 10. num. 3. & 4. *eamus & moriamur*, &c. en prospero y aduerso se a de cumplir en nosotros la voluntad Diuina, lib. 1. cap. 14. num. 38. *tunc mansit tibi*, &c. mensister es que nos lo diga el euangelio, porque es muy fuera de la condicion de Dios dilatar el remedio, l. 2. cap. 2. num. 34. cum cet. *lapis superpositus*, a esse estremo llega el peccado hasta poner nos la losa y piedra en el cuello, l. 1. c. 10. nu. 6. & 7. *iam fact*, efecto de la muerte la corrupcion, haze a esto lo que dize Sant Augustin, que le succedio visitando el sepulchro de Iulio Cesar, l. 2. c. 14. nu. 4. cum cet.

**Pro Dominica in Passione Ioannis 8.** Llámase Domingo de Passion porque desle oy quiere la Iglesia que andamos teñidos en la sangre de Christo: porque es gran parte de nuestra perdicion el faltarnos esta consideracion, lib. 1. cap. 3. num. 3. & 4. *arguet me de peccato*, porque solo esse ha de temer el Cristiano, que es solo y absolutamente mal, lib. 1. cap. 17. nu. 84. y si quieres ver quan gran mal es el peccado miralo oy en la Passion de Christo, l. 2. cap. 9. num. 25. §. 4. per totum, *si quis sermonem*, &c. vide multa de verbo Dei, l. 1. c. 14. num. 46. §. 6. per totum, *abscondit se*, no de miedo que despues les salio al camino, sino de misericordioso bizo ausencia de los que se auian de perder, porque su condenacion no ereciste, l. 2. c. 5. num. 36. 37. *tulerunt lapides*, las gracias de sermon, y esso vino a parar tan larga platica, si porque la palabra de Dios en mal prouecho le entra por su culpa, l. 1. c. 14. num. 51. 52.

**Pro feria 4. Ioan. 12.** *Oues mea*, &c. oyr las palabras de Dios como ouejas es rumiarla, digerirla, y tomarla como manjar, lib. 1. c. 14. num. 46. 47. *Item qyrla es obedecerla* y el rendirse a ella es estado ordinario de los justos, lib. 2. c. 1. num. 24. 25. *tulerunt lapides*, &c. vide in Dominica precedenti, &c.

**Pro feria 6. Ioan. 11.** *muera porque haze milagros*, quan injusta causa tuuo de parte de los hombres la muerte de Christo lib. 2. c. 6. per totum, *si dimittimus eum* la razon que balla nuestra ciega sensuallidad para no dar vida a Christo, y a sus virtudes en el alma, l. 1. c. 9. num. 1. cum cet. *uenient Romani*, &c. por no perder la priuança, como los que adoraron la estatua de Balibasar en Babylonia, l. 1. c. 14. num. 69. 70.

**Pro Dominica in Ramis. Matth. 21.** Quando parece que le faltan sus pies para yr a morir, se ayuda de los agenos, porque toma Dios la posta para nuestro remedio. l. 2. c. 2. num. 34. cum cet. Y no a si para castigar, sino poco a poco. *ibid. Adducite mibi*. Son los justos la caualleria de Dios. *Qui ascendis super equos tuos*, &c. & *ut iumentum factus sum*, que es obediendissimo animal, l. 2. c. 1. num. 24. 25. *Exulta filia Syon*. Quienes son los que se pueden regocijar con la vida, muerte, y mysterios de Christo. l. 2. c. 3. num. 21. cum cet. *tollentes ramos desgajando ramos*, y cargadonos de cruces, auemos de acompañar a Christo en el camino de su cruz. l. 2. c. 9. num. 16. 17. *Ecce rex tuus de Christi regno*. l. 1. c. 14. §. 4. per totum.

**Pro feria 5. in cena. Ioan. 13.** Hora eius Atantas horas de tormento, llama una hora como los años de Iacob, y por esso llama tambien a su muerte calix, porque siempre viuido con essa sed de morir por nosotros, y aun con essa spiro. Porque aunque: *intrauerunt aque usque ad animam*, murio de diuina hydropefia, y espira con sitio. l. 2. c. 10. num. 53. 54. *Deponit vestimenta*. Y mañana morira desnudo del todo para vestirnos con su desnudez. l. 2. c. 10. num. 67. *Misit aquam*, &c. La bazia es la Iglesia, el agua su sangre. Y porque se llama agua. l. 2. cap. 10. num. 12. *Domine tu mibi*: O que conoscimiento haze de mi aquel tu l. 2. cap. 1. num. 17. cum cet. *Cum dilexisset suos*, &c. Quando los hombres mas lo aborrecian a el, pero lo que ellos bazian agrauando a Dios, tomo el amor de Dios por remedio de nuestras aduersiones. l. 2. c. 6. num. 3. cum dilexisset in finem. Y por esso acaba inclinada la cabeza, tomandola el amor por lengua para dezir los altos pensamientos de su amorosa alma. l. 2. c. 10. num. 9. §. 2. per totum. *cum dilexisset*. Y esse amor le sacara la primera sangre esta noche en el huerto quando faltan a tormentadores que se la saquen, se la sacara el amor. l. 2. c. 6. §. 5. per totum in finem dilexit. Porque el amor suyo trazo su fin y muerte, y nuestro

# C O N C I O N V M.

- Pro remedio. l. 2. c. 8. nu. 9. & 10. Exemplum enim &c. De amor os di exemplo arrodillandome a los pies de Iudas, y mañana en el Ara de la cruz, en el primer momento me acordare de mis enemigos. l. 2. c. 10. §. 4. per totum, cum dilexisset. T en prendas de esse amor nos dexo su cuerpo y sangre, quando menos lo mereciamos l. 1. cap. 14. nu. 57.*
- Pro feria 6. in Parasceue. De Passione Domini ex professo pulchre differitur. l. 2. c. 6. 7. 8. 9. & 10. Itē herido de pies a cabeça por nuestros peccados. l. 1. c. 15. nu. 98. 98.*
- Pro compassione beatissime Virginis vide l. 2. c. 6. §. 1. per totum, & cap. 6. §. 1. per totum & c. 8. §. 2. per totum, & c. 9. §. 5. per totum. & c. 10. §. 1. per totum, & §. 6. per totum.*
- De iusto latrone vide lib. 2. c. 10. num. 31. §. 5. per totum.*
- Pro Resurrectione Domini late differitur l. 2. c. 11. per totum.*
- Pro Dominica in Albis Ioannes 22. Ostendit eis manus, &c. Porque Christo quiso resuscitar con llagas l. 2. cap. 11. num. 27. cum ceteris. Item con las llagas como rios de aquel diuino parayso, l. 2. c. 10. nu. 12. Pax vobis, muestrales las llagas, y dales paz: porqu esse fue el efecto de su muerte que Christo en la Cruz fue el arco de la confederacion entre Dios y el mundo; lib. 2. c. 10. §. 11. per totum.*
- Pro Dominica 2. Post Pascha Ioan. 10. Animam meam pono, Los riesgos a que deue ponerse el pastor euangelico por su ganado, lib. 1. cap. 6. num. 10. cum cet.*
- Pro Dominica 4. Ioan. 4. Importa que algunas vezes se ausente. Dios quitando los consuelos espirituales, lib. 2. cap. 5. §. 1. per totum. Si enim abiero, &c. Hizo Christo en esta vida officio de Redemptor, y en la otra de abogado, l. 2. c. 13. num. 31.*
- Pro Dominica 5. & Letanys, Ioann. 16. De la oracion, vide lib. 1. cap. 14. per totum. & lib. 1. cap. 13. num. 1. cum cet.*
- Pro Ascensione, late differitur lib. 2. cap. 12. per totum.*
- Pro Dominica infra octauas Ascensionis. Ioann. 15. Ut omnis qui interficit vos, &c. Quan leuantado el mundo contra los miembros de Christo, lib. 1. cap. 11. num. 3. cum cet.*
- Pro festo Pentecostes, Christo subido al cielo fue la naue de Elias quasi vestigiū hominis a la qual se siguió esta lluvia de oy, quā segregauit Deus hereditati sue, lib. 2. c. 12. num. 23. 24. D. la virtud que este dia recibieron los Apostoles, lib. 1. cap. 1. num. 2. & cap. 11. num. 1. cum cet. & lib. 2. cap. 13. per totum differitur de hoc mysterio.*
- Pro feria 2. Ioan. 3. sic Deus dilexit el mayor argumento de amor es Dios echo hombre, lib. 1. cap. 4. nu. 12. Quare aut. Siendo obra de toda la Trinidad Dios hombre, se atribuye al Spiritu sancto que es amor, l. 2. c. 1. §. 1. num. 12. & 15. 16.*
- Pro diuiniſſimo Sacramento. Ioan. 6. Este Sacramento diuino es memorial, quod in mei memqriam facietis, l. 1. cap. 3. num. 3. cum cet. Agitur de hoc Sacramento, l. 1. cap. 10. §. 2. per totum, & cap. 14. §. 17. per totum. Mucho debemos a Dios, pues nos deſo sus Sacramentos en tan caſeros elementos, l. 1. c. 9. num. 14. cum cet.*
- Pro Dominica 2. Post Pentecostes. Luca 14. Cœperunt se excusare. Que de estoruos multiplican los malos para escusarse de la virtud, l. 1. c. 9. num. 1. cum cet.*
- Pro Dominica 4. Luc. 15. exi à me Domine, auia conocido la grandexa de Christo en el milagro y assi conocio su poquedad, l. 2. cap. 1. num. 27. cum cet.*
- Pro Dominica 5. Matth. 5. Si offers munus, &c. No se negocia con Dios si no es libre de odios y ofensas de proximos, l. 1. c. 14. §. 9. per totum.*
- Pro Dom. 7. Matt. 7. numquid colligunt, &c. l. 1. c. 15. §. 4. num. 74.*
- Pro Dominica 8. Luc. 16. quid faciam? Palabra de hombre que entra cõ ſigo en juyzio y como debemos hazerlo, l. 1. cap. 14. num. 62. 63. redde ratione, y alcançaronle de cuenta, porque pocas vezes se administra la hazienda sin detrimento de la cõſciencia, lib. 1. cap. 14. num. 70.*
- Pro Dominica 9. Luc. 19. Fleuit, assi se ban de llorar las almas que estan en peccado ciegas, l. 1. c. 10. nu. 3. cum cet.*
- Pro Dominica 10. Luca 18. Ascenderunt in templum, de quanta importancia nos sea la frecuencia del templo y oracion, l. 1. cap. 13. num. 2. cum cet. nolebat oculos, &c. en conociendo lo que es Dios os auerguençareys de vos mesmo, lib. 2. cap. 1. num. 27. cum cet. de la oracion deſtos dos, lib. 1. cap. 13. num. 1. cum cet.*
- Pro Dominica 12. Luca 10. Samaritanus transiens &c. transiens per te vidite conculcatam in sanguine tuo, con el alma en la boca, porque en esse estado ballo Dios al hombre, lib. 2. c. 1. num. 17.*
- Pro Dominica 13. Luc. 17. non est inuentus qui rediret, &c. offendele a Dios, mucho el desacerdo de las mercedes que nos haze, l. 2. c. 4. nu. 22. §. 3. per totum.*
- Pro Dominica 14. Matth. 6. del vasallaje de Christo, y del demonio, l. 1. c. 14. §. 4. per totum, ne solliciti sitis, &c. del poco cuidado que deuenos poner a las cosas temporales, l. 1. c. 14. §. 8. per totum.*

Pro

# T A B V L A

**Pro Dominica 15.** Luca 7. ecce defunctus, de defunctis multa, l. 2. c. 14. num. 1. usque ad 23.

**Pro Dominica 17.** Matth. 22. Et proximi tuum &c. de deligendo proximo multa, l. 1. c. 14. §. 9. per totum.

**Pro Dominica 21.** Matth. 18. Oblatus est ei unus qui debebat decem millia talentorum, talentos se llaman los peccados, ut est videre in Zacharia, porque pesan mucho, lib. 2. cap. 9. num. 23. cum cet. omne debitum, &c. de condonandis iniurijs, lib. 1. cap. 14. §. 9. per totum, & l. 2. c. 10. §. 4. per totum.

**Pro Dominica 22.** Matth. 22. Ut caperent cum in sermone, gran laço la lengua. l. 2. cap. 13. num. 21. & 22.

**Pro Dominica 24.** Matth. 24. Si habla de las calamidades de nuestros tiempos, lib. 1. cap. 16. §. 4. qui perseverauerit, vide de perseverancia, lib. 2. c. 10. §. 9. per totum.

## PRO SANCTORVM FESTIS.

**Pro festo S. Andrea.** Matth. 4. Erant enim piscatores, nota en quan flacos principios fundo Christo su Iglesia, l. 1. c. 11. nu. 1. cum cet. Continuo de la presta obediencia de los Santos, l. 2. c. 1. num. 24. 25. Continuo nosotros prestos al mal y tardos al bien, l. 2. c. 2. num. 6. cum cet. relictis retibus, en auiedo desengaño del cielo ay menosprecio de tierra, l. 1. c. 14. num. 64. 65.

**Pro Concept. Virg.** quanta gracia y dones se le comunicaron en ella, l. 1. cap. 13. nu. 10. cum cet. Item sancta desde el vientre de su madre, l. 1. cap. 15. num. 77. cum cet. Item gran cosa que baziendola muger la biziese tal muger, l. 1. c. 15. num. 60. cum cet. Pro Euangelio liber generat. vide in natiuitate eius, &c.

**Pro diuo Stephano,** Matth. 13. quemadmodum gallina, Christo recién nacido es esta gallina, lib. 2. c. 3. num. 33.

**Pro Conuers. D. Pauli,** Matth. 19. Nota quam efficax fue la conuersion deste Apostol. l. 1. c. 12. num. 6. ecce nos, &c. aēto heroyco por la dificultad que tiene, l. 1. c. 6. num. 17. & cap. 9. num. 3. cum cet. ecce nos, siempre Dios assento este menosprecio donde algun desengaño, l. 1. c. 14. nu. 64. 65. cum cet. Pro conuersione eius, lib. 1. cap. 15. num. 76. quid me vis faceret que no solo, reliquit omnia sed se ipsum suam propriam voluntatem, lib. 1. cap. 14. §. 3. per tot.

**Pro festo Purifi.** Luca 2. Nota que es laborados los mysterios de nuestra redēpcion y quan puntual la Iglesia en referirlos

porque todos y cada uno bagan instancia en nuestra memoria, lib. 1. c. 33. num. 6. cum cet. Purificase la Virgen sin deberlo a la ley porque el Christiano no aēue contentarse con solo lo que es de obligacion, l. 1. c. 6. num. 18. Item se purifico para enseñarnos humildad, de humilitate, l. 2. c. 1. §. 3. per totum, ut sifterent, &c. echo hombre se ofrece en propria persona para que la redempcion sea mas cumplida, l. 1. c. 14. num. 40. et retorno es que nos ofrezcamos nosotros a el, ibid. de todo este mysterio, copiose agitur, l. 2. c. 4. per totū.

**Pro annunciacione,** Luca 1. Nota el estado que el mundo tenia quando Christo vino a el, y lo demas que al articulo de la encarnacion toca, lib. 2. cap. 1. per totum ubi explicatur Euangelium. Item explicatur Ave Maria, lib. 1. cap. 13. §. 2. sed hoc diuinum mysterium cum laudibus Virginis egregie expenditur, lib. 1. c. 15. per totum.

**Pro Crucis inuentione,** Christo en la Cruz, como la Serpiente de Moyses, cum alijs multis de hoc, myst. l. 2. c. 10. num. 4. & 5. X como con la Cruz abrio el camino del cielo ibi. §. 3. per totum. Fue la Cruz y Christo en ella el saco de Benjamin abierto que nos enriquece, l. 2. cap. 10. num. 12. 13. X como nos la enseño Christo a llevar, con palabras y obras, lib. 1. c. 9. num. 15. §. 2. per totum.

**Pro diuo Baptista.** Luc. 1. Quis putas? A quien hizo Dios voz de su Verbo, que virtud le daria para tan alto officio, lib. 1. c. 4. num. 1. & 10. Nam & manus Domini, &c. bien colligieron las grandexas que haria teniendo la asistencia de Dios que le daria la mano para ellas. l. 1. c. 15. num. 34. 35. De su orden y caualleria. l. 1. c. 8. nu. 7.

**Pro diuo Petro & Paulo.** Matth. 16. tibi dabo claues. Hazriendole Dios cabeza de su Iglesia, grandes gracias le comunicaria. l. 1. c. 4. num. 10. cum cet.

**Pro Visitatione** Luca 1. Cum festinatione, quam pulcbri sunt gresus tui, Hasta en los admanes de hablar, andar, y mirar tenia la Virgen, olor de Dios. l. 1. cap. 13. num. 12. Cum festinatione. De la presta obediencia de la Virgen, l. 2. cap. 1. num. 24. 25. Benedicte tu &c. Explicatur late, hac verba lib. 1. cap. 15. num. 53. §. 3. & §. 4. Exultauit infans. Como se le acelerero al Baptista la razon. l. 1. c. 3. num. 11. & 12. De hoc festo late differitur l. 2. c. 2. per totum.

**Pro diua Magdalena** Luc. 7. Ut cognouit, el juyzio discusionis que el peccador aēue hazer consigo como tambien lo hizo el prodigo, in se reuersus dixit, &c. l. 1. c. 14. nu. 62.

## C O N T E N I D O

**Sancti. 62. 63. Item de la rigurosa satisfaccion de sta sancta peccadora.** l. 1. cap. 12. §. 2. & 3. *Stans retro quia cognouit, y en conociendo lo que es Dios, os auergonçareys de vos mesmo, en oyendo Adam la voz de Dios. tuuo verguença, & abscondit se.* l. 2. c. 1. num. 27. cum cet. *Capillis tergebatur.* Quando Dios subiecta vn alma ocupala toda hasta los cabellos, como en los nazareos, l. 1. cap. 14. num. 34. 35. *Lachrymis rigebatur,* assi se han de llorar los peccados, l. 1. ca. 10. num. 3. & 4. *Hic si esset.* &c. *Murmura de la Magdalena el Phariseo, murmuran los discipulos, y la mesma hermana: porque lo bueno siempre se contradize,* l. 1. c. 11. nu. 3. cum cet. *Dimituntur tibi.* Somos massa de barro en manos del ollero, & in vas transfertur glorie de vase contumelia, l. 1. c. 15. num. 76. 78.

**Pro Diuo Iacobo.** Matth. 20. *Nescitis,* &c. La oracion pida cosas de nuestro provecho, y no de nuestro gusto, l. 1. cap. 14. nu. 38. *Potestis bibere?* Llama a su muerte caliz, y beuida por la sed que tuuo de morir por nosotros, l. 2. cap. 10. num. 53. 54. *Nescitis,* la oracion vna acompañada de obras meritorias, porque sino essa sera vuestra respuesta, l. 1. cap. 14. num. 3. & 4. cum cet. vide f. riam 4. *Domin. 2. Quadr.* *Item nescitis,* &c. mirad que essas bonrias y dignidades os pueden ser uir de bien y mal, y sino sabeyd usar bien dellas, *nescitis quid petatis,* l. 1. c. 14. num. 87. 88. *nescitis,* &c. pues porque permitia Christo en ellos essas imperfecciones? *Vt quis fiat videat ne cadat,* l. 2. cap. 4. num. 33. cum cet. de su religion militar, l. 1. cap. 8. num. 7.

**Pro beatis. Patre nostro Dominico,** Matt. 5. *Lux sal,* titulos auentajados a los hombres Apostolicos, par que sus vidas lo auia de ser, l. 1. c. 4. nu. 10. *de his bene expenditur locus ille Cant. dentes tui sicut greges,* &c. l. 1. c. 5. nu. 9. cum cet. *Item lux,* que quando passa por cieno no se ensucia, l. 1. c. 6. num. 8. cum cet. *pro vita beatissimi Patris vide,* l. 1. cap. 4. num. 1. cum cet. & eodem cap. num. 6. *sic luceat lux,* primero os auays de alumbrar a vos mesmo y despues a los demas, l. 2. cap. 2. num. 24. cum cet. y no ay cosa mas comunicable que la luz, y son los justos como la vidriera que en recibiendo la luz la dan, l. 2. c. 2. nu. 9. cum cet. tiempo dichofo en que la luz y desengañio euangelico inche la tierra y quanto deuemos a los que en la Iglesia son luz, l. 1. c. 14. nu. 48. 49.

**Pro transfiguratione,** vide *Dominicam secundam Quadrage.*

**Pro Assumptione.** Luca. 12. *Optimam partem,* &c. desde que la Virgen viuo en la carne mortal fue amparo de los hombres y con su asistencia visible bazia en la Iglesia, lo que el Spiritu sancto con la suya inuisible, assi fue muy sentida su muerte de los primitiuos Christianos. l. 1. cap. 1. num. 2. cum cet. Escogio en toda la mejor parte porque se auentaja al resto de las criaturas, l. 1. cap. 1. num. 6. cum cet. *vida actiua y contemplatiua de la Virgen figurada en la casa del monte libano que lo alto estaua lleno de perfumes, y lo baxo de armas,* l. 1. c. 1. num. 12. subio al cielo para amparo de la Iglesia, l. 1. c. 7. num. 2. cum cet. de intercessione Mariae, l. 2. cap. 2. num. 40. cum cet. *va a ser nuestra abogada,* de cuius intercessione pulchre multa, l. 1. c. 15. §. 5. *per totum, optimam partem aui parã nuestro provecho* porque alli nos sirue de norte en esta nauagacion, l. 1. c. 15. nu. 17. cum cet. como le dio el byjo asiendo sobre todas las criaturas. l. 1. c. 15. nu. 30. de hoc festo vide c. 14. 15. l. 2. ubi ex professo agitur de illo, &c.

**Pro festo B. Bartholomei,** Luc. 2. vide que de oratione diximus Dom. 5. post Pascha. **Pro Natiuitate Virginis,** Matth. 1. *Liber generationis,* pro introductione ad laudes Virginis, l. 2. cap. 2. num. 16. cum cet. *Liber generationis;* quiso que se hiziese libro y anales de su vida y muerte para nuestra memoria y agradecimiento, l. 1. cap. 3. num. 3. cum cet. *Dauid autem Rex,* &c. haze memoria de Dauid llamado Rey y para mostrarnos el gouerno que Dios hizo antiguamente en aquel pueblo primero con Prophetas, despues con juezes, y ellos pidieron Reyes, y al fin se los concedio Dios. y con todo esso el mundo estaua en el peor punto que puo quando sin atender Dios a esso puso los ojos en la Virgen. Este discurso se toca admirablemente, l. 2. c. 1. nu. 3. & 4. vsq; ad 7. *Lib. r generationis,* Este libro es Christo, l. 2. c. 3. num. 16. *virum Mariae de hoc nomine sanctissimo,* l. 1. c. 15. nu. 16. cum cet. de qua natus est. Cuenta se tras todos estos Patriarchas Reyes y prophetas, porque a todos los excedio en santidad como la tierra de promision y frutos della ha las demas, l. 1. cap. 1. num. 6. cum cet. & l. 1. c. 15. num. 16. cum cet. *Item tras todos* porque su gracia excedio a la de todos los santos, l. 1. cap. 15. num. 18. cum cet. de qua natus est, a qui se haze *Recapitulacion de todo lo que de la Virgen se puede dezir* l. 1. c. 13. num. 13. Porque la que nacia para ser Madre de Dios que santidad era justo se le diese.

# T A B V L A

*Steffe. l. 1. c. 15. n. 22, 23. Raffi en dezir que es Madre de Dios se cifra todo. l. 1. c. 15. num. 32. de qua natus est, como fruto de aquel diuino arbol explicase a este proposito el benedictus fructus vltimis tuis. l. 1. c. 15. §. 4. per tot. Item fue en su nacimiento el Rio de Ezechiel. l. 1. cap. 83. num. 83. de qua natus est. Y es de creer haria con ella lo que cada qual con su Madre. l. 1. cap. 15. num. 107. Item. A que prerogatiuas fue leuantada naciendo para Madre de Dios. l. 2. cap. 1. §. 2. per tot. Item cuenta se tras todos estos porque todas las virtudes de todos sus antepassados y de todos los que seran subieron aun ser eminentissimo en Maria, l. 1. c. 15. num. 37. 38. Item de qua, &c. Busco oy el segundo Adan adiutorium simile sibi. l. 2. cap. 2. num. 44.*

*Pro exaltatione S. Crucis, vide in eius inuention.*

*Pro Angelis Matth. 18. va mundo à scandalis, quanto deuen euitar se, l. 2. cap. 4. num. 9. cum cet. de Angelorum natura & ministerio, l. 1. c. 15. num. 10. cum cet.*

*Pro festo Sanctiss. Rosarij. De la institucion desta fiesta y que principio tuuo, l. 1. c. 12. num. 1. & 2. Liber generat. Matt. 1. Este libro es el S. Rosario, el qual vio Ezechiel escripto dentro y fuera, con versos alegres, y lamentaciones, porque ay en el mysterios de gozo y dolor, l. 2. c. 11. num. 12. & nota que siempre la Virgen fue inuocada con diuersos medios, y modos de oraciones, l. 1. c. 1. num. 13. Y entre las mas antiguas es el S. Rosario, que segun algunos fue esta deuocion las primeras horas canonicas en tiempo de los Apostoles, l. 1. c. 2. num. 6. Y por lo menos se reduce a 400. años de fundacion, en S. Domingo fundador de Rosario, l. 1. c. 2. num. 6. Y tiene por excelencia encerrar en si los mysterios de nuestra fe. l. 1. c. 3. num. 1. Es librito de memoria, y padron de los beneficios diuinos, l. 1. cap. 3. num. 9. & 10. fue esta inuencion obra y acuerdo de Dios como consta en su duracion, l. 1. cap. 8. num. 5. cum cet. Es deuocion tan facil, que ninguno puede excusarse della, l. 1. c. 9. num. 8. cum cet. Y en el Rosario se enseña toda la vida de Christo, l. 1. c. 16. num. 5. cum cet. Y sus quinze mysterios son las gradas de la escala de Jacob, l. 1. cap. 9. num. 8. Item en la fundacion del Rosario, ha guardado Dios, lo que en todas las cosas grandes, l. 1. c. 11. num. 1. cum cet. Gran bien de los confrades desta Santa hermandad ser admitidos a los beneficios de la orden de S. Domingo, l. 1. c. 6. num. 1. cum cet. Es de grande importancia en*

*la Iglesia, porque acarría frecuencia de sacramentos. l. 1. cap. 10. num. 3. Es el medio mas cierto de todos los que por deuocion se enendercan à conseguir mercedes de Dios, l. 1. c. 16. nu. 14. Arguyese su importancia por los grandes milagros que ay en testimonio suyo, l. 1. cap. 17. num. 1. cum cet. Es singularissimo el culto que con el y sus consideraciones hazemos a Dios, l. 1. c. 12. §. 5. num. 18. 19. El misterio, que se encierra en esta conuincion de Pater noster, y Ave Maria, l. 1. c. 15. num. 1. & 2. Comparasse a las dos polos del cielo, y a otras cosas, ibid. num. 4. cum cet. Vbi reperies multa notatu digna. Pater noster & Ave Maria explicantur, l. 1. c. 14. & 15.*

*Pro omnibus Sanctis Matth. 5. Proponenos los oy la Iglesia por exemplos y dechados de nuestras vidas, l. 1. c. 16. num. 6. cum cet. Item se nos proponen con las baras de Jacob. l. 2. c. 16. nu. 15. Item lo que vale la intercession de los santos, l. 1. cap. 15. §. 5. per totum praesertim num. 101. cum cet. De sanctorum gloria, l. 2. cap. 15. §. 3. vsque ad §. 8. Aperiens os suum gran misericordia de Dios hablar, y gran castigo callar, l. 1. cap. 14. §. 6. num. 48. Beati pauperes. El desprecio de las temporalidades lo assento Dios donde quiera que dio algun desengaño aun entre los Philosophos gentiles, l. 1. c. 14. num. 64. 65. De las riquezas, y pobreza, l. 1. c. 14. §. 8. per totum. Beati qui lugent, quan deuidas al peccado las lagrimas, l. 1. cap. 12. §. 2. per totum. Item canonicò Christo los trabajos y penalidades de la vida humana, porque el mundo no entendia esse lenguaje l. 1. c. 9. num. 4. Y lo otro porque nos facilite los trabajos, el ver los coronados de bienauenturança ibidem. nu. 6. Beati qui persecutione: que por esse camino ha lleuado Dios siempre los suyos lib. 1. cap. 11. num. 3. cum ceteris. Beati &c. Como pudiera Christo persuadir pobreza, lagrimas, y hambre, sino pusiera este premio de bienauenturança, y vida immortal. l. 2. 11. §. 3. per totum. Gaudete, &c. Alli Reyna Dios en sus Santos, y ellos son Reyes coronados, l. 1. c. 14. §. 4. nu. 35.*

## IN COMMUNI SANCTORVM,

**P***RO Apostolis & Euangelistis, De laudibus eorum, l. 2. c. 13. num. 2. cum cet. Como Dios becho mano de la flaqueza del mundo, l. 2. c. 1. num. 24. 25. La carniceria que el mundo hizo en ellos, l. 1. c. 11. num. 3. cum cet. El bien que Dios hizo al mundo en dar predicadores y ministros*

# C O N C I O N A M.

*ministros de su palabra, l. 1. c. 14. nu. 50.*  
*Pro vno martyre qui vult. Matth. 16. Si ay*  
*quien quiera que aun en duda lo pone*  
*Christo, l. 1. c. 14. nu. 34. 35. Item en las*  
*cosas de su seruicio, vso Dios de cortesia*  
*dexandolas en nuestra voluntad, l. 1. cap.*  
*14. §. 5. nu. 40. Item el que biziere de su*  
*voluntad la mia, l. 1. c. 14. §. 5. per totum.*  
*Abneget, en que consiste dexar vuestra*  
*voluntad, y hazer la de Dios, l. 1. c. 14. §.*  
*4. nu. 25. cum cet. Tollat crucem & sequa-*  
*tur, que yo con la mia abri el paso, l. 2. c.*  
*10. §. 3. per totum. Item si quis vult. los*  
*daños de la propria voluntad, l. 2. c. 6. nu.*  
*23. §. 2. per totum.*  
*Plurimorum martyrū, Quan perseguidos y*  
*martyrizados, l. 1. c. 11. num. 3. cum cet.*  
*Qui perseuerauerit Matth. 24. de laudi-*  
*bis perseuerantia, l. 2. c. 10. §. 9.*  
*Pro confessoribus vos estis lux vide in festo*  
*S. Dominici, Vigilat &c.*  
*De perseuerancia con que auemos de espe-*

*rar en Dios, l. 2. c. 10. §. 9. per totum. Item*  
*no se dilate la penitencia hasta la muerte,*  
*l. 2. c. 10. nu. 34. cum ceteris. Item de los*  
*talentos nota que el que recivio muchos*  
*los comunica, y el que vno lo abscondio,*  
*l. 2. c. 2. nu. 11.*  
*Pro virginibus moram faciente sponso de la*  
*perseuerancia con que auemos de estar*  
*alerta, l. 2. c. 10. §. 9. per totam. Nescio*  
*vos. Eppo mersee oyr quien a tales horas*  
*llama a las puertas del esposo, porque*  
*aunque la penitencia en toda hora, pe-*  
*ro no toda hora es vuestra, lib. 2. cap. 10.*  
*num. 34.*  
*Pro defunctis vt requiescant, &c. El justo*  
*entonces acaba. Y assi dize el Euangelio*  
*que murio el mendigo, no Lazaro, sino su*  
*mendiguez y trabajos, pero el malo en-*  
*tonces comienca sus verdaderos trabajos,*  
*l. 2. c. 10. num. 60. Pro mortuis vide l. 2. c.*  
*14. nu. 1. vsq; ad 22. De penis Purgatory,*  
*l. 2. c. 12. §. 5. per totum.*

● **TABLA**

# T A B L A

## DE LVGARES COMVNES Y SENTENCIAS.

### A

**A**cotes de Christo, vide Christo acotado.  
*Adan condenado a todas las miserias que oy padecemos, lib. 2. c. 1. num. 2. y 3.*  
*Adan no supo humillarse. l. 2. c. 1. num. 29.*  
*Adan se congoxo viendo se desnudo en el Parayso. l. 2. c. 8. num. 5.*  
*Agradecimiento pide Dios de sus beneficios, l. 2. c. 4. num. 22.*  
*Alberto Magno favorecida y alabado de la Virgen, l. 1. c. 7. nu. 13. 14.*  
*Alma en gracia, y en peccado, l. 1. c. 10. nu. 3. y 4.*  
*Alma en desgracia, vil desierto, l. 1. cap. 14. num. 84. 85.*  
*Almas en gracia son reynas, l. 1. c. 15. num. 62.*  
*Almas trocadas, obra de Dios, ibidem nu. 67.*  
*Almas preñadas de la palabra diuina, l. 2. c. 2. num. 22.*  
*Almas consoladas, y desconsoladas de Dios, l. 2. c. 5. num. 6. §. 1. per totum.*  
*Alma que a perdido a Dios como deue llorarle, l. 2. cap. 5. num. 11. §. 3.*  
*Almas nuestras, llama Christo Spiritu suyo, y porque, l. 2. c. 10. num. 84.*  
*Alma enferma de amor de Dios, y es infelicidad no estarlo, l. 2. c. 14. nu. 2.*  
*Alma de Christo con quanta riqueza de gracia la crío Dios, l. 1. c. 15. num. 79. 80.*  
*Alabanzas humanas quan limitadas, l. 2. c. 2. num. 16.*  
*Alexandro magno pintado con vn rayo en las manos por Ap. p. l. 2. c. 14. nu. 5.*  
*Amen que significa, l. 1. c. 14. nu. 90.*  
*Amor del proximo basta donde se estiende, l. 1. c. 14. §. 1. per totum.*  
*Amor de amigos, y enemigos, l. 1. c. 14. §. 7. per totum.*  
*Amor dize vnion, l. 1. c. 15. num. 47.*  
*Amor de Dios, odio de peccados, l. 1. cap. 15. num. 99.*  
*Amor diuino en ninguna cosa tan euidente como en la obra de la encarnacion, l. 2. c. 1. num. 15. cum ceteris.*  
*Amor deucmos a Dios por lo que el nos ama, l. 2. c. 1. num. 15.*  
*Amor diuino bullcioso, donde esta, l. 2. c. 2. num. 11.*  
*Amor de Christo con los hombres, l. 2. cap. 5. num. 2.*  
*Amor baze que lo feo parezca hermoso, l. 2. c. 5. num. 20.*

*Amor es vnion de dos almas en vno, l. 2. c. 12. num. 4.*  
*Amor de Christo traço los tormentos de su passion, l. 2. c. 8. nu. 10.*  
*Amor de Christo le bixo parecer poca la que por nosotros passo, l. 2. c. 10. nu. 9.*  
*Amor de enemigos, l. 1. c. 14. nu. 72. 73.*  
*Amor de Maria. Vide Maria.*  
*Angeles reuelados contra el reyno de Dios castigados, l. 1. c. 14. nu. 24.*  
*Angeles gran cosa verse entre nosotros, l. 1. c. 15. nu. 10.*  
*Angeles na hazian reuerencia a hombres, ibid. Començaronla bazer a nuestra Señora, ibidem. Superiores en naturaleza a nosotros, ibidem. nu. 12. 13.*  
*Angeles mas perfectos quanto mas cerca nos a Dios, l. 1. c. 15. nu. 24.*  
*Angeles y bienauenturados llamanse hijas de Syon, l. 1. c. 15. nu. 62.*  
*Angelis malos dexados en su peccado sin bazerle agrauio Dios, l. 2. c. 1. num. 14.*  
*Angel primero que no supo humillarse, l. 2. c. 1. num. 29.*  
*Angeles mayores comunican luz y conosciimiento a los menores, l. 2. c. 2. num. 41.*  
*Angeles buenos en vn instante se conuertieron a Dios, l. 2. c. 13. num. 2.*  
*Angeles segun su natural capacidad recibieron la gracia ibidem num. 2.*  
*Antiguedad del Rosario. Vide Rosario.*  
*Angeles se alegraron en la passion de Christo, l. 2. c. 6. num. 15.*  
*Apostoles los cimientos de la ciudad de Dios, l. 2. c. 13. num. 6.*  
*Apostoles quan trocados con la uenida del Spiritu sancto, l. 2. c. 13. num. 6. cum cet.*  
*Apostoles quan deseosos de plantar la virtud, ibidem. nu. 18.*  
*Apostoles con el fuego de Spiritu sancto fallian de si trocados en otros hombres, ibid. num. 29. 34. 35.*  
*Apostoles se ballaron juntas a la muerte de la Virgen, l. 2. c. 14. num. 24.*  
*Apostoles lo flaco del mundo, l. 1. c. 11. nu. 2.*  
*Apostoles y apostolicos varones puertas del cielo, l. 1. c. 15. num. 29.*  
*Affistencia diuina baze grandezas en el hombre, l. 1. c. 15. num. 34. 35.*  
*Asuncion de Christo. Vide Christo subida a los cielos.*  
*Auaricia quan dañosa, l. 1. c. 9. num. 3.*  
*S. Augustin fundo su religion con muchos milagros, l. 1. c. 16. nu. 3.*

Aue

# T A B L A

*Aue que significa en la scriptura, l. 1. c. 15. num. 14.*

*Ayunan mal los glotonos, l. 1. c. 9. nu. 3. 4.*  
*Ayuno y oracion traen los Angeles del cielo, l. 1. c. 14. nu. 4.*

## B

**B** *Aptissimo como perdona peccados, l. 1. c. 7. §. 1. per totum.*

*Basilio magno fundador de la vida monastica, l. 1. c. 17 nu. 2. 3.*

*S. Benito como fundo su orden, l. 1. c. 17. nu. 3. 4.*

*Bendecir Dios como y de quantas maneras se entiende, l. 1. c. 15. nu. 64.*

*Bendicion algunas vezes quiere dezir benéficos, y dones, ibidem nu. 72.*

*Beneficios de Dios piden acuerdo, l. 1. c. 3. num. 4. 5. 6.*

*Beneficios de la venida de Christo exceden mucho a los de la ley vieja, l. 1. c. 3. nu. 4.*

*Bienaventurados no pueden peccar, l. 1. c. 15. nu. 27.*

*Bienaventurados tienen quatro dotes gloriosos del cuerpo, l. 2. c. 11. nu. 14.*

*Bienaventurados que bienes tienen comunes, l. 2. c. 15. un. 30.*

*Bi-nau-nturados veran con particular gloria la humanidad de Christo. ibi. nu. 23.*

*Bienaventurança no puede acas entenderse como es, ibi. nu. 11. 12.*

*Bienaventurança particular en el cielo, la compañía de los santos, ibi. nu. 13.*

*Bi-nau-nturança estado en que no se puede peccar, ibi. nu. 15. 16.*

*Bienaventurança remate de lagrimas y trabajos, ibi. nu. 18.*

*Bienaventurança region de viuos, ibi. n. 19.*

*Bi-nau-nturança estado de perpetuidad, ibi. nu. 20. 21.*

*Bienaventurança tiene por essencia ser cumplimiento de todo bien, ibi. nu. 25.*

*Bienaventurança de la ciudad de Dios se pinta, ibi. nu. 25. 26.*

*Bi-uora segun S. Basilio rompe al nacer los hijares de la madre. l. 2. c. 2. nu. 1.*

*Bula de Cruzada necesaria para conseguir las indulgencias, l. 1. c. 12. nu. 19.*

## C

**C** *Alamidades de nuestros tiempos quantas grandes, l. 1. c. 16. §. 4.*

*Caluario de Christo Gelboe donde pereció el fuerte de Israel, l. 2. c. 10. nu. 3. 4.*

*Caluario fue el camino q nos enseñó Christo, l. 2. c. 9. nu. 16.*

*Camino de Dios base de andar sin paxar, l. 1. c. 14. nu. 42.*

*Carne y espíritu luchan, l. 1. c. 14. §. 5. num. 44. 45.*

*Sancta Catherina de Sena alauada, l. 1. c. 6. num. 7.*

*Sancta Catherina martyr prodigio contra el demonio, l. 1. c. 15. nu. 35.*

*Christo bienaventurado en el alma desde el instante de su concecion, y assi no podia peccar, ni merecer premio essencial para si, l. 1. c. 1. nu. 7.*

*Christo con vida y muerte pide nuestras memorias, y acuerdo. l. 1. cap. 3. nu. 3. 4. cum ceteris.*

*Christo arbol de vida en ojas y fruto, l. 1. c. 3 nu. 9.*

*Christo gusano de Ionas, y piedra de escandalo para los malos, l. 1. c. 3. nu. 1. 2.*

*Christo verdadero Rey, l. 1. cap. 14. §. 4. per totum.*

*Christo no podia peccar, l. 1. c. 15. nu. 27.*

*Christo y su madre las dos puertas mysticas del templo, l. 1. c. 15. nu. 29.*

*Christo fruto de bendicion, l. 1. c. 15. nu. 70.*

*Christo piedra acortada sin manos, ibidem, num. 71.*

*Christo viator y comprehensor, ibidem.*

*Christo rio que salio del parayso, ibidem nu. 81.*

*Christo caso con nuestra naturaleza, l. 2. c. 10. nu. 2. 3.*

*Christo tiene por oficio perdonar peccados, ibid. nu. 100.*

*Christo en su humanidad quan enriquecido, ibi. nu. 106. & l. 2. c. 1. nu. 9. 10. 11.*

*Christo hizo con su madre lo que cada una hiziera con la suya, ibid. nu. 107.*

*Christo en el instante de la encarnacion, fue hombre perfecto. l. 2. c. 1. nu. 7. 8.*

*Christo lo menos que tiene, es mas perfecto que los Angeles, ibidem nu. 8. 9.*

*Christo no tuuo fee ni esperança, porque era comprehensor, ibid. nu. 10.*

*Christo encarnado, vide encarnacion.*

*Christo quan presuroso en el negocio de nuestra saluacion, l. 2. c. 2. nu. 1. 2. 3.*

*Christo recién nacido adorado de los Angeles, en el establijo, l. 2. c. 3. nu. 1. 2.*

*Christo recién nacido se vieron tres soles en España, y otras marauillas, ibid. nu. 4. 5.*

*Christo recién nacido, llama a los Judios con Angeles, y a los Gentiles con estrella, ibi. num. 6.*

*Christo nacido como las flores en los arboles. ibidem.*

*Christo adorado de los Reyes magos, ibidem nu. 12.*

*Christo libra escripto dentro y fuera, ibid. nu. 16.*

*Christo recién nacido no es general consuelo, y porque, l. 2. c. 3. nu. 21. cum ceteris.*

*Christo tiene muchos nombres, que declaran algo de su grandexa, ibid. nu. 25.*

*Christo nacido hizo del establijo cathreda, ibidem nu. 29.*

# T A B L A.

- Christo en el pesebre, vide pesebre.*  
*Christo piedra Ametiste, l. 2. c. 3. nu. 33.*  
*Christo comparado a las pieles de Salomon, l. 2. c. 4. num. 13. 14.*  
*Christo nacio en alma gloriosa, y cuerpo passible por dar lugar a la redempcion, l. 2. c. 11. nu. 1.*  
*Christo verdadero medico, ibidem, nu. 28.*  
*Christo subdito a Maria y a Joseph, l. 2. c. 5. §. 6. num. 32.*  
*Christo en la passion berido de pies a cabeza, l. 2. c. 10 nu. 98. 99.*  
*Christo representa al padre sus llagas. ibid. num. 105.*  
*Christo padecio la muerte mas injusta que jamas se vio, l. 2. c. 6. nu. 1.*  
*Christo quan deseoso de morir por los hombres, ibidem, num. 2.*  
*Christo padecio la muerte, y tormentos mas dolorosos que jamas se padecieron, ibid. num. 4.*  
*Christo muerto, y atormentado, quanto deve ser llorado y sentido de nosotros, ibid. n. 6.*  
*Christo muere por nuestros peccados, y affs los deuenos aborrecer, ibid. nu. 8.*  
*Christo muerto, materia de tristeza y de gozo, ibid. nu. 9. 10.*  
*Christo muerto, es la muerte del summo sacerdote, ibid. num. 11.*  
*Christo orando en el buerto quito la maldicion de la tierra, ibid. num. 27.*  
*Christo arrojado en el suelo, orando en el buerto que significa, ibid. nu. 28.*  
*Christo orando suda gotas de sangre, ibid. num. 30. 31.*  
*Christo que causas tuuo de su tristeza en el buerto, ibid. nu. 33. §. 6. per totum.*  
*Christo acotado el becho mas inhumano del mundo, l. 2. c. 7. nu. 2.*  
*Christo atado a la columna, ibid. nu. 7. & 20 &c. per totum.*  
*Christo acotado barga asombro a tus peccados, ibidem, nu. 26. 27.*  
*Christo coronado de espinas, l. 2. cap. 8. per totum.*  
*Christo con la cruz a cuestras, l. 2. c. 9. per totum.*  
*Christo ensenó el camino de la cruz con palabras y obras, ibid. nu. 16.*  
*Christo y su cruz, la honrra del Christiano ibid. nu. 17.*  
*Christo Rey, cuyo imperio sobre sus hombres, ibidem nu. 20.*  
*Christo desnudo de Can en el caluario, l. 2. c. 10. num. 2.*  
*Christo en la cruz, como la serpiente en el desierto, como Ionatas con su lanca, y como Salomon en su throno, cum alijs multis, ibid. nu. 4.*  
*Christo con su cruz abrio el camino del cielo, ibidem nu. 10.*  
*Christo desgarrado en la cruz, saca de Benjamin donde estan nuestros thesoros, ibid. nu. 12. 13.*  
*Christo en la cruz, balança diuina ibidem num. 13.*  
*Christo en la cruz, nuestras banderas, ibi. nu. 20. 21.*  
*Christo en la cruz da el cielo al buen ladron ibi. nu. 31.*  
*Christo en la cruz, quantas palabras hablo, y declaranse todas, ibi. nu. 22. vsque ad finem cap.*  
*Christo en la cruz, como dexado del padre, l. 2. c. 10. nu. 47. §. 7. vsque ad finem cap.*  
*Christo sediento en la cruz ibidem §. 8. per totum.*  
*Christo sediento per morir por nosotros ibi. nu. 54.*  
*Christo crucificado, arco de paz ibi. nu. 66.*  
*Christo berido y llagado fuente de aguas ibi. num. 54.*  
*Christo se desnudo para vestirmos, ibidem num. 67.*  
*Christo resuscitado quedo con quatro dotes gloriosos, l. 2. c. 11. nu. 2. 3.*  
*Christo resuscitado, aparecio y consolo a toda su escuela ibidem nu. 7. 20. 21.*  
*Christo resuscitado, primero aparecio a su madre que a otros, ibidem nu. 8.*  
*Christo fue a su madre, libro de Ezechiel ibidem nu. 12.*  
*Christo con quan lucida compañia aparecio a su madre en la resurecion ibid. num. 14.*  
*Christo saca el dia de su resurecion las animas del purgatorio, ibi. nu. 14.*  
*Christo resuscitado regozijo cielo y tierra, ibidem nu. 25.*  
*Christo porque nacio, y resuscito de noche, ibi. nu. 26.*  
*Christo porque resuscito con las llagas, ibi. nu. 27. &c.*  
*Christo con sus llagas, arca de Noe la ventana abierta ibidem.*  
*Christo resuscitado a nueva vida para que nosotros la comencemos ibidem, num. 29. 30.*  
*Christo en su Ascension causo gran consuelo a madre y discipulos, l. 2. cap. 12. num. 5. &c.*  
*Christo subiendo a los cielos, pablo los ayres de Angeles ibid. nu. 7.*  
*Christo subio a los cielos desde el monte Oliuete, ibidem nu. 10.*  
*Christo subido al cielo es nuestro thesoro que deve tirar nuestros coraçones, ibid. num. 13.*  
*Christo subio a los cielos poco a poco ibidem nu. 15.*

*Christo*

# T A B L A

**Christo subido al cielo fue la nueve quasi vestigium hominis que vio Elias, ibidem, num. 23.**  
**Christo que en el suelo fue redentor, en el cielo es abogado, ibidem, nu. 24. 25.**  
**Christo templa la ira del padre, ibi. nu. 26.**  
**Christo en el cielo haciendo nuestros negocios, y nosotros offendiendole, ibidem nu. 27.**  
**Christo subido al cielo, honró nuestra naturaleza, ibid. nu. 30.**  
**Christo sentado a la diestra del padre, como se entiende, l. 2. c. 12. nu. 9.**  
**Christo tuvo las dos naturalezas con sus propiedades, l. 2. c. 1. nu. 11.**  
**Christo comparado al exercito, ibidem, nu. 11. 12.**  
**Christiano herrado con la marca de Christo, l. 2. c. 9. nu. 18.**  
**Corona de nuestra Señora como se deve rezar, y las indulgencias que tiene, l. 1. c. 2. num. 6.**  
**Comunion de los sanctos en el credo, que quiere dezir, l. 1. c. 6. nu. 1. 2.**  
**Comunion sacramental se quitava por penitencia a los grandes peccadores, l. 1. c. 24. §. 7. nu. 57.**  
**Comulgar como decíamos, l. 1. cap. 10. §. 11. Or.**  
**Comulgar a menudo, l. 1. c. 14.**  
**Confradia del sanctissimo Sacramento quien la fundó, l. 1. c. 16. nu. 1.**  
**Confradia de la Cruz, por Sant Vincente Ferrer, l. 1. cap. 16. nu. 2.**  
**Confradia de los juramentos que principio tuuo, y que indulgencias tiene, ibid. nu. 3. 4. 5.**  
**Confradia del Rosario. Vide Rosario.**  
**Consuelos, y gustos celestiales no se dan a los, que los tienen en la tierra, l. 1. c. 15. nu. 66.**  
**Consuela y desconsuela Dios para bien del alma, l. 2. c. 5. nu. 6. §. 1. per totum.**  
**Coraçon es principio de la vida, l. 2. cap. 13. nu. 21.**  
**Corona de espinas porque tercero mysterio doloroso, l. 2. c. 8. nu. 8.**  
**Cruz festejada de los Christianos, l. 1. c. 16. num. 2.**  
**Cruz de Christo alabada, l. 2. c. 10. §. 3. Or.**  
**Cruz de Christo. Vide Christo.**  
**Criaturas todas hazen un regno de Dios, l. 1. c. 14. §. 4. nu. 32.**  
**Cuerpos humanos tardan mucho en borganizarse, l. 2. c. 1. nu. 7. 8.**

## D

**Demonio como perdió quiso criar los hijos que no eran suyos, l. 1. c. 14. nu. 27.**

**Demonio de asento vive en los malos, ibid.**  
**Demonio quiso alçarse con el Reyno de Dios ibid. nu. 24. 25.**  
**Demonio tan apofessionado del mundo, que fue menaster desposseerle con el diluuió, ibid. num. 29.**  
**Demonios quan adunados contra el hombre ibid. nu. 29. 30.**  
**Demonio repartidos cada vno para su vicio ibidem.**  
**Demonio mas tirano que Pharaon con los suyos, ibidem.**  
**Demonios sediento de nuestra perdicion, ibidem, nu. 31.**  
**Demonio engaña con sombras, ibid. nu. 33.**  
**Demonio mas cruel contra los que han salido del peccado, l. 1. c. 14. nu. 78.**  
**Demonio se llama tentador, ibidem.**  
**Demonio no desfallece con golpes recibidos, ibidem.**  
**Demonio tienta a cada vno segun su inclinacion, ibidem.**  
**Desierto y soledad spiritual, l. 1. cap. 6. num. 8. 9.**  
**Desseos ruynes plaga uniuersal, l. 2. cap. 13. num. 22. 23.**  
**Dios las cosas grandes comienza por cosas pequeñas y flacas, l. 1. c. 11. num. 1. cum ceteris.**  
**Dios en todas edades acude a la reformation de su Iglesia, lib. 1. cap. 11. num. 11. 12.**  
**Dios perdido como deve llorar se. l. 1. c. 14. num. 85.**  
**Dios con su asistencia obra marauillas en el hombre, l. 1. c. 15. nu. 35.**  
**Dios tiene todas las perfecciones de las criaturas, ibid. nu. 37.**  
**Dios esta en todas las cosas de tres maneras, ibidem, nu. 39. 40.**  
**Dios tiene ojos de paloma, ibidem, nu. 41.**  
**Dios en que se mostro grande, ibid. nu. 43.**  
**Dios poderoso en trocar almas, ibidem, num. 75. 76.**  
**Dios impecable, ibid. nu. 107.**  
**Dios rico en misericordias, l. 2. cap. 1. num. 15. 16.**  
**Dios presuroso en hazer bien, y tarde en castigar, l. 2. c. 2. nu. 3. cum ceteris.**  
**Dios largo en hazernos bien, y cortos nosotros en corresponderle, l. 2. c. 5. nu. 5.**  
**Dios por bien de las almas suele ausentarse sin quitar la gracia, l. 2. c. 5. §. 1. per tot.**  
**Dios regala con leche a los niños en la virtud, no assi a los mayores, ibi. nu. 6.**  
**Dios ausente del alma por el peccado, como deve llorar se, l. 2. c. 5. nu. 11.**  
**Dios misericordiosamente suele ausentarse de los malos para que su condenacion sea menor, l. 2. c. 5. nu. 36. 37.**

# T A B L A

Dios acude a las necesidades que incurrimos por su servicio, l. 2. c. 11. num. 4. & l. 1. per totum.

Dios en las edades pasadas iua mezclando prospero con aduerso, l. 1. c. 16. nu. 7. 8.

Dios todo lo rinde de grado ofuerça, l. 1. c. 14. nu. 26. 27.

Disciplina llamada cofradia de la Cruz por S. Vincente Ferrer, l. 1. c. 16. num. 2.

F. Diego de Victoria alabado, l. 1. c. 16. nu. 3.

F. Domingo de Soto alento mucho la confradia de los juramentos, l. 1. c. 16. nu. 5.

S. Domingo de Guzman fundador del Rosario, l. 1. c. 2. nu. 7. cum cet. & c. 4. nu. 1. 2.

S. Domingo tuuo grandes excelencias, l. 1. c. 4. per totum.

S. Domingo y su orden alabados, ibi. nu. 14.

Frayles Dominicos siempre se han ballado en los concilios, l. 1. c. 5. nu. 3.

S. Domingo para que fundo la orden tercera, l. 1. c. 5. nu. 4.

S. Domingo y su orden tuuieron muchos años la inquisicion, ibidem, nu. 4. 5.

S. Domingo fundo la orden de milicia, ibid. num. 6.

Orden de S. Domingo quan estimada antiguamente, ibid. nu. 14. y quan feruorosa en sus principios, l. 1. c. 6. nu. 2. cum cet.

Frayles Dominicos en sus principios quan fauorecidos de Dios, l. 1. c. 6. nu. 3.

Orden de S. Domingo llamada orden de nuestra Señora, l. 1. c. 7. nu. 4.

Orden de S. Domingo cubierta con el manto de la Virgen, l. 1. c. 7. nu. 5. y que habito tuuo y tiene, ibid. nu. 6.

S. Domingo tuuo a bombros la Iglesia de S. Ivan de Letran, l. 1. c. 11. num. 12.

Orden de S. Domingo a fundada quatro confradias, y qual es, l. 1. c. 16. nu. 1. 2.

Doncellas sean recogidas, l. 2. c. 2. nu. 30. y no sean parleras, ibid. nu. 34. 35.

Dones diuinos iuro al quitar, l. 2. c. 4. nu. 33.

## E

**E**ncarnacion del verbo, nouedad de Dios, l. 1. c. 15. nu. 25.

Encarnacion del Verbo descubrio las entrañas de Dios, ibid. nu. 32.

Encarnado el Verbo entra sama sol en el signo de Virgo, ibid. nu. 42. 43.

Encarnando el Verbo no dexo lo que antes era, ibid. nu. 49. Effuuo en las entrañas de su madre como hrasa, ibi. nu. 51.

Encarnacion del Verbo. primero mysterio del Rosario, l. 2. c. 1. nu. 1.

Encarnacion obra determinada ab eterno, ibidem nu. 21.

Encarnacion fue en viernes, ibid. nu. 7.

En la encarnacion metio Dios al segundo Adan en el parayso virginal, ibid.

Encarnacion en un punto tuuo su perfeccion, ibid.

Encarnacion porque comparaciones se declaran, ibid. nu. 11. 12.

En la encarnacion se mostro la bondad de Dios, ibid.

Encarnacion obra de toda la Trinidad, ibi.

Encarnacion porque atribuyda al Spiritu sancto, ibid. num. 12. 13.

Encarnacion no cayo debaxo de meritos, ibid. nu. 13. 14.

Encarnacion figurada en el electo de Ezechiel, ibid. nu. 15.

Encarnacion que agradecimiento pide, ibi. & c. 4. per totum.

Escandalos quanto deuen evitarse, l. 2. c. 4. nu. 9. cum cet.

Espanoles en tiempo de S. Hieronymo desfearon yr a Bethlem, l. 2. c. 4. nu. 21.

Escusas vanas para la virtud, l. 1. c. 9. nu. 1.

Estados de la Iglesia todos buenos, mas no todos para todos, l. 1. c. 9. nu. 5. 6.

Estados pocas vezes contento de los hombres, l. 1. c. 14. nu. 38.

Estrella que guio a los Magos. vniuersalmente criada para el caso, l. 2. c. 2. nu. 3.

Eucharistia vocado diuino, y arbol de la vida, l. 1. c. 14. nu. 14. & c. 14. nu. 63.

Eucharistia sustento de las almas, l. 1. c. 14. nu. 54. y diuinos en ella todo lo que nos pudo dar, ibi. nu. 55. y haze leones fuertes, ibi. nu. 56. y hizo Dios en ella lo que la auerja, ibi. Mesa de Salomon, ibi. nu. 57. deue tomarse armenado, ibi. nu. 58. & c. es fuente en la Iglesia, ibi. nu. 63.

Exemplos de santos a los de los animales de Ezechiel, l. 1. c. 16. nu. 6. 7.

Exemplos de santos varillas de Jacob, l. 2. c. 17. nu. 15.

**F**abiola Romana hizo penitencia publica. Epistola dedicatoria.

Fauores humanos pretendidos de obligan a Dios, l. 2. c. 9. nu. 50.

Fe plantada en Alexandria por una escuilla, l. 1. c. 11. nu. 20.

Fe quan combatida y contradicha, ibid. num. 3. 4.

Fe quan confirmada con milagros, l. 1. c. 7. nu. 1. & c.

S. Francisco tenia a bombros la Iglesia Laterana, l. 1. c. 11. nu. 12.

Fuego mas altuo de los elementos, ibi. nu. 16.

**G**entes admitidas al Euanjelio, l. 2. c. 4. nu. 4.

Golosos como se escusan de los ayunos, l. 1. c. 9. nu. 34.

Gloria responde a la gracia, l. 2. c. 17. nu. 9. Gloria

# T A B L A.

**Gloria celestial Vida bienaventurada.**  
*Gracia en el hombre que efecto haze,* l. 1. c. 15. nu. 24.

**Gloria de Dios blanco de todas nuestras obras,** l. 1. c. 15. nu. 27.

**Guerras mas se vencen con oracion que con armas,** l. 1. c. 13. nu. 1. cum cet.

## H

**S. Hieronymo acotado por Ciceroniano,** l. 2. c. 14. nu. 19.

**S. Hieronymo convida a la muerte que vega,** l. 2. c. 14. nu. 9.

**Henrico secundo gran devoto de la Virgen,** l. 1. c. 15. nu. 116.

**Hermosura nunca perfecta,** l. 1. c. 15. nu. 96.

**Hermosura se embidia entre las mugeres** ibidem.

**Hijo sabio gloria de padres, nescio sepultura de ellos,** l. 2. c. 5. nu. 19.

**Hijo no siempre heredan la santidad de los padres,** l. 1. c. 15. nu. 75.

**Horas menores de nuestra Señora,** l. 1. c. 2. nu. 13.

**Hombre en que dia y con que dones fue criado,** l. 2. c. 1. nu. 7.

**Humildad de santos,** l. 2. c. 1. nu. 27. cum cet.

## I

**Iesus venerado con cinco psalmos,** l. 1. c. 14. nu. 23.

**Iesus quan diuino nombre,** l. 1. c. 14. nu. 17.

**S. Ignacio tenia en el coracon el nombre de Iesus con letras de oro,** ibi. y quan feruoroso en su martirio, l. 2. c. 13. nu. 19.

**Iglesia cayda de su pujança,** l. 1. c. 6. nu. 13. 14. y quan amada de Dios, l. 2. c. 5. nu. 2.

**Iglesia quan perseguida,** l. 1. c. 11. nu. 3.

**Imágenes de Loreto, Monferrate, Guadalupe, y Peña de Francia, que fundacion tienen,** l. 1. c. 17. nu. 5.

**Inquisicion estuuo en la orden de Santo Domingo hasta los tiempos del Cardenal Loaysa,** l. 1. c. 5. nu. 4. 5.

**Inquisidores y otros frayles Dominicos martirizados mas de dosientos y ochenta,** l. 1. c. 5. nu. 5.

**Inspiraciones sanctas,** l. 2. c. 4. nu. 6.

**Indulgencias que causa tienen,** l. 1. c. 12. 9. 4. per totum.

**Indulgencias y thesoros de la Iglesia que es** ibidem.

**Infans sancto Rey alabado,** l. 1. c. 15. nu. 57.

**Joseph esposo de la Virgen,** ibid. nu. 67. 68.

**Jonas que pretendio buyendo de Dios,** l. 2. c. 4. nu. 4.

**S. Juan Baptista tuado aprisurado el uso de la razon,** l. 1. c. 13. nu. 11.

**S. Juan Baptista primo segundo de Christo,** l. 2. c. 2. nu. 1.

**S. Juan Baptista confirmado en gracia,** ibid. nu. 34.

**S. Juan Euangelista,** lib. 1. c. 15. nu. 67. 68.

**Juramentos y blasfemias aun entre los gentiles codenadas a muerte,** l. 1. c. 14. nu. 19. 20.

**Juramentos tienen confradia en la orden de S. Domingo,** l. 1. c. 16. nu. 3.

**Juramentos de calumnia bazian las sospechosas de adulterio,** l. 1. c. 14. nu. 21.

**Juramento de calumnia se tomava aun a los herejes,** ibid. nu. 22.

**Iuliano Apostata berido y muerto milagrosamente,** l. 1. c. 1. nu. 2.

**Iulio Cesar en su sepulcro hediondo lo vio S. Augustin,** lib. 2. c. 16. nu. 4.

**Iustos en el cielo Reyes coronados,** l. 1. c. 14. nu. 35.

**Iustos son cielos,** l. 1. c. 14. nu. 43. 44.

**Iustos son retrato de Christo,** l. 1. c. 15. nu. 80.

**Iustos se llaman carros y caballeria de Dios** l. 2. c. 1. nu. 24. 25.

**Iustos como se humillan en conociendo la grandeza de Dios** l. 2. c. 1. nu. 27. cum cet.

**Iusto todo es prisa en el servicio de Dios,** l. 2. c. 2. nu. 7. 8.

**Iustos amigos de estender los bienes espirituales,** ibi. nu. 9.

**Iustos son como la vidricra que luego da la luz que recibe,** ibi. nu. 10. 11.

**Iustos cuydadosos en esconder su virtud,** ibi. num. 21.

**Iustos primero se alumbran a si, y despues a los otros,** ibid. nu. 25.

**Iustos siempre dan en callar,** ibidem nu. 35.

**Iusto mire no caya,** lib. 2. c. 4. nu. 33. cum cet.

**Iustos de quanta importancia a los malos,** l. 2. c. 5. nu. 33. cum cet.

**Isaac figura de Christo,** l. 2. c. 9. nu. 20. & c. 10. nu. 14.

**Iuycio deue hazer de si el peccador,** l. 1. cap. 14. nu. 62. 63.

## L

**Ley de Dios deuenos entratharla en nosotros,** l. 2. c. 4. nu. 16.

**Ley de Dios deuenos entratharla en nosotros,** l. 2. c. 4. nu. 16.

**Lengua miembro peligroso,** l. 2. cap. 2. nu. 31. 32.

**Lengua daño tan vniuersal que contra el imbio Dios lenguas de fuego,** l. 2. cap. 13. num. 21.

**Lengua pulso del coracon,** ibidem nu. 22.

**Ligeros somos al mal y tardos al bien,** l. 2. c. 2. nu. 6. 7.

**B. Luys Bertran santo en Valencis,** l. 1. c. 6. num. 5. 6.

## M

**Maria desle que vtiua en el mundo fue amparo de los hombres,** l. 1. c. 1. num. 1. 2.

**Maria aun en su aspecto exterior tenia una** manera

# T A B L A

- manera de deidad, ibidem nu. 4.*  
*Maria tan diuina que fue necessario escribir libros, que persuadiesen ser criatura, ibidem.*  
*Maria en su muerte quan llorada, ibi. nu. 5.*  
*Maria en la ventaja de sus virtudes comparada a la tierra de promision, ibi. nu. 6.*  
*Maria pudo merecer y no peccar, ibid. nu. 7. & l. 1. c. 8. nu. 27.*  
*Maria vestida de sol, coronada de estrellas, y calçada de la luna, ibid. nu. 9.*  
*Maria columna de fuego, puerta del cielo, escala de Iacob, & c. ibid. num. 10.*  
*Maria en los superior llena de gracias, y inferior de armas y protecciones, ibidem num. 12.*  
*Maria en todos tiempos fue por diuersos medios reuerenciada, l. 1. c. 2. nu. 1.*  
*Maria nombre venerado del Maestro Iordan con cinco psalmos y antifonas, ibidem nu. 1. & 2.*  
*Maria gran favorecedor de sus deuotos, l. 1. c. 7. nu. 1. & 2.*  
*Maria comparada al Arca de Noe, ibidem nu. 3. & c. 15. nu. 51.*  
*Maria aun en las muestras exteriores oia a Dios, l. 1. c. 13. nu. 12.*  
*Maria nueva Eua, l. 1. c. 15. nu. 7.*  
*Maria la primera en quien los Angeles comenzaron a respectarnos, l. 1. c. 15. nu. 11.*  
*Maria mas excelente que los Angeles, ibid. nu. 13. & 14.*  
*Maria nombre baxado del cielo, l. 1. cap. 15. num. 16.*  
*Maria estrella fixa en el cielo, lib. 1. c. 15. num. 16. 17.*  
*Maria llena de gracia como se entiende, ibidem nu. 19. cum ceteris, & ibid. nu. 30. 31.*  
*Maria Virgen, l. 1. c. 15. nu. 17. & 19. & 28 & 65. vsq; 68.*  
*Maria quan llena de virtudes, lib. 1. c. 15. num. 17.*  
*Maria valedora de todos los que la inuocan ibi. num. 20.*  
*Maria coronada de doze estrellas que son doze priuilegios, ibid. nu. 26. 27.*  
*Maria tuuo compasion estrava de la passion del hijo, ibid. nu. 30.*  
*Maria en su assumpcion leuantada sobre todas las criaturas, ibid. nu. 30.*  
*Maria en la annunciacion auentajada a lo que antes era ibid. nu. 31. 32.*  
*Maria figurada en Hester, ibid. nu. 32.*  
*Maria vio a Dios con modo inefable, ibidem num. 34.*  
*Maria en cierta manera, fue vna misma cosa con su hijo, ibid. nu. 36. & 48.*  
*en Maria se leuantan todas las virtudes de los sanctos a vna eminencia, ibid. nu. 37.*  
*Maria ciudad del sol, ibid. nu. 38.*
- Maria tuuo a Dios con mas ventajas que lo tienen las demas cosas, ibidem nu. 39. 40. & num. 47.*  
*Maria en el cielo de la Iglesia es el signo de virgo, ibid. nu. 42.*  
*Maria verdadero triclinio de la Trinidad y templo de Salomon, ibidem, num. 43. cum ceteris.*  
*Maria deificada en la tierra, ibi. nu. 50.*  
*Maria bendita entre las mugeres como se entiende, nu. 53. §. 3. per totum.*  
*Maria milagrosa en su vida, ibid. nu. 60. 61.*  
*Maria quan sin dolor pario, ibid. nu. 65.*  
*Maria como se buuo con su esposito Ioseph, ibidem nu. 67.*  
*Maria tuuo gozo de madre, y honra de Virgen ibid. nu. 66. 67. 68.*  
*Maria llamada virago, ibid. nu. 69.*  
*Maria prophetisa, candelero de oro, & c. ibi. nu. 70. 71.*  
*Maria frusta nueva, y vieja dio al esposito, ibid. nu. 73.*  
*Maria sancta desde el vientre de su madre, ibidem nu. 77.*  
*Maria rio de Ezechiel, ibid. nu. 83.*  
*Maria con el fruto de su vientre contra puesta a Eua con el suyo vedado, ibidem nu. 86. 87.*  
*Maria tuuo tres bendiciones, ibid. num. 91. cum ceteris.*  
*Maria tiene por officio interceder por peccadores, ibid. nu. 100. cum cet.*  
*Maria figurada en la muger Thecuites. ibi. num. 105.*  
*Maria naue del caudaloso mercader. ibid. num. 107.*  
*Maria figurada en Hester y Abigail, ibid. num. 110.*  
*Maria comparada al Therebinto, ibidem num. 115.*  
*Maria en la incarnation del Verbo a que dignidad fue leuantada, l. 2. c. 1. §. 2. per totum.*  
*Maria desde niña de quatro años trato con Angeles, ibid. nu. 20.*  
*Maria singular en la humildad, ibid. §. 3. per totum.*  
*Maria quan obediente, ibid. nu. 24. 25.*  
*Maria no tuuo vn pensamiento de vanidad ibi. nu. 30.*  
*Maria sin reparar que era desposada se arrojó en las manos de Dios, ibid. nu. 31. 32.*  
*Maria es vn cierto testimonio de quien Dios es. l. 2. c. 2. nu. 12.*  
*Maria singularissima en el gozo, ibi. num. 12. cum cet.*  
*Maria quanto amaua a Christo, l. 2. c. 10. num. 41.*  
*Maria alabada de todas las naciones, l. 1. c. 15. nu. 62. & l. 2. c. 2. nu. 16. 17.*

Maria

# T A B L A.

- Maria honestissima en su semblante, ibid. num. 26.*  
*Maria tuvo gran silencio. ibid. nu. 31.*  
*Maria llamada cuello, y porque, ibid. nu. 40.*  
*Maria pario sin dolor. l. 2. c. 3. nu. 6. 7.*  
*Maria vio la esencia divina pariendo, ibi. num. 7.*  
*Maria que gozo tuvo con el parto de tal hijo, ibi. nu. 8. cum cet.*  
*Maria que respeto tenia al niño Jesus, ibid. nu. 28.*  
*Maria arca del testamento que tenia entrañadas las tablas de la ley de Dios, l. 2. c. 4. nu. 16.*  
*Maria se purifica siendo mas limpia que el sol, l. 2. c. 4. nu. 21.*  
*Maria de defensa y muro fortissimo, l. 2. c. 4. num. 30.*  
*Maria quanto sintio la passion y muerte de su hijo, l. 2. c. 6. nu. 12. §. 1. per totum.*  
*Maria se ballo presente a los acotes del hijo, l. 2. c. 7. nu. 12. y los dolores que sintio. §. 1. per totum.*  
*Maria al pie de la Cruz, l. 2. c. 10 §. 6. per totum.*  
*Maria tuvo medio en el dolor de la muerte de Christo, ibid. nu. 42.*  
*Maria que gozo tuvo con la Resurreccion de su hijo, l. 2. c. 11. num. 7. 8. & num. 20. cum cet.*  
*Maria se ballo a todas las estaciones de la passion de su hijo, ibi. num. 8.*  
*Maria la primera que vio a Christo resuscitado, ibid. nu. 8. & 9.*  
*Maria quan mezclados tuvo gozos y dolores, ibid. num. 21.*  
*Maria que sintio quando vio a su hijo subir a los cielos, l. 2. c. 12. nu. 2. cum cet.*  
*Maria de tres años tuvo uso de rason para tratar con Dios en el templo, l. 2. cap. 13. num. 2.*  
*Maria en saliendo del templo recibio la embajada del Angel, ibid. nu. 3.*  
*Maria en la venida del Spiritu sancto que gracia recibio, ibid. nu. 4. cum cet.*  
*Maria que gozo tuvo con el aprouechamiento de los Apostoles, ibid. nu. 6. & 7.*  
*Maria tuvo por particular gloria la muerte, l. 2. c. 14. nu. 1. & 20. cum cet.*  
*Maria como murio, ibid. num. 24. cum cet.*  
*Maria testigo de dos saynelas, ibi.*  
*Maria al tercero dia fue resuscitada y subida a la diestra del hijo, ibid. nu. 27. 28.*  
*Maria que años vivio despues de subido su hijo al cielo ibidem.*  
*Maria no murio de enfermedad, sino de amor, ibid. nu. 31. cum cet.*  
*Maria detenida en esta vida para nuestro consuelo, ibid. num. 34.*
- Maria requiebrada de su hijo en la muerte, l. 2. c. 15. nu. 1. cum cet.*  
*Maria festejada en la jornada del cielo, ibi. num. 5.*  
*Maria es como el Sol que estando en el quarto cielo tiene superiores tres planetas y inferiores los de mas, ibi. nu. 9.*  
*Maria coronada, coronada Reyna del cielo, ibi. num. 11.*  
*Martyres quan perseguidos del mundo, l. 1. c. 11. nu. 3. cum cet. tenian sus consuelos en el martyrio, l. 2. c. 6. nu. 4.*  
*Magnificat declarada, l. 2. cap. 2. num. 12. cum cet.*  
*Malos como coreos y postas en executar sus passiones, l. 2. c. 2. num. 7.*  
*S. Martin exemplo rara de virtud, l. 1. c. 15. num. 75.*  
*Mugeres hurten el cuerpo a las salidas de sus casas, l. 2. c. 2. nu. 26. cum cet.*  
*Muger en la escriptura nombre de flaqueza, l. 1. c. 15. nu. 53. 54.*  
*Mundo que successos tuvo desde el peccado de Adan hasta la venida de Christo, l. 2. c. 1. nu. 2. usque ad 7.*  
*Moyss auentajado sobre el resto de su pueblo, l. 1. c. 4. nu. 5.*  
*Moyss quan familiar con Dios, l. 1. c. 15. num. 46. 49.*  
*Mundo deve menospreciarse, l. 1. c. 14. n. 64.*  
*Muerte deseada de los justos, l. 2. c. 4. nu. 33. cum cet.*  
*Muerte hora peligrosa para penitencia, l. 2. c. 10. nu. 34.*  
*Muertes arebatadas, l. 2. c. 10. nu. 65.*  
*Muertas cayeren 80. personas estando predicando S. Gregorio en Roma, l. 1. c. 16. num. 7. 8.*  
*Muerte da fin a los trabajos de los buenos mas no de los malos, lib. 2. c. 10. nu. 60.*  
*Muerte es una perdida general de todas las cosas. l. 2. c. 16. nu. 1.*  
*Muerte terrible a los perdidos, ibi. nu. 1. 2.*  
*Muerte el gusano de Ionas, ibi. nu. 3.*  
*Muerte corta el arbol y hazete caer a la parte que se inclinava. ibi. nu. 7.*  
*Muerte suele ser regalo a los Sanctos, ibid. nu. 7. & 8.*  
*Milagros son certificaciones de cielo, l. 1. c. 17. nu. 1. cum cet.*  
*Milagros del Rosario, l. 1. c. 2. nu. 7. 9. 14. & c. 5. num. 20. & c. 6. num. 12. & c. 9. num. 9. 12. & c. 10. nu. 9. & c. 11. nu. 6. 8. & 9. & c. 13. nu. 8. & c. 16. nu. 10. 11. & c. 17. per totum.*
- N
- N**acimiento de Christo, l. 2. c. 3. per totum.  
 Nacimiento de Christo vide Christo.  
 Nombre de Dios que significa en la escriptura.

# T A B L A.

- ptura, l. 1. c. 14. §. 4. per totum.*
- O
- O**bediencia divina *canon ordinario de santos, l. 2. c. 1. nu. 24. 25.*
- Obediencia qual *deue ser, ibidem nu. 32.*
- Obras hechas en gracia tienen dos cosas, *merrecimiento, y satisfacion, l. 1. c. 12. nu. 14.*
- Obras y pensamientos endereçados a la gloria de Dios, *l. 1. c. 15. nu. 27.*
- Oracion y sus efectos, *l. 1. c. 13. nu. 1. cum cet.*
- Oracion de l. Pater noster. late explicatur, *l. 1. c. 13. §. 1. & c. 14. per totum.*
- Oracion de l. Aue Maria, late explicatur *l. 1. c. 13. §. 2. & c. 15. per totum.*
- Oracion de la Salve que principio tuuo, *l. 1. c. 2. nu. 3. y quan fauorecida de la Virgen l. 1. c. 15. nu. 97. 98.*
- Oracion que afecto pide, *l. 1. c. 14. nu. 1. 2.*
- Oracion trae a los Angeles del cielo, *l. 1. cap. 14. nu. 4.*
- Oracion quiere acompañarse con obras, *l. 1. c. 14. nu. 4. 5.*
- Oracion si començare en temor, pero acabe en amor, *l. 1. c. 14. nu. 6. 7.*
- Oracion comun es armonia del cielo, *l. 1. c. 14. nu. 8.*
- Oracion ataja la yra de Dios, *l. 1. c. 14. num. 3. 4.*
- Oracion pida a Dios nuestro provecho y no nuestro gusto, *ibid. nu. 38.*
- Orar deuenos libres de enemistad del proximo. *l. 1. c. 14. §. 9. per totum.*
- Oracion del Pater noster y Aue Maria las dos Polos del cielo, *cum alijs multis, l. 1. c. 15. nu. 1.*
- Oracion del Pater noster encierra quanto los hombres pueden pedir a Dios, *ibidem num. 2.*
- Oracion del Pater noster y Aue Maria combinada es muy antigua en la Iglesia, *ibid. nu. 3. cum cet.*
- Oracion del Aue Maria antiguamente se dezia en la Missa, *ibid. nu. 4. vsque ad 6.*
- Oracion del Aue Maria no contiene ruegos de parte del Angel sino confesion de virtudes, *ibid. nu. 20. 21.*
- Oracion del justo penetra las nubes, *l. 2. c. 10. num. 64.*
- Orden de Sancto Domingo. Vide Sancto Domingo.
- Ordenes aun que discretos todas pretenden un mesmo fin, *l. 1. c. 5. nu. 8.*
- Orden de Sanctiago su principio y antiguedad, *l. 1. c. 8. nu. 7.*
- Orden de S. Iuan su principio y antiguedad *ibidem nu. 8.*
- Orden de Alcantara, *ibid.*
- Orden del Fuson, *ibid. nu. 9.*
- Ordenes de S. Basilio, S. Benito, S. Augustin, Cartuxa y otras, su principio y antiguedad, *l. 1. c. 17. nu. 3.*
- Orden de S. Domingo y S. Francisco su confirmacion y antiguedad, *ibidem.*
- P
- P**ablo y Moyses vieron la essencia divina, *l. 1. c. 13. nu. 11.*
- S. Pablo aun con sus andrajos sanaua enfermos, *lib. 1. c. 17. nu. 2.*
- S. Pablo como lo troco Dios, *l. 1. c. 15. nu. 76.*
- S. Pablo desseaua que todos fuesen como el *l. 2. c. 2. nu. 10. 11.*
- S. Pablo mas quiere llamarse preso por Christo que Apostol, *l. 2. c. 7. nu. 30.*
- Padres como crian los hijos, *l. 1. c. 15. nu. 75.*
- Padres quanto deuen ser borrados de los hijos, *l. 2. c. 5. nu. 22. §. 5. per totum.*
- Padres carnales no deuen consultarse para algunos negocios heroycos, *ibid.*
- S. Paula raro exemplo de virtud a las mugeres, *l. 2. c. 2. nu. 28.*
- Palabra de Dios sustentado del alma. *l. 1. c. 14. nu. 46.*
- Palabra de Dios buelue al alma viua de muerta, *ibid. nu. 47.*
- Palabra de Dios se falta que daños causa *ibidem.*
- Palabra de Dios para daño nuestro algunas vezes, *ibid. nu. 51.*
- Passion ciega es piedra filosofal, *l. 2. c. 8. num. 35.*
- Passion de Christo, Vide Christo.
- Peccado quanto enfuzia el alma, *lib. 1. cap. 10. nu. 3. & c.*
- Peccado quanto deue llorarse. *ibidem.*
- Peccados unos es lauones de otros, *ibid. nu. 6.*
- conualecer de Peccados como deuenos, *ibid. nu. 14.*
- Peccador es tierra, *l. 1. c. 14. §. 3. per totum.*
- Peccados no se perdonan sino perdonando, *ibi. nu. 72.*
- Peccados de recayda intolerables, *ibid. nu. 80. cum cet.*
- Peccado solo mercede nombre de mal, y los males que causa, *ibidem nu. 84. cum cet.*
- Peccados quan ahorrados de Dios, *l. 1. c. 15. nu. 99.*
- Peccados nuestros hirieron a Christo, *ibid. nu. 98. 99.*
- Peccado auenta a Dios del alma, *l. 2. c. 5. num. 13.*
- Peccados son grana carga, *l. 2. c. 9. nu. 23.*
- S. Pedro hizo Dios tal qual conuenia por su cabeza de la Iglesia, *l. 1. c. 4. nu. 11. 12.*
- S. Pedro hasta en su sombra era milagroso, *l. 1. c. 17. nu. 2. & l. 2. c. 13. nu. 9.*
- Penitencia sacramental como perdona peccados, *l. 1. c. 12. §. 1. per totum.*
- Penitencia quan rigurosa fue en los santos, *ibi. §. 2. per totum.*
- Penitencia publica antiguamente que era, *ibidem*

# T A B L A.

*ibidem* §. 3. per totum.  
 Penitencia impuesta por el confessor, *ibidem* num. 16.  
 Penitencia no deve dilatarse hasta la muerte, l. 2. c. 10. nu. 34. cum cet.  
 Perdon de enemigos, l. 1. c. 14. §. 9. per totum.  
 Pesebrisa de Christo alabado, l. 2. c. 3. nu. 30. cum cet.  
 Perseuerancia coronada, l. 2. c. 10. §. 8. per totum.  
 Pobreza grande de los primitiuos Christianos, l. 1. c. 14. nu. 66.  
 Pobreza fundamento de las Religiones, *ibi*.  
 Pobres antiguamente buscados para los officios, y oy menospreciados, *ibid.* nu. 68. 69.  
 Predicadores prediquen con las obras, l. 1. c. 4. nu. 13.  
 Predicador como el Sol que no se ensuzia en los cienos, l. 1. c. 6. nu. 9.  
 Premio allana dificultades lib. 1. c. 9. nu. 6.  
 Premia de gloria despierta al bien obrar, l. 2. c. 11. §. 3. per totum.  
 Purificacion de Maria, l. 2. c. 4. per totum.  
 Purgatorio y sus penas, l. 1. c. 12. §. 5. per totum.

## R

**R**eginaldo compañero, de S. Domingo quan poco temio a la muerte, l. 2. c. 16. num. 11. 12. y recibio de nuestra Señora el escapulario, l. 1. c. 7. nu. 5.  
 Recaida de peccados, *Vide* peccados.  
 Resurreccion de muertos negauan los Saduceos, l. 2. c. 11. nu. 9.  
 Resurreccion de Christo. *Vide* Christo resuscitado.  
 Reyno de Dios tiene por vasallos a todas las criaturas, l. 1. c. 14. nu. 32.  
 Reyno de Christo y sus propiedades, *ibi*. §. 9. per totum.  
 Religiosos tapiados en la celda como muertos al mundo, lib. 1. c. 5. nu. 8. cum cet.  
 Rezo Romano hecho por frayles Dominicos, l. 1. c. 5. nu. 17.  
 Religiosos que exercitios deuen tener, l. 1. c. 6. nu. 16.  
 Ricos como se escusan de dar limosna, l. 1. c. 9. nu. 3.  
 Ricos no es desdicha serlo, l. 1. c. 14. nu. 65.  
 Riquezas menospreciadas medio milagro, *ibidem* nu. 67.  
 Ricos estimados y respetados, *ibid.* nu. 68.  
 Riquezas pocas vezes se administran sin daño de la conciencia, *ibid.* nu. 70.  
 Riquezas dificultosas de dexar, l. 1. cap. 6. nu. 17.  
 Rosario que antiquedad tiene, l. 1. c. 2. nu. 6. 7.  
 Rosario fundado por Sancto Domingo, *ibi*. num. 8.  
 Rosario aprobada muchas vezes, por la se-

de Apostolica, *ibi*. nu. 12. 13. & c. 5. nu. 1. cum cet.  
 Rosario librito de memoria, l. 1. c. 3. num. 9. & 10.  
 Rosario cometido a la orden de Sancto Domingo, l. 1. c. 5. nu. 1.  
 Rosario inuencion del cielo, l. 1. c. 8. num. 5. cum cet.  
 Rosario deuocion tan facil que ninguno tiene excusa, l. 1. c. 9. nu. 6.  
 Rosario y sus quinze mysterios, son las gradas de Iacob, l. 1. c. 9. num. 7.  
 Rosario acarrea frecuencia de Sacramentos l. 1. c. 10. nu. 3.  
 Rosario fiesta de Octubre, que principio tuuo, l. 1. c. 12. nu. 1. cum cet.  
 Rosario y las indulgencias que tiene, l. 1. c. 12. per totum.  
 Rosario y sus consideraciones, l. 1. c. 12. nu. 18. 19.  
 Rosario escuela de todo bien, y consideracion de la vida y muerte de Christo, l. 1. c. 16. num. 5. cum cet.  
 Rosario inuocacion mas cierta que la de Lorito, Peña de Francia & c. l. 1. cap. 16. num. 14.  
 Rosario tiene Izhileo de Gregorio XIII. l. 1. c. 18. nu. 9. Otro de Pio V. *ibid.* num. 11. Otro de Sixto V. *ibidem* nu. 12.  
 Rosario quantos mysterios tiene, l. 2. cap. 1. num. 1.  
 Rosario Cofradia que constitucionnes tiene, l. 1. c. 18. per totum. Los cofrades del estan recibidos a los beneficios de la orden de Sancto Domingo, l. 1. c. 6. nu. 7. Y confesando ciertos dias con frayle Dominico puede ser absuelto de todas sus peccados, l. 1. c. 10. nu. 1. cum ceteris. Y como deve fundarse, l. 1. c. 18. nu. 5. cum cet.

S

**S**antiago patron de España, y su milicia, l. 1. c. 8. nu. 7.  
 Sacramentos en quan comunes elementos nos los dexa Dios, l. 1. c. 9. nu. 9.  
 Sacramento de altar *vide* Eucharistia.  
 Sacrificio de la Miffa de quanto valor, l. 1. c. 15. nu. 4.  
 Santos con su intercession suplen nuestras faltas, l. 1. c. 15. nu. 101. cum cet.  
 Santos, *vide* justos.  
 Sangre de Christo, vino y leche, l. 2. cap. 10. num. 12.  
 Satisfaccion parte de penitencia, l. 1. cap. 12. nu. 5. & §. 2. per totum.  
 Sed furiosa passion, l. 2. c. 10. nu. 52.  
 F. Seraphino Caualli alabado, l. 1. c. 6. nu. 6.  
 Secreto a mugeres quan vedado entre los sabios, l. 2. c. 2. nu. 40.  
 Silencio importantissimo, l. 2. c. 2. num. 31. & 32.

Spiritus

# T A B L A.

*Spiritu sancto con su venida fortalecio la Iglesia, l. 2. c. 3. nu. 2.*  
*Spiritu sancto que fructo bizo en los Apostoles, l. 2. c. 13. nu. 6. cum cet.*  
*Spiritu sancto viento prospero, ibid. nu. 19. cum ceteris.*  
*Spiritu sancto en lengua de fuego y porque, ibid. nu. 16. 19.*  
*Spiritu sancto baptismo que lauo a los Apostoles de pies a cabeza, ibid. nu. 25.*  
*Spiritu sancto en el alma luego se comunica a fuera, ibid. nu. 28.*  
*Spiritu sancto trueca a los hombres, ibid. nu. 29. 30.*  
*Spiritu sancto sobre las aguas como aue sobre los polluelos, ibid. nu. 37.*  
*Spiritu sancto y sus dones, ibid. nu. 39.*

## T

**T**Entaciones lleuen sobre los que tratan de aprouechamiento, l. 1. c. 14. nu. 73. cum cet.  
*Tentacion, vide demonio.*  
*S. Thomas de Aquino quan acertadamente escriuid, l. 1. c. 5. nu. 18.*  
*S. Thomas de Aquino compuso el officio del Sacramento, l. 1. c. 16. nu. 1. cum cet.*  
*S. Thomas de Aquino tan absorto en la celda del Rey como en la celda, l. 2. c. 2. num. 26. y estaua en su mano el estar a si, l. 2. c. 12. nu. 13.*  
*Trabajos por Christo gloriosos, l. 2. c. 7. nu. 30*

## V

**V**incente Ferrer instituyo la confradia de la disciplina, l. 1. c. 16. nu. 2.

*Vida humana nauagation, l. 1. c. 15. nu. 18.*  
*Vida qual deua amarse, y qual aborrecerse, l. 2. c. 4. nu. 27.*  
*Vida nueua deuenos hazer, l. 2. c. 11. nu. 29. cum cet.*  
*Vida quan desfrada, l. 2. c. 16. nu. 5.*  
*Virginidad haze esposas de Christo, l. 1. cap. 15. nu. 67. 70.*  
*Virtud deue estonderse de los flacos, l. 2. c. 2. num. 21. cum cet. no assi de los perfectos ibid. nu. 23. 24.*  
*Virtud perfecta no es instantanea, l. 2. c. 12. nu. 16. cum cet.*  
*Voluntad diuina quan eficaz, l. 1. c. 14. nu. 26. cum cet.*  
*Voluntad diuina inuariale, ibid. nu. 36.*  
*Voluntad diuina como se haze en la tierra, y en el cielo, ibid.*  
*Voluntad diuina haze de cumplir en nosotros en todo tiempos, ibid. nu. 38.*  
*en la Voluntad diuina procuremos acrecentamiento, ibid. nu. 42.*  
*Voluntad diuina junta con la humana, haze vinculo entre Dios y nosotros, l. 1. cap. 15. nu. 36.*  
*Voluntad propria es enemiga de Dios, l. 2. c. 6. §. 2. per totum.*

## Z

**Z**acharias padre del Baptista degollado por defender la Virginidad de nuestra Señora, l. 2. c. 4. nu. 32.  
*Zelo de santos contra los peccados, l. 1. c. 15. num. 99. cum cet.*  
*Zelo de ganar almas haze a los hombres grandes en la Iglesia de Dios, l. 1. c. 6. nu. 10. cum cet.*

# F I N.

# LIBRO PRIMERO DEL ROSARIO DE NUESTRA SEÑORA,

En que se trata copiosamente de los títulos que nos deuen aficionar al exercicio del Sancto Rosario.

*Del primer titulo que nos ha de mouer a ser deuotos del Rosario, por ser nuestra Señora quien es.  
Capitulo Primero.*



VANDO en la deuocion del Rosario (por la qual tratamos de obligar a la Virgen a que nos haga siempre merced) no huiera razon alguna particular de las que veremos

en otros capitulos, la importancia que siempre tuuo la deuocion de nuestra Señora, por ser quien es, y mucho lo que de su larga mano se deue y se puede esperar, esto bastaua, para que jamas alçasse el hombre mano de quantos medios entendiesse que lo eran para seruirle, y obligarla. No es la deuocion de nuestra Señora, de las cosas que començaron de ayer aca, o de las que despues de muerta (viendo su sancto fin, y entendiendo por aqui su dicha vida) se despertaron en los animos de los fieles. Desde que viuia la Virgen en el mundo, los hombres sanctos la tuuieron por amparo y remedio grande en todas sus necesidades dexandola Dios, dize el glorioso Sant Bernardo, quando Iesu Christo nuestro Señor subio al cielo en lugar suyo, como vniuersal y admirable consuelo de la Yglesia toda en sus trabajos, entendiendo que assi como con la venida visible, que el Espiritusanto hizo el dia de Pentecostes, quedo en la Yglesia este consuelo inuisible, y esta assistencia diuina en las almas de los Apostoles sanctos, con la qual tenian la voluntad tan firme en el bien, que ninguna cosa de las que entonces padecia el mundo, ni todas juntas fuessen parte para derribarlos del estado dichoso en que Dios los auia puesto, aunque acudiesse en razon de hazer esto la furia de los Nerones, Domicianos, y los demas que eran instru-

mentos de que el demonio vsaua para acabar la Religion Christiana acabando los fundamentos della. Y con este socorro todas sus inuenciones no bastaron para que saliessem con sus desatinados intentos: antes sabemos de las historias de aquellos tiempos que muriendo el mal Emperador Juliano Apostata en vna famosa jornada que hizo contra los Persas herido con vna saeta sin poderse entender de donde le auia venido el daño, lleno de infernal furia hinchendo la mano de la sangre que le salia de la herida, y arrojandola contra el cielo, con vascas de la muerte, dixo: Vencido me has Galileo, vencido me has, y lo mesmo fue de los otros haziendo esto la inuisible fuerza del Espiritusanto, que era inuisible consuelo suyo. Assi (en su tanto) entendemos (dize Sant Ignacio Martyr en vna Epistola) que subido el Señor al cielo, quedo la Virgen por consuelo visible de los fieles, que como plantas tiernas auian menester singulares ayudas, para que ni el yelo, ni el calor grande de las persecuciones les hiziesse dexar lo començado. Y assi no conteto el Sancto varon Ignacio con escribir muchas cartas a la Virgen, de que haze mencion el deuotissimo Bernardo en vn sermon, pidio con mucha instancia estando en Asia licencia al glorioso Sant Iuan Euangelista, maestro suyo, para nauegar desde alli a Hierusalem. Esta licencia os pido Señor con intento de ver a Maria la de Iesus, que me dizen que es el vnico consuelo de los fieles, la que los anima en sus trabajos, los consuela, los ayuda, y viuiendo con la pobreza que viue, y teniendo las necesidades que tiene, passa la vida en consolar al desconsolado, en enxugar las lagrymas del que llora, animando al flaco, y conseruando al fuerte, hecha al ralle de

*Lib. 6. hist. Tripart. cap. 47.*

*S. Ignacio.*

*Ser. 7. in Psal. Qui habitat.*

A todos

Lib. de di-  
ui. nomini  
bus.

4

Epipha.

5

Lib. 3. de  
diuin. no-  
min.

todos, y encartada de las miserias de todos, con que lleva los ojos de toda la Iglesia que allí esta tras si. Y S. Dionysio Areopagita, el gran Philosopho, que el Apostol Sant Pablo conuirtio en Athenas, dize que fue vn larguissimo camino, por ser testigo de vista de lo mucho que de la Virgen auia oydo dezir, y que al punto que la vio tan rodeada de vna luz, y claridad extraordinaria, y estraña, cayo en el suelo, desmayado de ver la gran demostracion de sanctidad, que la Reyna del cielo representaua, y buuelto en si, quedando como atonito, dixo: Si la Fè no me enseñara que tenemos vn Dios, que crió el cielo y la tierra, el qual preside a todo lo criado, y lo conserua y tiene en pie, lo que he visto bastaua para entender q̄ no tenia el mundo otra diuinidad mas de la que esta Señora representa. Y en fin fue menester que el Sancto Epiphanio en vn libro que hizo contra las heregias de su tiempo, persuadiesse cō razones, y enseñasse, que nuestra Señora era criatura, y que como a tal le auiamos de pedir faoures, haziedo los grandes, no como criador, sino como criatura sancta, por cuyo mediõ Dios nos hazia siempre merced. Porque era tan grãde el concepto que de la Virgen el mundo tenia, y tan continuos los beneficios que de su mano alcançaua, que se persuadiõ buena parte del, que los hazia con diuinidad y potencia, y no alcançado los de Dios cõ merecimientos y oraciones, como muger sancta. De fuerte que todos los Christianos uiuan llanos en esta verdad de que interessaua el mundo mucho con su presencia. Y de aqui es, que quando llego el tiempo en que Dios auia de gratificar los seruicios y trabajos de nuestra Señora, premiandolos con larga mano en el cielo, acabando el destierro en q̄ la auia tenido tantos años por nuestro respectõ, los sanctos que a la sazõ se hallaron presentes, como refiere S. Dionysio (que fue vno dellos) derramaõ muchas lagrimas sin poderse cõsolar de la falta que les auia de hazer la ausencia de tal muger, los quales con muchas palabras, y no menos sentimiento desseauan de tenerla. Para esso erã el dezir, quedaos Señora con nosotros, pues soys singular cõsuelo nuestro en la tierra, pues soys madre de misericordia. No no dexeys huerfanos, tengãmos os Señora para aliuio de nuestras miserias, refresco en nuestros trabajos, en vuestra mano estã el yr y el quedar, dichosa cosa es viuir, y morir, como lo vno y lo otro sea en cõpania vuestra, que sin vos Virgen del cielo como llamaremos vida a la que de oy mas se passare en este destierro? Esto fue mientras nuestra Señora viuio en este mudo, y desde

entonces hasta nuestros tiempos, por los sanctos se emplearon en declarar el valor y merecimientos, y virtud suya, y con varios nombres nos dieron a entender algo de lo mucho que valia, y de lo que de su sancta mano podiamos esperar, que es la razõ, porque S. Augustin en vn sermon la comparo a la tierra de promission. Por quãto assi como esta tenia por hombres vno Gigantezoz terribles, en cuya comparacion, como se escribe en el libro de los Numeros, la gente del pueblo de Israel que auia de conquistar aquella tierra, era como langostas, tenia ciudades torreadas, fuertes y grandes, y muchas, y por la abundancia de bienes y regalos que en si tenia se dezia, que manaua leche, y miel, assi las virtudes de la Virgen comparadas con la que el resto de las criaturas tenia, hazian essas ventajas que el Gigantezoz terrible haze a la hormiga, y la langosta, y mayores mucho de fuerte que quando viẽmos la charidad de S. Pablo, la grãde, la castidad tan particular de Ioseph, la humildad y mansedumbre de Dauid, el zelo de Helias, &c. La constancia de los Martyres, la penitencia de los Confessores, la entereza de las Virgines, y las virtudes particulares en que cada vno de los Sanctos se señalo, y acabando de poner los ojos en lo dicho, los passaremos a mirar cada vna de las virtudes de nuestra Señora, esso que antes nos parecia tan grande se nos representara como langosta, en presencia de vn monstruoso Gigante. Las ciudades eran torreadas, esso es sus virtudes perfectissimas y inexpugnables, no las podia cõtrastar el infierno todo, no solo tenia el don que el dia de Pentecostes se communico a los Apostoles, con el qual quedaron confirmados en gracia, sin poder peccar y amas totalmẽte, sino que tuuo vn don inefable, que a ella sola le dio Dios, sin que criatura otra pura en la tierra le tuuiesse, que es merecer, y no poder peccar ni venialmente. Los bienaventurados todos en el cielo, y el alma sanctissima de Iesu Christo nuestro Señor en la tierra no podian peccar (don grande) pero tan poco podian merecer (alomenos premio esencial) de fuerte que los Angeles en el cielo con aquellos encendissimos y feruorossimos actos de amor diuino de charidad, y de las de mas virtudes no merecẽ para si, ni por ellos se les acrecentara perpetuamente la gracia, ni la charidad, ni la gloria. El alma de Christo nuestro Señor era bienaueturada desde el puto que Dios la crió, tan llena de bienes como sabemos: y con esto ayunãdo, orando, predicãdo, caminando, y padeciendo, con ser obras estas de infinito valor y merecimiento, por ser de persona infinita,

6

Aug. Ser.  
100. de it.  
po.

Num. 13.

7

S. Anton.  
p. tit. 13. 6.  
20. 9. 5.

nita, qual era la del verbo diuino, no mere-  
 scia por ellas gracia, ni tampoco gloria es-  
 sencial para si, todos estos merecimientos  
 eran para los hombres. Los demas todos  
 quantos ha auido en el mundo, sin exceptar  
 ninguno han tenido el poder peccar, y pec-  
 car de hecho, y el poder merecer. Nuestra  
 Señora tuuo este singular y soberaup don,  
 que esso que los bienaueturados tienen por  
 razon de su estado viédo la diuina essencia,  
 esso tuuo la Virgen por particular priuile-  
 gio. De tal arte que en ninguno de quantos  
 actos deliberados en todo el discurso de la  
 vida tuuo, dexò de merecer nuevo augmé-  
 to de gracia, y nueva gloria: y cò esto tuuo  
 el no poder peccar. Por quanto siempre tuuo  
 (alomenos) atadas las inclinaciones para  
 todo lo que era mal, y en el obrar bien, so-  
 las aquellas dificultades que las obras pe-  
 nosas trayan consigo, las quales la parte su-  
 perior de su alma hazia cò summo consue-  
 lo, regalo, y gusto. Y por esso se dize que esta  
 dichosa tierra de promission manaua leche  
 y miel. Y tambien porque estas virtudes de  
 la Virgen, eran para nuestro regalo y susten-  
 to. Y esso todo le dio Dios para que nos so-  
 corriessse en nuestras necessidades. Y (en su  
 manera) como dezimos que las perfectiones  
 de todas las criaturas estan en Dios cò emi-  
 nencia, la perfection del cielo, de la tierra, del  
 Angel, del hòbre, de las de mas cosas todas  
 y estas perfectiones que en ti, y en mi, y en  
 el Sol, &c. son cosa de risa y de poco mas a  
 menos, en Dios son Dios, y tienen la perfe-  
 ctione que el, assi las virtudes de todos los  
 sanctos estuuiéron en la Virgen del cielo tan  
 subidas de punto, que fueron prodigiosas, y  
 hizieron que todas las de los hòbres se per-  
 diessen de vista, y quedassen sin lùbre como  
 las estrellas en presencia del Sol. Y por esso  
 dize que aquella muger que S. Iuan vio en  
 el Apocalypsi, tenia la Luna debaxo de los  
 pies, como por çapatos. Los pies es lo infi-  
 mo del hombre, lo menos principal, lo que  
 menos se estima, y estos estauan sobre la Lu-  
 na (que es la Iglesia) por quanto lo menos  
 perfecto, q̄ en nuestra Señora auia qual era,  
 comer, beuer, dormir, hablar, esso era mas  
 grato a Dios que lo muy escogido y acor-  
 dado de los otros sanctos, mirando la cali-  
 dad de la persona que esso obraua. Y con te-  
 ner la Luna debaxo de los pies se entendia  
 quan leuantada estaua sobre el resto de las  
 puras criaturas con ventajas que exceden  
 todo encarecimiento. Y por ello estaua co-  
 ronada de estrellas, dize S. Bernardo, no por  
 que estas fuessen parte para hermosear a la  
 Virgen ni acrecentarle su valor, antes ellas  
 cobrauan nuevo lustre, y ser, por tocar las  
 tan sancta cabeça, siendo fauor grande que

se les hazia en dexarse tocar de muger tan  
 valerosa que traya por manto el Sol. Pues  
 esta Señora tal qual la auemos imaginado,  
 y esta Señora que mientras viuiu fue singu-  
 lar còsuelo de los fieles, y a quien todos acu-  
 dian en sus trabajos, que fue el muro de aze-  
 zo que el Señor dexo entonces para defen-  
 sa de la Yglesia rezien plantada, y que fue  
 cerca de fuego que hizo inexpugnable la  
 nueva esposa del Cordero, essa auemos de  
 imaginar perpetuamente ocupada en ha-  
 zernos merced. Ella es dize Sant Andres  
 Cretése, la fuente de immortalidad que ja-  
 mas se agota, donde auemos de acudir los  
 necesitados, pues de vos Señora se dixo en  
 vuestra presencia, pediran mercedes y fauor  
 todos los ricos de la tierra. Soys de tantas  
 riquezas llena que aura en ellas para pro-  
 ueer al pobre, y saldra de la miseria en que  
 esta, y quando el rico fuere discreto en pe-  
 didos socorro quedara mas rico, que para  
 hazer bien a todos teney valor para enri-  
 quecer al peccador, y al sancto quando se  
 quisieren aprouechar del. Vos Señora soys  
 la columna de fuego que nos ha de guiar a  
 la tierra de Promission que es el cielo, y la  
 que que nos haze sombra en este traba-  
 joso camino. Vos soys Virgen sancta de  
 quien se dixo! O que terrible es este lugar  
 verdaderamente no ay aqui otra cosa sino  
 la casa de Dios, y la puerta del cielo. Dixo  
 esta razon Iacob quando vio aquella myste-  
 riosa escala por la qual subian Angeles y ba-  
 xauan, y essa soyos vos Princesa del cielo,  
 que por medio vuestro suben nuestra neces-  
 sidades al cielo, y baxa las misericordias de  
 Dios al suelo. Vos soys el algibe de Beth-  
 lehem, y la fuente de los huertos para reme-  
 dio de la sed, que el fuego desordenado de  
 la hazienda, honrra, vanidad, y deleytes del  
 mundo, engendra en las almas de los hom-  
 bres, que viuen en el. Soys los caños que di-  
 xo el Ecclesiastico que auian salido del pa-  
 rayso. Esso es, que por vuestra intercession  
 y ruegos, inuchas vezes ha de venir encaña-  
 da el agua de la diuina gracia, y socorro: re-  
 partida no en quatro braços, como la del  
 rio, que salia del Parayso terrenal, sino en  
 mucho mas, con que el mundo de esteril se  
 hizo fecundo, y quedo bañada la sequedad de  
 nuestra tierra, con los abundatissimos rios,  
 que dessa fuente salieron. Y vos Señor tu-  
 uistes virtud para dar corrida a esta lluvia  
 arrebatada, y grande, para que con ella  
 quedasse el desierto deste mundo remedia-  
 do, queriendose aprouechar de esta gracia,  
 que tan sin merecimientos vos le hizistes, al  
 tiempo que su perdicion le tenia en el abis-  
 mo de los males. Y soys la casa del Monte  
 Libano Señora nuestra, la qual hizo el Rey

Ser. de Assumpt.

Ser. 2. de dormit. B. Mar.

Psal. 44.

Exod. 13.

Genes. 28.

2. Re. 23.

Genes. 2. Ecle. 24.

Iob. 38.

3. Reg. 7.

3

Num. 13.

Apoc. 13.

Ser. 7. de Assumpt.

Salomon, de la qual dicen los Hebreos, que los quartos de arriba estauan llenos de balfamo, almizcle, algalia, encienso, estoraque, y otros olores, y los aposentos baxos estauan muy proueydos de armas, para acudir a las necessidades, que en el reyno se ofreciesen en tiempo de guerra, con que los vassallos quedassen remediados, y defendidos de todos sus enemigos. En la parte de arriba hallamos a nuestra Señora, y la consideramos tan llena de gracias, dones, merecimientos, y virtudes como auemos dicho: alli esta el balfamo de la mortificacion y penitencia, el incienso de su soberano arrebatamiento, y oracion: el almizcle, y algalia de sus raros exemplos. Y abaxo esta la armeria, con que se arme el sancto, y se humille, viendo lo poco que es y vale, en respecto de lo que merece la Reyna del cielo. El peccador se arme de speranza, y en particular cada vno de las armas que huierre menester para su defensa. Y en fin es el Arca del testamento, adonde estan las tablas de la ley: el manna, y la vara de Aaron. Por quanto en Maria hizo el Padre eterno demonstracion de su potencia, el Hijo de su fabiduria, y el Espiritu sancto de su bondad, para que en ella, mas que en ningna otra criatura pura, resplandeciesse todo esso. Y por esta razon quando no nos mouiera a ser deuotos suyos con particular deuocion, mas que ser criatura tan sancta, de la qual en vida, y en muerte, y en todos tiempos, y ocasiones se ha entendido lo que merecia, y valia, y que auia de ser singular remedio de todo genero de gente, como criatura a quien Dios no auia de perder respecto, esso bastaua, para que con particular cuydado todo hombre discreto y desseoso de saluarse se occupasse en seruirla, esperando de alli el remedio en qualquiera ocasion, que se ofreciesse auerle menester. Quanto mas que para ser deuotos del Rosario ay razones particulares, de que veremos algo en los capitulos siguientes.

*Titulo segundo, como nuestra Señora dio la deuocion del Rosario, como remedio grande de trabajos.*  
*Capitulo II.*

**L**A Deuocion, que deuen los hombres tener a la Virgen nuestra Señora, consiste en el credito, que de su persona, y valor es justo que se tenga: y en acudir a ella quando sus necessidades los apretaren, para por este medio tan acertado, buscar el remedio de ellas: y hazer etto con confianza y pecho Christiano: y perseverando sin

canfarse. Esto pueden hazer los hombres por varios medios, segun que cada vno para hazer effo se mouiere con deuociones particulares, las quales han sido diferentes segun la variedad de los tiempos. El sancto varon Iordano (que fu el segundo General de la Orden de los Predicadores, hombre, a quien Dios hizo faouores grandes, cuya vida fue Illustrada con milagros estranos) que fue deuotissimo de la Virgen Maria por auer experimentado el cuydado, que la Reyna del cielo auia tomado de hazerle merced. Este descubrio vna vez a vn Religioso llamado Bertoldo (que le estaua azechando, con desseo de entender, que oracion hazia a nuestra Señora) que el estilo que tenia era glossar su sancto nombre con Psalmos y Antiphonas, que comecassen por las mesmas letras del, conuiene a saber a la M. *Magnifica, &c.* Antiphona. *Maria Virgo semper latere, qua meruisti Christum portare caeli, & terra conditorem, quia de tuo utero protulisti mundi Saluatorem.* A la A. *Ad Dominum contribularer, &c.* Antiphona. *Aue Regina caelorum, mater Regis Angelorum O Maria flos Virginum, velut rosa, vel lilium funde preces ad Filium pro salute fidelium.* A la R. *Retribue seruo tuo.* Antiphona *Regali ex progenie Maria exorta resulget, cuius precibus nos adiuuari mente, & spiritu deuotissime poscimus.* A la I. *In conuertendo, &c.* Antiphona. *Ista est speciosa inter filias Hierusalem, sicut vidistis eam plenam charitate, & dilectione, in cubilibus, & in hortis aromatum.* Y a la segunda A. *Ad te leuavi oculos meos, &c.* Antiphona. *Aue stella matutina, peccatorum medicina, mundi princeps, & Regina sola virgo digna dici, contra tela inimici clypeum pone salutis tuae titulum Virtutis, o Sponsa Dei electa, esto nobis via recta ad aeterna gaudia. Post partum virgo, &c.* Oremus. *Deus qui gloriosissimam Virginem matrem tuam Angelo prununciante Mariam nominari voluisti concede quasumus, ut qui dulce nomen Maria implorant perpetuum sentiant tuae benedictionis effectum, qui uiuis, & regnas, &c.* Y vn Monge de la orden de Sant Benito, llamado Hostio, rescibio de vn Arçobispo, q venia de la tierra sancta, esta deuocion alla muy vsada, la qual continuo el Religioso por todo el discurso de la vida, y en la muerte le hallaron el rostro rodeado de rosas hermosissimas, saliendo vna de la boca, en la qual estaua la primera letra del nombre de Maria escrita de oro. Otras dos rosas le nascian de los ojos, y otras dos de los oydos: con las de mas letras de oro: y en ellas estauan escritos los principios de cada Psalmo

Milagro.

tam.

Oracion  
de la Sal-  
ue.

tambié de oro. En que nuestra Señora quiso enseñar la grauedad de esta oracion. El vfo de la Salue tambien es antiguo, que vn Monge Benito, llamado Hermanus, dicen, que compuso esta oracion año de mil y quarenta y feys. De fuerte, que ha más de quinientos años que por este medio pedimos a la Virgen socorro. Y es estilo este ccelebradissimo en la Orden de los Predicadores, desde que se fundo. Donde despues de cada hora se dize la Salue, y acabadas las Completas con particular solemnidad. Y algo de lo mucho que nuestra Señora ha hecho por medio de esta deuocion, vio vna muger llamada Lombarda en Marsella. La qual estando en el Conuento de Sancto Domingo, al tiempo, que los religiosos del dezian esta oracion, vio que quando dezian los Frayles, Ea pues abogada nuestra, se derribaua la Reyna del cielo en presencia de su hijo, y rogaua por aquellos, que assi la llamauan Diciendo adelante, Mostradnos Señora estos vuestros ojos de misericordia, los boluia la soberana Virgen tan serenos, y graciosos, como lo son aquellos, con que vn hombre mira a su amigo, a quié mucho quiere, despues de vna larga, y penosa ausencia. Y quando al fin la suplicauan, que les hiziesse merced de enseñarles acabado este destierro a I E S V S bendito fruto de sus entrañas, vio que les presentaua a Christo nuestro Señor niño chiquito, para que le viesse. Y con este milagro, y con otros se hizo la deuocion de la Salue muy celebrada. El rezo de las Horas menores de nuestra Señora bien sabemos, que la Virgen le ha apoyado: y que teniendo por estilo los Frayles de Sancto Domingo dezir en lugar de Inuitatorio. *Aue Maria gratia plena Dominus tecum* la Virgen les mando vna noche cantar. *Regem Virginis filium, Venite adoremus*. Y las Indulgencias, que el Sancto Pontefice Pio Quinto concedió a los que rezassen el Officio menor el dia que non fuesse obligacion rezarle en el Choro, nos allana en la importancia de esta deuocion. El vfo de rezar la Corona de nuestra Señora, aunque non sabemos la antiguedad que tiene, sabemos su authoridad, del qual hizieron mencion el Sancto Pontefice Alexandro Sexto, Julio Segundo, y Leon Decimo: y concedieron Indulgencias muchas en general, a todos los que la rezassen, y en particular a las Ordenes del Señor Sant Francisco, y Santa Clara. Y aunque no es llano entre todos, lo que es la Corona de nuestra Señora, como no lo es saber los años que viuió: que los que creen que nuestra Señora viuió sesenta y tres años, rezan a la Corona estas Aue Marias, y

Milagro.

4

Milagro.

5

siete Pater noster: Pero otros que dan a la Virgen setenta y dos años de vida en el suelo, estos rezan a la Corona setenta y dos Aue Marias, y ocho Pater noster. Y en esta forma hazen mencion Leon Decimo, y Julio Segundo de la conceccion de las Indulgencias: y esta tengo por más cierta. Y es sin duda, que el intento de esta deuocion fue rezar la Corona cada dia, en memoria de los años que la Reyna del cielo viuió en nuestra compañía, para que tuuiésemos siempre acuerdo de los bienes ineffables, que el mundo recibió con su presencia, y con los raros, y varios exemplos de que aquella dichosa hera gozo: para acuerdo de los quales fueron las Indulgencias de los Summos Pontifices. Y aunque despues estas mismas Indulgencias se concedieron, a los que rezassen el sancto Rosario, con todo esto aquellas fueron muchas con que los Romanos Pontifices quisieron obligar a los hóbres a ofrecer este agradable seruicio a la Virgen. Y como Julio Segundo concedió Indulgencias, a los que rezassen la Corona de Christo nuestro Señor, que es treynta y tres Pater noster, y otras tantas Aue Marias, en honor de los años que el Señor viuió: assi huuo Indulgencias, a los que rezassen en memoria de los años, que la madre viuió, y esto es Corona Deuocion sin duda de singular prouecho, y regalada, considerar los largos, y buenos años, que el suelo gozo de tanto bien. En lo qual todo se entiende la gana grande, que la Virgen tiene de hazer nos merced. Con ser esto cierto, ha hecho la Reyna de el cielo, muchos años ha estado de persuadir nos la deuocion del Rosario, como importantissimo medio, para tenerla fauorable, en lo que se nos ofreciere tener necesidad de su ayuda. No quiero reduzir la antiguedad de esta Cofradia al tiempo de los Apostoles, aunque ay dos authores no de poca autoridad, q̄ tienen por cierto: que el Rosario fue las primeras Horas Canonicas, de que vfo la Yglesia sancta, y que le rezaron los Apostoles por orden de nuestra Señora, y que de alli vino a dar esta sancta deuocion en los Sanctos hermitaños de Egipto y Nitria. De donde se deriuo en Sant Augustin, Sant Hieronymo, y Sant Ambrosio, y otros Padres de a quel tiempo. Y años despues el Sancto, y docto Monge Benito, llamado Beda, la predico en Inglaterra: y có esta antiguedad de mano en mano lleugo hasta nuestros tiempos. No se, si esta sancta deuocion tiene tan antiguo origen: y si es su principio tan de atras, aunque se le da el Maestro, y Sancto frayle Alano de Rupe de Bretaña hóbres (como al fin de este capitulo veremos) a quien se de-

Antiguedad del Rosario.

7

*Milagro  
del Rosar.*

ue en esta materia mucho credito . Y en lo que dize , que el Sancto Monge Beda , la reparo en Inglaterra mas a de ochocientos años , tengolo por muy verisimil por buenas coniecturas , que para creello ay . Andando mas el tiempo , vino a perderse casi de todo punto el exercicio del sancto Rosario : y nuestra Señora le entablo de nuevo con vn milagro extraño . Y fue que en las fronteras de Alemania huuo vna pestilencia tan grande , que se cayan los hombres muertos , sin poder dezir Iesus , tantos en numero , que estauan mas poblados los caminos de muertos , que las ciudades de viuos . En esta ocasion vn Religioso Cartuxo del Monasterio de la ciudad de Treueris en Alemania , llamado Eloym , como hombre a quien tanto dolia el desastre de aquel Reyno , suplicaua a nuestra Señora instantísimamente , ayudasse al remedio de ramaña calamidad . Aparecióle la Virgen nuestra Señora , y mandole fundar la Cofradia del Sancto Rosario , y dióle la orden , que en ella se auia de guardar . Mandoles rezar cada dia el sancto Rosario , y ofrecio su sancta intercession , a todos los que hiziesen verdad del rezo del . Puso este mandamiento en execucion el sancto frayle , y al punto se acabo la pestilencia . Este es parecer de algunos authores graues , y de los mas que hablan en esta materia , el qual queda dentro de los limites de probabilidad , y buenas coniecturas . Pero en lo que en esta parte no se ha de dudar , y de lo que el sancto Pontifice Pio Quinto ( en vn motu proprio , en que confirma esta Cofradia ) da testimonio , que esta deuocion ( quando no sea mas antigua ) ha quatrocietos años , que començo en el Illustrissimo y sanctissimo Español , y Patriarcha Sancto Domingo de Guzman , fundador de la Orden de los Predicadores . El qual passando en Francia , y en Roma con el Obispo de Osma don Diego de Azebes a negocios muy graues , de que en otro capitulo haremos mencion , se determino el sancto varon ( aunque moço ) de quedarse en Francia , a tratar con sancto zelo , y Christiano , y Apostólico pecho de el remedio de la heregia pestilencial de los Albigenes ( como refiere Pio Quinto en el motu proprio de que he hecho mencion . ) Todas las diligencias del sancto Clerigo Domingo no fueron parte , para reparar tanto daño , hasta que hizo oraciones feruorosissimas a la Virgen , en que ardentísimamente le supplicaua el remedio de tantas almas , como se perdian . Respondio nuestra Señora ( como siempre ) a su deuocion , persuadiendole la del Rosario en la qual consistia la libertad de tan-

tos males . Hizolo assi , aunque con contradicion grande de personas graues . Y asistiendo la Reyna de los Angeles al sancto intento , que por orden suya se predicaua : y confirmandole con muchos y graues milagros , se recibio con tanto cuydado , que durando en este officio sancto Domingo años , y fundando la orden de los Predicadores todos los que en ella viuieron en esse tiempo , pusieron gran diligencia en apoyar este intento , por medio del qual se acabo la heregia de los Albigenes casi de todo punto , y se asento gran reformation en Italia , y en Francia toda . Quando vino el año de mil y quatrocientos y sesenta , en que la hermandad del Rosario hauia perdido aquella deuocion antigua , escogio nuestra Señora otro Predicador de la orden de sancto Domingo , de quien poco ha hizimos mencion , llamado el Maestro Alano de Ruppe , natural de la Pronincia de Bretaña . A este religioso sancto hizo la Virgen mucho fauor , y no fue el menor , mandarle predicar esta Cofradia assegurandole , de que favoreceria sus Sermones , y doctrina con Milagros . Y el primero de que con el vso , fue darle vna sortija de su virginal dedo , hecha de sus sanctos cabellos , con que quedo llano en esta verdad : y hechádole la Virgen del cielo su bendicion desaparecio . Y el sancto có tan grãde ayuda de costa como esta predico este exercicio sancto quinze años , con vn feruor extraño , y digno de los fauores , que auia recibido . Confirmo la postre ra vez esta Cofradia la Virgen Maria en el conuento de sancto Domingo en la ciudad de Colonia , descubriendose al Prior del , y mandandole predicar el Rosario en presen- cia de Alexandro Bascono , Obispo de Forli , Legado a Latere por su Sanctidad en los estados de Alemania , y del Emperador Frederico III . haziendo verdad que nuestra Señora le mandaua hazer diligencia en el leuantamiento del Rosario . Y que se entenderia ser esto cierto , en que a tercero dia moriria el sancto Prior . Y sucediendo assi , fue el caso tan celebrado en toda Alemania , que se començo con nuevo cuydado el rezo del Rosario .

En la Iglesia collegial de sancta Maria , de la ciudad de Borja , en el Reyno de Aragon ay vna escriptura en pergamino que habla desta sancta Cofradia por estas palabras . In Dei nomine , sea noto y manifesto a qualquier persona de qualquier estado o condicion que sea , como en el conuento de la Vergine Maria de la Iglesia de la Minerua en Roma de la orden de los frayles Predicadores , en el año de mil e quatrocientos e ocheta y vno , en el mes de Mayo , fue

*Milagro  
del Rosar.*

10

11

fue instituyda y ordenada vna deuocissima  
 Confraria de la Virgen Maria del Rosero,  
 la qual se fundo en el tiempo del glorioso  
 Patriarcha Sancto Domingo, instituydor de  
 la orden de los Predicadores en muchas  
 partes del mundo donde la predico al pue-  
 blo Christiano por mucho tiempo. En pues  
 della dita Cofradia olvidada, ha sido nue-  
 uamente renouada, e instituyda en la ciu-  
 dad de Colonia, de la prouincia de Alema-  
 nia, por fray Iayme Esponger, Doctor en la  
 Sacra Theologia, y Prior del conuento de  
 Colonia, predicada en el año de 1475. En  
 el dia de la Natiuidad de la intemerata y  
 gloriosa Virgen Maria, y ha ordenado que  
 sia vna Cofradia de toda la Christianidad,  
 que puedan entrar todas las personas assi  
 ecclesiasticas como seglares, ricos y po-  
 bres, hombres y mugeres, mas que ningu-  
 no, sia obligado a pagar cosa alguna por la  
 entrada a causa que por pobredad, o no pa-  
 der no sean excluydos de tanto bien espiri-  
 tual. Ha qual Cofradia en el año y dia suso  
 dicho el Reuerendissimo Alexandro Obispo  
 de Forli, Legaro a Latere por toda Alema-  
 nia, con plena authoridad Apostolica, des-  
 lante el Serenissimo Emperador Frederico  
 Tercero Semper Augusto, y muchos Arce-  
 piscos, Obispos, Abbades, y Principes, y  
 Gentiles hombres del pueblo de Colonia,  
 en la Iglesia de los frayles Predicadores  
 aprobò y confirmò y ratificò authoritate  
 Apostolica la dicha Cofradia a la qual ad-  
 iuntandose quiso sen recebido y escripto co-  
 mo parece por vna bulla la qual esta en el  
 dicho conuento de Colonia. datis Anno  
 Domini 1476. Decimo die mensis Martij.  
 El sanctissimo Papa Sixto Quarto a instan-  
 cia del Illustrissimo Señor Mifer Francisco  
 Duque de Britania y de su muger la Illu-  
 strissima Doña Margarita ha aprobado y  
 confirmado este modo de rezar el Platero  
 o vero Rosario de la gloriosa Virgen  
 Maria, como parece por vna bulla plumbada  
 la qual esta en el conuento de la prouin-  
 cia de Saxonia de la orden de los frayles  
 Predicadores, datis Anno Domini 1478.  
 Octauo idus Martij. La copia de las dos  
 sopradichas bullas esta en el conuento de  
 Sancto Marco en Florença, en el vltimo li-  
 bro donde se estriuen aquellos que quibren  
 ser de aquesta Cofradia. Y despues puestas  
 muchas indulgencias del dicho Pontifex,  
 de Iuan vigesimo segundo, de Innocencio  
 Octauo, &c. Dize, Item más en el año de  
 1507. Fueron otorgados dos mil dias de  
 perdon por veynte Cardenales, los quales  
 consta por vna bulla fillada de veynte fillas  
 la qual esta en la Iglesia del capitol de nue-  
 stra Señora de la ciudad de Borja, fue espe-

didada la dicha bulla para todos los que bien  
 fizieren en la capilla de nuestra Señora del  
 Rosero, sita en la causa de la susodicha  
 Iglesia, y ganen las dichas indulgencias en  
 tres fiestas de nuestra Señora, y dia de San-  
 cta Anna, por cada festiuidad cien dias ca-  
 da Cardenal.

Item más fue sacada esta copia suso di-  
 cha de la Iglesia de nuestra Señora de la  
 Minerua, de los frayles de Sancto Domingo,  
 de los Predicadores, y las dichas ind-  
 ulgencias fueron conçedidas en el año  
 quarto del Pontificado de Iulio Segundo.  
 Y despues aca ha sido muy frequentado el  
 estilo de rezarle, particularmente, donde  
 con la Fe ha durado la reformation de co-  
 stumbres, y buena vida. La sancta Reyna  
 de Francia Doña Blanca, no reniendole suc-  
 cesor en sus estados, pidio al glorioso San-  
 cto Domingo con mucha instancia, que su-  
 plicasse a nuestro Señor, se siruiesse de darle  
 heredero de aquellos reynos: aconsejola el  
 Sancto para que el Señor pudiesse en exe-  
 cucion sus deseos, que rezasse el Rosario, y  
 que mandasse repartir gran cantidad de-  
 los por sus estados, y con esto yo confio,  
 Señora, que alcanzareys por medio de la  
 Virgen, lo que pedis. Hizo lo assi la Sancta  
 Reyna, y diole Dios por hijo a S. Luys, di-  
 gno fruto del Rosario. Poco despues de la  
 muerte de S. Domingo, en apoyo de todo  
 lo dicho, succedió en Alemania a vn man-  
 cebo vn caso admirable. Y fue, que faltan-  
 dole el padre, y la madre: y dexandole  
 estos con nobleza, y mucha hazienda: ga-  
 stò esta (como otro hijo prodigo) aunque  
 no en tratos deshonestos, en juegos, y ga-  
 las, y otros desatinos, de que la inocedad,  
 y nobleza, y riqueza son maestros. Acaba-  
 da ya la hazienda, vn tio suyo trato de re-  
 formarle en todo quanto le fue possible.  
 Y no pudiendo salir con ello, al fin a in-  
 stancia del tio, se ofreció a rezar cada dia  
 vna parte del Rosario, que es cinquenta  
 Ave Marias, y cinco Pater noster, y en este  
 exercicio duro vn año. Acabado este le  
 pregunto el tio, si auia cumplido la pala-  
 bra, que le dio. Respondiole, Señor si, y no  
 quisiera auerlo dexado de hazer por cosa  
 de la vida, por quanto (a Dios gracias) me  
 hallo muy libre de las passadas vanidades,  
 en tanto grado, que aun el oyrlas me haze  
 enfado. Alegre el tio del buen principio,  
 que su consejo auia hecho, y con esperan-  
 ça de que la Reyna del cielo daria buen fin  
 a lo que auia comèçado, le torno a persua-  
 dir, que el año siguiente rezasse dos partes  
 del Rosario, lo qual el moço sancto apto  
 de buena gana, y cumplio, y al cabo de este  
 tiempo el mismo se fue al tio diziendo con  
 rostro

Milagro  
 del Rojar.

14

Milagro  
 del Rojar.

15

rostro alegre, que ya de todo punto auia renunciado todas las vanidades passadas: y que estaua muy resuelto de echar mano del camino de la virtud, siguiendo en esto el parecer de quien tan bueno le auia tenido, para sacar le de la perdicion, en que estaua. Con el qual rezo el año siguiente todas tres partes del Rosario cada dia, prometido, y guardado por el mancebo, quanto el tio le pidio, vino el remate del año, en el qual aproueche en recogimiento, y deuocion, y sanctidad tanto, que fue vn exemplo particular de las mudanças grandes que Dios haze por medio del sancto exercicio del Rosario. El tio se determino de sacar al sobrino conforme a la calidad de su persona, con vna Señora illustre, rica, y qual la merecia vn hombre tan defengañado. Concertáronse las bodas, combidando a ellas deudós, y amigos, y gente principal. Y a que a la noche se querian assentar a la mesa a cenar, acordósele al desposado que no auia rezado aquel dia el Rosario, y suplico a su tio con mucha instancia, que entretuuiesse a los huespedes entre tanto que cumplia con vn negocio forçozo. Vase con esto el rezen cañado a vn retrete, donde estuuó de rodillas rezando el Rosario con la deuocion, que nascia del conocimiento de la obligacion, que a la Reyna del cielo tenia, por auerle trocado en otro hombre tan sin merecimientos suyos. Acabado el rezo le aparecio la Virgen soberana, mas resplandeciente que el Sol, y enseñole tres ropas, en que estauan recamadas las palabras del Aue Maria, diciendo. Cata aqui hijo mio las vestiduras que estos tres años me has dado: y para satisfazerte con el premio merecido, sin llegar a tu esposa, conseruando el don de castidad que siempre has guardado, morirás de aqui a tres dias. Dicho esto desaparecio la Virgen: y el mancebo salio con mucha alegría, rogando a los huespedes que cenassen, y le diessen licencia para irse a la cama a descansar: por quanto se sentia con falta de salud. Quando llego el tiempo de la partida, conto el caso que le auia sucedido al tio y a la esposa, y a algunos amigos. Con esto creció la calentura hasta que el dia dicho murio, dando testimonio de la presencia de nuestra Señora, el contento con que espiró. Estos exemplos dichos, y muchos otros son efficacísimos para persuadirnos que la sancta deuocion del Rosario es admirable remedio, y siempre lo ha sido en todo genero de necesidades, y trabajos. Y de todo lo dicho se ve claro, quan recibidos son los seruicios que se hazen a la Virgen por medio del sancto

Rosario: pues no vna vez, o otra, si no tantas ha hecho negocio de persuadirnos la deuocion del.

*Titulo tercero; De la importancia del Rosario, por encerrar en si los mysterios de nuestra Fè. Cap. III.*

**N**O es entre los titulos, que nos pueden aficionar a la deuocion del sancto Rosario, el menor, encerrar en si la consideracion de los mysterios grandes de nuestra Fè, que es mucha parte de la reformation de nuestras vidas, ayudando este exercicio, para que jamas se nos caygan del pensamiento, y memoria las estrechas obligaciones que a Dios tenemos. Esto basta para hazernos cuydadosos y diligentes en cosa que tanto importa. Cierta cosa es, que buena parte de las miserias de los hombres perdidos tienen principio, en no tener jamas acuerdo de Christo nuestro Señor, ni de las mercedes que de su mano recibieron: empleando la vida y la muerte en vn continuo beneficio suyo. Que como la larga costumbre de pecar los ha hecho, como al cauallo, y a la bestia sin entendimiento, y razon y discurso, y el que tienen os, para procurar, que no aya prado en que (como si fueran de esta de rocines) no hagan demostracion publica de su perdicion, y desatino, y contento, librado en solo gozar de las cosas temporales, caducas y precederas, hombres que para ellos no es mas Christo, dize S. Hieronymo, que el gusano que acabo el verdor de la hiedra de Ionas: el qual les ha de roer el alma, y fecarlos, para que como en arboles secos se emprendá mejor el fuego de la indignacion de Dios. Y son aquellos, de quien dixo S. Pablo, que sobre el cimientó de la Fè, que en el baptismo auian recebido, no edifican oro, ni piedras preciosas, de buenas obras: sino heno, leña, de que se apoderen las corrientes de piedra quita: y no es para ellos Iesu Christo Señor nuestro, sino piedra que les muela los huesos, y los desmenuze. Y del manna de los diuinos beneficios, no sabiendole coger con saxon, y con la orden que Dios manda llueuen gusanos para su total perdicion. Y desde el mysterio sancto de la Encarnacion del Verbo diuino hasta el de su admirable Ascension ninguna cosa ay, que no sea vn capitulo, y aun processo entero de su códenacion justa, por no auerse sabido aprouechar deste conocimiento, como el Apostol. Sant. Pablo dixo de los Philosophos refiriendo desatinos sin cuento en que dicron, por no auer sabido honrar a Dios de la manera que la luz que de su

Sapien. 1.

Iona ult. 1

1. Cor. 3.

Exod. 16.

Roma. 1.

Mag-

Magestad tenian les obligaua. Y por el mal uso de la luz natural, que Dios les dio, vinieron a dar en peccados fuzios, y afueros, de que alli haze mencion el Apostol. Y en mayores dan los hombres Christianos, quando olvidados de lo que Dios por ellos hizo, y la Fè les enseña, solo se ocupan en lo que el Barbaro y el Gentil, y el Seyta, aprouando con su mala vida solo lo visible, y condenando lo que no lo es. Deste inconueniente nasce la gran perdicion de los malos. Y por el contrario los bienes grandes de el que se ha de saluar, tienen principio en el conocimiento de las mercedes que de Dios nuestro Señor recibe, haziendo siempre con la memoria, y agradecimiento los beneficios recibidos presentes, con que queda cada dia mas habil y dispuesto para recibirlos mayores. De entender esta verdad nacia el cuydado perpetuo, que los sanctos Patriarchas tenian de edificar altares, y hazer memoria cada vez que recibian algun particular beneficio de la mano del Señor. Quando Iacob vio aquella mystica escala, por la qual subian y baxauan Angeles: y le hizo Dios merced de dezirle el successo de su posteridad: en despertando leuanto alli vna losa en recuerdo de aquel fuor que Dios le auia hecho. Y Dauid, al punto que enuayno el Angel la espada de la indignacion justa de Dios (por auer el Rey con soberuia contado el pueblo) luego hizo vn altar, y offrecio sacrificio, para dar gracias al Señor, por auer alçado mano del castigo perdonando à Hierusalem, donde ya el Angel yua a entrar, para poner en execucion el mandamiento que Dios le auia dado. Y en el Exodo, entre las cosas que el Señor mando, vna fue, que el summo Sacerdote traxesse en vna lamina de oro purissimo colgada de la tiarra, y pendiente, sobre la frente el nombre de Dios ineffable Tetragramaton, para que jamas perdiessse de vista lo que su Magestad era, y lo que se le deuia. Y san Chrystostomo en vna Homelia aduertio, que primero el Señor crio al hombre fuera del Parayso terrenal, y despues le metio en la possession deste importantissimo regalo, para que viendo al ojo tamaña merced, y la honrra que Dios hazia al que acabaua de hazer de vn pedaço de barro, se prouocasse al agradecimiento deuido. Y en el Exodo ay vn encarecimiento extraño, a proposito de lo que vamos diziendo, donde comenzando Moyses aquel libro, dice. Leuantose, y obtuno el gouerno del Reyno de Egipto vn Rey, el qual ignoraua a Ioseph, esto es, no se acordó de las mercedes, que

aquel Reyno auia recebido de su mano. Y luego cuenta calamidades innumerables, plagas, desfastes, y males terribles, que vinieron al Rey y al Reyno tan vniuersales, que no auia en todo el quien notuuiesse ocasion de llorar con ambos ojos: hasta que las aguas del mar Vermejo tragaron toda la caualleria de Egipto, al Rey y a los nobles con el. Tanto mal como este hizo el olvidar se vn hombre de los beneficios de otro hombre. Por donde se entiende bien el daño que haze el oluido de los diuinos beneficios: y el bien del acuerdo dellos, aun quando son temporales. Los bienes que la Fè nos enseña, que auemos recebido de la mano liberal de Christo nuestro Señor, son sin comparacion mayores. Que tiene que ver el auer dado ojos a Iacob para ver la escala, y los Angeles que por ella andauan, y auer cessado la matança, que el Angel hazia en Israel, con los beneficios que en la ley nueva con la encarnacion, nascimiento, vida, y muerte de Christo nuestro Señor recibimos los hombres? Con su presencia nos sacó de las tinieblas palpables de Idolos, y Dioses, que adoraron nuestros passados, siruendo en tanta variedad a Dioses agenos, los quales, como se escriue en Hieremias, no les dauan descanso de dia ni de noche. Ya vida tan desesperada como esta se seguira, el viuir en los ardores eternos de la otra. El manna de su celestial doctrina, la vara florida de su Cruz, las tablas de la ley escriptas como dixo Sant Pablo, no en tablas de piedra, sino en nuestros coraçones, ver en la ley nueva no durmiendo como Iacob, y en sueños, sino velando, al Angel del gran consejo: y que poniendose su misericordia de por medio, y pidiendo al Padre eterno, que la espada defennaynada de la diuina saña fuesse contra el: aplacò el Cielo, y hizo que su sangre hablaste mejor mucho, que la de Abel. Por quanto aquella pedia, que el Cielo hiziesse vengança del homicida cruel: y esta perdon para el peccador. Por esto pienso, que queriendo hablar el Espiritu Santo del mysterio de la Natiuidad del verbo encarnado en Esayas, mando al Profeta que tomasse vn libro grande, y que escriuiesse en el con estylo claro, que todos se pudiesen leer, los nombres del Messias, que eran, date prissa, quitale los despojos, aguja a quitarle la presa, porque te hago saber, que antes que el niño sepa nombrar a su padre, y a su madre, esto es, dezir tatta, o mama quitara la fortaleza de Damasco, y los despojos de Samaria en presencia del Rey de los Assyrios. Prophecia

Gen. 28.

2. Reg. 42

Exod. 28.

Hom. 33.  
in Gen. 2.

Exod. 1.

Cap. 16.

2. Cor. 3.

Ad. Heb. 12.

Isay. 8.

B fue

fue esta clara, dizen Sant Hieronymo y Chrysoftomo, del nacimiento de Christo que vino a sacarnos del poder del demonio, teniendo nos por tan suyos, como lo son los despojos que el vencedor saca de manos del vencido. Vino a deshazer los agravios, que este tyranno tenia hechos: y comenzando esta laour desde el pefebre, en acabando de nacer manda al Propheta, que a la hora se escriuia esto, para que jamas cayga oluido en cosa que tanto va. Y la gran diligencia que los Prophetas pusieron en dezir las grandezas del Messias, el darle nombres prodigiosos, quales son, Admirable, Consejero: Dios Fuerte, Padre del siglo venidero, y Principe de Paz: el dezir, alegrarse han los hombres con vuestra venida, Señor, como se alegran los labradores, quando echan la hoz en los panes, viendolos escapados de yelos, nieblas, seca, piedra, y de los peligros en que estauan: y como los soldados se regozijan, quando auiendo dado saco a vna ciudad, acabado el peligro, los miedos, el pelear, el escaramuçar, el perplexo de vna incierta fortuna, estan ya en saluo repartiendo los despojos, y las riquezas auidas con tan gran peligro en la guerra. Assi se consolara el mundo, quando le librades del intolerable dominio que sobre el tenia el demonio. El zelo del Señor Dios de los exercitos hara esto, y alcançarse ha esta victoria, como quando triumpho Gedeon de Madian, haziendo pedaços los cantaros de la humanidad sancta, donde estaua encerrada la luz de la diuinidad. Este cuydado tan particular de los Prophetas era, para que reconociendo las mercedes, que de mano de Dios auia de recibir el mundo, començassen desde luego a ser agradecidos. Y en los Euangelios vemos, quan por menudo el Espiritu sancto quiso que la orden de la Encarnacion, Yistacion, Circuncision, Purificacion, la huyda de Egipto, la disputa del Señor con los Sabios en el Templo, siendo de doze años, la descubriessse nuestra Señora a los Euangelistas: y que estos como testigos de vista, o por relacion descubriessen los hechos marauillosos de Christo: sus milagros, sermones, jornadas, muerte, açotes, clauos, espinas, affrentas, Cruz, su Resurreccion, su Ascension, para que estuuiessen siempre presentes en nuestra memoria, obras hechas tan en nuestro fauor. Aqui se encaminaron las prodigiosas reuelaciones de San Iuan en su Apocalypsi, mandandole vn Angel escriuir lo que viesse. Las Epistolas de San Pablo llenas de erudicion, y doctrina de Jesu Chri-

sto. Tanta variedad de licion de Sanctos, Hebreos, Griegos, y Latinos, que anduieron con diligencias grandes procurando en nosotros el conocimiento de los mysterios de nuestra Fè, en lo concerniente a la vida y muerte de Christo nuestro Señor, como singular ayuda para la virtud, y remedio de todos nuestros males para que teniendo siempre presente este retrato, que el Padre eterno embio al mundo, en el viessemos lo que a Dios deuiamos. Y assi como estaua el arbol de la vida en medio del Parayso dize San Hieronymo, para que con tan soberano manjar se perpetuasen en la vida los hombres: en la qual (attento que eran compuestos de quatro calidades contrarias) no podian durar para siempre, si el arbol de la vida no hiziera esso con la fruta que daua vida, assi fue nuestro Señor en el mundo. La fruta de sus diuinas obras, y las hojas de sus sanctas palabras, todo esso fue para bien nuestro, y lo sera siempre, que no perdieremos de vista tantos y tan grandes faoures. Y assi auiendo nos Dios obligado con medios varios y eficaces al acuerdo y consideracion y agradecimiento de sus beneficios: entre ellos fue vno, darnos el sancto exercicio del Rosario, para que como en los tiempos antiguos escriuiendo los beneficios, o leuantando Altares, o piedras, o haziendo fiestas, se obligauan los hombres a tener en la memoria el beneficio: assi agora el traer el Rosario en las manos, en el qual se consideran los beneficios, que con la encarnacion, vida, y muerte, y resurreccion de Christo nuestro Señor se han alcançado (recibiendole como libro de memoria para cosa en que tanto nos va) es para obligarnos a ser agradecidos. Y por esto entiendo, que el Papa Alexandro Sexto, y Innocencio Octauo concedieron dozientos años y dozientas quarentenas de perdon cada dia, al que traxesse el Rosario descubierta, de suerte que otros le pudieffen ver: como persuadidos los Romanos Pontifices que se animarian con esto los hombres a esta deuocion: y que viendo tan de ordinario el Rosario, por alli vernian en conocimiento, y en acuerdo de lo que de la mano liberal del Señor auian recebido. Y que para el seglar esse seria el libro, donde con estylo claro podria leer los bienes, que el Messias para remedio suyo obro en el mundo. Y como en los tiempos antiguos, vista el arca con las tablas de la ley, con el manjar que Dios llouio tantos años en el desierto, y con la vara de Aaron, que florecio estando seca, renia el pueblo de los Iudios (señal,

Hie. Pro.  
3.  
Gene. 3.

9

10

Ad He. 9.

para

para acordarse de lo que Dios por el auia hecho así teniendo en esta arca del Rosario encerrados los mysterios gozofos, dolorosos, y gloriosos, en ellos se leeria la diuina sabiduria, potencia, y bondad: y en retorno de tanta obligacion rezandole, subirian a Dios continuas gracias por essa merced. Y que de donde saliesen los rios, allí boluiesen con el agradecimiento, para que así tornen a correr, como quando bueluen los rios a su origen, y al principio de donde nascieron. Que como san Augustin dezia, que traya siempre en la memoria los exemplos de los seruidos de Dios, los quales auia hecho con la continua consideracion de muertos viuos, y con tener los presentes en su memoria le eran carbones, que le encendian el alma, y se la trocauan de todo punto: así nosotros teniendo con la consideracion del Rosario, viuos y presentes los mysterios de nuestra Fe, y los beneficios de Christo; truequen el alma con las ventajas que hazen estos a los exemplos de los santos, que son las que haze la verdad a la sombra, lo viuo a lo pintado, y mas mucho. Y el discurso de la vida de Christo, de los hechos, y dichos suyos, haga en quien los mirare con atencion, el trueque que san Augustin agradece auer recibido en sus confesiones. Donde despues de auer dicho, que rezien convertido no acabaua de entender el mysterio profundissimo que encerrauan en si estas palabras. El verbo diuino se hizo carne. Despues que fue Dios seruido de alumbrar mas mi alma (dize) jamas me hartaua con vna maravillosa dulçura, y gusto de considerar el abisno del consejo diuino en razon de saluar el genero humano. En esto se veen bien los prouechos que trae el reze del Rosario, quando se haze como se deue hazer, que es con la consideracion dicha de los mysterios de la Fè, y con acuerdo de lo que esta nos enseña auer recibido de mano de Christo, por medio del qual se nos hizo donacion de grandes y preciosas cosas, las quales Dios nos comunico en cumplimiento de la palabra que a los hombres auia dado.

*Del quarto titulo, que nos ha de hazer aficcionados al Rosario, por auer escogido nuestra Señora en tan insigne varon como sancto Domingo para la predicacion del. Cap. IIII.*

**V**N libro entero era menester para hazer demonstracion de este intento: el

qual muestra bien la importancia de este exercicio del Rosario, y razon es bastante para conuencer a qualquiera hombre discreto. El qual sabe, que la grauedad y peso de vn negocio se entiende bien por la calidad de la persona, a quien se encomienda. Viene de Roma vn Cardenal Legado a Latere, a negocios con el Rey, y de aqui colliges, que estos son de mucho peso, pues no se fían de persona de menós valor, que la que los viene a tratar. Y de la calidad de los Prophetas se entendia la grauedad de las cosas, que de parte de Dios trataban con el pueblo. Y el principio de la buena ley y del Euangelio se conoçio ser prodigioso, por auer Dios querido, que le començasse vn hombre como Sant Iuan Baptista, cuyo nacimiento, y vida, y conuersacion, auia sido pasmo del mundo. *Es verdad esta llana en los pensamientos de todos los hombres cuerdos, Gentiles, Moros, Christianos, cuya razon dicta, que así como las cosas de poca substancia basta que se encomienden a vn hombre ordinario: así las que son de mucha, solo se deuen confiar de vn hombre tal, y tanto mas principal quanto las cosas lo son.* Encomendò Nuestra Señora la deuocion de el Rosario a vn hombre tan sancto como sancto Domingo, y haze de entender, que la predicacion de el negocio, que se le encomendaua, auia de ser digna de tal predicador. El qual hizo grande aduertencia en el mundo, desde que començo a viuir en el. Antes que naciesse, soño vna noche su madre doña Iuana Daça, que traya en sus entrañas vn cachorrillo con vn hacha encendida en la boca, en pronostico, que no auia de hazer menos bien al mundo ciego, y frio, que encenderle, y alumbrarle, comunicandose a la mayor parte del. *Con vna estrella en la frente le vio otra sancta muger, siendo niño, en que se entendio que aun en la tierna edad se darian muestras, de que era celestial, y como tal començo, desde que niño le criaua su ama, a dexar el regalo de la cama, y a dormir en tierra, y hazer ordinario de lo que por mucho encarecimiento leemos que hizo vna vez el Patriarcha Iacob yendo a Mesopotamia a tratar de casarse. De algunos santos leemos, que despues de largos exercicios de virtud, quisieron salir de esta vida arrojados en el suelo, como lo hizo S. Martin; S. Hieronymo, y el glorioso Francisco vestido de vn saco, y cubierto de ceniza; però el entrar en la vida con tan particular ensayo, como el que hizo vn niño casi sin discurso, cosa es rara, y pocas*

*Becl. 1.*

*In Confes.*

11

7

*1. Per. 1.*

12

*In vita B. Do. S. r. Antonin.*

*Genes. 28.*

veces, o ninguna vista: Estudiando en su tierna edad en Palencia, vendió quanto tenía el sancto moço, para remediar (en lo que pudiesse) la hambre de vn año trabajoso. Vinió muchos años vna vida inculpable y sancta (de la qual yo no hablo, por no hazer officio de historiador) hasta que por reuelacion particular de nuestra Señora dexo la Calongia q̄ tenía en la Cathedral de Osma, con el Obispo de aquella ciudad Don Diego de Azebés, passó en Francia y en Italia, a tratar de parte del Rey de Castilla D. Alonso octauo, dicho el Bueno, negocios graues con el de Francia. Y en començando la jornada, se dio de todo punto a la predicacion del Euangelio, y en Tolosa con milagros estraños y doctrina, hizo guerra grande a los hereges Albigenfes, que tenían estragada mucha parte de aquel reyno, y de Italia, y con abrirse a açotes tres vezes cada noche, hasta regar el suelo con sangre, y con no comer jamas carne, y ayunar de continuo, y las Quaresmas enteras a pan, y agua, y dormir sobre vna tabla, en siete años poco mas limpio aquel reyno de la falsa doctrina que professauan los moradores del. Y en sola Lombardia conuirtio más de cien mil hereges, como consta de la informacion que se dio al sancto Pontifice Gregorio Nono quando le canonizo. Assistió al Concilio Lateranense el primero en Roma, en compañía de mil y trezientos Prelados y personas de autoridad y letras, que allí se hallaron en tiempo del Papa Innocencio tercero. Lleuole Fulcon Obispo de Tolosa, gran aficionado suyo, y con el se boluio a la predicacion de el reyno de Fracia con officio de Inquisidor, en la qual se empleo con tantas veras, que ni mofas, ni burlas, ni agrauios de los hereges fueron parte para que dexasse el intento sancto de remediar a los que le perseguian. Antes solia dezir muchas vezes a su compañero que se holgauan mas en Carcaffona, que en Tolosa. Y preguntado de la rrazon de esso dezia: Porque en Carcaffona nos tiran pajas y lodo, y nos siluan como a locos, y estamos sujetos a la furia de los muchachos, que nos tratan como mereçemos, y en Tolosa nos tienen por sanctos, no lo siendo: y nos hazen honra como a tales, y es gran regalo viuir entre gente, que tiene de nosotros el credito, que mereçe nuestra ruyn vida. Y esta tenía en tan poco, que quando yua por los caminos, yua cantando, con saber que los hereges Albigenfes beuián los ayres por quitarsela: y el sancto desseaua mas morir a sus manos q̄ ellos matarle. Y es tan cierto esto, que amenazandole vn dia con la muerte, dixo. Soy tan malo, que no he merecido a Dios, que me haga esta merced. Y si algo

he hecho bueno, aun no han llegado los merecimientos a termino, que ayán alcanzado del Señor esta gracia. Pasmados los hereges de animo tan estraño, le dixeron vn dia. Es possible que no te espanta el miedo de la muerte? Que hizieras: si te cogieramos el dia atras, quando auierendote espiado pensamos prenderte? Que? Estase dicho, lo que auia de hazer vn hombre, que viue con desseo de consagrarse al seruicio de Christo en la vida y en la muerte, para que en esta, y en aquella se descubra, no solo en mi alma, sino tambien en mi cuerpo, la grandeza de Dios: lo que puede, y vale. Sabeys que hiziera, si me viera en vuestras manos? Suplicata os, que no me acabarades la vida de vn golpe que era esso padecer poco, quien deue tanto seruir al que tan mereçido lo tiene. Si conforme a mi voluntad, y a mi petition, me huierades de matar, rogaraos que me fuerades desmembrando; y destrozando poco a poco, y a me cortarades vn dedo, y a otro, des de a vn rato vna mano, y luego otra, luego el braço, el pie, el otro pie, y las canillas de las piernas, los muslos, de fuerte que coyuntura por coyuntura me deshizierades, y me sacaredes despues los ojos, y me dexaredes con las vascas de la muerte, y con los braues dolores de tantas heridas, bañandome en mi propria sangre hasta que cō la fuerza de los dolores espirara. El grãde encareçimiento de S. Pablo era dezir a los fieles de Corintho. Yo con mucha alegria auenturare mi persona, y bienes por vuestras almas. El Patriarcha Sancto Domingo por remediar tristezas, y haciendas (que es menos) trato vezes de venderse, teniendo por menos inconueniente sujetarse a los malos tratamiētos, que vn esclauo ha de tener entre Moros que ver el desconsuelo ageno. Fue Sãcto Domingo vn perfecto retrato de toda virtud. Quieres aprender penitencia? Donde mejor que aqui la leeras? El Sancto Rey Dauid, despues de tan grandes culpas, tenía por hecho grande, y por tal le cuenta, y tal lo era, leuantarse a media noche a cōfessar lo que Dios era, regar la cama con lagrimas, bramar con el acuerdo de la vida passada. Sãcto Domingo nunca hizo peccado mortal que llorar, y cō todo esso de ordinario jamas tenía señalado lugar para dormir, sino que passando las noches enteras en oracion, si le cargaua el sueño, allí acudia con vn breue rato de descanso al remedio de essa necesidad: y luego se leuantaua a su acostumbrado exercicio de rezar. En el qual duro con perseverancia grande, que la enfermedad, de que acabò la vida, y los ruegos de sus frayles no fueron parte, para que llegando de camino a pie, y cansado en mitad del verano, y cō calentura grande

Ad Phil. 3.

2, Cor. 12.

6 Psal. 118.

Psal. 6.

Psal. 37.

grande se fuesse a acostar. Si Daud regaua la cama con lagrimas, Sancto Domingo regaua el suelo, y bañaua las paredes con sangre, como se vio en el Conuento de Segouia, donde viuo. Y quando murio, le hallaron vna cadena ceñida a las carnes. Si quieres aprender menosprecio de todas las cosas, q̄ el mundo estima, no solo renuncio S. Domingo tres Obispados, sino todo quanto le podia prometer su nobleza, q̄ no la tenia menor, que ser de la casa, y descendencia de los Reyes de Inglaterra, y de Leon, y Castilla. De Abraham dize S. Chrysostomo, que por auer dexado su tierra, y no querer recibir las mercedes que le hazia el Rey de Sodoma en recompensa de cierta batalla, en que auia sido capitan por seruirle, oyo. Mira esse cielo, y cuenta las estrellas si puedes, y esta cierto, que tal sera tu posteridad. Y Ioseph es tan alabado, de que dexo la capa en manos de la adultera muger de Putiphar, por hurtar el cuerpo al peligro en que su defemboitura puso al sancto mancebo. Sancto Domingo todo aquello que este mundo puede dar, puso debaxo de los pies, teniendolo todo esso en poco. Quando tomo el officio de Predicador mas de veras, bien sabemos, que estando Christo nuestro Señor en los ayres con tres lanças en la mano brauo, y apique de asolar el mundo, acabado con millones de culpas: quando la mala vida de los hombres auia cerrado la puerta a la misericordia de Dios, y a sus amorosas entrañas, que queriendo la Virgen Maria naestra Señora obligar a su hijo, a que alçasse mano del castigo, que le puso delante la Sanctidad, y vida de S. Domingo, con cuyo exemplo, y doctrina se podria remediar, y remediar buena parte de la perdicion de los hombres: Y en prosecucion de esto inteto, estado en oracion en a Iglesia, de S. Pedro en Roma, le aparecieron los dos Principes de la Iglesia, S. Pedro, y S. Pablo, y el vno le dio vn libro, y el otro vn cayado, como dos llaves que la Iglesia tiene de poder, y sciencia, y le dixeron. Anda, ve, predica, que esse es el officio, para que te ha el Señor escogido. Y en esta misma fazon vio el Sancto Pontifice Inocencio tercero en sueños que la Iglesia de S. Juan de Letran en Roma se yua, a caer, y que arrimando el Sancto los hombros la tenia queda. Y el Pontifice como discreto y sancto, entendio el mysterio, y le embio con vn legado suyo a predicar a Francia, y a que tratasse de fundar religion de frayles Predicadores. En todos estos viages caminaua siempre a pie, y descalço. Iamas comia carne, ni fano ni enfermo. En oyendo las doze, se leuantaua a maytines, y a oracion, donde quiera que se hallasse. El aliuio que

tenia quando caminaua era dezir a sus compañeros: yd adelante y pensemos en el Salvador. Eran estraños los sentimientos, que en la oracion Dios le daua tan particulares, que en muchos tiempos, ni podia dezir, ni oyr missa en publico, no solo por los sospiros y lagrimas que derramaua, sino por los arrebatamientos grandes que tenia. Los milagros que en vida, y en muerte hizo, son para vna grande historia: Hombre que en Tolosa resuscito de vna vez quarenta muertos que se auian ahogado: hombre que confesso a vn amigo suyo grande, Prior de vn conuento del Cistel, que jamas pidio acordadamente, y con deliberacion cosa a Dios, que no la huiesse alcançado, hombre q̄ preguntado, donde aprendia palabras tan eficaces y encendidas como las que predicaua olo dezir que el libro de la charidad era el que se las enseñaua: Y quando ninguna cosa de las dichas fuera cierta, bastaua nos por argumento de su sancta vida, auerle Dios escogido para fundar vna orden, en la qual fuesse guia, Capitan, y espejo, en el qual se viesse, y resplandeciesse, y aprendiesse, los mādamientos, y consejos diuinos, todos los que professassen la Religion, que el fundo. Y siendo vn Euangelio viuo, leyessen en el la perfection del estado monastico, y quando huiesse mejorado se mucho en el, contemplando quien su padre fue, auian de quedar auergonzados, y corridos: viendo, quan lejos estauan de la perfection, que Sancto Domingo alcanço en su vida. El que auia de ser vna viua Regla, para todos los que en aquel estado le succediesse, y estado tan perfecto como el que en otro capitulo veremos, que tiene esta Religion que el fundo, estaria sin duda en el retratado con toda la perfection que tiene. Que como a Moyse por auerle Dios hecho Capitan del pueblo de Israel, en aquella jornada tan celebrada de la tierra de Promission, le auentajo sobre el resto del pueblo notablemente: y lo mesmo hizo despues con Iosue, y a los Prophetas a vezes en las entrañas de sus madres los començaua a hazer Sanctos, para que los q̄ auian de tener officio de Predicadores, y Maestros del pueblo hiziesse a este las ventajas; que haze el Rey al Soldado, y el Cielo a la tierra, y los hóbres a las bestias. Escogio Dios a Sancto Domingo, no para ençaminar los hombres a la tierra de Promission, sino al Cielo: y para allanar las grandes dificultades, que en esta importantissima jornada se descubren, dando nos le por maestro, para enseñar la senda angosta de los consejos, auia de ser guia de los q̄ tambien lo auian de ser de otros, capitan de los capitanes, y de gente tan florida como la que

7  
Homil. in  
Genes.  
Genes. 15.  
Genes. 39.  
Milagro.

9  
10

la que su orden auia de tener, y ha tenido de quatrocientos años a esta parte, los quales en la vida sancta de el glorioso padre suyo auian de leer lo que era necesario para el cumplimiento de este estado. Y que como sancto Domingo leya de ordinario las vidas prodigiosas de los Padres antiguos del yermo, para que viendo en ellas tan rara virtud, penitencia, y menosprecio del mundo; esto le rendiesse de todo punto a Dios, y le encendiesse en las cosas de su seruicio: assi el fuesse las saetas agudas, y e fuego encendido para todos los que le sucediesse en la perfeccion de frayles Predicadores. Los quales mirando su nacimiento, su vida, doctrina, ayunos, oracion, lagrimas, disciplinas, zelo del bien comun, con estas saetas muriessen a la vida vieja, y con esso cobrasen otra nueva de hijos de Dios: y quedassen tan hechos fuego, que fuesse parte para destruyr la frialdad grande, que el mundo tenia. Razon es esta, que a qualquiera hombre cuerdo ha de conuenecer. Y no es de menor fuerza otra que dire. Determinose Dios de hazera San Pedro cabeza de la Iglesia, la qual amo Dios con amor tan particular, que por ella dize San Pablo que se dixo con propiedad, lo que de Eua dixo Adam en el Parayso terrenal, viendo la summa hermosura con que Dios la auia criado. Esta es el hueso de mis huesos: y es carne de mi carne, por esta dexara el hombre a su padre, y a su madre, y renunciara las leyes de amor, que deue a la madre que le pario, y a el padre que le hizo: y no seran Eua y Adam mas que vna cosa, vna alma en dos cuerpos, y vn cuerpo con dos almas. Este dize el Apostol, significo el Amor ineffable, que Dios hecho hombre tenia a la Iglesia: por el bien de la qual renunciaria todo amor, y todo regalo: haziendo ausencia de esta Esposa suya, dexo a San Pedro por cabeza, y vicario. Y para esto le hizo tal, qual era menester que fuesse hombre, a quien se auia de encargar cosa, que tanto el Señor amaua. Quien deuia comunicar sanctidad, y virtud, y gracia a toda la Iglesia, siendo el instrumento que Dios tomaua, para enriquecer esta esposa suya, que tanto queria, sin duda auia de estar rico con tanta sanctidad, quanta para esso era menester, que era mas de la que aqui sabremos encarecer. Assi (en su tanto, que no quiero hazer si no proporcion) haziendo el Señor a sancto Domingo cabeza, que comunicasse gracia, virtudes, y bienes a varones Apostolicos, que professauan perfeccion, qual le haria? A San Pedro cabeza de todos los creyentes, que en subiendo el Señor al cielo, se le ad-

uirtio en vna sauana, que baxana del llena de mil sauandijas, biuoras, lagartos, ranas, culebras, sapos, que era Prelado para tragar, y trocar al tahir, al ladron, al mohatrero, al deshonesto, al sacrilego, al perjuro, y al blasphemo: y para ser cabeza destos le hizo Dios tal qual se ha dicho: a sancto Domingo le escogio por padre, y pastor, y cabeza de hombres que auian de ser ciudades edificadas sobre montes, pobla eminencia, y alteza de sus virtudes, luz, Angeles, estrellas, y cielos; gente que auentajasse al resto del mundo, en lo que el monte al valle, &c. Quien era escogido para cabeza destos hombres tan sanctos; bien se sabe qual seria. Mas las obligaciones de los Predicadores todos las sabemos, y lo que destos dixeron los sanctos, que su vida auia de ser inculpable, que cada vno dixesse lo que San Pablo escriuiendo a los Romauos. Yo no oso hablar, ni predicar sino solas aquellas cosas que ha obrado Christo en mi. Esto es dezir. No tengo animo para predicar sermon de castidad, si no siendo honesto: ni de humildad, sino siendo humilde: ni de pobreza, sino siendo pobre, &c. ni de predicar sanctidad, sino siendo sancto: ni perfeccion, sino siendo perfecto. De tal suerte, que este, dize S. Bernardo, la ley del Dios suyo, no en la lengua solamente, sino en el coraçon. Que este llena el alma del Predicador, dize el mesmo, de redaño, y grosura, llena de abúndancia de bienes del cielo; y q entoces, y no de otra manera, la boca hablé del y enseñe virtud. Si a mi por auer de ser Predicador del perdido, amácebado, tahir, tráposo: del hombre q de Christiano tiene poco mas que el nombre, me obliga Dios a ser tal, qual se ha dicho, quien sabra encarecer, qual haria el Señor a sancto Domingo, para ser Padre, y Predicador de Predicadores? Sol y luz de las estrellas, maestro de los maestros, regla de los que lo auia de ser en el mundo. Y que aprendiendo toda la vida siempre les quedasse que aprender: y que corriendo, jamas llegassen, don del su maestro llego? Este es sancto Domingo. Y quando de ninguna cosa de las dichas colligieramos bien su excellencia; bastaua para allanarnos en todo el credito, que de su persona se ha de tener, el zelo tan grande que tuuo. Que no contento, con tener gastados tantos años en el aprouechamiento, y bien ageno cõ las dificultades dichas, allanandolas todas el deseo de hazer bien a todos, inuento orden, en la qual se perpetuo en el officio de Predicador, y quiso que vuisse de su nombre vn numero de gente, cuyo officio fuesse consagrar la vida toda al bien ageno. Quiso dexar, mientras durasse el

11

AdEph. 5.  
Genes. 2.

12

Act. 10.

13

Origen. li.  
10. ad  
Rom. cap.  
15.In Prolo.  
vita Mala  
chia.Serm. 17.  
in Cant.  
Psal. 62.  
14

15

se el mundo, vn seminario de velas encendidas' que( esto es la Orden, que fundo.) Orden cuyo intento fuesse criar innumerables hombres llenos de Religion, virtud, y letras para que esso todo empleassen en vtilidad, y bien de los hombres. Engrandece la sagrada Escritura a Ioseph Patriarcha, que dexo graneros en Egypto, para remediar la hambre que aquel Reyno, y las vezinas Prouincias auian de padecer en siete años esteriles, que vinieron: y el pronostico de este desastre, y el remedio que en el puso fue parte, para que con publico pregon le mandasse dar el Rey Pharaón nombre de Saluador del mundo. Sancto Domingo para todo el mundo hizo alhondigas, y graneros: con que jamas faltasse prouision, y n adie pudiesse dezir aquella lamentable querrela de vn Propheta. Los chiquitos pidieron pan, y murieron de hambre, porque faltaua quien se lo diesse. No remedia la orden de este glorioso padre necesidades de siete años: quatrocietos años escassos ha, que haze esta lauor, y durara en ella (Dios queriendo) hasta el remate de el siglo. Y no es menester, q vayan los hombres como entonces, con sus haciendas, poniendo estas a riesgo, y sus Personas; sino que de balde se da la leche y el vino. El comprar lo es quererlo. A las casas se lleua la prouision, no se pide mas interes, que recibirla. No se contento sancto Domingo con dezir, lleuadme, Señor, tras vos: sino que añadió. Correremos al olor suauissimo de vuestros vnguentos. No yo solo, sino gente sin cuento, mi orden y los que con su doctrina, y exemplo se conuirtieren. En la muerte de sancto Domingo se hallo Christo nuestro Señor, y la Reyna del cielo su madre, en cuyo seruicio tan de veras se empleo toda la vida. Y quando en Perusio le canonizo el S. Pontifice Gregorio Nono gran su apassionado, y amigo siendo Cardenal, sabia bien, adonde llegaua su virtud, y sus merecimientos, y dixo: Assi dudo de la Sanctidad de Fray Domingo de Guzman como de la de los bienauenturado Apostoles S. Pedro, y S. Pablo. No queriendo dezir q era tan S. como ellos: sino que era Sancto como ellos. Y en la carta de su canonizacion, que embio su Sanctidad por toda la Iglesia vniuersal, dize. El Spiritu Sancto dio al mundo a Sancto Domingo, y le consagro como Nazareo a su seruicio, y le puso desde su niñez como a Samuel en el Templo, y le dio el pecho de Daniel, y rodeo fortaleza a su cuello, para que con el resincho de su predicacion, como se escriue en Job, derribasse las torres fuertes del mundo, y allanasse tantas miserias, como su siglo alcanço; sien-

Genes. 47.

Thren. c. 4

Isai. 55.  
16

Cant. 1

1. Reg. 1.

Job. 39.

17

do singular reformador de la Fè, y costumbres, en que el mundo tan perdido estaua. Este credito quiere el Pontifice, que tengan los hombres de nuestro bienauenturado Español sancto Domingo. Y quando en el estuieren llanos, lo estaran al punto de la importancia de la deuocion de el Rosario. La qual (como el sancto Pontifice Pio Quinto dize en vna Bulla, en que aprobo esta sancta Cofradia) fundo sancto Domingo, teniendo para ello reuelacion particular, y orden del cielo, y hauiendosela dado nuestra Señora como remedio de la heregia de los Albigenes, que (como al principio de este Capitulo deziamos) tan valida estaua en toda Francia. Y anhelando este glorioso sancto por dar remedio a tanto mal, la Virgen le dixo, que este hallaria predicando el sancto Rosario, y assi lo hizo, mientras le duro la vida: sin que fuesse cosa alguna parte, de muchas que se le offrescieron, para embarazarle en este sancto intento. En summa, se entiende bien que vn hombre cuya virtud se començo en años tan tiernos, y se profugio con increyble mejora, y aprouechamiento, y se acabo con testimonios tan grandes del cielo: hombre escogido para tan altos fines, en tiempo tan calamitoso con pronosticos tan sabidos de la sanctidad de su persona, y de la necesidad que de ella tenia el mundo: la qual se puso en practica con el euidente fructo, que en el hizo su doctrina, y su vida: el qual para poner en execucion todo esto tomo por medio, no soñado, sino dado de arriba, el rezo del sancto Rosario, con el qual confesso auer hecho mayor fructo y bien en las almas, que con ninguna otra cosa. Con esto se ha de entender, q esta deuocion es de mayor importancia, de lo que aqui se puede encarecer, pues se encargo a hombre, en cuyas mano Dios, y los hombres pusieron cosas de tanto peso, y calidad, como dicho es.

*Del quinto titulo, en que se declara la importancia del Rosario, por auerse encomendado la conseruacion del a la Orden de los Predicadores. Cap. V.*

**N**O es de menos consideración, para entender la importancia, que tiene el vso del S. Rosario, que lo q atras queda dicho el auer querido los Romanos Pontifices cō acuerdo grãde q la promocion, y cōseruacion de esta hermandad este en manos de la Orden de sancto Domingo, y en poder del Maestro General, como en cabeça de ella. Y el auer lo assi encargado San Domingo, y es lo que mas auer venido diuersas vczes nuestra Señora del cielo a encomendar a sus frayles este

este sancto intento , como a Orden a cuyo cargo esta , enseñar los mysterios de la Fè; cuya consideracion encierra en si el Sancto Rosario cosas sin còtradiçtiõ recibida, por los que han escripto en esta materia, que despues que la Religion de Sancto Domingo se fundo las reuelaciones que se han hecho, para persuadir la deuocion, y Cofradia del Rosario, al Sancto Padre se hizieron: y despues al Maestro Fray Alano de Rupe Frayle Dominicõ, natural, y morador de Bretauña. Poco despues aparecio nuestra Señora al Prior de Predicadores de la ciudad de Colonia , y a muchos otros, hasta que de mano en mano, de padres en hijos auemos heredado este fauor de predicar, y enseñar esta deuocion. Y en particular desde al año de 1484. que el Maestro Fray Bartholomeo Cromacio General de la orden de Sancto Domingo pidio la confirmacion de esta Cofradia al Sancto Pontifice Innocencio VIII. y el Maestro fray Iayme Espenger , Prior de Sancto Domingo de Colonia pidio lo mesmo al Reuerendissimo Señor Alexandro Obispo de Forti, Legado à latere de su Sanctidad en los estados de Alemania desde esse tiẽpo, y el año de 1518. estando la Orden junta en Roma celebrando vn Capitulo general pidio a su Sanctidad en el dia de Pascua de Espiritus sancto la confirmacion de esta hermandad, y despues aca siempre la dicha Orden ha tenido gran cuidado , en que esta deuocion fuese adelante. El hecho es llano , y del tambien se entien- de la importancia del exercicio del Rosario, pues la Virgen con tantas veras le encomendo a Orden , a la qual estauan encargadas las cosas mas graues, que tenia el mundo . El qual , en la fazon que la fundo el bienauenturado Sancto Domingo , estaua lleno de heregias , cancer pestilencial de las almas : y para remedio de estas la fundo , a fin que con su doctrina , y con sus obras se reparassen los daños, y que los hereges tenian hechos y auian de hazer en la Iglesia. Y assi se vera , que desde el Concilio Lateranense el primero que se celebrò en Roma en tiempo de Innocencio Papa Tercero deste nombre , el año de 1215. en el mes de Nouiembre (en el qual como esta dicho , se hallo Sancto Domingo) hasta el vltimo concilio general, que en nuestro tiempo se celebrò en Trento, en todos ellos se han hallado Frayles de Sancto Domingo , y conforme a la doctrina que enseñò el glorioso S. Thomas de Aquino , han sido las distinciones de todos ellos . En el Concilio General Constantinense , celebrado en tiempo de el PP. Martino V. En el Concilio Vienense, en tiempo de el S. Pontifice Clemente Quinto. En el Concilio Florentino, en tiempo de Eugenio,

Quarto. En el segundo Concilio Lateranense, en tiempo de Iulio Segundo, y Leon Decimo . En el Concilio Lugdunense , al qual llamo el PP. Gregorio Decimo a Sancto Thomas de Aquino, y murio antes de llegar alla Y en nuestro Concilio Tridentino, que le començo Paulo Tercero, y se concluyo siendo Pontifice Pio III. Quien en todos estos Concilios mirare los negocios de que se trato, y las determinaciones de ellos, vera quan conformes han sido siempre a la doctrina, que esta Orden ha enseñado . Y esta ha sido guia , en poner termino a la insolencia de los hereges : y porque estos auian menester gente que predicando en todas ocasiones, y ayudandose del braço seglar deshaziessen tantos desatinos como con su falsa doctrina sembrauan: A este proposito Sancto Domingo fundo la tercera Orden suya, que llamamos de Penitencia , para que la professassen hombres seglares, y con armas ayudassen , a los que con las del Sancto Euangelio queriã contrastar la furia de los perfidos hereges. En profecucion de este intento murio el bienauenturado S. Pedro Martyr en el officio que tuuo de inquisidor el año de mil y dozientos y cinqueta, poco antes. Y duro este en la Orden, desde el año de mil y dozientos y veynte y seys dandole el sancto Pontifice Gregorio Nono hasta que en nuestros tiempos el Reuerendiss. Cardenal F. Garcia de Loaysa, hijo del conuento de S. Pablo de Peñafiel, siendo General desta Orden , renuncio el derecho que tenia, y la gracia que los Pontifices y Reyes de Castilla hazian a la Orden, con tener en ella el officio de la Inquisition. En el qual sabemos lo q̄ nuestra nacion deus al religiosissimo y sãcto Frayle F. Thomas de Torquemada, hijo del conuento de S. Pablo de Valladolid dicho communmente el Prior de Santa Cruz. El qual al tiempo que los Reyes Catholicos hizieron tan gran negocio en la reformation y conuersion de Moros, y Indios en estos sus Reynos, con zelo increyble ayudo sus intentos sanctos . Y no es imaginacion mia, ni de los frayles, que professamos este estado, lo que dicho tengo, que en vn Capitulo general celebrado en Insulis, año de 1499. y otto en Florencia el año de 1521. otro en Praga año de 1554. y otros dos Capítulos que esta Orden tuuo en Bolonia año 1275. y de 1285: en todos estos se trata de los Frayles Inquisidores, y de las exempciones, que es bien que su Orden les de. De suerte , que de la manera de viuir desta Religión, y de las determinaciones de sus Capítulos generales se sabe, que ya passa de trezentos años que la sancta Inquisition estana en ella, y que tenia en su encomienda los negocios de la Fè. En profecucion de los

de los quales atendiendo a la reformation de la Christiandad en materia de Fè y costumbres han sido martyrizados dozientos y ochenta Religiosos desta orden , y no se si mas. De los quales consta por las ordenaciones de sus Capítulos , y de las historias della, dellos predicando contra Turcos, y Moros, dellos contra hereges , en los tiempos passados , y en los nuestros , y buena parte predicando la Fè en las Indias , han acabado la vida a manos de barbaros Indios, y muchos dellos Inquisidores, como podra ver el lector curioso en la historia General, que el padre Maestro fray Hernando de Castillo , hijo del conuento de San Pablo de Valladolid hizo en grande acrecentamiento de la orden en la primera parte lib. 1. cap. 63. y lib. 2. cap. 12. Con tanta verdad como esta ha hecho esta sancta religion negocio de predicar la Fè, y enseñarla , como Orden que fue la primera que se instituyo para este misterio, como se ve de vna carta que escriuio el Papa Innocencio tercero a sancto Domingo, antes de confirmarla, cuyo sobre escripto dezia . A nuestro hijo fray Domingo de Guzman , y a los frayles Predicadores , que tiene en su compania. Y abueltas de buscar el sancto padre hombres que predicassen, fundo otra Orden de seglares , que llamo de la Milicia de Iesu Christo, cuya professio era jurar que auenturarian sus hazien das y sus personas en defenfa de la Fè contra los hereges: y las mugeres jurauan , de no estoruar a sus maridos en nada , lo que fuesse necesario para la profecucion desto . Y con armas los vnos, y con la predicacion los otros, ayudauan con cuydado grande la reformation de la sancta Iglesia en todo . Y como Dios hazia las vezes de Religion tan de todo punto empleada en cosas tan importantes , de aqui es , que quanto mayores persecuciones le hazia el mundo, tanto mas y mas aprissa crecía , de tal arte , que cinquenta años atras auia quatro mil y ciéto y quarenta y tres Conuentos. Y hizo diligencia Sabellico curioso historiador , que en esse mesmo tiempo auia veynte y seys mil y quatro ciétos y mas frayles, y los mil y quinientos Maestros en sancta Theologia, como refiere el Doçtor Gonçalo de Illescas en la primera parte de su Historia Pontifical, escriuiendo la vida del Pontifice Innocencio Tercero. De suerte, que Dios ha lleuado en crecimiento esta Religion (auiendo se disminuydo y acabado tantas en la Iglesia de Dios) como de grande effeçto para la conseruacion y acrecentamiento de la Christiandad, por ser la primera cuyo fin y instituto fue el bien ageno S. Bernardo en vna Apologia , que escriuio contra Guillermo

Abbad, satisfaze a este , y a otros hombres calificados de su tiempo , que tenian desguostos grandes con el sancto Monge Bernardo porque hablaua con tan gran encarecimiento de la Religion del Cistel , rezien fundada para la conseruacion del rigor de la orden de S. Benito, que les parecia, que todo lo q no era esta era de poca consideracion en los penfamientos del S. Abbad. En defenfa suya dize. Subio Christo nuestro Señor al cielo , y dexo a la Iglesia charissima esposa suya, vna vestidura hasta en pies texida de diferentes y varios colores , por la variedad de Religiones que en ella quedaron ; y siendo todas a vna se llaman inconsutil vestidura . Todas pretenden vn fin , segun la doctrina del S. Rey Daud, que dixo. Lleuome el Señor por las sendas de la justicia , y virtud : por hazerme bien. Muchas llamo las sendas, y la justicia vna. Por quanto aunque los medios, y intentos de las Religiones sean varios, el fin es vno. En esta religion buscan los hombres el cielo tapiándose en vna celda, sin que el mundo los vea ya mas que si fuesen muertos. En otra con exercicios sanctos, y largos del choro : otros con hazer vna grande representacion, y verdad de pobreza, y menosprecio del mundo : otros procurando redimir captiuos , &c. Muchas sendas son estas, y la virtud vna, porque todo esso va encaminado a la saluacion del alma , y tiene en si grandes merecimientos. Pero Sancto Domingo quiso dar a la Iglesia vna Religion , en la qual cada vno de los que la professassen , de tal manera fuesse suyo , que fuesse de todos . Y que como San Pablo dezia a los de Corinto: Hermanos ya no soys vuestros , que Christo os compro con grande precio , para que como hombres comprados trateys de sola la authoridad de vuestro dueño : assi los que hazen verdad de la profession deste estado , se allanen en dezir , Christo me compro , para que yo me vendiesse a todo el mundo, acudiendo a las necessidades de todos, como hombre que soy de todos. Generalmente entendio el glorioso Bernardo aquel lugar de los Cantares en nombre de los Religiosos , con los quales habla el Esposo , quando dize . Tus dientes (Esposa) son como vn rebaño de ouejas tresquiladas , que suben de los abreuaderos, cada vna con doblada cria . Dientes son, porque son fuertes en los trabajos, en las dificultades de su estado , en los ruy nes succiosos , en las ocasiones , que se ofrecen en razon de bien obrar . No tienen carne , aunq viuen en ella: Oyen la voz del Apostol, q dize. Vosotros no viuis en la carne sino en el espiritu. Los labios cubré al diete,

Psal. 22.

1. Cor. 6.

Ser. 63. ex variis. Cant. 4.

Rom. 8.

C para

para que no se vea : Y assi estando los Religiosos encerrados en la clausura del monasterio, para no ver al seglar jamas, ni comunicarle, sino en los casos que la caridad dispone, que se haga esso. Mascan los dientes el manjar, para el bien de todo el cuerpo, de alli va al estomago, y se reparte por las venas a la mano, al pie, al cerebro, y al cuerpo todo. Sus oraciones, ayunos, vigili-  
 10 a, ayotes, y los demas exercicios sãctos los ordenã al bien de todos. Ouejas son sin lana, por la renũciacion que han hecho de todas las cosas, que el mundo precia. Han subido de las aguas, por quanto no se contentaron con la profesiõ que hizieron en el sãcto Baptismo, donde se obligaron al cumplimiento de los mandamientos de Dios, y de la Iglesia : sino que quisieron obligarse a vida mas sãcta, poniendo en execucion los consejos para mejor salvarse. Todos con crias dobladas, que las palabras, y las obras son fecundas : con su doctrina, y exemplo enriquecen el mundo. A todos los Religiosos da esto San Bernardo. Pero con mas verdad, y propiedad conuiene a los que de su profesiõ tienen officio de Predicadores, sãctos en la vida y enseñaça. Hombres, que a imitacion de Abraham, primero se casassen con la virtud, y despues la tuuies-  
 11 sen por hermana. Esso es, que al principio en el rincon, y en la celda, y en la oracion, y en los demas exercicios, que la vida Religiosa tiene, tratassen de sola su saluacion, y ya medrados en la virtud, como hermana, la quissessen comunicar, y casar con otros viuiendo con feruorosos deseos de ganar el mundo y sujetarle a la obediencia de Christo. Auenturado sobre esta razon el credito, la honrra, la salud, la hazienda, y la vida. Y esso es Orden de frayles Predicadores, tener dientes, que te nazquẽ la virtud, que entera mal se traga : y quando esto no bastare, te la den hecha leche, hasta que aya calor en el estomago, para digerir otro manjar. Y es tan cierto esto, que en los priuilegios grandes, que a esta Orden dieron los sãctos Pontifices Alexandro Quarto, Innocencio Quarto, Clemente Quarto, Bonifacio Octauo, Iuan Vigesimo segundo, Gregorio Onzeno, Sixto Quarto, y los demas Pontifices, hasta el Papa Pio V. frayle desta Religion, en todos ellos hazen mencion que vñan de tanta liberalidad con esta Orden, y que la quieren enriquecer con faouores y priuilegios, por ser de tã inestimable prouecho en la Iglesia, y dada del cielo para bien-  
 12 nes, que tambien fuessen de alla. Llego la opinion de la Orden a punto, que en tiempo del Papa Iulio Segundo, se juntaron en la ciudad de Pisa muchos Cardenales, lleuã

Hom. 6. in  
Gene. Ori-  
gens.

Caso raro.

do tras si Obispos, y Arçobispos, y Principes Christianos, con fin de celebrar con su authoridad vn Concilio vniuersal, tãtento el descuydo que el Papa tenia en negocio de tanta importancia. Del qual Conciliabulo, ayuntado contra la voluntad del Sũmo Pontifice (que no tenia asistencia del Espiritu sãcto, sino del Diabolo) no se podiã aguardar, sino deastradissimos successos, y inconuenientes terribles, y scismas en la sãcta Iglesia. Pidiose de parte de la congregacion dicha, a la clerezia y religiosos de la ciudad, que se hallassen presentes al Concilio, y le autorizassen con su presencia, y letras, Respondieron todos de cõmun acuerdo. En negocio tan graue, no es justo arro-  
 13 jarnos sin gran consejo, y como acertado se guiremos el camino, que lleuaren los frayles de sãcta Catherina desta ciudad (que esse era el nombre del monasterio de los frayles de sãcto Domingo) Attendiendo los Cardenales, que ya todo el buen successo de sus imaginations pendia de solo el consentimiento de los frayles Dominicicos, tratan con el Vicario general de aquella prouincia, llamado fray Bartholome Rhodunino, que mire en aquel negocio, pues en su mano esta atraer toda la ciudad a la opinion de los Conciliares. Vuo para persuadirles este intento, ruegos, promessas grandes, regalos, blandura, amenazas, y ninguna de estas cosas, ni todas juntas, bastaron para que los frayles de sãcta Catherina no allanassen, y confirmassen los animos medrosos de los ecclesiasticos con medios tan eficaces, que sin embargo del peligro de las vidas se oppusieron a la furia de tantos hombres graues: y fuerõ parte, y aun el todo, para que el Concilio se dexasse de celebrar (alomenos alli) y hõbres tan graues, poderosos, y ricos, cõ ningun medio le pudieron dar a la sãcta libertad, y animo de los frayles. Y era de mas authoridad el credito de estos, para conseruar la ciudad en la sinceridad de la Fè, y obediencia del Romano Põtifice, que los medios, q gente tan valida puso para lo contrario. Tãto como esto podia la estima que de esta Orden se tenia, no quando se fundo solamente, sino tres dias ha, que es en el tiempo que acabo de contar: respondiendõ bien a los pensamientos, que declaro el sãcto Põtifice Honorio Tercero en vna carta, que escriuiõ a sãcto Domingo el año de mil y dozientos y diez y seys, a veynte dias del mes de Deziembre (que esse es el dia en que confirmo esta religion) en la qual le dize. Honorio Obispo seruo de los seruos de Dios. A ti amado hijo fray Domingo de Guzman, Prior de San Roman de Tolosa, y a los frayles que contigo han profesado

12

14

14

do vida regular, y a los que de aqui adelante la Professaren, Salud, &c. Nos confiando que tus frayles han de ser guerreadores en defenfa de la Fè, y verdaderas lumbreras del mudo, confirmamos tu Orden, y la recibimos de baxo de nuestra protection, y del bienaventurado San Pedro Apostol: Dada en Roma. Y començose a hazer verdad de estas buenas esperanças del Papa Honorio, porque mucho tiempo se llamó esta religio la Orden de la verdad: y como a cierto amparo de ella acudian los summos Pontifices en las necesidades graues de la Iglesia. Como se vio en tiempo de nuestro Español San Vincente Ferrer, frayle de esta Orden, el qual en aquella terrible calamidad y scisma que la Iglesia padecio en su tiempo, en la qual gouernauan la Iglesia Gregorio XII. Iuan XXIII. y Benedicto XIII. teniendo cada vno por legitimo Pontifice, y successor de San Pedro, no atreuiendose nadie a poner fin en esso, tomò la mano San Vincente, y con vna larga, sancta, y libre oracion persuadio a Benedicto (Papa que dezia ser) a que cediesse el derecho que pretendia tener al Romano Pontificado. Y saliera con ello, sino tuuiera Benedicto al lado quien ayudara su ambicion en esta parte. Y en esse tiempo el Cardinal Fray Iuan tambien desta Orden Domingo con efficaces razones acabò con Gregorio duodécimo, a que dexasse esta dignidad, sin reparar en lo que interessaua, de que el Papa no hiziesse esso, siendo su aficionado. Y quando no pudo mas San Vincente, con sermones hizo negocio de que se negasse la obediencia a Benedicto, no siendo verdadero Pontifice. Y su authoridad basto para ello y para dar la possession del Reyno de Aragon a su legitimo Rey, siendo nombrado juez en esta causa. Y lo que es mas que todo lo dicho, en confirmacion de el credito q de su persona se tenia, es que Martino Quinto electo Pontifice por bien de paz en lugar de los ya dichos, embio desde el Concilio Constanciense, con parecer y decreto de toda aquella sancta congregacion, vn Cardenal, y dos grandes Theologos, y otros dos insignes juristas, de los que en ella estauan, para que supiessen el parecer de San Vincente en vn negocio de la Fè, para diffinirle conforme a el, por auer sobre el caso varias opiniones entre los padres del Concilio. Y concludo este, el Papa le embio vn Legado hombre insigne, con este recaudo, Yo te doy plenissima authoridad para atar, y desatar, y absoluer: ve, y predica el Euangelio sagrado, como vno de los Apostoles sanctos. Este credito tenian los Concilios generales de

15

los Religiosos de Sancto Domingo, para negocios arduos, y de calidad. El vltimo Sancto canonizado que tiene esta Religion es Sancto Antonio Arçobispo de Florencia, de quien el Papa Eugenio Quarto que le hizo Arçobispo, y Nicolao V. hizieron el caso, que dize la Historia de *Viris Illustribus Ordinis Prædicatorum*. Y para negocios grauissimos que la ciudad de Florencia tuuo con el Papa Calixto Tercero, Valenciano le embio a Roma, donde hizo vn elegantissimo razonamiento en presencia de su Sanctidad, y illustro con sus muchas partes su ciudad, y hizo su officio con tanta satisfacion que luego le boluieron a embiar a tratar otros negocios de la misma calidad con Pio Segundo. Y aunque en la vna y en la otra jornada le acompañaron hombres insignes en nobleza, en potencia, y en letras: a el le dieron la mano todos de comùn acuerdo. Y en fin, quando el Emperador Frederico Tercero vino a Italia a recibir la corona del Imperio, a San Antonino encomendaron los Magistrados de Florencia, que falliesse a recibirle, y a acompañarle. Y si en este tratado yo hiziera officio de contar historias, con poco trabaxo mostrara el caso, que de esta Orden han siempre hecho los summos Pontifices, desde Innocencio III: en cuyo tiempo se començo, hasta Gregorio XIII. que oy gouierna la Iglesia. Y en los Concilios sagrados han mostrado su valor, desde el Lateranense el primero en el qual se hallo sancto Domingo (como dicho es) hasta el Tridentino, donde en nuestros tiempos se hallo el General fray Vicente Iustiniano con quarenta y cinco hombres de cuenta, Prelados, y Theologos, de su Religion. De cuya erudicion y letras hizo el sancto Concilio el caso que sabemos, y les encomendo negocios de calidad, como fue hazer el Breuiario, y el Missal que agora tiene la Iglesia: censurar los libros que era biẽ reprobado, hazer Cathecismo, libro en que todos los Prelados y Predicadores, hallasẽ la doctrina que se auia de enseñar en la Iglesia: y el pasto comun para las ouejas de ella. Y en fin, siempre q el consistorio de los Illustriss. Card. ha encomendado el gouierno de la Iglesia vniuersal a frayle de San Domingo, le ha administrado con milagros, y vicia, y exemplo singular: como se vio en Innocencio V. Benedicto XI. y Pio V. de la sanctidad de los quales estan llenas las historias. Nunca acabariamos de dezir lo q esta Religion ha seruido a la Iglesia en cosas de gran peso. Y jamas ha sido menester la industria, trabajos, letras, salud, y vida de los frayles, que no aya tenido esso en ellos, como en gète escogida para cosas graues, y

16

17

*Iosue. 6.*  
18

de la calidad que dicho es. La doctrina que esta Orden ha enseñado de trezientos y setenta y siete años aca, es la trompeta con que han caydo, y allanadose, no los muros de Hierico, sino varias heregias, y muchas, puesta en la boca de los letrados, predicadores, y confesores, que en ella ha auido, ha allanado mil desventuras, que el mundo padecia. Y en nuestra España, y fuera de ella auemos oydo, y visto reformation grande en todo. Y con la doctrina que sancto Thomas de Aquino enseñó, rezien muerto sancto Domingo, quedó la Iglesia Catholica proueyda de armas tan poderosas, y fuertes para su defenfa, que oyo de vn Crucifixo sancto en Napoles estando en oración. Bien has escripto de mi Thomas: mira, en que quieres que te haga merced. Si quando estaua el Reyno de Israel puesto en campo contra los Philisteos, gente braua y feroz, y bien armada, estando ellos tan desproveydos de armas, que solo Saul y Ionathas su hijo se hallaron armados, y los demas todos sin ellas: por no auer hombre en todo el Reyno que supiesse hazer armas, a deshora proueyera Dios de muchos que las hizierá, siendo assi, que en esso estaua el remedio de el aprieto en que se veyan, y se hallara quié de presto proueyera a los soldados de armas, fuera lo que mas en aquella coyuntura se podia preciar. Pues esta estraña misericordia hizo Dios al mundo, el qual descubria en el andar que lleuaua, los grandes contrastes que auia de tener: para los quales proueyo de armas y soldados, a cuyo cargo estuuiessse pelear las batallas del Señor. Y para cosas tan importantes dio el Señor la Orden de los frayles Predicadores, El que quisiere con curiosidad leer las historias de esta sagrada Religion, y las vidas de los sanctos que en ella se han señalado, entenderá, que no se dixo della lo que San Hieronymo de algunos Sanctos de su tiempo escriuio por estas palabras. La sancta rusticidad y simpleza a si sola aprouecha: y quanto edifica y apoya la Iglesia con exemplo de la buena vida, lo que en esso es de prouecho, es de daño quando no puede con razones, y letras poner freno a la braueza de sus enemigos. S. Thomas, S. Pedro Martir, S. Vicente, S. Antonino, San Iacinto, S. Raymundo, y los demas sanctos en reformation de Fè, y costumbres obraron grandezas, como hombres que los tomaua Dios por instrumento de tan maravillosa labor, y la hizieron grande, no solo en su tiempo, sino a lo que podemos conjeturar, en todos los siglos venideros, hasta que se acabe el mundo la haran, Y en Bolonia, Paris, Salamanca, Alcalá, y en todas las Yniuersi-

*2. Reg. 13.*

19

dades Catholicas con esta doctrina sana se leuantan hombres de todos estados, que sustenten la Religion, y conseruan la Christianidad. De todo lo dicho se collige bien la importancia grande de la deuocion del Rosario, pues la encomendo la Reyna del cielo a la Orden de los Predicadores, a quié tan graues cosas Dios auia encomendado. Y a bueltas de la predicacion de la Fè, de la asistencia a los Concilios, de las Inquisiciones, de las Cathedras, y abuelas de acudir a componer los Pontifices en las scismas, los Reyes, y Principes en sus diferencias: y con virtud, y letras ser singular amparo del mundo. En todo lo que en este capitulo esta dicho, y en otras cosas, a que la breuedad ha puesto silencio, en medio de todo esto la Virgen soberana les auia proueydo esta Consolacion. Y vno de medios varios, para que en esso no tuuiessen descuydo, declarandoles el fruto y utilidad de este exercicio, como lo declaro vna vez a dos Religiosos de la orden de esta manera. En cierta aldea vna Pastorcita sancta guardaua vn asno que era su ordinario, mientras el ganado estaua atestado, o andaua heruajando, recogerse a vna hermita pobre de nuestra Señora que estaua en aquellos montes: donde con el desaliño de la hermita se juntaua, estar la Imagen de la Virgen, y de su hijo, no con aquella decencia de vestidos, que era justo. Congoxauase la donzella pobre, con ver lo mal que podia remediar aquella necesidad. Estando vn dia alli recogida con vn teruoroso pensamiento, dixo. O Reyna del cielo, quien pudiera cõponer y vestir esta vuestra Imagen a medida de sus deslecos: pero pues no puedo poner estos en execucion quiero os dar otros vestidos mejores, mas a vuestro gusto, que son las Aue Marias del Rosario. Y en cumplimiento de esto persevero algunos años, recogiendo cada dia a aquella Hermita a hazer oracion. Vino a enfermar de muerte y estando ya al cabo, yuan camino dos Religiosos de la orden de sancto Domingo, y pasando por aquella Hermita despoblada, el vno necesitado de vn graue sueño, que le vino (no a caso sino con acuerdo del cielo para lo que se vera) se recogio a ella a descansar vn rato, y el otro se desuió del camino, y debaxo de vn arbol començo a rezar sus deuociones, y vio venir por el camino adelante hazia la aldea vn grã golpe de donzellas vestidas de ropas de colores de dos en dos, las quales pasado por delante del se saludarõ. Passadas estas viniéron otras hermosissimas sobre todo encarecimieto, vestidas de blãco, las quales tambien le hizieron cortesia. Despues vino otro exercito de Virgines, cuya hermosura era

20

*Milagro del Rosario.*

21

era sobre humana, vestidas de blanco, y carmesí, que traya como por guia, y señora vna donzella, que las excedia a todas en hermosura, y gentileza: cuyo manto estaua todo sembrado de rosas blancas, y coloradas: y traya en la cabeça vna guirnalda hecha con maravilloso artificio. A esta Señora suplico el Religioso, le hiziesse merced de dezille, quien era, y la gente que lleuaua en su compañía, y adonde caminauan. Respondio. Yo soy la Reyna del Cielo abogada de los peccadores, que jamas falto, a los que con verdad me llamã, traygo en mi compañía estas Virgines, que has visto, que son del cielo, y vamos a vn lugarejo, que esta aqui cerca, a visitar vna deuota mia, que me ha hecho vn feruicio grande rezandome cada día el Rosario, con el qual me ha vestido, y coronado, y puesto qual me vees. Acabando de dezir esto la Virgen desaparecio con su compañía. Conto el sancto frayle el caso a su compañero, que tambien auia tenido la mesma reuelacion, estando recogido en la Hermita. Y con deseo de ver el fin de este caso tan estraño, se dieron prissa a caminar, y llegaron presto al pueblo. Y no hallando rastro de lo que buscauan, ya que se querian partir, les salio vn hombre al encuentro, el qual los guio a vna casa pagiza, donde la postorcita Sancta estaua echada sobre vnos pellejos, con vn costal de paja a la cabecera. Casa pobre de bienes, pero mas rica, que la que han tenido todos los Principes del mundo: por estar aposentada en ella la Reyna del Cielo, con el acompañamiento dicho, la qual vieron los Religiosos, a la cabecera de aquella dichosa pastora con vna guirnalda de rosas, esperando que aquella alma Sancta se despediese de la grosseria de la carne, a fin de coronarla. Vieron con las donzellas, que esta dicho, Angeles muchos, que estauan con suauidad, y acordada musica authorizando la pobre choça, hasta que la donzella sancta espiro: y la Virgen con la compañía, que alli tenia, lleuo el alma de la difuncta al Cielo. Y esta reuelacion tan particular fue parte, para que dende en adelante predicassen los Frayles las grandezas desta deuocion. Con estos medios, y otros muchos, que yre entretexiendo en particulares capitulos, encargò en varios tiempos la Reyna de los Angeles la predicacion deste exercicio a los Frayles Predicadores: por donde se ha bien entendido la importancia del.

*Del Sexto titulo, que afficiona al Rosario, por ser los cofrades recibidos a los beneficios de la orden de Sancto Domingo.*  
*Cap. VI.*

**N**O Faltará alguno, a quien le parezca, que no es razon muy eficaz para hazernos deuotos de esta Cofradia, el persuadirnos esso, con dezir, que los Cofrades estan recibidos a los beneficios de la Orden de Sancto Domingo, por el sancto Pontifice Bonifacio Octauo, el año de mil y quatrocientos y ochenta y tres, de la qual gracia haze mencion el Papa Leon Decimo, y la confirma en vn Breue suyo, dado el año de mil y quinientos y veynete, que comienza *Pastoris aeterni, &c.* Pues en la communion de los Sanctos, que es vno de los Articulos de nuestra Fè, esta encerrada esta gracia, por la qual es cierto, que como en el cuerpo humano los miembros, que en el viuen, participan de la virtud, y se ayudan cada vno del otro: y los ojos firuen al pie, de que no tropieçe, y se lastime: y estos lleuan a los oidos, a do conuene: y el coraçon comunica su virtud a las de mas partes, y del cerebro se deriuau los sentidos, y por ciertas vias, y neruios viene la virtud al organo de cada vna de las potencias, con que los ojos veen, y los oydos oyen, &c. Assi en el cuerpo mystico de la Yglesia ay esta comunicacion entre las partes viuas del, quales son los que estan en gracia. De tal arte, que cada vno participa de las buenas obras del otro, y comunica la virtud de las suyas, y la obra sancta, que haze mi proximo, me ayuda, me socorre, me defiende, y me confirma en el bien. Y si ay esta general comunicacion en todos los sanctos, que viuen en esta Iglesia militante y assi de poca cõsideracion parece dezir, que los hermanos del Rosario estan por los Romanos Pontifices admitidos a las buenas obras, que en la Orden de Predicadores se hazen. Y mas que quando fuera de mucha cõsideracion, era lo quando en los tiempos antiguos esta Religion estaua llena de Sanctos: quando estauan poblados los Monasterios de hombres, que cada dia se veyan en oracion arrebatados en los ayres, y se hallauan despues de muertos ceñidos con cadenas descoyuntados a açotes, acabados con ayunos y penitencias estrañas. Quando la comida era pan, y agua: la cama el suelo duro: el vestido el cilicio, y quando beuian lagrimas, y encendian los ayres con sospiros. En aquellos primeros siglos, quando (como se escriue en Iob) Dios con singular cuydado los guardaua, y tenia puesta vna vela encendida sobre la cabeça de cada vno dellos. Quando lauauan sus pies con

Cap. 29.

con

con manteca, y la piedra dura daua arroyos de azeyte. Quando los viejos, y los moços, los chicos, y los grandes, los pobres, y los ricos, la gente ordinaria, y los Principes estauã assombrados de ver tan rara virtud. Eſſo es, quando con mano larga Dios les communicaua sus dones, los alumbraba, en lo que auian de hazer. Y siendo cada vno vela encendida sacauan al mundo de las tinieblas de la ignorancia, en que estaua, y aun de los guijarros duros (que tales eran muchos de los hombres, que aquel siglo alcanço, Hereges, y perdidos) de esos hazian manar el azeyte de la deuocion, y consolaciones del alma. Quando eran en Roma los refranes entre Cardenales, y gente graue. Guardeos Dios de las Letanias de los Frayles Predicadores, que alcãgan de Dios, quanto quieren, y nadie es parte, para, resistir la fuerça de sus oraciones. Es gente esta, que teniendo al Señor en su alma, parece que esta colgado de su boca, y de sus desseos, para hazerles merced a medida de ellos. Que entonces fuessen los hombres por particular gracia admitidos a los ayunos, cilicios, oraciones, jornadas, peregrinaciones, viglias, y sermones de tal gente, dicha grande. Pero agora no lo parece, quando la variedad de los tiempos ha acabado buena parte de la religion de aquellos antiguos, y primeros Padres. Y ya no vemos las cosas grandes, y las obras heroicas de entonces: ni los milagros, ni la vida tan extraordinaria, y rigurosa con que hazian passmo en el mundo. Yo confieso, que assi como en la Iglesia vniuersal ay esta mudança, que vemos: y no son estos como los siglos dorados, que passaron, ni la vida de los Christianos, que agora son, es como la que viuieron, los que fueron vezinos a los Apostoles: fino que como con la edad el verdor, y gentileza, y fuerças de la mocedad se va acabando, y es desatino pedir en la vejez las cosas, que vn hombre puede en la mocedad. Assi quantas cosas ha auido, y aura en el múdo, hã tenido su punto: y acabado aquel, van desdiziendo, de suerte que ni los Papas son tan sanctos, como antes, ni los Obispos, ni los Clerigos, ni los Frayles. Pero con todo esso tienen las Religiones varones muchos sanctos, en los monasterios, tapiados en sus celdillas, no conocidos en el mundo, pero estimados y tenidos por tales, donde se vee su marauillosa vida: cuya sanctidad declara el Señor, quando el se sirue. Y en nuestros tiempos auemos visto monasterios enteros, que han arriscado la vida por el sancto Euangelio: y alli, donde pensauades, que no auia virtud, se ha hecho euidente demonstracion della. Y lo que faltan-

do ocasiones, no se da a conocer, quando las ay, resplandece a los ojos del mundo. Como vimos poco mas ha de vn año en Fr. Luys Bertran, Frayle Dominico, morador en el Conueto de Predicadores de Valencia del Cid: cuya vida parecia ordinaria a los ojos de todos, y antes que esta se acabasse, y despues de acabada, ha dado muestras de Sanctidad grande, authorizandola Dios con milagros prodigiosos, y raros de que anda vn libro entero rezien impresso. Y el Illustrissimo Señor Don Iuan de Ribera Patriarcha, y Arçobispo de aquella ciudad, hombre de cuya virtud y nobleza, y letras esta lleno el mundo, ha hecho diligentissima informacion de las cosas milagrosas, y parriculares, que en su muerte succedieron, siendo su Señoria testigo de muchas, y teniendo informació de personas graues en muchas otras. Poco antes que esto succediesse, tuuo el mesmo Conuento al padre Fray Micon, hombre de marauillosa vida, y milagros, que le dio el Señor a conocer en la muerte. Y en el mismo Conuento el Padre F. Domingo Anadon acabò la vida con testimonio y milagros de Sancto: Poco antes murio el Reuerendiss. General de esta Orden Fray Seraphino Caballi Brixienſe en Seuilla, visitando aquella Prouincia, y le hallaron vn asperissimo cilicio hasta en pies, vn rallo en el pecho, y murio con testimonio de hombre sancto. Y lo que digo de estos padres, pudiera dezir de muchos otros en esta Religion, y en las demas. Que en cada Capitulo general, donde las Prouincias lleuan memoria de los Frayles defunctos, vienen cada dia Frayles tantos, que martirizaron los hereges, tantos q murierò comidos a manos de Indios. Venios otros con pecho Apostolico consagrados a la predicacion del Euangelio en todas las Indias Orientales, y Occidentales, Y es cosa, que espanta, que auiendo tan ordinaria nauegacion a las Indias, y teniendo cada dia nueuas, de que sus compañeros, y amigos murieron, de ellos en la mar, y de ellos que comieron los Indios, y de ellos, que los acabo la hambre, o el trabajo, con todo esso ay siempre quien vaya a buscar las cenizas de sus hermanos, con tanta abundancia, que estan pobladas aquellas partes de Religiosos. Y siempre despierta Dios nuevos espíritus, y hombres herederos de el pecho de Sancto Domingo: y debaxo de essa vida, que te parece ordinaria, estan escondidos grandes aprouechamientos. Y como leemos de la bienauenturada Sancta Cathalina de Sena, monja de este habito, que la embio a llamar el Papa Urbano Sexto, a fin de mandarla, que dexasse las jornadas, que hazia, en razon de

cóponer grandes disensiones , que auia entre los Principes de Italia , teniendo el summo Pontifice por poco vtil , y acertado, que vna muger de treynta años , moça y de buen parecer no estuuiese recogida: y en vn razonamiento , que la sancta Virgen hizo ante su Sanctidad, se defengaño, y la mando entender en los exercicios, que antes, viendo con claros indicios la sanctidad , que estaua encerrada en esso , que a su parecer no era tan bueno . Asi en la vida ordinaria de los Religiosos ay mas perfeccion , y sanctidad , de la que el seglar entiende , y de la que a los ojos del mundo parece . Y segun esto recibir al Cofrade a todas las buenas obras, q̄ en esta religion se hazen , para que las repartan con el, como cō hermano suyo, ofreciendólas con mas particularidad, y cabiendole mas parte al Cofrade, que a el que no lo es, es gracia, que se deue estimar en mucho. Quanto mas , que los merecimientos, y virtud , que estan en los continuos exercicios, que de predicar , y de leer , y confesar tiene esta Orden , son sobre todo encarecimiento. Dixo el Ecclesiastico, que era mejor la maldad del Varon , que la muger que hazia bien. Queriendo por este language significar , dize san Bernardo , que aun quando al predicador , por no ser sancto , comunicando con el vsurero , amancebado , perjuro , blasphemo, deslenguado, y ladrou, se le pega algo de esto , y no buelue tan sancto a la celda , como salio , porque tocando la peza , no es menos sino que se ha de ensuziar algo con ella. Y a Isayas viuiendo con pueblo que tiene los labios asquerosos, y suzios, se le pegara algo de la misma enfermedad, y ha menester supplicar a Dios , que le de vn cauterio de fuego en la lengua con que cure . Sera Iob sancto en Hus , y Tobias en Niníue , y Hester en Susis , Daniel en Babylonia , Ioseph en Egypto , Abraham en Chaldea , Iacob en Mesopotamia , Dauid entre Philisticos , y Isaac en compañía de los Gerarros : pero lo ordinario es que las moscas, que mucren , pierden la suauidad del vnguento. Y con todo esso quando del trato del seglar se le huuiere pegado algo al predicador este con esta imperfeccion es mejor , que el que descuydado de todo lo que es bien ageno esta encerrado , tratando de solo el proprio . Y de aqui es que son grandes los merecimientos de los frayles de sancto Domingo de todo punto empleados en el bien comun , con sermones, confesiones, cathredas, liciones, y consejos. Y esso que te parece , que no es mucha perfeccion , lo es grandissima: por quanto aunque no todas vezes succeda al predicador, lo que S. Chrystomo en vna Homelia dize , donde enseña

que este es como el Sol, que embia sus rayos y luz al cieno, y al muladar, y passa por quantas suziedades ay , sin que se le pegue cosa alguna de todas ellas , que es lo que succede al varon espiritual , y al hombre sancto, que conuersando en medio del asco , y suziedad, y desuertas del mundo , del remedio del qual tratá, queda limpio como el Sol, y hermoso como los rayos del , sino que del trato de gente perdida , comiendo la viuora , y el lagarto , y el sapo , como mando Dios a san Pedro , se le engendra algun mal humor en las venas: y queda, no con el resplandor, que tenia en el monte Moyfen quando conuersaua con Dios a solas , y no tiene Helias aquella tranquilidad en el alma, quando anda en barajas con el Rey Achab, y con la mala Reyna Iezabel , que tiene , quando le esconde Dios en el agujero de la piedra , para que le vea , y le goze . Y no tiene Moyfen, quando anda en diferencias en Egypto con Pharaon, y con el pueblo en el desierto , los regalos espirituales , que tenia en los montes, quando estuuu quarenta años tratando de la vida contemplatiua en Ethiopia. Y aquellas mysteriosas ruedas de Ezechiel , que se entienden los Predicadores , no estan tan limpias , andando por el suelo , como quando las traen por los ayres los animales sanctos . Esso es , que algo se les ha de pegar a los Predicadores , tratando con los seglares . Y la experiencia nos enseña esso, a los que tenemos este officio: Pero con todo esso se haze recompensa grande de este daño , con ofrecerse el hombre al peligro del, mouido con charidad , y zelo del bien comun : el qual mas que otra cosa alguna nos haze imitadores de Christo nuestro Señor . No ay officio grande en la Iglesia , dize san Chrystomo , donde no ay ganancia de almas . Aunque mueras de hambre , tengas por cama el suelo , sea tu comida ceniza , estes hecho vn rio de lagrimas : si a nadie aprouechas creeme, que no hazes cosa grande . El cuydado de el bien ageno hizo a los antiguos tan Illustres varones , como fue, a Moyfen aquella bienauenturada voz . O perdonad Señor al pueblo el agrauio que os ha hecho : o borradme a mi del libro de la vida ! La verdad de esta palabra le hizo mas grande , que todos quantos prodigios obro. A Dauid el boluerse a Dios , quando vn Angel andaua haziendo aquella manança grande en el pueblo, y decir: Señor yo soy el que peque , niandando contar el pueblo , estas ouejas en que han crecido tan riguroso castigo ? Suplico os, que esta espada defenraynada la ensangrenteyes en mi, y en la casa de mi padre: y no en esta pobre gente. Palabra fue esta que al punto hizo que la enuaynasse

Act. 10.

Exod. 24.  
3. Reg. 19

10

Ezech. 1,

ubi supra.

Exod. 31.

11

2. Reg. 24

8

Eccle. 42.

Sermo. 12.  
in Cant.

Ecclef. 13.  
Hierony.  
ad Damaf.  
Isai. 6.

Ecclef. 10.

9

Hom. 2.  
ad Corin.  
25.

*Gen. 18. Cap. 3.* uaynasse Dios : y declaro mas en ella Dauid , quien era , que en muchas otras obras fuyas , que parecian mayores. A Abraham el cuydado de los de Sodoma le hizo grande delante de Dios. Ionas quando Cayo en la quenta , y trato con veras de hazer bien a Niniue , alli hallò el proprio . Y quando se embarco con solo intento de no predicar a aquella ciudad , lo que ella auia tanto menester , bien sabemos en los inconuenientes que vino : y que le pudo sufrir menos la mar , que a los Gentiles perdidos , que nauegauan con el. Moysen dexo , lo que le era autoridad en casa del Rey Pharaon , donde la Princesa le auia adoptato per hijo , por el bien del pueblo , con q̄ recobro la libertad suya , y la de su gente. San Pablo se puso en terribles aprietos por el bien ageno : el qual le allano , en durar de buena gana en esta vida , açotado , desterrado , apedreado , y perseguido : teniendo por este camino tan cierta la saluacion en la otra. Hasta aqui son palabras de san Chrysostomo , por las quales se entiende bien la virtud y merecimientos de los Religiosos dedicados de su profesion al bien ageno con que se remedian las faltas que de esso pueden nascer. Y quando en los ojos del seglar ( que los tiene de Lince , para mirar las imperfecciones agenas : y cerrados para ver el bien ) no se descubriere otra cosa , mas de que tantos Religiosos predicadores , como tiene esta Orden , estan empleados , y a punto para hazer bien a todos los que de sus letras , y consejos , y prudencia , se quisieren valer : en esto se encierran mas merecimientos , de los que el alcança.

*S. Antoni no milagro.* Succediole a vna señora de Lombardia , que sabiendo la fundacion desta Orden nueva , cuyo instituto era encaminar las almas al Cielo : le vino vn desseo grande de ver Religiosos de ella : y en cumplimiento de este encamino el Señor dos frayles por su tierra , moços , los quales auia embiado sancto Domingo a predicar : y entrando en su posada , començaron a hablar con ella cosas de edificacion , y ni esto ni su exemplo basto para no tenerlos en poco , persuadiendose , que frayles moços , y de buen talle en tan largo , y incierto discurso no podian no dar en los inconuenientes , en que la mocedad , la libertad , y las ocasiones los tenian puestos. Estando con esta imaginacion , le aparecio la Virgen Maria nuestra Señora con vn semblante graue , y colerico , y le dixo . Ayer me offendiste grauemente , menospreciando aquellos Religiosos mancebos , que vinieron a tu casa . Tu no crees que tengo yo virtud y fuerças para guardarlos , y que sera mas parte mi proteccion para esso , que su mocedad para que caygan ? Y mas emplean

dose ellos en el bien de las almas . Y leuanto la Virgen soberana el manto , le enseño muchedumbre grande de frayles alli amparados : y entre ellos aquellos mancebos , a quien ella auia tenido en poco . Con que se allano , y se deuen allanar todos : y pensar , que si los Religiosos de la Orden de Predicadores se ponen en algun peligro , por lo que toca a la edificacion del proximo , que esta Dios encargado de sacarlos del , como de ordinario lo ha hecho , con los que han tratado de esso . Y assi quando en esta Orden huuiere algunas faltas , recompensanse con ser en hombres , cuya iustitucion es predicar . Y los actos heroycos , que la predicacion del Euangelio tiene , y el zelo de las almas consumen las imperfecciones , que en la execucion de esse intento , y en otras cosas se pueden juntar , Y assi quando los Cofrades del Rosario no tuuieran otra cosa , sino ser recibidos a los bienes , y merecimientos , y aprouechamientos , que esta sancta Religion tiene , era esta de mucha estima , y el beneficio de los Generales della , y de su sanctidad digno de serpreciado mucho : pues no contentos con la comunicacion general , que deziamos al principio que ay entre todos los miembros viuos de la Iglesia , ay esta particular en los Cofrades del rosario , gozando destos bienes , como de bienes de hermanos suyos . Es verdad , que la estatua que vio Nabucodonosor , tenia la cabeça de oro , y los pies en parte de hierro , y en parte de barro . Por donde entendio el Propheta Daniel la variedad , y mudança de aquel Reyno , y Monarchia de Babilonia : el qual teniendo los principios de oro , tan ricos , hermosos , y resplandecientes , auia de perder con el tiempo aquel lustre antiguo . A este andar lo que es de los Reynos temporales , es de las monarchias espirituales : y es menester que Hieremias llore , que en su Iglesia se auia escurecido el oro , y no tenia ya aquel parecer primero : y que con las piedras del Sanctuario se empedrauan las plaças , y las calles . E esso es , que no tenian los estados dize S. Gregorio , la perfeccion que solian : y esso es , y ha sido siempre , y sera en las Religiones . Y este daño , que siempre ha hecho el tiempo en todas las cosas , no lo podemos negar en esta de que vamos hablando , pero quando confessemos , que son los pies de barro , se ha de entender , que lo que es flaco en los ojos del mundo , es mas fuerte que todo lo que en los hombres se tiene por tal . Iuntase a esto , que en esta Religion ay tantos exercicios sanctos y constituciones tan asperas , que en la canonizacion de Sancto Thomas de Aquino dixo el Papa Iuan XXII. que le canonizo , que

14

*Daniel 2.**Threnor*

4.

15.

*Hom. 17. in Euang**1. Corin. 1*

que con sola prouança hecha de que vn Religioso de sancto Domingo auia guardado sus constituciones, y regla, le canonizaria sin aueriguacion de milagros; que aquello bastaua para ser vno sancto. Con las varias crias, que la Orden tiene de ayunos, oracion, penitencia, y otros exercicios, quedan los frayles ricos, y essa riqueza comunica el Papa a los Cofrades del Rosario. Todo lo que ay en la regla de sancto Domingo va encaminado a fin de que sea bueno el q̄ la professa, y haga a los demas tales, y diga con el Apostol: *Querria que todos fuesdes como yo, aunque no os desseo los grillos, que me tienen preso.* El frayle ha subido de los rios de Babylonia, dize san Bernardo, ningun cuydado tiene de criar hijos (sino solo aquellos, que por medio del Euan gelio ha engendrado.) No tiene que sobrelleuar las imperfecciones, y flaquezas de la muger, no le dan cuydado las ferias, y negocios seculares, ni la comida y vestido, ha le escondido Dios en el retrete de su casa, para, que no le haga daño la malicia del tiempo. Estando consagrado a jamas comer carne sin licencia, a ayunar desde catorze de Septiembre hasta Pascua de Flores cada dia, a no dormir en lienço, ni vestirle, a camas pobres, y ruynes comidas, vna vida continua en el choro, la Prima, los Matines; &c. Y los ratos que de ay sobran, los ha de dar a la licion de la sagrada Escritura, a las confesiones, al sermon. El andar a pie, el no tener dinero, el estar tan sujeto por Dios, que ni recibir ni leer pueda vna carta, ni escriuirla sin licencia. Y aun que sancto Domingo no quiso que en la transgression de su regla huuiesse peccado, esso no quita el merecimiento de la obseruancia en cosas de suyo dificultosas y asperas, quales son las que estan dichas, y otras muchas, que esta Orden tiene. Sin esso el obligarse al cumplimiento de los consejos de Dios; quales son, ser el frayle pobre, no tener cosa que suya sea, sino que de todas pueda el Prelado libremente disponer a su voluntad, y que viendo al Religioso contento con el libro, y aficionado al habito, y al papel, que escriuio con mucho trabajo, pueda quitarsele, sin que en esto aya demandas ni respuestas. Cosa tan aspera, que quando nuestro Señor la quiso persuadir a vn mancebo, que desde su mocedad auia guardado los mandamientos de la ley, no salio con ellos: sino que se fue triste, quando le quiso enseñar a ser pobre, y viuir sin hacienda. Pues el guardar castidad, y en carne viuir vida de Angeles, bien se sabe la dificultad que tiene, y que predicando el Señor esta doctrina dixo, que no era para todos. Es

don inefable suyo que le comunica a quien el se sirue. Y si hablamos de la obediencia del frayle, que consiste en dexar el proprio querer, que no aya en el quiero, o no quiero: sino que mande otro en casa, y que en cierta manera el libre aluedrio sea esclauo, (que es vn sacrificio grande y aceptissimo, que el hombre de si haze) tiene vn merecimiento que excede todo encarecimiento. Haziendo vn voto, por el qual no se contenta con offrecer a Dios la hacienda, el regalo, el deleyte, el entretenimiento: sino que se offrece a si mismo. Imagina, que el Religioso en el estado que tiene, retrata en si a Dios: el qual no contento con las obras en que se empleo en su eternidad, entendiendose, y amandose (que son obras necesarias, y naturales) quiso por su misericordia, y por nuestro amor hazer otras en tiempo libres y voluntarias: quales son, criar los Cielos, y la tierra, los Angeles, y los hombres. Libremente tomò nuestra carne, encarnò, nasciò, sudò, ayunò, predicò, y muriò. A esta semejança el cumplimiento de los mandamientos de Dios tretas son cosas, obligacion es, que nacimos todos Christianos, y no Christianos con ella. Però como el Señor no se contentò con las obras naturales, assi el Religioso no contentò cò la obligacion de los diuinos preceptos, quiso ayunar, quando Dios no interpuso su authoridad en mandarfele. Quiso açotarse, comer, y vestir, y dormir mal, ser pobre, casto, y obediente: quando esso todo quedò en mano de su consejo, y en su voluntad, para que sin culpa estendiesse la mano, donde bien visto se fuesse. Y quando el seglar se dexaua morir de hambre, por no sacar la suya del seno, para comer el vafon Religioso no solo la saca para esso, sino para abalancarfe a cosas fuertes, y arduas (que tales son las que en todo este capitulo auemos dicho. Y assi aùque no veamos los milagros, q̄ en los tiempos antiguos auia, vemos que lo ordinario es, en los monasterios todos viuir los frayles con obseruancia regular, en lo que toca al cumplimiento de sus votos y de sus constituciones, y regla. Y sin esto dados a otros muchos exercicios sanctos, a que su regla no los obliga: como el ayuno de pan y agua, el dormir con la cadena, y con la soga, abrirse a açotes, fuera de las muchas disciplinas que tienen de su regla: cortar el sueño, aun quando la Orden da licencia para dormir, cerrarse en la celda, quando el Prelado tiene por bien, que se hable vn rato. Y con esto andar continuamente ocupados en estudiar y saber: no mouidos con la vania curiosidad de los Philosophos, sino con zelo de aprouechamiento ageno, y defengano del mundo.

*Actu. 26*

16

*Serm. 2. de Obseruancia.*

*1. Corin. 4*

*Psal. 26.*

17

*Matth. 19.*

*Matth. 19.*

18

*Proue. 19.*

*Proue. 3.*

19

D En

En summa estado de hombres de tal suerte ocupados en el bien comun, que con este atiendan a las obligaciones de su estado, conque el bien proprio vaya siempre adelante. Haziendo verdad del cumplimiento de los votos en que tanto merecimiento ay, y de las ceremonias de su Religion, y añadiendo a todo esto cosas muchas de gran virtud. De lo qual todo se collige, quantas riquezas tiene en sí la Cofradia del Rosario, por estar recebido el Cofrade a los beneficios desta sancta Religion. Y quando ninguna cosa de las dichas fuera cierta, para preciar este privilegio en lo que es razon, y por el esta hermandad: bastaua entender, por lo que en otro capitulo diximos, que viuian en esta orden pocos años ha, mas de veynete y seys mil frayles, y que destes (por lo menos) los diez y seys mil han de ser sacerdotes, y diziendose estas Missas de ordinario cada dia, y cabiendo dellas tanta parte al Cofrade, como dicho es, y teniendo este sacrificio de suyo virtud ineffable para satisfacer, y pagar, y otras cosas muchas que estas bastan a enriquecer al Cofrade del sancto Rosario, no desinereciendo sus culpas esta ayuda tan grande, y tan cierta. Y assi aunque mirando las cosas a la ligera, no parece este titulo grande, para mouernos a esta deuotion, es lo sin duda, como de lo dicho consta, y de otras cosas muchas, que dexo, que ay en la Religion de los Predicadores, las quales sabe medir, y pesar solo aquel que cuenta las estrellas, y da a cada vna su nombre, y sus particulares influencia: el mismo Señor sabe las obras virtuosas, que en el manasterio se hazen, y el valor, que cada vna dellas tiene.

*Del titulo septimo, en que se collige ser esta Cofradia muy de la Virgen, por auerla dado a orden a quien tantos fauores ha siempre hecho. Cap. VII.*

**A** Viendo la Reyna del Cielo hecho mil fauores a la Orden de Sancto Domingo, desde que se començo hasta nuestros tiempos y fauores tan extraordinarios, que no leemos auer hecho otros, ni tantos ni tales a otra gente alguna: y encargando luego esta deuotion a hombres, que tan cargados estauan con beneficios, y obligados a las cosas de su seruicio, haze argumento claro de lo mucho que nuestra Reyna precia este exercicio sancto. Como en otro capitulo vimos, nuestra Señora ha sido siempre amparo singular de todos quantos con verdad della se han querido valer, y jamas han tenido los hombres necesidad, cuyo remedio les fuesse de importancia para el al-

ma, que tratandole con nuestra Señora de veras, como conuiene no le ayan alcanzado. De donde vino su gran aficionado Bernardo a dezir. De que tiembla la fragilidad humana de llegar a Maria? No ay en ella palabra, ni obra, que tenga assomada de espereza: es toda suave, toda amorosa, aficionada a acariciar, y hazer merced. Lee el Euangelió, y si en todo el hallares palabra de reprehension salida de aquella sancta boca, por la qual puedas collegir de su pecho alguna indignacion ( aunque sea esta muy ligera ) tenla por sospechosa en tus negocios, y llega a tratarlos con miedo. Pero si todo quanto leyeres, fuere lleno de piedad, de gracia, de mansedumbre, de misericordia, da gracias al que dio vna medianera de tan amorosas entrañas, libre de toda sospecha. La qual con mas verdad que San Pablo puede dezir, que es toda para todos, y que su abundantissima charidad la ha hecho deudora de sabios, y de necios: y que respondiendole a la obligacion, en que su bondad la ha puesto, citara cierta para el socorro de tantos quantos las quisieren buscar, y abrirá el seno de su misericordia, para que con la abundancia de esta se remedien todos, y se prouean, el esclauo de rescate, el enfermo de cura, el triste de consuelo, el pecador de perdon, el justo de nueva gracia, para que nadie aya a quien no quepa parte de su calor. Por esto tiene por manto el Sol, por quanto assi como este amanece por la casa de el sancto, y por la del perdido: y a todos comunica sus rayos: assi esta Señora se dexa importunar de todos, y oye a todos, y acude a las necessidades de todos. Hasta aqui son palabras de San Bernardo. De las quales entendemos bien lo que todos pueden esperar de la Virgen, y lo q por todos ha siempre hecho. Que es la razon, porque el mismo la comparo al arca de Noe, adonde se acogieron todos los q se auia de escapar del diluuió. Y assi como en aquella quiso Dios, que huuiesse tantas quadras, y apartamiéto para mucha gente, aun que sabia el Señor, q solas ocho personas auian de remediarse en ella, y que la culpa de esso estuuó, no en la estrechura del Arca, sino en la insensibilidad de los hóbres, assi el pecho de nuestra Señora fue arca de Noe, y mayor mucho q aquella, embetunada con riquezas inestimables y dones, para q las aguas de la indignacion de Dios, y de las culpas no la mojasen en arte ni en parte. Leuantada sobre el agua, y inconstancia de todas las cosas humanas: pecho donde hóbres, y bestias, la vibora, el Leon, el tigre, todos cupiérsen, y se librásen de la ira de Dios. Esto es el bueno, y el malo, el sácto, y el q no lo es, y este coraçon suyo estuuiesse abier-

*Ser. 7. in Assun. p.*

2

*1. Cor. 4.*

*Rom. 1.*

*Apos. 12.*

*Ser. B. Maria ex v. r. y. Gene. 6.*

2. Cor. 6.

4

5

abierto, no para solos los Corinthios como dezia San Pablo, sino para todos los que se quisiesen acoger a el. De manera que culpa de lo hombres sera, acudir pocos cabiendo en esta mystica arca infinitos. No ay vna ventana para entrar, sino cien mil: su charidad, su piedad, su misericordia, el amor que a Dios tiene, el zelo de nuestro bien, todo es ventanas. No es ventana que se cierra en comenzando a llouer, sino que creciendo las aguas de la Diuina saña, esta mas abierta: para que se valgan los hombres de ella. Y a todos haze merced, como la experienciá y historias nos enseña. Siendo esto cierto, lo es tambien que en esto ay mas, y menos, y que asi como viuiendo la Virgen en el mundo, y siendo el consuelo de la Iglesia toda, hazia mas fauores a vnos, que a otros, y se comunicaua con mas liberal mano a este, que a aquel, asi despues que preside en el cielo regala mas a vno que a otro. Y entre todos los estados con la orden de sancto Domingo ha sido en extremo generosa, por donde vino esta religion a llamarle de la orden de nuestra Señora, porque su virginal mano la presento a su hijo, para la couersion del mundo, que estaua de todo punto perdido quando con tres lanças le quiso Christo nuestro Señor acabar. Y aun que esta merced se hizo a los hombres todos, de cuyo remedio trataua la Virgen: tambien fue grande la que hizo al patrô desta religion sancto Domingo en offercerle a Dios por hombre cabal para tan grande empresa. No solo por esto se llamó esta orden de nuestra Señora, ni porque los Pontifices, ô el fundador le diessen este apellido: sino por la asistencia particular y regalo que le hazia, como en el capitulo passado vimos, que a vna Señora de Lombardia le enseñó esta Orden cubierta con su manto, en que se mostro, que desde su principio tuuo cierto su amparo. Luego dio el habito que la Orden vsa al Maestro Reginaldo. Y aunque fray Hieronymo Roman en el libro sexto de la Republica Christiana dize hablando de la Orden de sancto Domingo, Començose a estender mucho esta sancta Religion por todas partes: su habito principalmente mientras sancto Domingo viuo fue el roquete de Canonigos, assi como lo era el mismo varon sancto. Despues añadieron el escapulario que ellos dizen auerfele dado nuestra Señora, yo no lo he leydo en autor que tenga authoridad: hasta aqui son palabras del dicho Padre. Yo creo que dize verdad, que el no ha leydo author graue, que lo diga, y por esso le ruego que lea a los siguientes y conoçca que su Lucio Andreas Refendio, famoso au-

tor de nuestros tiempos, que dize, que la Reyna del Cielo dio el habito a la Orden de sancto Domingo, ay otros de gran authoridad que lo escriuen. Y dexando por agora muchos de la Orden de Predicadores, que pudiesemos alegar, nombraremos algunos de otros estados: primeramente Philipppo Bergomense de la Orden de San Agustín, hablando en sus Chronicas, de nuestro Padre sancto Domingo, y de su Orden dize, que nuestra Señora dio el habito que traen los frayles Predicadores. Lo mismo atestiguó Roberto de Licio Obispo de Aquino, frayle de la Orden de San Francisco en el sermon de sancto Domingo. Lo mismo Francisco Diaceto Obispo de Fiesole, en la vida de sancto Domingo en el capitulo treze, y Iuan Antonio Flamínio, con Nicolas Mannerbio en las vidas que escriuieron del mismo sancto, y Hypomano en sus historias. Y quien no quisiere leer tantos autores vea los hymnos Ecclesiasticos que por mandado de el Papa Leon Decimo, y con aprobacion de el mismo, y de el Papa Clemente Septimo, compuso Zacharias Ferrerio Obispo Gardicnse, y el año de mil y quinientos y veynte y cinco, los imprimió en Roma Ludouico Vincentino donde en el hymno de las visperas de sancto Domingo se hallaran estos versos.

6

*Virgo qua Cæli retinet cacumen  
Et Deum saluo peperit pudore  
Candide oranti tegumenta vestis  
Attulit illa.*

¶ FINALMENTE Iuan Garzon Orador Bolonies, dize lo mismo en la historia de sancto Domingo, la qual tuuieron por tan authentica los Padres deputados por el Summo Pontifice para ordenar el nueuo rezo de el Concilio Tridentino, que de ella tomaron las liciones de la fiesta de el mismo sancto. Otro testimonio ay de esta verdad, el qual refiere sancta Catharina de Sena, y en el capitulo ciento y cinquenta y ocho, de los Dialogos de la Diuina prouidencia, donde cuenta, que aparesciendole vna vez entre muchas Dios Padre, la dixo, Aunque Domingo tu Padre, y hijo mio amado, escogio por esposa la pobreza como Francisco, pero su propria empresa fue la lumbre de la Doctrina para extirpar los errores, que entonces se auian leuantado, contra la Fè. Y assi tomo a su cargo el officio de mi vnigenito Hijo Iesu Christo, y derechamente parecia vn Apostol con tanta verdad, y luz, sembraua mi palabra, quitando tinieblas, y dando luz.

7

8

D 2 Do-

Domingo fue vna luz que yo embie al mundo, por el medio de Maria, poniendolo en el cuerpo de la Iglesia, como a extirpador de las heregias. Dixe por medio de Maria, porque Maria le dio el habito despues que le fue encargado el officio de bondad mia. Hasta aqui son palabras de nuestro Señor, a sancta Cathalina de Sena. En este hecho conuienien estos authores y otros muchos. La occacion que tuuo la Virgen para hazer este fauor a la Orden, quenta sant Antonio en esta manera. El Maestro Reginaldo, que otros llaman Arnolfo Dean Aurelianus se resoluió, en dexar todo quanto tenia, y darse de todo punto a la predicacion del Evangelio; y con esta determinacion (viuiendo sancto Domingo) tomò este estado, pareciendole muy conforme a su intento: como en hecho de verdad lo era, y en el qual mejor podria poner en execucion sus deseos. Rezien frayle enfermò con cierto peligro de la vida, sin que los medicos hallassen cura para su mal: lo que a sancto Domingo puso en gran cuydado, y con esto se fue a tratar con el Señor en la oracion de la salud del nuevo Religioso, tan importante a la nueva Orden: y antes de acabarla, la Virgen del Cielo se mostrò al padre fray Reginaldo: y hablandole con amor y blandura, le dixo: Pideme lo que quisieres, que desde luego te lo concedo. Estando el sancto frayle suspenso, sin saberse determinar, en lo que supplicaria: vna de las donzellas que acompañauan a la Virgen, le dixo. No seas grosero en pedir cosa señalada, sino resigna tu voluntad en la de la madre de Dios, que conforme a essa haga lo que fuere seruida. Aceptò el consejo, como tan discreto, y hizolo assi: y la Virgen le vngio, con que de todo punto quedò sano: y luego le enseñò el habito, que agora visten los frayles Predicadores, y por orden suya le vistieron. Sabida cosa es, que estando el bienaventurado sancto Domingo en Roma en el Conuento, que de su Orden tenia, y que entrando por el dormitorio adelante a la media noche se desuio a vn lado a orar, y estando en oracion leuanto los ojos, y vio tres donzellas de hermosura increyble, de las quales la vna lleuaua vn calderillo con agua, y la otra vn hyssopo, y passando nuestra Señora por el dormitorio, andaua de frayle en frayle echandoles agua bendita, assi como estauan durmiendo. Saliole al encuentro el dichoso Padre (que tenia tal ayuda, para el gouerno) y preguntole, quien soys Señora, que tanto fauor hazeys a esta mi orden? Soy (dize) la madre de misericordia, que quando dezis cada noche en la Salute, Ea pues abogada nuestra, me derribo a

los pies de mi hijo, y le suplico, que mire con entrañas de piedad el acrecentamiento desta Orden. Con esto desaparecio con el acompañamiento de Cecilia, y Catherina, que eran las dos Virgines que còsigo traya. En confirmacion desto le acaecio a sancto Domingo, estando en oracion en Roma en el Conuento dicho, llamarle Iesu Christo nuestro Señor, y enseñarle a la soberana Virgen con vn manto azul, debaxo del qual estauan amparados los frayles de su Religion, y le dixo. Yo tengo encomendada tu orden a mi Madre. Y acabando de dezir esto, la Virgen descubrio el manto, y vio sancto Domingo vn numero copiosissimo de frayles: de los quales estaua nuestra Señora encargada con singular cuydado. Y lo mismo dixo san Nicolàs a otro Religioso, llamado Rodulpho, a quien aparecio el Sancto Obispo, viendole triste, por que ciertos Religiosos querian dexar el habito, No temas que a ti, y a tu Orden sucederan las cosas prosperamente: porque te hago saber, que mi señora la Reyna del Cielo tiene especial cuydado de vosotros. Y aunque agora soys pocos, en breue con su fauor enchireys el mundo. El Maestro Iordano, segundo General de la orden de los frayles Predicadores, conto que en tiempo de sancto Domingo: la Virgen dixo. Has de saber, que amo esta orden con mucho encarecimiento, por quanto comiençan y acaban las diuinas alabanças haziendo principio a essas por la mias. Y en agradecimiento deste seruicio he alcanzado de mi Hijo, que ninguno dure mucho tiempo en tu Orden en estado de peccado mortal: sino que en breue, o sea excluydo della, o haga penitencia, porque no enfuzie a Religion tan insignie alma tan asquerosa. Y no solo deueno entender, que duraron estas mercedes de la Virgen, mientras viuió sancto Domingo: y los dos sanctos compañeros suyos Reginaldo, y Iordano, de quien auemos hecho hasta aqui mencion, sino que como yua adelante la Orden, yua la Reyna del Cielo ilustrandola con nuevos fauores. En reconocimiento de los quales esta Religion quiere que los frayles della, quando professan, digan. Yo fray fulano hago profession, y prometo de obedecer a Dios, y a nuestra Señora, &c. para que se entienda por aqui, que nos damos por siervos suyos: y que la recibimos por particular Señora nra, y que ella se encarga como tal de hazernos merced, como siempre lo ha hecho. Y assi quando el Papa Innocencio III. por persuasion de vn cierto Canonigo Cathedratico de Paris, embiò Breues rigurosissimos còtra la Ordē, mandose en ella que despues de Maytines se

Antoni-  
nus Mila  
gro.

Antoni-  
nus Mila  
gro.

11

Milagro

2

12

Milagro

se hiziesen oraciones a la Virgen, y se dixessen Ledanias. Y cumpliendo con lo que les estaua mandado, vn Religioso vio a la Virgen sancta, que en esse mesmo tiempo estaua supplicando a su hijo, y diziendole: Hijo oye los, Hijo oye los. Y fue assi q̄ mostro el Señor vn castigo terrible en el Pontifice, en Napoles, donde enfermo de vna terrible enfermedad: y apretado con ella, y entendiendo, q̄ la causa de tan justo castigo auia sido el rigor, de que (sin razon) auia vsado contra los frayles de la orden de San Francisco, y de Sancto Domingo, dixo: Señor por los peccados corregis los hombres, y les seays la vida, como si no fuesse mas el hombre, que vna flaca araña. Y con estas tan desconsoladas palabras, espiró. Y el Papa Alexandro Quarto, que le succedio, conde no rigurosamente al dicho Canonigo: contra el qual escriuio sancto Thomas vn tratado elegantissimo, cuyo titulo es, contra los que contradizen a las Religiones. Y dio el Papa a los Religiosos de Sancto Domingo priuilegios grandes: de donde quedo entre los Cardenales y personas insignes este refran, Guardeos Dios de las Ledanias de los Frayles Predicadores. Y quando la Orden auo necesidad de la presencia de Alberto Magno, querriendo dexar el habito, desconsolado de ver la rudeza de su ingenio, y la flaqueza de su memoria en orden donde lo vno y lo otro era tanto menester, para el cumplimiento de su estado: vna noche fue arrebatado en vna reuelacion estraña, y vio que queria escalar el Monasterio, y que intentando tan gran desatino tres vezes, tantas le arrojaron de la escala abaxo tres donzellas que alli estauan. De las quales la vna le dixo, que se encomendasse a nuestra Señora que alli estaua. Hizolo assi, y la Virgen al punto le concedio quanto le suplico, y de alli quedo tan obligado y tan aficionado a la Reyna del cielo, que escriuiendo vna vez vn officio suyo, para que se cantasse en el choro, auiendo dicho: Salueos Dios madre de piedad, parose, y estando pensando que escriuiria: tras esso, a deshora tomo la pluma, y escriuio. Y de toda la Santissima Trinidad Illustre recamara; al punto le aparecio nuestra Señora, y le dixo: Yo te doy gracias, porque me has saludado con vn termino tan extraordinario, que de ti le he oydo la primera vez. Y no fue sin mysterio, que Sancto Thomas de Aquino, aun estando al pecho de la ama que le daua leche, se tragasse el Aue Maria, porque no se la quitassen, en pronostico de que de tal semilla le auia de nacer en el alma vna aficion grande a las cosas del seruicio de la Virgen, como succedio, y se vio en los fauores, y

mercedes que nuestra Señora le hizo, asegurandole de la verdad, y estabilidad de su doctrina, y vida. Y lo que he dicho destos padres, pudiera dezir, si escriuiera historia, de otros muchos, casi hasta nuestros tiempos: en los quales se ha siempre puesto en execucion el amor grande que la Virgen ha tenido a esta Orden. El qual ha sido tan particular, que no se ha estendido a ellos solos, si no por medio suyo al mundo todo, como se vio en tiempo de sancto Domingo, y muchas vezes, entre las quales fue vna en el Conuanto de Spoleto, donde diziendo vn nouicio el Hymno. *Quem terra, pontus, aethera,* etc. Y quedando aflombrado, de que en el se dixesse, que Dios era tan grande que tenia toda la machina del vniverso en vn puño, deseando ser alumbrado en cosa que se le hazia tá dificultosa de entender, vio vna noche a Dios nuestro Señor sentado en vn throno con aspecto terrible, acompañado de muchos sanctos, que con serlo estauan temblando en su presencia. Y mandando leer los procesos, y vidas de los hombres, donde tan poco bien, y tantos males se descubrian, a deshora le parecio al nouicio sancto, que acabaua Dios el mundo. Y estando con esto cargado de miedo y de espanto, dio vn grande grito, y dixo. Señora Sancta Maria socorred a los miserables peccadores. A cuya voz se leuanto nuestra Señora, y dixo a su hijo. Señor dexad por agora de juzgar el mundo que redemistis: que ya he despachado mis Frayles Predicadores, para q̄ con su doctrina, y exemplo le reduzgan al bien, y a vuestro seruicio. De todo lo dicho colligira bien el discreto lector el precio, en que se deue tener la deuocion del Sancto Rosario, y lo que la Reyna del cielo la estima, y ama, pues se seruió de darla a la orden de Sancto Domingo, como a Religion desde sus principios tan fauorecida con su ayuda. Y quiso, dandole la predicacion de este exercicio sancto, que se entendiesse, quã agradable le era. Y no solo quiso con el honor a su Frayles Predicadores, como lo hizo con otros grandes fauores, sino q̄ echasse por aqui el mundo de ver el prouecho, que trae consigo el vso sancto del Rosario. Y los milagros muchos, que estan escriptos, casi todos han succedido interuiniendo en ellos Frayles de esta Orden. La qual ha tomado siempre tan de veras el persuadir esta deuocion a Papa, Reyes. Emperadores, y Señores Illustres, y hombres plebeyos, como gente que entendia que el encomendarla nuestra Señora era claro argumento, de lo que de ella se pagana. Y no solo la predico Sancto Domingo en Italia, Bretaña, Francia, Aragon, Florencia, Napoles, y Castilla,

Milagro S. Antoni. no.

15

Psal. 38.

13

Milagro

14

confirmandola con milagros estraños ( la qual fue mucha parte del remedio de innumerables almas perdidas ) sino que desde su tiempo hasta este , en que estamos ha auido Predicadores, que han tratado siempre de lleuar este exercicio adelante, procurando esto nuestra Señora, como vno de los mayores fauores, que a esta sancta Religion ha hecho. Concluyo con dezir, que entre las deuociones de la Virgen, esta es la mayor; pues es la que con mas cuydado ha encomendado a la Religion, que por la excelencia de los fauores que recibio, tuuo nombre de Orden suyo. Y siendolo las Religiones todas, quisio, que esta entre las demas tuuiese este appellido, por los priuilegios particulares, que de su liberal, y larga mano alcanço, y siendo tan suya, como dicho es, ha de tenerle por tal la Cofradia del Rosario, que la Virgen a la Orden encomendo. Y como tal vsarla los que deseamos agradar, y seruir a nuestra Señora: no dexando lo cierto por lo que no lo es, ni las deuociones antiguas, y encomendadas a los Sanctos por lo que muchas vezes no tiene mas fundamento, que nuestra imaginacion.

*Del octauo titulo, que trata de otras conjeturas que ay, para entender, que el Rosario es cosa del Cielo. Cap. VIII.*

**S**In que aya necesidad de cansarnos mucho sabemos todos, y la experiencia nos ha hecho maestros en esta verdad, que todas las cosas humanas estan sujetas a mudanças grandes, y ordinarias. Ya vemos vna cosa puesta en el summo punto de la humana felicidad, y alla vemos en lo vltimo de la miseria. Oy no se trata de otra cosa, sino de la authoridad de vno, y mañana ninguna cosa ay mas acabada que esta. Y mirando las Historias Ecclesiasticas, y seglares en todos los estados vemos esta variedad, que las cosas humanas tienen. Arphaxat traya el mundo rendido y dentro de doze años le perdió Nabucodonosor. Y manda este el mundo, y tiene el gouieruo de su Reyno en tan alto punto, que se dize tener su estado la cabeça de oro, que nada le acaba: y en breue tiempo anda paciendó heno en los campos como bestia. Y llega la Monarchia de los Babyfonios a acabarse con sola vna chinita cortada de vn monte, la qual dio en ella, y la acabo de todo punto. Tenia Assueró el gouieruo, y era señor, de ciento y veinte y siete Reynos desde las Indias hasta Ethiopia: en breues años ninguna cosa vuo mas olvidada, que esta. Cyro Rey de los Persas, Dario; Alexandro Magno, y otros muchos, el Imperio de los quales fue tan prospero, co-

mo las Historias dizen, que aun en las Sagradas se cuenta que se tenian por Dioses: y que no reconocian otro superior, ni en la tierra, ni en el Cielo: sino que competian con las estrellas, y querian poner a los Cielos leyes con el tiempo se acabaron ellos, y su memoria. Y el Imperio Romano tan celebrado con singulares, y raras victorias: el qual tuuo principio en Iulio Cesar, y le pero Dios por la verdad, con q̄ administraua justicia, en fin Theodorico Rey de los Ostrogodos (de nuestra España) le acabo, y fue absoluto señor de Roma, y de toda Italia. El Imperio de Constantinopla (dicha antes Bizancio) en Constantino Magno tuuo principio, y en Constantino Paleologo se acabo, y le otruuo el gran Turco Mahometes. Y casi en los mismos tiempos se acabo el Imperio de Trabisonda, que estaua en poder de Christianos, y le tienen ya los Turcos. Las Monarchias de los Medos, de los Persas, de los Alanos, Hunnos, Longobardos, y el señorio de los Godos el tiempo lo consumio, sin que ni la potencia de los Principes, ni su industria ni valor sea parte, ni lo aya sido jamas para remediar la inconstancia de las cosas: sino que todas las deshaze el tiempo. Vn libro curioso hizo, Iuan Bocacio Florentino, que llamo, Cayda de Principes, donde conforme al titulo del nuestra la verdad, de lo que vamos diziendo. Y sino mira la historia de los Cesares, que hizo el docto Cauallero Pedro Mexia: y alli veras, que aun quando estaua Roma en su prosperidad, oy tenia vn Emperador, y mañana otro: ayer el exercito coronaua a este, y le daua el gouieruo del Imperio, y la purpura, y mañana le mataua y muchas vezes todo era vno criarle en Cesar, y acabarle. Y no solo vemos esta sucesion en los Reynos, que gouernaron los Barbaros, y Gentiles, a quien ni blandura, ni rigor dio firmeza: sino que el mismo que estaua tan puesto en alto como el Cedro del monte Lybano, en tan breue rato, como el que se tarda en passar, dize Dauid, ya no era, tan adeshora como esso passó de tan grande ser al abismo del no ser. No solo puede el tiempo esso en gente, a quien Dios no hizo asistencia con su protection, y amparo, sino que aun en las Historias sagradas leemos lo mismo. Estuuó Moysen, despues que huyo de Egipto quarenta años en Ethiopia guardando ganado, sacale Dios de aquel estado y hazele gran capitán: dale el gouieruo espiritual, y temporal de el pueblo de Israel. Dale virtud para hazer milagros, para allanar dificultades grandes, que se auian de ofrecer en la jornada de la tierra de Promission: hombre a quien Dios

*Psal. 36.*

*Daniel. 2.  
C. 4.*

Dios hizo fauores tan estraños, que aun contarlos es no acabar. Muchas vezes hizo el pueblo motin para quitarle el officio, y a fuerza de braços le sustentó Dios en el mientras viuió: y acabada la vida con tener hijos en el se acabo el gouerno, y le sucedió Iosue, y en todo el libro de los Iuezes huuo esta variedad, hasta Samuel hombre sancto, y de todo punto occupado en hazer los negocios de su pueblo: a quien el Reyno de Israel tenia tan grandes, y conocidas obligaciones: y con desear el sancto Propheta que le sucediese vno de sus hijos en el officio, jamas lo consentio el pueblo. Y no solo hizieron esto sino que en su vida le quitaron el gouerno, y pidieron Rey, sin embargo de el maltratamiento, que de parte de Dios declaro al Reyno Samuel, que auia de hazer el Rey, que eligiesen. Entro a gouernar el Reyno Saul señalado por el cielo, y en el se acabo la successión, sin poderla continuar ninguno de sus hijos. Escoge Dios a Dauid, y sacale de pastorcillo para Rey, hecho a su talle, en su nieto Roboan se perdio casi de todo punto el Reyno: y de doze partes las diez le dexaron y alçaron por Rey a Hieroboã. Y luego también huuo fin esto y de esta suerte fuero acabandose las successiones hasta el Rey Sedechias, en cuyo tiempo los echo Nabucho donosor de la tierra, que con tan largas dificultades el Señor les auia dado: y los lleuo captiuos a Babylonia, y vnos estauan en Niuue en poder del Rey Salmanasar, otros en seruicio del Rey Assuero, repartidos en sus grandes estados, otros en Babylonia sujetos al Rey Balthasar, y a los que despues fueron: y se vio acabado, lo que parece que auia de durar tanto como el mundo. De fuerte, que en este discurso, que acabamos de hazer en todos estados, se echa bien de ver la variedad, y inconstancia, que todas las cosas tienen. Pues en medio de toda esta se ha conseruado esta sancta deuocion del Rosario de tal arte, que desde que se començó, sea en tiempo de Sancto Domingo, o antes, siempre ha durado: aunque no siempre con yqual feruor. Y no seria inconueniente dezir de este sancto exercicio, lo que Gamaliel hombre muy docto en la ley, discreto, dixo de nuestra Religion Christiana, quando començaua, queriendo sus compañeros quitar la vida a los Apostoles, entendiendo que con la muerte de estos desapareceria la Fè, y el Euangelio, cuya predicacion, y obseruancia con tanto ruydo se començaua. Haziendo este hombre sancto un elegante discurso, en el qual mostro, quan en breue se auian acabado cosas, que no començaron con orden del cielo, dixo con-

cluyendo su razonamiento. Dexad a estos hombres, que si la doctrina que predicán, y la obra que comiençan, es inuencion humana, ella se acabara, sin que sea menester cansaros en esso: y si con acuerdo de Dios, y como cosa suya tiene principio, poca parte seran los hombres, para que no lleue adelante sus intentos, y lo que començó. Así (en su tanto) el auer durado tantos años este uso de la consideracion de los mysterios de Christo, y esta manera de traer a la memoria los beneficios, que de su mano han recebido los hombres, es conjetura grande, de que el Señor le dio; y que no es iueño, sino verdad, que nuestra Señora lo encomendo a Sancto Domingo, y a los que despues le sucedieron. Y mas que ha esta deuocion durado sin las ayudas, que de ordinario son buena parte, para que muchas cosas duren que sin ella se acabaran. Dexo, que muchas de ellas se han conseruado, por auer Dios, y la Iglesia interpuesto su authoridad. De fuerte, que attento esto, el durar en ellas no importa menos, que el saluarle. Ha durado el ayuno de la Quaresma, el no comer carne en Viernes, desde los Apostoles hasta nuestros tiempos, por auerte la Iglesia mandado, que hagase esto, topena de la condenacion eterna. Y lo mismo el confessar, y comulgar a ciertos tiempos, por auerlo Dios mandado. El acudir a los templos, el oyr Missa, y otras cosas muchas: que han durado y duran entre los hombres, mientras se conserua la Christiandad, en ellos, y nadie puede hablar en aquellas cosas, sino con gran reuerencia, y respecto; por saber el rigor, con que Dios, y su Iglesia las tienen encomendadas. Otras Cofradias han conseruadose, por tener comidas, dotaciones, y rentas, con que se conseruazn, por auer en ellas el mundo hecho negocio de honrra o de interes o de todo junto. La orden de los caualleros de Sanctiago començó, mas ha de ochocientos años (en la opinion de muchos) y en vn privilegio antiquissimo, que esta en Vcles, cabeça de esta illustre Religion, se llama Cofradia. La qual establecio el sancto Rey don Ramiro primero, Rey de Leon, tomando occasion de vna intigne victoria, que alcanço con ayuda del Apostol Sanctiago, en la villa de Clauijo, junto a la ciudad de Logroño; y vemos la authoridad y pujança que tiene, y que en tantos años no solo no se ha acabado, sino que ha ydo siempre en crecimiento, y yra, siendo los Reyes de España, como son los que sucedieron en el officio de gran Maestre, por concepcion de el Papa Alexandro Sexto, y Leon Decimo. Y así estando los Maestrazgos in-

corpo-

corporados en la Corona de los Catholicos Reyes de España, y teniéndola esta hermandad las rentas, y authoridad, de q̄ gozan los illustres Caualleros Españoles, y Italianos, no es marauilla q̄ dure ochocientos años, y mucho mas. La orden de los Comendadores de San Iuan, tuuo principio en tiempo de el Papa Urbano II. mas ha de quatrocientos y nouenta años, y se intituyo con intento de hospedar a los peregrinos, q̄ yuan a la tierra sancta. Y de aquí vino esta religion, siendo ilustrada con muchas rentas, y Caualleros, y Hijos de algo, que la professauan, a tomar a su cargo la defenſa de la Fè con armas, ayudando a los Reyes Christianos contra la potencia de los Barbaros: y con esta calidad se ha conseruado tanto tiempo. La orden y caualleria de Calatraua fundaron dos Monges del Cistel, por orden de el Rey don Sancho el deseado, el año de mil, y ciento y cinquenta y ocho. La qual con las grandes rentas, y con la protección de los Christianissimos Reyes de España, que son los Maestros, y con la mucha calidad, que tienen los Caualleros que en ella viuen, ha durado los años que he dicho. Y lo mesmo es de la orden y caualleria de Alcantara: que fue luego despues el año de mil, y ciento y setenta y siete, dicha antes la orden de San Iulian del Pereyro, cuyo Maestrazgo entro en la Corona de España, dadole a los Reyes de ella el Papa Alexandro VI. quando dio el de la orden de Sanctiago. Con lo qual se ha ydo mejorando siempre esta orden. Y la de el Thuson, que es de Illustrissimos, y grandes Caualleros, y señores: la qual tuuo su origen en el Duque de Borgogna Philippo II. año de mil y quatrocientos y veynte y nueue, que mucho, que vaya siempre adelante, dexando el fundador en sus constituciones vna, que siempre aya de ser gran Maestro el successor de la casa de Borgogna, señor de la qual al presente es el Rey Don Philippe II. nuestro señor? Y como tal authoriza, y honrra con esta inelyta Caualleria, y habito a caualleros insignes de la nacion Española, y otras los quales de ordinario, s̄n gr̄ades en estos Reynos, y su Magestad le trae, q̄ es vn cordero p̄dierte de vn collar rico, hecho de eslaouones, con q̄ facan lumbré. De suerte que el aumento, la conseruacion, y el estado de todas las hermandades, y ordenes militares, bien se dexa entender, que es por tener apoyos humanos tan grandes como son, honrra grande, riquezas, protección de Reyes, y abuelas deſſo gente mucha, que (atendiendo a cosas, tras, que tan de ordinario se va el mundo) pretenda y professe este estado. Iun-

tandose con lo dicho la assistencia, que Dios haze a todas estas Ordenes sanctas: parte porque con ellas se acrecienta la hermosura de la Iglesia, ayudada con tanta variedad de estados, parte porque cada vna en su tanto ayuda las cosas de la Religion, sino con oraciones, con hazienda, y con armas, y particulares socorros: que hazen: oponiendose a la fiereza de los Barbaros, como muchas vezes vemos: y siendo mucha parte para la tranquilidad: y sosiego de los demas estados. El Rosario, y hermandad suya, ha que dura (alomenos) quatrocientos años como dicho es. Quando se fundo, ni despues, jamas interpuso Dios su authoridad, ni nos mando la Iglesia, que rezassemos el Rosario, como lo hizo en las cosas que arriba diximos, sino que se nos puso delante este exercicio por nuestra Señora, y le predicaron los sanctos, y le confirmaron los Summos Pontifices con summa libertad: dexando el rezar, o no rezar a la election de cada vno. Y con esto los Emperadores, Papas, Reyes, Señores, Caualleros, pobres, ricos, mugeres, y hombres tomaron esta deuocion en Inglaterra, Alemania, Francia, Escocia, Italia, Aragon, Castilla, y las demas Prouincias de la Christiandad, durando en ella mientras duro la Fè. Y dexandolos el Señor libres en esta parte, como renunciando su libertad, emprendian esta hermandad, y deuocion con vn feruor extraño. Y en el successo que tuuo, se vio que hasta los peccadorazos grandes, estragados en todo bien, y auiendo perdido a Dios el respecto en todas cosas, tenian cuydado con rezar el sancto Rosario. Como consta de muchos milagros que nuestra Señora obro en hombres perdidos, por auer en medio de su mala vida, continuado este exercicio. Y con no tener esta Cofradia comidas, ni rentas, ni dotaciones; jamas se ha acabado. Y si alguna vez ha venido en disminucion, nuestra Señora con particulares milagros ha siempre proueydo predicadores para ella, como consta de cosas, que arriba quedan dichas. Y con no tener los arrimos que las ordenes han tenido, assi monasticas, como militares, que ser Cofrade del Rosario no es ser Cauallero del Thuson, ni Comendador de Sanctiago, o de Calatraua, o de San Iuan, ni con esta hermandad espera nadie la authoridad, las preeminencias, y rentas, que tienen los Caualleros destas ordenes; ni ay otro arrimo, sino el del cielo, con esto es cierto, que a penas ay lugar donde con verdad aya Christiandad, si es en tierra donde ay policia, y enſeñança, que no este esta Cofradia muy valida. Y donde no lo ay,

con

12 **con** solo vn sermón se allana vn lugar entero a recibirla, y gastar de sus haciendas por el aumento della. De que tenemos experiencia, los que algun tiempo nos auemos empleado en este ministerio, aun en tierras donde la falta de doctrina, y otras cosas, nos prometian pocas esperanças de salir cõ esta pretension. Lo qual todo es argumento llano, que esta deuocion no fue inuencion humana, sino celestial: y con no menos credito, y estima es razon, que la recibamos todos, y nos allanemos, en que es negocio, de que el Señor mucho se sirue: pues las otras cosas, que tambien son don suyo para conseruuarlas las ha arrimado a honrra, o a hacienda, y mandado con rigor la obseruancia de ellas, y esta sancta Cofradia sin tener nada de esso, la va confirmando, y cõseruado, cõ hazer de quãdo en quãdo algun fauor, o milagro al Cofrade. Y teniendo todas las cosas humanas, la succession, y variedad que en ellas auemo visto en las Monarchias, y Reynos, y en lo demas no durando mucho tiempo en vn ser, sino que ya son, y ya no, sin que riquezas, ni industria, ni potencia sea parte, para sacarlas de este variable estado, y subjecion, que al tiempo tienen: la Virgen sin nada desto ha conseruado esta deuocion, como cosa suya, y por tal es justo que la tengamos, siruiendonos lo dicho todo de buenas coniecturas, para tener por cierta esta verdad.

*Del nono titulo, que nos ha de afficionar al Rosario, por ser deuocion facil, y acomodada a todos. Cap. IX.*

**N**O es el menor titulo, que puede mouer a gente flaca, y imperfecta, para emprender la deuocion del Rosario, cõsiderar la facilidad grande, que en si tiene. Que es de manera, que ningun genero de gente puede alegar cosa, con que tenga alguna sombra de verdad su excusa: lo qual no siempre succede en las cosas, que se nos mandan, por donde algunas vezes, aun entendiendo la importancia dellas, las dexamos con alguna ocasion, aunque no sea bastante, sino que rompera con ella, el hombre de veras Cristiano, y determinado en las cosas del seruicio del Señor, y el que no lo fuere, acouardado cõ vna soñada dificultad, las dexara.

*Prou. 22.* Y antojarsele ha al perezoso, que el León esta en el camino, y q̄ en saliendo de casa, encommençando la buena obra, le ha de despedaçar: y temiendole, dexa de arar el perezoso, y no echa de ver, q̄ verna en breue tiempo en q̄ muera de hambre, sin que halle quien se le mate. Y quando para subir al throno de Salomon no aya sino Leones, y Leonçillos hechos de talla, y pintados, el miedo le hara

pensar, que esos tienen vñas, y garras: y q̄ le han de acabar la vida. Y no se sentara en el throno real del Rey pacifico con miedo, que sin porque, se le puso en la cabeça, Quiero dezir, que quando al gloton, y amigo de comer, y beuer sin orden, ni cuenta, le mandares ayunar, se le antojara, que las flaquezas de estomago, y de cabeça le trastornaran en dos dias el juyzio, y aun la vida. Y vendera el mayorazgo, para q̄ Dios le crio, por vna escudilla de lentejas: porque se le porna vn desatino tan grande en la cabeça, como a Esau, que sino la come, morira luego: y que importa mas matar la hambre, y cumplir cõ su antojo por vn rato, q̄ ser señor y mayorazgo muchos años. Y quando sepa, que ha de llouer la indignacion de Dios sobre el, antes que passe el manjar de la boca al estomago (como del pueblo de los Iudios dize Dauid,) passara ligeramente con ello, quando imaginare, que del no comer se le puede seguir algun inconueniente, aunque no aya otro sino el de sola su imaginacion. De suerte que al flaco, y acostumbrado a comer sin rienda, aquel a quien llamo San Pablo enemigo de la Cruz de Christo: cuyo Dios es su vientre, y su boca: a quien obedece como a supremo Señor suyo, si le hablays en materia de ayuno, dira. Yo bié que rria hazer esso, pero tengo miedo a mi flaqueza y con esta imaginacion alça mano de lo q̄ tan necesario, y conueniente le es. El q̄ quisere persuadir la limosna al codicioso, y le persuadiere lo que a Nabuchodonosor dixo el Propheta Daniel, que con largas limosnas pague lo que por sus culpas deue, antojarse le ha, que por esse camino ha de venir a empobrecer, y quedara en los inconuenientes en que dixo Salomon, que pueden dar los pobres, siendo ladrones, y hurtando para remediar las necessidades proprias y las de sus hijos, y que no teniendo q̄ darles el y ellos vernan a caer del estado, en q̄ estan. Y con este pensamiento, aunque este el mendigo Lazaro a su puerta tan lleno de miserias, y llagas, y podre, que ablande con esso los coraçones de los animales brutos no ablandara el suyo, porque no le ha cabido parte de la bienauenturança, que dixo el Ecclesiastico, que auia alcanzado el rico, que siendo lo, no se le fue el coraçon tras el oro, ni libro sus esperanças en los thesoros de sus cofres, que esse milagro y prodigio (que tal es ser rico, y desahcionado al dinero) no le obro el hombre aficionado a la hacienda, del qual dixo el Ecclesiastico que traya el alma en venta y que de hombre no tenia mas que el nombre, auiendo echado de si los affectos humanos y el ser que consiste en tener picdad, compassion misericordia, amor, &c. Y si hablamos del cili-

*Gene. 15.*

*Psal. 77.*

*Philip. 2.*

*Cap. 4.*

*Prou. 3.*

*Luca. 16.*

*Eccl. 31.*

*Eccl. 10.*

E ci,

cio, y cadenz, y açotes, y penitencia con el hombre regalado, el facarle de la cama de marfil, y de las sauanas de olanda, y de las cortnas preciosas, le parecera que es acabarse a la hora, y que con el primer açote ha de espirar, y que en vistiendo el cilicio, no ay mas vida. Y si hablays de largas vigi-lias, y romerias al flaco, y le dezis que se leuante a media noche, y que riegue la cama con lagrimas, y que encienda los ayres con sospiros: pensará que al punto se le ha de secar el cerebro, y que le podran luego atar. Y quando esto no acaezca, si dezis al enfermo que ayune, dira, Señor no tengo salud para esto: y si dezis al pobre que de limosna, os respondera la afficion con que haria esto, si su pobreza no le tuuiesse impossibilitado para ello, y si al viejo le persuadis grandes peregrinaciones, dira que ya no tiene pies para andar mucho, ni son caminos para su edad: y la donzella regalada alegara falta de fuerças para el cilicio, y para la disciplina, y para la dura cama. Y la señora, y el cauallero, criados desde su niñez en vida holgada, con mesa esplendida, y mantenimientos regalados, podran có mucha dificultad echar mano del pan y agua, y del rigor, y no podran lo que el frayle y monja, a quien nascieron los dientes en la vida aspera, y trabajosa del monasterio. Y si a la muger casada le dezis, que se leuante a oracion, que frequente mucho los Sacramentos, que visite los hospitales, y attienda a la cura de los pobres, tiene a su marido al lado, que no todas vezes le dara licencia para hazer lo que es su gusto en esta parte. Y quando se la diere, ha de acudir a la criança de los hijos, y gouerno de la casa. Y si persuadis al marido que vaya a la Iglesia, y que estè toda la mañana en oracion, y que se ocupe en exercicios sanctos, no lo hará con dezir, que es menester trabajar, y administrar la hazienda, para que con esto sustente sus hijos, y les dexede comer. Tenemos en resolucion, que no todos los buenos exercicios son para todos, si no que vnos ay. para los sabios, y otros para el rustico labrador, y para el pastor, y aldeano. Vnos para el hombre pobre, y otros para el rico. Vnos para el cauallero, y para la señora: y otros para el que no lo es. Vnos para el viejo, y otros para el moço. Vnos para el sano, y otros para el enfermo. Vnos para el frayle, y otros para el seglar. Vnos para la donzella, y otros para la casada. Vnos para el monja, y otros para la soltera. Vnos para el Prelado, y otros para el subdito. La deuocion del Rosario es, en la qual ninguno puede tener justa escusa, por ser facil y acomodada para todos. Quando tuuiera muchas dificultades, la importancia della, y

los prouechos, que auemos dicho, y veremos, han de allanar todo tribajo. Como allana a Iafon, dize S. Hieronymo, el deseo del vello eino dorado, en que dexasse los regalos del Rey de Thessalia su padre, y emprendiesse vna nauegacion tan llena de peligros y incóuenientes: la qual passo en aquella celebrada nao de Argos, y llego a la Isla de Cholcos y tuuomedios para salir con lo que pretendia. Y no solo alcanço esto, sino que se caso con la hija del Rey, llamada Medea. Si las ansias del vello cino dorado pudieron có Iafon lo que esta dicho, como los grandes prouechos que estan contados, no auian de hazer facil lo difficultoso, aunque lo fuera, rãto como dar larga limosna el hombre codicioso, y tener mala cama el regalado, y ayunar a pan y agua el flaco, y vestirse vn cilicio aquel a quien nunca se le cayo acuestas la camisa de olanda? Todo esto se podia llevar con los prouechos deste exercicio: quanto mas siendo negocio de mucha facilidad y commun para todos. El sabio en la consideracion de los mysterios de el Rosario, hallara vn abismo de cosas graues, que pensar. Porque como en el este recogido todo el thesoro de los mysterios de nuestra Fè, en estos y en la muerte, y assumpcion, y coronacion de nuestra Señora en el cielo (con que se cūplen quinze mysterios) hallara el sabio riquezas, con ñ lo sea mas: y subiendo estas quinze gradas con espacio, cantara el Canticum graduum con S. Augustin, y le seruira como a el de saetas agudas, y carbones encendidos con que se acabara la vida del viejo hombre, y la nieue de su alma: y por aqui entrará en aquel soberano templo, que vio S. Iuan en su Apocalypsi, dõde no ay luz de sol, ni de luna, ni de estrellas: porque to que en este mundo visible hazen estos planetas, haze alla el Cordero: y no volando, sino subiendo poco a poco por esta mystica escalera de Iacob, hallará al remate della a Christo nuestro Señor, y a su Madre sanctissima, para que le coronen de immortalidad, y de todo bien: y subira por estas quinze gradas del Rosario al throno de Salomon, donde sentado hara juyzio y justicia, dando a cada cosa el lugar que se le deue: y estimandola en lo que es, y no mas (que no es poca parte para ser vno sancto) y se dira del tal, oyendo el Sabio lo sera más, y con la inteligencia de muchas y nueuas cosas se sabra gouernar, con las quales le daran corona en la cabeça, y collar en la garganta. Y quedara rico y coronado. Y ninguno ay tan sabio, ni le ha auido jamas, a cuyo tallo no pueda venir esta deuocion, si ya no sobra el abismo de los mysterios que en ella se contienen a la capacidad de su entendimiento

11  
4. to. Epi.  
Valerius ad  
Ruffinum

7  
Augu. in  
Confess.  
Psal. 119

miento, por levantado que sea: aunque com-  
pita con el del mas excelente Angel que el  
cielo tiene. Y de tal arte es el vfo del san-  
cto Rosario para el sabio, que lo es tambie  
para el rustico y grossero, por mucho que  
lo sea: el qual aunque no pueda, faltando  
el auiso y las letras, entender lo mucho que  
aqui esta guardado, y las riquezas de tan  
altos mysterios escondidos para el (y aun  
para todos, mas o menos) y no es dado a  
todos abrir pozos con Isaac en la tierra de

*Genes. 26.* los Geraros, para que aya abundantes  
aguas de consideraciones sanctas: y se des-

*Mat. 13.* cubra algo de lo mucho que aqui esta escon-  
dido, y cauando en esta heredad, salga a  
luz aquel gran thesoro de los diuinos bene-  
ficios con que quede rico, teniendo en po-  
co todo lo demas que bien se vee, q̄ no to-  
dos pueden cauar en ella) con todo esto re-  
zando su Rosario como supiere, aura cum-  
plido con este exercicio, y en los ojos de  
nuestro Señor, aura sido esto de mas effecto  
de lo que parece, y quiça en el tribunal de  
Iesu Christo valdra mas la sinceridad, y deu-  
ocion de este, que las consideraciones al-  
tas del gran Theologo. Como se vee en los  
milagros del Rosario: de los quales muchos  
han succedido en gente ignorante, y que  
con senzillez mas que con grandes conside-  
raciones han continuado este exercicio. La  
verdad de lo qual mostrò nuestra Señora a  
vn sieruo suyo, con vn caso particular, del  
qual da testimonio el padre fray Alano, y  
es en esta manera. Querria vno dexar este  
exercicio, porque le parecia que era de nin-  
gun prouecho, attento que rezaua el Rosa-  
rio sin este vfo de consideraciones, y sin los  
regalos, y sentimiento que de ellas suele na-  
cer. Y queriendose salir de vna Iglesia, a  
donde se auia recogido a rezar, le aparecio  
la Virgen del cielo, con vna hermosurara  
jamás vista, y con vn acompañamiento grã-  
de, y le dixo. O dulce hijo, no huyas ni  
desmayes en el fezo de el Rosario que has  
començado, pareciendote que es de poco  
fructo, porque no hallas en esso el regalo,  
que alcanza el que con muchas considera-  
ciones le reza. Ya sabes que la medicina  
de vna mesma virtud es, quando la recibe  
el rustico que no le conoce, y la toma vn  
medico grande, que sabe sus propriades  
todas. Y la piedra preciosa no tiene menos  
precio, y valor en el dedo tosco y grosse-  
ro, que en del señor, o del lapidario, que  
sabe la estima del diamante, o del rubi. Y  
el sol y las estrellas por entenderlas de vna  
manera el labrador, y de otra el Astrologo,  
no mudan su calidad y propriades. Y en  
fin todas las cosas naturales no son de me-  
nor virtud en los que ignoran sus naturale-

*Milagro*

zas, que en aquellos que con ventajas co-  
nocen lo que cada vna es. Dime hijo, si vna  
madre tuuiesse tres hijos, el vno que supiesse  
se bien pedir lo que quiere, discreto, y auisado,  
y de buena lengua, y el otro tartamudo y de corto natural, que a penas sabe  
dezir vna palabra concertada, y el otro niño,  
que aun no sabe ni bien ni mal declarar  
su necesidad, dime; no acudira la amorosa  
madre al remedio de todos tres? Sin du-  
da, y muchas vezes tanto con mas volun-  
tad, quanto vee menos capacidad en el hijo,  
para saberse socorrer en su necesidad, y  
buscar ayuda en ella. Pues lo que tengo di-  
cho has de entender desta deuocion sancta  
del Rosario, que es medecina del alma, es  
piedra preciosa, es luz que nos guia, y es  
mantenimiento del alma. Para todos es,  
para el que conoce las grandezas della, y  
para el que las ignora. Reze el sancto Ro-  
sario como pudiera cada vno, y en lo demas  
dexeme a mi el cargo, que yo les hare mas  
merced de lo que ellos sabran desear ni pe-  
dir, siendo el fin bueno, y limpio, y la in-  
tencion sana, y el coraçon constante para  
perseucrar en este exercicio. Palabras son  
estas por cierto de inestimable consuelo pa-  
ra animar a todos quãtos huuiere, para que  
sin embargo de su grosseria, y ignorancia  
rezen a bulto el Rosario, aun quando no su-  
pieren el hilo de las consideraciones, que en  
si tiene. No puede el pobre alegar pobre-  
za, ni el rico regalo, ni la casada obediencia  
y gouierno de casa, ni el seglar la gran-  
geria, ni el enfermo falta de salud, ni el viejo  
largos años, que le cargan, ni la señora pocas  
fuerças, sino que el Rosario es para el  
sabio, y para el ignorante, para el sano, y  
para el enfermo: para el subdito, y para el  
prelado; para el frayle, y para el seglar: pa-  
ra el viejo, y para el moço; para la casada,  
y para la donzella; para el pobre, y para el  
rico, es para todos. Y ninguno puede alegar  
falta de tiempo, pues poco es menester  
para rezarle: ni la cama del enfermo es em-  
baraço, que desde alli le puede encaminar  
al cielo, porque en todos lugares tiene sa-  
zon el vfo del Rosario; aun el esclauo, que  
en tierra de Moros esta subiecto a las des-  
uenturas de tan trabajoso estado, alli don-  
de no tienen sazón, ni commodidad mu-  
chos buenos exercicios; donde falta la  
Missa, y la obseruancia de la fiesta, y acu-  
dir a la Iglesia, y la confession y commu-  
nion, y otras cosas. Alli ay facilidad para  
esta deuocion. Y quando estuuieres puesto  
en Babylonia, como Daniel, y te manda-  
re el Rey Barbaro que no rezes; como a el  
se le mando; podras, sin ponerte en el pe-  
ligro que el sancto Propheta tuuo, boluerte

Milagro

tres veces cada día al templo, y rezando el Rosario, esperar libertad: qual la dio Dios a vna señora principal, llamada Doña Lucia, en tiempo de nuestro padre Sancto Domingo: la qual por orden suya rezaua el Rosario de nuestra Señora. Sucedió que los Moros del Reyno de Granada la cautiaron, despues de auerle muerto el marido. Y porque el trabajo fuesse grandissimo, cupole en suerte por amo vn Moro cruel, que la hizo no esclaua suya, para seruirse della, sino esclaua de las demas esclauas que tenia, ocupandola cada dia en los officios mas infames, y viles que tenia en su casa: juntando con el trabajo terrible, la infamia en el mismo peso. No auia para aquella tan principal señora (aunque estaua preñada) vn solo rato para descansar, sino tratamiento tan malo como de vn hombre de profession Moro, y de condicion fiero, y de todo puto defacionado al nombre Christiano se podia esperar. Pero en medio de tan cruel vida, ningun mal tratamiento, ni todos juntos fueron parte, para que dexasse de rezar cada dia el Sancto Rosario: tomándole por vnico descanso en medio de tantos desgustos. Vino a parir la noche de Nauidad a media noche, y tomaronla los dolores del parto en vn establo, estando sola entre las bestias, que en el jauria. Eran los dolores estraños, parte por ser ella muy delicada, y de quinze años no mas, y por ser el primer parto aquel No tuuo otro remedio la sancta señora (ya de tal hecha esclaua) sino a cogerse al puerto seguro, donde se moderasse la tormenta, y començar a rezar el Rosario, y encomendarse con mucha deuocion a nuestra Señora: la qual le crecia con los dolores grandes en q̄ estaua. A tantos ruegos vino la Virgen del Cielo, llena de resplandor y magestad, y quito los dolores a su sierna, y pario en su presencia vn hijo dichoso, por ser retrato del Señor, naciendo en la noche que el, y en el establo como el, y entre bestias como el, y en compañía de la Virgen como el. Con esto quedó consolada aquellos dias, hasta que el dia de la Purificacion, visitado la següda vez, le dixo: Hija persevera en lo que has començado, y no desmayes en tan buen proposito, que yo sere siempre contigo, y te lleuare a tu tierra, y porne fin a tus trabajos, para que el resto de la vida sea conforme a tus merecimientos. Y assi fue, que estando la vigilia de la Purificacion en el establo del Pagano, el dia de la fiesta a las diez, se hallo con su hijo Mariano en la Iglesia del Apostol Santiago en Galicia, donde era natural, y alli acabo la vida con mucha virtud. continuando en toda ella la deuocion del sancto Rosario: en la qual tambien duro su hijo, hazien-

do muchos años vida sancta, y maravillosa en vn desierto. Vees como en el establo, donde para tan pocas cosas auia ocasion, la huuo para recibir tan grandes fauores, por medio del Rosario, exercicio comun y manual para todos? No se puede encarecer lo que deuemos a Dios, por auer dexado tan a la mano las cosas, sin que los hombres no se pueden salvar. Para absoluerse de tus peccados vn sacerdote, te dio q̄ diziendote: yo te abueluo, quedas libre de danos terribles, que el peccado cauio en tu alma. Para la communion del cuerpo de Christo nuestro Señor vn poco de pan de trigo, que en confagrandote el Sacerdote, sea el bien grande de tu alma: para el baptismo vn poco de agua, con tan faciles y breues palabras, como son: Yo te baptizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu sancto, amen. Y estas dichas por el Christiano, por el herege, por el hombre y muger, Eceleastico, o seglar, beneficios son estos que los sabe pesar Dios solo, que entiende lo que nos va en la saluacion eterna. Mercedes que jamas sabra apreciarlas nadie, ni seruir las como es justo. Y (en su tanto) es obligacion grande, que cosas tan faciles como son dezir el Pater noster, y la Aue Maria, oraciones con que quitan las madres el pecho a sus hijos, y que communmente las saben todos, que en estas aya la Virgen puesto la deuocion del Rosario, y que en cosa tan ha zedera, se halle fructo tan grande: y en exercicio tan corto bienes tan largos, es merced inestimable, y digna de su liberal mano, y conforme a lo que los hombres en esta Era auian menester, donde qual quiera dificultad los acobarda en el uso de los buenos exercicios

*Del decimo titulo, por la frecuencia de Sacramentos en que nos ha reformado esta deuocion del Rosario. Cap. X.*

**N**O se si entre los titulos que hasta aqui auemos declarado, y en los que nos restan aya alguno de mayor fuerza, que el que en este Capitulo declararemos: donde se vera, que esta Cofradia sancta, ha sido buena parte, para que donde esta en su vigor y fuerza, aya frecuencia de Sacramentos, y que no se dexa el remedio del alma (como en algun tiempo solia ser) para la Quaresma, sino que el confessar y comulgar sea a menudo. Esta hermandad tiene vn priuilegio grande del Papa Leon Decimo, confirmado por Pio Quinto, el Año de 1569. en esta manera. Que el Cofrade, que el dia de la Purificacion de nuestra Señora, y el dia de la Annunciacion, y Visitacion, y el dia de la Assumpcion, y Natiuidad de nuestra

Ara Señora; y el dia de la Resurreccion de  
 Christo nuestro Señor, o en vno de los tres  
 dias antes de cada vna destas seys fiestas cõ-  
 fessate con frayle de la orden de Sancto Do-  
 mingo, pueda ser absuelto de todos sus pec-  
 cados, aunque sean referuados a su Sancti-  
 dad, como no sean de los especificados en la  
 Bulla de la Cena del Señor, y les puedan  
 commutar sus votos, exceptando los cinco  
 ordinarios, de religion, y castidad Roma, y  
 Hierusalem, y Sanctiago de Galicia, y rela-  
 xar qualesquier juramentos, sin perjuizio  
 de tercero, que es vna gracia con que si quie-  
 ra estas fiestas dichas nos auemos de mouer  
 a confessar. Item Pio V. concedio Indul-  
 gencia plenaria al que comulgare la prima-  
 ra vez despues de escripto en esta Cofradia,  
 haziendo esso, donde ella esta fundada, y re-  
 zando aquel dia cinquenta Ave Maria y cin-  
 co Pater nostres. Y la misma indulgencia  
 concedio al que comulgare el dia de la An-  
 nunciacion, y visitare el altar del Rosario, y  
 rezare vna parte del. Otra concession ay de  
 Sixto III. de muchas indulgencias para el  
 que comulgare el dia de la Annunciacion, o  
 Assumpcion, o Natiuidad de nuestra Seño-  
 ra. Vna nueva concession ay de Gregorio  
 XIII. para los Cofrades que confessados, y  
 comulgados se hallaren en la procession que  
 esta hermandad haze el primer Domingo de  
 cada mes a los quales da indulgencia plena-  
 ria. Con los motiuos que estas indulgencias  
 han dado a los Predicadores de la orden de  
 S. Domingo, y la deuocion que de ordinario  
 los fieles tienen a la purissima Virgen, y con  
 desseo de gozar destos tan grandes priuile-  
 gios y indulgencias han tratado los cofra-  
 des, de confessar y comulgar en semejantes  
 fiestas, y de ay se ha començado la deuocion  
 para otras, como vemos en los conuents  
 donde esta cofradia esta, que siempre en ta-  
 les dias ay concurso grande de gente. Y alli  
 los confesores religiosos y discretos exortã  
 a los fieles, y les persuaden frecuencia de Sa-  
 cramentos, y con esto vemos muchas con-  
 fessions, y comuniones, que no se veyan, en  
 q̄ consiste mucha parte de la reformation de  
 las costumbres, y remedio de las malas in-  
 clinaciones. Lo qual es bien q̄ veamos aqui,  
 para que persuadidos de la importancia de  
 esta verdad, los que tienen este exercicio san-  
 cto, le prosigan; y los q̄ no, le comiencen; y en-  
 tiendan que quando la deuocion del Sancto  
 Rosario no les trayga otro bien, mas q̄ esse,  
 es inapreciable: y por el qual esta cofradia  
 se ha de estimar sobre manera. Vna alma  
 puesta con vn peccado mortal a las puertas  
 del infierno, que para entrar en el, tan po-  
 quito le falta, mas tiznada que vn carbon,  
 esta tal, que en mirandola, todos auiamos

de hazer sobre ella las lamentaciones que  
 hazia S. Chrystomo, quando llorando la  
 miserable cayda de Theodoro, dezia. Quien  
 me porna vna fuente de agua, en la cabeça,  
 y hara que mis ojos sean caños por donde  
 corra, para que junte las noches con los dias  
 llorando: lloro Theodoro tu alma, y a ti, que  
 peccado has prophanado el templo, donde  
 antes hazia a asistencia el Espiritus sancto. No  
 he de llorar, viendo el Sancta Sanctorum su-  
 zio: siendo poco ha lugar donde estauan los  
 Cherubines, el Arca del Testamento, y el  
 Manna, Padre y Hijo y Espiritus sancto? Y pro-  
 siguiendo este mismo intento S. Hieronymo  
 ecriue a Susana por estas palabras. Virgen  
 eras, y viuias en el Parayso de Dios, esposa  
 de Christo eras, tẽplo de Dios eras, casa del  
 Espiritus sancto eras, y tantas quantas vezes  
 oyeres dezir, eras, has de sospirar, y llorar:  
 pues ya no eres lo que eras. Viuias en la  
 Iglesia, como aquella hermosa paloma, de  
 quien dixo David, que tenia las plumas pla-  
 teadas, y que resplandecia como oro. Eras  
 como vna estrella resplandeciente, que a los  
 ojos de todos enbiauas centellas y rayos:  
 y el Cielo donde estauas era la mano de  
 Dios. Que mudança es esta? De Virgen de  
 Dios, te has hecho siendo Esposa fuya, mala  
 muger, tan asquerosa, como las que estan  
 en lugares publicos, para ganar de comer  
 al officio. De templo de Dios eres casa de  
 ydolos, de morada del Espiritus sancto, cho-  
 ça fuzia del diablo. Tu que resplandecias  
 como oro, eres mas vil q̄ el barro que se pi-  
 sa en las plaças; y de estrella te has hecho car-  
 bõ. Ay de ti, ay de ti, q̄ perdiste por vn breue  
 deleyte tantos bienes: echate vn saco a cues-  
 tas, y tu traje sea de penitente: corta los ca-  
 bellos tuuios, que dieron ocasion a la des-  
 honestidad: destilen los ojos lagrimas, y pa-  
 guen, lo que contra la voluntad del Señor  
 miraron. El rostro, que antes parecia gra-  
 na con los afeytes, para derribar al proxi-  
 mo innocente, de oy mas este consumido de  
 los ayunos. Clama, el temor, y el temblor  
 han venido sobre mi: y tinieblas me tienen  
 cubierta de pies a cabeça. Ay de mi, que  
 sin pensar me he mudado en Sodoma; y estoy  
 de todo punto abrafada como Gomorraha:  
 y peor mucho soy que esta: la qual pecco  
 siendo infiel: y yo despues de auer alcança-  
 do las inestimables riquezas de la diuina  
 gracia. Borrado esta ya del libro de la vida  
 mi nombre: lloradme montes, y valles, y ri-  
 scos, y rios, pues soy hija de lagrimas: llorad  
 me aues, y peces, y bestias fieras. Dichosas  
 vosotras, q̄ no teneys que dar cuenta a Dios  
 de vuestras vidas, que siempre se hã emplea-  
 da en el cumplimiento de la diuina volun-  
 tad. En tan infeliz estado como este, esta el  
 hom-

Op. 5. ad Theodor.

Hiere. 9.

Hier. 4. Al Susann.

Psal. 67.

Psal. 54.

hombre, quando ha peccado mortalmente y vale no menos que la vida, en salir con brevedad del: por quanto la dilacion causa vna falsa seguridad en el alma, y con el uso de peccar, se pierde el respecto a Dios: y vn peccado trae consigo otro, y otros ciento, de que se haze vna larga soga, con que lleua el demonio los hombres atados al infierno: y vna culpa es causa de otras muchas. Y vee se con experiencia, dize S. Basilio. Quando vn hombre parece que querria resistir a vn peccado, y no puede, ha de entender, que tiene alla dentro otros, que casi por fuerza le lleuan a grande males, que es lo que dixo S. Pablo en nombre de los que son tales. Soy carnal, y estoy vendido, y sujeto a las obligaciones del peccado, y ha llegado mi perdicion a tal estado, que queriendo hazer vna cosa buena, no la hago: y aborreciendo el vicio, le pongo en execucion de fuerza, que no parezco yo dueño de mis obras, sino que el peccado es el que manda en casa, pues teniendo yo gana de hazer vna cosa buena, esta el libre aluedrio tan flaco, que quando la he de hazer, no salgo con ella. De donde vino el glorioso Doctor S. Hieronymo a dezir (en declaracion de aquel lugar de Isayas. Ay de los que traeys arrastrando la maldad con las sogas de la vanidad) que los peccados en la sagrada Escritura se llaman sogas, que nos atan y nos lleuan enlazados, y enredados de vn mal en otro: y quando queremos salir, a penas podemos, porque creciendo las culpas, crecen las sogas: y tanto pueden crecer, que quedes dellas colgado como Achitophel, y como Iudas: y quedes hecho esclauo, y encaadenado toda la vida. Mandaua la ley, dize Origenes, qu el esclauo, que en el septimo año que auia, que estaua en aquel estado, no quiesse libertad, que le agujerassen la oreja, con que se entendiesse, que su amo le ofrecia libertad conforme a la ley, y que el no la quiso, y attento esso fuesse esclauo la vida toda. Es dezir al peccador, que si durando en su peccado, no quisiere la libertad, que Dios en cumplimiento de su palabra le ofrece, verna a dar en tantos inconuenientes, que de hecho se quede esclauo toda la vida. Y por no dar en mal tan terrible, da vez el esposo y dize a los caçadores que cacen las raposillas pequeñas, que talan las viñas. Viene al alma desseo de hazer vn peccado mortal, si esta raposilla no la atas, luego crece en palabras, y obras y costumbres: y hazese vieja artera, y caçase despues con mucha dificultad, como se vio en Iudas. En tro en su alma vn desseo desordenado de hazerse rico, no quiso poner remedio en esso: fabe se bien, en los grandes males que dio.

6  
Reg. 23.  
Sententia  
rum.  
Rom. 7.

Isai. 5.

2. Reg. 7.

7  
Homi. 10.  
in Iosue.  
Exod. 21.

Ori. Hom.  
4. in Can.  
Cant. 1.

Del adulterio de Dauid nacio la muerte del inocente Vrias, y nacieran muchas mas desueltas, si la misericordia de Dios no embiara por la posta al Propheta Nathan, que le sacara de aquel miserable estado. De la inuidia de Cayn nacio la muerte de vn solo hermano que tenia. Del odio de Saul contra Dauid nacieron males sin cuento. Y de tal suerte es verdad esto que vamos diziendo, que es verdad cierta en Theologia, que es (moralmente hablando) imposible estar mucho tiempo en vn peccado mortal, sin caer en otros. Y assi yo en passando la Pascua hago vn peccado mortal, y estoy hasta Quaresima sin confesarle, es aueriguado que al cabo del año estara mi alma hecha cueua de ladrones, llena de males: y casi impossibilitada para bien obrar, a lo qual se siguen muchos nuevos castigos de Dios, los quales ameuzaua por Ageo con estas palabras. Sembrareys mucho, y cogereys poco: comistes y no os hartastes: vestistes os, y no os calentastes: echastes vuestros thesoros en saco roto y toda esta desueta llamada, porque succedera infalliblemente, y os verna a cuevas, porque andays diziendo: Aun no ha llegado el tiempo, en que se ha de reparar el Templo de Salomon. Esto dezia el pueblo de los Iudios captiuo, y puesto en poder de Dario Rey de los Persas: teniendo por mejor suerte, estar en aquel infame estado, que recobrar la libertad perdida, y la hazienda, y regalos de la tierra de promission. Y mas justa condenacion es la del hombre perdido, que peccando quiere durar en aquel mal estado, y dize. Aun no ha venido la Quaresma, aun no es llegado el tiempo de reparar el Templo de Dios assolado, que es el alma, no ay por agora q tratar de remedio. Y en fin quedando el alma con las culpas tan desualijada de bienes, los habitos de los vicios tan poderosos, la naturaleza tan flaca, el entendimiento tan ciego, y las potencias otras estragadas: para reparo de todos estos daños es de summa importancia el confesarse a menudo, para que se cobren fuerças, y có estas pueda romper el hombre con las dificultades, que se ofrecieren en razon de obrar bien. Y assi quando esta Cofradia sancta huuiera hecho otro labor en la Iglesia, sino obligar a confesarse deziocho o mas vezes en el año, a los que con media se contentauan: esta era de manera, que bastaua, para que este exercicio se tomasse con gran cuydado.

Quando mas que se junta con esto, el auer nuestro Señor por medio del sancto Rosario traydo peccadores abominables a estado de verdadera penitencia, como se vee en muchos milagros que al glorioso pare sancto

Do-

Agei. 1.  
Hiero.

*Milagro.* Domingo le acontecieron: de que haze mencion el Maestro fray Iuan de Monte, compañero suyo: de los quales contare vno solo, por ser mas famoso, y acaescido en nuestra nacion, en esta manera. Predicando sancto Domingo en España en la ciudad de Zaragoza, con gran concurso de gente su acostumbrado Rosario, a la fama de sus sermones (que era estraña) vino entre otros a vn sermón vn grã señor, Cauallero principal muy noble: pero con la vileza de sus peccados terribles, hombre infame. El qual oyendo las cosas prodigiosas, que se dezian del predicador, dixo entre si. Ya yo he desesperado de la misericordia del Señor, y no tengo, ni quiero remedio de mis peccados: pero quiero ver lo que dizen de este Sancto. Con esta determinacion entro en la Iglesia acompañado de mucha gente: y desde el pulpito vio sancto Domingo, que tantos demonios le trayan atado con cadenas, quantas eran las culpas que el auia hecho. Hizo oracion a nuestro Señor el Sancto Confessor con instancia grande, por ser este Cauallero deudo suyo: y acabada esta començo a predicar con encarcamiento grande (si ay alguno que lo sea) el mal estado de vn hombre perdido, y el daño que las culpas hazen en el alma. Y aunque esto le puso gran miedo, y salio del Sermon muy congoxado: no salio arrepentido, ni con proposito de poner freno a su ruyn vida. Venida vna gran fiesta, fue a Missa, y hallo que estaua sancto Domingo predicando con vn Rosario en la mano. Y como entendio, que tan gran peccador como aquel no se auia de conuertir sin vn ruydo grande, y con vn extraordinario milagro: entrado don Pedro en la Iglesia començo el sancto a dar voces, diciendo. O Señor mio Iesu Christo, yo te suplico que hagas que vean los que estan aqui el peligro del alma deste, que entra en tu casa. Y ordenandolo assi el Señor, muchos de los que estauan alli vieron como gran multitud de demonios, trayan atada el alma de este Cauallero. Hizose gran inquietud, y ruydo en el Sermon: y dando voces huyan, y dezian a los otros, que se apartassen de el, porque no los foruiesse el Infierno, que el desdichado traya con sígo. Estaua palmado de ver vn caso tan raro, y horrendo. Y pregunto a vn criado suyo, por que huya el, y los de mas. Respondiole el criado: Huyo porque tu no eres mi señor, sino Sathanas, no eres hombre, sino demonio, y el infierno como cosa suya te trae atado, y por esso huymos de ti. Gritaua la muger de ver la perdicion de su marido, y las criadas de ver a su señor con tan fiero acompañamiento. Duro este desasosiego en la

Iglesia por dos o tres horas, al cabo de las quales boluiendo en sí el dicho don Pedro, dezia a solas. Grande perdicion mia es esta, pues veo que el pueblo todo, y mis criados y (lo que mas es) mi chara muger huyen de mi. Et glorioso sancto Domingo, desseando remedialle, y assegurar el pueblo del miedo. Embiole vn Rosario de nuestra Señora que lleuaua el consigo, diole a fray Bernardo su compañero, para que se le lleuasse, y le dixesse. Mira don Pedro como todo el pueblo ve, que traes viuendo el infierno sobre ti, y tu no lo vees: confiesa tus peccados, haz penitencia, y toma este Rosario de nuestra Señora, y comienza luego a rezarle, antes que la tierra te trague viuo. Recibio el Rosario, y lleno de turbacion respondió: Deid padre mio, al seruo de Dios fray Domingo, que yo estimo mucho la merced que me haze, y que pues ve mi perdicion mas que yo, le suplico me ayude a salir de mis males. De alli se fue con su nueuo Rosario, y ante la imagen de nuestra Señora començo a rezarle: y en acabando, trato de confessarse con el glorioso padre, y oydas tan graues culpas, suplico a la Virgen del Cielo, que le alumbrasse, para que con penitencia saludable remediasse aquella ouija perdida, que por su sancto Rosario auia sido librada de la boca de los lobos infernales. Nuestra Señora le dixo: Hijo el Rosario, que le hiziste comenzar, haz que diga cada día en penitencia de sus peccados. Con esto se llego a el sancto Domingo, y acabandole de confessar, dixo. Vos señor caystes por vuestros peccados en las manos de la ira y justicia de Dios, y agora aueys alcançado el seno de su misericordia, por este sancto Rosario de nuestra Señora, entrad luego en esta sancta Cofradia, para que por medios agenos os haga Dios merced, pues teneys necesidad de ayuda de vezinos, attenta la rnyn vida passada. Hizolo assi, y el mismo se escriuió en el libro, y se fue consoladissimo a su posada. Y hizole Dios esta merced, que todos los que antes le vieron en el estado, que auemos dicho, le viesien con tres coronas ricas coronado, y acompañado de muchos Angeles. Merecio continuandó esta deuocion fauores estraños de la Virgen: los quales duraron hasta declararle la hora de su muerte, y assistir a ella Christo nuestro Señor, y su Madre guardandole, para que el demonio en aquella ocasió no le diese algun traspie. De suerte que ayudando nos por dos vias esta sancta deuocion a salir de nuestros peccados, la deuemos estimar en mucho.

Y no es menor parte para esso el enseñarnos a comulgar a menudo: con q̄ quedemos apro-

14  
De la sagrada comunión.

aprovechados en la virtud. Verdad es, que confesandose vn hombre, como deue, cobra vida en el alma, pero la communion, es el regimiento, con que conualece. El discreto medico, quando te dexa libre de la calentura, y curado de vn dolor de costado, o tabardillo, te dize. Amigo, ya tienes salud, pero esta el calor natural flaco, el subiecto sin fuerças, los humores no asentados: al menor desconcierto del mundo boluera la calentura, ten gran concierto en todo, la comida sera desta manera, y la cena, la bebida, el sueño, el exercicio, el andar, &c. Con esto le lleua, poco a poco hasta que cobre enteras fuerças. Assi es en la materia de que vamos hablando, la penitencia te sana, pero para arrezar da el Señor este manjar, y continuandole, se conserua la salud, y se cobran fuerças. Echaron a Daniel, en la leonera, cerró Dios la boca de los Leones, merced grande que no le comieron, pero de que siruiera esso, si le dexaran alli sin comer? No le despedaçaran los Leones: pero acabarle la hambre: y siruiera de poco el fauor primero, aun que grande. Entra Abacuc arrebatado por los cabellos, y traydo por los ayres desde Iudea a Babylonia, y entra gritando por la Leonera. Daniel sieruo de Dios, leuantate, y come este manjar, que el Señor te embia. Bueluese el Propheta al Señor con vn reconocimiento humilde y dize acordado os aueys de mi Señor, y jamas dexays, a los que con verdad os quieren bien. Vino el Rey al septimo dia, y hallole sentado entre los Leones libre de todo daño. La merced que Dios nos haze, quando deuidamente nos confessemos, es libraros de la boca de aquel León rauioso, que beue los ayres, por foruerse el mundo, pero si confesados, nos quedamos boquifecos, y el Sacerdote significado en Abacuc, no nos da de comer este manjar, que baxo del Cielo, y da la vida al mundo, acabarnos hemos. Pero acudiendo el Señor, a hazer este fauor, yremos conseruando la vida, mientras durare esta mortal. Y quando te vieres con gana de frequentar este Sacramento, y que a las voces del Sacerdote que te dize: Daniel sieruo de Dios leuantate, y come del manjar, que el Señor te embia, te leuantas, y reconoces, que esta es merced grande, que de su mano recibes: y que es acuerdo que Dios de ti tiene, cree que saldras de la Leonera deste mundo, haziendote applauso el Rey del Cielo. Tanto bien como este haze el comulgar a menudo, que a bueltas deste trigo te ha de poner tu hermano Ioseph, esso es Christo nuestro Señor, en el sacco de tu mortalidad, el thesoro de su sangre, y de sus merecimientos, y de su gracia. La Missa

se instituyo, dize el sancto Pontifice Innocencio Tercero, para que el Arbol de la vida siempre este en medio del Parayso, a fin de conseruar la del alma. Que como entonces, siendo el hombre de su condicion mortal, el Arbol de la vida puesto en medio del Parayso era parte, para conseruarla perpetuamente; sin que el calor natural tuuiese se mano en acabarla, y esse medio tomó Dios, para perpetuar al hombre en la vida, si el quisiera durar en el bien, y era vna medicina, que estaua siempre a punto, para todo el desconcierto, que se podia ofrecer en vn subieto compuesto de quatro calidades contrarias. Assi en este mystico Parayso de la Iglesia instituyo Dios este manjar de vida, con que nos perpetuemos en la Spiritual ( queriendolo ) Subio Helias por los ayres arriba en vn carro de fuego, dize Chrystostomo, y dexo su capa a Heliseo, para que le siruiese de barco, con que passase el Iordán: y Christo nuestro Señor subiendo al cielo te dexa su carne, y sangre, con que passas todas las dificultades que se ofrecieren en la vida, Y finalmente para que entienda algo de lo mucho que te importa esta gracia. Acuerdate del Arca del Testamento ( que fue figura de este Sacramento ) la qual entrando por el rio Iordan, al punto detuuó las aguas, y dexaron estas fu curso: y estando todas ellas hinchadas como vn monte, y como aguijándose las vnas a las otras con el impetu, que van corriendo por la madre, que detenidas romperan vn muro de azero, o haran curso por donde parezca impossible correr, sin que aya cosa, que se lo estorue: con todo esso en el rio Iordan las tenia quedas el Arca, hasta que passase el pueblo. Vos soys Señor esta diuina Arca, que entrando en este rio de mi alma, lleno de furiosas olas, q con impetu me lleuá al mal, le teneys quedo, para q ni la passion de la vengança, ni de la ira, ni de la deshonestidad, ni todas juntas me aneguen: sino que esten quedas hasta q entre en la tierra de Promission. Y haziendo Dios en este Sacramento Sancto del pan carne y del vino sangre: y dando nos le a comer, trueca al hombre en Dios, al peccador en Sancto, al penitente en justo, la tierra en cielo, la muerte en vida, la ira en gracia, el odio en amor, y la miseria en felicidad. Este bien haze la frecuencia de la comuniõ, Y quando esta falta, nos vemos, en los inconuinentes, que dixõ Ezechiel por estas palabras. Comereys el pan a medida, y daros han a comer por onças: y la beuida sera de la misma fuerete, y faltando os el pan, y el agua, quedares desfmayados, y puestos en los huesos. y secos en vuestras maldades. Terrible desventura, y justamente merecida de

Genes.

62

Antonino.  
Daniel. 6.

Daniel. 14

15

16  
Genes. 44.Hom. 1. ad  
popu.

4. 28. 2.

17  
Iosue. 3.18  
S. Hier.  
Ezech. 4.

almas

almas, que teniendo tan a la mano este manjar, y estando el Señor tan apunto, para hazerles bien con el, no le quieren, y dexan con este desatino secar el coraçon, que es principio de la vida: Para remedio de el qual tenemos esta Cofradia, que nos ha enseñado a confessar y comulgar a menudo: y el dar nobz la, quando no tuuiera otro fin, ha sido gran misericordia del Señor. Y tal lo es, el auernos obligado los Romanos Pontifices con muchos priuilegios, y cō grandes indulgencias, a confessar y comulgar muchas vezes entre año, para remedio de muchos males, y acrecentamiento de grādes bienes.

*Del onzeno titulo, que nos ha de mouer a esta deuocion, por ser de mucha grauedad, y authoridad. Cap. XI.*

**T**itulos ay muchos, con que poder mostrar, que la grauedad de esta deuocion y Cofradia del Rosario es mayor, de lo que muchos piensan: y vno dellos es, considerar los principios, que esta hermandad tuvo: en los quales guardo el Señor el estilo, que en otras cosas grandes ha siemp̄re tenido. Conuiene a saber, que ayā comenzado con mucha contradicion, que el demonio ha procurado para deshazellas, y auer en ellas el Señor tomado instrumentos flacos, y de poco auer las traydo a mucho. Del abissino de la nada crto Dios el Cielo, y la tierra, los elementos, y los mixtos, los Angeles, y los hombres, y las criaturas todas: esta machina del vniverso del no ser, vino a tan perfecto ser.

La Iglesia antigua, si la intraginamos desde el sancto Abel, siempre se conseruó en vno, o en otro no mas: y quando los hijos de Israel entraron en Egipto, en setenta personas gobernaua Dios la Iglesia, y el resto del mundo casi todo era de gente perdida. En la ley nueva bien sabemos, en quant poca gente se conseruó la Iglesia en sus principios: Y en la profecucion, y acrecentamiento de estas cosas, vio el Señor de flacos instrumentos, y con estos las traxo en media estraña. Quien era Moyses? Vn pastor ciego, que sacó Dios de los montes donde guardara el ganado de vn suegro suyo, vn hombre, que se auia desentendado del miedo de vna muerte, que ayo vn Egypcio. Y quando començo la predicacion del Euangelio, escogio Dios vnos pobres, y sencillos pescadores, hombres ignorantes y sin letras, y la primera cabeza de la Iglesia Catholica fue S. Pedro, hombre mas exercitado en barquear, y pescar, que en otra cosa: gente tal, que S. Pablo dixo de si, y de sus compañeros, que eran el alico del mundo, y la risa del, que auia Dios escogido lo flaco, para deshazer lo fuerte. Y porque le parecia que aun con esto estava bien encarecido, lo

que de sus personas se deuia entender, añadió, que escogio lo que no era, esto es a los ojos del mundo, en los quales no es el que no tiene letras, o nobleza, o riquezas, o esto todo. Y de ay en el repartimiento, que se hizo de las Prouincias, vemos que vn solo Apostol, que entraba sin armas, sin letras, sin fauor, lo allahaua todo, hasta que vna Iglesia, que pocos años atras estava de miedo encerrada en vna quadra, hinchio el mundo de bienes, y en Alexandria vna esclaua plantó la Fè. Esta Ordē ira lleuado el Señor en cosas tan graues, para que nadie pensasse, que en el apoyo, y arrimos humanos estava el acrecentamiento dellas. Estos principios imagino yo en la deuocion del Rosario. Salio vn clerigo de la Cathedral de Osma, Canonigo de aquella Iglesia (que esse era sancto Domingo) y passó en Fracia, entró en Tolosa y vee de todo punto perdida aquella ciudad: y mucha parte del Reyno. Pessuade la deuocion del Rosario vn hombre, que ni su nobleza, ni su vida, ni sus letras era conocidas: y allana el Reyno. En Italia, en vna perdicion grande de costumbres, haze vna reformation del Cielo: En Aragon, y en Castilla, y esto todo predicando el sancto Rosario. Y de estos principios viene a estenderse la deuocion en todo el mundo, echando della mano los Pontifices de Roma, los Legados suyos, los Emperadores, los señores, y todo genero de gente. Para que se che de ver, que la Virgen del Cielo queria, que esta su Cofradia, como tan importante, lleuasse en los principios el estylo de las cosas insignes, y esto mismo en la profecucion que vemos. Mas en todas las cosas graues, y de que nuestra Señora mucho se sirue se han visto contradiciones y persecuciones terribles, las quales ha despertado el Infierno (embidiososo de nuestro bien) por manos de gente no tal. Como se vee, desde que començo el mundo, hasta nuestros tiempos. Quando la Iglesia començo en Abel, y la ciudad de Dios, que presto procuro el diablo, que por manos de su hermano se acabasse. Quando en Egipto quiso el Señor disfacar la Iglesia, y que los hijos de Israel (que a ella pertenecian) creciesse, que de inuenciones busco el Principe de las tinieblas por mano del Rey Pharaon, para que esso no huuiesse effecto. A esso se encamino, mandó el Rey matar los hijos todos que pariesen las mugeres Hebreas, y a los padres acabarlos con obras infames de adobes y lo do. En la Iglesia Christiana las persecuciones de los Emperadores fueron estrañas: matando antes todas cosas Neron en Roma, a san Pedro, y a san Pablo, entendiendo, que acabando estas dos cabeças era todo

F array-

*Psal. 102.*

*Genf. 1.*

*Exo. 1.*

*Exo. 3.*

*1. Cor. 1.*

*Genf. 4.*

*Exod. 1.*

arruinado. Y esse andar lleuo la Iglesia desde este tiempo, hasta el Papa san Siluestro, en que tuuo la Iglesia sosiego con tener por Emperador a Constantino Magno, Catholico Principe. Tuuo diez furiosas persecuciones la Iglesia Romana. La primera de Neron, la segunda de Domiciano, la tercera de Traiano, la quarta de Marco Antonio, la quinta de Septimio Seucro, la sexta de Maximino, la septima, començo Decio, y Gallo, y Volusiano la continuaron, la octaua de Valeriano, la nona de Aureliano, y la postrera de Diocleciano. En todos estos tiempos treynta y tres Papas que huuo todos fueron martyrizados. De suerte, que en mas de trezientos años no trato el demonio, sino de hazer por mano de los Emperadores Romanos esta persecucion a los fieles, con fin de acabarlos. Y son innuerables los Martyres que S. Hieronymo cuenta, que murieron a manos de estos, los quales en la cuenta que haze, son mas de vn millon, y ochocientos y treynta mil, sin los que despues de su tiempo murieron. Que la cuenta hecha es de poco mas de quatrocientos años, que son los que precedieron en la Iglesia, hasta que murio el glorioso Doctor San Hieronymo. Tan furiosa guerra como esta, hizo el dragon a la Iglesia. Y aunque le dieron alas, con que bolasse al desierto, y se escapasse de sus manos, alli hecho vna espadañada de agua como vn rio entero, cõ que penso ahogarla, y lo que digo de la Iglesia, entiendo en su manera de muchas otras cosas, que en ella han comenzado. Fundo religion San Basilio Magno, llenas estan sus Epistolas de los medios varios con que le pretendio el mundo defaereditar, para que su Orden no fuesse adelante: hasta leuantarle que era Arriano. Al glorioso san Benito quando fundo Orden, con ponçoña pretendio el diablo acabarle, y busco mil ensayos para esso, de que haze mencion el bienauenturado San Gregorio en sus Dialogos. Començo sancto Domingo esta deuocion del Rosario, y intento el demonio estranos medios para que se dexasse. En Albi ciudad de Italia fueron los primeros sermones que començo a predicar, y la Reyna del Cielo le aparecio, y le dio orden, como para ablandar los pechos endurecidos de aquella gente, era buen medio predicar el sancto Rosario. Hizolo assi, y començando sus sermones, salio vn Obispo, hombre de grandes letras, y singular erudicion, a hazer gran donayre de los muchos sermones del sancto: teniendo en poco la doctrina que se predicaua. Alegando para este fin, que dexaua de predicar cosas, quales las pedia la grauedad del Euangelio,

y que ensñaua cuentos de vejezuelas. Fue menester, que la Virgen con vna reuelacion estraña le hiziese mudar parecer. Y fue assi que tuuo esta reuelacion, en la qual vey a que llegando el coa otra mucha gente, a vn rio peligroso y grande ( que venia en extremo erocido ) todos estauan en peligro de de anegarse. De la otra parte del rio vio al glorioso sancto Domingo, que hazia vna puente firmissima, por donde passaua el y su compania, la qual tenia ciento y cinquenta torres hermosas, y fuertes, adonde se recogian los que de la furia y impecu del agua se escapauan. De aquellos que de tan conuocido peligro sacó sancto Domingo, vno fue aquel Obispo, lleuole por la mano a vn jardin fresquissimo y gracioso lleno de tanta variedad de rosas y flores, que retrataua vn Parayso terrenal, por especial en estar en el la Reyna de los Angeles señora nuestra, puesta en medio de aquella frescura, con el niño Christo en sus brazos: la qual de su sancta mano daua a cada vno de los que auian pasado el rio, vna hermosa guirnalda de olorosas flores y rosas compuesta. Llegando el Obispo, con esperança de recibir el mismo fauor de mano de la Virgen, recibio en su lugar vna reprehension graue: en la qual se le persuadio la deuocion del sancto Rosario, mandandole que desde en adelante tuuiesse en mas los sermones de el yaron sancto, y la doctrina del Rosario, que predicaua, tan vtil para la reformacion del mundo, cuyos males auian salido de madre, y anegauan a los que no se valian en esta firme torre del Rosario, el qual començo a rezar y predicar el Obispo, como hombre defengañado de su imaginacion, pero no fue con tantas veras, que en breue no se tornasse a descuydar y olvidar, hasta que la Reyna del Cielo le hizo ver segunda vez, que se hundia en ynós pantanos terribles, y para que no se ahogasse, nuestra Señora, y el glorioso sancto Domingo le arrojaron vna cadena con ciento y cinquenta eslabones de plata, y quinze sortijas grandes de oro, por la qual se alio el Obispo, y subio a vn monte donde se halló seguro y libre del peligro grãde en que poco rato antes se auia visto, Y desde esta hora, como hombre ya de todo punto defengañado, consagró la vida a rezar, y predicar los mysterios del sancto Rosario, como singular y maravilloso remedio, dado por manos de la Virgen, para librarnos de los peligrosos pasos que ay en el mundo. En este mismo tiempo huuo vna señora dada a buenas obras, y exemplar, pero en extremo amiga de su parecer, y era lo tanto, que ni nuestro padre sancto Domingo cõ sus sanctos consejos la pudo persuadir, que

Apon 12.

Milagro.

Milagro.

a que se escriuiesse en esta Cofradia del sancto Rosario, ni a que le rezasse, mas antes disuadia a muchos esta manera de exercicio. Succediole que estando vna noche en oracion, fue arrebatada al Cielo, y vio en el compania grande de todos estados, hombres, y mugeres, que rezauan el Rosario: los quales echaua de si gran resplandor, vio con esto, que cada vez que acabauan de dezir el vna Ave Maria, salia de la boca como vna estrella de claridad estraña. Enseñaronle con esto vn libro, en que toda aquella illustre compania estaua escripta con letras de oro. A la hora la Virgen soberana Maria le mostro los inconuenientes en que auia venido por ser tan cabeçuda en cosa tan llana, y le dixo que por auer desaconsejado a muchos, el assentarse en esta hermandad fentirria la mano de Dios en si; y asi fue, que a del hora le vino vna muy graue enfermedad, que le duro muchos dias, con la qual conocio que era açote venido del Cielo en castigo de su culpa. Y començo desde essa hora a rezar el Rosario, y persuadir a otros con todo cuydado el valor desta deuocion, y su fuerza. Otra vez no pudiendo con razones persuadir el dicho sancto Domingo este exercicio a vna iilustrissima señora Romana, a quie confessaua, alegando ella que hazia otras cosas que en los ojos del Señor hazian mas, quales eran ayunar muchos dias, traer camisa de lana, y cadenas, y fogas asperas a las carnes, andar continuamente las estaciones de Roma. y otras cosas có que cerro la puerta de todo punto a los consejos del glorioso sancto en esta parte, y el se fue desconsoladissimo ante vna imagen de nuestra Señora, de quien siempre se valia en semejantes aprietos, y con vn entrañable dolor y congoxa començo a quejarse y a dezir. Ya Señora tienen los hombres en poco vuestro sancto Rosario: la culpa es mia, en no tener virtud, ni discrecion para saber persuadir su valor, la falta esta en el predicador, no en la doctrina, ni es possible. No se como cumplir vuestro mandamiento. Con esta sancta pena despertò otra no menor en aquella illustre señora, la qual le obligo a boluer a los pies de sancto Domingo, y entrando por el Conuento de la Minerua, que era de la Orde que el acabaua de fundar, vio que estaua el sancto predicando grandezas del Rosario, y acabado el sermon, salio a dezir Missa; como muchas vezes acostumbraua, la qual oyo esta sancta muger, y en ella fue arrebatada, y lleuada a juyzio delante de Dios, en el qual fue asperamente reprehendida, y castigada por mano de demonios, a quien el Señor la entregò, para enmendarla, hasta que a instancia y ruegos grandes suyos vino

la Virgen soberana, y le declarò lo que este exercicio del Rosario valia. Y entre muchas cosas otras le dixo vna. Hagote saber que erraste mucho en menospreciar la Cofradia, y para q̄ te allanes en esso, te quiero enseñar la gloria de mis Cofrades, y para este fin fue arrebatada a vn lugar muy alto, donde estaua vna muy hermosa y fuerte ciudad, cuyos muros resplandecian como cristal, en medio de la qual estauan los Cofrades del Rosario repartidos en cruz a manera de escuadron cantando con dulces voces el sancto Rosario. Que te parece de esto dixo nuestra Señora? Pues sabe que como es mayor mucho mi gloria, que la que tienen los otros sanctos: assi es mucho mayor la que tienen los Cofrades mios, que aquella de que gozan los otros Cofrades: pues aquellos se emplean en alabças de la sanctissima Trinidad, y de la humanidad de Christo hijo mio, y mias: y los de mas en loas de los sanctos. Con esto boluio en si la deuota señora, y comunico con sancto Domingo tan estraña reuelacion como es la que acabamos de dezir, y mouida con ella, se escriuio con toda su casa en la Cofradia, y hizo de ay adelante verdad de rezar el Rosario cuya importancia auia entendido de testimonio no menos cierto, que el que oyo de la boca de nuestra Señora. Por estos exemplos, y otros que ay, se entiende, quanto cuydado puso el demonio quando se començo este exercicio, para que no fuesse adelante: y el que tuuo la Virgen, para que ninguna cosa fuesse parte para olvidar se. Y de lo vno, y lo otro se vee la importancia del, y el desatino que es, tenerle por deuocion de viejas, y por cosa de poco mas o menos. Y como Dios en todas edades, segun las necesidades de cada vna dellas, ha proueydo de cosas que ayudassen a la reformation, como pudieramos enseñar en vn largo discurso, començando desde que crio Dios el mundo, y proliguiendole hasta nuestros tiempos (y en la era en que estauan los hombres estragadissimos, proueyo de dos Religiones tan illustres, como son la de sancto Francisco, y sancto Domingo, con cuya ayuda se sustentasse el mundo, que se yua a acabar, como se vio en Roma: quando el Papa Innocencio III. vio en reuelacion, que se caya la Iglesia de san Iuan de Letran, y que poniendo los hombros estos dos illustres Patriarcas, la tenian en pie: en lo qual entendio el sancto Pontifice, lo que estas dos Ordenes auian de aprouechar a la Iglesia, assi en esse tiempo para ayuda del mismo lauor dio la Reyna del Cielo su Rosario. Y en todas las persecuciones que al principio tuuo, no solo no se acabo, sino q̄ esta en la

Milagro.

10

11

12

medra, y acrecentamiento que le vemos estendido por todas las Prouincias y Reynos, donde ay Religion y Christiandad: tratando deste exercicio todos, desde el Papa hasta el sacristan (como dizen.) De donde entendemos ser esta deuocion de mucha importancia, por auer tenido en los principios mucha contradiccion, y auer començado con el termino, que las cosas que son de mucha calidad, y auer contrastado todas las dificultades, que en esta razon se han ofrecido, que no han sido pocas, ni ligeras.

*Del titulo doze. Que nos deue afficionar a esta Cofradia, por las indulgencias grandes que tiene. Cap. XII.*

Somos los hombres de ordinario tan amigos de obrar bien, poniendo los ojos en el provecho y interes que de ay resulta, que muchas vezes, sino se representasse este, romperiamos con muchas obligaciones, que para la virtud tenemos. Y por esta razon, aunque en los capitulos passados auemos visto las excellencias del sancto Rosario, en este declararemos, como quando ninguna de las cosas dichas huiera para afficionar nos a esta deuocion, bastaua entender las indulgencias grandes que los Romanos Pontifices a instancia de los frayles de Sancto Domingo han concedido. El primero que confirmó esta Cofradia con sus constituciones en la vltima vez, que se renouo, fue el Papa Sixto quarto, frayle de la orden de San Francisco, año de 1478. a instancia del Duque de Bertaña, y de la Duquesa su muger. Confirma el Papa Innocencio VIII. el dia de Pascua de Espiritus sancto, año 1484: a ruego de fray Bartholome Cramacio, General de la orden de sancto Domingo. Despues en otro Capitulo que esta Religion celebrou en Roma el año de 1518. la confirmo Leon Decimo, y concedio todas las indulgencias de las estaciones de Roma. Lo mesmo hizo Adriano Sexto, Maestro del Emperador Carlos Quinto, que fue elegido en Roma Pontifice, residiendo en la ciudad de Victoria en Vizcaya. Año de mil y quinientos y quarenta y tres confirmo la Cofradia, y las indulgencias para los Cofrades de España Paulo III. Despues del, Julio III. a veynte y quatro de Agosto, año de 1551. Clemente Septimo, Paulo Quarto, Pio Quarto, y Pio Quinto, y vltimamente el Papa Gregorio Decimo tercio, cabeça que es de la Iglesia, las ha acrecentado y mandado por vn Motu proprio, que el primer Domingo de Octubre celebren los Cofrades del Rosario fiesta solem-

ne, en memoria de aquella victoria insigne que en Lepanto nos concedio nuestro Señor contra la poderosa armada del Turco. Y creese piadosamente (dize el Pontifice) que la dio Dios por las oraciones de los Cofrades del Rosario, que hazen esse Domingo su procession en todas partes. La victoria sucedio el año de 1571. y el Motu proprio de su Sanctidad es del año de 1573. La summa de las indulgencias es esta. Primeramente el Papa paulo Tercero concede indulgencia plenaria, al que rezare vn Rosario entero (que es ciento y cinquenta Aue Marias, y quinze Pater nostres) en vn dia, o en vna semana. Al que rezare vna quinquagena, que es cinquenta Aue Marias, y cinco Pater nostres, otorga Sixto Quarto cinco años, y cinco quarentenas de perdon. El que dize el Aue Maria, diziendo al cabo della Iesus, tiene cinco años y cinco quarentenas de perdon: lo quales concedio Urbano Quarto, Iuan Vigesimo segundo, Innocencio Octauo, y Pio Quinto. El que comulga el dia de la Resurreccion, y de la Annunciacion, y reza vna quinquagena por las necesidades de la Iglesia, tiene diez años y diez quarentenas de indulgencia, concedidas por el Papa Pio Quinto: el que visitare el altar del Rosario, en qualquiera de las fiestas de nuestra Señora gana indulgencia plenaria, concedida por el Papa Pio Quarto. El que acompañare la procession, que se haze el primer Domingo de cada mes, gana indulgencia plenaria, dada por Pio Quinto. El Cofrade que hiziere dezir vna Missa, gana tanto como si rezasse todo el Rosario, y mas saca vna anima de purgatorio, por concession de nuestro Español Alexandro Sexto. El que hiziere dezir la Missa del Rosario, que comienza, Salue radix sancta, &c. La qual esta en los Missales de los frayles de sancto Domingo, el mesmo que la dize, y cada vno de los que la oyen, consiguen la mesma indulgencia, dada por Paulo Tercero, que ganaria si rezasse todo el Rosario. El que traxere el Rosario descubierto, de suerte que otros le puedan ver, cada dia que esto hiziere tiene dozientos años, y dozientas quarentenas de perdon: las quales otorgaron el Papa Innocencio Octauo, y Alexandro Sexto. El que se hallare a qualquiera de los quatro Aniuersarios, que se dize en los monasterios de los frayles de S. Domingo por los Cofrades de functos, gana cada vez mil y ochocientos años de perdon que concedio Sixto III. El Cofrade que muriere comulgado, tiene indulgencia plenaria, concedida por el Papa Pio Quinto. El que visitare cinco altares, y rezare en cada vno dellos cinco Pater nostres,

tres, y cinco Aue Marias, y si no los huviere rezare esso en los altares q̄ luuiere la Iglesia, gana todas las indulgencias, y gracias q̄ tienē los q̄ esse dia visitā las Iglesias de Roma. Esta concession es de Leon X. y la con firmo Pio Quinto: el qual declaro, que las personas, que estan en carcel, o legitimamente impedidas, rezando ante vna imagen, lo que dicho es, ganan las mesmas indulgencias, que los no impedidos alcançan, visitando la Iglesia donde esta puesta la Cofradia. Y es esta indulgencia tan copiosa, que faziendo esta diligencia los Cofrades cada dia tienen indulgencia plenaria. Y porque este bien se comunicasse a los defuntos, cada miercoles, y Domingo del año saca el Cofrade vna anima de purgatorio, en virtud del priuilegio que de Leon Decimo auemos referido. Estas son las indulgencias grandes de esta Cofradia. Y esto basta para afficionarnos a ella, por traer consigo tan inestimable prouecho.

De la vtilidad de las indulgencias.

Para intelligēcia de lo qual se ha de aduertir del comun consentimiento de los Santos y Theologos, que el baptismo, y la penitencia son dos sacramentos, que el vno y el otro perdona peccados, pero con diferente termino. El baptismo, por ser vna regeneracion del hombre interior, con su presencia queda de todo punto destruydo el viejo Adam. Siendo vos grande, cargado de peccados sin cuento, hurtos, blasfemias, perjurios, &c. llegastes a baptizaros con el dolor necessario, al punto quedastes justificados y ricos cō todos los bienes del cielo, y mas qua auiendo de pagar tantos males con desastres eternos en el infierno, perdono Dios por medio deste Sacramento toda la pena eterna, sin trocarla en otra temporal, ni quedar obligacion alguna a pagar aqui, ni en el purgatorio. No es assi en la penitencia, la qual applicando la passion de Christo por via de medicina, y sus merecimientos, aunque estos sean infinitos, y basten para dexar el alma de todo punto libre: pero es como las medecinas corporales, que por la varia disposicion del sujeto hazen varias curas. Y vna mesma purga os dexa a vos de todo punto sano, ya mi, aunque me sana el mal principal, me dexa con algunos axes, alguna flaqueza en el esto mago, alguna opilacion en el bazo, o en el higado, o algun otro achaque. Assi esta diuina medicina, que en la Iglesia quedo para remedio de nuestros males, algunas vezes se recibe con tan gran dolor, con tan extraño aborrecimiento del peccado, con tanta congoxa de los desatinos hechos, con tra quien tan desmerecidos los tenia, con tan eficaces propositos de poner remedio

en ellos, que mouiendo el Señor efficacissimamente la voluntad, ella sale tan de veras al camino, que abueltas de la culpa mortal que al tal se le perdona, no solo le haze Dios gracia y merced de perdonarle la pena eterna, sino tambien la temporal que se auia de pagar en esta vida, o en el purgatorio. Como deuio de succeder a San Pablo Apostol, a la Magdalena, y otros sanctos, grandes, en quien Dios hizo mudanças extraordinarias, y raras. Lo que communemente acaece, no es esso, sino que trueca Dios la pena eterna, que por vn peccado mortal se deue en el infierno, en temporal, de la qual se ha de pagar el Señor en esta vida, o en la otra. Y esto es la satisfacion, pagar con ayunos, limosnas, oraciones, disciplinas, y cilicios, y otras obras penales, y trabajosas lo que quedo deuiendo, perdonada la culpa, y abueltas de essa quitada la obligaciō que de ella resulto, a pena eterna.

Esta satisfacion fue en los tiempos antiguos muy celebrada, y vsada en los sanctos con increyble rigor, aun quando tenian certeza de que Dios les auia perdonado los peccados. Como sabemos de la Magdalena: la qual con auer oydo, tus peccados te son perdonados, ve en paz, se retirō en el discurso de el tiempo a vna cueua, en vn risco brauo, donde en compaṇia de bestias hizo vida solitaria, al pie de treynta años conflagrada a rigor, lagrimas, penitencia, y abstinençia estraṇa, abrafada del Sol, y consumida con yelos, vna seṇora tan noble, y regalada, teniendo por cama el suelo, pagaua lo que por ventura (y es mas cierto) estaua ya pagado. El sancto Rey David alcagado perdon de sus culpas, entendio que se auia de satisfazer la pena temporal, que por ellas deuia, y a fin de hazer esso, cada noche pagaua con abundantissimas lagrimas el delcyte passado, y perdonado. Para esso mezclaua la beuida cō rios de lagrimas y se secaua como heno. San Hieronymo cuenta de si, escriuiendo a la sancta Virgen Eustochio, que rompia el pecho con vn guijarro: que estaua en vn desierto, vestido de vn saco, quemado de el sol como vn negro: donde passaua la vida en llorar. Y quando el sueño me vencia (dize) la cama era el suelo: siendo mi beuida agua, yo que por miedo del infierno me auia cōdenado a esta carcel, hecho compañero de bestias, los ayunos me tenian descolorido, y tan acabado, q̄ no tenia mas de la armadura, con flaqueza tan grande, que para leuantarse, se auia de asir a vnas sogas, y le cruxian los huesos, como sino tuuiera carne. Con esta vida pagaua San Hieronymo la regalada que auia tenido en Roma. San Chrysofomo

De la rigurosa satisfacion de los Sactos antiguos.

Luc. 7.

9

Psal. 101.

Tom. 1. ep. 22.

8

Ep. 5. to. 5.

cuenta

cuenta en vna Epistola de vn Monje, que auiendo caydo en vn peccado de flaqueza, se tapio a piedra y lodo en vna celdilla de vn desierto, y alli viuio el resto de la vida, comiendo cada dia pan y agua, sin ver jamas a nadie, mas que a quien se le daua por vn agujero, y viuia con tanto acuerdo de satisfazer a Dios por su culpa, que rogandole, que supplicasse a nuestro Señor por el remedio de cierta necesidad, respondió: Guardeme Dios de dar en tan gran desvergüenza, qual es atreuerse a hazer oracion por nadie, quien ha viuio como yo. S. Gregorio Magno refiere en sus Dialogos, auer oydo contar al PP. Pelagio Segundo, su predecesor, de vn Monge llamado Marcio que se encerro por muchos años en vna cueua estrechissima, y los tres viuio en compañia de vna sierpe. Este en entrando en el yermo se puso vna cadena grande al pie, y la hincó en vna peña para estar alli, sin poderse menear, tan aherrrojado, como si por justicia estauiera condenado a carcel perpetua: y como si fuera furioso, y esto huuiera de remediar con atarse. Y de S. Paula Illustris Romana cuenta su gran aficionado Hieronymo, en vna Epistola, que rogandole el S. Doctor en Bethieem, donde viuia, que no llorasse tanto: sino que perdonasse algo a los ojos, reseruando la vista dellos, si quiera para la lición de la sagrada Escritura, respondió con vna determinacion grande. Hase de enfuziar el rostro, que tantas vezes pinte con bermellon, y aluay. Ide, esso es, affligire perpetuamente el cuerpo, que con libertad se empleó en todo genero de regalo, y delecto: la rifa larga hase de recompensar con perpetuo llanto: las sauanas de olanda, las cortinas y cobertores de oro y seda, los bordados y recamados trocar se tiené en asperos cilicios: la que antes ponía su cuydado en agradar al marido, y al siglo, que le libre de oy mas en agradar a Christo. En consecuencia de esto que vamos diziendo, son prodigios que entontecen a los hombres, q los piensan, los que refiere el mismo S. Hieronymo auer visto en los desiertos de Syria, que es menester bien la autoridad suya, y a testiguar no de oydas, sino de vista, para que crean. De vno dize que estuuó treinta años enteros encerrado beuiendo vn poco de agua de vna balsa llena de cieno, y comiendo vn pedazo de pan de ceuada. Otro se tapio en vn algibe sin agua, y se sustentaua comiendo solos cinco higos passos cada dia. Y lo que dezimos de estos, pudieramos dezir de otros sin cuento, de quien el mismo Doctor haze mencion: y de otros sin estos, que poblaron los desiertos de Syria, de Nitria, de Egypto, de Palestina,

de cuyas penitencias haze gran mencion el sancto monje Casiano, y S. Iuan Climaco, que son tales, que la vida de los que agora son buenos, hazen parecer abominable. Con este cuydado tratan los antiguos sanctos de satisfazer a Dios, por las culpas hechas contra su bondad. Y entonces quando no huuiera indulgencias, ellos eran tan rigurosos verdugos de si mismos, que hazian perder los brios, y verdor a la carne: y pagauan cumplidissimamente, la pena de su culpa.

Y quando en aquel tiempo huuiera alguna falta, la Iglesia en peccados publicos, y escandalosos tomaua la mano, y hazia rigurosos castigos en los fieles. Para esto se inuento la penitencia publica que se daua por peccados publicos, y duraua toda la vida muchas vezes: y solo verla era vn juyzio terrible, y mas quando esta era solemne. De la qual haze mencion el Concilio Agatense, y el estylo que en ella se guardaua era este. Los que auian de hazer penitencia publica, y solemne, el mircoles de ceniza se presentauan ante las puertas de la Iglesia Metropolitana descalços, y los ojos clauados en tierra, cortado el cabello (que entonces era grande infamia.) Y luego el Obispo con toda la clerecia los entraua en la Iglesia cantando los siete Psalmos Penitenciales, y les ponian ceniza sobre la cabeza, y los cubrian con vn cilicio: y con aquella lamentable cancion, con que Dios echo a Adam del Parayso; con el sudor del rostro alcançaras vn pedazo de pan, los echauan del Parayso de la Iglesia. Y en esta ocasion, dize el Concilio, que con lagrimas pecho por tierra el Obispo, y el Clero canten los Psalmos Penitenciales, y leuantado, les cubra la cabeza con vn cilicio, y con sospiros grandes y gemidos, les declare, que los echa de la Iglesia por sus peccados. Y con esto les eche fuera, para que viendo la representacion, que haze la Iglesia aprendan a llorar culpas, y con esto estauan sin entrar mas en el templo sancto hasta el lueues de la Cena. Y duraua este castigo todos los años, que vno hazia penitencia publica. Esta hizo Fabiola Illustrissima Romana, de la qual haze mencion San Hieronymo, en vna Epistola, diziendo, que la sancta muger se condeno a hazerla, por vn peccado de ignorancia: y sin ser nadie bastante, para estoruarcelo, se vistió de vn sacco, y en presencia de toda Roma, en la Iglesia de San Iuan de Letran, se puso entre los publicos penitentes, llorando el Summo Pontifice, y los Cardenales, y el pueblo todo, de verla cortados los cabellos, vestida de vn cilicio, y sin color: flaca, y acabada, descalça y echa-

3 Dia. ca.  
6.

9  
Ep. 27. ad  
Eustoch.

Ep. 50. de  
vita Pat.

10

De la peni-  
tencia pu-  
blica que  
antigua-  
ment. vsa-  
ua la Igle-  
sia.

Can. II.

To. I. Epi.  
ad Occa-  
nam.

12

cedida de la Iglesia. Y recibida a la comunión de los fieles, vendió toda su hacienda (que era a medida de su nobleza mucha) y hizo un hospital, y ella misma a hombros llevaba los enfermos hediondos de las plaças, y les lavava las llagas, y podre, y andava con las heridas, que solo verlas hazia horror. En este dicho tiempo, en que el fervor de los fieles era tan grande, y la Iglesia tan cuidadosa en el castigo alpero de los descuidados: y quando los Sacerdores veyan devoción, y lagrimas en los que se confessavan, para poder con rigurosas penitencias, hazerles pagar sus deudas, con muchos panes, y aguas: con diciplinas, con cilicios, con largas limosnas: y hallauan: quien les dixesse, Señor cortad por donde quisieredes; abrasad, quemad, venga el cauterio, con tal que se remedie mi llaga. Salia el rico como Zacheo a dezir, Señor, si he engañado a alguno, yo le quiero hazer restitucion con el quatro tanto: y de lo que me restare de mi hacienda, la mitad reparto desde luego con los pobres. Quando los penitentes animavan los Sacerdores, para que fuesen largos en imponerles penitencias, y sin ellas ellos buscavan otras: no era tan necessario el uso de tan grandes, y tantas indulgencias, como son las que aqui estan referidas. Pero llegado auemos a tiempo, en el qual es misericordia grande, que a los Cofrades del Rosario nos ayude la Iglesia a pagar las penas devidas a nuestras culpas, con que nos libren de el fuego furioso de el Purgatorio: que esto quiere dezir indulgencia plenaria. Que toda quanta pena temporal yo auia de pagar en esta vida o en la otra la pague el Señor con el thesoro de sus merecimientos, que esta en la Iglesia, junto con el de los santos. El qual se grango desta manera.

Luc. 19.  
13

De la causa de las indulgencias.

84

Todas las obras trabajadas de los hombres, que estan en amistad de Dios, siendo buenas y ordenadas a su servicio, tienen dos cosas, la una es el merecimiento, y la otra la satisfacion. Quiero dezir estas en gracia de Dios, y ayunas, a esta obra se deve un grado mas de gloria, y por esta te augmente Dios la gracia, sin esto, si por tus culpas devias alguna pena en el Purgatorio con ella satisfazes en todo, o en parte: segun la calidad de la obra, y de la deuda, y si el hombre no deve nada, la satisfacion que haze con la obra penal se guarda en el cofre de la Iglesia, para quien la haviere menester: y el despendero de este thesoro (segun razon) se applica. Pero lo principal es, que las obras de Christo nuestro Señor por ser de persona infinita, eran de infinito merecimiento, y bastantes para pagar por millones de mundos, si tantos Dios criara, quando huviera en ellos

infinitos hombres, y cada vno de ellos deviera vna deuda tambien infinita. Vino Dios tan rico de bienes, y de misericordia y merecimientos, que alli tienen principio todos los nuestros. Mas no solo Iesu Christo nuestro Señor, sino la Virgen del Cielo jamas hizo peccado, ni tuvo necesidad de pagar, por no tener deuda. Con esto hupo, que en todo el discurso de su vida hizo obras de singular virtud, obras heroicas con que alcanço mayor merecimiento, que ninguno de todos quantos Angeles tiene el Cielo. Pero porque sus ayunos, sus oraciones, sus vigiliass, su pobreza, el sufrimiento en tantos trabajos, el hazer entrega de su voluntad tan de gana al servicio de Dios, echando mano de obras, que tenían virtud para satisfazer, y ellas (como he dicho) no tenia de que, pusolas el Señor estas en el thesoro de la Iglesia. Los demas santos aunque todos tenían deudas, que pagar con todo esso muchos de ellos, S. Juan Baptista, los Apostoles ya confirmados en gracia, no tenían sino qual, o qual peccado venial, que pagar: y las obras eran grandes. Vn S. Juan Baptista al pie de veynete y cinco años, haciendo vida prodigiosa en un desierto, los Apostoles rodeando el mundo desnudos, muertos de hambre, agotados, en carcelados, apedreados, desollados, crucificados, entregados en poder de crueles tyranos: hecha la satisfacion, que peccados tan ligeros pedian, lo demas entró en el thesoro de la Iglesia, y de este cofre salen las indulgencias, los jubileos, los perdones. Porque nuestras obras son tan remendadas, q no ajustan con la pena temporal, que devemos por las culpas perdonadas, ha se usado en la Iglesia, que saque el Romano Pontifice, como discreto de pensero de estos bienes, del thesoro las satisfaciones de Iesu Christo, y de los santos, con que pague en todo, o en parte lo que yo devia en el Purgatorio. Y bien se ve, que es misericordia grande del Señor, dar quien pague por mi, attento que deyo y no pago. Y que me den indulgencias, con mano liberal, y larga en tiempo en que las penitencias que nos dan los confessores son pequenas: porque no osan fiar de nuestra flaqueza otras que sean mayores: y nosotros a penas sabemos echar mano de una obra trabajosa, los peccados por otra parte son grandissimos, las confesiones hechas con poco fervor: lo qual todo ha de hazer, que tengamos por beneficio inapreciable el que los Romanos Pontifices nos han hecho, en darnos indulgencias tan ordinarias, y tan grandes, como son las que tiene la Cofradia del Rosario. Y aunque estas no niehan de hazer descuydar en la oracion, ayuno, limosna, agotes y otras obras, con que

15

16

que medicina mi alma, mal inclinada con los vicios passados, helas de tener en mucho, y preciar, que el Pontifice Romano me haga libre de las penas que deuo en el purgatorio, pagando por mi.

De las penas de purgatorio.

17

22

Epist. 22.

18

La estima que de esta gracia se ha de tener, solo aquel la entendera que supiere, adonde llegan las furiosas penas que en el purgatorio pasan las almas; que alli estan de las quales haze mencion San Augustin en la Epistola dozientas y seys, la qual recibio de San Cyrilo Obispo de Hierusalem donde cuenta de vno que salio de penas de purgatorio, que le dixo, si todas las penas que se pueden imaginar en el mundo, enfermedades, desgracias, tormentos, los azotes de los martyres, la vigiliias, y largos ayunos de los confesores, se comparassen con la menor de las penas, que alli se pasan, son aliuio. El que las ha experimentado, mas querria padecer todos los trabajos desta vida, todo el tiempo que durasse el mundo, y sufrir el solo todas las penas que han pasado todos los hombres desde Adam acá, que ser atormentado vn solo dia en el purgatorio, con la menor, de las penas que alli se pasan. Sabido son los azotes, que cuenta San Hieronymo, escriuiendo a Eustochio, que le dieron, por ser Cicero niano, quan llagado, y amedrentado le dexaron, que sera quando Dios en el purgatorio quiera que pagues tu hermano, al iusto con fuego, que no se diferencia del que atormenta a los condenados en el infierno, mas que en la duracion y a bueltas del con penas terribles, ausente del bien que ay en el cielo, y de la vista de Dios, a quien el alma ama sobre todo encarecimiento. Y desta desventura tan grande se libra a quien el Papa da vn Jubileo, o indulgencia plenaria, porque reze el Rosario, o haga otra diligencia, si quando la haze no esta en peccado mortal, y porque esta liberalidad se estendiese a las almas, que estan ya en penas de purgatorio, ay en esta sancta Cofradia tantos remedios para ellas, que como deziamos cada miercoles, y cada Domingo saca el Cofrade vna. anima de purgatorio. Y mas, que siendo las causas que a tantos Pontifices mouieron a dar tantas, y tan grandes indulgencias, tan justificadas como son, aficionan a los hombres a esta deuocion tan encomendada por la Virgen del cielo, y tan predicada por orden suya. Aficionarios a la misma Virgen, para que sean deuotos suyos, reconozcan lo que de sus fautores deuen, y pueden esperar; y consideren la larga mano, con que le hizo Dios merced, lo qual se entienda en los mysterios del sancto Rosario, mas que en otra

cosa alguna: donde la reconocemos, y llamamos madre de Dios, y entendamos los privilegios, que para tan excelente estado como este se le dieron: y cada dia damos vn rato a sus afabancas por medio del Rosario. Con las consideraciones del despertamos en el alma que las trata con verdad, agradecimiento grande, y amor a Dios, que han sin merecimientos nuestros, hizo para nuestro bien la obra de la encarnacion, considerando desde las entrañas de nuestra Señora, hasta que tomo asiento en el cielo a la diestra de Dios Padre, el dia de la Ascension, Y haciendo culto, y reuerencia al Señor con la excelente virtud de la religion. Lo qual todo es de ineffable provecho para el alma, y medio admirable para aprouechar en la vida spiritual. De lo qual se collige bien, quan justas causas mouieron a los Pontifices para dar a los Cofrades estas indulgencias, por las quales (si quiera) deuen tener en mucho esta sancta hermandad, y deuocion. Aduierto con todo esto que segun el estilo que en la concession de la sancta Cruzada se guarda, es menester tener la del año que corre, para que las indulgencias dichas tengan su valor y effector y con ella reualidadas todas las indulgencias, y gracias son del valor que dicho es.

19

19

et. 201

Del titulo treze, que declara el valor del uso del Rosario, por las oraciones del Pater noster, y Aue Maria que tiene. Cap. XIII.

Sobre los ritulos dichos que son grandes, para hazernos deuotos del Rosario, no es de pequena consideracion, tener este exercicio, el uso de la oracion del Pater noster, y el Aue Maria: para con el obligar a Dios y la Virgen, a que sean fauorables, a quien reza el Rosario. La importancia, y verdad de este titulo has de entender, allanandote primero, en que la oracion es vnico remedio, al qual deuenos acudir en nuestras necesidades, por la qual auemos de negociar con Dios los socorros, que son menester para passar los ordinarios peligros de la vida con seguridad. Entre las misericordias grandes de Dios, no fue la menor el arretho dexado orden para esto, pues orando rompemos con las dificultades, que la virtud tiene, y contrastamos las olas furiosas de nuestras passiones: y ayudados con este sancto exercicio hazemos principio, para poder emprender cosas grandes, como de Moysen dize San Basilio, que antes que Dios le embiasse a Egipto a traçar de la salida del pueblo de Israel, para que pudiesse allanar las grandes dificultades,

Hom. 1. is Examer.

des, que el caso traya consigo en la salida del poder de vn Rey furioso, que con ella perdia credito, y hacienda, en camino tan largo, y tan incierto, en la entrada de la tierra de promission, tierra donde auia muchas ciudades fuertes, y bien muradas: y la gente era belicosa, y de increyble grandeza. Para hazerle Dios habil para negocio tan graue, le tuuo en los desertos de Ethiopia quarenta años, viuiendo en el sosiego de la oracion, y contemplacion, aprouechandose de la oportunidad del lugar bien conforme a este intento. Y assi como enseñado en esta ayuda, y en la virtud, y fuerza della, en la primera batalla que al pueblo se le ofrecio en el camino, se subio al monte y peleando el Capitan lo fue en el llano, el tenia leuantadas las manos al cielo, y con esto ponía freno a la braueza de los enemigos, no siendo parte para ello los Soldados, que abaxo peleauan. Y Origenes en vna Homelia dize, que Balaac Rey de los Moabitas, para vencer a Israel no formo campo, ni hizo vencibimiento de guerra, para defenderse sino, dixo a la gente illustre de Madian. Tengo por cierto, que esta gente no dexara hombre de todos nosotros a vida, sino que nos acabara como el buey, que hasta las rayzes paca la yerua. En este language entendieron nuestros mayores, dize Origenes, que quiso hazer entender, que el pueblo de Dios no peleaua con armas tanto como con oraciones: y que se aprouechaua mas para la guerra, de la lengua, que de las manos. Y por esso embio a Balan el Propheta, que usando tambien de palabras, con estas los desbarataffe. Teniendo por imposible, valerse de semejante gente, sino usando de yguales armas, quales el pensaua que eran las sacrilegas oraciones, que el pedia al mal Propheta. Como hombre, que auia oydo, que en Egypto este pueblo no auia peleado con armas, sino que les auian dicho. El Señor Dios peleara por vosotros, y vosotros callareys. Y la potencia de hōbres, q̄ entraba en las batallas armados con oracion, le precio a este Gentil insuperable de todo punto, sino por esse mesmo camino. Y assi aunq̄ despues no pudo salir con lo que pretendia, trocando el Señor las palabras al Propheta con todo esso no salio en campo a pelear, ni trato de hazer defenſa contra gente, que peleaua con oraciones, con que tan validas estauan las armas, y tan seguras sus victorias. Y sabemos bien que la oracion fue siempre tan preciada de los Sanctos, que quando al sancto Propheta Daniel le pusierē en vn peso dexar de hazer oracion a Dios, siendo esclauo en Babylonia, o perder la ca-

beça, tuuo por menos inconueniente este segundo, que dexar de orar. Y ninguno otro medio tuuieron Por mas cierto para acabarle sus enemigos, que persuadir al Rey Darío, que mandasse por Decreto vniuersal, que en treynta dias nadie fuesse ofadado de pedir merced ninguna, ni a Dios, ni a hombre, sino solo al Rey. Sin embargo de lo qual Daniel tres vezes al dia hazia oracion, hasta que sobre el caso le echaron a los Leones, y no pudieron tocar estos a hombre condenado sobre hazer oracion. La qual tuuieron siempre los Sanctos por armas, y serlo y allanarse, en que buena parte de la vida se auia de gastar en este exercicio, era todo vno. De Sancto Domingo leemos, q̄ estaua las noches enteras en oracion, sin tener de ordenario lugar señalado para dormir. Y S. Hieronymo dize entre muchas cosas que si cuenta, acuerdome, que muy de ordinario juntaua las noches con los dias, vozeando, y importunando a Dios a proposito de que hiziesse silencio en mi alma, y la librasse de los varios deseos que la trayan de fassossegada. Y S. Gregorio en sus Dialagos cuenta de vn Mōge llamado Isaac, estuuó tres dias y tres noches en oracion. Y las cosas que San Hieronymo refiere de los Monges de su tiempo, son maravillosas en esta parte. Que como el Spiritu sancto era maestro de toda virtud, luego para enseñar essa, y persuadir la los hazia grandes rezados. Y aun S. Chrysostomo me acuerdo, que persuadiendo este exercicio, teniendo allanado ya, y usado, que los Christianos de Constantinopla ( casados y con obligacion al gouerno de su casa, y muger, y marido, &c. (se leuãtassen de noche a oracion como el que siendo Rey se leuantaua a media noche a reconocer, lo que a Dios deuia, y a rezar.) No contento con esto el S. Arçobispo dezia, que con los Padres se leuantassen los niños, y con las madres las niñas a orar. Y si son tiernos, y no pueden con largas vigilias: bueluan se a la cama, pero en fin se leuanten para que en la leche mamen, lo que importa esso, y comiēce en la edad tierna a llouer sobre ellos el rocío del cielo, y enseñense a que aquel es singular medio para la virtud. Siendo pues la oracion tan grande parte como auemos dicho para la buena vida ha lo de ser el tratar de ella por los medios que supieremos mas acomodados para esse fin: y por los quales obliguemos a que el Señor nos haga mas merced, y estos son los que el sancto Rosario tiene, repitiendo tantas vezes la oracion del Pater noster, y de la Aue Maria.

El Pater noster biē comū es a todos saber el origē q̄ tuuo, q̄ fue a instācia de los Apostoles

Exod. 17.

Hom. 13.  
in Num.  
c. 12 in  
Exod.

Exod. 14.

Dgn. 6.6.

Epist. 22.

Libr. 3. ca.  
14.

4

Hom. 26.  
in acta.

Psal. 118.

3

G

stoles

sto es sagrados enseñar a todo Christo nro Señor como, y q̄ auian de pedir a Dios, y q̄ auiendoles dicho la importancia de la oracion, les dio el orden digno de tal maestro, que era pedir a Dios como padre con espíritu y deuocion y cōfiança de hijos. Con la que el buen hijo acude a buscar el remedio de sus necesidades en su padre, sabiendo las entrañas, y el officio del Padre, que es atesorar para sus hijos, y sabiendo lo que del pueden esperar en todas ocasiones, todos aquellos, que merecen nombre de hijos.

2. Cor. 12.

Y que siendo el Padre presidente del cielo, tiene poder infinito para hazernos bien, y que de principal intento se le ha de supplicar el acrecentamiento de su nombre, que sea tenido por sancto, que reconozca el mundo su Reyno, que de la manera que se emplean en el cumplimiento de su voluntad, los que estan en el cielo, no teniendo otro si, ni otro no, sino el diuino suyo assi, (segun que pudieremos) los que viuimos en la tierra, estemos en la tierra, estemos de conformidad en el querer, y no querer con su sancta voluntad, como regla que es infallible de todo bien, y supplicar tras esto el remedio de nuestras necesidades. De suerte que todo lo que nos es de importancia, pedimos en esta oracion, enseñada por la boca de nuestro Señor, para hazer sanctos a los Apóstoles, de que tan encargado estuuo en el mundo. Y assi casi los factos todos, hizieron gran diligencia, en declararnos esta oracion, como quien tambien entendi a, que era vna breue cifra, de lo que Dios era, y de lo que le auiamos de supplicar, y el afecto, y seguridad con que podiamos, y deuiamos hazer esso siendo hijos de tal padre.

De la oracion del Aue Maria.

Pues en la oracion de la Aue Maria bien se entiende, que en ella se declaran las grãdes perfecciones y sanctidad de la Virgen, y que reconociendo buena parte de lo que su persona vale, y pidiendo fauor fundados en sus merecimientos, y no en los nuestros, q̄ podemos acudir con seguridad a pedir merced por este medio. Y sin duda se ofrece luego, aun sin entrar en la vida, y verdad de esta oracion, que deue de ser en la que por extremo se descubre, el ser de la Virgen. Porque criatura tan sabia, y discreta como es vn Angel, enseñado de su origen en la cortesania, y auiso de la corte del grã Rey del cielo: donde solo se faue el termino con que se ha de tratar cada vno, y a tiempo, en que y con acuerdo de la sanctissima Trinidad, venia a tratar negocios de summa importancia, quales eran los de la Encarnacion del Verbo Diuino en las entrañas de la Virgen, dando principio a ellos con la oracion de la Aue Maria, auia de

cifrar en ella las grandes alabanzas de nuestra Señora. Y el Espiritu sancto, dando el recaudo al Angel, se le daria por el termino, que mas pudiesse declarar, y declarasse quien la Reyna del cielo era. Y mas que usando cada dia la Iglesia de estas palabras con diuino acuerdo, y tan de antiguo, sin duda se entiende que en ellas, mas que en otras, se encierran sus alabanzas. Porque no se dexa entender, que uso de la Iglesia sancta, quando quiere pedir a la Virgen fauor, obligandola con estas palabras. *Aue Maria gratia plena, &c.* sea sino entendiendo la mucha fuerza que tienen, para que se encargue de no faltarnos, siempre que de la autoridad de su persona tuuiere necesidad. Y en señal de esta verdad, quando la Virgen Maria persuadió esta deuocion del Rosario, apareciendo a Cofrades, algunas vezes se dexó ver con ropas recamadas, y bordadas, y esmaltadas con letras de oro, quedezián, *Aue Maria*. Y assi la vieron tres hermanas, de quien haze larga mencion el Maestro Mexia en el libro de sus milagros. Las quales auiendo con cuydado grande rezado el Rosario por persuasion de su confessor, merecieron el dia de la Purificacion ver a la soberana Virgen nuestra Señora, llena de vn resplandor y olor admirable, acompañada de las dos sanctas virgines, Cathalina, y Ynes, y el vestido de nuestra Señora estaua bordado con letras de oro muy ricas y muy hermosas, y todas ellas dezian, *Aue Maria gratia plena*. Y la Virgen con sus compañeras trayan tres coronas en las manos, las quales pusieron sobre las cabeças de aquellas sus sieruas, asegurandolas de que el dia siguiente yrian a gozar de los abraços de el esposo en el cielo. Y assi fue que a su muerte se halló la Reyna soberana, con gran compañía de Angeles que cantauan a cada vna de aquellas donzellas. Ven Esposa de Christo, y recibe la corona que el Señor te aperejo, para que jamas se te cayesse de la cabeza. Y en presencia de la Virgen fueron trasladadas sus almas llenas de claridad al cielo. Todo lo dicho sirue de indicios no pequeños de lo mucho que en esta breue oracion se encierra. Y quando no huuiera en ella mas que llamarla llena de gracia, en esso se dize vn abisino de todo bien que Dios puso en su alma sancta, y en sus potencias. Porque quanto como la Philosophia enseña, que de la essencia del alma, nascen todas las potencias: assi del auer Dios puesto su gracia en el alma de nuestra Señora con mayores ventajas, que en ninguna otra criatura pura, se sigue de necesidad,

Milagro del Rosario.

Luc. 2.

10

Cant. 4.

dad, el aver ilustrado todas sus poencias con virtudes infusas, dones del Espiritu sancto, gracia gratis datas, y los demas bienes en el mesmo grado. Y que como en diciendo el Esposo de su Esposa. Que hermosa eres, amiga mia, o que hermosa eres: no se puede encarecer a donde llega tu hermosura: luego oye, Tus ojos son de paloma, tus cabellos como rebaños de cabras, que baxan del monte Galaad, tus dientes blancos como ouejas que suben de bañarse, tus labios son como vna cinta encarnada hechos sangre, tus mexillas como vn calco de granada, de perfecto y acabadissimo color, vuestros pechos son acabados, porque no se puedé apear lo que valeys, y soys: concluyo con dezir, que toda vos soys hermosa, sin que aya cosa, que dexede ser de todo punto acabada. Y con ser tan hermosa, teneys por excellencia el ser discreta: teneys en la boca, y debaxo de vuestra lengua panales de miel, todo es miel y leche. Quanto dezis es dulçura, y regalo, y aun el olor de vuestras ropas es suavissimo, no ay encienso que ay llegue. Al ser cumplidamente hermosa, se sigue que todo quanto ay en vos hasta la ropa sea admirable. A esta semejança deuemos entender, que en diciendo a Maria el celestial Esposo, llena de gracia le dize, que el entendimiento tiene vn conocimiento tan extraordinario de las cosas de la Fè, que ninguno de los que tuuo el mundo, llega a el. Y esso son los ojos de paloma, vno el de la Fè, y otro de los quatro dones de el Espiritu sancto, que son, Sabiduria, Sciencia, Consejo, y el don de el entendimiento, con que penetra las cosas de la Fè con grandes ventajas, Esso que nosotros entendemos con mil imperfecciones, en nuestra Señora estuuo con aquella sola, que la condicion de la Fè trae consigo. Y si Moysen, y San Pablo (en la doctrina de San Augustin, y en la escuela de sancto Thomas) vieron de passo y viuiendo en carne la diuina essencia, ya S. Iuan Baptista se le apressuro el vso de la razon, el vno y el otro priuilegio damos al entendimiento de la Virgen nuestra Señora, comun con ellos, y el de la Fè particular sobre todos ellos, como dicho es. Los cabellos son las gracias gratis datas, que todas ellas (aunque no siempre las exercito) las tuuo nuestra Señora con ventajas grandes, por quanto, aunque los cabellos no son de las partes necessarias, que vna muger ha de tener, pero ayudá a la hermosura y bué parecer suyo, como el tener la calua pelada, fue, vno de los castigos, có q̄ Dios en Esayas amenazo a las hijas de Hierusalé, en lugar de los ríços, y vn cabello hermoso de

Gerson 3.  
to. tract. 1.  
Super Magnificat.

Esai. c. 3.  
Cant. 4.  
12

la cabeça de la esposa auia sido bastante para herir el coraçon del esposo, y enamorarle, assi en la Virgen Maria el hablar varias lenguas, dar salud a los enfermos, saber las cosas por venir, y dezirlas: hazer milagros, y las demas gracias estuuieron por excellencia en ella. Las mexillas, y labios colorados, son aquella ineffable charidad de Dios, y del proximo, que tuuo, que fue mayor, que la de todos los espiritos bienauenturados: Aun hasta las ropas, las demostraciones exteriores el andar, mirar, el vestirse, el hablar, la modestia; en todo tenia vn olor grande de Dios, aunque lo principal estaua alla dentro. Y porque no se podia encarecer, a dõde llegaua cada cosa destas, la llama toda hermosa, no siendo posible dezir por menudo, lo que en ella auia. Y a este tono es dezirla: *Dominus t. cum*, en que declaro el Angel la nueua, y particular asistencia que Dios siempre hizo a nuestra Señora, para que estando siempre con ella, viuiesse llena de todo bien, y libre de todo lo que es mal. Dichosa entre todas las mugeres auendola precedido tantas, que han sido corrimiento de los hombres todos de su tiempo, estremadas en sabiduria, fortaleza, y en las demas virtudes: sobre todas las quales fue dichosa la Virgen, por tener las virtudes de todas con ventajas ineffables: y teniendo a Iesus por dichoso fructo de sus entrañas, se haze vna recapitulacion de quanto en alabança de nuestra Señora se ha dicho, y se puede dezir. Y el vso del Rosario es, pedir en esta oracion de la Aue Maria, fauor a la Virgen, confessarla tan llena de virtud y excellencia, para que por aqui entiendas el fructo del Rosario, teniendo tan frequentadas y continuadas estas dos oraciones del Pater noster y de la Aue Maria: por las quales la general importancia de la oracion, se haze de singular vtilidad, para el remedio de todas nuestras necessidades.

Exposicion del Pater noster.  
Cap. XIII.

Por ser la oracion del Pater noster tan frequentada en el exercicio sancto del Rosario me ha parecido hazer vna exposicion algo copiosa della, sacada de la doctrina de los Sanctos, y de vn concilio provincial celebrado en Colonia, en el qual se declara con gran erudicion la doctrina Christiana casi toda, y hablando del Pater noster dize que por ser esta oracion de tanta importancia no se contento el Señor que la enseñe, con dezirnos en ella, lo que a Dios auiamos de suplicar, si no que quiso en ellaarnos los afectos con que

nos importava arrojar nos a sus pies. El primero de los quales ha de causarfe , de llamar a Dios padre en que has de entender, que para negociar bien con Dios has de llegar a la oracion como hijo de tal padre, vieniendo como hijo de Dios , con que se obligue a hazerte merced , que es lo que aduirtio S. Basilio en vn Psalmo, donde dixo el sancto Rey, hijos de Dios ofreced al Señor corderos, y sacrificios , que dones que Dios precie no han de venir por manos de gente que no sea escogida, pero si viues como hombre que procuraua la honrra de Dios, acompañando la oracion con la mudança de la vida , negociarás en ella lo que te estuuiere bien, y no se dira de ti, quien tuuiere los oydos cerrados para no poner en execucion lo que la ley le manda , hara oracion que sea en presencia de Dios maldita, Que en siendo el hombre malo, es justo que tema la amenaza del propheta , que dize, quando con largas oraciones os cansaredes, estad ciertos que os seruiran de poco , y que quando tuuieredes las manos leuantadas al Cielo desuiare yo mis ojos, porque no es justo, que se reciban oraciones de hombres, cuyas manos estan bañadas en sangre. D. ste testimonio nos auemos de aprouechar , contra los que estando cargados de culpas, tienen pensamiento que rezando saldrán con sus imaginaciones , diziendo el Propheta , dexad de hazer mal , y aprended a obrar virtuosamente , lauaos y quedad limpios, y no ayá mal en vuestros pensamientos , y hecho esto tratad con migo de vuestros negocios en la oracion , enseñandonos por estas palabras, lo mal que se negocia con Dios , no viuiendo bien. De aqui es, que quando el Propheta Hieremias quiso persuadir a los Iudios, que por medio de la oracion procurassen la reuocacion de la sentençia, que tan justamente Dios auia dado contra ellos, (quando poniendose en execucion yuan ya captiuos a Babylonia ) dixo pongamos los ojos en los caminos , que llevamos tan errados y en cayendo en la cuenta de nuestros males boluamos nos al Señor , y leuantemos nuestros coraçones juntamente con las manos al Cielo. Alçar los coraçones, es rezar: pero leuantar las manos a bueltas deslo , es que a la boca acompañen las buenas obras, para que se haga verdad de lo que dixo san Iuan. Si nuestro coraçon no nos reprehendiere, confiança tenemos de alcançar lo que deseamos. Y dezir el Propheta. Desembolnamos nuestros caminos : y leuantemos las manos, es dezir: Den fuerça las manos a la oracion , que el que ora , y no obra , las manos tiene derribadas, aunque la boca este rezando. Y asy contando Daniel la ra-

S.Th. opu.  
7. Cōci. Co  
lon. Chry.  
Ho. 9. ex  
varys in  
Matth.  
Basi. ho. 5.  
in Psal. 28

Proue. 28.

Isai. 1.

Hiero. Isa.  
1.

Thren. 3.  
Hiero.

3

Joã. 1. ca.  
cap. 3.  
Hiero.

Hier. cap.  
9. Danich

zon que a Dios nuestro Señor mouia , para no dar conclusion a los desastres que los Iudios passauan en el captiuerio de los Persas, dize : en todos estos inconuenientes dimos Señor , porque puestos en tan grandes necesidades , no hizimos oracion , dexando la mala vida en que estauamos : y porque con sanctidad trataua el Propheta lo que al pueblo estaua bien , dize : A penas acabe de hablar con el Señor en la oracion , quando vino volando el Archangel sant Gabriel , con vna velocidad estraña , y despacho mi causa . Y en otra parte añade que estando rezando , auiendo dado principio a la oracion vn largo ayuno , y muchas lagrimas , vino vn Angel a darle luz de lo que Dios auia supplicado. Y viniere , le diço, desde q començaste la oracion , sino me detuuiere el Angel que haze los negocios del Reyno de los Persas , que oracion acompañada con tanta virtud , es de las cosas a que Dios acude con mucha voluntad. Oya Dios a los Sanctos , porque vno dezia en medio de mis lastimas quando me veyá fatigado buscava al Señor , no de boca , sino con las manos , empleandome en buenas obras , y jamas trate con el desta manera , que dexasse burladas mis esparanças , porque tiene por estylo de responder a las manos , mas que a la lengua , y a las obras mas que a las palabras . Y por esso se escriue en vn Propheta que se hizo manifestacion de la diuina voluntad , no en la boca , sino en la mano de Ageo, y otro Propheta dixo . No calluan jamas las niñas de mis ojos . Quien oyó jamas dezir, que la niña del ojo hablasse ? Para llorar, o para ver sera ella a proposito , pero para hablar ninguna cosa tiene que lo sea: pero con ella y con las manos tratan con Dios los Sanctos, y negocian con el lo que quieren, Y son a proposito. las palabras, quando no andan solas, sino embueltas con buenas obras, Que el que en la oracion muestra subjecion a Dios habla palabras humildes y amorosas, pero ninguna cosa dessas llega al coraçon, sino que esta desconcertado, y bien merece oyr la voz de Iacob es : pero importa esso poco que las manos son de Esau : Pues llegar a la oracion como hijos, es yr con la subjecion , que el que meresee este nombre, tiene a su padre.

Mas con este nombre en la boca, nos echamos a los pies de la diuina misericordia , la qual buscamos con affectos de hijos, con pecho amoroso , y no como esclauos : con el amor que el hijo entra en presencia de su padre a supplicarle el remedio de sus necesidades, no tratando de las cosas de su seruiçio con pensamientos menos nobles que los que tiene el hijo, ( si es el que deue ) a las cosas

4  
Psal. 76.

Cap. 1.  
Hiero.  
Thren. 2.

5  
Bern. Ho.  
2. de disci-  
pulis. Ca.

*Berna. lib. de dilig. Dum.*  
 6 cosas que son a gusto de su padre. Dezia S. Bernardo: Vnos se presentan delante de Dios forçados del temor que les causa su potencia, sus castigos, &c. Otros le reconocen porque es bueno, para ellos, y les haze merced, y anda a su gusto, otros a nada desso atienden, sino adorar al Señor, porque en si es bueno, que son los que han recebido su diuino espíritu, y con el dan voces, y le llaman padre, padre quiriendo se valer de su misericordia, por solo amor. Y como el hombre quando llega de veras a ser sancto, supplica al Señor le haga merced de enseñarle a cumplir su voluntad, traydo cón sus diuinas entrañas, y no con miedo: assi quando llega a este estado quiere que le pida merced, y haga oracion con el amor que ay de hijo a padre. Echa Dios algunas vezes a los Reyes en los cepos, y pone en las manos de los señores y nobles, esposas de azero, y con ataduras de dño hierro los tiene quedos, para que no salgan al cumplimiento de sus desatinos, y es esta gran dicha: pero ser lo ha mayor que los detenga en el bien, poniendoles en las manos y en los pies, prisiones de oro, que se hazen de la perfecta charidad, que hecha fuera el miedo, que atormenta el alma mas que grillos y cadenas, cargadas a vn hombre facinoroso, y perdido. No es inconueniente, sino bueno que comience la virtud por prisiones de hierro. y merced haze Dios a quien se las echa: que en fin con ellas comienza la virtud y se conserua en el bien. Pero no es justo que acabe sino en collar de oro, oyendo el hijo lo que su padre le enseña, y poniendo en execucion las leyes que su madre le da, mouiendole a esso el amor solo, y olvidandose ya de lo que antes le hazia miedo, para que puesto en medió de los siete candeleros de oro sea semejante al hijo del hombre, que mouido del amor que deuia a su padre, etho mano de cosas tan grandes, como fueron las de la Redempcion del mundo y se ciña el pecho con cinta de oro, obrando bien con el amor que a su padre deué. Y porque la oracion del Pater noster, tiene por fin alcançar de Dios que los vicios mueran en nosotros, y viuan las virtudes, y crezcan, haciendo nos el amor hombres acabados: Para esto quiere el Señor que le pidamos socorro llamandole padre, y mouiendonos con amor, a desear y suplicar las cosas que fueren de su seruicio.

*Augu. to. 7 lib. de gracia Christi*  
*Augu. in Psal. 149.*  
*1. Ioan. 4.*  
 7  
*Prou. 1.*  
*Gre. 21.*  
*Mora. ca. 2.*  
*Apoec. 1.*  
*S. Thom. opusc. 7.*  
 8

esse para el que es hijo del mismo padre, y hermano suyo. Començo este espíritu tan de antiguo en los sanctos, que aun en los castigos temporales, en que tan de cumplimiento tratauan del remedio proprio, (si ya tratauan del,) eran grandes veras las que hazian en la caua de sus hermanos. En razõ de ver acabado el captiuero de los Iudios, que perseuerantes, que feruorosas q llorosas oraciones hazia Daniel, y con ser vn viuore trato de toda virtud, los peccados del pueblo, los males de que el tan libre estaua, los llama comunes, y los castigos tiene por propios. Y en los prophetas todos cada rato hallaremos exemp'os desta virtud. Y para confirmarnos el Señor, mas en ella, quiso que començassemos la oracion, diziendole, Padre nuestro. Que como en la musica dezia Origenes: Si no ay consonancia de voces, no ay armonia, y con la variedad que haze el tiple, el tenor, &c. se haze la musica vna cosa del Cielo: assi el gusto que Dios con nuestras oraciones recibe, es quando todos hazemos consonancia, y cada vno de tal arte acude a sus cosas, que en ella haze negocio proprio de las ajenas. Cõn esta señal conoce Dios y mira nuestra oracion, y sin ella no se da por contento, y es de summo consuelo, saber yo que cada dia tantos ay que rezan esta oracion, tantos ay que quando yo duermo, como juego, passeio, parlo, estudio, trabajo, camino, tratan de mi causa con Dios, y la oracion del Pater noster, que el clerigo, y el frayle dicen en la Missa, donde tan de cerca se negocia con Dios, alcança lo que yo tenia tan desmerecido. Y ay cada dia cien mil Sacerdotes empleados en las cosas de mi seruicio. Y como en mandar Dios que nos amassemos vnos a otros, dexo (quanto fue de su parte) tantos quantos hombres tiene el mundo, que mirassen por mi honrra, fama y hazienda, y vida: assi en mandarnos Dios dezir. Pater noster, dispuso que todos quantos tiene la Iglesia, rodeassen la cama de nuestro Rey Salomon, y le suplicasen hiziesse bien a todos. Que es grande sobre todo encarecimiento para el peccador, y para el sancto, que siendolo es humilde, y viue poco asegurado con los pensamientos propios, y mucho con los merecimientos ajenos, y en esso se muestra que lo es, que en las oraciones ajenas halla tantas razones para consolarse, quantas vee que ay para temer en las proprias. Y por esto fue summa misericordia de Dios, que en oracion tan excelente tan discreta, tan acertada, en eisa lo que podia faltar tu ruyn vida y la mia se suplicie con la oracion que cada dia hazen muchos sanctos q tiene el mundo, los quales pro-

Cap. 9.

Conc. Col.

*Num. 26.* abuelta de los propios negocios miran los agenos, que tambien los son. Y como Aaron echando fuego en vn encensario, y entrando por llamas se puso entre los muertos, y los viuos, y modero la indignacion de Dios: assi ay agora no vno sino muchos, que con el fuego de su oracion, atajan la yra de Dios y muchas vezes la muerte me huiera acabado, y el infierno tragado viuo, si el sancto con esta oracion no atajara estos daños. Y assi en esso mismo que Dios me manda, que es rezar por mi hermano, yo soy el interesado, pues ofreciendo vna oracion flaca, salida de vn pecho frio, indeuoto, cargado de cienmil imperfecciones, grango las que en toda la Iglesia ay tan feruorosas y sanctas, con que el Señor me haze el fauor que no hiziera, si me faltara este socorro. Y es summa largueza suya, que tome por medio para mi salud la oracion de mi hermano, y que a vna oracion, qual es la mia, respondan cien mil de hombres sanctos, q̄ alcancen de Dios, lo q̄ (por ventura y es lo más cierto,) yo en todos los dias de la vida no alcáçara. Y esto basta para tratar en la oracion del bien de nuestro proximo, como del proprio: y que no se halle jamas en la boca mia, ni en mi pecho de hombre Christiano lenguaje que en solo el infierno ha de correr, qual es dezir mal ageno, de pelo cuelga: sino que la necesidad agena la sienta como mia: y me ponga luego abuscar el remedio della y diga con el Propheta: Sacad en mis ojos Señor fuentes de lagrimas, y no descansen de dia ni de noche. Al principio de la noche haz oracion, y en durmiendo vn rato leuantate a hazer lo mismo: derrama tu coraçon como agua en presencia de Dios, y leuanta las manos a su misericordia, para que mire por los niños que en los caminos se hallan muerto de hambre. En que quiso mostrar, dize S. Hieronymo: q̄ con la pena de las necesidades agenas, te ha de jutar oracion retirada y larga, por la qual ponga Dios fin a sus rigurosos castigos. Y (si pudiesse ser) no contentarnos con menos, que a imitacion de Ezechiel estar acabados de hambre y sed, echados sobre vn lado trecientos y nouenta dias, supplicando hiziesse Dios merced a los hombres que estan en esta miserable Babylonia captiuos. Este ha de ser nuestro cuydado, y para que se entienda que le auemos de tener perpetuamente, llamamos a Dño Padre nuestro,

*Tren. 2.*  
*Hiere.*  
*Hero.*

*Chryf. li. 3.*  
*de prouidencia.*  
*Exech. 4.*

*12*

Este Señor que auemos llamado padre y nuestro, confessamos que esta en los Cielos, porque si a caso como a grosseros, nombre tan amoroso y regalado nos desuanecio, lleguemos a su presencia llenos de respeto, reconociendo que esta en los Cielos, y es Señor dellos, y que se le deue la reuerencia

que en aquellos estados, le hazen sus vassallos. Dezia San Hieronymo: Si yo quando voy a rezar, fuesse con el credito que de Dios es justo tener, heriria a golpes mis pechos, ternia la cara bañada en lagrimas, herizados los cabellos, yerto el cuerpo, el rostro sin color, regaria los pies del Señor con lagrimas, asido de su Cruz, sin ofarme rebullir, hasta alcançar, con el reconocimiento de su alteza, lo que le suplicaua, y a este fin dize el mismo, que ya en tiempo de San Pablo se vsaua hazer oracion de rodillas, para mostrar la subjection que en ella se auia de tener a Dios, a imitacion del Publicano del Euangelio, que no osaua alçar los ojos al Cielo, sino que desuiado a vn rincón del templo, y hiriendo los pechos alcanço perdon de sus peccados, guardando lo q̄ el Sabio dixo, que el pobre, esso es el humilde, rendido al Señor habla quando habla, lo que no haze el que en sus pensamientos es rico, que con estos, es arreuido y arrojado. Y assi quando en el Psalmo dixo el sancto Rey: Mis ojos madrugaran a rezar mas que el dia: el Hebreo lee, detenia el leuantar de mis ojos, esto es mirando quien yo era, no osaua leuantar los ojos al Cielo de corrido. Quando Iob quiso hablar con Dios, que de apercibimientos hizo, todos a fin de reconocer y guardar, el respeto que se le deuia. El es (dize) el que manda al Sol que se esté quedo, y esto basta para que no nazca: tiene las estrellas como en vn cofre, para que quando el se siruiere parezcan, y no de otra manera, a sus pies estan inclinados los que traen en las manos la machina del vniuerso. Segun esto quien soy para hablar en su presencia? Quando me hiziere creer mi pensamiento que soy sancto, su virtud declara mi malicia: y quando pensare que acabandome de lauar con agua de nieue, quedo hecho vn cristal, al punto mirando lo que Dios es, vere en mi cien mil manchas, y no es mucho que viua con este respeto, quien no trata con hombres, sino con Dios, que ha de ser el juez de mi causa, y no se puede engañar, en el co-uocimiento de lo que soy. Y vn Propheta dize: Los Reyes y las Reynas, derribados en tierra te adoraran, y lameran el poluo que sale de tus pies: confessando por estas palabras, que lo menos q̄ en Dios imaginamos, han de adorar, los que el mundo tiene puestos en magestad. Desta consideracion, siendo eficaz, ha de nacer el concierto de los pensamientos en la oracion, que dado caso que algo de la falta, que en esta parte ay (y aun mucho) tiene principio en la flaqueza humana: no se remediaria poco desse daño, si fuesse ayudada con viua l'è la consideracion de quien Dios es: mirando no solamente

*To. 2. Di-*  
*logo cõ. 4*  
*Luciferi...*

*Ad Epb. 3*  
*Luc. 18.*

*Prou. 18.*

13

*Hier. in*  
*Psa. 76.*  
*Cap. 9.*

*Isa. 49.*

14

August. in  
Psal. 85.  
2. Reg. 7.  
Psa. 39.  
Grego. 28.  
Mor. c. 9.  
Iob. 38.

mente la calidad de los negocios, sino de la persona con quien se tratan, poniendo diligencia grande en buscar el coraçon, como la ponía el que dixo: Yo me atreuo a hablar con vos Señor, pues me aueys hecho merced de que hallasse ya mi coraçon, que el tiempo que este anda perdido, no se negocia bien con vos. Dios es el que puede remediar la inconstancia de los pensamientos del hombre, que ya quiere, ya no quiere, ya está en el Cielo, ya baxa al profundo: y si quando nasce, esso es en sus principios, no se pudiesse termino a esta mar braua, anegar nos hía: elle pone puertas, atajando sus varios mouimientos, cierrale con ellas y con candados, quando modera su furia. Esso haze Dios, pero tambien auemos de ayudar nosotros a esto labor siempre, y mas los ratos que nos ponemos en el diuino acatamiento, a rezar; aduertiendo que nuestro trato allí no es con hombres, sino con Dios, que está en los Cielos, a quien tã gran respecto deuemos todos.

*Sanctificetur nomen tuum. S. 1.*

15

S. Tho. 2.  
2. q. 83.  
art. 9.  
Conc. Col.

La primera cosa que con el apercebimiento dicho auemos de supplicar a Dios, es que su nombre sea sanctificado. En la sagrada escriptura nombre de Dios se llama su diuina Magestad, su sabiduria, su prouidencia, su virtud, su bondad. Dios mismo. Y assi pedimos que sea este Señor honrado como summamente sabio, poderoso, verdadero, de quien speramos todo lo que algo vale, supplicamos que se crea, que se predique, que se conozca cada dia mas su misericordia, su potencia, su bondad, y que el mundo todo reconozca su valor, y que la vida de los hombres, su trato, su conuersacion, su modestia, sea vn publico testimonio de quien Dios es: estimando por lo que veen de bien en las criaturas, al criador. Pedimos que en bien del mundo, cumpla el Señor lo que por vn Propheta tiene prometido por estas palabras. Yo sanctificare mi nombre, que esta suzio en las gentes, que vosotros aueys hecho esse daño con vuestra ruyn vida: la qual ha sido ocasion de que el mundo me tenga en poco, y faldre con mi intento, dando os vn coraçon nuevo, y haziendo que cumplays mi voluntad. Y quando los hombres vieren esso, yo quedare acreditado en sus pensamientos: y haziendo lo que deueys cerrareys las bocas de los necios, que tan abiertas estauan para hablar mal de mi. Sea Señor sanctificado vuestro nombre, ya aucys dado grandes muestras de vuestra potencia, de vuestra sabiduria, de vuestra justicia. Conozca se ya en la tierra vuestra bondad, que no se arre-

Ezec. 36.  
August. de  
ser. Dñi in  
monte.

16

1. Pet. 2.

rebatan tanto los ánimos de los hombres, quando conofcen que soys poderoso, sabio, &c. como quando os tienen por sancto, y sanctificador de todos, y conofcen os por tal, quando viuiendo vuestros siervos bien, los demas viendo esso alaban a vuestro Padre que esta en los Cielos. Y aunque esto resulta en grande vtilidad de los hombres, y admirable bien fuyo: pero no se pide aqui, sino por la parte que redunde en gloria de Dios, y honrra suya.

Chry. Ho.  
20. in Mat.  
S. Tho. vbi  
sup.

Mas supplicamos que el nombre de Dios bendito sea tratado con particular respecto, que es la oracion que el sancto Rey hazia, por estas palabras. Los Reyes de la tierra, y el vulgo todo, los principes, y los que gouernan el mundo, los moços, y los viejos, las donzellas y los niños, todos se juntan a alabar el nombre del Señor, que el solo es nombre lleno de authoridad, y de grandeza. Estaua tan aficionado al nombre de Iesu el sancto martir Ignacio, que mandandole el Emperador Trajano, que blasphemasse, respondió. Estoy tan lexos de hazer esse, que no me falta vn credo de la boca, para bendezirle, y no ay quitarle de los labios, sin quitar primero la cabeça de los hombros: y quando hizieres esso, me quedara perpetuamente en el coraçon, donde le tengo escripto. Cortole el tyranno la cabeça, y mandole sacar el coraçon, donde con letras de oro hallo escripto Iesus. Y en sus confessions haziendo memoria sant Augustin del regalo que le causaua leer vn libro de Ciceron, que se llamaua Hortensio, dize, que solo le daua pena no ver en el escripto el dulce nombre de Iesu, al qual cobrè aficion desde el pecho de mi madre: y era para mi tan grande su dulçura, que ninguna cosa del mundo me arrebatoua tras si, si en ella no lo hallaua escripto. Y sant Bernardo haziendo mencion, de que la Esposa llamó a este nombre azeyte derramado, dize: No ay manjar para el alma, que no sea del todo seco sino esta amassado con este precioso azeyte: no me da gusto leer vna carta, si en ella no leo Iesus. En qualquiera conuersacion, por discreta que sea, si no oygo este nombre, no recihio contento. Es Iesus miel en la boca, musica en los oydos, y iubilo en el coraçon. Ay dureza que no se acabe con este nombre? Ay ojos secos que no se hagan fuertes, y corran en oyendole, y inuocandole? En llegando al coraçon Iesus, y dando de allí en la boca, deshaze quantos nubladados estan en el alma, y descubre el cielo sereno, Es tan antiguo el auer Dios pretendido asentar en el pecho de los hombres, respecto a su sancto nombre, que con este fin en la ley de Moysen, se quiso llamar Ieoua, o Tetragrama-

S. Th. opu.  
7.  
Psal. 150.

17

3. Conf.  
cap. 4.

18

Ser. in cã.  
25.  
Can. 1.

gramaton, nombre con que se significaua su diuina naturaleza, y tan consagrado, que aun las letras no se podian escriuir en papel, sino en tablas y estas con letras de oro, o de plata. Dexarle caer en tierra, era vn terrible sacrilegio. No se podia tomar juramento por este nombre, no podian vsar del sino en la sagrada Escritura, ni le podia leer, sino el summo sacerdote vestido de pontifical, y esso vna vez en el año, quando entraua en el Sancta Sanctorum. Por esta razon se llamauan ineffable, porque nadie le podia tomar en la boca jamas. Y quando leyan la sagrada Escritura, y encontrauan con el Tetagramaton, no le pronunciauan ni leyan sus letras, que eran Ieoua, sino dezian Adonay, que quiere dezir Señor. S. Hieronymo declarando vn lugar de Ezechiel que dize: Puse corona de hermosura en tu cabeça: dize que hablando el Espiritus sancto de las vestiduras de Aaron, mando que en ella se pudiesse de oro purissimo la lamina de la sagrada veneracion en la qual se escriuiesse con artificio labrado de perlas, *Sanctum Domini*, que es el nombre de las quatro letras que se llamaua ineffable: porque nadie le podia pronunciar. Cuya magestad conocieron los de Athenas Gentiles, que tenian en vna ara escrito, al Dios no conocido. No era negocio este que tenia persuadido Dios a sus amigos solos, sino tan asentado pensamiento en los hombres todos concertados, que los Gentiles llanos en el respecto que a los falsos dioses se deuia, a buelta desse, entendian el que a sus nombres auian de tener y el sacrilegio grande que era con juramentos, y perjuros, tener en poco el nombre del falso dios. Y los que eu tantas cosas viuan engañados, en esta no lo estauan: sino que supuesto que adorauan las piedras, como si fueran dioses, era consecuencia en esse desatino, reuerenciar el nombre del Dios de piedra. Y assi la primera ley de los Egipcios, era de muerte, contra qualquiera que jurasse falso por alguno de sus mentirosos dioses, y dase este castigo (dezia la ley) justamente contra hōbres que con este abuso assuelan la piedad que a los dioses se deue. Y Plutarcho en la vida de Dionysio dize, que quando auia alguno de jurar por la diosa Ceres, estaua obligado a yr a su templo, y offercer sacrificio, y en acabádole quitar la purpura que la Diosa tenia vestida, y vestirsela, y tomar vna hacha encendida en la mano, y luego jurar con la reuerencia, que cerimonias (a su parecer) tan sanctas requerian. Y el mismo Plutarcho en sus problemas cuenta las condiciones que se deuan guardar quando algun moço juraua por Hercules, y dize que se haze porque no se enseñen a

jurar sin acuerdo, y a este Dios en particular se hazia esta reuerencia porque con auer sido perdidissimo hombre, en todo genero de vicio, no se halla que jurasse en toda su vida mas q̄ vna vez. Y Basilio cuenta de vn Philosopho llamado Clinia, q̄ interessando cosa de treynta mil ducados en vn juramento quiso antes perderlos, q̄ jurar vna cosa q̄ sin dudz era verdad, y le parecio indigno de hombre sabio, en materia de interesse jurar. Porque veas quan celebrao fue en todas naciones, el respecto a los nōbres de los dioses. Y assi no es mucho, q̄ en vn Concilio celebrado en Leon, se nos mande q̄ en oyendo este nōbre Iesus nos hinquemos de rodillas, y abaxemos la cabeça, como lo hazen los Angeles en el Cielo. En el tiempo antiguos dize San Augustin que a las mugeres casadas, q̄ estauan indiciadas de q̄ no guardauan ley a sus maridos, se les tomaua juramento de exornia, y si negauā con juramento purgauan los indicios, y no las cōdenauā, y en el buē tiempo se hazia creer, q̄ aun la muger adultera perdida, q̄ en materia tā graue auia ensuziado la cama del marido, y atreuidose a la fidelidad q̄ le deuia, no se atreueria a perder respecto a Dios, y a su nōbre, aun quando esso le huuiessē de costarla vida, y cō ella acabar su fama y honra. Y las q̄ no temieron engañar a sus maridos, temieron el traer a Dios por testigo del engaño. Y lo q̄ mas es, que a los hereges, (cō ser la heregia perder el credito de Dios) se les tomaua juramento de calumnia con q̄ (como los malhechores en el potro) purgauā los indicios, y no podia caer en pensamiento de hombres concertados, q̄ gente tan perdida perdiessē el respecto q̄ se deuia al nombre de su Dios. Y el PP. S. Cornelio mando, q̄ se tomasse, juramento en ayunas, para que se entendiesse q̄ el respecto que se guardaua a la sagrada communion, se auia de tener al diuino nombre. Mandaron los concilios que no se tomasse juramento a las mugeres preñadas, porque no era sin proposito, temer algun desgraciado parto, nacido de la çongoxa del juramento. De castigos rigurosissimos hechos contra perjuros, hazen mencion los Sanctos, en los quales quiso el Señor enseñar, a que (si quierā por miedo) tuuiessēmos respecto a su sancto nombre.

Pues la mercedes que Dios haze a los que le sanctifican, quien las dirá? Pondero el gran Augustin, que quando el Sancto Rey David quiso suplicar a Dios que con larga mano le hiziesse merced, dixo. Suplico os Señor que me hagays bien, y aun que solo esso auia de pedir mi grosseria, y remitir lo demas a vuestra largueza, con todo esso os suplico, que me trateys como tratays a los amigos de vuestro nombre, y dispongays de mis

19

Hier. li. 4.  
in Ezech.  
cap. 16.  
Exod. 39.

Act. 17.

Ser. 30. de  
verbis Apo  
Stoli. Aug.

20

24

21  
Lib. 6. cap.  
deset.

Lib. cont.  
mendacitū.

22

Hiero.  
Zac. 5.  
Cibry. Ho-  
m. 17. &  
29. ad po-  
pul.  
Hom. 27.  
in Acta.  
Apost.  
Aug. lib. 6.  
q. in Iosue.  
Psal. 118.

de mis cosas a las leyes q̄ disponeys de las de aquellos q̄ tiene amor a vuestro nombre. Y q̄ mucho q̄ se cōtente el sancto Rey cō esto pues los ciento y quarenta y quatro mil que tenian el nombre del cordero sobre sus cabeças escripto en las frentes, le acompañauā siempre, como particulares priuados suyos. Y con ser verdad que sanctificar el diuino nombre, principalmente consiste en desfiar y suplicar, que de Dios tengan los hombres el credito que es razon. Con esto tenian al mismo nombre vn cierto respecto, que como deziamos de S. Augustin las gran dezas del libro de Tulio no le hinchian, por que no hallaua alli el nombre de Iesus, y a sant Bernardo le enfadauan conuerfaciones; papeles, cartas, disputas, y otras cosas que hazen entretenimiento, quando alli no encontraua este nombre, que con letras de oro tenia Ignacio escripto en el coraçon. Y en nuestros tiempos han tenido, y tienen por deuocion hombres religiosos, dezir cinco Psalms a las cinco letras deste dulce nombre. A la L. *Iudica me Deus, & discerne culpam meam, &c.* A la E. *Exaudiat te Dominus in die tribulationis, &c.* A la S. *Sep̄ expugnauerunt me a iuuentute mea, &c.* A la V. *Vsque quo Domine obliuisceris me in finem vsque quo, &c.* Y a la vltima S. *Super flumina Babylonis, &c.* Y al cabo. *Vers. Sit nomen domini benedictum. Resp. Ex hoc nũo & vsque in seculum. Oremus. Sancti nominis tui Domine timorem pariter, & amorem fac nos habere perpetuum, quia nunquam tua gubernatione destituis quos in soliditate tua dilectionis instituis: per Christum Dominum nostrum. Amen.*

*Adueniat Regnum tuum. S. II.*

Lo segundo, que el Señor nos manda suplicar en esta oracion es, que venga su Reyno. Quanto ha q̄ Dios crió el mundo, reyna en el, y es Señor absoluto de todo, quanto crió, ha tenido con pacifica possession, sin auer quien le aya puesto mala voz: aquellos celestiales vassallos, desde que los hizo bienauenturados, no han tenido otra voluntad, mas que la de su natural Señor, con la qual se han siempre gobernado, y se gobernaran perpetuamente. Y aunque los demonios, y los hombres poco rato despues de auerlos criado, rebelaron contra su Rey, y en castigo de su atreuimiento, cada vno fue desterrado del lugar donde Dios le puso, y en echado el dragon fue su pretension tan desatinada, que se coronó de diez coronas, y trato de llamarse Rey, y acrecentar su Reyno, (de tal arte, que de los pocos vassallos que nuestro legitimo Señor tenia a penas le quedó vno,) a su pesar Rey era Dios del infer-

no, y de los hombres, y es imposible que sus enemigos no estén rendidos a tan gran poder, y quando quiere con vn solo pensamiento los trae derribados, pero es con violencia. Murio y reuiscito, y luego sant Iuan le vió con corona Real, y tenia vn letrero en el muslo, y en la ropa que dezia, Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, y todo el Psalmo setenta y vno, es Prophecia clara del Reyno de Christo, y quando a Itayas le reueló Dios el nascimiento del Messias, luego entendió que auia de desbaratar el imperio tyranico de Sathanas, y libarnos de los intolerables pechos, que tan abominable principe tenia impuestos, y subjetarnos a su pacifico, y suauē señorio. En cumplimiento de lo que tenia prometido por vn Profeta, hablando cō el dragon, que auia cobrado tanto atreuimiento en el mundo, que sabiendo que era mentira dezia. Mios son los rios, yo los he criado, el ser que tienen de mi ma no le han recebido, yo pongo y quito leyes, y hago dellos como de cosa mia, dize. Assi que en esse desatino has dado? pues yo porne exercito en campo, y a hierro matare los hombres y las bestias, y hare que mate de el Reyno de Egipto desierto, a estas leyes, que todo lo que antes viuia subieto a las tuyas, y a las de su vanidad y de su regalo, muera ya a todo esto, y tenga fin esta infeliz vida, y comience otra sancta conforme a mi voluntad, y este el mundo desierto para el diablo, y se pueble de nueuo de Sanctos, y se acabe lo que con tanta pujança se començo, y se assuele Babylonia, en la qual tenia la bestia la cabeça de su Reyno, donde tenia asfiento su infernal corte, mandando y siendo obedecida como Reyna. Siendo esto assi, que el Reyno de Christo en su resurreccion començo, para no auer fin, como nos manda el Señor pedir a Dios que se haga Rey del mundo? Quando Señor no reynays vos en el? Vuestro Reyno es Reyno de todos los siglos, y de succession en succession, vays siempre mostrando vuestro poder. Assi ha sido siempre, y sera tan cierto, que a faltar no fuera Dios quien es, pero suplicamos, dize san Bernardo, que reyne en la tierra, a las leyes que reyna en el Cielo. Los Reyes algunas vezes tienen la inuestidura y titulo del Reyno, pero falta que se entienda que son Reyes, y que los vassallos les esten subietos, no por fuerza sino de volunta, la diuina es effcaz, y hase de cumplir lo que Dios quiere y ha prometido, conuiene a saber, que el mundo se subiecte a Christo, esto ha de ser infaliblemente, orindiendose los hombres a su querer, y cumpliendo sus mandamos como hazen los buenos, o si esto no es, hara Dios su volūdad en los malos, castigádolos

H como

Apo. 14.

23

Psal. 43.

Psa. 19.

Psal. 128.

Psal. 12.

Psal. 136.

24

S. Tbo. 2.

2. q. 83. ar.

9. opu. 7.

Apo. 13.

Apo. 19.

25

Psal. 71.

Isa. 9.

Hiero.

Ezech. 29.

Hiero.

Apo. 14.

26

Conc. Col.

Psal. 144.

Bern. Ser.

de obediē.

S. Tb. opu.

7. simil.

27

*Cassia. coll.  
cap. 19.*

*Chry. Ho.  
9. ex va-  
rijs in Ma.*

*Hiere. 17.  
Orig. bo. 4.  
in Hier.*

28

*Orig. li. 5.  
ad Rom.  
33. Mor.  
cap. 1.  
2. Gre.*

*August. de  
Agone  
Christiano*

como a enemigos suyos, y assi como en los buenos, su gran dicha consiste en estar del todo sujetos a Dios, y que reyne en ellos, esse mismo reyno es la misma desgracia de los malos en que ni Dios reyna, abrasandolos, y atormentandolos, y teniendolos en las mazmorras del Infierno reuentando y rabiando, y con todo esso rendidos cumple en ellos el Señor su voluntad en daño suyo, y como es Rey que haze merced al vassallo fiel, lo es para mandar ahorcar al ladron, y al reboltoso. Pedimos dize Cassiano, que eche Dios del alma la hediondez de tantos vicios, y asiente el buen olor de las virtudes, por las quales comienza a mandar en el bueno, que se sirua de echar fuera la deshonestidad, y reyne la limpieza, y en lugar de la ira, el sufrimiento, y que a la soberuia, succeda la humildumbre, y que el Reyno sancto de Christo, de tal manera comience en las barbaras naciones, que tiene el mundo, ( en las quales el diablo esta hecho dueño, ) que conozcan la libertad, la honrra, y la felicidad, que en el Reyno de Christo esta encerrada, y que de esclauos del diablo, se hagan siervos y hijos de Dios, y que con esso yo quede hecho Rey para regir mi carne, y esta tierra mia, a la qual Dios echo la maldicion. Siruase el Señor de poner termino a tan estraño atreuimiento, como el que el diablo tuuo, del qual se dize, que como perdiz quiso criar los hijuelos que no eran suyos, y hizose rico sin discrecion, quitarle ha Dios las riquezas, y al cabo se verna a declarar su necesidad, echandole Dios, del Reyno que por ningun titulo se le deve, sino que contra toda razon se quiere hazer Señor, de lo que por tantas es Christo, y que pierda quanto tuuere, y quede a puertas, quien con hazienda agena se quiso hazer poderoso, y gran señor. Verdad es, que en el entretanto que dura esta vida, siempre en la tierra de promission, ay Reyes estraños, en la sombra duerme, aunque por algun rato entre en los buenos) de asiento viue en los malos, que en los sanctos quando esta de passo mil cosas tiene, que no le dexan dormir, las lagrimas, oraciones, congoxas, en los hombres perdidos, tiene tan pacifica possession que puede echarse a dormir seguro, y como estos son los mas, en estos deseamos ver el Reyno de Dios prosperado. Pero para que entiendas los ineñables y grandes bienes, q̄ en esta breue peticion estan encerrados, ten en la memoria, que en este mundo ay dos Reynos, vno de Christo, y otro del diablo, y luego veras quanta merced te haze Dios, en hazerte vassallo del Rey, y librarte del otro, y de su furia. Reyna el demonio en todos los hombres desalmados, y pretendio

que su Reyno començasse en el Cielo donde quiso tener throno real, corona y cetro, y competir con Dios, pero como alla no se da lugar, sino a quien mostrare legitimos titulos para aquellos estados, no se admitio alli, ni por Rey, ni por vassallo, sino q̄ peleando los que reconocian a solo Dios por señor legitimo y solo, le echaron del Cielo. En cayendo, no se olvidó de las ansias que tenia por mandar, y assi busco gente para su Reyno, como se ha dicho, y hallo tanta, y tan a su proposito, que para desposseerle fue necessario, que acabasse Dios el mundo. Y en acabandose el dilunio, con ver el rigoroso castigo que el Cielo hizo, de los que se rebelaron contra el legitimo señor, no faltó quien luego pusiese en pie el Reyno del diablo, acabado con tan gran potencia, el qual ha llegado a la pujança en que agora está, hecho señor de la Asia, y Africa, y buena parte de la Europa. Y a ninguna otra cosa arien de jamas este tyrano, sino a procurar la perpetuydad de sus estados, aunque esta sea tã acosta de los hōbres, como es. Es cosa estraña, que se han juntado los demonios todos con su principe, desde el principio del mundo, para mal y destruycion y ruyna del misero hombre, y que para salir con este intento, jamas se ha visto diuision entre ellos ni diferencia, sino que la volunta de todos es vna, y esta encaminada a nuestro daño. No comen, ni beuen, ni duermen; ni desta lauor se diuierten vn punto jamas, quanto ha que el mundo se començo, ni alçaran mano della hasta que se acabe. Y con tener entre si mortales odios, porque el lugar donde tienen el asiento de su reyno, es en el qual no ay concierto ni orden, y con todo esto dize Origenes, que para cada vicio ay vn demonio como principe, y este tiene a su cargo demonios innumerables como soldados, que andã repartidos por el mundo con summa diligencia procurando la cayda de los hombres, cō todos los medios que les son posibles, y a su parecer acertados para hazernos esclauos suyos. Y Dios passa por ello quando los peccados de los hombres, merecen que los ponga en manos de cruels dueños, y que Rey brauissimo los mādē, que quiere ser seruido tan a costa de los desdichados vassallos, que de puro necios dize Sant Hieronymo, quieren por Rey al espino que los lastime, y haga sangre, imperio en el qual este furioso Pharaon aun vnas pajas, ni cosa que sea aliuo quiere darnos. Mandando el coraçon vn Rey que con sigo mismo es cruel, con quien sera misericordioso? Increyble cosa parece, ver tanta rabia que por vn solo hombre que se escape dara trezientas bueltas al mūdo, que como se le ha puesto en la cabeça

*Isai. 14.*

29

30

*Homi. 150  
in Iosue.*

*Isai. 19.  
Hiero. &  
in Agēth.*

*Judith. 9.  
Exodo. 5.*

(y le

(y le parece que va saliendo con ello) que ha de agotar el rio Jordan, no descansa, sino que cree que le ha de beuer todo, y que aun con todo esso no ha de matar la sed. Que como quando vos estays con vna calentura que os abraza, os parece Duero poco para matar la sed, y el desatino del mal os haze entender, que le agotareys beuiendo, esse es el pensamiento del diablo, nacido de la sed, que tiene de acrecentar su Reyno abominable y tyranno. Del otro Reyno, el Rey legitimo, y natural Dios es, y Iesu Christo su hijo, el qual en aquella famosa y sangrienta batalla, que en la Cruz tuuo con el diablo, con diuino acuerdo, el Cielo, tomando por instrumento al mal Iuez Pilatus le dio titulo de Rey, y luego no falto quien pidiesse Reyno, y a quien le dar, y para mostrar la gana que tenia, y siempre auia tenido, de hazernos compañeros en sus estados, los ofreció al Ladron, ya vezino a la muerte, y entro en la vida con esse mismo desseo de estender su Monarchia por todo el mundo, como dize vn Propheta. Y no es esso lo mas, sino que quando entrares en el abyssimo de la eternidad de Dios, y considerares sus diuinos pensamientos, veras que luego en ella, se trato del bien de los vassallos de este Rey.

Si el diablo con la vida començo a intentar nuestros daños, y en esso anda siempre ocupado, Dios en su eternidad te predestino, dio traça como esso se pudiesse en execucion, determino de criar Angeles que le ayudassen, se allano en fundar Reyno, en el qual, como Rey tratasse de el bien de los vassallos. Y quando salio la traça que Dios tenia dada, hizo de todas las criaturas vn reyno, todas a vna para saluarte, cada qual en su manera, la belleza de los Cielos, su luz, sus influencias, sus mouimientos, las flores, los arboles, las aues, los peces, el oro, la plata, (que todo esto te dize la obligacion, que a Dios tienes.) El mismo se llamo armado mas fuerte que el demonio, porque haze mas veras, y tiene mas efficaces medios para redirte, y hazerte suyo. Que como las armas son para subjectar al enemigo, a essa manera es Christo mas fuerte armado, porque con mayores regalos, y mas brauas amenazas, pretende subjectarnos. Puede el demonio ofrecer cielo si le siruere, o infierno si no lo haze? No, sino prometerte sombra de bien, y amenazarte con imaginacion de mal, que no es mas que esso, lo que haze quando brauea, y quando te alaga Christo, con verdaderos bienes anima al bien, y con amenazas de fuego eterno te persuade lo mismo. Y el que en el tiempo de su yra verna armado en compañía de todas las criaturas, que tambien lo estarán, para tomar vengança de los agrauios q

el mundo le huuiere hecho, ellas y el, agora que es tiempo de misericordia, se arman para rendirnos a su seruicio, y hazernos vassallos de su Reyno, y Reyno tan dichoso que todo lo que en el ay es virtud, gozo, paz, que entra en el alma por medio de el Espiritu sancto, Reyno de justicia, en el qual ningun vassallo haze agrauio a otro, sino que todos los que a el pertenescen viuen llenos de celestiales contentos, y en summa paz. No es Reyno este en el qual viuen los vassallos con los intolerables pechos que el diablo ha cargado, y ya cargado siempre en su Reyno, sino que se goza en el de summa libertad, la qual esta junta con el espiritu del Señor. Las leyes que aqui son de amor, y si algun ligero trabajo ay en este Reyno, en vn punto desaparece. Hermoso soys Señor sobre todos quantos hombres el mundo tiene, començad Señor, y continuad con prospero successo, el gouerno de vuestro Reyno, que en reynando vos en nosotros, todo quanto ay se os subjecta, el cuerpo, el alma, la vida, las palabras, los pensamientos, el entendimiento, la voluntad, dichosa gente aquella que escogio Dios por herencia suya. Pero si lo dicho es cierto, y es lo mucho, es menester que a hombres de feso, y Christianos se le mande, que pidan a Dios, que reyne Christo en ellos, y que dexen el Reyno tyranno de Sathanas, que no tiene consideracion, sino a su mal? No es cosa terrible, q se entienda que hombres que entraron en Babilonia captiuos, tan llenos de desconuelos, y lagrymas q ninguna moderacion auia en ellas, sino el rato, que se imaginauan en Hierusalem, hombres puestos en tan estrecha pena, que les parecia sacrilegio dezir cantar que pudiesse aliuirles su justo sentimiento, quien entendiera que estos puestos en libertad no la quisieran? como burlaran de quien se lo dixera y se indignaran contra el que les pronosticara vn desatino tan grande como este? Effos somos los mas de nosotros, que viuyendo (mas muriendo) en el reyno tyranno de Sathanas preciamos mas esse que el regalado de Christo, y por esso quien nos tenia bien conocidos, nos mando, que supplicassemos a Dios, se siruiesse de hazer en nosotros esse desengaño, en cosa que tanto nos importa. Que quisiessimos mas tener por Rey a Dios, que al demonio, y que en el mundo todo, y en cada vno de los hombres que en el viuen, reyne Dios, y no el peccado. Tambien pedimos aqui el Cielo, donde reyna Dios perfectamente en sus Sanctos, y todos los que alli estan, son juntamente vassallos, y Reyes coronados. Supplicamos por aquel Reyno donde todos, son ricos y dichosos, y viuen sin

31  
Iob. 40.

Ioan. 16.

Isa. 9.

Luca. 11.

33

Sapien. 5.

Rom. 14.

Psa. 44.

14

Psal. 32.

Psal. 136.

35

Hiero.

Rom. 6.

*Sapient. 5.* peligro de mudar Rey, reyno de hermosura, en el qual Dios ampara a sus santos con la mano derecha, y con su santo brazo los defende de todo mal y los conserva en estado de tanta felicidad y dicha.

*Fiat voluntas tua sicut in celo & in terra. S. 3.*

Bien se ve que toda la perfeccion del hombre Christiano que con veras quisiere serlo, consiste en hazer la voluntad de Dios, no le supplicamos que esta se haga como quiera; que si esto pendiera de nuestros ruegos, no fuera todo poderoso, y siendo haze de hazer lo que quisiere, sin que sean parte las criaturas todas para alterar su invariable, y diuina voluntad, segun la qual en el cielo, y en la tierra se gobiernan las cosas.

*Cõc. Colo.* Nuestro Dios en el cielo esta, dize David, *Psal 132.* y desde alli ordena todo lo que se ha de hazer como confesso Mardocheo, en aquella elegante oracion en la qual dixo a Dios, en vuestra mano estan puestas todas las cosas, y ninguno ay que pueda contradecir a lo que vos Dios mio quereys, el acuerdo que se toma, para que esto sea, y lo otro no se ponga en execucion, con sola vuestra voluntad se toma, mas antes en Theologia

*Chryf. Ho. 20. in Mat.* sabemos, que querer vos effieazmente vna cosa, y hazerla todo es vno. Acabamos de pedir el cielo supplicando al Señor que nos de su Reyno, y mientras esta dicha no llega, pedimos que haga Dios de la tierra cielo, tratando aca como si viuiessimos alla, (rendidos quanto fuere posible) a la voluntad suya, como viuen los que esta ya, en su presencia. San Augustin dize que este es el intento del Señor en esta demanda, pedir que como los Angeles en el Cielo hazen la voluntad diuina, assi la hagan los hombres santos en la tierra. No dize (tanto) que esto es imposible, y fuera terrible cosa mandar, que hombres vestidos de carne, y desterrados en casas de barro, hizieran lo que los espiritus celestiales, siendo ya bienaventurados, sino, como esto es, que vaya el hombre en lo que pudiere, symbolizando con los cortesanos del Reyno celestial, y que se viua en nuestra aldea a las leyes de la ciudad, aunque en hombres grosseros, no tengan effas el punto que tienen en los cortesanos, del gran Rey. Y que los vassallos en este mundo, viuamos al estillo, que guardan los de la camara, en el cumplimiento de la diuina voluntad, donde no se pone en execucion lo que Dios quiere en vnas cosas, y en otras se dissimula, sino en todas es su, si, obedecido. Que assi se empleen los hombres en esta vida en cumplimiento de todo lo que nos manda el Apo

*Cõc. Colo.*

stol, quando dixo. Reformad la imagen de Dios borrada en vosotros por vuestras culpas, y viuiendo bien aprobada con las buenas obras, y vida, y conoced qual es la voluntad de Dios buena, y para vuestro bien y perfecta. Hazedme merced Señor de darme lumbre con que conozca qual es vuestra voluntad, y que no me venga tanto daño de mis sentidos estragados como seria tener por voluntad vuestra, la que en hecho de verdad no lo es, sino que haga diligencia en lo que hablo, y pienso, y trato, por saber en esso vuestra voluntad, y despues no hazer, ni dezir, ni pensar, cosa que no sea conforme a ella. Desto me ha de seruir el consultar con vos en la oracion y consultar varones santos y doctos, no para que me digan lo que fuere mi gusto, sino lo que vos quereys que yo haga. A esso he de ordenar el trato con Dios, y en el supplicarle, que me de por assistente la sabiduria diuina con que sepa en todo tiempo, lo que es conforme a su voluntad. Esta es la voluntad de Dios, y siendo suya es buena: pero he de pedir que essa se encamine para bien mio. Voluntad de Dios fue, que Saul fuese Rey, y Balaam Propheta: pero fue essa por culpa dellos, para grande mal suyo. Auemos de mirar mucho, y supplicar a Dios, que no sea su voluntad en cumplimiento de nuestro gusto, sino de nuestro provecho. No prueue Dios el consejo mentiroso y desatinado de los Prophetas falsos, ordenado al daño del Rey Acab, si no que ordene su voluntad al bien de mi alma. Sepa yo lo que quiere que se haga, y lo que no; y despues no ay que buscar mas razones para hazer vna cosa, sino saber que la quiere Dios. No seamos de aquellos de quien indignadissimo el Señor dixo: Mala casta, que basta agotar la paciencia toda, gente que no encaminò su coraçon a mi voluntad, sino que en cumplimiento de las tonterias, que soñaua empleaua la vida toda, sin tener cuydado de saber otra voluntad mas que la suya perdida. Contra esto supplicamos que ponga el Señor estoruo a nuestro querer, y a nuestros desseos, quando estos no tuieren principio en su diuina voluntad: la qual queremos que se cumpla en lo prospero, y en lo aduerso, en salud, y en enfermedad, en la honrra, y en la deshonrra, en la vida, y en la muerte. En el estado que Dios me quisiere tener, he de estar contento: y quando este sea enfadoso y vil, en el he de viuir con gusto, y no dar en desatino comun de los hombres, que es no viuir contentos en la suerte que les cupo, sino apetecer aquella en que Dios no los quiso poner. Seruirle no en lo que nuestras

*Rom. 12. Orig. li. 2.*

38

*Sapient. 9.*

*3. Reg. 22.*

*Cõc. Colo. Deut. 32.*

39

*Horatius. Satira. 1.*

stras Imaginaciones soñaren, sino en lo que se quisiere seruir de nosotros, no queriendo que su voluntad sancta conforme con la mia ( que es de fatino ) sino que la mia sea al taller de la diuina suya. Y porque esto no se haze sin mucha dificultad, pedimos a Dios fuerças, para que por medio suyo se allane lo que en esso fuere dificultoso. En las cosas que son de su seruicio, vso el Señor con nosotros de cortesia, dexando en nuestra voluntad hazer vna cosa, o no hazerla, sin querer hazer fuerça, y por otra parte parece cosa terrible, que en mi no reyne mi voluntad, los ramos de la qual supplicamos al Señor que se corten, que son de azebúches amargos, para que se inxierra la dulcissima oliua de la diuina suya, y que esta viua en nosotros, para que nuestros antojos, como cauallos furiosos, no den con nosotros en el abismo de los males; sino que la voluntad de Dios sea escalera, q̄ nos lleue a los bienes del cielo. Voto es sobre todo voto, y promessa grande, dize Origenes, offerirse el hombre a Dios de todo punto. Pero que mucho que haga el hombre con Dios, lo que el hizo primero, por el bien del hombre. No contento el Señor con auer criado todas las cosas para su seruicio, hecho hombre, para que la merced fuesse de todo punto cumplida, se ofrecio en propria persona a hazerle merced, y si esto hizo Dios, que mucho que la vileza de la criatura no se contente con dar la hazienda, y las demas cosas a su criador, sino que se de a si mesmo, y como Res ofrecida en sacrificio, no se espere ya del mas que el cumplimiento de la diuina voluntad. Y no es poco auiso triumphar de la nuestra viendo los daños que della nos suelen venir. Que como el enfermo, si no es tonto, o no le ha rendido ya de todo punto el mal, y acabado el iuyzio, ha de querer poner en execucion la voluntad de el medico ( en la qual esta la salud, ) y no la suya ( en que esta la muerte, si es contraria a la del medico: ) assi el hombre ha de ver los bienes que estan librados en el cumplimiento del diuino querer. Y aunque el hazer nuestra voluntad da contento, pero dentro de vn credo causa mil rabias y mil congoxas. Hazia Saul guerra a Dauid, y cumplio con su gusto por vn rato, y luego que de lagrimas le costò esso? No destruyr a Amalech a fin de quedar rico, diole contento, y luego salieron de alli mil fatigas. Que Dios lo ha ordenado assi, que el hombre desconcertado, en cumpliendo su voluntad contra la diuina, trayga consigo el verdugo, que castigue rigurosamente su atrevimiento. Y cada qual es

buen testigo de la presteza con que se va el contento, que dio el cumplimiento de la propria voluntad, y los largos años que dura la pena de tan grande desfatino, si ya no ha caydo este en vn hombre de todo punto perdido, y sin iuyzio, lo que no es en cumplir la voluntad de Dios, que da vn rato de pesadumbre, y cien mil siglos de contento. Y porque para cumplir cosa en que tanto interessamos, son menester fuerças mayores que las nuestras, Christo nuestro Señor nos manda derribar a los pies de su padre, para que por orden suya se comience, y con ayuda suya se acabe esta obra, siendo el el principal en ella: y nosotros ayudando al cumplimiento de tan gran negocio. De manera que de todo coraçon el hombre Christiano ha de desear poner en execucion la voluntad de Dios, en todo y por todo. No es el daño grande nuestro que no se haga la voluntad de Dios en la tierra, como se haze en el cielo: pero el peligro es no desear esso, y no procurarlo. No llegar a tanta perfeccion, no es el mayor inconueniente: pero es lo terrible no querer aprouechar en esta escuela. No es marauilla, dize San Bernardo, que el justo diga: mi voluntad está cayda, y es inefficaz, está desmayada, vn, querria, Reyna en mi, el qual no me dexa poner en perfeccion mi voluntad, pero no poner en esso diligencia, es gran locura. Dezia San Bernardo en vna Epistola, que escriuio a vn Capitulo general suyo, Padres, Iacob vio en aquella mysteriosa escala vnos Angeles que subian, y otros que baxauan: vio por dicha algunos que estauan quedos, o que se auian sentado. Quien ha de osar estarse, viendo la incertidumbre desta miserable vida: en la qual ninguna cosa dura mucho en vn ser? Si intentares estarte quedo, y te resoluieres en no subir mas arriba, por fuerça has de caer. No es bueno el que no quiere ser mejor, y al punto que se contentare el bueno có lo que tiene, dexa de serlo. Pues si en la diuina voluntad, y en su cumplimiento se ha de desear, y procurar el acrecentamiento, a esto se ha de seguir, dezir con la Esposa: Señor, hazedme merced de arrebatarme, y lleuarme tras vos. Tan de mala gana ( dize San Bernardo ) va la Esposa en seguimiento del Esposo, de quien tantas excellencias conoce y en quien ninguna cosa se halla, que tomada por si no sea preciosa, y que todo el junto es amable en extremo, que con todo esso le supplica, que la lleue tras si, como si fuera por fuerça. No porque sea esso violencia lo supplica al Esposo, sino porque es menester ayuda del ciclo,

Rom. 11.

49

Hom. 24. in Num.

7

41

1. Reg. 20.  
1. Reg. 22.  
4. Reg. 15.

August. in confes.

8

42

S. Tho. 3. p. 87. ar. 1

Bernar. li. de vita solitaria.

Epist. 91.

43

Cant. 1. Serm. 2. in Cant. Ber. Cant. 1.

Cielo, aun para esso que tan gustoso y provechoso es. Para lo qual es necesario dexar la propria voluntad, quando essa fuere contraria a la diuina. Es menester enfanche Dios el coraçon, para que corra por el camino de sus mandamientos, en que esta el cumplimiento de su voluntad.

Mas supplicamos al Señor que se haga su voluntad en los peccadores, como en los justos se haze: y que como estos tienen por ley la voluntad diuina, tengan la misma aquellos, que siguiendo su peruersa voluntad, se llaman tierra, y son manjar ordinario de la maldita serpiente. Estos son a quien dixo vn propheta: tierra, tierra, tierra, oye la palabra de Dios, y haz su voluntad, renunciando la tuya de donde tantos males te vienen, siguiendo el estylo que en esto tienen los sanctos, que la sagrada Escripura llama Cielos. Y supplicamos a Dios, que como ha hecho esta merced a los sanctos, que viuen en su tierra, que cumplan con espãto del mundo todas sus voluntades, que sien do vna son muchas: por la variedad de cosas a que salen, haga en los peccadores que començaron la vida, con romper las diuinas ataduras, y renunciar libremente todas las cosas de su seruicio, que se acabe ya esso, y se truequen las voluntades perdidas de tantos y tan crueles dueños, por vna de Dios llena de piedad y de bien: en el cumplimiento de la qual esta toda la felicidad de la criatura. Tambien pedimos, que como el espiritu està rendido à Dios, este la carne sujeta a lo que la razon quisiere: para que cõ esto el coraçon y la carne, se regozijen en Dios viuo, y que como el espiritu, que es Cielo haze vuestra voluntad, y este en los justos no resiste a vuestro celestial querer, no resiste al espiritu la carne. Ay entre el espiritu y la carne, la lucha que dixo S. Pablo, y nunca acaban de concertarse, porque el espiritu ama el Cielo, y lo que le encamina a este estado, y la carne tiene librados sus contentos en alcanzar las cosas del siglo, y por esso supplicamos que de el Señor ayuda, para que aya paz entre estos dos enemigos, que tan de antiguo lo son grandes. Dezia S. Augustin: Quando el espiritu no haze lo que quiere la carne, ya se haze la voluntad de Dios en el Cielo, y entonces se haze en la tierra, quando la carne no contradize al espiritu: sino que alma y cuerpo todo sirua, no a la ley del peccado, sino a la ley de Dios para que en quanto fuere possible, buelua el hombre al dichosissimo estado de la innocencia, en el qual auia vn concierto maravilloso entre el alma y cuerpo. Y aunque este bien le tiene Dios reseruado para el Cielo, pero supplicamos que en lo que vniere lugar

se vea en nosotros esta reformation hecha en la tierra.

*Panem nostrum quotidianum, da nobis bodie. S. 4.*

Son tantas las grandezas que esta breue peticion comprehende, y las que los sanctos en ella entendieron, que no se si podremos vsar de la breuedad; que en las demas se ha tenido: porque en nombre de pan entienden la palabra de Dios, la sagrada communion, y el sustento ordinario. Para començar has de entender, que crio Dios los hombres, y los animales todos, y dioles la vida y el ser que agora tienen, pero porque la compostura dellos es tal, que no pueden durar en su ser sin comer, (como no puede arder vna lã para sino se va ceuando con azeyte) por no quedar Dios en cosa falto, dio a cada qual de los viuietes manjares, conformes a su naturaleza: assi has de imaginar en las obras de gracia, dio nos el Señor ser sobrenatural de hijos de Dios, era menester para conseruarnos en el, que nos diese manjares que fuesen à proposito. Y porque (como dize Aristoteles) las mismas cosas que nos dieron ser, essas nos sustentan en el, como somos hechos por la palabra de Dios, cobrando con la palabra de la verdad, como dize Sanctiago, estado de hijos suyos, diziendo el Sacerdote: yo te baptizo, por esto tambien para conseruarnos en esta vida espiritual, el manjar que Dios nos da son sus palabras diuinas, y assi en la sagrada Escripura se llaman: y hambre llama Amos el no tener doctrina del Cielo. Que como en faltando el mantenimiento, veys al hombre acabado, sin color, sin poderse menear, sin gusto en nada: assi en faltando la palabra de Dios, o en no recibiendo la el hombre como comida, esta el entendimiento lleno de mil ignorancias: la voluntad desafficionadissima a lo bueno, beuiendo los ayres por lo q̄ no lo es: la memoria con tanto oluido de Dios, como si fuera bestia, los apetitos como de vn bruto: los sentidos sin dueño. Y no es mucho que se halle el alma a las puertas de la muerte, no queriendo comer. Y como el manjar siendo vno recebido en el estomago, y digerido se reparte por las partes del cuerpo, y se conuierte, en cada vna de ellas, segun la varia disposicion que halla, con el hueso, es hueso: con el neruio, neruio: y con la ternilla, es ternilla: y con la carne, carne: y con el ojo, ojo (que no puede menos que esso la fuerza del calor natural,) assi es palabra de Dios en el alma, que la sustenta, que puesta en el entendimiento le da luz, y en la voluntad, amor y desamor; si te halla frio, te enciende: si con larga costumbre de peccar te halla hecho yelo, embiando Dios

*Cypria. Aug. Epi. 107. S. Tb. opusf. 7. Conc. Col. Rupertus. Conc. Cel. Hierc. 22.*

*Psa. 28. 44*

*Hieron. 2*

*Chry. Hõ. 9. ex varijs in Matth. Augu. lib. 4. cõtra 2. epist. Pelag. et alibi au Galat. 5 45 Augu. to. 10. Hom. 42. lib. 50.*

*S. Tb. opusf. 7. S. Tb. obi supra. Aug.*

*Hom. 41. tom. 10.*

*Rupertus. Conc. Cel.*

46

*Iacobi. 1.*

*Amos. 8.*

*Psal. 106.*

47

*Pfal.* 147. Dios su palabra te derrite. Y tiene mas, que buelue el alma de la muerte a la vida: y la conferua en esta perpetuamente, si tu quietes y en esse manjar esta el remedio de todas necesidades; en faltando, va todo perdido, como dixo vn Propheta por estas palabras: Porque no lloiuo sobre la tierra, quedaron auergonçados los labradores: cubrieron las cabeças de p. far, y vino la necesidad a termino, que pario la ciera en el campo, y dexò la cria en medio de los prados, porque no tuuo como la criar, faltado la leche a bueltas de la yerua, el asno montes se ponía en las breñas, y abria la boca a la parte por donde venia el viento, como si con este huiera de proueer en su necesidad, y vinieron a perder la vista con el desmayo, y todo esse daño vino, porque mandò Dios a las nuues que no llouieffen, y a los predicadores que callassen. Y con esta falta, se acabò la hermosura de las Virgines y la valentia de los mancebos, que quando no les faltaua este bien, auian triumphado del mundo. Y assi la primera cosa que Dios prometio a los q guardassen sus mandamientos, fue: yo os dare lluias a sus tiempos, sin que en esso aya jamas falta. Y desto tuuo en todas las leyes, especial cuydado, como de medio efficacissimo para la salud, y vida de los hombres. Pero quando començo la ley de gracia, ninguna cosa dexò de dezirnos de quantas eran menester para nuestro defengaño: y esso con tanta abundancia, que llamò el Propheta al tiempo del Messias, tiempo en que el defengaño inchiria la tierra, como las aguas de la mar. Queriendo mostrar que haria este dichoso tiempo a los passados, las ventajas en esso, que haze la mar a vn pequenuelo arroyo. Declarò Daniel à Nabuchodonosor aquella tan celebrada vision de la estatua, y la significacion del sueño, y que el oro, plata, bronze, hierro, barro, de que estava compuesta, era la sucesion que aquellos estados vernian a tener y las mudanças tan grandes: que esse mismo, que entonces era oro, en breues años seria lodo. Y palmado vn Monarcha, soberuio por el cabo, y poderoso, se derriba a los pies de vn esclauo, (que tal era Daniel) y le adora, como si fuera Dios. Sueño, y en cosas por vna parte de poca importancia, y por otra de mucha lastima, caufo el declararle tanto reconocimiento, y agradecimiento, que se deue a los pensamientos y vigilijs de Dios, declaradas en la sagrada Escripura en cosas de tantas veras, para grande bien nuestro. Quando S. Pablo quiso mostrar quanto mas liberal ania Dios sido en los figlos acras con los Iudios, que con los Gentiles, pregunta que hizo Dios mas con aquellos

que con estos? Mucho sobre todo en earecimiento. Lo primero que fue principio, de todas las mercedes tuyas, que puso en manos de aquel pueblo su palabra. Merced tan grande, que quando la venida de Dios al mundo no huiera tenido otro bien, (siendo este no el mayor) fuera inapreciable: y como tal le conto vn Propheta, quando hablando de la venida del Messias, dixo: En aquellos dias yo oyre a los Cielos, y ellos oyran a la tierra, y la tierra hara lo q el trigo le rogare, y yo harò misericordia con quien no la merecia. Esso es: yo oyre a los Cielos, que son los Apostoles y los Sanctos, que me pediran licencia para sembrar y llouer, y essa dare yo de buena gana: y ellos oyran a la tierra, que clamara, pidiendo esta merced: y la tierra oyra al trigo y grano, haziendole nacer y venir a sazón; y yo hare por este medio misericordia, con quien no la auia merecido. Y no sera merced que en començandola la dexare, que vna vez sola ha hablado Dios, y yra continuando esso hasta que se acabe el mundo (que por esso dize que hablo vna vez no mas.) Y como en hablar mostro Dios su gran misericordia, en callar hizo vna summa de sus castigos, como se ve en el Deuteronomio, donde aujendo dicho el rigor con que castigaria a los trasgressores de la ley, despues de auer dicho: sino la guardares seras maldito en el poblado, y en el despoblado, seran malditos tus graneros, las crias de tus ganados, tus mismo hijos, de te Dios pestilencia, que viniendo de su mano, sea irremediable, y no cesse hasta que no quede memoria de ti, ni de cosa tuya, herir te ha Dios de necesidad, que ya te abra-se el fuego, ya el frio te trayga a punto de morir, y quando faltare todo esto, inficione Dios los ayres, con q mueras; y para concluir con las maldiciones, es la postrera, dize S. Hieronymo, sea el Cielo que vees de bròze, y la tierra qua pisas de hierro, y el agua que llouiere se a poluo, y baxo del Cielo ceniza, hasta que quedes deshecho y molido. Como si dixera. Como el mayor castigo q Dios haze a la tierra sembrada, es, que jamas llueua vna gota de agua sobre ella, sino que no se vean en el Cielo mas nuues, que si fuesse de azero, y la tierra este tan seca como si fuesse hierro, y q el llouer sea caer poluo y ceniza, con q la tierra seca lo que demas: assi se aura Dios contigo quando tus muchos peccados lo merecieren, q no llouera sobre ti su palabra: y si llouiere, sera para mayor daño tuyo como lo seria llouer poluo y ceniza, quando la tierra estuuiesse cò mucha necesidad de agua. Y porque la palabra de Dios por vna parte era de la importancia que se ha dicho, y por otra los hombres perdidos esta-

*Hiero.* 14.  
*Hiero.*  
  
*48*  
*Amos.* 8.  
*Hiero.*  
  
*Orig. Hb.*  
*16. 17 Let.*  
*Leuit.* 16.  
  
*Isa.* 11.  
*Hiero.*  
*Dan.* 2.  
  
*49*  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
*Rom.* 5.

*Osea.* 2.  
*Hiero.*  
  
*50*  
  
*Bernar.*  
  
*Deut.* 28.  
*Hieron.*

51

estauan tan lexos de merecer esta merced, nos manda que pidamos este pan, para que su misericordia mire nuestra necesidad, y no nuestros merecimientos. Y dadnos le Señor para nuestro bien: no sea musica que regale los oydos, y pare alli, sino que se ponga en execucion lo que se nos enseñare. No sea darnos le, llouer sobre los peccadores lazos, fuego, rayos, nieue, yelo, y boraica que assuele mi alma: no nos entre Señor por nuestra culpa en mal prouecho. Que como vn manjar mesmo en el higado se haze sangre, en el hiel colera, y en el bazo melancholia, en el pecho de la muger que cria es leche: este diuino pan, para el justo es suauidad y dulçura, y para el perdido cholera y mas que hicles amargo. Habla Dios à Saul, y dexale hecho Angel, y en virtud de tan breue platia, queda sancto; y en otra mas larga Cain queda hecho demonio furioso, y lo que resultó de lo que Dios le dixo todos lo sabemos. Y sabemos, dezia Origenes, que la mesa de Dios se haze lazo, y castigo, y escandalo. La mesa de Israel fue la sagrada Escritura; en la qual se hallauan todos los regalos necessarios, para la vida y sustento del hombre: pero si tu de ay, porque eres perdido, tomas occasion de peccar, la mesa se haze lazo, y es tu paga: porque por ella has de ser condeñado. Que es lo que dixo el Señor a los Iudios: Vosotros pensays que yo hago los processos de vuestros males, para que por ellos os condene mi padre, y citays enganados, que Moysen tiene esto su cargo: esso es, la ley, la palabra de Dios, que no os aprouecha por vuestra culpa. Por esso dixo San Iuan, que la voz que oyó en el Cielo, era como de muchas aguas, y como voz de vn gran trueno, y de muchas vihuelas que hazian musica concertada, con que los oydos quedan regalados. Que tiene que ver la espantosa voz del trueno, con la suauidad de muchas vihuelas, puestas en las manos de buenos musicos? Puede ser en el mundo cosa mas diferente, y mas contraria? La vna de miedo os hara meter en vn puño, y la otra os causara vn regalo estraño, Assi es, y esso todo es este pan de que vamos hablando, para vnos es regalo, musica y consuelo, y para otros truenos, a buelta del qual viene el rayo que los haze poluos. Y por esso supplicamos al Señor que este pan nos le de cada dia: y que sea para bien nuestro, y no sea gufan que nos roya las entrañas mientras durare Dios, ver que supimos la voluntad suya: la qual no pusimos en execucion, pudiendo hazerlo con tanta facilidad.

Entienden tambien los sanctos por este pan, el Sanctissimo Sacramento del Altar: no porque alli aya pan, sino porque es el su-

sento de las almas. Ninguno ay tan groffero, que entendiendo, que alli esta el cuerpo y la sangre y el alma de Christo, y la diuinidad, rayz de los bienes y gracia infinita que alli ay, no entienda la merced que Dios nos hizo, dexandonos su cuerpo por manjar. Que como en el Cielo vio San Iuan aquel regalado arbol, que lleuaua doze vezes fruta en el año, y las hojas eran para la salud de las gentes: assi en el Cielo de la Iglesia, no solo quedo el alma y cuerpo y sangre del Señor, para enriquecernos, y reparar mil daños, sino que las mismas especies Sacramentales, que es lo menos que alli ay, son para dar y conseruar la salud de las almas. Si alguno de vosotros, dezia S. Bernardo, se siente con menos bños en su colera, y se enoja menos, y menos vezés, y esto echa de ver en la inuidia, codicia, deshonestidad, y en las demas passiones, a que el alma esta tan subiecta, de gracias al cuerpo y à la sangre de Christo, que con este buen regimiento, aunque sus llagas no están del todo sanas van mejorando mucho. No se te acuerda de la bendicion que Isaac echo a Iacob, quando le dixo, el olor que mi hijo me ha dado, es el que da el campo quando esta lleno de yeruas muchas olorosas, y esta el trigo en flor que es bendicion de Dios ver la fragancia que de si da: siruase el Cielo de darte de su rocio, y de la grossura de la tierra quanto huieres menester, con abundancia de vino, y azeyte, o mosto (como lee el Hebreo.) Y magnificó esta bendicion Isaac: de manera que quando Esau con estraño sentimiento, le supplicaua que le echasse la bendicion, y que tambien a el le cupiesse parte de la buena dicha de su hermano, le dixo el padre, he hecho con trigo y vino estable a tu hermano Iacob, y ya hijo no me queda que te poder ofrecer: ni bien que te desfeiar. Sera Iacob señor tuyo, y aúque mayor, quedaras obligado a seruirle, q desta primera merced le vernan mil, y no le faltara nada, dandole Dios con mano larga pan y vino. Christiano q mas puede hazer contigo este diuino Isaac, quando estando para morir, te dio por comida y beuida, lo que es sustento de los Angeles en el Cielo, q es el trigo de los escogidos instituydo para bien suyo, (dize vn Propheeta,) y es el vino, no en el que se da principio a los fuzios mouimientos de la carne (dize S. Hieronymo,) sino vino q poniendo termino a estos, haze almas virgines, que acompañe en todos los caminos al esposo y al cordero. Y con este manjar (dezia Origenes) que se cumplia en nosotros la verdad de aquella bendicion q Balaan echo al pueblo de Israel quando dixo, veys este pueblo que anda por estos desiertos, con tan poco ruydo, pues preito

54  
Apo. vlti.  
S. I b. o. 2. f  
52.

Ber. de Co  
na Domini

Genes. 27.

55

Zach. 9.

Hom. 16.  
Num. 23.

36 presto se leuantara brauo como vna leona, y le vereys cō la ferocidad que tiene vn leon, y no ayays miedo que entrē en la cueua hasta hazer vna gran presa, y hartarse de la sangre de los que matare. Eſſo hara al pueblo Christiano, que aprouechandose deste pan como vn leon, emprendera cosas hazañosas, y no parara hasta que conquiste el cielo. El encarecimiento de Nathan para conuencer a Dauid de su crueldad, fue que tenia vn pobre vna ouejuela, a quien estaua tan afficionado que le daua a comer de su pan, y a beber de su copa: y nuestro Christo de su cuerpo y sangre, dio el sustento a vna criatura vil, por su naturaleza, y mas vil por su culpa, abriendo las venas de su excellentissima charidad, comunicandose tan grande Dios a tan baxas criaturas. Yo traya a Ephraim en mis brazos, dize el Señor, y porque me parecia esso poco, me fuy a su casa para que comiesse. Huuose Dios con nosotros, (Dezia el gran padre Clemente Alexandrino maestro de Origenes,) como la aueja que chupa las florecillas de vuestro vergel, y dellas labra el panar del miel con que paga al dueño mejorado esso que le dio. Assi fue que tomo el Señor nuestra carne, y dio nos la en manjar de salud y vida, y fue la miel de nuestros consuelos. Quando Dauid estaua para espirar, en tiempo que los hombres apenas se acuerdan de si: llamò à Salomon su hijo y dixole: mientras me ha durado la vida, yo he asentado siempre a mi mesa a los hijos de Berzellai, en agradecimiento de que me hizieron amistad; quando tu hermano Absalon intento de quitarme el Reyno, y me recibieron, quando casi todos los de mis estados me desfeñaron. Y a yo muero, y quiero que les dure mas essa gracia, y que sean siempre combidados tuyos. En mesa, que quando la vio la Reyna de Saba, quedo como fuera de si; pareciendole precioso lo que en ella se seruia, y admirable el orden que en dar conuer se guardaua, en esta mesa quiere Dauid que tengan lugar los que le han seruido. Y a nosotros nos dio nuestro Christo lugar en su mesa, quando ni nuestros seruicios lo auian merecido, ni nuestras buenas obras le tenian obligado, para que mas entendiesse su largueza. Y entendiose en la Iglesia sancta el valor desta merced siempre, de manera que quando en los tiempos antiguos, auia en los fieles algun gran crimen, la penitencia con que se castigaua, era quitarles la sagrada communion, no comulgue el perjuro, el blasfemo, el homicida, el amancebado, y tal culpa auia que se castigaua, con que este rigor durasse toda la vida. Quando Archadio y Eudoxia su muger, Emperadores de Constantinopla, traxeron el mundo rebuelto con

37

38

el destierro de San Chrysoftomo, y con otros cruēles males: el castigo que el Sancto Papa Innocencio el primero les dio: fue quitarles la communion, diziendo: Yo el minimo, y el peccador, a quien Dios se ha seruido de dar la silla de San Pedro, os quito a ti Archadio Emperador y a tu muger, la participacion de los mysterios sanctos de Christo Señor nuestro, y al clerigo que os comulgare, yo le depongo para que no vfe mas del officio sancto que tiene. Nunea hiziera esto la Iglesia sino entendiera que era, priuar a los hombres de tanto bien, summo castigo, y que aun aquellos que auian llegado a vna perdicion espantosa, se remediarian viendo tan horrible pena.

Pues por ser bien, para el qual no ay merecimientos en los hombres, nos manda el Señor que pidamos este pan que nos mantenga, y aliue, y regale: y quiere que le pidamos, no vna vez en el año, o en la vida, sino que sea ordinario el comerle. Porque los medicos discretos enseñan, que enfermedades continuas piden remedios q̄ tambien lo sean, y si dizes al medico fabio que traes vn perpetuo encendimiento de higado, dezirte ha, que de ordinario vfes de manjares frios, y si te fatigan las flemas, q̄ no veas pescado, &c. Assi siendo las enfermedades de las almas continuas, y siendo este el remedio, es menester frequentarle. Y por esta razon en tiempo de los Apostoles, los fieles comulgauan cada dia: y con oraciones y comuniones, llego la Iglesia al estado que sabemos, como S. Thomas mostro en la tercera parte, donde trae vn Decreto del Papa Anacleto, en que manda que acabada la missa, comulguen todos los fieles, y si alguno no quisiere, echenle de la Iglesia, porque assi lo ordenaron los Apostoles, y assi lo guarda la Iglesia Catholica. S. Dionysio Arcopagita, y Iustino martyr dize que en su tiempo todos los que se hallauan en la Iglesia comulgauan al tiempo de la Missa, si no eran los endemoniados, y los que aun no estauan bautizados, y los que hazian penitencia publica. Y Iustino martir añade, que los que viuian en los campos y aldeas, se juntauan los domingos, y acabada la Missa comulgauan, y los Diaconos lleuauan la communion a los ausentes. Tertuliano que fue ciento y sesenta años despues de la muerte del Señor, haze mencion de la communion de cada dia, y aunque agora, (como en tiempo en que esta tan olvidado aquel seruior antiguo) no tengan los Theologos las comuniones de cada dia en los segos por tan acertadas, ni la relaxacion del siglo da lugar à tanta frecuencia, pero essa misma es buena parte, para que el Señor nos mande pedir este pan a menudo, y es

Nicephor.  
Calix. lib.  
13. histor.  
Ecclesia.

59

Año. 2.  
S. Thom. 3  
par. q. 80.  
ar. 10.  
De consecr  
dist. 2. cap.  
peracta.

60

I sum-

Miech. 6.

summo rigor fuyo , no poner os gana de hazer esso sino que os contentey s con comulgar en el año vna vez , en cumplimiento de aquella terrible amenaza que dize , Pifaras la oliua , y no te vngiras con el azeite que della sale , y andaras en el lagar estrujando la vua y no beueras del vino : Que ande el que haze el azeite rebentando en la atahona , y que teniendole tan a la mano para vngirse , y beuer del vino el que en el lagar anda pifando la vua , que el vno se se quede suzio , y el otro muriendo de sed , defatino es que no se puede creer de hombres cuerdos , y tal es el de aquellos , que no frequentan este pan del Cielo , que siendo pan es azeite y vino , que alegra , regala , y causa oluido de todo lo que no es Dios . Si cada dia peccamos ( dezia vn Concilio Colonienfe , ) y juntamos siempre peccados a peccados , como auemos de olvidar este pan , que es singular remedio de nuestros males ? y si crees que lo es , luego entenderas que es locura dexarle por mucho tiempo . Y aunque algunas vezes te parece , que tu hermano que comulga a menudo , rie como tu , y dize el donayre , y se entretiene en vn rato de conuersacion , mira q̄ de baxo de esse trato ordinario , estan encerradas muchas virtudes q̄ tu no vees , y se descubriran quando el tiempo offreciere la ocasion , como en muchos se ha vitto . Y si frequentando esta comida ay imperfecciones , y comiendo vees desmayos , mira que serian si lo dexasses ? Y por esso el Señor quiere que le pidas , como ordinario mantenimiento del alma . Y porque en esso puede auer grandes inconuenientes por culpa nuestra , has de rogar que sea para bien tuyo . De que siruio el panar de Sanfon en la boca del Leon muerto ? dize Thomas : de nada . Tomole el sancto , digiriolo , repartiolo , y quedo remediado . La fuente abundantissima en la quixada seca del asno a Sanfon que moria de sed , le fue de prouecho , y beuiendo cobro aliento , y bolnio en si . Esta fuente que Dios dexo en la Iglesia , de summo prouecho es , para el que va con vida y deuocion a buscar en ella el remedio . Dos arboles huuo en el Parayso terrenal , en la fruta del vno estaua la muerte , y en la del otro la vida . En la Iglesia en vn mismo arbol esta esso todo , alli esta la vida del bueno ; y alli halla el malo , por su culpa , la muerte , como San Pablo ensenó en los Corinthios reziendo conuertidos a la Fé , que vnos comulgando viuian , y otros dauan en cien enfermedades . Y assi Hieremias despues de auer dicho en nombre de Dios , que es esto que mi querido en mi casa , haze muchas maldades , añade : piensas que las carnes sanctas te librarán de esto ? Esso es

Con. Colc.

61

Opus. 38.  
Iudi. 15.S. Tho. in  
prosa. sacr.1. Cor. 11.  
63Cap. 11.  
Antonin.

Piensas estando cargado de culpas que con comulgar tienes bien acabada tu causa , no que es manjar que pide vida y calor para q̄ te aproueche , y ninguna cosa ay tan buena , q̄ no dañe , a quien no sabe aprouecharse della . Y assi quando huuieres de comulgar , dize San Augustin . Ten presente el vltimo iuyzio que Dios ha de hazer del mndo , y haz iuyzio de tu vida , y sirua de acusador el pensamiento , y de testigo la conciencia , y el coraçon sea el verdugo , y las lagrimas manifesten en sentimiento de la diuina offensa , y pronuncie sentencia el alma , y juzgue que es el hombre indigno de tanto bien , y con este respecto indigne y diga : Señor dos mil cobdos atras del Arca mandauades que anduuiesse el pueblo , y a las faldas del monte donde se daua la ley no podia llegar so pena de la vida , y el summo Sacerdote quando entraua en el Sancta Sanctorum , no podia tocar el Arca , y entraua con mucho encienso , para que con el humo apenas la viesse , y vos Señor que en aquel tiempo tan escassamente os comunicauades , soysya tan liberal con vna tan vil criatura como yo soy , derribado y besando el suelo , a imitacion de S. Hieronimo y lleno de lagrimas clamare , quien soy yo Señor que venis a mi ? merecio esso vn hombre perdido como yo ? no os quisistes dexar ver a Moysen , y agora venis a la casa de vn publicano y peccador hombre ? y no a comer con el , sino a ser vos su mantenimiento , y su regalo ? Quando desta manera comulgamos , Dios responde a nuestras oraciones , y nos da este pan de cada dia , para bien nuestro .

Tambien llama aqui pan el Señor este có que la vida corporal se passa , y con nombre de pan llama el sustento ordinario , el qual pedimos que se nos de oy , sin que nos de con goxa lo que sera mañana . Hizo Dios tanto negocio desto , que en qualquiera suerte de gente donde assento algun defengaño y conocimiento de las cosas , luego entro el menoscprecio de las temporales , como tan necessario para todo bien . Auentajò Dios a algunos Philosophos , en darles alguna luz mas que la ordinaria , y con esta luego tenian en poco la hazienda , como de Diogenes cuenta San Basilio , que arrojò vna escudilla , que tenia de madera para beuer , quando vio que vn moçuelo beuia con las manos juntas : y San Hieronimo consolando a Iuliano en la perdida de mucha hazienda , refiere vn hecho celebre de vn Philosopho que echo su hazienda en la mar , y dixo : alla yras hazienda donde nunca mas te vea , que mas vale que te hundas , que no que estando en mi poder , me anegues tu . Y San Chrysolomo haze mencion de vn donoso pleyto

Aug. lib. de  
persenera.  
S. Tho. 1.  
Cor. 11.  
lect. 7.

Iosue. 3.

63

Euseb. Ep.  
ad Damaf.Aug. to. 10  
hom. 42.  
epi.  
Chryf. Ho.  
20. in Mat.  
S. Th. 2. 2.  
q. 83. art.  
9.Epist. 169.  
to. 2. ad  
Olimp.Hom. 30.  
ad populu.

pleyto que tuuieron dos hembres Gentiles. y succedio assi, que el vno compro al otro vna heredad, en la qual despues hallo vn theforo, y cada vno alegaua en su fauor, que el theforo no era suyo, ni le queria recibir, y fue tan barajada la pendencia, que le dieron a vn tercero, no pudiendo ninguno persuadir al otro, que le quisiese, y le lleuasse. Y el vno con desseo de darlo, y el otro en razon de no reeebirle, dixeron muchas y muy discretas razones, que lo serian sin duda, las que nacia de cabeças de hombres tan desengañados. Y Socrates dezia, que el se contentaua con menos, esse era mas rico, y mas parecido a los dioses el que de menos cosas tenia necesidad. Y assi llamandole Archelao para hazerle rico, y de buena ventura, dixo que no queria yr, que en Athenas tenia fuentes donde beuer, y que no faltaua vna blanca para vn pedaço de pan. Y en fin el poderosissimo Alexandro viendo en lo poco que Diogenes estimaua sus promessas, dixo, sino fuera Alexandro no quisiera ser, (si a mi lección fuera,) otro hombre sino Diogenes, teniendo a este pobres y desengañado Philosopho, por mas dichoso, que a todo el mundo.

Algunos Patriarchas vno ricos, y agora ay Reyes señores, y otros muchos que lo son, pero los que en este estado viuen conforme a la diuina voluntad, en essa abundancia, tienen en poco la hazienda. Y la desdicha no esta en ser los hombres ricos, sino en tener libradas sus esperanças, y sus contentos, en los cofres de sus thesoros. Dezia San Bernardo. A Iacob, y Esau, prometio su padre Isaac rocio del Cielo y abundancia de la tierra, bienes spirituales, y con ellos hazienda, pero el termino fue diferente, que a Iacob, como a hombre santo, en primer lugar le dieron los bienes del alma, y luego lo demas como accessorio, y de cumplimiento, lo que no fue en Esau que en la hazienda tuuo sus contentos, y si alguna vez le dio cuydado cosa que fuesse virtud fue ligero, y en que reparo poco. Y quando los hombres quisieron hazer assiento en el bien, no solo el amor de la hazienda, sino la hazienda toda renunciauan. Y los santos Apostoles començaron a poner en practica aquella rara virtud, que de su maestro auian aprendido, con increyble pobreza en el vestido, en la comida, y en lo demas todo, y en baptizandose los Christianos, vendian sus haziendas, y el precio dellas ponian a los pies de los Apostoles. A los pies dize el glorioso Doctor S. Hieronymo, por que para hollar era bueno todo lo que el mundo precia, no se pudo mejor dezir, el poco caso que hazian dellas. En fin todos

quantos han querido professar vida mas rigurosa, exemplar, y sancta que la ordinaria, luego dexaron quanto tenian. Y con ser assi que en las religiones, por se varios los intentos de los fundadores, y diferentes los fines para que se instituyan, eran tambien varias las reglas, estatutos, constituciones, todas ellas se fundaron en gran pobreza, teniendo todas, esto por medio atinadissimo, para la virtud, de que todas tratauan, y siendo los caminos diferentes en la pobreza todos conuenian, como quien sabia que la voz del diuino trueno, como dixo el sancto Rey, daua en la rueda, esto es que obraua Dios sus misericordias, y trocaua a los que como ruedas tocauan poco en la tierra, contentandose con proueer cortamente en sus necesidades, y menospreciando todo lo demas, se lenantaua como ruedas, a lo alto. Y porque es merced de Dios que nos contentemos con poco: y esso con el tiempo auia de tener nueuas dificultades, por esso nos enseña el Señor a pedir pan, esto es el sustento con moderacion. En los tiempos en q los hombres pobres, (teniendo en poco las riquezas,) eran buscados para los officios y para la honra: no era mucho hazer esso, pues por aqui se grangeaua la honra, a que los hombres tanto atendian. Quando los Alexandros yuan en busca de los Diogenes, y de los Socrates los Archelao, quando los Emperadores, y los Papas, buscauan hombres pobres para los officios, y del arado sacauan los Romanos a vno para dictador, que era la suprema dignidad de Roma, y a otro para consul y capitán, &c. Entonces se podia con facilidad persuadir el menosprecio de la hazienda. Pero tiempos ay (y el que alcançamos es de ellos,) en que es vn medio milagro, tener en poco las riquezas, porque sin ellas nadie se estima, ni hallara el pobre quien le remedie. Y quando faltara el remedio de la necesidad, tiempo huuo en que pobreza y honra se juntan bien, y no por ser vno pobre ei a tenido en menos. Agora ha llegado la perdicion a termino q dizen los que han professado las leyes del mundo, que no ay en el fino dos linages, tener, y no tener. Y fundante, en ver adorar el rico, y aunque este sea vn ledo, sin entendimiento ni discurso, y hombre infame, del Rey abaxo todo le tienen respecto, y sientan a su mesa, al que pocos años antes no tuuieran por moço de mulas. El rico solo tiene habilidad para los officios, esse manda en la republica, su dicho es celebrado de todos, aunque sea vna necesidad de cal y canto. En Iob veras quã de otra manera eran solemnizados sus dichos, quando hablaua en el muladar, y en la silla puesto en su trono, en hablando vna palabra, eran

Hiero. fin  
Psal. 76.  
67

68

Cap. 29.

I 2 todos

Ser. 33. ex  
par. 2 15.  
Gene. 27.

66

Actuum. 4  
Tom. 1. ep.  
2. ad De-  
mo.

todos a dezir, bendita sea tal discrecion, tal auiso, tal hombre. Acabosele la hazienda, y luego de alli nacio la poca estima, el tener en poco sus razones, aunque llenas de cordura, y sanctidad, calificauanse por necesidad las mas de las cosas que hablaua. Con las riquezas ay regalo, comidas, camas regaladas, galas, inuenciones, criados, medicos, diligencia no vista en la cura de sus enfermedades, aunque sean de cumplimiento, &c. Otro linage es no tener, y este aunque cayga en vn hombre noble, cuerdo y sancto, es tenido en poco, y para todas las cosas vale menos, y jamas se busca para negocio alguno su voto, ni vale mas su dicho, que si saliera de la boca del hombre mas ruyn del mundo, hazen todos donaire, y solo vale para que con el se entretenga la gente ociosa. Mira segun esto la dificultad que tiene el menosprecio de la hazienda, en la qual tantas cosas de honra y contento estan guardadas. Y assi es vn medio milagro, no yrse los hombres en seguimiento de el oro, y ser lo ordinario buscarle con increybles ansias, y no perdonar a medio ninguno, que lo sea para esso, aunque tenga cien inconuenientes y daños, y rompera con todo, por no perder el rico lo q̄ tiene. Que es lo que aduitio San Hieronymo haziendo mencion de aquella estatua que Nabuchodonosor mando hazer de oro, para ser adorado en ella como Dios, los primeros, dize la sagrada Escritura, que se juntaron a hazer tan grã locura y maldad, fueron los Capitanes, los Vireyes, los nobles, los ricos, los Presidentes de las Prouincias, que por no perder lo que tenian, dieron en ganar la gracia del Rey en cosa que tan mal camino lleuaua, pareciendoles esso bueno para conseruar la hazienda. Solos quatro esclauos, Daniel y sus compañeros que no tenian heredamientos, ni rentas que perder, no hizieron caso del mandamiento del Rey. Y dara Balaam sancto y propheta de Dios en razon de que el Rey Balaac, le haga rico en intentar cien cosas contra la voluntad de Dios hasta perderse. Que en fin como dezia San Bernardo, al Papa Eugenio Tercero, no es posible que corra el arroyo furioso, sin que haga daño en la heredad, por donde passa, y a lo que en ella esta sembrado, assi la administracion de la hazienda, pocas vezes se tiene, sin daño de la conciencia que la administra. Y assi mi parecer es que en el alto estado en que Dios te ha puesto, no passe por tu mano la hazienda, sino que te acuerdes del amo de Joseph, que sin saber lo que tenia en su casa todo el gouierno tenia en manos de vn esclauo, y los que quieren ser ricos en este siglo dixo el Apostol, dan en muchos

peligros, y laços con que vienen a anegarse, y perderse. Son las riquezas como la liga en las alas del aue, quando la dexan bolar, y faltandole el buelo, le falta la vida. Y assi los sanctos con summa diligencia procuraron siempre deshazer el credito, que de la hazienda tenian los hombres, assentando por principio llano que solos los sanctos se llamauan con verdad ricos, y que el desatino del mundo daua esse nombre a los que tenian hazienda, sin merecerle. Y S. Basilio mostro en Saul, y en Acab, los inconuenientes en que han dado los hombres, por hazerse ricos. Y para proueer en estos nos manda el Señor pedir el pan de cada dia, vna passada ordinaria, cada vno conforme a la calidad de su estado, y no de su vanidad. Y le suplicamos que, quando nos diere esos bienes, no nos los de a las leyes que da el medico al enfermo, desahuciado, lo que niega al que no lo esta, dando hazienda para mal de su dueño. Pedimos el buen uso de las riquezas, en que consiste buena parte de la saluacion del hombre. Que de tal manera trabajemos y busquemos de comer a las leyes, que nuestros peccados dispusieron en el mundo, que principalmente esperemos de Dios el remedio de nuestras necesidades, el pan no mas. Esso es, lo que fuere para proueer nuestro estado, y que esso sea ordenandolo su bondad, para nuestra salud.

*Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris. S. 5.*

Despues de todo lo dicho nos manda el Señor, que le supliquemos por el perdon de nuestros peccados, que son deudas que nos obligan a pagar con penas, y de castros eternos, y nos manda que pidamos esta merced, libres de odio y rancor con nuestros proximos: cierto de que no se negocia con el Señor, sino es por este camino. Y assi dezia San Basilio, que a imitacion de las serpientes, que vomitan la ponçoña quando han de beuer, auemos antes de yr a pedir a Dios perdon de las culpas, de vomitar y dexar la azedia, y desgusto que tenemos con nuestros hermanos, haziendo donacion de cien reales de buena gana quien por esse medio, espera la remission de diez millones. Y como Mattb. 18. quieres que se aya el Señor contigo, te has de auer con tu proximo. En mi tiempo principio tan grande bien, como el que esta librado en el perdon de los peccados: y en mi mano esta tomar asiento bueno, o malo, en mis negocios, que los ha Dios dexado en ser yo amigo del que me agrauia, o en no lo ser. Yo he de señalar la medida con que Dios me ha de hazer bien o mal.

En

*Lib. de cõpun. Cor. cõ. 5. Chry 71*

*Hiero. Isa 55. Chryf. Ho. 48 in Mat. Admonitio ad filiũ spiritualẽ. 16. Mor. c. 9. Gre.*

*Eccles. 5. Gene. 3.*

72

*Admonitio ad filiũ spiritualẽ.*

*Mattb. 18.*

*Chry. Ho. 20. in Mat.*

*1. Tim. 3.*

*Dan. 3.*

70

*Li. 9. in Gen. Hiero. Bern. lib. 4. ad Eug.*

*Genes. 39.*

*1. Timot. 6*

En leuantando las manos al cielo limpias, y libre de coiera, facilmente saldre con lo que pretendo, como dixo el Eclesiastico: dando por regla de la diuina ira, la que yo tengo con el proximo, y de su misericordia, la que yo a este hiziere: sin que en esto se pueda alterar cosa en mi prouecho. Que es necedad conseruar el enojo, y querer medicina y cura en las llagas del alma, es locura que guarde yo el punto con quien es mi yqual, y que al hombre flaco le parezca que pierde de su authoridad, perdonando injurias, y que no la pierde Dios haziendo remission de los agrauios, que del hombre vil ha recibido. Deudores nuestros son los que nos han hecho daño en la hazienda, honra, fama, y credito: pero sino hazemos remission de la deuda, el Señor no la hará de la fuya. Y sino perdonando las injurias, pides perdon, haz cuenta que dizes: Señor yo tengo vn hombre que me deue la honra, o la fama que me ha quitado, y yo no se la he de perdonar, heme de satisfazer del agrauio, y esse es mi desseo: y tambien lo es que vos tomeys vengança de mi, y que deys orden como en fuegos eternos pague lo que os deuo (y como deuda tan grande no la pueda pagar quiẽ es vuestro enemigo) quiero estar en el infierno perpetuamente, haziendo alli demonstracion de mi desventura. Haze pasmo oyr dezir de vn hombre de estos reynos, a quien persuadiendo vn religioso, que perdonasse cierto agrauio, y no saliendo con su intento, dixo: que será de mi sino hago esso que me persuadis? Señor que os lleuara el diablo, y os yreys al infierno: pues mas quiero arder sempiternamente en las llamas que alli ay, que dexar de vengarme, y perdonar la iniuria que he recibido. Parece locura esta jamas vista, y que leuanta los cabellos, y haze grima el oyrla, y tal es la de aquellos, que llenos de odio dicen esta oracion, sin animo de perdonar la afrenta, que no solo pasan por su daño, sino que piden a Dios la condenacion eterna, y es vn atreuimiento estraño, y agrauio que se haze llegar a pedir perdon de tan graues offensas, el que no quiere perdonar vna niñeria: en la qual se tiene por offendido. Muchas cosas ay, como abaxo se dira, que nos deuen mouer a perdonar a los enemigos, quando de veras lo seã. Pero a hõbres tã amigos de si mesmos bastales, sino sõ de azero, saber, q no se puede tomar otro assiẽto en el remedio de sus graues males. Acuerdate dize S. Hieronymo, q no te mãda Dios que no ofrezcas sacrificio, en caso que ayas hecho daño a tu proximo, sino que quiere que siendo tu el agrauiado, noagas esso sin cõponerte primero con tu hermano, y dezir: con los

enemigos de la paz viuia yo procurandola, y no dezia: Señor si mi hermano tiene queza, odio, o passion contra mi, yo no la tengo: y si mi alma esta llana en las cosas de su seruicio, que quereys que haga, puedo yo allanarle, no cumplo con quererle bien: no me basta esso para no verme priuado de tanta gracia, como la que esta librada en ofreceros sacrificio? No, sino ve, y derribaze a sus pies, y no te leuantes de alli hasta allanarle, que sin duda saldras con ello, que no es posible que sea tan de azero, que viendo lo que tu hazes siendo agrauiado, no se muena a hazer lo que deue en demandarte perdon, y entendera que sino recibe Dios la oracion del que no tiene odio, solo porque no trata de poner remedio en el de su hermano menos la recibir del que hizo la injuria, y no quiere proueer en ella. Es la ira, dezia sant Gregorio, como la faera que atrauicssa el cuerpo, que sino sale primero el hierro, es de todo punto imposible la cura: y assi lo es la del peccado del hombre, que no perdona la offensa: y solo el que haze esso puede parecer en el diuino acatamiẽto con rostro descubierta, y esperar que le hara el Señor merced: pues la pide a las leyes que con el ha assentado. Prodigiousas cosas son las que los sanctos dizen, declarando la parabola de los diez mil talentos: en la qual reuoco Dios la gracia hecha en fauor del hombre, quando no quiso este perdonar a su compañero. Que es esto señor, quando se oyo que os arrepintiesdes de cosa hecha en fauor de los hombres? En pecho tan liberal puede caber mandar echar en la carcel, y castigar al que vna vez hizistes remission de la deuda? Amen, de que no saldra de la carcel, perpetuamente, puede hallarse en la boca de quien jamas se arrepintio de hazer merced? Si: porque con ser verdad lo que nuestro glorioso Doctor S. Thomas dize, que las culpas vna vez perdonadas, jamas bueluen; es tan grande el mal que este hizo, no perdonando a su hermano, que esso solo pesa tanto, como todos los males passados, representando en este vna ingratitud terrible, contra quien tan liberal fue en hazerte mercedes, y castigara este peccado solo, como castigara cien mil que te perdono, que no es memor el rigor de Dios contra el que no haze misericordia con su hermano. Y aduertio Origines, que nunca el Señor hizo muestras de la indignaciõ que tenia contra el sieruo, hasta que este se mostro riguroso con su hermano, que en passando esto oyo, mal sieruo, &c. Y fue detenido en causa agena, el que en la fuya auia sido tan liberal: y el que en cosas suyas se ablando, en las agenas fue riguroso castigador. Y solo el que

75

Eccle. 28

Marc. 11.  
Matth. 7.

Greg. 10.  
Mor. 6. 11

Matth. 18.

76

74

3. par. q. 88  
art. 1. & 2.

Hierõy. in  
Psal. 119.  
Matth.

Hom. 7. in  
Matth.

77  
Aug. in

pue-

*Pfal. 7.*

puede dezir, no hize jamas daño al que me le hizo, con auer me jnuriado, despues que recibio de mi mano mil mercedes, esse dirá Señor a esta medida quiero q me juzgeys, y me hagays merced, como yo la he hecho a aquellos de quié he recebido mil afrentas.

*S. im. 170. de tēpore 10. 10.*

Dezia Sā Augustin. Pides a Dios que te perdone tus culpas, con que le quieres obligar para que te haga tan gran merced sabes con que? con perdonar tu primero. El perdon del enemigo, es el sacrificio con que a Dios obligas, para que te haga bien, porque esso hara sin duda Dios contigo que eres su deudor, que tu hizieres con tu proximo, que tambien lo es tuyo. Si eres deudor a Dios (y no se escusa,) alegrate de tener ocasion en tu enemigo, de que te perdone tus culpas por grandes que sean.

*Et ne nos inducas in tentationem.*

*S. vi.*

*S. Thom. 2. 2. 7.*

No supplicamos en esta peticion a Dios, que no seamos tentados, sino que el acometimiento de nuestro enemigo no nos derribe. Despues de auer supplicado al Señor el perdon de nuestras culpas, y salido victoriosos contra el demonio, embrauesese esta bestia fiera, y por esso pedimos socorro a Dios, por ser cruel enemigo contra todos generalmente, y mas cruel contra los que han salido del peccado, y por ser terrible mal boluer a los peccados de que ya se ha alcançado perdon. La braueza de nuestro enemigo nadie la sabrá dezir, pues tiene por nóbre tētador, como llamas pitor o platero al qual tiene esse officio, y el del demonio es procurar de dia, y de noche nuestro mal. Su ingenio es gastar la vida, en saber las inclinaciones de todos, las passiones los cuydados, los desseos; y busca occasiō para derribarnos en aquellas cosas en q̄ vece que de ordinario nos empleamos, y como capitā sagaz procura entrar la ciudad por la parte mas flaca. Ofrece al colerico ocasiones de ira, al melācholico de odio, al fuzio de deshonestidad, al vano de honra a vnos. ofrece dineros, a otros deleytes, a otros hōras y officios. Tres nombres, dize S. Gregorio, dio Iob al diablo en vn capitulo llamole Behemot, que es bestia de quatro pies. Leuiatan, que es nombre de serpiente, y aue. Bestia es para aquellos que acomete, con los apetitos bestiales de la carne, serpiēte (cuyo manjar es tierra) es para aquellos que derriba con desordenados desseos de bienes temporales, y quando haze daño con enecendidos desseos de honra, es aue. No es soldado que peleando se casa, y recibiendo golpes desfmaya, o muere, sino que siempre le crece la passion, y como de Anteo hijo de la tierra fingian los Poetas, q̄ cayendo en el suelo, su madre (que

*78. Matth. 4.*

*Bernar.*

*23. Mora. 1. 14. Iob. 40.*

*79*

era la tierra le daua nuevas fuerças: assi el demonio se embrauce cō nuestras victorias. La primera bestia que vio Daniel, era como leona: la segūda, osso, lá tercera, tigre: pero la quarta que vio era terrible y espātosa, aennia los diētes de hierro grandes, cō q̄ desmenuzaua todo quanto a la boea le llegaba, y a lo q̄ no podia echaua los pies, hollaualo, y pisaualo. A las primeras bestias nōbres les dio el Propheta: pero porque su impetu va siēpre en crecimiento, viene a ser tan brauo (si le dexan) q̄ no ay ya a que le cōparar, ni como le llamar. Para proueer en estos daños supplicamos al Señor q̄ asista, para dar animo y confiança a la sposa, y que mirando desde las mesmas redes de las tentaciones, no nos dexee caer en ellas, para que con su fauor hagamos burla del, como de vn paxarillo, y sea nuestro entretenimiento, su yra, como lo es para el niño jugar con el paxarillo que tiene atado a las manos. Y hazemos esta oraciō en acabādo de pedir la remission de los peccados, porq̄ entiende el Señor, que con nuestro aprouechamīto despertamos al demonio, y prouocamos y irritamos al q̄ antes estaua como dormido. Llama Dios a Ezechiel, y dizele: Toma vn ladrillo, y debuxa en el la ciudad de Hierusalē: y luego cōpone vn exercito entero de soldados, machinas, petrechos y tiros: esso es, declararas al alma q̄ tiene ya sus penſamientos en el cielo, q̄ luego han de ser los combates mayores, y es menester dar luego vna cerca de hierro para valerſe en tā rezios encuentros, y inuocar ayuda particular del cielo? Es el demonio serpiēte en el camino, lleno de pōcona, y a stucias, y cerastes (q̄ es vn genero de serpiente cō alas y cuernos) para los q̄ andā en la senda de la perfeccion, cōtra quien vsa de potēcia y ligereza estraña. Esta el demonio como descuydado todo eltiēpo q̄ tu lo estas de Dios, y en la plaça de Alexandria, vno solo aparecio dormido y en la celdilla del monge andauan sien mil velando, y en capitulando amistad los Gabonitas con los hijos de Israel, al punto despiertan contra si los animos de los Reyes vezinos, y la amistad de Iosue les cuesta cien enemistades, y a essa ley han de professar los hombres Christianos, la de su verdadero Iesus Rey del cielo. Y para que el daño se aya, perdonadas las culpas, supplicamos al Señor que no permita que seamos mas vencidos, pues la cayda de los buenos es cierto daño de muchos. Mas haviēdo alcançado perdō de los peccados, supplicamos a Dios q̄ nos cōserue en el bien, por ser intolerable y peligrosissimo mal el de la recayda, y que lauado vna vez me conserue en la limpieza y buen estado en q̄ Dios me puso. Que como en las enfermedades humanas es mayor

*Hiero. Dan. 7.*

*Orig. Hō. in. Can.*

*Gre. ubi supra.*

*42. 4. Mor. ca. 2. Greg. Ho. 12. in Exec. 6. 4. 80*

*Genes. 49.*

*Orig. Hō. 11. in Iosue. 10*

*81 Ber. Ser. de oracion Dominica S. Tb. opu. 7. Isay. 1. mayor*

mayor el peligro de la recayda, porque viene esta quando el sujeto esta debilitado, el cuerpo sin sangre, sin gana de comer, con que se remedia mal el daño: assi el demonio auiedo subjectado de nueuo tu alma, y que dando sin gracia, dones, virtudes infusas, casi todas, con esso quedas mas mas flaco, y sales mal de sus manos. Y hasé de temer mucho entre mil daños, de que S. Thomas haze mencion, que trae la recayda que algun dia, indignado Dios con tantas culpas te dexara en ellas. Piensas que esta a la mano el Sacerdote que te absoluera, y que sera ogaño lo que otro año, y no sera assi: sino que te dara el Señor vna arrebatada muerte sin cofession, o en esta no aura lo que se requiere, para que bueltas a su amistad, y te sucedera vna burla mas pesada mucho, y peor que la de Sanson, que le atauan sus enemigos vna vez y otra, y quando penso valerie de sus fuerças, le faltaron: y a bueltas deffo la vida. Y de Absalon sabes que cada año se cortaua los cabellos, y cada año le crecian, y en effo estuuu su perdicion, y la tuya sera boluer a manos de tus enemigos, y dando fuerças a los peccados, perdiendolas tu con tornar tantas vezes a ellos morirás vilmente, que es la amenaza que en nóbre de vna muger perdida Dios hizo al alma, quando dixo, que por auer caydo en las mesmas culpas tantas vezes la dexaria, no dandole ayuda eficaz para escaparse de ellas, que esse castigo merece el alma, que corriendo con furioso impetu como cauallo desbocado, por el camino de sus vilezas, acabé en ellas. Y porque esto es lo ordinario, llamo San Pablo remedio impossível al de los hombres que bueluen a caer. No porque lo sea en tanto que la vida dura, sino porque es muy dificultoso. Y parece desatino lauzar se el que toco el muerto, si piensa en acabando de hazer effo, enfuziarse al punto con hazer lo mesmo. Y porque se firua el Señor de que no demos en tan peligroso y graue inconueniente, le supplicamos que nos conserue en el bien en que su gracia nos puso: y no permita que caygamos en el mal de que ya fuymos por su misericordia libres. Mas quiso el señor enseñarnos, que no busquemos las tentaciones nosotros, ni nos metamos por las puertas del peligro, que le cotremos grande, de perdernos en el, sino que se firua Dios de rapiarnos el camino: en el qual se nos ha de ofrecer ocasión de caer. El Señor tiene a su cargo ayudarnos en los aprietos que nos halla, y no en aquellos que nosotros buscamos, que si tu quieres como David mirar la muger hermosa, en cuya vista tan cierto esta tu daño, no es mucho que vengas a dar en muchos y nueuos males, que

de la vista y de la conuersacion peligrosa, y del trato sospechoso han de nacer. Y quien las ha de auer con enemigo tan brauo, que casi con la vida le nascio el ser diestro en el arte militar, no es bien que entre en campo si Dios no le apadrina, y le pone en el palenque bien apercebido, enseñando le todo lo que es menester, y dando fuerça a los brazos y dedos, para valerle bien, en tan sangrienta guerra. Que el sancto Rey que esto pedia, no yua en busca del leon, y del osso, sino quando se veyá en necesidad de acometerlos, hazia effo en defensa de la vida propia, y de sus ouejas. Quando viniere la tentacion como a Iacob, Tobias, Daniel, y otros, Dios aiuda a que salgan los hombres del estrecho en que su misericordia los puso para bien suyo, y quando no viniere de su mano, lo que parece peligro, no le busques, que sin duda te perderas en el, y son mejores las alas para huirle, que la espada para acometerle.

*Sed libera nos a malo. Amen. S. 7.*

El remate de toda esta oracion sancta es, supplicar al Señor que nos libre del mal, del peccado dize Sant Augustin, que solo el merece este nombre de mal, porque nos dexa obligados a males y desastres eternos. Mal por los intolerables daños que con el recibe el alma, desconcertando y echando fuera casi todo lo bueno que tiene. Cuenta el Propheta la ruyna de Babylonia con tan grandes encarecimientos, que dize: que saliendo della, sus enemigos, harian alli vida las bestias fieras, y dexarian tal la ciudad, que el que vinieste de Arabia, no viuiria alli, ni los pastores tomarian las casas por choças en que dormir, sino que todo genero de bestias las habitaria. Tan grande deshonra y daño como este verna a la grande ciudad de Babylonia, que antes era la señora del mundo: y si es cosa tan lamentable en la ciudad que era cabeça de aquel famosissimo Imperio de los Babylonios, ver en lugar de los principes y grandes, que le authorizauan tan gran lastima, que aun los pastores no quierán tener alli su asiento, ni la gente barbara que tan facilmente se contenta con la posada, sino que todos los hombres dexen el morarla a bestias fieras, y a dragones, y auestruzes, y que a tanta grandeza aya sucedido tan gran cayda, y tanta vileza. Que sera que en el mal en que estas, no vna en ti otro dueño sino demonios crueles que echen fuera a Dios, que tenia alli su asiento y real palacio, echen fuera las ricas joyas que tal huesped tenia, y que quede la ciudad del alma desierta, y abrasada, y que a vista de ojos, sin que en effo se ponga remedio, la assuel-

S. Tb. 3. p.  
9. 88. &  
89.

Iudi. 16.

3. Reg. 14.

8:  
82

Ezec. 16.  
Chry. Ho.  
44. in Mat.  
Hier. 4. &  
8.  
Heb. 6.  
5. Tho. ibi.  
Escl. 34.

Cypria.  
Chrysof.  
Iansen.  
Luc.  
Osea. 2.  
Psal. 45.

83

Psal. 143.  
1. Reg. 17.

84

Lib. 2. de  
Ser. Do. in  
monte.

Isa. 13.

85

Isa. 1.  
Hiero.

Judicij 18.

86

Exod. 33.

87

assuelen los enemigos ; tan de todo punto, que quede como la choça en la viña, y en el melonar , quando se acabo la cosecha, y como ciudad a quien soldados crueles acaban de saquear, queriendo el Espiritu sancto hazerte entender que en desamparandote la diuina gracia , como viña sin proueeho , y heredad sin melones, quedas a beneficio de naturaleza ( como dizen ) alçando Dios mano de tu amparo , y de tu defenfa . Parefciole al otro Michas idolatra, que porque le auia hurtado sus Dioses aquellos cinco hombres valientes del Tribu de Dan, no auia de tener jamas consuelo , y yendo bramando tras ellos, llorando con vna estraña representacion de sentimiento , quando se boluieron mouidos con su importunacion , y se dixeron : que quieres , porque vozeas ? Respon- dio . Bueno es preguntarme, la causa de mi desconsuelo: auéyme quitado los Dioses de mi casa, y no he de acabar la vida llorando? Eran los Dioses de Michas tan de burla, que el los auia hecho, y a vozes dezia esso, y a essa cuenta al punto podia hazer otros: y cõ todo esso en teniendo vn madero por Dios, y auersele hurtado, le parecia justa razon de sentimiento . Mira qual sera el mal que ha venido por el alma de la qual ha hecho ausencia Dios del Cielo, que en faltando, no queda en ella quien pueda proueer en los daños, que con su ausencia le han venido. Es desastre que por el mayor de todos amenaza el Señor con el a los Iudios quando adoraron el bezerro. Llama Dios a Moysen, y dilele : Anda ve con este tu pueblo que sacaste de Egypto, y encaminale a la tierra de promission , que en fin aure de cumplir lo que assente con sus passados. Yo te daré vn Angel que te acompañe, pero yo no he de hazer con gente tan desatinada esta jornada. En proponiendo el Propheta esta razon , y oyendo la resolucion que Dios tomaba en su viage, començaron a llorar y desconsolar se de manera que ninguno quiso vestirse como solia, sino hazer en todo vna publica representacion de congoxa y pena , nacida de vna palabra tal como era dezirles el Señor, que no los acompañaria en aquella jornada. Assistencia de Moysen, compañia de Angeles, da Dios al pueblo ingrato para su jornada, y ni esto, ni tener con tantas culpas el conocimiento estragado en lo que era Dios, fue parte para que las mugeres no dexassen sus galas, y todos hiziesen sentimiento de la amenaza del Señor, y con dezirles, que su intento en esso era no obligarse a castigar los, con todo esso a gente que no tenia muy abiertos los ojos, le parece ( y parecele bien ) que es menos mal ser acabados a manos de Dios, que carecer por vn punto de

su compañia; Mira lo que sera quando el no andar Dios en el alma del hombre, va en caminado a grande mal suyo, siendo este summo castigo, y principio de desastres, que ni tienen numero ni encarecimiento. Y mas no succediendo en su lugar Prophetas ; ni Angeles, sino demonios, que nos han de hazer parecidos a si inuidiosos, crueles, mentirosos. Pues para que no demos en tan grã de mal, nos manda el Señor que ni por vna hora hagamos vida en tal estado ; sino que viendonos en el, demos vozes al Señor ; y le supliquemos nos libre del mal , y saque de estado que solo el merece este nombre. Mas pedimos al Señor en general , que nos libre del mal. Muchas cosas ay malas de que vsan do bien los que aman a Dios sacan grandes aprouechamientos, pero suplicarle que nos libre de mal , es de todo punto necessario, y es pedir , que la vida, la hacienda, la abundancia, la pobreza, la salud, la enfermedad, no sea ocasion de mi perdicion eterna, sino que si las riquezas me han de hazer daño os suplico Señor que me dexeys hecho vn mendigo Lazaro, y si en este estado no he de saber valermè , por ser yo ruyn , me dad vna passada ordinaria. Que si con la salud he de dar en algunos inconuenientes, que me dexeys en los hueslos , para que acabadas las fuerças, se concierten con esso las passiones. Y si en enfermedades grandes corriere peligro el sufrimiento (en que tanto me va) que se moderen essas. Que se acabe la vida, si fuere yo tal, que no me sepa aprouechar de ella para bien mio. En fin que en dar o quitarme la honrra, la fama, la vida, la salud, las fuerças, la hacienda, no mire el Señor a mi gusto, sino que ordene todo esso para bien de mi alma, y que atento que el demonio en todas las cosas arma lazos, de todas ellas me saque Dios sin daño, y me libre de todos esos peligros: y que si mi estomago, por su flaqueza, y por estar et calór diuino debilitado, no pueda con vna rozia purga, q la temple el Señor segun su necesidad. Y si quisierdes ponerme en excessiuos trabajos os suplico, que sean para bien mio, y que crezcan quando dellos huiera de salir aprouechado. No os pido Señor q me reserueys de los males que esta vida siene, que bien se que el viuir en ellos es forçoso, y que son cien mil las necesidades a que estamos sujetos pero lo que desseo y suplico es, que las miserias de la vida, no me hagan dar en algun mal, por no saberlas tomar como venidas de vuestra mano, y encaminadas para gran bien mio. Y que a la manera que el padre haze misericordia a su hijo, no regalándole todas vezes, ni tampoco andando siempre con el palo en la mano, sino en todo acudiendo

S.Th.opu.  
7.  
Rupertus.  
Cassianus

88

89

*Pfal. 102.* diendo a los que ve ha menester para que se  
crie bien, que a este andar mire Dios nue-  
stras cosas, como de hijos suos, dandonos  
honra, hazienda, salud, quando nos apro-  
uechare, y quitandonos todo esso, y lo de  
mas que puede hazer regalo en la vida, quan-  
do esso fuere ocasion de dar en alguna of-  
fensa suya. Y porque en esta vida no se pue-  
de hazer esto cumplidamente supplicamos  
que nos libre Dios della, y que en la otra vi-  
uamos de todo punto rendidos a todas las  
cosas de su seruicio. Aqui començad Señor  
a moderar todos los ruynes desseos que nos  
pueden dañar, y porque nuestra buena di-  
cha sera, quando la vida immortal, acabe las  
miserias de nuestra mortalidad, pedimos q̄  
nos saque Dios de vida tã llena de peligros,  
y nos lleue a otra donde ninguno puede auer  
jamás. A lo dicho todo añadimos. Amen.  
en que supplicamos al Señor que nos haga  
merced de darnos lo que le auemos suplica-  
do. Es dezir auemos acudido a vos Señor  
con affecto de hijos a padre, y con vida qual  
es razon que tengan, los que han de mere-  
cer tan honrrado nombre, con esperanças  
de negociar bien lo que nosotros, y nue-  
stros hermanos huuiéremos menester, con  
atencion y reuerencia, reconociendo que  
aunque soys padre, soys celestial, ante quien  
ha de auer summo respecto, y cō quien se hã  
de tratar cosas del Cielo, que tanto impor-  
tan, auemos os supplicado que el mundo to-  
do reconozca vuestras diuinas perfecciones,  
vuestra sanctidad, adore vuestro nombre san-  
cto, y dessee como summo bien suyo vuestra  
gloria. Que se acabe el tyranno reyno de Sa-  
tanás, que tan valido esta en el mundo, y  
que todos los que en el viuen reconozcã este  
dicho Rey no, subjectãdose como vassallos  
suyos en todo, a sus leyes, pues todas van  
en caminadas a su bien, y que reyne en ellos,  
no como reyna en el infierno, y en los malos rin-  
diendolos a pesar suyo, sino con amor y muy  
de gana, reconociendo lo que en esso inte-  
ressan. Que se haga vuestra voluntad en la  
tierra como se haze en el Cielo, en los hom-  
bres como en los Angeles, en los malos co-  
mo en los buenos, y la haga la carne, como  
la haze el espiritu, y que renunciemos nue-  
stra voluntad, que haze principio a tantos  
daños, por la diuina vuestra, que lo es de to-  
do bien. Y porque esso tiene mucha difficul-  
tad, pedimos pan con que se pueda andar  
esse camino, ayudando nos a esto vuestra di-  
uina palabra, vuestros Sacramentos sanctos,  
y entre ellos el del altar, y quitando nos el  
demasiado cuydado de las cosas tēporales,  
y dandonos por contentos con vna ordina-  
ria passada, supplicãdoos que nos perdo-  
ney tantas deudas, como son nuestros pec-

cados, obligandō al Señor para que nos ha-  
ga tanta merced con hazerle vn pequeño  
seruicio, qual es, perdonar nosotros los agra-  
uios que de nuestros proximos huuiéremos  
recibido. Supplicãdole, que si el demonio  
brauo enemigo nos acometiere, que no nos  
dexe caer, y viendo el Señor nuestra flaque-  
za, no permita que nos acometa, q̄ aunque  
en esso ay gran bien, si salieremos con la vi-  
storia, pero la perdida es terrible, si queda-  
remos vécidos, siēdo la recayda mucho peor  
q̄ la cayda. Que nos libre de el mal, y de to-  
do lo que nos puede dañar, pues en todo ay  
peligros y lazos. Nos saque del peccado, q̄  
solo este es verdadero mal. Y pues las peti-  
ciones s̄n tan justas, y estas nos enseñe nue-  
stro maestro y padre, se haga como en ellas  
se contiene, y no desmerezca nuestra miseria  
lo que de suyo es tan justificado, y tan con-  
forme a la diuina voluntad. Amen.

*Exposicion copiosa del Aue Maria.*

*Cap. XV.*

**H**Aze su curso el sancto exercicio del Ro-  
sario en estas dos oraciones del Pater  
noster, y Aue Maria, como el Cielo se mue-  
ue sobre los dos polos, y porque las dos son  
a proposito de reconocer quien Dios es, y  
quien la Madre, que Dios hecho hōbre tuuo,  
para que al hijo supliquemos nos haga mer-  
ced de poner la mano en todas las cosas de  
nuestro remedio, dandonos aquellas de que  
tanta necesidad tenemos, y librandonos  
de los males, con que tanto daño recibe nue-  
stra alma, y a la Madre pidamos su fauor y  
intercession, con que alcancemos de Dios,  
aquello todo de que nos hazen nuestras mi-  
serias indignos, representando la grandē-  
za de la Virgen, y arrojãdonos a los pies de  
la diuina misericordia, con fin de no leuan-  
tarnos dellos hasta que se sirua de proueer  
en nuestras miserias (no poniendo los ojos  
en nuestras culpas, de que con mas razon po-  
damos temer castigos grandes aun que de-  
siguales a lo que se merece) sino boluendo-  
los a quien tiene singular assistēcia suya, a la  
que esta llena de las gracias del Cielo, a la q̄  
es sobre todas las mugeres bendicta, a quien  
no puede perder respecto Iesu benedicto fru-  
cto de su vientre: sino que interponiendo su  
authoridad Maria, que es madre de Dios, so-  
mando la mano esta Señora, alcancemos per-  
don de nuestros peccados, con que se reme-  
dien innumerables otras necesidades, que  
en ellos tienen principio, por donde pro-  
ueyendo en ellas el Hijo, que siendo hom-  
bre es tambien Dios, y ayudando a esso la  
Virgen su madre, como la criatura mas ex-  
cellente que tiene el Cielo, alcancemos lo

K que

que huieremos menester . Y como la deuocion del Rosario segú que se ha dicho aya sido siempre remedio de necesidades , y quando estas erã grandísimas, la reuelo la Reyna del Cielo a sancto Domingo quando tan apretado le trayan las heregias de Francia, y tan poco remedio se podia esperar con ayudas menos eficaces que estas ; De aqui es que inspirando a nuestro Padre el Cielo ordeno la oracion del Rosario , con la frequentacion destas dos oraciones del Pater noster , y del Aue Maria , que juntas son dos alas de paloma , conformes a las que pedia Dauid , con que volamos al Cielo, y abrimos las puertas del , y negociamos con Dios seguramente lo que por otro medio no se alcançara, y son las dos alas de Aguila que S. Iuan vio , con que volamos al desierto , y nos libramos de la furia del dragon, que con tan grandes ansias viue de acabarnos , y son las armas q̄ en esta torre de la Iglesia estan colgadas , y en solas ellas estan todas las armas con que se han de valer los fuertes , que se huieren de defender contra tan poderosos enemigos, y offenderlos: porque en ellas esta cifrado quãto los hombres han menester para saluar se , si vsan dellas como conuiene. Y como la sancta oracion del Pater noster encierra en si quanto los hombres pueden pretender de Dios, acabando de supplicar en el sancto Rosario se nos haga merced , nos ayudamos luego de tantas Aue Marias, en que se cifra la grandeza, la virtud, las entrañas de la Virgen , con que no se pierda respecto a hombres, que aunque viles ellos, se valen de ayuda de persona tal, que siendo de su misma naturaleza ; pero leuantada sobre todos ellos por la gracia , allane todas las dificultades que podian poner sus muchas imperfecciones. Y para esso juntamos estas dos oraciones: porque juntas nos alcancen lo q̄ pretendemos , y dellas como de dos palos se haga la mystica escalera q̄ vio Iacob en sueños , por donde subian y baxauan Angeles, en tan grande numero, q̄ desperrando el sancto Patriarcha quedo asombrado, reconociendo q̄ alli estaua la puerta del Cielo, y la casa de Dios , por quanto aprouechandonos destas dos oraciones, como se deue, ternemos cierta la frecuencia de Angeles, que suban a representarlas, en la diuina presencia , y baxen con nuestros negocios biẽ despachados, que aqui es la casa de Dios, donde auemos de pedir el remedio de nuestras necesidades : y Maria es la puerta del Cielo , que ha de dar entrada para que se puedan concluir las cosas que Dios nos huiere de librar, las quales tiene puestas en sus manos . Y el juntar estas dos oraciones, quando los hombres desean negociar con Dios, y van a tratar cõ el

sus cosas, no fue sola inuencion de S. Domingo, en el sancto exercicio del Rosario , que como tan fauorecido de la Virgen, en tantas ocasiones vistas en su persona, y en muchas de las de sus frayles, en quien via claramente la asistencia de Dios por este medio , no fuera mucho q̄ saliera maestro, quien tantas vezes y en tantas ocasiones auia experimentado, lo q̄ se negociava por este camino. Y q̄ así ordenara que las cuerdas deste soberano instrumento, con que el hombre justo ha de echar al demonio de si, fueran Pater noster, y Aue Marias, y que fueran estos los instrumentos, de los que en presencia de la silla del Cordero cantauan, aquel nueuo cantar, con que en la tierra se hazia musica, que alegraua el mundo , sino que Griegos, y Latinos, desde los tiempos de los Apostoles, quando mas veras querian hazer en negociar con Dios, vsauan desta dos oraciones, en vn mismo tiempo, pidiendo ayuda a Dios, y aprouechandose de la intercession de la Virgen, para alcançarla. El sacrificio sancto de la Misa, es la cosa mas a proposito, de quantas se pueden pensar : para que los hombres den orden, y se tome buen asiento, en la saluacion de las almas, en acrecentamiento de la gracia , en la satisfacion de las penas devidas a sus culpas, y para este le ordeno Dios , y inuencion suya fue: y quien fuera menos que el, ni atinara con este medio, ni acertara a entender , que alli podian los hombres hazer sacrificio a Dios ; tan agradable como el que hizo Iesu Christo su hijo descoyuntado, y enclauado en vna Cruz , y quien tan a su cuesta hizo aquel con que se proueyesse en tan graues necesidades como eran las que el mundo tenia. Proueyo este otro que fuese en hecho de verdad el mismo aunque no costasse nueua sangre , por bastar como San Pablo dixo : El primer sacrificio para perpetua sanctificacion de las almas , y remedio de todos los peccados del mundo . Y en este diuino Sacrificio, que los Griegos llaman Liturgia , las oraciones de que vsauan eran al Pater noster, y el Aue Maria . Sant Basilio , y Sant Chrysostomo en las Missas que mandaron dezir en sus Iglesias ( de que tanto tiempo vsó la Grecia , ) dezia el pueblo , demos gloria , y alabanças a ti sancta Madre de Dios , siempre dichosa , y bienauenturada , libre de toda culpa , pura mas que los Cherubines del Cielo , mas digna de alabanças que los Seraphines incomparablemente , que pariste quedando Virgen , como a madre de Dios te damos gloria , y reconocemos la suprema dignidad, que Dios te dio. Mientras cantaua estas alabanças de la Virgen el pueblo, el Sacerdote dezia el Aue Maria , y sin esta

1. Reg.

Apo. 14.

4

Ad Heb.

el

el Diacono hazia tambien nueva memoria de la gloriosa Virgen nuestra Señora. Y los Syros con ordeu particular de los Apostoles, y enseñados dellos, dezian el Aue Maria en esta forma. *Pax tibi Maria, plena gratia, Dominus noster tecum, benedicta tu inter mulieres, et benedictus fructus qui est in utero tuo, Iesus Christus. Sancta Maria mater Dei ora pro nobis, pro nobis, inquam peccatoribus.* Missa se halla antiquissima de los Ethiofes, en que dezian esta oracion. Interceded Señora por nosotros, en presencia de Iesu Christo para que haga misericordia con nuestras almas, rogad por nosotros Virgen Sancta, puesta delante del sancto Throno de Iesu Christo hijo vuestro, regozijaos immaculata y purissima Señora, y verdadera Reyna, alegrados pues soys gloria de los que nos precedieron, pues nos paristes al sancto Emanuel, que quiere dezir, con nosotros esta Dios, vos soys la singular intercessora nuestra por cuyo medio auemos de negociar con vuestro celestial Hijo. Y queriendo nos valer desta tan grande ayuda, nos derribamos en vuestra presencia, para que pongays los ojos en nuestras necesidades supplicad a Dios, cuyo officio es perdonar offensas, que borre de su memoria nuestras culpas. Y no solo los Griegos, sino los Alexandrinos, Hierosolimitanos, Ethyopes, y otras naciones, en recibiendo la Fe asentauan, que en la Missa auian de hazer especial memoria de la Virgen, de cuyas oraciones alli se auian de valer. Y lo que mas es, en el modo que tubo el bienauenturado Apostol Santiago el menor, de enseñar a ofrecer el sacrificio sancto de la Missa, el qual refiere el sancto Concilio Constantinopolitano sexto, celebrado en tiempo del Emperador Iustiniano en su sacro palacio en el Canon treynta y dos, dize. Mandaua el sancto Apostol, que en la Missa dixesse el Sacerdote, hazemos memoria de la sanctissima, purissima, gloriosissima, y bendicta Señora nuestra, la madre de Dios, para que con sus intercessiones alcancemos misericordia, la que sin ellas no merecimos. Y en acabando de dezir estas palabras, el Sacerdote, respondia el Choro. Iusto es Señora nuestra, que os llamemos todos bienauenturada madre de Dios para siempre dichosa, irreprehensible, sin que ayays hecho jamas cosa, que no sea digna de eternas alabancas, quales se deuen a la que pario al Hijo de Dios. Mas honras se os deue que a los Cherubines todos, mayores alabancas que a los Seraphines, que llenos de diuino amor arden en vuestra presencia, pues ninguno de todos los bienauenturados spiritus alcanço el titulo de

Madre de Dios, que auiendo parido al Verbo Diuino encarnado, merecays que el mundo todo os engrandezca como a Madre de tal Hijo, y asi lo confessamos, y os damos las gracias como a digna Madre de nuestro Señor Iesu Christo. Desta manera se trataua de la intercessión de la Virgen del Cielo en la primitiua Iglesia, y esta se ha confirmado hasta nuestros tiempos, entre todos los Catholicos. Y desta oracion se ha usado siempre, que han querido los hombres tratar por este medio, del remedio de sus necesidades. Y aun della dize Sant Athanasso, que usan los choros de los Angeles en el Cielo, los quales, con estas palabras, a imitacion del Archangel sant Gabriel, que compuso la mayor parte dellas, dan el para bien a la Virgen de las grandezas, que Dios en ella puso, reconociendola por soberana Señora, que leuantada sobre todos ellos esta a la diestra de Dios celestial esposo suyo, vestida de ropas bordadas, y con varios y precibissimos colores matizadas, que son la excellencia, y variedad de dones, y priuilegios, con que Dios la ha enriquecido. Y assi fuera de ser esta la mas antigua de las oraciones, cu que reconocemos la sanctidad de la Virgen, y nos queremos valer de sus fauores, es la que mejor negocia, y la que mas le agrada, y con que auemos de acudir a este soberano templo donde se trata del remedio de nuestras necesidades, y diziendo el Aue Maria, con las palabras desta oracion, celebramos las virtudes, y gracias, y fauores hechos a la Virgen, y dandole el para bien y holgandonos con las mercedes que Dios la hizo, confessamos, que es la nueva Eua, y que asi como la primera hizo principio a las desdichas, y maldiciones, que alcanço el mundo por su causa, esta sancta Señora, con su parto felicissimo, nos libro de tan grades desgracias, y troco la maldicion, que en su padre comprehendio a los que eramos hijos suyos, en mil bendiciones que alcançamos por este camino. Y usamos desta oracion en acuerdo del soberano beneficio, que por medio de nuestra Señora alcanço el mundo, tratando el Padre Eterno del remedio de los peccados de los hombres, y en insigne, y calificada recomendacion desta sancta y prodigiosa Virgen, la qual quiso, que fuese inuentora de la gracia, y madre, que engendro la vida. Y assi vna de las cosas, que mas reziamente atormentan a los demonios, es el uso desta sancta oracion, tan antigua en su daño, y continuada siempre en la memoria y boca de los fieles, en la qual saludan los que lo son todos a la madre de su Dios, y saludandola reduzen a la consideracion el summo bene-

*In oratione de laudibus Maria.*

*Psal. 44.*

7

6. *Synodo Constanti.*

Canisius.

ficio de su redempcion, de que Dios hizo principio en las entrañas de su Madre, y afflige al infierno la inuidia que tienen, los que en el viuen atormentados, y atormentadores de aquellas de dichas mazimoras, inuidiandoles el fructo, que deste pensamiento sacan los que viuen bien, la honra que de aqui redundanda en la persona de nuestro Christo, y la authoridad de la Madre, que quedando entera le pario. Costumbre antigua en la Yglesia, y fundada en gran razon, que despues de auer con acuerdo del cielo confesado los hombres, que por remedio de Christo nuestro Señor, han sido declarados por hijos adoptiuos de Dios, y supplicado con la verdad y spiritu, que deuen a hijos de tal padre, todo lo que al estado de tales han menester assi en lo que es alcanzar bienes, como en librarfe de males por mano de Dios su padre, bueluen, concludo esto la memoria continua a la sacrosanta Virgen, que echo los cimientos de la salud de los hombres, para que con su ayuda se levante este edificio en cada vno dellos. Y juntamos con la oracion del Pater noster, la del Aue Maria en los negocios que con Dios tratamos, confessando, que assi como en la primera cayda, en que todos quedamos tan mal tratados se juntaron al daño el hombre y la muger, y la comun perdicion de todos tuuo origen en Adam y Eua, assi la salud de los que tan miserablemente enfermamos, se ha de reparar por medios del segundo Adam Iesu Christo, y de la segunda Eua Maria, y de los dos nos auemos valido siempre de esposo, y esposa, de hijo, y madre, del vno como de redemptor, y author de todo el bien, y del otro como de ayuda, que lo es tan grande con su intercession, y oraciones, y porque estas sean ciertas, y el socorro eficaz auiendo supplicado al Hijo, que sea sanctificado su nombre en nosotros, que toma la possession del Reyno que tan a costa suya gano, &c. Boluemos los ojos a la virgen, y representamos en los de Dios su sanctidad y grandeza a quien no se puede perder respecto, y encaminando lo que resta de la oracion supplicamos a esta Señora nos fauorezca con su Hijo como madre para el perdon de nuestros peccados, y remedio de nuestras necesidades, y para que salga cierta nuestra pretension, dezimos Aue Maria, &c.

*Aue Maria gratia plena. S. 1.*

No ay palabra en esta sancta oracion, que no este llena de mysterios, y por ninguna de todas ellas es bien que paffe ligeramente quien considerare el acuerdo con que el Archangel san Gabriel las dixo, em-

biado del cielo a trar los mayores, y mas importantes negocios que jamas se trataron, en ocasion la mas graue que hasta aquellos dichosos tiempos se auia ofrecido, ni se podra ofrecer, qual era tratar con la Virgen de los mysterios escondidos desde los primeros Siglos en el diuino pecho, quando venia este celestial cortesano de aquella real corte a nuestra aldea, a enseñar, que viuiendo entre nosotros vna persona tal como Maria Señora nuestra, era llegado el tiempo en que Dios se determinaua de poner en pratica sus diuinas y antiguas misericordias, comunicandose a nuestra flaca naturaleza la diuina suya, con aquella ineffable vnion, que en las entrañas de la gloriosa Virgen auia de hazerse antes que el Archangel diese la buelta al cielo a dar cuenta del negocio a que venia, y como era la dignidad a que Dios leuantaua a Maria tan extraordinaria, tambien lo fueron las razones con que se le dio el recado. Y el reconocimiento que el Angel hizo a la persona a quien venia, diziendola. *Aue gratia plena*. En los tiempos antiguos dize el bienauenturado Sancto Thomas, tenian por cosa grande ver Angeles, y eran muy raras las la vezes que se tratauan con los hombres y quando alguna vez sucedia esto, quedauan desalentados con su vista, y arrojados en el suelo les parecia, que ver Angeles y tener la muerte a la puerta todo era vno, como dixo el padre de Sanson quando vino vn Angel a trar las nueuas del preñado de su muger, y a dezir las calidades del niño que auia de nacer, y los bienes que por su mano recibria el pueblo de los Iudios, y conser la practica que con Manue tuuo el Angel toda llena de regalo y de misericordia, en sabiendo que era de los cortesanos del cielo el que le auia hablado, dixo a su muger, Angel es el que nos ha hablado? No ay que pensar en que durara mas la vida, y no cau so menos miedo, que este al sancto varon, el auer oydo razones de vn Angel, y saber que lo era. Y en otra vista cayo el sancto Prophetas Daniel en tierra, viendo a sant Gabriel, sin fuerças y sin aliento, para poder le mirar, hasta que el Angel le leuanto, y en començando a hablarle cayo segunda vez en tierra. Y quando no sucedia esto a algunos sanctos tenían por merced grande, y fauor que se les hazia, en que los Angeles se dexassen adorar y respetar. Y toda la corteja, que se les hazia, parecia deuida a la grandeza destos celestiales espiritus. Y assi entre las grandes alabanças, que de Abraham el gran Patriarcha refiere la sagrada Escripura, vna es, que hospedo Angeles, y con termino lleno de reuerencia los regalo,

y ar-

10

S. Th. opm.  
8.

Iudic. 13

Dan. 8.

11

y arrojado en el suelo, protestando que era polvo y ceniza, los adoro. Esto es lo que las historias antiguas nos enseñan, y en ninguna de todas ellas leemos ni jamás se entendió, que Angeles hiziesen reuerencia a hombres, por sanctos que fuesen, ni hiziesen mas que llegar, y darles razon del negocio, a que Dios los despachaua. En sola nuestra Señora començaron los Angeles a reconocer hombres, a preciarlos, a saludarlos, ella fue la que primero merecio que los soberanos Espiritus la hiziesen cortejar, y que el gran Archangel san Gabriel la dixese, Ave gratia plena. La razon porque queria Dios, que las cosas lleuassen este andar y que los hombres guardassen este decoro, a los Angeles, y les hiziesen esta reuerencia, y que temblassen en su presencia, aun los muy sanctos, teniendo por gran ventura el adorarlos, y seruirlos, sin auer hombre tan desatinado, en cuya cabeza cayesse pensar, que le deuian los Angeles respectó, ni por los ceptos, ni imperios, ni por la sabiduria, ni por la sanctidad: era por lo que deuian reconocer, las rentajas que al mayor dellos hazia, el menor de los Angeles, en todas estas cosas, y en otras siendo su naturaleza sin comparacion mas excelente, y haciendo las ventajas a toda la nuestra, que haze vna criatura espiritual criada con tantas otra que es prima del cantaro, y del ladrillo, formada de vn pedaço de lodo como ellos. Que esto es lo que se le represento a Abraham, quando se llamo al tiempo que auia de hablar con los Angeles, polvo y ceniza reconociendo, que quando entre ellos y el no auiera mas ventajas que estas, era bien que el polvo y ceniza se derribara en el suelo, y los reconociera a las leyes, q vn esclauo deue estimar a su señor. Y que no venia acuenta, que el dueño hiziesse reuerencia al criado, ni el cielo al lodo. No era solo esto lo que tenia a los hombres sujetos, sino saber el trato y la familiaridad, que los soberanos espiritus tienen siempre con Dios, en cuya corte residen, teniendo las proprias culpas desterrados a los hombres, de aquella celestial Ciudad, y del trato que los ciudadanos de ella tienen con su Rey: en cuya presencia vio el sancto Propheta Daniel, que stauan sirviendo, millares de Angeles, y q siendo criados del Rey de la gran Ciudad, todos ellos tenían coronas en las cabeças, y eran reyes porque el seruirle, aun aca, es reynar, quanto mas en su celestial palacio, siendo de los grandes del. Y no es mucho, que los que estan con tan justas causas desterrados de la corte, y condenados a tantas desuenturas, como aca se pasan, reconozan a los que en ella viuen

en tan gran priuanga del principe, que la gouierna. Y era muy fuera de buena razon, que el que reside en aquella gran Corte reconociera al hõbre perdido, y si no perdido, vna quien no era bien que se diese entrada en ella entretanto que no mudasse traje, y condiciones, y no se pudiesen las cosas en otro estado, que aquel que tenia en los tiempos antiguos. Y assi como todos los que han menester al Rey, en cuya desgracia estan, hazen respectó a los priuados por cuya intercessiõ piensan negociar, de boluer a la gracia de su principe, esto hazian los hõbres a los Angeles, por cuya mano Dios los auia criado del parayso, pensando por esse medio recuar lo perdido, y reparar el daño. A lo dicho se juntaua conocer en los celestiales espiritus, vna soberana claridad, participada de la diuina gracia en que Dios los auia criado, y de la gloria que poseyan. Que como participauan de la soberana luz, de aquella celestial ciudad, donde el mesmo Dios es la luz della, y la que dexa los entendimientos de aquellos dichos espiritus, mas claros que el sol (que es la razon, porque siempre que se dexan ver, es con vna claridad, en algo semejante a aquella de que alla arriba gozan) los hombres que aca viuen, aunque siendo sanctos participan de aquella celestial luz; pero como esta sigue la condiçion del estado en que viuen los hombres no es tanta que no deban reconocer las ventajas que les hazen los sanctos espiritus, puestas en compania de aquel gran rey que tiene su casa en aquella inaccessible luz, de su diuinidad, y por esto era bien que hiziesen esse reconocimiento a los Angeles los hombres, hasta tanto que su omnipotencia, hiziesse vno, que en todo lo dicho les hiziesse conocidas ventajas, y este fue la purissima Virgen hecha a posta tal que el Archangel sant Gabriel, en nombre suyo, y de sus compañeros todos haziedole tan gran cortesia confesso, que a todos ellos hazia conocidas ventajas, en las gracias y dones que el cielo la auia comunicado y saludandola con tan gran respectó, y con palabras tan llenas de grandeza quales son Dios te salue Señora llena de gracia, quiso dezir por esso, Virgen sancta os hazemos los cortesanos del cielo la cortesia de que jamas con ninguna persona de la tierra se ha usado, porque reconocemos la mayor gracia que Dios os ha dado, reconocemos que con ser nuestra naturaleza mas excelente que la vuestra, en essa auays viuido con mayores perfecciones, y con actos mas seruorosos, que fueron los que nosotros tuuimos quando Dios nos crio, con criarnos en gracia suya, y sin cuerpos, que pudiese

S. Tho. ubi supra.

Gen. 18.

Daniel. 7.

Psal.

Gen. 2.

13

14 dieffen llevar tras si nuestros pensamientos, y con auernos Dios criado en el cielo, y en su corte, y a vos Señora en el destierro, allí se a hecho vna milagrosa vnion entre Dios y vos, y estando nosotros assistiendo en su presencia como criados suyos, vos aueys merecido nombre de madre del gran Rey en cuyo seruicio viuimos, y nos honramos de ser vassallos suyos, y quien conoce esto ya en hombres no es mucho que, olvidado de la manera de trato mude estilo, y os diga, Aue.

*Andreas Hierosoly.* Este termino de saludar dize S. Andres Cretenle, que es de gozo, y que en la sagrada Escripura el Aue, muchas vezes es lo mismo que alegrate, y saludando a la Virgen con esta palabra fue llamarla el instrumento de inmenso consuelo y gozo que al mundo se le auia de comunicar por su respecto. *Laurētius Iustinianus.* Saludala el Angel como a Señora suya, en quien Dios tenía puestos los ojos y el alma, con mayor afficion que en ninguna otra criatura con pensamiento, sobre lo mucho que en ella auia hecho, de levantarla a la mas excelente dignidad y estado a q̄ jamas auia sido trayda criatura alguna: y con summo acuerdo quiso el cielo que fuesse esta Señora la primera que recibiesse nueuas de tanto gozo, estando el mundo tan hecho a oyrlas de estraños desconuelos. Y que como la primera muger en las primeras razones q̄ Dios la dixo (o lo que es mas versimil, vn Angel en su nombre) lo q̄ oyo fue: con dolor parirras los hijos: sugeta viueras siēpre &c. Cosas q̄ tanto podian lastimarla, y que tan merecidas las tenia. A nuestra Señora la dize el Archangel regozijaos Señora que aueys alcanzado las alabanças, y el premio que tan grã sugecion a Dios ha merecido, y q̄ siendo madre del Rey nuestro, quebrantareys la cabeza de la antigua serpiente de cuya ponçoña tanto daño nos vino a todos. Alegraos magnifico templo de la diuina gloria, edificado para q̄ la muestre Dios en vos, alegraos cõsagrado palacio del Rey eterno, thalamo purissimo y rico de bienes del cielo, e el qual se ha de casar la naturaleza humana con el hijo de Dios. Alegraos que soys la madre de quien nacio el gozo que poseeran los hombres de oy mas cõ la encarnacion del Verbo eterno. Con razon os diga Aue, pues nada tenays Señora de la maldicion antigua, en que incurio el mundo por el peccado que no es bien que lagrimas y tristeza hablẽ con persona a quien faltan las causas de tenerla, q̄ fona culpas y desconciertos, y quien tiene ta cierto el testimonio de la buena consciencia que es el soberano banquete que haze Dios en el alma del justo, y el que se recibe con la leche de los diuinos pechos, no merece oyr sino nueuas de alegria. Y quien esta vezina

a la fuente de gracia y gloria, y junta con el que se llama Dios de todo consuelo, de cuya mano son excelsiuos los consuelos, aun de los que son menos sanctos, justo es que sea la primera que oyga Aue, y que a imitacion de tan gran cortesano, como el cielo despacho con el negocio de la incarnation, los q̄ desseamos acertar a alabar, y negociar con nuestra Señora, comencemos diziendo, Aue, saludando a la Virgen, dize el S. Arcidiacono Ephren, como a vaso hermosissimo, en el qual solo Dios los thesoros de su gracia con que estuuiesse alli su coraçon, y siendo vn pielago immenso de gracias, que nadie le puede vadear, thalamo del Espiritu sancto felicissimo, que comienza vn tan gran deudo con Dios, toda de pies a cabeza hermota, no con parecer qual es el de las mugeres, que le tienen sugeto a las mudanças del tiempo, sino con la diuina gracia, que yra siempre en crecimiento, sin q̄ jamas pueda faltar. Y da el Angel el parabien a la Virgen, que esta todã vestida de luz, y es el arcaduz, que toca en la celestial fuente Christo, por donde se encamina el agua a todos los hombres que no quieren cerrar la puerta, a tanto bien quedando ella primero mas rica que todos. Y porque por el nombre entienidas (la razon q̄ tuuo el Angel, de hazer lo que hizo) dize la Iglesia que la Virgen se llamaua M A R I A, que no es nombre que a caso le tuuo como nosotros: Si no que Angeles vinieron del cielo a dar el nombre. Por el qual auiamos de entender lo que esta señora era. Que Maria estrella del mar, quiere dezir. Y es lo que merece este nombre. Porque assi como aquellos celestiales cuerpos, por verse de tan lexos, parecen tan pequeños a la vista. Y el discreto Astrologo, juzga de su grãdeza no por lo que los ojos dizen, sino por lo que enseña la razon, assi aunque a la vista parecia nuestra Señora en su vestido, trato, comunicacion, comida, semblante, y en lo demas de que juzgan los ojos, como las otras mugeres, y donzellas de Nazareth. Y no parecia a los ojos de carne y sangre, singular grandeza la suya; con todo esto el hombre que la trataua, y que los tenia de espiritu reconocia, que hazia la ventaja a las demas criaturas todas, que haze vna estrella a vna cosa pequeña, y mucho mas, y que como estrella lleuaua los ojos tras si. Y como tal estaua fixa en el cielo, sin poder caer del dicho estado en que Dios la auia puesto tan apriessa. Y aunque viuia en carne, y conuersaua con los hombres (y hablaua) su assiẽto estaua en hecho de verdad en el Cielo, con tan gran limpieza que ninguna se puede entender mayor, en quantas criaturas en el estan. Estrella llena de vn perfectissimo conoci-

*Ephrem  
oratione.  
S. Iohann.  
Dam.*

16

*S. Hieron.  
S. Bernar.  
Hom. 2.*

*S. Antonin  
4. p. tit. 15.  
cap. 13.*

*Angel.*

17 **Bern.**  
**Isai. 58.**  
 nacimiento, de Dios Sol de justicia, que le comunica su luz, de donde se deriua en su alma, vn amor summo del criador, que tal la hizo, el qual la cubrio, como manto de pies a cabeça, sin que se hallasse en ella cosa que no fuese resplandeciente a todas horas, y en todos tiempos. Lo que no tienen las estarellas, que Dios crió en el octauo cielo. Es la estrella que nació de Iacob, que sin lesion suya comunico al mundo los rayos de Christo nuestro Señor, que nació de sus entrañas auiendo primero este diuino Sol enchido de resplandores su alma, como dixo el Propheta con que alumbrasse después al mundo todo, Y llamase estrella de la mar, que ay algunas en el cielo con que los marineros se gouernan, y poniendo los ojos en ellas ençaminan su nauegacion al puerto, y esto has de entender, que es la Virgen en la tierra estrella en quien pongan los hombres los ojos, que teniendo allí la mira, acertaran el puerto, y librarshan de los peligros del mar furioso deste mundo en que nauegan con tan gran peligro de padecer naufragio, y perderse. Maria nos guia en este viage, y con esperança de su ayuda colgamos las velas al viento, como dixo vn su aficionado.

*Tu placidū terris sydus, quod liberat omnes,  
 A pelagi seruore rates quod luce benigna,  
 Saturni Martisque graues eliminat iras,  
 Te duce vela damus portus habitura secūdos*  
 Que quiere dezir vos soys Señora agradable estrella de la tierra, con que se escapan y llegan en saluamento quantos nauios toman puerto. Con la apazible luz de esta estrella se modera el furor de Saturno y Marte, que son planetas que quando reynan, hazen la nauegacion peligrosa, y ninguna cosa ay que no se modere, quando nuestra estrella Maria toma la mano en el viage, que por el mar furioso deste mundo hazemos los hombres. Con vuestro socorro Virgen del cielo tenemos animo para colgar las velas con ciertas esperanças de que auemos de alcançar el dichosilimo puerto de la bienauenturança; cuya derrota lleuamos en esta nauegacion, que quando nacemos se comieça, y se acaba quando en la muerte desembarcamos, si ya no es nuestra desdicha tal que allí de el nauio al traues, y todo sea vno tomar puerto y perecer. Y sino quieres hundirte en la tormenta deste mundo mira esta estrella, y inuoca a Maria. Si vieres que se leuantan las olas de las tentaciones y trabajos, que ya te sumen al cielo, ya te hunden hasta los abismos, pon los ojos en esta estrella, y llama a Maria. Si te acomete el pensamiento de vengança, de ira, de soberuia de ambició, y te vas có el a hundir, buel-

**Bern. Ho.**  
*super  
 missus est.*

ue los ojos a la estrella, y mira, que por esso se llama esta Señora Maria, que te ha de sacar desse peligro. Si te desmayare la grauedad de tus culpas, y te hundiere el peso dellas, y perdieres las esperanças de tu remedio, y con la consideracion del riguroso juyzio de Dios te desconsolares, y te comieçaren a sorber las olas de tristezas demaliadas, piensa en Maria, que ella te sacara a puerto de saluacion. En las tristezas, en las çongoxas, en las dudas, en los peligros llamala, no la alexes de la boca, ni del coraçon, y vas seguro: mira que es estrella de la mar, y que esto quiere dezir Maria. *Gratia plena*, porque excedio su gracia a toda la que los santos tuieron para sentir de Dios mejor y mas altamente, que todos ellos, y hablar, y obrar con mas ventajas que nadie, y de la abundancia que reçebio esta Señora se comunica a los enfermos salud, a los tristes consuelo, a los culpados perdon, a los justos gracia, a los Angeles gozo, a la sanctissima Trinidad gloria, y al hijo de Dios la humana naturaleza llena de gracias de prerogativas, de priuilegios. Si quieres saber lo que en estas breues palabras ençerro el Angel, sabe (dize Sant Hieronymo) que esto es inf-  
 19 **Serm. 7.**  
*Assump.*  
 fable, y incomprehensible, por quanto lo que la naturaleza jamas tuuo, lo que el vfo nunca enseño, la razon no pudo alaçar, ni el entendimiento humano discurrir, esso, que haze pasino al suelo, y a sombra los espiritus bienauenturados, tan enseñados a ver grandezas, esso todo se dize llamando a la Virgen, *gratia plena*. Y tan llena, que tuuo mas gracia que ninguno de los Angeles, y llamase llena dize S. Thomas en tres cosas, la vna en el alma, en la qual estubo llena de gracia mas que ninguno de los santos: porque da Dios este soberano don para que puedan los hombres por medio de las virtudes que nacen de obrar bien, y huyr del mal, que son las dos substanciales partes de la virtud, y como entre las criaturas puras sola nuestra Señora fue la que euito todo genero de culpas, y la que se exercito perfectissimamente en las obras virtuosas, sin imperfeccion alguna; señalandose en todas ellas, no como Dauid insigne en la mansedumbre, Job en la paciencia, Ioseph en la castidad, Abraham en la misericordia, Moysen en la charidad, &c. Sino que en las virtudes todas se señaló sobre todos ellos, y por esso se dize llena de gracia. Sino dime, llego jamas la humildad de alguno de los santos al punto que tuuo en nuestra Señora, quando puesta en el mayor estado a que podia leuantarse, dixo, aqui esta la esclaua del Señor, para que haga en mi todo lo que fuere de su gusto? la castidad  
 20 **S. Thom.**  
*opus. 8.*  
 en

en quien se vio de manera que ofreciendo-  
 se el ser madre di Dios se atajasse pen-  
 sando que a costa de su entereza auia de alcan-  
 zar cosa tan grande: La charidad, la miseri-  
 cordia, la mansedumbre, en mil ocasiones  
 le vio en punto que deslumbrava el enten-  
 dimiento de los mesmos Angeles. Llamo-  
 la juntamente San Gabriel llena de gracia  
 por la redundancia y comunicacion que del  
 alma vino al cuerpo. Cosa grande fue en los  
 santos, y aun en los grandes santos, que la  
 gracia se comunicasse al alma con ventajas,  
 pero de manera que el alma quedasse enri-  
 quecida con este soberano don, en nuestra  
 Señora mas fue, que la redundancia del al-  
 ma vino en la carne de la Virgen la mila-  
 grosa concepcion del hijo de Dios, que co-  
 mo dezia vn doctor: Del encendidissimo  
 horno de amor que el Espiritu sancto con su  
 presencia auia encendido en su alma salian  
 las llamas al cuerpo, y este obraua mara-  
 llosas cosas, y finalmente se llamo llena de  
 gracia por la que de alli se comunico a los  
 hombres. A algunos santos engrandecio  
 Dios con tanta abundante gracia que comunico  
 essa a muchos, que por este camino se salua-  
 ron, y tales fueron los Apostoles y varones  
 Apostolicos, pero la gracia en la Virgē basta  
 ua para la salud de todos los hōbres, si todos  
 quisieran valerse de sus oraciones, y de sus  
 socorros en sus necesidades y en sus aprie-  
 tos, si en ellos quisieran arrojarse a los pies  
 de su misericordia, pues en ella como en tor-  
 re estauan colgadas todas las armas de los  
 santos que se llaman fuertes, y numero grā-  
 de de rodela en que pudierā recibir los gol-  
 pes del enemigo por rezios que fueran. Y en  
 ella esta toda la esperāça de vida y virtud por  
 el respeto que Dios la tiene, y tuuo siempre  
 que se encargo de los negocios de los hom-  
 bres. Pero estas palabras del Angel admiten  
 dos sentidos, vno en que confiesa el grande  
 beneficio que auia Dios hecho, a la que tan  
 en breue començaua a ser madre suya, otro  
 que muestra el Archangel los deseos que trae  
 de que Dios incha a la Virgen de su gracia.  
 En criatura tā sabia, y a quien Dios en co-  
 mendaua negocio tan graue, y tan califica-  
 do, y que entraua haziendo tā nueua corte-  
 sia a vna pobre donzella, no pudo no auer  
 conocimiento de los inestimables dones que  
 Dios a quella alma auia comunicado, y assi  
 no fueron deseos ni ruegos los que en estas  
 palabras quiso significar, sino confesion de  
 las inestimables riquezas que Dios en ella  
 auia puesto. Y era muy cōforme a razō que  
 viniendo Dios a redimir el mūdo començasse  
 las obras de la redēcion, y de su misericor-  
 dia por su madre, y que estando se apercibien-  
 do la salud de los hōbres por su medio fuesse

ella la primera que cogia el fruto abundan-  
 tissimo desta salud. Saludala el Angel dize  
 Epiphanio, llena de gracia por que esta en  
 su alma como en lampara, y en el cuerpo  
 vna luz mas resplandeciente que el Sol, y  
 sus entrañas son el vaso en que Dios Padre  
 por obra del Espiritu sancto puso el celestial  
 mana, que encerraua en si toda dulçura. Y lla-  
 mandola gracia plena, dezimos que es la nu-  
 be semejante a vna firmissima columna, con  
 que caminaron los Indios a la tierra de pro-  
 mission, lleuando a Dios por guia. Es Maria  
 rio que sale de madre, con las abundantissi-  
 mas aguas de la diuina gracia, llena de gra-  
 cia, llena de Dios, llena de virtudes, y por  
 esta razon se llama la heredad llena, a  
 quien Dios hecho la bendiccion, cuyo olor  
 alegra el mundo: Consuela los Angeles, y  
 regala a Dios, que cobidado del, sale a recrear  
 se a esta su viña, a la gracia de la qual jamas  
 otra llego. Pues auiendo precedido tanta  
 variedad de mugeres, auiendo nacido des-  
 pues infinitas otras virgines, y casadas cuya  
 virtud ha sido, y sera a fombro de el mundo,  
 ninguna de todas ellas merecio la suprema  
 dignidad, que tuuo nuestra Virgen: Siendo  
 ella la regalada, y Reyna en quien nuestro  
 verdadero Salomon puso los ojos, de cuyo  
 amor quedo herido: teniendo las demas  
 todas por gran dicha (como lo era) ser cria-  
 das desta Señora, y seruirle. Y siendo Maria  
 llena de gracia, antes de concebir en sus en-  
 trañas a Dios, mira despues de auer llegado  
 a tal estado qual quedaria? Y qual la haria, el  
 que venia llenó de vnciones, y con vna copio-  
 sissimo rocio de gracia y dones desseosissimo  
 de comunicarlos aun los que fuesen alama-  
 res y ruedo del vestido de la Yglesia. Por dō-  
 de entiēdas la parte que cabria a la persona,  
 que mas jūta estaua a la cabeça, que de todas  
 estas riquezas venia llena. Hizo la tal que del-  
 la se pudiesse muy biē dezir. Lo que el espo-  
 so telebro en su esposa, que eran sus pechos  
 mas sabrosos, que el vino, y llenos de precio-  
 sissimos vnguentos, el vino que sale destes pe-  
 chos, haze vna maravillosa transformación,  
 en los que quisieren participar de la leche  
 de consuelos, que de alli salen, y con la fra-  
 grancia de los olores, en que S. Ambrosio  
 entiende los soberanos dones del Espiritu  
 sancto, y al author dellos: Con estos enri-  
 quecida la Virgen quedo de todo punto  
 llena de gracia, y la Yglesia toda consolada,  
 y recreada, con tal celestial olor, como era  
 el que de Dios daua esta Señora. Tambiē la  
 llamo el Angel llena de gracia, por que baxaua  
 a su thalamo por cuyo medio auia de comu-  
 nicarse toda la gracia al mūdo, y si el autor  
 de toda ella baxaua a sus entrañas, que gra-  
 do de sanctidad, de justicia, de perfeccion,

*In Ser. en-  
comiastico.*

*Hierony.  
Sophron.  
sermo. Af-  
jump.  
Gen. 27.  
Eusebius,  
Emissen.  
Cant.*

*Cant.*

22

*Cant.  
Bernar.  
Psal. 141,  
Cant. 1.  
Eusebius.*

*Ambr. lib.  
1. de Spiri-  
tu sancto.*

*Petrus Da-  
mianus.*

*Pauli  
de*

*Greg. de S.  
Visto.*

20

*S. Tho. vbi  
supra.*

*Cant. 4.*

*Eccle. 24.  
S. Thom.  
Canisius.  
lib. 3.*

21

de religion pudo faltar a la que recibia la plenitud de la diuinidad corporalmente, esto es encerrando a Dios en la flaqueza de la carne. Que vicio, que imperfeccion, que flaqueza pudo tener lugar en el alma o en el cuerpo de la q̄ hecha cielo, fue sagrario de toda la diuinidad de Dios? Sabes qual fue la gracia? la que pudo caber en persona a quien siendo el amor de Christo nuestro Señor sacra escogida, encerrada en la aljaua de su humanidad sancta, hirio de tal arte que no quedasse ni vna partecilla sola que no la passasse de todo punto este diuino amor, y ninguna quedo sana en la que dixo a me herido mi esposo con su amor, no a las leyes generales que a los demas, sino a mi singularmente entre todos ellos. Y assi quedo tal esta Señora, q̄ vino a dezir Chrysispo Presbytero Hierosolimyano, insigne author Griego q̄ de la abundancia de gracia, que se le dio, le resulto ser alazena de la vida, huerto regalado de Dios Padre, prado de toda la fragracia del Espiritu sancto, pozo de agua siempre viua, repartida en tantos braços quantos son los dones, los priuilegios, las gracias y fauores de q̄ Dios insigne mente la enriquecio. Y assi como Salomó, cuyas riquezas tá celebradas son en la sagrada Escripura, entre tantas cosas como tuuo en q̄ se representaua su grandeza, dize Guerrico Abad, ninguna fue de tanta estima, q̄ no fuesse menos q̄ el real throno q̄ de marfil hizo, en q̄ el sabio Rey se sentaua a hazer justicia, assi nra Señora sobre todos los hōbres y Angeles fue escogida como preciosissimo throno donde Dios baxo a hazer justiciay gracia, haziendo juyzio del mūdo, y restituyendole a su antiguo ser, throno del qual se escriue q̄ jamas se vio en ningun Reyno por rico y poderoso principe, que tuuiesse obra q̄ aqui llegasse, en artificio, en traza, y en riquezas, q̄ no serian ordinarias las q̄ Dios alli puso, como ni lo serian las de Salomon, en cuyo tiempo no se hazia mas caso de la plata y del oro por ser tanto, q̄ la q̄ se haze de vn poco de lodo, o de arena q̄ en las calles o caminos se pisa. Mas, llena de gracia por quanto assi como los Angeles aquellos son mejores y tienen mas perfeccion y mayores dones del cielo que estan mas junto a Dios, dize el diuino Dionysio, siendo assi que ninguna cosa tiene el mundo en sus criaturas ni celestiales ni terrenas q̄ esten mas juntas al hijo q̄ la madre, quanto mas se llega nuestro rio, que tambien lo es de los regalos del cielo a la fuente q̄ salio del Parayso, tanto participa mas de la claridad y hermosura della. Y por quanto la gracia es la rayz y origen de todas las virtudes, la charidad el tronco desta rayz, y las demas las ramas que deste troncho salen, de la grandeza

de la rayz, congeturamos la que tiene el troncho y las ramas, que son todas las virtudes que en ella tienen principio. Es la gracia la que habilita al hombre para todo biē, la que allana el camino del cielo, la que haze el jugo de Dios suauē, la que sana la naturaleza enferma; y la que por vna manera ineffable reforma por medio de las virtudes que en ella tienen principio todas las potencias del alma, alumbra el entendimiento, enciende la voluntad, recoge la memoria, esfuerça el libre aluedrio, y haze q̄ haga assiento Dios en el alma, como el Rey en su Reyno, como capitan en su exercito, como pastor en su ganado, y como padre en su casa, qualquiera gracia haze estos effectos. Y quando esta es extraordinaria, los effectos tambien lo son, y como la Virgen estaua llena de gracia, y tuuo la que era necessaria para ser digna madre de Dios, y fue tan copiosa, q̄ jamas aquella sanctissima y dichosa alma se inclino a cosa q̄ fuesse peccado, sino q̄ todos quantos actos deliberados tuuo, fueron agradables a Dios, y con cada vno dellos crecian los habitos de las virtudes, y la gracia, y por instantes yua adquiriendo nueuos titulos a mayor gloria, ni en tantos años huuo vn solo pensamiento de saprouechado, si no todos tales, que ellos y los actos de cada virtud fuesen poderosos para acrecentar habitos tan grandes como los q̄ la Virgen tenia. Y no es mucho, con ser tanto lo que vamos diziendo, si bien se mira, porque auiedo de ser el sacrosancto mysterio de la encarnacion, aquella gran nouedad q̄ dixo Hieremias, q̄ auia de hazer el Señor sobre la tierra haziendo q̄ vn hōbre perfecto se estrechasse en las entrañas de vna muger, siendo el hecho nueuo, y tan nueuo q̄ jamas hizo Dios otro en la tierra, que le yguallasse, hecho q̄ sola la omnipotencia de Dios se pudo hazer, assi la Virgen en quien el Señor le obraua, no auia de ser como las ordinarias, ni su gracia dada con la medida que suele Dios repartirla a los demas, sino dandole gracia que diessse a los cielos gloria, a la tierra traxesse a Dios, diessse a los gentiles Fè, fin a los vicios, orden al bien viuir, y a las costumbres reformacion, porque Dios hizo todo esto inchiendo de gracia a Maria, y dandofela tan grande, que ninguna pura criatura la pudo tener mayor, dize S. Antonino, en esta vida. La gracia que haze a los hombres amigos de Dios, summa la gracia de las virtudes, y de priuilegios y prerogatiuas en esse mismo grado, vestida del Sol, porque ninguna cosa huuo en el cielo ni en la tierra mas allegada a Christo, q̄ su Madre, y la Luna debaxo de los pies, por quanto este mundo, que por sus mudanças se llama Luna, estuuu debaxo

23  
Ber. Serm  
29. in Cā.  
Isa. 49.

Cant.

Chrysispus.

Guerricus  
Ser. Ant.

34

Diony.  
S. Thom.

25  
S. Thom.

Hie. 44.

Petrus  
Chrysologus.

Alber.  
Antonin.  
4. p. 111. 15.

26

Apo. 12.

L de los

de los pies desta Señora, menospreciando perfectísimamente quanto en el auia, de tal arte, q̄ jamas huuo pensamiento mundano, q̄ hiziesse daño ni tocasse el alma, que es dicha, a que ninguno de los sanctos lleo, y también las faltas debaxo de los pies, porq̄ ninguna tuuo. Y si en la Luna quisieres entender la Iglesia, tambien la tiene debaxo de los pies porque todos quantos en ella a y la reconocen por Señora, y la tienen por amparo, y entienden que las virtudes de todos no llegan a lo que la Virgen alcanço. Y las doze estrellas de que estaua coronada esta Señora son doze priuilegios en que Dios fue seruido de auentajarla sobre las demas criaturas: estrella fue desta corona jamas auer peccado, la que no pudo ninguno de los hombres sujetos a caydas tener, q̄ si bien algunos dellos se libraron de peccados graues, de los ligeros ninguno se escapó sino la Virgen, y con esta estrella se junto otra mas resplandeciente y hermosa, que fue no poder peccar, sino que como los Angeles en el cielo tienen este don, por la perfection del estado, y por la condicion de la naturaleza suya, esta tuuo nuestra Señora por la abundantísima gracia que Dios la dio, honrandola con este priuilegio deuido a su grandeza, que es proprio de los que en el Cielo veen a Dios. Solo este Señor es el solo sancto, y el que de su naturaleza no puede peccar, ni Iesu Christo su hijo, por la vnion personal que tiene con la diuina naturaleza, ni los Sanctos en el Cielo, por aquella ineffable vnion que tienen con Dios mediante la lumbré de la gloria: la Virgen no pudo peccar, porq̄ la summa gracia que Dios la dio quito quantas cosas pudieran causar este daño, confirmando el libre aluedrio, quitando las ruynes inclinaciones, &c. Tercero priuilegio es auer merecido en todas quantas obras hizo con deliberación. Muchos Sanctos procuraron, siguiendo el consejo del Apostol, que no estuuiesse en ellos la gracia valdia, sino que esta por las virtudes como por potencias hiziesse obras con que se mereciesse el Cielo, pero jamas huuo ninguno tan sancto que en todas sus obras siguiessse el mouimiento de la diuina gracia, este fue priuilegio singular de la gracia de nuestra Señora. Sola ella es la que de todo punto se empleo en hazer lo que S. Pablo despues enseñó a los de Corintho, quando les dixo, no solo en la lición, en la oración, en el ayuno, en la limosna, y en las obras q̄ de suyo son virtuosas, aueys de tener puestos los ojos en la gloria de Dios, sino que quando os sentaredes a la mesa quando comierdes, beuierdes, os leuantaredes de la cama, os rierdes: estas obras todas que son de la naturaleza, leuantelas a mayor

ser la gracia, y poned la mira en la gloria de Dios, la qual en todo esto (que es comun con los brutos) a de tener consideracion tan leuantada. El que quisiere ser muy sancto, esto que a todos aconsejaua el Apostol, en sola nuestra Señora se hallo perfectísimamente. El quarto priuilegio es la quarta estrella de su cabeza que es la summa puridad que tuuo, nacida de la summa gracia y charidad que recibio. El quinto q̄ fue Madre y Virgē, como se dira abaxo. El sexto que es Madre de Dios, dignidad que no pudo tener otro principio sino la gracia grande que Dios la comunico para serlo, y a bueltas della ser Señora de todos los Angeles. La septima estrella desta corona es llamarle Virgen de las virgines, por ser la primera que sin mandamiento de Dios, sin auer leydo en la sagrada Escritura consejo de serlo, sin auer visto ni leydo exemplo de muger que en la ley de Moysen huuiessse con agrado su entereza a Dios, ella ofrecio el glorioso don de la virginidad, la primera, haziendo al Señor que es author de pensamientos limpios, ofrecimiento de conseruar los suyos en perpetua limpieza, que fue voto, dize S. Augustin, por el qual se proueyo en la mengua que la entereza tenia entre personas que professauan ley en que se echaua la maldición a las mugeres que no tuuiesse hijos y por esta razon se puede llamar nuestra Señora madre de las virgines, engendradas todas las que ha tenido el mundo con su exemplo, comenzando a imitacion suya este nueuo camino del Cielo, hasta aquel dicho tiempo de la vida de la Virgen jamas hollado. Y tambien la llaman los sanctos Virgen de virgines, por el grande exceso que a todas haze como llamaron las sagradas Escrituras a Iesu Christo su hijo, Rey de los Reyes por las ventajas que a todos ellos haze en las riquezas, en la potēcia, &c. El nono priuilegio que dan a esta Señora, es llamarla puerta del Cielo, por quanto por ella han entrado en la bienauenturança quantos han tomado la possession de aquel dicho estado, y este es el titulo que la Iglesia la da, quando en todas sus fiestas la llama dicha puerta del Cielo, la qual por medio de Iesu Christo su hijo nos da entrada en aquellos bienes de q̄ gozan los Sanctos. Y porque por esta puerta entro Dios en el mundo vestido de carne humana, quedando la Virginal entereza siēpre cerrada. También se llama en la sagrada Escritura los sanctos, puertas del cielo, porq̄ sus ayudas, sus exēplos nos metē en el cielo q̄ por esto se dize q̄ vios. Iuan doze puertas en la soberana ciudad de Hierusalē, en que se entienden los doze Apostoles, y los

Antonin.

Albe. Mag  
Antonin.

37

2. Cor. 6.

1. Cor. 10.

28

Albe. Mag

August.

29

Exo. 44.

Apos. 21.

y los varones perfectos por cuyos meritos, enseñanças, y virtudes se saluan los hōbres, y en esta consideraciō cō mas verdad se pue de dezir Maria puerta del Cielo, por ser sus meritos, sus exemplos, sus socorros mayores que los que de mano de los otros Sanctos tuuo el mundo. Y como en el templo antiguo auia dos puertas que a vn tiempo se abría y cerrauan las dos, así en nuestra Iglesia ay estas dos puertas mysticas de Iesu Christo nuestro Señor y su Madre, sin las cuales es imposible que se admita nadie a la posesion de aquellos soberanos estados. Y si Maria cierra la puerta de su intercession, desdichado de ti, que no abrirá Christo la suya. Otro priuilegio tiene la Virgen en que le dá titulo de Madre de todos, por quāto los ojos de todas las criaturas cuelgan della, en la qual y por la qual la mano de Dios misericordiosa reparò y perficionò lo que al principio auia criado. Llamase tambien Reyna de misericordia, por ser causa de las grādes misericordias que Dios hizo al mundo con su venida, por cuyo medio se reparan las miserias de la perdida gente. Priuilegios fuerō suyos la compassiō estraña que tuuo en la muerte de su Hijo, junta con la Fè que de la calidad de la persona que padecia siempre etuo, sin que, por lo que via, tuuiesse en menos al Señor de lo que le tenia quando le via resuscitar muertos, curar enfermos, y hazer obras dignas de la omnipotencia de Dios. El vltimo priuilegio fue darla su Hijo assiento consigo en el Cielo sobre todas las criaturas en hierarchia particular. Que como el pacifico Rey Salomon, quiso asentarse a su madre Bersabè en vn throno real, puesto cabe el suyo. Por donde se entendiessse la authoridad de su madre, lo que la preciaua y queria. Así nuestro gran Rey Christo, sentado en la silla de la Magestad de Dios en las alturas tanto auentajado sobre todos los Angeles, quanto lo es el nombre, que Dios le dio de Hijo suyo: como dixo Sant. Pablo, mejor que el nombre de criado. Pusò junto a si a la Virgen su madre. Estas son las doze estrellas, de que los Sanctos hermosearon la corona de la Reyna de los Angeles. Y como sola ella fue la que entre las criaturas todas tuuo por manto el Sol, y por chapines la Luna. Sola tambien merecio tener corona de doze estrellas, que son los doze priuilegios y grācias, de que se ha hecho mencion. En suma, nuestra Señora se dize llena de gracia: porque tuuo todas las grācias, que Dios repartio entre todas las criaturas, en heroyco grado, porque tuuo muchas que a ninguna pura criatura las comunico Dios, si no a sola ella. Porque ninguna criatura fue capaz de mayor gracia, que

la que el Hijo, dio a su Madre. Y porque tuuo en sus entrañas a Dios, que era fuente de todas las grācias. En lugar destas palabras gratia plena, algunos leyeron gratificata: como si el Angel dixera. Soys la que Dios con singulares fauores ha hecho tal, que como la criatura mas excelente que tiene el mundo, le auays caydo en gracia, para que mouido con la afficiō grande que os tiene, vaya a medida desta haziendo os siempre merced, y crezcan las grācias siempre con esta tan grande, que agora auays hallado, en los ojos del que viene a hazerfe hombre en vos (que don) sino ha sido hazeros tal, que pudiesse con gusto y regalo, poner los ojos en vos, auiendo os henchido primero de grācias, virtudes, y dones, que son las cosas que obligan a Dios, a que os mire como a cosa suya, y tan suya, como lo ha de ser la que toma por madre, y escoge por cōpañera, en la grande obra de la redempcion de los hōbres, que toda anda bañada en gracia, y en amor, que por esso os llamo llena de gracia con orden que traygo del Cielo: porque soys agradable a Dios, a los Angeles, y a los hombres. A estos porque haziendo os preñada les dareys vn Hijo que no sea Benoni, hijo de dolor, sino hijo de la diestra, en quien inuestre el Padre Eterno su omnipotencia, y bondad, en la redempcion del mundo. Graciosa a los Angeles, por la pureza de que todos los soberanos espiritus se agradan, y agradable a Dios, por vuestra humildad: la qual mirò con buenos ojos el que es todo poderoso. Para que por este camino os llamassen los hombres en todas las edades, y en todos tiempos dichosa bienauenturada.

*Dominus tecum. S. 2.*

Lo primero que en estas palabras es bien que entienda, es que no solo estas y las que dixo el Angel, quando llamo a la Virgen llena de gracia, fueron a proposito de declarar el dicho estado en q̄ nuestra Señora, hasta aquella dichosa hora de la encarnacion del Verbo Diuino, se hallaua desde que tuuo ser en las entrañas de su madre sancta Anna: cuya alma estubo siempre llena de gracia. Y a quiē Dios hizo particular assistencia. Sino que diziendo estas palabras, el Arcangel, como mensagero de Dios, y instrumento suyo, fueron poderosas para hazer lo que dezian, y oyendo nuestra Señora, y recibiendo en su alma tan alta embaxada, se asseguraua en la abundantissima gracia q̄ Dios la auia comunicado con tan larga mano. Y en la presençia que hazia su coraçon, tan sin desuiarse de alli vn punto, y essas mismas palabras, y a la presençia dellas se le daua nueua, y

L 2 mas

Bern.

30

3. Reg. 2.

Ad He. 1.

31  
Hactenus  
Antoninus.  
Iansenius.

Bernar.

32

mas copiosa gracia, que dexaua atras quanta hasta aquel punto se le auia comunicado: pues se le daua la que conuenia a la dignidad y officio de madre de Dios. Y diziendola *Dominus tecum*, la asseguraua, y hazia cierta de la nueva manera con que Dios, desde aquel punto auia de asistir a las cosas de vna persona que comenzando a ser madre suya, merecia nuevos fauores jamas recibidos hasta aquel punto, y estos la ofrece el Angel, diziendo *Dominus tecum*, con vos en el alma, cō vos en vuestras sagradas entrañas, cō toda vos haziendos singulares mercedes sobre las q̄ por momentos auéis recibido, de fuerte que las mismas palabras que declarauan el estado presente y pasado en que la Virgen estaua, estas mismas eran promesas de la merced que luego recibiria, mostrando que no se contentaua Dios con lo hecho aunque esso era mucho y tanto que bastaua a enriquecer cien santos, y hazer los grandes santos, sino que de nuevo trataba de hazer la mercedes que pudiesen en oluido las passadas, y que la diferencia, que auia de madre de Dios; que era el estado q̄ se comenzaua, al que tenia de Virgen, esta auia de los nuevos fauores a los antiguos. Quando se hizo el Verbo Diuino hombre: manifestose (dize S. Pablo) la gracia de nuestro Salvador Dios, descubrieronse sus entrañas, su benignidad, su amor, porque aunque esso auia sido siempre, y siempre mucho con todo quanto era, era menos mucho de lo q̄ en la soberana encarnacion del Verbo el mundo recibio, pues esso que fue con todos, has de entender que passo en las cosas de nuestra Señora, y que sobre los grandes dones con que estaua rica vinieron otros tanto mayores; que hazian pequeños los passados: siendo tales. Y que assi como eran diferentes los fauores que la sancta Virgen Hester recibio quando en las primeras vistas se enamoro de su hermosura el poderosissimo Rey Asuero, a los que tubo en los castamientos, quando quedo Señora de tantas prouincias; reconocida y obedecida, y tratada como Reyna de todas ellas, esso as de entender en el caso de que vamos hablando, que desposandose con Maria, y en ella con todos el Verbo diuino el dia que encarno, conuino que sobre los dones recibidos recibiese otros con el nuevo titulo de madre de Dios, y Reyna del Cielo, como se puede pensar que serian los que daria el que en aquella ocasion se quiso señaladamente llamar rico por excellencia en hazer misericordia como si todo quanto hasta aquel punto se huiera visto, fuera pobreza, mostrando entonces la infinita charidad con q̄ al mundo amo, y como las primeras muestras de

las riquezas grandes; y del amor se mostrauan en Maria: estas ofrece el Angel en nombre del nuevo huesped, que llega ya a la puerta, diziendola *Dominus tecum*. Anduuo hasta aquel punto el verdadero Salomon edificando el templo de la que auia de ser madre suya, y antes que entrasse el arca en el le tenia lleno de riquezas, madera de oliuo, cedro curiosamente labrado todo, no esmaltado, sino enlosado de oro, vestidas las paredes de oro, enriquezido cō tantos vasos, clauazon, herraje todo de oro, faltamas en el templo donde todo quanto descubre a la vista es riquezas? Si mucho mas que entre el Arca del Testamento, y la gloria del Señor incha su casa, y lo que va a dezir del oro, cedro, oliuo, &c. a gloria de Dios, esta diferencia haze el templo con el Arca, al estado en que antes estaua, aunque tan maravilloso: Pues por aqui entenderas algo de lo que vamos diziendo. Desde que puso Dios la primera piedra en este soberano edificio que hazia para casa suya eran quantas en el se assentauan jacintos, esmeraldas, diamantes, rubies, cosa jamas vista, però quando entro el Arca en que estauan encerrados los tesoros de la diuina sabiduria, no son rubies, ni esmeraldas, ni piedras las que parecen, sino la gloria de Dios haze, que todo quanto se descubre en su madre, sea vn retrato viuo de su gloria, que essa se descubre en su obediencia, en su humildad, en su charidad. Y con ser la gloria tanta (mas antes porque lo era) se cubrio el templo de niebla tan espessa q̄ huieron de alcan mano los Sacerdotes de los sacrificios q̄ ofrecian, por no verse a causa de la espessa y grande niebla, y esso as de pensar que haze tanta gloria en nuestra Señora, cerrarnos los ojos para no saber entender lo que el Angel la ofrecio, quando la dixo, *Dominus tecum*. No vereys Señora a Dios como en los tiempos antiguos le vio Abraham junto a vn roble, ni como Iob en vn torbellino grande, ni como Moysen en la piedra, ni como Lays en vn leuantado throno, ni como Ezechiel en vno mysterioso animales llenos de ojos, ni como Daaiel en vna vision de noche, sino como auentajada sobre todos quantos os han precedido, le vereis dentro de vos misma de vna manera jamas entendida. *Dominus tecum*: y con esta presencia se acaba todo quanto bien puede tener vno alma en esta vida. La asistencia que haze Dios a las almas de los hombres justos, es el mayor de los mayores, que aca reciben segura prenda (si dura) de los que esperan en el cielo, con la qual reprehenden los hombres cosas, y salen con ellas, tales y tan grandes, que sin essa fuera imposible aun comen-

S. Maxim.

32

Antitum.  
3. & 2.

Hester.

Epho. 2.  
Hiero.

33

3. Reg.

34  
Chrysof.  
Genes.Iob.  
Exo.  
Ija. 6.

Dan.

**Judicium.** mençarlas. Dixo Dios por boca de vn Angel, al gran capitán Gedeon, fortissimo varon el Señor es contigo, y con esta seguridad camina a la guerra, y venceras la potencia de los soldados Madianitas, que cubren el Sol, q̄ hombre con quien Dios esta sin echar mano a la espada, con achas encendidas, y cantaros de barro (armas con que jamas hombre pelco) deshara la potencia del mundo quando se juntare toda ella a hazer le daño y conquistara los Reynos enteros, y amansara la furia de los hombres barbaros, quando hubieren llegado al punto de fiereza jamas visto: con vn cayado en las manos, y con vna honda derribara los Gigantes, cuya sola vista no osaua aguardarvn exercito entero, y vna donzella regalada, en tienros años rendira la potencia de vn Emperador. Y con mosquitos se hara guerra, a fuego y a sangro quando la hizieren hōbres, con quien Dios esta. Y con estas promessas emprendian los santos las cosas mas grādes del mundo, que en fin ninguna lo era tanto que pudiesse resistir tal potencia. Y lo que mas es, con esta entrauan los santos a su saluo, a pelear con legiones enteras de demonios, a quien Dios armaua, como de S. Cathalina de Sena leemos, para enseñar en ellos su bondad, y su omnipotencia, y hombres de carne y sangre, y donzellas tiernas podian burlarse dellos, como se burla el niño del paxarillo que tiene atado, que le trae donde quiere y haze del a su voluntad, y esto pueden contra criaturas, cuyo esternudo es vn horno de fuego y que se sorben el Jordan, y no auiendo potencia que se pueda comparar con la que el demonio tiene, quando la quisiere emplear toda contra vna donzella tierna, como sancta Cathalina, quedara corrido, que esto puede aun siendo de su condicion flaco, y debilitado el sujeto quando Dios toma la mano, y esta en el mira que sera la nueva y particular asistencia q̄ el hijo hizo a su madre? En los demas hazia su presencia, o que no cayessen o que la cayda fuesse tan ligera, que no quebrantassen en ella los Santos los huesos, que Dios guardaua, en nuestra Señora esta la tenia tan queda que no se mouia vn punto de la firmeza en que Dios la tenia. Tenia el esposo la mano izquierda para que en ella descansasse la cabeza delicada de su esposa, y con la mano derecha le daua mil abraços en que se entendia la proteccion que el soberano esposo hazia al alma con quien estava, para que de ninguno de sus enemigos, que tanto le imbidian este fauor, pudiesse recebir daño, ni huuiesse potencia para derribar a la que tenia su asrmo en la mano del Señor, si ella no queria desahirse primero della, y los abra-

ços de la mano derecha, eran fauores sin quanto que recebia, acrecentamientos grādes en la vida espiritual, aprouechamiento en el ser diuino a que estaua leuantada; mira que seria esto en la que por excellencia es esposa regaladissima, en la que era madre, hija, y vnicaquerida del Rey del cielo. Dezia S. Bernardo: los que tienen su voluntad conforme con la diuina, juntan a Dios consigo con vn ynculo particular de hijos suyos, y este fue en nuestra Señora el mayor que se entiende, y por auer tenido vna cōformidad grande con Dios siendo el si y el no en todas las cosas el mismo, y en cierta manera se hizo vna misma cosa con Iesu Christo su hijo, que era todo del padre, y todo de la madre que le pario. Y por esto se dize el Angel, el Señor, que es nombre de magestad y potencia esta contigo, y el te mquera en todas tus acciones, que siendo carroça suya, esta a su cargo lleuarla y mouerla a su voluntad guiando las ruedas della que son las passiones que siempre van encaaminadas por su sancta voluntad en lo mucho, y en lo que es menos. Este Señor te gobernara, y dara en ti muestras de su potencia, jamas te faltara, ni hara ausencia, ni por vna hora. Con esta tan singular asistencia: quien dira las maravillosas grandezas que se obraron en nuestra Señora, los sentimientos, los affectos, la luz inefable que sintio su coraçon, con aquella nueva entrada del Hijo, y del Espiritusanto? Del Hijo a tomar carne, y del Espiritusanto a obrar en ella este soberano mysterio? que seria asistir el Hijo a este soberano Thalamo encarnando, y el Espiritusanto a enriquecerte? el Hijo a desposarse, y el Espiritusanto a hazer los gastos que en tales bogas se offucieron? El Padre viene a acompañar al Hijo y a dotarle enriqueciendo la sancta humanidad suya, y el Espiritusanto a dotar la desposada, que siendo muy rica, en efecto, para esposa de tan gran Rey era pobre, y conuenia dotarla con mas ventajas auiendo de subir a tan excelente estado. Dezia el bienauenturado S. Gregorio: thalamo son en la Iglesia todos aquellos cuyos coraçones iurra el amor diuino con el celestial esposo, los que viven ardiendo en deseos de tener a Dios, olvidados de todo quanto el mundo precia, el que vive con ansias de gozar de los celestiales abraços del esposo, sin querer recebir consuelo de cosa que no venga por su mano, congoxase suspiras, conserne este, deshazese herida del amor de su Dios con deseos serorosissimos de gozarle. El alma dicho a la que lo fuere y que a llegado a este grado de virtud, thalamo es del Rey del Cielo, y como nuestra

Hom. 3. supra missus est.

36

Cant.

Hom. 15. in Eze.

37

nuestra Señora sobre todas las criaturas auia llegado a este punto de fineza, fue singular thalamo de Dios, y juntamente era la desposada, como a thalamo viene el Espíritu sancto con las ricas colgaduras del cielo (que de allí viene a nuestras almas lo que las enriquece y hermosa) como juntamente es esposa, acude toda la sanctissima Trinidad a estar con ella y dotarla, y enyojarla, y vestirla, para que ninguna cosa aya en nuestra Reyna que no sea preciosa, y quãto antes tenia, de nuevo mejorado con ser tan rico. Y assiste Dios porque con entrar en ella vn rio arrebatado de dones del cielo no se anegue en el abismo de tanta grandeza, no viniendo a las leyes que tan milagrosas obligaciones piden. Entro en ella la serpiente de Moysen hecha cayado (que era la vara de la diuina virtud, que auia prometido de embiar Dios desde Syon) que la gouernaua, y allanaua, y tenia firme en este camino del cielo, con que se venciesen todas las dificultades que se ofreciesen, hasta entrar en la tierra de promission, que no suelen ser pocas ni pequeñas, aun que no tenia la Virgen ni ruyes inclinaciones, ni las dificultades en el bien obrar que nacen del peccado, sino las que las obras penales traen consigo, y con tener a Dios consigo, se allana todo: y esto es dezirla el Angel, *Dominus tecum*. Y has de entender tambien, que assi como en Dios estan las perfecciones de las criaturas todas, con tan grandes ventajas, que lo que en cada vna dellas es excellencia con mil imperfecciones en Dios es el mismo Dios, y que la perfeccion de las piedras, plantas, brutos, y hombres que son tener cuerpo, resplandecer, tener vida vegetatiua, sentir, discurrir, entender esto en Dios, es Dios, y a essa semejança, las perfecciones de todos los Sanctos, en Maria se leuantan a vn ser eminentissimo sobre todo lo que en ellos fueron. Con la venida de Christo al mundo, dixo el Propheta que auria en el Reyno de Egypto cinco ciudades, que olvidando el lenguaje de la tierra en que se auian criado, y el que hablaron siempre con su presencia, olvidado la propria lengua, hablarian la que era propria de los Chananecos, que era parecida mucho a la habla hebrea, que fue la primera que hubo en el mundo, y la que Dios quiso que hablasse su pueblo, y dize el Propheta luego la ciudad del Sol sera la vna, y no haze mencion de otra. Quierendo el Señor significar en esta metaphora, que el mundo todo estaria perdido al tiempo que Dios se hiziesse hombre en el, y que todo quanto tratasse, y el lenguaje por donde se conuencian, era hablar la lengua Egypcia, lenguaje

de mundo, de vanidad, de pretensiones, de mentiras, engañoso trato qual se habla y se platica entre los que viuen en perpetuo oluido de Dios, este dize que trocaria el Messias conuersando en el mundo haziendo que muchos ha blassen language del cielo, que se olvidasse el que tantos años a tras se platicaua. Y siendo las ciudades que auian de alcançar esta dicha cinco, de sola vna haze mencion, y dize: la ciudad del Sol sera vna. Y esta es Maria verdadera ciudad del Sol de justicia, y quentase sola por ser notable mente auentajada sobre todos quãtos auian de recibir esta merced, y vna por ser la primera a quien Dios hombre enseno este language con tan gran perfeccion que de ninguna otra cosa tratasse ni pesasse sino de sta, y con tan señaladas ventajas que las otras ciudades comparadas con esta no tienen nombre, ni se echan de ver. Y por esso merece oyr en el mesmo punto que se comienza esta reformatiõ en el mundo, el Señor es contigo, no solo el hijo, que vestiras de tu carne, sino el padre que quiso por su misericordia y pudo hazer que el hijo suyo fuesse tnyo y el Espíritu sancto por cuya virtud se hizo esto. Estau en vos Señora todas las tres personas de la sanctissima Trinidad de yqual poder, saber, y bondad, y todas juntas estan obrando cosas poderosissimas, sapientissimas, y perfectissimas. Con esto quedareys engrandecida con illustrissimos beneficios, y acrcetada de manera que podays confessar las cosas grandes que en vos a puesto el que es todo poderoso haziendo en ellas clara demonstracion de su potencia: Y para que se entienda mejor lo dicho, has de saber que de la doctrina del Maestro de las sentencias han enseñado los Theologos todos, que Dios se dize estar en todas las cosas criadas de tres maneras, esta es la esencia suya en ellas, esta su presencia que las gouierna y conserua, esta su potencia, y en los Sanctos vltra desto, esta por su gracia en esta vida, y en el cielo; y en la Virgen mas perfectamente que en ninguna otra criatura esta Dios de todas estas maneras. Esta la esencia diuina en las otras criaturas por quanto conserua todo lo criado en el ser que al principio le comunico, y sin esta asistencia era imposible que durassen, ni aun las que de su condicion son incorruptibles y perpetuas: Sino que Angeles y cielos, y quanto en ellos ay se bolueria al abismo de la nada de que salieron si alçara Dios la mano: Que es lo que san Iuan quiso dezir contando la eterna generacion del Verbo, quando dixo. Sin el se hizo nada, en que quiso significar que en no assistiendo Dios al gouerno de las cosas que auia

*Ambr. lib.*  
*3. offi. cap.*  
*14.*  
*Psal.*

*Isai. 19.*  
*Hiero.*

*38*  
*Hiero.*

39

*Luc. 1.*

*S. Antoni*  
*4. p. tit. 15.*  
*cap. 12.*

*Chryf.*

*Chryf.*  
*1. cap. 1.*

auia criado, dexauan de ser todas. Y quanto vna criatura tiene mas perfecto ser, tanto en cierta manera se dize, que esta Dios mas en ella, por essencia, mas en el hombre que en los brutos, y en los Angeles mas, y en cada vno destes mas, segun el grado mayor de perfeccion, que alcanza. Y assi auiendo dado a nuestra Señora, vn ser nobilissimo, hermosura grande, entendimiento excellentissimo, complexion admirable, y auerla auentajado en los dones naturales; por esta razon, el Angel en estas palabras: el Señor es contigo, quiso significar, que estava Dios en ella con mas ventajas que en ninguna de las criaturas terrenas. Mas la presencia de Dios esta en las cosas todas, porque penetra todas quantas calidades, accidentes, passiones, y la naturaleza que cada vna dellas tiene, perfectamente: como dixo el Apostol, quando hablando del Verbo divino, le comparo a la espada de dos filos, que haze diuision de huesos, neruios, y todo quanto en vna criatura ay, hasta ponerla en estado que todo quanto en ella estava encerrado, este pasete y manifesto a sus diuinos ojos, que tienen virtud para penetrar todas las cosas por mas encerradas que esté. Y desta manera estuu en nuestra Señora, no solo por que tenia los ojos puestos en lo intimo del alma, y estava contemplando siempre sus santos pensamientos, sus deseos, los actos interiores suyos, mirau los arrebatamientos del coraçon, que tan encendido estava siempre en el amor de Dios, y del proximo, sin que huuiesse en el alma de la Virgen, ni en sus potencias cosa que el diuino entendimiento no la conociesse perfectamente con el ojo de su soberano y diuino conocimiento, y lo que mas es con otro ojo, todas aquellas cosas calificaua como santas y las aprouaua por tales, juzgando la sanctidad de sus pensamientos, mirando la perfeccion de sus obras, celebrando la virtud de sus palabras, y conociendo en las representaciones exteriores, y en lo que dentro passaua la prodigiosa sanctidad de la Virgen, y la ventaja que al resto de las criaturas hazia en todo esso, y lo que representaua sanctidad, lo aprouaua por tal sin que huuiesse engaño, como le suele auer en otras personas, cuyas demostraciones son de sanctidad, sin que en el coraçon aya ni aun rastro della. Que como tiene el celestial Esposo ojos de paloma, con el vno mira las cosas, y con el otro las graduua, y da el lugar que cada vna dellas tiene: y como ninguna pura criatura le pudo tener tan bueno como la que estava llena de gracia, estava el Señor mirando y aprobando lo que en ninguna otra via en aquel grado. Esta por su potencia Dios en las cosas quando las comunica

virtud para que cada vna dellas se ocupe en las obras que son cõformes a su naturaleza, y por que a ninguna criatura dio el Señor ayuda, y virtud con que hiziesse obras tã excellentes como a su madre, (que de otra arte no fuera possible emplearse en las cosas que se empleo con tan manifestas ventajas sobre todas ellas) esto quiso significar el Angel en estas palabras, *Dominus tecum*; el Señor es contigo, para que con la particular asistencia que en ti hara, sean tus exercicios auentajados sobre todos los que en qualquiera tiempo y ocasion han salido a obrar virtuosamente, ayudados cõ la omnipotencia suya dexandolos a tras a todos. Y finalmente asistiendo con su diuina gracia el Señor en todos los santos, con que las obras que hazian le eran agradables, y las miraua con amistad, siendo la Virgen llena de gracia, ninguno se le pudo ygualar. Por quanto auendola metido, el que es Rey en la bodega, hizo q̄ tomada del vino de su diuino amor, estuuiese rica de todo bien, y que de aquella inefable gracia que se le auia comunicado, quedassen sus potencias leuantadas a vn ser diuino jamas visto ni oydo. Y como si lo dicho fuera poco, vino Dios a sus entrañas, y entrando alli dexo aquel sanctuario hecho Cielo, y assi oye: el Señor es contigo: el Padre mostrando su potencia, en juntar, dize San Bernardo, tres cosas que anduieron siempre tan apartadas, que son Dios, y todo, Madre, y Virgen, la Fè, y el coraçon humano tan amigo de charidad, y que no puede apearse sin ella la grandeza deste mysterio, y sin apearse le cree con mayor certidumbre que la que se tiene de lo que se sabe con demostracion y claridad. El Hijo, con Maria, mostrando su gran saber, que tanto campea en este mysterio, curando nuestra soberuia con su humildad, nuestra crueldad con su piedad, nuestra desobediencia con su subiection, y nuestros regalos con sus ruynes tratamientos. Estuu tambien el Espiritu sancto, con la Virgen, leuando nuevas llamas de fuego en el coraçon que tan abrasado siempre estuu, y con nuevas brasas preuenia a la, que dentro de tã breue rato auia de ser madre de Dios: y más que queria el Espiritu sancto que se entendiesse en la grandeza de amor que comunicaua a nuestra Señora, la inestimable charidad con que se trataua de proueer en las miserias, y desastres, y perdicion en que el mundo estava. Y assi por aqui te quiso hazer entender, que como el Sol que vemos caminando en el discurso del año por los doze signos del Zodiaco, que es el circulo mayor del Cielo del signo, que llamã los Agrologos de Leo, quando el calor viene a ser grãdissimo

40

Heb. 4.

41

Cant.

Cant. 1.  
Orige.

Bernar.

42

Bernar.

Hier. 31.

Antonin.  
ubi supra.

en

en la tierra, entra en otro signo que se dice Virgo, así en este mystico cielo de la Yglesia quando vino el cumplimiento del tiempo en que dixo San Pablo, que embiaua Dios a su hijo que naciesse de vna muger, y sujeto a la ley, el sol de justicia Dios nuestro, del estado de la ley vieja en que se mostraua leon en los castigos, y en la indignacion embraueciendose contra los peccados de los hombres como leemos en las sagradas Escrituras, entrando con vn feruentissimo calor en las entrañas de la Virgen, se hizo humano tractable, y manso. Y como entonces con la entrada que haze el sol en este signo comiençan a madurar las frutas y fazonarse, y comese con gusto lo que antes de azedo no se podia llegar a la boca, así entrando Dios en las entrañas de nuestra Señora con el diuino calor que comunico al mundo, se hizieron gustosas las cosas que antes, o no lo eran, o no se conocian por tales, y se hizo la virtud dulce, quando se sentauan los hombres debaxo de la cepa, y de la higuera, y comian los higos y las vuas sazoadas con la preséncia deste diuino calor, que entro en el vientre de esta soberana donzella. *Dominus tecum*, el Señor que es nombre de magestad y poténcia: porque ha de mostrar en vos Señora su omnipotencia. Mostrola grande criando todas las cosas de nada, echose de ver, quando por caminos tan nuevos, saco al pueblo suyo de Egipto, allanando las dificultades que tenían la salida, y el viaje, y la entrada, en reynos estranos, sugetando tantos y tan poderosos enemigos, a quié tan sin peligro, si alguno no causaron peccados, vencieron mas có fuerças diuinas que humanas, auiedolos primero sustentado en los hieremos quatro años, con máteniéto del cielo lleno de toda dulçura. Y por abreuiar todas las diuinas letras estan llenas de obras de Dios hechas a propósito de mostrar su potencia, que quedan escurecidas con esta de que vamos hablando, en la qual el Señor estuuó con la Virgen, para tomar en sus entrañas carne, para engrandecer a la que era Virgen, y auia de ser Virgen y madre Monarcha y Emperatriz del mundo. En cumplimiento de lo que mucho antes dixo el Propheta Ageo por estas palabras. El Señor Dios de los exercitos cuyo poder es infinito (dize) y no faltara su palabra, que dado caso que este sumptuoso templo de Hierusalem tiene táta riquezas táta authoridad, y táta gloria, casa en quien tiene puestos los ojos cuyas paredes respecta: a cuya cósideracion responde a cosas que los hombres no merecian, casa en cuyo edificio tantos años se tardaron, tantos gastos se hizieron

y en que tanto poder mostro, que en los tiempos venideros hara otro de mayor grandeza, en que se muestre su mayor gloria y poder, lo qual no pudo entenderse del téplo q Salomó edifico. Pues este ni en tiempo del Propheta, ni en su reedificació en tiempo de Esdras ni en la renouació quando los Machabeos la hizieró hasta q de todo punto se destruyo por los Romanos, llego a las riquezas, a la magestad, y a la gloria que tuuo en tiempo de Salomon quando se acabo el edificio, sino que el Propheta sancto con espíritu del cielo puso los ojos en este soberano templo de Maria, que Dios escogio para casa suya, y conociendo la diferencia que auia de gloria a gloria, de riquezas a riquezas, de asistencia a asistencia, de obra a obra, de costa a costa, con ver lo que tenia a quel primer templo de que tanto se honrauan los Judios, y la merced que Dios en el hazia, passando los ojos a nuestra Virgen, que era el segundo templo de que hablaua, confesso que haria poner en oluido el primero, aunque en el se quiso el cielo señalar tanto en fauor de los Judios. Esse con el tiempo vino a desdizir tanto que con lagrimas en los ojos los Leuitas, y Sacerdotes que alcançaron el templo en el estado antiguo representauan la poca authoridad del segundo edificio, al mesmo tiempo que los moços, que no auian visto lo que antes era, con musica, con gozo grande mostraua el contento que tenían de la sumptuosidad del edificio y casa que vian leuantada, pero en el pecho castó de la Virgén hecho en vn punto templo de Dios, como la Yglesia canta, es la gloria del, tal que fue la verdad de aquella sombra que el edificio famoso de Salomon significo, y essa diferencia ay deste nuestro templo a aquel que ay de Salomon y Christo, alli lo que se ofrece son reses, y vacas, carneros, por manos de Sacerdotes altar ay de encienso, que modere el mal olor de los sacrificios, el Sancta Sanctorum, el propiciatorio donde se acudia a negociar con Dios y a aplacarle si estuuiese ayrado, acabosse ya, y en nuestra Senora esta todo lo que en el templo antiguo cesso edificandole Dios de tantas virtudes, siendo altar de perfectissimo encienso sus sáctas oraciones, siendo propiciatorio donde con seguridad pueden acudir los que se vieren en necesidad, y apretados con culpas, a este celestial sanctuario, del qual se puede dezir, o Israel que grande es la casa de Dios, y el lugar que este Señor tiene por suyo, y le posee como tal, capacissimo es, grande y immenso, en merecimientos, en gracia, y en gloria. San Thomas dize, que para mostrar el Angel el exceso que nuestra Señora hazia a todos los

Esai.

Ambr.

3. Esdra 5.

43

Ageo.

Baruc. 4.

44

Hærenus  
Antonin.  
S. Thom.  
opus. 8.

los spiritus bienaventurados en la familiaridad con Dios, haziendola cortesia via destas palabras, el Señor es contigo, porque Dios hijo se aposenta en tus entrañas, y contigo habla el Propheta quando dize, regozijate y bédize al Señor q tu eres casa de Sion, porque el que por excellencia se llama el sancto de Israel es grande medio de ti, aunque parece niño en tus entrañas. Y si en nosotros esta Dios, que si esta, es como Señor, mandándonos y haziendonos merced, como a criados suyos, y con vos esta como hijo que quiere sugetarse a su madre. Y soys de toda la sanctissima Trinidad recamara nobilissima, que se llama triclinio, porque se ponian en ella tres mesas, donde en algun famoso banquete comian todos los conuidados, y auiedo dado este nombre a la Virgen el sancto fray Alberto que por excellencia se llamó Magno (maestro de S. Thomas) quiso significar la particular asistencia que en su alma hizo la sanctissima Trinidad que entro alli a celebrar banquete verdaderamente real, y a regalarle, teniendo en lugar de diferencia de manjares, las varias virtudes suyas con que deleytarse y recrearse. Quiso Dios que se entendiese en los tiempos antiguos lo que preciaua a Moysen, y que el trato ordinario de ningun Propheta auia de llegar al que auia tenido con su sieruo, con el qual en los montes pastor, en Egypto capitán, y en los caminos Sacerdote y amparo del pueblo, el Señor trataua sus cosas como intimo amigo, no en sueños, no per tercerias, como con los otros Prophetas. Tengole yo en mi casa dize Dios a sus hermanos Aaron y Maria, como fidelissimo criado, que en las ocasiones que se han ofrecido siempre le he hallado a mi lado, y he de guardar esta correspondencia a la amistad, haziendosela en el trato, y auentajandole sobre los demas. Haziendo alusion a este lugar el Apostol dize. Dios quiso hazer mercedes grandes a Moysen, porque le halló fiel en todas las cosas de su casa, pero nadie se engañe, que si lo era, eralo como criado de la casa, y no como hijo, y a fidelidad de criado mercedes se han de hazer que no pasen de lo que se deue a vn criado, aunque sea muy gran criado, y la obligació mucha: otro estylo se ha de guardar con el hijo, y otra gratificacion de seruicios, y aunque S. Pablo traua de la diferencia entre Moysen y Christo, el vn hijo, y el otro criado: pero esta misma proporcion, es bien que entiendas, que haze la fidelidad de la Virgen a la de Moysen, y que el tratamiento auia de ser diferente el hazer las mercedes, las que eran devidas a la fidelidad de vna persona que era Madre de Dios y esposa suya, y que llamandose ella esclaua, el Esposo la daua nombres mas ex-

cellentes, y a la grandeza destes respondian las mercedes, los faouores, el trato, el regalo, tratar con ella como con madre, regalarle como con esposa, acariciarla como a hija, y en grandecerla como a quien era, y esso todo quiso significar esta palabra, *Dñs tecum*, porque llegando S. Gabriel con su embaxada, començó el Señor a estar en ella y con ella; de vna nueva manera, de la qual en ninguno Sancto, ni antes ni despues estuuo. Abitó Dios en los Angeles, pero no con ellos dize Lorenzo Iustiniانو: porque no tiene la misma naturaleza que ellos. Abita Dios en nuestra Señora, y con ella, con la qual Christo tiene vna naturaleza. Y aunque Dios esta en muchas maneras en las cosas, la que tiene de estar en la Virgen es singular por ser de vna naturaleza Madre y Hijo, no a las leyes solas generales que todos los hombres comunican en vna naturaleza, que esto menos muchas es, y la nuestra, y la de Christo conuienen en esso, sino con otras proprias desta Señora, de cuya sangre se formo por obra de Espiritu sancto el cuerpo del Redemptor del mundo, de que resulto entre Madre y Hijo el hazerse vna cosa que hizo, y asombro a quantos Angeles la entendieron, porque como la vnion nace de amor, y quanto mas vna persona se quiere, tanto mas desea juntarse con ella, el que assi la ama entre las diuinas personas ay infinito amor, y la vnion que tienen en vna naturaleza, es la mayor de quantas se pueden entender, y como Dios se junto con su Madre, y hizo vna celestial vnion, no solamente la que ay entre los Sanctos y Dios por las gracias y dones que de su mano reciben, mediante la luz que les comunica el celestial amor que les infunde, sino por otra mysteriosa vnion, por la qual el Hijo se dize ser parte del Padre que le engendró, y de la madre que le pario, y en hecho de verdad alguna parte de la substancia de nuestra Señora junto a si el Verbo en aquella vnion ineffable, que llamaron los Sanctos hypostatica, por la qual desta naturaleza, y de la diuina, resulto vna persona: por esta razon amo Dios con mas ventaja a su Madre, que a ninguna de quantas criaturas tiene el Cielo, y la auentajo sobre todas ellas. Y de esta razon colligio Dionysio Richel grauissimo author, que entre todos los priuilegios, que con tan liberal mano Dios comunico a nuestra Señora, con ser tantos y tan grandes, ninguno se puede entender mayor, que este, que el Archangel significo, quando diziendo, *Dñs tecum*, quiso declarar vna nueva manera de estar el Señor con nuestra Señora, la qual a ninguna otra criatura comunico. Que es lo que mas claramente dixo Sant Pedro Martyr Alexandrino, como se refiere en la Sesion

*Esal. 12.*

46

*Alber.*

*Numb. 12.*

*Heb. 3.*

47

*Canisius :  
Laurècius  
Iustinia-  
nus.  
Petrus Da-  
mianus.  
Bern. 1.  
natiui.*

48

*Dionysius  
Richel lib.  
1. de dign.  
Virg. art.  
21.*

M pri-

*Cõc. Chalcedon. act. 1.*

*Ber. ser. 3. Anunc. Andreas Creten.*

49

*Psal.**Exo. 34.*

*Lyra. Ra. Salo.*

*Actuum. 7*

50

primera del sancto Concilio Calcedonense, que quiso significarla de parte de Dios, el Señor, que es, el Verbo sera con tigo, y en tus entrañas se hara hombre, y a bueltas del y con el estara el padre cuyo hijo se concibe, y el Espiritu sancto, por cuya virtud se concibe. Y añade S. Andres Cretense Arçobispo de Hierusalem, declarando el Aue Maria, el Señor, que es antes de ti, porque es fin principio, Oy es contigo. Y dentro de breve rato sera de ti. Y llamole Señor, porque entiendas, q̄ de tal manera, el principe celestial tomara carne flaca en ti, q̄ no desamparará la gloria en que el Padre eterno le engendro, en los resplandores de los Sanctos y igual a si. Y aunque quiso su misericordia encerrar esta gloria en la flaqueza de la carne, no la dexo, sino q̄ quedo cõ la que siẽpre tuuo, y quedo gigante en cuerpo de niño, y obras de gigante ineffables y diuinas yra haciendo Señora el que esta con vos, Y como no podemos imaginar fuego, sin que este abrasando (si Dios no quiere hazer esso por milagro) ni Sol q̄ no embie rayos de luz a todas partes, y a las mas vezinas mayores, no queriendo cerrar las puertas a la luz; assi este diuino fuego puesto en vuestras entrañas estara desde alli abrasando vuestra alma, y conuirtiendola en si, y el Sol de justicia embiara rayos de luz, con q̄ esten vuestras potencias hechas cielo, y representando las perfecciones que tiene el mismo Sol. Que como Moysen por auer estado en el mõte, que estaua cõtallando, y echando rayos de calor y de luz, parecio hecho otro hõbre en todo, y los quernos de la frente eran en hecho de verdad rayos de resplandor, en que se entendia la merced tan grande que recibio, quando estuu en el cerro de Synai, donde Dios le hablo, y le dio la ley, y le detuu quarenta dias, y de solo auerle Dios llegado la mano al rostro, quedo con los rayos de tan maravillosa claridad. Auiendo hecho Dios esso por manos de vn Angel tanto resplandor, tãta claridad, qual es la que tuuo la Virgen, cõ quien el Señor estuu, desde que començo la vida en las entrañas de su madre Sant Anna, y se fue cõtinuando este fauor, ayuntandosele otros muchos, creciendo con los merecimientos la asistencia, hasta que acabando de recibir el recado del Angel, entro a encarnar en sus entrañas, y estando con la Madre el Hijo rico en hazer misericordia, poderoso aficionado, y en cierta manera obligado. qual quedaria con esta presencia? Quedaria deshecha en la tierra, y puesta en vn punto de grandeza, que solo Dios que le dio, le acerto a conocer, sin que criatura alcançasse lo que la presencia del Rey del Cielo obro en su madre, que lo era de misericordia,

dia, y Reyna del Cielo. Los ratos de la presencia de vn Angel con Moysen le dexarou tal, que de los bienes que su alma auia recibido, redundaua en su rostro, la claridad que deziamos; mira tu, comunicacion de Dios por tantos años lo que haria, en quien se sabia aprouechar de la occasion mejor que Moysen, en persona a quien por esto camino queria Dios leuantar a estado de Madre suya, y mas en la occasion que oyo, *Dominus tecum*, que era quando aguardaua el Verbo diuino el si, para entrar luego a ocupar la posada, que tantos años auia que se yua colgando y enriqueciendo de bienes tales, que con ellos fuesse digna Madre del Rey del Cielo, que teniendo a Dios por padre, escogia Madre, no que lo fuesse, que esso no podia ser, sino que tuuiesse dignidad y virtud, a que no llegasse otra en el suelo, porque la hazia Dios (dize Andres Cretense) arca fabricada por la mano de su grandeza, en la qual nuestro verdadero Noe Christo, conseruasse su sancta humanidad, arca sanctificada con nueua gloria. Y era el cantaro donde se guardo el manna del Cielo, que era el sustento verdadero de las almas: y el mismo la llama seraphicas tenazas del mystico carbon, que del cielo vino a cauterizar la lègua, y labios asquerosos de Esayas, en que quiso el sancto Arçobispo dezir: q̄ assi como las tenazas teniendo el carbon encendido en si, fueron parte para la limpieza del Propheta, que publicaua la necesidad que de cauterizar la lengua tenia, assi recibiendo nuestra Señora en si, esta diuina ascua de la humanidad sanctissima del Señor, fue la que aiudo a la reformation general del mundo, sin la qual no se hiziera, atenta la de terminacion de Dios, que quiso, que por este medio se hiziesse esta lauor: y que estando el Verbo diuino en sus entrañas, como el carbon en las tenazas, que el Seraphin tenia en las manos, se hiziesse la renouacion de las cõciencias de los hõbres. Y considera, q̄ en diciendo el Angel, *Gratia plena*, añadió: *Dñs tecum*, para que entendieses q̄ assi como sin Dios, ninguna cosa se puede hazer digna del cielo, que no tenga principio en su gracia, tampoco sin su presencia se puede conseruar lo bueno q̄ ay, y que no es menester menos virtud para cõseruar lo ganado, q̄ fue la solitud que se tuuo en adquerir esso. De nos Dios su gracia, y assista a conseruar la que nos dio. Dándonos su gracia nos preuiene con mil bendiciones de dulçura, y tambien ha de velar, para que no perezca esso, que como es en vano querer edificar casa, sino ayuda su gracia a este celestial edificio, Assi si no guarda Dios la ciudad, no es de prouecho el velar para que los enemigos no

51

*Andreas Cretensis.*

*Esai. 6.**Psal.*

52

*Psal.*

la

ta den faco, aunque es necessaria nuestra ayuda en lo primero, y diligencia en lo segundo. A la Virgen dize el Angel, que la hinchio Dios de gracias del Cielo, y que esta con ella conseruando lo que con tanta liberalidad la dio, porque no se acabe con su ausencia. Dize san Bernardo, embia Dios al Angel a toda diligencia: y porque esta parece tardança, segun le aguija la voluntad, y el desseo, buela el Verbo diuino mas ligero q el, y como regozijado gigante que toma la posta, y corre el camino, con desseo de regalarfe con la Virgen, y sus amores le aguijan tanto, que quando llega el mensagero, ya el Esposo ha preuenido la posada, y para significar esso: las primeras palabras cõ que la saluda el Angel, es con dezirla: *Dominus tecum*, que el Señor que me despacho del Cielo, ha llegado a enriqueceros con su presencia, aun antes que yo llegasse.

*Benedicta tu in mulieribus. S. 3.*

Auiendo el Angel asegurado a la Virgen de que estaua llena de gracia, enriquecida con dones y priuilegios dignos de tal persona, en la qual hazia Dios mayor asistencia, que en ninguna de quantas criaturas auia criado. Que alabanças son, dezir que es bendita entre las mugeres? alabança que ni parece nueua, ni grande. No es nueua dize S. Antonino, porque en auerla llamado llena de gracia, se comprehende de ser bendita entre las mugeres, que pues en la naturaleza no la auentajo sobre las demas, haziendo la de vn pedaço del Sol, o de vn cielo haziedola de nada; y dandole vn ser perpetuo y incorruptible, como le tienen los Angeles, sino que la hizo de la materia que las demas tuuieron, mortal corruptible flaca, resta que las ventajas fuesfen en la gracia: en la qual fue mejorada sobre todas ellas; y esso ya estaua dicho en las primeras palabras cõ que la saludo. Y quando fuera assi, que la alabança fuera nueua, no parecia grande. Hablando la virgen con su prima, y reconociendo lo que Dios en ella auia hecho, dixo: Miro mi flaqueza, y la baxeza mia, que soy esclaua suya, y con esso me llamaran bienauenturada todas las generaciones, no bendita y dichosa entre las demas mugeres, hombres, y Angeles, sino dichosa sobre todas las criaturas, celebrada hasta que el mundo se acabe, sin que la inconstancia del tiempo sea parte, para que esso se acabe jamas. Esto ya era en tarecimiento digno de quien la Virgen era: y ya que el Angel no dezia esto, si dixera, Dichosa vos Señora sobre todos quantos cortesanos el cielo tiene. Pues ha sido Dios seruido de leuantaros del polvo de la tierra, no para daros assiento con los principes y

grandes de su Reyno, sino sobre todos ellos bien, pero dichosa entre las mugeres, es excellencia en la madre de Dios? En la sagrada Escripura es ordinaria cosa querer con este nombre, muger significar la flaqueza, y imperfeccion de las cosas, y al hombre llamo Iob nacido de la muger, quando quiso tratar de la incõstancia y miserias en que viuia, que eran las que se podian entender de criatura, que auia tenido tan flacos principios. Quien ha de buscar llimpieza y sanctidad en hombres que nascieron de mugeres? Estas fueron el principio (dize el Ecclesiastico) de los grandes desastres que el mundo alcanço, mira tu segun esso si es mucho llamar a la Virgen bendita entre mugeres? Haziendo memoria Sant Hieronymo de aquellas que vio Ezechiel, que en el templo lloran a Adonis el enamorado de Venus profanando el templo sancto, donde se trataua del remedio de las almas, con tan nefando sacrilegio, qual era Norar en presencia del Idolo, con nombre de mugeres, entedio los que no tienen animo para cosa buena, regalados, cobardes, entregados al cumplimiento de sus gustos, como si esta fuere condicion de mugeres propria, y como si debaxo deste nombre se huieran de entender todas estas imperfecciones, no quiso dar el Propheta nombre de hombres a los que hazian tal desatino, y assi quando mucho parece que llamar a nuestra Señora bendita entre las mugeres, es librarla de las imperfecciones que estas comunmente tienen, y que dixo poco el Angel en esso. Y no es assi: sino que lo primero quiso el mensagero en estas palabras dezir el credito y opinion que ternia el mundo de la Virgen, las alabanças que de su persona siempre auria, mirando los hombres los dones que la auia comunicado Dios inchiendola de su gracia, y haziendo nueua y particular asistencia con ella, que es lo que en partiendo San Gabriel dixo a su prima, miro el Señor lo poco que yo valia, y leuantome a vn ser tan marauilloso, no por mis merecimientos, sino por su gracia, que de oy mas me llamaran bienauenturada las gentes todas, hasta que se acabe el mundo, esso que puso Dios en mi por su misericordia, se engrandecera en todas edades, sin que jamas se acabe esta memoria, la qual celebrara la fama perpetuamente cõ mas ventajas que la de ninguna de quantas mugeres celebradas han tenido los siglos passados, que tanto predicaron la grandeza de muchas valerosas que huuo: como si dixera el Angel, quando aquella famosa muger Iahel recibiendo a Sisara gran capitán del Rey Iabin, que tenia puestos en campo nouientos carros herrados como con hozes, emborrachole con leche, y atra-

M a uelole

*Ber. Ser. 3  
Sup: rnis-  
sus est.  
Psal. 18.*

*59  
S. Antonino  
4. p. 11.  
15. S. 23.*

*Luc. 1.*

*Psal.  
S. Thom.*

*Iob. 14.*

54

*Cap. 15.  
Eccle. 25.*

*Eze. 8.*

*Antoninus.*

55

*Iansenius.  
Iudicum.*

uesole vn clauo por las sienes y murio, Viendo caso tan estraño Debora y Barach, entre las alabanzas que cantaron fue vna, bendita entre las mugeres Iahel mas auentajada que todas, sea bendita en su tabernaculo sobre todas ellas, q̄ dio leche al que le pedia agua, y echando mano a vn clauo y a vn martillo acabo vn tan valiente capitan, y es justo que se celebre el animo y fortaleza de tal muger. Quedaua Holofernes muerto en su tienda, a manos de la sancta viudad Judith, caso espantoso, que sabido por Ozias, que era Principe que entonces tenia el pueblo de Israel, començo a voces a dezir alabanzas a la sancta muger que auia sido el remedio de Betulia, y aun del Reyno, que estaua en euidente peligro de perderse todo, pasada aquella ocasion, de la qual se valio tan a tiempo Judith, y dize, bendita eres hija mas que todas las mugeres sobre la tierra, sea Dios bendito que te encamino sin desampararte, hasta que cortaste la cabeza a nuestro enemigo, de donde verna a engrandecerse tu nombre de tal arte, que jamas tus alabanzas se caygan de la boca de los hombres que tuvieran noticia deste hecho, ha te Dios echado la bendicion dandote fuerzas para hazer vna cosa que no era de muger, sino de vn exercito entero de grandes soldados, que mostraran bien su valor en deshazer la potencia de tales enemigos. Y luego Achior capitan de Holofernes tomo la voz, y dixo bendita eres, y Dios te ha echado su bendicion, que menos que esto no bastara para salir con lo, que poco ha, parecia increyble, y ya lo vemos hecho por tus manos, quantas naciones oyeren tu nombre, y supieren el caso, bendiziran a Dios en ti, y conoceran lo que puede, quien pudo dar a vna muger tal discrecion, y tal esfuerço. Y en teniendo en Hierusalem la nueva de lo que auia sucedido, vino el Summo Pontifice Ioachim con todo el Clero, a ver muger tan valerosa, y todos a voces la echaron mil bendiciones y concertando en la razones dezian de oy mas tu has de ser la gloria de la gran ciudad de Hierusalem, has de ser el comun consuelo de todo este reyno, y la grande honra de nuestra nacion, que muger de tal animo y tal virtud, y de coracon tan magnanimo, es razon que sea alabada y bendita perpetuamente, y que el tiempo no acabe la que ay para que dure siempre su memoria, y se alabe quien con tanta honra suya, y prouecho general de todos, dio fin al aprieto en que esta ciudad y todo el Reyno estaua. celebrada fue entre los Egypcios Cleopatra, celebrada entre los Romanos Lucrecia, entre los Carragineses Dido, auentajaronse sobre todas estas las famosas mugeres que el pue-

blo Hebreo alcanço, Sara, Rebeca, Hester, &c. Pero el valor de todas comparado con el vuestro Señora no fue mas que la cenellica de vna estrella comparada con toda la claridad del Sol, que quando se dexa ver escurece los rayos de muchas estrellas que miradas por suparecian algo, Sino dime, que fue la fortaleza y el animo de Iahel, acabando la vida a vn Capitan que venia desualijado y huyendo, con auer triunphado Maria del infierno todo, y acabado las fuerzas de enemigos, que son Principes de las maldades de que estaua lleno el mundo? tan encarecida Judith de Iudios, Gentiles, Principes Ecclesiasticos, y seglares, porque desbarato los consejos de vn soldado, y con fessauan todos que era justo que memoria de tal muger jamas se acabasse, y esso dize el Angel q̄ sera en nuestra Señora, cierto que sera alabada mas que ninguna muger, por auer hecho tan conocidas ventajas a todas ellas, y assi ha sucedido hasta agora, y sera siempre, que quantos tuieren Fe, veran la obligacion q̄ tienen a alabar a la Virgen por lo que fue, y por el bien q̄ de su mano a todos vino. Despues de auer cotado el Ecclesiastico varones señaladissimos q̄ el pueblo de los Iudios tuuo, Iuezes, Prophetas, Reyes Patriarchas, despues de auer dicho las alabanzas de tantos hombres insignes que eran dignos de tanta memoria, por la variedad de cosas, en que se señalaron, quando llego a hazer la del sanctissimo Rey Iosias como si alli se huiera escurecido la de todos, y huieran cessado las razones de celebrar personas por tantos caminos calificadas, y alabadas, comiença assi el capitulo 49. La memoria del Rey Iosias, nadie piense que a de ser como la que se ha hecho de los hombres dignos de alabanza que hasta aqui se han contado, sera su memoria quando se contaren sus virtudes tan agradable a todos quantos oyeren hablar en ellas como son regalados los vnguentos preciosissimos quando llegan a las narizes, que dexan a vn hombre regalado y consolado. Hablar de Iosias es poner vn panar de miel en la boca del que habla, que tanto como esto se deleyta quando le alaba, y no reciben con menos gusto los que oyen las alabanzas del sancto Rey, que si al que las habla, le parece que tiene panares de miel en la boca, el que esta oyendolas cree que esta sentado a la mesa en vn famoso banquete, y que estando cebando el gusto con el manjar q̄ come, oye vna excellentissima musica, con que los oydos estan deleytandose, suerte que la virtud del Rey sancto merecera esso del qual dize esto el Ecclesiastico, mas que de otros Reyes factos, no solo por auerle auentajado entre ellos

Judith. 13  
Antonin.

36

Cap. 15.

Canisius.

Hiero. in  
Sophon.

57

Ecc. 49.

1003

58

2. Paral. 35.  
Iansen.

ellos sino tambien por los cantares , que muerto el, compuso el sancto Propheta Hieremias en alabangas suyas, los quales quiso que se cantassen perpetuamente en el pueblo de los Iudios, reduziendo a la memoria las alabangas del Rey por medio de las Cantares, con que acabada la vida no se acabasse la memoria, y conocimiento de lo que el sancto Rey merecia. Esto mismo has de entender que quiso dezir el Angel a la Virgen nuestra Señora, y su prima Sancta Isabel, quando la llamaron bendita entre todas las demas mugeres, y que durarian en el mundo perpetuamente sus alabangas, y que dezirlas, y oyrlas, y tratar siempre dellas, seria no solo sin pesadumbre, sino con el gusto que se oye la musica, se huelen los preciosos vnguentos, y se come el panar de miel, y con mucho mas, siendo el tiempo que en esto se gasta, el de mayor entretenimiento de quantos se pueden ofrecer, assi para el que oye, como para el que habla, pues quando hazemos memoria de la Virgen, en ella podemos dezir a Dios, Señor vna generacion y otra alabaran vuestras obras, todas edades reconoceran quien vos soys, Hablarán de la gloria, de vuestra sanctidad, haran memoria de vuestra gran bondad, porque en la gran virtud a que leuáto Dios a su madre, reconoceran los hombres su potencia, sus misericordias, y las demas obras suyas que se mostraron en tal muger. Y no es mucho esto dize el gran Athanasio porque si el Propheeta llamo bienaventurados a los que tenían casas y deudos en la ciudad de Syon, que tamen bendicta a la Virgen, y la alaben todo que fue madre de Dios, que es infinito mas de lo que el Propheeta dixo, y assi es verisimil, quisiese dezir el Angel en estas palabras, *Benedicta in mulieribus*, la estima que desta muger tena el mundo. O lo que es mas cierto, y mas conforme a la doctrina de los padre antiguos, quiso dezir en esto que alcançaria la bendicion que Dios auia comunicado a todos los de mas Sanctos, Angeles, y hombres, comunicando, y amononando en esta Señora lo que a tantos se repartio. Echarte ha Dios su bendicion, y bendezirte no sera del efecto que es, quando vn hombre bendize a otro, que no son las palabras tan eficaces que es den lo que os dessean o dicen, pero en Dios, esta bendicion fue comunicacion de los grandes bienes que tuuo. Tu bendicta sobre todos, por que sola careces de toda maldicion en que tanta parte tienen los de mas. Malditas las mugeres que parezcan como hijas y herederas de la maldicion de Eva, a quien se dixo, muriendo de dolor parires los hijos, malditas las virgi-

nes, que por tales son tenidas en la ley de Moyses, las que no alcançan hijos, tu entre todas ellas bendita que eres Virgen y madre, y en quien han de alcançar la bendición todos los venideros, y assi vces que lo que el Angel dixo a nuestra Señora en estas palabras fueron alabangas nueuas, y no solo nueuas, sino grandes, y muy grandes, no solo por que en hecho de verdad fue grandissima virtud la que tenia, quien se preferia a mugeres tan sanctas como eran las que la precedieron, y a quien Dios auentajo sobre todos los hombres de su tiempo, recibiendo mayores faouores del cielo, que todas ellas alcançaron, auiendolos alcançado tan grandes, como la sagrada Escritura nos enseña señalandose vnas en sabiduria, otras en castidad, otras en fortaleza, y juntando en su madre con ventajas grandes lo que entre todas ellas repartio, no solo se ha de tener por mucho encarecimiento auerajarfe entre todas las mugeres, por lo que ellas tuuieró de bienes del cielo, sino tambien porque si te parece poco encarecimiento auentajarfe entre todas las mugeres, en quien la naturaleza tiene tantas imperfecciones, y en quien se entienda la flaqueza, y se parece lo que se dize poco, y que se alaba la Virgen de que no fue entre las flacas flaca, esso que te parece poco, es el mayor encarecimiento de todos, que no lo fuera si huuiera Dios criado a la Virgen en el cielo Empireo, sin carne y sin huesos a las leyes que crio aquellos soberanos espiritus, o si la hiziera de vn pedaco de cielo sin la variedad y inconstancia de la humana naturaleza, y pudieras dezir y hablaras bien, crio Dios su madre de vna materia nueua, y incorruptible, no puso su alma en vn sugeto flaco, que le causa el cilicio, el ayuno, la oracion, la penitencia, la mortificacion, la rnyn comida, la mala cama, que mucho que sus arrebatamientos fuesen los que dizen, su oracion tan perseverante, sus ayunos tan grandes, su comida tan poca, su recogimiento tan maravilloso, su penitencia tan extraordinaria, era Angel, y no ay de que espantarse de que lo fuese en la vida, hizo la Dios de vn pedaco de cielo, y ha de espantar que su vida sea celestial? no por cierto, como no nos espantamos de la que hazen los Angeles en el cielo. Lo que en la Virgen mas se deve celebrar, es que siendo muger engendada como las de mas, en sugeto de su condicion, flaco, en carne y sangre, q se causa, se acaba, desfallece coel viso de los buenos exercicios en esta condicion sean los animos la oracion, la penitencia, el tratamiento, el que fue, y q pueda su alma llena de gracia, y con la presencia de Dios, hazer de la naturaleza quanto qui-

Psal.

39

S. Th. & Athanas. Isa.

Albe. Mag. Antonin. Iansenius.

60

61

Genes. 1.

quisiere sin que la detenga jamas la dificultad que los buenos exercicios de suyo tienen. Marauilla fue, y milagro que Dios hizo al principio del mundo, que de vn hueso fuerte, qual era la costilla de Adam, saliese la muger flaca, y no se ha de tener por mayor obra y mas milagrosa, que en otra ocasion quando venia Dios a renouar el mundo, tomasse la flaqueza de vna donzella, y que en ella pudiesse la mayor fortaleza que jamas se vio? Era demostracion que Dios hazia de su potencia, quando con mosquitos, con cantaros de barro, &c. Destruya los exercitos, y los reynos, y no lo fera mayor en vn vaso de lodo, poner mayores riquezas, que en ninguno de los Angeles, que el cielo tiene? Ser lo ha sin duda, y sera bendita, sobre todas las mugeres, la que siendo ygual con ellas, en la naturaleza, hizo tan grandes ventajas a todas en la gracia. Para

Pro. 31.

62

Ber. Ser. 2.  
super mis.  
sus est.

auer de encarecer Salomon las hazañas de vna valerosa muger, y que se entendiese a donde llego su determinacion, començo a dezir: quien encontrara muger, que en la flaqueza de su estado tenga fortaleza, y animo, para emprender cosa grandes? Quales las ha menester, dize S. Bernardo vna muger, de cuya mano pende la salud de todos? menester es que sea valiente la q ha de emprender obra tan grande. Y esse valor, no ha de ser ordinario, ni pequeño, ni mediano, no de la tierra, sino venido de la mano de Dios, que sabra hazer, que vna donzella se vista de fortaleza, y que fortifique su braço, y eche la mano a cosas hazañosas, con que podra salir, aunque sea muger, la que tuuiere tan grande ayuda como a la Virgen se dio, y por esto la dicen dichosa entre las mugeres.

Cant. 6.

Antonin.

Vos Señora que estando en el numero de ellas teneyd en vos la bendicion de todas y esta reconoceran las hijas de Syon, que se leuantaran, y os predicaran bienauenturada, y las Reynas, y las q son menos todas os alabaren, Hijas de Syon se llaman los espiritus bienauenturados, por el claro y continuo conuocimiento, q de Dios tienen: Reynas las almas sanctas, que con tan grã direcion acertaron a gouernarse en esta vida, y concubinas se llaman las almas de los hombres perdidos que renunciaron los abraços de su hermoso esposo por gozar del amancebamiento, en que con el demonio, estauan, y aunque los Angeles la alaban mas porque conocen mejor sus perfecciones, y las estan considerando de ordinario (que por esso se dize, que la llamauã no, bienauenturada, no dichosa, sino bienauenturadissima, y dichosissima) pero tambien la alaba el Iudio, el Moro, el Turco, el Gentil, el mal Christiano. Vos Iudios q leen en sus sinagogas las gran-

dezas, que desta Señora estan escriptas, los Moros la adoran en sus mezquitas, y la ofrecen encienso en sus aljamas, y castigan con graues penas al que blasfema el sancto nombre de Maria, y confiesa el falso Prophe-  
ta Mahoma en su Alcoran, que nacio el Señor de la Virgen. Las Sybilas celebraron las grandezas de Maria. Y vn Doctor graue, de nuestros tiempos refiere, que en Carnoto ciudad celebre de la Gallia Lugdunense hallo vn letrero escripto en vna ara q dezia, a la Virgen que ha de parir. Y el sapientissimo varo Hieronymo Ossorio refiere en su historia, q vn Capitan que embio el Rey D. Emanuel de Portugal a las Indias Orientales, hallo vna capillita en vn templo grande de Gentiles, la qual se llamaua Marien, que de tiempo antiquissimo tenia gran veneracion entre los Gentiles, que alli venian a hazer culto a esta Señora. Pues los malos Christianos aun quando son muy perdidos se quieren fauorecer, y bendizen a la Virgen. Y muchos dellos, con ser el asco del mundo, la ayunan los Sabados, y los dias en que cayo la sancta fiesta de su anunciacion, sus vigiliã a pan, y agua, en sus grandes aprietos, y peligros, son los votos, las promessas a las casas de deuocion y altares que tiene la Virgen, y se usa tañer a las tardes, y mañanas a la oracion nue- ue golpes para q todos los Christianos pue- stos de rodillas digan la oracion del Ave Ma- ria en alabanças de nuestra Señora. Que ciu- dad ay, que aldea que no tenga algun templo consagrado a la Virgen, onde vayan los fie- les a tratar de sus alabças? Ay Christiano q en su casa no tenga imagen suya, a quien de- zir alabanças, y a ella a la Reyna que esta en el cielo? los sermones todos començamos en la Latria con la inuocacion y alab- banças de la Virgen, para que en todo esto entienda que es bendita, y celebrada, y alabada entre todas las mugeres, en lo qual todo has visto que en estas palabras, bendi- ta eres tu entre las mugeres, comprehendio nueuas y grandes alabanças de esta Señora, las quales se han ydo siempre cumpliẽdo en el mundo, y se continuaran hasta que se acabe, y despues se yran prosiguiendo en el Cielo perpetuamente. Pero es bien que entiendas lo mucho que el Angel en tan breues pala- bras encerro: y que en esta sola palabra, bendita tu, estan encerradas mil grandezas de nuestra Señora, que todas se colligen de las sanctas Escripturas. Bendicion se llama, estar libre de maldicion, de la manera que el sancto Prophe- ta Rey dixo: echastes Señor la bendicion a la tierra que vos cria- stes, a la humana naturaleza, librando a los hombres de la maldicion en que auia incur- tido por sus culpas, quando en castigo della

63

Nauarrus  
de boris ca  
nonicis 6.  
21.

Antonin.

Antonin.

64

Alber.  
Antonin.

Psal.

Gen. 3.

echo

*Gen. 2.* echo Dios la maldicion a la tierra. Llamase tambien bendicion de Dios, dar a los hombres hijos en quien se conferue su nombre y se haga perpetuo, que fue la bendicion que dize la Escritura, que echo Dios a los primeros padres, quando les mando que tratassen de la propagacion del genero humano. Y quando començo Dios a hazer singulares favores a Abraham, y hazerle amigo suyo y gran priuado, y darle su gracia, le dize que le dio su bendicion el Señor, que es la que dixo el Psalmo que daua a todos quantos uiuian con respecto a su persona, y con el temor que los hijos (si son los que han de ser) tienen a sus padres, y finalmente tiene nombre de bendicion, dar el para bien y alegrarse de las mercedes que Dios haze a nuestros hermanos, que es lo que se hizo en el recibimiento del Señor el día de ramos, quando niños y grandes dezian a gritos, bendito el que viene en nombre del Señor, sea bendito Dios en la tierra y en el cielo, eran las bendiciones alabanzas y regozijo que mostraua el pueblo, de los inestimables bienes que a la persona de Christo nuestro Señor se auian comunicado. Destas maneras todas entendieron los Santos; que con verdad se llama la Virgen bendita entre las mugeres. Bendita lo primero, dize el glorioso San Hieronymo por que toda quanta maldicion comprehendio al mundo, por el desoñcierto de la primera muger, la quito la bendicion, que por boca del Angel ofrecio Dios a la Virgen. Remedio la maldicion de la naturaleza que era la afrenta de la esterilidad, la maldicion de la qual quito honrando la entereza, y el no parir de las Virgines consagrando en si con el sancto voro la entereza que a Dios ofrecio, con que sino se puebla la tierra, se puebla y enriquece el cielo, que es mas y mejor mucho. Remedio la maldicion de la culpa, que muy de ordinario acompaña el trato del marido y de la muger, de la qual estuuu libre la que concibio por obra del Espiritu sancto. Auhyento tambien la maldicion de la pena, que consiste en la perdida de la Virginidad, sin la qual no se puede hazer vna muger preñada, en la criança de los hijos, en las congoxas que dan a la madre los meses que los trae en el vientre, las vascas y tormentos grandes con que salen fuera, que son los mayores dolores que ay en el mundo, de lo qual todo se libro la que pario quedando entera, gozando de increíbles regalos todo el tiempo que traxo en sus entrañas al niño Dios, y pariendole sin dolor llena de mil consuelos, porque fue el parir a la manera que los arboles eghan la fruta y las flores, y el Sol los rayos de la

*Gen. 2.*  
*Genes.*  
*Psal. 113.*  
*Matt. 21.*  
*65 Hiero.*  
*Isai. 35.*

luz que al mundo comunica. La bendicion de singulares gracias y priuilegios, tambien la tuuo la Virgen con mayores ventajas que ninguna de las mugeres, teniendo en sumo grado lo que en todas ellas anduuu repartido, y sobre todas ellas, cosas, que ninguna las alcanço. A mugeres muchas a concedido Dios el don de la virginidad y entereza como singular priuilegio, que lo es, conseruar la carne en limpieza, no viuir sujetas a hombres, de donde vienen las imperfecciones que refiere san Plabolo de las mugeres, que siendo casadas, la aficion del marido, el cuydado de seruirle, y regalarle, el pensamiento de caerle en gracia, y ocuparle en cosas que son de su gusto, las diuier te de singular cuydado, que fuera bien traer en el seruicio del Señor, la memoria puesta en solas las cosas del cielo, la voluntad aficionada a solo lo que alla ay, desto ay menos auiendo mucho de cosas que diuier ten el alma de la muger casada, de lo que estan libres las que por Dios han renunciado los licitos entretenimientos del marido, ofreciendo al celestial esposo sus pensamientos castos, sus obras limpias, los deseos puestos en solo ágradarle y seruirle, la memoria en el acuerdo de lo que merece, la voluntad aficionadissima a tanta bõdad, como en el reconocen; de donde nace que la conuersion de los que han consagrado su entereza a Dios, sea mas de Angeles que de hombres, y este puesta mas en el cielo que en la tierra, que como dixo el Sabio: la incorrupteion y entereza haze que el hombre este muy allegado a Dios, que ha de ser cierto, que el alma que no quiere deleytes en las criaturas, que los tenga en el Criador, y que quitando su aficion de los hombres, se a de emplear en Dios de todo punto, como tambien se desuia del celestial amor el que tiene puestos sus gustos en las cosas de la tierra, que como dezia san Bernardo, Los que quieren en la carne consolacioncillas del suelo, es fuerça que carezcan de las celestiales, pues en faltando vasos vazios, el azeyte tambien falta, y este celestial liquor pide cueros nuevos, como dixo el Euangelio. Pero en rehusando los entretenimientos, que pueden venir de manos del marido y de la muger, Y de la hacienda, y conseruando a Dios en la memoria, inche de consuelos celestiales el alma. Que en fin en ocupando se esta en deseos, y pensamientos del siglo, los sanctos deleytes huyen a roda prissa, por que no se pueden mezelar las cosas verdaderas con las vanas, las firmes con las que son caducas, las altas con las baxas, y las corporales con las que son espirituales, que como es disparate pensar juntar el fue-

*1. Cor. 7.*  
*66*  
*Sapient. 6.*  
*Grego.*  
*Ber. Ser. 3. Ascens.*  
*4. Reg.*  
*Psal.*  
*67*

*Ber. epi. 2.* go y el agua, y que juntos se conseruan siendo contrarios, no lo es menor querer juntar el deleyte spiritual de que goza el alma del justo, con el que tiene la carne en los que se dan al cumplimieto de sus gustos, y por esta razon como las Virgines se hã desuiado de las criaturas, juntanse con su criador, y en renunciando los terrenos contentos, acude Dios con los suyos. Y en estos excedio la Reyna del cielo a todas las Virgines, porq̃ ni jamas tuuo deleyte que no fuesse en Dios, ni admitio pensamiento que no fuesse tan limpio como su alma, sino en todo, puridad mayor que la que tienen los Angeles libres de cuerpos, en el cielo. Y aunque nuestra Señora tuuo por esposo a Ioseph, el viuia sujeto a persona, cuya virginidad, parto, sãctidad y excellencias conocia, y los pensamientos de tal suerte estauan puestos en el esposo a quien amaua, que como esso era en Dios, y por Dios, y solo lo que Dios queria que fuesse, no se diuertia el alma jamas de su negocio principal, sino que los pensamientos todos tenia en el cielo, y puestos en el soberano esposo con quien trataua, sin boluer los jamas a cosa de la tierra, sino era en los casos que su Dios queria que esso se hiziesse y passando esso por sus manos. De aqui nacia el trato con Angeles, por quanto cada qual ama a su semejante, y los Angeles que son spiritus, dessean el trato de personas espirituales, y siendo puros, se deleytã con los que son limpios, como se vio en el respecto, en la conuersacion que el Angel tuuo, con el Euangelista San Iuan: las mysteriosas reuelaciones de Isla de Pathmos, y con Daniel en Babylonia, descubriendoles mysterios estraños, ayudãdo a tantos faouores la virginidad del Euangelista, y del Propheta. Y como nuestra Señora fue Virgen de Virgines, excedio a todos en este trato, y fue bendita sobre todas las Virgines, por esso y porque tuuo gozo de madre, con honra de Virgen: sin tener segunda en esso, la que tuuo por madre a Dios, y con esso mayor honra que ninguna tuuo. Que si es gloria de la madre el hijo sabio, serlo ha infinito mayor gloria, hijo, que siendo hõbre es Dios, y es la misma Sabiduria que Dios tiene: y assi fue nuestra Señora, celebrada, y alabada entre todas las mugeres. Que como al principio del mudo, auriendose occupado el Señor en criar la machina del vniuerso, aunque toda essa obra con ser tan grande, se hizo con tan pocas palabras, y no costo mas trabajo del que cuesta mandar vna cosa con vn, *fias*, con todo esso acabandose la creacion del mundo, el Sabado dixo el Señor, que queria descãsar, y porque escogia essa dia para su descãso, le hecho la bendicion, y le hizo sancto,

*Apoco. Dan. 68*

*Proph.*

*Antonin.*

*Gen. 1.*

Assi quando trato Dios de la nueua reformation del mundo, tan acabado con peccados, y tan escurecida la hermosura en que se crio, escogio otro mas excellente Sabado, en que descãnsando en la Virgen, reparo el mudo. Y quando viene a començar esta obra, hecha la bendicion al Sabado que es Maria en quien descãsa, hallando tan pocas personas en el mundo en quien poder descãsar. Y buscando en todas las cosas descãso, en ella sola se hallo, en quien hallo quanto buscaua: y assi paro en el tabernaculo de sus entrañas, el mismo que la auia criado. Y esta dichosa paloma mensagera de la paz, q̃ era la humanidad sancta de Iesũ Christo nuestro Señor, entrando en el arca que es Maria con ramo de misericordia estuuu alli queda tantos meses inchiendo a su madre de mil bendiciones celestiales, y essas significa el Angel quando la dize, *Benedicta tu, &c.* que hazes ventaja no solo a las mugeres en la puridad, sino a los spiritus q̃ en la real corte viuimos, por quanto no solo eres purissima en ti, sino la que cõ tantas veras procuras limpieza para los demas en cuyos brazos con tanto regalo descãso el celestial esposo. Llamose la primera muger, Virago, y no conuẽdra esse nombre a nuestra Virgen, que siendo lo es tambiẽ madre de todos los que por virtud de su hijo viuen en Dios cõ nueuo ser de gracia? Llamose Eva con este nombre Virago, porque la saco Dios de la costilla de Adam, y la Reyna del cielo por la fortaleza y animo varonil que tuuo, haziedola Dios la bendita entre todas mugeres y enseñandola a conseruar la virginidad en tiempo, que ni era precepto que mandasse esso, ni consejo que lo aprobase, ni exemplo a quien siguiesse, siendo el Espiritus sancto vni co maestro de doctrina tan celestial y tan nueua, de que tantos bienes resultauã, como se ha dicho, y oyendo primero al Verbo Diuino, que quiso ser antes maestro suyo, que hijo, y ofreciendo su virginidad a Christo, viene a entender que le ha de ser primero esposa que madre. Tiene en poco la afrenta comun que las esteriles tienen en Israel, en razon de agradar a Dios solo, cuyas alabanzas dessea y por donde menos pientan, se truecan las maldiciones de los hombres en mil bendiciones que el cielo da, y la tierra aprueua, reconociendo que en la Virgen la esterilidad falta, y es fecunda y pare, no con la mengua que las mugeres todas, sino que juntandose con la entereza que tantos siglos antes andauan, discordes, hazen pazes en la entrañas de Maria siendo madre, y Virgen; y assi la llama el Angel dichosa, porque la virginidad la haze esposa de Christo, y la fecundidad madre con

*Eccle. 24**Genes. 69**S. Thom. opus. 8.**Bern.*

con que echa Dios la bendicion al tabernaculo donde entra el arca de toda la santificacion del mundo, que es la humanidad santa de Iesu Christo nuestro Señor hijo suyo, y encerrando en si el celestial thesoro de la sabiduria del Padre, alcanza la bendicion deuida a persona que tan grandes riquezas en si tiene con mas razon que la que tuuieron los Mancebos que estauan en el horno de Babilonia, de llamar bendito a Dios en el templo material en que estaua, siendolo mas, y comunicando mas bendiciones al verdadero templo de su gloria Maria, la qual es bendita entre todas las mugeres, porque son sus entrañas la era en que se recogio el fruto de bendición Christo nuestro Señor, la espiga de la immortalidad criada, solo con obra del Espiritusanto sin varon, de donde nacio la mies infinita de la salud de los hombres. Vos soys Señora verdaderamente bendita; pues sola entre todas las madres lo soys del que es vniuersal Criador del mundo, vos engendrades al hijo que crio el Cielo, y entrando en la tierra hizo, que con vuestra virginidad compitiesse ya con el Cielo. Bendita soys entre las mugeres, que soys la que con ojos del Propheta vio Esayas que era Prophetissa, y Madre, y Virgen, principio del libro mysterioso que vio cerrado, en cuya lición estaua el bien. Vos sola por excellencia bendita, que soys el monte que vio Daniel, monte de Dios, monte quajado, y grueso, mote en el qual tuuo Dios por bien de hazer asiento, monte del qual se corto vna chinita, sin manos, porque fue sin obra de varon el hazerse nuestro Señor Dios hombre, la qual deshizo aquella monstruosa estatua que vio el Rey de Babilonia, y acabò la grandeza del mundo, deshaziendo las obras del demonio, que al fin tenian los pies de fragil barro. Soys bendita Señora entendida en aquel candelero de oro, que estaua con siete candelas, y otros siete vasos de azeyte, con que se ceuana la luz dellos que son los siete dones del Spiritusanto, que se os comunicaron al principio de la vida: los quales yua Dios ceuando con el azeyte de su gracia, ayudando las obras marauillosas de virtud, en que os empleauades al acrecentamiento destos dones. Soys con mas encarecimiento que nadie bendita, porque soys el Parayso, que encierra en si al mismo Dios que le planto, y enriquecio con tanta diuersidad de flores, y de fructas, y con el arbol de la vida cuyas ojas son para la salud de las gentes, dando la fruta vida: el qual salio con infinita virtud de vuestras entrañas, como el rio que estaua en el Parayso, que rapartido en quatro braços, rego la tierra toda con su gracia, y con la sangre que

de su cuerpo salio. Y assi se pudo muy bien dezir de vos, lo que el Ecclesiastico dio a la diuina sabiduria, como hechura suya tan particular que soys, en la muchedumbre de los escogidos, terna sus alabanzas, y entre los benditos, alcanzara la bendicion, esso es en la grande congregacion de los santos sera digna de alabanza, y entre los que han merecido bendiciones del Cielo, la terna, y sera alabada. La que hizo que en los cielos saliesse este diuino Sol, que nunca se escurece, y siendo madre de vn solo hijo natural, lo es de todos los escogidos, que tienen a nro Señor por hermano, primogenito, y mayorazgo, a cuyo cargo esta proueer en las necessidades de los demas hermanos. Oye esta bendicion nuestra Señora del Angel: porque por su medio se reparo la Iglesia triumphante, y oye la misma de S. Isabel, porque tambien resucito la Iglesia militante, que estaua espirando. Y llamola el Angel bendita entre las mugeres, no porque no las excediesse a todas, con increíbles vètajas: sino porque por aqui se enrediesse las infinitas que Dios la hazia del qual dixo S. Pablo. Que es sobre todas las cosas, en todos los siglos bendito. Y finalmente la llama bendita, por los grandes instimables beneficios que de la mano de Dios recibio que fueron lo mayores que a pura criatura jamas se concedieron. Que estylo es en la sagrada Escripura llamar bendiciones a los beneficios que se hazen. Quando viniendo Iacob de Mesopotamia quiso hazer vn gran presente a su hermano Esau, derribado en tierra le dixo, supplicoos que recibays esta bendicion que os traygo para seruiros con ella. Y dar Isaac la possession de la hazienda del mayorazgo a su hijo llamo echarle la bendicion, y assi bendizir Dios a vno, es hazerle mercedes, como la sagrada Escripura dize, que teniendo consideracion Dios a la virtud del santo moço Ioseph, echo la bendicion a la casa de su amo en Egypto, y le acreceto heredades, casas, &c. y assi nuestra Señora se llamara mas bendita que todas las criaturas porque recibio mayores faouores que ninguna dellas, y los que en todas anduieron repartidos, que es la fruta añeja y nueua que dixo el esposo que tenia guardada para regalar con ella a su esposa. Fruta antigua es ser madre, fruta nueua ser Virgen, y la vna, y la otra se guardo, y dio a la que fue Virgen, y madre, y bendita entre todas las mugeres, por quanto señalandose vnas en vna virtud, y otras, en otra, vnas en las fortaleza, otras en la charidad, otras en la castidad, &c. Nuestra Señora tuuo todas estas con mas ventajas, la charidad que la que tuuo mayor, en mas excelente grado, la fortaleza

*Eccle. 24. Ianfenius.*

73

*Hugo.*

*Hom. 3. su per missus Bernar.*

*Rom. 8.*

*Genes. 39.*

73  
*Cant. 7.*

N que

*Dan. 3.*

*Cantus.*

*Isai. 8.*

*Dan. 2. Psal. 67. Hiero. 73*

*Zach. 4.*

*Gen. 2.*

que la que mas fuerte fue, en mayor punto la humildad, que las que fueron muy humildes. Comun es y sabido lo que del famoso pintor Zeuxis quantan las historias, que deseando sacar vn perfectissimo retrato de la Diosa Iuno, entre los Gensiles tan celebrada, busco entre las mujeres Agrigentinias cinco que en hermosura excedian a las demas, y de cada vna dellas escogio aquella parte en que se auentajaua sobre las otras, de que resulto vn acabadissima ymagen: esto hizo la suma sabiduria de Dios, que puso en su madre las perfecciones todas, y los grandes privilegios que entre las demas estauan, y componiendo de lo mas acabado de cada vna dellas esta celestial ymagen, hecha a post por manos deste diuino artefice quedo tal, que poniendo el Angel los ojos en su hermosura la llama bendita entre todas las mugeres.

*Be benedictus fructus ventris tui Iesus.*  
S. Quarto.

74

A las grandes alabanzas que de la Virgen dixo el Angel, añadio sancta Isabel esta, que es la fuente y origen de quantas perfecciones tuuo, las quales tuuieron principio en Iesus bédito y dichoso fruto de sus entrañas, que como dezia S. Bernardo en los de mas arboles de la perfeccion, del sale la hermosura y dulçura de la fruta: no se puede esperar de la encina cosa mejor que vellotas, que traquen la garganta, y del azebuche azeytuna amarga, que no se pueda llegar a la boca, y es desatinado, dize el Euangelio, el del hombre, q̄ poniendo vna çarça en su huerta, aguarda que a su tiempo le dara vuas, y es loco el que en el cambron piensa coger higos, busque las vuas en la cepa, y en la higuera los higos que esto es lo cierto, y lo que lleua camino, y lo demas es locura en que nadie jamas dio, la perfeccion de la camuesa nace del arbol, y esta ninguna perfeccion comunica al arbol donde estuuu, y de donde se cogio: y la conclusion es, que el arbol regalado que tienes en tu huerta bien cultiuado, da la fruta sazonzada, y del arbol siluestre, que jamas se traspufo, ni se cultiuo, nace la fruta azeda, y que a penas se puede llegar a la boca. Pero en la materia de que hablamos, aunque Maria es el dichosissimo arbol que Dios por sus manos puso, el que cultiuo, rego, beneficio, y planto a la corriente de las aguas de su gracia, y fruto deste arbol fue Iesu Christo nuestro Señor hijo suyo, deste fruto nacio toda quanta perfeccion el arbol tuuo, la fruta hizo celebrado en el mundo al arbol que la dio, y con ella quedo ennoblecido el que sin ella y sin Christo fuera como los demas ar-

Ser. 3. nunt.  
M. 7.

boles, que toda quãta fruta dauã era de mal dicion, pero cõ la merced que este bienauenturado fruto de su vientre Iesus la hizo, quedo la Virgen sobre todas las mugeres bendita como madre de tal Hijo. No es regla general colligir la sanctidad de los padres por lo que fueron los hijos, como tan poco lo es pensar, que siendo los padres sanctos ternan essa dicha los hijos, aun quando los padres pusieren en esso la diligencia y cuydado que Moysen tuuo, y la que leemos en el sancto Propheta Samuel, cuyos hijos tã estragados salieron, y tales fueron casi todos los que tuuo el sancto Rey Dauid; hara mucho al caso la buena criança de los padres, los exèplos de sanctidad que en ellos vieren enseñarlos desde niños en el temor de Dios, y todo esso aunque de tanta importancia no basta, por que el libre aluedrio con que quetadan, y las ruynes inclinaciones que durã hasta la sepultura, preualecen muchas vezes cõtra la criança, y el cuydado que en ella se tuuo, y desconciertan en vn dia lo que los padres trataron de concertar en muchos años, y como los padres aunque sean muy sanctos, no son poderosos para sacar los hijos tales, tan poco los hijos aunque sean Angeles bastan a concertar vn padre desbaratado, que ni san Martin exemplo raro de sanctidad saliendo de la compania de san Hilario, con solo intento de conuertir a su padre herege, pudo salir con su pretension, ni razones, ni milagros, ni exemplos fueron parte para troçarle, sino que se boluio a la soledad el sancto confessor, dexando a su padre tan perdido como lo hallo. Y sant Pedro Martyr, ni con sus muchas letras, ni con su predicaciõ, ni con quantas diligencias hizo, pudo sacar a su padre de la heregia de los Manicheos, con ser tan desatinada, y lo que dezimos destes, pudieramos dezir de otros cien mil sanctos, que en padres infieles y perdidos, no pudieron hazer reformation ninguna: pero como Iesu Christo nuestro Señor, siendo hõbre era tambien Dios, en cuyas manos estan todos como la massa en las del ollero, para hazer a su voluntad, en tomando vna alma en ellas, quando sea la mas perdida que pudieres imaginar, deste punto de perdicion leuata vn santo que sea pismo del mundo. Y a Saul quando yua a Damasco con vna furia desatinada, con solos pensamientos de derramar sangre, y procurar o morir en la demanda, que no se tomasse en la boca el nombre de Iesus, sino para blasfemarle y deshonorarle, y escupirle, y hundir a quantos del hablaben bien, gastando en esto la hacienda, la salud, la vida, quãdo estaua Paulo en este puto de fiereza, vna voz que le dixo Saulo Saulo porque me perfigues, mira que no seruira esso

75

8. 10. 11.

76

A. 9.

esso fino de lo que sirue a la bestia tirar cozes contra la espuela, con que le haga mas sangre el que va en ella, tan breues palabras como estas hizieron vna tan repentina transformacion en quien las oya que desde aquel punto llego a vn de sanctidad tan extraordinario, que antes de salir de Damasco tuuo capacidad el perseguidor, ahier hecho vn leon furioso, ayer ciego, ayer lleno de cataratas amedrentado, y espantado, para que le arrebatassen a passar el Cielo, hombre que poco rato antes no merecia viuir en la tierra, ni gozar de los beneficios comunes de que gozauan los demas hombres. Y a la verdad no ay de que nos espantar de esso, porque siendo Dios el que hazia esta mudanca, ninguna resistencia bastaua contra tan valeroso braço, en el qual hizo Dios demonstracion de su potencia derribando los hombres de la torre de su desuanicimiento, y quando el Señor queria, era el poder a medida del desseo, y quando era eficaz, representado esse en vna palabra sola hazia de los peccadores Apostoles, y de los cambiadores Euan gelistas, que esso es lo menos que puede quien todo lo puede. No començo la sanctidad de nuestra Señora con los años, en el vientre de su madre la hizo Dios sancta, y grande sancta, y esso se fue continuando tan por la posta desde que començo el vso de la razon, que las mejoras que tuuo hasta que entro en sus entrañas el dichoso fruto de su vientre Iesus, fueron tales, que ya el hijo la hallo llena de gracia, y mas llena que ninguno de quantos hombres, ni Angeles, tuuo el mundo, hallola en vn punto de sanctidad a que nadie jamas llego, y si como la hallo en este estado, estuuiera (y fuera esto possible) en otro de la mayor perdicion que jamas huuo, y no se huuiera empleado aquella alma la vida toda en cosa que no fuera offensa de Dios, entrando el que lo era a ser hijo suyo, y fruto del arbol era poderoso, para hazer q̄ el azebuche lleuase camuefas, la carga vuas, el cábron hijos. Y que alma que auia gastado la vida, en tantos desatinos: pusiessse en vn punto sin a todos ellos. Y començasse a deshora (viniendo de vn extremo a otro tã diferente) vna vida digna de persona que començaua a ser madre de Dios, sin auer precedido merecimientos, sino mil offensas. Esto pudiera hazer Iesu Christo nuestro Señor, en vn punto facilitando todas quantas dificultades podian nacer de la naturaleza estragada, de las ruynes inclinaciones de los habitos de los peccados, y de costumbres enuegeidas en mal obrar, que es ser quien era no hallar dificultad en lo que queria. Mira tu segun esso a que estado llegaria nra Señora, colgando delia como de arbol pue-

sto por la mano de Dios, y eriado a posta, el bienaueturado fructo de sus entrañas Iesus: quedaria con la dulçura, regalos, aprouechar mientos y consuelos que se pueden pensar. Y la que podia en vn punto passar de las aguas de las nieues, a los intensísimos calores, esso es, de vna gran perdicion, a vna milagrosa virtud, y embiando Dios su palabra, no era mucho q̄ se deshiziesse la nieue, aunque estu uiesse tan elada como quando llega ha hazer se della el chrystal, y que con el viento abrego començassen a correr los rios elados con vna priessa grandissima, que esso se podia esperar, deste celestial fuego, de su diuina palabra, y del soberano abrego, que baxaua del cielo, y començaua a soplar en el huerto cerrado de Maria, mira si haria aprouechamientos nuevos, donde hallaua tantas cosas que ayudassen a enriquecer a nra Señora, que fue la que mas en el mundo ayudò a que obrasse la diuina gracia? Y mas que siendo el Señor fruto de sus entrañas, por auer formado el Espiritu sancto su cuerpo de la purissima sangre de la Virgen, auia de acudir a boluer mejorado lo que auia recebido. Y en quien jamas pudo tener lugar, ni ingratitude, ni libertad, por Reynar alli la magnificencia y liberalidad de que venia a vsar aun con gente perdida, quando pareciesse q̄ se deuia a lo que recebia como fruto del arbol Maria, haria recompensas soberanas, y desiguales a la deuda a q̄ se queria obligar de gracia, pues el tomar la sangre de la Virgen para juntarla Dios a si, quando de ay no redundaran los bienes que tuuo, era merced soberana, y aunque no quieras poner los ojos en lo que tenia Christo nuestro Señor por la parte que era Dios, sino en los priuilegios con que la Sanctissima Trinidad crio aquella dichosa alma, della como de instrumento de Dios ran llena de gracia y riquezas, pudiera esperar nuestra Señora las mayores que nadie jamas tuuo. Crio Dios el alma de Iesu Christo su hijo con gracia infinita, la que era menester para que de alli se deriuasse en todos quantos auia de recibir Dios a su amistad, y que de alli como de cabeça se deriuasse en todos los que se saluassen virtud y sanctidad, siendo el que justificasse las almas, el que diesse virtud a los Sacramentos, y el que perdonasse los peccados, y satisfiziesse por ellos. Crio Dios aquella alma con tanta gracia que jamas se pudo acrecentar (como ni la gracia de los bienauenturados) que lo fue el Señor en el punto q̄ se hizo aquella vnion milagrosa de las dos naturalezas en la persona del Verbo Diuino, y fue tan bienauenturada como agora en el cielo, sin que en lo esencial se le aya a acrecentado vn punto de gloria. Toda quanta

Iob.

Psal. 148.  
August.

Ioan. 1.  
S. Thom.  
3. par.

S. Thom.

N 3

perfe-

77

Luz 1.

78



perfeccion y virtud se pudo comunicar a las criaturas, se dio a Christo nuestro Señor en el primer instante en que fue concebido, tuuo las virtudes todas en summo grado exceptando la Fè, y penitencia, y la esperança que no tuuo, la vna porque contradecía al estado de bienauenturado, que tenia, y la otra por ser su alma sancta impecable por la vnion personal que tenia con el Verbo Diuino, y por ser cóprehenfor, no tuuo necesidad de la virtud de la esperança. Tuuo plenissimamente todos los siete dones del Espiritusanto. Y en fin se enriquecio aquella alma sancta con los bienes del Cielo de tal arte, que con las sobras pudiesen quedar los hombres todos ricos. Inuocando su nombre se daría remission de culpas, de su trato redundaua en los que comunicauan con el, celestiales aprouechamientos. Y en fin S. Augustin llamó al alma de Christo nuestro Señor el modelo por don de yua Dios repartiendo sus gracias y misericordias, dando mas a vnos, a otros menos quedando vno tanto mas perfecto quanto mas se parecia a este diuino retrato, y aunque nadie pudo llegar a la perfección que tuuo el retrato, por ser obra en que Dios tanto se auia señalado, y en que auia mostrado su omnipotencia dándole todas aquellas perfecciones de que podia vna criatura ser capaz, con todo esto en todos los sanctos puso Dios vn retrato de Christo, y este estuuó en su madre perfectissimamente sacado, por ser el bienauenturado fruto de sus entrañas, y el que viuio en ellas nueue meses con entendimiento tan capaz, y conocimiento tan grande, como agora tiene en el cielo reconociendo lo que deuia, a quien era su madre, y la gracia a que Dios la tenia destinada, y lo que los hijos deuen a sus padres, y estando con vna voluntad grandissima de leuantarla a vn estado a donde nadie lleugo, y ayudando a essa voluntad de Dios, y a ellos deffeos y gana de hazer merced, la que nuestra Señora tenia de recibirla, y las diligencias que para esso hazia, bien se dexa entender que de la bendicion del fruto quedaria sanctissima quien le encerraua en si. Y el que pudo dar estabilidad y verdor al heno seco embiando su palabra que soplasen en el, dize S. Hieronymo, y lo hizo, haziendose hombre. Y siendo el rio que salio del Parayso de los deleytes, que era el vientre virginal de nuestra Señora, y dando en tierra seca en quien Dios tantas maldiciones auian llouido, repartido en quatro brazos fue la sabiduria, justicia, sanctificacion, y redempcion del mundo. Sabiduria cōtra tan grandes errores y ignorancias como tenian los hombres, justicia pagando

por las culpas de todos ellos, sanctificacion sanctificandolos en su cuerpo, y redempcion librandolos de los enemigos grandes que tenian, y señaladamente del peccado, y de la muerte, repartido este rio fue causa de tantos bienes en quien nunca supo sino resistir a su diuina gracia y a sus sanctas inspiraciones, y todo el puestro entero en Maria, que para Dios era Parayso cultiuado por su mano y regalado con su presencia, donde las aguas de su gracia no auian de topar malezas que ahogar, sino fructas que fazonar, y virtudes que regar, sin duda las traeria a la perfeccion a que ninguna otra criatura jamas lleugo. Y assi aduertio mucho el deuotissimo suyo Bernardo, que con ser el Redemptor del mundo, fruto de todos los que en el viuian (que por esso le llamo la esposa flor del campo, y no del vergel cerrado, por ser de todos quantos quisiessen llegar a coger las flores y la fruta) con todo esto el Angel, le llamo fruto del vientre de Maria, que por su medio auia de comunicarse a todas las almas que quisiessen gustar quan dulce es el Señor. El fruto bendito deste arbol reparo todos los daños, que el fruto del primer arbol que Dios vido (por la desobediencia de los hombres) metio en el mundo. Y quiso que por donde entro primero la muerte, entrasse la vida. Y que pues la primera muger dando la fruta vedada a su marido, y en el a todos los que procedieron del, hizo tan general daño, criasse Dios otra muger, que encerrase en su alma y en sus entrañas este dichoso fruto. Y que ella diese este, en que estaua la vida con que quedassemos todos los hombres con perpetuas obligaciones de tener en mucho al fruto, y al arbol que nos dio. Reconociendo que el rocío del Cielo, Christo, primero estuuó en el vellocino, estando la tierra seca, que fue señal de la victoria que alcançaria de sus enemigos Gedeon. Y esso mismo fue, dezir S. Bernardo. Que el hijo de Dios venido al mundo, auia de henchir de bienes del Cielo a su madre, antes que estos se comunicassen a los demas, y que de alli saliesse regada toda la era, y seria esse beneficio, no solo señal que Dios daua de la victoria que los hombres alcançarian contra tantos y tan poderosos enemigos, siendo ellos flacos, (como entonces fue) sino causa de que se alcançasse con facilidad, sirviendo esse mismo rocío que regaua la era, de dar fuerças para hazer lo que sin el fuera imposible. Mas en estas palabras. *Benedictus fructus, &c.* Que sucedieron a las que acabaua de dezir S. Isabel. *Benedicta tu inter mulieres*, quiso dezir a la Virgen grande, y marauillosa es vuestra bendicion Señora, que

Sermon.  
Anuntia.

82

Bernar.  
Iudicij. 6.

Esai. 40.  
Libro.

Ser. 2. na-  
tuit. ex  
vays.

Par.

que consiste en aueros auentajado entre todas las mugeres , excediendo a quantas ha auido valerosas en el mundo , y facando de la flaqueza que todas tenemos , muger que **83** siendolo en la naturaleza sea en el trato Angel , y en la gracia mas valiente , y animosa que quantos hombres ha auido : pero sin comparacion es mayor y mas admirable la bendicion que se ha comunicado a Iesus bendito fruto de vuestras entrañas . Bendicta vos , y el tambien bendito , pero no lo es el porque vos lo soys , que aunque le distes el cuerpo , el os dio a vos bendicion . Dichosa vos que nunca peccaste haciendo esso su gracia , y teniendo esse don principio no en la naturaleza , sino en su misericordia , pero el mas bendito q̄ tenia de su naturaleza era el no poder peccar . Bendita Maria que fuystes sancta antes que naciessedes : pero no tan sancta como despues , mas bendito el q̄ en el primer instante de su concepcion fue tan sancto como siempre sera . Vos soys el rio que vio Ezechiel , que de menores principios vino a llevar tanta agua , que no se podia appear ni passar , pero este celestial rio del Parayso salio con tan crecidas corrientes que jamas fueron mayores , ni lo pudieron ser porque al principio se dio a su dicha alma quanto ella pudo recibir . Vos bendita Virgen y madre que le engendrades , el Virgen , y Padre que os erio y conserua . Vos clara como el ayre lo esta quando se enuisten en ellos rayos del Sol , pero este sancto fruto bienauenturado es el mismo sol de donde procedio la claridad que se os comunicaua ( que es el resplandor de la luz eterna , que es Dios ) el es la imagen perfectissima de diuina bondad , y del se os comunica este retrato con menor perfection que la q̄ tiene el q̄ fue concebido por obra del Espiritu sancto . El espejo sin manzilla de la magestad de Dios , porque lo es tambien como su padre , vos espejo sin manzilla , pero no en quien del todo se trata la grandeza de Dios , sino a medida de la capacidad que vna pura criatura tiene en si ( aunque no de si . ) **84** No mengua vuestra bendicion , porque la otra es mayor , antes crece por ser vos el arbol que dio tal fruta , y por comunicaros con mayor franqueza que a nadie las bendiciones que del Cielo tuuo . Y por esta razon en acabando de dezir S. Isabel , dichosa vos , &c. añadio , dize S. Antonino , esta palabra , &c. dichoso el fruto , &c. Por donde se entendiessse que la bendicion del hijo era causa de la que tenia la madre , que del , y por el , se le comunicaua , y era el que la preuenia con bendiciones de dulçura . Y assi la infinita bondad del fruto , que es Iesus , muestra virtud en cierta manera infinita en

el arbol que lleuo tal fruta , que es Maria . Y assi dixo el Ecclesiastico : yo soy cepa que lleuo fruto de suauissimo olor y de maravillosa fragrancia , en que se entendia que Christo nuestro Señor era el fruto , y la Virgen la cepa que le llenaua . Fruto que Dios prometio al sancto Rey , que le pondria en su real silla , y el Angel en confirmacion desta promessa dixo a la Virgen , hablando del hijo que auia de parir , que le daria el Señor la filla de David su padre , y que reynaria en la casa de Iacob , sin que tuuiesse su reyno fin . Y siendo Maria la que dio tal fruto , fue tambien la primera que le cogio , con su flor ( como dizen ) en su limpieza , que la summa que el hijo tenia en si , y para comunicarla a otros , essa tenia nuestra Señora para recibir lo que a vna pura criatura podia comunicarse . Y assi como los niños sanctos puestos en el horno de Babylonia despertauan Cielos , tierra , ayre , nieues , hielos , &c. Y a todas las obras de Dios ( que eran todas las criaturas ) hechura de sus manos , y cada vno en su manera le deuia gracias , y alabanzas , porque ninguna auia que no participasse de su diuina bondad , recibiendo ser , y conseruandose en el , y quisibran que todas tuuieran lenguas para alabar al comun bienchor , y con todo esso ellos con mayores ocasiones , auiendolos Dios en Babylonia conseruado entre gente perdida en virtud grande , y auiendoles dado animo con que resistir a los injustos mandamientos del Rey tyrano ( de que tanto daño les redundara si adoraran su estatua ) y teniendolos en vn horao de fuego de quarenta y nueue codos en alto , como si estuuiera en camas de rosas estando entre los tres otro ( que sabia hazer tan grandes remedios en necessidades tan apretadas ) comiençan a cantar y dezir mil bendiciones a nuestro Señor Dios , y por que les parecen cortas sus habilidades , y lenguas , llaman Angeles del Cielo , que les ayuden a reconocer tantos beneficios , assi has de entender , que auiendo recebido los hombres de la mano de Dios nuestro Señor tan señaladas mercedes , y corriendonos a todos tan precisas obligaciones de reconocerlas , y agradecerlas , son tanto mayores las de la Virgen , que las de todos , quanto las que estauan recibiendo aquellos mancebos , se auentajauan sobre las que se auian hecho al yelo , a la nieue , a las nuues , a los rayos , &c. Y mucho mas , assi quando se llama Iesus bendito , dizen a la Virgen bendita : y la Iglesia quiere que juntemos las bendiciones del hijo , y de la madre , por ser ella la que mayores las alcanço , y que ayude mos todos a bendezir al hijo , y a la madre , a vn mismo tiempo , pues de cada vno dellos en su

*Eccle. 24.*

*Antonin.*

*Dan. 3.*

**85**

**83**

*Exe.*

*Sap. 7.*

**84**

*Antonin. 4. p. tit. 15. sap. 25.*

*Bernar. Psal.*

en su tanto reebimos mil bendiciones, con que quedamos enriquecidos, y no es mucho que la Yglesia se quiera valer de nosotros para este fin, pues de las criaturas insensibles se valian los sanctos que estauan en el horno, leuantados en beneficios sobre todas ellas, y que quiera que entendamos los beneficios que deste fruto se comunicaron a nuestra Señora. Dezia el glorioso doctor sancto Thomas, muchas vezes acontece, que los hombres malos buscan en las cosas lo que es imposible que ellos hallen, y esso mismo tiene Dios reseruado alli para sus amigos, que como dixo el Sabio, reserua Dios para el hombre justo, lo que pensaua tener el peccador. Penso Eua hallar en la fruta del arbol del Parayso, el ser como Dios, hallar la vida alli, que assi se lo auia ofrecido el padre de la mentira, penso hallar deleyte, antojandosele por la vista la dulçura de la fruta, que jamas auia comido, viendo la hermosura del arbol fueronsele los ojos tras el con vna precipitacion tan grande, que le hizo passar ligeramente por mil cosas que en el caso eran de gran consideracion, venciendo las todas el desseo de encontrar en la fruta lo que buscava. Hallolo esso? Ni por pensamiento, antes en comiendo del arbol, perdio la semejança de Dios en que fue criada, y se borro el diuino retrato que en ella staua, y fue echada del Parayso, no mereciendo aquel lugar, la que pensando ser Dios, se hizo bestia, y a pensamiento tan alto respondio estado tan baxo. Quiso deleyte comiendo, antojandosele la dulçura que prometia la hermosura de la fruta, al punto le hizo confusion y verguença el verse desnuda, y paro en vn grande desgusto la comida que ella auia imaginado ( aunque falsamente ) bien de otra manera. Y aunque en hecho de verdad era deleytable a la vista, pero de ay ningun prouecho resulto a quien la miraua, sino muchos y grauissimos daños y salio defatino todo quanto se le antojo que seria de prouecho. No hallo esso Eua en el arbol del Parayso, pero proueyo Dios otro mas excellentes que aquel, que fue Iesu Christo nuestro Señor, del qual hablo San Iuan en su Apocalypsi, que lleuaua doze frutos al año que eran vida, y en este arbol hallo nuestra Señora lo que buscava Eua en el otro, y gustando del, hallamos la semejança de Dios, que en la primera comida se perdia, y essa se comunico a la Virgen con mayor perfeccion que a ninguno otro. En este fruto dichoso hallá los escogidos que gustan del suauidad, y dulçura, y salud y todo lo que Eua buscava, donde estaua encerrado azibar, enfermades y muerte. Y aunque el primer arbol era hermoso, no fue principio

de pequeñas desdichas, (por culpa de quien le miro) el serlo, pero el fruto del vientre de Maria, Iesus hermosissimo, era sobre quantos el mundo a produzido, y el serlo fue principio de todos quantos bienes el mundo tuuo. Y en los que miraron con buenos ojos su hermosura siruio esso de tener en poco la vileza del suelo, y todo quanto en el auia, y de que alma, coraçon, pensamientos, y desseos, todo lo lleuasse tras si, la celestial belleza deste fruto, en quien dessea mirar los Angeles, estando mil siglos amirandole, porque no solo no se cansan con verle siempre, sino que crece el desseo de que tan gran dicha se conserue perpetuamente en ellos, y como si de nueuo le vierá cada momento, es nueuo el gusto de mirarle, y lo sera perpetuamente. Este es el fruto la quien Dios echo tan copiosa bendicion inchiendole de su gracia, que de ay redundanda en los hombres quanta tienen, sin que aquella se menoscabe. Y siendo bendito el fruto del vientre de Maria, no es possible que no sea escogidissimo el arbol que le da. Y la fertilidad y frescuras del bienauenturado Parayso, que tal arbol lleua con que se hazen immortales, los que le comen y conseruan para siempre la soberana vida en que fueron puestos: Y que suziedad, que alco, que peccados, o reliquias, o efectos dellos puede auer en quien el author de toda la limpieza del cielo escogio posada, por tantos meses, para salir de alli regozijadissimo, a correr el camino y faecilitarle a los hóbres, q le auian de andar. No se dexa entender cosa mas pura que las bienauenturadas entrañas, donde nacio la fuente de toda quanta puridad, limpieza, y gracia alcaga el mudo, que es la fuente descubierta que Dios auia prometido por vn Propheta a su Yglesia en nombre de casa de Iacob, en que se lauarian las manchas y suziedad de todos quantos las tuuiesen, y quissessen acudir a la fuente que para este fin quiso Dios que pareciesse en el mundo. Dichoso el fruto de vuestro vientre en quien alcançaron la bendicion todas las gentes, de cuya abundantissima gracia a Maria cupo parte con todos, pero diferente mucho de la que todos tuuieron. Dichoso fruto que comiendole Adam, vomito la antigua ponçoña que la maldiea serpiente le hizo beuer, de que tan grandes males le vinieron. Fruto que buelue dulce la amargura del arbol antiguo. Dichoso fruto, que de la entera planta de las virginales entrañas salio fazonado, del qual tantos razimos a produzido la Yglesia quantos sanctos a tenido. Bendito el fruto de donde an nacido tantas fuentes, y gargantas de agua que van corrien-

86

Opus. 8.

Prou. 13.

87

Apoca. 21.

Canisius.

88

Zach. 13.

Bern.

Andreas.  
Cretensis.

corriendo hasta dar en la vida eterna . Fruto bendito concebido por obra de Espiritu-  
 sancto , de quien se dixo que en el auian de  
 alcanzar bendicion todas la gentes. Bendi-  
 to no por la parte que es Dios tan solamen-  
 te, que de esso nadie podia dudar por barbaro  
 que fuesse, sino tambien por la parte que era  
 hombre; libre de todas las maldiciones de  
 los hombres , y lleno de todas las bendicio-  
 nes que el cielo comunica a las criaturas.  
 Y bendito por las bendiciones y alabanzas,  
 que Angeles y hombres le dieron, que to-  
 das quantas alabanzas se dieron, y dan a su  
 sancta madre, todas essas redundaron en el  
 hijo que la hizo digna de immortales gra-  
 cias, siendo principio de todas ellas . Y en  
 cumplimiento desta Prophecia de sancta  
 Isabel en entrando el vnigenito de Dios en  
 la tierra , mando su padre que el cielo todo  
 baxasse a adorarle y reconocer los infinitos  
 priuilegios, gracias, y dones, que a aquella  
 alma sancta se auian dado con tan grande  
 franqueza, y luego pastores y reyes en nom-  
 bre de los dos pueblos , en quien estaua re-  
 partido todo el mundo vinieron a adorarle,  
 y al tiempo de morir ordeno su padre , que  
 en la entrada de ramos, con cantares de ala-  
 bança, y con mil bendiciones se celebrasse el  
 fruto de las entrañas de Maria Iesus Salua-  
 dor del mundo , que por tantos titulos me-  
 recia ser bendito . Quando queriendo el  
 Señor hazer las mayores mercedes que ja-  
 mas a hombres se hizieron, y haziendo de-  
 monstraciones de las entrañas que tenia tan  
 consagradas a hazerles bien, hizo que nue-  
 stra tierra diesse su fruto, esso es Maria ben-  
 dita, diesse fruto tambien bendito. Y que as-  
 si como en los primeros siglos quando Dios  
 quiso vlar del rigor que los hombres tenian  
 tan merecido, echo la maldicion a la tierra,  
 y no contento con esso, quiso que el fruto q̄  
 diesse fuesse tambien maldito, que de tierra  
 maldita no se podia esperar menos que esso,  
 espinas y çarças , que sacassen sangre, y que  
 a fuerça de braços rebentando los hombres  
 lleuasse pan, y era el fruto come quien le  
 daua . Assi quando la misericordia Diuina  
 quiso remediar esos daños, echo la bendi-  
 cion a su tierra, y bendita esta con tan co-  
 piosas bendiciones , tierra que jamas supo  
 llevar çardos ni malezas , sino virtudes con  
 que Dios se regalasse; de tierra bendita salio  
 el fruto della bendito Iesus . Y siendo Ma-  
 ria, dize San Hieronymo, el huerto cerrado,  
 y la fuente sellada de quien hablo el esposo  
 en sus cantares significando la entereza, y  
 virginidad desta Señora, desta fuente nacio  
 vn rio grande del qual dixo vn Propheta,  
 que regaria el arroyo de las espinas que los  
 Hebreos llamaron el rio Sirin, o por que era

vna parte del Iordan , o por que venia a dar  
 en el rio Iordan . Arroyo de las espinas es  
 este mundo condenado con maldicion de  
 Dios a produzirlas: y regado con el rio, que  
 es Christo nuestro Señor, que salio de la fue-  
 te Maria, se secaron las espinas, que ahoga-  
 uan el pan, y crecio con el riego hasta llegar  
 a sazón . El glorioso doctor San Hierony-  
 mo leyo arroyo de las sogas , que eran los  
 peccados , con que tantos hombres estauan  
 enredados , y todo esto se deshizo en innu-  
 merables hombres quando el mundo tuuo  
 la bendicion de Iesus que quiere dezir Sal-  
 uador . Que es el nombre que desseaua el  
 sancto Rey Dauid ver en el mundo, quando  
 dixo. Aguardare Señor vuestro nombre que  
 es bueno ( o como San Augustin lee regala-  
 do ) en preseneia de vuestros sanctos , que  
 con el nombre que tomays nuevos aguard-  
 daremos la salud, de que tan lexos estamos.  
 Y si Iesus es el fruto bendito de nuestra Se-  
 ñora, el alma, potencias , y todo quanto en  
 nosotros ay bendiga su sancto nombre, que  
 es el que nos pone en la cabeça mil coronas  
 de misericordias, siendo Dios el que en vir-  
 tud de su sancto nombre nos haze saluos.  
 Tres bendiciones reconocieron los Sanctos,  
 en el dichoso fruto de nuestra Señora. Ben-  
 dicion de la naturaleza , bendicion de gra-  
 cia, y bendicion de gloria , porque tuuo  
 cuerpo bendito, alma bendita, y diuinidad  
 bendita. Cuerpo bendito que le compuso el  
 Espiritu sancto de la purissima sangre de la  
 Virgen , con todas las perfecciones natura-  
 les, disposicion , y hermosura , proporcion  
 tan grande que jamas tuuo enfermedad,  
 por el admirable concierto de los humores,  
 tal que sino acabara con muerte violenta, en  
 larguissima vejez faltara el humido radical,  
 en que esta la vida, y muriera . Ningun de-  
 fecto natural pudo tener, mas antes sino hi-  
 ziera Dios particular milagro, proueyendo  
 en el remedio de las necessidades de los hom-  
 bres ( cuyo redemptor era ) de la vnion  
 personal que su sanctissimo cuerpo tenia con  
 la persona diuina, resultara ser immortal,  
 impassible, y glorioso, y essas bendiciones  
 tuuiera en su cuerpo, sino se encargara de  
 nuestros negocios . Fue bendita su alma,  
 que infundida en el cuerpo, sin peccado,  
 sin ruynes inclinaciones, sin dificultad en el  
 bien obrar, sin ignorancias dandole Dios  
 especies de todas las cosas, inditas como  
 las tuuo Adam, en el estado de la justicia  
 original y gracia en que Dios le crio. Y fue  
 criada esta dichosa alma con los mayores  
 priuilegios del mundo, y con lo que era ra-  
 zon que tuuiesse, la que estaua llegada a  
 Dios, con la mayor vnion que ser pudo, pre-  
 uenida cō todas las bendiciones de dulçura  
 que

92  
 Heb. 1.

Psal. 84.  
 Hugo.

Gen. 3.

90

Hiero. ad  
 Pamach.  
 Cant. 4.

Isa. 3.

91  
 Psal. 51.

August.

Psal.

Antonin.

Antonin.

92

que se pueden comunicar a las criaturas. Tuuo tambien cumplidissima bendicion de gracia el dicho fruto del vientre de Maria Iesus, como vnigenito del padre, del qual dixo S. Iuan, como testigo de vista vimos su gloria, como la que se deuia al hijo vni- genito, y natural del Padre Eterno, lleno de gracia, y lleno de verdad, que aquella pala- bra, *quasi*, que dixo el Euangelista, no fue para disminuir la calidad de Iesu Christo nuestro Señor, sino para declararla, no como solemos dezir queriendo encarecer la authoridad, trage, y acompañamiento de vna persona, venia como vn hijo de vn Rey, no lo era aunque lo parecie, sino al estylo que de principheredero de los reynos de su padre hablamos, venia el prícipe como hijo de vn tan gran Rey, con la representacion que pide su obligacion, y esso quiso dezir de Christo nuestro Señor San Iuan. Y con esto tuuo bendicion de gloria, porque sien- do mortal, y viuiendo sugeto a nuestras mi- serias, era juntamente bienauenturado. Di- choso tal fruto dulce a la gargata de la espo- sa, que viuiendo bien le gustare, y viere que es mas suaue el Señor de lo que se puede en- carecer. Es manjar lleno de toda dulçura, es medicina para remedio de todas enfer- medades. Es fruto con que se compra todo el bien de las almas. Es fruto bendito que nos alcanço las bendiciones que a Dios pe- dia el sancto Rey Dauid, quando dezia. Dios aya misericordia de nosotros, y nos eche su bendicion. Bendigamos Dios que es Dios nuestro, bendiganos Dios. Tres bendicio- nes supplicaua a Dios, que tres son las que de la mano de Christo nuestro Señor, recibie- ron los hombres, bendiciones temporales, quando y como conuinieren para su serui- cio, bendiciones espirituales, las que en este mundo alcançaron con sus dones, y con su gracia, y bendiciones sobrenaturales que se dan en la bienauenturança. Y assi fue Iesus bendito no solo inchiendole el cielo de ben- diciones sino dandole authoridad para q̄ de su mano las alcançassemos todos copiosissi- mas no las desmereciendo con nuestra ruyn vida. Lo que de lo dicho auemos de en- tender, es que las alabanças que del hijo, y de la madre, dixeron el Angel, y S. Isabel, y las que por medio del sancto exercicio del Rosario quiere la Iglesia que repitamos tan- tas vezes cada dia, y que continuando esta deuocion, toda la vida tengamos en la me- moria las mercedes que Dios hizo a la san- cta humanidad de su hijo, y a la Virgen, no es para que frequentando esta oracion en- tendamos esso, que la Fè nos enseña, sino para que viuamos con grande agradeci- miento a Dios, que todo lo que se les dio

fue, para que con estos bienes quedassemos los hombres ricos, y que dandonos a Ma- ria llena de gracia, a quien Dios hizo tan grande assistencia, y la doto de bendiciones mil sobre todas las mugeres, y ordeno que de sus entrañas naciesse Iesus dicho fruto suyo, esso todo que tan gran honra, y tanta dignidad suya fue, fue inestimable prouecho nuestro. Como lo seria dar vna fuente a quien pereciesse de sed, y como en los tiem- pos antiguos, hiriendo Moysen vn peñasco, salia vna fuente, y lleuaua su corriente por donde caminaua el pueblo, y haziendo passo por la mar, y inchiendole de claridad en el monte, todo esso que era tan grande autho- ridad del Propheta, era soberano beneficio del pueblo, que pereciera si le faltara esso focorro, esso has de entender que fue en lo que vamos hablando. Inchio Dios de gra- cia a la Virgen, y a su hijo, que fue esso, sino con la vara de la omnipotencia de Dios ha- zer que naciesen dos abundantissimas fuen- tes, de donde se proueyesse a la estrema ne- cesidad en que estauamos todos. Y los rayos del cielo, y la inefable claridad con que quiso Dios enriquecer la madre, y hijo, a mi bien se encaminaua, y el milagroso po- der, que Dios en ellos mostro, fue a fin de hazernos llano el passo de la tierra de pro- mision. Y quando pareses en solo el co- nocimiento deffos bienes, y rezando repi- tieres tantas vezes los priuilegios de nue- stra Señora, y los que tuuo Iesu Christo, de que seruiria esso dime, sino viues como hom- bre a cuya salud se encaminaron estas mer- cedes todas? Seruirte ha esso de lo que a los Iudios, que reduziendo a la memoria con tanto guito las excellencias, y virtudes del sancto Rey Iosias, cantandolas vnos, y oyendolas otros, con el regalo que se oyè la musica, y con el que ay en comer vn pa- nar de miel, parando ay las alabanças, y quedandose todos tã perdidos como antes, si de algo aprouechaua la memoria era de hazer mas justificada su condenacion, pues con obras contradexian lo q̄ tãto engrande- zian con palabras. Y esso sera de ti si dizen- do tantas vezes cada dia el Ave Maria, y assentando en tu memoria quien esta Seño- ra fue, te contentas con auer alabado sus virtudes, sin ser imitador dellas, no cum- pliendo con lo que la sancta deuocion del Rosario pretende, frequentando esta ora- cion, que es hazernos agradecidos a Dios, que quiso que en estas grandes honras, y dignidades de su madre, estuuiesse nuestros prouechos, y juntamente que redundasse de ay ser imitaciones de lo que la flaqueza del hombre alcançare.

Sancta

Ioan. 1.

Chry.

Cant. 3.

93

Psal. 66.

94

Nam. 20.

Eccl. 49.

95

*Sancta Maria Mater Dei, ora pro nobis peccatoribus. S. V.*

Despues de auernos echado a los pies de la Virgen en la sancta oracion del Rosario, de que vsamos tratando del remedio de las necessidades que nos aprietā, y reconociēdo el valor de su persona, el dichoso estado a que Dios la lauāto, las inextimables riquezas que se comunicaron, inchiendola Dios de gracia, estando el Señor con ella con mas vêtajas, q̄ con ninguna otra criatura, haziēdola bēdita entre todas las mugeres, y leuāndola sobre todos los Angeles. En lo que resta de la oracion del Aue Maria, quiere la Yglesia, que acabando de reconocer el valor de la Virgen, no nos leuantes de sus pies sin q̄ se derribe a los de su hijo, y no se menea dellos hasta auernos alcançado perdōn de nuestras culpas, y tratado del remedio de las necessidades que en ellas tienen principio. Discrecion grande de nuestra madre, q̄ se gouerna cō espíritu del cielo, querer que primero reconozcamos quien nra Señora es, celebremos su valor, le confessemos, nos regalemōs como el esposo en los cātares en reducir a memoria las perfecciones de su esposa, su hermosura, su discrecion, los ojos de paloma, que son el alto conocimiento de que estaua dotada, que era açucena entre espinas, y que hazia estas vêtajas a las de mas mugeres que hazen las flores a las çarças, su conuersacion tã dulce que era su alma vn marauilloso pebete odorifero, conficionado de tãtas cosas aromaticas, quantas eran las gracias que tenia, y los dones que con ella auia repartido el cielo. Celebrando su hermosura por la mayor, que jamas ninguna muger tuuo, por que ninguna lo es tanto, que no tenga alguna falta, y la q̄ tiene los ojos hermosos, le falta la proporcion de boca, y si tiene essa, le falta la tez del rostro, y en fin ninguna ay en quiē no se vean cosas, que pudieran ser mejores, y quando alguna acierra a ser muy hermosa, escurece buena parte desso con la poca gracia que tiene en el hablar, y con el poco auiso en sus razones, pero en la esposa todas las partes que tiene, mira el esposo, y hablando de todas, en todas halla vna perfeccion grandissima, y cō ser esta tal, quãto sale por la boca es auiso, es dulçura, es cōsuelo como si huuieran compuesto los labios de panes del miel, y la garganta de leche, ajuntãdose a tãtas gracias los olores de sus ropas. Y por q̄ no pareciesse passiō de hōbre demasiadamente aficionado, a la que tenia por esposa, concluye que todas quantas mugeres tenia Syon, las nobles y las que no lo eran Reynas, y las otras, sin embargo de que ordi-

nariamēte entre mugeres ay embidia de la hermosura agena, ninguna auia q̄ no renociesse la de la esposa, y las vêtajas q̄ a todas hazia como cosa del cielo que era vna alua, vna luna, y vn sol en el mundo, y que con ninguna cosa que fuesse menos que esto se podia bien comparar. Y auiendo dicho esta y otras muchas cosas de la gentileza de la esposa, cōcluye, he cōtenplado esta dichosissima palma (que tal es mi esposa, como esta que se le uanto sobre los demas arboles) y hallo que esta cargadissima de admirable fruta tãta y tan fazonada, que me determino de coger la fruta della para mi sustēto y regalo. Esto es lo que la sancta madre Iglesia nos enseña en esta oracion del Aue maria que en las primeras sentencias, aūque breues, comprehēde todo quanto de la hermosura y valor de la esposa se dixō en el mysterioso libro de los cantares, solas tres sentencias abraçan quanto de la Virgē se pueden dezir, toda su hermosura se encierra copiosissimamēte, en llamarla llena de gracia, toda su discrecion, la dulçura de su cōuersacion, el regalo de su trato en estar Dios con ella, y la estima que de su persona se tenia, reconociendo todo el mundo las ventajas que Dios la dio, llamãdola bēdita entre todas las mugeres. A cabo de conocer este valor quiere q̄ lleguemos a esta dichosa palma, y que cojamos el fruto de tãtas perfecciones, virtudes y dones, no solo imitãdo esso en lo que se puede, sino tãbien valiēdonos de su intercession, la qual suplicamos añadiendo a lo dicho, Sãcta Maria madre di Dios, supplicad por nosotros peccadores. Y no solo en esta oraciō tan antigua de que ( como deziamos al principio deste capitulo ) se vsaua, en tiempo de los Apostoles, se guardo esto estylo, sino en la que mil años despues començo la Yglesia de la Salue, oracion con q̄ tãtas y tan graues cosas se han negociado con la Virgen, como son las que en las historias de los frayles predicadores estan escriptas, de que en otro capitulo se ha hecho mencion, y otras muchas sin aquellas, en estas gastamos buena parte en referir titulos de las excellēcias de nuestra Señora, llamandola Reyna y madre de misericordia, vida, dulçura, esperança nuestra. Saludando a la madre de Dios con tan preciosos renombres, quales son. Madre de misericordia, Reyna nuestra, vida de los hombres, dulçura y regalo de los desconsolados, esperança en quantas cosas nos desmayaren, y acabado esto, a la que es clemente, piadosa, dulce, suplicamos que incline sus ojos de misericordia, y que como auogada y intercessora en nuestras necessidades, alcance con Iesus bēdito fruto de sus entrañas que, se dexē ver de los

97

Cont. 1.

96

Cap. 2.

98

O hom-

Canisius .

hombres acabado el destierro en que viuē, los quales se atreuen a pedir cosa tan grande, y tan poco merecida por su intercession, y con su ayuda. Quiere pues la Iglesia, en la oracion que vamos declarando, que auēdo nos seruido de hazimiento de gracias las excellencias que de nuestra Señora se han referido, que no quedemos ay sino que la supliquemos nos fauorezca con Dios reconociendo, que por medio suyo han alcanzado muchos perdon de sus culpas, remedio en sus necesidades, los bienes de la otra vida, y los q̄ en esta nos pueden ser de prouecho, y para suplicarla se sirua de hazernos merced, y ser intercessora en nuestros negocios, el medio que tomamos con que obligarla es llamarla madre de Dios, que siendolo ha de caminar en todo con la condiciō del Hijo, y con el officio que tuuo, q̄ fue tomar a su cargo el remedio de los peccados, q̄ esso es ser Redemptor. El desseo de salir cō esta prention digna de quiē Dios era, le hizo hombre, hizo que se dexasse herir de pies a cabeça, q̄ le moliesen y quebrátassen, y que pareciesse a la vista tal como si Dios huuiera tomado a su cargo herirle, humillarle, deshazerle, que menos potēcia que la de Dios no fuera parte para ponerle como estaua, q̄ era qual fuera razon que estuuiera hombres que auia de satisfazer a la diuina justicia, y en quien se auia de executar la indignacion, que cōtra tantas y tan graues offensas tenia Dios, que tiene infinito aborrecimiento contra los peccados, que en encargandose su hijo dellos, le puso como leproso a fin de que castigo tan grande fuesse nuestra reconciliacion. Y quando los hombres quisiesse saber la causa de tan gran rigor indigno de la persona que le çufria, y al parecer no conforme a la condiciō del Cielo, respondia el Padre como si le estuieran diziendo, porque Señor auēys cortado el hilo de la vida al que es la innocencia del mundo, en quien jamas pudo haber cosa que no fuesse conforme a vuestra sancta voluntad? sabeys porque me he mostrado tan brauo que no le he perdonado hasta acabarle? Las maldades de mi pueblo son las que han hecho esto contra quien jamas hizo cosa, que fuesse reprehensible, pero en fin vino a dar la vida por los peccados, y a echar del mundo al author dellos, y quando esso se huuo de hazer a costa de sangre, honra, fama, y vida, por todo passo ligeramente en razon de cumplir la obligacion con que vino al mundo de perdonar peccados, y atajar males, teniendo por menos inconueniente (mas teniendo por gran dicha) morir, para que se alcanzasse perdon de peccados. Y todas quātas cosas la sagrada Escripura nos dize del amor

Isa. 53.

99

con que vino Dios al mundo, del que tuuo a los hombres, del desseo que tenia de reynar en ellos, quando el Reyno fuesse carga que la huuiesse de tomar sobre sus hombros, que venia regozijado, como gigante a correr al camino de nuestro remedio, que salia como desposado del thalamo, todos estos gustos nacian del aborrecimiento que tenia cōtra los peccados, y del desseo de atajarlos, y gana de poner remedio en nuestros males, que todo esto era conueniente al officio de Redemptor que traya. Y como la honra de Dios su padre era la cosa de que mayor negocio hazia, y esta en cierta manera la escurecian culpas, de ay era el cuydado de que no las huuiesse. Y como ninguna criatura en el mundo entendio tanto esso como nuestra Señora, a ninguno tanto como a ella lastimauan offensas de Dios, y nadie desseo con mas veras, ni dessea en el Cielo el remedio dellas, que la Virgen. Secauase Dauid quando ponía los ojos en los preuaricadores de las diuinas leyes, desmayauase y faltauale el aliento y la vida, quando miraua hombres cuyo atreuimiento llegaua a desamparar la sancta voluntad de Dios. Y lloraua S. Pablo a los que peccaua y viuia atormetado viendo culpas, y dessea uenturar salud, cōtento, y la propria vida en razon de atajarlas, y erā el vno y el otro hōbres que pudieran no espantarse de offensas, auēndolas hecho ran graues, y con todo esso tenia los sentimientos que sabemos, y no seria esso mas en nuestra Señora, que conocia mas adonde llegauan peccados, y las diligencias q̄ Dios auia hecho por destruyrlos como obras proprias no de hombres que tienē obligacion a gouernarse con razón, sino del diablo porque no fuera bien que cayeran en voluntad menos obstinada que la que tienen los demonios en los abismos, conocia los graues daños que hazen las culpas donde entran, los aprietos en que ponen a quantos se dexan llevar dellas, ninguno conocia mejor el officio que su Hijo traya, en lo que le auian puesto peccados ajenos. Y assi quando en esta oracion tratamos por su medio de alcanzar perdō de nuestros peccados la llamamos Madre de Dios, que en todo parece a su hijo y como son los dos de la misma naturaleza, tienen la misma condiciō, las mismas inclinaciones, lo que es gusto del Hijo, esse es de la Madre, y lo que fatigo al Hijo, esso es tormento de la Madre, y si el officio del Hijo es perdonar peccados, el de la Madre interceder en que le haga, no mirando nuestras miserias, y aguijar los desseos de Dios, quando los van deteniendo nuestras culpas. Y en dezir Madre de Dios en aquella ocasion, piensa que dizes peccador soy y gran-

100

Psal. 118.

1. Ioan.

101

grande, no merezco mirar al cielo contra quien he peccado, y lo que peor es, contra el hazedor del Cielo, mas son mis peccados, que las arenas de la mar, por instantes van creciendo, y con ellos las razones de indignaros Señor, quien las sabra dezir? Conozco que estoy en el abismo de mis desventuras, y que me tienen puesto a las puertas de la muerte, y en la boca del infierno, que la tiene abierta para tragarme viuo, castigo justo de quien a viuido como yo tãtos años pacienddo como bestia en quantos prados se han ofrecido a mis gustos, tal soy y por tal me confieso Señor en vuestra presencia con desseo de alcançar perdon de tãtas offensas, no lo merece quien ha viuido como yo, trazo de mi remedio valiendome de la Virgen, y porque no se pueda escusar de tomar este negocio como suyo, y con muchas veras ayudandome ante el diuino acatamiento, acabando de confessar sus execlencias me bueluo, y la llamo Madre de Dios, obligada como madre del que vino a perdonar peccados tan a su costa, ayudar los intentos del hijo, que aunque no quiso compañía, en la obra de la redempcion, quiere agora que las intercessiones de los Sanctos suplan las faltas los peccadores, y quiere compañía semejante, assi en la voluntad, y en los deseos que ayude con sus oraciones, la que esta obligada mucho a ponerlas en las cosas que son tanto del gusto de su Hijo, quales son las que tocã al perdon de los peccados. Veras, son las que auerys de tener en tratar negocios de culpados, y reduziendo en estas palabras a vuestra memoria, que soys Madre de Dios, os acordamos el officio que teneys, y la obligacion a fauorecernos, no fundada en nuestros merecimientos, sino en el titulo que os damos, en el qual veys quan al justo os viene este cuydado, que no parece possible que oygays que soys Madre de Dios, sin que luego se os represente la obligacion que de ay os nace, de ayudar a todas aquellas que Dios traxo tan a su cargo, quando se hizo hombre en vos: y pues el mayor de los suyos fue remitir offensas, el vuestro ha de ser grande, ayudar siempre a essa remission, y la mayor cordura de los hombres es conociendo sus faltas, valerse de quien las tuuo jamas. Que discrecion es de los que tienen negocios de mucha calidad con los principes, y mas si son de gracia en que no se puede allegar, ni justicia, ni merecimientos, valerse de los priuados, y en los mayores negocios, de los que lo son mas, a cuya consideracion reciban merced, los que por otro titulo no la merecen. Assi lo hizo Mardocheo, que viendo al Rey Assuero indignadissimo contra el pueblo de los ludios, y

que auia ya dado sentencia de muerte cõtra todos quantos en sus prouincias viuiã, viendo vn caso de tan grande compassiõ por vna parte, y por otra lo mal que podian esclauos, y esclauos que estan en tan gran desgracia con su principe, tratar del remedio de su desdicha, valiose el sancto Mardocheo del fauor de su sobrina ya hecha Reyna, y puesta en el mayor punto de priuança, que jamas nadie tuuo con Assuero, y assi se remedio lo que de otra manera fuera imposible, y lo que lo parecia, se hizo facil por este camino. Esto es lo hazemos los hombres en esta oracion, enseñados con el espiritu de la sancta Iglesia, que reconociendo que somos esclauos vendidos por nuestras culpas, y siruiendo en ella a dueños intolerables, que a palos nos lleuan a hazer su gusto, y estando justissimamente condenados a muerte, dezimos como Daniel vestido de vn cilicio, y cubierto de ceniza, en vna larga oracion, confieso despues de auer dicho los muchos peccados en que el pueblo estaua, Señor quando nos quisieredes acabar, la razon os sobra, y hareys justicia contra quien tan merecida la tiene, que en nosotros no ay sino verguença y corrimiento de las vilezas, en que siendo hijos vuestros auemos dado, y aguardar que nos vengan las maldiciones que por boca de Moyse estã publicadas contra los transgressores de vuestras sanctas leyes, y quando nos comprehendã todas, sera echarnos vna gota de agua acuestas, mercediendo que nos llueuen rios enteros de castigos y sera poco, y no llegaran ni con mucho a lo que merece nuestra ruyn vida, y con todo esso concluyo con estas palabras, Señor no podemos alegar en nuestra causa justicia ni merecimientos, sino suplicaros, q mirays quien soys, y pongays los ojos en vos mismo, y en vuestra misericordia, q no nos derribemos a vuestros pies alcgando virtudes, sino reconociendo offensas, y suplicando se nos conceda el perdon dellas: Esso hazemos nosotros quãdo mirando nuestras culpas tratamos del remedio dellas, y como somos esclauos vedidos por ellas y nos tienen en desgracia de nuestro Rey Christo, quiere la sancta Iglesia que tomemos el consejo del sancto Mardocheo, y que nos valgamos de la hermosissima Hester Maria, que llamandose esclaua, fue recebida por Reyna y Esposa y Madre de Dios, y a ruegos suyos justamente nos podemos prometer el perdon de que eramos indignos, que no ha de cerrar el Hijo la puerta a la intercession de su Madre, y aunque nuestras culpas son grandes, los negocios de que tratamos grauissimos, y nuestros demeritos no menores, a esso todo puede allanar la gran

*Psal.*

102

*Hester.*

103

*Dan. 9.*

104

3. Reg. 2. priuanga que nuestra Señora tiene como madre, y ella confesamos quando la supplicamos nos alcance perdon de nuestras culpas. Quiso ser valer Adonias hijo mayor del Rey Dauid en cierta ocasión, que se le ofrecio con su hermano Salomon en cuya desgracia estaua, sobre las antiguas pretensiones del Reyno, del fauor de su madre Bersabe, a quien Salomon tanto preciaua. Y nosotros buscamos el de la madre, de nuestro pacifico Salomon, quando tratamos de alcançar perdon de nuestros peccados, sabiendo quando voluntad sale a esta causa, y las obligaciones que corren a la que siendo madre de Dios, viue con obligacion de acudir al officio de perdonar culpas, que es con el que vino su hijo al mundo, y en que la Virgen se ha siempre señalado, como se vio en tiempo de sancto Domingo, quando queriendo el Señor acabar el mundo, y viendolo su Madre con tres lanças en las manos, se arrojó a sus pies haziendo instancia en moderar su justa indignacion sin cansarse hasta dexar el negocio acabado en fauor de los hombres. Y como este, ay otros cien mil exemplos de los socorros que nuestra Señora ha hecho, tratando con su Hijo del remedio de tan graues daños: de donde vino a dezir San Anselmo vn ençarecimiento grande, y era que le parecia imposible que se saluasse hõbre, de quiẽ la Virgẽ apartasse sus dichosos ojos de misericordia, y que como esto lo tenia por imposible, por el contrario le parecia necesario que alcançassen salud aquellos a quien boluiesse los ojos haziendo negocio de interceder por ellos. Esta Señora fue figurada en aquella sabia muger Tecuites, la qual con tan grande prudencia trato de concertar a Absalon, que con ser este tan perdido, salio con reducirle a la gracia del Rey Dauid su padre tan indignado contra el, y le hizo perder la queixa, y que le alçasse el destierro, y esso haze la Virgen con su sabiduria, y sus entrañas, quando siente a Dios indignado contra los peccadores, mostrando los pechos con que crió al hijo, que es el que ha de hazer el perdon. Y como la sancta humanidad de Christo representa al Padre la sangre que derramó, y sus llagas, la Virgen la leche y los pechos con que al hijo crió. Y assi para alcançar misericordia y gracia, mientras dura la vida, que es el tiempo en que esso se puede negociar con Dios, no ay sino arrojarnos con confiança a los pies de Maria, que es el throno de la gracia. Y assi san Bernardo la comparó al Arca, que mandó Dios fabricar a Noe, donde se pueden valer quantos quisieren no ser anegados con las aguas de sus peccados, no tiene la estrechura de la otra, si no vn coraçon donde

Ar. Fel.  
2. Reg.  
Bernar.  
Heb. 4.  
Bern. ser. 6. ex v. r. ys.

caben todos, y no vna ventana por donde entrar, sino muchas, que el amor que a Dios tiene, el que tiene a los hombres, su piedad, misericordia, &c. todas son ventanas capacissimas, y abiertas para el que con su obstinacion no quisiere cerrarlas. Esta pues es la primera razon, porque tratando del perdon de nuestros peccados con Dios, y queriendo para esso valernos de nuestra Señora, antes que pidamos su intercession, la llamamos madre de Dios. Y madre de Dios no solo para que reconozca su obligacion, sino tambien a fin de que en dignidad tan grande como esta, entendamos su poder, y lo que podrá hazer, aunque el negocio sea difficultosissimo, y parezca defauciado, y nadie desconfie del remedio quando hiziere veras de buscarle, por este camino a los pies de la que es madre de Dios, siendo auogada nuestra. La Fè nos enseña, que la sancta humanidad de Christo nuestro Señor estuuó enriquecida con los thesoros de Dios, y que las riquezas quantas tenia el cielo como que authorizar hombres, se le dieron, y que esso auia de hazer, quien tenia determinado de que naturaleza de hombres se juntasse con la diuina, y que de los dos resultasse vna persona, tan vna, como alma y cuerpo hazen vn hombre, y naturaleza que auia de tratar tã estrecho deudo con Dios, bien se vea la gracia que auia menester para que no se escureciesse la infinita Magestad de Dios, y la infinita luz que *ab eterno*, tiene el Verbo Diuino, en essa proporcion has de entender ( que semejança no la puede auer que no sea muy gran desigualdad ) que redundando como Salomon dixo: la gloria de los padres en los hijos, de quien tanto se honran, y se precian los hijos cuerdos, de la virtud, de las riquezas, de la nobleza que en ellos ay, tanto celebran ellos, de aqui es, que la reputacion y honra de Iesu Christo nuestro Señor, conuino que leuantasse a nuestra Señora el Padre eterno a estado que se pudiesse hõrar de tenerla por madre. Y haria el hijo con su madre, lo que qualquiera que fuere de buen entendimiento, y nobles respectos hiziere con la suya, si pudiera auentajandola sobre las demás mugeres, en hacienda, a niso, virtud, hermosura, y nobleza, y como el Verbo Diuino pudo hazer con su madre quanto quiso, quisió puda, sino que ygualando el poder y querer, saldria obra de sus manos, no como las demás criaturas, que se comparan, como esclauos con el Señor, sino como conuenia que fuesse la que auia de ser Madre, y assi seria la posada como me al huesped que a ella venia, y como en el huesped que es Dios, aunque sus virtudes son infinitas, a nuestro modo de entender, las reduzimos a dos perfecciones,

fecciones, en que parece que las comprehendemos todas, vna que es summa limpieza, y otra que es summa bondad; la summa limpieza de Dios consiste en no poder peccar, q̄ tiene naturaleza a quien repugna esso de todo punto, que esso quiso dezir vn Propheta, por estas palabras. Limpios son vuestros ojos Señor para no ver el mal. La summa bondad de Dios es tener en si todo quanto se puede llamar bien, con infinita perfección, que es summa justicia, misericordia, &c. Todo tan grande, que todo es Dios. Pues estas dos cosas, que estan en el Hijo, puso en su Madre de tal suerte, que en solo el estan mejor. Que como los peccados nacen de malicia, de flaqueza, o de ignorancia, enriquecio el Espiritu sancto su alma con tales privilegios, que no pudo peccar de malicia. El padre empleando en ella su potencia, quitaua la flaqueza, vistiendo la de hermosura, y fortaleza, con que pudiesse facilmente resistir a los golpes del enemigo, el Hijo haziendo en la Virgen demonstración de su sabiduria, hazia que la ignorancia no tuuiesse lugar de hazer daño. Y como se pareció a Dios en la limpieza, no menos se señaló en la bondad, siendo mas rica de bienes, que el resto de las criaturas. Esta dignidad representamos a la Virgen, quando llegamos a pedir la fauor en vna cosa, que tanto nos va, y que tanta dificultad tiene, como es alcançar perdon de peccados, entendiendo, que son menester tales brazos para valernos en tan grandes aprietos, y que el negocio de que tratamos con Dios, quando venimos a su presencia a suplicarle por el perdó de nuestras culpas, indignos de recebirle; los que con tantas y tan graues auemos irritado su misericordia, tienen necesidad de vn valedor tan calificado, como era la Madre de Dios, cuya limpieza y bondad ha de poder lo que por tantos caminos auemos desmerecido los hombres peccadores, y como es naue del caudalossissimo mercader Dios, ha nos de traer el pan del consuelo, y del perdon, que como auia de venir tan de lexos, y por nauagation, si Dios no proueyera deste celestial barco, quedaramos perdidos, y nuestras culpas sin remedio. Vio el sancto propheta Zacharias dos bastigas de vn arbol, vna, q̄ se llamaua foga, y otra, q̄ tenia por nōbre hermosura, Eua fue la primera q̄ nos enredo, no con hilos de trama, sino cō grillos de hierro, y Maria fue la misma hermoliura, y dio el fruto de nuestro remedio. Y como fue la bara, q̄ velaua en nuestros negocios, no perdiendo de vista nuestras necesidades, siendo Madre de Dios, pudo salir con su pretension, y saldra siempre q̄ trataremos del perdon de nuestros peccados, haziendo verdad de su intercession, y no cumplimēto

como los mas de los hōbres hazē. Que si tu en el negocio en que tanto te va, tratas cumplimiento, y como si fuera cosa de poco mas o menos, como quieres que el intercessor, que sabe, que con el mismo le buscas, haga verdad de fauorecerte? Bien sabe la Virgen lo que es arder en los abyssos perpetuamente, o reynar con Dios, entrando a partir celestiales herencias con su Hijo, y entiendo las veras con que se ha de tomar ayudarte en cosa que tanto te importa, pero creeme, que si començando a rezar tu Rosario, y multiplicando Ave Marias, no atiēdes a lo que hazes, ni tratas de tu negocio, y negocio tan graue, sino como si fuera de otro, y fuera el mas ligero del mundo, que mirando esso la Virgen, hara menos diligencia mucho de la que hiziera, si en ti viera otra deuocion, y otro espiritu, otro conocimiento, y otros desseos. Y no te espantes, ni de que romando tu tus propios negocios por cerimonia, y de cumplimiento, los tome assi el tercero, ni de que dichas tantas Ave Marias; este tu alma tan perdida como antes, y salgas deste exercicio tan sin remedio, como si no le huuieras buscado por medio tan eficaz, como es la intercession de vna persona tan sancta, que su virtud la puso en estado de madre de Dios. Que aunque sea verdad que la vara de oro, que estēdia el Rey Assuero en señal de clemencia, era para hazer misericordia, pero como la merecian pocos, remediauāse pocos, llego Hester con grandes preuenciones con lagrimas, con desmayos, con respecto grande a la magestad de vn Rey tan poderoso, y estēdie el Rey, la vara, y reuoca la ley, y el rigor en fauor de Hester. Contra nosotros cargados de culpas tiene Dios dada sententia de condenacion esta el Rey serido de tal vida, como es la que llevamos; si la vara que es Maria, se estēdie, cierto es tu remedio, la yra del gran Rey se moderara, pero ha de ser esso quando tu diligencia y sollicitud y verdad mereciere, que la Virgen haga esso officio, usando de su authoridad. Presentate humillado, rendido lloroso como Hester, que la vara de oro Maria, no fera señal solo de clemencia, sino quien la alcançara de Dios, que siendo Madre suya, poder tiene para esso. Antes que Dios nos diesse tal socorro, dezian los hombres viendo llenos de culpas, caydo auemos como las ojas del arbol con la fuerza del frio, nuestras maldades como viento rezió nos han arrojado del arbol que nos sustentaua, y conseruaua, y vn solo remedio nos podia quedar, y es que huiera entre nosotros personas, que pudieran tomar a su cargo; untarnos otra vez con el arbol, y boluc-

109

*Abacuc. 1.*

108

*Prou. 31.*

*Prou. 31.*

*Zach. 11.*

*Hester. 4.  
Ch. 15.*

*Isa. 11.*

110.

*Isa. 64.*

NOS

nos al ser primero, pero para que la desventura sea cumplida, no ay entre nosotros hombre que se leuante, y modere vuestra indignacion Señor, y os detenga, y ninguno ay a cuya intercession deuyes respecto, ni aun quien quiera hazer esse officio, y assi nos aueys desecho, y quebrantado, tomando por instrumento, y firuiendo os de manos, y dando os fuerza nuestros propios peccados. Gran desventura, que los males, y perdicion de aquella Republica hiziesen esos daños, y tambien lo era, que estuuiesse tan falta de personas virtuosas, que pudiesen tratar del remedio de los culpados como el Propheta dize: Agora, si bien es verdad, que esta nro siglo lleno de culpas, y que auemos llegado los hombres a vn punto de perdicion bastante, para que Dios nos acabe, y no solo arroje las ojas del arbol, sino que nos corte por la rayz, quando parece que se acaban las esperanças de reformation, y que nos eche en el infierno, que en esto nunca llego la perdicion de los passados a la nuestra, si miramos las obligaciones grandes en que Dios nos ha puesto, pero no se ha juntado a este mal el daño q̄ lloraua el Propheta, que era falta de valedores, pues todos quãtos el mundo en tantos millares de años tuuo, no le pudieron ser de tanto prouecho, como el que nos puede venir de la intercession de la que es madre de Dios, que es la que tiene poder para tener las manos quedas, del que estando ayrado, y siendo omnipotente para vengarse es su hijo, por esso quiso madre por remediarte y dar al mundo persona a quien se deuiessse el respeto, que los hijos han de tener a la que los parire. Auia hecho cien çortodades y grosseias Nabal Carmelo, contra el sancto Rey Dauid, que le tenia obligadissimo, y faca el Rey su gente con determinacion de assolarle, y sale su muger Abigail, y con dadiuas (que quebrantan peñas) y con su discrecion modera la colera del Rey, y muda parecer, toma otra resolucion, y dize dichosa, tu que me has estoruado con razones tã auisadas que no tomassse vengança de hombre tan desatinado como tu marido es. Esto basto para atajar los pensamientos de Dauid, y no podra la Virgen que es madre de Dios, derribada a sus pies moderar la indignacion del hijo contra los hombres? Podra, y hazer lo ha quando sea cada vno de ellos vn Nabal Carmelo, y peor, y quando aya merecido por mas graues causas, que aquel, que le destruya, y que ciña espada, y que arme Dios sus criaturas para tomar del vengança, quando la sanctidad y authoridad de Maria tomare la mano, en tal caso podra con esso y cõ mas, y para que te alla-

nes en esta verdad quando tratas del perdõ de tus peccados por medio de nuestra Señora, la llamas madre de Dios, mostrando en palabras tan breues, aunque conpendiosas mucho, la obligacion que la Virgen por esse titulo tiene para tratar de cosas de cuyo remedio su hijo hizo negocio tan grande, y tan a su costa, y juntamente considerando en ellas el poder que se le dio con q̄ podra salir con lo que intentare, y cõ este pensamiento acudiremos llenos de confiança, y diremos, *Sancta Maria mater Dei ora pro nobis peccatoribus*, En toda esta oracion sola esta peticion hazemos a nuestra Señora, que lo de mas, alabanças han sido suyas, reduzir a la memoria sus grandezas para que nos sea fauorable a los que tan de buena gana nos empleamos en referirlas, y conocemos lo que de su mano deuemos esperar, y la necesidad que tenemos de su intercession, los que somos peccadores, y confessandonos por tales, nos mostramos indignos de recebir merced, si esta no nos viene, poniendo Dios los ojos en los merecimientos de su madre, que trata de valer nos en su diuino acatamiento, y como por momentos tenemos necesidad de que Dios remedie nuestras miserias, por momentos auemos de buscar el fauor de nuestra Señora. Y conociendo esto el Papa Iuan XXII. hizo publica constitucion en la Yglesia (necesaria para solos los que de sus proprias cosas se olvidan) en que mando que a boca de noche se tañiesse la campana de cada lugar, para que los Christianos rezassen esta oracion del Aue Maria. Y antes se vsaua que a la mañana y noche tañiesse (como aun agora se vsa en los reynos de Aragon, y Nauarra) y reconociesse los fieles que Maria era el principio y fin de sus açiones, con esso se acostassen y se leuantassen hiriendo las campanas las orejas de todos, porque nunca se çayesse de la memoria el cuydado de ayudarnos en todos tiempos de nuestra Señora, despertando las mientes a esso, renouando la Fè de todos, auiuando y alentando las esperanças, despertando el agradecimiento que se deue a esta Señora por la parte tã grande que tuuo en el mysterio de la incarnation. Y el sancto Pontifice Innocencio III (en cuyo tiempo si no començo se renouo tanto la deuocion del Rosario) dezia qualquiera que se viere en la noche de la culpa dormido, procure de despertar, y poner los ojos en la luna, y inuocar a Maria, suplicandole que se sirua por medio de su hijo de dar luz al coraçon que esta en tan peligrosas tinieblas sepultado, reconociendo que ella es la madre del hermofo amor y de la sancta esperança, porque ayuda a que

113

*Canisius.**Innoc. III  
Serm. 2.  
Assum.  
Cant.**Eccle.*

113

Dios

Dios infunda en nosotros el amor suyo con que las almas que antes estauan feas y suzias como los carbonos, se hazen hermosas, y la sancta esperança de alcançar perdon de nuestros peccados que tan sepultada estaua, reuiue, y se haze sancta, y alentado el peccador con ella, trata del remedio de su conciencia, y con este arrimo emprende lo que sin el no osara, quien auia llegado a tal punto de perdicion. Y el que con esta ayuda huuiere salido de la escuridad, y peligros de la noche, y viere que comienza a amanecer en su alma desseo de satisfacer a Dios, ansias de llorar sus culpas, de emendarlas, ponga los ojos en el alua, y llame a Maria, y pidale que se firua de alumbrar el coraçon mediante su hijo, para que acierte a hazer satisfacion de que se pague Dios, y con que se reparen los graues daños que las culpas auian causado en su alma, y nazca el sol de justicia en ella, principio de tantos bienes. Y el que sintiere que le acometen de golpe los brauos enemigos que tiene, aguijandole a toda prisa al cumplimiento de sus deseos corriendo tras sus appetitos a vela, y remo, como dicen, mire a Maria que es tan valerosa para sacarte deste peligro, como lo seria vn exercito entero bien ordenado con buen capitan, y valientes soldados para la defensa de qualquiera soldado, que en el se quisiese valer; que aunque San Pablo dio a cada vno de los Christianos nombre de soldado, y al sancto de buen soldado, a la Virgen exercito entero la llamo la Iglesia, y puesto en orden, para que entiendas que en tus necesidades puedes esperar tanto mas de su ayuda, que de la que te pueden hazer los otros sanctos (aunque es mucha) quanto esperarías mas en vn rebato si vieses que venia en tu socorro vn exercito entero puesto en orden de pelear, que no si viniesse vn soldado solo en tu fauor, que Maria es la que nos embia socorro desde el lugar sancto que es el cielo, y la que puesta en el omenage de Syon nos defiende. Y prosiguiendo esta doctrina del sancto Pontifice dezia Guerrico Abbad, digno discipulo del Señor. S. Bernardo tã dignamente estimado, y celebrado por deuoto de la Virgen, q̄ en todas nuestras necesidades, y peligros auiamos de acudir a nra Señora, como los niños al regaço de la madre, donde solamente se tienen por seguros de quantas cosas les ponen miedo, y favorecidos en sus peligros, por graues que sean, donde les parece que pueden brauear contra todo el mundo. Que en fin por el tiempo que nos dura la vida peligrosa en que andamos nauegando, siempre viuimos so la protection, y amparo de la madre del altissimo, a la sombra de sus alas buscamos como los

pollitos la defensa contra el milano, y el remedio, esperando q̄ la Virgen, que agora nos cubre con sus alas, nos a de recibir en su regaço, y regalarnos, quando nos admitiere Dios a la compañía de su gloria. En esta vida, como los ojos de la criada estan en las manos de la sañora, para mirar lo que manda, y ponerlo en execucion al punto, assi han de estar en Maria nuestros pensamientos, empleandonos de todo punto en las cosas de su seruicio, hasta que venga tiempo en que como hijos recibamos mas merced. Corremos agora en pos de la Virgen, dize el sancto Obispo Zacharias; lleuados del olor suauissimo de sus vnguentos, pero es menester que ella aguije a los que corten, ayude a los cañados, y leuante a los caydos, para que entremos con ella a recibir la joya que vno solo la alcança, porque madre, y hijos auemos de ser vna cosa. Como Terebinto, (que es el arbol que da la trementina perfecta, o cornicabar como otros piensan) puede dezir la Virgen estendi mis ramos sobre la anchura de la tierra, y en las ramas han de hazer nido los verdaderos Christianos, y alli auemos de tener la siesta porque no nos abrafe el Sol de los deseos desordenados deste mundo, aqui nos auemos de escouder quando viniere borrafcas, y turbiones bastantes para acabar nos, q̄ aqui es dõde se puede tener seguridad en semejantes aprietos. En tan poderosa, tã piadoso y tan fiel auogada nuestra podemos descansar consolados, sabiendo quan cierta la tenemos en todas nuestras necesidades, si con verdad acudimos a valernos de su fauor y dandole de veras, siempre negocia la madre con el hijo, y assi nos importa mucho q̄ en compañía de los ricos de la tierra, que son los sanctos, supliquemos que nos haga merced, que no es mucho, que los ricos de la tierra hagan esso, pues aun los ricos del cielo, que tãto priuan en aquel soberano reyno, se aprouechan de su intercession, no para cosas suyas, sino nuestras. Y S. Anselmo Arçobispo de Conturbel enseñaua a rezar a los fieles con estas palabras tan llenas de deuocion. Piadoso Señor perdonad a los siervos de vuestra madre, piadosa madre perdonad a los siervos de vuestro hijo. O vos Señora que soys piadosamente poderosa, y poderosamente pia, juntando al poder piedad, y a la piedad poder, esso es que soys tal que querays, y podreys hazer nos fauor, auiendo nacido de vos la fuente de misericordia, suplicoos que no la detengays, sino que ayudeys su corriente para que con ella quede remediada. tan gran miseria como la nuestra sabeyos vos que es. Este estylo han tenido siempre los hombres Christianos hazer negocio en el remedio de sus neces-

*Psal.*

*Zach. Epif  
sopus Cbry  
sopolita-*

115

*1. Cor. 2.*

*Eccle. 24.*

*Isa. 4.*

*Psal. 44.*

*Ansel. lib.  
de excc. B.  
M. ca. vlti.*

116

*Cant.*

*Cant.*

114

*Psal.*

*Hec. Inn.  
Guerricus*

*Psal.*

necesidades de que les viniessse por medio de nuestra Señora. Del Emperador Henrico Segundo se lee, que en medio de sus peregrinaciones y negocios, que en los caminos (aun fuera de los ordinarios) se ofrecen a los grandes principes, quando entraua en alguna ciudad, preguntaua por algun templo consagrado a la deuocion de la Virgē, y en el estaua toda aquella noche en oracion, aunque llegasse cansadissimo, a pedir socorro para tratar de los negocios que se ofreciessen con sus vasallos. Con tan buen medio, como tomaua principe tan catholico, en tiempos tan trabajosos, conferuo sus estados, ruuo en paz a Alemania, Francia, Italia, recobro a Borgoña, y rindio a Bohemia; y a la verdad no era mucho que saliesse con todo esso, quien peleaua con las armas de la deuocion de la Virgen teniendola por el monte, que Dios auia leuantado sobre todos los montes, donde se acogiesse todas las gentes. Que el tiempo que la Virgen uiuo encerrada en vn rincon de Iudea, no es mucho que fuesse importunada de pocos, pero teniendola ya trasladada en el cielo, ha de ser el comun propitiatorio de todos los hombres, donde han de acudir con sus necesidades, porque es la ventana por donde el cielo encamina su luz a los que viuen en las tinieblas del peccado. Por manos de nuestra Señora viene a los enfermos el medico, y ella es la anchora que assegura a los que nauegan en la tormenta, y es el puerto seguro donde cessan los peligros, y el castillo fuerte donde se acogen los que no osan aguardar los enemigos, que son valientes en campaña, fiando mas del fuerte donde se encierran, que de las propias fuerças. San Etren Arcidiano de San Basilio, quando se queria valer de la Virgē dezia, amparadme a la sombra de vuestras alas, aued misericordia del que esta encallado en el cieno de sus culpas, el que ha con ellas offendido al que ha de ser juez en su causa de tan grande importancia como es aquella en que se ha de sentenciar lo que ha de durar para, siempre, no tengo otra confiança sino en vos Virgen sincera, quando temo no triumphe de mi Satanas, con lagrimas cōtinuas pido vuestra ayuda celeberrima madre, a vuestros pies me arrojó, de miedo que no me corte vuestro hijo, como a la higuera, que despues de auerse hecho grandes diligencias, con ella dize el Euangelio, que nunca lleuo fructo, o no me seq̄ como a la otra por auerme contētado con solas las ojas de la representacion de Christiano, faltando la fruta de las buenas obras, que son las que en el, que lo ha de ser, buscays. Inchid mi boca de la gracia de vuestra dulçura, pues

*Isai. 2.  
Greg. lib. 1  
in 1. Reb.  
Andreas  
Cretensis.*

*Fulgētius.  
de laudib.  
Maria  
Cbrystoff.  
117*

*Ephren.*

soys llena de gracia, moued mis labios y la lengua, para que acierte a tratar con vos lo que tanto me importa. Enseñadme de manera que acierte a dezir vuestras alabanças. Reconoceros por vaso escogidissimo, donde se encerro Dios estrella resplandeciente de quien nacio Christo, y amanecio el sol en el mundo, conozco que soys paz, gozo, y salud del mundo, hermosura de los Prophetas honra de los Patriarchas, amparo de los Martyres, y corona de los Sanctos, milagro del mundo, atauio de los espiritus celestiales, parayso de deleytes, y de immortalidad, arbol de la vida, cerco y muro de los fieles, resurreccion del primer Adam, dulce libertad del mundo, fuente de gracia y de consuelo, guarda de peccadores, esperança de mi alma, buena, y fiel, y firme salud de todos los fieles que la quiesieren buscar a vuestros pies. Y San Athanasio la llamo nueua Eua, madre de la vida, Reyna y Señora de todos. Acudid las virgines Maria, que tambien lo es, las preñadas a la que lo fue, las que paren valganse de la que pario, y las madres, acudan a la madre, y las que dan leche a quien la dio, las donzellas a la donzella, y las casadas, a la casada que por todos estos estados passo la Virgen nuestra Señora, para remedio de todos los que viuen en el mundo, no experimentando los peligros y incōuenientes de cada vno dellos, pero sabiendo lo que son, ayudara a los que en ellos viuen. Y assi la Yglesia sancta no se contenta con traer a la memoria las virtudes de la Virgen nuestra Señora, y entender que es como la açuzena entre las espinas, sino que conociendo, que la puso Dios en el mayor punto de priuança que pudo ser, quiere que en ocasiones graues nos valgamos de su intercession, y que esperemos con ella ser restituydos al estado antiguo, libres del desuerturado en que nos tienen tantas culpas, que como dezia San Bernardo, a esso y a mucho mas se estienden las entrañas de nuestra Señora. Quien aura en el mundo que pueda dar alcance, al abismo, a la alteza, a la anchura, al largo de la misericordia de Maria? Su largura es tanta, que hasta el dia del juyzio durara para los que la buscaren sin que eche a fuera a nadie que de su fauor se quisiere a prouechar. Que como jamas han de faltar miserias mientras durare el mundo, y essas han de tener remedio buscan dole a los pies de la Virgen nuestra Señora, durara su misericordia lo que el mundo. La anchura de su gran misericordia inche todo el mundo, y la tierra toda está llena della, nõ está estrechada a vna nacion, a vna ciudad, a vn reyno, el mundo es corto para tal pecho. El mundo andaua rodeando San

113

*Haftenus  
Ephren.  
Athanasius*

*Serm. 4.  
Assump.*

114

Pablo

Pablo, predicando, enseñando, aprouechando, y todo el cabia en sus entrañas, y no cabran en las de la Virgen quantos ay en el mundo, si alli quisieren entrar? Manda Dios a S. Pedro que esta arrebatado mirando vna sauana, que se cuelga del Cielo llena de animales ponçoñosos, que los mate, y los coma sin miedo, y quiere enseñar al Apostol, que ha de tener calor en el alma para recibir a sus pies al perjuro, blasphemo, deshonesto, ladrón, y que ninguno ha de auer tan perdido, que pidiendole remedio con verdad; y puesto a sus pies, no trate de darle con la facilidad, y desseo, que el que esta con hambre trata de matarla, y no se entendera esto de la charidad de la Virgen? No es menester que baxe sauana del Cielo, ni Angeles a alumbralla en esta verdad, que desde la niñez crecio cō ella la compassion, y desde las entrañas de su madre nacio con ella, y esta se perficiano en el trato tan largo que tuuo con el que es padre de misericordias, y Dios de todo consuelo. Quantas ocasiones tuuo Christo nuestro Señor de hazer a los hombres fauor, tantas liciones de misericordia, oyo la Virgen para ser madre de misericordia, y liciones tantas, y de tal maestro, y enseñadas mas con exemplos, que con palabras, que son mas eficaces, y oydas con tan grande atencion y cuydado de salir aprouechada, quien en todo lo estaua tanto, hizieron que su piedad fuesse tan ancha como es la tierra. Y su altura subio a estado, q̄ hallo el reparo de la soberana ciudad, que con la cayda de los Angeles estaua tan arruyada. Y los abismos de su misericordia llegan a los que estan sentados en las tinieblas, y sombra de la muerte, los quales por su intercession quedarō remediados. Es poderosissima, y es piadosissima esta Señora, la piedad haze que tenga dufleos de socorrernos, y el poder, que con efecto nos socorra, tan rica en lo vno como en lo otro, en querer, como en el poder, solo es necessario que llegue vn alma con sed a esta fuente, que corra, y ponga la boca en estos diuinos caños, q̄ al punto quedara remediada mi necesidad, y se cura proueydo en mi miseria. Y aunque baxa solo Christo para nuestro remedio, pero mejor estaua a los hōbres, que no se nos diese el hombre solo, sino que huuiesse tambien muger que acudiesse a nuestro remedio, y que pues fueron dos en el primer daño, se juntan dos al remedio, y que pues dos hizieron la llaga, dos traten de la medicina. Fiel, y poderoso es el medianero que vino a tratar de nuestros negocios, q̄ es nuestro Christo, pero no puede el hombre no cortarle, y verte atajado considerando en el la diuina naturaleza, y magestad, que como la musica

se le canta es misericordia, y juyzio, si el vn cantar nos ahenta, el otro nos desmaya, es menester tercero, que nos valga, a quien se canta sola misericordia, que es nuestra Señora; a quien la Iglesia canta, Reyna de la misericordia, madre de misericordia. Hermosa entre las hijas de Hierusalem, llena de charidad y de amor, medicina de los peccadores, poderosa contras las faetas del enemigo instrumento de la reconciliacion, q̄ haze el peccador con Dios, como Eua lo fue de nuestra perdicion. Y assi quando el bienauenturado sancto Domingo quiso que la sancta deuocion del Rosario se rezasse con tantas Aue Marias, fue a fin de que en las graues necesidades; que entonces tenia el mundo, y en las que siempre succederian a los hombres, se abraçassen con los pies de nuestra Señora, se derribassen en su presencia, y asida vna vez, no la dexassen vn punto hasta alcanzar su bendicion. Que siendo Jacob tan valeroso, aunque dispuso con toda diligencia la jornada para el recibimiento de su hermano, de quien con tanta razon se recelaua, pero no contento con esso, trato su negocio con Dios, y estuuō vna noche velando, y luchando sin quererle desasir hasta que alcançasse la bendicion, y essa le hiziesse entender que no auia porque temer a Esau aunque mas brauo fuesse, el que a braço partido luchaua con Angeles. Quando te vieres con necesidad, y tus peccados te trouieren apretado, no has de luchar con este Angel del Cielo Maria, que esta con mas desseo de que alcances la bendicion, que tu puedes tener de recibirla, el te facilitara los enuenenos que puedes tener en el mundo, haz diligencias con ayunos, y limosnas penitencias, mortificacion, &c. Pero no te contentes con esso, sino ven a Maria, que con su ayuda preualeceras contra toda la potencia del infierno. Acogete al presidio de la sancta madre de Dios, y supplicale, que en las necesidades en que te viere, acepte tus ruegos, y te libre de todos los peligros. Pues es el vellon que esta entre el rocio, y la era, entre Christo, y la Iglesia, entre los hombres, y Dios. Supplicoos Señora, que con las entrañas sinceras de misericordia, que de pies a cabeça os visten, como a Reyna del Cielo, mireys que esta la luna puesta de baxo de vuestros pies que con este nombre auemos de ser conocidos los que vivimos llenos de mudanças, ya tristes, ya alegres, ya subidos a lo alto, ya derribados, ya estimados del Cielo, ya en el abismo de mil desuertas, y que puestos alli todos, como S. Iuan os vio, estando cubierta del Sol, y fauorecida del que lo es, y dessea permanecer sobre la casa del hōbre por perdido que

Ab. 10.

Iob.

230

Ber. Ser. de verbis.

Apo. 12.

231

Psal.

121

Ber.

122

Bern. Iudicum.

Apo. 12.

Matt. 5.

121

Exo. 19.

123

Gen.

Hac Ber.  
de Ser. de  
Natiuit.

124

I/a. 1.

que sea, como nace en la del justo, facil negocio sera con vuestro socorro ayudandome yo, a que me quepa parte, y buena parte de la luz, y calor que desta divino sol de justicia se comunica en los Sanctos, y si del estays vestida, como sera posible tener en el parte, sino es por vuestro medio? Esta lleno de llamas el monte Synay, y por ellas ha de passar Moyſen a tratar con Dios sus negocios, y los de su pueblo porque esta el Señor rodeado desta luz, y si la tiene por tanto la Virgen, por medio suyo la auemos de recebir, y en su luz auemos de ver la luz, pues el ineffable amor q̄ Dios a su madre tubo, hizo que la vistiese vna ropa de gloria, y pudiese corona de hermosura en su cabeza, llena esta de gracias, empapada toda en bienes, y arrimada a su querido, y arrojada sobre el brocal del poco para sacar agua con q̄ quede remediada la sed de los q̄ alli llegan con ella, y no es mucho que el peremos este bien de vna donzella, q̄ con tan grande acuerdo la busco el Padre Eterno para su hijo, y la enriquecio para que juntamente fuesse esposa, y madre. Esta aqui son razones de S. Bernardo, a las quales añade en otro sermón lo que se sigue. Mira con altissima consideracion con quanta deuocion quiso Dios q̄ honrassemos a Maria en quien puso la abundancia de sus bienes, y tan grande, q̄ quiso que nos allanassemos en creer q̄ quando nos vemos alentados con esperanza del Cielo, favorecidos con fauores de arriba, y parece q̄ auemos curado de tan graues dolencias, que esto nos vino por las manos de Maria, q̄ estan desde el Cielo deste llendo regalos, manos liberales, y ricas, que son de oro, y llenas de jacintos, q̄ son los soberanos bienes q̄ nos comunica. Huerto lleno de frutas regaladas, de flores hermosissimas en que sopla el diuino abrigo de la charidad de Dios para que todo ello se fazone, y se nos comuniquen sus gracias, y todo esto quiso Dios a fin de que con summo cuidado, y con toda diligencia hagamos reuerencia a quien es madre de Dios, y en cuyas manos puso todo el bien que nos ha de venir para que en ellas, y por ellas le busquemos, y recebido, lo agradezcamos al que lo dio, y a las manos por donde passo la merced sin las quales no la recibieramos los que por tantos caminos la teniamos desmerecida. Y luego dize el mismo, bien pudiera Dios sin este medio comunicar sus bienes a los hombres, pero proueyendo mejor en nuestra necesidad y encañinando esto a que fuesse honrada su madre, quiso encañar el agua de sus misericordias por estos cõdutos, y q̄ viniessen por estos arcaduzes. Si tus manos estan suzias, y llenas de sangre, de suerte que con razón temas al que dixo, Si multiplicares tus ora-

ciones, y leuantarés las manos al Cielo, esta cierto q̄ no se recibiran oraciones de quien tiene las manos bañadas en sangre, si quieres proueer en este daño, que tan grande es, esto que quieres ofrecer a Dios, ponlo en manos que le sean gratissimas, quales son las de Maria, que si por ellas passare la supplica, se recibiran con la gracia que merece, no quien las despacha, si no las manos en quien las puso, que son tales que no se les puede perder respeto, y si quieres ser bien despachado, y que no te den con la puerta en los ojos, entra a la sombra de Maria, y hazerle ha bien tus negocios. Lo que no hallare el celestial esposo, entre las manos de Maria, creeme que no lo recibe con gusto. Y assi es bien, que los negocios que quisieres ver bien acabados, los arrojes allí seguro del buen sucesso. Finalmente esta fue comun doctrina de los sanctos, platicada en sus mismas causas, de las quales salieron tambien, enseñarnos a tratar del remedio de todas nuestras necesidades, con la intercession de la Virgen, y todo esto que con tan largas razones persuadieron, y supplicaron, todo esto lo cito la Iglesia, que tiene el espíritu de su esposo en estas breues palabras. S. Maria, madre de Dios, rogad por nosotros peccadores. Amen, supplicamos os que lo hagays assi. Todo quanto los sanctos nos dixeron es a fin de declarar las excellencias de nuestra Señora, su sanctidad, su gracia, sus virtudes, la obligacion que tiene a hazernos merced, lo que con Dios puede, las grandes necesidades en que los hombres estamos, cargados de ignorancias de flaquezas, de culpas, del remedio de las quales se ha de tratar a los pies de la Virgen, esperando que por este camino se ponga fin a nuestras miserias, pues ya has visto en el discurso deste tratado, q̄ en llamar a nuestra Señora, llena de gracia, en quien Dios hizo singularissima asistencia, bendita entre todas las mugeres, por auer recebido mayores bendiciones, que ninguna otra criatura, siendo principio de todos estos bienes, el dichosimo fruto de su vientre. Jesus, mira tu q̄ mayores alabanzas se pueden dezir de nra Virgen que estas. Las obligaciones con q̄ nacio, y que siempre tubo de ayudarnos, en solas estas palabras Madre de Dios, estan altamente significadas, como tambien la mano que tiene en hazernos merced, y lo q̄ en esto podra quien llega a tan excelente dignidad, y llamados, y confesados, en su presencia por peccadores, representamos la necesidad que tenemos de su ayuda, y que sin ella pueden negociar mal con Dios, los que tan desobligado le tienen: pero passando por sus manos nuestras misias, y tomado a su cargo la causa de los pecca-

Hac Bern.

125

126

peccadores estaremos ciertos de todo buen successo, y diziendo: Amen, le supplicamos, que por medio de su madre haga lo que sin el no nos atreueramos a supplicarle, y que poniendo los ojos en lo que ella merece, nos restituya en el ser antiguo de hijos suyos, perdonando nuestros peccados, y admitiendonos a las celestiales herencias de su Reyno.

*Del titulo catorze. Que nos ha de mouer a la deuocion de la Cofradia del Rosario, por el exceso que a las otras haze, y por ser remedio de trabajos, de que esta tan lleno el mundo Cap. XVI.*

**E**Ntre muchas Cofradias inuentadas para varios fines, y con diuersos intentos, en la Religion de los frayles de S. Domingo auemos recebido como por tradicion, que deste soberano Parayso, donde Dios por su misericordia grande puso el rio de la doctrina, y predicacion del Euangelio, han salido quatro brazos, que han cundido, y regado toda la Iglesia. Esso es quatro Cofradias, vna del sanctissimo Sacramento, q̄ oy vemos tan celebrada en Roma, en el conuento de nuestra Señora de la Minerua, de la Orden de los Predicadores. Que despues de auer instituydo el sancto Pontifice Urbano Quarto, a instancia del Angelico Doctor nuestro Sancto Thomas de Aquino, la fiesta del sanctissimo Sacramento (cuyo Officio el sancto Doctor compuso) ilustrandola con tantas indulgencias, y gracias, en el discurso del tiempo huuo vna hermandad del sanctissimo Sacramento, a fin de que en las ocasiones en que se ofreciese sacarle, o para los enfermos, o en solemnidades, con mucha cera, y gran concurso, y mayor decencia se hiziese esso. Hermandad importante mucho, y mas en estos tiempos, donde los hereges, Lutheranos, Hugonotes, Caluinitas, y otros desta edad, han procurado deshazer la verdad deste soberano Sacramento: que en esta coyuntura con muchas fiestas, y deuocion se entienda el desatino de estos, y la verdad deste mysterio, negocio ha sido de mucho acuerdo, y con este los Romanos Pontifices han concedido indulgencias grandissimas a los Cofrades, como consta de vna Bulla plomada, que esta en el Monasterio de la Minerua: de donde se ha derriuido casi en todos los lugares de estos Reynos, y con ella esta deuocion sancta, consagrada al culto diuino.

*De la Cofradia de la Cruz. S. 1.*

Passados años, en tiempo de nuestro confessor Español San Vincente Ferrer, frayle

tan sancto, y docto, que con su predicacion, y exemplo, y milagros, reformo buena parte de nuestra España. Deste insigne, y sancto Predicador se dize, que fundo o renouo la Cofradia de la sancta vera Cruz, en muchos pueblos de nuestra nacion: entre los quales cuentan a Mondragon, villa de la prouincia de Guipuzcua en Vizcaya. El intento que tuuo, fue que en tiempo, en que la Iglesia esta llena de lagrimas con la representacion de la passion de Christo nuestro Señor, aya hombres que hagan profession del sentimiento Christiano, que en semejante tiempo se deue tener: y para esso es la disciplina, y sangre, y açotes publicos, con que los hombres Christianos castigan las culpas que fueron causa de las penas, y trabajos, que en aquella sazón tuuo el Señor, y quieren ser verdugos de si mismos; sufriendo en si algo de lo mucho que nuestro Señor por ellos sufrio esse dia, años atras. Y con esto el hazer varias fiestas al triumpho de la Cruz, que fue el escandalo, y occasion de los grandes defastres de los Iudios, y la mofa de los Gentiles, es para que se traygan a la memoria los bienes ineffables que de la Cruz nos vinieron: en la qual esta la honra, y authoridad de los que se han de saluar, y no en la hazienda, ni en los regalos, ni en lo demas que el mundo precia.

1. Cor. 1.

3

*De la Cofradia del nombre de Dios dicha de los juramentos. S. 2.*

Poco antes de nuestros tiempos, el muy Reuerendo Padre presentado fray Diego de Victoria, frayle de sancto Domingo, y hijo del conuento de S. Pablo de Burgos, insigne Predicador de gloriosa memoria, fundo la Cofradia del nombre de Dios. La qual en muchas Homelias sobre los hechos de los Apostoles, y en otras al pueblo Antiocheno, persuade S. Iuan Chrisostomo, como cosa de singular provecho para la reformation de la abominable costumbre de jurar. Y lo que tan atras començo San Chrisostomo en Grecia, esso procuro persuadir el Religioso Padre en España, y ayudo el Señor a tan sanctos intentos, de suerte que apenas ay lugar en nuestra nacion, que con este remedio no le aya puesto grande en las blasfemias, y juramentos, de que tan llenos estauan estos Reynos. Y con su industria se establecieron las ordinaciones de Cofradia, y las verdades que en materia de juramentos era bien que supiese el pueblo. Y se començo desde esse tiempo a entender, que estauan encerrados en esse peccado mayores males de los q̄ el mundo pensaua. Y para que pretension tan sancta fuesse adelante,

P 2 el San-

el sancto Pontifice Pio Quarto, concedio grandes indulgencias, diez años a los Predicadores, que en sus sermones persuadiesen esta deuocion, contra la costumbre de jurar: a los que auisauan al que juraua cien dias, y el dia de año nueuo vn Jubileo grandissimo. Lo qual confirmo el PP. Pio V. Mandando, que esta hermandad, como la del Rosario, estuiesse en los conuentos de los Frayles Dominicos, donde los huiesse: y que no se pudiesse fundar en otra parte sin orden suya, y licencia, o del Prouincial, o del Prior, en cuya comarca se quisiesse establecer. Lo qual confirmo el sancto Pontifice Gregorio XIII. Como consta de tres Motus Proprios suyos, dados el año de 1580. Entre los quales vno es, que todos los Cofrades, que comulgaren el Domingo del mes, que esta Cofradia haze la procession, y asistiendo a ella, rezaren por el estado de la Iglesia sancta, les concede Indulgencia plenaria. Y los Pontifices dichos hazen mencion de que el remedio de tantos daños, como los juramentos causauan, ha salido de la orden de sancto Domingo: no solamente con predicar contra tan pestilencial abuso, qual es jurar: sino tambien con la fundacion desta Cofradia la qual ayudo mucho el religiosissimo padre Fray Domingo de Soto confessor del Emperador Carlos Quinto, y Cathedratico de prima en la vniuersidad de Salamanca, en vn libro que escriuio de los juramentos, lleuo de erudicion.

Otro brazo deste rio es nuestra Cofradia del Rosario. De la qual, y de las otras dichas, y orras que callo, se texe la variedad y hermosura de la Iglesia, y en todas ellas ay prouechos grandes, afficionandonos a la deuocion de los sanctos, a obras pias de enfermos, presos; y a la ayuda de otras necesidades que ay en la Republica. Pero entre todas estas bien se dexa entender lo que nuestra deuocion tiene de ventajas, pues quien toma de veras el culto diuino, que en el sancto Rosario se enseña, de la consideracion de la vida, y muerte de Christo nro Señor, por aqui aprende respecto a Dios, y a los sacramentos sanctos, y entre ellos al del altar: donde esta corriendo la sangre de Christo. Y si la Cofradia de la vera Cruz, es para que en vn dia se despierten los hombres a hazer publica representacion de los trabajos de Christo, esta hermandad enseñando los a considerar, no vn dia, sino la vida toda, hara que se gaste esta en agradecer, y seruir tan gran merced. Y si la Cofradia del nóbre de Dios, es freno para no jurar, porque no lo sera mayor el pensar cada dia, o alomenos cada semana el estreche en que Dios puso este pec-

cado, y los demás? En fin es vnã general reformation, y escuela, donde se aprende todo bien. Que si los exemplos de los sanctos, que no son más que exemplos, son las alas de los animales sanctos de Ezechiel, que se baten vnas con otras; y se despiertan en el bien: y son los paños viejos, dize San Gregorio en sus Morales, que se arrojan a Hieremias, que esta en el cieno, para que no le desfuellen las sogas que le echan con que salga del, esso es para que la dificultad de los mandamientos de Dios no le haga sangre, y los exemplos de los siervos de Dios, hechos con la memoria de muertos viuos, eran a San Augustin faetas agudas, y fuego: que podran hazer los exemplos de Christo, y sus ayudas, puestas en la memoria, con la cõsideracion de los mysterios del sancto Rosario? Sin duda bastaran a trocar todo aquel que no tratare esso de cumplimiento. Y assi esta deuocion hara con mayores ventajas lo que las otras de quien auemos hecho mencion. Y creo que podemos dezir, que en virtudes todas, y tiene la perfection de las demás, por la misma razon: y esta lo ha de ser grande, para que se tome con cuidado.

*De las calamidades de nuestros tiempos.  
5. Tercero.*

Quando nada de lo dicho huiera, los defastrados tiempos que alcançamos, bastan para hazernos afficionados a deuocion, que tanta parte ha sido siempre, para remedio de los males que se padecen en el mundo. Ningun genero de calamidades ha hauido en tiempos passados, de que no nos quepa mucha parte en los presentes. Y aunque no ay los diluuios que en tiempo de Noe huuo, ni los incendios de Sodoma, ni las pestilencias tan grandes, como se vieron en tiempo de S. Gregorio: donde predicando vn sermon en Roma, se cayeron ochenta personas muertas, de los que estauan en el auditorio. Ni las guerras tan furiosas, como las que vio España en tiempo de los Godos, y despues de los Moros, en tiempo del Rey Don Rodrigo, quando el Conde Don Julian los metio en España, ni las hambres que huuo en tiempo de Dauid. Quando no se vio en Castilla llouer en veynte y seys años: vemos otros males a las puertas mayores que estos. Porque esta encendido vn fuego de heregias, y emprendido en la mayor parte del occidente. El diluuiio de la indignacion de Dios declarado con tan rigurosos castigos, como son los que tocan en la Fè. Guerras continuamente nos rodean, ya de hereges, ya del Turco enemigo continua de toda la Christiandad. Pestilencias no fal-

Ezech. 3.

Hier. 38.  
25. Mora.  
cap. 7.

7

no faltan, vnas vezes en vna prouincia, otras vezes en otra. Los años que el Señor nos da, vnas vezes por falta de agua, y otras por abundancia, los vemos bien esteriles: y aun que no llegã a la esterilidad de Egypto, siempre tienen mas de falta, que de sobre. Y si en vnos tiempos auia en el mundo, y entre nosotros guerras grandes, con estas gozauan los hombres de años fertiles y abundosos; Auia salud y en las cosas de la religion mucha prosperidad. Si en otros tiempos auia esterilidad, con esta daua el Señor paz; de fuerte, que yua Dios haziendo vna mezcla de prospero, y aduerso: de dulce y amargo, con que respirauan los hombres, y viuian; y la desgracia en vna cosa se templaua con el buen successo de otra, y en viniendo las lagrimas a los ojos con vna calamidad, se enxugauan con otra alegre nueua. Pero agora alcançamos vn siglo en que se atropellan las malas nueuas. De fuerte que el dolor de vn trabajo sale con la apresurada venida de otro, y de otros ciento; muertes de tantas Reynas, y Principes, en quien tenia libradas sus esperanças nuestra nacion. Las malas nueuas de los vencimientos, y triumphos, de nuestros enemigos, se olvidau con otras peores. Y las muertes de los Principes, con las hambres, y estas con las pestilencias, y todo con el miedo, de que las cosas de la religion se acaben en estos Reynos, y sean como los vezinos. Y nos carga Dios con tan rigurosa fuerza la mano, que a penas nos dexa respirar, ni leuantar los ojos al Cielo. Siendo pues las necesidades mayores que nunca, auia de ser la deuocion del Rosario mayor que jamas: entendiendo, que assi como en Alemania en tiempo del sancto Monje Cartuxo Eloyn, fue esta Cofradia remedio de vna furiosa pestilencia como atras queda dicho. Y ha sido esta deuocion para reparo de las heregias de los Albigeneses en Francia, y ningun trabajo ha auido, que quando se aya tomado por medio para salir del, el sancto Rosario, no le aya sido admirable, en necesidades communes, y particulares: como se vee en muchos milagros, que cuenta el Padre Maestro Fray Alano de Rupe.

10  
*Milagro del Rosario.*

Entre los quales hare mencion de dos, vno que fue en razon de dar remedio a vna necesidad temporal, y otro espiritual. Cuenta este sancto frayle, que vna mugercita pobre traya vn pleyto de mucha importancia con ciertas personas poderosas, y ricas; las quales con presentes, no solo dilatauan la conclusion del negocio, sino que peruirtieron el estragado pecho del mal juez, para que contra justicia se quitasse el derecho a la pobre muger, y se adjudicasse al rico.

No teniendo esta pobrecita de quien se valer (como de ordinario no lo tienen los pobres) acudio a los pies de la que jamas falta a los que de su ayuda tienen necesidad, que es la Virgen soberana, en cuyos ojos no vale mas el rico que el pobre: y alcanço en breue, que con su fauor tuuo sentencia, qual se deuia a la justicia de su causa. Y se declaro en publico, de fuerte, que teniendo escripta la sentencia en pro del rico, tres vezes que intento de pronunciarla, como estaua escripta, le trocò la Virgen la lengua, y jamas pudo dezir palabra, sino todas en fauor de quien acudio a tan poderosa auogada. Otra cosa de mucha mas importancia cuenta el sobredicho padre, en testimonio de lo que vamos diziendo: y es la substancia del milagro la que dire. Vn infeliz hombre viendose caydo del estado prospero en que estaua, y llegado a miseria y pobreza grande, (cosa que pocas vezes se suele llevar con sufrimiento Christiano) por persuasion del demonio, que le prometio el remedio de ramaña necesidad, renegò de Dios nuestro Señor, y del sancto baptismo, que recebido auia, haziendo pleyto omenaje de ser siempre suyo: firmado este desatino de su mano, escripto con su sangre, poniendo los ojos, no en el abismo de tanto mal, sino en lo que de presente, y al contado el demonio le ofrecia. Y con esto el desuenerado llego a lo vltimo de los males, que en tal subjection, y con tan terrible obediencia le succedieron. Hasta que vn dia en compania de vn Cauallero, a quien no pudo perder respecto, le fue forçoso yr a vn Conuento de frayles de sancto Domingo a oyr. Missa y Sermò, en el qual se trato de la tyrannia en que tenia el demonio a los que la seruian. Y de las largas que daua el Señor a los tales, para que saliesse de su ruyn vida: y lo que para esto aprouechaua, tener deuocion con nuestra Señora, y llamarla, y rezar el sancto Rosario. Abuelas de esta sancta Doctrina, despertò el miserable, y sintio al punto en si vna seguridad y confiança grande en la piedad de la Virgen: por medio del Rosario, y con esto se hizo escribir por Cofrade, y tomo vn Rosario, en las manos, y rezauale a menudo, esperando que la Reyna del Cielo seria en fauorecer a quien tanta necesidad tenia de ayuda, y no ligera. Perseuero en sus sanctos pensamientos algunos meses, al cabo de los quales, fue socorrido por la Virgen nuestra Señora. Hazia burla el diablo de su deuocion, pareciendole, que con la firma que tenia, aquella alma era tan suya, que no podia declinar jurisdiction, ni salir de entre sus vnas. Con las congoxas que el hombre tenia, cargado de lagrimas, se fue a vn Conuento de frayles

11  
*Milagro del Rosario.*

12

Pre-

Predicadores , y entrando por la capilla del Rosario , se puso de rodillas ante la imagen de la Virgen , a quien entre muchas razones , dixo : Oyeme Señora en tan gran desgracia , y sienta yo tu fauor , por virtud del Sato Rosario , con el qual y por el qual , dizen tus Predicadores , que hazes grandes mercedes a tus cofrades . Con tal confianza vine a vuestra presencia y en ella estare perpetuamente , hasta que vea restituyda en mi poder la cedula , que escripta de mi sangre tiene el el demonio . Y esta señal terne , de que es cierto Señora vuestro socorro ; verla borrada . Perseuerando el hombre en su oracion , y mirando muchas vezes a la deuota imagen de nuestra Señora , vio que de su virginal y sancta mano dexa caer la cedula , que el antes auia escripto , y dado al demonio . La qual con mucho consuelo recibio , y reconociendo ser ella , y viendo borrado el pleyto omenage , se allano en la merced que nuestro Señor por medio de su bendita madre le auia hecho , y con esto que conto al confessor , tomò muy de veras la deuocion del sancto Rosario , por la qual auia salido de tan graue y conocido peligro . A la manera destas ay otras muchas cosas escriptas que dexo para quien quisiere mas de espacio leer milagros , que en Italiano , Latin , y Castellano estan escriptos . Solo quiero que se entienda , que no solo en esta vida ; sino tambien en la otra ayuda mucho el vso del Rosario , para libertad de las animas que estan en purgatorio : como consta del testimonio del Maestro fray Alano de Rupe , el qual dixo que muchas personas deuotas del sancto Rosario , le auian hecho cierto , que les auian aparecido defunctos y dezian : No dexey de rezar por vuestros finados , si en purgatorio estan , el sagrado Rosario : por que despues del sacrificio sancto de la Miffa es vna de las principales ayudas , que a las animas de los defunctos se pueden ofrecer . Declararon mas ser ellos libres de penas , por auerse rezado el Rosario por ellos . De lo dicho quedamos llanos en lo que nos importa , en tiempos tan llenos de calamidades , y desgracias : la oracion del Rosario , como singular remedio para ellas . Y es muy verisimil , que viendo en libros enteros los milagros , que Dios ha hecho por medio de la imagen de la peña de Francia , y de nuestra Señora de Monserrate , de Guadalupe , de Lorito , del Pilar de Zaragoza , y otras por cuyo respecto es Dios seruido de hazer milagros estraños , tan ordinarios , como oymos , y vemos : si esta Dios tã a puto , para hazer mercedes a los que haziendo promesas , o asistencia a nuestra Señora de Atocha de la Peña de Francia , &c. piden ayuda ; y

socorro en sus necessidades , que mas cierto le ternan , los que trataren de la deuocion del sancto Rosario , por medio de la qual ha Dios prometido , y hecho tanto bien , y tanta merced siempre .

*Del titulo quinze , que es auer nuestra Señora confirmado esta deuocion en sus principios y en su profecucion con muchos milagros . Cap. XVII.*

**E**L estilo , de que el Señor de ordinario ha vsado quando ha querido introducir en el mundo alguna cosa , que fuesse de calidad , ha sido dar principio a ella , y continuarla ( a lo menos hasta q̄ estuuiesse muy asentada en los pechos de los hōbres ) con milagros . Que son la prouança cierta , de que aquella es obra suya , y q̄ importa el recibir la como tal , o para la Fè , que della se ha de tener , o para la reformaciō de las costumbres que causa . De aqui es , que quando en la salida de Egipto , en el mōte de Sinay dio el Señor a los Iudios ley , para que entēdiessen la importancia de ella : y q̄ no era aquella inuēcion de Moysè , sino orden suya , cō truenos y relampagos , y con ver arder , y humear los montes : y con dar en la cara del legislador Moysen vn resplandor tan grande , que nadie le pudiesse mirar al rostro , y con otros successos milagrosos se allano el pūeblo de dura teruiz en recibir la ley : conociendo por ellos la verdad , y valor della . En la predicacion del Euangelio ( dexando a parte los hechos prodigiosos de Christo nuestro Señor , con que confirmo su doctrina , y declaro , ser disposicion del cielo ) el dia de Pentecostes cō la venida del Espiritusanto en figura de lenguas de fuego , salieron los Apostoles a predicar haziendo marauillas tan grandes , que tocar a sola la sōbra del Apostol san Pedro era vnico remedio de todas enfermedades , y los andrajos de san Pablo era medicina estraña en males defauziados , y discurrendo por el mundo , en todas las naciones entrauan haziendo cosas tales , que facauan de si a la gente barbara . De tal arte , q̄ en la prouincia de Licaonia , persuadidos , en que los Dioses auian baxado del cielo a hazer vida entre ellos , quisierō adorar a sã Bernabe y a san Pablo , y offercerles sacrificio , teniendo al vno por el Dios Iupiter , y al otro por el Dios Mercurio . Y a este andar se persuadió la Fè , confirmandose la verdad della con milagros jamas vistos . Muertos los Apostoles , se començaron a fundar las religione , a fin de que se profesasse vida mas estrecha que la que comunmente guardan los seglares , donde libres los hombre de la afficcion demasiada que

Exod. 19.

Exod. 34.

Actuum. 2

Actuum. 5

Actuum. 19.

2

Actuum. 14.

que a la hacienda tienen, los que en el mundo andan entre ella, y salidos de las ocupaciones del gouerno de muger, hijos, y casa, y renunciando la ley de la propria voluntad, resignassen esta por Dios en la agena. Bien se vee la mucha necesidad, que de este dicho estado auia, y en començandose, como tuuo principio la vida monastica, concertada, en S. Basilio Magno Obispo de Cesarea en Capadocia, en tiempo del sancto Pontifice Liberio, el año de 312. Luego començo el sancto Obispo a hazer milagros raros, y profesaron su regla el sancto Moge Ephren, san Christophomo, san Gregorio Nazianzeno, san Iuan Damasceno, san Hieronymo, san Iuan Cassiano, y otros innumerables, que con variedad grande de milagros, y vida, dieron a entender el valor de esta sancta religion. San Augustin fundo religio, la qual ilustra el sancto Doctor, y muchos otros, que le siguieron, con muchos milagros. Y la orden de san Benito bien sabemos de la vida del fundador, que escriuio el Papa san Gregorio en el segundo libro de sus Dialogos: el principio que tuuo en el monte Cassin, los hechos hazañosos, y prodigiosos, con que authorizo la orden, que fundaua. Y autores graues dicen, que en ella ha auido quinze mil y seçecientas sanctos canonizados, de cuyos milagros estan llenas las historias. En tiempo de Gregorio V. I. el año de mil y ochenta. Poco mas a menos fundo, san Bruno la orden religiosissima de la Cartuxa. Ruberto monge Bonito la Congregacion del Cistel en tiempo de Urbano II. La qual ilustra mucho san Bernardo, quinze años despues. En el Pontificado de Innocencio II. Dio principio Norberto a la orden de Premoste año de 1140. poco mas. San Francisco, y sancto Domingo en tiempo de Innocencio III. dieron principio a sus ordenes mendicantes. Hongrio III. las confirmo, el año de 1230 por ay. El año de 1270 poco mas tuuo principio en España la orden del glorioso S. Hieronymo. Y en todas estas religiones, y en las de mas haue grandes milagros, y varones muchos en ellas que los obraron. Para que el mundo todo escendiesse, viendo la asistancia particular, que Dios hazia al estado monastico, lo que valia, y lo que buia de seruir a la Iglesia con doctrina, y vida de aquellos, que se profesassen. Quando en el discurso del mundo quiso el Señor darnos ymagines en particular de su sanctissima Madre, y señalarnos casas de singulas deuocion, a donde acudiessemos con nuestras necesidades, a buscar el remedio de ellas.

La inuencion de las ymagines, y de la fundacion de los templos, o de todo esto fue milagroso, y con ser muchos de ellos en lugares

montuosos y asperos, han conseruado siempre la deuocion. El grande prodigio con que se fundo la casa de nuestra Señora de Lortzo en Italia, bien celebrado es, que Angeles passaron de Nazareth el aposento donde la Virgen recibio la nueua de la Encarnacion del Verbo diuino, y se hizo preñada. Quando en Zaragoza el Apóstol Santiago el mayor quiso hazer casa a la Reyna del Cielo, ella vino onze años antes que muriesse, y se puso sobre vn Piliary Angeles señalaron, y dieron orden en el edificio de la capilla: la ymagen, que los santos de sancto Domingo tienen en la Peña de Francia, con vn milagro extraño se descubrio, apareciendo la Virgen a san Simon Yela en el lugar donde se halló. La ymagen que la orden de san Benito tiene en Monferrate, y la orden de san Hieronymo en Guadalupe, por reuelacion del Cielo fueran halladas, y desde el punto se fue confirmando la deuocion de ellos con milagros sin cuento, que constan por testimonios autentigos, y libros graues, que de esta materia estan escriptos. Y lo que digo de estas ymagines sanctas, podria dezir de otras muchas, que ay en España, y fuera de ella. De lo qual todo consta el estylo, que Dios ha sido pro guardado en aquellas cosas, todas, que ha querido conseruar en la memoria, y deuocion de los fieles. Y auiendo el Señor tenido esta orden en la fundacion, y conseruacion del sancto Rosario, de ay se entiende, lo que desea, que este en la deuocion, y estado que las cosas grandes han de estar.

De los milagros que ha auido en la fundacion de la orden del Rosario.

Todas las vezes, que se ha tratado de la reformation de esta Confradia, ha sido con graues, y patentes milagros. Quando nuestra Señora trató de renouar el vno del sancto Rosario en Colonia, como vn medio extraño, y fue, que viniendo dos hombres de aquella ciudad en furiosas passiones: el vno puesto en colera contra el otro. Y aunque este peccado diuicome en muchos incontinentes, no por effo de xto de rezar el sancto Rosario, como lo tenia de costumbre, esta que haziendo penitencia de sus culpas, continuaua su sancto exercicio. Succedio, que vn hermano del muerto, con deseo de resgatar el agrauio, que su hermano auia recebido, le traya escorado, y al passar por el Conuento de sancto Domingo de Colonia, acordosele al marador, que aquel día no auia rezado el Rosario: y aunque yua en camino forçoso, dexolo todo, y caminose en el Conuento dicho: y puesto de rodillas ante la ymagen de la gloriosissima

Milagro.

ma Virgen Maria nuestra Señora ; rezo muy de espacio su deuocion antigua . El contrario que le esperaba , para vengar la injuria , como vio , que se detenia , entrofe en la Iglesia con intento de executar alli su ruyn proposito . Y vio a su enemigo , que de rodillas estaua rezando , delante del qual estaua vna hermosissima Señora , la qual recogiendo rosas de la boca del que rezaua , blancas , y coloradas , hazia vna bella guirnalda : entretaxiendole entre diez rosas blancas vna colorada , hasta que acabandola de componer , la puso en cima de la cabeça del que estaua de rodillas rezando : y con esto desaparecio , lo que visto auia . Pasmado con caso tan particular , fuesse muy de paz al enemigo : y abraçandolo , le dixo . Hermano mio no tengas recelo de mi amistad de oy mas , que las marauillas que he visto , me obligan a tratarte como a intimo amigo , y a supplicarte , me perdones el desafiosiego , que mi passion te ha causado . Y en gracia desto te pido me digas , que Señora era vna , que poco rato ha te coronò con esta guirnalda , que tienes , sobre tu cabeça . Entendieron el vno , y el otro , que era la Reyna de Cielo , la qual le auia hecho aquella cortesía , librandole de su enemigo , y coronandole , por esta deuocion que rezaua . Y luego la noche siguiente mando la Virgen nuestra Señora al Prior del dicho Monasterio , que predicasse el Domingo en la Iglesia mayor este milagro , con que se desesperasse la ciudad toda a rezar el sancto Rosario , y a recibir esta Cofradia . Y con este milagro , y con otros que en el mismo tiempo succedieron , fue en gran crecimiento en la prouincia de Alemania . Mucho antes quando se torno a renouar la Cofradia , por el sancto Cartuxo Eloy , tambien hubo milagros : como vimos en otro capitulo . Y despues , quando en Bretaña el Maestro fray alano de Rupe la predico , no solo al principio , sino en quinze años que durò en esta labor , se succedieron casos estraños : y obro por medio de la Reyna de los Angeles el Señor muchos milagros : de los quales cuenta algunos en vn libro , que hizo del Rosario . Y concluyendo , dize por esta deuocion cobraron muchos enfermos salud , han sido bueltos a la vida algunos ya defunctos . Por ella se han hallado hombres apocados , y blasphemos reducidos a vida sancta , pueblos destruydos de tempestades , grandes pestilencias , terribles hambres , &c. qudaron libres , frequentando este exercicio . Y con el muchos hombres perdidos , dexaron las ruynes vidas , en que estauan . Muchos captiuos han gozado de libertad , y presos , y condenados a muerte

se han escapado , deshaziendo la Virgen grillos , y cadenas . Y concluye , que son sin cuento los milagros , que por este medio nuestro Señor ha obrado , de muchos de los quales el era buen testigo .

Pues los milagros que Dios obro , quando el sancto Patriarcha Domingo començo con expresse mandamiento de la Virgen nuestra Señora la predicacion del Rosario , què los dira ? En Roma , en otras partes de Italia , en Aragon , en Francia , y en las demas partes donde predico , se hizo con patentissimos milagros llano lo mucho que el vso del sancto Rosario agradaua a nuestro Señor Dios . Y aunque en esta parte me padiera alargar mucho , con desseo de concluir ya esta primera parte , dize algunas cosas memorables , entre muchas que le succedieron . Vna fue en Roma , donde la deuocion del sancto Rosario estaua en tanto punto , que nobles , y plebeyos , Ecclesiasticos , y seglares , Cardenales , y Obispos , todos andauan con Rosarios en las manos . Entre otros estaua vna muger muy perdida , llamada Cathalina , la qual rezaua el sancto Rosario , y con esto no dexaua la suya vida , y escandalosa , en que por su mucha cha hermosura estaua , y tenia muchos ciudadanos de Roma , cuyo trato , y gentileza , y cortesania era buena parte para traer mucha gente aficionada a visitarla , y seruirla : A la qual aparecio Iesu Christo nuestro Señor , y en vna larga platica , que con ella tuuo , la troco , y la conuertio : y sancto Domingo la confesso , y la mando seruir en esta Cofradia , en la qual perseuero con tanto seruir , y determinacion , que fue el Señor seruido , de descubrir a sancto Domingo , la virtud de esta muger sancta , en la forma siguiente . Estando vna noche en oracion , conforme a su estylo , vio como se aparejauan rigurosos castigos contra el mundo : y vio a bueltas de esso , que de los tiernos miembros de vn niño , que estaua en casa de Cathalina , salian cinquenta y cinco corios , que descendian a los abyssos : y con el agua de ellos eran refrescadas las almas de los que estauan en Purgatorio , las quales quedauan de todo punto libres , o sobrelleuadas en las penas , en que estauan . Y esto porque vna parte del Rosario , que esta sancta muger rezaua , era por las animas de purgatorio . Via mas , como en la casa de la ya dicha muger , entro vn hombre con cinco llagas en su cuerpo , de las quales manaban cinquenta y cinco arroyos de agua clara : los quales regaban todas las Iglesias del mundo . Y esto era , porque la sancta muger rezaua la segunda parte de su Rosario , por el estado de la Iglesia sancta , y por si ; A esto se siguió

Milagro del Rosario. 2.

10

figura dezir nuestra Señora a S. Domingo, que jamas faltaria a los deuotos, y Contrades del Rosario: y que predicasse, y enseñasse esta verdad en su nombre.

Milagro del Rosario. 3.

Vn Cauallero llamado Alano, natural de Breaña, yendo en compañía del Conde de Mynfort, y de otros muchos Caualleros, a la guerra contra los hereges en defensa de la Fè, en el tiempo que el glorioso sancto Domingo andaua en la misma milicia, peleando con su espada de la palabra de Dios, y en particular enseñar el valor de la deuocion de el sancto Rosario: siendo persuadido este Cauallero por el padre sancto Domingo al rezo del Rosario, hazia esso cada dia, rezandole de rodillas con consideraciones particulares: attendiendo a los quinze mysterios de la vida, y muerte de Iesu Christo nuestro Señor. Lo qual fue causa de recibir muchos fauores de arriba por mano de la Virgen: y no fue el menor, que peleando vn dia contra los hereges con mucho zelo de la honra de nuestro Señor, y quedando en el campo con poca gente y desordenada, y muy cansado, y sin orden que poder dar en la defensa de su persona, y de sus compañeros, a deshora la aparecio la Virgen Maria nuestra Señora, y vio este Cauallero sancto, que tomo la mano en su amparo, y tiro la Reyna del Cielo ciento y cinquenta piedras contra los enemigos, con las quales estos poco antes vencedores, que daron vencidos, vnos horridos, y otros muertos, y algunos se escaparon a vna de cauallero, y el sancto Alano con su gente de todo punto libre del peligro, en que la potencia y braueza de sus enemigos le tenian. Esta merced con otra grande, que la Virgen le hizo en vna furiosa tormenta (en la qual se vio casi de todo punto perdido en vna peligrosa nauegacion) fue gran parte, para que en desembarcando edificasse vn famoso Conuento de la Orden de los Predicadores en la ciudad de Diuano, donde en vida de sancto Domingo tomo el habito, y fue insignie Predicador, y anduuo gran parte del Reyno de Francia predicando el sancto Rosario: con la deuocion del qual hizo fructo marauilloso en todo el discurso de la vida.

Milagro. 4.

Murio en el conuento Aurelianense, donde despues de muerto, su boca y mano resplandecieron como cristal con marauillosa claridad: haziendole el Señor esta gracia, por la aficion particular que tuuo al sancto Rosario.

13

En el tiempo que el glorioso sancto Domingo predicaua en Paris, hallose en vn sermon suyo vn Conde de Francia, gran señor, pero hombre tan perdido, que por serlo tanto, callan los que escriuen este mila-

gro su nombre, dado a todo género de vicios, y al de la carne entre todos, con tan estraña licencia, que no bastauan amonestaciones, consejos, ni medios muchos que se tomaron para sacarle del, estava casado con vna muger sancta, de la illustre sangre de los Reyes de Francia, a la qual tenian en estraño aprieto los zelos, nzeidos de la mala vida de su marido, y despues de auer inuētado medios no tales quales los inuēta vn pecho apasionado y ciego; fue arrebatada a vna vision marauillosa, en la qual vio los tormentos intolerables, con que se paga en el infierno; el breue deleyte de la carne, atormentando los demonios con horribles penas a aquellos que ha pasado la vida en esta torpeza; y vna buelta de todo esso, el lugar que en aquellas infernales caleras estava aparejado para su marido. Desperto, y mouida de compassion, y fatigada de los zelos que siempre le hazian guerra, se fue a sancto Domingo a buscar el remedio de su pena el qual mando asentaren la Cofadria del Rosario, y rezarle: diote para esto su Rosario, y mandote que despues de auer perseguido quinze dias en este exercicio, que pudiesse de noche el Rosario debaxo de las almohadas de la cama; en que dormia el marido. Con este acuerdo del Sancto, se fue esta señora a su posada con mucho consuelo, y como cierta del nuevo remedio. vfo. del, y la primera noche que peso debaxo de las almohadas del Conde el Rosario, començo a temblar, y a derramar tantas lagrymas, y a congoxarse de manera con la consideracion de sus graues males, que passo toda la noche, o la mas della, carrojado en los brazos de su muger, pidiendole con vn brauo sentimiento, que rogasse a Dios por el, que se siruiesse su misericordia de sacarle de el estado en que estava.

La segunda noche que tuuo el Rosario puesto en la cama, se quedo dormida, y al punto comiença a soñar, que le llamaua Dios a juyzio, y que los demonios le acusaua de los graues peccados en que auia vituido, y fue la congoxa tal, que no le dexo mas dormir, y sospirando con vn dolor increyble pidio perdon a su muger de los yerros passados, con assegurarla, que desde aquel punto pornia fin a su mala vida passada, y a la que por esta ocasion ella auia tenido. La tercera noche fue arrebatado en sueños al infierno, donde vio las penas, que los hombres deshonestos alli pasan y no paro en la vista sola, sino que començo a sentir en su propria persona, algo de lo mucho que alla se padece, y estuuu en estos aprietos, hasta que vn Angel le sacó de aquel trabajo, y le dixo, de oy mas sea

Q otra

Otra tu vida, pues has visto como se pagan los breues deleytes de la vida, reza siempre el Rosario de la Virgen, y haz que te escriban en la sancta hermandad con todos los de tu casa, para que por medio de los Cofrades, alcances lo que tu perdida vida no merece. Con este despertó, y con vn sentimiento hizo muy grandes promessas, a la Condesa de confervar la fidelidad, que en el matrimonio auia prometido, siendo el tiempo testigo, y el mundo todo de su mudança. En prosecucion de la qual, fue a la mañana en busca de Sancto Domingo, y confesso con el, y asintose en esta hermandad, a la qual fue siempre muy aficionado, y jamas se le caya el rosario de las manos en las guerras, y en la paz, en presencia del Rey, y de todo el mundo: haziendose perpetuo Predicador de esta sancta deuocion: del acrecentamiento de la qual trato con muchas veras, y salio con el en aquellos estados de Francia. Y lo que le duro la vida, la passo con mucho amor, y paz, y conformidad con su muger: y a medida de esta proueyo el Señor en todas las cosas de su auctoridad, y bien: en que duro muchos años, al fin de los quales murieron en vna misma hora marido, y muger, y la Virgen lleuo sus almas al Cielo: y fueron enterrados en vna misma sepultura en la Cathedral de Paris.

16

*Milagro.*

En la ciudad de Florencia auia vna señora muy rica, y muy hermosa: la qual tenía por nombre Bendita: pero conformaua bien poco con el, la vida, porque etriandola sus padres con libertad, y dandole larga licencia, para todo lo que era su gusto, sin poner remedio en cosa que fuesse conforme a el, juntandose a esto muchos saraos banquetes, regozijos, fiestas, en que se passaua la vida, camino cierto para que esta fuesse perdida, y tal fue: que mala criança, y ocasiones de liuidad en breue tiempo dieron tal cobro desta muger, que la dexaron en vna mancebia, llena de mil desastres, ruyna de muchas almas. En esta fazon predicaua S. Domingo, con tan extraña opinion, que se descolgaba el mundo todo por oyrle, acudiendo todo genero de gente a sus sermones, mouidos con la voz viua del Sancto. Entre los muchos fue vna Bendita, que por este medio lo auia de ser, y dichosa: y fue de manera, que en acabandose el sermon, quedo herido el pecho, y trocada de tal arte que al punto que el Sancto baxo del pulpito, ella se fue en seguimiento suyo, y llena de congoxas le suplico, que le confesasse, y enseñasse el camino del Cielo: Causo esta novedad gran confuelo en el pecho del Sancto, en quien tanto podia el desseo de hazer bien a todos: y mas en caso, ca que se auia de po-

ner remedio en tantos peccados. Con esto la confesso, y consolo, y le dio a Iesus crucificado por espolo, y a la soberana Virgen su madre q lo fuesse tambien suya, y su auogada: y para poner termino a tantos males, y dar principio a muchos y grandes bienes, estubo vn año en poder del demonio, que brauamente la atormentaba, al cabo del qual fue el Señor seruido de librarla por medio de S. Domingo, del gran trabajo en que estaua. Y auriendole persuadido mucho la perseverancia en el bien que auia comenzado, diole como medio atinadissimo orden de rezar cada dia vn Rosario entero, que es ciento, y cinquenta Aue Marias, y quinze Pater noitres, para que andando en la boca de ordinario estos dos dulcissimos, y purissimos nombres Iesus, y Maria, quedasse limpia del asco, y suziedad, que tantos vicios auian causado en su alma. Duro en esta deuocion algunos dias, pero no fue de manera q dentro de pocos no boluiesse a la ruyn vida pasada, entrando en ella con mayor libertad, y dissolucion, que jamas. Lo que causo que en el infierno se hiziesse fiesta viendo cerrado el camino del remedio de tantas almas, quantas eran las que Bendita traya ençargadas, y perdidas. Llego a oydos del glorioso Confessor Domingo la recayda, y fue a su casa, de donde echo vna manada de lobos, hombres liuanos, que la trayan en aquel estado, y llenola a la Iglesia, y confessola, mostrando con muchas lagrimas el sentimiento de su perdicion, mandosele de nuevo que rezasse el Rosario: y atormentola el demonio valientemente, y no cessaua sino el tiempo que dezia el Aue Maria, y nombraua a Iesus y Maria, que son los nombres que no suele oyr Satanas, sino con rabia, y furia estraña. Passados algunos dias, queriendo el Señor proueer en lo por venir, la arrebató en su presencia a iuyzio, y alli la hizieron leer en vn libro todas las culpas en que auia caydo, offendiendo en ellas a Dios y al Cielo todo: y alli vio muchas almas que por su respecto se auian condenado, y muchas que con sus ruynes exemplos auia escandalizado. Y en viendo esto: comenzó a voces grandes a dezir, ay de mi, que he sido vn retrato del infierno, y vn abismo de perdicion; Ay de mi padre, y de mi madre, por cuya ruyn criança, he llegado al estado en que estoy: Ay de aquellos, que con sus cruels consejos dieron con migo en el cieno de tantos males. Estando en esta congoxa; le aparecio el bienauenturado S. Domingo, y le aconsejo, que por profundissima humildad se derribasse a los pies de la Reyna del Cielo, y auogada de los peccadores, y le suplicasse que fuesse intercessora en aquel

18

19

en aquel riguroso juyzio con Dios. Hizolo  
 assi, si sus muchas lagrimas, ayudadas con  
 los ruegos de la Virgen, fueron parte: mas  
 el todo para que se le diessse tiempo, en que  
 hiziesse penitencia de vida tan perdida. Y  
 luego despues oyendo Missa de sancto Do-  
 mingo, le vino al pensamiento la mala vida  
 passada, los muchos peccados que auia ley-  
 do, de que le nascio vn desseo grande de ver  
 los borrados. Y estando en este pensamien-  
 to muy puesta, fue arrebatada, y vio que  
 la Reyna del Cielo le dio cinco rosas con  
 que borrasse toda aquella escriptura, que tá-  
 to la congoxaua. En la primera rosa esta-  
 uan escriptas con letras de oro estas pala-  
 bras. Acuerdate hija de la grauedad de tus  
 peccados, y de la gran misericordia, que  
 Dios ha vsado contigo. En la segunda flor  
 estaua escripto. Ten en la memoria la inno-  
 centissima muerte de Iesu Ctristo Dios tuyo,  
 y en essa, y en la vida rigurosa de los san-  
 ctos, veras el aborcimiento que tiene con  
 los peccados, pues quiso mas que muriesse  
 el sancto Christo, que no dexar el pecca-  
 do sin castigo riguroso. Mostraronle la ter-  
 cera rosa, en que dezian vnas letras de oro:  
 Acuerdate del peccado del primer hombre,  
 y de los que del han sucedido en el mundo,  
 que todos por vn peccado solo, fueron echã-  
 dos del Parayso, donde todo era vn conti-  
 nuo deleyte: al qual succedio vna vida lle-  
 na de mil duelos y congoxas, que no tienen  
 cuento, y mira otros castigos muchos con  
 que Dios ha dado a entender lo que es el pec-  
 cado, y veras luego que siendo los tuyos tan-  
 tos, los merecian mayores. En la quarta  
 rosa estaua escripto. Acuerdate, que te es-  
 cogio Dios para que nascieses entre Chri-  
 stianos, y fuesses hija dellos, y se vsasse con-  
 tigo de vna merced, de la qual carece la  
 maybr parte del mundo: en la qual ay tan-  
 tos hijos de ira, que no recibiendo la Fè han  
 cerrado la puerta al remedio: el qual te ha  
 dexado Dios a ti, siendo qual eres, y te ha  
 facado del cieno de tus culpas, al estado de  
 la gracia, ayudando tan poco a ello tu ma-  
 la vida. Mira que recompensa puede tener  
 tanta obligacion, y tan estraños beneficios.  
 La quinta rosa dezia. Ten en acuerdo las pe-  
 nas temporales con que castiga Dios los pec-  
 cadores. Mira lo que passo Cayn por la  
 muerte de su hermano Abel, los desastres  
 de Chan, porque burlo de su padre Noe, &c.  
 Mira muchos que por vn pequeño hurto fue-  
 ron ahorcados, y por otros peccados que-  
 mados, y siendo tus peccados tantos y tan  
 graues, no ha vsado Dios contigo desse-  
 rigor, y muchos estan ya ardiendo en las lla-  
 mas eternas del infierno, por menos y me-  
 nores males que los tuyos: los quales da-

rian el mundo todo ( si fuessen del señores, )  
 en razon de alcançar vn rato de tiempo pa-  
 ra hazer penitencia, el qual Dios a ti te ha  
 dado, vsando contigo de misericordia. Aca-  
 bose con esto la reuelacion, y quedo la mu-  
 ger tan otra, que fue vn raro exemplo de  
 virtud en aquella ciudad, persuadiendo a to-  
 dos la deuocion del Rosario, por medio de  
 la qual tantos bienes le auian venido. Des-  
 pues en otra vision le aparecio Iesu Chri-  
 sto nuestro Señor, el qual le dixo, cata aquí  
 el libro en que estauan escriptas tus culpas,  
 todo blanco, que con las rosas que te dio  
 mi madre, y con tus lagrimas esta ya borra-  
 do: y pues ya es libro de vida, escriue en el  
 la limpieza en que te has de conseruar, el  
 sufrimiento en los trabajos, y el amor que  
 te he mostrado, y el que me deues tu a mí.  
 Y en otra reuelacion le dio la Reyna del cie-  
 lo por vnico medio para salir con lo que su  
 hijo le auia mandado, el rezo del sancto Ro-  
 sario. Estas cosas todas confiesa el sancto  
 Maestro Alano de Rupe, que le fueron a el  
 reueladas, y que sin esso las leyo en vn libro  
 que de la Virgen escriuió fray Thomas de  
 Templo, compañero de nuestro glorioso pa-  
 dre sancto Domingo.

No cessaron los milagros con la muerte  
 del glorioso S. Domingo, sino que se fueron  
 continuando muchos años, y porque seria  
 hazer vn libro entero si los contassemos to-  
 dos, se diran algunos entre los quales sea. El  
 primero, el que succedio en la ciudad de Vi-  
 ctoria en nuestra España, del qual se hizo auer  
 riguacion juridica, el año de 1513. y durã  
 hasta nuestros tiempos, en el Conuento de S.  
 Domingo, y fue assi, que esse año estando la  
 Cofradia, como siempre ha estado allí, en mu-  
 cho punto, y acrecentada con la authori-  
 dad de vna milagrosa ymagen que allí ay del  
 Rosario: que aunque en aquella fazon aun  
 no auia engrandecido aquella sancta her-  
 mandad Adriano Sexto: el qual siendo mae-  
 stro del Emperador Carlos Quinto, fue electo  
 Romano Pontifex, residiendo en aque-  
 lla ciudad: y con esta ocasion concedio  
 nueuas y grandes indulgencias, y ha lle-  
 gado aquella hermandad con esto a ter-  
 mino, que no se si en España ni fuera ay  
 otra como ella: y somos testigos desta ver-  
 dad los que nos hallamos en el Capitulo Pro-  
 uincial, que allí celebros la orden el año de  
 1579. no auia Hegado a este punto la Co-  
 fradia en el año de que vamos hablando,  
 pero tenia le tan bueno, que la vispera de  
 nuestra Señora de la Purificacion pidie-  
 ron muchos, que los recibiesen a la Co-  
 fradia. Hizose assi, y viendo se los Cofra-  
 des muy pobres de velas, compraron ocho  
 libras de cera blanca, y hizieron la labrar

Q. aquella

22

Milagro.

23

aquella noche , mandando que se hiziesse treynta y dos cirios de a quarteron : hizieronse estos, y sobro cera para hazer muchos mas, de fuerte que todos llegaron a sesenta, y cada vno por sí pesaua vn quarteron, y todos juntos ocho solas libras. Queriendose hazer aueriguacion desta verdad y milagro, recogieron todas las velas : las quales eran entre todas muy conocidas porque eran hechas a mano, y todas las otras de baño, y en molde : y guardaronse en vn arca, para que el juez ordinario, Vicario de la ciudad, hiziesse la aueriguacion: y en presencia fuya las pesaron. Y con auer ardido tres dias, y estar gastado vn tercio della (al parecer de todos) pesaró nueue libras, y vn quarteron. Y auiedose guardado en el arca cinquenta y ocho velas, se hallaron sesenta y vna, quando en presencia del juez se hazia la informacion, la qual se hizo con mucha fidelidad y diligencia, como consta del original, y de vn traslado signado y authorizado que esta en el conuento de sãcto Domingo, el qual se guarda con parte de las dichas velas en vn archiuo, que los cofrades hizieron, junto al altar mayor, al lado del Evangelio, al año de 1582. con industria del muy reuerendo padre fray Iuan de Piña, prior que a la fazon era en el dicho Monasterio.

*Milagro.*

Poco antes que succediesse lo que acabamos dezir, siendo Governador, y Capitan general de aquella ciudad don Fedrique de Toledo, Duque de Alua, y confessor suyo fray Martin de Sanctis, de la orden de predicadores, hombre de gran zelo, y insigne predicador, por cuyo acuerdo el Duque auia hecho vn establecimiento muy Christiano : y necessario harto para aquellos tiempos, por el qual se daua pena de muerte, a qualquiera hombre blasphemo. Fueron acusados dos de este delicto, y condenados a ahorcar, sin que aprouechassen ruegos que deruiesse la execucion, fray Martin de Sanctis para animar los condenados en passo que tanto ha menester ayuda, salio del conuento, y començoles a persuadir la deuocion del sancto Rosario, y los bienes que por este medio podian esperar, y lo que en aquel passo les podia valer la Virgen del Rosario, rezando, ya al tiempo del morir esta deuocion de que la Reyna del cielo tanto se pagaua, accepto el consejo el vno, perseverando el otro en su obstinacion y dureza, y començo a rezar el Rosario con mucho sentimiento y lagrimas, implorando con vn feruor del cielo, el fauor de la Virgen cuyo Rosario traya en las manos, y con esto el coraçõ en el cielo, y en el sãcto exercicio de que en tan breue tiempo tan gran maestro auia salido. Succedio que yendo en su horriquia-

llo, conforme al estylo de Castilla, salio este con que caminaua a la horca, tan apriesa de entre la gente, que sin que la justicia ni nadie pudiesse ser parte para estoruarlo, como si tuuiera entendimiento, no paro hasta entrarse por las puertas del conuento de sancto Domingo, y ponerse delante de la capilla de nuestra Señora del Rosario, acudio la justicia, y mucha gente a quererle sacar de la Iglesia, y basto la authoritya de fray Martin de Sanctis, y del maestro fray Iuan de Victoria (que dichas las visperas se auia quedado en la capilla rezando) para que nadie echasse mano del delincente, a quien la Virgen del cielo auia ya trocado y librado. El reconocio esta merced tan grande, de manera que jamas desamparo el conuento, sino que duro en el años en habito de frayle lego, conseruando mucho tiempo la deuocion de la Virgen, y de su sancto Rosario. Mouiose la Duquesa sancta con tan estraño milagro, a particular deuocion, y compro muchos millares de Rosarios, los quales mando repartir entre la gente de guarnicion y soldados que tenian alli los Reyes de Castilla, para defensa de el Reyno de Nauarra: y crecio en la gente de guerra la deuocion de tal arte, que tuvieron por cierta con este socorro a la victoria contra los Franceses, que estauan ya en Logroño, y salio tan cierto su pensamiento, que huieron batalla y victoria contra los Franceses, y los echaron fuera del Reyno de Nauarra, despues de perdida mucha honrra en la jornada, hauiendo la ganado los Castellanos, y Alaueses de valientes, y lo que es mas, de Christianos, con que en aquella ciudad de Victoria, quedo muy acrescentada la deuocion del Rosario, la qual ayudo valerosissimamente el padre fray Martin de Sanctis, succediendo al milagro que acabamos de contar el de las velas, de que poco ha hizimos mencion, y juntandose a esto los grandes fauores que a la cofradia hizo Adriano. VI. estando en aquella ciudad el año de 1522. vno mas o menos con que en aquella ciudad ha llegado al punto en que oy esta. Vn Religioso huuo de la orden de la Cartuxa, mancebo muy bien inclinado, el qual antes que tomasse el habito, tenia per costumbre hazer cada dia vna guirnalda de rosas, o de las flores, y yeruas olorosas que segun la variedad de los tiempos se hallauan : esta ponía sobre la cabeça de la ymagen de la Virgen, que estaua en la Iglesia de su pueblo, sin que jamas faltasse en cosa, de que a su parecer tanto se seruia la Reyna del cielo. Estas y otras buenas inclinaciones que el sancto moço tenia, no le dexaron parar mucho en el siglo, donde las ocasiones para poner en execu-

26

27

*Milagro.*

28 **execucion sus Sanctos intentos no eran tan**  
**tas como el quisiera . Y llano de que en la**  
**Religion ternia muchas para todo quanto**  
**fuesse a proposito de seruir a Dios , y a su**  
**Madre , tomò el habito en vn conuento de**  
**la Cartuxa , donde entendiendo que el or-**  
**den que en el siglo tenia de hazer seruicio a**  
**la Virgen , esse era acertado : y por ser con-**  
**forme a su inclinaciõ , y a lo que auia vsado,**  
**dio en buscar flores , y rosas , y yeruas , para**  
**hazer cada dia vna corona a la Virgen ,**  
**exercicio aunque bueno , no conforme al**  
**encerramiento grande , y recogimiento que**  
**en aquella orden se guarda . Lo que fue cau-**  
**sa de que el Prelado le mandasse alçar ma-**  
**mano del , y dexarle como no tan acertado,**  
**para lo que alli se pretende . Con esto el**  
**mancebo , se començo a inquietar de mane-**  
**ra , que se resoluió en dexar el habito , y el**  
**estado que auia començado , no reparando**  
**en el , mas que en solo ver que no podia ser-**  
**uir a la Virgen en lo que el quisiera , cosa**  
**bien propria de nueuos que son mas ami-**  
**gos de gouernarse por sus pensamientos,**  
**que per los agenos: siendo cierto que en es-**  
**tos consiste el acertamiento del frayle , y**  
**que en los otros ay muchos pe ligros , aun-**  
**que a nuestro parecer sean muy atinados.**  
**No passaua tan a solas el desassossiego del**  
**religioso que no hiziesse demostracion de**  
**su pena , la que basto para que el prior le pre-**  
**guntasse la razon de su desconsuelo: el le di-**  
**xo que ninguno tenia , sino solo el que nacia**  
**de verse impossibilitado para hazer aquel**  
**seruicio a nuestra Señora: cuya indignacion**  
**tenia , si le dexaua . Y siendole faciles los**  
**trabajos grandes del monasterio , este le ha-**  
**zia renunciar el estado que hauia tomado.**  
 29 **Conocio el prior los sãctos deseos del mo-**  
**ço , y pretendiendo subirlos y encaminarlos**  
**a otro mejor estado , le dixo: Hijo yo te en-**  
**señate a hazer otra corona mejor mucho**  
**que la que hasta aqui has hecho , y de que la**  
**Virgen se seruire mas . Reza cada de dio vna**  
**parte del Rosario cinquenta Aue Marias y**  
**cinco Pater noster , y veras luego quan mas**  
**a gusto suyo es este seruicio , que el q hasta**  
**a qui le has hecho . Accepito de buena gana**  
**el consejo , el que solo viuia con deseo de**  
**acertar : y salio tanto con ello , que con la**  
**pricta que se augmentauan los años , se me-**  
**joraua en toda virtud , y era esta tan cono-**  
**cida de todos , que en breue tiempo , con**  
**comun acuerdo , fue prior de su conuento.**  
**Acerto en vna jornada que hizo a negocios**  
**del monasterio , que le fue forçado passar**  
**por vn espesso bosque , donde auia abundan-**  
**cia de salteadores los quales viẽdo al prior**  
**y a su compañero , se determinaron de no**  
**guardar respecto a los frayles , sino esperar-**

los en lugar seguro , à fin de quitarles lo que  
 lleuauan . A deshora yẽdo por su camino , se  
 le offrecio que a quel dia no auia rezado el  
 Rosario , y como los cuydados mayores del  
 Prior sancto eran estos , al punto se apeo y  
 se desuio de su compañero para rezarle  
 siendo este su ordinario exercicio , del qual  
 por ninguna occasion auia de alçar mano .  
 Y por hazer esso no de passõ , sino con mu-  
 cho acuerdo , hizo del monte oratorio y de  
 las enzinas ymagine , y puesto de rodillas  
 començo su Rosario . Estauan los ladrones  
 mirando con mucho cuydado que no se  
 perdiesse la presa que la occasion les offre-  
 cia con deseo de poner luego en execucion  
 sus dañados pensamientos . Teniendõ pue-  
 stos los ojos en el Prior , vieron vna hermo-  
 sissima donzella , la qual cogia vna rosa  
 blanca que salia de la boca del frayle , tras  
 cada Aue Maria q rezaua , y vna colorada ,  
 que quando dezia el Pater noster arrojaua  
 de la boca , y en acabando el Rosario , textio  
 la Virgen del cielo vna hermosa corona , y  
 la puso sobre su celestial cabeça , y corona-  
 da desaparecio . El caso fue de manera que  
 en vn punto moderó el estragado pecho de  
 los salteadores , que confessando su yerro , se  
 fueron para el Prior supplicandole les hi-  
 ziesse merced de dezirles , quien era aquella  
 señora , que estaua en su presencia . Respon-  
 dio que no sabia , ni auia visto cosa que po-  
 derles contar . Ellos le dieron razon de lo  
 que auian visto , y le rogaron les dixesse lo  
 que rezaua , y sabiendo que rezaua el Rosa-  
 rio se persuadieron , que la que auian visto,  
 era sin duda la Reyna del cielo , cõ que que-  
 daron tan otros , que desde essa hora dexada  
 la mala vida que tenian , hizieron profesion  
 de la deuocion del Rosario , la qual fue  
 gran parte para que tuuiesse fin tan mala ,  
 y con tan estraño milagro , el Prior cre-  
 cio mas en su acostumbrado y sancto exer-  
 cicio .

En Roma estaua vn gentil hombre muy  
 deuoto de la Virgen , y como tal rezaua ca-  
 da dia el Rosario y era cofrade de esta san-  
 ta hermandad . Este en ciertas diferencias  
 y palabras q passo con otro gentil hombre  
 Romano , echo mano a la espada defendiẽ-  
 dose le mato : era su enemigo mas rico y  
 poderoso que el , y dexo dos hijos y vn so-  
 brino ya hombres los quales tomaron tan  
 a su cargo la vengança , que en fin le fue for-  
 çoso auentarse de la ciudad , y andar siem-  
 pre con cuydado . No le pudo tener tan  
 grande ( aunque le tuuo de hazer penitencia  
 de su colera ) que con diligencia y espías que  
 tenian sus contrarios , en ninguna parte se  
 tenia por seguro , ni lo estauo : determino de  
 entrarle por vna espessura a dentro en vn  
 bos-

Milag. 9.

32 bosque que estaua seys leguas de Roma, llama lo Bachano, a donde estuuo tan poco secreto, que passados pocos dias vinieron alli los hijos del defuncto, con mucho aparato de caça, para con esto assegurarle mas, como fue, llegaron donde estaua, y hallaronle puesto de rodillas, y con el Rosario en las manos rezando, y en la disposicion que estaua, alegando las razones que hazian para su disculpa, les supplico por amor de la Virgen, le perdonassen la vida, pues fue fuerza en defensa de la propria, matar a su padre. No aprouecharon razones con hombres, a quien la passion tenia tan rendidos, que ninguna cosa basto para moderar su determinacion: alancearonle alli assi como estaua de rodillas, y con su Rosario, y fueronse. La noche siguiente aparecio la virgen al cura de S. Iuan de Letran de Roma, y dixo: Yras a la mañana, y daras auiso de mi parte al Papa, y a los Cardenales, que en el bosque de Bachano hallaran vn deuoto capellano mio, que le manden luego enterrar en el cimiterio desta Iglesia. Entenderan esta verdad ser cierta, porque estando el bosque todo lleno de nieue, donde esta aquel sieruo mio ninguna ay. Embaraçose mucho el clérigo con la encomienda, y començo a dar escusas, pareciendole que sabia poco, y que tenia poca authoridad, assi para saber tratar del negocio con personas tan calificadas, como para allanarlos en la verdad de cosa que tan poco camino lleuaua, a su parecer. No aprouecharon escusas, sino que la Reyna del Cielo la mando yr luego, y para que le diessen credito, dio orden q̄ le mirassen los senos, y que no hallando en ellos cosa alguna, boluiesse el la mano, y sacasse lo que hallasse. Fuele con esto forçoso, yr a dar auiso, y recibiose de la manera q̄ el sospechaua, como negocio de rifa, y sin camino, y tenía por locura dezir, q̄ a el le auia aparecido la Virgen, y lo mismo les parecio que seria de la nieue, y que a cosa tan incierta, mas ciertamente de burla, era de fatino monerse el Romano Pontifice, y los Cardenales, estaua atajado el clérigo, pero acordado de la segunda señal, despues de auerle mirado el seño donde ninguna cosa auian hallado, el metio la mano, y saco vn puño de rosas blancas, y coloradas, tan frescas como si en aquel punto se acabaran de cortar, y lo mismo succedio segunda, y tercera vez. Hizo assombro a los Cardenales, y al Papa, ver vn milagro tan grande, que lo era sin duda, parte por auer ellos visto que no tenia antes en el pecho cosa alguna, y porque era deziembre quando no era possible hallar rosas tan verdes, y tan frescas. Tomaron a su cargo quatro Cardenales la busca del cuerpo, y fueron con mu-

cho cuydado a esso, viendo el que la Virgen auia tenido del, y guiandolos el clérigo le encontraron de rodillas, y con el Rosario en la mano como si estuuiera viuo (milagro muy semejante al que de S. Pablo el Hermitaño, cuenta S. Hieronymo) lleuaronle, y enterraronle, donde la Reyna del cielo auia mandado. Y fue tan celebrado el milagro, que el PP. y los Cardenales, y muchos otros, fueron desde aquel punto deuotissimos del Sancto Rosario, entendiendo los faouores, que en vida, y en muerte la Virgen haze a los que de veras lo son.

En vna ciudad de Cataluña estaua vna Señora muy hermosa, y Christiana, y deuota mucho de nuestra Señora, y de su sancto Rosario. Intento el demonio vn medio terrible, para inquietar vna alma, en cuyos pensamientos no reynaua sino Dios, assentando en los de su marido terribles zelos, y sospechas cótra la muger, las quales se apoderaron tanto del, q̄ ninguna razon le hazia fuerza, ni las muchas q̄ la sancta muger le hazia bastauan, para q̄ no fuesse con sus falsas, y de fatinadas imaginaciones adelante. Con esta dio en encerrarla en vna recamara, y no con tento con esto, las sospechas le trayan tan fuera de juyzio, q̄ andaua de noche con vna espada desnuda dando a la sancta Señora mil sobrefaltos, jugandola por cabe la cama como loco, diziendo a voces agora entro, yo le vi, ay esta tu galan, y no viendo nada se tornaua a salir, quedando la muger con los sobrefaltos, y congoxas, que siendo noble discreta, y sancta era razon que tuuiesse. No hallaua remedio para tãto mal, y ningun no intentaua que fuesse de efecto, acordose de valerse de la Virgen del Rosario, con quien desde su niñez auia tenido mucha deuocion, començo a rezar con nueua diligencia el Rosario, y supplicaua a la Reyna del Cielo, que la valiesse en caso tan desesperado, para el qual ningun remedio hallaua, que lo fuesse, para que su marido se asegurasse. Duro quatro meses en estos sobrefaltos, y aprietos có que cada dia auiendo ya perdido el credito, tan sin razon, pensaua, abueitas del perder la vida, y con ella la fama en presencia del mundo. Estando en este perplexo hablo vna noche a su marido, y dixole, Señor mio, yo he intentado muchos, y varios medios, para sacaros desta falsa imaginacion, en que estas, y ninguno ha sido de prouecho, pongamos este negocio en manos de Dios, el qual se seruira declarar, lo que en esta parte es cierto, tomad este Rosario, y rezadle, y yo hare lo mismo, y supliquemos a la Reyna de misericordia que haga publica la verdad, y se me hallaredes culpada aqui

Milag. 10.

35

36

me

me teneys, matadme, o hazed de mi a vuestro gusto, y si estoy sin culpa, como lo estoy, cesen ya señor estas imaginaciones, y los malos tratamientos que en ellas tienen principio. Parecio bien el acuerdo a quien tan malo le auia hasta alli tenido, y rezaron los dos, pero la muger con muchas lagrimas, y deuocion, poniendose en manos de la Virgen, y supplicandole, que pues sabia su innocencia en aquella parte, que essa entendiesse su marido, con que quedasse remediado el de su culpa, y ella de la pena en que estava. Con esto se acostaron cada vno en su cama, y luego aquella noche por reuolucion de la Virgen, entendiendo el marido la virtud de su muger, y el desatino de sus penamientos, leuanto de la cama, muy lleno de lagrimas, y de pena, viendo la mala vida en que auia tenido a su muger, tan sin razon, y con esto vinieron siempre en gran conformidad, y con mucha afficion a nuestra Señora, y a su sancto Rosario el qual rezauan cada dia, el vno con continuo agradecimiento, por verse libre de tantos peligros, y el otro porque se auia seruido al Señor de declararle la verdad, por esse medio.

Milagro.

11.

37

Otro caso semejante en algo al pasado, succedio en Barcelona ciudad principal de Cataluña. Donde estando casi de todo punto acabada la deuocion del Rosario, trataron el año de 1574. algunos religiosos, de la orden de Predicadores (a cuyo cargo es la Cofradia) del leuantamiento della. La verdad con que se trato cosa che tanto importaua, fue de manera, que mucha gente se assento en la Cofradia. Entre los muchos, fue vna buena muger, la qual tomo con tantas veras esta deuocion, que rezaua cada dia, sin tener descuydo jamas, y a bueltas del Rosario, siempre supplicaua a la Reyna del cielo, que la librasse de todo peligro, duro en esto mucho tiempo, en el qual su marido viuio tan atormentado de zelos, que le cabia a la pobre muger buena parte de pena, con muchos malos tratamientos, y amenazas, las cuales sin que valiesen razones, ni ruegos, fueron tan adelante, que se determino vna noche de matarla, y en prosecucion de su ruyn pensamiento, toma vna daga en la mano y derribala en el suelo, y alça el brazo para acabarla. Viendose la pobre muger tan apunto del morir, có las breues razones, a que tan apresurado caso dio licencia, se boluio a la Virgen y dixo. O Virgen Maria del Rosario pues estoy sin culpa (vos soys buen testigo) valedme en tamanha necesidad: apenas dio lugar la arrebatada furia del marido para acabar tan breue razon, y descargar con el imperu de su colera,

vn golpe con que penso acabar la vida, de la que en tantos sobrefaltos la traya, y fue cosa prodigiosa, no hizo Dios lo que con Isaac, que viniessse vn Angel del cielo, que detruiesse el brazo a su padre Abraham, y que no hiziesse el golpe. Pero el milagro fue poco menor, que al punto se doblo la daga, como si fuera forjada de cera blanda, y no de azero, y fue de manera, que ni aun en la bopa hizo señal el golpe. Pero causolo grande en el coraçon del cruel marido, y al punto le troco de tal arte, que pidio con muchas veras perdon a su muger, y coñocio que aquella era obra de la Virgen del Rosario, hecha en defensa de su sierva, que tan sin culpa estava. Ruegale, que a la mañana vayan al Conuento de los Frayles Predicadores, donde estava la capilla, y Cofradia del Rosario, de la qual el queria ser hermano, y rezar lo que de la vida restasse. Hizieronlo assi, y dieron noticia del milagro, y en testimonio y perpetua memoria del, colgaron la daga en la capilla, y fueron perpetuos siervos de la Virgen, y deuoros de su sancto Rosario. Succedio este milagro, en el mes de Junio del año de 1550. del qual fue testigo el padre fray Hieronymo de Tax, que el año de 1556. se escriuio y imprimio, en vn libro que hizo de esta deuocion.

En la ciudad de Napoles, viuia vn mercader Español, el qual tenia vn criado esclauo de el Reyno de Granada, que se llamaua Eledat, hombre de muy buen entendimiento. Y aunque Moro, holgaua de tratar con hombres virtuosos y doctos en nuestra ley, y entre muchos, tenia amistad con vn religioso, hombre docto y sancto, el qual muchas vezes le persuadia, que dexasse la bestial secta del falso Propheta Mahoma, y se hiziese Christiano, pues veyá quan conforme a buena razon era la ley que los Christianos professauan, y quantas cosas auia, por donde se echaua de ver el desatino de la fuya. Respondia el Moro con razones generales, entreteniendolo a su amo, y al frayle, con dezir, que quando fuesse la voluntad de Dios encaminarle a lo mejor, que el estava a punto de seguirlo, que hasta entonces no estava determinado en nada. En el entretanto que andaua dudoso, hizole el religioso aprender la oracion del Pater noster, y Ave Maria. Estando las cosas en este estado, diole el esclauo vna enfermedad braua, de vn dolor que le traya fatigadissimo, y tal que de dia, ni de noche, no le dexaua reposar vn punto. En este aprieto le tuuo Dios algunas dias, sin que en todos ellos hallasse para su mal aliuio, ni remedio. Supo de su trabajo el frayle, y vilitole, y tomo ocasion de su enfermedad, para persuadirle, lo que

38

Milagro.

12.

39

40.

tan-

tantas vezes le auia dicho, y entre muchas razones haziale entender, que si con aquella enfermedad acabaua la vida, era su perdicion cierta, y su saluacion imposible, y que el traerle Dios tan fatigado, era obra de su gracia, a fin de convertirle, tomãdo por instrumento del remedio del alma, la enfermedad que tenia. Si das en vna cosa que tambien te esta, todo sera vno, sanar el alma por medio del sancto Baptismo, y sanar el cuerpo de los dolores en que estas atormentado, concibe firme proposito de hazer lo que te digo, y encomiendate a la Virgen del cielo, a quien en vuestra secta preciays mucho, y hazle vn señaladissimo seruicio, que es entre nosotros muy comun, y muy celebrado, que es rezarle su sancto Rosario por la orden que yo te enseñare, con que te hago cierto, que antes de tres dias ternas salud. Apretauale por vna parte el dolor, y por otra parte la deuocion de la Virgen le mouio a pedir vn Rosario, y a rogar que le enseñassen a rezarle, y que si a tercero dia se hallaua sin dolor, el se allanaria en que el remedio le auia venido de mano de la soberana Virgen, y que se baptizaria. Comiença Eledat con esta determinacion a rezar el Rosario, y rezole tres vezes aquel dia, y como yua rezando yua affloxoando el dolor, y la pena, de tal arte, que antes de tercero dia se halio del todo sano. Embio a llamar al religioso, y conboto con muchas lagrimas la merced, que la Virgen le auia hecho, por virtud del sancto Rosario, y que al punto queria ser Christiano, sin dilatar mas el Baptismo, y negocio tan cierto, y en que tanto le yua. Baptizose, y llamose Pablo, y lo que le duro la vida, fue con veras seruo de Dios y deuotissimo de la Virgen Maria del Rosario, de cuya mano le auia venido vna merced, sobre todo: curarecimiento grande, y tanto mayor quanto menos merecida de hombre infiel, y criado sin el conocimiento de Dios.

Milagro.

13

En la ciudad de Zamora en Castilla, auia vn Cauallero moço, dado mucho al exercicio de las letras, y docto en la inteligencia de la sagrada Scriptura, el qual oyendo dezir a los frayles de sancto Domingo las excellencias y virtudes del sancto Rosario, se hizo escribir en la Cofradia, y tomo muy de veras esta oracion, y rezaua cada dia el Rosario, no de cumplimiento, sino con mucho espiritu. Succedio que el año del mil y quinientos y treynta, auiendo embarcado para passar a Italia, dio en manos de Corsarios, los quales le lleuaron captiuo a Argel, pereciote a Barbarroxa, que era el señor de aquel Reyno, bien el esclauo por ser moço bien dispuesto, y de fuerças, y mando que le

42

le lleuassen para seruirse del, en compania de otros muchos que en su palacio estauan. Duro tres años en esta trabajosa vida, pero en esta jamas se oluido de la antigua deuocion del Rosario, ni hazia menos siendo esclauo, que quando estaua en su tierra descañado y libre, teniendo por cierto que por este medio le auria en su mala vida, attento que su padre no tenia posibilidad para proouer el gran rescate, q̄ por el, el Rey pedia, y quando los medios humanos todos faltaro, arrojose a los pies de la Virgen supplicandola le favoreciesse, teniendo mas miedo al desman que se le podia ofrecer de renegar la Fè monido con amenazas, o con promessas, que no la vida que entre Barbaros se passaua, que aunque intolerable, lo era mas el sobresalto con q̄ viuia, de perder el alma. Desseaua mucho verse en tierra de Christianos, donde se prometia tan justamente mayores ocasiones, para seruir al Hijo, y a la Madre. No le mintio su pensamiento, ni dio en vazio su desseo, el qual comunico con otro captiuo grande amigo suyo, haziendole este negocio mas llano, y menos peligroso, de lo que en hecho de verdad era. Con esta determinacion rompieron vna noche los grillos, y cadenas, con que estauan aperrojados; y tomaron la via de Bugia, sin lleuar cosa que poder comer, andando siempre de scontando de los caminos, las noches andauan, y en viniendo el dia parauan y se escondian, su comida ordinaria era yeruas y agua. Hizo grande diligencia el Rey para que los prediesen, y jamas huuo de ellos lengua, mas antes encomendandose a la Virgen, y con los Rosarios en das manos, passaron a nado dos caudalosos rios, que en el camino ay, y llegaron con tan buena ayuda a Bugia, ciudad que en esse tiempo era de Christianos, donde contaron que por medio de nuestra Señora, y por virtud del Rosario, auian salido de captiuorio. Y hizo vna obra el Cauallero en alabanças de la Virgen, la qual y el successo de todo lo que se ha contado, oyo de su boca el padre Maestro fray Hieronymo de Tax, que escriue este milagro, el qual conto el dicho Cauallero a muchos collegiales del collegio de San Thomas de Sevilla, de la Orden de los Predicadores, el año de 1534. viuendo en aquella casa el sobredicho padre.

43

Milagro.

14

14

Vna honrada muger quedo biuda cõ dos hijas ya grandes, y aunque eran nobles erã pobres mucho, y era bien menester su industria y trabajo, de que jamas alcanauan mano para poderse sustentar, y la ganancia era tan poca, que aunque bastasse para tener vn pedaço de pã q̄ comer, no llegaua a poderse con ella vestir, lo qual era ocasion para pasar

Milagro.

14

passar la vida tapiadas en su casilla, sin poder salir jamas de ella, alli era su oratorio, donde con mucha deuocion rezauan cada dia el sancto Rosario. No fatigaua tãto a la madre la necesidad aũque era mucha, quãto ver sus hijas ya mugeres y hermosas, de donde no se podia dexar de temer algun inconueniẽte de aquellos en quẽ suelen verse mugeres con pobreza. No hallo otro remedio la buena muger, sino era dar a sus hijas por madre a la que lo es de misericordia, y con esta determinaciõ se fue a la capilla de nuestra Señora del Rosario, y puesta de rodillas la madre y las hijas, tomõ la mano la madre y dixo: Senora del cielo, remedio en las necesidades, yo no tẽgo posibilidad para casar estas mis hijas, y desseo mucho ver las remediadas, y fuera del peligro en quẽ las tiene su hermosura, y su pobreza, yo las pongo de oy mas en vuestras manos, para quẽ mireys por ellas como por hijas vuestras, y ellas os reconozcã por madre, y os siruan, y obedezcan como a tal, y en diziendo esto mando que las hijas besassen las manos a la ymagẽ, en reconocimiento de esta merced: Boluieronse a casa, y en alçando mano de la labor rezauan cada dia el Rosario, y perseverando en esta deuocion, començo la Reyna del cielo como madre suya, a proueer en sus necesidades con tan larga mano, quẽ pudo la madre vestir las conforme a su nobleza. Salieron de su encerramiento a Misa, y a los diuinos officios, y al punto començo a correr peligro grande de su fama, y era ordinario language entre muchos de aquella ciudad, que tan repentina mundança de hábitos, en personas que ayer no salian de casa por no tener que vestir, no podía fundarse en cosa que buena fuesse, ni si haũia de presumir, sino que su ruyn vida las auia sacado de la pobreza en que estauan, y que no se podía presumir otra cosa de mugeres moças, y de buen parecer, que sin conocerse les hazienda, ni heredad tan en breuẽ parecieron mejoradas. No fueron tan secretas las murmuraciones, ni tan pocos los que ponian lengua, en las que tan sin culpa estauã, que no llegasse a su noticia: y fatigadas mas cõ esta lastima, que tocauan en la honra que con la pobreza en que auian vitado, quisieronse valer del fauor de la Virgen, para que pudiesse remedio en su credito, como se auia puesto en su necesidad, mirando que peligraba la fama de sus hijas, en la qual deuia proueer como madre. Estando en este estado, salieron en vna gran fiesta de la Virgen mejor tratadas que jamas, y con esto crecieron las murmuraciones, y a bueltas de ellas, la pena de las sanctas doncellas, cuya fama tan sin razon an-

daua acabada por la boca de las malas lenguas, que son siempre las mas. Con esto sentimiento, se pusieron de rodillas delante de la ymagẽ de nuestra Señora del Rosario suplicandole por medio de esta sancta deuocion, que mirasse por su honra. Estando la Iglesia llena de gente, baxaron por los ayres dos manojos de rosas (aunque no era tiempo dellas) y el vno se asientõ en el regaço de la vna donzella, y el otro en la falda de la otra, con que entediõ el pueblo todo que la Virgen del cielo con aquel tan euidente milagro, quiso hazer entender la sanctidad de estas siervas suyas, y que no su mala vida, sino su virtud las auia sacado de la pobreza pasada, y esta misma fue parte para que se entendiesse el errado juyzio del vulgo, que tantas vezes lo es, aun quando mas se allana en sus defatinados pensamientos, y los de todos fueron ciertos, de que aquel socorro auia venido por medio del sancto Rosario, con que muchos quedaron aficionados a esta deuocion, y perseverando en ella, dos personas nobles y ricas, se casaron con ellas, y duraron lo que les quedo de la vida, con mucha voluntad, en el exercicio del sancto Rosario, y con el se conseruaron en toda virtud, hasta acabar sanctamente la vida.

En el año 1552. en la ciudad de Balaguer, vna buena muger, y deuota mucho del Rosario de la Virgen, fue presa con vna acusacion falsa que contra ella haũa, y como el crimen, si fuera verdadero, era grave (y de aquellos en que ay rigurosos castigos en todos tribuнаles, porque le imponian que era hechizera, bruxa) puesta en la carcel, y viendose, innocente, tomando de la confession, nego, y para que purgasse los indicios, o contessalle el delicto, condenaronla a question de tormento, començose a congoxar, viendose por vna parte, sin culpa, y por otra temiẽdo que en vna muger flicca, la fuerça de los tormentos quiza podria, lo que en hombres muy animosos muchas vezes causaua, que era confessar lo que no es, por salir de vna tan larga y penosa muerte, teniendo por menos inconveniente morir vna vez, quẽ tantas. Derribose en esta congoxa a los pies de la Reyna del cielo, y en fin llego la hora en que la ataron para ponerla en el potro, y ataronle vna grã piedra a los dedos de los pies. Estaua alli vna niña sobrinilla suya, quien dixo corre hija a casa, y traeme el sancto Rosario, quẽ la turbaciõ quẽ me causo el prẽderme tã sin pensar, me hizo olvidar. Vino el Rosario, y tomãdole en las manos comiẽça a rezarle llena de deuociõ y pena, encomẽdãdo a la madre de la innocẽcia, la quẽ en aqũ caso ella tenia

Milagro 15.

48

R Tres

Tres veces la subieron al tormento, atada con vna rezia foga, y inuocando el fauor de la Virgen, sin desamparar el Rosario de las manos, que eran las armas con que auia de pelear, y cótrastrar la furia de los torméto, y fueron tan valerosas para este fin, que con affombro de los q̄ allí se hallaron, la foga se hizo tres veces pedaços. Vio la justicia, vn milagro tan claro y al punto la dio por libre de la falsa accusacion. No se oluido la mugerzilla de la merced recibida, sino reconociendo que con vn mismo milagro, auia la Virgen del cielo proueydo en su torméto, y en su fama, y honra, y aun en la vida, se fue, antes de yr a su casa, con dos escriuanos al conuento de los frayles Predicadores de aquella ciudad, y aquellos como testigos de vista, publicaron el milagro, y se recibio por testimonio la verdad del.

49

*Milag. 16  
Fray Alberto  
Castellano Ve  
ncto, y Alamo  
de Ru.*

Vn Conde tenia muchos hijos, y con intento, de que quedassen mas bien acomodados en el siglo (como muchas vezes suele acaecer) metio vna hija monia en vn conuento de la orden de san Benito, no muy recogido, donde la clausura se professaua con menos rigor, de lo que para la Religion conuenia. Viendo el confessor, que aunque esta mōja estaua algo estragada, y que de la compañía no tal, se le auia pegado algo, o mucho de liuiandad; era de buen natural, y que la nobleza (como de lo ordinario suele ser) ayudaria a qualquiera exercicio, y obra sancta, en q̄ la quisiese encaminar, le dixo, hija mia sabes rezar el sancto Rosario de la Virgen? respondió, q̄ no sabia mas de lo que las otras monjas la auian enseñado, con su poco recogimiento, y demasiada libertad. El sancto frayle le declaro algo de lo mucho q̄ en aquel exercicio sãcto esta eucerrado, y lo que por este medio aproucharia en el nueuo, y sancto estado que tenia. Dudo de lo que se le dezia, teniéndolo por demasiado encarcamiento. Pero creyendo algo le dixo, padre yo començare a rezar, y si en esta deuocion que dezis yo hallaré la limpieza de mi alma, y sosiego de mi coraçon, y mudança de mi vida, yo la cótinuare la vida toda. Animola mucho el Religioso, y diole mucha confianza de que hallaria en el rezo del Rosario lo que pretendia, y con esto le dio el orden que auia de tener en rezar los quinze mysterios, ofrecidos a los gozos, y penas, y gloria de nuestra Señora. Ya enseñada començo a rezar, y continuar el Rosario con mucha deuociõ, y cõ esto, y cõ la intercessiõ de la Virgen, mudo de todo punto la vida, y fue tan otra qual la supo hazer quien es poderosa, y sancta, y agrededida, a los que la siruen. Hizo profesion ya muy trocada, y como auia alguna mas libertad, de la que

50

las nouieias tienen en los monasterios, busco el demonio por mano de sus ministros orden, para inquietarla con presentes, con seruicios, con billetes, que a todo effo aydaua su hermosura, que era mucha, pero como la de su alma era mayor, tuuo animo para resistir todos estos acometimientos, y hizo punto, de conseruarfe y durar en lo que auia començado, aun que no sin contradiccion y murmuraciones que siempre se ofrecen a los que professan virtud mas que la ordinaria, y en quierendose alguno auentajar en algo sobre los que viuen en su compañía, ha de ser a estas leyes, y assi viuio tan fatigada esta sancta monja a los principios, que como no diestra en esta parte, llena de congoxas, se puso en manos de la Virgen, y estando con mucha deuocion rezando su Rosario, vio vna carta que baxaua del cielo, cuyo tenor era este. Maria madre de Dios: A mi hija Iuana salud. Hija muy amada, reza siempre el mi Rosario como lo has començado: huye la frequencia de los hombres: la conuersacion y trato con todos aquellos que no te fueren ayuda para la virtud: huye la ociosidad y curiosidad de algunas cosas que en la celda tienes, y en su lugar procura la ymagen de Dios, y de sus sanctos, por cuya inrerceccion has de ser guardada. Si esto hizieres ternas la gracia de mi hijo, y yo rogare por ti, si con deuociõ y diligencia hizieres lo que te he dicho; cõ esto dio fin a la carta. Passado vn año vn Abbad, a cuyo cargo estaua la visita y reformacion de aquel monasterio, vino a tratar desso, y no salio cõ ello, hallando seglares, q̄ con mucha instãcia procuraron la libertad de las mōjas. Vino otro año, y fue recebido cõ mucho cótento en el monasterio, y estando vna noche en oracion, vio la celda de soror Iuana rodeada de vna maravillosa y diuina luz, y en medio della estaua la Reyna de los Angeles, con vn grãde acõpañamiento de correfanos del cielo: entre los cuales estaua orando la religiosa Iuana. Vio tambien junto a la celda vna multitud grande de demonios en forma de varios animales: los quales por mandamiento de la soberana Virgen, fueron echados de alli, y se repartieron por las celdas de las otras monjas. Con esta vision quedo el Abbad con vn remedio y espanto estrano fuera de si desmayado, y como muerto. En boluendo mando llamar la sancta monja Iuana, a quien dio cuenta de lo que auia visto, y la rogo le dixesse, que exercicios tenia, y de que oracion vsaua; y que hazia quando el cielo estaua con su luz, y con la Reyna suya, honrando su celdilla. Respondio, que rezaua el sancto Rosario de la Virgen.

51

52

En-

Entendio el monje que esta auia sido la causa de recibir aquel fauor, y luego se allano, que por este medio se auia de hazer reformation en el monasterio, y assi compro muchos Rosarios muy bien guarnecidos, y a cada monja dio vno; con condicion que cada dia le rezasse, lo que ellas hizieron de buena gana, mouidas con la deuocion de la Virgen, y con las promessas del Abbad. Hizo tanta reformation en todas ellas esta deuocion, que al punto se començo en el conuen to vna vida llena de encerramiento, de oracion, de menosprecio del mundo, en todo bien diferente de la que hasta aquel punto se auia conoçido: durando en vn recogimiento perpetuo, y vna penitencia grande, y rigor, a que ayudaua la nueva deuocion del Rosario, y de la Virgen del cielo.

53

Milagro.  
17.

El padre maestro fray Alano de Rupe cuenta, como testigo de vista vn caso extraño de vn hombre: el qual conocio, que auia el desuenturado llegado como otro Cayn, y Iudas, al vltimo de los males, que tal era auerle assentado en la cabeza, que sus peccados no tenia remedio, ni tenia que esperar perdon dellos, sino con acabar la vida, començar la condenacion eterna: y en offensa grande de la diuina misericordia, tenia tan cerrada el alma a la gracia, que jamas persuasions mias (dize el sancto fray le Alano) ni de otros, ni ruegos, ni razones, bastaron para que hiziesse vna obra virtuosa quien entendia que era tiempo perdido el que en esto se gastaua; por ser su condenacion en sus pensamientos ya tan cierta. No aprouechauan exemplos de los sanctos peccadores, para mouerse a penitencia, ni ferua de nada quanto se le dezia, sino que con todo se endurecia mas, (senal grande de reprobacion,) ni la pena que los condenados en el infierno tienen, ni el bien que gozan en el Cielo los que hazen penitencia, ni los ordinarios trueques que Dios haze en los hombres, nada daua animo para confiar ni esperar buen successo en negocio tan desesperado. Llegauame al alma (dize) la perdicion deste hombre; y viendo tan cerrada la puerta al remedio: vno solo hallaua no intentado, ya mi parecer cierto, que era persuadirle la deuocion de la Virgen nuestra Señora, y de su sancto Rosario, por donde seria facil tornar al camino de la saluacion, del qual tan lexos estaua. Con este pensamiento le fui a buscar vn dia y le dixi: rezia cosa es que ningun consejo mio ayas de recibir, siendo todos encaminados a tu bien; no me puedes negar sino que siendo Christiano, como lo eres, has de ser aficionado a la madre de Dios, y de misericordia. Sirby, respondio: Pues haz vna cosa facilissima, que no es de

4

trabajo, en seruicio de la Virgen, y es que te escriuas en la cofradia del Rosario, y le rezes, q yo te prometo que con esto hallaras aliuio en tu conciencia, y daras contento a los q bien te quieren. Ya de cansado, acepto el hombre mi consejo, y con alguna deuocion a la madre de Dios, començo a rezar el Rosario. No pasaron muchos meses quando le vi tan trocado, y tal, q hazia ventaja a muchos juntando a la esperanza cobrada, muchas buenas obras, en que duro hasta la muerte, con mucha deuocion del sancto Rosario.

15

Renouadose el año de 1472. en la ciudad de Colonia por mandamiento expreso de la soberana Virgen, la cofradia y deuocion del Rosario aprouechadose para esto de dos milagros, de que al principio deste capitulo se hizo mencion, creciendo la deuocion en aquella ciudad, se despertó la enuidia de dos famulos Predicadores, que en ella a la fazon auia, que por tener buena gracia y pico, eran muy celebrados, tenían mas de vanidad, que de espíritu: y como buena parte del pueblo como gossiero, es mas amigo de oyr cosas que le recreen, que no que le aprouechen, (attendiendo mas al gusto de los oydos, que al prouecho) oyian mucho a estos Predicadores, lo quales tomaron muy a su cargo el persuadir, que la inuencion del Rosario era cosa de risa, negocio inuentado por los Frayles Predicadores, sin que la Virgen del hauiesse tratado jamas, y que era tan cierto esto, que tenían por acertado alçar mano desta nueva hermandad, y buscar otras de q Dios mas se siruiesse, y su madre: y a bueltas desso dezia el vno muchas cosas que resultauan en gran daño de la Cofradia; y deuocion del Rosario. Con esto vn hombre charlatan mas que predicador, acertó a dezir cosas; con que buena parte de la ciudad dexó de rezar el Rosario, (que para hazer mal vale mucho vn predicador descocertado. (Vio que tenia ganada la gracia de mucha gente, y para que de todo punto saliesse con su intento, echo vn sermon con mucho aplauso, offreciendose a mostrar lo poco que valia la deuocion del sancto Rosario. Acostose con esta determinacion el Sabado a la noche, y diole vna tan repentina y brava apoplexia, que luego murió, sin que huuiesse testigo de su muerte hasta que llamandole para predicar, hallaron al desdichado ya defuncto. Su compañero que lo era tambien en estoruar el fructo del Rosario, no escarmento en cabeza agena; sino pensando que el morir auia sido acontecimiento, y caso no milagroso, quiso continuar los malos intentos del defuncto: y combido la gente, con fin de darle a la Cofradia del Rosario,

Milagro.  
18.

56

R 2 que

que en los pensamientos de muchos ya estaba acabada. Yendo a subir al pulpito, en presencia de toda la ciudad, subitamente cayó en tierra herido de vn ramo de perleña, con que perdió la habla, aunque le quedó entero el juyzio, queriendo Dios tan sin merecerlo dexarle abierta la puerta al remedio, proueyendo con esto al acrecentamiento del Rosario. Entendió luego el predicador de donde le auia venido el daño, y quan justo castigo de su atreuimiento era el que tenia, y pidió luego ayuda a la Reyna del cielo, supplicandola le diese lengua, y vida, para ser perpetuo pregonero de la deuocion del Rosario, haziendo tantas veras de esto, quantas hasta alli auia hecho de lo contrario. Al punto que hizo esta promessa cobro habla, y salud entera, y a la hora se subio al pulpito en presencia de tanta gente como auia, y predico aquel dia las excellencias del Rosario, y continuo esso mismo toda la vida, haziendo publico el milagro, y las mercedes, que por mano de la Virgen nuestra Señora recibia continuamente.

Son sin cuento los milagros que del Rosario estan escriptos, y por no cansar me contento con aquellos que estan repartidos en este libro primero, que son todos treynta, y dos, sacados de autores, y con testimonios fidedignos, &c. Y si al presente no vemos esta frecuencia de milagros, en los que van continuando el rezo del sancto Rosario, tiene esso la general razon, por la qual casi en todas las cosas han faltado. Que por las miserias, y sequedad del tiempo, que por estar ya la deuocion del Rosario bien recibida en los mas de los hombres Christianos, vsando comunmente della todo genero de gente. Y como los hombres facilmente se persuaden en este exercicio, han faltado los milagros, como no necesarios ya para este intento,

*De las Constituciones, y priuilegios desta hermandad. Cap. XVIII.*

**P**ORQUE no tenga necesidad esta escriptura de mendigar alguna cosa de otra, de aquellas que son necessarias, para ordenar esta Cofradia, me ha parecido, poner aqui las constituciones, y priuilegios della, como se contienen en vn sumario, impresso en Alcalá con licencia de los señores del consejo Real, año de 1579. Y en Zaragoza esse año mismo. En el vno, y en el otro van sacadas las constituciones casi a la letra, de vnas que hizo Fray Iayme Espenger, Prior del conuento de Sancto Domingo de Colonia, que despues fue Prouin-

cial de Almaña: el tenor de las quales es este. Yo Fray Iacobo Espenger, doctor en Sancta Theologia, Prior del monasterio de Predicadores de Colonia en Alemania, en el año de 1475. en la fiesta de la Natinidad de la Virgen Maria nuestra Señora, con authoridad del Reuerendissimo Padre Alexandro, Obispo de Forliuio, Legado a latere por su Sanctidad en todos los estados de Alemania, ordeno las constituciones infra escriptas: auido para ello consejo de muchos Doctores, y con acuerdo de maestros en Theogia, las quales son del tenor siguiente.

*Constitucion primera.*

**P**rimera mente ordenamos, que qualquiera persona de qualquiera estado, y condicion, que sea, pueda entrar en esta sancta Cofradia: haziendose escriuir en el librodella por algun frayle de S. Domingo, q̄ tenga licencia de su Reuerendissimo General, o por otra persona, q̄ tenga esta licencia, sin obligacion a pagar por la entrada cosa alguna.

*Constitucion segunda.*

**L**O segundo ordenamos, que cada Cofrade, la semana que rezare vn Rosario entero, que es ciento y cinquenta Aue Marias, y quinze Pater nostres, participe de todos los bienes spirituales, ayunos, oraciones, disciplinas, y otras buenas obras, que por toda la Christiandad hizieren los Cofrades desta Cofradia. Y el Reuerendissimo General de la Orden de los Predicadores los admite a la participacion de todas las missas, y buenas obras que en toda su Orden hizieren los frayles, y las monjas della: con que para alcanzar esta gracia rezen vn Rosario entero cada semana.

*Constitucion tercera.*

**I**tem queremos, que el Cofrade que por negligencia, o descuydo dexare de rezar cada semana el Rosario entero, no por esso peque: sino que la pena sea, que essa semana no goze de la comunicacion de los bienes spirituales, que tiene la Cofradia, de que hazemos mencion en la constitucion segunda. Pero si el tal por legitimo impedimento no pudiere rezar alguna semana, y hiziere que alguna otra persona reze por el, el Rosario, esse tal gane las mismas indulgencias, que si el le rezare: y sea admitido a la participacion de las buenas obras de la Cofradia, y de la Orden de Sancto Domingo.

Con-

*Constitucion quarta.*

**I**tem ordenamos, que si alguno quisiere rezar por el alma de algun defuncto, que haziendole escriuir primer en el libro de la Cofradia (si antes no lo estaua) la semana que por el rezare vn Rosario entero, participe en el purgatorio (per modum suffragij) de los bienes spirituales de la Cofradia, y gane las indulgencias, con que le ayude a salir de penas de purgatorio.

*Constitucion quinta.*

**I**tem ordenamos, en vtilidad de las almas de los Cofrades defunctos, que el dia despues de las quatro fiestas principales de nuestra Señora, que son la Purificacion, Anunciacion, Assumpcion, y Natiuidad de nuestra Señora, los frayles de sancto Domingo en sus Iglesias digan quatro aniuersarios por las almas de los Cofrades defunctos, y asistan los Cofrades a rezar por ellas. Y en los pueblos donde no ay Monasterio de sancto Domingo, en lugar de los quatro aniuersarios sera bien que se digan quatro Misas cantadas por los Cofrades defunctos en las dichas quatro fiestas de nuestra Señora. Y queremos, que quando algun Cofrade muriere, cada vno de los hermanos le reze vn Rosario. Y para esto el Mayordomo de la Cofradia de orden, como se auise a los Cofrades en el pulpito o de otra manera.

*Constitucion sexta.*

**I**tem ordenamos, que el primer Domingo de cada mes se haga procession de nuestra Señora con su ymagen, y los Cofrades la acompañen con su Rosario en las manos. Y assi mismo se haga esta fiesta (aunque con mas solemnidad el dia de la Purificacion, y Anunciacion, y Visitacion, y Assumpcion, y Natiuidad, de nuestra Señora. Y que la principal solemnidad desta Cofradia sea el dia de su Anunciacion. Y cayendo esta fiesta en tiempo ocupado, los Cofrades la pasen al Domingo de Quasimodo, o al dia que mejor les pareciere.

*Constitucion septima.*

**I**tem nuestro muy sancto Padre Gregorio XIII. por vn motu proprio (de que arriba se hizo mención) manda, que en todas las Iglesias, donde estuviere fundada esta Cofradia, cada año el primer Domingo del mes, de Octubre, se celebre vna solemnissima fiesta con nombre del Rosario, y se reze como fiesta doble mayor con auencio-

nes, en memoria y agradecimiento perpetuo de la milagrosa victoria, que el Señor dio al pueblo Christiano esse dia, contra la armada del Turcho. Y quiere su Sanctidad, que esta fiesta celebren los Cofrades del Rosario, por quanto (dize) piadosamente se cree, que por los meritos de la Virgen, y por las oraciones de los Cofrades (que aquel mismo Domingo, y hora andauan por toda la Christiandad en su acostumbrada procession rogando por la Iglesia) hizo el Señor aquella merced tan grãde a la Christiandad.

*El Reuerendissimo General, fray Seraphino Caualli manda, que en la fundacion desta Cofradia se guardasse esta orden.*

**E**L sanctissimo Papa Iulio III. en el año de 1551. en vn breue, que comiença, *Sincera deuotionis, &c.* manda, q̄ en los pueblos, donde huuiere Monasterio de la Orde de sancto Domingo, no pueda estar esta Cofradia en otra Iglesia, sino es alli. Y que quando este se edificare de nuevo en algun pueblo, dõde antes estaua esta Cofradia fundada en alguna Iglesia, que luego pertenezca al dicho Conuento, y se traslade a el, con todo lo que a esta hermandad perteneciere de retablo, ymagen, pendon, insignia, y otras cosas allegadas a estas: no obstante qualquiera concession, que aya auido en contrario. Y este mismo priuilegio confirmo Pio V. el año de 1569. Y esto quiere el Reuerendissimo General, que se guarde como su sanctidad lo manda. Lo segundo manda que quando fundaren esta cofradia en los pueblos, donde no huuiere monasterio de sancto Domingo, que no funde en hermita; sino solo en vna Iglesia parochial: y que primero (si es posible) pidan licencia al ordinario, y que para fundarla llamen vn frayle de sancto Domingo, que tenga licencia del Reuerendissimo General, para hazer esso. Y las cofradias fundadas con esta licencia su Paternidad desde luego las aprueua, como Comissario general que es de este sancto Rosario por su Sanctidad.

Item manda, que el frayle, que la fundare ante todas cosas predique al pueblo: declarandole esta sancta deuocion: y cofradia, y el origen della, y los mysterios del Rosario y que acabado el sermon, algunos del pueblo pidan, que les funda esta cofradia: y luego hagan vna procession, y acabada esta el predicador en presencia del pueblo por auto de vn notario, o escriuano publico, con dia, mes, y año de la fundacion, señale aquella Iglesia, y en ella vn altar, para ganar las indulgencias del Rosario. Y luego

nom-

nombre por capellan de la Cofradia al Cura de tal Iglesia, o otra persona Eccl<sup>a</sup> eclesiastica, y dele su poder, para que en su ausencia, y de otros frayles de sancto Domingo escriua Cofrades, y bendiga los Rosarios, y ensene los mysterios, y predique las indulgencias, con tal que por ninguna de estas cosas lleue precio alguno, y con obligacion, que cada año presente al Prior del Conuento mas cercano de la Orden de sancto Domingo, los nombres de los que aquel año hubieren entrado en la Cofradia, para que los admita. Y hecho este auto, este proueydo vn libro en blanco, para sola esta Cofradia, y el predicador escriua luego en ella todos los que al presente quisieren entrar, escriuiendo a cada vno por si, viuos y defunctos con el nombre, y sobrenombre de cada vno.

Item manda, que de aquellos, que quisieren ser cofrades, escogia algunas personas principales, y deuotas, y las ponga por oficiales de la Cofradia, dexando en cada pueblo vn Priorste, y dos o tres mayordomos, o mas, conforme a la calidad de cada pueblo, y donde le pareciere, que conuiene, nombre para las mugeres vnã priõra, y dos compañeras, que la ayuden, a lo que las mugeres pueden seruir en esta Cofradia, que es a componer la ymagen de nuestra Señora, y las andas, y lauar, y adereçar la ropa, &c. Y estos oficiales que señalaren, seruiran desde el dia de la fundacion de la Cofradia hasta el dia de la Annunciacion de nuestra Señora. Y aquel dia despues de vísperas juntarse han los oficiales de la Cofradia con el capellan della: y de parecer y voto de la mayor parte delios, nombraran oficiales para el año siguiente, y dar les han cuenta con pago dentro de ocho dias, de todo lo que tuuiere la Cofradia. Y la priora en su misma casa con las acompañadas nombrara cada año otras, que le succedan. Y este estylo se guardará siempre. Y si el dia de la fundacion de la Cofradia fuere cerca del dia de la Annunciacion, podra el predicador poner estos primeros oficiales para hasta el dia de la nunciacion en vn año. Y quando el capellan de la Cofradia muriere, o dexare el pueblo, el Priorste vaya al Conuento de S. Domingo mas cercano, a que el Prior señale otro capellan. Y el Reuerendissimo padre General prouee, y manda estrechamente, que sin licencia particular suya para el caso nadie junte esta Cofradia con otra alguna. Y si en algun tiempo la juntaren, desde luego irrita, y da por ninguna la tal vnion, hecha sin expressa licencia suya.

# IVBILEVS

GREGORII PAPÆ XIII.

**V**Niuerſis Chriſti fidelibus præſentes literas inſpecturis ſalutem, & Apoſtolicam benediſſionem, Paſtoris æterni qui non vult mortem, ſed conuerſionem peccatoris vices, licet immeriti, gerentes in terris, cunctos Chriſti fideles præſertim pijs ſodalitatibus ad charitatis & miſericordiæ opera exercenda ſub glorioſiſſimæ Virginis Mariæ nomine & vexillo inſtitutis adſcriptos, ad deuotionis ſinceritatem erga ſaluatorem & dominum noſtrum Ieſum Chriſtum, cui pro ipſis ab æterna morte redimendũ in ara Crucis immolato, nulla cõdigna reuerentia, nulluſq; ſatis congruus honor & illatione poſſe vnquam exhiberi, per amplius augendam indulgentijs, videlicet & peccatorum remiſſionibus, libenter inuitamus, vt exinde ſuorum abolita macula delictorum promiſſa redemptionis fructum facilius confequi, & ad ſempiterna gloria beatitudinẽ feliciter peruenire mereantur, itaq; de omnipotentis Dei miſericordia, ac beatorum Petri & Pauli Apoſtolorum eius authoritate confiſi, ac ſupplicationibus dilecti filij Antonij de Souſa Procuratoris & Vicarij generalis totius ordinis fratrum Prædicatorum hac in parte inclinati, omnibus & ſingulis vtriuſq; ſexus confratribus confraternitatis Roſarij ubicunq; exiſtentibus vere pœnitentibus & conſeſſis, ac communicantibus qui capellam Roſarij ijs diebus, quibus feſta myſteriorum eiſdem Roſarij celebrantur, deuotẽ viſitauerint, quicq; proceſſioni, que prima dominica cuiuſlibet menſis ſcri ſolet, interſuerint plenariam omnium peccatorum ſuorum indulgentiam, & remiſſionem authoritate Apoſtolica benore præſentium concedimus, & elargimur, necnon omnes, & ſingulas indulgentias, & peccatorum remiſſiones conſeſſas alicui, vel aliquibus eiſdem Roſarij confraternitatibus ſpecialiter, vel generaliter, & in futurum concedendas, omnibus alijs confraternitatibus eiſdem Roſarij ubicunq; illa ſint, communicamus, ac communicatas eſſe declaramus, volumus autem, quod præſentium tranſumptis etiam impreſſis manu alicuius notarij publici ſubſcriptis, & ſigillo alicuius perſona in dignitate Eccleſiaſtica conſtituta munitis, eadem prorsus fides adhibeatur, qua ipſis originalibus literis adhiberetur ſi forent exhibitæ vel oſtenſæ. Datis Roma apud Sanctum Petrum ſub annulo Piſcatoris, die 5. Maij, 1581. Pontificatus noſtri, anno nono.

Cz. Glorierius.

*Privilegio concedido por el Papa Pio V.  
a esta Cofradia Año de 1569.*

**E**L sancto Pontifice Pio V. concedio el año dicho, que puedan pedir limosna para esta Cofradia, y recibir qualesquier donaciones entre viuos, y legados en testamentos, que sean hechos en fauor suyo, sin que para ello sea menester pedir licencia al ordinario, ni a otra persona alguna. Y confirma, y de nuevo concede todos los privilegios, gracias e indulgencias, que han sido concedidas a esta Cofradia por el, o por otros Summos Pontifices sus predecesores, en qualquier forma que se hallaren concedidas. Y en otro breue que auia dado antes de este, les concede que puedan salir con el pendon, y con las insignias de la cofradia a qualesquier processiones, y acompañar los muertos, sin para ello pedir licencia al ordinario. Y estrechamente prohibe a qualesquier personas Ecclesiasticas, y seglares, que no lo puedan impedir, ni sobre ello molestar; ni puedan impedir la fundacion de esta Cofradia en los pueblos, donde con licencia del General de la orden de S. Domingo la fundaren. Y a los que se lo impidieren, o molestaren, desde luego los priua, y da por indignos de qualesquier indulgencias, y remisiones de peccados que en qualquiera manera les ayan sido otorgadas. Y da por irrito, y nullo, todo quanto hizieren contra estos priuilegios, sin embargo de qualesquier ordenaciones, y constituciones Apostolicas, que aya en contrario. Y manda a todos los ordinarios, que los fauorezcan y amparen en este negocio. Las indulgencias todas, y otros priuilegios grandes, que tiene esta Cofradia van señalados arriba en el capitulo diez, y doze de esta primera parte. Un breue ay tambien grande del Papa Leon X. que comienza. *Pastoris aeterni*, que por estar ya arriba substanciado todo, no le pongo aqui. Quien le quisiere ver sacado a la letra en Latin, hallarle ha en los dialogos del P. F. Francisco Mexia, al fin del tratado del Rosario, antes de otro librillo, que llamo Manual de Quaresma.

SIXTVS PAPA V.

Ad perpetuam rei memoriam.

**D**V M ineffabilia meritorum insignia, quibus Dei Genitrix Beata Virgo Maria Regina caelorum gloriosa sedibus praetata sydereis, tanquam stella matutina praerutilat, deuote considerationis indagine

*perscrutamur, & intra arcana pectoris reuoluimus, quod ipsa, utpote mater misericordis, mater gratiae, & pietatis, humani generis amica, & consolatrix, pro salute fidelium, qui delictorum culpa pregrauntur, sedula exoratrix, & peruisit ad regem, quem genuit, & maternis lactauit uberi-  
bus intercedit, dignam, quin potius debitum arbitramur, ut Ecclesias, & Capellas, ac Confraternitates, in eius honorem erectas, & institutas, gratiosis remissionum prosequamur impendij, ac indulgentiarum muneribus decoremus, ac per Romanos Pontifices praedecessores nostros, eisdem confratribus concessas indulgentias, & priuilegia nostra approbationis munimine roboremus, easque innouemus, prout salubrius cognoscimus expedire. Attendentes itaque quam Religioni nostra fructuosum fuerit sanctissimi Psalterij Rosarij nuncupati, gloriosa semperque Virginis Mariae, Almae Dei genitricis institutum, per beatam Dominicum ordinis fratrum Praedicatorum auctorem Spiritu sancto, ut creditur, afflatum, excogitatum: quantaque exinde mundo prouenerint, & in dies proueniant bona, & quod propterea utriusque sexus Christi fidelium confraternitates, sub inuocatione Rosarij eiusdem Beatae Mariae Virginis in diuersis Orbis Ecclesijs, ac capellis, & altaribus canonicè instituta, earumque confratres, ac sorores, a quamplurimis, & praesertim felicitis recordationis Ioanne XXII. & Urbano IIII. ac Sixto etiam IIII. nec non Innocentio VIII. & Alexandro VI. ac Julio II. & Leone X. ac Adriano VI. & Clemente VII. & Paulo III. ac Iulio etiam III. ac Paulo IIII. & Pio etiam IIII. ac Pio V. & postremo Gregorio XIII. Romanis Pontificibus praedecessoribus nostris, ac nonnullis sedis Apostolicae cum potestate legatis de latere Nuncijs, ne dum confirmationem & augmentum earundem confraternitatum, sed etiam indulgentias, ac priuilegia, & indulta merito obtinere meruerint. Nos dictorum praedecessorum vestigijs inherendo, ac eodem, quo ipsi praedecessores nostri deuotionis affectu diuinitus excitati, necnon dilecti filij nostri Michaelis tituli Beatae Mariae super Mineruam praesbyteri Cardinalis Alexandrini nuncupati supplicationibus inclinati, singularium litterarum praedictarum tenores, & formas praesentibus pro sufficienter expressis, & insertis habentes, omnia & singula priuilegia, immunitates, & exemptiones, concessionem, indulta, indulgentias, etiam plenarias, & peccatorum remisiones, ac relaxationes omnibus & singulis confraternitatibus dicti Rosarij ubique; terrarum canonicè institutis,*

tutis, earumque confratribus, & sororibus tam per dictos prædecessores nostros, & sedem prædictam, seu illius Nuncios cum potestate legati de latere, concessa, & largita, & confirmata, ac cum omnibus, & singulis in eis contentis clausulis de super confectas litteras prædictas, & viva vocis oraculo, aut alias quomodolibet emanatas; auctoritate Apostolica tenore presentium perpetuo confirmamus, & approbamus, illaque omnia & singula, prout per ipsos prædecessores nostros, & alios prædictos concessa fuerunt, perpetua firmitatis robur obtinere, ac inuisolabiliter observari debere decernimus, omnesque & singulos tam iuris, quam facti defectus, si qui forsitan interuenierint, in eisdem supplemus. Et potiori pro cautela omnes & singulas indulgentias etiam plenarias, & peccatorum remissiones, ac relaxationes, exemptiones, facultates, concessionem, aliaque priuilegia, & indulta, prædicta omnibus & singulis confraternitatibus dicti Rosarii in quibusuis Ecclesiis & capellis, ac altaribus ubicunque terrarum canonice erectis, earumque confratribus & sororibus, necnon officialibus & ministris eisdem modo & forma, quibus per eosdem prædecessores nostros, & dicta sedis nuncios concessa fuerunt dicta auctoritate Apostolica de nouo concedimus, & innouamus, ac omnibus & singulis Confraternitatum Rosarii huiusmodi confratribus & sororibus, nunc & pro tempore existentibus suffragari debere, eosque illis perpetuo uti, potiri, & gaudere posse, decernimus, & declaramus. Et insuper ut omnibus & singulis dicti ordinis fratribus per Magistrum & Vicarium Generalem dicti ordinis Predicatorum, & eorum quemlibet pro tempore deputandis, in quibusuis Ciuitatibus, Oppidis, Terris, & locis ubicunque existentibus, ut in eorundem Predicatorum, vel aliorum ordinum, monasteriorum, seu domorum ecclesiis, capellis, & oratorijs, & etiam in secularibus Ecclesiis, in quibus nulle confraternitates eiusdem Rosarii adhuc erecte existunt, de superiorum & ordinariorum licentia confraternitates eiusdem sanctissimi Rosarii ad Deum, & eiusdem beate Virginis laudem & gloriam erigere, & instituire libere, & licite possint, & valeant, plenam & liberam licentiam & facultatem dicta Apostolica auctoritate, tenore presentium concedimus, ac postquam erecte fuerint, ut omnibus & singulis priuilegijs, indultis, facultatibus, exemptionibus, immunitatibus, concessionibus, indulgentijs etiam plenarijs, & peccatorum remissionibus, ac relaxationibus, & gratijs quibusuis alijs eiusdem Rosarii Confraternitatibus, ea-

rumque confratribus, ac sororibus per prædictos, & quoscunque alios Romanos Pontifices, etiam prædecessores nostros, ac etiam nos & sedem prædictam, eiusque Nuncios, & etiam de latere legatos, hætenus quomodolibet concessis, ac concedendis, & quibus confraternitates huiusmodi, earumque confratres & sorores quomodolibet utuntur, potiuntur, & gaudent, ac uti, potiri, & gaudere poterunt quomodolibet in futurum pariformiter, & æque principaliter in omnibus & per omnia, ac perinde, ac si illis specialiter & expresse, ac nominatim concessa fuissent, uti, potiri, & gaudere libere & licite possint, pariter concedimus, & indulgemus: ac priuilegia, indulta, facultates, exemptiones, immunitates, concessionem, indulgentias etiam plenarias, ut præfertur, concessas, & concessas, ad ipsas Confraternitates erigendas, illarumque confratres & sorores pro tempore existentes perpetuo extendimus, & ampliamus. Vt autem animarum Christi fidelium confraternitatum tam erectarum, quam per fratres deputados huiusmodi erigendarum, a eadem confraternitate ingredi uolentium spirituali consolationis per amplius consulatur, Dei omnipotentis misericordia, ac beatorum Petri & Pauli Apostolorum auctoritate confisi, omnibus & singulis utriusque sexus confratribus singularum confraternitatum Rosarii huiusmodi, tam hætenus erectarum, quam in posterum erigendarum, ut præfertur ubicunque nunc, & pro tempore existentibus, & in dictis Confraternitatibus pro tempore descriptis, & describendis, itinerantibus, vel nauigantibus, ac seruientibus totum Rosarium, infirmis uero, aut alias legitime impeditis, tertiam eius partem deuote recitantibus, necnon temporibus debitis & ab ecclesia statutis, consistendis, & communicandi firmum propositum habentibus, qui capellam beate Marie Rosarii, in Ecclesia ipsius Beate Marie supra Mineruam de Vrbe eiusdem ordinis predicatorum instituta, vel alijs Ecclesijs, seu capellis ubicunque dicta confraternitas canonice fundata fuerit, ijs diebus, quibus festa mysteriorum eiusdem Rosarii celebrantur, uisitare, & processioni, que prima Dominica cuiuslibet mensis fieri solet, interesse non poterint, plenariam omnium peccatorum suorum indulgentiam, & remissionem auctoritate & tenore prædictis concedimus, & largimur: illisque omnes & singulas indulgentias, & peccatorum remissiones etiam plenarias alijs confratribus & sororibus, capellis, seu Ecclesijs Rosarii huiusmodi dictis diebus uisitantibus, ac dictæ processioni interessentibus specialiter, vel generaliter concessas, & in futurum concedendas,

dendas, in omnibus & per omnia perinde ac si dictas capellas seu Ecclesias dictis diebus personaliter visitarent, & processionibus huiusmodi interessent auctoritate & tenore predictis communicamus, ac communicatas esse specialiter vel generaliter discernimus & declaramus. Quia vero difficile foret presentes literas ad singula quaecunque loca, in quibus expediens foret, deferri, volumus, & etiam Apostolica auctoritate predicta decernimus, quod earum transumptis etiam impressis, & manu alicuius notarij publici subscriptis, & sigillo alicuius personae in dignitate ecclesiastica constitutae, seu curiae ecclesiasticae munitis, eadem prorsus fides adhibeatur in iudicio, & extra, quae ipsis presentibus adhiberetur si forent exhibita, vel ostensa. Non obstantibus constitutionibus, & ordinationibus Apostolicis, ceterisque contrariis quibuscunque. Datum Romae apud sanctum Petrum sub Annulo Piscatoris. Die 30. Ianuarij 1586. Pontificatus Nostri anno primo.

Io. Baptista Canobius.

**DE ERECTIONE**  
**Capellarum Rosarij Beatæ**  
**Mariæ Virginis, & facultate**  
**confratrum societatis ac-**  
**cendendi ad processiones, & eo-**  
**rum indulgentijs.**

**PIVS PAPA QVINTVS.**

Ad perpetuam rei memoriam.

**I**nter desiderabilia cordis nostri, illud intensius desiderijs affectamus. Vt singulorum Christi fidelium, quorum nobis ex commissi pastoralis officij debito cura imminget, generalis animarum salus proueniat, unde pia, & salubria fidelium vota ad hoc tendentia, & alia ex quibus diuini cultus prouenit, augmentum pijs patris affectione prosequimur, ac plenis fauoribus conuouemus, & ut optatum consequantur affectum Christi fideles ipsos ad illa indulgentijs, vltro, & peccatorum remissionibus libenter amittimus. Exhibita sane nobis nuper pro parte dilecti filij Magistrj prouincialis ordinis Predicatorum prouinciae Neap. petitio continebat. Quod cum dilectus filius fr. Ambrosius Saluus loci de Balmola erigendum

societates sanctissimi Rosarij in quibuscunque Ecclesijs per nos, & Sedem Apostolicam specialiter deputatus fuerit, si aly huiusmodi facultas, praeterquam eiusdem ordinis Magistro Generali indiceretur: ex hoc perfecto diuersis abusibus, qui in illarum erectione interuenire possent non satis consultum foret. Quare nobis pro parte eiusdem prouincialis fuit supplicatum, ut sibi in praemissis opportune prouidere de benignitate Apostolica dignaremur. Nos qui bonestis quorumlibet votis libeter annuimus, eaque fauoribus prosequimur opportunis, eundem Prouincialem a quibusuis excommunicationis, suspensionis, & interdicti, atisque Ecclesiasticis sententijs, censuris, & poenis a iure, vel ab homine, quauis occasione, vel causa latis, si quibus quomodo libet inmodatus existit, ad effectum presentium diuntaxat consequendum, harum serie absoluentes, & absolutum fore censentes: huiusmodi supplicationibus inclinati: auctoritate Apostolica per presentes statuimus. Quod nulli licitum existat, minusque aly, capellam sanctissimi Rosarij, in quauis Ecclesia, siue loco erigere, praeter dictum Generalem aut ab eo deputatos aut praesatum Ambrosium. Minusque; aliquis contra, seu ver, siue mulier, aliquid eidem societati pro illius ingressu, vel alia quauis de causa persoluere. At singuli confratres ad quasuis processiones accedere. Et in quibus corpora defunctorum ad sepeliendum deferentur, cum eorum insignijs, cuiusuis etiam superioris licentia de super minime requisita, etiam absque aliquo conscientiae scrupulo, & censurarum Ecclesiasticarum incurso, possint, & valeant. Districtius inhiibentes quibusuis, ne eosdem Generalem seu deputatos, & Ambrosium super erectione & constitutione societatum huiusmodi in quibuscunque ciuitatibus, terris, & locis factis, & faciendis neque eosdem confratres super exercitio piorum operum, & profectu ad processiones, seu incessu cum signo eorum, aut dicti signi dilatione molestare, perturbare, aut inquietare audeant, nec debeant: quin imo Generali, Deputatis & Ambrosio praefatis, in praemissis auxilium, consilium, vel fauorem prebeant. Nos enim omnes praemissis contraueniens indulgentijs, & peccatorum remissionibus eis concessis priuamus, & priuatos esse, ac indignos effici, & quidquid secus super his a quoquam quauis auctoritate, scienter, vel ignoranter contigerit attentari, irritum, & inane declaramus. Postremo vero et animarum Christi fidelium praesertim ex aliqua societate huiusmodi erectarum, seu per eundem Ambrosium erigendarum, existentium, &

eandem societatem ingredi volentium, quieti, & Spirituali consolationi salubrius consulatur: & ad illam ubicumque creatam Christi fideles ipsi accedentes, eo feruentiores, & promptiores reddantur, quo se, dono caelestis gratia decoratos senserint. De omnipotentis Dei misericordia, ac Beatorum Petri & Pauli, Apostolorum eius auctoritate confisi Christi fidelibus praesatis de dicta societate, ut praesertim instituta, vel instituenda, existentibus ut omnes, & singulas indulgentias, & peccatorum remissiones tam per nos quam quoscunque alios Romanos Pontifices & praesertim Leonem Papam X. predecessores nostros concessas consequantur, & consequi possint auctoritate & tenore praedictis misericorditer in Domino concedimus, & indulgemus: Illasque non nisi in Ecclesijs, in quibus, ut praesertim eadem societas instituta erit praeterquam in casu summae necessitatis, & infirmitate grandi, seu detentione carcerum, in quibus, & in loco consequi possint. Observando tamen illa omnia, quae in dictis indulgentijs continentur, consequi posse decernimus. Omnesque & singulas per eundem Ambrosium, siue generales, aut deputatos praesatos auctoritate nostra, modo tamen supra dicto concessas confirmamus & approbamus. Non obstantibus constitutionibus, & ordinationibus Apostolicis ceterisque contrarijs quibuscunque. Datis Roma apud Sanctum Petrum sub annulo Piscatoris die 29. Iunii. M. D. LX. IX. Pontificatus nostri anno quarto. Ioannes de Toares, A. Mileti.

Es estilo ordinario en la fundacion desta sancta hermandad para mayor deuocion de los fieles bendezir los Rosarios, estilo muy antiguo y muy usado el qual guardan los frayles Predicadores y dize assi.

#### La Bendicion del Rosario.

**A**diutorium nostrum in nomine Domini, &c. Domine exaudi orationem meam, &c. Oremus. Omnipotens, & misericors Deus, qui propter eximiam Charitatem tuam, qua dilexisti nos, Dominum nostrum Iesum Christum de caelis in terram descendere, & Beatissima Virginis Mariae Dominae nostrae utero Sacratissimo, Angelo nunciante, carnem suscipere cruceque, ac mortem subire, & tertia die gloriose a mortuis resurgere voluisti, ut nos eriperes de potestate diaboli: obsecramus immensam clementiam tuam, ut haec signa Rosarij: in honorem, & laudem eiusdem Genitricis Fi-

lij tui ab Ecclesia tua fidei dicata benedicas, & sanctifices, eisque tantam Spiritus sancti infundas virtutem: ut quicumque horum quolibet secum portauerit, atque in domo sua reuerenter habuerit, & in eis ad te, secundum sanctae societatis instituta, divina contemplando mysteria deuote orauerit, salubri, & perseverante deuotione abluat: sitque, consors & particeps omnium gratiarum, priuilegiorum & indulgentiarum, quae eidem Sanctae societati per Sanctam Sedem Apostolicam concessa fuerunt: & ab omni hoste visibili & inuisibili semper, & ubique in hoc in futuro saeculo liberentur, & in exitu suo ab ipsa Virgine Maria, Dei Genitrice tibi plenus bonis operibus praesentari mereatur, per Christum Dominum nostrum. R. Amen. Postea aspergantur aqua benedicta, dicendo, In nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, Amen.

#### Recapitulacion de lo contenido en esta primera parte. Cap. XIX.

**D**E todo lo que en esta primera parte auemos dicho, se coligen bien las muchas obligaciones, que tenemos los hombres rezar el Rosario. Lo primero por ser nuestra Señora quien es: y desde que viuia en el mundo, hasta nuestros tiempos, auer sido vnico remedio de necesidades. Criatura tan sancta, como la Virgen era: en cuya alma tenia Dios cifradas todas las riquezas de los Santos. Y assi en auiendo trabajos, y necesidades, alli auemos de acudir, a imitacion de los Santos que eran, quando esta Señora era el consuelo visible de la Iglesia. De la qual se valian en todas ocasiones, como de singular arrimo, para que en el principio de la predicacion del Euangelio no desmayassen los nuevos Christianos con la braua y sangrienta persecucion de los tyrannos. Y desde esse tiempo, hasta que se acabe el mundo no ha de faltar su ayuda, para todos los que con verdad se quisieren valer de las entrañas de su gracia: y aunque la Virgen nuestra Señora, ha por medios varios encargado de hazernos merced, como se ve en particulares deuociones, con que los hombres se han puesto a la sombra de su proteccion y amparo, y su Magestad ha acudido por aquel camino a ayudarlos en sus piadosos intentos: con todo esso esta deuocion del Rosario ha sido singular medio para alcanzar fauores del Cielo, como de la fundacion della consta. En la qual y en el acrecentamiento desta sancta cofradia se ve de quantas necesidades ha librado la Virgen a los que con ella han acudido, a echar en los

los brazos de su misericordia, sus trabajos, Como se vio en la furiosa pestilencia de Alemania la baxa, en el remedio de la pestilencialissima heregia de los Albigenes, y otras muchas, de que hizimos mencion arriba largamente, y de que estan llenos los libros, No es de menos fuerza para persuadirnos este exercicio sancto del Rosario, tener la consideracion de quinze mysterios: en los doze de los quales tenemos presentes los infatigables beneficios que nuestro Señor nos hizo desde el dia que en las entrañas de la Virgen se hizo hombre, hasta que despues de resuscitado tomó en el Cielo el asiento, que a tan sancta humanidad se devia. De donde nace el entender las grandes obligaciones con que nos ha Dios rendido a que perpetuamente le siruamos, y seamos sanctos, y limpios: pues lo quedamos con la sangre del cordero, si queremos lauarnos con ella. Y respondiendo a las muchas mercedes que el Señor nos hizo, viuiendo conforme a ellas, le obligamos a que por horas nos vaya haciendo nuevos fauores: y para gente, que los agrauios los escriue en bronce, para jamas perderlos de vista, y los beneficios en arena, olvidandolos al punto, fue merced grande darnos el Rosario, que nos siruiesse de libro de memoria, en que leyessimos lo mucho que a Dios deuemos: y pagar femosla deuda con el agradecimiento della, pues con otra cosa no podemos. Ayuda tambien a la deuocion del Rosario, tener en el occasion para oracion, y meditacion, con que se mira de cerca, lo que vale tratar de las cosas del alma. Y alli con los rayos del Sol, que Dios nos embia, perdemos de vista, todas las cosas que en los ojos, de aquel a quien esta luz falta, parecen grâdes. Siendo la oracion de singular importancia, assi para alcançar de Dios fauor, como para conseruar nos en la virtud: y salir del defaistrado estado en que nuestras culpas nos metieron, entendiendo la fuerza que tiene el tratar con buenos exercicios, de alcançar la vida eterna. Y mas con vso de las oraciones del Pater noster, y Ave Maria, por el qual se nos descubre algo de lo mucho que es Dios: y de lo que nuestra Señora vale. Y estando en errando, en tan breue summa todo lo q no es conueniente, temporal, y eterno, por auer el Señor enseñado a los Apostoles la oracion del Pater noster, y la Yglesia, con el mismo Spiritu de Christo, la del Ave Maria, y repitiendose la vna y la otra tantas vezes en un Rosario, ha de tener fuerza, si quiera por la importunidad, para alcançar, lo que se pide. Otro titulo diximos para entender lo que vale la deuocion del Rosario, por auerla encomendado la Reyna del Cielo de su

mano, a un varon tan insigne, y tan lleno de sanctidad y de zelo, como fue sancto Domingo, hombre que dezia, que en el libro de la charidad le enseñaua su Maestro Christo, la doctrina que predicaua. A quien Dios hizo espejo para aprender virtud una Orden entera de Predicadores. Hombre dado a todo genero de buenos exercicios, oracion, penitencia, humildad, sufrimiento, escogido y presentado ante la Magestad de Christo nuestro Señor, indignado mucho contra la perdicion de los hombres, como singular remedio del siglo, a quien tan justamente con lanças queria acabar. Hombre que en reformation de fee y costumbres, hizo la labor que diximos, para la qual a varon tal le dio la Virgen por medio la deuocion del Rosario. Por donde se entiende algo de lo mucho, en que es razon preciarla. Y mas auiendo nuestra Señora, y despues los Romanos Pontifices dado la dilatacion, predicacion, y conseruacion de esta Cofradia a la Orden de los Predicadores: a quien se han siempre encomendado cosas de tanto peso, como son la predicacion de la Fe la defensa della contra los hereges, assi en los Concilios, como en la Inquisicion que estubo en esta Orden trezientos años: En la doctrina admirable, que desde su fundacion aca siempre ha enseñado, como singular guia en todas las Vniuersidades, donde se enseña verdadera y sana doctrina. Siempre que se han juntado Concilios vniuersales, han sido no solamente teniendo delante las determinaciones del Angelico Doctor Sancto Thomas de Aquino, sino con asistencia de Religiosos, desde el Concilio Lateranense el primero, al qual se hallo sancto Domingo, hasta el que en nuestros tiempos se ha celebrado en Trento. Si en medio de negocios tan graues la Virgen encomendo a los frayles esta hermandad, bien se entienda por aqui, ser de mucha importancia. Iuntase con lo dicho, auer los summos Pontifices recebido a los beneficios y buenas obras que en toda esta Religion sancta ay, a todos los Cofrades del Rosario. Que, como vimos, es priuilegio grande, que tanta variedad de frayles y monjas como la Orden tiene repartidos por todo el mudo, vnos empleados en vida recogida, y penitente, no comiendo carne, ayunando siete meses cada año, durmiendo en lana, y vistiendola, otros juntando a este trabajo el de leer, escriuir, predicar, tanta frecuencia de Missas, empleandose en obras heroycas, quales son las que al bien ageno van encaminadas, guardando con esto pobreza, obediencia, y castidad. Y auiendo en cada rincón monjas, y frayles, que gastan las noches en oracion,

vnos ceñidos con cadenas, otros vestidos de cilicios, otros regando el suelo con lagrimas, otros con sangre, otros con ayunar las Quaresmas enteras a pã y agua, y que el Cofrade del Rosario, como hermano desta sancta Religion, goze de obras tan particulares como estas, no con la generalidad que los demas Christianos, que son miembros vivos de la Iglesia, sino con applicacion mas particular. Esto solo bastaua, para tener por felicidad grande y dicha buena, ser vno hermano de la orden de Predicadores, siẽdo cofrade del Rosario. Añadese a esto, el auer la Virgen nuestra Señora tan de antiguo hecho faouores grandissimos a la Religion de sancto Domingo, como vimos en su lugar. Y el dar la predicacion desta cofradia a gente a qui en su Magestad aua obligado con tan soberanos regalos, dándoles el habito que visten, presentandoles ante su hijo ayrado contra los hõbres, visitandolos muy de ordinario, y hablándolos en sus Conuentos, echandoles agua bendita, y haziendoles otros faouores, que (sin ser interessado en esta parte) digo, que jamas se leen tan frequentes en ningun otro estado. Y dandoles a bueltas de todo esto la Cofradia del Rosario, ha de entender, que la dio como carepanda sua, a hombres a quien tanto amaua y a quien queria honrar, haziendo los herederos de la deuocion suya, y tã suya. Mas entie dese ser el sancto Rosario inuencion del cielo, y digna de que se reciba como tal: pues vemos que, estando todas las cosas humanas tan subjectas a mudanças, de tal arte, que para conseruarse son menester de ordinario apoyos humanos, de honra y hacienda, y a penas basta por todo; esta Cofradia se ha conseruado quatrocientos años, sin rentas ni arrimos humanos: sino con solos los que del Cielo, por medio de los frayles de sancto Domingo ha nuestro Señor embiado. Y no auiendo Dios interpuesto su authoridad en esta parte, mandándonos rezar el Rosario so pena del infierno, sino puesto este negocio en las manos de nuestro consejo, y voluntad, vemos como se ha recebido, y que en predicando vn sermon, acuden todos a esta sancta hermandad, Mas otro titulo para el uso del Rosario es la facilidad grande que tiene el rezarle. Es exercicio, acomodado a todo genero de gente. Es para el sabio, y para el ignorante, para el moço, y para el viejo, rico, y pobre, sano, y enfermo: para el regalado, y para el que no lo es. Lo qual no tiene el ayuno, la disciplina, el cilicio, y muchos de los otros exercicios Christianos. Este como utilissimo para todos, quiso el Señor ponerle en stylo tan facil, que viniesse a la medida de todos, sin que nadie pueda justa

mente escusarse, sino animarse, entendiẽdo quã liberal ha sido Dios en gratificar los seruiçios de deuocion tan facil. Mas siempre, que se ha tratado de veras de esta deuocion del Rosario, con ella se ha juntado frecuencia de Sacramentos. Por quanto las muchas indulgencias, y priuilegios que estan concedidos a los que comulgan en dias señalados del año, vemos que despiertan a muchos, para que con particular cuydado acudan a confessar y comulgar: los que, sino huuiera esta ocasion, se contentaran con hazer esso vna vez en el año. Testigos somos desta verdad los frayles de Sancto Domingo, que vemos la frecuencia que ay en nuestros conuentos, donde esta Cofradia está, muchos dias del año. Otro titulo, de los que alegamos, fue la grauedad desta deuocion, en la qual se ha guardado el estylo que en las otras cosas grandes ha siempre auido. Conuiene a saber, que ayan comenzado con mucha contradiccion, pretendiendo el demonio derribarlas en sus principios, como tã dañosa a sus estragados intentos. Y con esto que ayan tenido principios flacos, y que de poco las aya el Señor traydo a mucho. Lo qual todo vemos puesto en practica en esta deuocion. Salio vn clerigo de la Cathedral de Osma, no conocido (que talera S. Domingo) hombre, que para sellar vna sentençia que dio como juez arbitro, en cierta diferencia, que se trataua entre el conuento de los Mõges Benitos, donde el se erio, (dicho Sancto Domingo de Silos) y el cabildo de aquella villa; no tubo vn scello, y pidio a vna dignidad de Soria, que se le prestasse, como yo he visto en la sentençia que en el dicho conuento esta firmada del Maestro Domingo de Guzman su Prior de Osma. En esse tiempo fue en Roma, y començo a predicar el Rosario, llamando gente graue, deuocioncillas a este exercicio, y de aqui vino a estenderse por todo el mundo, y con la contradiccion crecio mas, hasta llegar al estado en que le vemos. Lo qual todo, y en las veras con que tantos Romanos Pontifices han tomado el augmento del, se entiene, que es de mas grauedad, de lo que algunos piensan. Añadimos a este titulo las indulgencias grandes, que tantos Pontifices han concedido a esta Cofradia, de las quales diximos, y diremos mas al fin de esta primera parte. Lo qual en tiempo, en que los peccados son tantos, y las satisfaciones tan cortas, es de singular utilidad: y que con tan justas causas, como esta Cofradia tiene, salga el Papa como discreto dispensero del Thesoro de la Iglesia, a pagar por nosotros, lo que con tan furiosas penas se auia de pagar en el

Pur-

Purgatorio: remitiendose la pena de la culpa para alli. Lo qual solo basta, para que tomemos muy de gana esta hermandad como mas necessaria, que jamas: por yr los hombres a prissa afloxando en el rigor de las penitencias. Añade a lo dicho, y considera los calamitosos tiempos, que alcançamos, tan llenos de todo genero de desastres, guerras, hambres, pestilencias, muertes de Principes, Reynas, alborotos de pueblos, discusiones, y miserias, terribles: y por ay veras, que pues esta cofradia se dio para remedio de necesidades (como vimos) en ningun tiempo huuo razon, para estar mas valida, que en aquel, en que estas son mayores. Y entendiendo, que aunque del Parayso de la Orden de Sancto Domingo, han salido, como quatro rios, quatro cofradias: que son: la del Sanctissimo Sacramento: de la vera Cruz, y del nombre de Dios, contra la costumbre de jurar: y del sancto Rosario: estimandolas todas en mucho, pues todas ayudan al reparo de cosas de importancia, esta nuestra deuocion, como mas antigua, no se deue

oluidar: quando los daños propios, y las desgracias que vemos por nuestras casas, han de seruir de despertador, para buscar aqui el remedio dellas. Y en fin pues en la fundacion, y renouacion ha auido siempre milagros muchos, como en las otras cosas graues, que en la Iglesia se han començado, como ha sido en la fundacion della, y en la fundacion de tan illustres religiones, como las que de San Basilio aca se han visto en la Christianidad. En los principios de cada vna destas cosas los milagros nos han persuadido el valor dellas. El qual tambien auemos de entender en esta hermandad. En la qual siempre han sucedido milagros, y los que hizo sancto Domingo, como singular predicador del sancto Rosario, fueron estraños en todas las naciones donde predicó, en las quales hizo singular prouecho por este camino. Y de el mismo auemos de yr, si queremos tener a Dios propicio en nuestros trabajos: y obligado a que nos haga merced, como siempre la ha hecho, a los que de veras han continuado este exercicio.

## LIBRO SEGUNDO DEL ROSARIO

*En que se trata el orden, que se ha de tener en rezar, y considerar los mysterios del.*

*Del primero mysterio gozoso, que es la Encarnacion del Verbo diuino, en las entrañas de nuestra Señora. Cap. I.*



El Rosario entero tiene quinze mysterios, que se reparten por los dias de la semana, y en cada vno de ellos se reza vn Pater noster, y diez Aue Marias que por todos son quinze Pater nosteres, y ciento, y cinquenta Aue Maria. Los cinco mysterios llamamos Gozosos, y se rezan Lunes, y Iueves, los cinco Dolorosos, Martes, y Viernes. Y los cinco Gloriosos Miércoles, y Sabado, y el Domingo (por ser dia mas desocupado) se podran rezar todos, o aquellos, con que huuiere mas deuocion.

Començando pues por el primero de los mysterios Gozosos, que es la encarnacion del Verbo diuino en las entrañas de Maria. Lo primero que se deue considerar, en este mysterio (que siendo entre todos el primero, es el principal tambien) es, lo que del la Iglesia sancta quiere que entendamos, y creamos, que el Verbo diuino, la segunda de las diuinas personas, se hizo hombre. Y no has de entender que quando cayeron los Angeles, y peccaron los hombres, se determino el Señor en hazernos merced, que esta determinacion suya no tuuo principio. En su eternidad fue, como el, y quedo en su diuino pecho tan fixa y firme, que representandose al punto, lo que auiamos de ser, y teniendo presente nuestra ingratitude, y yn abysmo de males, en que los hombres darian, ninguna cosa de estas, ni todas juntas bastaron, para enflaquecer su diuina voluntad. Y despues quando creio al hombre, y

*Illego. 29.* vio puesta en execucion su malicia, en nada se madaron los propositos que de hazernos merced siempre tubo, sino q quando nuestros pensamientos eran desatinadissimos, los suyos eran de paz, y paz tan antigua, y tan grande y tan llena de misericordia, que estando dando la sentençia que la culpa primera merecia daua esperança de misericordia a los culpados, y quando executaua la sentençia con deuido castigo, daua muestras del remedio, que auia de tener: Y assi quando llamo Dios a los primeros hombres para leerles el processo de su condenacion, tan justamente merecida por sus atreuimientos, aunque dixo a lamuger el desdichado, estado a que vernia luego, la afrenta en el concebir, el trabajo en sus preñados, las rabias y dolores en el parto, y la subjection al marido, toda via le daua esperança del remedio, sino en todo, en lo principal, y aunque Adam fue condenado a todas las miserias, que oy padescemos, en fin le dio animo con dezir a la serpiente, maldita seras entre todos los animales de la tierra, esta sera tu manjar, mientras te durare la vida, seras la mas abatida de todas las criaturas (en que mostro lo que auia sentido la cayda de los hombres) y aunque te parece que has triumphado de la muger, yo assentare enemistad y pendencias entre tu casta y la saya, y aunque saca tu lo seras mas, y yo le dare fuerças, para que te muela y desmenuze la cabeza, y se consolaron con entender que vernia tiempo en que fuesen vengados. Succedio luego a esto dar los hombres en nouas culpas, comenzandose estas en Cayn y creciendo tanto que sacadas ocho personas, las demas eran tales que obligaron a Dios siendo sus intentos los dichos, que acabasse el mundo, como lo hizo con el diluuió. Y con auer Dios hecho tan prodigiosa renouacion, en saliendo del arca entro el oluido de tan horrendo castigo, y no falto quien luego se atreuieste contra Dios y quien diesse principio a innumerable gente perdida q creciendo el mundo erecio, y parece q el cuydado de los hóbres yua encaminado solo a poner termino a la diuina largueza, y era tan cierto esto, que en acabandó el Señor de hazer a Abraham las promessas que le hizo tan en bien de todos, en Hirmael su hijo començo vna perdicion terrible, y llego el daño, no solo a esto y a los de su casta, sino a los que Dios escogio para pueblo suyo en tanto grado que todo era darse los hombres prissa a descócertar las promessas de Dios, y sus diuinos y piadosos intentos. Dioles el Señor juezes que los gouernassen, y casi todos ellos sanctos, y llego su desatino a termino, que pidieron Rey, que era lo que menos

*Genes. 3.*  
5

*Genes. 4.*  
*Genes. 6.*

*Genes. 22.*  
4

les conuenia ( que es la razón porqué vn Euangelista qualdo conto la dechencia de el Saluador, y llego con el catalogo de sus passados, a David, llamole Rey, para que por aqui vinieste a noticia de todos la locura, y perdicion de los hombres que Dios auia escogido para seruirse dellos ) a los quales dandoles juezes que los gouernassen segun su voluntad, con uatidad, y con regalo, no los quisieron, sino pidieron Reyes, auendolos apercebido primero Samuel del desatino que hazian, diziendoles de parte Dios, que el querer Rey, no era menos perdicion fuya, que allanarse en no tenerle a el por Rey, ni querer le por tal, y quisieron Reyes con las condiciones brauas que el Propheta les señalo, quando les dixo. Hareys Reyes que os tomen los hijos, y los vnzan en sus carros, como si fuesen bestias o los hagan carreteros, y seruirse han de vuestras hijas en officios afrentosos, y viles, tomaros han vuestras viñas, tierras y oliuares, y con vuestras haciendas harán ricos a sus criados. En los pechos que cargaren no atenderan a vuestro daño, ni a su necesidad sino a su codicia: quitaros han los esclauos para seruirse dellos. En que summó vna general perdida de todo lo que los hombres deslean más, y como si las cosas con que el Propheta los amenazaua fueran de rifa, fallen a ellas con dezir, que quieren gouerno, no qual Dios se le da, sino el q a ellos se les antoja. Comiença el gouerno de los Reyes y fueron tales, que en quatro ciéto y ochenta y cinco años, que mandaron solos siete cuenta la sagrada Escripura buenos, David Ezechias, Iosias, Asa, Iosaphat, Ozias, y Ioathan. Y aun en estos huuo las faltas, de que los libros del Paralipomenon, y de los Reyes hazen mencion. Y con tan perdidos Principes el pueblo se estrago ( como es ordinario) de manera, que ni castigos de Dios ni amenazas los reformaron, y dioles el Señor sacerdotes sanctos, y tan poco esso les aproueche. De suerte que ni gouerno de juezes, ni de Reyes, ni de Pontifices, los pudo trocar. Y Dios tan determinado en hazer bien, que dezia por vn Propheta. Estad ciertos que no auceys de salir con quanto se os antojare, ni os ha de aprouechar vuestro intento, que ha llegado a tanto mal que dezis que aunque pese a todo el mundo, auceys de dexar de hazerme culto a mi, que adorareys los Idolos hechos de vn peduço de madera, y de piedras, viuo, yo dizé el Señor, que no se os han de cumplir vuestras imaginaciones, sino que me tengo de valer de la fuerça de mi mano, y del poder de mi brazo, y de hazer demonstracion de mi colera para hazeros bien, que querays que

*Matth. 1.**2. Reg. 8.*

21

5

*Ezech. 20.*  
*Hierony.*

6

que no, he de ser Rey vuestro, y hazeros merced, donde se muestra bien qual era la determinacion de Dios. Y lleuola el Señor tan al cabo, que quando llego el tiempo en que se hizo hombre, estaua el mundo tal, que en aquel siglo se cumplio de todo punto aquella lamentable desventura de Isayas que dize: que estaria el mundo tan desamparado de buenos, que serian como las azeytunas, que vareado el oliuo quedan a las puntillas de las ramas, y algunas vuillas mal fazonadas, que quedan acabada la vendimia. Quando estauan las cosas en estado, que era justo que viniesse la maldicion a tragarse la tierra, y acabarla quando ni auia prophecias, ni visitas de Angeles, estando las cosas en vn silencio extraño, vino el Verbo diuino de los reales asientos a remediarnos, que es lo que dixo el Apostol, que quando vino el cumplimiento del tiempo, esto es quando la abundancia, y amor de las cosas temporales, auia puesto en oluido las eternas, y rico el mundo de mundanos deseos, estaua pobre de los celestiales, entonces vino el Verbo diuino; y junto a si nuestra naturaleza, y se hizo hombre y fue concebido en las entrañas de vna Virgen, la qual se llamaua Maria. En Viernes crió Dios a nuestro celestial Adam auicndo primero criado vn Parayso, y vn Cielo, y casa real donde viuiesse, y no quiso ser concebido al estilo ordinario, y con agrauio de la limpieza de su madre; sino que aprouechandose de su omnipotencia tomo la purissima sangre de la Virgen, y della formo, y organizo, vn cuerpo el mas acabado que podia ser, hermoso sobre todos los hijos de los hombres, porque como Dios le echo allí su bendicion, y las obras de Dios exceden incomparablemente a las de naturaleza, queda aueriguado que era aquel cuerpo el mas hermoso, y agraciado, que la naturaleza podia formar, ni los hombres imaginar. Los otros cuerpos humanos tardan mucho tiempo en organizarse en las entrañas de sus madres, por espacio de quarenta dias si es hombre, y de ochenta, si es muger, son vn pedaço de carne sin ojos ni boca, ni distincion de miembros, mas este sanctissimo cuerpo en vn instante, en el mismo punto que fue concebido en diziendo nuestra Señora, vn si, al punto tuuo toda la perfeccion. Los otros cuerpos no luego tienen alma racional, a este se le dio en acabando de concebirse, assi como agora la tiene en el Cielo. Criado vn cuerpo tan excelente como este, y recibiendo en si el alma que a tal cuerpo se denia; deste cuerpo, y alma, y de la persona de el Verbo diuino, resulto vna persona, mas vna que de mi cuerpo, y alma y sino

mas, tanto, y esta misma persona que estaua gobernando los Cielos con su padre, esta misma estaua en el mismo instante en las entrañas de la Virgen. Y en el punto en que aquella dichosa alma fue criada, tuuo infinita gracia, a la qual no llegaua toda quantidad estaua repartida en el resto de las criaturas, que es lo que el Espiritus sancto quiso que entendiessemos en aquella extraña vision; que mostro Dios en el monte a Moysen, y a su hermano Aaron, y a los setenta ancianos que los acompañauan, que subidos al monte vieron al Dios de Israel, y que debaxo de los pies tenia vna obra maravillosa, que parecia hecha y labrada de vn saphyro. y como si huuiera puesto allí vn pedaço de cielo sereno. Declarando este lugar: dize S. Hieronymo, que en el cielo sereno, se entiende la Iglesia escogida de los sanctos, y en el saphyro, los Espiritus bienauenturados, en lo qual quiso Dios que se entendiesse, que lo que me nos era en Christo, era mas que todo lo que tienen los Angeles, y los hombres. Y en otro lugar dice el mismo Sancto, que se ha de entender de Iesu Christo nuestro Señor, lo que Dauid dixo en vn Psalmo, con todo mi coraçon en presencia de los Angeles, os cantare mil cançiones, alabando vuestra misericordia y verdad, la qual auays mostrado en leuantar sobre todo nombre a vuestro sancto, donde el Hebreo lee auays leuantado al Verbo, y palabra vuestra, sobre todo lo que en la tierra, y en el cielo se puede llamar sancto, sobre todo esto engrandecistes a Iesus hijo vuestro, enriqueciendole con los thesoros de la gracia sobre todas las criaturas. A los otros hombres, no luego que lo son, les viene el saber vsar de la razon que se les dio con el ser, pero esta alma en criandola Dios, se halla con tanta sabiduria, como agora tiene. Y el uso de la razon estubo en el grado que siempre, y en esse mismo instante la hizo Dios bienauenturada, con tan grandes ventajas, que ninguno de los bienauenturados ni todos juntos vieron a Dios tan perfectamente. Infundieronse en aquel punto todas las virtudes que dizen perfectiõs: no tuuo Fe ni esperanza, (por ser bienauenturada) ni penitencia (por ser aquella sancta alma impeccable) pero las demas virtudes tuuo en el grado mas heroyco que podia ser. Dotola Dios de todas las gracias, que estan y estauieron y estaran repartidas en todos los hombres, gracia para hazer milagros, para hablar léguas, prophecias, dar salud, &c. Tal le hizo, que hablando San Iuan de mysterio concluye con dezir, no puede entendimiento ninguno criado apear a donde llegaron las gracias que aquella alma sancta tuuo, lo que es cierto es que se le dieron aque-

Isa. 24.  
Hieron.

Bern. ser.  
Aduen.  
Ad Gal. 4.

Reportas.  
3. de diui.  
offic. 6. 13.

Exod. 24.

Hier. to. 4.  
lib. de. his  
qua Deo in  
fac. lite. tri  
buuntur.

Hier. t. 3.  
Epif. ad  
Sunia, &c  
Psal. 137.

Iuan. 1.

aquellas todas, que era razón que tuviese vn hombre, que era hijo vngenido de Dios; y así se vimos lleno de gracia, y de verdad. Dióle conocimiento de todas las cosas, y vio en la diuina esencia todas las perfecciones de todas las cosas posibles. Vio todas las ocupaciones, y pensamientos de todos los Angeles, y hombres; y dióle Dios todas las ciencias diuinas, y humanas. Finalmente esta alma fue dotada de tantas gracias que bálto a enriquecer a si y a todos los hombres, y con esto fue cabeça de todos ellos, para comunicarles; y dar valor a sus satisfacciones, merecimientos, y a todas sus buenas obras; Desta raras manera se hizo Dios hombre, juntando estas dos naturalezas en vna persona, y con esto nos enseña la Fè, que cada vna se queda con sus propiedades, en aquella perfección en que las tuuiera estando por si. En las entrañas de Maria estaua Dios conseruando todo lo criado, y el hombre encerrado en aquella estrechura. Allí estaua Dios haziendo bien auenturados los Angeles, y librandolos con su vista de toda miseria, y allí estaua el hombre sujeto a las grandes miserias de la vida. Allí estaua Dios sustentando a la madre, y estaua el hombre, recibiendo manjar necesario para vivir.

Grandes cóparaciones traen los Santos para q̄ nuestra groseria, venga en algun conocimiento de tan alto mysterio, pero el es tan sobre todo entendimiento, que la mejor de todas ellas es tan leuex de lo que el es, como el hombre lo es de ser Dios. Comparale al enxerto, porque así como en el mismo arbor vna rama lleva peras, y otra manzanas, así en vna misma persona de Christo, la vna naturaleza lleva miserias y la otra, es la misma felicidad, y bienaventurança. Y san Basilio dize, que es como la carga que vio Moyses, en la qual estaua el fuego ardiendo, y alumbrando, y las espigas con todo esto se conseruan en el, ser que antes tenían, y aca con auer se adoperado el fuego, y luz, inefable de la diuinidad, de aquella naturaleza, quedo mortal, y passible, &c. Esta es la substancia de este mysterio.

Lo segundo, que se deue considerar es la inefable bondad de Dios que en el resplandescen tan sobre todo enq̄recimiento. Tal que solo Dios, que perfectamente conoce, y comprehende sus diuinas perfecciones, sabe adonde llega, el auerse abaxado al abismo de nuestras imperfecciones. En la consideracion de esta merced Angeles y hombres todos quedamos tan cortos, que lo mas que de ella alcançamos es, que es inefable. Y por esta razon, con ser doctrina llana

en Theologia, que quien hizo esta obra fue toda la Santissima Trinidad, la qual toda entendio en criar aquella alma sancta de Christo nuestro Señor, y en formar aquel cuerpecito de la purissima sangre de la Virgen; y toda ella fue en hazer aquella prodigiosa, y sobrenatural vnion de la naturaleza diuina y humana, en la persona del Verbo diuino, con todo esto se llama el Espiritus sancto author de esta maravillosa obra. Y el Angel dixo a nuestra Señora, el Espiritus sancto foreuerna en ti. Para que se entendiese dicen los gloriosos Doctores, san Augustin, san Ambrosio, y sancto Thomas, que como en la sagrada Escritura, a la persona del Espiritus sancto se atribuye la gracia, y la bondad (cuya obra es la encarnacion) que esta tuuo principio en sola la liberalidad de Dios, y en su gracia, y bondad. Y de nuestra parte no se puso para ayudar obra tan grande, sino miserias, y mas miserias: culpas, y mas culpas. Y por esta razon dixo san Pablo: Aparescio la benignidad, y humanidad de Dios nuestro Saluador, fundada no en las obras de justicia, con q̄ nosotros merecimos esto, sino en su grande misericordia: y sola esta fue el origen de nuestro bien y salud. Y en otra parte el mismo Apostol llamo a este mysterio sancto Sacramento de piedad. Y de tal suerte nos auemos de allanar en esta verdad, que en ella entendemos, que quando los hombres tuuieran tanta sanctidad, como la que el tuuo en el estado de la innocencia en que Dios le crió, lleno de gracia, y de virtudes, y dones, y la que los espiritus celestiales todos tienen, con tanta sanctidad, y virtud, y gracia, y con mas que la liberal mano del Señor les comunicara: con tanta virtud, hōbres tan sanctos no podian merceder, que Dios les hiziera este bien. Y si entonces el verbo diuino encarnara (como dixo vn Doctor) no para remedio de peccados (que en tal caso no los yuiera) sino para comunicarle altissimamente con esta vnion diuina; auia de hazer la Magestad del Señor esto, sin tener respecto mas que a su bondad, y a ser el que es; y solo esto podia ser parte para emprender cosa tan grande. Que sería siendo todos de la descendencia de Adam llenos de desuertas sin cuento, traydores hijos de traydores, gente tan mala, que los niños por el peccado original merecian no ver a Dios; y los ya grandes añadiendo males, que quando Dios nos hiziera arder perpetuamente en los abismos, tenia tan justificada su causa, quanto nosotros merecida por mil titulos esta pena, la qual siendo la que es, aun no yguiala con lo que se deuia a nuestros desuercientos.

S. Th. 3. p. q. 32. ar. 1.

Luc. 1.

13

Ad Tit. 3

2. Tim. 3. 5.

14

Scot. 3. st. d. q. 3.

12  
Basi. 1.  
Exo. 3.

01

ros. Y assi como no hizo Dios agrauio a los Angeles, en no remediarlos despues de su cayda, tan poco nos le hiziera el Señor, si nos dexara pagar nuestra desobediencia con perpetuas penas. Y no haziendo esto, sino juntando a si nuestra naturaleza, para repararla, y sacarla del lago de la miseria, y del cieno de la hez, y de la culpa: ha se de entender que fue gracia, sobre toda gracia, amor sobre todo amor. Y por esta razon dize el Propheta Ezechiel, que entre otras maravillosas reuelaciones que tuuo quando Dios le mando predicar al pueblo captiuo, vna dellas fue, ver en medio de vn gran fuego la semejança del electo. Este dize el glorioso San Gregorio, que es vn precioso metal, compuesto de oro y de plata y significo à Christo nuestro Señor, en quien se juntaron la naturaleza diuina, significada en el oro, y la humana entendida en la plata, de la vna y de la otra resultò vn Christo, puesto en medio del fuego de su diuino amor. Que es el que en esta obra jamas auemos de perder de vista, ni se nos ha de caer de la memoria. Nunca Dios hizo tan euidente argumento de su pecho en el mundo, como haziendo se hombre, porque quando crio los cielos, elementos, Angeles, hombres, y lo demas todo en hazer esso, y conseruarlo por instantes continuamente, que pone, y puso Dios de su casa; lloro, fudo, canfose? Nada de esso. Y todo lo vuo, haziendose hombre. De donde vino a dezir San Pablo. Hablando de esta obra, Dios, que es rico en hazer nos misericordia, por la mucha claridad con que nos amo, estãdo muertos en nuestros peccados, nos dio vida en Iesu Christo. Dios dize San Hierouymo, se llama rico de misericordia por su mucho amor: de suerte que el ser rico en hazernos bien, tiene principio en su mucho amor. Cessen ya Isaias sancto vuestras queexas, en que con ansias de muerte deziades al Señor. Donde està mi Dios vuestro amor y vuestra fortaleza: la grandeza de vuestras entrañas, y de vuestra misericordia? Verdaderamente estan detenidas las corrientes de vuestros fauores, y no los veo? Vos soys nuestro padre y Abraham no nos quiso conocer, sino que se desdeno de ternernos por hijos, viendo que vos Señor nos auays olvidado: y que no days muestras de vuestro amor? Cesse ya Propheta sancto este spiritu triste, que seca los huessos, y consume el verdor de la mocedad: y dezid. Vn niño nos han dado, &c. Y esso hara el amor del Señor Dios de los exercitos. Estraña cosa, q̄ el amor de la nada hiziese baxar a Dios al thalamo de las virginales entrañas de Maria, para celebrar alli

estas soberanas bodas, con que quedò tan enriquecida nuestra pobreza. Y que desde alli esto niño gigante de dos naturalezas començasse con regozijo grande a correr el camino de nuestras miserias, para biẽ nuestro. El amor del Rey Asiuero pudo acabar con el, que siendo Hester esclaua en Susis, se casasse cõ ella, y la hiziese Reyna, y señora de cientos y veynte y siete prouincias. Y el amor de Dios acabo con su diuino pecho, que leuantasse nuestra naturaleza a vn ser diuino, e ineffable: no solo siendo esta esclaua, sino desobediente a su Magestad: no de increyble hermosura, como de Hester se escrive, sino de increyble fealdad, y asco. Alma, que passando Dios por donde estaua, la vio manchada toda, y llena de sangre de homicidios, hurtos, adulterios, sacrilegios, y peccados grandes: y passando por alma tal, poniendo, en ella los ojos, le dixo: Viue, y le dio vida, y le dio de comer la flor de la harina, y le calço çapatos de hyacintos, y la vistio preciosamente, y la hizo hermosa sobre manera, y le dio fortijas en los dedos, axoreas en los braços, y corona en la cabeça, en que significo Dios la variedad de dones fauores, gracias priuilegios, y mercedes q̄ nos hizo, siendo asquerosos, y suzios, De donde ha de nacer en nosotros vn miedo grande, y cógoxa: no sea nuestra desventura tal, que hable con nos otros aquella lamentable quexa, que en nombre del Señor dezia San Bernardo por estas palabras. O duros y endurecidos, y empedernidos hijos de Adam, imitadores de su desobediencia a quien no ablanda tãta benignidad de Dios, tã grã llama, tã estraño fuego de amor, tan fuerte amator q̄ por tan viles andrajos auẽturo tan ricas y tã preciosas joyas: sino que digamos con el Apostol: La charidad con que Christo nos amo, da priessa al alma, para que respondamos con la buena vida a tan estrecha obligacion con que quede, como de si dize San Augustin, herido el coraçon con este amor de Christo. Y que no nos cansemos jamas de considerar con vna admirable dulçura, la alteza del consejo Diuino, sobre la salud del genero humano. Y que viuamos como aquellos animales sanctos que vio Ezechiel, en este diuino fuego perpetuamente ardiendo en amores de Dios, pues el auerse hecho hombre por mi con tãto amor, merece todo esso y muchos mas.

*De la merced que en la Encarnacion del Verbo recibio nuestra Señora. §. 1.*

Item considerando en esto punto la largueza de Dios, su amor, se ha de considerar a donde llegarã los fauores y las mercedes que

*Psal. 18.*

*Hester. 2.*

*Ezech. 16.*

*Ser. 2. de de spiritu sancto.*

18

*2. Cor. 5.*

*9. Confes. c. 6.*

*Cap. 1.*

T que

que el Señor comunico a la Virgen quando la escogio por madre suya. Las quales de clarò el Angel, dize San Bernardo, quando tratando con ella deste mysterio, le dixo: El Espiritusanto sobreuerna en ti. Como si dixera: Desde el dia, Señora que Dios os dio alma en las entrañas de vuestra madre sancta Anna, desde esta hora quedastes rica de todo bien: y alli vino el Espiritusanto, y se juntaron como en mar, todas las aguas de los rios. Allí descargo Dios aquella lluvia voluntaria de su gracia, con tanta ventaja sobre los demas hombres y Angeles, quanta haria vna casa regada con vn calderillo de agua, a otra en que entrasse vn Dueño entero. Allí se pudo con verdad dezir, a los Angeles nos dio Dios mil, y a vos Señora diez mil: esso es sin comparacion mas. Pero oy ha sobreuenido el Espiritusanto cõ nuevas gracias y dones, q̄ son tales y tantos, que yo con ser criado en aquella celestial corte, de donde vengo, no los acabo de entender. Agora Señora que se haze Dios hombre, con grandes desseos de enriqueceros, qual os dexara? En los Cantares, hablando el Esposo de lo que su Esposa valia, y era, dezia: Nuestra hermana es pequeña, aun no tiene pechos: que le daremos para el dia q̄ sea grande, y este en edad en que se puedan ya con ella tratar negocios graues. Parece-me esto, como quando vn gran Señor, o Principe casa vna sola hija que tiene, y la viste para las primeras vistas riquissimamente: y son las ropas tã preciosas, que le parece muy dificultoso hallar otras mas ricas para el dia de la boda: y como puesto en gran cuidado, dize. Que mejora buscaremos para el dia en que se ha de casar nuestra hija? Assi nuestra Señora parecio pequeña en las entrañas de su madre, y quando nascio: pero no era assi, sino que la auia Dios compuesto de tal arte, que como que estuuiera en duda y en cuidado de la mejora, que se le podia offercer, dize. Que daremos a nuestra hermana el dia que el Angel le hable? Quando se concluya aquel diuino casamiento, el dia de la Encarnacion del Verbo diuino? Quando Dios entrare a tomar carne en sus entrañas? Poner la hemos tal, que pueda dezir, que tiene pechos como torre desde el dia de oy, para regalar a todos los que en su misericordioso pecho quisieren recibir la leche de sus consuelos. Antes quando niña, desde edad de quatro años, el trato de la Virgen, dize el glorioso san Hieronymo, que era con Angeles. Esos le hazian compania, y la visitauan, la regalauan, la tratauan. Pero oy el Espiritusanto sobreuiene en su alma, y la virtud del Altissimo le haze sombra, para que no quede deslumbrada

cõ tamanã luz y respandor. A la sancta Virgen Rebeca en la fuente le dieron arracadas, axorcas, vasos de oro, y de plata, muchas preseas, porque yua vn criado de Abraham con diez Camellos cargados de riquezas, y todos esos bienes eran para arras de la que auia de tomar vn marido tan rico y tan principal. Pero quando se effectuaron los casamientos con el sancto moço Isaac, entonces la hazienda grande de Abraham se le dio por entero. Assi auemos de entender, que en todo el discursõ de la vida de nuestra dichosa Virgen se le dieron preciosas, y muchas joyas, con que muchas almas pudieran quedar muy ricas: pero eran aras, y joyas no mas. Oy con el casamiento del verdadero Isaac Christo Señor nuestro, y fuyo, se le da la hazienda mas cumplidamente. Y entrando oy en este celestial parayso, la fuente de los huertos que dixo la Esposa, con esta crecieron, y se mejoraron las flores, los arboles, las virtudes todas en grado estremado. Assi como el que tiene vna fuente en su jardin, la anda encaminando, y guiado sus caños y vias, de yeruecita en yeruecita, de vn arbol en otro, de vna planta en otra: ya riega el clauel, ya la mosqueta, ya el jazmin, ya la rosa, sm que quede cosa por regar: y con el riego, todo cobra nuevo ser y lustre. Assi oy estas mismas virtudes, que antes auia Dios puesto en nuestra Señora tan de su mano, las riega las haze crecer, y reuerdecen de tal suerte, que como la yerueuela quando se acaba de regar, parece con la nueva verdura y frescor otra, de lo que poco antes se representaua a la vista. Assi en la Virgen purissima Maria, rego oy el Señor la humildad, nunca hasta este punto tan humilde. Entro el rio, y rego su excelente charidad, nunca tanta charidad descubrio, como el dia de la Encarnacion del Verbo Diuino. Rego el zelo del bien ageno, nunca auia llegado al punto que entonces llego. Rego los dones del Espiritusanto, y quedaron mas acabados que jamas. Y lo mismo auemos de entender de las de mas virtudes todas, la Fè, la esperanza, la fortaleza, la modestia, la templança, &c. En fin que en este mysterio se considera la liberal mano con q̄ nos hizo Dios merced, y el amor immenso, que el mostro. Y el thesoro inapreciable de bienes, que en el dia en que succedio comunico Dios a nuestra Señora, sobre los q̄ desde las entrañas de su madre auia recibido, que fueron sin cuento.

Finalmente lo que en este mysterio has de considerar, es entre tantas, que virtudes respandecieron mas en la Virgen, quando Dios la hizo Madre suya, que no fueron pocas, ni pequeñas. Atiende lo primero a quel abismo

Hom 5. su  
per Missus  
est.

19

Psal. 67.

1. Reg. 13

Cap. 3.

20

Epif. ad  
Heliodo-  
rum, &  
Cromat.  
Luc. 1.

21

Gen. 24.

Gen. 15.

Can. 4.

22

23

**Luc. 1.** abismo de humildad. Veys aqui la esclaua del Señor, cumplase en mi lo que el cielo tiene acordado. Subjection, conocimiento, humildad, no es mucho que se halle en los hombres, quando el estado en que viuen es vil, pero salidos deste, y viendose tan a deshora puestos en authoridad, a la qual jamas pensaron llegar, llenos, de honra, de hazienda, seruidos, &c. aora vno que sacado de entre las ouejas diga: Señor ayer me vi pastor, y oy Rey: pero no fue esto parte para que el coraçon no estuuiese rendido, ni hize representacion, por la qual se pudieffe entéder que me auia desuaneado el estado: antes viuo con la sinceridad, y llaneza que el niño que acaba de dexar el pecho de su madre, entre cien mil aora vno, que puesto en honra, y entrando de baxo estado en ella, diga q̄ haga Dios en el vn castigo exemplar, si jamas llego a besarle la mano: esso es, a vivir pagado de si, y a desuaneçerse. Pues esso que en los hombres es tan raro, se halla en nuestra Señora, quando dixo: Yo soy la esclaua, &c. donde vees su humildad, la subjection, y obediencia. Pero veamos tanta sanctidad descubre la Virgen en estas palabras? Subjection a Dios, comun fue en ella la vida toda, y essa tal; que jamas se halla en su alma palabra, ni pensamiento ni obra, la qual no fuesse conforme a la voluntad de Dios, conformidad tan grande que en sola ella se halla en el mas alto punto que se puede pensar, Mas el rendirse a Dios es el estado ordinario de los Sanctos, De donde vino a dezir vn Doctor, que los buenos se llaman carros de Dios y caualzeria fuya, como los llamo San Iuan en su Apocalypsi, cauallos, sobre los quales caminaua el Verbo diuino; y los lleuaua enfrenados con la obediencia al cumplimiento de su sancta voluntad; y desta esposa se dice, que su garganta es collar, por quanto puso Dios en su Iglesia el collar de la obediencia. Pues si esta es joya comun a los buenos, porque ataban tanto los Sanctos a la Virgen por auerse la Dios dado? Mas dezir, Señor cumpla se en mi vuestra voluntad al tiempo que se dixo, que dificultad tenia? Era poner cabeça al cuchillo? Era leyda la sentençia de su condenacion, responder: Deo gracias, como el otro sancto Martyr respondió, quando se sentenciaron a degolliz? Era la obediencia que San Pablo tanto celebra de Abraham: quando salio de su tierra sin saber donde le encaminaua su ventura? que se ofrecio a mil dificultades, y entre ellas al deguello de su hijo, leuantandose para esso de noche, para que no se estoruasse cosa que Dios mandaua? era esta la obediencia de los Prophetas, en el cumpli-

miento de la qual la fama, la honra, la salud, y la vida tan gran riesgo corian? nada de esso se le mandaua a la Virgen, sino que aceptasse el mas alto estado a que jamas puracriatura llego, que aceptasse la dignidad de madre de Dios. Que le dixo el Angel para encarecer tanto el, si? El recado que de parte de Dios se le daua, era dezir: No temas Maria, que no traygo la espada de fuego defenuaynada, para defender la entrada del Parayso a Adá y a sus descendientes, antes os vengo a dar nueua que Dios se hara oy hombre en vos, para allanar la entrada del. No temays Señora, que no vengo a traer nueuas del incendio de Sodoma, sino soy mensagero del Angel del gran consejo, que viene a reparar el mundo, y encenderle en todo bien. No soy el Angel que degollo los primogenitos de Egipto, sino el que anuncia vn primogenito, que dara vida a todos quantos de su mano la quisiere recibir. No soy el q̄ baxo al móte de Sina, a dar cõ truenos y rayos vna ley pesadissima, y terrible: sino doy nueuas que parte ya del cielo vn legislador dulcissimo, q̄ súmara toda su ley en amor. Dizele: Hagote cierta de que te haras preñada. Y porque esto podia congoxar pensamientos tan limpios como los de la Virgen, y podia hazer miedo que auia de recibir esta merced a las leyes ordinarias, y podia aguardar en parte el contéto del hijo, aunque tan excelente, con entéder la perdida de su entereza, proueyendo el Señor en esta pena, máda que se le diga luego, que el Espiritu sancto sobreuerna en ella para que al punto se defengañe, que este negocio no le ha de fiar el eterno padre de otro que sea menos sabio, bueno, y poderoso, y limpio, q̄ el Espiritu sancto (que aun el nombre declara quan lexos ha de estar desta obra todo lo que pareciere suzio) Con esto que mucho que nuestra Señora diga, si, a lo que Dios quiere, juntandose con esta voluntad suya honra y prouecho, en tan alto grado. Juntase a esto que nuestra Señora acabaua de oyr tantas excellencias del Verbo diuino, llamar se ha el Señor de quien te has de hazer preñada, hijo del altissimo, Saluador del mundo, a quien Dios dara el throno de Dauid su padre, sin que el tiempo pueda acabar su reyno, ni poner fin a su authoridad. De que nos espantamos que teniendo Maria los ojos puestos en tanta grandeza, que se tenga en poco? Aun de aquellos animales sãctos, de quien haze mencion Ezechiel, se dize: que en oyendo vna voz que hablo en cima del cielo, ellos quedaron pasmados, y derribauan las alas con que volauan. Las alas que se buelua aun esso se amilana y se rinde, oyendo no voces,

Genes. 3.

Genes. 19.

Exod. 12.  
Exod. 19.

26

27

Ezech. 1.

sino voz, y aun el vltimo cielo y de lexos, y no a qualquiera sino a animales llenos de tanta perfeccion. Y notaron los sanctos, que quando Moyfen hablo con Dios, dixo: Señor desde que comence a tratar con vos, echo de ver quan grossero soy. Y noto S. Hieronymo, que donde nosotros leemos, Señor, se poco de cortesia, y de cosas de palacio para tratar con Reyes, el Griego lee soy hombre sin razon que esso quiere dezir, alogos, y quando miro quien vos soys, hallo, que aun el nombre de hombre no merezca. Y Isayas en viendo al Señor sentado sobre aquel throno real donde estava descubriendo algo de su valor, luego clamo: Ay de mi, que hasta los labios estoy lleno de fuziedad, y para que se entendiessse de donde le venia aquel conocimiento y humildad concluye, he visto con mis ojos al Rey Señor de los exercitos, y Iob en oyendo a Dios nuestro Señor, de plano confesso, quan arrojado auia sido en hablar cosa que pudieffe resultar en loa suya. Pues si hombres tan calificados como estos se derriban a vna voz de vn Angel, que nueuo se nos ha de hazer que la Virgen contandole tantas grandezas de Dios diga: yo soy la esclaua del Señor? que quando faltara en esto, faltara en lo que a su discrecion y virtud deuia. La grosseria de los hombres pudiera philosophar en este punto lo que esta dicho. Pero el que con verdad fuere auisado, entendera que es prueua de increyble virtud dezir en la ocasion que fue: yo soy la esclaua, &c. quando el cielo se le rendia, y oya cosas que tanto la podian leuantar: quando la llama, quien no puede enganarse, llena de gracia, la haze cierta de que el Señor viue en ella, que la que antes tenia en su alma a Dios, dentro de poco rato le ternia en sus entrañas, viniendo en ella el Espiritus sancto con nuevos y grandes bienes, y haziendola madre del muy alto, seria entre las mugeres todas, y entre los Angeles todos dichosa, que en vna coyuntura tan particular como esta, quede en sus pensamientos tan humilde como siempre, (poco digo) mas humilde que jamas, virtud es que pocas vezes se halla. Crio Dios en el cielo vn Angel, en quien puso todas las perfecciones que estauan repartidas en todos los espiritus bienauenturados (que esso es estar vestido de tanta variedad de piedras preciosas,) sin tener en si appetito rebelde, y atreuido contra la razon, criado en gracia sobre manera grande, y en tal estado no acerto a humillar se, ni aun Adan que sabia que le acabauan de labrar de vn poco de todo, quando vio lo que Dios en el puso, acerto a sujetarse a su hazedor. Mas que todo lo dicho sin comparacion es lo que

Dios da a nuestra Señora, quando toma carne en ella. No esta en el parayso, ni en el cielo, sino rodeada de carne en la tierra, y tiene virtud con que reconoce que es esclaua del Señor, y no ha de hazer palmo tal bondad? Cosa es marauillosa que no asomasse a los pensamientos de la Virgen, vno que fuesse de vanidad, que no se viesse apretada, y temerosa de que la soberuia le diessse algun traspie, de que tan medrosos estauan los sanctos: los quales aun sabiendose valer en otras cien mil ocasiones, en esta si no eran vencidos, no alcançauan perfecta victoria, que esta para la Virgen se referuaua. La qual como tuuo mayores ocasiones con que desuaneçerse, alcanço mayor merecimiento, y merecio mayores alabanças en vencerlas. Y hazer esso con tanta gloria que no le passasse por el pensamiento (por donde tan ligeramente passa, aun lo que nunca ha de ser) sombra de desuaneçimiento, virtud es que excede todo encateçimiento, y que sera vn medio milagro verla en nadie. Que humildad es esta tan grande, que no sabe sujetarse a las grandes honras? No es mucho conseruar la virtud de la humildad en la vileza del estado, pero humildad en mucha honra virtud es grande, y que pocas vezes se halla, y tanto menos quanto la dignidad es mayor, y siendo lo que el cielo daua a la Virgen authoridad en cierta manera infinita, en esse grado era prodigio, ver tan estraño conocimiento de su miseria. Y tambien lo era que con este se obligasse la Virgen a aceptar officio de tanta honra, que es de las cosas a que los sanctos de peor gana salen. Que de escusas buscava Moyfen para no salir a el estado en que Dios le queria poner teniendo por mejor guardar ganado que gouernar vn reyno: Hieremias a fuerza de fuego, y poniendole a question de tormento, dize Chrysostomo que le hizo Dios aceptar el officio de predicar, teniendo por mas seguro el ordinario en que se auia criado. Segun esto mira por vna parte la Virgen mas humilde que los Sanctos todos, y que la dignidad a que la leuantan es sin comparacion mayor, y junta a esto que sin replica ninguna la acepta, y luego entenderas la gran virtud que es dezir, aqui esta la esclaua del Señor. Esto siento de mí, bien se adonde llega lo que valgo, y se que quando me reciba por criada suya, me haze honra grandissima, esto solo entiendo, pero haga el Señor de mi a su voluntad, donde junto humildad con discrecion, con magnanimidad, confiar de Dios todo lo que podia ser de peligro, y resignar se en sus manos. Mas lo que auemos de aprender de nuestra Señora en la consideracion deste mysterio

Hiero. in  
Abac. 3. li.  
2.  
Exod. 4.  
35. Mora.  
c. 3. Greg.  
Cap. 6.

Cap. 42.  
28

29  
Ezech. 28.

Psal. 35.

30

Ser. 4. super  
permissus  
est.  
Bern.

Exod. 7.

To. 2. com.  
1. de Lucid.  
Hier. 202

31

es,

es, que en enterandose del caſo, en ſabiendo que aquella ſera la voluntad ſancta de Dios, no reparo vn punto, ni ſe embaraço con dezir, Señor mi fama y honra corre grã riefgo, y a bueltas deſte la vida. En ſabiendo mi marido que eſtoy preñada, ſoy muerta. La ley en eſta materia es riguroſa, la honra de los maridos muy vidriada, y con la qual pocas vezes ſaben diſſimular, y aunque Joſeph ſea muy ſancto, le hara tropezar la ſoſpecha del caſo. Y lo cierto parece que ha de ſer, verme yo en mil peligros. En ninguna coſa deſtas ſe detiene la Virgen ſino que en ſabiendo lo que Dios queria dize, ſi, y ſe allana, remitiendo lo demas todo a ſu diuina prouidencia, la qual es muy particular, quando los hombres ſanctos ponen la honra, fama, vida, y lo demas todo en ſus manos. Obedece a Dios Daniel, ſin reparar en la riguroſa ley, que el mal Rey tiene pueſta, contra los que hizieren oracion, en cierto tiempo, obedeciente los ſanctos moços, no queriendo adorar la eſtatuadel prinſipe tyrano, y quando ſobre eſta razon ſe vieron en peligro, Dios proueyo luego de remedio. Y aſſi conferuo el eredito de nueſtra Señora en todas las ocaſiones que ſe le ofrecieron, porque entendio que a ſu cargo ſolo eſtaua dar ſu conſentimiento y al de Dios lo demas todo. En ſumma huſde aprender de la Virgen en eſte myſterio, reſpecto a Dios, obediencia, humildad, olvido de las coſas proprias, reſignandolas en ſus manos, y atendiendo a ſolo el cumplimiento de ſu voluntad ſancta, cierto de que el Señor reſpondera en eſſo a tu neceſſidad, o a lo que te eſtuuierre bien, ſin que en eſſo aya jamas falta.

Cap. 6.

Cap. 3.

*Del Agradecimiento que deuemos a Dios por el myſterio de la Encarnacion.*

El agradecimiento que a Dios deuemos en eſte myſterio, ninguna criatura ay, que ſepa entenderle, y mucho menos tenetle. Yo creo, que el alma bienanenturada de Chriſto nueſtro Señor, en acabando de recibir aquellos inestimables fauores de la mano de Dios, la gracia infinita, dones, y priuilegios, y la gracia de la vnion, que es ſobre toda gracia a la qual ſe ſignio la viſta de la diuina eſſencia, reconociendo, que tantos bienes como acabaua de recibir, eran para enriquecernos a nosotros, y emplearlos en nueſtro prouecho, viendo en eſto lo nueſtro, que a Dios ſe denia, y lo poço que ſos hombres auiamos de ſaber agradecer, y reconocer tanta merced; dio al punto gracias en nombre ſuyo, y nueſtro a Dios,

por la larga mano, con que dexaba rica aquella ſancta humanidad, para que nos enriqueciesse a todos; no ſolo con ſu pobreza, como dixo San Pablo, ſino con los grandes bienes que le acabaua de dar. Que ſi la pobreza por ſer de Chriſto, era poderosa para dexarnos ricos, quales nos dexaria queriendo nosotros aprouecharnos de ſu riqueza? En virtud de la qual atiamos de ſer ſanctificados, obrando bien. Y para que en haziendonos Dios eſta gracia quedafſemos obligados a ſeruirle perpetuamente, y agradecer a ſu Mageſtad vn don tan grande, Y que teniendo noſotros por tantas vias de merecido todo bien que ſe nos hiziesse, y (lo que mas es) merecido caſtigos riguroſos y grandes, por tantos juramentos, perjuros, blaſfemias, odios, paſſiones, murmuraciones, y otros peccados muchos, recibimos de ſu ſancta mano ( como dixo Iſa- yas) las mercedes dobladas por todos nueſtros peccados. Eſſo es, que eſtando en pie nueſtras culpas, nos hizo merced de no condenarnos, como juſtamente mereciamos, y no contento cõ eſto nos ſaco de las grandes deſaſturas, en que eſtauamos. Y las gracias que por eſtos dos beneficios ſe deuen, ha de dar tan ordinario al Señor que ningun dia ſe paſſe, ſin acordarnos de eſta merced ſin agradecerla, y la vida toda auemos de tener por totta para eſte efecto, como en hecho de verdad lo es. Y en ella ha de començar el agradecimiento, para continuarle deſpues en la otra, donde mejor ſe ſabra hazer eſſo, y entender adonde llega la calidad de tan inſigne beneficio. En el tambien deuenos dar gracias a Dios: por auernos dado a la Virgen nueſtra Señora (deſpues de la humanidad de Chriſto) mas llena de riquezas, y gracias, que ninguna otra criatura; y eſſo para bien nueſtro. Que eſſo meſmo, con que tan honrada, y authorizada queda, tambien fue ſingular prouecho nueſtro. Dandonos Dios de nueſtra naturaleza vna donzella, que illuſtrada ſobre todo el reſto de las criaturas, tratasse con ſu mageſtad nueſtros negocios: para que mirando la diuina bondad ſus merecimientos, eſtos alcancaſſen perdõ de nueſtros grandes males. Entendiendo, en lo que pudieran parat tantas culpas: no teniendo por medianera a eſta Señora, la qual, como dize el glorioſo Bernardo, enſeñaſſe al hijo los pechos, y la leche con que lo crio, para que eſta inefable dulçura remplafſe el azibar de nueſtros peccados. Deuenos a Dios infinitas gracias, porque nos comunico el conocimiento de eſte miſterio; cerrado al Moro, y al Iudio, y al Indio, y Barbaro. Y que ſiendo impoſſible ſaluarlos, ſin el conocimiento

2. Cor. 8.

34

Cap. 40.

35

to y fe de la encarnacion de el Verbo diuino, fue Dios seruido, de descubrirnos este Sacramento tan escondido para muchos por sus culpas. Y sin embargo de las nuestras, (que eran quiza mayores) nos dio esta luz, para que le entendiessemos, y estimassemos. De suerte, que quien supiere, pesara de vna parte la importancia, de la saluacion de su alma, y de otra, que esta era imposible sin creer la encarnacion de Christo nuestro Señor, y que se la reuelo Dios por su misericordia, dexando en tinieblas tanta gente, quanta sabemos que ay en el mundo fuera de la Iglesia Catholica Romana: de aqui vera que todo agradecimiento es corto, y menos de lo que esta merced pide, y vale.

Lo que a Dios en este mysterio auemos de supplicar, es que nos haga merced, de que tanto bien sea nuestro: que no nos suceda (como en la primera parte deziamos) la lamentable desgracia, que de los Philosophos antiguos dize S. Pablo, hablando con los Romanos. Los quales auiendo conocido a Dios no le honraron, como a tal, ni agradecieron el fauor que les hizo, en darles luz con que le conociesen, que es la razon en que fundo el Apostol los inconuenientes grandes, en que dieron, dexandose llevar de sus passiones, y dando en peccados abominables, y asquerosos con que vinieron a estragar la voluntad de tal arte, que perdieron la luz natural, que en el entendimiento tenian. No nos acontezca a nosotros con mas justa causa, que no aprouechando nos de tan alto conocimiento, como este, demos (permiticandolo Dios assi) en males grandes, y tales, que de lance en lance nos traygan a perder la Fe, que en el baptisimo sancto se nos dio. Y que no sea Christo nuestro Señor, como dize el glorioso Doctor S. Hieronymo: el gusano que royo la yedra de Jonas, y la seco. Esto es que siendo para los buenos santidad, y remedio y el propiciatorio, en que Dios mira para téplar su justa indignacion, no sabiendo aprouecharnos desta merced, nos roya el alma y nos acabe todo el vezdor, y bien que en ella auia. Y deste diuino manna, por no saberle coger, quando, y como Dios quiere, falgan gusanos para grande mal nuestro. Y que esto mismo que es vida: no sabiendo vsar bien dello, no sea ocasion de muerte, no viuitendo conforme a tamanas obligaciones, como este diuino Señor cargo sobre nuestros flacos hombros. Viniendo toda la vida con el recato, con que viuia el sancto Job, quando dezia: Siempre temi a Dios, como se temen las olas de la mar, quando vienen furiosas, y inchadas, y no

puedo sufrir la carga, q̄ sobre mis espaldas, ponia. Quando era malo, temia esto, por mis peccados: y quando no lo era tanto, y Dios me hazia mercedes mayores, tambien temia con ver que me obligaua el Señor con la grandeza de tantos beneficios; a ser muy agradecido, y que no lo siendo, corria mucho riesgo mi alma. Y esta gracia auemos de supplicar a Dios, que la bienauenturada encarnacion suya, causadora de tan ineffables bienes, sea para que aprouechandome yo de ella, y viuiendo bien y sanctamente, esse mismo beneficio que es bastante para remediar a todos, y eficaz para solos los predestinados, y buenos, que viuiendo y rruosamente, se aprouechan del, lo sea para mi, viuiendo yo como deuo. Tambien he de supplicar a la Reyna del Cielo, que communique a esta mi pobreza, de la abundancia soberana de bienes, que oy le dieron de el Cielo. Y que, quedando ella sobremanera rica, reparta de las sobras, con los que (aunque defarrapados, y pobres,) somos de su naturaleza. Que aunque se ha de confessar esta verdad, que a Rebeca se dio lo principal de los bienes, y hacienda de Abraham, tambien cupo dello buena parte a los deudos de esta donzella. Y aunque a Hester hizo el Rey Assuero señora de tantos Reynos, tambien resulto esta authoridad en mucho bien de todos los que de su pueblo estan en ellos cautiuos. Y effor auemos de pedir a la Virgen, en dia en que tanta merced recibe, que nos quepa parte della, y que de esse caudaloso rio de gracias, y fauores se nos reparta algun destello (si quiera) con que quede, sino en todo, en algo remedida nuestra grande necesidad. Y que dando de beuer Rebeca al criado de Abraham haga essa largueza, tambien con las bestias y camellos que trae cargados. Y la Virgen no solo se encargue, de fauorecer a los hombres sanctos, que viuen conforme a las leyes de la razon: sino que muestre su generoso pecho, alargandole para bien de los que degenerando del ser de hombres, dimos con muchos peccados en ser bestiales; y cuyo remedio le supplicamos, que acuda, no mirando a nuestros merecimientos, sino a nuestra gran necesidad, a la qual deue acudir la que es Reyna de misericordia.

De el segundo mysterio gozoso, que es la  
Visitacion de Sancta Isabel.

Cap. II.

EL segundo mysterio entre los gozosos es la visita, que en quedando preñada, hizo la Virgen nuestra Señora a sancta Isabel prima hermana suya, de quien auia dicho el Angel

Rom. I.

37  
Iona vlti.

Exo. 16.

Cap. 13.

38

Genes. 24

Cap. 2.  
8.

39

Genes. 24

36

Angel San Gabriel, que estaua preñada de seys meses. Y como tan grande bien, qual es el que con la encarnacion de el Verbo diuino auia el mundo recibido, se auia de comunicar, y entender: fue se la Virgen desde Nazareth hasta las montañas de Iudea, al lugar donde S. Isabel uiuia, desuiada diez y nueue leguas de alli. Lo primero, que en este mysterio se ha de considerar, es atender a los deseos feruorosísimos, que el niño rezien encarnado, tenia de hazer merced al mundo, pues al punto, que en el entro, aguija a su sancta madre, para que con prissa vaya a casa de sancta Isabel, donde aura ocasion de hazer fauor, y enriquecer al Baptista Iuan, primo segundo suyo, niño de seys meses, y a su madre, y padre. Hizo esta jornada apressurada, para dar principio al negocio que traya de hazer bien a los pecadores, y no quiere para esso esperar a nacer, sino que niño rezien concebido, aun puesto en las entrañas de su madre, camina para hazer esta labor, con deseo de ser conocido por Remediador, y Saluador de los hombres. Y en las primeras vistas que da en el mundo, aun callando, y escondido en las entrañas de Maria, quiere hazer obras que den bien a entender, lo que del se puede, y deue esperar. De la biuora dize San Basilio, que tiene tanta gana de salir del vientre, para comunicar su ponçoña, que rompe los hijares de la madre, y la mata y nace antes de tiempo, y no se auia de esperar de Iesus Saluador de las almas que terna prissa por comunicar sus vniones, sus bienes, sus fauores al mundo? Y esto no a costa de su madre, sino tomando por instrumento dellos a la Virgen. Y assi en acabando de dezir Isayas: Hago os saber, que vna Virgen se hara preñada y parira vn hijo que terna nombre Emanuel, que quiere dezir con nosotros esta Dios: cometa (dize) manteca, y miel, y quando este en edad, que le dan papillas como a niño, sera tan discreto, y sabio, que sabra condenar lo que fuere malo, y aprobar lo que fuere bueno, y en tan tierna edad como essa hara tanto bien. Y adelante dixo, que antes que supiesse llamar a su padre, y su madre: esso es, dezir tayta, o mama, quitaria los despojos al demonio quitandole de su boca sangrienta la presa. Y mas que todo esto, es hazer esse bien antes de nacer, que aunque las grandezas auian dicho los Prophetas, que serian en naciendo el niño, no quiere esperar esso, para que entiendas que da mas de lo que promete, y antes que se cumpla el plazo, paga aquello a que su misericordia le obligo. En la hora que la alma sancta de Iesus Christo comienza a ser,

entiende, que esse es para emplearle, en bien de todos, y quiere ser conocido en el mundo desde luego, por vnico remediador del. Y con este fin trata ante todas cosas de que nuestra Señora le lleue donde aya ocasion de hazer bien, y bien no solo al Baptista Iuan, sino en el a todos, haziendole varon tan illustre, y sancto, que por medio de su predicacion, y vida, el mundo tenga el credito, que de Christo nuestro Señor es razon tener, y por aqui se entienda, lo que de su misericordia se puede esperar en el discurso de la vida, comenzando con esta los negocios tuyos, y mios, como si fueran propios. Y de quien tanto haze, estando aun en las entrañas de su madre, buen argumento se tiene, de lo que siendo mayor, hara.

*De el termino diferente que Dios tiene en hazer merced, y castigar.*  
S. Primero.

Mas auemos de considerar en este mysterio el diuerso termino, que el Señor tiene, en castigar y hazer merced: y que el hazer bien es muy conforme a su naturaleza, pues se comienza casi junto con ella. En toda la infancia de este dichoso niño no leemos cosa, que no huela a misericordia. En naciendo embia Angeles, que encaminen vnos pastorcillos a Bethlehem, y con auena luz del cielo criada para el caso, guia los Reyes de Oriente. Y quando el mundo le negaua vn rincón, donde nacer, el Señor buicaua orden, para hazerle heredero de sus celestiales estados. Y por no esperar esso, oy en diziendo nuestra Señora, si, y en concluyendose el mysterio sacrosancto de la Encarnacion, al punto se leuanto, y partio para la montaña de Iudea. De donde vino a dezir San Chrysofomo en vna Homelia: Mira que lo que de Dios has de entender, es, que es veloz, y apressurado en edificar, y perezoso, y tardo en destruyr. Para criar el mundo, tierra, cielo, elementos, aues, peces, bestias, arboles, plantas, y lo demas todo, seys dias tomo: en destruyr sola la ciudad de Hiericho, siete dias tardo, quando quiso castigar Adã, passeandose, y purguntandore: Donde estas Adam? vino, para con esto obligarle, a pedir misericordia, con que cessara su cnojo. Y cien años antes de destruyr el mundo con el diluio, manda que se haga arca. Y en la yra de Dios que baxo sobre Sòdoma, y en el castigo de Pharaon, bien sabidos son los medios que tomo Dios, para no castigar. Pero para hazer merced, buela Dios. Embia vn recado al Rey Ezechias, con el Propheta Isayas, que se aparece para morir, y llora terriblemente el sancto Rey, antes de salir de

*Aug. ser. 25 ad fra. in bere.*

*Vita Chri. sti. Luc. 1.*

*Hom. 11. ex varijs.*

*Cap. 7.*

*Cap. 8.*

3

*Luc. 2.*

*Matt. 2.*

4  
*Hom. 5. peniten. Genes. 1.*

*Iosua. 6. Genes. 3.*

*Genes. 6. Genes. 18. Exo. 4. infra. Cap. 38.*

de Palacio, le embia Dios: anda di al Rey, que he visto su lagrima. Muchas derramo, pero a la primera se enternecio Dios, y renoco la sentencia dada contra el Rey. *Luc. 19.* Entra por Hiericho, mira a Zacheo perdido hombre, y dizele, baxa a prissa Zacheo, que quiero oy aposentarme en tu casa, y con esse apressuramiento quiere el Señor que se trate del remedio de Zacheo, hombre malo, y infame. Y Isayas dixo que quando el Mesias viniessse al mundo, le vngiria el Spiritu del Señor con el azeite de su misericordia, para que soltasse los presos, y medicinasse aquellos, que sus maldades les tenian molidos los hueslos, y ofreciessse libertad a los que no la tenian, y predicasse vn año entero de misericordia y fauores, y vn dia del castigo, que auia de hazer el Señor. Donde vees que al perdonar llamo año, y al tiempo del castigo dia. Y essas ventajas haze la blandura al rigor, que haze el año a vn dia, y mucho mas. Y en otro capitulo dize, que mide con puño cerrado las aguas, y con palmo pesa los cielos: por quanto el castigo, y la yra es menos mucho que el hazer bien. *Hom. in. Ezech.* Querria Dios dize Origenes, castigar las culpas de Egypto con siete años de hambre, templa esse rigor, haziendo que Ioseph entre por vn caso extraordinario en aquel Reyno: que el Rey vea aquel prodigioso sueño de las vacas, que el criado del Rey buelua en gracia suya, salga de la carcel, y declare la calidad de Ioseph preso, y esclauo, y que este haga el sueño claro, con que se remedien buena parte de las necessidades de Egypto, y de Chanaam. Si embio el Señor al pueblo de los Iudios captiuo a Babylonia, es cosa maravillosa, el cuydado que siempre tuuo en darle Prophetas, y hombres sanctos, que le predicassen, y consolassen, para que emendado saliesse de las calamidades, en que estaua. *Ezec. 1. 2.* Está Ezechiel en Babylonia captiuo, alli le enseña Dios los cielos abiertos, abaxa, vee, y experimenta trabajos, y arriba la gloria del Señor, en el mysterio de los quatro animales llenos de ojos, y de otras tantas ruedas. Esta es la condicion de Dios, y esta quiere que sea mas conocida en el dicho tiempo de la ley de gracia. Y para que se entienda esto assi, la primera jornada que haze, rezien entrado en el mundo, aun encerrado en las entrañas Virginales de su madre, es yr a sanctificar a S. Iuan Baptista Para esso viene saltando en los montes, y atrancando con presteza los cerros, como dixo la Esposa hablando de su querido, con la ligereza, que la cabra montes, y el gamo corren, quando el caçador los ligue. *Can. 2.* Quan al reues somos los hombres: para las cosas de virtud tenemos los pies de plomo, y para

lo que es malo vna ligereza increíble. No ay Aguila que con el bueluo alcance a nuestros desatinados pensamientos. Todos se han buuelto, dize vn Propheta, a su corrida antigua, como cauallos, que con furioso impetu van a romper al enemigo en la batalla. En q̄ significa el contento, y la presteza en el mal obrar, y Salomon dixo (dize S. Hieronymo) que son como el correo, que a ninguna otra cosa atiende, sino a concluir su camino, para el qual tomo la posta, que donde les da el viento de sus malos deseos, alli caminan, sin que nadie sea parte para ponerlos en razon. Y otro Propheta dixo, que Ephraim se apacentaua con el viento, beuiendo esse ayre, en razon de hazer mal: y dandole esso el gusto, que el manjar da a quien muerto de hambre le come. Con esto pagamos al Señor la velocidad, con que siempre trata de hazernos merced. Y assi nuestra Señora, para enseñarnos, como se ha de cumplir con las obligaciones, en que Dios nos pone, respondiendo a sus beneficios, en acabando de recibir los tan grandes, camina con apressuramiento a la montaña, a cumplir la voluntad del niño, que alla dentro la mouia, sin que fuesse parte, ni la dificultad del camino largo, ni la aspereza, y breñas del, ni el gusto que con la soledad tenia la Virgen: sino que aguija a prissa a casa de su deuda Sancta Isabel. Los animales sanctos, que vio Ezechiel, dize la sagrada Escritura, que caminauan en semejança de rayo. Puedese imaginar ligereza, qual la que lleva vn rayo? Que baxa con vna furia tan estraña, q̄ en viendo el relampago le tencys a cuestas: sin que podays echar de ver que en baxar tan gran trecho huuo mouimiento, pues tal es el del varon justo, para el bien, quando en el se enuiste de veras el Espíritu sancto. *Genef. 22.* Quieres lo ver? Manda nuestro Señor Dios a Abraham, que deguelle, y abraffe despues a Isaac su hijo, y para cumplir mandamiento tan heno de dificultades, no aguarda a que amanezca, sino que se leuanta de la cama de noche, y apareja el mismo vn borriquillo, no dize a su muger Sarra, dexa los criados a la falda del monte, por que no aya algun estoruo en cumplir lo que manda Dios, o dilacion en cosa de seruicio. Quando vinieron tres Angeles a su posada en trage de Peregrinos, para tratar con el el caso de Sodoma, y la determinacion que sobre esso se auia tomado en el Cielo, combidalos a comer, y va con presteza a su muger, y dizele, date prissa, y de la flor de la harina trae pan para los huespedes, que tenemos, y el sancto viejo corre al ganado, y mata vn bezerillo tierno, y dalo a vn criado suyo mandandole que va ya apricssa y lo cueza. Todos aguijan en el

*Hiere. 8.*7  
*Sap. 5.**Osee. 12.*

8

*Genef. 22.**Genef. 18.*

cum-

cumplimiento de la diuina voluntad en la casa del justo, el marido, la muger, el criado, todos, y todo quanto ay en el hombre, el entendimiento, que manda, la voluntad que obedece, y el cuerpo, en nada ay descuydo. Porque en acudiendo Angeles a la posada del justo, no consiente, que nada se haga dormidamente.

Mas ha de considerar en este mysterio la condicion de los sanctos altísimamente, puesta en practica en nuestra Señora. Es de los sanctos muy proprio en recibiendo de Dios merced, viuir con gran voluntad, de que essa se communique a todos. De la verdadera virtud, dize el Sabio, hize oracion a Dios supplicandole se siruiesse de dar me la verdadera sabiduria, la qual consiste en acertar a seruirle, y quando me vi con ella tuuela en mas que se estiman los Reynos, y las dignidades grandes del mundo, quede con su presencia tan desengañado, que el oro, y la plata, y joyas todas me parecían cosa de risa, con sola ella se me dieron tantos bienes, que no acertaua a contarlos, y quando me vi con solo este thesoro tan rico, como no le tenia de cumplimiento, sino de veras, deseaua ver a todos medrados, y ricos con el. Quien con fiction, y cumplimiento trata de exercicios virtuosos, y sanctos, tambien le tiene en que los demas viuan bien: Pero quando se haze veras desho, el alma sancta las haze tambien, de que todos gozen deste bien; beue del algibe, que tiene en su casa, y de los mananciales de agua que allí corren, pero luego procura que salgan caños a las plazas, y se repartan para que todos gozen de lo que el antes gozaua. A solos los estrangeros no communiques de esta agua (y como para el sancto ninguno ay que no sea amigo) para todos la deseca. Acabaua la Virgen de recibir por mano de Dios heizen encarnado bienes inapreciables en todo genero: gracia qual a madre de Dios conuenia, dones estranos que hasta aquel punto jamas se auian dado con tan grande cumplimiento. Y en recibiendo ellos ya con prieta, y lleua el author del bien que no quiere que sea liberal con ella sola, sino que santifique al Baptista, haga Propheta y sancto a su padre, y hincha de Espiritu sancto a la madre. Dize el S. Basilio, que los Sanctos eran como la vidriera, que en recibiendo la luz, no la tiene en si guardada, sino que la encamina a otras partes, para que el Sol que con ella fue liberal lo sea con las otras cosas. Assi son los Sanctos que quando Dios les da de comer con abundancia, ni aun bozando querrian que les entrasse en la boca, sin que a otros cupiesse parte, y San Pablo deseaua que todos fuesen como el, y que la

merced que Dios le auia hecho, fuesse comun a todos. Porque aun no entendeys el bien que esta encerrado en los grillos y cadenas con que estoy preso, por esto no os las desseo pero no querria recibir de mano de Dios cosa, la qual no se repartiessse con vosotros, dixo al Rey Agripa. Porque es imposible, como dixo el Sabio (aunque a otro proposito) que este el fuego en el seno, y que no se communique, del pecho a la ropa. El que recibio cinco talentos acrecentolos mucho, lo que no hizo el que recibio vno solo, contra el qual fue justa la condenacion del Señor, porque le escondio. Maria traya este fuego diuino en sus entrañas, y con el auia de estar hecha brasas, y estando tal, deseaua que con todo el mundo se repartiessse este calor. Y este desseo la aguijaua a las montañas de Iudea, no solo con cuydado de que el Señor obrasse en otros sus misericordias, sino para predicar y engrandecer las que de su sancta mano auia recibido. A este fin va caminando aquel glorioso Cantico, que comienza, Magnificat, &c. Ha tomado la mano mi alma en alabar a Dios, por ser grossero y torpe mi lengua, y quando no lo fuera, los beneficios que Dios me ha hecho son de manera, que ninguna ay que acierte a responder con las alabanzas, que se le deuen: y por esta razon en reconocimiento de tantas mercedes, offrezco los afectos de mi alma, que aunque desyguales, lo son menos que las palabras. Ofrezca el Propheta en agradecimiento de los beneficios recibidos, palabras que son las que llama bezerrillos salidos de su boca, y diga el sancto: Regozijarse han mis labios Señor, quando yo cantare vuestros fauores, que tan grandes mercedes como son las que yo he recibido, mi alma toda no acertara a conocerlas, y quedando esta corta, lo seran mas mucho las palabras, para este efecto. Todo quanto en nuestra Señora auia declaraua la grandeza de Dios, y todo era vn cierto testimonio de quien era, y mas que los cielos, contauan sus sanctos exercicios, la gloria de Dios, su modestia, sus ojos manos, pies, lengua, el callar, el hablar, el comer, el ayunar, el dormir, y el velar, en fin en todo quanto acordadamente hazia, descubria Dios su bondad. Pero porque todo esto no llegaua a significar tanto lo que el Señor en ella puso, quanto lo declaraua lo que estaua escondido en el alma: por esto dize que este descubre buena parte de lo que Dios es, y tanta, que ninguna de las criaturas puras hizo tanta demostracion de sus infinitas perfecciones, y assento Dios en mi tantas grandezas, que en Dios que es Salvador y salud mia, esta tan regozijado

Sap. 7.

21  
20

Prover. 3.

Basi. li. de Spi. sancto

Job. 31.

11

Acto. 26.

Proou. 6.

Matt. 25.

12

13

Ofcas. 14.

Hiero.

Psal. 70.

13

S. Antoni

Ecl. 2.

mi espíritu, que sale de sí: no tengo librado mi contento en la honra que Dios me ha hecho aunque grande, que si el Sabio tuuo por desatino la rifa que de las cosas humanas nacia: la mia ha de ser sobre manera acertada, pues se funda en Dios, y es de Dios. No estoy alegre porque me ha dado nobleza, hermosura, discrecion, honra, ni porque en estado me ha leuantado sobre el resto de las criaturas, haziendome madre suya, haziendo mi nombre en todos los siglos celebrado, no me haze entretenimiento verme descendiente de catorze Reyes coronados, sino todo esto tengo librado en Dios. No comparo mi gozo a ninguno de los que en esta vida se alcançan. Los demas hombres,

Isa. 9.

dixo vn Propheta, que con la venida del Meſſia se regozijarian como los labradores quando tienen en la era su pan, salido de peligro, y como se huelgan los vencedores, quando alcançada vna gran victoria, estan repartiendo los despojos. Gozarse han los hombres como la esposa en presencia de su esposo, o como el labrador en la vendimia: Pero porque mi gozo con vuestra venida no tiene con que se comparar, sin declarar que tanto, ni como, digo, que mi espíritu sale de sí de contento. Holgarse ha como en el Agosto el labrador? No sino infinito mas: Como el soldado quando se ve a deshora rico con los despojos de la guerra? Mas: Como el esposo con la esposa que mucho ama? Tanto poco esto no llega a lo que es; el decirlo, y entenderlo es para solo Dios, que fue el gusto tanto, y el consuelo tan grande, que dexo a la Virgen como fuera de sí, y transformada en el Señor. Quando el Apostol fue arrebatado al cielo en pereo, donde vio la diuina essencia, para significar que el gozo y la fruycion, que con la vista de Dios tuuo, fue ineffable, dize: Bien se que vn hombre fue arrebatado al cielo, pero no sabre decir, si fue quedando el alma en las carnes, o sacándola Dios della: si fue arrebatado el cuerpo por los ayres, o dexándole acá baxo, a nada deſſo me dexo atender el regalo, ni de cosas que por mí passaró sabre dar relacion: La Virgen con la nueva merced que Dios le hizo, con la nueva gracia, con los nuevos dones, nuevas virtudes, nuevo estado, quedo llena de tanto pascor, que por entonces no supo mas que arder y amar: y el contento fue de manera, que la dexo como fuera de sí. Y porque en alabanzas suyas aura dicho S. Isabel, que era bendita entre las mugeres, recondece esto la Virgen, y dize: Porque se firuio Dios de poner los ojos en mi pobreza; no solo tu, sino todas quantas generaciones succederan en el mundo, a las quales llegare el conocimiento de Christo mi hijo, me llamaran dichosa,

2. Cor. 12.

no como tu entre las mugeres, que mugere quiere dezir flaqueza, teniendome entre las flacas por menos flaca, sino que entre varones, y Angeles, y sobre todos ellos serena tenida por bienauenturada. Y no me han traydo a tan dichoso estado mis merecimientos, sino el auerse Dios seruido de mirar esta pequeña esclaua suya. Mito en sí la misericordia con que me leuanto al estado en que me vees, y atendio a que soy la misma baxeza, el defecho del mundo, y sin hallar en mi mas razon que la dicha, me ha enriquecido con tantos bienes. Pasmó que si pudiera auerle en el cielo, le causara el oyr palabras de tanta humildad, en boca de persona de tanta grandeza. Quando quereys dezir de alguno que es en estremo auariento, o miserable, o noble, dezis por terrible encarecimiento (y tal lo es) fulano es la misma auaricia, la misma miseria, la misma nobleza, que os parece poco llamarle codicioso, miserable, y hoble. Nuestra Señora sentia de sí de manera, que no se contento (siendo la que era,) con llamarse pequeña, baxa, vil, sino la misma vileza; no mirado lo mucho que Dios en ella auia puesto, sino lo poco que de sí tenia. Alaba en vos Señora los Angeles tan rara sanctidad, y humildad, y tome en cosa tan grande la mano, el niño que en vuestras entrañas esta, que pues el solo sabe de todo punto lo que valeys, y lo que el Cielo en vos ha puesto, el solo sabra pesar adonde llega en virtud tan alta, conocimiento tan baxo. Por este llamaran bienauenturada a la Virgen en todas edades, hasta que el mundo se acabe. Que no es justo que aya oluido jamas de persona, que tan grande le ha tenido de aquellas cosas que podian desuaneceerla. Que esse ha de ser el cuydado del Cielo, conſeruar en la memoria de los hombres acuerdo de los merecimientos de quien con humildad no ha puesto los ojos en ellos, sino en su baxeza. Ha auido jamas alabanzas de hombres que ayan corrido por todo el mundo, que aya sido sus virtudes tales, que las aya la fama lleuado a las Indias, a la Asia, Africa, Europa, y celebradas de manera que donde quiera que vays hallays memoria dellas? A penas se verá esto jamas, sino que el que alabays en Toledo, no es conocido en Valladolid, y el que es de todos celebrado en Sevilla, no le oyeron nombrar los que viven en Zaragoza, y el que es famoso en España, no le conocen en Italia. Y si alguno ha tenido credito en todo el mundo, y en todo el ha sido celebradas sus virtudes, ha durado esto de manera, que lo que parecia que aya de durar, y conſeruarſe en la memoria de los hombres perpetuamente, al fin el tiempo lo acaba. Y lo que ha sido

tenido

7

14

15

16

17

18

19

20

21

22

23

tenido por valiente, tuuo eſſo con nota de ambicioſo, y el que fue celebrado por magna nimo eſcurecio buena parte deſta gloria, có tener nombre de cruel, y el que fue preciado por ſabio, tuuo con eſto opinion de ſobernio, y quando ſe hablo del menofprecio que de la hazienda tuuo el Philoſopho, ſe eſcurecio eſta uirtud, con el demaſiado cuydado que tuuo de la honrra. De fuerte que alabancas en todo el mundo, y en todas edades, y en las ſin ſombras de imperfeccion alguna, para la Virgen las referao Dios, y eſta merced que de ſu mano auia de venirle, conocio quãdo con eſpíritu de Prophecia dixo, que la llamarian bienauenturada perpetuamente, los que fueſſen ſuccediendo en el mundo, y que eſta dicha, y credito que de ſu perſona ſe ternia, no ſeria en alguna virtud ſeñalada, ſino en todas. Entre las grandezas que del Rey Iofias cuenta la ſagrada Eſcriptura no fue la menor dezir, que quando en los ſiglos venideros ſe hablafſe del, el que tratafſe deſte feria no embidiando ſus virtudes, ſino recibiendo de hablar en la materia de ſus alabãcas, el guſto que cauſa el comer de vn panar, y el que las oyere ſerã có el guſto que ſe oye vnã muſica muy concertada, quando al contento de la muſica, ſe allega eſtar ſentado a vn famoſo banquete, y no merece mäs niõs q̄ eſto, quien en tiempo de muchos peccadores ſiendo ſancto, y honrando a los que lo eran, acredita la virtud, que tã derribada tenian las malas obras de los hombres perdidos. Deſta manera ſe hablo en las buenas obras de Iofias y aun en eſta vida quiſo Dios dar eſte pago a los ſeruicios del Rey ſancto. Y ſiendo ſin comparacion mayores, los de la ſancta Virgen: aſſi quiſo q̄ lo fueſſe tambiẽ la memoria que de ſu virtud quedafſe en los ſiglos todos, y que no llegafſe miel ni dalgũra alguna al guſto que haze hablar ſus alabãcas: ni ay muſica que deleyte tanto como oyrlas, ni es de tanto entretenimiento la regalada comida, como entretener ſe los hombres en hablar y pensar las taras virtudes de Maria: la qual en tiempo de muchos peccadores, y eſtando el mundo acabado, puſo la virtud en ſu punto, y con eſto fue y ſera ſiempre tenuta por dichofa, y vieron los paſados, y eutenderan los que eſtan por venir, q̄ obro Dios en ſu alma grandezas, aprouchãdoſe para eſto de ſu omnipotencia, y de ſu ſanctidad. Hizo Dios en mi grandes cosas, y para ſignificar, dize S. Auguſtin, q̄ eſcriuirſe o hablarſe todo lo que auia recebido, era impoſſible: no declara que erã eſtas, y me atreuo a dezir que no pudo explicar lo q̄ pudo recibir. Pero dixo mas de lo q̄ ſe acertara a entender con dezir que auia obrado en ella grãdezas, el que por excellencia era poderoſo,

ſo, obrado ha grãdes cosas por excellencia, y ſiendo todo poderoſo, es cierto q̄ podra: y ſiendo ſancto querra comunicarfſe con liberal mano, y queriendo el Señor en eſta eſclaua ſuya dar muẽſtras de ſu potẽcia, y de ſu bondad, mira que tã rica la dexo. Y quando tomara la Virgen la mano, y a boca predicara que en las entrañas de ſu madre quedo llena de gracias, y mas rica de todo bien, q̄ el reſto de las criaturas, que conuerſo onze años en el templo con Angeles, y con el Rey dellos, ſin tener coſa q̄ la diuertieſſe vn punto deſte trato ſãcto, y del aprouchamiento q̄ del auia de ſalir: quãdo diera cuẽta de las riquezas celeſtiales q̄ rreccio para ſer madre de Dios, de lo que obro el Eſpíritu ſancto, ſobreuiendo en ella: y quãdo hablando nos en eſta materia nos hiziera entender cosas que jamas las auemos oydo ni entendido, quãdo la Virgen llena de Eſpíritu ſancto, en muchos años de ninguna otra coſa tratara, ſino de hazer ſuma de las mercedes que de la mano del Señor auia recebido, y fuerã tales q̄ oyendolas quedaramos ſuſpenſos y arrebatados, y nos diera Dios nœua capacidad y luz para poder entender eſto todo, fuera mas mucho lo q̄ ſe nos perdiera de viſta, que lo que entendieramos. Y por que no ſe podia entrar en vn abifmo tã grãde de bienes, donde auiamos de quedar anegados y deſlumbrados con tamaña luz, con vn ſoberano ſilencio callado diae la Virgen mas en confeſar que erã cosas grandes las que auia Dios poderoſo, y ſãcto en eſta puẽto, q̄ ſi nos dixera muchas y marauilloſas cosas. Que en contentarſe con dezir lo primero, muetra que hablar lo que aquello era, no ſiriera de darlo a entender, por ſer los bienes inefables, y los entendimientos de los hombres cortos. Y no me eſpanto deſto. No ſabes tu peſar adonde llega el auerte hecho Dios Chriſtiano, que mucho que no entiendas que es ſer Maria madre de Chriſto? no alcanças el bien que es auerte Dios puẽto en la Igleſia, aunque en ella ſeas piẽs: el auerte llamado para vn eſtado ordinario en ſu caſa, auerte redemido, que ſera de nueſtra Señora, donde todo eſto es incomparablemente mas?

Eſto y mas confeſſo de ſi la Virgen hablando con ſu prima, para que entiendas que el eſtylo de los Sanctos, quando to ſon mucho, es publicar las mercedes que de la mano de Dios hã recebido, pretendiendo en eſſo ſu gloria ſola. Quando ſe comienza la virtud, diſcrecion es grande que ſe trate de los aprouchamientos ſpirituales con Dios,

Orig. Hõ.  
2. in Exo.

Ecc. 49.

18

19

Aug. in ex  
poli. Cant.  
Magni.

- el parto fuesse secreto, viendo lo mucho que esto le importaua, y no es meno lo que a ti te va en cerrar las puertas del alma para tratar tus cosas con Dios, que estas en los principios corré gran riesgo, que te las hagan de xar las lenguas de viboras, que el mundo tiene, o las amenazas o embustes de los hombres perdidos, que es enfermedad tan vieja en ellos, que dura desde que el mundo se començo y se acabara con el : de la qual dixo Dios por vn Propheta. Quando los peccados de los hijos de Amon, llegaren a termino, q̄ cō fieras de hierro aserraren a las mugeres, que en Galaad se hallaré preñadas, creanme que cō auer sido largo en perdonarles otros muchos peccados, en este no lo fere, sino que no dissimulare con el remedio de hombres tan estragados. Preñadas se llaman, dize S. Hieronymo, las almas de los fieles, que boluiendose a Dios, dizen : Señor, esforçados con vuestro temor, concebimos sanctos propósitos de bien obrar, y antes de ponerlos de todo punto en execucion, tuuimos dolores de parto, que son las congoxas que al principio causa poner en execucion los buenos desseos, y si los dientes de los hombres, no fueren armas y faetas tan poderosas que desbaraten nuestros hijuelos antes de nacer, pornemos vuestras sanctas inspiraciones en execucion. Este es el riesgo grande que corren las buenas obras en sus principios : y porque no se de en este inueniente, persuadian tanto los sanctos el secreto en ellas, el qual entendieron q̄ quiso Dios mandar en la ley, quando dixo al pueblo. No quiero que trabajes con el primogenito del buey, ni esquiles las primeras crias de las ouejas, lo qual es (dize vn Doctor) hazer publicas las buenas obras quando se comienzan : y estas reses para solo el sacrificio, quiero que se me guarden : esso es para que en lo intimo del coraçon se sacrifiquen. Y por esta misma razon no quiero que quando entraredes en la tierra de promission comays la fruta del año primero, sino que no se toque en ella, porque las virtudes quando comiençan, no han de ser manjar, queriendanos sustentar con las alabanças humanas de que gozamos, haziendolas publicas, que no seruirá esso sino de que nuestras virtudes las lleue captiuas nuestro enemigo, y que se entrégue quitandoles la verdadera hermosura : a qual consiste en el testimonio de la buena consciencia, y no en las alabanças humanas, de las quales nasce el gusano de la vanidad, q̄ ataba todo lo que en ellas era hermoso a los ojos de Dios. Y quitado esta corteza a la higuera se seca, lo qual haze el, que no tiédo muy sancto, publica sus bienes, y las mercedes que Dios le haze. Y porque no de
- en tan gráde daño, quiere que toda la gloria de la hija de Rey y su credito, quede a dentro y paffe entre Dios y el alma, porque en llamarla gloria de hija, muestra su imperfection. Pero los sanctos que van caminando, quando los honran, y quando los tienen en poco, estos comuniqué sus virtudes, las mercedes que Dios les haze, encaminando esso a la reformation y edificacion del proximo, y honra de Dios. Estos han llegado a tener la alteza del monte de Syon, en los quales ha criado Dios nuue que de dia los libre del ardor del Sol, y de noche vna llama grande de fuego, con que ni de dia dexen de caminar a causa del calor, ni de noche por miedo de la escuridad: esso es, que ni las murmuraciones, ni las alabanças de los hombres los detienen que no caminen con nuevos exercicios de virtud al Cielo. Quando ha llegado vn hombre a tanta virtud, que pueda dezir a vna prouincia entera, todo lo que es verdad, honestad, justicia, sanctidad y bué exemplo : lo qual auéys aprendido de mis buenas obras, y collegido de mis palabras: esso quiero que hagays. Puesto en este estado S. Pablo y qualquier sancto puede hazer publicacion de las grandezas de Dios en el obrado. La sanctissima Virgen en las entrañas de su madre tuuo las virtudes en mayor punto que las tenia San Pablo puesto en el estado que acabamos de dezir. Y jamas nadie llego a tanta sanctidad, como la que tuuo la Virgen la hora en que fue concebida en la niñez, en el templo, y con todo esso con vn celestial silencio entre Dios y ella paffaua aquei dicho exercicio de sancta vida. Pero quando en la Encarnacion del Señor llego a la gran perfeccion que en el mysterio primero deziamos, comunica sus bienes, va a visitar a su prima, predica las mercedes q̄ de Dios ha recebido, y despues que hizo verdad de tener encerrada a dentro la gloria, esta Señora hija del gran Rey, se descubre y sale a fuera, y se muestra en las ropas de oro retocada y rodeada de variedad grande de bienes. Y es como los animales sanctos que vio Ezechiel, que estauan por dentro llenos de ojos, y luego se mostrauā ellos por defuera, saliendo la reformation en publico, despues de tenerla en el coraçon : que así como el fuego encerrado en la nuue no para, hasta q̄ halla por donde salir, y si fuere menester para esso encender la nuue, y con vn espantoso trueno arrojar se con vn movimiento velocissimo, aunque no natural, todo esto haze por salir fuera, y no verse encerrado: así el gran fuego que se auia recogido en esta diuina nuue, cō la nueua venida de Dios, la aguija con prissa, desseosa que Dios comuniqué a los demas sus misericordias, y de

y de predicar las grandes, que de mano del Señor açabaua de recibir.

Mas has de conſiderar en eſte myſterio la priſa con que la Virgen hizo eſta forçoſa jornada. Nueſtra Señora en caſa, en la calle, comiendo, hablando, andando, conſigo traya el encerramiento, y mas en aquella ſazon donde lleuando en ſus entrañas a Dios hecho hombre, quando corriera algun peligro, le ſacara del. Eſtaua hecha cielo, de manera que nadie la vio jamas que ſe deſcompuſieſſe en arte ni en parte, viendo hermoſura tan extraordinaria en tan pocos años (q̄ a la cuenta de muchos, no llegauan a quinze) ſino que la grauedad de ſu roſtro baſtaua para componer a todos los hombres liuianos que la vieſſen, y eſſe eſtado ſe encargo Dios de hazer a ſu madre, donde quiera que anduieſſe, en medio de todo el ruydo que el mundo haze, y en las myſticas ruedas de ſus penſamientos no auia deſconcierto porque no daua lugar a eſſo el ſpiritu de vida que eſtaua en ella, ſino que en el camino, cañado y fatigado el cuerpo, gozaua el alma de los regalados ratos que tenia en el oratorio. De San Thomas vemos que eſtando ſentado a la meſa con San Luys Rey de Francia, eſtaua tan arrebatado como en la celda. Y caminando San Domingo con ſoldados en Francia, en medio del exercito le era el campo parayſo: que mucho que nueſtra Señora en los caminos goze del ſoſiego del alma, como en caſa? Y con ſer eſto cierto, lo es tambien que anduuo muy aprifſa el camino, haziendo en ella eſſo el Eſpiritu ſancto, para que aprendieſſen las mugeres y mas en la mocedad a hurtar el cuerpo a las ocasiones, a las ſalidas, a la conuerſacion, aun quando eſſo no fuere malo, no por lo que es, ſino por lo que puede ſer, con la ocaſiõ. Proſiguiõ el gr̄ Doctor S. Hieronymo eſte intento, enſeñando a Euſtochio los medios de q̄ ſe auia de aprovechar para conſeruar la entereza y virginidad, por eſtas palabras Mira q̄ te ha llamado el Eſpoſo fuere ſellada, y huerto cerrado: mira no ſalgas de caſa, aunq̄ no te ſaque della otro int̄to mas: que ver, como Dina, no hombres, ſino el traje de las mugeres de Sychem, que abueſtas deſſo toparas tu perdicion, aunque ſean tus hermanos y tu padre patriarchas y ſanctos. No ſoy de parecer que buſques a tu eſpoſo en las plaças, que quando en ellas buſques a aquel que ama tu alma, no hallaras quien te reſponda coſa que ſea a propoſito, porque como tu amado anda por el camino eſtrecho que lleua a la vida, los que eſtan en la plaça ſabran mal darte noticia de lo que buſcas, y no ſerã eſſe ſolo el daño, ſino que te dexara herida y deſhonrada, quando te ve-

as llena de confuſion, con ſuſpiros, y deſhonra contaras la deſgracia que te ha ſucedido. Y mira bien que ſi ſe puſo en eſte peligro la que ſalio tan apercebida, que aun quando dormia y auia occaſion para eſtar deſcuydada, velaua el coraçõ y la que tenia a ſu amado tan metido en ſu pecho, como ſi fuera vn ramillete de mirrha, qual la ternan las douzellitas, q̄ aun no han llegado a la perfeccion de la eſpoſa? Acuerda te que te mando Dios cerrar la puerta, y eſtar encerrada mientras dura la vida, y allanate en que ſi lo eſtuuiereſ oyraſ la voz del eſpoſo, q̄ llamara, para hazerte mil fauores. Acuerdate que Daniel en ſu apoſento eſtaua encerrado, y tenia abiertas las ventanas, no para mirar a Babylonia, ſino Hieruſalem. En que has de aprender a cerrar aquellas, por donde entra la muerte al alma, y abrir las que miran al cielo, y la hinché de luz. Y en otra Epistoſa, entre las virtudes de Santa Paula, no cuenta por la menor que de ſde que murio ſu marido, jamas comio con hombre ninguno por ſancto que fueſſe y graue, ſiendo muger que teniendo por cama el fueſo, y por comida lagrimas, y por veſtido vn Cilicio, juntando las noches con los dias en oracion, y ſiendo la vida vna continuacion marauilloſa de exercicios ſanctos, ninguna de eſtas coſas la aſſegurauan, ſino que hazia eſtudio de tanto encerramiento como eſte. Y no me eſpanto que hizieſſe eſſo, quien auia recebido vna carta del ſancto Doctor, en que dando regla a las monjas les dezia, que para conſeruarſe en la ſanctidad que aquel eſtado pedia, les era neceſſario, no ver jamas roſtro de hombre, aunque fueſſe muy ſancto y ſanctificado en las entrañas de ſu madre, como San Iuan Baptiſta. Creedme (dize) que la eſperienca en mis males, me ha ſacado maestro en eſta verdad, y he apredido el rieſgo que la muger corre tratando con hombres, y eſtos con la amiſtad de las mugeres, porque como ſon paja y fuego, es menester gran cuydado en la guarda del coraçõ, para que no ſe abraſe, y es neceſſario que aunque ſea la monja Hieruſalem ciudad que ponga Dios en ella muros, y que en eſtos aya ſoldados, que en todo tiempo la guarden. Y tenga ſe tan gran rigor en eſto, que ninguna religioſa eſcriua cartas fuera de caſa ſin neceſſidad grande, y quando eſta ſe ofreciere, ſea con acuerdo de la Prelada, y del confeſſor, y ſi fuere menester pidate licencia al Obiſpo. Y no ſe diſimule en caſtigar riguroſiſſimamente a la que en eſto ſe hallare culpada. Y San Baſilio eſcriuendo a Letoyo Obiſpo de Malta, enſeña lo mucho que importa para la guarda de la honeſtidad tener cuenta con los ojos y perſuadir-

Cant. 5.

Cant. 2.  
Iſai. 26.  
Apocal. 3.  
Cap. 6.  
Hiere. 9.  
26

To. 1. Epi.  
27

To. 4. epi  
de reg. mo  
na. ad Pa.

29

Iſai 62.

Li. de ver.  
virginita.

26

Eze. 1.

Ambr. in  
Luc.

To. 1. Epi.  
22. ad Euſ  
tobium.

27

Cant. 4.

Genef. 34.

Cant. 3.

fuadirse los hombres que como en la cera se imprime con facilidad el sello, assi por la vista la hermosura en el coraçon, y esta despues en ausencia de lo que viste, haze terrible guerra al alma. La qual auia experimentado, el que dixo, ten gran cuenta con lo que miras, no des en los inconuinentes en que muchos han dado dexandose llevar presos de los mismos ojos con que miraron. Y tras esto perfaude mucho el recogimiento en la donzella mientras es moça, acortando todas las salidas que no fueren para la Iglesia, donde ha de yr en compañía de mugeres graues, de la qual se ha de aprouechar siempre que la charidad la necessitare a salir de su retrete, teniendo siempre presentes los graues daños, que la salida de Dina hija de Iacob causò. Y en fin mandando Dios que tres vezes cada año se fuesse al tabernaculo y al templo (quando le vuisse) a hazerle reconocimientto y culto, con ser la jornada importantissima, para que los Prophetas, los Sacerdotes, desengañassen, enseñassen, y doctrinassen al pueblo; en las cosas de la religión, y para que ofreciendo sacrificios obligassen a Dios que les hiziesse merced, no quiso que esta ley hablasse con las mugeres como si pesara mas el recogimiento fuyo que todos los prouechos dichos, y fuesse su encerramiento sacrificio mas al gusto de Dios que yr al templo para lo que dicho es. Que aunque agora sabemos el estylo que la Iglesia manda que en esso se guarde, pero sirua lo dicho solamente para persuadir lo que vale el recogimiento en las mugeres todas, y principalmente en las moças, como en esto mysterio nos enseña el exemplo de nuestra Señora en la qual auiendo la seguridad dicha, saliendo a hazer vna obra de tanta piedad, aguijandola el Espiritusanto, y llevando en sus entrañas a Dios hecho hombre, va con gran prissa, y puesta en casa de su prima, no se haze mencion en el Euangelio de que hablasse al summo Sacerdote Zacharias. Y en tres meses no se dize que hablasse (passadas las primeras vistas) mas que aquellas diez mysteriosas sências, q̄ está en el cantico de la Magnificat. O precioso tesoro tan deseado de los sanctos, y tan honrado de la Virgen, que en toda la vida, solas quatro vezes refieren los Euangelios que hablasse, y en todas ellas razones tan cortas, siendo tan largos los ratos que cò Dios hablaua, sabiendo que la virtud como dixo vn Propheta se labraua y acrecêraua callando, sirviendo el silencio de labor del alma, Y era esta verdad tan llana en todos quantos professaron vida virtuosa, que hablando San Hieronymo de la de los Hermitaños de su tiêpo, confiesse auer visto muchos

dellos que en siete años enteros ninguna palabra auian hablado a hombre, guardandolos todas para tratar con Dios, con el qual se negocia, nõ con el ruydo de las conuersaciones humanas, sino con el siluo delicado del callar, de el qual hazian tan grande estudio, porque sabian que el Espiritusanto llamo perfecto en todo hecho, al que gouierna la lengua segun la voluntad de Dios. De dõde vino a aduertir el mismo sancto, que cõtando Iob, qual le tenia el demonio llagada su carne, y tan consumida, que no tenia mas que la armadura, y de hombre poco mas que la figura, le dexò la boca, y labios libres y enteros como astuto, que entendia q̄ siendo el Patriarcha tan sancto, con solas las armas que le dexaua podria ser derribarle. Y assi quando el sancto Rey Dauid, hizo assiêto firme en sus pensamientos, de guardar los caminos de su vida, assegurandola en toda virtud, encamino todo su cuydado a no peccar con la lengua, como maestro que sabia, q̄ quien guarda su légua guarda su alma, y q̄ la muerte, y la vida estan puestas en poder de la lengua. Que es la razõ porque fueron los sanctos, y aun los que no lo fueron sabios tan diligentes en moderarla sino que de Theon hombre doctissimo en las lenguas EGYPCIA, y Griega, y Latina, se lee, que en treynta años no hablo palabra, y yo he leydo de vn seruo de Dios, que para salir maestro en esta facultad, muchos años traxo piedras en la boca, hasta que con esta inuencion salio, con moderar la lengua, y lo mismo cuenta San Bernardo de otro, que tres años tuuo vna piedrezita en la boca. Y dize luego nadie se asegure de que es religioso, sino ha llegado a tener atada la lengua. Y esta es la razon porque todos los q̄ se determinaron en dexar el mundo, y recogerse, y dar orden en alcãçar con el nombre, la verdad de religiosos, hizieron en sus monasterios establecimiento grande, y rigor en el silencio, sabiendo que el hõbre parlero, y que no sabe callar a sus tiempos, corre el peligro que la ciudad, que estando rodeada de enemigos, no tiene cerca. Y quando no venga otro daño del hablar, este es cierto que seca el alma, y se resfria el feruor de la deuociõ, y pierde el calor como el horno, quando le quitan la losa que tenia a la boca. Hasta aqui son palabras de San Bernardo, a las quales ayudan mucho las que dize San Chrysostomo en vn sermon, prosiguiendo este mismo intento, y mostrando el peligro de la lengua, y el cuydado q̄ en ella ha de auer: porque es (dize) como la espada con que el hombre valiente puede triumphar del enemigo bruno, y el hombre Christiano que tiene la lengua en el coraçon, para hablar con

Prover. 4.

30

Genes. 34.

Exod. 24.

31

Ber: super  
missus est  
Isai. 32.Hier. to. 4  
regu. mon.

32

Iacob. 3.

Hier. to. 7

Iob. 19.

Hier. to. 8.

in Psa. 38.

Prouc. 18.

Ber: tract.

de passio.

Dni. 6. 27.

Prouc. 25

Chry. to. 5

bo. 4.

16. ex v.

rijs.

**Eccle. 21.** con las circunstancias que Dios le enseña  
 34 aguardando tiempo y lugar y sazón, es la  
**Prou. 15.** lengua de el tal, el arbol de la vida, con  
 que se conserva el alma en el bien, pero  
 la que no tiene termino en el hablar, haze  
 poluos el espíritu. Es la espada puesta en  
 manos del hombre furioso, con que a sí, y  
 a otros haze terribles daños, mayores los  
 haze la lengua del necio, que como yerue  
 siempre en necesidades, sale de sí, y da en  
 cien mil dispartes. Y por ser estos daños ca-  
**Chryf. obi** si ciertos en los mas, dio Dios labios, y dien-  
**sup. a.** tes a la lengua, que fuesen muros con que se  
 defendiese del enemigo, y es mejor que ago-  
 tra la hagan sangre los dientes, apretádo-  
 la, y encenandola para que calle, que no que  
 despues abrasandose en vivas y eternas lla-  
 mas, no alcance perpetuamente vna gota de  
 agua, con q se refrescar. Nra Señora no cor-  
 ria estos peligros, que della dezia Salomon  
 que su conuersacion era regalada y dulce, y  
 sus labios eran como vna cinta encarnada  
 de los quales siempre destilauan palabras  
 de encendida charidad, con q se concertaua  
**Cant. 4.** el pensamiento, significado en los cabellos  
 que las mugeres atan con cintas de seda.  
**Ber. de pas** Y aunque esto dezia vn doctor, que de-  
**Dñs. c. 31.** claraua el cuydado que auian de tener las  
 donzellas en la guarda de la lengua, de la  
 qual jamas auia de salir palabra que fuesse;  
 ni pareciesse suzia, y a estas leyes abia de vi-  
 uir qualquier alma, que huuiesse de ser espo-  
 sa de Christo, pero en nuestra Señora (que  
 por excellencia se le dio el nombre de espo-  
**35** sa) estauo el silencio tan en su punto, que ca-  
 sien tres meses, no se dize que hablasse, y  
 quando hablo fueron palabras tan grandes,  
 y de tanta edificacion, como son aquellas,  
 de que en su cantico se haze mencion. Esta  
 es la condicion de los santos callar de ordi-  
 nario, quando se ha de dezir algo que sean  
 palabras, en que el Señor se alabe, y el pro-  
 ximo se edifique, y que se passa la vida en  
 las divinas alabanzas, y en trato del cielo.  
**Act. 16.** Quando despues de agotados en vna ciu-  
 dad de Macedonia San Pablo y Sola su  
 compañero, los echaron en vn cepo llaga-  
 dos de pies a cabeça, puestos en vn calabro-  
 ço, en compañía de gente infame (qual de  
 ordinario es la q puebla aquellos lugares)  
 allí cantan alabanzas de Dios, y su leuante  
 es del cielo, y tal que de Barbaro haze san-  
 to al carcelero. Quando la sangre de Chri-  
 sto era rezie derramada en el suelo, esta era  
 la vida de los nueuamente bautizados; leu-  
 tante de noche, y quando el dia de claror  
 en claro hablando con Dios, entendiendo q  
 en cada vno dellos se auia de ver, lo q de la  
**Prou. 31.** muger fuerte dixo el Sabio, q abriria su bo-  
 ca para hablar cosas discretas, y sabias, y de

piedad; seria la ley que en su boca se halla-  
 ria; no abriendola jamas para la vanidad, ne-  
 cedad, lisonja, donayre, &c. sino para la sabi-  
 duria, gouernando la lengua con la ley de  
 clemencia, la qual enseña a no hazer con su  
 conuersacion daño a nadie, reprobando el  
 trato de los que se firuen de la lengua como  
 nauajas, con que cortan el credito, la honra,  
 y la fama, y el buen nombre que del proxi-  
 mo se tiene, gente que en lugar de dientes  
 tiene espadas, no vna, sino muchas en la bo-  
 ca, y con las muelas no dexa pobre a vida,  
 que no le desmenuze, lastimando a todos, co-  
 mo quien tiene espadas afiladas para herir  
 al bueno, y al que no lo es, al ecclesiastico y  
 al seglar, al religioso, y al que viue en su com-  
 paña. La ley que reyna en su boca, es tyra-  
 nia, desconcierto, malsineria, furia: que en so-  
 la la boca de el justo tiene asiento la ley de  
 la clemencia, para auerse bien con todos, y  
 hablar siempre cosas que sean de provecho,  
 sin que esso le cause vn punto jamas. En  
 las riberas del Tiber estauan San Augustin,  
 y S. Monica su madre hablando cosas del cie-  
 lo, con que el coraçon estaua auiscando  
 por las corrientes de la fuente de la vida,  
 y en medio de la sancta conuersacion, se les  
 descubria la vileza que el mundo, y sus dele-  
 ytes tienen, y lo poco que valen; los que  
 llama el mundo buenos ratos. Esto tenia li-  
 brados la sancta Virgen Escolastica, en el  
 trato del cielo, que en compañía del sancto  
 Abbad Benito passaua, durando en ellos  
 las noches enteras, aprouechandose de la  
 amistad de su hermano para este fin.  
 Celebrado es entre religiosos a quel caso  
 memorable, de que se haze mencion, en las  
 vidas de los padres, de vn religioso anciano  
 q yendo a visitar a otro, el qual porq se en-  
 tendiesse el gran regalo que tenia con la ve-  
 nida de tal huésped, puso vn puchérillo de  
 lentejas al fuego, y lo que duraua el cozerse,  
 comencaró a hablar de Dios, y alabarle en q  
 se passo a quel dia todo y la noche, amaneci-  
 cio y gastaró en este exercicio hasta las tres  
 de la tarde; que se despidieró olvidados los  
 dos del guisado de lentejas, con el mucho  
 acuerdo que de otro manjar tenian. A la  
 noche el sancto frayle hallo la olla llena, co-  
 mo estaua quando la lleo al fuego, y cogor-  
 zado del descuydo con que auia tratado a  
 su huésped dixo, ay de mi como se nos olui-  
 do la comida. Este era el trato de los santos  
 que como no tenian mas de vn negocio, en  
 esse solo pensauan, del solo tratauan, pare-  
 ciendoles tiempo perdido el que se gastaua  
 en lo que no era esto. Y assi era que como el  
 soldado, y capitán aficionadós a las cosas  
 de la guerra; siempre hablan en ella, en co-  
 mo de desentenderan, como acometeran,  
 que

36  
 Psa. 51.  
 Prou. 30.  
 9. Confes.  
 cap. 10.  
 57  
 Greg. 2.  
 dialog. 6.  
 23.  
 Chryf. bo.  
 31 in acta  
 38

que orden se terna en hazer daño al enemigo, como escalaran el muro, como se concertara vna emboscada, &c. Y el mercader de dia y de noche trata, en todas ocasiones de la ganancia, y del camino que podra hallar para acrecentar su hazienda, assi las platicas y entretenimiento del que es soldado de Christo, y mercader de aquellos celestiales bienes, trae siempre esso en la boca, porque anda de ordinario en esta, lo que esta apoderado del coraçon.

39 Y como en el de la Reyna del Cielo no se hallasse cosa que no fuese Dios, en el qual jamas entro imaginacion, ni de mundo ni de vanidad, a solas, de ordinario encerrada, y recogida, haze sus negocios con Dios, y quando la charidad la obliga a tratar entre los hombres, el language, y las alabanças diuinās en que se passa la vida en el rincón, son las que se manifiestan como arroyos que corren de aquella dichosa fuente de vida, que Dios puso en su coraçon, y alma.

*De las mercedes que por mano de nuestra Señora podemos esperar. S. 2.*

Mas auemos de considerar en este mysterio las mercedes que por mano de nuestra Señora podemos esperar: a cuya presencia se regozija el Baptista en las entrañas de sancta Isabel, esta queda llena de Espiritusanto, el padre Zacharias predica grandezas despues de ouer estado tanto tiempo mudo, y sancta Isabel dize, Señora en oyendo vuestra voz, quando atravesastes mis puertas, en este punto se regozijo el niño, de que estoy preñada. Bien pudiera el niño Christo librar al Baptista del peccado original desde Nazareth y hazerle qual le hizo, sin que para esso fueramenester otra cosa, mas que su Diuina voluntad, y no quiso, sino venir, y hazerle esse bien en sonando la voz de la Virgen nuestra Señora. En esse punto queda san Iuan sancto, y confirmado en gracia, y qual auia de ser el amigo de el Esposo, y el que venia al mundo, para que por su dicho recibiesen los hombres la Fè. Quería Dios, que entendiessimos, que buena parte de las mercedes que auiamos de recibir, auian de ser por mano de su Madre, y assi la primera que haze despues de la Encarnacion es, tomando por instrumento esta celestial voz. Y como en tiempo antigüa la voz de Dios se començo el mundo, y se acabo, cielos, y tierra, y toda la machina del vniuerso, en este mysterio a la presencia de la voz de la Virgen se comença otro nuevo mundo. Y como pocos dias antes condezir nuestra Señora. Veys aqui la siegua del Señor: hagafe en mi lo que Dios quisiere, se

effectiuo en vn punto el diuino mysterio de de la Encarnacion. Assi oy con saludar a sancta Isabel se comiença a entender el bien, que el niño ha de obrar en el mundo. Y por esta razon creo, que el Espiritusanto en los Cantares la llamo cuello, porque como por medio del se comunican del cerebro, y de la cabeza la virtud, y los mouimientos al cuerpo, assi por medio de esta Señora Christo, cabeza de la Iglesia, auia de hazer bien a los que fuessemos miembros suyos. Y querria Dios que honra tanta como esta, se diese a su Madre. Alabando Platarcho a Caton Censorino de singular discrecion, y prudencia le alabo, y le dio titulo de hombre por el cabo discreto, porque dixo, yo hare penitencia, si en todos los dias de mi vida me descuydare, en descubrir secreto alguno a muger, que importa q̄ no se sepa. Pero Iesu Christo nuestro Señor, infinitamente mas auiado, que Caton, sabiendo lo que es el pecho de la Virgen cabia, no solamente le descubri el Sacramento escondido eternalmente en el Diuino pecho, sino que ordena, que la primera merced deste sagrado secreto, venga por su mano. Y quiere guardando el orden del Cielo, que como alli los Angeles mayores comunican a los inferiores luz, y conocimiento, y los guian en lo que han de entender, y el Sol puesto en medio del Cielo, da a los demas Planetas la luz, con que los vemos: Assi la Virgen nuestra Señora, puesta en este cielo de la Iglesia, nos ha de ser medio, para salir de las tinieblas, en que estamos. Y esso se entiende en esta jornada que hizo a la montaña con intento de visitar a su prima. Y esto que oy se començo a poner en practica, ha ydo siempre haziendose verdad, y confirmandose, y sera assi hasta que el mundo se acabe. Y por esso el niño va con prisa a honrar a su madre, a fin de que el conocimiento que de su persona tenían los Angeles quando la llamauan llena eres de gracia, el Señor es contigo, eres dichosa entre las mugeres, le tengan los hombres, y el mundo comiença a entender lo que nuestra Señora es, y vale. Y que el Sancto y siendo lo mucho, y estando lleno de Spiritu sancto, tiemble, viendo tan estreñada sanctidad, y diga. De donde, ó como mereci yo, que la madre de mi Señor, viniessse a mi casa? Éssa es la gran prouidencia de Dios, y digna de quien su persona es, honrar, y dar a sus amigos, y hazer merced a los que, no lo son tanto, por medio de estos, como oy la haze al Baptista, y a sus padres por orden de la Virgen.

Can. 4.

Lib. de vi-  
ris lib. 1.

41

31. 160

42

Del

*Del agradecimiento que deuemos a Dios en este myfterio. S. 3.*

El agradecimiento, que por el, y en el deuemos a Dios, bien sabido es. Pues en acabandose de hazer hombre, trata con tanta priessa, de yr a hazer bien a Sant Iuan Baptista. Deuemos le gracias por los ardentissimos desseos con que entro en el mundo, los quales no le dexaron esperar, para hazer fauor a la edad madura, al tiempo que hablando, y predicando descubriessse su amoroso pecho. Y lo que mas es, ni aun a nacer, sino que ninito de quatro, o seys dias concebido, va como gigante aceleradamente a comenzar el camino de la redempcion de los hombres. Y el que es tan detenido, y espacioso en castigar, y en hazer justicia, es tan apressurado en hazer misericordia. Doy os millones de gracias, Señor, que si criaturas tan mal inclinadas, que nacen, y viuen con tan defatinados brios, y con tanta dificultad emprenden el bien, y tan sin acuerdo se abalanzan al mal (aunque sea despeñandose sobre essa razon) no vñaredes deste termino; en que pararamos todos a Señor mio, sino fuerades tan liberal en hazer bien, y tan detenido en castigarnos, sino que en haziendola, os la pagaramos: quien se saluara? Quedara se vuestra misericordia en el Cielo, y vuestra gracia alla en las nubes. Pero siendo tan cuydadoso en ayudarnos, esperanza deuemos tener, de quien esta asentada a la diestra de Dios su Padre, pues estando en las entrañas de su Madre, aguijo a hazer las estrañas obras, que descubrio en S. Iuan, y en sancta Isabel. Que podemos esperar de vos Señor, quando llegueys a la edad madura, y cumplida, pues en el vientre de Maria desseays tãto daros a conozer, sin q sufran vuestras piadosas entrañas, el dexar las de vuestra Madre, donde estays para comenzar a hazernos fauor: sino que desde alli se comiençan a poner en execuciõ amorosos intentos, en nuestro remedio.

Deuemos os gracias Señor, porque en haziendos hombre, quisistes allanarnos en lo mucho, que por medio de vuestra madre auiamos de recibir. Y no contento con emplear vuestras diuinas manos en nuestro reparo, quisistes que ayudassen a nuestro remedio las de vuestra sanctissima madre (que tambien lo es de misericordia.) Y q en en la obra de infinita misericordia, qual era la de nuestra redempcion, entendiessedes vos, que soys padre de misericordia, y Dios de todo consuelo, como author della; y juntamente acompañasse, la que es Madre de misericordia, y de todo consuelo. Y quisistes, siendo el celestial Adam, tomar en este

mundo compañía semejante a vuestras entrañas, no porque de ella tuuiesseis necesidad, sino por hazer con ella demonstracion, de vuestra gran bondad. Que como al Adam terreno se le deuia ayuda, y compañía de la misma massa, y barro, al Adam del Cielo justo era, que le diessen tal compañía, como la de Maria, que favoreciessse con intercession, ruegos, y con su virtud a alcançar de vuestra largueza, lo que el mundo tan poco merecia. Y que por su medio esperassemos, lo que por los nuestros no podiamos. Y que tuuiesseis Señor esta hermosissima esposa, que os hiriesse el coraçon con el vno de sus hermosos ojos, y con la belleza de vn solo cabello de su cabeza. Para que con tal intercessora los hombres no nos perdiessemos: y valiesse mas esta Señora, para moderar la indignacion de vuestro coraçon, que todas las demas criaturas del mundo.

Lo que en este mysterio has de supplicar a Dios, por medio de nuestra Señora, es que como entonces con priessa lleuo al niño, que en sus entrañas tenia, para enriquecer al Baptista, y a su madre con las inestimables riquezas que al mundo traya: assi sea parte agora para meterle por las puertas de vuestra alma, tan necessitada de su presençia, con la qual queden remediados los males grandes en que esta sepultada. Y que se firua de allanarnos con Dios las dificultades todas, en que nos ha puesto nuestra mala vida. Y que siendo cierto (como lo es) que el Señor es teruorofissimo amador de las almas, y sumamente amigo de hazernos merced: y que quando no la haze tan cumplida, es por los estoruos grãdes que nosotros ponemos a su diuina gracia, y a sus socorros: y le haze mos de dulce amargo, y de padre juez riguroso: que la soberana Virgen tome la mano, y supla con sus sobras las muchas faltas q en nosotros ay. Para que como rezien encarnado, començo a platicar su diuina misericordia, con gana de ser conoçido mas por padre que por juez, que esso se entienda siempre, sin que atienda a nuestros cortos merecimientos, sino a su larga mano, que se deçybre amanelciendo sobre la casa del justo, y del peccador: y llouiendo sobre la heredad del sancto, y del que no lo es. Y quando no sea yo tal como sancta Isabel para recibir merced, dezidme Señor como al cambiador Zacheo, que me de priessa, que quezys comer en mi casa, y hazer bien a todos los que en ella viuen. Y si mis culpas han cerrado la puerta locamente, para que no en treys en esta vuestra casa, q lo es por mil titulos: llamad Dios mio con las manos de vuestra clemencia, y moued esta voluntad

X mia

43

*Psal. 35.*

*Gen. 3.*

44

*Cant. 4.*

45

*Matth. 5.*

46

*Luc. 19.*

*Apoc. 3.*

mia eficazmente, para que sea vuestra y abra sin alegar dificultad ninguna de las muchas que suele el perezofo, para no hazer virtud, quando esta no dixere bien con sus imaginaciones: sino que me allane al punto en cosa en que tanto me va.

*Del tercero mysterio gozoso, que es el Nacimiento de Iesu Christo. Cap. III.*

**E**ntre los cinco misterios gozosos, el tercero es el Nacimiento de Iesu Christo nuestro Señor, en el portalejo de Bethlehem, tan rico de bienes espirituales, y de alma, como pobre de los demas que el mundo estima. Elorando para enxugar las lagrimas nuestras, tan dignas de ser derramadas por ojos de hombres perdidos, quanto indignas de los del Señor, que nacia sancto y sanctificador, sino naciera encargado de remediar las nuestras, y nuestras demasias.

Lo primero que en este mysterio se ha de considerar, es el cuydado grande que Dios puso para que naciendo Iesu Christo hijo suyo, el mundo todo reconociese esta merced, y adorasse al recién nacido. No se contento el Padre eterno con hazerle menos authoridad y estado, que mandar a todo el Cielo, que en el punto que el niño cayesse en el estabullo del portalejo de Bethlehem, baxassen los cortesanos del a adorarle, y reconocer las ventajas que aquella sancta humanidad hazia a todos ellos. Y que entendiessen que ellos criados en el Cielo empíreo, y moradores del, no tenían sino vna pequeña parte de las que a aquel niño nacido en el establo se le anian comunicado. Y por que nadie por la pobreza suya y de sus padres, y vil lugar desconociesse la grandeza del niño Christo, ordena Dios que baxen las criaturas todas, que en el Cielo hazen asistencia a su persona, para adorarle. Y quiere que esos millares de millares, y cientos y más cuentos de Angeles que allá arriba se derriban en presencia de aquel Señor, que heno de ancianidad esta sentado en vn throno de Magestad grande, esos mesmos se derriben a los pies del mismo Señor, que niño nacido de vna hora tiene por throno vn pesebre, y confiesen que no gozan tanta bienaventurança ellos en el Cielo, como aquella alma sancta puesta en las carnes de vn niño que esta entre animales brutos en vn establo. Y con soberano pasmo reconocen, que comparada su sabiduria con la del recién nacido, es ignorancia: su grandeza, baxeza: su authoridad, vileza: su poder, flaqueza: y su ser, no ser: y que con este conocimiento, es bien derribar las alas de sus per-

secciones, con ser maravillosas delante deste diuino infante, que llora en vn pesebre. No quiere el Padre celestial que se dexen este reconocimiento, para quando el niño sea grande, ni para quando resuscitado abra el libro que estava cerrado, que para entonces se prouocara q los quatro animales, y los veynte y quatro ancianos se derriben en presencia del Cordero, cada vno con redomas de oro en las manos, y có sus vihuelas, al son de las quales canten con musica celestial. Mereceys Señor, que el libro cerrado se os entregue, y que le abrays, pues con este intento os ofrecistes a la muerte, y en diziendo esta razón, vi (dize san Iuan) y oy, que rodeando el throno infinitos Angeles, dezian a grandes voces, merece el Cordero toda la honra, que se de a entender su diuinidad, su sabiduria, su fortaleza, su gloria, y la bendicion, que de baxo de aquella flaqueza estava encerrada. No quiso el Señor que el hazerle estado se dilatasse para el dia de su subida a los Cielos, que quando se assentare a la diestra de Dios su Padre, luego todos los que viuen en aquella dichosissima ciudad, se derribaran delante de la silla de su grandeza, en reconocimiento de tanta gloria, y le adoraran diziendo a grandes voces: bendicion, y claridad, y sabiduria, y hazimiento de gracias, honra, y virtud, y fortaleza a nuestro Dios en los siglos de los siglos, amen. Voces se oyran grandes en el Cielo, en que declaró quien es su Rey, los vassallos de aquel felicissimo Reyno, se quando venga a concluir al fin del mundo aquellos soberanos casamientos entre Dios y la Iglesia, donde sera el vinculo del matrimonio tan indisoluble, como sera la vnion del alma con Dios, viendo su Divina essencia. Y quando esto sea, se oyra vna voz tan grande como vn espantoso trueno, y como el ruydo que haze la rauda de muchos rios, y se oyran voces como de truenos horribles, y todas estas voces se concertaran, y diran Alleluya: sea Dios bendito, que ha tomado ya la posesion de su Reyno, y con ver que se ha ya con el ydo el casamiento que todos temiamos tan deshecho, y que la esposa esta llena de muchas, y preciosas joyas, tenemos gran razón de alegrarnos, y regozijarnos todos, y hazer gracias a Dios por tanta merced. Y estando diziendo esto, a deshora aparecio el Cordero en vn hermoso caballo blanco, y en viendolo todos los exercitos del Cielo, fueron en seguimiento suyo. Que puesto el Cordero en el estado que dicho es, le haga obediencia, y se le subjecte todo el Cielo, que mucho agora quiere Dios que quando mortal esta llorando en vn pesebre, quando dexa los reales assientos, quando se hazen

Apo. 5.

Apo. 7.

Apo. 19.

Heb. 1.

Dan. 7.

4

los

Los deſpoſorios en Bethlehem, y comienza la jornada trabajosa, y el aprieto en que se ha de ver hasta que se caſe con Rachel, agora quando el primogenito del padre entra, no en el Cielo, ſino en la tierra, manda que le adoren todos los Angeles, y adorandole hagan entender al mundo lo que alli vale donde a eſte con ſu groſſeria tan pocas cosas se le representauan con que mouerſe a tenerle en mucho: y no contento el Señor del cielo con que alla se conocieſſe ſu valor, y que de aquella real corte baſaſſen ſus antiguos criados a adorarle, en la tierra hizo extraordinas diligencias, para que los hombres hizieſſen lo miſmo. A eſto se encamino lo que Sencto Thomas dize: que en el tiempo que nacio el Señor, començo a manar azeite en Roma: y que en España se vieron tres Soles, los quales vinieron viſiblemente a hazerſe vno. Con eſte intento vn Angel acompañado de otros muchos, vino la noche del nacimiento del niño, a dar nueuas del a vnos pastores. Y en los vltimos terminos del Oriente, en Perſia, y Chaldea aparecio vna myſterioſa estrella a vnos hombres ſabios. Estrella criada de nueuo, no en el octauo cielo donde las otras eſtan, ſino en el ayre, no con mouimiento circular, qual las demas tienen, ſino recto: no se mouia ſiempre, ſino quando los ſancto Reyes caminauan a buſcar la ciudad, y palacios del gran Rey. Su mouimiento no era qual le tienen las demas eſtrellas, que se mueuen con ſu ordinario curso del Poniente al Oriente, ſino que andaua del Septentrion a medio dia, alumbrando no ſolamente de noche, ſi no tambien de dia. Eſtos nueuos prodigios que se han contado, era razon que en Italia, España, en Iudea, y en Perſia despertallen a hombres, de ſu condicion amigos de faber tratar de la nouedad que auian viſto, ſi quiera mouiendolos a eſto curioſidad, de la qual tomalle Dios ocaſion para deſcubrirles ſu hijo rezten encarnado. Y es menester que en naciendo el niño, prouea Dios en el credito de que era y gual ſuyo, y en el deſengaño de los hombres, y para eſto embia Angeles a los Iudios, y eria eſtrellas, que den luz a las almas de los Gẽtiles, y los traygan a viſa coſa tan nueua, qual era que Reyes ſalgan de ſus tierras, con grandes gaſtos, no a acrecentar ſus eſtados, como es de ordinario, ſino para rendirſe, y buſcar vn nueuo Rey, y adorarle, ſabiendo que Balaam auia dicho, dichoſo aquel que fuere viuo, quando en los terminos de Iudea naciere vna eſtrela que para eſto tiempo tiene Dios ſibradas las mercedes grandes que el mundo ha de recebir. Todas eſtas diligencias hizo Dios para: que en ſu corte, y en cite

deſtierto se conocieſſe el valor del niño que nacia.

Lo ſegundo que en eſte myſterio has de conſiderar, es el vniuerſal gozo q con eſte dicho y bienauenturado nacimiento el mundo alcanço, del qual la primera y mayor parte cupo a la puriſſima Virgen, de quien entendieron los Sanctos lo que vn Propheta dixo: Parira con la facilidad que los arboles echan las hojas, y las flores: ſin que en el parir aya mas que vn increyble regozijo, y vna boca llena de riſa, y de alabanzas diuinas. Y haze demouſtracion clara deſta verdad lo que el Señor dixo por eſtas palabras. A la muger en acabando de parir, se le oluida del aprieto en que poco rato antes eſtaua. Siendo llano que queda molida, que pare vn hijo de maldicion, enemigo de Dios, condenado a deſuenturas, y eſta ſuzia y alqueroſa pariendo hijo q tantos malos ratos le ha de dar en la criãça en la niñez, y en la vida, viendole a punto mil vezes de perder la honra, la hacienda, y vida, le pudiera muy bien llamar como Rachel a Benjamin hijo de ſu dolor, porque aunque entonces no muere como aquella, morira deſpues mil vezes por vna, y con todo eſto el Señor conto eſte gozo entre los mayores de la Virgen. La Virgen en el nacimiento del hijo, no tiene ni ſombra de dolor. En naciendo, ningun miedo de lo que eſta por venir, ſino cierta de los buenos ratos que ha de tener en la criãça de hijo, y los entretenimientos de que ha de gozar con ſu ſancta y amoroſa coheruacion: eſto le cauſa el conſucto eſtraño. Y quando no fuera cierto lo que algunos Doctores dizen, que en naciendo, via ſu diuina eſſencia, ſin nada deſſo con ſolo ver aquellas diuinas perfecciones del niño que tenia presente, gozaua del mayor contento que jamas criatura tuuo en eſta vida. Quieres lo ver: para que tu tengas gozo, es menester que conozcas el bien que tienes, y que eſte eſte presente. No haze guſto al aldeano groſſero, ver en ſu mano la perla, ni el diamante, o rubi, de cuyo valor jamas oyo dezir, ni tuuo noticia; y cauſale grande al lapidario, y al hõbre cortefano que ſabe lo que aquello es. Y la piedra precioſa que eſta en las entrañas de la tierra, mas haze congoxa que contento al que conoce lo que vale, y vee q la tiene. La Virgen amaua con vn amor increyble a la ſanctiſſima Trinidad: y luego ninguna coſa amaua tanto, ni preciaua como la humanidad de Chriſto hijo ſuyo, por no auer otra que le y gualaſſe. Eſta tenia presente, vey a aquella hermoſura de q Dios le auia dorado ſobre el roſtro de las criaturas: ſus perfecciones la haziã eſtar enferma de amor. Que de coſas se le representarian a la Virgen,

Iſa. 25.

Ioan. 16.

8

7

8

Gerson.

Medin. 3.

p.q. 35.ar.

6.

8

X 2 en aquel

S. Tho. 3.  
p.q. 36. ar.  
3.Augu. lib.  
22. contra  
Fauf.  
Matth. 2.

Num. 24.

es aquel niño que miraua vn pesebre, desnudo, pobrezito, llorando, quando miraua la asistencia que las diuinas personas le hazian, el respeto que los Angeles le tenian, los theoros grandes de gracia, virtudes: dones, y priuilegios, con que estaua mejorada sobre todas la criaturas. Que deleyte causaria a vna Madre tan aficionada a su Hijo, que tambien era su Padre, y su Esposo, ver el diuino resplandor que arrojaua de su rostro. De san Esteuán leemos, que estando en confessorio, aueriguando su causa, los principales del pueblo de los Iudios, y enemigos suyos, todos quantos le miraron, vieron su rostro, que parecia de vn Angel, y quiso Dios hazer esso con el criado, quando salia desta vida: y no haria mayor fauor al hijo, quando entrando en ella, se auia de dar a conocer? Arrebatauanse los Santos, y el deleyte los tenia en el ayre fuera de si, con solo vn pensamiento amoroso de Christo, que se puede entender, segun esto, que se comunicaria a la Virgen, quando en el establo estuuiesse clauados los ojos, y el pensamiento en Christo? Quando la esposa tuuiesse puesto al coraçon en su esposo, y el se boluiesse a mirarla con los ojos amorosos que el niño mira a la madre que le pario, y le da leche, que regalos causaria en su coraçon? Los que bastaran para acabar la vida, a quien no tuuiera asistencia de Dios, para que no desfalleciera con el abismo de tanto bien. Quien dira el pasmo de nuestra Señora, quando vio en el portalejo de Bethlehem cosas tan prodigiosas, y reconoció que la grandeza de aquel niño hizo del establo Cielo? La Reyna Saba quando vio las obras maravillosas del Rey Salomon, quedando desalentada, y casi sin poder hablar, buelta al Rey, le dixo. Todo quanto en mi tierra he oydo concerniente a vuestras riquezas, sabiduria y poder, con ser increíble, y tanto, que de sola mi venida se el allanarme en el credito de lo que se dezia de vuestra persona, ya he visto que es cierto, y que es mas mucho que la fama lo que ay, y tengo embidia a vuestros criados, porque tienen tan a la mano oyr vuestras razones, ver el concierto de vuestra casa, y la authoridad que en ella ay, dichosos ellos, que con ser yo Reyna los tengo por mas bienauenturados que a mi, y es mayor ventura seruiros a vos, que mandar el mundo. Estos pensamientos tenia la Reyna Saba, y la que lo era del Cielo, los tenia sin comparacion mayores, y mas regalados del pacífico Rey Christo. Y có auer hasta aquel punto entendido por la Fè grandezas del que auia de nacer, vio entonces tantas orras y tan nuevas, que pudo dezir: que sino lo viera, a penas lo creyera segun exce-

dia la capacidad del humano entendimiento. Y así en nombre de la Virgen canta la Iglesia, dadme el para bien todos los que amays al Señor, porque las mercedes que me ha hecho, no acabo de agradecerlas, que siendo yo pequenita le agrade, y se enamoro de mi al Altísimo, y de mis entrañas nascio el que es Dios y hombre. Pues dime Christiano, que consuelo haria a la Virgen, y que regalo ver aquella espantosa y celebradissima entrada de los Reyes? Que seria el gozo de nuestra Señora, viendo que en tan grande perdicion, como el mundo tenia: y en tanta miseria qual era en la que viuian los Gentes, començauan ya a descubrirse santos. Y el niño que en naciendo fue poderoso, començo con el arco en las manos, a triumphar de sus enemigos, y có las saetas que eran agudas, derriba a los Reyes enemigos del grande Rey. No se auia de regozijar la Virgen, viendo que se escapauan algunos ya de las desueltas eternas? Si en el razimo que no quiso madurar jamas, viere el labrador señor de la viña, vn solo grano que se va sazando le quieren cortar, dira, dexale que bendicion de Dios es, que estado todas las vuas hechas agraz, si quieta vn grano venga a madurar. Así hare yo, dize el Señor, que quando estando el mundo todo perdido, se descubriere vno que se aproueche, esse dexare para regalo mio, y como nuestra Señora, se parecia tanto en la condicion a Dios, auia de ser inestimable su consuelo, quando viesse que vnos Reyes sabios adorauan al Verbo diuino en la carne encerrado, a la sabiduria embuelta en la infancia del niño, y la virtud disimulada en la flaqueza, que por defuera parecia. No veyan al niño vestido de purpura, ni con corona real en la cabeza, no le veyan con acompañamiento de criados, y con todo esso se derriban a adorarle. Que es esto, dize el deuoto Bernardo, es possible que gente estrangera, que viene a buscar vn nueuo y gran Rey, no se offende con la baxa del establo? Que no desiste de sus intentos, viendo vn infante puesto en estado tan vil? Que hazeys hombres Sabios, a vn niño que esta mamando, embuelto en vnos pobres pañales, en vn pesebre, a esse adorays? Es por ventura esse niño Dios, no lo parece, que Dios en el Cielo tiene su filla, y vosotros no veys aqui sino bestias, pobreza, y establo. Que hazeys ofreciendole oro? es por ventura Rey? que es del palacio? donde esta el throno real? es por dicha el establo, el real palacio del nueuo Rey, y el throno el pesebre? Vee la Virgen que se conciertan pensamientos tan altos, con representaciones tan baxas, y que se derriba la grandeza del mundo a adorar lo, que parece

Act. 8.

9

Can. 7.

2. Reg. 10

10

11

Apo. 1.

Psal. 44.

Hiero.

Isai. 65.

lib. 18.

S. Leo. 1.

Ser. Epi.

Aug.

12

Ber. ser. 1.

in Ephi.

Ser. 3.

parece flaqueza : eſto le cauſaría vn ce-  
leſtial contento, y ſaldria de ſi viendo las ſe-  
das, los brocados, los ſceptros, las coronas,  
las purpuras reales, que barrían el eſtablo,  
donde el niño eſtaua. Y ſiendo neceſſario  
ſacar encienſo para moderar el hedor del  
lugar, oro para proueer en la pobreza del  
hijo, y de la madre, y mirrha con que los  
miembrezitos tiernos del niño cobraſſen  
fuerça, a bueltas deſto reconocen que es  
Dios el que alli eſta representando pobreza  
y flaqueza, que en aquel eſtablo eſta el cie-  
lo, cuyo ſol es el niño que alli tiene caſa.  
Vee nueſtra Señora, que comienza ya el de-  
ſengaño del mundo, y con eſto ſu conſuelo  
no ſe ſabe ſignificar. Dezia el criado deſte  
Señor: Conozcaſe el valor de Chriſto, que  
para mi ninguna coſa es de mayor conten-  
to, aunque en el reconocerle tenga ocasion  
en el deſatino de los falſos predicadores.  
Que ſeria el renacimiento de Chriſto naci-  
do, y cauſado de la luz del cielo, con que los  
ſanctos Reyes vinieron del Oriente? Sin du-  
da engendraria vn ſommo gozo en Maria ſu  
madre, ver vnos hombres Reyes, ſabios po-  
deroſos, de quien tanto bien ſe podia eſpe-  
rar quando dieſſen la buelta a ſus eſtados,  
procurando el credito de la perſona del ni-  
ño Chriſto. Eſtas y otras coſas muchas ay,  
que hazen cierto y grande el gozo de nue-  
ſtra Señora en eſta parte, del qual ningun  
hombre que merezca eſte nombre puede  
dudar. Pero lo que haze nouedad es, que  
ſos Angeles digan que eſte contento ſera  
general a todo el pueblo. Que me dezis An-  
geles ſanctos? Como quereys que ſea para  
mi gozo y grande, ver, a Dios lloroſo, triſte,  
en vn eſtablo, dóde el múdo aún no le quiere  
dar vn ricon donde nacer mas honrrado q̄ es  
ſe en el qual le tenga pueſto en vn peſebre,  
molidos los hueſſos con la dureza de la ca-  
ma, y el olfacto atomentado con el hedor, y  
el cuerpo todo con el deſabrigo de el lu-  
gar, y con el rigor de el tiempo? Solo ver a  
Moysen la hija de Pharaon, en vna ceſtilla  
de junços, arrojado en las riberas del rio, y  
embuelto en pañales la enternecio y baſtò  
para que le mandaſſe llevar a palacio, y  
criar con regalo. Como me tengo de holgar  
quando veo, no al eſtraño como aquella, ni  
al que deſpues ha de dar principio a los de-  
ſaftres de ſu reyno, ſino a mi Dios, y a mi  
Señor, a mi Criador, al que ha de ſer princi-  
pio, y fin de mi bien todo, el qual eſta en ma-  
yor aprieto que Moysen. Alegaua el eſpoſo  
para ablandar y enternecer la dureza de la  
eſpoſa ( aunque fuera de azero ) que eſtaua  
de noche en la calle, donde tenia la cabeza  
llena de roçio, y los cabellos hechos vn ye-  
ſo, y ver a Dios niño bañado en lagrimas en

tanto deſabrigo, no me ha de apretar el co-  
raçon? No me ha de congoxar ver a mi her-  
mano, y a mi padre, y a mi eſpoſo, venido de  
ſumma felicidad a vn vil eſtado y oyr tem-  
blar de frio aquel Señor, que con vna voz  
haze paſmo en el cielo todo? Mas en el puto  
que ſe me representa Dios en vn peſebre, en  
vn eſtablo faxado, pobre, llorado, &c. en eſte  
puto me he de deshazer en lagrimas, y deſ-  
ſear q̄ mi cabeza ſea fuente, y mis ojos rios,  
entendiendo que mis culpas puſieron al Se-  
ñor en eſto eſtrecho. Congoxanſe los que  
nauegan con Ionas, viendo que les es for-  
zoſo echar en la mar vn hombre, que ni es  
amigo ni deudo ſuyo, ni le conocen mas  
que por hombre ordinario y deſarrapado,  
las culpas de el qual, los tienen a pique de  
perder la vida, y llanos en que dar con el en  
la mar, es el ſolo remedio para no perder-  
ſe, y ſiendo barboros ſe mueuen a cópaſſion  
de ver el Propheta pueſto en aquel trabajo  
por culpas no de ellos, ſino proprias. Agora  
tengo yo presente ( no ſiendo barbaro, ſino  
Chriſtiano ) vn hombre no deſobediente  
Propheta, ſino Dios obediente, no por ſus  
culpas, ſino por las mias arrojado en la mar  
ſin que aya quien con los remos de ſenti-  
miento, y de la buena vida le ſaque a la ri-  
bera, y que cou eſto me digan que ha de cau-  
ſarme gozo grande la conſideracion, y el  
ſucceſſo deſte myſterio? coſa nueua. Mas  
que raxon ay para que los Angeles nos man-  
den alegrar, conſiderando a Chriſto Señor  
nueſtro en el eſtablo, tan riguroſo cenſor, y  
juez de nueſtros diſparates? Daniel vio al  
Señor que venia a juyzio, y que a deſhora  
ſe abrian los libros para que ſe ſentenciaſſe  
la cauſa de los hombres ſegun lo que eſta  
na proceſſado en ellos, y con eſto temblaua  
el mundo todo al punto de la concluſion de  
ſu cauſa, teniendo miedo terrible a lo eſcri-  
pto, y temblando de que eſſo ſeria en ſu da-  
ño. Eſto libro dentro y fuera eſcripto Chriſto  
nueſtro Señor es, eſcripto dentro porque  
todo lo interior es mageſtad, y grandeza, y  
lo que ſe representa a los ojos humanos pa-  
rece baxeza. Por eſte libro anemos de ſer  
juzgados, y ſi es aſi represétádome en eſte  
myſterio vn niño pobre, que eſta condenan-  
do la riſa, vn niño en vn peſebre, que eſta ha-  
ziendo laſtimas ſobre los ricos, y regalados  
de Syon cuyas camas ſon marfil, y aun eſſe  
regalo no lo quieren para reparo de ſu ne-  
ceſſidad, ſino para instrumento de ſus deſ-  
honeſtidades, niño que deſnudo y callando,  
condena las galas, y los regalos, llamando  
nos a lagrimas, a llanto, al cilicio, y a la cal-  
ua pelada, eſſo es al menosprecio de todo lo  
que el mundo eſtima, y reſpondo yo a tan  
eſſicaz llamamiento, con buſcar gozo, no  
qual

15

Iona. 1.

Capit. 7.

16

Hier. Epi.  
de vera  
ſir.

Amos. 6.

Iſai. 22.

13

Ad Phil. 1

Luc. 9.

14

Exod. 2.

Cant. 1.

qual Dios le pide, sino qual el desatino humano inuenta en menosprecio de su lloroso nacimiento; cuyo fin es comamos, y bebamos, que mañana no seremos viuos. Niño de el qual no puedo esperar, segun viuo, sino en lugar de mis perfumes, y olores, intolerable hedor, y en lugar de la cinta preciosa, vna soga que es el habito del hombre condenado, y que se me de cilicio, no como el que aca se vsa, sino mas intolerable mucho. Pues siendo assi que todo quanto se me representa en este mysterio, todo es vna condenacion cierta de mis locuras, como se ha de alegrar el que sale a ser tan rigurosamente condenado? Aun si yo pobre, desnudo penitente, roto, triste, pusiera los ojos en el nacimiento de Christo, cokolarame con entender que lloraua el niño para dar fin a mis lagrimas, que se auia desnudado, para vestirme, y hecho pobre para enriquecerme, pero beuiendo los vientos por contento, el que en tan tierna edad los condena, con que me ha de consolar? Si fuera mi vida qual la de los sanctos, dixera como ellos, o dichosos pañales que atastes las manos a mi Dios, para que no castigasse mis males. Otra vez dichosos pues atastes mis llagas. O paños vna vez, y dos, y cien mil bienauenturados, con que se tomo la sangre de mis heridas. Dichosos sospiros con q̄ sere libre de los eternos, dichosos pesebre, que eres el throno dō de Dios baxa a hazer justicia del principe deste siglo. Pero siendo regalado, codicioso, vano, soberuio, la humildad, las lagrimas, y la desnudez de Christo, tormento me han de causar, sabiendo que el que fue misericordioso en redemirme, sera riguroso en juzgar me, y que tanto sera mayor el rigor del juyzio, quanto fue mas grāde la piedad en proouer de remedio. Y aunq̄ el dia de la muerte y del juyzio, se ha de publicar la sentencia contra nuestros desatinos, el dia que en el pesebre fue arrojado nuestro Christo, esse dia se dio, y se voto sentencia de condenacion eterna, contra todos aquellos, que no viuiesen a sus leyes y traça. Lo dicho todo puede hazer reparar a vn hombre cuerdo, en contar este mysterio entre los que le han de causar consuelo. Pero si se mira bien está en el encerrada materia de summo gozo. Que aunque ha de hazer miedo y congoxa como dicho es ver a nuestro Moysen en tanto trabajo, pero esse desventura llore la hija de Pharaon que sin proposito se goza con el niño, porque no sabe que alli se comiençan sus grandes males. Que si quando el niño parecio, el pueblo de los Indios supiera el bien que por medio de aquel les auia de venir cō quanto gozo fueran todos en criarle, regalarle, con que veras innocaran a Dios q̄ les

conseruara aquel infante de quien tanto bien esperauan, celebraran su pobre nacimiento con el contento que su remedio, y besaran mil vezes la cestilla breada, que conseruo al Propheta por quien las auia de venir tanto bien. Y si quando Hester entro en el palacio del Rey Assuero, y con su discrecion y hermosura fue parte (mas el todo) para que el Rey reuocasse las prouisiones, que tenia despachadas contra todos los Indios que estauan en sus estados, si el pueblo entendiera tãta ventura librada en estar en Susis Hester, que de contento le auia de dar esso? Gente de entendimiento hiziera el respecto a la esclaua que despues tuuo a la q̄ era Reyna de tantas prouincias cuyos vassallos eran. Pues todo esto es nada en comparacion de lo que vamos diziendo. Nacio el Señor en el mundo con la pobreza de Moysen, y esse dia se començo a entender la perdition de los Gitanos, la ruyna del demonio y de su reyno, y que los verdaderos Israelitas tenian quien los encaminasse a la tierra de Promission, que es el cielo, y que se auia de reuocar en muchos la sentencia a que nos condenauan nuestras culpas. Y si Ioras hizo lastima a los barbaros que con el nauegauan, es porque no entienden que la furia de las olas, la braueza de la mar, y el echarle de cabeça en ella, es el remedio de infinita gente. Y assi con gran razon contamos entre los gozos grandes del mundo, el que en esto mysterio se nos ofrece, porque entrando Ionas, en el mar deste mundo con la tormenta que se representa, en essa, estan encerrados los grandes bienes de los hombres. Y si el esposo esta lleno de rocio, si yo le abro la puerta, cō estos bienes que estan encerrados en la cabeça de su diuinidad, y en los cabellos de su humanidad, quedare sobre manera rico. Pienças que el pesebre, y establo donde el niño esta, dize San Bernardo, que estan mudos? Ni por pensamiento. A voces estan deziendo, consuelate, consuelate, pueblo mio, dize tu Dios, habla al coraçon de Hierusalem, y no dexes en el cosa que le pueda hazer desconsuelo, que no es razon que naciendo el Señor le aya. Esso mismo estan gritando las lagrimas del niño, y sus pañales, aquellos nos dizen que llorando laua nuestras manzillas, con los paños pobres las enxuga y nos combida con heno a los que auemos tenido vida de bestias siendo peccadores. De manera que la humildad del niño es salud, el silencio salud, sus lagrimas salud, el establo salud, el pesebre salud, la desnudez salud, y nueuas de salud, y salud tan grande han de ser regozijadissimas para hombres, que en tan peligrosas y desahuziadas enfer-

19

20

Bern. ser. 5  
Natiuit.  
Isai. 40.

17

Bernar.

Leo. ser. de  
Natiuit.

18

enfermedades viua. Y aunque el niño es li-  
bro por todas partes eſcripto, en el lean los  
hereses, los infieles, y los malos chriſtianos  
ſu condenacion, y deſaftres, que aqui el ju-  
ſto no ha de leer, ſino bondad de Dios que  
póga eſpuelas a ſu deſcuydo, y aguije ſu cuy-  
dado, y los peccadores (ſino tienen muy cer-  
rados los ojos) vean el deſſeo que el rezien  
nacido tiene de ſacarlos del peligroſo eſta-  
do en que viuen, y al punto ſalgan del.

Ber. ſer. 5.  
de Natiu.

Dezia vn ſancto, que no era el cóſuelo del  
nacimiento de Chriſto general para todos.  
El ſilencio del niño, no conſuela a los par-  
teros, y deſlenguados, ni ſus pobres paños a  
los que ſon perdidos por galas, e inuencio-  
nes, ni hallan conſuelo en el eſtablo y en el  
heno, los que mueren por officios, y honras,  
a los que tienen, y quieren ſu cóſuelo en eſta  
vida, pero el pobre, el que tiene en poco to-  
do lo que el mundo adora, el callado, humil  
de y deuoto, aqui tiene vn abifmo de conſue-  
los, viendo que ſe ha ſeruido Dios de llouet  
con tanta abundancia ſus miſericordias ſo-  
bre la tierra, que los valles y los cerros que-  
daran ricos, y fertiles, porq̃ han ſalido de ma-  
dre los rios de la diuina largueza. Y aſſi de-  
ſpues de auer traydo el glorioſo Sãt Bernar-  
do en vn ſermon, a la memoria aquellas tan  
regaladas palabras con que la Ygleſia ſanta  
cada año da las nueuas de eſte nacimiento.

Pſal. 64.

Serm. 3. in  
vigil. Na-  
tiu. Dom.  
22

Ieſu-Chriſto hijo de Dios nace en Bethlem  
de Iudea (dize) ay hombre chriſtiano en el  
mundo que tenga el coraçon tan de azero,  
que en oyendo eſtas palabras no ſe deshaga  
como cera. Pudo jamas el mundo oyr nueua  
tan dulce? O breuo palabra del Verbo: abre-  
uado, llena de ſoauidad celeftial. Aca den-  
tro ſe me eſta deſcañando el alma con vn re-  
galo increyble lleno de deſſeo, de que todos  
entiendan la dulçura de la nueua, que por ſal-  
ra de palabras ſe queda en el coraçon, la que  
no acierta de ſalir por la boca. O naci-  
miento que ſiendo ſobre todo conoſcimiento  
natural, y ſiendo ſobre la naturaleza meſ-  
ma, eſta todo en favor de la naturaleza. Di-  
choſa el alma que goſtando tanto regalo de  
arrebata, y corre al olor de eſtos vnguentos.  
Reſpirad perdidos que viene Ieſus a buſ-  
car, y dar ſalud a los que lo eſtan, los que  
eſtays enfermos conualeſced luego, que ya  
es venido Chriſto a dar ſalud a los que riez-  
nen molidos los hueſſos, y el coraçon, en cuya  
mano ninguna enfermedad ay que no tenga  
remedio. Regoziaos todos los que teneyſ  
aſtos los penſamientos, que ya eſta entre no-  
ſotros el que os ha de admitir a la herencia  
de los eſtados del cielo. Ieſus ſe llama el que  
nace, por que viene a dar ſalud, y Chriſto  
por que con el azeyte que derramara deſha-  
ra el peſado yugo de que el demonio te tra-

ya ſubieto. El hijo de Dios ſe haze hombre,  
para que los hombres ſean hijos de Dios. Y  
ſi Ieſus es el que te ha de hazer ſaluo, quien  
te condenara, ſi tu no quieres? Si Chriſto te  
ſana, quien ſera parte para herirte, ſi tu no le  
das armas? ſi el hijo de Dios te leuanta,  
quien te podra derribar? Nace Ieſus, alegre  
ſe el que en ſu mala vida leya ſu códenacion,  
nace Chriſto conſueleſe el que antes ſe vey-  
a rodeado de mil males, que vnctioes trae  
Chriſto: baltantes para dar ſalud a toda en-  
fermedad: aunque ſea mortal. Hermanos  
miſos: eſte que nace es el heredero, reciba-  
mosle con amor, y ſeremos dueños de la he-  
redad: Haſta aqui ſon palabras de ſanct Bernar-  
do, en las quales ſe entienden bien los mo-  
riuos que de alegria ruyó el mundo, con el  
nacimiento del Señor, y aſſi mando que ſe  
le dieſſen luego por medio de Angeles eſtas  
buenas nueuas, y que ſe recibieſſen con grã  
regozijo. Y no quiere que eſperemos a ha-  
zer feſta como Abraham, quando el niño  
Iſaac dexó el pecho, ni tenemos como Ana  
que aguardar a que Samuel vaya al templo,  
que nueſtro Iſaac quando nace, ſe llama riſa  
y gozo del mundo, y desde alli da principio  
a nueſtro reparo, y aſſi es bien que eſte dia  
ſe haga banquete y feſta que jamas ſe aca-  
be, pues alli, no la eſteril ſiſola Virgen pa-  
re muchos ſiendo madre de vno, ſolo que va-  
le por cien mil Angeles y hombres.

Matth. 21

Gen. 21.

1. Reg. 1.

24

Lo tercero, que en eſte myſterio ſancto  
deuemos conſiderar, es la grandeza de Dios  
poſta en tanta baxeza, y que criatura tan  
diſcreta, y que tan de cerca ve la Diuina  
eſſencia, y ſus perfeçtoes, den por ſeñas,  
para que vnos paſtorcillos pobres le conoz-  
can, que eſta embuelto en pañales el infan-  
te, y arrojado en vn peſebre. No dicen: Mi-  
rad que vueſtro Saluador es nacido, y le ha-  
llareys en vn ſumptuoſiſſimo palacio, ſenta-  
do en vn throno real, a quien los Angeles, y  
todos los corteſanos del cielo eſtays haze-  
do aſſiſtencia, como criados ſuyos, y que ſer-  
lo es la mayor honra que ſe nos puede dar,  
hallareys al Verbo diuino ( aunque en carne  
humana ) rodeado de luz, y lleno de mage-  
ſtad, qual dixo Iſayas, q̃ auia de ſer ſu naci-  
miento en el mundo, de el qual hablo por eſtas  
encarecidas palabras. Por lo que deuo a  
Syon, no callare ni deſcanſare jamas, por la  
obligacion que tengo a la ciudad de Hieru-  
ſalem, cuyo predicador ſoy. Canſeſe, quien  
ſe canſare, y enfadeſe quien ſe enfadare de  
verme predicar tã de ordinario ſobre vn meſ-  
mo thema, que yo eſtoy determinado de no  
ſalir del, haſta que ſe ſirua Dios, de hazer  
tan gran bien al mundo, y a Hieruſalem ciu-  
dad ſuya y cabeça de ſu Reyno que nazca ſu  
juſto como reſplandor, y ſe encienda, y arda  
el que

Cap. 62.

25

Cap. 9.

el que ha de ser Salvador de Reyno, tan illustre, como arde vna lampara. Y en otro capitulo auia dicho el mismo Propheta, que al niño luego en naciendo le auian de dar, no vn nombre, sino muchos que declarassen algo de lo mucho que valia: por los quales viniessse el mundo en conocimiento de su grandeza. Para lo qual le auian de llamar admirable, consejero, Dios, fuerte, padre del siglo verdadero, y principe de paz. Nombres eran estos del Messias tan estraños, y que representauan tanta excellencia, que dize San Hieronymo que pafados los setenta interpretes con la magestad, y grandeza, que declarauan, no osaron en la traslacion, que hizieron del Propheta, poner los como estauan en la lengua Hebraea porque no pareciessse, q̄ aquel a quien auia llamado Isayas niño, le dauá renombres tan gloriosos, y assi los mudaron, y en lugar de todos ellos le llamaron el Angel del gran consejo. Y el sancto Rey Dauid hablando de este felicissimo dia dize del rezien nacido que se regozijo como gigante, para correr el camino de la vida presente. Y la Iglesia vsando del mismo language, el dia en q̄ celebra este mysterio, le llama gigante de dos naturalezas. Y aunque a los ojos grosseros de la carne no se descubre este niño, como resplandor, ni como admirable, consejero, Dios, fuerte, &c. ni Angel del gran consejo, ni gigante, sino infante, y esse no que corre el camino, sino q̄ esta liado, y echado en vn pesebre, muerto de frio, y pobre: con todo esso se muestra el abismo infinito de la Diuina grãdeza, encerrada en aquel pequenuelo vaso de barro de su carne, y vn thesoro inapreciable en la tierra de la mortalidad. Y vn Sol, infinito mayor que el que preside a este mundo visible, encerrado en vna nuuezilla pequena de la mortalidad.

Cap. 40.

En la humildad dicha, se ha de considerar la grandeza de Dios en este dia, del qual dixo Isayas, descubriessse ha la gloria del Señor quando nazca. Que como estando antes sentado en vn throno real, rodeado todo de Seraphines, que cubriendo los pies, y el rostro con alas, y volando, y clamando sancto, sancto, sancto, se inchia la tierra de su magestad, y de su gloria, assi se ha de entender, que teniendo oy el Señor por throno vn pesebre, y assiendiendo en su presencia brutos animales en lugar de Seraphines, y la desnudez del niño, que no le cubren Angeles, sino heno, esso todo dize magestad. Y como tal, quando la Iglesia sancta en la vigilia de Naxidad nos quiere hazer aduertidos del mysterio, que ha de celebrar, haze esto diciendo. Tened constancia, que mañana vereys la magestad de Dios en vosotros, oy sa

Capit. 6.

28

breys que ha de venir el Señor, y mañana vereys su gloria, mañana reynara en vosotros el Saluador de el mundo. Y assi entiendo, q̄ vna de las cosas, q̄ en la tierra mas descubriessse la sanctidad, y valor de nuestra Señora, fue verse obligada a dar el pecho al niño, a empañarle, a enxugarle las lagrimas, a ponerle en vn pesebre, a cubrirle de heno entre bestias, y que con esto no perdiessse vn punto el respeto, que le deuia, sino que dandole el pecho, le adorasse como a criador suyo, y limpiandole las lagrimas, entendiessse el gozo del cielo encerrado en ellas, y faxandole confessasse, que no cabia en el cielo y tierra el q̄ estaua en aquella estrechura liado. Y alli veyamos nuestra Señora, y nosotros auemos de considerar la sabiduria de Dios, su potencia, su misericordia, y su bondad, que esso todo resplandece alli.

Pudo ser mayor la sabiduria de nuestro Señor Dios, que la que se platica en el establo, y en el pesebre? Allí ensena el Señor el valor de cada cosa. Desde el pesebre echo la maldicion al regalo, a la vanidad, al punto, y declaro dize el glorioso Bernardo, que la prudencia de la carne es muerte, y que la sabiduria de este mundo haze enemistad a Dios, y que el mundo yerra, por quanto el intento que tiene en sus cosas, es agradar a la carne, de esso trata, en esso piensa, esso manda. Y subido en la cathreda que la condicion del mundo, y su crueldad le dio, en vn establo, desde alli niño y callado lee vnalicion, que encierra en si todo lo que en el discurso de la vida ha de predicar. No es sabiduria grande, saber con aquellas lagrimas, lauar nuestras culpas? Saber con aquellos viles paños cubrir nuestra desnudez, y vestirnos do ropas de gloria? Con la estrechura del establo merecer la anchura del cielo? No es sabiduria sola la que se parece. En el pesebre se descubre la potencia de Dios. Veamos, fuera encarecimiento, que aquella piedrecita, que vio Nabuchodonosor, que se hizo vn monte entero, y inchio toda la tierra, que entoces de smenzara la estatua cuyos pies eran de barro? Ni por peñamiento. Cayole vn monte entero, que ma rauilla, que la haga poluos, y que acabe lo que tan firme parecia; teniendo tan flaco cimiento? Lo que espanta es, que siendo cortada del monte vna chinita, diessse en vna estatua terrible, y monstruosa, y de increyble grandeza, y la deshiziesse. Assi has de entender lo que vamos diziendo. Que el Señor hecho monte quebrante al demonio, y le deshaga sus fuerças, no haze mucha marauilla, pero es lo grande, que en su nacimiento hecho chinita, cortado del monte, que es el vientre de nuestra Señora, sin

Exod. 12.  
Hierc. 23.

29

scr. 3. Na.  
Rom. 8.

Dan. 2.

30

manos, eſto es, ſin obra de varon, que deſhaga las obras del demonio, que haga menudos, no ſolo los pies de barro, ſino las piernas de hierro, los muſlos de bronze, el pecho de plata, y la cabeza de oro, y que en preſencia del rezien nacido todo deſaparezca, eſto es negocio ſobre todo encarecimiento, y el que en gran manera deſclara el poderoso braço, del que nace. Fuera mucho que vn valiente capitán, armado de todas armas, diestro en el arte militar, hiziera çapo con otro hombre valiente, y le venciera? No por cierto. Pero que vn niño, que acaba de nacer, como dicho es, llorando, y ſin hablar vença vn gigantazo terrible, tan vſado en pelear, y tan antiguo guerrero, que en el cielo, y en la tierra ſe empleo con eſto: y armado de todas armas, como ſe eſcriue en Job, que tiene los hueſſos tan rezios como flautas hechas de cobre, y las ternillas ſon como lanças de hierro, enemigo tã furioſo, que piensa ſorberſe vn rio entero, quando eſta con colera, eſte es el prodigio, que en eſte myſterio ſe deue conſiderar, y el que Iſayas pidio, que ſe eſcriuiſſe de letra muy legible, y que ſe dieſſe por nombre al niño Chriſto, aguija, quitale los deſpojos, y la preſa. Y en otro lugar dixo, que triuñpharia del enemigo, como Gedeon triumpho de el Rey de Madian. Queriendo en eſto dezir, que como eſte capitán, por orden del cielo con cantaros de barro, y con trompetas, ſin otras armas vencio vn exercito poderoso, grande de Madianitas, A eſſas leyes Dios, hecho hombre, desde el peſebre mamando, y llorando rindio la potencia del inferno. Y por eſſo le llama David gigante, Iſayas Dios, fuerte, &c,

*Del amor de Dios que ſe deſcubre en el eſſabdo. S. 1.*

Mas quando ſe entendio tanto el amor de Dios: como en eſte nacimiento? el qual llama el dia del deſpoſorio de Chriſto, y el dia, en que ſe deſcubre ſu gloria: para que por aqui ſe entienda, Señor, lo mucho que nos quereys. Ya nos queys cumplido la palabra, que nos diſtes por vn Propheta: quando dixiſte. En los pechos os traere colgados, y en mi regaço os hare mil caricias, con los amores que la madre regala al hijuelo chiquito que mucho quiere, Con eſto os conſolare yo. Sobre el qual lugar dize Hieronymo eſtas palabras. Como las madres con amor grande hazen tales regalos a vn ſolo hijo, ſiendo niño, quando le tienen en ſus braços, que ſera el hijuelo ſeo, negro, aſqueroſo, y vereys que le da mil beſos la madre, y le dize: Mi Conde, mi Rey,

mi Obiſpo, mi Angel, &c. aſſi yo me auro cõ vosotros, que aun ſiendo aſqueroſos, ſuzios, y perdidos, os hare inefables caricias. Tales que ſi en mi pudiera auer exceſſo, le fuerã y grande moſtraros tanto amor. Eſtays oy ſeñor mio, colgado del pecho de vueſtra madre, y regalando os con la leche ſancta, y ſabroſa de la Virgen, Pecho que le inchio el cielo, no me eſpanto que eſtays traſporte, para que con ella aprendays, y os enſeñe la eſperiençia a darnos el pecho de vueſtros conſuelos, a ponernos no ſolo ſobre vueſtros rodillas, ſino ſobre vueſtros ombros. Por eſta razon en el Deuteronomio os comparastes al aguila, de la qual dize el glorioſo Doctor S. Hieronymo, que ſobre todas las beſtias y aues ama a ſus hijos, y eſte amor le haze aſſentar ſu nido en peñas altíſſimas, y no contento, eſto pone cabe los pollitos, y huevos la piedra Ametiſte, con que eſtan libres de toda ponçoña, y remediados con eſta industria de la que tiene la ſerpientes, quando los buſcan. Eſte es vueſtro amor, Dios nueſtro con los hombres. Vos ſoys el Aguila, y ſoys la piedra Ametiſte con que quedamos libres de todo mal, ſi queremos. Vos os comparastes hecho hombre a la gallina, que eſta abrigandõ debaxo de ſus alas los pollitos, que ſaco de ſus huevos. Coſa marauilloſa, dize S. Hieronymo, vna auezilla tan flaca, tan couarde, que en viendo os huye, y buela, de todo teme, y con todo eſto en queriendo le tomar los hijuelos ſe embrauce, y con el pico, y con las vñas, y con las alas trata de ſu deſenſa, y ſe haze leõ, y os saltara a la cara, ſin reparar en coſa en razõ de defender ſus pollos, porque el amor q̄ les tiene, la haze de flaca fuerte, de couarde ofada, de manſa braua y de gallina ofa. Eſte es el amor de Chriſto nueſtro Señor, el qual le hizo romper cõ todas las dificultades que a fin de hazernos merced ſe pudierõ oſtreçer. Y ninguna coſa huuo q̄ no fueſſe para perſona facil, quando conuino emprehenderla para nueſtro bien. Y en ninguna veo tanto el amor de Dios para cõ los hombres, como en eſte hecho. Por quanto es coſa cierta, en la qual la razon y la Theologia nos allanan q̄ Dios padre amo a Ieſu Chriſto ſu hijo, no ſolo mas que a los hombres, ſino mas que a las criaturas todas. Mas bien deſcansa a la naturaleza humana del niño que eſtaua en el peſebre, que a los eſpiritus, celeſtiales, por ſer mejor que todos ellos: y cõ todo eſſo le arroja en vn portalejo, y en vn peſebre desnuda y pobre, con lagrimas y deſabrigo: y como ſi fuera aborrecida de todo punto, para q̄ por aqui ſe entienda lo mucho q̄ Dios nos quiere, pues por hazernos bien, el regalo y reputaciõ de ſu hijo aueturo. Mas quando cõſideramos a Chriſto

Y nue-

Cap. 40.

38

Cap. 8.  
Cbrifo.  
Cap. 3.  
Iudis. 7.

Cap. 32.

33

Matth. 23

Hieron.  
Iſai. 31.

31

Iſai. 66.

32

Hiero.

34

*Ser. 1. in  
Natali Do  
mini Ber.*

*Vbi supra.  
Genes. 3.*

nuestro Señor en vn pesebre, y nacido entre bestias: por aqui entēderemos el animo que nos da, para llegar a valernos de su misericordia. Quien ha miedo de acercarse a vn niño chiquito más, y amoroso? La condición de los niños, todos las sabemos, quan facilmente se aplacan y se ablandan. Quando se me hizierā presentes las offensas que contra el Señor tengo hechas, huyera como hijo de Adam, aunque fuera para valerme con cosa tan flaca como ojas: pero ya me le enseñan niño, para que no desmaye. Dize San Bernardo: Huyó Adam, porque oyo la voz de Dios, y temblo: pero ya le vees niño, y sin voz, que la del que llora mas, es para causar compassion, que miedo. Y por esta voz quiere que le conozcas por hermano tuyo, y que te derribes a adorarle, pues estan los cortefanos del Cielo adorando los pañales del niño, que ni tomo su naturaleza, ni lloro por ellos. Y pues las bestias estan oy reconociendo a su Señor, que lo es por auerlas criado, no es mucho que hagamos esse reconocimiento los hombres, por quien esta en el establo, cargado de necesidad, y de desabrigo, y soledad. Estas cosas y otras muchas ay que considerar en este regalado mysterio del Nacimiento de Christo.

*Del agradecimiento que en este mysterio de-  
uemos a Dios. S. II.*

*Luc. 1.*

36

El agradecimiento que por este tan particular beneficio deuemos al Señor, aunque se dexa presto entender, no es de manera que la grossezia humana sepa responder a tanta obligacion, con deuido hazimiento de gracias. Y por esta razon Angeles, y no vno solo muchos, exercitos enteros dellos, inchiendo el ayre de diuinas canciones, cantaron: Gloria en los Cielos a Dios; no fiando de los que viuan en la tierra, el agradecimiento de beneficio tan raro, y tan poco merecido. Pero en lo que alcançare nuestra rudeza, demos siempre gracias al Señor, que quiso, tomando por instrumento flaqueza, pobreza, y lagrimas, hazernos fuerte, y ricos, y sempiternamente regozijados. Y tan a costa suya mostro en este hecho su sabiduria, su potencia, y su amor. Doy os Señor gracias por merced tan grande, que con criatura, que por millones de titulos auia merecido el infierno, y desmerecido por los mismos todo fauor, sin embargo desto fuystes seruido de obligarme, y rendirme (so pena de ser mas bruto, que las bestias) para estimar algo de lo mucho que en este hecho pusistes de vuestra casa, con el qual entendiese, lo que de vuestra liberal mano

podia esperar viendo os niño, y librando, y tan inclinado a hazerme merced. No perdian los sãctos de vista en toda la vida: el portalejo de Bethlehem teniendo siempre presente este beneficio, para dar a Dios continuamente gracias por el. De sancta Paulã Illustrissima Romana, cuenta S. Hieronymo, que ni los techos dorados de Roma, ni su nobleza, ni el regalo, ni las hijas, ni vn hijo chiquito echado en la arena llorando al tiempo del embarcarse, fueron poderosos para detenerla en la execucion de sus desseos, sino que quiso mas (y con razon) vna choça cabe el pesebre de Christo, que los artefones de oro que dexo, y con ardentissima sed camino a Bethlehem con Eustochio su hija: y llegando alli, dize que verdaderamente le parecia que oya llorar al niño en el pesebre, y que veyra recostado en el heno, que le veyra nacer, que veyra la Virgen nuestra Señora, que se regozijaua con el hijo que empañaua y criaua, que oya cantar a los Angeles y derribarse los pastores a adorarle, y lo demas todo que la noche de su nacimiento succedio. De vna Monja de la orden de sancto Domingo, llamada Margarita, se lee, que tenia siempre en la memoria este mysterio, regalandose mucho con el acuerdo de ramaña merced, y agradeciendola siempre. Y muerta, la abrieron para embalsamarla, y le hallaron junto al coraçon vn pedaço de carne como vna tabla, donde estaua retratado Christo nuestro Señor rezien nacido, y la misma virgen Margarita de rodillas puesta delante del niño que alli estaua recostadito en vn pesebre. La qual reliquia dura hasta oy en vn conuento en Italia, que es de la dicha orden, en la ciudad de Castello. Y lo que digo destas dos sanctas mugeres, pudierā dezir de otras. Pero basta esto para tratar de pagar con agradecimiento, si quiera algo de lo mucho que a Dios deuemos, por auer nacido en el mundo, &c.

Lo que en este mysterio auemos de suplicar a Dios por medio de la Reyna del Cielo es. Lo primero, que nos haga merced de retratar en nuestra alma este diuino infante, para que con su presencia se destierre el miedo demasiado, que nuestros peccados tan justamente auian causado en nosotros. Y las grandes dificultades que la prosecucion de la buena vida representaua, se allanen con los pañales del niño. Toman a Hieremias sancto, por mandado del mal Rey Sedechias, y arrojanle en vn algibe hediondo y suzio de cieno, sin agua, y dexanle alli, para que, parte con la hambre, parte con el hedor del lugar muera. Supplica vn criado del Rey a su amo, mande q̄ saquen de alli al innocente Propheta: da licencia

*Epi. 27.  
to. 1.*

37

*Milagro.*

38

*Cap. 38  
Hieron.*

Sede-

Sedechias, y va el criado a facarle del pozo, y echarle para esto unas sogas, y unos paños viejos, y dile: Para que las sogas no te lastimen, y te hagan llagas y sangre, rebuélue esos paños en ellas, y saldrás sin llaga, y sin tormento, y fue así. Sogas son, dice S. Gregorio los mandamientos de Dios, que nos atan y nos sacan del alqueroſo, y hediondo estado en que nos tiene el que es Rey sobre todos los hijos de la soberbia. Pero porque no nos lastimen los diuinos preceptos dificultosos, y asperos para gente dehcada, y flaca, emboluiamos en ellos los rotos pañales de Christo, y con esso todo se ha fa facil. Soga que atormenta, y saca sangre, es el mal vestido, la ruyn cama, la desnudez, la pobreza, la hambre, la soledad: toma hermano el establo, y pañales deste niño, y veſtas quã facil ha de ser esso al hombre peccador, siendolo a Christo sancto. Si la penitencia, y las lagrimas, y el quebranto, con que has de salir del pozo de tus culpas, te lastiman: rebuélue les paños del que nacio pobre por ti: mira el principio q su vida sancta tuuo, y con esso se templara todo lo q en esta parte te pareciere aspero. Soga es dezir que hagas bien a quien te haze mal: y que antes a quien te aborrecç: no la tomes desnuda, sino asida con los pañales del niño Christo, mirando lo que començo a hazer en el pefebre por sus enemigos, y con esso sabras ser imitador del que tan a costa suya quiso allanar esso, y saldrás del pozo sin llagas, y consolado. Lo segundo auimos de supplicar en este myſterio a este precioso niño, que pues aora ay las mismas ocasiones, que entonces huuo, para hazernos merced, que no la desinerezcan nuestros peccados. Mirad Señor mio, que aqui teneys lo que entonces buſcaſtes para entrar en esta mortal vida: No quisistes nacer, ni en Nizareth, ni dentro de los muros de Bethlehem, sino en despojado, Veys aqui Señor mio vna alma miserable, desierta de todo bien y virtud. Naced aqui, para que de mi se diga lo que en Isayas se escriue. Alegrar se ha la desierta, y la que era sin camino, por dõde nunca le supo aiter para que Dios passase, estando este trã hollado de la vanidad y maldad. Regozijar se ha la soledad, y florecera como acucena: dar se le ha la gloria y estima que tuuo el mote Lybano, y la hermosura de los montes Carmelo, y Saron. Dandome conocimiento vuestro y empleandome en vuestro seruicio para q en la tierra yerma corrá las abundantisimas aguas de vuestros faouores, con que comience a dar fructo de todo bien. En vna noche nacistes Señor, veys aqui mi alma hecha noche tenebrosa, y escura sin luz, que clama con el sancto Dauid: Desamparado me ha

mi virtud, y la lumbre de mis ojos ya no esta con migo. Ciego era (como de si dize S. Augustin, antes que se conuertiesse) y la coguedad amaua: y de vnas tinieblas caminaua a otras. Si buſcays noche y escoridad, veys aqui las tinieblas palpables de Egipto: abre vidadas en esta alma, donde no ha llegado la luz q amaneca sobre la tierra de Gellen, esto es sobre las almas de los escogidos: Naced, Dios mio en ella para que de mi se diga: El pueblo que andaua en tinieblas, vio vna luz grande: y tan grande que con otra menor no quedara remediado, a los que andauan con tanto peligro y tan conocido, en la region de la sombra de la muerte: que es la mala vida, ya les ha salido el Sol. Si buſcaſtes el inuierno para nacer, en medio de la nieue y de las eladas, veysme aqui a mi mas frio que todo esso. Digase de mi lo que del cristal (que es nieue tan elada, que ya el calor no la deshaze) embiara Dios su diuina palabra, el Verbo eterno al mundo, y hara del cristal duro pedaços de pan, y soplando el diuino abrego de su amor, que en este myſterio tanto resplandece, correran la aguas, que antes con yelo, y dureza estauan detenidas. Buſcaſtes Señor establo, pefebre, heno, asco, donde nacer: veys aqui vn muladar lleno de suziedad. No venga sobre mi el riguroſo castigo, con que a los tales amenzaſtes por vn Propheta, quando dixistes: El hombre de la casa de Israel, que asientare suziedades en su coraçon, yo le respondere como merece la basura de su alma, y el asco de sus pensamientos: cumpliendo para gran mal suyo con su voluntad estragada, por quanto sus culpas no merecen correccion, ni menor castigo que este. Espera rança tengo, que pues no buſcaſtes palacios reales, ni camas regaladas, ni aposentos colgados para nacer, sino establo, y pefebre, que acudireys a esta desdichada alma, (mas dicha si tal mereed recibiere) donde todo esso se halla mas cumplidamente de lo que seria menester. Y viniendo, de establo la hareys Cielo, y de muladar Parayſo. Veys aqui heno seco bueno para el horno del infierno, del qual hasta oy se ha hartado el demonio, como se escriue en Iob. Mandad Señor a las langostas que salieren del humo del pozo que no hagan daño a heno de la tierra: pues fuyſtes seruido, rabiendo de cubriros con el. Y en fin Señor, pues llego vuestra misericordia a nacer entre bestias, veys aqui vna, que puesta en honra no la conocio: y con esto de hombre se hizo bruto. Oy teneys, niño Dios, grandẽ ocasion para hazerme bien. Reconozco, que he andado como otro Nabuchodonosor, hecho bestia, paciẽdo en

August. in confess.

Exod. 10.

41  
Isay. 9.

Psal. 147.  
Aug.

Eze. 14.

42  
1

Cap. 40.  
Apoc. 9.

Psal. 43.

Dan. 4.

Y 2 los

2. Mor. 6.7

Iob.

39

40

Isai. 6. 35.

S. Hiero.

Psa. 37.

los prados de mis contentos, sin dexar ninguno, que no le andujesse: como de los muy perdidos, dize Salomon en la Sabiduria.

*Capit. 2.* Acabese ya esto, y nacido vos en medio de dos animales, que son mi entendimiento hecho bestia en el conocimiento vuestro, y de vuestro valor: y mi voluntad, que como cavallo desbocado, se ha dexado llevar con furia del impetu de sus passiones, enfrenada ya y rendida, arrendada a este establo ante vuestra presencia os supplico, que la saqueys de tan vil ser a otro digno de quien vos soys. Mostrad vuestra potencia en mi flaqueza, vuestra sabiduria en mi ignorancia, vuestra bondad en mi maldad, vuestro amor en mi desgracedimiento, para que naciendo en esta alma (dichosa si tal viere) diga: Mi querido es para mi, y yo para el: morara entre mis pechos, que ya no daran azibar como hasta aqui, sino leche, y alli le regalare, y acariciare, y le dare mil besos, sin dexarle vn punto, hasta que me dexen rico de todo bien, y me de a beber del mosto de sus granadas. Esto es, de aquel amor diuino, y ineffable, que en este soberano, y regalado mysterio descubrio para remedio, y bien de todos los que no cerraren la puerta a tanta luz, y a tan grandes y tan altas mercedes.

*Del quarto mysterio gozoso, que es la Presentacion del niño al templo.*

*Cap. IIII.*

**E**L quarto mysterio gozoso es la Purificacion. El dia en que la Virgen del Cielo parida de quarenta dias fue al templo en cumplimiento de las leyes, que Dios tenia dadas a las mugeres en el Leuitico, y en el Exodo, las quales auian de guardar pariendo hijo varon. La vna por la qual se les mandaua, que en protestacion del asco y suziedad del parto, estuuiessen quarenta dias retiradas en su casa, sin poder tocar cosa sagrada, ni entrar en el templo hasta que cumplidos estos se presentassen, y hiziesse ciertas diligencias: por mano del sacerdote, con que quedassen limpias. Otra ley auia, en que se mandaua, que en reconocimiento de aquella gran merced que el Señor auia hecho al pueblo de los Indios, en sacarle de Egypto a saluo, mandando los hijos mayores de todo el Reyno, ofreciesse los suyos a Dios, y los dexassen consagrados a vn seruicio, o los rescataffen con cinco siclos, que serian cosa de seys reales. Y generalmente por los hijos todos auian de ofrecer va cordero, o dos palominos, o tortorillas: vna para dar gracias a nuestro Señor por la merced que de su mano recibian

en darles hijos: y otra en remedio del pecado, con que la ley presumia que se auia echo proñada la muger. Estas leyes fueron las que la Virgen nuestra Señora cumplio oy. Y lo primero, que en el cumplimiento dellas se descubre al hombre Christiano, y lo que en ellas, y en este mysterio deuenos considerar, es que sino huieramos recebido de nuestros padres como por tradicion el dar lugar a este mysterio entre los gozosos, con dificultad parece que pudieramos atlanarnos en esta verdad. Porque quando en todo el no huiera otra cosa de pena, mas que auer oydo la Virgen del sancto Profeta Simeon, que aquel niño que con tanto gusto lleuaua en sus brazos, seria occasion de la cayda y perdicion de muchos, este bastaua para aguarle todos los contentos, que en esta jornada se le podian ofrecer quando fueran muchos, y muy grandes. Que le digan: este, este rezien nacido, de quien tantos prodigios estan escritos, a fin de hazernos entender el contento con que el mundo le recibiria, los inestimables prouechos de que con su venida gozaria de quien Esayas (después de contado el gozo que causaria su nacimiento en los hombres) dixo: q yría en crecimiento su imperio, y cómo el no ternia fin la paz, que seria su asiento sobre el trono de David y sobre su reyno el qual con esto cobraria vna firmeza tan grande q duraria perpetuamente. Y en otro capitulo despues de auer contado el Profeta la venida del Messias, y el bien q con ella ternia la ciudad de Hierusalé concluye. No te llamaras mas desamparada, sino ternas por nombre, ciudad en la qual ha Dios mostrado su voluntad, y esta fama se auezindaran muchos en ti, y seras corona de gloria en la mano del Señor, el qual se regozijara contigo, a las leyes que el rezien desposado se entretiene con la esposa que mucho quiere, quando aun dura el pan de la boda. Y los Angeles publicaron que seria gozo vniuersal de todo el pueblo. Y si señal se ha de llamar, es lo de la paz que entre Dios y los hombres se ha de assentar, y de las mercedes que con su venida ha de recibir el mundo. Sabia nuestra Señora que el niño no venia a juzgar el mundo, sino a hazerle saluo, su venida era para que se alegrasse la tierra seca, desamparada, no hollada de nadie, y de alli adelante estuiesse tan hermosa como vna açucena, y se hablasse della con el encarecimiento que se trata del monte Lybano, y del monte Carmelo, y Saron, montes hermosos y fertiles, celebradissimos en Palestina, viendo la gloria que Dios en ella puso, con que siendo seca, y jamas viendo en si vna gota de agua quedo como estanque y fuente, a quien jama falta fresco-

*Capit. 2.*

*Cant. 2.*

*Leui. 12.*

*Exod. 13.*

*Cap. 9.*

*Cap. 62.*

*Cajetanus*

*Ioan. 12.*

*Isai. 35.*

ſeſcura y agua. Siendo el rezien nacido para tanto bien del mundo, ſin duda ſe congoxaria nueſtra Señora; con oyr dezir, que era ſu venida occaſion para que muchos ſe perdiereſſen. Si dixera de vno, conſuelo era que entre tantos millares de hombres, como el mundo tenia, y en el auian de nacer, no fueſſe ſino vno el deſdichado, el ingrato, el perdido. Sino dixera en Iſrael no era marauilla, que en pueblo que viuia en tinieblas ſuccediera eſta deſgracia. Pero en Iſrael en el pueblo ſcogido y obligado a Dios con tan particulares beneficios, negocio es de gran triſteza. Toda la que tenia Ionas Propheta lleno de imperfecciones quando Dios le mando predicar a Niuiue, ſe fundaua dize S. Hieronymo en entender, que la penitencia de los Gentiles auia de ſer occaſion de la cayda de los Iudios, y como hombre aficionado a ſu patria, huye y da en los inconuenientes que el en ſu libro conſieſſa. Mira ſegun eſto lo que la Virgen ſentiria, quando oyereſſe la cayda de muchos en Iſrael, ſi que la dixereſſen el remedio, que ternian las gentes, quando en los Iudios ſuccedieſſe eſte daño, enxiendo el azebuſo che amargo, en cortando la oliua. Vn deſſalecimiento terrible le vino a Ionas quando vio a deſhora ſeca la yedra, que poco rato antes tan verde eſtaua, y vn gusano en vn punto acabo eſte verdor todo, pareciendo- le caſo que no recebia conſuelo el que al ojo via: y mayor mucho le ternia nueſtra Señora quando entendio que vn Reyno en quien Dios llouio ſus miſericordias, deſpues de tantos sermones como de la boca del Señor oyeron, tantos milagros, tantos bienes, eſte miſmo en quien eſtaua librado ſu remedio, auia de ſer gusano que les royereſſe el alma, y dieſſe fin a las excelencias de aquella Republica ſpirituales y humanas. Puede ſer mayor pena en el mundo para perſona tan ſanta como la Virgen era, que ver que ſu hijo que nace en el mundo como reſplandor, y como fuego, para encender las almas en todo bien, aya de abraſar con fuego eterno el deſalmamiento de muchos eſſe que ſalio del ceſtial thalamo como eſpoſo a fin de regalar y enriquecer ſu eſpoſa, auia de vengarſe riguroſamente della, caſtigando en almas tan obligadas, adulterios, y amancebamientos terribles. Oye que el niño que es gigante poderoſo para librarnos de nueſtros enemigos, como valiente acabara a muchos, y el Angel del gran conſejo partira por medio al que teniendo nombre de Iſraelita vine como Chananeo, perdido. Y ve que la piedrezita de Daniel, que eſta agora en el templo callando, ſera preſto montè en que muchos de aquel pueblo tro-

peçaran y ſe haran pedaço. Y el que agora como niño come manteca y miel, aun en eſte eſtado reprobara a muchos, que no ſabran apronecharſe de tanta blandura. Eſtas y otras coſas muchas podian hazer deſguſto en eſta parte. Con lo dicho, la ſubjection a leyes tan riguroſas q̄ en perſona que tuiera menos virtud, y menos humildad que la Virgen, no ſe ſi cauſaran mas pena que guſto: que pocas vezes le da el perder el credito, aunque ſea por poco tiempo. Y aun a los penſamientos de eſta Señora dize el bienauenturado S. Bernardo, que es verifi- miſ que ſe ofrecio dezir (viendole apretada con rigor no deuido a ſu ſoberana limpieza) neceſſidad tengo yo de purificaciones? A que propoſito he de dexar de yr al templo, ſiendo la que pariendo con entereza, hize de mis entrañas templo, en que Dios moraffe? Porque no he de entrar en el templo auiendo parido al Señor del templo: en la concepcion, en el preñado, en el parto, todo quanto ay eſſa limpieza, y el hijo que nace, viene a limpiar el mundo del alco de ſus males, y la madre que le pare, queda puriſſima con tal parto? Verdad es que eſtas coſas, y ver el poco credito que de ſu hijo ternia el mundo, viendolo en el templo ſubjecto a las leyes que los otros niños, darian cuydado. Con todo eſſo va la Virgen contentiſſima al cumplimiento de la ley, que no habla con ella, a fin que el mundo con tan eſtraño exemplo aprenda a poner en execucion, no ſolo lo q̄ Dios manda, ſino lo que aconseja. Y aſſi aduirtio el glorioſo S. Hieronymo, que quando el Sabio dixo: Oye hijo mio lo que tu padre te enſeñare, y ſea eſſo de manera que no pierdas de viſta, ni dexes de cumplir las leyes de tu madre: Quiſo dezir, que de tal ſuerte ſe ha de obedecer a Dios, que abueſtas de eſſo, no ſe dexen las inſpiraciones ſantas, que ſu diuina gracia nos embia, para bien obrar: porque cumpliendo con eſtas, obliguemos a Dios, que nos ponga corona en la cabeza, y collar en la garganta, que es muy grande miſericordia que Dios haze al alma que no ſe contento con rendirſe quando interponia ſu authoridad en mandarle vna coſa, ſino quando ſe la aconsejaua, y inſpiraua. A eſte alma da Dios corona, encendiendola en vn ardentiſſimo amor ſuyo, y conocimiento en las coſas de ſu ſalud, y myſterios diuinos, que ſon el collar, con que el alma ſanta queda hermoſa. Y por eſta razon la eſpoſa ſuplicaua al eſpoſo que le dixereſſe donde conia, y deſcanſaua al medio dia, queriendo entender por eſte lenguaje, que como medio dia es quando el Sol anda en lo mas alto del cielo, que entouces ſe deſcubre Dios

Iſai. 7.

6

Ser. 3. de purifi.

Hiero. Prou. 1.

7

Orig. bom. 2. in Cant. Cant. 1.

Hiero. Iona. 1.

Rom. 11. Iona. 4.

5

Dan. 11.

Csp. 2.

Dios al alma al medio dia quando la enseña a cumplir lo perfecto de la virtud, y ella no solo atiende a lo que Dios la manda, sino tambien a lo que le confejia. Que quando se contenta con solo lo primerero, descubrele Dios al amanecer quando aun no ay claridad cumplida. Joseph a sus hermanos al medio dia les hizo banquete: y en esta hora vinieron los Angeles a visitar a Abraham, y es medio dia en el alma, quando la limpieza del coraçon, y el conocimiento de Dios estan en su punto. Y el sancto no se contenta con menos que esto, y este ha sido el general cuydado de todos quantos lo ha sido, echar mano del ayuno; açote, oracion, vigilijs, cilicio, no solo quando Dios lo mandaua, quando los corcobos, y passiones de la carne, auian menester esto para remediarlo, sino que hazian lo mismo estando los sanctos en los huesos, y con pensamientos de Angeles, y rendidos de todo punto a Dios. Tres disciplinas con vna cadena de hierro tomaua cada noche San Domingó. San Hieronymó, Santa Cathalina de Sena; estando trasladados en el cielo; con vida sancta, y prodigiosa. Y para enseñarnos cosa que tanto importaua, sin embargo del crédito que podia perder, corrió la Virgen alegre al templo a cumplir con lo que Dios la inspira, y como persona que jamás tuvo inspiracion del cielo, que al punto no la pudiesse en execucion, desde que era niña, como ran diestra ya en esta materia, aguija gozosa al cumplimiento de leyes tan rigurosas como eran las de Moyses en esta parte. Iuntauase a esto procurar que nadie en cosa la menor del mundo, pudiesse recibir mal exemplo, como si dixera; Menos va en perder cien vezes y tien mil el credito, que en ocasionar la cayda de vn flaco. Que se yo si alguno se escandalizara, si se turbara, si juzgara, ó caera, con no verme cumplir la ley. Dexare de comer carne y açare mano de mi regalo toda la vida, dezia San Pablo y de mi gusto, y ser lo ha para mi muy grande, que mi hermano no tropiece; mira que seria en la Virgen, la qual queria destruir con su sancta vida vn perniciosissimo desatino en que muchos de los hombres viuan, el qual auia de durar siempre en el mundo, para daño grande de los que en el sucediesse, error mas conforme a los muchos en que estauan los infieles, que el Euangelio con el qual se persuaden los hombres perdidos, que se pueden arrojar a hazer todo lo que no es malo y que no es obligacion, proouer con buenos exemplos al escandalo del proximo; sino que como no corra riesgo la castidad puede entrar en la casa sospecho

la y infame, aunque esso sea con nota y mal exemplo de los que lo saben, o veen doctrina llana cõtra la que el Apostol enseñó persuadiendo a los Corinthios rezien conuertidos que no cõprasé ni comiesse carne, que los Gẽtiles huiesse sacrificado a sus dioses, q̄ aũq̄ hiziesse esso, no por hazer culto a Dios, sino por proueer en su necessidad, podian dello tomar occasiõ los flacos para persuadirse que la comian con mala intencion. En prosecucion deste inteto dize muchas cosas me son licitas, las quales dexo de hazer porque no recibe dellas mi proximo buen exemplo, y nadie se ha de contentar con lo que a si toca, sino mirar como te recibira su hermano esto que ve. En suma hermanos vuestro cuydado ha de ser que no vean en vosotros cosas los Iudios, ni los Gẽtiles, en q̄ pueda tropeçar, sino mirad el cuydado cõ q̄ procuró no escandalizar a nadie, y en este os conserua haziendo negocios de edificar a todos pues soys de todos. Y fue tã continuo este cuydado en S. Pablo, q̄ en vna terrible hambre q̄ succedio en Hierusalem, para el remedio de la qual pidió socorro a los fieles de Corinthio, jamas se pudo acabar cõ el q̄ lleuasse el dinero q̄ estaua recogido ni le quiso recibir en su poder, sino que se senalasse personas, q̄ lo lleuassen y repartiessen, en compania de los quales yria el, como quien sabia mejor la necessidad de cada vno. Era la vida de S. Pablo mas de Angel q̄ de hombre, la experiencia auia sacado a los Corinthios de toda sospecha, y entendiã que trabajaua de noche para sustentarse, sin querer recibir dellos vn jarro de agua, no era codicioso, sino que era veras dezir, hermanos no busco vuestra hacienda, sino vuestras almas. Entre ellos obro muchos, y grandissimos milagros, en abono de su sanctidad, y essa declaraua la pobre comida y vestido, erã ciertas las nueuas de que en Hierusalẽ los rezien baptizados, passauan la necessidad que el predicaua. Y con ser tantas las cosas con que se auian de assegurar, jamas quiso q̄ en su poder entrasse vn real, que todo esso hazia el miedo en el sãcto de que nadie juzgasse, o dudasse en cosa que tan iustificada estaua. Y assi S. Bernardo persuadiendo al Papa Eugenio Tercero, que no solo se ha de euitar lo que es malo sino tambien lo que a cien leguas lo pareciere, dize que esso quiso persuadir. San Pablo quando dixo, ninguo haga cosa que tenga apariencia o representacion de mal. En esso has de ser imitador de Christo, de quien se escriue, el señor reyno, y se visio de hermosura, y de fortaleza, fortaleza es el testimonio de la buena consciencia, y hermosura la buena opiniõ estos sõ los vestidos de gloria en q̄ has de parecer a tu Señor

2. Cor. 10.

10

Cor. 16.

11

2. Cor. 12.

Lib. 3. de considera.

Psal. 33.

Esta

Genes. 43.

8

Genes. 18.

9

Rom. 14.

1. Cor. 8.

*Prouv. 31.*  
 12  
*Chryſ. bo.*  
 15. *ad Ro*  
*ma.*

Esta es la veſtidura doblada, con que aque-  
 lla muger valeroſa (de quien ſe eſcriue en los  
 Prouerbios) viſte a todos los de ſu caſa, y  
 quando anduieres veſtido deſta manera,  
 ſe gozara con tu viſta Chriſto, que es eſpoſo  
 de tu alma. Y mira Dios tanto en eſto, dize  
 vn doctór, que al principio del mundo, quan-  
 do con el començaron los peccados, fue ca-  
 ſtigada la ſerpiente con mas rigor que Eua,  
 y eſta, que Adam, porque caſtigaua Dios en  
 aquellos el eſcandalo que al juſto dieron, y  
 con mas aſpereza vengò Dios la muerte de  
 Naboth, en Iezabel, que en Acab porque ella  
 vrdio aquella trama, y texio la tela con que  
 ſe occaſionò la cayda del Rey. Segun eſto  
 no es marauilla, que nueſtra Señora, aunque  
 libre de la ley, vaya alegre a cumplirla, edi-  
 ficando en eſo a los que ſabian ſu innocen-  
 cia, y proueyendo en el eſcandalo de los que  
 no ſabian la calidad de ſu parto.

Y aſi haſ de entender, que es myſterio  
 eſte en el qual la Virgen recibio contento  
 grandiffimo, viendo que ſe descubria al mun-  
 do eſta ſoberana luz, que en la concepcion,  
 y viſitacion eſtaua encerrada en ſus entra-  
 ñas, y con algunas ſenales ſe manifeſtaua  
 algo a los que tenian ojos de linca, y la mira  
 muy pueſta en Dios, como Ioseph, el Bap-  
 tiſta, Zacharias, Sancta Iſabel, y algunos  
 otros. Y en el peſebre ſe dexaua ver de ſolos  
 aquellos a quien la claridad del Cielo alum-  
 bro, y a aquellos para cuyo deſengaño quiſo  
 Dios nueſtro Señor crias nueuas y myſterio  
 ſas eſtrellas: pero ya en eſte myſterio, en-  
 trando en el Templo eſta gran luz, oye, no  
 me contento con que des ſalud a los Iudios  
 ſolos, ſino quiero que ſeas luz de toda la  
 tierra; y allí le reſcata con el dinero que man-  
 da la ley, para que ſea nueſtro. Todo ſoy  
 mio ſeñor Dios de mi alma, y de tal mane-  
 ra eſtays determinado en hazerme merced,  
 que todo quanto de mi tomaste, lo em-  
 pleays en bien mio. Eſta offrenda toda es  
 nueſtra: y nueſtra porque aſi amò Dios al  
 mundo que le dio vn Hijo que tenia, y nue-  
 ſtra porque la Madre nos amo tanto, que  
 en eſte dia reſcato ſu Hijo por el precio de  
 la ley, para que fueſſe con nueuo titulo  
 nueſtro. Y ſabia que era regalo grande del niño  
 encerrar ſus riquezas y theſoros en lo que  
 parecia vileza, y encaminado eſo a nueſtro  
 bien, y teniendo por buena dicha encerrar ſu  
 virtud debaxo de la aſpereza de la ley dada  
 a ſieruos. Y por eſta razon la Eſpoſa compa-  
 ra a Chriſto ſu eſpoſo a las pieles de Salomò,  
 porq̃ como aquellas pueſtas en cima de los  
 pauellones, al polvo, al agua, al ſol, a la nieue,  
 y al lodo, eſtauan ſuzias, pero con eſtas ſe  
 ſendia la hermoſura interior de las cortinas  
 reales y ricas de ſedas, damascos, brocados;

y telas: aſi el Señor con el peſebre, con la ni-  
 ñez, con el ſilencio, con entrar en el cum-  
 plimiento de las leyes ſin mas representa-  
 cion de grandeza que los otros niños, abuel-  
 tas deſſo, para que el mundo lo conocieſſe,  
 vino Simeon al Templo, tomando a ſu car-  
 go el Eſpirituſancto el credito de Ieſu Chri-  
 ſto. Y con eſſe fin mueue la lengua del vie-  
 jo ſancto, y le llama ſalud, ſeñor, luz, ma-  
 eſtro, gloria, y Redemptor, y Salvador, có-  
 mo ſi dixera: Eſte niño tal qual le veys, es el  
 que en eſte ſiglo y en el otro ha de ſer todo  
 nueſtro bien, por medio ſuyo nos ha de dar  
 Dios luz, y el lo fera, para que ſalgamos  
 de las tinieblas en q̃ viuimos. Salud con que  
 quedemos aliuiados de tantos y tan deſahuzi-  
 ados males, como ſon los que en eſta vida  
 nos aquejan. Y eſte Señor no tiene poder  
 en eſta vida ſolamente, ſino tambien en la  
 otra, en la qual ha de ſer gloria de aquellos,  
 que aquí le han tenido por ſalud y por luz.  
 Y eſte credito que el mundo començaua a  
 tener deſte niño, era conſuelo grande para  
 la Virgen, aunque a bueltas del, ſe offre-  
 cieſſen coſas que podian cauſar deſgusto y  
 pena. Y aſi con mucha conſideracion con-  
 ſideramos eſte myſterio entre los gozoſos,  
 mirando la parte que en el tiene el Hijo, y la  
 que cabe a la madre, quando entran los dos  
 en el Templo.

Lo ſegundo ſiendo verdad, que al Hijo y  
 a la Madre exceptaua la ley con clauſula ex-  
 preſſa, por ſer la concepcion, el parto, el  
 que nacia, y la que paria diferentes de to-  
 dos quantos jamas el mundo alcanço, obli-  
 garſe con todo eſſo a leyes, que dezian tan  
 mal con el valor del Hijo, y con la ſancti-  
 dad de la Madre, fue a fin de enſeñarnos la  
 obediencia, que a eſtos deuen los hombres:  
 pues tuuo la Virgen por regalo grande, cum-  
 plir aun con aquellas, a que no eſtaua obli-  
 gada. Y aunque el cumplir con la ley, que  
 las mugeres en eſte articulo tenian era tan  
 en perjuizio de ſu honra: y la jornada le co-  
 ſto el contento de toda la vida (por quan-  
 to entre la confeſſion, y alabanças del niño  
 començo Simeon a Prophetizar los grandes  
 trabajos, y contradiccion que el mundo le  
 auia de hazer, y el cuchillo de dolor, con que  
 ſeria atormentada ſu alma, con que ſe echo  
 azibar en los plazer de ſu vida) porque a  
 penas tuuo gozo, que no fueſſe aguado con  
 el ſobrefalto, y con los temores de aquel  
 dia, pero con todo eſſo rompe el deſſeo ef-  
 ficaz de cumplir con lo que Dios manda, y  
 de hazer ſu voluntad.

Y aſi con tener eſe dia la occaſion de tri-  
 ſteza, que eſta dicho, contamos el ſucceſſo  
 del entre los myſterios gozoſos de la Vir-  
 gen, por ſer ſummo regalo ſuyo, hazer lo que  
 Dios

Heb. 1.

Sep. 16.

17

18

Dios mandó, aunque en esso se mezclen muchas cosas otras, que podian causar tristeza. Y assi pienso, que por esta razon la compararon los Sanctos al Arca del testamento, donde estauan guardadas las tablas de piedra en que el Señor rescriuio la ley en el monte de Sina; y essas juntas con el manna, que del cielo Dios llovió a los hijos de Israel en el desierto, por que por aqui entiendas quan entrañada estava la ley de Dios en el pecho de la Virgen, y que el cumplimiento della era manjar suyo, y regalo, y no qualquiera sino qual la sagrada Escritura dize, que era el manna en el gusto de los que le comian, y no es mucho, que siendo condicion de los justos, vivir atenedos a la ley de Dios, y al cumplimiento de su voluntad sin reparar en otra cosa alguna; que nuestra Señora, que a todos hazia las ventajas que sabemos, se señalasse en esto sobre todos ellos. Pero vna cosa se ha de mirar con alta consideracion en esta parte, que siendo el estado del justo solo atender a la obediencia de las diuinas leyes, sin reparar en honra, ni en credito, ni en cosa alguna; es el cuydado de Dios sobre manera grande, de boluer por la reputacion de aquel que por su respecto la auentura, y por esta razon ordena, que en esta coyuntura vaya el sancto viejo Simeon al templo, y reciba este niño en sus brazos, y de testimonio de su persona y de la de su madre: para que nadie piense cosa indigna, de lo que el vno, y el otro merecē. Y assi creo, que el intento que la Yglesia sancta ha tenido desde el tiempo de los Apostoles hasta nuestros tiempos, en celebrar entre las demas fiestas de nuestra Señora esta sola con luz y con velas encendidas, ha sido a fin de que no pudiesse caer en pensamiento de nadie en dia de la Purificacion de nuestra Señora cosa indigna de la calidad de su persona, ni que eran menester diligencias para purificarse. Mil y dozientos años ha que passó sant Cyrillo Arçobispo de Hierusalem, y ya en su tiempo se celebrava esta fiesta con luz, y haze mencion della, como de cosa muy assentada. Y aunque la occasion de esto pudo ser (como algunos piensan) deshazer los disparates, que los Romanos vsauan, haziendo fiestas con luminarias a sus Dioses, y particulares en este mes de Hebrero; pero en esta fiesta, pienso que fue orden de el Espíritu sancto, que perpetuamente la celebrassemos con luz, con que se nos hiziesse llano, lo que de la virtud de nuestra Señora deuiamos creer. Y aunque en oyendo dezir qualquier hombre cuerdo alabanzas de nuestra Señora, esta llano, en que todo quanto de la Virgen se dixere, cabe en ella. Y quando oymos dezir encarecimientos grandes en esta

parte entédemos que ninguno llega a serlo, sino que diziendole tanto, se dize menos mucho de lo que es, y se resueluen en esso, no lo quando hablan de la Virgen hombres llenos de groseria y ignorancia, sino que si vniessse el Cherubin mas sabio, y eloquēte que el cielo tiene, y esse nos dixesse cosas maravillosas, y prodigiosas de la Reyna del cielo, con que nos dexasse pasnados, no lo podemos quedar tanto, que no entendamos que todo esso y mas ay en ella, y que nunca las alabanzas llegan, donde sus merecimientos, y que dezir mucho no es sino dar principio do no ay cabo. En esta verdad estamos todos llanos, con todo esso lo deuemos estar tambien, en que ay algunas fiestas y mysterios tocantes a la Virgen, que en oyendolos dezir, no es menester, que la Iglesia por señas, ni argumentos, ni de otra manera nos declare lo que de su persona se ha de entender: lo lo el sobrescripto dize lo que basta para que en oyendolo el discreto, y el que no lo es, el letrado y el ignorante, y la vjezuela todos vean luego alli magestad, y queda el hombre llano en las alabanzas de nuestra Señora. Como en oyendo dezir, que el dia sancto de la Annunciacion vino vn Angel a declarar que la queria Dios tomar por madre, sin dezir ninguna de las grandezas que el Angel le dixo, llamádola llena de gracia, &c. Sin nada desso se entiende, que son sin cuento las gracias que le dieron para el officio, a que la escogian. Y lo mesmo se entiende de su Assumpcion, quando la lleuo el Señor a recompensar sus merecimientos grādes, sus virtudes, y trabajos, luego se entiende la anchura mano con que Dios premiara tanta virtud, y exercicios tan largos de vida ineffable. Ay otras fiestas de la Virgen que no luego en oyendolas dezir, entendemos grandezas, sino que razones, y conjeturas nos enseñan, lo mucho bueno que alli ay, y lo que se ha de creer, de la que es Madre de Dios. Y tal es el mysterio de su Purificacion, el qual la Iglesia celebra con luz, para que nadie sospeche, lo que faltandole esta pudierā imaginar falsamente, como es pensar suziedad, donde avia raros, y grādes merecimientos, y virtud tantos y tales que vino a dezir sant Timotheo Presbytero Hierosolymitano, en vna oracion, que de este mysterio hizo, que entre muchas madres, que entravan a cumplir esta ley de la purificacion; a sola nuestra Señora vio el sancto Simeon rodeada de infinita, y diuina luz, con el hijo sancto en sus brazos. Y como en la sagrada

Apos. 12.

gines, y por eſtos nombres todos el Eſpiri-  
tuſancto quiſo declarar ſu limpieza: aſſi ce-  
lebrando la Igleſia eſte myſterio con luz,  
quiere que nadie la imagine eſcura, ſino reſ-  
plandeciente y hermosa, y que viniendo al  
Templo con la representacion, que las de-  
mas mugeres, entra toda veſtida de luz, y  
es mas hermosa que el Sol, y tal que miran-  
do la variedad de las eſtrellas, y comparada  
con la luz, ſe le ha de dar el primer lugar  
por quanto jamas le ſucedio noche de cul-  
pa, ni de mal. Y mas que quando fuera ver-  
dad, que nueſtra Señora tuuiera deſpues de  
auer parido, neceſidad de purificarſe, baſta-  
uale el trato de Chriſto, y tener conſigo la  
fuente de toda limpieza para que ella alcan-  
çara eſta con mayor perfeccion, que el Cielo.

Sap. 7.

Exod. 34.

21

Quarenta dias trato Moyſen con vn An-  
gel en el monte de Syna, y baxo con vn reſ-  
plandor tan grande en el roſtro, que para cõ  
uerſar el pueblo con el, le era forçoſo cubrir  
ſe la cara, porque no quedafſe la gente deſflú-  
brada, como lo quedaria mirãdo de hito en  
hito al Sol de medio dia. Nueſtra Señora allẽ  
de del trato que con Dios tuuo, deſde q̄ era  
niña, quarenta dias eſtuuo con el en Bethlẽ,  
acariciãdole, y regalãdole, y con eſto q̄ ma-  
rauilla que quedara hecha vn Sol, y cien ſo-  
les? Lo que de lo dicho todo tenemos es, que  
el cuydado de nueſtra Señora en eſte myſte-  
rio ſolo fue de obedecer a Dios, y a ſus lẽ-  
yes: y el que el Señor tuuo, fue de conſer-  
uar ſiempre en pie el credito de la Virgen,  
auiendole pueſto en rieſgo por ſu ſeruicio. Y  
lo miſmo hara con noſotros, ſi viuimos a  
las miſmas leyes, q̄ juſto es que cuyde Dios  
de aquellos q̄ ſolo atienden a ſu ſeruicio en  
todas occaſiones aunque ſean muy peſadas.

Mas haſe de conſiderar en eſte myſterio el  
cuydado grande, que Dios ſiempre tuuo de  
pedir a los hombres acuerdo de los benefi-  
cios, que les hazia, y el que tuuieron ſiempre  
los Sanctos en eſta parte, como de coſa que  
les importaua no menos, que abrir, o cerrar  
la puerta a los diuinos fauores, en lo por ve-  
nir. Es Dios liberaliſſimo en dar, y codicio-  
ſo en querer recibir por los dones la paga  
del agradeciẽto. Y eſſo no por lo que a el  
le importa, ſino por lo que a noſotros nos  
va, en merecerlos con el retorno de las gra-  
cias nuevos y mayores. Y de aqui es, que  
apenas acabaua el Señor de hazer alguna  
merced a ſu pueblo, quando luego trataua  
de la memoria della. Y aſſi aun antes que  
facafſe a ſu pueblo de Egipto, mando que  
cada año ſe hizieſſe fieſta ſolemne, en  
memoria de eſte beneficio. Proueyoles,  
deſpues de auer ſalido, de mantenimien-  
to del Cielo, y encomençãdole a flour,  
mando, que ſe cogieſſe cierta cantidad

Exod. 12.

Exod. 16.

Exod. 17.

del en vn vaſo, y ſe guardafſe en el ſanctuã-  
rio. De ay a poco dioles vna victoria muy  
ſeñalada contra Amalech, y luego manda,  
que ſe eſcriua en vn libro, para perpetua me-  
moriam, y ſe entregue a Iofue. De aqui proce-  
dia el gran cuydado, que los Sanctos Patri-  
archas tenian de edificar altares, y hazer  
memorias, cada vez que recibian algun par-  
ticular beneficio de la mano del Señor. Y  
eſtas leyes de los primogenitos, que oy cum-  
plio nueſtra Señora, eran en agradecimien-  
to de los beneficios que al principio dixi-  
mos. Y por eſſo va la Virgen con tanto re-  
gozijo, en cumplimiento de lo que a Dios ſe  
deue. Y porque deſto ſe dixo mucho al  
principio de la primera parte, me contento  
con ſolo lo dicho alli.

Lib. 1. c. 3.

Mas haſe de conſiderar en eſte myſterio,  
como van creciendo con la edad las merce-  
des, que el Señor haze al mũdo. En el dia de  
ſu nacimiento ſancto, los Paſtores vinie-  
ron a buſcarle al portalejo de Bethlem. Y a  
los treze dias aquellos hombres ſabios, y  
Reyes con tan grandes dificultades, auen-  
turando ſus haziendas, ſu contento, ſu au-  
thoridad, y a bueltas de todo eſto, las vidas:  
entraron por nueuo reyno, en buſca del  
nueuo Rey. En eſte myſterio crecen mas  
las miſericordias de nueſtro Señor, y niõ  
de quarenta dias, ſin eſperar mas edad, ſe  
va a Hieruſalem, y al templo de Salamon  
a comunicarfſe a todos, los que quiſieren  
gozarle. Y por eſſo encamina alla prime-  
ro a Simeon y Anna, ſanctos viejos, que le  
den a conocer al mundo. Y el rio que eſtaua  
detenido en el paraſo, y ſolo eſte regaua, ya  
repartido en quatro braços ſale fuera, y rie-  
ga la tierra. Haſta aqui eſtaua eſte cele-  
ſtial rio de los regalos de Dios detenido en  
el pecho de nueſtra Señora, regando, y fe-  
cundando aquel ſoberano paraſo, oy ſale  
fuera para que en medio del templo apro-  
ueche a todos la fuente deſcubierta para el  
bien de la caſa de Iacob que ſon los eſcogi-  
dos. Oy el algibe que eſta en Bethlem encer-  
rado, donde ſolos los valiẽs te yuan a buſcar  
agua por ſeruicio del Rey Dauid, rompiẽdo  
con las dificultades del camino, ſe haze fuẽ  
te, cõ q̄ queden limpios todos ſi quiſieren, y  
nadie diga, la ſabiduria eſcondida, y el theſo-  
ro encerrado en el arca, de que ſiruen en el  
mundo? Sino que pueſto el theſoro, no eſcon-  
dido, ſino deſcubierto en el templo, quede-  
mos ricos todos, los que del quiſieremos  
aprouecharnos. Y ſaliendo la ſabiduria en  
publico, quedẽ nueſtras groſſerías, y ignorã-  
cias de todo puto deſterradas, y acabadas.

23

Matth. 2.

Genef. 2.

Zach. 13.

2. Reg. 23

24

Ecclef. 20.

Lo vltimo, que has de conſiderar, es lo  
que al ſancto viejo Simeon pudo mouer,  
para que deſpues de auer recebido (mas

Z eſtan-

August. in  
Psal. 66.

estando recibiendo en aquel punto ) las mayores mercedes que se puede pensar, poniendose Dios en sus brazos para darle firmeza, regalándose con el, que en tal ocasion le suplique que le acabe la vida, y que desee la muerte entrando la vida en el mundo, y suplique por su fin, quando el diuino Sol de justicia, comienza a alumbrar nuestro emispherio. Que pida que quando el pueblo que andaua en tinieblas, vio vna luz grande, que se le quiebren los ojos, y le falte la vista, acabando la vida, y que desee entrar por las puertas de la muerte, antes que cō la del niño rezien nacido quedasse desballijada, y vencida, cosa es que espanta: Antes parece, que en viéndose con tan celestial theoro en los brazos, auia de dezir: Señor, hazedme merced tan grande (aunque no la merezca) de alargarme la vida, para que jamas os pierda vn punto de vista, os goze, os ame, me regale con vos. Dichoso el dia en que nasci, viua perpetuamente en la memoria de los hombres dia tan bienauenturado, no echare la maldicion que Iob echo el dia de su nascimiento, sino mil bendiciones, pues dio principio a tan gran ventura, qual es la q̄ se alcanza cō tal vista. Dichosos mil vezes los largos años que en el mundo me auays conseruado, pues me han traydo a tan bienauenturado estado, que siendo vna vil criatura, tenga en mis brazos a vos Señor, que siendo niño, soys el criador de todas ellas. Dure yo en la vida mil años, y esos seran pocos y cortos para agradecer vn beneficio, q̄ no se hizo a los Angeles: los quales quando nascistes se pusieron de baxo de vuestros pies, para adorarlos, teniēdo el consentirselo por summa honra, y me la hazeys a mi tan grande, que os poneys en mis indignas manos, para que os regale. La Esposa Señor, con increíbles desseos os supplicaua, que como hermano suyo, os dexassedes ver colgado de los pechos de su madre, donde os daria mil besos, y os haria regalos muchos: y el summo fauor que le hizistes fue, ponerle las manos en la cabeza, y abraçarla. Y pues mi dicha ha sido tal, que os viese en los pechos de vuestra madre, y en mis brazos os tengo: dexadme gozar tanto bien. Si vuestra mano derecha tan poderosa y liberal me tieue abraçado, cō tan celestial regalo se renouara en mi la fortaleza quando este muy acabada, y de viejo me hare moço robusto en todo bien. Dexadme Señor que siendo niño os de lugar en mi coraçon, que soy cierto que le enriquecereys con bienes dignos de vuestra largueza. Conseruadme en la vida, hasta el dichosissimo tiempo en que el mundo os ha de tener por predicador, quando oyremos de vuestra boca quanto los Prophe-

tas enseñaron a nuestros padres. Ya querria ver la gracia immensa que el cielo ha derramado en estos labios sanctos, que esto es la espada que Dios ha ceñido a vuestro lado, para que con la fuerza de ella, se nos de a entender, que vuestra hermosura y virtud os ha de hazer que con prospero successo reyneys en el mundo. Entre sus pechos os desfeaua la esposa, aun quando erades myrra: y siendo dulce para mi y todo amable, no desfeare la vida con que me conserue en esta merced? Mas las razones que Simeon da, no huelen a cosa que parezca ni discrecion, ni santidad. Pide que le saque Dios desta vida, porque ya sus ojos han visto la salud. Supplica a Dios Helias, derribado a la sombra de vn henebro, que le saque ya deste mudo, por que no ve que amanezca en su casa dia alegre, sino que vna necesidad haue olvidar otra, y vn trabajo ydo, vienen otros mil, y a vna miseria succeden ciento, que llegan al alma, y la menor es hambre y pobreza, por que tiene cōjurados los Reyes de Israel contra si, y tanta potencia no la puede contrastar su flaqueza. Quien passa la vida con esta congoxa, razon es que desee salir della, pero Simeon, sobre cuya casa ha amanecido vna tan grāde y tan nueua luz, con la qual el sancto lo sea mas, y Dios en persona se le ha puesto en los brazos, se le ha dado a conocer, es entre los pocos, vno a quien el niño en tan tierna edad se ha manifestado y se comienza a mostrar la potēcia del nueuo Rey, no en su daño, sino en su gran bien y que estando en este estado diga: Acabeme yo luēgo, que no ay para que este mas en el mudo, quien ha visto la salud que vos niño y Señor nuestro auays trahido a el; justa admiracion haze a todo hombre discreto esta peticion del s̄cto en tal coyuntura. Ha auido jamas hombre en la vida sin enfermedad, y sin necesidad de buscar salud? estaua el mundo en aquella fazon tal, y con enfermedades tan peligrosas que lleno de espanto dezia vn Propheta. Han faltado en Galaad medicos y medicinas, que como si nada desto huiera, veo ahistolada y perdida la llaga de la hija de mi pueblo. Medicos han sido los Prophetas, y medicinas los sacramentos de la ley, y con esto estaua el pueblo tan perdido, que mandando Dios nuestro Señor, que se le applicassen medicinas efficaces, respondieron los Angeles, o los Prophetas: Curado auemos a Babylonia, y de ninguna de las medicinas que se le han aplicado, se ha querido aprouechar, no ay sino dexarla, y cada vno cuydar de si, que enfermedades son las suyas sin remedio, y pues de ninguno se quiere aprouechar, morira deste mal. Estauan en el mundo las dolien-

Psal. 44.

Cant. 1.

27

3. Reg. 19.

28

Hiere. 8.

Hiere. 51.

Isa. 9.

25

Cant. 8.

26

Sap. 16.

29

Mala. 4.  
2 b:odo-  
retus.

31

30

Solencias tan en ſu punto , que vnos mas , y otros menos : todos , aunque fueſſen juſtos , vivian con ellas , y Simeon entre los otros era vno : y que agora que viene del Cielo el grande medico , que infalliblemente curara de todas enfermedades , al que quiſiere con verdad aprouecharſe de ſus medicinas ; que ſon eficaciſſimas : quien entendia y con feſſaua eſto del niſo Chriſto deuiera dezir : dexadme en el mundo ; para que con vueſtra induſtria y remedios , cobre entera ſalud : que bien ſe que no ſon poderoſos emplatros , ni yeruas para ſanarme , ſino vueſtra palabra venida de los reales aſſientos ; que lo ſana todo . Vos ſoy el Señor de la vida , y oy por orden vueſtra , eſtá el hombre tan al cabo , que parece que ya va a entrar por las puertas de la muerte , en vn punto le ſacays del peligro en que eſtaua . Ay eſta en el mundo que mas deſſee el enfermo , q̄ ſalud ? ay hombre tan amigo de hacienda , de honra , de regalo , que no lo auenturo todo por ſanar de la enfermedad en que eſta y mas ſi es peligroſa ? Pues con la venida del Señor al mudo ſe haze verdad de lo que dixó vn Propheta : Antanceera el Sol de juſticia ſobre todos los que tienen reſpecto a Dios , y traera la ſalud en las alas ( para que entiendas la breuedad con que la dara ) y ſera tan confirmada , y tan grande que ſaltareys como bezerrillos gordos , y loçanos , quádo eſtan en la vacada , y hazen mil inuenciones cõ las nuevas fuerças y muchos bríos , y tales las cobrara el mundo con la venida del Meſſias . Segun eſto mas razon parece q̄ tenia el juſto para ſupplicar el conſervar ſe en la vida , que no para deſſear la muerte . Mas quádo lo que auemos dicho faltara , y no fueſa el Señor luz , ni medico , &c. ſino ſolamente tener el mudo preſente a la Virgen , y que Dios hiziera eſta merced a Simeon , que lo diera a conocer ſu valor , y ſe dexara gozar de ſu compañía , por ſola eſta era de mayor codicia la vida , de lo que ſe puede dezir . Si uianos de conjeturas buenas para allanarnos en eſta verdad , ver la reſormacion que en muchas perſonas ha cauſado ſola vna razon dicha de la boca de la Virgen . Quando apartó en Zaragoza en aquel Pilar ſanto , onze años antes que murieſſe , y hablo con Sanctiago de aſſi ha quedado vna deuocion grande en la gente de aquel Reyno . Quando muchos años deſpues queriendo entrar los Moros en eſta ciudad , y teniendo derribado vn pedaço de vn ſtengo del muro la Virgẽ ſe puſo a defender la entrada con vna eſpada en la mano , y vió los Chriſtianos vna imagen que habla oy dura , con el nombre de nueſtra Señora del Pilar . Salp eſto para que los fieles rodeaſſen de imagines de la Reyna

del Cielo las cercas de la ciudad , que haſta nueſtros tiempos duran : nueſtra Señora del Roſario en el conuento de los Predicadores , nueſtra Señora de los Martyres en ſanta Engracia , conuento de la orden de San Hieronymo : nueſtra Señora de conſolacion en el Carmen : y en ſan Auguſtin nueſtra Señora de la Piedad : y con eſta deſenſa jamas los Moros , con ſer poderoſos y muchos , pudie ron hazer daño : Las imagines milagroſas de la Virgen , de que eſta el mudo lleno , ſon harta parte para la reſormacion , y deuocion del . Y las conſideraciones de quien la Virgen fue , la aſſicion a ſu vida ſanta , el acuerdo de las pocas palabras que dixo , ſon fuego q̄ abraſa muchas almas , mira ſegun eſto que podria hazer en Simeon , el ordinario trato con eſta Señora ? En las primeras viſtas conocio en Maria vn deſſeo feruoroſiſſimo de nueſtro bien , pues a ſin de que ſe alcancaſſemos , la veẽ como olvidada de ſu credito , y de lo que el mundo juzgaria de ſu perſona , viendo la conſeplir la ley de la purificacion . Y ſiendo la carga que vio Moysen no quemada ; los mancebos a quien el fuego no hizo daño : eſſo es , que pareciendo horrendo el parir y eſtar preñada , donde la entereza de la Virgen auia de perecer , mirando las leyes ordinarias , ſe eſcupo deſſe peligro , y quedo Virgen , y hunc ſe Dios con ella como Abacuc con Daniel , que quedando cerradas las puertas de ſu entereza , la viſto y fauorecio : y con todo eſſo quando con muchos auia de perder eſte credito , y la perdida auia de yr tan adelante , que Zacharias padre del Baptiſta auia de ſer degollado en el templo por defender la Virginidad deſta Señora , y ſin ſalir con ello , a lo menos por entonces . Y veya Simeon que paſſaua con coſa tan indigna de lo que era , por el conſuelo del juſto , y por nueſtro bien . Y en las primeras viſtas entendio eſto , de donde deuia allegir lo que ſe podia intereſſar de la conuertacion y trato de la Virgen , dõde ſe podia apreder tanta virtud . Quando Dios le hazia merced de dexarle ver la eſtrela de la mar , la tierra de promiſſiõ , el propiciatorio , el arca donde ſe valieſſe del diluio de tantos males , por cuyo medio tanto ſe podia mejorar , cuya viſta tanto aprouecharia para conocer y preciar y amar a Dios , que pueſto el ſanto en tan grande ocaſion con que lo ſea mas , que en viendoſe en ella deſſee dexar la vida , y quiera dexar ſa dichosa compañía , qual era la del hijo , y de la madre , no parece acertado deſſe . Y no es aſſi , ſino que has de eſtar cierto , de que Dios que te hizo merced de ponerſe en ſus manos , el miſmo ſe abrio la boca , y moviendo ſola el , a voces ſupplico , q̄ ſe le dexaſſe de dar ſe a ſu vida , y deſſe a lu

Exod. 3.  
Orig. Ho.  
2. ex. vays  
in Matth.  
Dan. 3.  
Dan. 14.

Baſi. hom.  
25. ex. var.

32

muerte porque quien ha tenido a Dios en sus brazos a quien Dios ha hecho vn favor, que excede todo merecimiento: no tiene mas que esperar en el mundo. Quien tan cierto estaua del estado feliz en que viuia, con testimonio de hombre sancto y temeroso de Dios, y amigo del bien publico, en que se cifraua lo mucho que valia, y la asistencia que tenia del Espiritus sancto, y no sabia si passada aquella coyuntura, auia mudança en su consciencia, esta medroso, y pide como tal ofando fiar de si cosa buena en lo por venir. Sabia el justo que casi en todos los hombres estan los dones de Dios, como juros al quitar: y assi el que ayer con ellos estaua poderosissimo, y rico, oy faltandole, queda en somma miseria arrojado a puertas (como dicen.) Y con esto dessea dar fin a la vida, en el buen estado en que Dios le tiene puesto, temeroso de otro que le puede en vn punto llevar su miseria y ruyn inclinacion. Como hombre en quien Dios con la virtud auia juntado temor suyo, para conferuarle en ella, traya siempre presente la mudança que podia venirle de bien en mal, como en otros muchos auia sucedido: los quales en vn credo se mudaron tan del todo, que el que ayer tocua con las manos las estrellas del cielo, ya oy esta en el cieno de sus miserias, y en los que ayer todo quanto se veyá comida, y vestido era regalo, estos oy estan abraçados con el estiercol en el muladar. Ayer era el hombre sancto altar donde a Dios se le ofrecia agradable sacrificio: y en vn hora se dize del que ha quedado destruydo el altar, y maldito lo que antes era la misma sanctidad y ha entregado Dios los muros y las torres de su ciudad en manos de sus enemigos. Effeno es, el altar en que subia al cielo el encienso de la pura oracion, de que tanta satisfaccion auia, ha venido a estragarfe, y acabarse de todo punto, de tal manera que ya da al Señor en rostro, y echa la maldición a esso mismo que antes era sanctidad, porque se oluida de todas las buenas obras, en el entretanto que la penitencia no las repara, y las armas y municiones, y todo aquello en que el hombre confiaua, pone en poder de sus enemigos. Acabaua de dezir el sancto que el rezien nacido seria ocasión de la cayda de muchos en aquel pueblo, los quales auian de hazer negocio de contradezirle en todo, y como temeroso y humilde dessea salir deste perplexo, y congoxa, recelándose no viniesse en algun tiempo a ser del infinito numero de los necios. Tenia San Pablo por mejor dicha el morir que durar en la vida con peligro de perder algo de lo mucho en que su gloria se auia de

lantar en el cielo, y con tener certeza de su saluacion, y de que no caeria en cosa que fuesse para perderse, con todo esto perder algo de la gloria accidental, dize sancto Thomas, que le haze dessea le muerte teniendo por mayor dicha essa, que viuir con algun peligro, que mucho que dessee partir luego de vida Simeon, temeroso de la cayda, y a bueltas della, con peligro de perder el cielo. Dize San Hieronymo, en el entretanto que este thesoro esta puesto en cantaros de barro, y la carne anda en guerra contra el spiritu, jamas esta cierta la victoria, si alque se crio en el parayso de los regalos de Dios, le dixeron: si volares tan alto como el Aguila, de alli donde tuuires tu nido, aunque le tengas vezino al cielo, te derribare. Yo dixi. Dioses soys vosotros, y el señor os trata como a hijos suyos pero nadie por esso viuá descuydado, que morireys como los otros hombres y sera de vosotros lo que de otros grandes principes ha sido. Esta el Señor en medio de la casa donde viuen los hombres, con vida parecida a la diuina suya: alli esta haziendo juyzio dellos dando el cielo a vnos, y condemnado a otros: mira con esto que seguridad puede tener el hombre, aunque sea muy sancto, en lo por venir. Hasta a qui son palabras de S. Hieronymo, en las quales muestra el miedo con que los sanctos han de viuir, pues no dura menos su peligro que la vida, ni se acaba antes que esta su rezelo, y este es comun en los sanctos. Simeon que lo era grãde clama: Sacadme desta vida Señor, agora que me hazeys merced de ponerme en mi manos, con que puedo esperar que si en esta coyuntura se acaba la vida, la acabare en paz. Luntauase a esto, ver lo mal que el mundo auia de seruir merced tan grande, como era la que recebia con la encarnacion, nacimiento, predicacion, milagros, vida, y muerte, de Christo nuestro Señor, y lo mal que auia de responder a beneficios tan extraordinarios. Y como hombre que el zelo de la honra de Dios le congoxaria, viendo la perdicion de aquel reyno, por no tener la vida amarga con los atreuimientos que el tiempo traeria, suplica al Señor, le dexé salir desta vida en paz. Medroso con pensar el desagrado de los hombres, y las congoxas de la Virgen dessea acabar la vida, antes que venga el tiempo en que la espada que ha de pasar el alma de la madre, passe a bueltas de esso el coraçon del sancto que tan aficionado le era. Y en fin teniendo en sus brazos todo el thesoro del cielo, no haze caso de todo lo que el mundo tiene, ni de lo que en el mas se estima, que es la vida.

33

S. Hieroni  
Ep. 22. ad  
Eujtobiũ  
2. Cor. 4.

Hiere. 49.  
Pjal. 81.

36

Del

Del agradecimiento que deuemos  
a Dios. §. 1.

37

El agradecimiento que por eſte beneficio ſe deue al Señor, ſe funda en las mercedes que al mundo hizo hecho hombre, ordenando al bien nueſtro las obras diuinas de ſu encarnacion, atendiendo a ſolo hazernos merced, ſin reparar en el credito que de ſu perſona, y de ſu ſanctiſſima madre ( que el tanto amaua ) el mundo podia tener. De fuerte que quando fue menester para enseñarnos con ſu exemplo obediencia a las leyes diuinas, caminar al templo con la Virgen: hizo eſſo, ſin que fueſſe parte el iuzio que el mundo ternia del vno y del otro ( tan ſin razon ) para eſtoruar lo que los hombres auiamos menester. Sea Dios perpetuamente bendito que nos dio vna Señora que fueſſe corona de mugeres: tan ſanta y tan conſagrada a hazernos merced, que pueſta, en el aprieto que dicho es, ſu honra, con el iuzio que de ſu limpieza y entereza ſe auia de tener, paſſo ligeramente con eſſo, y ſio del Señor, que proueeria en ſu credito, y ſolo ſe encargo de ſu ſeruiçio y nueſtro prouecho, obedeciẽdo a ſus ſãctas leyes, y cumpliendo con ellas aunque en eſta faltaffe la razon, y el fin que Dios tubo en darlas, teniendo por regalo grande cumplir con leyes que Dios auia dado en memoria de ſus beneficios, y en agradecimiento dellos. Mas deuemos a Dios gracias por quanto en eſte myſterio con mas larga mano nos hizo merced, creciendo con la edad el deſſeo de hazernos la. Y no contentandose con eſtar apunto en las cosas de nueſtro remedio, ſalio del ſecreto del portalejo, y del eſtablo ( donde para ençótrarle eran menester Angeles, que nos encañinaſſen, o eſtre- Mas reſpland. c. ẽtes de nueſtro criadas en los ayres, que nos guiaſſen, y en razon de ſacarnos deſtas dificultades, porque no fueſſe ocasion de dexar el camino, va al templo, y la fuente ſe entra por nueſtras puertas, a ſin de que quedemos remediados en la ſed, y necesidades, y ſuziedad en que la falta de eſta myſtica agna nos podia tener.

38

Lo que en eſte myſterio ſancto auemos de ſuplicar a Dios por medio de la Virgen nueſtra Señora, y a imitacion ſuya es, que nos enſeñe continuamente obediencia a ſus leyes, ſin que jamas nos embarace en coſa, q̃ tanto importa miedo alguno, ni de perdida de hacienda ni de honra, ni de fama, ni de ſalud, ni de vida. Haziendonos llanos en eſta verdad (tan neceſſaria para bien obrar en todas ocasiones) que lo que eſta a nueſtro cargo, es cumplir ſiempre con ſu Diuina voluntad, y creer que el Señor toma al ſuyo, el am-

39

pararnos en la reputacion y credito, que por ſu reſpeçto auenturaremos: como el dixo a la glorioſa Virgẽ S. Catherina de Sena: Pienſa tu lo que toca a mi ſeruiçio, que yo penſare en lo de mas todo lo que huuiere menester. No me faltare tu a mi, que yo jamas te faltare a ti. Auemos tambien de ſuplicar al Señor en eſte myſterio, que con el exemplo de la Virgen nos enſeñe a ſer agradecidos a ſus beneficios. Pues ninguna ay mejor, y mayor para recibirlos nueuos, que el agradecimiento de los paſſados. Y que nos haga merced que no cerremos las venas de ſu gracia, con el vicio beſtial de la ingratitud: ſino que con la memoria de los beneficios recibidos, vamos de bien en mejor a gozar de otros mayores. Y finalmente nos haga tanto fauor, que pues el Señor con el tiempo fue creciendo en hazernos bien, ſiendo imitadores ſuyos, hagamos lo miſmo en el cumplimiento de las cosas de ſu ſeruiçio. Y como Dios hombre jamas ſe contento con lo hecho en nueſtro vtil, ſino que ſiempre yua anhelando por hazernos mas y mayores mercedes, (como ſi eſtuuiera de todo punto olvidado de las paſſadas) a eſſe andar con eſto exemplo olvidemos (dezia San Pablo) las cosas que quedan atras: y vamos eſcendiendonos ſiempre en nueuos exercicios, corriendo deſnudos de todo lo que es eſtoruo, hasta dar alcance a la bienauenturança, que es el remate de toda la vida perfecta y virtuola.

S. Anton.

Ad Phi. 3

Del quinto myſterio gozoſo, que es quando la Virgen halla a ſu hyo en el templo. Cap. V.

EL quinto myſterio gozoſo es quando la Virgen Maria nueſtra Señora halla a ſu Hijo en el templo de Hieruſalem, ſiendo de doze años, deſpues de gaſtadas tres dias en buſca ſuya. Por quanto ſubidos al Templo. Joſeph y Maria en cumplimiento de vna ley en que Dios mandaua, que los hombres fueſſen a el ciertas vezes en el año a ofrecer ſacrificio, y a ofrecer ſus perſonas en preſencia ſuya, y haziendo repreſentacion exterior y publica de lo que a Dios deuiã, y de la obligacion que tenian a todas las cosas de ſu ſeruiçio, y ſubiendo el niõ Jeſus con ſus padres, al tiempo que auian de dar la buelta a Nazareth, el ſe quedo en Hieruſalem. Y echandole menos, anduieron con triſteza grande buſcandole ſin canſarſe hasta que le hallaron en la Igleſia en medio de los hombres erreyſtios, y doctos, oyẽdo y preguntando las cosas q̃ hazian a la inteligencia deſta ley, a ſin de conſarſe lo q̃

Exo d. 31.

toca-

tocaua a la venida del Messias. Donde se troco el desconsuelo de la ausencia, en el ineffable gozo, que con la presencia del niño sancto se recibio. Y mas hallandose ocupado en cosas que tanto a los hombres importauan; y en que Iesus en tierna edad yua ya haciendo pafimo al mundo, y declarando la sabiduria y bienes que Dios en aquella alma sancta auia puesto, para bien de todos. Lo primero que en este mysterio se puede considerar es, lo que pudo mouer al niño de doze años, para hazer esta ausencia de la sancta Virgen: la qual auia de ser ocasion de tanta tristeza, en persona que por ningun camino tenia merecido tratamiento tan riguroso: En lo qual, lo primero que deuenos entender, es el inmenso amor que Christo nuestro Señor tenia a los hombres; y el desseo tan raro de remediarlos, y como para traer hombres a su seruiçio, y acrecentar la Iglesia: ningun medio dexò de intentar de los que para esto podian seruir. Y assi S. Pablo, hablando de la Iglesia, refiere aquel pafimo que tuvo Adam, quando vio la hermosura de la muger, que Dios auia criado de la costilla fuya: considerando el amor grande con que se auia obligado a regalarla, y quererla, dixo: Este es hueso de mis huesos, y carne tomada de la mia: por el amor que a esta terna el hombre olvidara y dexara a su padre y a su madre, y seran, siendo dos, como si Dios huiera puesto dos almas en vn mismo cuerpo.

3 Acabando de contar esta historia el Apostol, concluye con decir? Este fue vn Sacramento y mysterio grande: el qual fue vn pronostico del amor ineffable, que Christo auia de tener a su Iglesia. Por el bien de la qual dexa oy a su padre (que por tal era tenido Ioseph) y a su madre: y quedase en el templo de Hierusalem, por el bien de los hombres, y por encaminarlos en las cosas de su seruiçio. Amara Dios a la Virgen madre fuya, con mayor amor que con criatura alguna, y con todo esto, ausentandose della, queria que entendiessimos, que quando para nuestro bien fuesse menester alçar mano de las cosas, que tanto gusto le dauan, como era la presencia de nuestra Señora, su conuersacion, y tener la alegre con su vista: con todo esto passaria, a la hora que a los hombres nos importasse. Y oy se queda en Hierusalem, para el desengaño de aquel pueblo, y quando para esse sea menester caminar, su dar, cansarse, y derramar sangre, para todo esto terna pecho; el que como la Iglesia por muger. Para qualquiera hombre discreto y bien considerado, es cierto argumento, el que en si contiene este mysterio de lo que de Dios deuenos esperar, Porque si ocha:

*Eph. 5.*  
*Genef. 2.*

mos de ver, que era nuestra Señora criatura llena de Spiritu Sancto, a la qual hazia Dios tan continua asistencia, que jamas le faltò en ninguna ocasion que la mirara el Señor, con ojos tales que ninguna obrar ni pensamiento, ni palabra acordada auia, con la qual no mereçiese nueuo aumento de gracia, y fuesse aceptada a nueuos y mayores grados de gloria, no ha de ser en carecimiento grande de lo que Dios nos quiere, el dexar a esta Señora desconsolada, y triste por nuestro bien. Tema Christo nuestro Señor entrañas para yr en busca de la ouija perdida, y tomar la sobre sus ombros, y al hijo prodigo desarrapado, y asqueroso, y desobediente le daua mil abrazos, y mil besos, no se le cayendo vn solo punto de la boca el dulce nombre de hijo, con que acariciava al que tan deimercedo tenia todo buen tratamiento, y a la alma, de la qual dize Ezechiel, que estaua toda bañada en sangre, y a la que auia pasado la vida en amancebamientos intames, con todos quantos quisieron aprouecharse della, a estas busca, y a estas quiere consolar posponiendo, en razon de hazer esto el desconsuelo de su madre, y esto en tiempo, en el qual ella estaua de todo punto ocupada en las cosas de su seruiçio. Quando venia del templo de hazer culto a Dios, y darle gracias, y hazer reconocimiento publico de los beneficios que el mundo auia recebido de su mano, bien veremos Señor en el discurso de vuestra vida, que acudireys a hazer bien a los hombres, aun quando ellos estuieren actualmente desmereciendolo: como se vera en la Damaritaa, que quando vna mugerula de cantaro amancebada, os negare vn jarro de agua en la fuente, donde tan a la mano la tiene, le dareys otra entera de agua viua. Y hareys negocio de predicar, y enseñar a los Phariseos y Escrivas, quando ellos estuieren con las piedras en las manos, para acabaros la vida diuina vuestra, con furia infernal. Y verna tiempo en que con grito grande, y con lagrimas colgado en vn palo, interpongays el respecto que vuestro padre os deue, o el que vos le auays guardado siempre por el bien de los, que tomendolos en la Cruz olvidado, esten haziendo mofa, y burla de vuestra persona. Esto bien dize Señor con quien vos soys: pero no nos haze a mi menos argumento de lo que nos amays, veros (en cierta manera) olvidado de vuestra madre, y de su pena, quando ella estaua tan ocupada en seruiçio, dexando a la que jamas os dexò, desde el peñebre hasta este punto: si os dexara en ninguna de las ocasiones que se ofrecian, aun que sean de muchos y grandes trabajos.

Y passar

*Luc. 15.*

*Ibidem.*

*Ezech. 16.*

*Hiere. 3.*

*Ioan. 4.*

*Ioan. 10.*

*Ad Heb. 5.*

Y paſſar con todo eſſo, por el bien de los hombres, eſ diſcurſo, que conuenice a los que le tienen, para que ſe allanen en lo que nos quereys, y en lo que os deuemos.

Mas en eſte myſterio auemos de conſiderar, que es merced grande de Dios hazer auſencia, y dexar por algun tiempo tristes a los que tiernamente ama: no faltandoles con la gracia, y preſencia, que el Eſpirituſancto haze al alma de los tales, ſino faltando a ſolos los guſtos, y regalos, que de ordinario tienen, como San Auguſtin dixo. Hombre ſancto, no te entriſtezca la falta de los conſuelos del alma, que para bien tuyo vienen, quando vienen, y para bien tuyo faltan, quando ſe van. Mientras eres imperfecto, y nouicio en la vida virtuofa, anda Dios regalandote y dandote leche. Como a niños (que tales erades en el bien obrar) os di leche, dize S. Pablo a los que auian conuertidoſe a la Fè en Corintho: porque no podiades, ni agora podeys aun comer manjar de grandes, y como ſabe la madre (ſino es tonto de todo punto) que vno es el manjar del hijo, quando es niño, y otro quando es grande, y como ſeria diſparate criar con carne de vaca al rezien nacido, aſſi lo ſeria el criar con ſola leche, al que es ya hombre hecho, aſſi Dios con ſumma prouidencia al flaco, al que nacio ayer en el ſer ſpiritual de hijo ſuyo, le da regalo, y quando ya eſta aprouechado en la virtud, quitaleſe algunos ratos. Y aſſi hablando vn Propheta dela venida del Meſſias, y del termino, con que auia de tratar a los del el pueblo de los Iudios, flacos y poco medrados en el bien, dize. En los pechos os lleuara Dios, quando ſe haga hombre y tomando os ſobre ſus rodillas, os acariciara con las blanduras, de que la madre uſa, para con el hijo chiquito, que pario. Y en otro lugar, hablando el miſmo Propheta tambien de la Encarnacion de el Verbo diuino, dize: En ſu ſeno ayuntara los corderos, y quando las ouejas flacas eſtuyeren preñadas, porque no tengan mal parto, el las poma en ſus pechos y las regalara, eſſe fauor hazerſe ha a los corderillos, y a las ouejuelas preñadas, eſſo es a los nuevos en la virtud y a los imperfectos, y en otro lugar: Tus hijos vernan de lexos tierras, pero las hijas de tu lado ſe leuantaran, o como el Hebreo dize, las hijas chuparan la leche, y los ſetenta interpretes, las hijas ſeray traydas ſobre los ombros, y en palmas, eſſo es los perfectos ellos ſe vernan, y de lexos por quanto ninguna dificultad lo ſera para que dexen el bien que començaron animoſamente. Encargueſe Dios de regalar las hijas que ſon las almas flacas (que aun ay

tienen exercitados los ſentidos como dixo S. Pablo, para ſaber peſar y entender la diferencia que ay del bien, al mal, y ſaberſe abraçar con aquel en todas occaſiones) que ſi a las tales almas niñas, y flacas dexa, peligro corre ſu madre ſu remedio. Pero a los hijos, a los perfectos, quando el Señor les falte con los conſuelos internos, y guſtos eſpirituales del alma, ninguna alpeza del camino los acouardara, para que bueluan atras, y le dexen. Y aſſi vemos en los capitulos primeros de los cantares la importunidad, con que la Eſpoſa pedia la preſencia de ſu Eſpoſo con tan varios affectos, y tan particulares oraciones. Venga mi querido a ſu huerto. Enſeñadme vuestro roſtro. Aſida eſtoy con mi amado, eſte ſeguro, que no le dexare. Y en conſequecia deſto ay otros lugares muchos: pero al concluyr del libro, como alma que con la preſencia del Eſpoſo eſtaua en eſtremo mejorada, y regalada, entendiendo quanto importaua la auſencia, para que en ella ſe descubrieſſe lo mucho, que el Señor la amaua, dize. Huye querido mio, huye ſobre los montes altos donde tienen aſſiento los arboles aromaticos, y olorofos, huye con la ligereza que el corço y cabra montes. Tiempo ay de abraços dize el Eccleſiaſtes, y tiempo en que ſe deue alçar mano dellos, Tiempo de paz, y tiempo de guerra: tiempo para reyr, y tiempo para llorar: tiempo de ganar, y tiempo de perder. En los principios de la virtud ſon los abraços, que Dios da al alma con ſus regalos: tiempo de paz, tiempo de reyr, y tiempo de ganar, y quando la virtud va muy adelante, es el llorar la auſencia del Eſpoſo, y la guerra, y el perderle, no ſintiendo ſus fauores, que eſſo es ganar. Pues como nueſtra Señora entre todas las almas ſanctas, que tenia el mundo, fueſſe la que mas lo era: tratã la Dios como a tal, y haze auſencia della, para que nadie deſmaye, viendose ſin los guſtos, y regalos, con que en algun tiempo vio ſu alma conſolada.

Mas auemos de conſiderar en eſte myſterio el eſtylo, que guarda la Mageſtad Diuina con las almas ſanctas, quitandoles aquellos regalos, y fauores, de que en algun tiempo gozaron: para que no ſe engañen en penſar, que eſte deſtierrro, en que viuen, es la amada patria, para donde caminan, y la ciudad eſtable, donde ha Dios de ſoltar las corrientes de ſus grandes bienes, haziendo demostracion de ſu real magnificencia: donde eſta la fuente de la vida, y nadie beue con ſcalleza. Es bien que no viuan los hombres engaãados, penſando, que las arras, que en eſta vida nos da el celeftial Eſpoſo, ſon la dote principal, de que ſeremos ſeñores en el otro

Ad Heb. 5

Cant. 5.

Cant. 3.

Cant. 8.

Cap. 3.

Aug. de ſcã la paradisi 9. 10.

10 Psal. 35.

Scalapara diſi to. 9.

1. Cor. 3.

7

Iſay. 66.

Cap. 40.

Cap. 60. Hieron.

8

el otro siglo, quando aquellos celestiales calamientos se acabaran, con vinculo indissoluble, y perpetuo del alma con Dios. Los consuelos, y regalos, que nuestro Señor muchas vezes da a los Sanctos y amigos suyos en esta vida, son ineffables, y dexan el alma tan fuera de si, que si estos se fueran continuando por todo el discurso de la vida, pareciera que aqui se ponía fin al desseo, y que se daua en este estado lo que en el otro esperamos. Y porque falga del hombre justo esta imaginacion faltan los regalos de quando en quando, con que se entienda, que aqui beuen los amigos, y en el otro siglo quedan tomados del vino, y enagenados de si con los bienes, que alla tienen los muy amigos. A qui son los bocados, que se dan a los jornaleros dize S. Augustin, para que puedan durar en la labor que han comenzado. Para la comida sera, quando en el cielo se les pague el jornal, y se les de aquella gran cena, para la qual tiene el Esposo llamados muchos combidados en compañía de Iesu Christo su hijo, aunque son pocos los escogidos, y los que quieren yr a ella. Estas consideraciones ay en este mysterio, para los que tratan con verdad del aprouechamiento del alma, y de vida espiritual.

Aquel que aun no huuiere llegado a tan dichoso estado, considere a lo menos aqui, lo que es razon llorar la ausencia, que haze el Señor al alma, del que peccando mortalmente, le arroja de si. Y que si fue materia de justo sentimiento en la Virgen sola la ausencia corporal, que por tres dias el niño Iesu hizo, quedando con ella spiritualmente la Trinidad toda, el Padre engrandeciendola con su potencia, y el Hijo alumbrandola con su sabiduria, y el Espiritu sancto enriqueciendola con sus dones, y priuilegios, y gracias: que tan grande sera razon que le cause, el faltar el Señor con su gracia al alma? No ay lagrimas que lleguen a llorar dignamente tal perdida, quando hizieres con ellas crecer los rios de Babylonia, y secares el celebró llorando, y tuuieres perpetuamente hechos fuentes los ojos, y hizieres sobre tu alma mas tristes lamentaciones, que las que compuso Hieremias en sus Threnos llorando la desventura de Hierusalé, y te diere el Señor las lagrimas, con que el lloro, quando entro a morir, viendo el mal estado de su ciudad, y quando cegarés llorando, creeme, que con todo esto no has llorado tanto como el mal estado, en que estas requiere. Que no tiene término, llorar daños infinitos quales son los que las culpas causaron en tu alma. Es Dios bueno, que con vna lagrima se da por contento, y aunque peques, es liberal, y te perdona poniendo los ojos en su misericordia:

pero para lauar el coraçon de las manchas de tus culpas, rios enteros de agua eran menester, y teisteza tan grande, que vinieste a forber el alma del hombre perdido, y acabarle, si Dios no le alentasse con las alas de su esperanza, y sino te enseñaren a llorar culpas las lagrimas de S. Pedro que tenia abrazada la cara de llorar, ni las de el Rey Ezechias, quando lloro con vn lloro grande en su mal lograda vida, las culpas, porque el Señor se la quitaua, ni bastaron, para hazerte llorar las de el Rey Dauid, que tenia regadas, y lauadas las sauanas de su cama llorando, ni los Niniuitas, ni las de Manasses, ni otras muchas de hombres a quien Dios en seño a llorar peccados. Aprende, si quiera en las lagrimas de la Virgen causadas de poco rato de ausencia de su hijo (con la qual no hazia Dios castigo de sus culpas, sino acrecentamiento, de sus merecimientos y declaracion de sus virtudes) y mira en ellas quanta razon es que llores tantos años de desuio, y ausencia de Dios, y de su gracia y de sus dones, con que ha castigado, y va castigando tus hurtos, sacrilegios, deshonestidades, y tu perdicion. Para que gastando la vida en llorar acuda el Señor a enxugar las lagrimas, del que llora por su respecto, como hizo en su madre, que con dolor anduuo en busca suya.

Mas en este mysterio haze pasmo ver en el templo vn niño tan milagroso que inche a todos de alegria, de amor, y de extraño asombro, niño que edad de solos doze años es maestro y aunque los años son pocos la sabiduria es mucha, es tierno en la edad y maduro en el seso, pequeño en el cuerpo y grande en el animo, tan sabio en todo que dexa pasmados a los mayores sabios del Iudayfmo, sin saber que dezir en caso tan nueuo. El asombro de los Iudios fue terrible, viendo que sentado Salomon en su throno no teniendo mas que doze años, dio sentencia en la causa de aquellas dos mugeres pretendiendo cada vna dellas vn hijo que viuo quedo, y con vna estraña inuencion declaro la verdadera madre del hijo viuo, y valio tanto el juyzio discreto del moço Rey, que el pueblo todo entendio al punto la asistencia que Dios le hazia. En esta misma edad nuestro niño Christo, hizo llano en los pentamientos de los sabios, que vicia en el la sabiduria de Dios. Que aunque su alma no fue criada como las otras de los hombres, que esperan al tiempo con el qual se pinta en ellas la sabiduria, las letras, el conocimiento, sino que la crio Dios como al Sol con su resplandor, y como los arboles cargados de flores y de fruta, y como el Cielo Empyreico lleno de Angeles, y de Archangeles, y de octaua esfera

Cant. 5.

Tract. 18.  
in loam.

11

Luca. 14.

12

Luca. 19.

S. Clemens.  
Isai. 39.Psal. 6.  
Ioan. 3.  
2. Paralip.  
in fine.

13

2. Reg. 3.  
Hiero. ad  
Re. fin. 10.  
3.

14

5

esphera cō tanta diferencia de estrellas. Pero como estaua encerrada en aquel diuino pecho, oy que se descubre espanta a todos, y inche de gozo el alma sancta de la Virgen, el qual acrecento auer estado tantos ratos ausente de quien tanto amaua. Doze años atras le auia parido, y en todos ellos no le perdio de vista, con el niño fue huyendo a Egipto, y entre Barbaros estuuu con el siete años, y en estos la experiencia la enseñó, los inestimables y ineffables bienes que con ver le tenia, los incentiuos de amor Diuino que su vista le causauan aquella diuina luz que por horas le comunicaua, la charidad de Dios, que con mirarle, tan a priessa crecia, los dones del cielo con que la enriquecia los celestiales rayos que del niño salian, que sin duda estos ternian sus pensamientos puestos siempre en lo alto. Aquel hermoso y diuino rostro, trasportaria con vn regalo estraño sus cuydados en Dios. Porque si las criaturas y su hermosura, son parte para auuiar el conocimiento y amor de Dios en las almas aun de los imperfectos, que haria en el alma sancta de nuestra Señora, ver siempre aquel hijo suyo que lo es tambien de Dios, en cuya presencia la hermosura de toda las criaturas no merece esse nombre? Sin duda el verle, oyrle, empañarle, vestirle, desnudarle, regalarle, y lo demas todo que con el niño hazia, despertaria en la alma, que de todas las cosas se sabia aprouechar tanto, maravillosos affectos, de amor de obediencia, de reuerencia de religion, de temor diuino, de humildad, &c. Pues quien con la presencia tenia aprouechamientos tan grandes, que mucho que la ausencia (aunque poca) a medida de estos, cause congoxas? De qualquiera alma sancta que se regala con Dios, dezia S. Bernardo, Señor que es esto que a vuestros Apostoles, que tanto os amauan les dixistes vn poquito estareys sin verme, y luego otro poquito me vereys? Piadoso y amoroso Señor mio, poquito me llamays el rato que se passa sin veros, siglos y muchos llamare yo con vuestra licencia esso que llamays poco. Qualquier rato de ausencia, si se mide con los merecimientos nuestros, es corto, pero larguissimo si se compassa con nuestros amorosos deseos, siendo los, que es razon, para los quales todo lo que es no veros, es mucho, y mas de lo que se sabe encarecer. Y por esta razon dixo vn Propheta hablando de vuestra venida: Si vieres que tarda el Señor no desmayes, ni te cōgoxes que sin duda ver na sin dilacion, no tardara en hazerte merced. Que language es este Dios mio, si vieres que tarda, cree que no tardara? Sino proprio vuestro por el qual quereys que entienda, que si se mira lo que yo merezco, lo que

valgo, la vileza de la criatura, no ay detenimiento que lo sea, pero si no poniendo los ojos en lo que el hombre vale, sino en el ardentissimo amor con que desea ver a su querido, si no se junta luego con el, qualquiera ausencia sera importuna y larga, y assi la esposa mirando solo esto a grandes voces dezia, querido, y amado mio y mi bien, bolued con prissa, y sea esto con la presteza que corre la cabra montes, y el gamo, quando aun no le han cargado los años. Hasta aqui son palabras de S. Bernardo, por las quales veras que toda alma sancta, tiene vn rato de ausencia de Dios por vn espacio, y largo tiempo. Y como nuestra Señora, haga el exceso, que sabemos, y el que no se puede dezir en el amor de Dios su hijo al resto de las almas, en esse grado ha de ser mayor la pena de la ausencia sobre la que tienen las demas. Las quales sin lo dicho tenian peccados veniales, imperfecciones, y otros entretenimientos en algo, con que se retardauan los deseos de ver a Dios y gozarle, y con esto no les era tan penosa la ausencia, y como en la Virgen jamas huuo sombra de peccado venial, ni imperfeccion, y las potencias inferiores le estauan de todo punto sujetas, y ninguna cosa le entretenia, sino Dios, que era su hijo, su padre, su esposo, su honra, su bien todo, muy puesto esta en razon, que la perdida del niño traeria a esta Señora, por el cabo desconsolada. O quien viera el perplexo, los pentamientos tristes, los sospiros, el llanto de Maria, la inquietud con que passaua las noches y los dias, no encontraria hombre ni muger a quien no preguntasse por el hijo que amaua tanto. Hagame el Señor merced dexarme ver. que no terne de oyr mas tanto cuydado de mirar por la niñas de mis ojos como por el, no le dexare hasta q̄ me vca con el en la casa de mi madre, segura de estos desconsuelos y miedos. Vos solo clementissimo padre alcançays, donde llega la tristeza que siente mi alma, porque solo vos entendeys adonde llega la enfermedad regalada, que de amor de mi niño Dios tengo, y la ausencia ha de ser en tanto grado penosa. Vn bien he perdido en quien estan todos vuestros bienes, y los mios y mis esperanças, y mi gloria. Si la amistad de Daud y Ionathas, hizo celebrar con tanto sentimiento la ausencia, la que yo tengo de Christo hijo mio que desconsuelo causara? Si ay en mi alguna cosa, en que aya offendido los ojos de vuestra diuina magestad, si en algo he errado, este cuerpo os offrezco, en que tomeys vengança, a punto esta para recibir con gusto todos los golpes del castigo, con tal que no sea tan riguroso que me quite este thesoro. Embiadme

Cant. 2.

17

18

Cant. 4.

1. Reg. 20

15

Sap. 5.

Ber. in ser.  
74. in Cāt.  
16  
Ioan. 16.

Abacu. 2.

A 2 vna

vna nueva luz que me encamine hasta que tope al que tanto quiero, y sepa donde asfista y apacienta al medio día. Venga vn

*Cant. 2.*  
*Exod. 13.* Angel que me guie a la verdadera tierra de Promission, para que vea la tierra que mana leche y miel. Quien tan grande y tan justa tristeza tuuo con la ausencia del Señor; sin duda quando no huiera mas que hallarle, fuera summo regalo, mira que sera juntandose a este verle en medio de los Doctores, y oyr las grandezas que enseñaria para el desengaño de los hombres. El hijo sabio es honra de su padre, y quando esse sale necio es tormento de la madre, dize Salomon.

*Prov. 10.* Ay mayor tristeza para vn padre, o madre discretos, que vn hijo necio? Basta este para dar con ellos en la sepultura en breue tiempo, y acabarles cada rato el sufrimiento, y no dexarlos con animo para oyrle vna razon, q como aya de ser de hombre necio, desatinara a los padres que le aman mucho. Pero si el hijo es auisado y sabio, sus razones y su conuersacion, son el mejor rato que tienen q tanto le aman, y no querrian jamas hablar en otra cosa. El hombre sabio con sus razones trocara al barbaro aunq sea cruel, y desafficionado, y en vn punto aunque el discreto sea esclauo, y el que le oye Rey, le acomodara en sus estados. Porque esso puede hazer vn hombre a quien Dios communico su sabiduria, como se vio en Ioseph, puesto en Egypto en vn calabozo por vn caso feo, y en Daniel en Babylonia, mira que seria lo q podria en el pecho de la Virgen, oyr la sabiduria de su hijo, con la qual toda quãta tuuo el mudo fue grosseria y ignoracia. Y si sabios en pechos barbaros haziã esse regalo, y trocauã el aborrecimiento en amor, que dize de nuestra Señora, que era tan sancta y tan afficionada a las cosas todas que aun de leños eran authoridad de su hijo? El amor haze muchas vezes que lo muy feo, te parezca hermoso, y el necio discreto, y que quando hieruẽ en su boca necedades, y vnas atropellan a otras, que essas todas tengas por sentencias, que la afficion pocas vezes dexa de eugañarse, y de hazer de lo poco mucho. Mira con esto qual pareceria la summa sabiduria de Dios en pecho tan amoroso como el de Maria? Que como en tanta grandeza, y con tanta luz, no podria haber engaño en pensar de su hijo mas de lo que era; sin duda, aunque menos mucho, con los pensamientos altos de tal discrecion; seria el gozo ineffable, viendo algo desto puesto en pratica, y oyr el primer Sermon que el niño predico en publico.

*Heb. 1.*  
*Cant. 4.*  
*To. 3. epif.* En los otros mysterios de la infancia del Saluador, callando, con obras dezia maravillosas cosas, como se ha dicho, pero ya

en este mysterio, vemos que el padre habla por boca de su hijo, y la miel, y la leche que estaua encerrada de baxo de aquella sancta lengua, sale a fuera. Celebradissimo es lo que S. Hieronymo escriue a Paulino Obispo, contandole las jornadas, los trabajos, dificultades, en que se pusieron los Philosophos por oyr a otros que sabian poco mas que ellos. Pythagoras siendo moço, fue a Menfis ciudad de Egypto, donde aprendio la lengua y letras de aquella nacion: de alli fue a Persia, a Creta, a la cueua Idea, a Lacedemonia, a Italia. Siendo Platon maestro en Athenas, se fue a Cyrene ciudad de Africa, a Italia, a Egypto. Muchos nobles de España passaron en Roma por oyr la eloquencia de Tito Liuius. Apolonio fue a Persia, passo el Caucaço, Albanos, Scythas, Mesfagetas, y las Indias, y passo el rio Phison por oyr a Hiarca, que enseñaua la naturaleza, y mouimientos de los Cielos. Yuan a oyr a estos, por cierta virtud que la lengua del sabio tiene para regalar y enseñar y mouer. Y assi leyendose en presencia de Eschines, que estaua desterrado en Rhodas, vna oracion que en Athenas hizo Demosthenes contra el, loando todos mucho la eloquencia y peso de razones, y grauedad de sentencias, dixo: De veras quedarades pasmados si oyerades la fuerça con que aquella bestia oraua, y la que tuuo en persuadir a los Iuezes lo que queria. Y en fin de muchas cartas de S. Hieronymo, sabemos el gran desseo que muchos de nuestros Españoles tuuieron de yr a Bethlehem, aunque muy a costa de sus haciendas, solo a oyr la sabiduria que Dios en aquella alma sancta tenia encerrada, y quando negocios graues no les dexauan poner en execucion sus intentos, despachauantcriados, que les diessen relacion de su doctrina. Y quando el sancto Doctor se vio impossibilitado de oyr a Origenes ya defuncto años antes, dixo que quisiera mas ser señor de sus Commentarios sobre los Prophetas menores, que de toda la hacienda de Cresco. Y S. Thomas desseaua mas el imperfecto de Chrysofomo, que ser Rey de Francia: para que por lo dicho veas lo que todos los hombres discretos Gentiles y Christianos desseauan oyr la sabiduria humana de otros como ellos, mezclada con mil errores, y con muchas imperfecciones, y en cosa de tan poca importancia para el alma, y por aqui entenderas el consuelo soberano que nuestra Señora tuuo con hallar a su hijo, y oyr de su diuina boca la sabiduria puesta en su celestial pecho, que no tenia por fin curiosidad ni vanidad, sino celestiales aprouechamientos y nueuos, con que los hombres se hazian diuinos.

*Tom. 3.*  
*Ep. 1.*

21

*To. 1. Epi.*  
*28. 29.*  
*32. etc.*

22

Mas

Mas advierte la ſancta y juſta conſideracion que el ſancto niho tuuo para no comunicar con ſu madre eſta auſencia. Que aunque es ſin duda que la Virgen ſiendo tan ſancta no eſtoruara ſus penſamientos: y para amor tan limpio y tan puro y tan deſinterefado, no era menester mas q̄ ſaber el querer del niho, pues es de los amigos proprio, tener conformes ſiẽpre las voluntades y mas ſiendo para bien del mundo aquello a que el Señor encaminava ſus penſamientos, el bien del qual ella tanto deſſeava, a lo qual hiziera guſtoſa la ſoledad q̄ de ſuyo era tan penoſa. Lo que ſe ha dicho es cierto, y tambien lo es, que en poner Chriſto nueſtro Señor en execucion ſus intentos, ſin comunicarlos con padre ni madre, fue a fin de hazernos llanos, en que ay coſas que de ſuyo ſon tan juſtificadas por vna parte, y de tanto enſado, de ordinario para los padres, que es diſcrecion grande no tratarlas con ellos, por que no nos pongan en conſicion el dexarlas importandonos tanto. El amor que los hijos deuen a los padres, bien ſabido es en la ſagrada Eſcriptura, y quando ſe arrauellare ſu guſto, y eſte fuere conforme a razon, ſe ha de romper con las dificultades que en contrario ſe ofrecieren: y es bien que vença en el pecho del hijo, el reſpecto y amor que deue al padre y a la madre, ſiẽdo eſtos vna imagen viua de Dios. Dame vn padre, y eſſo has de imaginar q̄ para ti es vn Dios en la tierra, como tienes otro en el Cielo. Y el hijo q̄ no ſabe hazer honra a ſu padre, indigno es del nombre que trae, y traerle y llevar con el la ſoga arraltrado todo es vno. Que como en apartado al rayo del Sol, ya no es rayo, y en quitado el rio de ſu fuente, ya no es rio, y en cortado el ramo de ſu arbol, ya no es ramo: aſſi el hijo q̄ no eſta junto con ſu padre, haziendo eſta vnion el amor y el reſpecto, ya no tiene de hijo mas q̄ el nombre. Y es tan cierto eſto, que preguntandole a Solon, porq̄ no auia pueſto en ſus leyes caſtigo contra los que mataſſen a ſus padres, reſpõdiõ, que no cupo jamas en ſu penſamiento, creer que nadie podia caer en tã gran crimen. Bien ſabes quan riguroſamente caſtigo Dios a Chã, porque burlo de ſu padre, auiendo la borrachez deſte ocasionado tanto al moço liuiano para lo que hizo. Y aunque algunas vezes en la ſagrada Eſcriptura leemos hijos atrenidos contra ſus padres, y ſe veen los malos exemplos de Chan, Ruben, Abſalon: pero ſon muy raros que de cada vno deſtos al otro paſſaron mas de treçientos años: y lo ordinario ha ſido temer los hõbres aquella brama y tan juſtificada amenaza de Dios, que dixo. El ojo que hiziere ademã de moſa contra el padre, y tuuiere en poco a la ma-

dre que le pario, ſaquele los cuervos los ojos de las cuencas, y eſten luego a punto los aguilochos para comerteſes. Y haſe de temer riguroſo caſtigo de Dios en aquel q̄ no viue con eſte reſpecto; del qual ha de nacer la ſubjection a ſus conſejos, hazer nueſtras coſas con ſu voluntad y parecer, quãdo eſte fuere conforme al de Dios. Pero en no ſiendo eſto aſſi, el Euangelio nos eſta dando voces, q̄ nadie puede ſer de la eſcuela de Chriſto, ſi primero no aborrece a ſu padre y a ſu madre. Quando ſe llega a punto en que la cauſa de Dios compite con la de los padres, de manera que ſe ha de obedecer a Dios, o a ellos, la verdadera piedad es hazer de tu padre y de tu madre el caſo, que harias de vn eſtraño. Mas de dexar que los padres ſe lamenten en publico, y en ſecreto, que hagan laſtimas, que el padre lllore, que la madre arranque ſus cabellos, que te den en roſtro para deſconceſtar tus penſamientos ſanctos, con los beneficios que has recebido de ellos, en la criança, en los eſtudios, en las cortes, los gaſtos, q̄ te pongan delante, ſu vejez, la pobreza en q̄ viuir, y por otra parte la honra y reſpecto q̄ les deues, que te acufen de ingrato, que te llamen cruel y inhumano, beſtia fiera, ſin piedad: aqui conuiene ſerlo, cerrar los ojos a todo endurecer el coraçõ, hazerte ciego y ſordo, no deſmayar en el propoſito ſancto que començaſte, dando en todo la obediencia a Dios, y imaginando ( lo que es ) que el que trata de apartarte del, es capital enemigo tuyo, como dixo el Euangelio que lo eran los que eran de vna miſma caſa. Llamo Chriſto nro Señor vn mancebo para ſu ſeruicio, y pareciõle juſtificado negocio advertirle, q̄ tenia vn padre viejo, a quien ſeria bien enterrar primero, y ſeruirle en la vejez, y oyo: Anda dexa, que los muertos entierren a los muertos. Queriendole dezir, que aunque la cauſa parecia juſtificada, y enterrar al padre obra ſancta, no lo era quando Dios mandaua que ſe dexaſſe eſſo por ſeruirle. Contando el ſancto Chryſoſtomo la prieffa que le daua Baſilio compañero ſuyo, para que fueſſe hazer con el vida religioſa en el deſierto, eſtando yo, dize, a punto de ſeguir ſu conſejo, en ſabiendo mi madre que yo tenia eſte intento, tomome por la mano, metiome en ſu recamara, y hizome llegar a la miſma cama en que me auia parido, començo hazer ſus ojos fuentes, y dezirme palabras que me enternecian mas que las lagrimas: començo a dezirme con ſentimiento grande. De la virtud, y valor, y diſcrecion de tu padre, no me dexo gozar el Cielo, ſino poco tiempo, que caſi ſe juntaron los dolores de ſu temprana, muerte, con

24

Conc. Col. in 4. pra-cepto. Luc. 14.

25

Matt. 10. Matt. 8.

Li. 1. de ſacerd. 80. 5.

23

Genef. 9.

Prouc. 30.

los que me causo tu padre, haciendote a ti huérfano, y a mi biuda, estando, que solo el que en el viae sabe a donde llegan sus congoxas, y el mal que es entrar en la administración de la hacienda sin experiencia, y al gouierno de la casa, y de los officios que no eran para muger moça, sino para quien con la mucha experiencia fuera maestra. Y si muriendo el padre, queda el hijo por criar y al pecho, este por horas os causa cien fatigas, cien miedos, que no os dexan reparar en los gastos que hazeyz con el, aunque sean muchos, por llegarle al estado que es razón. Quede (como te digo) moça, y no me passó por el pensamiento casarme aunque pudiese, sino que en medio de los grandes trabajos de la biudez, me era en solo consuelo ver en tu rostro el retrato de tu padre ya defunto. Con mi dote te crío, conseruan, dote el patrimonio, con que ya hombre viueses. Vna sola gracia te pido en recompenza de lo que he aqui referido, y es que no quieras hazerme biuda segunda vez, y renouar el llanto que ya con el tiempo tengo olvidado enterrame primero, que a los viejos no se puede atargar mucho la sepultura. Difficultosa y penosa cosa fuera esperar la muerte incierta de vn moço, pero la del viejo (que sino es oy, ha de ser mañana) quien no la aguarda? En juntando mis huesos con los de tu padre, libre quedas para disponer de ti a tu gusto, pero mira q no te he merecido este pago, ni es justo que me pongas en tantos aprietos, pudiendo hazer mañana tu voluntad. Contaua yo estas razones tiernas de mi madre a mi grande amigo Basilio, dize Chrystomo, y no solo se mouio a quel pecho magnanimo y generoso suyo para aconsejarme, que por entonces condescendiesse con su flaqueza, sino que me hizo efficacissimas razones para allanarme en lo que antes con migo auia tratado. Y con ruegos grandes, me dezia los inconuenientes, que se podian ofrecer, de que mi madre viuda y vieja, fuesse para detenerme en el mundo. Celebrada es en esta parte aquella famosissima carta que San Hieronymo, escriuio a Heliodoro en alabanzas de la vida solitaria (que por ser la primera de todas en orden creo que lo es en grauedad de sentencias) desseo mucho el sancto Doctor quando se fue al desierto llevar en su compañía a este manco, no salio con ello, pero quedaron de acuerdo, que puesto alla escriuiesse su parecer, hizolo assi, y entre muchas razones le dize estas: Que has de hazer en casa de tu padre, siendo soldado de Christo? No dize bien el regalo con el officio, ni el palenque ni estacada se halla en esta compañía. Mira que suena la trompeta del cie-

lo, y que sale en las nubes el Emperador armado para conquistar el mundo: mira que cuerpo enseñado a camisas de Holanda, y cabeza con lienzos regalados, no se podrán sujetar al arnes y al yelmo: la enpuñadura de la espada atormenta las manos delicadas. Acuérdate que en el baptismo asentaste en esta malicia, y juraste de no perdonar al padre ni a la madre por Dios, pues con esse intento te da sueldo y tiras sus gages. Quando vieres a Nepociano o tu sobrino colgado de los pechos de tu hermana, y tu madre metiendo los caballos, y rompiendo sus vestiduras, te está enseñando los pechos con que te crío, y el padre se te pone atreueñado en el umbral de la puerta con la ligereza que si fueres, que buelva a asirte con la Cruz de Christo, y sino pudieres hazer esto sin pisar a tu padre, no repares en esto, que siendo la crueldad con los padres tan condenada, en el caso en que te voy hablando, es piedad ser cruel y humanidad lo que parece fiereza. Veraz, veraz sin duda tiempo y presto, en que victorioso seas coronado en el cielo, donde podras hazer a tus padres mucho bien. Y tu mudança, negocio es suyo; aunque de presente le reciban con alguna azedia. Mira que tampoco aca tenemos los pechos de acero, ni el corazón de bronze, no nacimos de perdernales, ni nos dieron Tigres Hircanas el pecho; hombres somos, y de carne tenemos el corazón, y auemos rompido con essas dificultades, que a ti te parecen tan grandes. Ya se que el padre, la madre, los hermanos, los deudos, te dizen que te detengas hasta que mueran, y en ti es cierto lo que dixo el poeta; que toda la casa descansa en ti. Pero ya con la cara tan llena de rugas no ha de boluer tu madre a darte leche, dexala, y mira que estas ataduras aunque parecen rezias, con facilidad las deshaze el amor de Dios, y el miedo que los hombres han de tener a su perdicion. Bueno sera que este mi enemigo jugando la espada para matarme, y que olvidado yo de peligro tan presente, y tan cierto, este pensando en las lagrimas de mi madre? mi padre y mi madre son los que hazen la voluntad de Dios mi padre, dixo el Señor. Hasta a qui son palabras de San Hieronymo las quales enseñan el poco respecto que se ha de teuer al gusto de los padres, quando esse no fuere muy conforme a la voluntad de Dios. Quando el padre con el zelo de Mathathias llamare a sus hijos, y les dixere, o hijos, sed zeladores de la ley, dad de buena gana las vidas por cumplir con lo que nuestros padres nos enseñaron, que este cuydado os pagara Dios en su gloria los trabajos (que fueron las razones

28

29

Hier. Epi.  
I. tom. I.

Mach. I.

1. *Maeb. 7.* con que el ſanto viejo eſpiro; Y quando la madre, ſiendo otra ſanta Machabea, ayuda re a ſus hijos, y los animare para que cō conſtancia en cūplimiento de la ley ſe dexen hazer mil piezas; a tal padre y a tal madre que los ſiruas, que los obedezcas, que los ames: pero ſi la madre fuere como la de Chryſoſtomo; y el padre como el de Heliodoro, el Señor te eñeña que no eſperes ſu parecer en lo que tocare a tu alma. Y quando el padre ſe enfade con la mudança de tu vida, di lo que San Francisco al ſuyo. Haſta aqui te he llamado padre ſobre la tierra, pero de oy me allano en que no tengo ſino vn padre, que eſta en los cielos. Y he de entender que entro la eſpoſa en la bodega del eſpoſo; para que quedaffe el amor concentrado; prefiriendole Dios al reſto de las criaturas; y dexando a los padres por ſu compañía; que para eſſo me mandaron ceñir eſpada, con la qual haziendo las vezes de Dios haga apartamiento del hijo y del padre, y de la hija, y de la madre como de enemigos; pues lo ſon quando no concuerdan en vn intento ſanto con migo. Cuenta San Hieronymo la ſanctidad de Bonofio, a la qual llevo, porque ſupo dexar ſus deudos en tiempo que le podian hazer daño a ſus propositos. Bonofio (dize) ya ſube por la eſcala de Iacob, y cō la Cruz a cueſtas paſſa la vida en llorar; eſperando el Agōſto regozijado. Mira vn moço rico, noble; que ha dexado ſus deudos, y vna hermana a quien mucho amara, y ſe ha metido en vna iſla inacceſſible, llená de breñas, combatida de iolas: alli vive como fueuo morador del parayſo ſolo. mal digo, que no eſta ſolo, ſi no en compañía de Chriſto, y ve la gloria de Dios, y goza de ſus regalos porque ha renunciado los que de ſus deudos ſe le podian ofrecer en el ſiglo. De donde vino Sancto Thomas a dezir como maſtro en cauſa propria (preguntando ſi era toſa loable conſultar con muchos la entrada de la Religion) que era de animo vario, y argumento de hombre incoñſtante y flaco, tratar las coſas con aquellos de quien ay ſoſpecha que nos debarataran los ſantos propositos, y es argumento de la poca gana, que tenemos del nuevo eſtado, quãdo no echamos mano del ſin parecer, y acuerdo de nueſtros padres, nõ conociendo que es la eſpada de Dios llena de piedad y de benignidad, quando nos aparta dellos, con la nueva vida que tomamos. Y para eñeñarnos eſta verdad, el Señor nõ quilo comunicar con ſu madre ſus intentos, aunque ni en la Virgen auria gana de eſtoruarlos, ni en el hijo ternura para de xarle lugar de ruegos, aunq̄ fueſſen de madre, y de tal madre. Y porque nadie penſaſſe

que en personas tan ſantas como Maria y Ioseph ſe hallaria voluntad diferente de la ſuya, dize el Euangelio q̄ concluda la diſputa, ſe fue el niño con ellos a Nazareth, dõde les eſtaua ſubieto a las leyes q̄ lo eſtã los hijos ſantos a ſus padres q̄ tãbiẽ lo ſon. Lo vltimo has de conſiderar, quanto gozo cauſaria en el ſanto pecho de la Virgen, ver al niño Chriſto ſubieto a ſi tantos años con quien de ordinario tratava; en que tanto aprouechamiento ternia: En breue tiempo almas mucho menos ſantas que nueſtra Señora, del trato de los ſantos, de ſu cõuerſacion de ſu viſta han quedado en extremo mejoradas. Porque ſon los ſantos, dize San Gregorio, las alas de los animales, de las quales ſe eſcriue en Ezechiel por eſtas palabras. La ſemejança y representacion que hazian los animales a la viſta, era como ſi los huiera Dios compuesto de carbonẽs, y lãparas encendidas, y llamolos carbonẽs y lãparas, porque ſu trato, el oyros hablar, ver ſu modestia, ſu humildad, ſu charidad, ſu exemplo, ſu poſtura, ſu grauedad, todo es carbonẽs que enciende el alma para bien obrar, y lamparas que en todo bien alũbran. Y oy dize el miſmo Propheta, las voces que dauan las alas de los animales, batiendose vnas con otras: eſſo es, que cada vno de los ſantos, mirando las virtudes, que eſtan en ſu proximo ſe humilla, viendo en los otros las virtudes que ellos tienen menos perfectas, y la voz eſtauan en las alas, porque para miſa la vida del ſanto, ſus ayunos ſus cilicios, ſus lagrimas, ſu oracion, ſu modestia, ſu encerramiento, &c. quando le tuuiere la boca muy cerrada, me hablan al alma, y me deſpiertan. Y puede eſto tanto que quando vn hombre ſea muy perdido el trato con el hombre ſãcto le boluera al camino muchas vezes. Y por eſſo mando Dios a Oſeas Propheta, que ſe caſaſſe con vna muger deshonesto y perdida, porque ſiendo el ſanto, no ſe eſtragaria con la ruyn compañía; ſino que la reduziria a buen vivir. Y ſi eſte aprouechamiento tiene el malo del trato y comunicacion del hombre bueno, que podra eſſo en el que ya lo es? Podra ſin duda llevarle a toda priſta de bien en mejor, porq̄ en ſacando Dios las nubes de la tierra: eſo es, los ſantos de ſus miſerias, al punto ſaldran deſtas nubes rayos, truenos, y agua, porque tratando con ellos ſon rayos, que alumbran el mundo, y le encienden, y a penas ay reſiſtencia a tanta fuerça, ſon truenos que deſpiertan, y ſon agua con que la tierra queda aprouechada. Aſſi te acãſcio al Sancto Baſilio como el conieſſa en vna Epitola que eſcriuió a Euſtachio Obiſpo de Sebaltia, donde cuenta que

32

*Hom. 5. in Ezech.*

*Gre. Hom 10. in Ezechiel.*

33

*Hiero. in c. Oſea. 1.*

*Hiero. to. Epist. ad amick, &c Pſal. 134.*

*To. 3. Epi. 179.*

*Ori. Ho. 3. Expo. 2. in Cant. 1. Cant. 7. Auguſt. in Pſal. 44. Matth. 10. Hier. to. 1. ep. 44.*

*2. 2. q. ult. art. ult.*

*Auguſt. in Pſal. 148.*

despues de auer passado la mocedad en vanidad, y estudios de poca importancia desperto como de vn graue y pesado sueño, y viendole en si, desleaua guia, para que los affectos de las cosas temporales no desconcertassen su alma, sino que con buena guia pudiesse vencer el pielago profundo y peligroso deste mundo. Halle (respondiendo nuestro Señor a mis desseos) muchos en Alexandria, en Celesiria, en Mesopotamia, y espantauame su templança, la tolerancia en los trabajos: assombrome la fuerça y perseverancia en la oracion: viendo que ni el sueño, ni las otras necessidades a que la naturaleza esta subjecta, los desuiaua deste exercicio, sino que tenian los animos inuincibles y leuantados para pisar la hambre, la sed, el frio, la desnudez, el calor, &c. Tan olvidados los vey a acudir a las cosas de los cuerpos, como sino fueran suyos aquellos en que viuián, mostrando bien en su trato lo que era ser en este mundo peregrinos, y tener la conuersacion en el Cielo. Espantandome desto, y viendo que en sus obras trayan estos la mortificacion de Christo, desleaua imitar los quanto me fusse possible, y admirandome el summo rigor de su vida, se juntaua en mi vna afficion grandissima a tal gète, y vna embidia sãcta que tan celestial trato me causaua: con esto començo Basilio a ser el que fue. Este bien y este consuelo haze el trato con los Sanctos gozar de su compañia. Que regalo causa verlos arrebatados en la oracion: considerar sus raros exemplos, que consuelo es hablar con ellos, que deuocion solo verlos. Si agora te embiassse Dios vn Sancto del Cielo, que te entretuuiessse, que te enseñassse virtud, con quien hablæsses, a cuya vida miræsses, que dicha, que entretenimiento, que fauor podia ser mayor que este? Pues mira el de nuestra Señora, trato continuado con Iesus diez y ocho años sin ausencia, sin desuio. Vn solo trato de la vista del Señor que no hablaua, sino que estaua en vn pesebre, sin hazer representacion de cosa que pudiesse espantar, dexo a los Reyes Magos hechos Sanctos. Sancta Isabel reconociendo al niño en las entrañas de su madre quedo llena de Espiritu sancto. A vn era do que Simeon le tuuo en sus braços, quedo como fuera de si, y a desora desaparecio de sus pensamientos todo quanto no era Dios, que haria trato tan largo en persona tan sancta, como nuestra Señora, siendo Dios el que habla cosas de paz a los de su pueblo, y a los Sanctos, y a todos aquellos que con veras le oyen. Los Apostoles cargados de imperfecciones entraron sin que huiesse llegado a ellos cepillo en la escuela de Christo nuestro Señor y trato de tres años los dexo tales, y

a san Pablo vna voz del Cielo, le hizo tan otro como lo es la oueja del lobo, y el Angel del hombre perdido, que porque arrojó Dios el diamante, dize san Hieronymo, que era Christo en medio de aquellos hombres flacos, huuo aprouechamientos estraños en ellos, y quedaron hechos diamantes, para que nadie pudiesse desuiarlos de la charidad de Dios. Este mismo diamante junto con Virgen, y a sancta ya confirmada en el bien, hecha impecable por gracia canso tan grã de acrecentamiento en el ser Diuino, que tenia, que no cabe en entendimiento humano conocer adonde llego. Esta es la merced que Dios le hizo, y la que consideramos en este mysterio. Bien veo, y en la doctrina de los Sanctos es llano, que algunas vezes es misericordia de Dios hazer ausencia de los que se han de perder, con que su condenacion sea menos intolerable. Porque vuestros beneficios Señor quantos son mayores, justifican mas vuestra causa, y hazen la desventura del hombre mas grande. Los muchos beneficios que hizistes a Saul, y a Iudas, rigurosos castigos fueron. Y pienso q̄ despidir con buenas palabras a aquel mancebo del Euangelio, que queria ser de vuestra escuela, fue porque no fuesse su perdicion mayor (por no saberse aprouechar de tantas ayudas) como fue la de los Judios, mayor que la de Sodoma, con quien no vsastes de tanta gracia. Y como es merced soberana hazerla a quien se ha de aprouechar bien della, lo es alçar mano de quien para gran mal suyo, la ha de recibir. Y como esta razon no auia lugar en la Virgen del Cielo era celestial gozo, consuelo, y bien suyo hazer tantos años vida con Christo, y aprouecharse por horas de su compañia, hasta llegar a estado de increíble perfeccion y virtud.

*De las gracias que a Dios deuemos en esto mysterio. S. 1.*

Las gracias que a Dios auemos de dar en este mysterio, son por el inefable amor, que a nuestras almas tuuo, pues por ellas, y por no faltar a nuestra necesidad, quiso faltar al consuelo de madre tan sancta, y tan digna de todo regalo, como sabemos. Y en tiempo en que la Virgen estaua obligando a Dios con nuevos seruiçios, como olvidado de síos el Señor la dexo sola, y se quedo en el Templo, para encaminarnos en las cosas que a nuestra saluacion eran de prouecho. Por donde sobre manera entendimos, lo que de su Magestad podiamos esperar. Deuemos también a Dios gracias en este hecho, porque en el termino, de que vso

36  
Actu. 9.  
Hieron.  
Amos. 7.  
Ser. 70. in  
terpretes.

37  
Luca. 9.

Matth. 10.

34

2. Cor. 5.  
Phil. 3.

35

Matth. 7.  
Luc. 1.  
Luc. 2.

Psal. 84.

28 con ſu madre, nos quiſo enſeñar el conſuelo, que nos ha de cauſar la falta de los regalos del cielo. Que en tanta virtud, y tan eſtremada perfeccion, como la Virgen tenia, no conſintiera el Señor, o per mejor dezir no cauſara el deſconſuelo, que con ſu auſencia la Sancta Virgen tuuo, ſino fuera eſſe el eſtylo, que guarda Dios con los hōbres ſanctos, y perfectos, con los que tienen ya virtud, y calor para tragar, y digerir el mantenimiento ſolido, de que vſane los hōbres, paſſada la infācia, y niñez de la vida eſpiritual. Tratando con amores, y caricias, a los que aun eſtan en eſſa edad: para que no bueluan a tras, entrādo luego en batalla. Siendo para el bien de los vnos, y de los otros el dar lo conſuelos, y quitarlos: como lo es dar leche al niño, y quitarla al que ſalio de eſſa edad, y es ya grande.

Heb. 5.

Lo que en eſſe myſterio ſupplicamos a Dios, por medio de nueſtra Señora es, que confirme en nosotros el amor, que ſiempre nos tuuo, y que nos enſeñe a reſponder con buenas obras a las grandes obligaciones que eſtan cargadas ſobre tan flacas eſpaldas como las nueſtras. Que quando tuuiera-  
 39 mos eſta ſola, de auer dexado a ſu ſanctiſſima madre deſcōſolada, y ſola por tratar del remedio de gēte tā perdida ( el qual no tuuo lugar en los mas de aquellos hōbres; poniendo ſu obſtinada voluntad eſtoruo a ſu miſericordia) eſſe ſolo era beneficio, q̄ cargado ſobre ombros de Seraphines, les hiziera dar con la carga en tierra, por ſer deſigual a ſus fuerças. Y ſiēdo lo mucho mas a las nueſtras reſpondamos en parte con agradecimiēto y buena vida, pagando en algo la deuda, ya q̄ para ſalir de toda ella no tiene nueſtra pobreza, por ſer tan grande, poſſibilidad. Supli-  
 40 quemos tambien al Señor, q̄ de la nieue como da la lana, y q̄ haga en nosotros vn tēple de dulce, y amargo, de conſuelo, y ſolēdad; como ſabe ſu Mageſtad q̄ le han menester nueſtras almas para conſeruarſe en el bien y librarſe de todo mal. De fuerte, que ni los de maſiados fauores nos leuatē, ni la ordinaria falta dellos, nos deſmaye en el bien obrar. Si no que venga, y vaya, no midiendo eſſo con nueſtros deſſeos, ſino cō nueſtra neceſſidad: midiendo con eſta, y no con nueſtro guſto el hazernos merced y biē. Y tambien ſuplique mos a Dios, nos de a entēder los crueles da-  
 41 ños, que ſu auſencia quando es por culpas, haze en el alma. Y nos de lagrimas, para que ſiempre ſtoremos perdida tan grande, q̄ con ſolas ellas ſe repara. Aprendiendo en la triſteza que oy tuuo la Virgē, lo que por ſer nosotros malos, no aprendimos en tantos exemplos, como en la ſagrada Eſcriptura, y en las Historias de los Sanctos, ay, ſiruiendo

Pſal. 147.

nos de ſingular ayuda el deſconſuelo de la Virgen, por auſencia llena de bienes, y merecimientos para ſentir la que por falta deſtos, Dios hizo de nueſtra alma, dexandola cargada de graues males.

Del primer Myſterio Doloroſo, que es la oracion en el huerto. Cap. VI.

Entre Los cinco myſterios doloroſos el primero es, quando deſpues de auer lauado el Señor los pies ſuzios de los Apōſtoles y auerles dado en mantenimiento ſu precioſo cuerpo, y ſangre, ſin auer excluydo a Judas de dos tan inſignes fauores, y auer predicadol aquel famoſo ſermon de la Cena, ſe retiró al huerto de Gethſemani, y deſuiado de toda ſu eſcuela, a ſolas començo a tratar con Dios ſu padre el negocio tā trabajo de ſu paſſion con tā juſto, y grāde ſētimiēto de la parte inferior de ſu alma, q̄ començo a deſconcertarſe la mas eſtraña cōpoſtura de hombre que el mundo tuuo, y començo a gotear ſangre por todo ſu cuerpo haſta regar la tierra.

Matth.

En el myſterio de la oracion del huerto ( por ſer el primero de los doloroſos. y en el qual ſe haze principio a la paſſion de Chriſto, y a los ſentimientos grandes de la Virgen ) ſe ha de conſiderar: Lo primero, que de parte de los hombres, la paſſion del Señor fue la mas injuſta que jamas ſe vio, a la maldad de la qual no llegaron todos los homicidios, huertos, adulterios, ſacrilegios y injuſticias que haſta a quel punto auian ſucedido, ni los inſultos del mundo, quando en tiempo de Noe Dios le acabo, ni las maldades de Sodoma, ni las idolatrias de los Gentiles no llegaron aqui, por ſer quien era el que moria, y por auer venido del cielo a tratar del remedio, de los que le matauan, y por ſer verdad que ninguna coſa mas deſleaua quando le eſtauan haziendo agrauio, que honrar a los que le deſhonraban, y quando los hombres le tenian por loco, y le coronauan de eſpinas como a tal, y le veſtian, ya de vna manera, ya de otra, a ſin de burlar del, en eſſos miſmos actos trataua de veſtir de immortalidad a los que le deſpojauan, y eſtimaua mas que a ſu vida a los que burlauan del, lo qual todo ſobre manera encarece la maldad deſtos, y eſſo miſmo da bien a entender adonde lleuó la bondad de Dios. Has tu por ventura entrando, dize el Señor a Iob, en los theſoros de la nieue, y del granizo; los quales guardo Dios para quando le acometriſſe ſu enemigo, el dia de la gran guerra? Chriſto nro Señor es el que vino a eſta nra region que eſtaua con cien mil males

Iob. 38.  
Hiero.

3. To. epif.  
ad Algasia  
Luca. 9.

Prov. 8.

3

4

males hecha vna nieue, y elada como grano, y aqui entro cómo fin de abraçar los pechos de los hombres que con el oluido de Dios estauan tan elados, y esto hizo el día de su muerte quando entro a pelear con su enemigo. Y hizo Dios tantas veras desto que dize sant Hieronymo que vna de las razones, por que los Samaritanos no recibieron a Christo, quando caminaua a Hierusalem, fue por prouidencia particular del mesmo, que yendo a morir, no queria que con ocasion de darle posada, se dilataſſe por algun día el remedio de los hombres, y así este mesmo agrauio que los discipulos pretendian hazerle vengado con fuego del cielo, declaraua, el que en el pecho del Señor auia para hazer bien a quien lo tenia tan desmerecido. Tal era la passion y tal la he de imaginar de parte de los hombres. Con todo esto he de entender q̄ esta mesma muerte de parte de Dios fue la obra mas excelente y diuina, que jamas se vio, tal que el criar el mundo llamo la sabiduria de Dios jugar, como si criar hombres, y Angeles y criarlos con las perfecciones que se criaron, fuera entretenimiento de Dios, y jugar, y las veras se huieran referuado para este hecho, sin embargo de que aquel requeria infinita potencia. De manera que esto mesmo que los hombres hazian tan desatinadamente, esto mismo tomo Dios por instrumento de los mayores bienes que se pueden pensar. Y lo mismo con que los hombres agrauian a Dios, era cumplida satisfacion de nuestras culpas. Fue obra de infinita misericordia, piedad, y justicia, en la qual Dios echo el resto, y en ninguna tanto declaro la calidad de su persona como en ella. Mas encarece la malicia de las criaturas, y la bondad del Criador, ser esta passion la mas aspera, y cruel que el infierno jamas inuento, y fueron de burla las inuenciones todas que los tyrannos hallaron para atormentar hombres, auiendo ya ellos hecho fieras para dexar en el mundo memoria de sus crueldades, y fiereza, tomando para este fin medios tan desconcertados, todos los tormentos de los martyres no llegaron aqui jamas, ni con cien mil leguas, no solo por la admirable compostura, con que el Espirituſanto hizo el cuerpo del Señor sobre todos delicado, y por ser las potencias y sentidos mas viuos que quantos la naturaleza podia dar, sino tambien porque todos los dolores que padecio eran a solas, y sin aliuio ninguno porque huyeron los Apostoles; y el padre Eterno que jamas boluio el rostro a nadie, estaua mudo a las voces del hijo: Y lo que parece mas, su misma alma bienauenturada dexo el cuerpo a solas en sus sudores, açotes, clauos, es-

pinas, Cruz, &c. Los martyres tenian mil consuelos. Que como los dio Dios visibiles a Daniel entre leones, y a los que en Babylo-  
nia estauan en el horno, así los sanctos martyres tenian regalos inuisibiles, y dezian: Si son excessiuos nuestros trabajos tambien lo son nuestros consuelos. Si echauan a San Vincente en el fuego, alli era su animo tal y su consuelo de manera, que vno parecia que se estaua abraçando, y el otro que se regalaua con los tormentos, y así era que padecia el cuerpo del martyr, y salia a la causa y al consuelo, y al animo, Dios. Y passeandole el sancto martyr Tiburcio descalço sobre brasas: dize Dios en el, no es esse fuego, ni es possible que ande sobre cosas menos regaladas: que rosas y flores. Pero al Señor puesto en el horno de sus cógoxas, y entre leones racionales, no ay quien le consuele. Ay del solo, dezia el Sabio, que quando cayere no terna quien le de la mano, sino quié le ayude a caer mas presto. Aun con las bestias del enemigo queriades vos Señor que se tuuiesse esta cuenta quando el peso de la carga daua con ellas en tierra, y agora estays tã solo en medio de tanta gente, q̄ quando cayeredes cómo la cruz, no aura quien os ayude. Mas quando confidareis los mysterios de la Passion de Iesu Christo no te has de contentar con hazer el sentimiento que los corazones tiernos hazen oyendo contar vna muerte desgraciada, que para esto basta ser hombre y oyr tamañas crueldades, para quedar lleno de lastima. Dauid acerto a hazer el sentimiento que la sagrada Escripura dize, no solo quando oyo la muerte del cruel hijo, sino la de Saul hombre, q̄ en essa sazón le traya desterrado. Cómo traer la vida por su respecto tan en peligro quando oyo el caso, lloro y se descópuso de sus ropas y echo su maldicion a los montes de Gelboe, como si ellos tuuieran culpa en tal desgracia, y como fuera de si, de pena maldize a los montes y caso tã publico suplica q̄ no se sepa en Geth, ni en los caminos de Ascalon, donde las mugeres de los Philisteos recibiran contento con tal nueua, y manda sin mas acuerdo, matar al que le dio noticia de lo que en Gelboe auia sucedido. Mato Andronico a traycion al sacerdote Onias, y en sabiendolo Antiocho con ser Gentile cruel, traydor a Dios, llora a gritos al caso; que mucho q̄ refiriendote la muerte del gran sacerdote Christo llores? Las muertes, y rebueltas de Hierusalem, causadas por Reyes enmigos Mathathias y sus hijos con lastimas, llantos y cilicios, y sentimientos terribles las celebraron, pidiendo a Dios la muerte, y teniendo el morir por mejor dicha, que hallarse presentes a tanto mal. Las lamentaciones de Hieremias, por que lleuaron a los Iudios capti-

Dan. 14.  
Dan. 3.  
2. Cor. 1.

August. in  
ser. cius.

Eccle. 4.  
Exod. 23.

5

2. Reg. 1.

2. Mach. 4  
6

1. Mach. 1.

Hier. 1.

captiuos en Babylonia, ſabes que ſe hizieró y que el Propheta Sancto tomo muy de aſſiento, y con palabras muy laſtimofas el daſ muestras de lo que en el alma tenia. Si Maſchathias lloraua las deſgracias de Hieruſalem, y Hieremias ſu captiuerio, quando al hombre Chriſtiano ſe le repreſentaren los ſuceſſos del innocentíſimo Señor ſuyo, no es mucho que ſe viſta de xerxa; y rompa no las veſtiduras, ſino las carnes a açotes, y que no ſe contente con derramar lagrimas; ſino ſangre. Deſſeaua vn Propheta la ſoledad, donde nadie le pudiesſe eſtoruar el officio deuido a la piedad humana; la qual manda llorar muertes, y malos ſuceſſos agenos; aun que eſtos ſean caſtigos de culpas, y quando no fuera eſto cierto, alomenos las muertes de los ſanctos han de traer conſigo eſte juſtiſſimo ſentimiento y ſiendo el Señor, cuya muerte conſideramos, el ſanctificador de todos a medida de ſu valor (ſi eſſo fuera poſſible) auia de ſer la triſteza; y no lo ſiendo ha de ſer muy particular. Y ſupueſto eſto la verdad Chriſtiana; con que has de tratar, negoſo tan importante, pide que paſſes adelante al conoſcimiento de tus culpas, y has de entender, que como a Sanſon la traycion de ſu muger le hizo de leon bueja, y de fuerte ſaco, aſſi mi alma cargada de vicios, pone a mi fortiſſimo Sanſon en el trabajo en q̄ eſta, quando muere. Eſte es el ſentimiento Chriſtiano, que rá preſto como oyeres dbar qual quiera de los trabajos q̄ el Señor paſſo, luego entre el enojo juſto contra ti miſmo, y echas mano de las lagrimas para llorar los peccados, que en tal eſtrecho puſieron a tu Dios, y hagas ſi quiera, lo que ſoldados perdidos hizieron, quando tan borrachos, y ciegos los tenia ſu paſſion, que partieron del Caluario, a Hieruſalem, llorando, y hiriendo los pechos. Y aſſi como naturalmente aborreces a Iudas que le vendio, al Iudio que le afrento, la furia popular, la canalla de aquel pueblo, que no respiraua vn punto atordiendo la cabeça del mal juez Pilatus, y gritado crucificalo, crucificalo, muera, muera, y viene indignacion al alma, quando piensa en hombre, que teniendo tantas obligaciones ſe olvidaron de todas, ſe conjuraron contra el Señor, con mas titulo deues aborrecer tus peccados; por los quales dio Dios licencia a Iudas, a los Eccleſiaſticos, y ſeglares, a la nobleza, y a la chuſma, para que todos conjuraſſen contra tu Rey, y Señor Chriſto. Quando Ionas vio alterada la mar, luego entendio que aquella tormenta no ſe cauſaua como las ordinarias, ſino que ſus peccados era los que alterauan la mar, y embrauecian los vientos, y inchauan las olas, y hundian el nauio, y dixo. Ea echadme en la mar que por

mi occaſion os veys en eſte aprieto. Deſta manera quando vieres la furia de olas que ſe leuantan contra Chriſto, y el mundo alterado contra ſu perſona, ſi eres cuerdo, has de dezir: O Sancto Dios que mis culpas hazen eſte daño en la perſona del innocente, por mi reſpecto ſe dio en manos de la muerte, y con eſto arrojaſe en vn mar de lagrimas, y traguente las olas de tu ſentimiento, y anegaſe en la fuerça de tus dolores, y ſaldras otro

Reſponde al eſpoſo que te llama, abrele la puerta, ya ſabes que tiene ſegada la mirrha de ſus dolores, dile, querido mio mis manos eſtan deſtillando mirrha precioſiſſima, y los dedos tengo llenos de eſte ceſtial liquor; eſſo es, no ſolamente como antes, ſiendo imperfecta, dixi, mi pecho, mis penſamientos ſeran mirra, ſino que de mis manos, de mis dedos, he de correr, y no ha de quedar mi ſentimiento alla dentro en el alma detenido, ſino que el language, la conuerſacion, la comida, el veſtido, el trato ha de ſer vna repreſentacion perpetua de lo que en mi coraçon paſſa. Mis platicas, mi veſtido, mi trage, han de ſer de hombre que ſiento la paſſion de Chriſto, y en ella mis culpas que la cauſaron. Mas he de entender que en medio de tantas razones, como en la muerte del Señor ſe hallan para llorar, ay otras que me han de hazer conſuelo, lo vno porque en ninguna coſa mas ſe vee la gana que Dios tiene de hazernos merced, que en ſu paſſion. Amor de Dios que lleugo a morir porque yo viuieſſe y que quiſo que el Padre Eterno deſcargaffe ſobre ſus eſpaldas todo el rigor de ſu juſta ira, y de la indignacion que contra mi tenia, por que quedaffe yo libre della, que conſuelo ha de cauſar en mi alma? Muerte que cauſa de mi vida, cauterio que a mi me ſano, como no ha de ſer materia de gozo? Llamo Dios a Ezechiel, y dizele, hijo del hombre abre la boca, y come todo lo que yo puſiere en ella, y en oyendo eſto, vi que baxo por los ayres vna mano en que eſtaua vn libro eſcripto todo dentro y fuera y parte de lo que tenia eſcripto era de coſas de mucha laſtima y pena, y tambien auia en el coſas de mucho conſuelo canciones alegres. Eſte libro es Chriſto, dize San Hieronymo, en el qual eſta eſcripto lo mucho que padecio por mi, que es materia de harta pena, pero tambien tiene verſos, muſica, y regalo. porque eſta miſma paſſion que es tan lamentable como eſta dicho, es cauſa de tantos bienes en el alma, que no podemos no conſolarnos en el mal, donde nos eſta guardado tanto bien, y en la deſhonra que fue origen de toda nueſtra honra, y en la deſdicha de donde nacio toda nueſtra dicha.

B b Y aſſi

**Thren. 1.**

**Hier. 9.**

**Judic. 16.**

**Luc. 23.**

**Cap. 1.  
Ber. ſer. 1.  
in aduen.**

**Cant. 5.**

**Cap. 2.**

**De vera circun.**

Y assi los sanctos antiguos mirando lo que en esta parte intereseuan, dezian, bien sabemos en que aprietos han de poner sus enemigos al Messias, y quando se encrueliecieren contra el le dexaran sin figura de hombre, y tal le desseamos, porque sabemos el bien que de ay ha de resultar. Y otro Propheta dixó. Señor defenuaynad ya la espada contra mi pastor: ay de la obeja si le falta el pastor, mas ay si no le matan que se perdera, y assi no os espanteys que os suplique cosa que tan inhumana parece, porque me necessita a esso, saber que en su muerte esta mi remedio: Llore el hombre sus culpas causa de tanto castigo, pero de tal manera sienta esso, que respire, y se consuele con las esperanças del perdón. Señor yo veo que entrays a luchar, como Sanson con vn leon brauo, y que la lucha durara toda la noche, no con vn Angel, sino con el infierno, y lo que es mas con vuestro padre, y no se contentara con dexaros coxo, sino que luchando morireys, pero con fuelame, que me dexareys vn panar de miel, con que me regale, y que alcançaran perdón y benedicion los culpados. Y puesta la boca en estos caños, que ha innétado la crueldad humana, nos leuantaremos brauos como leones espátosos al infierno. Y vuestra muerte ha de ser la del summo Sacerdote, sin la qual no pueden alcançar, ni perdon, ni libertad los culpados, y herida la piedra con la vara de la diuina justicia, y dando, no agua, sino sangre, mataremos los hombres la sed causada dal amor desordenado de las criaturas y bañados en estos rios, seremos libres de veneno, con que estauamos ya a las puertas del infierno.

Esto todo que se ha dicho, se ha de entender, y considerar en la Passion del Señor.

Mas tratandose en todos estos mysterios del sentimiento de nuestra Señora, y llamado los sus cinco principales dolores, has de hazer en cada vno dello vna diuina mezcla de contento y pena, entendiendo que en el Sancto pecho de la Virgen, se junto esso y éssotro. Que quando desta diuina Señora quieras dezir lo que de Hierusalem lloraua Hieremias, tan grande es como la mar tu quebranto, esso es el de las otras naciones comparado con el tuyo, tanto menores, quanto es vn rio mas pequeño que la mar, y entendieres que a esta manera el sentimiento de Maria en la passion, hizo el exceso al que el resto de las criaturas tuuo, que la mar a los arroyos y muchos mas, entiéde con esso que el desseo de la honra de Dios, del bié del mundo, fueron las vniones con que el dolor se moderó, y que el celestial Samaritano, que daua el vino de la lastima, mezclaua cō el azeite

del consuelo. Dos amores tenian guerra trauada en el pecho de esta Señora, el amor del hijo, y del genero humano. El amor del hijo quisiera verle libre de tan grandes dolores, y tuuiera por menos incoueniente perder cien mil vidas, si tantas tuuiera, que ver dar vn solo acote a su hijo, que no es nouedad en los padres amar a los hijos con esta ternura. Oyo el Saueto Rey David la muerte de Ionathas su amigo, y con palabras que enternecieran las fiéras, y ablandaran los montes, daua gritos, y poniendo los ojos en su valor dezia, hermano mio Ionathas, lastima grande me hazes, hermano soy eres mucho, y por lo que eras merecias que te amassemos todos con el amor que de ordinario solemos tener a las mingeres, no era menor el amor que tenia, que el que tiene la madre a vn solo hijo que paria. Mira que sera razon que sientas de la congoxa de nuestra Señora, en la muerte de Christo, siédo la hermosura sobre todo enarecimieto mayor q̄ la de Ionathas, y el amor a essa correspondencia mas grãde que ninguno de quantos amores hã tenido, Angeles, ni hombres. Dios y hijo amor natural sobre todos y sobrenatural tambien, y deste amor nacia vn terribilissimo dolor. Por otra parte el amor que la Virgé nos tenia desseaua que el Señor muriesse, porque no quedassémos del todo perdidos. Hallauanse tambien alli juntos dos dolores, vno de la muerte del hijo, q̄ era causa para dessearle la vida, y otro casi yguual de la perdicion de los hōbres todos, q̄ sabia q̄ para nadie se abriria el cielo si el gran Sacerdote no moria, y con esto quisiera q̄ la passió fuera adelãte. Congoxas os cercan Señora de todas partes, preñada estays y de dos gentes teneys alla dentro aposetadas en el alma, como Rebecha, el roxo Esau y el mãso Iacob, la sangre de Christo os haze vascas, y nuestra necesidad os aprieta para que dessees el remedio, por el dolor que causa, lo primero, es vuestro amado mirra, y essa poneys en vuestros pechos donde se da lugar a lo que mucho se precia, para que entienda q̄ por mi bien os abraçays con lo que amarga mas que mirra, y mas q̄ colla quintidas, y os regalays con la passion de Christo, porque en essa esta mi bien. Desde que el Señor mio nació en el mundo començaron a llouer aguas de desconsielos sobre el pecho de la Virgen, que fueron rios enteros: que anegaran a los que no tuuieran virtud para vadearlas tan grande: pero quando llego el día de la passion de Iesu Christo, las aguas crecian de manera que a penas se podian vadear, y con todo esso no se apago el desseo que en aquella alma sancta auia de nuestro reparo, aunq̄ esse huuiesse de ser tã a costa

Isai. 53.

Zacha. 18.

Cbrý. ho. 4

ex 25. va-

rys in Ma

Aug. lib. 5

q. in Gene.

Genes. 22.

Iudi. 14.

Greg. ho. 6

in Ezech.

Iosua. 20.

Num. 20.

Toren. 2.

Luca. 14.

2. Reg. 1.

2. mill

13

Dan. 13.

Genes. 25.

14

costa de su hijo, y fuya como fue, sino, que tuuo animo para renunciar su gusto por tu necesidad. En los demas hombres, en los quales ay ruynes inclinaciones, y estan de ordinario muy validas, y el bien que se vee arrebara tras si los sentidos, muchas vezes succede q̄ la razon entiende vna cosa y la aprueua y la voluntad quiere que se ponga en execucion, y con todo esso el appetito bestial que en los hombres esta puede tanto, que los lleva tras si arrastrádo (como dizen) y casi por fuerça, para que ni se huelguen con lo que la voluntad quiere, ni sea su authoridad bastante para que se cumpla su desseo, que es el largo y lamentable discurso, que desta guerra hizo S. Pablo. Y vemos muchas vezes que quèrria el hombre consolarse en la muerte de quien mucho quiere, y la naturaleza flaca le lleva tras si, y le haze llorar, aun quando no lo querria. Pero nuestra Señora tuuo este priuilegio, que no teniendo inclinaciones malas, sino las potencias todas sujetas a la razon, sin que jamas huuiesse en su alma obra ni pensamiento, ni voluntad acordada que no tuuiesse por regla a la razón y a Dios, si tenia tristeza, era la que la voluntad queria, y la razón mádaua y Dios que era la principal rueda deste relox. Con este presupuesto, has de pensar siempre las tristezas de nuestra Señora, y de otra manera hazes mucho agrauio a su virtud, y a los dones que tuuo. De fuerte que si en la pasión de Christo auia razones y motiuos de pena, y graue pena (que si auia y muchos) pensando en ellos, se entristecia, y quando miraua los que auia de contento, y mucho contento, a medida del se alegraua. Los Angeles que en el Cielo pasan la vida, viendo a Dios y gozandole, era imposible que no recibiesen particular regalo quando padecia su Dios hecho hombre, viendo el bien que por esse camino los esperaua. Para los demonios esso mismo era summa rabia y congoxa, quando alli començaron a descubrir sus daños, y a entender q̄ Dios padre borraria el conocimiento que de nuestros peccados tenia, para castigarlos con pena eterna. Pero nuestra Virgen lo vno y lo otro tuuo, contento, y pena, que ni las muchas aguas que entrauan en su alma hizieron fin en el amor que nos tenia, ni este fue parte para que no sintiesse la muerte de vn hijo que summamente amaua. Las hijas de Hierusalem llorauan sin aliuio, porque ni veyan los bienes que estauan encerrados en aquel hombre, que cargado de açotes, y coronado de espinas, y lleno de golpes caminaua con vna Cruz a cuestras a ser crucificado, ni entendian lo mucho bueno, que estaua en aquella mengua, antes parece que el caso las amenazaua con grandes daños: y

ellos auian de entender quando oyeron, hijas de Hierusalem, no me lloreys a mi, sino començad desde luego a hazer lastimas sobre vosotras y sobre vuestros hijos, que sin duda verna tiempo en que digays: dichas las que jamas parieron, ni dieron leche, ni se vieron con hijos: porque seran vuestras desgracias de manera que quando os vayan apretando, rogareys a los cerros, y a los montes que os acaben. Y no se puede temer menos mal que esse, porque si en el madero verde se emprende el fuego que veys, que ay que esprar, del que ya de seco esta hecho yesca, contra el qual con tanta fuerça y facilidad se embraucera el fuego de la diuina yra. Esto todo era occasiõ para que estas mugeres en sus lagrimas no tuuiessem consuelo, pero la Virgen, aunque lloraua la calamidad presente, sabia por la Fè los grãdes bienes que caso tan lamentable traeria al mundo, con que se moderaua mucho el dolor. Aguas muchas llouian sobre aquel coraçõ tan amoroso, pero a bueltas dellas llouian mil consuelos. No solo porque nuestra Señora en todo el discurso de la pasiõ tuuo la Fè tan entera de la calidad de aquella persona, y de la larga mano con que se auian de pagar aquellos dolores, sino por tener su voluntad en todo conforme con la diuina como dicho es. Que a la manera que en Christo nuestro Señor auia dos voluntades, vna con que dezia, mi comida es hazerlo que mi padre quiere, y otra que supplicaua a su padre la reuocacion de la sentençia si auia lugar: assi en la Virgen la voluntad dezia: muera el que con su muerte ha de dar vida al mundo, y el aperito rehuia y se congoxaua con tan grandes dolores como vey a en el Señor, y aunque, como otro Abraham hazia que los criados estuuiessem detenidos a la falda del monte, y que las fuerças inferiores estuuiessem sujetas: pero no por esso se quitaua la lastima, que el tenerla, era conforme a la voluntad de Dios, que mandaua sentir tan triste caso. Iamas huuo criatura tan parecida a su hijo como ella era: y siendo el espirtu del hijo dar la vida para remediar a muchos, esse era tambien el pecho de la Virgen tan consagrado a desear el remedio de nuestros males. Consuelase con que el arbol del Parayso, en la frura encierra vida, y en las hojas salud de todas las gentes. Vee la razon que ay para que a este gran luchador se le diga: si contra Dios fuyste valiente, que podras contra los hombres? Esso es, si tu virtud y esfuerço ha llegado a hazer que la justa indignacion de Dios se moderasse, satisfaziendo con todo rigor a las quexas y agrauos que de los hombres auia recebido,

Bb a quan-

15

Rom. 7.

17

Colof. 2.  
S. Thom.

16

Cant. 8.

Luc. 23.

Ioan. 4.  
Matt. 26.

Genes. 22.

18

Apor. 21.

Genes. 2.

quanta mas razon ay para creer que rendireys los pechos humanos a vuestro serui-  
 cio, pues entrastes con este intento en tan  
 trabajosa lucha? En summa porque jamas la  
 Virgen se holgo de cosa tanto, como de la  
 gloria de Dios, y del bien del proximo, y lo  
 vno y lo otro en la muerte del Señor estaua  
 en su punto, tambien lo estaua el consuelo  
 por esta razon. El qual se acrecentaua, vien-  
 do que crecian sobre manera sus mereci-  
 mientos con el sufrimiento y pena que en  
 la passion de Christo tenia, en la qual dezia:  
 Negra foy atormentada con tristezas, pero  
 essas mismas acrecientan mi hermosura.

*Alb. Mng. in Maria-  
 li.*

*Cant. 1.*  
 19 Nadie me mire al rostro, que le tengo ta-  
 sado y negro: sino entiendan todos, que esso  
 el Sol lo hizo, a fin que creciesen mis virtu-  
 des, mi gracia, mis mercimientos, con la  
 fortaleza y animo en tantos aprietos. Estas  
 cosas hazian consuelo en la Virgen, pero  
 las que huuo de pena, bien sabidas son. Y ba-  
 staua ver al ojo tantos peccados, tales atre-  
 uimientos en los hombres, y en el hijo tan-  
 tos dolores. Tuuo Dios tanto cuydado de  
 Noe quando ya començaua el diluuiuo, que  
 por no verle turbado con la muerte de tan-  
 ta gente, le cerro por defuera la ventana del  
 arca, y quiso que la Virgen estuuiesse pre-  
 sente a ver morir a Iesus, que valia mas que  
 el mundo todo, y que estando abiertas cin-  
 co ventanas en la humanidad de su hijo por  
 las quales vey a que se anegaua y acabaua  
 el Criador del mundo con tanto mayores  
 lastimas que las que Noe podia tener, quan-  
 to era mayor el amor que ella tenia a Iesu  
 Christo, que el que Noe tenia al mundo, y  
 siendo la muerte no merecida, y el que mo-  
 ria infinitamente mejor, con todo esso no se  
 da orden en que la Virgen no vea lo que tan-  
 to le da pena, sino que la saca Dios al campo  
 a que este presente a la execucion de la sen-  
 tencia y a la conclusion de su causa, y a la  
 muerte del hijo. Ya sabemos y esta dicho el  
 llanto de Dauid sobre Absalon, y las lastimas  
 con que celebrò la muerte de Saul, y Iona-  
 thas su hijo que eran casos sabidos por re-  
 lacion, y sucedidos en ausencia, en la qual  
 todos los penosos lo son menos mucho, que  
 quando se veen: mira que fuera para Dauid  
 ver a Absalon colgado de vna enzina, y alan-  
 ceado, y a Ionathas con las vascas de la  
 muerte lleno de heridas, tendido en el sue-  
 lo, y por aqui entenderas algo de lo mucho  
 q sintio la Virgen del cie'o en el discurso de  
 la passion de su hijo estando presente. No tu-  
 uo animo Agar para ver morir de hambre a  
 Hismael su hijo, sino que le arrojò debaxo  
 de vn arbol y se fue de alli diziendo guar-  
 deme Dios de ver al niño que se esta murie-  
 do, y començo a llorar. Nuestra Señora te-

nia puestas los ojos en vn hijo mas amado  
 que Hismael, y mira que no tiene el refres-  
 co de la sombra del arbol, si no el dolor que  
 resulta de estar colgado en el, y con esto erã  
 sus ansias mayores, teniendo el alma mas  
 puesta en el hijo que amaua, que en el cuer-  
 po que animaua. Los sanctos que ni se halla-  
 ron presentes al caso, ni amaron al Señor co-  
 mo la Virgen, se haziã fuentes quando en el  
 pensauan. Que de S. Paula, dize S. Hierony-  
 mo que puesta en el caluario, cõ la aprenhen-  
 sion de que Iesu Christo nuestro Señor estu-  
 uo alli colgado, se hallaua llena de tristeza.  
 Y de S. Bernardo se sabe los sentimientos ter-  
 ribles que tenia los viernes con esta conside-  
 racion, y S. Francisco, y S. Cathalina de Sena  
 con llagas exteriores tenian el sentimiento  
 terrible: mira con esto qual seria el de Ma-  
 ria puesto el amor en el punto que se ha di-  
 cho (mas en el que no se puede dezir) y vien-  
 do morir al que assi amaua. Iuntrauase a esto  
 el desagrado terrible de aquel pue-  
 blo, el qual a los beneficios passados y pre-  
 sentes respondia con açotes, clauos, &c. lo  
 qual era vn mar de cõgoxas en su alma, que  
 como de Christo dize S. Bernardo, q le ator-  
 mètau mas en el discurso de su passion la in-  
 gratitud del mundo que ella, esso mismo has  
 de entender de su madre sancta. Lloraua  
 Hieremias, que los muchos amigos q Hie-  
 rusalem tuuo quando era señora, la tuuieron  
 en poco quando la vieron esclaua, y de ami-  
 gos se hizieron enemigos, tan justo senti-  
 miento pedia el desagrado de los  
 amigos con Hierusalem, mira tu el que, cau-  
 faria en nuestra Señora el del mundo con  
 Christo donde todo era tan desigual? Veya  
 en Dios pecho para hazer con infinito amor  
 a tanto riesgo fuyo el negocio de gente que  
 tenia merecidos mil infiernos. Miraua que  
 estando llouiendo en la Cruz rios de sangre  
 sobre la viña, era poco encarecimiento de-  
 zir que diez alaçadas de viñas darian vn  
 cantaro de mosto, sino que daua espinas en  
 lugar de uvas: y si esso te parece poco, daua  
 hieles amargas, y las uvas erã mas amargas  
 que axensos, eran veneno, a lo qual se segui-  
 ria el dexarla Dios sin labores, y mandar a  
 las nuues q no llouieffen gota sobre ella cõ  
 que quedasse de todo punto perdida. Veya  
 como se quexaua Dios por vn Propheta, que  
 auendo sacado aquel pueblo de Egipto, y  
 lleuãdole a otra mejor tierra donde no fuef  
 se esclauo, sino Señor: y que se auia auido  
 con el como esposo con la donzella, que po-  
 co ha se desposò, en q quiso mostrar su gran-  
 de amor: de lo qual todo estaua oluidado, y  
 que no passaria sin castigo oluido de tanta  
 merced, que haria en cosa qual es la de que  
 vamos hablando y en pecho tã sancto como  
 el de

*Hiero.  
 To. 1. Epi.  
 27.*

21

*Thero. 1.*

*Isa. 5.*

*Deut. 32*

29

*Hiero. 21.*

*2. Reg. 18.  
 1. Reg. 13.  
 Genes. 21.*

el de nueſtra Señora? Sol, tierra, ſepulchros, piedras, muertos, hazen ſentimiento dize San Bernardo, mira tu qual le hara el coraçon tierno de Maria, apretado por vna parte con la laſtima del hijo, y por otra acometido con el defagrado de los hombres: En ſin ſiempre has de yr haziendo en eſtas conſideraciones mezcla de ſentimiento, y gozo, deſcanſo, y pena.

23

Con eſte apercibiminto has de entrar en la conſideracion del primero myſterio doloroſo, que es la larga oracion del huerto que duro poco menos de quatro horas a la cuenta de los Euangelistas. En la qual en tan grande negocio y tan trabajoſo, vees la renunciacion que el Señor hizo de ſu voluntad inferior en manos de ſu padre, no por ſi, que la triſteza que tenia, conforme a la voluntad de Dios era, ſino para enseñar lo que le va al que quiere profeſſar vida virtuoſa, en menospreciar la propia voluntad, como rayz q̄ es de graues y muchos inconuenientes. Voluntad propia llamo aquella que no ſe ordene a la honra de Dios, o bien de nueſtros hermanos, pretendiendo en lo que ſe haze el proprio guſto tan ſolamente. Eſta tiene trauada cruel guerra con Dios, eſta aborreſce Dios, eſta caſtiga: falte la propia voluntad, y faltara a bueltas della el infierno, porque no terna el fuego que alli ſe paſſa contra quien ſe embrauecer ſi eſta no parece. Quieres ſaber que tal es la propia voluntad. Mira dize San Bernardo, que es la ſanguiuela que dixo el Sabio que tenia dos hijas, que ſon vanidad y deleyte: las quales jamas ſe veen hartas, ſino que paſſan la vida pidiendo: dame, dame mas no tene termino el penſamiento del hombre perdido por las cosas que ſon de ſu guſto. Eſtas ſon las hijas, lo que es menos malo, mira tu que tal ſera la madre que da principio a vanidad y deleyte, en que ſe funda la perdicion del mundo, y en ella todo el mal de los que quieren tener por regla de ſus acciones tan fiera beſtia, y que eſta ſea ſu ley. Que mayor deſatino que querer, que como Dios tiene por ley ſu ſancta diuina, e invariable voluntad, ſea la del malo la ſuya variable deſatinada. En nombre de los tales dize Job: Señor, porque me auays hecho contrario vuestro, yo me he hecho inſufrible a mi miſmo. Eſto es, eſſe fue juſto juyzio vuestro, que no queriendo me yo gouernar por la ley vuetra, me gouierne la peſada de mi propia voluntad de la qual naſce el ferme yo peſado, por querer cumplir con ella, echo mano de cosas intolerables que me cargan y me hazen rebenar, como ſi me huuiera echado vna torre acueſtas y mas que eſſo es, cumplir con la

Ber. Ser. 3  
Reſur.

Se. de exp.  
loci. Sa. 10  
Prou. 30.

Ber. lib. de  
dilig. Deo

24  
Cap. 7.

vanidad y deleyte hijas de mi voluntad, que no ay Atlas (de quien mentian los Poetas, que ſuſtentaua con ſus hombros el cielo) que pueda con tanta carga. Gimen los valentiſſimos gigantes debaxo de las aguas, de las quales ha ſalido el que ha hecho ya inuolable ley con Dios, y ha capitulado con el: no ſe haga Señor lo que yo quiero, ſino lo que vos. El comer quando y como quando y como vos lo quiſieredes, el hablar, el juego, la conuerſacion, y no quando contra vuestra voluntad lo ſonare la mia deſatinada, importuna, variable, y peſada, imitando al que derribado del cauallo abaxo, dixo: Señor que querays que haga, que a punto tengo el coraçon, para que del y de ſu dueño hagays a vuestro guſto, que ya mi coraçon no es mio, ni le he de mandar yo ſino vos: y en todo tiempo ſera mi cuydado ver en que os querays ſeruir del y de mi. Mas imitadores tiene oy el ciego del Euangelio a quien el Señor dixo: que querays que haga contigo, que el nueuo Apoſtol. Que a aquel ſiendo ciego, no le hizo grima, no aduirtio, no dio gritos, libreme Dios Señor, en manos de vna beſtia fiera (que tal es mi voluntad) me entragays? Perdidoy voy por eſſe camino, que el cierto es ſuplicaros que hagays de mi lo que fueredes ſeruido. Que ſino huuiera en hazer mi voluntad tantos daños, no dixera el ſancto Rey: no os aparteyſ de mi Señor: eſſo es no me dexeyſ en manos he mi propia voluntad, que dare en cien mil inconuenientes, de los quales todos ſe libra el que haze vuestra voluntad, la qual es vara con que ſe han de guiar los q̄ viuen en vuestro Reyno, y aquel a quien no rige eſta vara, tenga por cierto que le molera la vara de hiesto, que Dios tiene en ſus manos. Y para enseñarle verdad tan importante, ſe derriba Chriſto en la oracion del huerto ſuplicando a Dios ſu padre, que ſe cùpla ſu voluntad en el. Y porque no alegueſ la dificultad q̄ hazer eſſo tiene, reſigna Chriſto ſu voluntad en la del padre, en cosas en que honra fama, vida, &c. ſe auia de auenturar por nueſtro bien. Mira quando ſe te pueden ofrecer cosas tan penoſas como eſtas: que ſi alguna vez puſiere la honra en condicson, la fama no correra rieſgo: ſi la hacienda, la vida no peligrara, y quando todo peligrare, exemplo tienes del que auenturando todo eſſo no quiſo hazer ſu voluntad, y luego vino vn Angel a conſolarle, que no tiene Dios deſcuydo de acudir a los que renunciando la propia voluntad ſe ponen en ſus manos. Eſta cierto que aunque en el cumplimiento de lo que Dios quiere ſe te representaren grandes dificultades, y te parezca que no ſiguiendo tu pa-

Iob. 26.

Ber. in. 56.  
par.  
A Eliu. 9

25  
Luc. 18.

Hiero. in  
Pſal. 26.

Rom. 1.

Auguſ. in  
Pſal. 44.

26

reccer

recer, daras en muchos incouenientes, y que proueeras en estos, poniendo en execucion lo que tu imaginacion te dize, que no es assi sino que en esso que tu quieres, si abres los ojos, veras luego congoxas y daños, y en el cumplimiento de lo que Dios manda, aura Angeles que te confuelen, y te hagan dulce lo que tan amargo te parecia.

Lo segundo que en este mysterio has de considerar, es a Christo nuestro Señor arrojado en tierra, y abraçado con ella, como acariciandola y besandola, y dando la paz. Mirad Señor lo que hazeys. Para que days paz a la tierra que vos echastes la maldicion, quando dixistes a Adam: Maldita sera la tierra, quando tu tratares de cultiuarla y beneficiarla, que el fruto della sera dar abrojos y çarças, que te hagan sangre, y te lastimen? Mirad Señor mio, que os fâcaran sangre las espinas que esta tierra lleua. Mirad que quanto mas os cansaredes en labrarla, tiene tan entrañada, y tan en los huesos la maldicion, que con el continuo llouer de misericordias y fauores, se perdera mas y con mas justos titulos, para que como tierra reprobada y maldita, no se le de agua de misericordia, y de socorro, sino fuego que abueltas de las espinas acabe la misma tierra. Que pensays que ha de hazer tierra, sobre la qual han llouidos tantos homicidios, adulterios, blasphemias, y juramêtos, malsinerias, y males otros sin cuêto? Pensays Señor, que el abraçaros con ella ha de ser, sino paraç os mate a traycion, quãdo de otra manera no pueda? Pensays que quer

Genes. 3.

Heb. 6.

28  
Osea 11.

1. Cor. 15.

ra la paz que le offreceys? Mirad que ya ha dado al mundo clauos, con que essas manos y pies sanctos se enclauen: espinas con que coronar de affrenta, y dolor essa bienauenturada cabeça, ya cruz, y madero de que os cuelguen: y a hõbres tan abominables y inhumanos, que todo quanto fauor les hizieredes, no seruirá, sino de echar leña al fuego de su passion, y de su aborrecimiento. Quereys Señor besando la tierra y acariciandola, traer los hombres a vos con sogas de charidad, y ataduras de amor? Bien sabeys, que quando lo hagays, en muchos no sera de effecto por su culpa. Quereys renouar con vuestro rostro, arrojado en el suelo, la imagen de Dios que nuestras culpas han borrado en nosotros, para que como hasta este punto con nuestra vida mala auemos retrado al terreno Adam, padre de todos nosotros, de oy mas retratemos vuestra figura, que soys Adam celestial? Quereys mi Dios con essos abraços rendir nuestra dureza? Mucho me haze dudar del successo la perdicion del mundo. Lo que se, es, que en Hierusalẽm no se trata sino de beueros la san-

gre, y acabar vuestra memoria. Y que esta es la hora en que vuestro Apostol os ha vendido por bien poco dinero. Para que en este hecho veays lo que podeys esperar del enemigo declarado siendo os el falso amigo tan cruel. Y en el punto que abraçandosos vos con la tierra, mostrays el caso que della hazeys, en esse mismo ella os precia tan poco, ç os compra con treynta reales: no para teneros como herencia y bien suyo, sino para tornaros a véder en manos de la muerte, por medio de crueles verdugos. A la hora, Señor, que vos besays la tierra, y le days paz, ella esta conjurada para hazeros guerra a fuego y a sangre. Quando vos os abraçays con ella para dar la vida có el soplo de vño espíritu, ella con el siluo de su ponçoña, que sale del coraçon os quiere matar. Con todo esso se arrojo en el suelo Christo nuestro Señor, y comiêça a entristecerse, y cógoxarse, y a reclamar la parte inferior del alma, y a suplicar a Dios su padre, que se reuoç (si es possible) la sentencia que contra el esta pronuçiada. Que es esto buẽ Iesus? Estos son los generosos pensamientos que toda la vida aueys tenido de hazernos merced, sin reparar jamas en vuestro daño? La dilacion solidades vos tener por trabajo grãde, y insufrible, quãdo deziades: yo me he de lauar de pies a cabeça có vn lauatorio de sangre, y el coraçon traygo puesto en prensa, hasta ver esso cócluydo. Es bueno Señor blafonar, mucho del arnes, y querer huyr al tiempo de pelear, como de los hijos de Ephré dixistes? Al cauallo, las armas, las trompetas, y instrumentos musicos, que en las guerras se vsan, y los hombres armados le hazen mas animoso, como se escriue en Iob: y vos Señor en sonar la trompeta, y en oy el estruendo de los hõbres armados, y aun antes de oyrlos con solo pensarlo, temblays como azogado? Leuantaos, y vestios de fortaleza, braço del Señor. Mirad que es menester dexar ya la sombra del henebro, porque teney por andar gran jornada: no hasta el monte Oreb, como el Propheta Helias: donde os ibre Dios de la impiedad de los Reyes de Israel, como a el, y os haga alli mil fauores, si no hasta el Caluario, donde os quexeys justamente de veros defamparado. No libre de los Reyes, sino puesto en el poder furioso de la justicia, hermanada para vuestro castigo, en ludios y Gentiles que solo contra vos hazen pazes.

Mas ha se de considerar en este mysterio, que si parece poco, ver al Rey del cielo abraçado con la tierra, y pidiendo misericordia, con esto se junta, llegar su senti niêto a termino que con el frio del tiêpo y de la noche, y sereno esta sudãdo, y sudando

arro-

29

Luc. 12.

Cap. 39.

Isay. 51.

30  
3. Reg. 19.

arroyos de sangre, que bañan el suelo. O tierra regada con la sangre del justo Abel como de oy, mas eres estéril? Adorote tierra santa, regada con la sangre de mi Dios, que habla pidiendo perdón a tantos homicidas y culpados. O sangre divina, que estas desde esta tierra ablandando el Cielo. (que quando este fuera de azero, le deshiziera como la cera se ablanda puesta a vn gran fuego) ablanda este mi pecho, y no sea argumento cierto de mi dureza, y reprobacion, et no aprovecharme deste balsamo, que comienza a correr, no en las viñas de Engaddi, sino en el huerto de Gethsemani. Argumento de tierra reprobada, y pestilencial, digna de que Dios le heche la maldicion, y a bueltas dessa le pegue fuego, dixo san Pablo, que será despues de regada muchas vezes llevar çarcas, y cardos, que sería de la tierra de mi alma, regada no con agua, sino con sangre? y no sangre de hombre sancto solamente, sino del sanctificador de todos ellos? No merezca Señor mi dureza, y perdicion, que mandeys a las nuves, que no fluyan sobre esta pestilencial viña agua, sino que lleuan piedra, y rayos, y lanças, que acaben esto poco bueno, que en esta ay. Justa es Señor mi condenacion (yo lo confieso) si las corrientes de vuestra sangre no ponen fin a mis graues males, y no me arracan de peccador en sancto, y me hazen viuir como hombre por cuyo rescate se dio tal thesoro.

Mas considero. Señor, que no ay agora verdugos, que os açotan, y veo que esta gotando sangre esta cara, que es el espejo limpio de la magestad de Dios. No veo hombres sacrilegos, que os atormenten. No parecen aqui señales de clavos, ni de açotes, ni de espinas, ni de Cruz, y por aqui entiendo, Señor, que vuestra charidad quiere ser la primera en sacaros sangre sin hierro, y sin espada, para que este cierto, de que esta es la que abre camino, y le allana a los verdugos y enemigos. Y quereys Señor, que si cayo en nosotros algun pensamiento (ocasionado de vuestra oracion y tristeza) de que moriades de mala gana, derramando luego sangre mostrar, que se os haze pesado aguardar los verdugos, que la saquen, y que quereys antes, que lleguen, no estar ocioso en las cosas de mi remedio. Viendo os en tal estrecho, todo tinto en sangre, antes de aver entrado en el lagar, se me representa, qual quedareys quando os estrugien en el los hombres perdidos de vuestro pueblo, por manos de soldados, que tambien lo son.

Mas hanse de considerar en este mysterio las causas, de ramaña tristeza, que no fueron pequeñas, ni pocas. Y no fue la menor, la

que en el Señor causauan mis peccados. Y si derramaya sangre sudando, no era ocasion desso sola la çayda lamentable de toda su escuela, ni los desastrados successos de aquel pueblo, los quales con palabras tan sentidas, engrando en Hierusalem el dia de Ramos, auia llorado. Las principales ocasiones (a mi ver) del derramamiento de tanta sangre en el huerto, eran tener el Señor presente la ingraticud, y descuydo de innumerable gente, en menoscupio de tanta salud; del qual nace, no nos hazer esclauos de quien con infinito precio nos estaua comprando, la dureza de nuestro coraçon le hazia sudar con el acuerdo de lo mal, que nos auiamos de aprovechar de tales beneficios. Y que dolores tan grandes, sangre tan copiosa auia de ser ocasion de la perdicion, y condenacion justa, de muchas almas, siendo ella causa de todo quanto bien tiene el mundo. Vea la eficacia del remedio, la sed que tenia de nuestra salud, sin mouerlo a esto interes proprio, mas que nuestro socorro, y que con esto auia de dezir, lo que en Isayas se escriue. En vazio trabajo: vana mente, y sin causa gaste mi fortaleza, pues fue, no haziendo prouecho, sino a los menos, siendo la medicina bastante para todos. Tenia presente en el sueño de sus tres Apostoles otro mas furioso de modorra que nos auia de acabar de fatinadamente: vey a su cuydado, y nuestro descuydo, su persona tan encargada de mis negocios, de que yo tan descuydado auia de estar, roncando y durmiendo, jugando, y riendo, quando el agua de mis desuenturas me diesse a la boca, y me estuiesse anegando con peccados. Yo creo, que cauua mas en los amorosos pensamientos del Señor este descuydo, y sin razon nuestra, que la apprehension de todos los dolores, y fatigas, que tan al ojo le estauan aparejadas. Y aunque ninguna cosa passo en toda aquella noche, ni en el dia siguiente, que no la tuiesse tan presente, como quando despues succedio, las malas palabras, que auia de oyr, los clavos, açotes, espinas, blasphemias, injurias, cruz, muerte tan triste, y ver que solo auia de pisar el lugar de sus trabajos. Tenia las congexas de nuestra Señora en la memoria presentes, y el cuchillo, q en cumplimiento de la prophecia de Simeon le auia de atravesar el alma. Veya, que se auia de comunicar su cruz, y su Passion con tan grande sentimiento a su Madre, que bastasse este a acabarle la vida, si Dios no le hiziera particular asistencia. Y con ser todo esto tan cierto, entiendo, q nuestros peccados fueron mas parte, para hazer, que Christo nuestro Señor sudasse sangre, que la apprehension dicha. Para esto fue menester, que viniessse

Gen. 4

71

81

Heb. 6.

Isai. 5.

Sapient. 7.

32

Luca. 49.

33

Isai. 49.

34

Isai. 63.

Luca. 2.

vn Angel a consolarle. Y cada vno de los Christianos, considerandole en este aprieto, era justo, que le dixesse, Señor mio, bien veo, que mis culpas os tienen en este estrecho, y el pensar lo mal que yo he de responder a tantos beneficios: pero yo os prometo de oy mas, de hazer vida digna de hombre redimido con vuestra sangrẽ. Bien se que yo soy, el que comi los agrazes, y que vos, mi Señor, passays la dentera, yo soy el ladrõ, y a vos açotaran, y ahorcaran por mis hurtos, yo comi la fructa vedada, y a vos os desnudaran por ello. Bien supplicaria yo a Dios vuestro padre, que boluiesse su riguroso braço contra mi, y contra la casa de mi padre, para que el que lo hizo, esse lo pague, que assi lo pide la razon, pero veo por otra parte, Señor, que quando Dios me aya molido, y despedaçado, no quede del todo satisfecho del agrauio, que le hize peccando, y q̄ morir yo seruiria no de mas, que morir, y vos no quereys la muerte del peccador, sino que se couierta y viua. Agrauio haria al mundo todo, en desleer que no se pudiesse en execucion la sentençia, que contra vos esta dada. Y pues assi es, poned Señor los ojos, no en mis culpas, q̄ si ay los poneys perdido voy, sino en vos mismo, para q̄ trateys desfacarme della cõ presteza. Conocida por Christo nuestro Señor la volũtad de su Padre, y nuestra necesidad, assi bañado en sangre sale a recibir a sus enemigos, y a offercerse a la muerte.

*Del agradecimiento que a Dios debemos por este mysterio. S. 1.*

El agradecimiento, que deuenos a Dios por este mysterio (si possible fuesse) auia de ser continuo, como el respirar: agradeeciẽdo tan grande misericordia, viẽdo a Christo nuestro Señor abraçado con tierra tan llena de malezas, y çarças: tierra tan enconada contra su persona, tierra tan fecil para el mal, quanto esteril para todo quanto es virtud. Esta es acariciada, y regada cõ su sãgre. Sea por siempre jamas bendita vuestra misericordia, y charidad, que esta os saca sangre, para que yo entendiesse la fuerza de vuestro diuino amor, que fue el que primero os hirio. Deuenos infinitas gracias a Dios, que con tener en el huerto tan presente nuestra perdicion, nuestra ingrãtitud, y oluido, y lo mal q̄ a tanta merced auiamos de respõder, ninguna de estas cosas, ni todas juntas cerraron la puerta de su piedad, sino que rompiendo con todas ellas, se ofrecio el Señor a la muerte, y arrojãdose en tierra, me quiso a mi leuantar del polvo della, para darme affiẽto con los principales de su pueblo. Todos los predestinados deuen viuir con lumano

agradecimiento, considerando las dificultades grandes, con que rompio el Señor, por hazer llano el camino de su salud, aunque huuiesse de ser esse tan a costa suya, como vemos que fue.

Lo que en esse mysterio a Dios se ha de pedir por medio de la Reyna soberana, es la primero, que pues esta arrojado en la tierra, y dando la paz, y beneficiandola sin atender sus demeritos (aunque son grandes y muchos) que renueue con su diuino rostro la ymagen de Dios, borrada en nosotros con tantas culpas. Y que el abraçarle con la tierra, sea para sujetarla, y rendirla: para que en lugar de tantas culpas, y males, como han sobre ella llouido, y salido de madre, de oy más llueuan: mercedimientos, sanctidad, y virtudes. Y regada con tan precioso balmõ, como es la sangre de Christo, produzga fructos inestimables de bien, y de justicia, para que no quede maldita, y subjecta al fuego eterno, tierra que tantas vezes regada, dio en lugar de pan çarças: sino que lleuando trigo, y fructo de buenas obras le eche este diuino labrador la bendicion, con que quede perpetuamente dichosa. Supplico os Señor, que me enseñeys a viuir segun, y como tan singular beneficio, como este es, me ha obligado: Para que de oy mas derribado en tierra con el conocimiento de mis miserias no desprecieys el coraçõ contrito, y humillado, por vuestro seruirio. Y pues en este primer passo de la passion començo el amor vuestro a sacar sangre: este mesmo sea, el que me obligue perpetuamente a seruir tan gran merced: tomando yo de mis culpas vengança, sin esperar que la mano de vuestra justicia haga en mi riguroso castigo. Y pues por mi bien tuuistes tan presentes en el huerto los trabajos venideros, q̄ no pierda yo estos jamas de vista: sino que me regale con ellos, y more este manogito de myrrha perpetuamente entre mis pechos, para preseruar mi alma de toda corrupcion y mal. Y pues entouces rompistes con todas las dificultades, y desgustos, por hazerme bien, ofreciendos tan de gana a la muerte, y emprendiendo con mucho contento el largo, y aspero camino de vuestra passion, cõ este me ofrezca yo a todas las cosas, que fueren gusto vuestro, aunque sea menester dexar la sombra de los consuelos, y entretenimientos humanos, por la aspezeza de la vida espiritual: teniendo por buena ventura (como lo es) responder a vuestro amor en esso, con seguridad, de que verneys vos, que soys el Angel del gran consejo a hallaros en medio del horno de Babylonia, siẽdo el quarto; no semejante al hijo del hombre, como en Daniel se escribe, sino el hijo del hombre

Dios

Hiere. 31.

2. Reg. 24

36

Psal. 112.

37

Psal. 50.

38

Cant. 1.

Dan. 31.

*Hiere. 31.* Dios verdadero, que eſta presente, porque en nada me dañe el fuego de mis trabajos. Y auiedo tenido vos Señor por buena dicha paſſar la dentera ſin auer comido los agrazes, que ſon las culpas, ame yo eſta, pues la comi, entregandome tan a riēda ſuelta al cumplimiento de todo quanto contra vueſtra ſanta voluntad ſe me ofrecio; que juſta coſa es, que pues yo fuy la cauſa de tā riguroſa juſticia, la tome yo de mi miſmo: bañandome con la ſangre del juſto Abel; q̄ deſde el huerto eſta pidiendo, no vengança contra el homicida, ſino perdon, y miſericordia ante el tribunal de Dios, en cuya preſencia eſtara, haſta alcançar lo que pretende: no haziendo a tanto bien manifeſta cōtradicion mis peccados. Y no ceſſara, haſta dexar mi alma blanca, y hermoſa, mas que la nieue: pidiendo eſſo el calor, y amor con que Dios la ofrece en el huerto, comēçando en ello, que con tan generoſos, altos, y amoroſos penſamientos, deſde que entro en el mundo ofrecio quando dixo a ſu padre. Señor, porque no os contentaſtes de los ſacrificios, que la ley ofrecia, para perdonar peccados de los hombres, veſime aqui preſto, para el cumplimiento de vueſtra voluntad, aunque eſſo me cueſte la vida. Eſto dixo Chriſto, dize ſan Pablo, en el punto que entro en el mundo. Y porque no ſe dilate mas el cumplimiento de eſta promeſſa, haze verdad deſta en el huerto, donde ſe comienza el beneficio ineſtimable de nueſtra redempcion, para que viuiedo conforme a el, queden los brauos enemigos mios pueſtos debaxo de mis pies, y yo con eſta diuina hoſtia para ſiempre ſanctificado.

*39*  
*Hebr. 12.*  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
*Hebr. 10.*

*Del ſegundo myſterio doloroſo, que es quando el Señor fue açotado.*  
*Cap. VII.*

**E**L ſegundo myſterio doloroſo eſ, quando el viernes de mañana fue Chriſto en caſa de Pilatus cruelmente açotado. Muchos amargos paſſos huuo antes de llegar a eſta hora: quales fueron la priſion (en acabando la oracion del huerto) la qual tuuo principio en el deſatinado, y falſo beſo de Iudas, hecho ya enemigo de Apoſtol, y de hombre demonio. El ruydo con que lleuaron al ſummo ſacerdote Chriſto en caſa de Annas, y de Cayphas, y de Herodes, donde en cada vna deſtas eſtaciones crueles huuo enſayos ſacrilegos contra la perſona del Señor menoſpreciada, abofeteada, y eſcupida: vn general atreuimiento contra el innocente Chriſto, ſin perdonar a inuencion ninguna, ni deſatino que cayeſſe en los penſa-

mientos de aquellas nefandas cabeças, go- uernadas por la de aquella gran beſtia, que dize ſan Iuan en ſu Apocalypſi. Ni huuo en toda vna larga noche de inuerno mas miſericordia con el Señor, que la que ſe podia eſperar de ſoldados perdidos, que querian entretener la peſadumbre del ſueño a coſta de la hōrra y deſcanſo del Redemptor del mundo: y hazer liſongia a los Pontifices y Phariſeos de aquel Reyno de los Iudios, y tenerlos obligados, para recibir mercedes por camino tan deſatinado, qual era hazer agrauios mil a vn hōbre innocente y ſanto, q̄ auia gaſtado la vida toda en hazerles merced. Deſde que ſe acabo la oraciō en el huerto, haſta que Pilatus mudo açotar a Chriſto, eſtaciones auia, y materia grande de dolor, para la puriſſima Maria: y de ninguna de todas ellas hazemos mencion, por no ſer poſſible recorrer tantas coſas. Y tambien porque repartiendo en cinco todos los dolores q̄ de la paſſiō de ſu Hijo tuuo la Virgen, fue de los mayores el que cauſo la impiedad de q̄ viſo Pilatus en açotarle, acabandole de confeſſar por innocente y juſto hombre en cuya vida ninguna coſa hallaua que merecieſſe reprehenſion o caſtigo. Y lauadas las manos vna vez, aunque ſin propoſito, las buelue a teñir en la ſangre del Cordero, para ſu mal.

Lo primero, que en los açotes del Señor deues conſiderar es, que fue el hecho mas cruel y inhumano de quantos en el mundo ha ſucedido. Y las conjeturas que para eſto ay ſon muy llanas, y no es la menor la braueza de los verdugos, ayudada con el guſto que ſabian que ſe hazia a la nobleza de aquella ciudad, a la qual, y al Reyno todo grangearuan para ſus necesidades, con que de gallinas ſe harian leones, y de hombres demonios, y tales que en nada los mouieron cabellōs de Nazareo meſſados y quitados de aquella hermoſa cabeza que era fino oro, las barbas y los ojos ſangrientos, el roſtro acardenalado. Las manos con ſer torneadas y de oro, y llenas de Iacinto, porque dauan bienes del Cielo, que las llama la eſpoſa tornatiles, porque eran tan faciles para hazer bien, como ſi fueran de goznes, y labradas a torno, para hazer dellas lo que quiſieran, eſtas atadas, y eſto que tanto los deuia mouer, los embrauecia mas. Y con tanta gāna le açotaron, que ſe puede en nombre del Señor dezir a Dios ſu padre, que en ſolo eſte enſayo de açotes llouieron ſobre ſu perſona todas quātas auenidas ſe pueden pēſar. Aqui ſe vieron las que tocan en la hōra, pues por el meſmo caſo que q̄ le açotan, le tienen por eſclauo, que para eſte ſe inuēto el açote, como dixo el Eccleſiaſtico, de la man- ra q̄ el eſclauo pueſto a queſtiō de tormēto,

*Cant. 5.*  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
*Pſal. 87.*  
*Eccle. 23.*

no puede estar sin cardenales, y ronchas, &c. como si las ronchas fueran castigo devido a solos siervos. Huuo inuenciones para, que perdiesse la fama, haziendo instancia en su vida, y falsa doctrina. Entre los encarecimientos grandes que Iob dezia hablado del rigor con que Dios le auia castigado, y pareciendole estraño, y auiendo referido el poco remedio y ayudas que auia tenido en sus trabajos, y que como arbol que arrancan estaua sin speraça de retoñecer, y que no halla orden para su reparo, que le ha ceñido Dios de pies a cabeça de açotes, dicho esto.

Cap. 19. Concluye en fin Señor yo estoy tal que en mi de carne no ay memoria: sino que la piel desnuda tengo apegada a los huesos. Esta es

4 la vltima de las lastimas del sancto Patriarcha, y es lo grandissima: pero a nuestro innocentissimo Iesus los açotes le quitaron la sangre, y los cueros hasta descubrir los huesos. A instancia de los falsos juezes açotaron al sancto Christo, y no huuo ni vn Daniel que saliesse a la causa, y se quexasse y reclamasse en tal agrauio, sino que diziendo Pilatus, que no hallaua razon ni verdadera ni aparente para poder proceder contra el Señor, có tan cierta y grande confession junta vna maldad horrenda, mandandole açotar, y entregandole a la voluntad de sus enemigos. Viose jamas juez tan perdido que entregasse al reo en manos del que como a enemigo suyo le acusa? Las leyes quisieron que el juez pusiesse a la muger adultera en manos del marido tan reziamente agrauiado, y tan vilméte affretado, pero no quiso la ley q la pena estuuiesse a su electio, sino que conforme a la calidad del delicto fuesse el castigo cuyo executor fuesse el marido. Este desatino que el apassionado sea el juez, para Pilatus se guardaua en agrauio de la persona del Señor. El qual al conoçido inocente, y cófessado por tal, pone en manos de sus enemigos, y a su ira dexa el numero de los golpes, lo qual jamas se vio en hombres condenados por graues culpas a rigurosas penas. Y assi se dexa bien entender adon de llegaria la fiereza de los açotes, a la qual jamas ninguna otra llego. Muchas vezes aue mos leydo y oydo furia popular cōtra los q en graues casos deliquia, qual fue apedrear a vn hombre que en fiesta cogia vnas serojuelas, y a Achan que hurto ciertas cosas en Hierico, contra el madamiento de Dios, &c, pero aqui vemos vna inafaciable colera

7 contra vn hombre, que ni aun con testigos falsos resultaua contra el culpa, ni se halló quien le dañasse en la menor cosa del mundo, antes se alegaró milagros para matarle quado Cayphas hizo junta contra la persona del Señor. Dos hijos del diablo se busca-

3. Reg. 21

ron contra Naboth por orden de la perdida Reyna Iezabel, y contra Christo vn pueblo entero se conjuro, y cien mil testigos falsos huuo contra el innocente. Tenian los Babylonios por vn de sus grandes Dioses a Bel, y el Propheta Daniel, derriboles el templo, y affololes el falso Dios, supolo el pueblo, y concibieron vna ira estraña, y furiosos con ella se atreuen al Rey, y rompiendo con el respeto que se le deuia, dizéle, los daños que por manos deste esclauo nos han venido, bien los sabes: o te allana en ponerle en las nuestras, para vengarnos de los agrauios q ha recibido del esta ciudad, donde no te quitaremos la vida, y la de todos quantos tienes en tu casa, sin perdonar a muger ni hijos. Conpelido el Rey, y puesto en este aprieto, dioles a Daniel, y sin hazerle otras molestias, echaronle en vna leonera donde ya le auian echado antes en otra ocasion, y con esso se dio por satisfecha su colera. Cōtra Christo la q podian tener los Iudios era, que se auia desuelado en hazerles merced, y no se contetau con que muera, sino que puesto en sus manos le escupen, le açotan cruelmente, y con llagarle de pies a cabeça no se tienen por vengados, y no cierra Dios su padre la boca de los leones, contra su sancto hijo embrauecidos, y ya encarnicados en su sangre, sino que passa en dissimulacion caso tan graue. Moysen y Aaron se vieron en terrible aprieto conjurado todo el pueblo contra ellos, y fue forçado q con vna respaldaciēte nuue los defendiesse el Señor, y salio el pueblo tambien de la burla ( que a la verdad era muy pesada ) que con hazer estrañas diligencias los sanctos hermanos para que no se vengasse su agrauio, quando mucho acabaron que auiendo abraçado catorze mil y setecientas personas se moderasse su enojo. Pero a la defēsa de los agrauios de Christo, nadie sale no parando estos en desseos, sino en cruels obras. No ay nue que le ampare y temple el dolor, ni castigo visible contra los malhechores, auiendo procedido otro tan riguroso en el mismo pueblo, sin auer puesto en execucion sus dañados intentos. Y quando en amarrando la Señor a la colūna, fuera ligero castigo assolar aquella ciudad, y la gēte que auia venido a la fiesta, que passaron de dos millones a buena cuenta, a vnos porque no se oponian al remedio de tanto mal, no clamauan, dadnos a este sancto Daniel Rey nestro a, nuestro capitā Moysē, a nuestro summo Sacerdote Aaron, a nuestro gran Prophe- ta dad nos a nuestro Predicador y Maestro, a nuestro Angel, que del gran consejo ha venido para bien. Quando auian de auenturar la vida en defēsa del innocente

Dan. 14.

6

Num. 16.

7

vnos

vnos callan, otros ayudan a su daño, y no ay vengança contra tanta perdicion. Solo veo a Moyfen derribado a los pies de los verdugos, que pide misericordia al padre y perdicion para el pueblo ingrato. Y al sãcto Pontifice Aaron, teniendo su humanidad sã eta, llena de fuego, que detiene la ira de Dios y amarrado a la columna haze el negocio de los le q estan açotando y detiene con su omnipotencia las criaturas todas para que no salgan a vengar tal disparate hecho en agrauio del Señor que las crio y las cõseruã. Por marauilla huuo jamas justicia contra hõbre por perdido que fuesse, que no hallasse alguno a quien doliesse. Y los agrauios hechos cõtra los sanctos, a algunos les parecia mal, y Rubẽ puso gran diligẽcia en atajar la muerte de Ioseph. Quando conjuro Saul cõtra Dauid, Ionatas salio a su causa, y a la de Susanna Daniel, y Moyfen al agrauio que Pharaon hazia a los Iudios. Y quando el perdido Rey sedechias mando echar al Propheeta de Dios en vn algibe lleno de cieno, cuyo hedor quando otra cosa no huuiera, le acabara la vida, no falto vn Abdemelec criado del Rey a quien esto no parecio bien, y le dio a entender el agrauio que se hazia al sancto, y sacole del trabajo en que estaua, cõ vnas sogasy vnos trapos viejos. Sogasy ay contra nuestro innocentissimo Prophetas, pero no para sacarle del lago de la miseria y hez en que esta, sino con que le amarren a vna colũna y le açoten, no le dan paños viejos para q las sogas no le desuelen aquellas manos delicadas y sãctas, sino q se las aprietan hasta que rebiente la sangre por ellas, y si se hallan algunos andrajos, no sõ para aliuio de la pena, sino para que crezca, y para atormentar vn cuerpo que estaua todo hecho sangre, y no ay vn Abdemelec a quien esto parezca mal, sino q qual mas qual menos todos tienen su muerte por justificada, y assí lo cõfiesan a gritos. Quãdo Dios tã brauamente y con tan justa razon se indigno contra Heliodoro al punto quiso robar las riquezas del templo, y el erario que en el estaua, caso tan estraño que Onias, y los Sacerdotes otros inuocauan a Dios para que pudiesse termino en tã grãde atreuimiẽto, quãdo proueyo Dios en el, y embio vn Angel q en figura de brauo canallero le castigasse, con el qual venian dos hermosissimos mancebos llenos de gloria, y el vno por vna parte, y el otro por la otra, le açotaron terriblemente sin descansar, y le dieron açotes sin cuento, con que cayo en tierra el brauo Heliodoro, y le echaron fuera del templo, estando en este estado hizo oracion por el Onias, y al punto se llegaron a el los mãcebos y le consolaron, y remediaron mandandole

que diese las gracias a Onias, por cuyo respecto Dios era seruido de perdonarle la vida. Mira Dios tan brauo y con tanta razon indignado, y luego al ruego de vn Sacerdote despachõ quien curasse los açotes al atreuido, y indigno de toda cortesia. En la persona de Iesu Christo, no atreuido contra el templo, sino defensor de la sanctidad del templo, que pocos dias atras auia echado los que vendiendo y comparando le profanauan, no ay Onias, ni del cielo baxa nadie a curarle las llagas: para que por aqui veas quan riguroso fue este trabajo, en el qual le falto lo que en otro semejante tuuo Heliodoro Gẽcil y perditissimo hombre. A Pablo y Sylas açotaron los de Macedonia y llenos de cardenales dieron con ellos en la carcel y en vn cepo, pero el carcelero los regalaua, y sus mismos enemigos llenos de miedo les rogauan que se fuessen, y quando faltauan hombres, Angeles entrauan en las carceles a curar las heridas y açotes de los Sãctos, pero en los de Christo todo falta, ni amigos ni enemigos, ni persona alguna muestra mas sentimiento del caso q si fueran de azero, y Christo nuestro señor comũ enemigo de la Republica. Tres inuenciones huuo (dize vn autor graue) en los açotes del Señor, q primero lo açotaron con varas llenas de espinas, lo segundo con sogas, al remate de las cuales, auia rodajas de hierro, y al cabo cõ cadenas, el remate de las cuales, estaua hecho a manera de garfios, con q sacauan peduços de carne del cuerpo delicado del Señor, y no dize esta crueldad como imaginaciõ fuya, sino como parecer de muy graues autores, y quando no sea esto cierto, es sin duda que pretendiendo Pilatus moderar la colera de vnos hombres furiosos, q no le mandaria açotar de cumplimiento. Verdad es que San Hieronymo dize, que entre las leys de los Romanos, vna disponia que açotassen primero al que auia de ser crucificado: pero como Pilatus no attendia solamente al cumplimiento desta ley, sino a proueer de principal intento ( como del Evangelio se collige ) a la prissa que le dauan, de aqui has de entender que tomaria por medio crueldad tan grande, que con ella se proueyesse a los animos de los Iudios, y los moderasse.

Mas ha se de considerar en este mysterio el sentimiento de nuestra Señora, que seria terrible el que açotes tã crueldes, dados a hijo tan amado, y recibidos en cuerpo tan delicado, causarian en pecho tã aficionado y amoroso. Solo oyr dezir que S. Pablo auia de yr a Hierusalem sin saber el successo de la jornada, mas que por coniecturas, y con esta generalidad que no se escaparia de

Luca. 19.

10 Actũ. 16.

11

Act. 20. 21

Genes. 37.

Hiere. 38.

2. Macha.

prisiones y trabajos, lastimaua a los fieles que estauan con el en Cesarea y en Epheso, de manera que se le colgauan de los ombros cargados de lagrimas, con vn desseo particularissimo de que la jornada no huuiesse efecto, sin que fuesse parte para consolarlos el buen animo del Apostol, la gana con que començaua aquel viaje, las razones con que les persuadia la commodidad del camino, sino que mas que todo esso podia la piedad, que haria nuestra Señora (si como Simeon Metaphrastes dize) se hallo presente a los açotes? Si alli estuuviendo al ojo crueldades que jamas se pensaron de nadie, braueza que jamas cayo en seso de hombres, sin dubda causaró pena mayor de lo que se puede dezir. Nunca acabamos de encarecer la maldad de la muger de Iob, que viendole en vn muladar, llagado de pies a cabeça, y en vn punto venido de gran felicidad a summa miseria, ni le apiadaua, ni le consolaua, ni le hablaua vna palabra de aliuio, ni hizo ademán en que mostrasse sentimiento de la desgracia de su marido, y la sagrada Escritura, y los Sanctos hizieron mucha consideracion en esta parte, como de cosa tan nueua, y tan agena de la ternura que las mugeres suelen tener, aun en trabajos menores, quando effos los veen en personas que no les tocan tanto, y su natural las inclina a compadecerse, y estar tristes con el que lo esta, y llorar con el que llora, y con el que esta desconsolado mostrar desconsuelo, y esso todo puede hazer su condicion y su inclinacion, como se vio en las mugeres, que quando el Señor lleuaua la Cruz, no solo le llorauan, sino que hazian grandes lamentaciones, en que se dize vn particular sentimiento nascido de solo ver vn hombre que ni era deudo, ni amigo en tal estrecho. Las irremediables lagrimas de la madre de Tobias, Anna, las congexas de Noemi en la muerte de sus hijos, nadie me llame ya hermosa, sino amarga, bien ciertas son. En nuestra Señora auia essa blandura, y mayor mucho, por no estar su natural en nada desconcertado, sino puesto en su punto, y este ayudado con el deudo de hijo, con el amor de Dios, con la virtud de la misericordia, cuyo officio es llorar la agena miseria, y compadecerse della, no hablado con pena del desgraciado caso del proximo, sino teniendola en el coraçon. Esto todo junto, mira la congexa que causaria juntandose en ella, pues cada cosa por si es bastante a causar particular tristeza, el natural, sin el deudo, el deudo sin que le ayude la virtud, y esta sin ayuda de otra cosa: y en la Virgen nuestra Señora vees el natural tan entero, y la misericordia en mas alto grado que jamas estuuviendo en nadie, siendo el deudo

de hijo a madre, de hija a padre, de esposa a esposo, y de criatura a su criador, y el amor de vna sancta con vn sancto, el sentimiento fue mayor que el que nadie jamas tuuo, pues en nadie se juntaron tantas causas para este efecto. Quan de buena gana mirando solo su dolor, pusiera las espaldas sanctas a los açotes, y porque no cayera vno en las del Señor, recibiera con summo gusto en las tuyas cien mil. Con que contento ofreciera, aquellas delicadas manos, a que asperraras fogas las ataran, hasta derramar dellas sangre, por ver sueltas las de su Dios. Quanto mas la consolara ver regado el suelo con su sangre que con la de Christo: y que verdugos y gente infame la estuuieran hollando que no ver vna sola gota de la de su hijo tenida en poco, y que las ropas de los verdugos las tiñiera su sangre, con que sangre tan sancta como la del Señor no diesse en tan nefandos hombres. No dudo sino q̄ excedia y era mayor la cõpassion, que fuera la passion en ella, si en ella se viera, pero conuenia lo que se hazia y descubria Dios en sus açotes, su amor, su bondad, su potencia: y esto la hazia passar con animo por lo que estaua mirando, y saber que ella no podia reparar los daños, y males, cuyo remedio se estava procurando; Esta pena tuuo la Virgen si estuuviendo presente a los açotes del hijo. Y quando no salga cierto, que nuestra Señora se hallo a aquel horrendo spectaculo, es muy verisimil lo que Simeon Metaphraste dize, que la Virgen con las otras Sanctas mugeres de su compañia, aunque no estuuieron a la cena, se hallaron al sermón que sobre mesa el Señor predico, en el qual por palabras tan claras entendio, que aquella noche se auia de dar principio a su passion. Y aunque los ojos acrecientan el dolor (como dizen) pero en cierta manera el no poderos hallar presente al trabajo del que mucho quereys, y fabeyes que le esta passando, os haze intollerable pena, y siempre pensays que lo que no veys, es mas de lo que se dize, y de lo que se cree, y mas teniendo para esso nuestra Señora estrañas conjeturas, fundadas no solamente en la gana con que el Señor se ofrecia a los tormentos, sino tambien en el odio, mala vida, crueldad, y passion, que aquel pueblo tenia contra su hijo, de que tan cierta estaua, entendiendo que ni el hijo con el amor que nos tenia, pornia termino a su braueza, ni en pechos tan de azero en traria vna sombra, si quiera de misericordia, que como ya los Iudios eran tan de todo punto perdidos, no es mucho que dellos entendiesse la Virgen crueldades nunca vistas. Y esta consideracion puesta en su alma, cob aprehension tan terrible, y tã razonable, daria

14

15

Surius in  
Assump. B.  
M.

16

daria mas congoxa, que ſi viera eſſa miſma crueldad pueſta en execucion. Aunque no aprueua ſancto Thomas lo que algunos dixeron que deſde que el ſancto Simeon le prophetizo, que vernia tiempo en que vna eſpada le atraueſſaſſe el alma, ſiete vezes cada dia penſaua en tan terribles palabras, pero ninguna duda ay, ſino que muchas vezes traeria presente el ſucceſſo de aquel trabajo, y las particularidades del, y quanto mas ſe allegaua al tiempo, mas ſe le apretaua el coraçon. Antes que viniere el tiempo de la paſſion traeria en la memoria lo q̄ del Meſſias eſtaua eſcripto: Sobre mis eſpaldas edificaron los peccadores: fabrica llamo el Eſpirituſancto los açotes que en las eſpaldas de Chriſto deſcargaron los verdugos, y edificio tan eſtraño, que armado ſobre hombre que tambien era Dios, en el qual los pies eran columnas de marmol ſobre vaſas que eran de oro, con ſer el cimien to tal, fue milagro poder ſuſtentar la altura del edificio, que la malicia humana leuanto. Auia recebido nueſtra Señora la Fè con la mayor perfeccion que jamas nadie tuvo, y los quatro dones del Eſpirituſancto, que ſe dan para luz del entendimiento; la enſeñança que los Angeles hizieron en ella ſiendo niña, y grande, ſu hijo Chriſto en Nazareth, y cayendo todo eſto ſobre entendimiento tan excelente y delicado como el ſuyo, y juntandose las grandes cosas que en la ſagrada Eſcriptura ſe dezian de Chriſto nueſtro Señor, donde ſe hazia verdad en ſus açotes, que le quiſo el padre deſmenuzar, y hazerle poluos, auiendo cargado ſobre ſus eſpaldas todas las maldades, inuenciones, y ſacrilegios de los hombres quando le açorauan, para pagarse dellos. Sabia que ſe auian de apoderar de ſu hijo los hombres, como exambre de abejas, que van a laſtimar a uno, que le dexan inchado, y acriullado el roſtro y lo que mas es, como fuego en çarças ſecas, que haſta acabarlas no para, que le dieſon de beuer axensos amargos, con la abundancia que bene el vino el que con el ſe emborracha, y otras mil cosas ſabia la Virgen de la eſcriptura: lo qual todo la allanaria en que los dolores de la paſſion ſerian de todo punto eſpantofos. Y quando lo dicho faltara, ſobrara en tanto amor cuydado de preguntar, no donde deſcanſaſſe el querido al medio dia, ſino el aprietado en que eſtana a la media noche. Que como los Sanctos a eſſa hora ſe leuantauan, queria Dios a la miſma ponerſe en matos de hombres perdidos, para dar valor a los ſanctos exercicios, y como las nueuas penas bueluan, no faltaria orden, o en los malos para congoxarla, o en los buenos para

conſolarla, los quales dieſſen noticia de lo que en caſa del cruel juez Pilatus paſſaua. Y aunque lo que ſe dixere no llegaria a lo que era, pero creeria la Virgen que era mas mucho de lo que ſe le dezia, y ſerian terribles ſus fatigas, y mayores, que ſi eſtuiera presente. Que como la madre que con grande ternura ama al hijo o al marido que eſta enfermo de muerte, no ſe puede apartar de la cama, alli eſtá clauada, y colgada del roſtro del enfermo, que tanto ama: conſolandoſe en alguna manera con compadecerſe del, y para ver por instantes el ſucceſſo de la enfermedad, ſi crecen o affloxan los accidentes del enfermo, ſi da ſu mal eſperança de vida, no quiere fiar eſſo del dicho de nadie, a nadie cree, de nadie fia, ſino de lo que vee, y a vn credo que ſalga fuera del apoſento, piensa ſi murio, ſi crecio la enfermedad, ſi eſpirara en mi auſencia, ſi morira ſin deſpedirſe, con eſto no ay ſalir de alli, ni para comer, ni para dormir, ſino que ſi en tanto mal puede auer aliuio, eſſe libra en verle, aunque ſea congoxadoſe, y cõ verle el pecho leuantado, la voz ronca, los ojos quebrados, que cada cosa deſta da vn fudo al coraçon, y aprieta los cordeles al alma, con todo eſſo no tiene animo para auſentarse. Eſſo miſmo has de entender en nueſtra Señora, que quiſiere entrar en el huerto, aunque eſtaua todo ſembrado de mirra, y en caſa de Pilatus, aunque alli eſtuiera la cauſa de llorar que ſabemos. De manera que eſtando presente, y eſtando auſente, viendo o oyendo lo que en la columna paſſaua el Señor, o pensando en las razones que auia para creer que el tratamiento ſeria cruel y fiero, por la malicia de los Iudios y por el deſſeo que tenia Chriſto de padecer (que en muchas cosas auia bien leydo la puriſſima Maria el amor que nos tenia) de donde colligira que todo trabajo en que ſe puieſſe por noſtro bien le pareceria pequeño, y que ſu bondad alentaria las fuerzas acabadas de los verdugos, y que para poner in platica eſta inefable bondad de Dios, ſe hallaria inereyble maldad en aquella vil gente, eſto todo acrecentaria el ſentimiento de la Virgen en ſummo grado.

Has lo tèttero de conſiderar en eſte miſterio a Ieſus arado de pies y de manos para açotarle. O manos liberales para hazer mercedes a los hombres, o manos diuinas, que tales prodigios obrastes en la tierra dando remedio a todo genere de enfermedades de almas y cuerpos, ocupadas perpetuamente en hazer bien a todos: manos que ſiempre deſtilaſtes myrrha precioſiſſima, con que nos obligaſtes a ſeruir tan te fauer. Si en manos de hombre tan ſancto que

que tambien era Dios y sanctificador de todos, pudiera reynar el vicio de la prodigalidad, ocasion nos auian dado, para condenerlas como sospechosas en esta parte, haziendo en merecimientos tan cortos, fauores tan largos. Y estos a hombres que dellos auian de tomar motiuo para perderse mas. O hombres furiosos, si las manos atays a Dios, de donde esperays el bien? Atays las manos del Señor, que viene a desataros de las ataduras rezias de vuestros males, y ataros con las sogas de su preciosissima caridad, para que con tantas obligaciones no sepays jamas moueros a cosa que no sea muy a gusto. Tus manos, alma mia tan enseñadas a peccar, eran las que Dios auia de atar perpetuamente, y no falliendo con esso, por loco, furioso, y conocido por tal, auia de quedar siempre atado. Y con todo esse el amor diuino pudo tanto, que porque mis manos no lo passassen mal, quiso el en las innocentes fuyas sufrir los cardenales y sangre de las sogas, como otro

*Iudic. 16.* Sanson, sin quererse aprouechar de su diuina fuerza para hazerlas pedaços, como aquel por no morir a manos de los Philisteos enemigos suyos. Puesto en este aprieto atado le entrega Pilatus en poder de los verdugos, para que le açoten sin embargo de la innocencia grande que del conocia y confessaua. Amarranle a vna columna, y dicen algunos sanctos que le dieron cinco mil açotes. Entrauan vnos, y descansauan otros: ellos estando con la furia dicha, y trocandose, se canfan de herirle: y el Señor les da fuerzas, no cansado de padecer por nosotros. De fuerte que desde el pie hasta la cabeça no tiene cosa sana por sanar las enfermedades, con que dixo Isayas que estava llagado todo aquel pueblo, sin auer en el cuerpo mystico del cosa sana. Auia yo peccado con todos los miembros de mi cuerpo, y todos ellos auian seruido a la injusticia, y a la maldad, auian sido instrumentos, y armas con que siempre procure de irritar a Dios, y por satisfacer por mi tan irreparable daño, toma el Verbo diuino su humanidad santissima, herida de pies a cabeça por instrumento de mi remedio. Quebrantan la ley que mandaua, que por ningun delicto passassen los açotes de quarenta. Pero como el Señor no padecia por sus peccados (que no lo tenia) sino por los de todos, no es marauilla que resciba en sus espaldas los açotes de todos, con mansedumbre y sufrimiento tan extraño que pasme el cielo.

*Dan. 5.* Que es esto Dios mio? Castigays al rey Balthasar, porque beuio con los vasos del templo, y tuuistes por sacrilegio digno de ser corregido con extraordinario y acelerado

castigo, porque toco los vasos en que se ofrecia en Hierusalem sangre, de que os seruiades: y dissimulays con estos, que ponen mano en vuestra misma persona? Aparece a deshora vna mano con tres dedos, que baja por los ayres, y escribe en la pared la justa condenacion del mal Rey Balthasar, por la razon dicha: y tenemos presente la impiedad de los hombres, que escriuen con sangre en vuestras espaldas su grande perdicion, y callays? En que razon cabe, que muera Balthasar, porque toco los vasos: y que queden sin castigo los hombres, açotando a Dios hasta hazerle rebentar, y correr la sangre por mil partes? Templad padre Eterno esse rigor contra vn solo hijo que teneys, y descargad en mi estos açotes, pues soy yo el que peque. Mis culpas son las que hizieron infatigables las fuerzas destos verdugos contra vos, para que retrateys en vuestro cuerpo a lob todo leproso. Va el Rey de Babylonia a llorar a Daniel, arrojado entre leones, por la furia popular, sin culpa suya: y pone Dios freno a aquellos para que no le toquen: mas razon es, que los que nos llamamos Christianos horemos al innocentissimo Christo, puesto entre brauos leones, que no saben perdonar ni moderar su rabia. Si Dios diera entonces licencia a las criaturas: que vengança tan cruel y tan justa tomaran del agrauio y siorazon que se hazia a su Criador? Porque si tan a punto estauan en los tiempos antiguo para vengar las injurias de los seruos de Dios, quanto mas lo estarian oy para tomar vengança de gente atreuída contra el comun Señor? Ha auído elemento que no aya estado brauo quando ha sido necessario para el efecto dicho? A Nathan y Abyron la tierra los trago viuos. A Pharaon la mar: el fuego a Chore y a sus compañeros, y a los soldados del Rey Ochozias, atreuidos contra el Propheta Elias, el ayre con pestilencias, quando los peccados merecian esso, y agora en mayores males ninguna tomo la mano, porq̄ venia el Señor a hazernos merced. Y el amor q̄ nos tenia, esse ataua las manos de su justicia tan merecida de aquella perdida gente. Y esse solo pudo detener la vengança en tal caso, en el qual quando ellas faltaran, los Angeles se mostrara rigurosos, como en otras cosas bien menores lo auian en tiempos atrás sido. Pero el desseo de nuestro remedio haze que suffra el Señor tantos açotes, sin echar vn ay del cuerpo. O Señor mio, quan otro os miro, de lo que os vio Isayas. Vi al Señor, dize el Propheta, sentado sobre vn throno real: y aqui os veo yo atado a vna columna, y corriendo sangre. Allí se vio la casa llena de magestad, en esta de Pilatus ninguna grandeza se descu-

Cap. 2.  
Dan. 6.

23

Num. 16.  
Exod. 14.  
Num. 16.  
4. Reg. 1.

24

Cap. 6.

descubrio (Si ya no lo es sufrir tanto, y conseruar la vida, para sufrir mas, por quien tan poco lo merece.) Allí los alamares de la ropa, y lo menos que en vos veyá el Prophe-  
 ta inchian el templo de magestad: aqui la casa vemos llena, pero esso es de arroyos de sangre. Allí Seraphines encendidos en amor estauan cubriendo el rostro y los pies y bolando en el conocimiento de quien vos soys, teniendo alas para todos estos officios: aqui estays rodeado de verdugos, y de enemigos tan ligeros como si tuuieran alas para hazeros agrauios sin cuento. Allí loado y bendito de Angeles: aqui maldito y blasphemado de los hombres. Allí el lenguaje que se oyo, es, Sanctus, Sanctus, Sanctus, Señor Dios de los exercitos: aca todas las voces son de blasphemias, y mofa. Allí publican Seraphines, que la tierra esta llena de su gloria: aqui desatinadamente pregonan, que la tiene inficionada con sus maldades o falsa doctrina. Allí le llaman Dios de los exercitos: aqui tiene menos credito que Barrabas homicida, y ladron y ruyna del bien publico.

25

En fin en este hecho deues considerar, no solamente los motiuos que tenemos para llorar y sentir crueldad tan nunca vista, que esto dicho se esta: y en coraçones que no sean de azero, la nouedad del caso, y el rigor acabaran esso con qualquiera hombre, cuyas entrañas no ayan degenerado mucho del ser humano, sino que (supuesto este sentimiento) en oyendo dezir açotes en las espaldas de Iesu Christo, al punto es bien que nos embrauezcamos contra nuestras culpas: que fueron la causa de todo esso. Y allanados en verdad tan cierta diga cada vno. Bien se Señor, que no fueran parte los verdugos, para tocaros en el pelo de la ropa, si mas culpas no les dieran fuerzas. No fue parte el demonio, para matar vna ouejuela del Sancto Iob, hasta que vos Señor le distes licencia: y con esta estuno cargado de gusanos, en vn muladar, y esso mismo con mas justa razon he de entender de vuestra persona, que ni el demonio, ni sus ministros os tocan, sino os pusieran mis peccados en esse estrecho. Y por esso dixo vn Prophe-  
 ta: La disciplina y castigo de nuestra paz sobre el: esso es el castigo que mereciamos nosotros por nuestras maldades, recibio Christo sobre si. Por las maldades de mi pueblo, le heri, y castiguele, dize el Hebreo, porque tuuiese mi pueblo paz. Con esta consideracion me ha de venir vn odio terrible contra mis culpas, y vna congoxa grande contra mi mismo, con la qual diga.  
 Caydo se ha la corona de nuestra cabeza: ay de nosotros que peccamos. Y comienza

Cap. 1. &  
2.

Isai. 53.

26

Ora. Hier.  
Tbren. vi.

si quiera aqui a reconocer peccados, y el daño que estos pueden hazer, y tiembla aun del nombre solo. Y entiende, que en ninguno de todos quantos castigos Dios ha hecho por ellos, ni en todos juntos quantos la sagrada Escripura, y otras historias cuentan, se descubre tanto la grauedad de la culpa, como en ver al hijo de Dios amarrado a vna columna, descoyuntado, y molido a açotes, para con esso castigar penas de peccados agenos, a las quales se auia Dios obligado por su misericordia. Vuestra passion Señor es aquel libro, que recibio San Iuan de vn Angel que tenia vn pie en la mar, y otro en la tierra, el qual le dixo: Come esse libro, y tragale. Hizo lo así, y sintio vna dulçura grande en la boca al comerle: pero acabandole de tragar, el estomago le amargaua terriblemente. Esso es, que los frutos de la passion son dulces, considerar que por ella se nos abrio el Cielo, nos reconciliamos con el padre Eterno: por ella se nos comunicaron los celestiales bienes que tenemos, la Fè, la gracia, los sacramentos, y lo demas. Pero quãdo essa passion de Christo entra en el estomago, y se actua y digiere, considerando en ella nuestros pecados, y la grauedad dellos, y la indignacion de Dios contra ellos declarada en la persona de Iesu Christo, esto vasca haze, y congoxas, amarga terriblemente, si es cuerdo el que esto piensa.

Apoc. 10.

27

*Del agradecimiento que a Dios deuemos por este mysterio. S. 1.*

El agradecimiento que a Dios deuemos, puesto en vna columna y açotado y molido por nuestro respecto, agrauio se haze, en que rerle dezir. Porque a beneficio tan grande, que agradecimiento ay, que no sea corto? Pero segun mi poca posibilidad y mis muchos deseos os doy Señor gracias, porque consentistes que os atassen las manos. Y por que las fogas con que os ataron, no fueron parte para que no fuesdes liberal, y magnifico en las cosas que de vuestra mano me erã necessarias y prouechosas. Y estimo en mucho, que en todas las partes de vuestro cuerpo abiertas se descubria el deseo, que de hazerme bien teniades. Y quanto mas la crueldad de los hombres cerraua las puertas de vuestra misericordia, tanto esta andaua con mas cuydado, buscando puertas por donde salir: sin attender mas que a proueer en nuestra miseria, aunque estuuiese esta en sujetos tan indignos de recibir fauor, como erã nosotros. Doy os Señor mil gracias por la buena voluntad y amor, con que os quisistes subjectar a castigo de açotes, no dados de cumplimiento, sino con infernal furia, para  
 con

28

*Rom. 8.* con ellos pagar mis hurtos, y mis desconcier-  
tos, los quales yo no podia pagar, por ser e-  
nemigo, cuya satisfacion vos no acceptays,  
y por ser los daños tan grandes, los quales  
no podia pagar del todo, y con rigor, quien  
mereciessse menos que vos. Bendito sea el pa-  
dre eterno que no quiso perdonar a vn solo  
hijo natural que tenia: ni el hijo quiso que  
se le hiziesse essa gracia, sino que el padre  
eterno tuuo animo, para echar a nuestro Iona-  
*Iona. 1.* nas en lo hondo de la mar, y el hijo no solo  
no contradixo essa voluntad, sino que pidió  
a su padre, que se pudiesse en execucion, pa-  
raque tomado este tan acertado medio, ces-  
fasse la tormenta, y las furiosas olas, que nue-  
stros peccados leuantauan en el mar deste  
mundo. Y pues tanta merced como esta no  
se puede pagar, sino con estimarla, y agra-  
decerla: la vida se me ha de passar de oy  
mas Señor en daros gracias por tan crecido  
beneficio, y en viuir como hombre, que con  
el se siente tan obligado a ser Sancto. Y pues  
por mi respecto quisiste trocar los estados  
tan diferente: conuiene a saber aquel en  
que os vio Isayas tan lleno de magestad y  
gloria, en otro lleno de menoscario y men-  
gua, esso mismo me haga trocar el estado de  
ingratitude y perdicion, en que hasta aqui  
he viuido, en otro de summo agradecimien-  
to, y amor, y sanctidad.

*Cap. 6.*

29

Lo que en este mysterio auemos de sup-  
plicar a Dios por medio de la Virgen es, lo  
primero que las manos atadas de Christo  
aten las mias, y juntamente las suelten:  
las aten para que jamas se meneen en cosa  
que sea desseruiicio de su Magestad, y essas  
queden sueltas, para que jamas dexen de  
obrar virtud, y que ninguna cosa del mun-  
do sea parte para que tenga las manos ata-  
das para el bien, pues ninguna lo fue, para  
que las manos del Señor no estuuiesse sueltas  
para hazermé merced. Sean Señor vue-  
stras ataduras coyundas y esposas puestas  
en mis manos, con que este rendido, y no  
cayga en mí el descomedimiento de aquella  
mala muger, de la qual os quexauades por  
*Hiere. 2.* Hieremias, con dezir que quasi todo fue  
vno començar a viuir, y hazer pedaços el  
yugo, y romper vuestras ataduras: prote-  
stando que jamas os auia de seruir, y fue  
este atreuimiento tal, que por el mercedo  
justamente, que la dieffedes mil vezes nom-  
bre de mala muger, cuya vida era ganar de  
comer al officio, puesta en mancebia, y an-  
dar por los caminos a buscar esso mismo;  
para significar, que tan grandes desatinos  
no podian caber en alma que tuuiesse per-  
dida la verguença en menor punto: Y si yo  
hiziere lo mismo, siendo las obligaciones  
cien mil vezes mayores, sera mi atreuimien-

30

to sin comparacion mas grande osar poner  
en la boca que no he de seruir a quien por  
mi respecto tuuo las manos tan vilmente  
atadas. Antes he de tener de oy mas por  
glorioso renombre, el llamarme como san  
Pablo el preso, y atado de Christo: tenien-  
do este por dichoso, y bienaventurado apel-  
lido: siendo primero para mi Dios, tan  
gran regalo el ser atado por mi. Mas quie-  
re Pablo llamarse preso, que apostol, que ya  
aquel es mas illustre nombre. El que arde  
por Christo entiede esta verdad, dize Christo-  
stomo, que si le dieffen a escoger passear los  
Cielos, o estar atado por Dios, ternia esta  
por mas dichosa fuerte. No ay corona de  
perlas mas preciosa, que la argolla en el  
cuello del hombre Christiano, es fuego que  
atormentâ los demonios, vernos atados  
por Christo. Mas quisiera ser Pedro preso,  
que el Angel que le soltaua. Estos encare-  
cimientos todos de Chrystomo me han de  
hazer tener por buena fuerte, el verme con  
el temor de Dios, siempre atado, y sin li-  
bertad para cosa mala. Dad Señor los  
lazos corredizos de mis culpas, que me tien-  
nen lleno de sangre y lastimado: y echad  
essas cadenas a mi alma, con que renuncie  
la falsa libertad del siglo, para que sea obra  
de vuestras manos, dexar a la bestia silue-  
stre libre, y quitarle las ataduras, a que los  
negocios del siglo la tenian subiecta, a la ha-  
zienda, honra, deleyte, contento, y lo de  
mas todo que el mundo precia. Supplicoo  
Señor, que con la consideracion de vue-  
stros açotes, viua lleno de amor vuestro, pa-  
ra que el fructo de vuestra sangre, y tan san-  
cto theforo no sea derramado sin prouecho  
mio: sino que quede mi alma lauada en la  
sangre deste precioso Cordero. Vaya mi al-  
ma Señor con estas çonsideraciones crecien-  
do siempre en deseos de seruiros. Y en fin  
Señor humildemente os suplico, que me deys  
por medio de vuestra passion y açotes, a sen-  
tir con verdad lo que son culpas, para que  
hasta el nombre y sombra de ellas me haga  
temblar. Y viendo a Dios Padre tan rigu-  
roso castigador de su Hijo, y que en el mas,  
que en todos los desastres passados, quiso de-  
clarar el aborrecimiento, que su Magestad  
tenia contra los peccados, cause esso en mi  
alma, para que siendo su passion dulce en mi  
boca, con el acuerdo de los grandes bienes,  
que por ella me vinieron, me cause tambien  
amargura en el coraçon y entrañas, hazien-  
dome acordar de los peccados, que la causa-  
ron y dieron fuerça a los verdugos, para  
que la pudiesse en execucion, tan atreuida  
y arrojadamente.

*Ephes. 3.**Chryf. ser. 8. ad Eph.**Actu. 12.*31  
*Greg. 30.  
Hor. c. 12.  
Iob. 39.*

Del

*Del Tercero myfterio doloroso, que es la corona de espinas. Cap. VIII.*

**E**L tercero myfterio doloroso contiene en sí la consideracion de la corona de espinas, de la qual dicen los Euangelistas estas palabras, que despues de auer açotado al Señor los soldados del Presidente Pilatus, recibiendo a Iesu en la audiencia, conuocaron allí toda la gente de guerra, y desnudandole de su ropas, cubrieronle con vna vestidura, colorada texiêdo vna corona de espinas, pusieronla sobre la cabeça, y vna caña en su mano derecha, y hincadas las rodillas burlauan del, y dezian: Dios te salue Rey de los Iudios. Y escupiendo en el tomauan la caña que tenia en la mano, y heriente con en la cabeça, y dauante de bofetadas. Desta manera salio Iesu fuera, puesta la corona de espinas en la cabeça, y vestida la ropa de purpura: y dixo Pilato, ECCE HOMO. Y allí a instancia de aquel pueblo que quiso mas la vida de Barrabas, que la de Christo, le entrega a su voluntad.

Has de considerar, lo primero en este myfterio, que de cosas preecieron (despues de ser el Señor açotado) a la corona de espinas, y quantas sucedieron antes que le condenassen a llevar la Cruz, en las cuales ay particulares razones de pena y dolor, en que con los tormentos de Christo nuestro Señor se juntaron affrentosísimas inuenciones, inuentadas todas por los ministros del diablo a fin de que el mundo tuuiese en poco, a quien tanto respeto deuia. Hizieron primero llamamiento de toda la gente de guarnicion que tenian los Emperadores Romanos en Hierusalem (que segun algunos eran trezientos soldados, y segun la cuenta de otros Historiadores pasauan de quinientos) para que cada vno de aquellos se ocupasse en el maltratamiento de Christo, para atropellarle y maltratarle con tanto atreuimiento, que le obligue a dezir a su padre: Señor hazedme misericordia que me andan pisando los hombres, y exercitos de soldados se han declarado contra mi. Quando se juntan dos a burlar de vos, sino loys vn Angel o de todo punto ronto, os acabaran mil vezes el animo y el sufrimiento, y terneysle para sufrir cien agrauios, y quando alguno dellos llegare a teneros en poco, no ay dissimularle, sino que se ha de tratar al punto de la vengança, que sera mofa y burla contra Dios: no de vno ni de dos, sino de quinientos soldados perdidos, hombres que no sabrian en esto tener moderacion y termino, sino el que su antojo o passion, o todo esso junto

les pusiere? Que seria dexar de agrauiar al innocente no respecto ninguno bueno, sino canfarse de aquel enfayo, o buscar otro, con q̄ de nueuo atormentassen a su Dios. El auer burlado Chan de Noe su padre, en presencia de tan poca gente que eran seys, y ellos muger y hijos y nueras (a quien tã mal parecia esso) le costo tan caro que quiso Dios que la vengança se entendiese en el castigo de aquel y de sus hijos y nietos, &c. Mira q̄ animo era menester para llevar bien la mofa de quinientos soldados. Lleuo David mal, con ser hombre tan sufrido, que Michol su muger burlasse del quando dançaua en el acompañamiento del arca, y el que tuuo pecho para dissimular con tantos agrauios, se indigno en caso tan ligero al parecer: para que entienda que ninguno que toque en esta materia se tiene por tal. La honra y respecto que a la persona de Christo nuestro Señor se deue, ni hombres, ni Seraphines se la sabran jamas dar, y por esso quando en el Cielo se trataua de la authoridad del cordero, se derribauan y cubrian los rostros, los que allí estauan, protestando que todo lo que hazia, era sombra de lo que se deuia, y no podia ser mas. Y fue siempre el Señor tan zelador de su honra, que fue de ordinario riguroso castigador del que se desmandaua en esto, haziendo al punto a vno bestia, y hinchendo al otro de gusanos, de lepra, y de infamia, sin que se dissimulasse en caso tã graue, pudiendose passar con otros: y el estar la naturaleza diuina junta con la humana flaca, para q̄ el Señor a tiempo lo dissimulasse, no quitaua que el sentimiento no fuese grande, y la pena terrible, causada de la affrenta que a Dios se hazia, y de los inconuenientes en que auian de dar hombres, que tratassen de menoscabar el credito, que por tantos titulos a Christo nuestro Señor se deuia. Lo segundo, acabada esta inuencion, le desnudan los soldados, y verdugos, para que la burla fuese mayor y mas pesada, y el corrimiento terrible de verse el Señor en presencia de tanta gente desnudo, que seria en la modestia del cielo congosa, que no tiene justo encarecimiento, y mas, que esso fue açotarle segunda vez, porque en heridas tan rezientes y tan grandes, despojarle con crueldad, que dolor causaria? Quando esso se hiziera con mucha piedad y tiento, no se podia hazer sin q̄ de nueuo brotasse sangre por cien mil partes. Acabaua de recibir açotes sin cuento, no se auia hecho cura en cuerpo tan delicado, y con esto auia de salir de nueuo la sangre, y no siendo verdad lo que algunos autores dicen, que le açotaron dos vezes, el desnudarle sus ropas podemos llamar segundos açotes, y no menos affrentosos que

D d los

*Matt. 27.  
Ioan. 19.  
Marc. 15.*

*Concor.  
Euang.*

*Psal. 55.*

*Genes. 9.*

*2. Reg. 6.*

*Dan. 4.*

Genes. 3.

los primeros quedando desnudo el Rey de la gloria, en presencia de tanta gente con el frío que hazia. Quando Adam se vio desnudo en el Parayso, no auia mas que su muger, que tambien lo estaua, no auia quien burlasse del, sino a quien le doliesse, y mas que cada vno curaria de sus duelos, y con todo esso andaua tan corrido, que quando mas no pudo, con ojas de arboles se cubrio. Y siendo este castigo de peccado, y dado a vn hombre atreuido contra Dios, y tan a solas, le puso en fatiga grande, en la qual he de imaginar a Christo desnudo en presencia de tantos, en los quales ninguno auria a quien le doliesse. Acabado este ensayo le vistieron vnos andrajos colorados, vna affrentosa purpura, no como la que se puso en casa de Raab, con que, aquella muger aunque perdida estuuiesse segura, sino para que se entendiesse, que todo el peso de la guerra descargaria en nuestro Rey Christo, que con ella estaua vestido. Despues de las espinas para continuar la mosa, le pusieron vna caña en las manos, con que se entendiesse q qual era el scepro, tal era su Reyno fragil, y vazio. Estraños pensamientos de hombres sacrilegos contra Dios, y contra su Reyno, que el Cielo le hizo perpetuo, quando escriuio no solo en el muslo, que es la diuinidad, sino tambien en la ropa de la humanidad, este es Rey de los Reyes, y Señor de los Señores. La firmeza del Reyno de Christo quien la dira, sino el Cielo que perpetuamente haze estado al supremo Rey? y Reyno tau firme, es para estos caña fragil, y no me espanto, que como no le querian por Rey, auiale de ser cruel enemigo. No tenian que esperar del, lo que los fieles vassallos de vn Rey amoroso, benigno, y llano, sino temer lo que por Oseas les dixo, yo os sere como leon, y saldre al camino con la furia que vna ossa, a quien han quitado los hijuelos, y os deshare hasta las entrañas. Y assi vistiedole andrajos, y poniendole caña en la mano, significan que (por su culpa) no les hara el Señor mas bien que si fuera Rey de burla, ni tienen que esperar del mas de lo que se podria esperar de vn hombre que se quisiesse hazer Rey, no teniendo para esso mas fundamento que vna vil purpura, y vna caña por scepro. Y esso no porque el Señor no estuuiesse a puto para les hazer merced, sino porque su malicia pornia estáco a todo bié.

Iosue. 2.

Apoc. 19.

6

Ose. 13.

En summa le pusieron tal que salio Pilatus con el, y dixo, ECCE HOMO, no es piedra ni azero, que pueda con mas tormentos, y es prodigio ver lo que ha sufrido. y con esso dan por contentos de lo que contra el se ha hecho, y no passe adelante la acusacion que esta dada. Hombre es, y vosq-

tros tambien lo soys, y de hombres es tener tiernas entrañas con otros hombres, y tanto mas quanto se representa mayor miseria en sus proximos, quando padecen. Mirad no se acabe en el mundo vuestra memoria, por no acordaros de hazer misericordia. De fieras es no perdonar al derribado, y dar al muerto gran lançada. Las insignias de los Romanos, y los blasones de sus estandartes, ya veys, que son perdonar a los que vieren rendidos, y triumphar de los hombres soberuios, que no quisieren reconocer su Monarchia, y los que somos gouernadores de sus estados, es justo que administremo justicia a essas leyes, y pues jamas auemos visto subiection en hombre que llegue a esta, razon es, que en perdonarle, no leays vosotros crueles. Con estas y otras razones procuraria Pilatus la libertad del innocente, y ni estas ni todas las del mundo bastaran, para hombres que tan sin ella viuian en todo: Veys en el largo discurso que en casa de Pilatus passo, que de affrentas, que de trabajos y dolores succedieron de increyble pena, para el Hijo y para la Madre, y cõ ser nueue los pasos que el Señor alli passo, y todos tã dignos de consideracion, y tan penosos, de solo vno hazemos mención, y esse contamos por tercero mysterio doloroso, que es quando Christo nuestro Señor fue coronado de espinas, por manos de soldados Gêtiles desalmados, hombres que no teniã otro fin mas que pasar esta vida con entretenimiento, y gusto, el qual como gente tan estragada, tenian en aquella ocasion librado en los agranios, affrentas y tormentos de Christo, y haziã del officio vil de verdugo, honra, soldados en cuyos pensamientos tanto suele valer esta, y la renuncian, porque a sus manos Christo pierda la suya vilmente.

Con particular acuerdo hazemos deste solo acto vn mysterio, porque este solo creo q fue el que començo en el Señor, y se acabó, que para el solo se referuo la crueldad humana facada de sus terminos y salida de madre. Casi en todos los trabajos de Christo se vieron hõbres sanctos, y sino, hombres facinorosos. Sanfon fue atado, encadenado Hieremias, abofeteado Micheas, açotes muchos los passaron, y malas palabras, y affrentas, y Cruz, pero corona de espinas, inuencion es que los tyranos q inuentaron tormetos horrendos, vacas de metal ardiendo, en que abrafar los hombres, juntar cuerpos viuos con muertos hediondos, y infinitas cosas que no se pueden dezir. Tigres que tales inuenciones hallaron, como enemigos declarados de su misma naturaleza: ni los Emperadores Nerones, Iulianos, Domicianos, &c. que fatigauan sus entendimientos en buscar inuen-

Psal. 103.

Concor.  
Euang.

8

9

Cap. 15.

Inuenciones con que acabar la constancia de los martyres, entre todas ellas, nadie dio en castigar malhechores con corona de espinas. A gritos se quexaua Job que le auia Dios quitado la corona de oro que tenia en la cabeza: pero no le pusieron otra q fuese de espinas, &c. Esto cruel y penosa afronta el infierno la inuencion; y pudo ser que aun este no diera en ella, sino por medio de los Judios encruelcidos contra Christo. Y quando saliera el infierno con esta traça no la osara poner en execucion, sino por manos de gente mas perdida que la que en Hieropo tenia ardiendo. No hizieron este sacrilegio por si, sino tomando por instrumento los soldados de guarnicion q Pilatus tenia. Y no erraremos Señor mio y mi bien todo en dezir con vuestra licencia, que ni demonios, ni hombres la inuentaran, sino saliera la traça de vuestro sancto pecho. Que aunq es verdad q de las inuenciones; que en vuestra sancta passion huuo, por la parte que nacian de aquellas crueles manos, no podia des vos ser ni inuentor, ni author, pero conio estas mismas obras que eran sacrilegios; en los que os maltratauan; eran instrumento que tomauades para satisfacer por nuestros males, en estas mismas obras en que se declaraua el summo aborrecimiento de los hombres se declaraua vuestro infinito amor y en obras de tanta crueldad, vuestra piedad, y en inuenciones tan abominables, santidad nunca vista. De qui es que por esta parte, caminamos bien en dezir q no huiera corona de espinas y si vuestro amor no diera la graça, q esso es ser vos Señor quien soys, sacar de casos tan errados tanto bien. Que soys como la abejuela que de la xara y de la retama saca miel. Y en esso mismo que fue causa de la perdicion de muchos estuuo el bien del mundo; y estos trabajos ensayos que eran tan grandes peccados, y quiso Dios que fuesen nuestro remedio. Y has de entender que esta corona se hincó en la cabeza del Redemptor con tanta inhumanidad, y crueldad que no fue inuencion sola para burlar de su reyno, sino que atrauessaua por muchas partes aquella sancta cabeza; y assi estan algunos doctores, que dos Euangelistas dixeron q *imposuerunt* en que quieren significar, que se la incaron hasta penetrar el cerebro. Y con vn golpe acometen los hombres el credito y honra de Christo, y juntamente con tanta sangre como de su cabeza salia, le tratan de suerte que a vn mismo tiempo, y con vna misma inuencion le deshonoran, y le lastiman y por todo esto passa bien, quien tanto desseo tiene del nuestro. Puso sobre su cabeza las espinas a que fuymos condenados, queriendo mas

que la abriessen, que no que flos hiziesen sa- gren en los pies. En otras se elcribe en nombre del Señor; yo certure con garças todos tus caminos, y porque no voyas en busca de tus amadores; pero oy con mas liberalidad las pone sobre su cabeza, para que tengan mas fuerça para atajar nuestros ruynes pasos. Atajo Dios vna determinacion tan grande en aquel pueblo, con que dezian tengo de buscar a mis amores, que me den pan, lana; fino; y azeyte; abundancia de todas las cosas, y pone espinas Dios en el camino, para que no pueda yr el hombre donde deslea, sino que forgado de la necesidad, buelua a su primer marido. Espinas en el camino son poderosas, para que vna alma tan perdida como es aquella de quien haze alli mencion el Prophetas, buelua en si, y dexa esso en que a su parecer tanto interesaua, y no podran estas espinas puestas en la cabeza de tu Dios, desuarte de la mala vida en que andas? Quedas espinas puestas en la cabeza de mi Christo, no acabaran conmigo lo que en la otra deshonestissima muger pudieron otras de menor fuerça? Haran escudina, si ya mi vida no es peor mucho, y mis amancebamientos mas peligrosos, los quales no me dexen entender que es sin comparacion mayor mal ofender la delicada cabeza del Saluador, y hazer la sangre, que saca de pies alquerosos, y fazios que van siempre corriendo al mal. Con amenaza de espinas quiso Dios que nuestros padres cayesen en el conocimiento y aborrecimiento de su yerro, como lo hizieron y no podran acabar esto conmigo las espinas que estan en la celestial cabeza de Christo? Podran y puestas alli me punqaran y lastimaran, de manera que de nada la vanidad; el deleyte, la soberbia y los demas amadores, a prisa y con alegria de la buelta, y reconocere a mi primero marido, con quien me yud mejor; porque era liberalissimo en hazerme mercedes dignas de su grandeza. Mas antes y endome tan mal con mis amancebamientos, con solo mi Dios me haze yrbien. Con vuestras espinas Señor cerrare mis oydos, para no oyr lo que mis enemigos me dixeren, ni cosa que sea en offensa vuestra. A los Judios amadaistes que no sembrassen sobre espinas, pero sobre las de vuestra cabeza sembrare toda mi vida, y cogere un pan regaladissimo de aborrecimiento contra mis peccados, de amor vuestro, de menosprecio de honrra, y conocimiento de vuestra misericordia, que es el trigo de que se sustentan vuestros escogidos. Verna tiempo en que tierra cultivada con estas espinas de fructo de paciencia, de humildad, de sufrimiento, y de toda virtud, con que quede

Osas. 1.

Hier. Of.

Isai. 50.

Ecc. 28.

Hier. 4.

Marc. & Ioan cõcor Euangel. Ianfen.

Orig. hom. 33. in Mat

*Hiera. 12.* mi alma rica: Dichoso yo sembrando trigo cogiere estas espinas, con que mi alma quede rica, que con ellas (quien tal vio) se curaran las llagas que mis peccados han hecho, y cumplira Dios la palabra que dio por vn Propheta: No terna de oy mas Israel (si quisiere) espinas que le saquen sangre y causen dolor. No son estas las espinas que ahogaron el pan que dize el Evangelio: que se perdio, antes son las que le ayudan a que crezca, y le traen a sazón y aumento grande, porque essa es buena tierra, en la qual estan sembradas las espinas de la corona de Christo. No son estas de las que dixo San Lucas, que no se cogian uvas ni higos de cargas, antes de aqui cogiendo dolor y pena y sentimiento, del que el Señor con ellas tuuo, cogemos uvas, y higos. Uvas de que se haze vino que nos dexa transformados en Dios con amor, y higos de regalo y dulçura, con que sanen nuestras llagas aunque seã peligrosas y defahuziadas, como las del Rey Ezechias, que se curaron con pan de higos. La tierra que da estas espinas, no es reprobada ni tiene en si maldicion; mas antes tiene ya la bendicion de Dios, ni el fin es fuego, sino vida eterna. Dexo la corona en la cabeça de Christo a quel pueblo cruel, y no hazen mencion los Evangelistas de que se la quitaron, para que mirandola allí siempre, viuamos conforme a las obligaciones que corona de tanta affrenta puso sobre nuestras cabeças. Y viendo a Achior despreciado de Holofernes y su exercito: esto es de Herodes y su gente, tengamos por buena dicha ser menospreciados del mundo, que tiempo verna en que con esse Señor ya no sangriento con espinas, sino coronado de honra nos quepa parte de la que auiere. Ya Christiano, tiene tu Christo corona en la cabeça, no mientas para mal tuyo, diziendo que no tienes Rey, ni tengas por tal a Cesar, pues tienes otro infinitamente mas bueno, coronado de espinas, para que quedes libre de las tuyas, el es tu Dios, y tu Propheta y tu padre, a quien puedes con verdad dezir: tu eres nuestro padre mejor mucho que Abraham y Iacob, desde el principio es vuestro nombre: esso es mas o menos, siempre se ha entendido quien soys: pero agora que con llamados padre, soys tambien Redemptor, tenemos lo que nunca el mundo tuuo de bien y de consuelo, y gozamos lo que jamas vassallos gozaron, que es tener a su Rey sangriento, y coronado de espinas, a fin de hazerles bien, y coronarlos de gloria y de misericordia.

15 Mas hã de considerar en este mysterio adonde llegaria el sentimiento de la Virgen. Que inuencion nueva no es mucho

que cause nuevo dolor en criatura tan santa, y que sabia mas que ninguna otra, adonde llegaua tan sacrilego entayo. El conocimiento que S. Juan Baptista tenia de la calidad de la persona de Christo, le causaua grima, y se escusaua quando le mandaun que le tocasse la cabeça sagrada, teniendo por atreuimiento que criatura por santa que fuesse, osasse hazer esso, y veyã la Virgen que soldados concebidos en peccados, y criados en ellos la vida toda, no con agua, sino con cruces espinas, atrauiessan el sagrado cerebro de Christo, quien dira la pena que esta nefanda maldad le causaria? Quando Christo nuestro Señor predico el sentimiento que en su passion auian de tener los Apostoles, llamo dolor y congoxa y rabia de muger que andaua bramando por parir, a la qual ninguna otra llega: no huvo otra mayor a que en esta vida la comparar, con ser tristeza de hombres flacos en el conocimiento y amor del Señor. Y con ser esto affi, que ni penetrauan el valor de quien padecia ni el amor de su persona era el que auia de ser, eran los suyos dolores de parto. Nuestra Señora se halla presente, y sino en ausencia alcanço la grauedad della affrenta: mira con esto que finitima? Que aunque es verdad que a la muger del Apocalipsi la tenia Dios vestida del Sol, y estaua leuantada sobre todos los affectos humanos, que esso es tener por chapines la Luna, y en la cabeça tenia corona de estrellas texida, esso no estoruaua el sentir otra que de muchas espinas tenia el Rey de la gloria: y el ser aquella de gloria y esta de mengua, no le quitaua la pena; antes se dize luego que daua gritos, y que tenia rezas vacas por parir, y quando vio que al hijo que salia de sus entrañas, el dragon lo arrojoua vn rio entero de agua, con que se acabaua, aunque le dieron dos alas como de aguila para volar, y librar se desta desgracia (vna ala con que entendia que en breue rato se auian de acabar aquellos atreuimientos, y otro para que vido se el amor con que el hijo se ofrecia a todo lo que inuentaua la malicia humana) pero no por esso se libro de las congoxas de tan lastimosa inuencion. Que aquella muger quando el dragon le echo vn mar de agua, la tierra la ayudo, y a nuestra virgen se le acrecentaua el dolor, con ver que la tierra tomãua la voz de la bestia, y que por mano de aquella le venian casi todos sus dolores. Veya que auendo inuentado la fiera humana, en tantos siglos atras tanta variedad de tormentos jamas auia dado en este, ni la justicia de Dios rigurosa en castigar culpas, castigo a nadie con esta inuencion, sino que al que queria acabar con agua con solo esse castigo

**Exod. 16.** castigo le maſana. Dioſe por contento con anegar a Pharaon en la mar ſin auerle antes tocado a ſu perſona, y a las cinco ciudades las acabo el fuego, y a Dathan y Abyron la tierra. Que en ſin el rigor de Dios, como va ſiempre mezclado, con miſericordia haze eſſo: pero como el de los hombres va ſin orden, quando la paſſion los ciega todo caſtigo les parece ligero, y todos los tormentos no y gualan con ſu colera. Y tales vey a nuſtra Señora que eran los que eſte maldito pueblo inuentaua contra Dios; y por ſer nuevo eſte delas eſpinas, lo era rambien el dolor. Con el peſaria las varias penas, que los hombres en diuerſos tiempos han acabado las vidas a manos de otros, y no offreciendole hombre coronado de eſpinas, entenderia que nunca llegaron los peccados de los hombres a eſtado que penſaſſe nadie que ſe caſtigauan con corona ſanguienta de eſpinas, ni la colera de vn hombre contra otro ha ſido tan grande, que apoderado de ſu enemigo ſe aya en crueldad de arte que le aya de eſpinas coronado, y eſto acabo el mundo contra la ſumma innocencia de mi hijo. Es poſſible que quando Dios buſca nuevas inuenciones con que honrar al hombre, las buſque eſte tales para deſhonrar a Dios? Es poſſible, que quando eſta mi Señor dando traſgas, con que enfermedad tan peſtilencial ſane en el hombre, que eſte buſque otras dignas de quien el eſ, para acabarle honra fama, y vida? Ha llegado aqui jamas crueldad de hombres? Pueden creer tal locura, que eſtando Dios padre bravo contra el mundo, le iriten de nuevo laſtimando mano ſacrilegas deſnegrõnçadamente la ſacroſanta cabeza de ſu hijo? Bien ſeo yo que en la cabeza de Chriſto ſe auia de poner corona, que muchos ſiglos antes me auia ſalir la Eſpoſa a ver el Rey Salomon coronado, pero dizeme el ſabio Rey, que le ha de poner ſu madre eſta corona en el dia de las bodas, y en ella yo no tengo parte, ni tuuiera animo mi amor para executar eſta ſentencia, en quien era mi hijo, y mas ſabiendo las infinitas gracias que el cielo en aquella ſanta cabeza auia puęto. Condenaſe la crueldad de la Eſpoſa, por que no abrio la puerta para regalarſe con el Eſpoſo, que venia la cabeza llena de rocio, que ſeria abrirle para coronarle de eſpinas? Pues viendo yo la corona en la cabeza de mi hijo, y diciendo q ſe la ha de poner ſu madre, no ſe como eſto ſea, y mas que ha de ſer quando ha de recibirla el dia de ſu deſpoſorio, el dia de la alegria de ſu coraçõ, y eſte es dia de triſteza y de lagrimas, y dia en que ha de morir. Y mas que eſta corona habla con Salomon Rey ya

eiſigo eſtimado, y renunciado de todos los ſeruidos de ſu reyno, vaſſallos, y eſtrangeros, y contra mi hijo no veo yo ſino guerras y mas guerras, vna moſa y cien mil, eſcaracido de todos, y tenido en poco de todos, como puedo entender que habla con mi ſo la eſpoſa, quando dize que ſalgan las hijas de Sion a ver a Salomon coronado: Que los hombres ſerian corona de gloria en la mano de ſu Dios, la eſcriptura me lo enſeña, porque Dios ſe auia de querer honrar con los triumphos de los martyres, y con la vida de los ſantos: pero eſta corona en la mano del Señor, dixo el Propheta que eſtaua, y no en la cabeza y llamo la corona de gloria, y no de aſſrenta como eſta es. Y aſſi pienſo que el ſentimiento de los boſcones, agotes, priſion, ſaluaa, el arrancar los cabellos de las barbas del Señor, el cargarle la Cruz, por ſer trabajos de que la ſagrada Eſcriptura hazia mencion, y de los quales ya el Señor vezes auia hablado, con eſtar eſtos años antes en el penſamiento de la Virgen preſentes, llevarſe han menos mal: pero como la inuencion deſta corona quica no ſe leya, ni ſe le auia reuelado, no me eſpanto que coſa tan trabajosa, no penſada cauſaſſe dolor tan poco, penſado, y ſoſtre todo eſcaracimiento grande, de la qual ſe diga, llorando llorara en la noche, y eſtaſe el roſtro cubierto de lagrimas, ſin que tenga quien la conſuele, ni enemigo ni amigo. Como ha cubierto Dios de eſcuridad a la hija de Sion, ha derribado del cielo de los contentos a la inçlyta hija de Jacob. La Virgen eſtaua tal, que parecia que el Señor no le acordaua del eſtado en que tenia pueſto los pies, deſpeño el Señor, y no perdono a ninguna de todas quantas coſas parecian hermosas, y representauan gentileza en Jacob, y acabo todo quanto hermoſeaua la viſta en la hija de Sion. No auia ya mas que vna coſa hermoſa, que era Maria, que en Chriſto ſe eſtaua cumpliendo lo que vn Propheta dixo: Vimote, y eſtaua tal que no tenia en ſi coſa que parecieſſe a la viſta hermoſa y el reſto de los hombres era tal que el carbon no llegaua a ſu aſco: nueſtra Señora, que era la hermoſura del cielo, quando acabada de dolor, Deziarnos arriba que la hizo el Eſpirituſanto para yſo lleno de hermoſura, donde Dios moraaſſe: pero como aquel que en la tierra ſe crio para Adan andado el tiempo euuo, por orden del cielo, vn Cherubin con vna eſpada de dos cortes, y de fuego, que deſfondieſſe la entrada del lugar, del qual ſe auian hecho indignos los hombres peccando y vſando del mal. En eſte nueſtro para yſo lleno de deleytes, no vemos vna eſpada, ſino tantas quantas eran las eſpinas

*Iſai. 62.*

20

*Iſren. 2.*

*Iſren. 3.*

21

*Iſai. 53.*

*1 Miſ. gazola.*

*Geneſ. 3.*

*Pfal.* 45. espinas que pongar en la cabeza de su hijo. Entóces el impetu del río del cielo descargó tan arrebatadamente sobre su alma, que dexandola rica quedó también la ciudad llena de consuelo, y vn río de agua tan claro como vn cristal salia de la folla del cordero con que la ciudad quedaua hermosa, oy no vno, sino muchos rios dan en la ciudad: pero son de increíble dolor, rios son de sangre, que tienen la vena en el cerebro, y cuerpo del Señor, y dan en el corazón de la Virgen, que queda cuchillada en congoxas. Antiguamente la imaginamos vn jardín de flores; essa ya es de espinas, que le hazen sangre. Quando vino el Angel, quedó turbada con tan alegre nueua, en este mysterio turbada, viendo los desconcertados y nueuos medios que los hombres hallan para atormentar a Christo. Quando Assuero hizo a Hester señora de sus estados, al punto la asseguro en que no hablaban con ella las leyes rigurosas, y los establecimientos que tenia puestos a sus vassallos en lo que era pena, y en el traspasso de cierta ley, el Rey y los que allí estauan todos eran a consolar a la Reyna, pero nuestra Señora que es Reyna del Cielo y de la tierra, es la que rígurosamente passa por la ley, pagando con nueuos sentimientos lo que su buena vida no merecia, y nadie la consuela. Affligese Hester, porque vee al Rey con la vara de su grandeza, representando la authoridad de sus estados, vee la Virgen a Christo con caxa por sceptro, con andrajos en lugar de purpura, con corona de espinas, y no ha menester particular consuelo? Que aunque no se desmaya como aquella, no por esso dexa de ser mayor su pena, teniendo los ojos elevados en vnas espinas sangrientas, que tan mal tratamiento hazian en la cabeza de Dios. Otros tormentos tuuo el Señor bravos, pero en passando se acabaua la pena, pero como el que causaua la corona de espinas, le atormento hasta que espiró: assi el trabajo de nuestra Señora era continuo hasta que el Señor murió, y como este dolor nunca acabaua de atormentar la sagrada cabeza del hijo, tampoco dexaua de hazer esse mismo effecto en el corazón de la madre: y por esta parte alomenos se ha de entender que fue mayor que ninguno de los que hasta aquel punto tuuo. El Rey Baltasar de solo ver vna mano, que estaua escriuiendo en la pared de vna quadra suya, con estar tomado del vino, perdio la color del rostro de todo punto, y le parecia que a toda prisa se le yua descomponiendo la armadura del cuerpo, y el temblor era de tal arte, que batian las rodillas vna con otra terriblemente, que seria ver nuestra Señora

aquellos dedos de la indignación del Padre Eterno, que por manos de soldados crueles escriuian con tantas espinas, en lugar de pluma, no la condenacion del mal Rey deuida a sus atreuimientos, sino la del sancto Rey Christo no deuida a su sanctidad. Que la otra escritura y sentencia escriuiola Dios contra vn hombre profano, y esta otra, hombres contra Dios, que estaua haziendoles merced. Llorando el glorioso padre S. Hieronymo, en la muerte de Blefilla Illustris Romana, auiendo perdido fuentes para el cerebro, y rios de agua en los ojos, dize, pido tanta abundancia de lagrimas, porque menos agua que esta no basta para llorar la sanctidad, la misericordia, la innocencia, la castidad de Blefilla, llorare que con su muerte morieron todas las virtudes, no porque se aya de llorar la que se fue, sino porque dexamos de ver tal criatura. Lloro su madre Sancta Paula la que murió en su cama, sin particulares dolores: y dize S. Hieronymo que se han de perdonar las lagrimas en la madre por ser derramadas con tanta razon, y el la ayuda en esse officio, porque murió la sanctidad con Blefilla, y no llorara la Virgen quando los tormentos eran tales que por la posta aguijauan a Christo Dios nuestro y hijo suyo a la muerte. Mira la diferencia que haze la sanctidad del Señor a la de Blefilla, y lo que va de falta a falta, de trabajo a trabajo, y luego entenderas la mayor razon que en nuestra Señora ay para llorar; Perdoná Hieronymo a las lagrimas de la madre, por ser la llagá reziente, y no terná licencia la Virgen para hazer fuentes los ojos, quando esta en el mismo passo de los trabajos Christo, y esos tan extraordinarios y graues? Que en Paula si bien sentia el caso pasado, hazia aliuio el descanso de la hija muerta, y en Maria no le puede dar el trabajo del hijo vino. Siente y llora S. Bernardo la muerte de vn amigo suyo llamado Gerardo, y dando razon de sus lagrimas dize: Sabes que lloro, la soledad mia, la falta que hará este a nuestro consuelo, lloro el trabajoso día que a los pobres ha venido, la desgracia de quien ha perdido padre, lloro todo el estado de mi Orden, que auendote perdido, o Gerardo, le ha faltado tu zelo, exemplo, consejo, y fortaleza, que con tu presencia tenía para conseruarse en el rigor de la vida religiosa, lloro por lo mucho que te amo. Nadie me diga que no lloro tanto este triste caso, pues Samuel derramo tantas lagrimas sobre vn Rey a quien Dios por graues culpas auia dado de mano: y el Saluador lloro la ruyna de Hierusalem antes que viesse, y no he de sentir yo mi desconsuelo, el que me quitado

To. 1. Epi. 25.

74

26

S. Bern. Cant.

61

28

1. Reg. 16. Luc. 19.

rado mi amigo? llaga reziente, y tan grande es para no ſentirſe? Y San Hieronymo ſiente la muerte del mal logrado moço Nepociano, y confeſſa que aun quando procura de hazer eſtanco en las lagrimas, ſin que el, quiera, le corren por aquel venerable roſtro, y con ſer tan ciertas las eſperanças que de ſu reſurreccion tengo, con todo eſſo el amor es tal, que quebranta el alma ſin poderlo yo atajar. O muerte, que miras las coſas tan a tu ſaluo, que apartas a los hermanos quando menos piensan eſſo, y a los que el amor tiene juntos, tu eres cruel y embidioſa, que los diuides: y te llevas al vno dexando al otro. Mira por eſtos exemplos lo que ha de ſentir nueſtra puriſſima Maria, a quien no cuentan muerte de Nepociano, y en auſencia, ſino que al ojo vee que ſe acerca ſu hijo a la muerte coronado ya de eſpinas. Lloro S. Bernardo la falta que hara Gerardo a ſu perſona, a los pobres, a la caſa donde viuia, y a ſu orden toda, faltando ſu zelo, ſu exemplo, &c. Mira ſi es razon que nueſtra Señora ſe haga fuentes, viendo lo q̄ pierde con la auſencia de ſu hijo, cuya preſencia, doctrina, y buenos ratos que con el tenia, le eran cauſa de tantos bienes; que llora la falta que hara a aquel pueblo, y a los pobres del, al remedio de las neceſſidades de los quales tan atento eſtaua. La vniuerſal falta que al mundo hara, ſu zelo, ſu doctrina ſus diuinos exemplos. Falta tan vniuerſal quando ſe vio? y eſſa quien la conocio jamas como la Virgen? Lloro Iob ſobre qualquiera hombre, aunque ſea vn deforejado, quando le vee en aprieto, y con neceſſidad, ſin mirar otra razon mas que eſſa. Que dire de nueſtra Señora, donde por vna parte el aprieto de Chriſto era tan grande, con las eſpinas y açotes, y el morir tan vezino? Dio Dios ſin dubda aquella lluuia arrebatada de los dolores de Chriſto, ſangre, eſpinas, congoxas, que hizieſſe curſo al pecho deſconſolado de ſu madre, con que quedo de pies a cabeza llena de ternura. Deſta manera auemos de entender el ſentimiento de nueſtra Señora, general en toda la paſſion, y particular en eſte myſterio, el qual (dexando otros paſſos de mucha pena como menor) con gran razon contamos por vno de los doloroſos para la Virgen.

Lo tercero que en eſte myſterio ſe ha de conſiderar es, que a fin de coronarnos a nosotros de piedras precioſas, y ponernos en las cabeças corona de gloria y honra, con que triumphalieſſemos de nueſtros enemigos, y fueſſemos el ſacerdorio real de la Ygleſia: y la ſanctiſſima Trinidad nos coronaffe de immortalidad, quiſo nueſtro Señor Ieſu Chriſto ſer coronado por mano de la Syna-

goga con vna corona texida de juncos marinos, penoſa y affrentoſa. Eſta es la corona de la qual auia dicho Iſayas: Seras corona de gloria en la mano de tu Señor, y diadema del Reyno en la mano de tu Dios: ſerás corona ſuya, no temporal, ſino eterna. Eſtando eſte Señor a punto de morir, quiere ſer coronado, porque los ſuyos en eſte tiempo, y no antes, auemos de querer la corona. En la vida parecemos eſclauos. Y de aquellos, que no merecia el mundo verlos ni tratarlos, dize S. Pablo que ſe eſcondian en las aberturas de la tierra, cubiertos de cilicios, hambrientos, pobres, affligidos. Somos el defecho del mundo, dize el miſmo de ſi, y nos tiene eſſe por gente infame, indigna de la vida que tenemos, con ſer tan vil. Quando en el diſcurſo de ſu predicacion y milagros quiſieron alçar al Señor por Rey, y darle el mando de aquel Reyno, el huyo deſſa authoridad: y quando ſus deudos pretendieron aſſientos y officios de honra, oyeron. No ſabeys lo que pedis: pero la muerte aunque ſea de eſpinas, quiere Chriſto nueſtro Señor corona en que eſperamos la nueſtra, acabada la vida trabajoſa, que en el mundo ſe paſſa.

Nueſtros padres reyes nacieron, y coronados de bienes, por quanto los crio Dios en gracia ſuya con juſticia original: ſubjecto todas las criaturas a ſu voluntad, para que fueſſen ſeñores de ellas: dioles el imperio de ſus paſſiones, para que el appetito eſtuyieſſe ſubjecto a la razon, y eſta a Dios: no tenían inclinacion ninguna a coſa mala ni dificultad en poner en execucion coſa que buena fueſſe. Eran reyes, pero en breuiſſimo rato ſe hizieron eſclauos de ſus paſſiones, y ſe acabo en poco tiempo ſu reyno, y rebelaron juſtamente contra ellos todos quantos vaſſallos Dios les auia dado, que fueron muchos. Para q̄ ſe acabaffe eſta deſdicha, y boluiieſſemos a la dignidad en q̄ fuymos criados (en parte, ya que en todo no podia ſer) quiſo la mageſtad de Dios, hecho hombre, eſta corona de eſpinas, que para mi fueſſe de oro puriſſimo; y ſu purpura andrajosa, y caña en las manos, y el darle por moſa appellido de Rey no era a caſo, que todo eſſo fue para hazerme a mi eſſa honra cumplidiſſimamente, y a fin de que el ſceptro de mi reyno no fueſſe caña, ſino mas firme que el Cielo: y mi purpura fueſſe vn veſtido rico de immortalidad, y de gloria, y que como a domeſtico y criado de la caſa de Dios, me dieſſen ropas dobladas de gloria: para el alma vna luego, y para el cuerpo otra a ſu tiempo. Y oyeeſſe: Ven eſpoſa y paloma mia, ven del monte Lybano: ven de las cueuas de los leones, y de la compañia de los tigres: ven, y ſeras coronada. Y ſi al Señor coronado le preſetá ante el pue-

Iſai. 26.

Heb. 11.

1. Cor. 4.  
28

Ioan. 6.

Matth. 20.

Genſ. 2.

Prou. 31.

Cant. 4.

26

Iob. 30.

27

el pueblo, y dizen E C C E H O M O , es para que me presenten a mi ante Dios, no con rifa, y burla, sino con authoridad: y griten, no soldados, ni juezes perdidos, sino Angeles: He aqui el hombre por quien Dios quiso ser tenido por vil gusano, y coronado de espinas.

Hase de considerar tambien en esto mysterio, el tormento terrible que esta furiosa y nueva inuencion sintio Iesu Christo nuestro Señor, por ser la mas delicada complecion la suya de todas quantas ha auido, ni aura en el mundo. Y como siente sin comparacion mas vna dama delicada qualquiera golpe, que vn rustico cauador, a esse modo tambien seria mayor el sentimiento de Christo, que el que qualquiera otro hombre tuuiera. Y mas que la cabeza donde estan los sentidos, como parte tan noble, y llena de neruios, venas, telillas, sesos, y cosas otras muy delicadas, es donde qualquiera lision haze mayor daño y causa mas dolor. Quanto mas que enemigos tan furiosos emborrachados ya con la sangre del justo Christo, ningun tormento inuentauan que fuesse de cumplimiento. Y a vn cuerpo melido de pies a cabeza con açotes, solo le restaua corona de espinas en el cerebro puesta de fuerte, que se le attrauassasse por cien partes hasta que la sangre le hiziesse perder la vista de los ojos. O diuino rostro, que visto no parece de hombre, dize Isayas. El rostro en que dessecan mirarse los Angeles, y quantos siglos atra s auian desseado ver vuestros padres, como vnico bien suyo, Reyes, Patriarchas, Prophetas passauan la vida con dessear essa merced, y supplicar a Dios se le concediesse, y no salieron con ello, assi le escureceys con sangre? Si quereys como tontos cerrar con ella los ojos de Dios, para que no vea vuestras maldades y desatinos no es posible: que los tiene mas viuos que de lynce, con que penetra lo intimo de todos los coraçones, a los quales todas las cosas son manifestas, sin que se le pierda de vista vn solo pensamiẽto, jamas. Quien quiere de oy mas honra buscada por medios, quales el mundo procura para alcançarla, viendo la vida de Christo tan llena de deshonra? Con corona de espinas, con caña con vil purpura en Christo, no dize bien en el Christiano bceuer los ayres, en razõ de buscar estima y authoridad. De Moy sen dize S. Pablo, que siendo ya grande nego la adopciõ de hijo q̄ auia hecho en el la princesa de Egypto, teniendo por mayores riquezas, que todas quantas tenia aquel Reyno, ser menospreciado por Christo. O Moy sen sancto, que nõca vistes a Christo açotado, escupido abofetado, y coronado de espinas, co-

mo a mi me le representa la Fè, sino q̄ con solo el conocimiento, que teniades de que por la persona de Iesu Christo auian de succeder estas cosas, o sus semejantes, tuuistes por mas buena dicha el poner en ventura la hazienda, honra, y vida, que ser cabeça de aquel Reyno. Quanta mas razon ay para q̄ los que miramos como presente este hecho, le tengamos siempre en la memoria, para menospreciar todo quanto el mundo estima, y sacrificar a Dios las abominaciones de los Egypcios, esso es, todo quanto los mundanos precian (dize el bienauenturado San Gregorio) credito, honra, authoridad, y riquezas: quãdo el tener esto todo no fuere muy conforme a la Diuina voluntad. Pues esto fue querer en su coronacion por vna parte summo dolor, y por otra summa deshonra. Muchas espinas dize S. Bernardo, que llegauan hasta los huesos rompiendo, y agugerando, por todas partes el sagrado cerebro. Y a pcna tan cruel se seguia afrenta tan grande, como era darle con la caña, y escupir su diuino rostro, diziendo, Dios te salue Rey de los Iudios. No parece que era posible caer inuenciones tantas, y tan crueles en coraçones humanos, que de su condicion son blãdos mas, como el infierno era, el que las inuentaua, y Dios el que las sufria, ni aquella tan grande malicia se hartaua con ninguno tormento, que executaua, ni esta tan grande bondad se contẽtaua con menos trabajos que los que sufria, desseando en ellos darla a conocer a hombres por barbaros que fuesen. Ponderando mucho vn doctor este passo, dize esta consideracion. Cada dia vemos poner coronas en las cabeças de algunos malhechores, para deshonorarlos con esta inuencion, mas estas aunque traen deshonra, no saean sangre, ni causan dolor. Mas corona de espinas hincada por el cerebro, que por vna parte causasse tan gran afreça, y por otra tan gran dolor, quien jamas la vio, ni la leyo, ni la oyo dezir? De manera q̄ la crueldad destos coraçones no se contẽro con los tormentos vsados, y conocidos en todas las edades del mundo, sino que vino a descubrir nuevas artes, y maneras de tormentos, nunca vistos, Los quales de tal manera deshonorassen la persona, que tambien la affligiessen, y atormentassen. Todo esto se guardaua para esse Señor, el qual como pagaua por los peccados de los hombres, con la graueza de sus dolores, pagaua nuestros deleytes, y con la deshonra que sufria, satisfazia por nuestras soberuias, y con inuenciones tan estrañas, queria obligarme a que perpetuamente le amasse, y siruiesse. Y viendo esse arco de varios colores, en el leyesse la gaña, q̄ Dios padre tiene

Exod. 8.

32

10. Mor.

Cap. 16.

Cap. 53.

Lucas. 10.

Ad Heb. 4

31

Hebr. 11.

33

Genes. 9.  
de

de perdonarnos y acabar con los caſtigos , que nueſtras culpas merecen , teniendo preſentes los arroyos de la ſangre de ſu hijo cõ los quales queden lauadas las manzillas de nueſtras almas , y Dios ſe de por pagado de los agrauios recibidos.

34 Y ſobre todo lo dicho auemos de tener en la memoria , que compitiendo Chriſto nueſtro ſeñor con Barrabas reboltoſo homicida, ladron, con cuya vida no tenían los hombres ſeguras las haciendas , ni la honra, ni la vida de ſuerte que era eſte hombre ruyna del bien todo , que los hombres comunmente aman, que es hacienda honra , vida, y fama, con todo eſſo en ſus penſamientos furioſos es mayor inconueniente , que viua el Señor cuyo officio era darles de comer , quãdo les faltaua honra , ſalud , y vida, que no Barrabas , de quien juſtamente podian temer los daños dichos. Muchas cosas ay en eſte punto , que conſiderar , y no es lo menos prouechoſo allanarnos en lo poco que ſe puede fiar de los juyzios del mundo , en los quales vale muy de ordinario mas Barrabas , que Chriſto. Y el deſatino que hazen hombres , que ſe tienen por diſcretos en librar coſa ſuya en el voto de eſta beſtia de muchas cabeças, que tan comunmente caſtifica las coſas ſegun el error de ſu groſſero penſamiento. Librare de oy mas, Señor mi honra en la virtud, y en el credito , que en vuestro diuino entendimiento yo tuuiere, donde cada coſa tiene el lugar, y el nombre que merece , ſin que en eſto pueda auer falta jamas, como la ay en los juyzios del mundo , que como eſta furioſo , y tomado del vino de tantas paſſiones , ſe le antojan las coſas bien de otra manera , de lo que ſon . Como acaece , al que mira por la piedra , que llaman Philoſophal, al qual ninguna coſa ſe le representa como es, ſino muy diferente deſſo , y haze parecer con mil labores lo que ninguna tiene , y lo que vale poco parece a los ojos vn Parayſo, y vn muladar cielo. Y el que huuiere alcançado deſengaño en eſta parte tiene andado mucho, de lo que es menester , para ſer ſancto. Siendo cierto, que el q̄ anduuiere colgado de los penſamientos del mundo, cuydado de ellos para viuir deſta manera ; o de la otra jamas lo ſera , mientras durare en el, y no leyere en Chriſto , tenido en menos mucho que Barrabas, lo poco q̄ todo eſſo vale.

*Del agradecimiento que a Dios deuemos por eſte myſterio. S. 1.*

De lo que en eſte myſterio deuemos gracias a nueſtro Señor es, porque ordeno ſu miſericordia, y piedad coronarme a mi de honra , y mageſtad , y eſta no temporal , ſino

eterna. Queriendo para ſalir con eſte intento poner ſobre ſu ſancta cabeza vna corona de eſpinas tan afrentoſa , y trabajoſa, como la que la crueldad de los hombres con volũe ad y guſto ſuyo inuento. Que quando el Señor me quiſiera hazer eſta merced , ſin tomar por instrumento de mi honra, ſu deſhõra, lo fuera grande y le deuiera ſiempre gracias por ella : las quales le deuere ſin comparación mayores, por auer hecho eſſo tan a coſta ſuya , y auernos tornado a poner en la cabeza la corona que dixo Hieremias , que perdimos peccando. Y el vestido ſuyo de afrenta, y la caña en la mano, todo lo ordeno para veſtirme a mi de ropas de ſalud, y veſtida de alegria, y de immortalidad, y darme en lugar de caña el ſceptro y mando ſobre mis inclinaciones ruynes. Tambiẽ deuemos infinitas gracias a Dios, porque pudiendo librar nos del infierno , y del peccado con vna gota de ſu ſangre quiſo buſcar inuenciones jamas viſtas en el mundo, por las quales aca baſſemos de entender la liberal mano con q̄ trataua de hazer bien, a quien tan deſmerecido lo tenia. Y que con eſto declarando ſu diuino y amoroſo pecho, viuiſſemos ſiempre llanos en todas las coſas de ſu ſeruicio. Y ninguna parte de ſu ſanctiſſimo cuerpo huuo, que no la puſieſſe en manos de verdugos crueles, para ſer atormentada , porque ninguna huuiſſe en mi, que en alguna recõpenſa de tanta gracia no la puſieſſe yo en las diuinas ſuyas llenas de miſericordia, de las quales con tanta razon puedo fiar todo quãto me eſtuuiere bien. Que no es mucho, ponerme yo en manos de quien tiene tan conſagradas las ſuyas a mi remedio , que por el ſe puſo de buena gana en las ſacrilegas y crueles de verdugos. Doy os gracias, Señor, porque tuuiſtes por bien , de querer competir con Barrabas, homicida, y ladron , y ſer tenido por menos digno de la vida , que eſte para darmela a mi tan cumplida , como la que en vuestra compañía gozan los comprados con vuestra ſangre. Y quiſiſtes renunciar todas las leyes de la honra mundana, para que yo tuuiſſe otra ſoberana , y me preciãſſe el Cielo todo , como a criatura a quien Dios eſtimo tanto , que por hazerme bien , quiſo ſer tenido en meos que Barrabas con vna publica confeſſion , y afrentoſa del eſtado ſeglar , y eccleſiaſtico, del eſtado comun y noble , de la ciudad de Hjeruſalem , que declaraua por mas digno de muerte a ſu Criador , que a vn ladron, conocido por tal.

Lo que en eſte myſterio auemos de ſuplicar a Dios nueſtro Señor , es que ſea ſeruido, de que nueſtra ingratitude, y malas obras no deſmerezan la honra , a que ſu

E c Ma-

36

*Ora.  
Hiere.  
Iſai. 61.*

Magestad con su deshonra nos quiso leuantar. Y que pues fue seruido, de ponernos tan a costa suya en la cabeça la corona de bienes, que peccando auíamos perdido, y hazernos reyes de siervos, que conociendo y preciano este estado, en que su liberal mano nos puso no le perdamos, tornádo a la ruyn vida passada, y nos succeda tan gran desdicha, que estando en honra y no la estimando, seamos semejantes a bestias. Y pues tan sin reparar en cosa propria, el Señor miro sola vuestra necesidad, de oymas descuydados de todo quanto el viejo hombre, y mundanos desseos pide, acudamos a solo el cumplimiento de su voluntad, sin que nos aparte della regalo ni honra, ni todo quanto el mundo precia, para que assuremos por este camino la corona de gloria, que Christo nuestro Señor con su mengua nos procuro y merecio. Haga en mi su Magestad de suerte, que su caña me de firmeza, su purpura me vista, su sangre me laue, y su corona me honre. Mas suplico os Señor que pues os ofrecistes de gana a tormentos tan terribles, y decusados por mi respecto, que pues yo naci, para trabajar, como el aue para bolar, segun que se escriue en Iob, que pues vos recibistes los trabajos solo por hazerme bien, reciba yo (si quiera) de buena gana los que de vuestra sancta mano me vinieren. Y que si me faltare animo para buscarlos, no me falte alomenos para recebirlos con voluntad, quando ellos rodearen mi casa, pues por graues que sean, seran de rifa, en comparacion de los que vos Señor, por mi sufristes. Mas deue suplicar todo hombre Christiano, que pues os tuieron en menos que Barabab: hombre tan facinoroso, y infame como el Euangelio dize, que en alguna satisfacion del poco credito, que el mundo tuuo de vuestra persona, no aya en sus pensamientos cosa, que le tenga, sino vos Señor. A solo vos precie y estime, solo vuestro valor reconozca, entendiendo, que ninguna cosa temporal le tiene, ni es razon que se tenga en pensamientos de hombre Christiano. Y no lleguen mis desuenturas a termino, que valga mas conmigo Barabab ladron, y homicida, que vos author de vida. Eflo es que no ame mas el deleyte, el regalo la honrra, y las otras cosas. en el amor de las quales muchas vezes esta encerrada la muerte, que a vos, Dios mio, en cuyo conocimiento, y estima, y amor esta escondida la vida, y la buena dicha.

*Del quarto mysterio doloroso, que es quando el Señor lleuo la Cruz a cuevas. Cap. I X.*

**E**L quarto mysterio doloroso cuentan los Euangelistas de esta manera. Despues de auer el injusto juez Pilatus entregado al innocente Iesu a la voluntad furiosa de los Judios, tomaron a Iesu, y sacaronle fuera, y lleuando el sobre si la Cruz, salio al lugar que se dezia Caluario. Seguialo en este camino mucha compañia del pueblo y de mugeres que yuan llorando, y lamentando empos del. Y boluiendose a ellas, dixoles. Hijas de Hierusalem, no lloreys sobre mi, sino sobre vosotras llorad, y sobre vuestros hijos, porque si esto hazen en el madero verde, en el seco que se hara.

Mira aqui Christiano ante todas cosas, en la nouedad otro mysterio semejante al passado. Nueva inuencion fue corona de espinas, que hiziesse afrenta y sangre, y tambien lo es, cargar la cruz sobre los hombros del hõbre condenado. La muerte de cruz era de suyo tan cruel, y infame, que se tenia por castigo bastante en qualquiera delicto por graue que fuesse, sin que a tormento tal se añadiesse otro terrible, qual era cargar sobre las espaldas del sentenciado a muerte la cruz. Tenian los Judios no como vestido, sino como azeyte en los huesos la maldad, de la qual nacia buscar siempre nuevas inuenciones contra Christo, y con auer las executado, y visto tales, que a vn pecho q no fuera como el suyo, vna o otra les huiera causado pena, sino la prision, las bofetadas, sino estas, verle escupido vestido de blãco como loco, de purpura como burlador, sino los aqotes, las espinas, y nada desso fue, sino que a todo andar se despeñauan en nueuos, y mayores males pcores mucho que los que refiere S. Pablo de los Romanos Gentiles, y Philosophos, de quien dize que viuiã como sino tuieran affectos humanos, sin mansedũbre, sin misericordia, sin piedad, sin compasion, sin que la miseria agena causasse en ellos sentimiento, sino que como las estaciones del Señor se yuan multiplicando, a esse andar crecia la colera desta gente perdida, y con ella dauan en inuenciones nuevas contra quien las buscava siẽpre para hazer merced. De que os espantays Abacuc Propheta sancto, de q calla Dios al tiempo que el malo pisa a otro, que es mejor que el? Si estuierades presente al caso de oy que dixerades, no viendo que pisa al menos malo otro. que es peor que el, sino q la misma innocencia, virtud, y sanctidad, Dios mismo su sãgre es acoceada. Si esto vieran los Prophetas, que de cosas q los trayan asombrados, les parecie-

38

Psal. 48.

Cap. 5.

39

1  
Luca. 23.

Psal. 51.

Roma. 1.

Psal. 76.

Abac. 1.

parecieran de riſa , como lo eran en hecho de verdad comparadas a eſta ? Pide Hieremias que los cielos ſe paſmen, y que las puertas ſe hundan , porque eſta representacion de ſentimiento ha de hazer el cielo, por auer dexado los hombres a Dios por la vileza de las criaturas, y agora le han dexado, trocando la gloria que ſe le deve en afrenta , pero no le dexan para deſcanſar aun vna hora de vida que le queda a nueſtro Chriſto , en que dada la ſentencia de ſu condenación, tardara llegar a el Caluario , aun eſta no quierá que paſſe ſin nueuo y intolerable tormento, qual era el de la Cruz a cueſtas . Oyganme los Cielos, y la tierra, no pierda vn punto de atención, al caſo que quiero referir, y eſ que erie hijos, y los puſe en eſtado, y pagofeme eſta buena obra con hazer burla de mi, y es el atreuimiento tal que yo no hallo caſtigo que ſea ygual , ni pena que reſponda a tanta culpa . No hallaua Dios caſtigo que fueſſe ygual al general menosprecio que en tierra en ſi qualquiera offenſa hecha contra ſu perſona: que fuera ver tantos agrauios como los que contra eſte Dios ſe hazen. Que encarceimieto dezian los Prophetas de enmiſtades de hombres contra hombres, de hermanos cõtra hermanos: Comera Ephrayn dize Iſayas a Manaffen ſu hermano, y eſte deſpedaçara al otro , en que quiſo declarar las paſſiones deſtos dos, y de ſus decendientes, pero las de los hombres contra Dios , q con açotes, eſpinas, y cruz, le comian ſus carnes , y deſpedaçauan , cõn verdad mayores eran. El eſtado del mundo ha llegado a eſte punto , en que ſera biẽ que cada vno ſe guarde de ſu proximo, y no ſe de ſu proprio hermano, porq̃ engañandole le engañara (es hebrayſimo para ſignificar la grauedad y frequentacion de los engaños , y la gana con que haran eſſo ) y el que teniades por amigo eſſe os tratara con cautela . En el caſo de que vamos hablando no pretẽde de derribar el hermano al hermano , ſino el hombre a Dios, y al amigo que ninguno ha ſido tal como el. Eſtraño ſpectaculo ver ſalir a Chriſto cõ la Cruz. Sale Dauid de Hieruſalem huyendo la indignacion de ſu mal hijo, y en representacion de ſus trabajos yua a pie, y de calço, y llorando , cubierta la cabeça como de luto, lloraua cõn el toda ſu gente, y el pueblo viendo a vn Rey tan poderoso y tan mãſo, y tan ſancto, que huya de vn hijo, que recibidas mil mercedes , ſe le auia rebelado. Mira las mayores razones que para ſentir el trabajo de nueſtro Rey Chriſto ay , apie va, el otro cubierta la cabeça , y el Señor con vna corona de eſpinas en ella . El Rey Dauid triſte , el Señor aunque congoxado, gozoſo, no ſube al monte de las oliuas , y de

la miſericordia , ſino al Caluario monte de juſticia, y de rigor, cierto de que alli triumphando del ſus enemigos, morira. Dauid cõ gente ſube q̃ le ayudara a cobrar ſu Reyno, y peleando ſaldra a la deſenſa del innocente Rey. Chriſto ſolo, por quanto aunque ſuben muchos , todos van con deſigno de que ſe acabe ſu Reyno. Y entre innumerable gente, no ſe hallo quien ſe compadecieſſe de ſu trabajo, ni le ayudaffe a llevar la Cruz, ſino que fue menester alquilar vn hombre eſtrangero, con la intencion que veremos. A los ladrones echa la juſticia vna ſoga al cuello , a los hereges que han de quemar vna coroa , y ſanbenito de llamas, con que ſe entienda la muerte a que le condenan , pero eſſo aun que ſea infamia , no es tormento , como lo fue llevar vna peſadiffima cruz, ſin ayuda de nadie Dios hõbre molido y deſecho. Al hijo heredero echaronle fuera de la viña los villanos, y el caſo fue tal , que en proponiendole en preſencia de los Principes de los Sacerdotes dieron por juſta ſu condenacion. Pero en eſta jornada, en cumplimiento de eſta propheta, le facan de la viña , pero cargandole vna cruz , para que al agrauio ſe junte otro nueuo tormento. O hombres, y que mal pagays a Dios otra ſalida, que con voſotros hizo años ha. En aquella ſalieron vueſtros padres de Egypto librandolos del trabajo en que eſtauan cõ regozijo grande , y voſotros facays al Señor q̃ os hizo eſta merced , con terrible congoxa a nueua ſeruidumbre. Salieron entonces con abundancia de oro y plata ricos, y agora ſale Dios con ſumma miſeria. No huuo al ſalir enfermo ninguno , y ſiendo la gente ſin cuento, en todos ellos no ſe oyo vn, ay , ni huuo vn dolor de cabeça , aqui va Dios cargado de vueſtras enfermedades , y de pies a cabeça llagado. Alli ſalian cõ el pueblo Prophetas, Angeles ſanctos, columnas de fuego, nuues : aqui en compañia de dos ladrones ſale Ieſus ; con ſolo el baculo de los milagros que es la Cruz, no en compañia de Angeles, ſino de hombres que merecian mejor el nombre de demonios , y aunque ſalia mucha gente, era de aquella de quien dixo el Meſſias a ſu padre, crecido ha la gente, pero no por eſſo ha ſido mayor el alegria que verla me ha cauſado. Salio el pueblo con gente de guerra , para que el hermano ayudado del hermano , fueſſe como ciudad cercada: tambien ſale aqui gente de guerra, pero es para deſtruyr al hermano , y no para ayudarle. Saco el maldito Cayn a ſu ſancto hermano al campo , y alli ſe leuanto contra el y le mato, pero ni ſalio con cruz, ni ſe hallo quien hizieſſe burla del innocente aunque tãpoco huuo quien le ayudaffe . No ſacan a nueſtro Chriſto cõ palabras amoroſas

Cap. 2.

Iſai. 1.

Iſai. 9.

Hier. 9.

2. Reg. 35.

5

Mat. 25.

Pſal. 68.

Iſai. 6.

Prou. 18.

E e 2 (aun-

( aunque fingidas ) como al otro, sino a crucificarle, haciendo representacion de yra, y no de amor. Espantosa cosa es el justo encarceramiento que hazemos, y el que los santos hizieron de aquel Perlatico, que estaua en la balsa, del qual dize el Euangelio que estuuu treynta y ocho años esperando orden para curar de su mal, y entre tantos Sacerdotes, religiosos, poderosos, ricos, que jamas se mouiese vno a ayudarle en aquella necesidad, o darle vn criado que hiziesse esso, y los ricos ternian alguna salida en dexar esso de miedo que de esta ayuda no resultase daño a ellos, o a sus deudos, o amigos que ternian enfermos, y quando esso huuiera faltado, nadie le agrauio, ni le estoruo la diligencia que en su remedio hazia, y quando le hizieran agrauio, era hazerle a hombre de quien jamas auian recebido merced, ni la podian esperar, y no interessauan en hazerle socorro, mas que responder a ser los que eran sin interessar otra cosa. Y con ser esto ansi, no acaban los doctores de afezar el caso, que en ciudad que se llamaua sancta, princesa de las prouincias, no huuiese vn hombre que hiziesse misericordia en tantos años, a quien tanta necesidad tenia della, hombres que por esta crueldad les dan nombre de tigres, y de fieras, y le merecieron tal los que a tanta obligacion y necesidad se estuieron quedos. Pero que tiene esso que ver con lo que se va tratando? El Señor Dios Rey del Cielo y de la tierra, en aprieto tan grande, con vna Cruz terrible a cuestras, de quien auian recebido tantos beneficios, y los podian esperar aun mayores, donde tanto se podia interessar, del que con larga mano paga vn jarro de agua fria, que se da a vn pobre por su respecto, de que premiara el fauor que a su persona se hiziera, viendola en tal estado, que nada ablandasse tanta dureza, en el pecho amoroso de Christo causaria vn sentimiento estraño, mas por ventura por la obligacion en que le ponian de castigar esta culpa, que por su pena. Pienzas que no congoxaria al Señor terriblemente, ver que mandando la ley que viendo la bestia del enemigo cargada y cayda, nadie passasse aunque lleuasse prissa sin ayudarla a levantar, y q̄ esso no se hazia con su persona, que Dios queria que se hiziesse cō la bestia y bestia del enemigo? y no solo no le ayudauan ( que tolerable fuera esse mal ) sino que le ayuden a caer. Al hombre que baxaua de Hierusalem a Hierico, vieronle llagado el Sacerdote y el Leuita, y lo que alli justamente se encarece es, que passaron adelante y le dexaron en su trabajo. Pero quando nuestro celestial Samaritano va de Hierusalem al Caluario, y cae en manos de ladrones, y

*Ioan. 5.*  
*Tren. 1.*  
*Marc. 9.*  
*Exod. 23.*  
*Luca. 10.*

esta medio muerto, no halla quien le ayude, y halla cien mil que de nuevo le lastimien. Y con este tormento quien sabra dezir, la deshonra y affrenta de Christo? Aun tocar el madero de la Cruz tenian los Iudios por infamia, porque siendo maldito el que colgauan en el, pensauan, que aun essa maldicion se pegaua al palo. Y assi hablando de Christo san Pablo, le llamo la misma maldicion, para significar la mala reputacion en que le tenian los Iudios, teniendole por hombre, cuyos peccados no se podian pagar, sino con el infame tormento de la Cruz. Con esto has de entender, que lo que en todo este viaje pudo parecer aliuio, no lo era, sino nueua pena. Para cargar al Señor la Cruz, desnudaronle aquella andrajosa y asquerosa purpura, y vistieronle sus sanctas ropas: pero la furia de los Iudios no pretendio en esso, sino acrecentar la infamia de Christo, siendo conocido de todos en su proprio habito. Hauianle visto predicar y tratar entre ellos con su ordinario vestido, y los que de otras prouincias solian venir a las Pascuas, conocian su traje, y porque en este viesse al Señor condenado a muerte, y con Cruz a cuestras, herido de Dios, y humillado, y tenido por maldito, con que si algun credito les auia quedado de su vida, doctrina, y milagros, al punto le perdiessen; por esto le bueluen sus vestiduras. Y los que antes ningun medio dexaron por inuentar, a fin de que no fuesse conocido el q̄ estaua tan acreditado, y cō opinion de Saq̄to, tampoco le dexan agora para q̄ le conozca por malo, por ladrō, y por sacrilego, y por la misma maldicion. Y si alquilan o fuerza a Simon Cyreneo, no les passa en esso por el pensamiento aliuar su trabajo, sino procurar que cō tan rezia carga no se cayga muerto, y se le estorue la mayor infamia, y cruel muerte del mundo, que es la que se passa en Cruz. Tenian miedo que si continuauan el tormento, que cuerpo tan delicado, y que tanta sangre auia derramado, espirasse: y assi por no perdonar a su fiereza, y porque no se perdiessse occasion en la qual se pudiesse esta en execucion con mayor satisfacion de sus pechos estragados, por no perdonar a Christo en lo mas, le perdonan en lo menos, reseruandole para mayores trabajos. Como los tyrannos, que algunas vezes por atormentar mas a los Sanctos, los dexauan sanar de las llagas, y los regalauan, para que durassen mas en los tormentos: y assi esso mismo que tenia vista de humanidad, era doblada fiereza. Este fue el intento destos, y no se podia esperar otro de pechos tan perdidos, sino miedo de que entre manos no se les muriessse el enemigo. Miedo, nacido por vna parte del aborrecimiento que

*Ad Gal 3.*  
*S. Thoma.*  
*lect. 4.*

*Isai. 53.*

*Concor.*  
*Euang.*

que le tenían, el qual les hazia creer que no auian de tener dicha de verle acabar en el estado que deſſeauan infamemente en vna Cruz, y por otra parte temiendo de vna persona tan delicada ( aunque criada en poco regalo ) que espiraria, ſi vn poco mas le durasse este trabajo que llouia ſobre otros mil que para gigantes y hombres de azero, eran demafiados, y penſauan que ſino ſe dauan priſſa a crucificarle, que cuerpo tan quebrantado y molido no duraria. Y que quando no ſe acabasse luego, al caminar ſeria con mucho eſpacio, lo que no ſuffria ſu coſera y mal deſſeo, al qual toda priſſa parecia dilacion importuna, y el correr no menearle, y el volar andar con pies de plomo. Y con tener al Señor en el estado que le tenían, en el qual no auia vivir ſino por milagro, con todo eſſo piensan que ſe les ha de deſpenar aquel juego, y que no han de tener eſſecto ſus abominables penſamientos, ni ver lo que tanto deſſean. Y con ſer los padres de la auaricia, echan mano a la bolſa, y pagan vn hombre a fin de hartarſe con la brene muerte de Chriſto. Que como el amor del que mucho quieres, te haze parecer corta ſu vida aunque ſea muy larga, y los largos ratos de ſu preſencia, ſe te antojan instantes, a eſtos el rabioſo odio que tenían contra Chriſto nueſtro Señor les hazia creer que los breues ratos que dura en la vida, y le veen, ſon ſiglos, y por eſſo alquitan quié con priſſa lleue la Cruz. Y llena buen camino, que a empellones, ſe harian corron estando ya tan cañado. Y aunque tenia el Señor harto deſſeo de ver concludo nueſtro negocio, ellos le tenían grandifſimo, de ver la muerte del innocente, y con ella acabados los tormentos que tantos años auian traydo ſobre ſi, viendo la vida del Señor, ſus milagros y ſu credito, creyendo ( aunque mal ) que en espirando, eran acabados ſus miedos: y aſſi no por hazer honra a Chriſto, ſino por dar fin a ſus cuydados alquitan a Simon Cyreneo, que lleue la Cruz del Señor.

En acabando el camino llegando muerto y cañado, y ſediento, le daban beber vino hecho de Myrrha amarguiſſima y de hiel, que tambien lo era iauencion crueliſſima darle hieles amargas, beuida tal que quando el Señor quiſo encarecer por vn Propheta el aſpero tratamiento que haria al pueblo, auiendo contado brauos caſtigos dezia: dexadlos que yo les dare a beber hiel, como ſi no hubiera otra coſa mas penoſa, con que encarecer el rigor de ſu caſtigo. Pues eſte aliuio tuuo el Señor, llegando caſi muerto al Caluario. Quando ſe vio jamas que ſe aya acudido con tal inuencion, a dar aliuio

a hombres cañados? Quando Elias huya de la crudeiſſima Reyna Iezabel, medio muerto cayo a la ſobra de vn henebro y aunque ni llegaua herido ni deſſangrado, ni atormentado con Cruz como el Señor, ni aſcorado, ſino congoxado del cuydado y aſſan del camino, en eſſa occaſion no le faltó vn jarro de agua con que matar la ſed. Y quando para hazerle eſte ſocorro faltaron hombres, Angeles deſpachò el cielo para aliuio del Propheta. Y ſi llego cañado al monte Iſaac con la leña, que ſeria mas cermonia que carga, no le recibieron con myrrha y hieles, ſino con deſcanſarle del trabajo. Y quando el pueblo antiguo andaua fatigado por el deſierto heria, Moyses los pedernalas, y dauan agua, pero la obſtinacion y dureza de los Iudios, no dio a ſu Dios ſino beuida de dolor y congoxa; Beuida mezclada de vino o agua con lagrimas alguna vez ſe vio, pero mezcla de myrrha y hiele para eſſo eſſecto, jamas ſe oyó decir ſino agora que tenían los enemigos del Señor en las manos la copa abominable de aquella mala muger de Babydonia, y dazla a beber a tu Dios y el la recibe por que tu quedes libre de ſu pongaña. Eſpartas te mucho de aquella mugerzilla Samaritana, amanechada; perdida, Gentil, y lo que mas es herege, que estando en el pozo de Sican, no quilo dar al Señor vn poco de agua, que llego allí cañado y aſtoleado de aver andado gran rato a pie, y pudo ſer que no fueſſe dureza la que a la muger monio, ſino no hazer bien a hombre que no era de ſu ley, peſando que en eſſo hazia mal y quando fuera cruel, no lo era tanto, que ni vey a el roſtro cubierto todo de ſangre y ſudar, ni con vna Cruz a cueſtas al que le pedia agua. Pero en eſto q̄ vamos diziendo, quando llega el Señor a medio dia al Caluario, cañado del peſo de la Cruz, muerto de ſed, cauſada de tantos tormentos, no le dan agua. Y porq̄ eſſe no era tanto mal, le ponen en la boca myrrha y hiel amarga, y hazen eſto, no Samaritanos, no hereges, ſino los que tenían lugar de Santos, y eran a ſu parecer tales. Conto el glorioſo Doctor S̄ Hieronymo por eſtraña dureza, que acabando el Domingo de Ramos de entrar Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor en aquella ciudad con tanto ruydo, y recibiendo el pueblo con tan prodigioſo applauſo, y con el mayor triumpho que jamas ſe vio, derribando ſus ropas en tierra, ſin reparar en q̄ ſe maltratariã y røperian, pareciendoles poco perder eſſo por el que los auia de ſaluar con la vida eterna, acabando de confeſſar q̄ era legitimo rey ſuyo, ſucceſſor en la caſa de David con las mayores aclamaciones que el mundo

4. Reg. 19

Genef. 22.

Num. 20.

Pſal. 101.

Apoc. 16.

Ioan. 4.

Matth. 23

14

11

Hier. 2.

do jamas vio, llego al templo, y les predico: y en toda aquella ciudad, no se hallo vn hombre que le ofreciese su posada, y le comidasse a comer, sino que le fue forçoso yrse a Bethania a proueer en su necesidad.

Hiero.

Acacimientto fue este que hizo reparar a los Sanctos, y hara admiracion a qualquiera hombre que lo sea, aunque ni sea sancto ni discreto, pero que es esto con entender que llega Iesu Christo al Caluario, y que le descargan la Cruz grande con que venia

166. 170

acezando, y casi muerto, y que a hombre que veen en tan estraño aprieto, el regalo que le hazen, es quererle obligar a que beua vna beuida tan pestilencial como se ha dicho.

Matth. 21.

Maldixistes Señor pocos dias antes de vuestra passion a vna higuera, porque llegastes a ella con hambre a buscar higos, y no los tenia, por no ser aun tiempo, y la secastes con mucha razon, quanta mayor la teniades para secar alli luego, y acabar hombres que siendo tiempo de higos, esto es, de obrar bien, y compadecerse de vn hombre, a quien veyan en tan grande necesidad, no solo no dan orden en sacarle della, sino que con vna tan abominable y tan acordada inuencion la acrecientan y la renueuan.

17

Mas ha de considerarse en este mysterio el aprouechamiento que de tan trabajosa jornada ha el hombre Christiano de sacar. Que como el Señor era Redemptor y maestro, las mismas cosas con que nos remediaua, eran lecion con que nos enseñaua. Y jamas huuo en la boca del Señor palabras de vida eterna mas eficaces para persuadirnos su sancta voluntad, que sus soberanas obras. Que como camino, que dixo Seneca que era mas breue y mas facil para enseñar, vso del mas de ordinario nuestro gran maestro Christo: y aunque nuestro summo Sacerdote se vistio el racional y superhumeral de las palabras, y le llamo S. Pablo espada de dos cortes porque las palabras y las obras eran para acabar en los hombres la mala vida: pero como al principio della muchos años con solos exemplos nos enseñó cosas grandes, y antes que hablasse palabra, curo en sus obras todo aquello que para la saluacion del alma era menester: así al acabar, que también fue tiempo de callar, cerrada la boca nos leyo vna lecion, que eó ponerla, los hombres en practica seremos saluos, sanctos: y grâdes sãctos y no es este viage donde menos se puede saber desta celestial doctrina. La maldad de los hombres inuento tal crueldad, qual fue cargar al Señor la Cruz, pero en esta misma inuencion desatinada, penosa, y affrentosa, te enseñó Dios, que si no tomas

Seneca,

Exod. 28.

Hebr. 4.

16

21

Matth. 10.

tu Cruz, o alomenos quando el te la carga,

no la lleuas con animo, y caminas hasta acabar la jornada, no alcançaras lo que pretendes. Es el hombre de suyo tan puntoso, tan amigo de no disimular con sus agrauios, que en el punto que soñare que el ademano, o palabra, o semblante, de su proximo redundo en algun menoscabo de authoridad, que su vanidad fantaseo, y soño que se le deuia, en esse punto es vn basilisco, y no termina en sus penfamientos sosiego, hasta que se vea vengado. Y lo que ha de hazer Iesu Christo, es allanar vn hombre (si es Christiano) en que este cierto que ya no ay para el otra honra, ni authoridad, ni grandeza, sino la que la Cruz de Christo da, a imitacion del que dezia: Guardeme Dios de preciarne yo, sino de la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo, en la qual hallo con ventajas todas aquellas cosas, en que los hombres del mundo tienen su gloria. Honras te hombre de la amistad y priuança de los Principes y Monarchas, pues en la Cruz de Christo veo claro el inestimable amor que Dios me tuuo. La sabiduria es la honra de muchos, esta hallo yo en la Cruz de Christo, y no quiero saber otra cosa de principal intento, sino a Christo crucificado, donde esta puesta el arte de bien viuir, sin que quede letra que alli no se aprenda. Si te honras en la potencia del mundo, la Cruz para mi es la potencia y virtud de Dios. Y concluye el Apostol: Ya de oy mas nadie se canse, pensando y queriendo que mi manera de viuir y mi trato sea conforme a sus imaginations, que ya estoy olvidado de todo, porque me ha hecho Dios merced de herarme con su hierro y por este han de conocer todos quien es mi dueño como conocen al esclauo señalado, escrita la cara con el nombre del Señor. Ya Señor de oy mas no tiene en mi parte el mundo, ni la vanidad, ni el interes: no viuo con mi honra, ni con mi hazienda, ni con mi deleyte, ya se acabo el ser esclauo de tantos y tan viles dueños, antes he de ser yo señor de todos estos, y mandarlos, y estimarlos en lo que es razon, y no mas, llano en que todo quanto daño me pudiere hazer el mundo, no llega con cien mil leguas, al que en solo este passo Señor mio vos recebistes. Quando muriere de hambre y sed, y mi pobreza me tuuiere en tal estrecho, acordar se me ha Dios mio, que llegando vos al Caluario acabadissimo, no tuuistes regalo, sino le llamaredes tal, dâros vino mezclado de hieles y myrrha. Quando me viere cubierto con vn vil andrajo, y tuuiere en memoria vuestra purpura suzia y affrentosa, parecer me ha (si tengo iuyzio) que mis remiendos y sayales, exceden

Ad Gal. 6.  
S. Thom.  
lect. 4.

17  
18

1. Cor. 2.

1. Cor. 1.  
Le. 5. ubi  
supra.

28

exceden los breçados y trajes de los reyes. Quando me laſtimare el cilicio, y me hiziere carga la trabajosa vida, presente eſtara la que hizo en tan celestiales y regaladas eſpaldas la Cruz. Que es locura querer regalo, ſiendo de la eſcuela de que jamas deſamparo eſte tormento, y en el ha de eſtar mi honra y mi gloria: lo qual ſera quando paſſare la vida en cruz y ſin regalo. Y quando mi dicha no fuere tal que diga a la cruz los requiebros y amores que San Andres: alomenos no la deſamparare, haſta el fin de la vida. Qual ſera mejor, que tomes la cruz con Chriſto, la qual el ſanctifico, o la del demonio, que ha de dar contigo en los infernos? La reſolucion que de lo dicho, y el acuerdo que el hombre Chriſtiano ha de tomar, es de llevar con Chriſto haſta el Calvario ſu Cruz, ſin querer beuer de la copa de los regalos del mundo, ſi lo ſon, como los mundanos falſamente piensan, ſi ruame para eſſo el exemplo di Chriſto, que no quiſo beuer lo que por beuida le dauan, ſiendo hie', entendiendo que eſſo miſmo eſta encerrado en la copa dorada de la mala muger de Babilonia. Los labios de la mala muger, deſtillan miel, porque parece dulce, lo que me manda, pero lo que es, eſta lleno de deſventura. Si me da leche no le quiero, que tomara eſſe medio para matarme como a Syſara, y tengo de renunciar todo el conſuelo que por ſu mano me viniere, como ſoſpechoſo y peligroſo, ni tan poco quiero myrtha, que de mano de los Iudios no la quiſo el Señor, y quando ſe la dio ſu padre, la beuió con grandiffima abundancia. Y en ſin a imitacion ſuya quando con aliuio, y quando con pena, ya con entretenimiento, ya ſin el, caminar con ſu ayuda haſta dar fin a eſta larga y penoſa jornada, tan llena de dificultades y peligros, quanto de eſperanças del buen ſucceſſo que a de tener.

Lo tercero que en eſte myſterio ſe ha de considerar, es la crueldad terrible que con Chriſto nueſtro Señor ſe uſo, qual es echar vna Cruz tan peſada ſobre eſpaldas tan delicadas y quebrantadas a açotes. Sa!gamos a ver vn prodigio tan grande, como es ver a Dios con vna terrible Cruz a cueſtas, y vn pregon delante que declare la cauſa de tan infame muerte. Cargaron os Señor la Cruz, para que vieſſemos cumplido lo que Eſayas de vos dixo. Tomara el niño quando nazca el reyno y imperio ſobre ſus ombros. Vueſtro reyno es vueſtra Cruz y no os honrays con ella menos, que los hombres con el ſceptro del imperio, por quanto por aqui ha de venir el mundo a recebiros por Rey. Eſtas ſon las armas, con que ſe ha de eſtender vueſtro imperio de

polo a polo y con eſte palo de la Cruz, y cinco piedras, que ſon las llagas q̄ en el auceys de recibir, morira Golias Satanas rey tyranno, y quedareys vngido por Rey, y ſe eſcriuira en vueſtro muſlo, y en vueſtra ropa Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, Paraque como clamaua aquel pueblo: No conoçemos otro Rey ſino a Ceſar, clamemos todos que no conoçemos ni queremos recibir otro Rey ſino a Chriſto, pues merecio eſte titulo, conquiſtando el Reyno tan a ſu coſta. Consideremos a Isaac cargado de leña, con que auia de ſer ſacrificado. Dos criados yuan con el, dize la ſagrada Eſcriptura, y el padre Abraham lleuaua en vna mano la eſpada, y en otra el fuego. Figura es eſta clara de lo que vamos diziendo. Sale el padre eterno aquitar la vida a ſu hijo: lleva en la vna mano el cuchillo, y en la otra el fuego: antes porque lleva el fuego, lleva el cuchillo: porque el amor con que nos amo, le hizo deſenuaynar la eſpada contra el innocente Chriſto. Van con el ſus dos criados, eſſo es el pueblo de los Gentiles, y de los Indios, que el vno y el otro pueblo ſe juntaron aquitarle la vida, Isaac lleva la leña, con que ha de ſer ſacrificado, que es la Cruz. Y entonces ſe hizo verdad de lo que dixo vn Propheta: Dios cargo ſobre el las maldades de todos noſotros. Miremos qual yria, y penſemos que la carga peſada eran nueſtros peccados. Eſtos ſon el haz de leña hecho como de varios y muchos leños, de mis mentiras, murmuraciones, juramentos, deſhoneſtidades, &c. Pero el rigor de que el padre eterno uſo con Ieſu Chriſto ſu hijo, ſin comparacion fue mayor que el que ſe tuuo con Isaac, que Abraham nunca quiſo deſcubrir a ſu hijo el intento, que lleuaua de matarle; antes preguntandole el ſancto Moço: Padre veys a qui el fuego y la leña, que es de la res que ſe ha de degollar. Reſpndio, Dios prouecera eſſo hijo mio a ſu tiempo. No ſe hizo eſta gracia con la perſona de Ieſu Chriſto: ſino que deſde el punto que fue criada aquella alma ſancta tuuo presente el trabajoso ſucceſſo deſte dia. No tenia que preguntar: don de eſta la res que ſe ha de degollar que bien ſabia que del eſtaua eſcripto, que como oueja le lleuarian al matadero. Y en ſin en el ſacrificio de Abraham no peligro ſino el carnero que eſtaua entre las çarças: pero aca Señor en viedo os coronado de eſpinas, luego entendi, que auia de ſer vos el ſacrificio, porque entonces fue degollado el carnero, que tenia la cabeça pueſta entre las çarças y eſpinas, en que ſe començo a entender tantos ſiglos antes que vos Señor coronado de eſpinas, ſeriades ſacrificado, y para

Hiero.  
Ad Gal. 6

19

Apo. 17.

Prou. 5.  
Iudic. 4.  
Pſal. 76.

20

Cap. 9.

1. Reg. 17  
Apo. 19.

Genef. 22.

21

Iſai. 53.

Genef. 22.

22

Iſai. 53.

*Num. 13.* para esso lleuays la Cruz a cueftas. Esperad Rey del Cielo, que lleuays el razimo de la tierra de promission, el qual lleuauan dos, y assi es menester que os den quien os ayude. Venga Simon Cyreneo, y lleue en vuestra compañia la Cruz, y entédase por aqui, q̄ es necessario que tome yo con vos la mia, y con buenas obras haga vuestra passion mia que de otra arte, es impossible saluarme: Assi auemos de yr considerando a Christo nuestro Señor, hasta llegar al Caluario cayendo y leuantando con la Cruz.

*Psal. 37.* Caso estraño es pensar la carga que hazen peccados en el sugeto donde entran. Dauid dixo, que sus maldades, como pesada carga la lastimauã, hasta venir a hazerle lla-ga hedionda, y asquerosa, mas insufrible q̄ el hedor de gusanos, que del cuerpo del Rey

*23*  
*2. Mac. 6.* Antiocho salia, que cauaua pestilencia en su exercito? y los huesos dize, que le estauar temblando en el cuerpo, quando se vey a con peccados. Ionas por la desobediencia que a Dios tuuo, quando se embarco hu-yendo a Tharsis, echaua a fondo el nauio. Y no fue parte echar las mercaduras, y la pro-uissio que la nao tenia, para aligerarla, hasta que le faltó la carga que Ionas hazia: q̄ en faltando esta, luego huuo bonança en la mar

*Cap. 1.* y llegaron todos en saluamento. Y aquella muger que vio Zacharias, estaua sentada sobre vn talento de plomo: en lo qual todo el Espiritusanto quiso mostrar el peso de los peccados. Y en fin sabemos quando estos se cargaron sobre espaldas de Angeles en el Cielo, dieron con la carga y con ellos en los abissimos. Tal es la de las culpas. Pero en todas las cosas juntas que auemos dicho, no se echa esso tanto de ver, como en la consideracion del mysterio, que vamos declarãdo, en el qual vemos que quando las penas deuidas, a nuestras culpas se cargaron, sobre los ombros de Dios, que con tres dedos sustenta la fabrica del vniuerso, cayo en tierra. Que mucho que culpas cargadas sobre espaldas tã flacas, como las nuestras, den con todo al traues, y con nosotros en el infierno? Y no es menester mas consideracion, que esta para que procuremos echar de nosotros (si ya no somos insensibles) talento tan pesado, y rueda de molino que puesta en nuestro cuello, nos anegue.

*Cap. 7.* Otra consideraciõ vezina a esta tenemos tãbiẽ en este mysterio: que es, boluerse Christo nuestro señor a las mugeres, que llorauã su trabajo, y dezirles. Hijas de Hierusalem no lloreys sobre mi, sino sobre vosotras, y sobre vuestros hijos: attediẽdo a q̄ si en el madero verde se emprẽde tan reziõ fuego, q̄ se ra en el seco? Esso es, si en mi, q̄ soy madero verde, lleno de gracia, y de mil gracias, plan-

*Apoc. 12.* tado en las corrientes de las aguas q̄ salen del parayso, estando goteãdo de mis rios enteros de bien assi se emprende el fuego de la diuina saña, y indignacion, que tal sera esta, quãdo huuiere de descargar, y emprenderse en tea, y sobre yesca? Esso es sobre hombres que sus culpas los tienen secos y chupada la virtud, y el mal estado, en que estã, los tiene muy dispuestos, para el castigo riguroso de Dios. No lloreys sobre mi, hijas de la cruel ciudad de Hierusalem. Porq̄ quereys Señor que no lloren por vos, pues Dauid queria y rogaua a las hias de Sion, q̄ llorasien al perdido rey Saul muerto, alegando por bastãte razon para esso que las vestia de grana, y les daua ropas de oro en los dias de sus regozijos? Quan diferentes destos eran, Señor los fauores q̄ de vuestra liberalissima mano recibã las hijas de Israel: tales q̄ con lagrimas de sangre era razon q̄ llorasien la falta que vuestra prefencia auia de causar; y ellas y a nosotros fuera justo, que nos dierades arroyos de sangre para llorar tamaña crueldad. Quiere el Señor q̄ lloren estas mugeres los desãstrados sucesos, que su injusta muerte auia de causar en aquel pueblo: y que llorasien el riguroso castigo q̄ tã justamente Dios auia de hazer en ellos y en nosotros por nuestros peccados pagando las penas de nuestros males con defuencuras eternas, embraueciendose con la furia, que vn grã fuego se apodera de la leña muy seca. Secos nos tienen nuestros peccados hasta los huesos: no ay cosa en nosotros q̄ pueda resistir el braço de Dios ayrado, y esto es lo q̄ se ha de llorar perpetuamente, y considerar, q̄ en ninguna cosa se echa tanto de ver la enemiga que Dios tiene con los peccados, como en ver a Christo sudando, y cayendo con la Cruz a cueftas, y q̄ le dexa su padre, amãdolo como a si, hasta que muera. Y si esta consideracion no nos pone freno en el peccar, ninguna bastara a poner nos le. Pues en la pena q̄ pasã los condenados en el infierno, no declara Dios tanto el aborrecimiento, q̄ tiene contra los vicios, como en este hecho, de que vamos hablãdo. Y paraq̄ se entienda esto, dize a estas mugeres, q̄ hagan lastimas sobre las personas de sus hijos, y sobre las propias, conjetturãdo en el castigo de Christo Redẽptor nro el suyo tan justamente merecido.

*Isai. 40.* Mas hase de considerar el sentimiento de la Virgẽ nuestra Señora, que muchos doctores dizen, que en este passo fue muy particular, en el qual se puso a vista de su hijo, del qual estaua escripto: yo pise solo el lagar, y no huuo varon, que me ayudasse. Donde no sin mysterio dixo el Propheta en nombre de Christo, que no tuuo socorro de varon, que de muger, el q̄ le cauõ la prefencia de la

*Luc. 22.* de la

2. Reg. 1.  
25

26

Isai. 63.

*Ber. 17. Et. de Paſſ. Domini.*

27

*Pſal. 43.*

*Heſter 15. 28*

de la Virgen ſu madre, entendido ſe eſta: Y con el ſentimiento que ternian aquellas dos lumbreras del Cielo, que hazian preſidencia al dia y a la noche ſeria tal que ſin duda quedarían eclypſadas de lagrimas. O clementiſſimo Dauid, que tuuiſtes por eſtilo, ſiempre que yuades a la guerra, dexar en caſa vueſtras mugeres, yno conſentir que os acompañáſſen en el peligro: ſiendo compañeras del deſcanso. Y quiere nueſtro verdadero Dauid que le acompañe la Virgen nueſtra Señora: y que no ſolamente ſe halle en la guerra, ſino que quede en ella herida y con ſangre. Huuo jamas lagrimas en la Virgen nueſtra Señora, que no las enxuſſe la dichosa viſta de ſu hijo precioliſſimo? Quando ſalio ſu deſconſuelo de madre, que no ſe acabáſſe, viendo al que era hermoſiſſimo ſobre todos los hijos de los hombres? Vn mirar de roſtro, vna amorosa palabra ſalida de aquella boca, en que Dios auia derramado vn mar de gracias, era el ſiu de toda congoxa. Y jamas madre ſe conſolo tanto con la viſta de vn ſolo hijo: quando deſpues de vna larga auſencia ſe dexo ver, como la Virgen nueſtra Señora quando vio a Chriſto amado como hijo, como padre, como eſpoſo, y como Dios. Y tanto quanto era mayor eſte amor, y eſtos contentos, tanto fue más exceſſiuo el dolor, quando le vio con vna Cruz peſadiffima a eueſtas, cargada ſobre eſpaldas tan fatigadas: quando le vio arrodillar con ella, regar con ſu ſangre ſoberana la tierra, y ver entre pies de crueles verdugos hollado vn licor, con que ſe auia de hórar el cielo, y remediar el mundo. Si a Heſter el ſceptro del Rey Aſſuero, y ſu mageſtad la deſmaya, y haze perder el color a la Reyna, que hara en la del cielo el madero de la Cruz ſobre los ombros de Chriſto vnico hijo ſuyo representandose allí, no la Mageſtad, y authoridad del Rey Aſſuero: ſino la vileza, y mal tratamiéto del Rey del cielo Chriſto nueſtro Redemptor? El temor hizo allí el ſentimiento, que la ſagrada Eſcriptura dize, y aca el amor, y la triſteza harían mayores representaciones de deſconſuelo. Y ſino huuo el deſmayo, que en Heſter, nó por eſſo fueron menores las cogoxas, las quales no acabaron la vida de la Virgen nueſtra Señora al punto, porque hizo Dios aſſiſtencia a aquella alma ſanta, para eſforçar ſu ſuſſrimiento, y coronar ſu paciencia.

Auemos de dar gracias a Dios en eſte myſterio: lo primero por el inſaſtable amor que Ieſu nos tubo tomando la Cruz ſobre ſus ombros, como Reyno y ſeñorio ſuyo: preciãdola más, que ningũ príncipe ſu corona y throno real: teniendo por honra y authoridad, tor-

mento tan infame como era el de la Cruz: y librandome por eſte medio de la carga peſada de mis culpas. Corta es la vida Señor, aunque dure millones de ſiglos, y en ella no ſe haga otro officio jamas, ſino daros gracias, porque quiſteſte cargar a bueltas de la cruz ſobre vueſtras eſpaldas mis peccados: Si ſobre las mias ſe cargaran, hizieranme llagas, y ſangre como a Dauid: y hundierame la tormenta, como a Ionas Prophetã. Y quando tuuiera eſpaldas tan rezias como las de los Angeles, dieran conmigo del cielo en el profundo de los abifimos. Y fue vueſtra miſericordia tanta y tan grande, que los tomáſteſte todos ſobre vueſtros ombros y hizifteſte vn haz de todos ellos, para aligerarme la carga y el peſo della. Vos ſolo ſabeys eſtimar eſta merced: porq̃ ſolo ſabeys quan acabados nos dexaran nueſtros peccados, ſino nos aliuiares el peſo dellos. Mas doy os Señor mio Ieſu Chriſto inñinitas gracias, porque quiſteſte, perdonando al madero ſeco, y a la carga ſeca, que ſe emprendieſſe el fuego de la diuina juſticia en el madero verde de vueſtra humanidad Ordenaſteſte con la fuerza de vueſtro amor, que baxaſſe fuego del cielo, y porque eſte no abraſaſſe a mi que ſoy vna ſo doma abreuada quiſteſte que ropáſſe con la humanidad vueſtra, y que quemandola con el impetu de los tormentos, yo quedáſſe libre. Sacáſteſte a Loth de Sodoma, para que abraſadoſe el reſto de la ciudad, no le tocáſſe el fuego. Vos como el Summo Sacerdote Aaron, con el incenſario en las manos os poneys en medio porque yo no quede abraſado. Bendigan os Señor mio Ieſu Chriſto los Angeles para ſiempre, por fauor tan grande, que a propoſito de que la Cruz de mis deſuenturas y males no me acabáſſe, y me dexaſſe ſin remedio, quiſteſte echarla ſobre vueſtros ombros, para que ayudando yo en algo, quedáſſe libre de todos ellos. Y quando por hazerme a mi eſſe bien importo romper con el ſentimiento grande que vueſtra ſantiffima madre auia de tener, por todo paſaſteſte la trueque de ſer conmigo liberaliſimo ſin perdonar a las dos cosas que en eſte mundo mas queriades, y mas valian, q̃ eran vueſtra ſanta humanidad, y vueſtra madre.

Lo q̃ en eſte myſterio auemos de ſuplicar a Dios, es q̃ pues ſu mageſtad ſe ſiruió de tomar la Cruz de vueſtros peccados ſobre ſus eſpaldas (por quãto las nueſtras no podiã con tan gran carga) q̃ nos haga viuir con eſte deſengaño en coſa que tanto nos va, mirandó que culpas cargadas ſobre eſpaldas tales, como las que dicho es, baſtaron para hazer dar con la carga en tierra, y arrodillar: lo qual no pudiera hazer ſola la Cruz de palo; lo qual ſigua para q̃ viuáſteſte con Summo. Cuy-

29

*Pſal. 37.*

*Ionã. 1.*

*Geneſ. 19.*

30  
*Num. 16.*

dado de no pecar, representandose nos siempre los grandes daños que las culpas traen consigo, mirando en negocio que tantos nos importa: y no seamos tan desatinados, y tan de atar, que auendonos el Señor que rido librar desta pesada carga, por cumplir con nuestros vanos antojos, nos queramos de nuevo cargar della para irremediable desventura nuestra.

Mas le supliquemos, que nos enseñe a llorar, no como las hijas de Hierusalem llorauan solos los trabajos de Christo, si no en ellos nuestros peccados: por los cuales la diuina justicia le castigò, y le desmenuzo. Viuiendo con vn justo y perpetuo miedo, de que si Dios en el madero verde hizo tan riguroso castigo, en mi fago de toda virtud y bien, se emprendera sino mirare por mi el fuego, de manera que arda hasta dar conmigo en los ardores eternos, sino que se sirua el Señor por su misericordia, de que pues esta me planto en las corrientes de la Iglesia sancta, no me falte el agua de la gracia que en ella se da a los que no la desmerecen, con que este seguro del fuego de sus castigos justamente merecidos por mi tuya vida pasada. Y a la Virgen supliquemos, que nos comunique algo de lo mucho que en esta trabajosa jornada sintio: y que pues esta en el cielo, donde ya no ay lagrimas, ni sospiros, ni sentimiento, auiendose acabado con la vista clara de Dios las ocasiones que en algun tiempo huuo para tenerle, me dexé a mi por heredero de tanto, bien mientras dura la vida. Y a imitacion suya me enseñe a llorar la penas de el innocentiſſimo Christo, y en ellas mis graues culpas, que las causaron.

*Del quinto myſterio doloroso: Que es quando el Señor fue crucificado. Cap. X.*

**E**l quinto myſterio doloroso cuentan los Evangelistas por esta orden. Vinieron al lugar del Caluario; y allí dieron al Señor a beber vino mezclado con hiel: y como lo gustasse, no lo quiso beber. Era entonces hora de tertia y crucificaronle, y con el crucificaron dos ladrones, vno a la diestra y otro a la izquierda. Eſcriuio tambien vn titulo Pilato, y pufelo sobre la Cruz, el qual dezia, Iesus Nazareno Rey de los Iudios. Mas los soldados, despues que los vueron crucificado tomaron sus vestiduras, y repartieron las en quatro partes: para que les cupieſſe a cada vno la suya. Y los que passauan por el camino, blasphemauan del Señor diziendo: Si eres hijo de Dios, descende de la Cruz. Estas palabras dezian tambien los Principes de los Sacerdotes. Mas Iesus dezia, Padre

perdonalos que no saben lo que se hacen. Y vno de los ladrones dezia a Iesus, Señor acuerdate de mi, quando estuieres en tu Reyno. Y dixole Iesus, En verdad te digo, oy seras conmigo en el Parayſo. Y estaua en pie junto a la Cruz de Iesus su madre. Pues como viesse Iesus a la madre y al discipulo que el amaua, dixo a su madre. Muger, cata ay tu hijo: y luego al discipulo, Cata ay tu madre. Y a la hora de noua clamo Iesus con grande voz, diziendo, Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste? Despues de esto, sabiendo Iesus, que ya todas las cosas eran cumplidas, porque se cumpliesse la sagrada Eſcriptura, dixo, Sed tengo. Y estaua allí a la sazón vn vaso lleno de vinagre, y ellos tomando vna esponja llena de vinagre, pusieronſela en la boca. Y como la tomasse en la boca dixo, Acabado es. Y clamando otra vez con vna voz grande, Padre, en tus manos encomiendo mi espiritu, espiró. Ay tantas cosas en este myſterio, que considerar, que no es posible con la breuedad, que vamos tratando los del Rosario, dezir las que se descubren. Pero sea entre algunas la primera, que los Euangelistas se quedaron mudos, y como desalentados se contentaron con dezir, que llegaron al Caluario, y que allí le crucificaron desnudándole primero. Que sentia, quien tan honesto era, como el Señor, en verse desnudo delante de tanta gente, como allí estaua, quando los verdugos le quitaron sus sanctas ropas: Si Noé echo tan rigurosa maldición a Chan su hijo, y a su posteridad toda: corrido, de que estando tomado del vino, no le cubrio, viendole affrentosamente desnudo: sino que llamó a sus dos hermanos, para que viesse el vergonzoso estado de su padre, no hallandose al caso mas que sus hijos solos, y su muger, y las nueras, siete personas en todos, y ellos tan deudos, y tan amigos, y que no burlaron de la desnudez del sancto, sino que la remediaron, y hasta oy se paga la pena del atreuimiento de vn moço poro considerado, y que no desnudo al padre, sino auiso a sus dos hermanos de que lo estaua, y aun estos sin verle le cubrieron. De este hecho se dexa bien entender el sentimiento del Señor, viendose tal en presencia de gente tanta, y declarada por tan desaficionada a todas sus cosas, y en Hierusalem en Pascua, donde concurría el mundo todo. En que se vee quan mas riguroso castigo merecian, que el mal hijo Chan, si el amor grande que Dios hombre tenia, no le hiziera passar por tal affrenta: y el vino de su affición no mirara para castigar semejante atreuimiento, alomenos por entonces. Pues desnudo allí tiendole en la Cruz, y traspasándole pies y manos con duros clauos y con esto queda

Genes. 9.

Cap. 1.

en más trabajoſo eſtado que Iob. Que ſi eſte eſtaua en vn muladar, la hazienda perdida, y los hijos muertos, llagado de pies a cabeça, y ſubjecto a las maldiciones, y deſatinos de ſu muger: a bueltas deſſo tenia ſi quiera vna teja con que raer la podre. Tenia las manos ſueltas, para beneficiar las llagas, y amigos que le ayudaffen en aquel trabajo. Pero a Chriſto, nueſtro Señor vemosle en el Caluario, perdida eſſa poca hazienda que tenia: ſus veſtidos en poder de ſoldados, los hijos que el tanto quería, que eran ſus ſagrados Apoſtoles, muertos en el alma, y vno ya en el infierno ardiendo, y pagando la juſta pena de ſus males, rédido en el muladar del Caluario, llagado todo, y como leproſo. La muger, que era la Synagoga, eſſa no ſolo con la lengua, ſino con eſſa, y con las obras le eſtaua haziendo mil agrauios. No auia manos con que beneficiar las llagas, ni amigos que le ayudaffen en ſu neceſſidad. Quan mejor podríamos llorar eſta caſo que tenemos presentes, que el que lloraua Dauid, quando dezia: Montes de Gelboe, no os embie Dios jamas rocío, ni agua: que no es razón que llueva Dios en monte donde murio el Rey Saul, y Ionathas ſu hijo. Ande el Señor de monte en monte, y de cerro en cerro llouiendo, y en llegando a Gelboe, paſſe adelante, ſin hazerle eſte comun beneficio, que no le merece. O monte Caluario, donde perecio el fuerte de los fuertes: ſea Dios con tigo riguroſo, pues conſentiſte, que acabaffe en ti la vida el grã Rey Chriſto. Mas Señor, porque nueſtro ſentimiento contra el Caluario? No ſe ha de tener por dichoſo en verſe regado con la ſangre de Jeſu Chriſto vueſtro hijo? Quando no llueva agua del Cielo, no le baſta eſtar regado con tal ſangre, para que con eſte riego ſea mas dichoſo, que los montes todos? Embidia te tengo monte quajado, y monte gruello, que quedas de oy mas bienauenturado con tales aguas. Comunicame tanto bien, no ſeas eſcaſto, auiendo Dios ſido contigo tan liberal: para que ayudado yo con la ſangre que en ti ſe vertio, ſea Sancto. No me eche Dios ſu maldicion, por no auerme aprovechado de tanto bien, no ſea mi ruyn vida parte, para que mande el Señor, que me falte para ſiempre el rocío del Cielo, por no auer acertado a ſer, qual tantas ayudas de coſta me hizieran, ſi yo quiſiera. Leuantan a Chriſto en la Cruz, leuantate la ſerpiente en el deſierto: para que mirádola nos libremos de la ponçoña de la primera ſerpiente, con la qual nos entro la maldicion haſta los huesos. Ya toma Ionathas ſu lança para deſtruyr ſus enemigos, y en ſu baculo paſſa el Iordan Iacob, y boluera deſpues rico de almas, el que agora tan pobre le paſſa. Sentaos en

2. Reg. 1.

4

Pſal. 67.

Iſai. 5.

Ican. 3.

Num. 21.

Pſal. 10.

1. Reg. 13.

Genef. 33.

eſſe throno Real, ſapientiffimo Salomon, y dad ſentencia diffinitiuua en la cauſa de nueſtros males. Acogeos a dormir a la ſombra de eſte enebro, Sancto Elias, que aunque por agora no aura Angel, que venga con la comida para que andeys, lo que os reſta del camino, poco es el que os queda, y durmiendo vos, ſaldran de vueſtro coſtado diuino los Sacramentos, con que andemos noſotros haſta el monte de Dios Oreb. Al medio dia Señor criatteſ al hombre, al principio del mundo, y a eſſa hora le echatteſ del Parayſo, y medio dia es agora, quando le quereys boluer a el ſi ſu locura no haze reſiſtencia a tanta gracia. Vn Seraphin con vna eſpada de fuego puſiſteſ entonces, mi Dios, para defender la entrada, y otro mejor vemos agora en el Caluario deſarmado, y desnudo, y todo llagado: pero de veras poderoſo, para meternos dentro, ſin que aya fuerça, que pueda reſiſtir a ſu riguroſo braço, queriendo noſotros aprovecharnos de la diuina ſuya, en coſa en que tanto va.

La ſegunda conſideracion en eſte myſterio ſea, mirar a la Virgen nueſtra Señora en preſencia de ſu hijo, y celebrar la deſpedida doloroſa, con encomendarla al Apoſtol San Iuan. Eſtraños fueron los motiuos, que la Virgen en eſte paſſo tuuo, para congoxarſe: por quanto, aunque tenia presentes los bienes grandes, que el mundo auia de recibir con la muerte de Chriſto hijo ſuyo, y entendia, que ſino leuantaua las manos el verdadero Moyſen en alto, ſuſtentandofeſas no Aaron, y Hur, ſino clauos duros, no triũphara de Amalech enemigo nueſtro. Y ſi Abſalon no moria colgado de vn arbol, y alanceado, no gozaria Dauid pacificamente el Reyno. Y ſabia, que la ceniza de la vata vermeja, abraſada en el fuego de ſu ſancta charidad, auia de ſanctificar los hombres ſuzios, y manchados con tantas culpas. Todas eſtas coſas aliuianarian el ſentimiento de la Virgen nueſtra Señora, para no acabarſe con tan horrendo ſpetaculo. Pero ſin embargo de lo dicho el que tuuo, ſeria eſtraño, viendo, y oyendo vna coſa trabajoſa, y otra mas: vna que acabara el ſufrir, y ciento, que acabaran la vida, ſi Dios nueſtro Señor no ſe la conſeruara para mayor merecimiento ſuyo, q bien nueſtro. Y ſi el hijo no la amparara, vn rio de agua arrojo el dragon, baſtante para que con el quedara anegada la muger, ſino eſtuniera proueyda de alas de amor, y eſperança: pero con eſtas, y con la ayuda que tenia quedo libre: aunque aſſigida y mucho. Por quãto aſſi como en la encarnaciõ del Verbo diuino por eſtar jũta cõ la mar de gracias, y de virtudes, Chriſto hijo ſuyo,

3. Reg. 10.

3. Reg. 19.

Geno. 1. &

3.

Genef. 3.

6

Exod. 17.

2. Reg. 18.

Heb. 9.

Apoc. 12.

7

F f a ſe le

Genes. 22.

se le comunicaron bienes ineffables, así oy por estar junta con el mismo hijo hecho mar de congoxas, y de trabajos, esos se le repartieron, para que fuese mar de gracias, y mar de penas todo junto, Padre Eterno, en quien jamas han faltado entrañas amorosas para aliviar a los affligidos: porque os aueys con la madre de vuestro hijo con tanto rigor? Si enchis de amargura al hijo, queriendole mas que a la madre, es porque se ha encargado de los peccados del mundo, y lleuando a cueftas la leña de nuestros peccados, no es mucho, que desenuayneys la espada de vuestra justicia, no amenazando el golpe, sino descargandole con todo rigor. Y no me espanto, que entre en el numero de los dexados, quien haze las vezes, de los que justamente lo son, por sus malas vidas. Pero Padre celestial, consuelo de los Angeles, a esta Señora a quien vos tanto amays, que ni tiene peccados propios, ni se ha encargado de pagar por los agenos, porque la dexays anegar en el abismo de tantos descontentos? Porque quereys, que la Princesa de las prouincias sea pechera auiendo nacido libre, que diga. Nadie me llame Noemi, que es hermosa: sino llamenme todos Mara, esto es, amarga, que de pies a cabeça me ha hinchido de amargura, el que es todo poderoso. No era congoxa terrible, que estuiese la Virgen del Cielo al pie de la Cruz, y que estando boqueando vn solo hijo suyo, y clamando, que moria de sed, y viendo, que no auia para el remedio della, sino vinagre, y hieles amargas, que no fuese parte para darle vn jarro de agua? Y que viendo todo el cuerpo de Iesu Christo hecho fuentes de sangre, no pudiesse (si quiera) atarle las llagas, y tomarle la sangre con vn lienço? A aquel que baxaua de Hierusalem a Hierico, y cayo en manos de ladrones, que le dexaron casi muerto, no le salto vn Samaritano, que le lauasse las llagas con azeite, y vino: y le detuuiesse la sangre: y nuestra Señora aun de essa piedad no pudo vsar, con el que auia dado por su voluntad en manos de demonios (que tales eran los Judios en su crueldad, encruelecidos contra el Señor.

Lucas. 10.

La tercera consideracion sea en este passo, que espirando el Señor con tantas demostraciones de grandeza, como eran a voces y con lagrimas pedir perdon para sus enemigos, ofrecer Reynos celestiales a ladrones, y gente infame. Descubriendo en esto que tenia el Parayso dueño que colgado en vna Cruz, sabia en vn punto hazer de ladrones sanctos, y trocar soldados, cuya crueldad se auia declarado en el discurso de su passion: para que hiriendo sus pechos, le

confessassen por hijo de Dios, a bueltas de todo esto abaxa primero la cabeça. No tenia en aquel punto ya el Señor palabras con que poder hablar, que los dolores, y la sed, y la sangre le auian entorpecido la lengua: y faltando esta para declarar los altos y generosos pensamientos de su alma, baxando la cabeça, dize, lo que la voz no puede. Dizeid, Señor si fuese menester nacer otras ciento en vn establo, y en vn pesebre por nuestro bien: ay en alma, tan atormentada, y tan desobligada con los desatinos de los hombres, amor para esto? Abaxando la cabeça dize, que si. Si fuera necessario botar al estado primero por mi: predicar, cantaros, y sudar, ofrecierades os a esto Señor, de buena gana? Abaxando la cabeça dize que si. Es posible que vuestro amor llega a estado, que por nuestra salud os porriades otra vez, si fuese menester en poder de verdugos, que os agotassen, y escupiesen, y coronassen de espinas, y començassen agora de nuevo los tormentos? Abaxando la cabeça, dize que si: y que aunque se han acabado sus palabras, no se ha agotado su amor. Y con esta representacion quiere acabar la vida, para que en el principio y fin della declaren las obras, lo que no pueden dezir las palabras. Y por esto en muriendo le rasgaron el coraçon, para que vieses estas amorosas y ricas entrañas de Christo, que se llamo rico en hazer misericordia, y se rompio el velo del templo, para que quedasse manifesto a los ojos todos, la merced que boqueando al Señor hazia al mundo.

Mas ha de considerarse en este grande y famoso mysterio, vna diuina mezcla de consuelo, y desconsuelo de aliuio, y pena de esperanza, y de temor. Descubriose oy desde el Caluario en acabando de dezir el Señor, *Consumatum est*, el camino del cielo estuuu claro, y sabido, y luego se acertò a andar, y con abrirle la Cruz de Christo tambien le allano. Muerte tan dichosa, tan honrosa, que pudo hazer esto, y lo hizo, como se ha de acertar a solemnizar con lagrimas, si ya estas no faltan de contento? Quando viene el Viernes sancto, dize el Abbad Ruperto, adoramos la Cruz, y en ella la salud que alcançamos, la libertad que por ella vino al mundo, adoramos el presidio donde se conferua nuestra esperanza, la firmeza de la charidad, el throno de la misericordia, el titulo de la piedad, el carro donde anda la gracia, la vadera de la paz, la puerta del Cielo, la llave del Parayso, el abatimiento del diablo, y su cayda, el leuantamiento del hombre, el consuelo de nuestro destierro, el precio de nuestra libertad,

el trium-

Li. 6. de di  
ui. offi. cap.  
21.

11

el triunfo de los reyes, la dignidad de los sacerdotes, la ruyna de las tinieblas, la vidriera por donde entra la luz a la alma, el nauio en que viene la vida, y se va la muerte, el medio que Dios tomó para llevar a ſi y a ſu amor todas las cosas del Reyno del Padre, el ſceptro del Hijo, el ſello del Espíritu ſancto. Que mayor felicidad que ver en la Cruz de Chriſto destruydo el peccado? Que bien ay que no le halles en la Cruz de Chriſto. Que pudieramos eſperar hombres llenos de culpas, ſin ella? Deſtas llagas que tuuo Chriſto en la Cruz, ſe dixo: Cogereys con regozijo agua de las fuentes del Salvador: y llamaſe agua la ſangre, porque nunca aquella pudo blanquear tanto vna ropa, como la ſangre de nueſtro Señor Jeſu Chriſto derramada en la Cruz, limpia las manchas del alma por grandes y alqueroſas que ſean. Quando viene colgado al Señor en la Cruz, con quatro llagas en manos y pies, he de entender, que ſon los quatro rios que ſalen del Parayſo, y riegan toda la tierra, para que lleue fruto de buenas obras, el qual ſi eſte ſocorro no lleuara ni pudiera, ſiendo de ſu condicion eſteril y ſeca en ſumo grado, y ſon eſto tenemos donde matar la ſed que los deſeys desordenados de las cosas temporales encienden. Eſta ſangre es el vino y la leche, que por vn Propheta nos manda Dios comprar, y de balde, que ſi a hombres deſarrapados y pobres, nos mádaran comprar cosa que vale mas que el cielo, y ſin la qual no podiamos entrar en el, fuera terrible perplexo, y cauſara gran congoxa entender que la compra era forçoſa, y imposible: pero las entrañas de Dios fueron de manera que llamo compra al quererla, y uſar dellas: y eſto miſmo que es ſangre, es vino y leche. Eres fuerte, vino es la paſſion y ſangre de Chriſto: eres niño, leche es q te ſuſtenta como a tal, manjar hecho al taſte de cada vno, que te pueda digerir el niño, y quede con el harto el gigante. Temes que la imperfectiſſima de tus obras no ſera parte para comprar el Cielo, ſiendo eſto forçoſo, quando imaginares a Chriſto en la Cruz, deſgarrado y abiertos los pies y las manos, entiende que es el ſaco de Benjamin abierto, donde eſtan los theſoros de nueſtro remedio cō que pagues. Y aunque el peso de nueſtros peccados es grande, pero puesto el cuerpo del Señor en la Cruz como en balança peso tanto mas q ellos, quãto la arena de la mar peso mas que vna plumilla ligera. En la Cruz de Chriſto veo al demonio hecho tonco, que penſo que triumphaua del mundo, quando vio al Señor en aquel estado, y el deſuſtado que ſe o allı colgado, y crucificado en la miſma Cruz en que Chriſto ſe puso. Con vue-

ſtra muerte Señor viſieron furioſos dolores a los moradores de Philiſtea que eran los demonios los prinçipes de Edon, los valientes de Moab, y los que viuian en Chanaan, todos eſtos quedaron medroſos y deſuſtados quando ſiendo entre los ſantos el mas ſanto, y entre los valientes el mas valiente, y prodigioſo en hazer marauillas eſtendiſtes las manos en la Cruz. De allı cobro el inferno tan gran miedo, que en viendo los demonios vn hombre amado cō eſtas armas, caſobre ellos vn pauor mortal, que eſto podra hazer la Cruz puesta en vuestro braço, que eſten quedos como vna piedra haſta en tanto que paſſe eſte pueblo que es vuestro, porque le comprastes. Veo que con la Cruz de Chriſto ha perdido la muerte ſus fuerças, como dezia S. Hieronymo, conſolando a Heliboro en la muerte de Nepociano ſu ſobrino. Deſte dichoſo tiempo, dixo Dios. Muerte, yo te matare, porque hare que venga vn viento tan calido del deſierto, que ſeque las venas y la fuente de donde venia eſte rio, llamo venas y fuente de la muerte a los peccados, porque en perdiendo eſtos las fuerças, ſon acabadas las de la muerte, y ſus azeros. Tragaſte muerte a Ionas, y padecio y murio Chriſto, y engulliſtele como muerto, y en eſto que tenias por ganancia, eſtuuo tu perdicion el remedio de Ninie, y la ſalud del mundo. El, el te vencio, el te degollo, el Propheta ſagitiud que dexo ſu caſa y ſu hazienda, y dio ſu vida en poder de quien andaua por quitarſela, haziendo eſto te dio vida, y tu la perdiſte, y el cielo que antes eſtara cerrado para Abraham, ya eſta abierto para que entren ladrones ſi quieren hazer penitencia. El Cherubin que eſtaua a la puerta del Parayſo con la eſpada de fuego, ya ha deſaparecido. Y S. Auguſtin dezia que Iacob alcanço la bendicion quando al parecer pudo mas que el Angel, para que ſe entendieſe que quando los Iudios a ſu imaginar preualecieron contra Chriſto, colgandole en vna Cruz, y moſando del. Entonces Iſrael (que ſon los eſcogidos) recibieron la bendicion. Beſamos el madero de la Cruz, y le hazemos el culto que a Dios, viendo los inestimables bienes que de allı nos viſieron como ſolenizareyo con lagrimas eſte paſſo? Haſe Dios ſeruido que con eſte precioſo liquor cogido de las fuentes del Salvador, quede mas hermoſo que el Cielo, mas blanco que la leche, rettiendome mis peccados no alqueroſo, ſino hecho aſco, y tal que era corrimiento mirarme. Si deſtos rios del parayſo viene agua con que la ſequeidad del mundo ſe acabe, y los hombres prouean en la ſed que aquel con ſu ponçoña les cauſaua, ſi la

Ioan. 12.

Ber. ſer. 1.  
nat. ex uar.  
rijs.

Iſai. 12.

12  
Genef. 2.

Ber. de paſſ.  
Domini.  
Iſai. 55.

13  
Genef. 44.  
Iob. 6.  
Ber. Hom.  
Reſurr.

Baſi. Hō.  
22. ex uar.  
rijs.

Ori. Hom.  
6. in Exod  
Exod. 15.

14  
To. 1. epiſt.  
3.  
Hiero.  
Oſa. 13.

Cap. 3.

Hiero. 12.

Genef.  
Augu. lib.  
1. q. in Gen  
Genef. 32.

15

si la sangre de Christo es para el fuerte vino, y para el flaco leche, si es el thesoro que estaua encerrado en el saco de nuestro Benjamin, q̄ se descubrio quando su humanidad sancta se rasgo en la Cruz, para q̄ quedasse-  
 mos ricos: si muriendo Christo se deshizo el reyno del demonio, que con tantos vassallos estaua acrecentado: si la muerte que tan justamente era temida, perdio sus fuerças muriendo nuestro Ionas, si se abrió el Cielo, si desaparecio el Cherubin que defendia la entrada: y si quando el Angel del gr̄a consejo quedo al parecer vencido, quedaron los hombres llenos de toda celestial bendicion en el, y por el, con tantos bienes, que por medio de la muerte del Señor nos vinieron, que marauilla que a gente tan interesada en esta parte, le parezca que ay gran materia de contento, como en hecho de verdad la ay? Assi es, que es para nosotros dia de gran fiesta, y nunca tuuo el mundo tanta razon para holgarse, como con el fructo destes sanctos trabajos. Pero esso no quita el sentimiento que deues tener, viendole a tu Dios en tal aprieto. No te dexa de fatigar, y hazer dar arcadas la purga amarguissima, aun que en ella esta la salud, y quando la toma el que mucho quierres, te affige, y quando le cortan el braço o la pierna, aunque deslo se espere gran bien: ni el saber el buen successo de vn parto, quita a la muger las congoxas y yascas del parir. Verdad es que ha de salir la Iglesia del lado de Adá Christo, que esta colgado en la Cruz, pero como no haze nuestro señor Dios el milagro que al principio, que durmiendo el primer hombre, le sacaron la costilla, no podia ser sin sentimiento terrible, del qual ha de haber parte a todo hombre Christiano, que cõ razon tuuiere este nombre. Y tanto mayor deste trabajo de la Cruz y muerte del Señor que de los passados, quanto es cierto que todos los otros se renouaron aqui y crecieron. Mira desde el punto que el Señor començo su passion en el huerto, y veras luego como sus dolores fueron en crecimiento. Allí viste gotas de sangre que cayan en la tierra: aqui tienes arroyos enteros: allí vees al sancto Iacob, que estando en el sueño de su arrebatada contemplacion, ve al Señor arrimado a la escalera, pero agora le vees con clauos colgado della, y los Angeles que suben y baxan, son furiosos y grauissimos dolores. Allí vn Angel vino a darle animo de parte de Dios su padre: aqui ay en lugar de Angeles cien mil demonios retratados en hombres, que le acabaran la paciencia con sus inuenciones sino fuera el que era. Que aunque en nombre de Christo dixo vn Profeta: Estas llagas recebi en casa de los que

me amauan, quib. dezir, por manos de gente obligadissima a amarme, pero el odio que de hecho me tenían era increíble. Si atado le hizo congoxa quando le prendieron verse desollar las manos, la grito de los soldados, la mofa quando lo lleuauan preso, la furia con que le acusauan, esto todo en la Cruz crecio: allí de noche le lleuauan, y las injurias que en casa de Annas y Cayphas se le hizieron; aunque grandes, passauan entre los familiares y criados de los Pontifices aqui al medio dia esta colgado en la Cruz, en presencia de todo el mundo, a vista de infinita multitud de estrangeros, que lleuassen cada vno a su tierra la nueua de sus infamias: allí desnudo mirandote pocos: aqui al Sol en presencia de gente innumerable. A Lazaro mendigo muriendo de frio, no le daua el rico vestidos con que se defender del, ni remediarle, pero nadie le desnudo de sus trapillos tales quales: no le remediau su hambre, pero tampoco le dauan a beuer hielles: nadie era a desconsolarle, dado que tampoco le consolauan, y quando en los hombres faltó piedad para dar orden en la cura de sus llagas, a los perros enseñó Dios esse officio, y le encargo. Aqui el Señor en nadie halla piedad, y todos son a maltratarle, a desconsolarle, a agrauarle, con obra y cõ palabras. Açotaron al Señor, y quedo de pies a cabeça llagado, y renouose esso en el Caluario desnudandole, y despues llagandole manos y pies con clauos, para que se despidiesse, por allí la poca sangre que le auia quedado, y esta allí hecho vn haz entero de myrra nuestro Christo, que todo el es vn dolor continuado, vna congoxa, vn abismo de amargura. Myrra en la cabeça, en los ojos, en las narizes, en la boca, en las manos, en los pies, &c. Quando le açotaron, en acabando esto le vistieron, pero agora siendo el desnudarle cõ furia, segundos, o terceros açotes, y mas doloroso sentimiento ( como seria quitarte de vna herida grande los paños que estan embujados en ella ) a esto se siguió, desollado el cuerpo y abierto por mil partes dexarle desnudo. En casa de Pilatus quando lo estuuo, fue pequeño rato, y a puertas cerradas, y rodeado de mucha gente, donde el frio cõ esto seria menor, y en la Cruz tres horas estuuo desnudo, estando ya mas llagado, y puesto en vn cerro, y alto en vna Cruz, donde los vientos frios sin ninguna defensa darian en aquellas sangrientas y rezientes llagas, de que se causaria mas dolor de lo que se sabe dezir, ni pudiera sufrir hombre por valiente que fuera. Entonces amarrado a vna colúna, los pies tenia puestos en la tierra, agora aun esse aliuio le falta, sustentandose los rezios clauos en el ayre, y estado en el, colgado vn cuerpo de

Ephes. 1.

16

18

Luca. 16.

Genes. 3.

17

Genes. 27.

19

Zacha. 13.

de mucha grandeza, y cargado sobre cianos solos. En la columna quedò todo llagado, pero aqui seria intolerable la crueldad con que descoyuntarian pies y manos, sin que huuiſe se ternilla, huesſo, niervo, y juntura que no ſalieſſe de ſu lugar, y dexaſſe ſu encaxe, que todo eſſo ſe entienda q̄ ternia lugar, en aque-  
 20 Nos ſacrilegos pechos, ordenádolo aſſi, para que manos y pies llegafſen a los agujeros de la Cruz, teniendo por menos inconueniente eſte, que dar vn barreno al madero, pareciéndoles, que todo quanto hazian eſta menos de lo que el Señor merecia, y ſu colera deſſeaua. Y en partes tan delicadas como ſon venas, neruios, ternillas, el dolor es intolerable, y en manos y pies, donde neruios, y huesſos, y venas ſe juntan, de manera que ſin gran violencia y muchiſſimo dolor no ſe pueden apartar. Quando le coronaron de eſpinas, fue eſta inuencion nueva con que ſe acrecento el dolor y infamia del Saluador, pero colgado en la Cruz quantas vezes el Señor arrima en ella la cabeça, cauſan nuevo y intensiſſimo dolor. Y aunque parecia aliuio de la pena, el nuevo titulo de Rey y Saluador de los Iudios, en que a ſu peſar dauan a entender, que no padecia como ladrón ni malhechor, ſino que eſſos trabajos erã de hombre que peleaua en fauor de la republica, y bien de todos, pero eſſo miſmo acrecentaua la pena, viendo que al que (diſponiéndolo aſſi el Cielo) dauan eſſos nombres, colgauan entre hombres infames y malhechores, y que no aſſentauan a nueſtro verdadero Dauid, como tierno guſanillo ſapientiſſimo entre tres en cathedra, ſino en cruz entre dos ladrones. Truncan ſe las vanderas de Ceſar, *SENATVS POPVLVS QVÆ ROMANVS*. En otras de mas authoridad. *IESVS NAZARENVS REY DE LOS IVDIOS*, pero eſſo no ſe haze ſino en menosprecio de nueſtro Chriſto, y eſſo pretende la fiera de los que le crucifican. Infame coſa era verle en caſa de Pilatus veſtido de vn andrajo colorado, pero abrigaua algo, y es menor afrenta ſacar vn hombre mal veſtido, que desnudo, como en la Cruz eſtaua (ſi ya no quieres dezir que eſta veſtido de grana, por eſtar de pies a cabeça todo tinto en ſangre.) En caſa de Amas y Cayphas los ſoldados paſſauan el peſo de la noche, venciendo el fueño, con hazer burla del Señor. Aqui hafta los miſmos ladrones que eſtauan penando con el, tomauan por entretenimiento, y aliuio de ſu mal el burlar de Chriſto. Moſa de Dauid Semej, pero vno y mil ſalieron a la cauſa: aqui al eſcarnio ſon todos, y ſolo vn ladrón huuo que reprehendieſſe a ſu compañero ſobre eſta razon, y permitio ſu miſericordia para mayor tormento, que

nadie tomaffe la mano en ſu deſenſa. Y aſſi fue eſte entre los dolores de Chriſto el mas terrible, y como vna ſumma de todos, y por eſta parte ha de cauſar en los fieles gran diſſima compaſſion, aunque viendo el bien que aqui ſe encierra haga conſuelo, y ſe modere la pena.

*De las ſiete palabras myſterioſas que Chriſto hablo en la Cruz. §. 1.*

Finalmente has de mirar con atencion las ſiete victimas palabras que mortal hablo el Señor en la Cruz. Que al acabar, como padre, q̄ lo era nueſtro, quiſo dezirnos en ellas lo que jamas ſe nos deuia caer de la memoria, y como maestro puesto en cathedra leer nos vna ſumma de toda ſu doctrina. Entre las quales la primera es, buelto a ſu Padre, ſupplicarle por los que eſtauan afrentando, alegando ſu ignorancia, la qual en alguna manera merecia perdon. Solas las entrañas de Jeſus bien nueſtro, ſupieran en tan eſtraña occaſion, no encreueleceſe con tan brava caſalla. Que de coſas acabauan de paſſar, y que dellas eſtaua ſuſſriendo, con que rompio el pecho del Señor, pudiendo mas en el el amor de ſus enemigos, y enemigos tales, que ſu dolor, y tal dolor. Acabauante de desnudar y crucificar entre dos ladrones, tenia preſente la moſa que del hazian los que alli eſtauan, coſa que embrauece vn coraçon, aunque ſea de cera, y ni repara en eſſo, ni en agrauios que tantos años ſe auian ydo continuando, y creciendo hasta llegar al punto en que eſtaua, ſino que rompiendo con todos ellos, trata con Dios ſu padre del perdon de quien aſtualmente le eſtaua deſamereciendo. Haze eſpanto el enſayo del lanatorio de los pies, en que moſtro Dios ſu amor; mira quanto mas es deramada toda ſu ſangre por manos ſacrilegas, rogar al Padre que los perdone. Y viſo eſte nombre Padre, di-  
 23  
 28  
 33  
 38  
 43  
 48  
 53  
 58  
 63  
 68  
 73  
 78  
 83  
 88  
 93  
 98  
 103  
 108  
 113  
 118  
 123  
 128  
 133  
 138  
 143  
 148  
 153  
 158  
 163  
 168  
 173  
 178  
 183  
 188  
 193  
 198  
 203  
 208  
 213  
 218  
 223  
 228  
 233  
 238  
 243  
 248  
 253  
 258  
 263  
 268  
 273  
 278  
 283  
 288  
 293  
 298  
 303  
 308  
 313  
 318  
 323  
 328  
 333  
 338  
 343  
 348  
 353  
 358  
 363  
 368  
 373  
 378  
 383  
 388  
 393  
 398  
 403  
 408  
 413  
 418  
 423  
 428  
 433  
 438  
 443  
 448  
 453  
 458  
 463  
 468  
 473  
 478  
 483  
 488  
 493  
 498  
 503  
 508  
 513  
 518  
 523  
 528  
 533  
 538  
 543  
 548  
 553  
 558  
 563  
 568  
 573  
 578  
 583  
 588  
 593  
 598  
 603  
 608  
 613  
 618  
 623  
 628  
 633  
 638  
 643  
 648  
 653  
 658  
 663  
 668  
 673  
 678  
 683  
 688  
 693  
 698  
 703  
 708  
 713  
 718  
 723  
 728  
 733  
 738  
 743  
 748  
 753  
 758  
 763  
 768  
 773  
 778  
 783  
 788  
 793  
 798  
 803  
 808  
 813  
 818  
 823  
 828  
 833  
 838  
 843  
 848  
 853  
 858  
 863  
 868  
 873  
 878  
 883  
 888  
 893  
 898  
 903  
 908  
 913  
 918  
 923  
 928  
 933  
 938  
 943  
 948  
 953  
 958  
 963  
 968  
 973  
 978  
 983  
 988  
 993  
 998

2. Reg. 16.

23  
 Bir. de pas  
 Domini.

1. Pala-  
 bra.

Ioan. 13.

23

Heb. 9.

*Cbryf. ho. de Dauid.* la sanctidad del Rey David, que teniendo a su enemigo en vna cueua para poderle matar muy a su saluo, no lo quiso hazer, y lo tiene per valentia increyble. Y quando subia por vn cerro acriba huyendo de Abisalon, salio Semei, y le dixo: Sube sube hombre del diablo, sanguinolento, cruel, Dios ha mirado la causa de Saul, y de sus successores a quien tyranizate el reyno, y se se usurpate contra razon, tus peccados te traen en este peligro, y Dios permite que te venga este daño, por mano de tu hijo: Quisole matar Abisay, y embraueciose el rey contra el justamente irritado, y mandole, que dexasse hazer a Dios lo que fuesse mas gusto suyo.

*2. Reg. 16.* Y otra vez quando tomò a Saul la lança y el jarro, puesto en vn alto, daua voces, y dezia: Oydme Señor mio y mi Rey, si Dios es el que por mis peccados os mueue para que me querays mal, mire el sacrificio que hago de mi, que es grande, perdonando al enemigo, y dese con el por pagado de mis males.

*1. Reg. 24.* Y otra vez con otras palabras semejantes se enternecio el mal Rey de tal arte, que en pecho tan obstinado hizo tal mudança el caso, que llorando a grandes voces publico la sanctidad de Dauid: la qual se mostraua en dar bien por mal, y en no vengar se pudiendo lo hazer tan a su saluo. Con esto le parecia al sancto Rey, que tenia tan obligado a Dios, que quando o no le hazia merced como quisiera, o le castigaua, algun yerro, dezia, Señor acordaos del sufrimiento y man sedumbre de Dauid. Pero lo dicho, que es con lo que hizo el Señor en la Cruz: ya vees la facilidad con que podia vengarse, no tenia porque temer de poner mano en el vngido del Señor, que quando la pusiera era en hombres sacrilegos y endiablados, y quando quisiera, no huiera vn Abisay, sino las criaturas, todas que vengaran a su criador.

*Ad Heb. 5.* Y no solo no se vengo, sino que con gritos, y lagrimas supplico al padre el remedio de los males que esperauan a aquella infame gente: Prodigio extraño que pone silencio a todos quantos en el mundo han pasado, si alguno ha llegado a ser sombra deste. Señor mio, de oy mas, que es menester alegarme razones, para que perdone agravios, quando los aya recebido en todo genero grandissimos? No sobrava el exemplo vuestro, para que esta difficultad dexa de serlo? Con quantas razones quisieron los Sanctos allanarme en esta parte, sobrando esta, para que se tuuere iynzio, no repare en injuria alguna, aunque sea muy afrentosa. Ponianme los Sanctos otros Sanctos delante, a imitacion de los quales me rindiese en esta parte: ya nos dezian de Isaac, que despues de auer recebido muchos agravios de los

Geraros hombres Gentiles, y enemigos suyos, los combido a comer. Job sin auer oydo jamas ley escripta dixo: Si se hallare que jamas hize ademan de contento, viendo a mi enemigo caydo, ni me holgue jamas de su desgracia, yo me sujeto a toda la pena que esta culpa merece. Todos sabemos la fin razon que los Iudios hizieron a Samuel, en quitar le el gouerno del reyno, y desheredar a sus successores y cò tener tanta ocasion para dexar quien le auia dexado, no lo hizo, sino que viendo los en aprieto, dixo Guardeme Dios de hazer vn mal tan grande, qual es dexar de hazer oracion por vosotros. Los Prophetas perseguidos, desterrados, affrentados, açotados, en carceles allí donde el mundo estaua beuiendoles la sangre, allí, allí estauan llorando sus desgracias, y concertandolos cò Dios. Acuerdate de lo que padescio Hieremias a manos de supueblo, y cò todo esto quando le vio cautiuo no pudiera hazer mas lastimas, si cada vno de ellos fuera su hermano, su hijo, su padre, y su misma alma. Estos son y muchos otros los exéplios con qnos persuaden los sanctos el perdon de las injurias. Pero a mi sobrame Señor el vuestro, que valeys infinito mas que todos, y los agravios que perdonays son infinitamente mayores, como lo es la honra que se os deve. Otras vezes poniendo los ojos los Sanctos en nuestra dureza, y viendo lo mal que digerimos el nombre de agrauio, dezian que el agrauiado no era el que recibia el daño, sino el que le hazia. y assi Dauid haziendo memoria de las inuenciones que contra el inuentauan sus enemigos, dize que como abejas le tenian cerca do, en que quiso mostrar que el daño del enemigo no era mas que vna picadura de abeja, que ella muere, y vos con vn poco de lodo quedays remediado. Otras vezes nos enseñan los Sanctos el amor de los enemigos, con dezir que todo el mal que mi enemigo me haze (no por la parte que es culpa deste, sino por la que se ordena esto a mi bien) viene por orden de Dios, y no fuera el mundo todo poderoso a tocarme a mi en el pelo de la ropa, si Dios no diera en esso su consentimiento. No fue el diablo parra con toda la potencia que tiene, para tocar en vna de las ouejas de Job, hasta que se le dio licencia, y pudiera el hombre flaco como yo agraujarme si Dios no lo quisiera? He pues de imaginar que los enemigos son instrumentos con que Dios nos va labrando, para aquel Soberano edificio; y por essa razon llamo a senacherib; y a los Assirios la vara de su indignacion, y Dauid dixo Que los Moabitas enemigos suyos eran la vara de su esperança. Que como el padre esta

*Cbry. Ho. Sex uarijs in Matth. Cap. 31. Greg. Ho. 27 in Eu. ig 1. Reg. 12.*

26  
27

*Psal. 21.*

*Cbry. Ho. 68. ad pop. 22 27*

*Job. 1.*

*Isai. 10. Psal. 69.*

2. *Reg. 1.*

28

toma el palo contra el hijo que mucho quiere, y en acabandole de castigar da con el en el fuego, esso mismo hazia Dios de Senacherib y de todos aquellos, que siendo tu el que deues te agrauian, o por mejor dezir te hazen beneficio grande. Que luego está a su cargo la vengança del que te injurio, en esta vida o en la otra, quando tu descuydares desso. Como se vio en Saul, en Absalon, en Semey, en Iezabel, en Acab, en Aman, en Antiocho, y otros muchos. Estos medios y otros tomo Dios para allanarnos en vna cosa, que para hombres tan amigos de honra como lo son todos, era muy dificultosa. Pero ya para el hombre Christiano, que son menester exemplos de Sanctos, para que me alegan venganças de Dios, &c. Ya Señor no quiero otro titulo, sino acordarme de lo que en la Cruz hizistes. Vos mi Señor açotado, coronado de espinas, entre ladrones colgado en la Cruz, y affrentado, clamays y supplicays por el perdon de los enemigos, quando estan executando en vos, mi bien, su yra y ha de auer ya mas en mi, indignacion contra nadie? Si a mi me agrauiaren mucho y muchos, no sera do mayre mi affrenta con la vuestra, mis açotes con los vuestros, mi infamia con la vuestra, y mi muerte con la vuestra? Y quando el trabajo y deshõra pudiera ser en sí y gual, mira lo que la calidad de las personas leuanta la vna y deshaze la otra. Y allí no perder vn punto de mi memoria esta hazaña, que estando colgado en la Cruz hizistes, donde haziadess representacion de flaqueza, porque no dixesse mi endurecido pecho, no puedo imitar al que rogo por sus enemigos, que era Dios, y yo soy flaco. Algun camino lleuara esso si estando presidiendo en el Cielo ya immortal, huicrades descubierto este pecho pero no fue sino quando en la Cruz retratauades miseria de hombre condenado, en la qual orastes por vuestros enemigos enseñandome a mi a hazer lo mismo. Y aunque no pueda llover ni dar rayos de Sol a la heredad del que me hizo mal, offrecerle he lagrimas rogando por el, supplicando que amanezca el sol del desengaño sobre su alma, con que vea que ya en camino de perdicion. No sere como las ventolass de quien dezia Plutarcho, que solo atrayan la sangre podrida, y no tocava en la que no lo estaua. Quiero dezir, que quando se me hiziere la affrenta, y estuviere reziente la llaga, no porne los ojos en el motiuo, que por estar sentido y enfadado tengo, y a la razon que ay para aborrecer al que me leuanto el testimonio, y desacredito, que esso es poner los ojos enfermos donde enfermen mas, dezia el mismo Plutarcho: sino leuantarlos hacia

*Aug. ser.*  
178. *de*  
*Assum.*

29

*Aug. vbi*  
*supra.*

*Plutar.*

vuestra Cruz mi Dios, y allí en vuestras palabras hallare la facilidad que desseo para perdonar injurias con pecho generoso, allanandome en que es summa honra parecerme o quien haze estado de perdonar. Mira, la vida a aquellos sacrilegos, y infernales hombres quien se la daua? Dios, y esso quando la tomauan de su mano, y la salud para hazerle con ella terrible befa (que aun en philosophia se sabe, que no podian menear la mano, el braço, los pies, la lengua, sin el concurso actual de Dios) pues que mayor atreuimiento que el de los hombres, y que mayor misericordia que la de Dios. Que quando les conserua el coraçon, le estuuiesse aborreciendo, y quando les abria la boca le blasfemassen, y quando estauan haziendo vn mal sobre todo mal, estorcua Christo la voz ronca y acabada, y embiando por ella sospiros y lagrimas, a los ayres, pedia a su Padre perdon para los enemigos que le estauan deshonrando. Con este exemplo he de tener animo para vengarme? Con la Fe desta verdad ha de caber en mi entendimiento, imaginacion de hazer mal a quien me le haze? En ninguna manera. Sino que desnudo de la yra, indignacion, y malicia, me vestire de pies a cabeça de misericordia, de sufrimiento, de benignidad soltando la quexa que de otro pudiere tener, perdonando como el Señor perdonò en la Cruz, donde estando mudo para quejarse en sus dolores, no lo estuuo para interponer su authoridad con el padre, a fin de alcançar perdon para sus enemigos, siendo esta la primera palabra que hablo colgado en vn inadero.

30

*Colo. 3.*

La segunda palabra fue dezir a vno de los ladrones que con el estauan en la Cruz, oy seras conmigo en el Parayso. Palabra breue pero de summo consuelo dize san Bernardo para los couardes, con que se alienta la esperança, con que nadie desfaye, sino que entienda que tiene el Parayso tal dueño que de ladrones sabe y puede hazer en vn punto sanctos. Este hombre poco rato antes a las maldades passadas añadio otra mayor, qual era blasfemar del Señor, y dezir lastimosas y pesadas palabras. Y a deshora por ventura quando el estaua mas descuydado le trueca Dios el coraçon de tal arte, que sin letrado haze vna celestial peticion; teniendo fundamento en la Fe, esperança, y charidad, de Dios, ordenada al tiempo que los Apostoles andauan descarriados, y en essa occasion le confiesa por Señor y por Rey. Que vees amigo de Rey, y de Reyno? Que authoridad? Que grandeza? En que quierès que se acuerde de ti, quien esta boqueando? O que me ha dado Dios luz, y entiendo

2. *Palabra*

*Bern. de*  
*Pass. Do-*  
*mini.*

31

*Bern.*

G g que

que es Rey y Señor del mundo el que esta en este palo colgado. Oy haze bodas con los hombres, y da en arras su sangre, y no es mucho que en tan buena ocasión sea largo en hazerme merced, y por esso le supplico que tenga acuerdo de vn hombre tan malo como yo soy. Y tienele tan grande, que luego le ofrece el Parayso. Nadie ha de auer en el mundo tan desatinado, que mouido con este exemplo, quiera dilatar el hazer penitencia, y dexar la emienda de la vida, para quando esta se acabe, locura es de la qual habla san Augustin por estas palabras. Para hazer penitencia nadie espere quando ya no puede peccar, que aquel a quien dexan los peccados primero que el los desampare, no le parecen del todo mal, ni tiene verdadero aborrecimiento de la mala vida, quien no sale della, hasta que se acaba, y aunque Augustino dudare de la salud del tal, no le hara agrauio, dado que nuestro Señor ha dicho que en sospirando el peccador, no se acordara el mal estado pasado, pero creo que pocas vezes acontece que al morir quando ay tantas cosas que hagan congoxa, haga lo que para el perdon de las culpas es necesario. En la muerte ayuda el Señor a la conuersion del hombre peccador, con ayudas eficaces quando el se sirue, pero esta seguridad engaña a muchos, porque los grandes estoruos que en esse tiempo ay, hazen que sea negocio peligroso dexar la penitencia para essa hora, que es gran cosa inspirar la Dios entonces. Porque tan particular sentimiento y tan estraña mudança, como es para esso menester, es locura pensar que la ha de tener el hombre a tiempo que la calentura, las vascas del estomago, el dolor de costado, la pasión del sueño, y los demás dolores y accidentes le aprietan. Quando no ay miembro que no padezca, como quedara el corazón desembaraçado para sentir la ofensa de Dios, y el entendimiento entero para conocer la malicia del peccado, si Dios no haze vn medio milagro de dar entre tantos dolores sentimiento? Acuerdate de las virgines locas, y mira que quiza llamaras algun dia y oyras, cerrada es ya la puerta: no ha lugar la entrada. Mira que dixó el Apostól, que vernia el dia del Señor como ladrón, y assi no ay que guardar la emienda de la vida para la muerte, no te acontezca lo que al otro rico del Euangelio, que estando dando tracas en la vida larga, que a su parecer le restaba, oyo vna terrible y temerosa voz que le dixo, ca necio que ya no ay más vida, esta noche te sacaran el alma, y apretado con la nuena congoxa, no miro en la satisfacción de los yerros passados, sino que se fue al infierno. A Saul dixo Samuel, mañana

33

Libro 2.  
de ver. &  
fal. Pen.

Ezech. 18.

33

Scr. 38. ex  
uarr. Ber.  
Psal. 15.  
Matt 25.  
Basi. Ho.  
3. de bap.  
Luc. 12.  
1. 2 bes. 8.

1. Reg. 28.

seras conmigo en esta otra vida, y no fue parte la certeza desta amenaza, para que se boluiese a Dios, y con lagrimas hiziesse penitencia, ni encaminasse vn sospiro al Cielo, y quando Elias dixo al Rey Ochozias, que moriria de la enfermedad en que estaua, con ser fiel, no trato de satisfacer por las ofensas hechas contra Dios. Vn Rey Ezechias aura sancto, que auisado de su breuissimo fin, se buelua a la pared y derrame lagrimas, y haga negocio de applanarle. Caso raro. Lo ordinario no es esso, si no que quando los hombres guardan para la muerte al conuertirse, y mudar la vida, acaban essa en el estrañado estado en que han viuido. Ay vnos hombres dize S. Augustin, que passan su tiempo, haziedo assomadas de que quieren hazer penitencia, y de dia en dia la van dilatando, hombres que han aprendido la musica del cueruo que con su graznido anda siempre diziendo cras, cras, mañana, mañana, y con esso acaban la vida: sin que llegue jamas al plazo que señalaua. Acuerdate hermano, que el cueruo que acabado el diluuió salio del Arca, no boluio mas a ella, y esse peligro corre el que dilata el emendar la vida: porque no se paga Dios de la dilacion de la voz del cueruo, sino de la acelerada confession con el gemido de la Paloma, que torno al Arca luego. Mira que andando diziendo mañana, mañana, llegara la vltima hora, y no sabes qual sera. Y lo cierto es que te succedera lo que dixo el Sabio por estas palabras: Hasta quando dormiras perezoso, ha de venir dia en que dexes la cama? Andas diziendo dormire vn poquito, dexadme boluer a dormir otro poquito, que despues me leuantare, y emendare la vida, y con esta modorra viuiras hasta que venga la necesidad por tu casa como caminante, quando menos pensares, y la pobreza como hombre armado, que ni le conoceras, ni podras vencerle. En lo qual todo quiso significar el vltimo mal de los tales que sera venir a la sepultura con summa pobreza de bienes de alma, y sin poder esperar las riquezas que al morir se dan a los Sanctos. Todo el tiempo que dura el mundo le llamo Dauid, oy, dize san Pablo: Quando dixo, si oy oyeredes la voz de Dios no tengays duros los corazones. Y este, oy, no es para mi mas que vn dia, y no es dia que tiene veynete y quatro horas. Mi dia no tiene mas que este instante de vida, que el que a este succedera ni es mio, ni se lo que ha de ser de mi en el, que quiza fere ya muerto y fino, quiza con la dilacion quedare burlado, y no acertare a hazer verdadera penitencia. No ay cosa en la Sagrada Escripura, que mas espantete, que aquello de Noe, que tardasse cien años en hazer el Arca, auisando al pueblo de su desastre.

34

4. Reg. 1.

Isai. 38.

In Psalm.  
102.

Genes. 8.

Hier.  
Prouer. 6.

35

Ad Heb. 3  
ex. Ps. 94.

Genes. 9.

36 defaſtrado ſin con el diluuió, que començáſe a llouer, y a ſalir los ríos de madre, y inchirſe las caſas de agua, llouer y mas llouer, y que con todo eſto no acudieſſe nadie a Noe a pedirle lugar en el Arca, donde el remedio era tan cierto, y la neceſſidad tan preſente, coſa es prodigioſa y que parecia increyble ſi Dios no lo dixera. Donde vees el peligro que tiene dilatar la emienda de la vida, y la poca ſazon que tiene en la muerte, donde los hombres con las vátacas del morir ſe olvidá de todo, y aſſi no ha de ſer occaſion eſte ladron ſancto, para que dexes para el partir de la vida el pedir miſericordia a Dios de la mala vida paſſada. Pero ha nos de hazer gran cóſuelo, ver en el, que a punto eſta el Señor para remitir ſus ofenſas. *Ioan. 4.* Quando el Señor començó a predicar, que anlias porque los hombres ſalieſſen de ſu mal vida, que hizo porque vna mugerzilla Samaritana dexalle el eſtado perdido en q̄ viuia. Con que franqueza le ofrecio vna fuente de agua viuia en el coraçon, ſobrandole vna gota de ſte diuino licor. El caſo de la adúltera celebrado fue, y las enfermedades todas a que el Señor acudia tenían por ſin la cura del alma, y ſer príncipe de la entereza y virginidad de almas que auian gaſtado la vida en eſtar amancebadas con las criaturas. Pero agora que ſe acabaua ya la vida, quiſo que quedáſſe ſellado en la memoria de los hombres eſte ſu pecho, para que nadie deſcōfiaſſe del perdón. Coſa marauiilloſa es, a que punto llego el negocio deſte hombre en coſa que no importaua menos que arder; o reynar para ſiepre, y que eſſo ſe auia de començar dentro de dos horas. Hombre a quien toda la vida ſe le auia paſſado en vn ſempiterno ſueño, y oluido de ſu alma, hombre que en tantas occaſiones ( que alguna vez oyria predicar a Chriſto nueſtro ſeñor, o le veria hazer milagros o de oydas ſabria eſſo ) de ninguna ſe aprouecho, que ſale a la audiencia a oyr ſen tencia con el Señor, va con el haſta el Caluarío, cuelganle en la Cruz y calla, y eſtando para eſpirar colgada ſu perdicion de vn hilito, le mueue Dios tan eficazmente la voluntad, que confeſſando que ſu infamia y muerte eran juſto caſtigo de ſus culpas, olvidado deſſo ſin que le embaracen tan brauos dolores como los que en la Cruz paſſaua, haze vna confeſſion exemplar que lo ſea de todos las que hã de alcançar perdón, y dize: Señor acordaos de mi quando llegaredes a vuestro Reyno, confeſſa la mala vida paſſada: *Ioan. 8.* *Hier. 3.* *37* *38* ſtra eſtraño aborrecimiento della, abraçáſe con la Cruz para ſatisfazer por ella, entendiendo que es digno caſtigo de ſus culpas el que padece, y hazele voluntario ſiendo forzoſo. Y có eſto haze repreſentacion digna de

vn peccador que ſe conoce. No ſe atreue a pedir la cópañia en el Reyno, no dize: Señor recogedme en vuestro Reyno quando entredes en el, no pide tanta gracia ſino que como hombre que conoce quien es, ſe acoge a valerſe de la diuina miſericordia, acordaos de mi peccador perdido, acordaos pues ſoyſ Señor mio, e yo eſclauo vuestro, que no pido mas memoria que la que ſe deue a vn vil ſieruo, ſi alguna es. No os pido como mi cópañero, que me libreyſ de la pena en que eſtoy, en la otra vida pido el acuerdo, no quiero recibir merced en las coſas viles deſte ſiglo, que ni honra, ni ſalud, ni vida vale nada. Pues vuestro reyno no es aqui, tampoco quiero la memoria aqui, ſino quando ſalgays deſte trabajoſo eſtado, en q̄ os ha pueſto vueſtra piedad, y nueſtra miſeria. Que trueque tan raro, que mudança, que ſpiritu. O poderoſo braço del crucificado, que en vn punto haze de vn ladron predicador, de vn maefte de vicios, maefte de virtudes, de malhechor martyr, lleno de vna ceſtial luz, y credito del que eſtaua alli penando con el. Muerto el Señor algunos boluieron a Hieruſalem, hiriendo los pechos con nueſtras de arrepenimiento, y confeſſando por el Hijo de Dios al que auia muerto en Cruz, pero *Luc. 23.* *39* vieron eſcurecido el Sol, oyeron vn terremoto grãde, las ſepulturas abiertas, las piedras hechas pedaços vnas có otras, y q̄ auia Chriſto fuera de todo curso ordinario eſpirado, con vn grito terrible. y no era mucho, que tãtas coſas juntas y tan extraordinarias, mudáſſen coraçones, aũque fueſſen de ſoldados. Eſte ladron aun nada deſſo auia viſto, ſino al Señor coronado de eſpinas, todo llagado, deſangrado, afrentado, con grandes repreſentaciones de ſaqueza, y en medio de todas ellas confeſſa, que el que eſta en aquel aprietó, es Rey, no temporal, ſino eterno, del ſiglo venidero. Y en agradecimiento deſte ſerui- *Ambrof.* cio guarda Dios ſu eſtilo, que es dar mas de lo que le piden. Eſte ſe contentaua con acuerdo para en adelante, el Señor oy le da la gloria, le libra de todo mal, y en muriendo dentro de tan breue rato fue bienauenturado, y creo que de los hombres, el primero que de aſiento vio la diuina eſſençia fue el. Eſperança grande dio el Señor con eſte hecho, a los peccadores, pero porque no es negocio ſeguro eſte, otro ſe quedo alli, y ſe fue al infierno, ſin que el exemplo de ſu cópañero, ni la liberalidad del Señor le mouieſſe a dar corte en ſus males, y tratar del remedio que en aquella coyuntura le era tan facil, ſino que de la Cruz en que eſtaua penando, baxo a otra en que penara perpetuamēte. En ſumma en eſte hecho ſe anime el puſilanime, que ſino le quedare eſte conſuele, no ſe que *40*

hiziera, quien se viera en el postrer tercio de la vida, con acuerdo de vna perditissima en que hasta aquel punto auia durado, y tiene por consuelo singular, oy seras conmigo en el parayso, y para los atreuidos y con fiados el successo del otro ladron los ha de tener en cuydado, y con justo miedo de su perdicion

3. palabra

Concluyda prosperamente la causa del buen ladron, boluiose el Señor a su madre, y dixo: muger, cata ay a tu hijo, y poniendo los ojos en Iuan le encomendo que de oy mas la siruiesse y regalasse como a madre. Palabra fue esta que reduziria a la memoria de la Virgen el consuelo, que en todo el discurso de su vida recibio con la compañía de su hijo, y el amoroso tratamiento de quien tanto la amaua, y que ya se yua acabando todo esso, el verle, el regalarle, el oyr le predicar, hazer milagros, que se acabaron aquellos dichos dias, y venian otros en que San Iuã auia de hazer el officio de Christo hijo suyo, con quien ni auia de tener los ratos, ni los gustos, ni los aprouechamientos, que solia. Muchas cosas tuuo nuestra Señora en la Cruz de tormento extraño, y todas ellas son tales que cada vna parece la mayor. Que como el amor de la Virgen a su hijo no tenia encarecimiento, assi no le tenia la pena de su mal. Dexo el amor de la charidad que fue extraño, y el natural que nacia del conocimiento de lo que su hijo valia, el amor que có el tiempo nuestra Señora auia grangado era summo, porque lo eran las causas que tenia para amar vn hijo que la amaua tiernissimamente, la honraua, le hazia merced, de manera que en vna muy larga vida ningun hijo ni todos juntos pudieron hazer tanto beneficio ni fauor a madre como el Señor en vna sola hora. Los demas quando rodeen el mundo, empleen su contento, su vida, su salud, su hazienda, y la de sus amigos, y lo demas todo, no pueden igualar con lo que deuen a sus padres, como dixo Aristoteles, pero nuestro Christo como siendo hijo suyo, era de Dios, en vna hora supo y pudo, y quiso dar mas a la purissima Virgē de lo que ella podia merecer en cien años, y en cien mil si tantos viuiera. Mas que puede desear vna madre en su hijo que no lo tuuiesse Maria en Christo con infinitas ventajas, si le quiere discreto, si fancto, si dadiuoso, si rico, si sabio, si hermoso, todo esso estaua en el con mas perfectiō de lo que podemos entender, y todo esso empleer en el gusto de su madre, liberal para ella. Pues el agradecimiēto y el amor con q̄ respondia era lo que puede humana criatura a tanta merced, y assi era grande sobre todo lo que se puede dezir, y a la medida de-

ste fue el dolor, y assi todo quanto se te pudiese encarecer de otros que sinierō muertes, necesidades, trabajos, agrauios, afrentas, deshonoras, de estranos, o deudos, amigos, hermanos hijos, es nada todo esso junto conpassado con el dolor que nuestra Señora tuuo en este passo. Y mas creo que nadie jamas sintio sus propios trabajos con lastima que llegasse a la que nuestra Señora tenia de los que padecia su hijo, por que nadie estuuō tan adelante en amarle a si como lo estuuō la Virgen en amar a Iesu Christo. Y assi vna de las cosas que declaro su valor sobre manera, fue el acertar a tener medio en tan grauissimo dolor, y moderarle de manera que con el no hiziesse cosa que fuesse demostracion de estremo mayor de lo que conuenia. Y assi has de creer, que buena parte de su tristeza era auer de recoger al coraçon las lagrimas, y los suspiros, y no poder quitar los nublados del alma llorando, ni desenfocar el coraçon con frecuencia de sospiros, estando obligada a representar modestia, animo, fortaleza y fue merced de Dios poder estar en pie cabe la Cruz, para ofrecer al padre eterno aquel sacrificio sangriento, ordenado al bien del mundo. Las mugeres en el camino hizieron terribles lamentaciones sobre el Señor, siendo menos lo que entonces passaua, y el amor dellas menor mucho, por donde entenderas algo de lo que nuestra purissima Maria sintio. Quando vieres con que sentimiento boluieron soldados a Hierusalem muerto Christo, que pensaras de la madre que sea encarecimiento? En este aprieto estaua el alma desta Señora, quando puso su hijo tiernamente los ojos en ella, y esto que parece algun aliuio es terrible desconuelo. En vn mismo punto se van a quebrar los ojos del Saluador para morir, y la fuerça de la muerte los cerraua para acabar, y la fuerça del amor los auiaua, para mirar a la madre. La sangre los tenia cubiertos y casi ciegos, y el desseo de ver a la que tanto amaua, los hazia de liçe. O madre sancta, aquellos postreros rayos de los ojos de vuestro amado, que profundamente hizieron assiento en vuestro coraçon o ojos que en lugar de regalar como solia des, soys factas que passays de claro en claro el coraçon, y atrauefays el alma. El encontrarse aquellos diuinos ojos, los vnos llenos de sangre, y los otros de agua, fueron y se han de contar entre los grandes sentimientos de la Cruz como lo seria para el que tiernamente ama ver que estando con las congoxas del morir el padre, o la muger o el amigo, le clauo vnos amorosos ojos, que faltando ya la lengua, son los vltimos

Ansel. su-  
per. Iuan.  
Habat. iux  
ta cruce[m].

43

Luca. 23.

44

teffigos del amor que tiene el coraçon . Es morir , es rigurofo trance el que con esto se passa . Passó por el brauo sentimiento con la muerte de Christo tuuo la Virgen , que este excede todo encarcamiento . Pues hablando deste dia , vn Propheta dixo . Que en el auria vn llanto grandissimo en Hierusalem , qual fue el llanto de Adadremón en el campo de Magedon . No tuuo otra cosa mas lastimosa a que le comprar , sino al llanto con que se celebró la muerte del sancto rey Iosias , padre de la patria , reparador de la republica , zelador de la ley : assi se llorara dize el Propheta , la muerte de nuestro rey Christo en Hierusalem , y sera mayor mucho el llanto de la madre . Estos moriuos y otros muchos tuuo de pena : pero oyr , vees ay a tu hijo , fue palabra tan terrible , que auiendo el Señor preuenido la ternura desta sentencia , no la llamó madre , sino muger . Que veyá que no era tiempo de acretentarse el dolor con palabra tan regalada , que se le hizieria pedaços el coraçon , si oyera el nombre de madre en tal coyuntura . Cuchillo de dolor era oyr tal trueque . En la primera palabra q̄ oyó la Virgē consolose con ver el animo de su hijo , que a voces rogaua por los enemigos , y en la segunda con ver al hōbre poco antes perdido , reconciliado ya con Dios : pero la tercera palabra ha de ser para desconfolar a quien tanta afficion le tenia . Madre , cata ya a tu hijo . Como si dixera , Se los aprietos en que por mi respecto estas , lo que te duele mi parrida , el desconuelo de la soledad , la falta de la comunicacion y trato comun . Hasta este punto tu me has regalado como madre , y yo te he obedecido como hijo , mi cuydado ha sido entrecerte con dulces ratos de mi compañía , ya ha de tallar lo que hasta aqui has tenido dello , pero no te faltara mi discipulo amado , que te sirua , que te honre , y te precie . Que mejor es vivir in compañía , que a solas , que el trato con quien se ama , haze regalo , y prouecho . O Señor , que congoxa causaria esta palabra ? Que pena ? Que sentimiento ? Si estando boqueando la cosa que mas en el mundo quieres y estando de pena mas a la muerte que el que esta muriendo , te dixesse : yo me muero , consuelate con la hacienda , con la honra , con los hijos que te quedan , diras con rabia estraña : O Señor esto me aueys de dezir , que muriendo vos me consuele ? Llorando partir : presto de la vida . No me nombres consoladores , que todos lo seran intolerables . Quando en breue rato se acaba el veros , no ay sino entender que donde quiera que ponga los ojos hallare nuevos moriuos de triteza , no ay sino regalarme de oyr mas con el mismo desconuelo , y sa-

ber que las lagrimas que derramare han de fer la comida y la cena de cada dia . Pues si esto puede el amor de vna criatura con otra criatura , a quien mucho ama , que me diras del desconuelo de la Virgen encomendada a San Iuan , para que se consuele con el agora que se le arranca de las carnes el alma a su hijo ? Sin duda fue este trabajo tal que quien mas supiere de amor , le sabra entender menos mal , y lo que se ha de confessar es que fue grandissimo , pero a donde llego esso no lo sabe , sino quié passo por el en tal occasion .

La quarta palabra fue , que cerca de las tres de la tarde poco rato antes q̄ el Señor espirasse , boluio los ojos al cielo , y a voces dixo : Dios mio , Dios mio , porque me aueys desamparado . No fue palabra esta de impaciencia , sino de mucho amor nuestro , el qual le hazia que xarse de que almas por quien el tanto hazia , auian de dexarse peccando , sin que tan grandes obligaciones , los tuuiesse juntos con el . Muchas muestras auia dada Iesu Christo en el discurso de la vida , de lo que sentia esso , y lo que le lastimaua auenturar tantas riquezas , por quien no se queria aprouechar dellas . Con que lastima dixo en vn sermón a Hierusalem , que de vezes he querido , haciendo officio de gallina acariciar tus hijos , y tenerlos debaxo mi amparo , y no has querido ? Que de vezes te hize obras con que subiestarte de todo punto a mi seruicio , y quando no me cataua , salias con dezir : No se canse en esso mi marido , que no le tengo de seruir . No auia de ser congoxa de Christo esta , si la ingratitude seca las corrientes de la gracia , y la que vn hombre recibio de otro , si se oluida , o se tiene en poco , haze tanta mohina , que toda la vida se passa con essa lastima , no ay conuersacion donde no hableys en esto , a proposito y sin el , y espantas te de que clame Christo antes de espirar sobre este caso ? Quando se deuia esperar que el alma de cada vno dellos se apegaria con vna ineffable vnion , con el alma del verdadero David , quando tan grandes y tantos beneficios no auian ( de razon ) de dar lugar al oluido , quando se representa este a nuestro Christo , pone los gritos en el cielo en demostracion del sentimiento que merecia el caso . Mas da voces que xándose de verse desamparado , porque nadie viendo tanta paciencia , y tal ananfudumbre , la tranquilidad con q̄ estaua en la Cruz padeciendo , pensasse que en esso no auia dolor , o trabajo o que era muy moderado , viédo la serenidad con q̄ rogaua por sus enemigos , con q̄ prometia los reales asientos al ladron que estaua en la Cruz , y auia prouidencia y acuerdo de su madre ,

Zaccha. 12.

Epiphani. barefi. 78.

45

Ecclesi. 4.

46

4. palabra.

Ber de pass Domin.

47

Matt. 23.

Hiere. 2.

48

por

porque no entendiesses que era esso falta de congoxa , como declarò esto en el huerto có el copioso sudor de sangre que alli tuuo, la da a entender agora con gritos grandes, los quales fuesen indicio del gran dolor , que tal auia de ser el de vn hombre a quien Dios auia dexado , quitandole lo que le podia hazer consuelo , y dexando en su punto aquello todo que de su condicion da pena, y para que entendas esso , dize. O Dios mio , que fiendolo de todos lo soys mio con particular razon , como nunca dexando al que os sirue , me auays dexado a mi ? el Hijo atreuido Chan como tan perdido , fue maldito, y le dexo su Padre como si fuera enemigo fuyo : pero quien vino del Cielo no a hazer su voluntad , sino la del Padre que alla tiene , vino a darle a conocer al mundo tan a su costa: assi es bien que se paguen tan cono cidos seruicios quando actualmète estoy oc cupado en ellos ? Pocos dias ha Padre eterno, que se oyo vna voz vuestra , que dixo : Yo he dado a conocer a mi hijo , y dare orden como el mundo reconozca lo que vale, y ninguna cosa menos parece que se descubra que essa. Hijo soy de Esclaua , que tal se confesso mi madre quando se hizo preñada , Ismael soy, figura de peccador, arrojado fuera de vuestra casa, las manos y fuerça de todos se han cójurado contra mi, no auiedo yo sido sino en fauor de todos , tomando armas en su defenfa contra el comun enemigo . A aquel, y a su madre no les falto ayuda quando se vieron en necesidad , y quando les faltaron hombres, tuuieron Angeles, pero auriendome a mi faltado la tierra, tambien parece que me falta el Cielo. Cosa maravillosa es ver aquella humanidad santissima, que estaua junta con la diuina persona , dexada en la porcion inferior , para que padeciesse sin aliuio, y sin consuelo mas que el que causaria cumplir con lo que Dios queria , y con nuestro amor. Sin dubda se le representaria la assistencia, que Dios siempre ha hecho a los que en sus necesidades se han querido valer del , de que la sagrada Escripura esta llena , que es de manera cierto , que aun quando de cumplimiento quiso hazer con vn cilicio ademan el Rey Achab, que se queria aprouechar de Dios en las amenazas de Helias, dissimulo por entonces con el, y embio al Propheta, que le consolasse : y sabia la indignacion del Cielo contra Ochozias , porque no busco alli el remedio de su enfermedad. Y dizen los Sanctos , que dexo a Ioseph en la carcel catorze años, por que intèto el remedio de su trabajo, por medio del copero del Rey Pharaon , y no trato con solo Dios de su libertad . Con esto vey a el Señor , que no buscava Christo su hi

49  
*Genes. 9.*  
*Ioan. 6.*  
*Ioan. 17.*  
*Genes. 21.*  
 50  
*3. Reg. 21.*  
*4. Reg. 1.*  
*Genes. 49.*  
*Cbrys.*

jo fauor humano , ni le queria , sino el de su Padre solo, en caso tan apretado en que jamas honihre se vio que con mil leguas llegasse a el, y en tal fazon da gritos que le han dexado no hombres , que nacieron para saber hazer esso a cada passo, sino Dios que tiene por officio ayudar al que del tiene necesidad. En el huerto quando sola la aprehension de los dolores faco sangre , se proueyo de consuelo a la hora, y en esta donde de tro pel se ponen en execucion todos , no vna vez sino dos publica, que le ha desamparado su Padre, que lo es de misericordia.

La quinta palabra que el Saluador hablo puesto en la Cruz, fue: Sed tengo. No ay duda, sino que la sed que el Señor padeceria en aquella fazon seria estraña , porque ayudaria a esso no auer beuido desde el jueues antes, y los tormentos , agonias , jornadas de vn tribunal a otro , y la carga de la Cruz, y infinitos otros trabajos , serian causa de no poder paladear de sed, y la necesidad en que estaua le apreto de manera que le obligo a pedir de beuer , a hombres de cuya dureza tampoco se podia esperar, y de que tanta experiencia tenia. Pero quien creyera aun con essa, que vna tan pequeña misericordia no se hallara en entrañas de hombres , por inhumanos q fueran. Que se puede pedir que menos sea que vn jarro de agua , y que se puede negar con menos escusa ? Es mucho que mateys la sed con vn poco de agua , a quien ha derramado su sangre , y se ha hecho fuentes para remediar la vuestra? Con lo que por mi ha pasado la noche , y el dia, estoy seco como vna teja , la lengua tengo coñida con la gargata, tengo secos los huesos, como si los huuieran arrojado en vn horno para que se tostassen. Mi alma es como tierra , sobre la qual ha dias que no llouio. No os pido que me libreys de la Cruz , que me cureys las llagas, que deys orden en mi salud, que procureys mi remedio, sino que le deys, pues es tã facil , a la gran sed que padezco . Furiosa passion es la sed , y siendo verisimil que esta tuuo el Señor sobre manera grande , tambié lo seria la pena, y no fue esta de las cosas q en aquella hora le fatigaron menos. O sancto Rey Dauid, que al punto que declarastes la gana que teniades de beuer vn jarro de agua de la que soliadis tener en Bethlehem vuestra tierra, luego se hallaron soldados en vuestro campo , que pusiesen en condicion la vida por proueer , quiza mas a vuestro gusto, que a vuestra necesidad, que quando no fuera menor , no tenia aquel solo remedio, ni faltaua en el campo agua, aunque no fuera tal. Pero oy que la pide nuestro Christo forçado de la sed , y no es menester para remediarla ponerse en peligro, no se la dá sino

51

5. Palabra

*Psal. 11.**Psal. 101.*

52

7. Reg. 23.

vina-

vinagre con que ſe le acorte la vida . O Señor mio , que nunca vos fuyſtes tan eſcaſſo con los hombres , ni pudieron aprender de vueſtra magnificencia eſta cortedad ; que quando huuieron menefter agua , ſacaſtesla de vna peña de donde nadie tal penſo . Quando tuuo ſed Sanſon , de la quixada de vn aſno le ſacaſtes vna fuente , y no os contentaſtes con darle vn hartazgo de agua , ſino que quedafſe alli vn rio en reſtimonio , de vueſtra largueza . En viendoſe Helias con ſed , quando en el deſierto no tenia como la marar , no eſperafteſe Señor a que la pidieſſe , ſino antes deſſo vino vn Angel del cielo con agua , y porque eſta no hizieſſe daño al Propheta cansado y deſmayado , vino tambien con ella pan . A Iſaac que de pozos le diſtes , para que beuieſſe el y ſu caſa y ſus ganados . Y quando veniſtes del cielo veniſtes hecho fuente donde acudieſſen todos quantos qui ſieſſen , y ſe hartafſen de beuer , no queriendo llamaros vaſo que en ſin ſe acaba , ſino fuente que ſiempre dura , y manantial , que ninguna coſa le agota . Eſte ha ſido vueſtro eſtilo Dios . Pero quando a vos pedis vn poco de agua a hombres con quien tan liberal ſiepre fuiſtes no ſe os prouee : crueldad no viſta jamas haſta eſto punto , y trabajo eſtraño . Pero paſſaredes con el ſin pedir ſocorro , como paſſaſtes con otros cien mil , y mas ſabiendo que no ſe auia de acudir a vueſtro deſſeo , ſino quiſierades que ſe entendiera el que reniades de nueſtro remedio , y que eſta era la ſed que mas os aquexaua . Y dezir *ſitio* , era dezir . Mira hombre , que aunque en el huerto me viſte con reſentacion de flaqueza , pero el amor , que te tengo , vende los tormentos , y tengo de verme en otros mayores y nueuos , por tu reſpecto , quando fueſſen menefter para hazerte bien . Y la ſed que el Señor tiene haſe de remediar haziendote fuente , y erian dola el en ti , para dar contigo en la vida eterna . Mira no ſeas como aquellos de quien ſe eſcriue en Iob : Todos mis amigos me dexaron , y fueron como el arroyo , que quando llueue baxa furioſo , y paſſa por los valles , que quando vas a el a matar la ſed como no fue ſino auenida , en vn punto deſaparecio . De manera que como el cuerpo del Señor herido , es donde ſalen las aguas , y corren para que yo beua , y quitada la piedra del brocal del pozo , nueſtro ſanto luchador Iacob nos mata la ſed , y nunca falta aquel ceſtial licor con que nos valer en eſta neceſſidad ; aſſi nueſtras buenas obras ſon donde el Señor deſſea matar la ſuya . Y como tenemos juſta indignacion contra los que eſtauan al pie de la Cruz , que no quiſieron dar eſte pequeño aliuio al Señor ,

ſiendo tal facil darle vn poco de agua . Con mas razon deues indignarte contra ti miſmo , que deſſeando el Señor ſediento de tu ſalud y de tu bien vna buena obra , vn exercicio ſanto , vn penſamiento concertado , no le halla , ſiendo coſa en que tu tanto intereſſas , y el no mas que hazerte merced . Sera pues aſſi Señor , que atento que ni de comer ni de beuer hallaſtes al tiempo de vueſtra paſſion en los pechos duros de aquel pueblo , que mi vida con vueſtra ayuda procuraré que ſea de manera que todo el tiempo que durare ſea vueſtra comida haſta que llegue a eſtado en que ſe acaben las ſombras , y os pueda dar de beuer el moſtro de mis granadas y la ſobra de vueſtra largueza , que ſera darme de la corriente de vueſtros deleytes , y dexarme coger de la fuente de la vida , que ſoy vos , con eſto mis virtudes eſtaran en ſu punto , y ſeran beuida de quien en la Cruz la pidio , y no ſe la dieron .

En poniendo a la boca del Señor el vinagre , y guſtandole , la deſuio , y dixo : *Consumatum eſt* . Lo primero que en dezir eſta palabra Ieſu Chriſto nueſtro Señor al tiempo de eſpirar nos quiſo enſeñar , fue la virtud de la perfeuerancia , y perſuadir la duracion en el bien obrar , y en los trabajos , haſta concluir la vida , y dezir : Señor con cuydado y bien he combatido con mis enemigos , ya eſtoy en la carcel para dar fin a mi jornada , que ſe que me eſta guardada la corona de juſticia , que ſe da al que dura en la carrera , haſta llegar al termino . Va moſtrando el ſanto Bernardo el bien deſta virtud . , y en Saul y Salomon ſe vee bien lo poco que valen los buenos paucipios , quando no ſe cierran con fin que ſea conforme a ellos . Alaba la buena dicha del que nauega , pero haz eſſo quando llegado al puerto le vieres deſembarcado , porque muchas vezes al entrar la raya , y a viſta de tierra , y en preſencia de los ſuyos paſe naufragio el que con proſpero viento , rodeo el mundo . Precia mucho el buen ſoldado , pero no ſea eſſo quando le viere con la eſpada desnuda peleando , que ſucede vn deſman ſin penſar con que ſe acaba ſu eſfuerço , ſino quando huuiere dado fin a la batalla , que mientras dura eſta , es incierto el ſucceſſo . Por eſſo offrecia Iob cada dia ſacrificio a Dios por ſus hijos , porque en va no ſe comienza el camino , ſino ſe profugue haſta el cabo : y mira , dize San Gregorio , que no ſin cauſa a ſolo Ioseph , entre todos ſus hermanos , dio ſu ſanto padre Iacob ropa haſta en pies , porque entre ſus hermanos perfeuero en el bien , haſta acabar la vida . Eſſo es mandar Dios en la ley , que ſe offrezca en ſacrificio la cola

Can. 3.

6. Palabra Ber. de paſ Domin.

1. Tim. 4.

56

Bernar.

Greg. lib. 1

Mor c. 2.

Iob 1.

Genſ. 37.

Exod. 29.

Exod. 17.

Iud. 15.

53

3. Reg. 16.

Genſ. 26.

Ioan. 4.

Ioan. 7.

Ber. de paſ Domini.

54

Ioan. 4.

Iob. 6.

Ber. Genſ. 29.

1.

de la res, para enseñarte, que lleues al cabo la buena obra que comenzares. Puede ser mayor desatino en el mundo, que dexar la virtud, que ha años que se comenzó, antes de acabar la vida? De que siruió auer trabajado muchos años, si por vn rato, que quizá no te durara mas la vida, atar las manos a Dios, para que no te pague tan largos seruiçios? Que fuera, si quando los Indios dauan prissa al Señor, que baxasse de la Cruz el lo hiziera. Quedarase por concluir nuestro remedio, y por despachar nuestro negocio, y fuera vna cosa indigna de quien auia encarnado, nacido, predicado, ayunado, sudado por este fin, si poco rato antes que espirasse, con ligeras ocasiones dexara este negocio comenzado, faltandole vn credo para acabarse. No es este el estilo de Dios, que no alça de labor, hasta que dize. Acabaronse los cielos, la tierra, y las criaturas todas quedaron en su perfeccion. Nuestro desatino esse es, que teniendo entre manos vn negocio de la calidad que es, y siendo el tiempo tan breue, y lo que en el se alcanza eterno, que nos canse el auer entendido en el algun dia. O miserable espectáculo, dezia S. Basilio, o fuerte lamentable, despues de muchos años de ayuno, de mala mesa, y mala cama, y mal vestido, despues de largas oraciones, despues de auer derramado abundantissimos rios de lagrimas, despues de auer passado veynte o treynta años de penitencia, por vn poco de regalo, por vna inconsideracion, hallarse el hombre privado del premio de tantos trabajos. Es este como vn mercader rico, el qual despues de auerse escapado en largas nauegaciones, de las tormentas de la mar, al mismo puerto, cargado de riquezas, da vn bareno al nauio, y lo pierde todo. Y lo que con mil trabajos, con mil sudores ganastes, a vn vientezito que sopele el demonio, dexas que se anegue, y no en alta mar sino casi a la orilla te forbe el agua, porque no supplicas al Señor, que pues dio buen principio en los trabajos lo lleue al cabo. Manda Dios en la ley, que se abrasen en holocausto el carnero y el cabron, y el bezerro, esto es, pensamientos, palabras, y obras: y esto en siete dias, que es mientras dura la vida, porque acabada esta, venga el descanso. A este estylo os dire Señor mis canciones, y entonare mis Psalms, dize el Sancto Rey, que yre de dia en dia cumpliendo lo que os he prometido, continuando mis sanctos exercicios, y poniendo en execucion mis buenos deseos, no vn dia o otro, sino de manera que duren hasta el vltimo, y este acabe la corona del año a que vos aueys de echar la bendiccion. No seas dezia S. Augustin, como los

Judios que salidos de Egipto, con la soñada dificultad que imaginauan en la entrada de la tierra de promission, se querian boluer, o enamorado de los pastos, y deleytes, trueques aquella vida de bestias por esta que es de Angeles. No has de ser como el heno, que apenas ha nacido, quando ya pierde el verdor, y se seca. Los que no perseveran en el bien, son monstruos de la naturaleza, que tienen la cabeça de hombres, y comiençan como los guia la razon, y los pies, que es el fin son de bestias, como eran los Centauros que fingian los Poetas. Hombres que comiençaron a edificar, y no pudieron dar fin al edificio, porque no quisieron han de ser mosa del mundo. El Señor que era nuestra guia, hasta dezir. *Consumatum est*, no espiró. Y como era dueño de la muerte, y de la vida, pudo dilatar la salida della, hasta cumplir con el fin de su venida, nosotros que de nada desso somos señores, auemos de viuir a ley que en llamandonos Dios digamos: Acabado es. Que al que no haze esto llama el Apostol, enemigo de la Cruz de Christo, cuyo fin es muerte, porque no persevera en ella hasta espirar, lo qual hiziera si tuuiera amistad con la Cruz, a las leyes que Christo que duro en ella hasta que espiró. Mas esta palabra te ha de dar animo grande en todos los trabajos pues tienen fin. Yo te confieso hombre regalado, que si la disciplina del Sancto, el cilicio, la falta de cama, el no dormir, el tapiarse en vna celdilla con vn fayal, fuesse negocio sin termino, que se acabaria el animo, pero como le tiene, ninguna dificultad otra ay que no se acierta a vencer. La diferencia que ay de mis enfermedades a las del sancto, de mis lagrimas a las suyas, de mi pobreza a la suya, &c. es que las mias nunca ternan fin, pues a las lagrimas de aca succeden las del infierno, y las del sancto enxugarlas a Dios todas. Todas digo porque ni en el coraçon, ni en el celebre, ni en los ojos quedara vna lagrimilla que sea señal de tristeza. La mala cama del sancto, sin tiene, pero el malo terna por cama llamas de fuego, y los colchones seran polilla, y las mantas gusanos. De la cama regalada deste mundo se partira, para aquella desastrada mazmorra donde de fuego y nieues tenga edificado su aposento. Los gusanos del sancto aqui mueren, y sin ellos sale Iob de la vida, pero a vnos gusanos succeden otros que nunca perecen, con los quales viuirá para siempre el perdido. Acabase la pobreza de Lazaro, en llegando al seno de Abraham, pero aquella de que toma possession el rico, es tan braua que no le dan vna gotilla de agua para remediar la sed, que passa, o ayudarla, aunque sea tan

Psal. 128.

Luca. 14.

60

Ad Pbi. 2.

Apo. 21.

Isai. 14.

Isai. 66.

61

Luca. 16.

de

de cumplimiento, como lo ſeria al que ſe eſta aſſando con vna calentura, mojar vna punta de vn dedo en agua, y darſela a chupar. Vengan pues Señor las inuenciones de dolores, la hambre, la deſnudez, la enfermedad, las lagrimas, las beſtias, la pobreza, la Cruz, que no pueden llegar todos eſſos trabajos a ſer como el menor de los vueſtros, y quando lo fueran, me ſera conſuelo en todos ellos vn *Consumatum eſt*. *Consumatum eſt* ha de auer para la felicidad de los malos, y eſta ha de paſſar como ſombra, como aue que buela, como correo, como nave que voga en la mar, eſſo es que aunque en la dilacion no aya ygualdad, però mas o menos en vn punto deſaparecera todo. Que aun quando parece que dura mucho la vida, llega el *Consumatum eſt* del deleyte, contento, riquezas, honras, y vanidad. Y la vida virtuoſa tambien tiene ſu *Consumatum eſt*; y quando llega eſte, ſuccede el glorioſo fruto de los trabajos, que conſigo trae, y comienza a ſer gozo, la eſperança que los ſanctos tenian llena de immortalidad, y viuen en paz porque los examino nueſtro Señor Dios, y los hallo tales que le merecieron gozar, dignos hijos de tal padre. Eſte es el dichoſo fin de los que dizé con Chriſto en la Cruz. *Consumatum eſt*, acabose lo que era tormento, y no ſe acabara perpetuamente el deſcanſo que le ſucedera.

Sap. 5.

62

Sap. 3.

Palabra 7

63

Las vltimas palabras con que el Señor ſe deſpidio de la vida, fueron, con vn grito grãde dezir a ſu padre, yo depoſito mi alma en vueſtras manos. No dio eſta gran voz el Señor en eſte aprieto, como quien dudaua del ſucceſſo de ſu cauſa, que bien ſabia que eſtaua ſu padre a punto para recibir ſu alma en depoſito, y boluerla dentro de tres dias al cuerpo, però quiſo que entendiéſſes la gran fuerça con que al tiempo del morir ha de negociar con Dios, quando tantas coſas hã de acabarſe, y tantas han de comenzar, ſin q̄ ſepas como eſſo ha de ſer. Toda la vida es neceſſario grã cuydado, però en tiempo en q̄ ſe concluye el negocio de la ſaluacion, es menester que el hombre con grande voz eche de ver la grandeza del peligro, y con eſſa pida a Dios el ſocorro, quando ſe ha de dar fin a la vida y con ella al mal o al bien. Eſtaua el demonio arrimado a la Cruz, eſperando el fin de vn hombre, que desde ſu nacimiento haſta aquel punto ſiempre auia tenido teſtimonios marauilloſos del cielo, de quien era, y en abono de ſu perſona. Y ſin eſſos ſu ſancta vida, ſu doctrina, ſus milagros, todo era tal que ſe entendia bien lo que de ſu fin ſe podía eſperar, y con todo eſto el demonio es tal, y tan conſiado, que penſo poderſe ſor-

ber eſte ceſtial Iordan, mira ſegun eſto, q̄ ha de hazer el hombre en tal paſſo. La vida ſe le paſſaua al Propheta Rey en dar voces y dezir a Dios, Señor quando me faltaren las fuerças, y ſe fuere acabando la virtud, no me deſampareys. Hazedme merced de librarme de los lazos de los caçadores, llegue tiempo en que os de gracias infinitas, de vez me libre de los dientes de mis enemigos. La vida gaſtauan los ſanctos importunando el Cielo con ſoſpiros, con lagrimas con oraciones, y vigiliias, que les abrieſſe los ojos de tal arte, que no ſe cerraeſſen con algun ſueño de nodorra al tiempo del morir, con que el demonio dixeeſſe, mas pude que ellos. Aun quando la partida, la cuenta, el parto, la embarcacion, la batalla, ſe repreſentaua lexos, eran los miedos, los temblores, los ſobreſaltos eſtraños, quando ha llegado el echar mano a la eſpada, el embarcar, el concluir negocio que es tan incierto, eſtado en el qual ſe ha de comenzar vn ſiglo ſin fin, que ſe ha de hazer ſino clamar con fortaleza a Dios? y clame primero nueſtro Chriſto en la Cruz, que tenga ſu padre en encomienda nueſtras almas. La oracion del juſto cala por las nuues, y la del que es por excellencia ſancto paſſara las nuues y el Cielo, y el coraçon de ſu padre (y ſi quierdes) en ſus manos puſo Chriſto tu alma, para que no ſe pierda ni la hurte nadie, porque ſin duda cargara ſobre ſus ombros a los que ha tomado a ſu cargo, y no los dexara haſta llevarlos a ſu ſancta morada. Y porque eramos tan malos, porque el padre Ceſtial no tuieſſe aſco de tocarnos con ſus manos, nos llamo eſpiritu ſuyo, para que de buena gana ſe encargaeſſe de hombres, que eramos ya de Chriſto ſu hijo, y junto con eſſo entendiéſſemos que ſi erã menester voces de Dios, deſpues de auer paſſado por tan riguroſos tormentos el que moria en la Cruz, para que ſu padre nos tomaeſſe en las manos, que tambien eran neceſſarias las nueſtras, y con ellas el bien obrar, y orar la vida toda, que nos dexee eſpirar con las palabras con que ſu hijo y nueſtro maestro eſpiro, de las quales muchos de los ſanctos ſe aprouecharon, viendo que con ellas quiſo obligar a ſu padre Chriſto nueſtro Señor, a que le hizieſſe merced. Señor no ſea arrebatada mi muerte, como lo ha ſido la de muchos hombres perdidos, y que a deſhora ſin penſar ſe han hallado en el otro mundo, que acotandose buenos han amanecido muertos, ſin darles tiempo para dezir *In manus tuas Domine, &c.* No me quede para aquella hora otro negocio, ni teſtamento, ni cuydados de hijos, de muſger, &c. ſino ſolamente ofrecer a Dios mi

Job. 40.

Pſal. 70.

Pſal. 123.

Pſal. 12.

64  
Ecccl. 35.

Deut. 32.

Ber. deſap.  
Domi.

65

H h alma

*Per. ubi  
supra.*

Ama lo qual se hara bien, dize San Bernar-  
do, si dixeremos primero las feys palabras  
que el Señor dixo, esto es, si primero roga-  
remos por nuestros enemigos, y les hizie-  
remos bien, si perdonaremos de veras a los  
que nos huieren agraviado, como hizo  
Christo al ladron, y teniendo de los enemi-  
gos cuydado, le tuvieremos mayor de los  
amigos, como le tuuo el Señor de su ma-  
dre, quando la encomendo al discipulo, si  
en todos nuestros trabajos esperamos en  
Dios, creyendo que no nos ha dexado aun-  
que el mundo lo piense, sino que esta encar-  
gado de acudir a nuestras necesidades,  
quando y como nos estuviere bien, si con  
feruorosos deseos procuraremos nuestra sa-  
lud y la de nuestros hermanos, y si perseue-  
raremos en bien obrar hasta el fin, con se-  
guridad diremos al padre, en tus manos  
Señor encomiendo mi espiritu, y el le reci-  
bira en su reyno con el de Iesus hijo suyo, y  
Señor nuestro.

*De las gracias que deuemos a Dios por este  
mysterio. S. 2.*

66 Lo primero y principal, porque en el my-  
sterio de la Cruz deuemos gracias a nuestro  
Señor es, por auer puesto el arco del Cielo  
teñido de varios colores en el ayre colgado  
en vna cruz, en señal de clemencia: para que  
*Gene. 9.* no mirandome a mi, sino a el, se acordasse  
Dios de la amistad que tenia capitulada con  
nosotros. *Gene. 2.* Doy os gracias Señor, que veo el  
arbol de la vida plantado en medio del Pa-  
rayso, y quitado ya el Angel, que con la espa-  
da de fuego nos estoruaua la entrada: y esta  
puesto en su lugar el Angel del gran consejo,  
*Gene. 28.* assegurando el passo, y combidando nos con  
la entrada. Veo la escala de Iacob, que arri-  
mada en la tierra llega hasta los cielos, y por  
ella baxan, y suben Angeles: para que se en-  
tienda que va ay trato entre estas dos mo-  
*Gene. 7.* narchias, y reynos. Graciasos doy, Señor, que  
veo el arca de Noe, en que me escape de las  
aguas del diluuió, aunque ayan salido tan  
de madre, que cubran los montes altos.  
*Iudic. 16.* Que Christo tiene las ventanas abiertas. pa-  
ra recebirme en su protección, y amparo. Ya  
os veo, Señor, como a otro Sanson, asido de  
dos columnas, que son los dos palos de la  
Cruz, con que moriran los Philisteos: y los  
enemigos, que me trayan acabada el alma.  
Mas denemos gracias al Señor, porque qui-  
so dexarse desnudar de sus ropas, y represen-  
tarse tan afrontado a vista de tanta gente:  
67 no como Noe, tomado del vino, sino lleno de  
*Gene. 9.* amor para vestirme a mi. Y quisistes pone-  
ros en todas las dificultades de la cruz, para  
facarme a mi de las grandes, en que me re-

nia mi ruyn vida: rompiendo, en razon de  
hazermé merced, con el inefable amor, que  
a vuestra sanctissima madre teniades: y dex-  
ando la padecer, lo que sufrio, para que  
vuestra passion, y su compassion, todo fuese  
para bien mio. Y porque entendiessé  
esto, quisistes al acabar la vida ser tan libe-  
ral, y abaxada la cabeça enseñarme, lo que  
desde las entrañas de vuestra madre hasta  
las de la sepultura puedo esperar de perso-  
na, que murio, declarando tan altos, y amo-  
rosos pensamientos, todos encaminados a  
mi bien.

Suplico os, Señor, en este mysterio, que  
pues hablando de vuestra passion, nos dixi-  
stes, que se dolerian los hombres della con  
el sentimiento, que pasan los padres, quan-  
do se muere el hijo mayor, que mucho amó:  
y prometistes, que derramariades sobre la  
casa de Dauid, y sobre los que morauan en  
Hierusalem espíritu de gracia y de compas-  
sion, que derrameys, Señor sobre mi espiri-  
tu de compassion, con que lllore los amargos  
ratos del hijos, y de la madre. Y puesta mi  
alma en vna frecuente, y viuá considera-  
cion de la passion de Christo, responda con  
sentimiento Christiano a tan dichotos tra-  
bajos. Mas suplico os Señor, que puesta  
mi alma en estos celestiales abreuaderos  
de vuestra passion, y mirando en ellos las  
varias varas de justicia, de misericordia,  
de amor, de liberalidad, que en ella se re-  
presentan, conciba mi alma varias crias de  
temor, de esperanza, de amor, &c. con  
que quede empobrecido Laban, que es el de  
monio: y yo quede con esta inuencion para  
siempre rico. Y pues con el terremoto gran-  
de, que huuo en vuestra passion, se assolaron  
onze ciudades en Tracia, como refiere San  
Augustin, assolad esta mi alma, Señor, para  
que no viuá en mi jamas, sino a solo vos. Y  
pues ha rodeado el arca de vuestra sanctis-  
sima humanidad los muros de Hierico, con  
gritos, y con vozzeria caygan ya: y sea  
maldito el que fuere tan loco, que de nue-  
uo quisiere reparar ciudad, en cuya destru-  
cion tanto se trabajo. Acogedme, Señor,  
en los agugeros de vuestras llagas, que  
alli, y no en otra parte soy cierto, que estare  
seguro de los peligros, que ay en esta vida.  
Eclipsente mis contentos con vuestra pas-  
sion: pues con ella se escurrecio el mundo.  
Temblo la tierra: tiemble mi alma, de offen-  
deros mas. Las piedras se desmenuzaron: y  
no es bien, que quede entero mi coraçon: si-  
no deshecho con el arrepentimiento de mis  
peccados. Abrafe el monumento de mi  
conciencia con la confession, para que  
resuscite mi alma a nueva vida. Mas pi-  
damos a Dios, que nos enseñe a vsar bien,  
y apro-

*Zacar. 2.*

68

*Gene. 30.*

*Lib. 2. de  
mir. Sacra  
Sacri.  
Iosuc. 6.*

69

y apronecharnos del fruto de ſus trabajos, pues ningun conſuelo ay tan grande para el y para la Virgen del cielo, quando quiſiere- mos darſe al pie de la cruz, que viuir conforme a las obligaciones, que Dios puſo ſobre noſotros eſte dia colgado en vn madero. Allanemo nos en dexar la ruyñ vida, y viuir en perpetuo ſeruiçio de quien tanto le tiene merecido, y con eſte enxugaremos las lagrimas del hijo, y de la madre: Pero porq̃ eſte es don de Dios, ſupliquemos, nos le otorgue por medio de la puriſſima Maria, y nos de compaſſion de ſus trabajos, nos haga imitadores de las virtudes que reſplandecieron en la Cruz, y que viuamos conforme a las obligaciones della.

*Del primer myſterio glorioſo, que es la Reſurreccion de Chriſto. Cap. XI.*

1 **E**Ntre los myſterios glorioſos de la Virgen el primero es la Reſurreccion de Chriſto nueſtro Señor. Y damosles eſte nombre, auiedo llamado a los primeros cinco, gozoſos, porque en aquellos ſiempre huuo coſas, que dieron cuydado a bueltas del contento, y huuo meztla de pena con el gozo en todos ellos, como echara facilmente de ver, el que con alguna aduertencia los considerare. Pero en eſtos cinco, de que començamos a hablar, todo fue gloria, regalo, y conſuelo, quanto en el pecho de la Virgen huuo. El primero es la Reſurreccion de Chriſto nueſtro Señor, en el qual lo primero que deues considerar, es, lo que toca a la gloria del cuerpo del Señor. El qual (por milagro particular, que Dios hizo, encaminado a nueſtra neceſidad, y al remedio della) no fue immortal, impaſſible, y glorioſo en las entrañas de ſu madre, y dende en adelante. Porque ſiendo el alma bienauenturada con la viſta de la diuina eſſencia, deſde aquel punto auia de comunicar al cuerpo eſte bien. Y ſi no ſe hizo, fue por acuerdo particular del cielo: el qual para que huieſſe efecto la obra de nueſtra redempcion, dexo aquella ſanctiſſima carne ſubjecta a los trabajos, que tuuo. Y aſſi en concluyendose en la paſſion la redempcion de los hombres, reſucitado; quedo con los quatro dotes de los cuerpos glorificados, y el Padre eterno liberalmente pago, lo que tan cumplidamente auia Ieſu Chriſto merecido, reſucitandole mas hermoſo, que el cielo, y mas claro que el Sol. A la medida del quebranto, y congoxas fue la buena dicha de oy De la qual hablo S. Iuan en ſu Apocalipſi, ſegun declara el glorioſo doctor San Hieronymo ſobre Ifayas. Vi (dize) el Cielo abierto, y a deſhora parecio vn cauallo blanco, y el cau-

3. p. q. 14. art. 1. S. Thom.

Cap. 17. Hiero. Iſa ult.

llero que yua en el renia por nombre fiel y verdadero. En cauallo roxo anduuo aſſentado Chriſto nueſtro ſeñor en ſu paſſion quando piſo ſolo el lagar, y en la Reſurreccion le dieron cauallo blanco, quando el cuerpo con que ſe leuanto de la ſepultura fue glorioſo, y hermoſo ſobre todos los hijos de los hombres. El modelo, dize S. Pablo, por donde el Padre eterno ſe ha de guiar, quando quiſiere premiar los merecimientos, y trabajos de los Santos, es Ieſu Chriſto ſu hijo, El cauallero renia por nombre fiel y verdadero: por quanto a la fidelidad y verdad de Dios pertenecia, poner a ſu humanidad ſancta en el eſtado que merecia. Y en Ezechiel ſe eſcriue. Yo ſoy el Señor, que ſeque el madero verde, y hize que echaffe ojas deſpues de ſeco, eſto es, que el Padre eterno, ſiendo la humanidad Chriſto madero verde, le ſeco en la paſſion: y deſpues de ſeco le dio nueuo verdor en la Reſurreccion. Ya vimos en el diſcurſo de la paſſion, quan ſeca quedo la humanidad: pues quando huuo menefte vn ſola palabra del Padre Eterno, con que ſe conſolar, puesto en la Cruz, no la alcanço. Y ſi en el huerto vino vn Angel del cielo, no traxo reuocacion de la ſentencia dada contra el Señor, ſino apercibiole, de que la voluntad de ſu padre era, que paſſaſſe por el rigor della. Y attento caſtigo tan riguroſo, la Diuina juſticia (dize S. Thomas) ſe auia de encargar de premiar trabajos tan grandes, para que en eſte hecho entendieſſe el mundo, que renia Dios cuenta, y la terna perpetuamente de leuantar a aquellos, que ſe huuieren puesto en algun aprieto, y neceſidad por ſu reſpecto.

No eſta Dios encargado de acudir al remedio de las neceſidades, en que ſe ponen los hombres por cumplir con ſus imaginaciones, ſino a el de aquellas acude, en que ſe veen, por hazer lo que Dios manda. Entra el pueblo de Iſrael por mãdamiento de Dios en el mar vermejo, y al punto haze Dios de las aguas muro, que le ampare de la potencia de los barbaros, y de la furia del Rey. Entra luego Pharaon, y ſu gente toda en el miſmo peligro: y las olas bueltas a ſu curſo le anegan, y acaban toda ſu pntencia, ſin que quede vn ſolo hombre a vida. Comiença a caminar eſte pueblo por los deſiertos, mandandole Dios, que por alli vaya a la tierra de promiſion: acude con ayudas de coſta grandes. Dales manna, columnas de fuego y de nueues, y Angeles, a ningunas de las coſas que le ſon neceſſarias para la execucion de lo q̃ el Señor manda, dexa de acudir: porque eſtaua encargado deſſo. Y por eſta razon, como todos los trabajos, en que ſe puſo la humanidad ſancta de Chriſto nueſtro

1. Cor. 15.

Cap. 17. Hiero.

3

3. p. q. 53. art. 1.

Exod. 14.

4

Exod. 13. 16.

Señor, fueron en cumplimiento de la voluntad Diuina, esta le saca oy del estado vil, en que estaua, y le pone en el que ternan los bienauenturados en el cielo, ya gloriosos con sus cuerpos, siendo auentajado sobre todos ellos. Y esta cõsideraciõ ha de ser vn general consuelo de todos aquellos, que se vieren en algun peligro, o trabajo por amor de Dios. Con los quales hablo San Pablo, quando dixo a los Corinthios: Sea Dios bendito, y el padre nuestro Señor Iesu Christo, que lo es tambien de misericordia y de todo consuelo, el qual jamas que le ayamos menester, nos faltara en qualquiera cosa que se nos offrezca. Y es tan largo en consolar, que podemos repartir de las sobras, con quien tuuiere necesidad del. Y dando la razon de todo esso añade: porque como son excessiuos, y grandes los trabajos de Iesu Christo en nosotros, a essa medida son por el largos los consuelos: a la grandeza del açote responde su regalo. Las lagrimas, las peregrinaciones, los destierros, las carceles, que por la predicacion del Euangelio nos succeden, son a vezes tan grandes, que casi acaban la vida: pero Dios limpia las lagrimas con essa misma abundancia. De fuerte, que si el auariento, el deshonesto, el ambicioso, el tahir por acrecentar la honra, la hacienda: y por su regalo beue los ayres, y rebienta, y gime debaxo de las aguas: que rebiente, y se anegue, y comience aqui lo que en el infierno ha de pagar despues. Aqui comido de gusanos, espira Herodes: y va, donde gusanos le royan el alma, mientras Dios durare. Y si Antiocho muere hediondo, y tal que aun el mismo no puede sufrir el hedor, que de sus llagas sale: aqui comiença el que en el infierno ha de tener perpetuamente. Pero si Dios nos pone en algun trabajo, siemos que nos sacara del, quando menos pensaremos. Y en la leonera prouera de vn Abacuc, que te de comer. Y si te echare Dios en la mar, como a Ionas, no faltara vn pece, que haga de su buche aposento para guardarte. Y no faltara la yeära verde, con que templar el ardor del sol, quando nos fatigare. Y esta consideracion sea la primera en este mysterio, tan claramente vista en la persona de Christo nõ Señor tres dias atras puesto en el estado que arriba se dixo, rodeado por todas partes de dolor: y oy le vemos en summa felicidad, y dicha tal, qual fue, la que en la Resurreccion alcanço su humanidad sancta, poco antes tan abatida, y menospreciada.

La segunda consideracion en este mysterio sea mirar los consuelos grandes, que esta humanidad ya bienauenturada, cauõ en su escuela: de la qual dize el glorioso

Doctor San Hieronymo, que hablo Isayas Hierony. Isai. 56. quando dixo en nõbre del Padre eterno. Yo bolui los cõsuelos a el, esso es, a Christo nuestro Señor, y a los que le llorauan. Estaua la Magdalena al sepulchro llorando, y luego oye Maria porque lloras. Y ella con la compaõia oye: A Iesus buscays Nazareno crucificado, resuscitado es, no esta aqui. A otros dos discipulos, que yuan a Emaus tristes, contando el lamentable successo, que auia tenido la causa del Señor: a deshora se junto con ellos, y yua consolandolos, y no los dexo hasta que en el partir del pan le conocieron. A San Pedro que lloraua su ruyn fuerte, y la muerte de su maestro, Angeles mandaron a las mugeres que luego le lleuassen las nueuas de la Resurreccion. Y generalmente en quarenta dias trato del consuelo de todos sus allegados. Auia les dicho el jueves de la Cena: Estad ciertos de vna cosa, y es, q llorareys, y el mudo quando os vea llenos de descõsuelo, terna motiuo de mucho gozo, pero vuestra tristeza terna el fin, que tiene en la muger, quando con los dolores del parto esta mriendo: que en teniendo vn hijo, no ay mas acuerdo del maltrato que passo. Vniuersal consuelo fue el que nuestro Señor hizo, resuscitando, y descubriendose a mas de quinientos fieles, que entonces auia en Hierusalem, pero bien se entiene, quan sobre todo encarecimiento fueron los consuelos de nuestra Señora en este dia Sancto: en el qual vemos la cuenta especial que Dios tiene de remediar las lagrimas de todos, los que por el lloraron, y en resuscitando, limpia las de San Pedro derramadas por peccados, y peccados tan grandes, como los q tres dias antes cometio, como quien cree esto, no se per suadira, que remediaria primero, y con mayor cuydado las lagrimas de la Virgen, que ninguna culpa suya las causaua, sino sola la auilencia, y amor tierno, que a Iesu Christo su hijo temia? Opinion es de Simeon Metaphraсте, autor graue, de cuya authoridad se aproueche el Concilio Florentino (en el qual se trato de la reduccion de los Armenios a la Iglesia Romana, en tiempo de Eugenio Quarto) como refiere Aloysio Lipomano en su Epitome Sanctorum que la Virgen acompaõ el Señor en tiempo de la passion en todo el discurso della. En su presencia estuu en todas las estaciones, que anduu quando le açotaron le coronarõ de espinas: quando le senteciarõ a muerte en cõpetecia de Barrabas ladron famoso: quando en cumplimiento de la sentecia le cargaron la Cruz, a todo se hallo con la lastima, que causaua el conocimiento y amor de la persona, que padecia. Estuu en el Caluario, ayudo

2. Cor. 1.

5

Iob.

Iob. 26.

Act. 12.

2. Macb. 9

Dan. 14.

Ion. 1. 2.

6

Ioan. 16.

1. Cor. 15.

ayudo a descolgarle de la Cruz , y recibiole en sus brazos , acompaño el entierro. Y este Sancto tiene por cierto , que no se aparto vn punto del sepulchro . Y no tiene inconueniente, creer, que asistio alli, hasta la hora en que el Señor resuscito , y vio todo lo que en este mysterio acaecio , el terremoto, la venida del Angel , el quitar la piedra , el sueño de las guardas. Y assi fue la primera, y la que con mas justo titulo recibio las nueuas de la Resurreccion . En boluiendo a la vida Christo , dixo . Quiero yr al monte de la mirrha , y al collado del encienso . Monte de encienso era nuestra Señora , por el suauissimo olor de sus virtudes , que eran monte por el grado heroyco , en que las tenia y con esto era monte de myrrha , por el abismo de dolores , y mortificacion. Va el monte al monte, para que este ya no sea de myrra, sino de suauidad y dulçura .

Mas lo que en este mysterio se ha de considerar, es, el inestimable bien que con la resurreccion de Iesu Christo nuestro Señor nos vi no, haziendose oy cierto, como dize S. Pablo que si Christo resuscito , nosotros tambien resuscitaremos. Y la certeza de esta verdad, y el allanarse los hombres en ella , es la cosa que para la virtud mas importa. Porque assi como la heregia de los Saduceos dize Chrysofomo, entre todas quantas ha auido en el mundo , era pestilencialissima : por quanto negando la resurreccion de la carne, echaua a fondo todo proposito bueno de obrar virtud faltando el premio que en la otra vida a esta se deue, como podre yo obligar a mi carne a que reze, ayune, se açote, vele, se vista vn cilicio , se ciña vna cadena : si en premio de todo esto no le propógo otra vida eterna en cuerpo glorificado, y immortal, y impassible? El que cree la resurreccion, sabe que los verdaderos bienes y males para la otra vida los tiene Dios principalmente reseruados. Este entiende que aqui es la batalla, y alla el triumpho: aqui el correr, y alla recibir la joya . El discurso que haze S. Pablo para pro- uar esta verdad a los rezien baptizados en Corintho , es elegantissimo : Dize assi. Si no resuscito Christo, tãpoco resuscitaremos nosotros. Que se sigue de ay, S. Pablo? Que si tenemos libradas nuestras esperanças en este mundo, somos la gente mas desdichada, que en el ay. Si los muertos no resuscitan , no es lo cura traer la vida por momentos jugada? De que me sirue auer en Epheso contrastado bestias fieras , hombre brauos, que compiten con ellas : si para los que mueren , no ay otra vida? Comamos, y beuamos, que mañana nos moriremos. Los desatinos estraños en que dieron los malos , de los quales haze mencion el libro de la Sabiduria todos se

fundaron en dezir ; jamas auemos visto boluer a la vida hombre que vna vez aya muerto: sino que la experiencia nos enseña , que con el morir se acaba todo: y segun esto, no ay mas de holgarnos a prissa, que solo sacaremos de esta vida , lo que en ella huuiere- mos passado bien. Allanados en este desatino, dieron en incouenientes terribles: de los quales haze larga mencion, en diziendo esto que acabo de referir. Iob no tuuo otro arri- mo de que valerle en los trabajos excessiuos que le rodearon, sino dezir, que tenia guarda- da en el seno ( como cosa que le era de summa importancia , y precio ) la esperan- ça de su resurreccion . La qual pretendio el demonio quitar : poniendo en lugar del se- pulchro vn Idolo del Dios Iupiter : el qual dize S. Hieronymo , que duro alli desde el tiempo del Emperador Adriano hasta el de Constantino Magno , casi ciento y ochenta años . Entendiendo el demonio , que por este camino se acabaria la Fè de la Resurre- ction de nuestro Señor Iesu Christo , y la que de la nuestra teniamos . Y acabada esta, era acabada en el mundo la virtud, que en la Fè y esperança de la otra vida tiene principio, y grande apoyo .

Mas se deue considerar con gran cuyda- do, las cosas vna por vna que a la Virgen en la resurreccion de Christo hizieron consuelo y tal q̄ no se llama sino gloria suya el fauor que en este dia de la gloria de Christo, Dios le hizo . Sacarnos ha en esta consideracion maestros, el reduzir a la memoria lo que en la passion del Señor deziamos que tuuo de singular contento. Consuelo de la Virgen en la passion fue ver en ella la gana que Dios tenia de perdonar peccados, y hazernos merced: la qual hasta aquel puto en ninguna cosa se auia declarado tãto. En el libro de Eze- chiel que todo hasta los pergaminos estaua escripto, dentro con el sentimiento de las af- frentas, y blasphemias, y deshonor, y de fue- ra con açotes, espinas, cardenales, y clauos, y Cruz , aunque auia lamentaciones , y ra- zon mucha para llorar , tambien estauan es- criptos cantares que hazian musica y rega- lo. Aunque en las entrañas estaua Esau hom- bre fiero, tambien estaua Iacob manso , esso es, vnas cosas que congoxauan, y otras que entretenian . Y si representandose a la con- sideracion de qualquiera hombre sancto , el bien de la passion del Señor , le deseaua ver hecho todo sangre, y que el Padre Eterno desenuaynasse la espada contra el pastor que auia de ser remedio del mundo , y se consolaua en la muerte del summo Sacerdote , que era el aliuio de los desterrados, y el celestial Samaritano , que da el vi- no de la lastima , da el azeyte del regalo :

no es

Cant. 4.  
Rupertus.

9

1. Cor. 15.

Hom. 42.  
Imper.

10

Vbi supra

Sap. 2.

II

Cap. 19.

Epist. 13.  
ad Pauli-  
num

12

Cap. 2.  
Ezech. 3.

Isas 53.

Zach. 13.

no es mucho entender , ni dificultoso el persuadir , que el amor que la Virgen nos tenia, feria parte para que la razón inferior, viuisse subiecta, y ella contenta con ver el remedio del mundo, aunque tan a costa de Iesu Christo hijo suyo, como se ha visto: del qual estaua tan cierta, que en breue tiempo resuscitaria en cuerpo glorificado. Erale tambien gran consuelo tener su voluntad de todo punto conforme con la diuina, la qual era tan declarada en nuestro fauor, y juntandose a esto ver el aumento de sus merecimientos, todo esso en medio de tantos dolores hazia vn aliuio grande, y vn entretenimiento extraño, del qual se ve claro el que con la Resurrección de su Hijo recibio, quando no era negra y hermosa, sino con la presencia del Hijo mas bella que el Cielo, vea la honra de Dios nuestro remedio, sus merecimientos que van en aumento, y esso no con cosas que congoxan, sino de summa dicha. Ya ha buuelto a la vida el hijo, ya se ha enuaynado la espada que el Padre eterno tan ligermente a jugado contra el, no se representa el defecho de los hombres, sino el retrato de todos quantos han de resuscitar gloriosos. Que contento ha de dar todo esto? Al punto que resuscito el Señor, se le representa con los quatro dotes de los cuerpos glorificados, con los quales quedando mas claro que el Sol, mas ligero para volar que el viento, con facilidad para passar por donde quisiere entrar, cerradas las puertas del aposento donde su escuela estaua, entraua como por la puerta, ya impassible, que ni le cansan caminos, ni le fatiga la hambre, ni le desueta la ruyn cama, ni le es pesadumbre todo quanto lo es en la vida, viene con vn acompañamiento grandissimo, de todas las almas que estauan en el limbo desde Adam hasta el ladron que espiró en la Cruz. Y si como algunos Theologos piensan (y no sin probabilidad) saca todas las almas que estauan pensando, y pagando en el purgatorio las penas devidas a sus culpas, que acompañamiento tan illustre se representaria a los ojos de nuestra Señora, y de quanto consuelo, viendo en este estado al que pocos dias antes vio rodeado de soldados, y de verdugos. Y viendo que andan haziendole estado los mas excellentes hombres que ha tenido el mundo, Patriarchas, Prophetas, &c. que todos le adoran por Rey de la gloria, que mayor honra y gusto se le puede ofrecer? Ya vea que no manda el Padre eterno, que quando entra su Hijo llorando en el mundo a pelear, le adoren los Angeles, sino que como a vencedor del infierno, y de la muerte, le adoren Angeles y hombres. El estado que S. Iuan dize que se hizo al Cordero en el cie-

lo acompañandole, y adorandole, sin dubda la Virgen purissima le veria puesto en practica quando resuscito. Enxugaronse las lagrimas del Apostol, quando le dixeron que auia orden de abrirse el libro, porque no se enxugarian las de nuestra Señora, quando vio la verdad, quando vio a su hijo leon y cordero, manso para los buenos, y brauo para los malos, y que en muriendo, se sento en el throno de su gloria, y nos descubrio los mysterios que en el pecho de Dios como en libro estauan cerrados: y vio remediado el peccado, abiertas las puertas del cielo, y allanao el camino. Vea la Virgen que le adorauan como a Dios suyo los discipulos, que estauan en la tierra y los Angeles. Y fue tan grande el bien que auia de venir a todos, que los quatro animales, y los veynte y quatro ancianos se derribaron luego delante del cordero, y cada vno echo mano de la vihuela que tenia para cantar todos en conformidad las hazañas de Christo, y celebrar al son de sus instrumentos el triumpho de su principe y nuestro, y cada vno tenia vna garrafa de oro, que era el amor y las oraciones con que dauan a Dios gracias por tan gran merced. Todos se derribauan los que estauan en la tierra, y en el cielo, y en la mar, porque todo genero de gente acudio a solemnizar la nueva victoria de Christo, la qual alcanço deshaziendo el cantaro de barro en la muerte, y descubriendo la luz que alli estaua encerrada en la resurrección. Y todo a voces dezian: Señor por vuestra mano nos ha venido el remedio, no ay nacion en el mundo, ni gente tan barbara, de entre la qual no nos ayays sacado, y con tantas ventajas que somos vuestro rey no y os aueys seruido de reynar en hombres en quien con tanta potencia reynauan cien mil tyranuos. Y somos Sacerdotes para ofrecer os en sacrificio nuestras buenas obras, y que suban por los ayres olores suauissimos a vuestra presencia, por manos de hombres que poco antes los tenian llenos de hedor, de abominaciones que dauan en rostro a Dios, y vida tan asquerosa, que podia sin duda inficionar la tierra, se ha trocado en vn parayso de deleytes. Y vos Señor resuscitando, como leon vencistes todos estos males, y nos libraistes dellos, y con la experiencia que en causa propria tenemos de vuestra grandeza, confessamos que mereceys que se os haga la honra que a Dios, y que se os de diuinidad, sabiduria, fortaleza, y gloria, y virtud, y todas las criaturas dezian: de se al cordero honra, bendicion, y poder en los singlos de los siglos, y los quatro animales dezian Amen, y los veynte y quatro ancianos se derribaron en tierra, y le ado-

Cant. 1.

24

Ioan. 20.

Heb. 2.

15

Apoc. 5.

16

Iudic. 7.

Apoca. 19

18

19

le adoraron como a autor de la vida , que acabada ya la mortal , en que le auian puesto nueſtras culpas , començaua otra en que duraria en los ſiglos de los ſiglos , eſſo es , perpetuamente . En eſte eſtado vio la madre a ſu hijo , y luego entendio que en ſentandose ſobre el caualllo blanco ; el cauallero que ſe llamaua ſiel y verdadero , los exercitos grãdes que en el Cielo viuian , yuan con el en caualllos blancos veſtidos de blanquiſſima y limpia olanda . Que antes vno o otro le acompañauan , pero en reſucitando , ciudades enteras , prouincias , y reynos , el mundo yua tras el , y eſſo con tanta limpieza , q̄ deſlumbrauan los ojos de los que los mirauan . Y para que mejor ſe entendieſſe la importancia , deſte myſterio , dize luego S. Iuan : Y vi luego vna beſtia , y a los Reyes de la tierra , y ſus exercitos deſtos , que ſe juntaron a hazer guerra al que eſtana ſentado ſobre el caualllo blanco , y a los que eran de ſu parcialidad , y fue ſu atreuimiento de manera que obligaron a tomar la beſtia y a quien lleuaua ſu voz , y echarlos en vn estanque de fuego , y de piedra çuſtre , y a los demas matò el cauallero , y aues le conuieron los cuerpos . La grandeza deſte myſterio ſe declarò en la eſtraña competencia que tuuieron la beſtia y el cauallero , aquella pretendiendo , que no ſe entendieſſe , ni ſe creyefſe la verdad de la Reſurreccion de Chriſto , y el Señor tomando tan a ſu cargo el perſuadirla . En el punto que reſucito , y las guardas oyeron el terremoto grande , los Angeles hablaron a las mugeres , la piedra quitada de la ſepultura , y que en ella no eſtana el cuerpo , el paſmo , y el deſmayo con que quedaron , fueron a Hieruſalem a dar cuenta del caſo a los Principes de los Sacerdotes , y eſtos en acuerdo ſe reſoluieron de dar a las guardas vna gran ſumma de dinero , para que dixefſen , que cò el peſo de la noche ſe quedaron dormidos , y que los diſcípulos del Crucificado hurtaron el cuerpo , ellos lo hizieron aſſi , y quando en los penſamientos de muchos del pueblo perſuadido eſte diſparate , y dioſe el demonio tan buena maña , que de padres en hijos ſe recibio vna mentira tan grande , y tan deſcamina da como la que aquellos dixeron . Los Apoſtoles ſalieron a predicar el dia de Pentecoſtes , y en razon de que no ſe recibieſſe eſta verdad , hizo el diablo vna diligencia increyble , queriendo cerrar las bocas de los predicadores con blandura , con rigor , con regalos , con amenazas , con carceles , con açotes , con perſecuciones terribles , aprouechandose para eſto de la envidia de los Iudios , y de la autoridad de los Emperadores Romanos por medio de ſus gouernadores . Tratoſe de perſuadir a los Gen-

tiles lo miſmo . y predicando ſan Pablo en Athenas eſte intento , le llamaron predicadore de nueuos demonios , que no es poſſible que ſea menos que eſto quien intenta de perſuadirnos la Reſurreccion de vn hombre que murio en Cruz . Y a fuerça de razones y milagros , entre gente ſin cuento , creyo Dionyſio y vna muger llamada Damaris , y otros poquillos . Y el miſmo Apoſtol en vn largo diſcurſo que hizo en presencia del Rey Agripa , y de Feſto ſu gouernador , que eran Gentiles y Romanos , quando llego a dezir que Chriſto era el primero que en el mundo auia reſucitado a vida immortal , no lo pudo ſufrir el juez , ſino que deſde eſſe punto tuuo por loco a ſan Pablo , que eſta era la pretenſion de la beſtia . Pero el cauallero en ſentandose ſobre el caualllo blanco , no paro haſta perſuadir eſte myſterio , y deshazer las imaginaciones del diablo . Eſtraños ſon los medios que para eſſo tomò , en reſucitando vino vn Angel , y luego dos , y dieron a las mugeres las nueuas de la Reſurreccion , y mandaron que al punto las dieſſen a los Apoſtoles . Luego el Señor ſe deſcubrio a la Magdalena , y queriendose ella detener en razones , le dixo : No me toques , que aun no he ſubido a mi Padre : eſſo es , tiempo queda para lo que tu agora quieres . Anda ve no te detengas vn punto , cuèta a los Apoſtoles el ſucceſſo de mi gloria : eſſe dia aparecio a S. Pedro , a los diez Apoſtoles , a las otras mugeres , a los dos Diſcípulos que yuã a Emaus , a Sãtiago ; y haſta el dia del Aſcenſion no ſe tratò de otro negocio , ſino de allanar los diſcípulos en la Fè de la Reſurreccion de Chriſto . Y contando el Evangelio algunas coſas que ſucedieron deſpues de la paſſion , dize entre ellas , que muchos cuerpos de ſanctos reſucitaron , y aparecieron a muchos en Hieruſalem , ſeria ſin duda a perſuadirles eſte myſterio . Quando huuo el Señor de ſubir al Cielo , eſta fue la concluſion de todo quanto con ſu eſcuela trato : Mirad que os dara Dios la virtud del Eſpirituſancto , y ſereys teſtigos mios y de mi gloria y Reſurreccion , no ſolo en eſtas prouincias ve zinas de Iudea y Samaria , ſino haſta lo vltimo de la tierra , y acabando de dezir eſto , començò a leuantarſe por los ayres , y ellos entendieron que el intento de ſu Maeſtro fue que predicafſen con veras eſta verdad , y las hizieron tan grandes , que jamas ſe les caya de la boca , como ſan Lucas refiere en los hechos de los Apoſtoles . Y nueſtra Señora con la viſta de ſu hijo ya reſucitado entendio la mucha gente que acompaña ria al cauallero , juntandose con el bien de los hombres , la honra de Chriſto . Dos alas dio Dios a la Virgen en la paſſion , con que ſe eſcapaſſe del

Actu. 17.

Actu. 25.

20

Ioan. 20.

1. Cor. 15.

Matth. 27

Actu. 1.

21

Actu. 4.

Apoc. 12.

rio

rio de los trabajos que en aquella occa-  
 sion falio de madre, vna de Fè, y otra de es-  
 perança, vna con que creya este mysterio; y  
 otra con que aguardaua, que Dios Padre  
 cumpliera lo que con su hijo tenia asenta-  
 do, pero esso que antes era esperança, que  
 quando se os va dilatado, os trae el alma en  
 prénfa, ya es gozo con el bien presente, y lo  
 que creya, ya lo ve. La esperança puesta  
 en el seno, creyendo la Resurrección de los  
 muertos, era el consuelo que Iob tenia  
 en sus trabajos, y la vista de Christo resusci-  
 tado, fue la conclusion de los de la Virgen.  
 Si ver el cumplimiento de la Diuina volun-  
 tad, en el remedio de los hombres (que en  
 muchos por su culpa no ternia effecto) le  
 hazia contento en medio de los açotes, es-  
 pinas, blasphemias tormentos, y Cruz, qual  
 sería el que la Resurrección de Christo le  
 causo donde ninguna razon ay que no sea  
 de nuevo gozo? Veyale en estado en el  
 qual era acabado todo quanto le podia ha-  
 zer pena, y que segada la mirrha, combidan  
 a la Esposa a comer miel, y beuer vino y le-  
 che, que todo es regalo y consuelo. Muerto  
 el Señor dauan los Sanctos todos voces, y  
 dezian: Buelue amado mio, y mi regalo, y  
 sea la buelta con la ligereza que el gamo  
 corre en los montes de Bethel (que era vn  
 lugar de Samaria) ven con prieta grande a  
 enxugar las lagrimas de los que estan en el  
 monte de la Iglesia, no en el valle de su va-  
 nidad y regalo. Porque nuestra Señora era  
 el mas alto monte de todos, con mas pre-  
 steza y mayores regalos llegó a ella el  
 Señor, y la consolo. Quando Iob estaua en  
 el trabajoso estado q̄ sabemos, contentaua-  
 se con que le boluiesse Dios los dichosos si-  
 glos en que antes auia viuido, quando le  
 hazia asistencia particular, quando estaua  
 tan rico, que con la leche de sus ganados he-  
 cha manteca se lauaua los pies, y hallaua  
 aprouechamientos, aun donde nunca se  
 pensaua, que esso es dezir, que las piedras le  
 dauan azeyte, pero no se contento Dios con  
 hazerle esta merced, sino que le mejoro en  
 todo lo que antes tuuo, le dio aquello y mu-  
 cho mas. Nuestra Señora, aunque se con-  
 tentara con llegar al gozo que tenia en a-  
 quel dichoso tiempo en el qual Dios con  
 particular cuydado la guardaua, y tenia la  
 luz del amparo sobre su cabeça, quando es-  
 taua escondido en el tabernaculo de sus en-  
 trañas llena de todo bien, donde vnos de  
 oydas, y otros de vista, dauan testimonio de  
 la merced que le hazia; Dios, y quando en la  
 passion estaua tan apretada pudiera dezir:  
 Señor no sea para siempre el olvidarnos: re-  
 nouad nuestros dias, y sera el contento y  
 la vida qual era la del principio. No se con-

tenta Dios con esso, que aunque en los prin-  
 cipios huuo muchas cosas de increíble re-  
 galo, y muchos ratos que competian con  
 los del cielo, pero simepre yuan mezclados  
 con otros de dolor, pero agora que es lle-  
 gado el tiempo en que el Señor con el nue-  
 uo estado ha de perpetuar su reyno y su thro-  
 no, y la filla de Dauid durara perpetuamen-  
 te en los hombres, la consideracion desto  
 que alegria tan nueva causaria en la Vir-  
 gen? En el dia de su Concepcion, que de  
 bienes, que de gracia recibio. Quando en  
 la incarnation ninguna cosa le passaua me-  
 nos por el pensamiento que creer, que Dios  
 la auia de hazer madre suya, vino vn Angel  
 y quedò rica de bienes del cielo, en la Resur-  
 rección del Señor esta esperando y supplican-  
 do a Dios, que se leuante luego al romper  
 del alua, como gloria suya, como psalterio,  
 y vihuela, y cumplele Dios este desseo, y des-  
 cubre vn abismo de virtudes, que todas ha-  
 zen demonstracion del alto estado en que  
 la sancta Virgen las tiene actos, seruorosissi-  
 mos de amor de Dios, de obediencia, de re-  
 ligion, de humildad, de Fè, &c. en lo qual to-  
 do estaua mejoradissima, con que auia de  
 crecer su contento, y mas juntandose a esto  
 la gloria de Christo, y el bien del mundo.  
 En la Resurrección comienza el Señor nue-  
 uo siglo. Y como en el siglo primero sau-  
 ctifico Dios (en acabando de criar el mun-  
 do) el sabado, en el qual dio fin a la obra  
 grande de la creacion, con mas titulo alcan-  
 ça la bendicion nuestro Domingo, y descansa  
 nuestro Christo del trabajo desta segunda  
 creacion, en la primera en nada se canso, lo  
 que a ti te cansara estandote sentado en vna  
 filla, dezir hagase esso, canso a Dios; criar  
 toda la machina del vniuerso, y menos. Pe-  
 ro para dar al mundo otro ser celestial y  
 nuevo bien sabemos lo que le costo, y así  
 resuscitando oy verdaderamente descanso,  
 alçando mano de obra tan trabajosa, qual  
 fue la de la redempcion. Cada año hasta  
 que el mundo se acabe, quiere la Iglesia que  
 con regozijo grande solemnizemos este dia,  
 y las primeras palabras con que comienza  
 la bendicion del cirio Pascual, son: Regozije  
 se la multitud de Angeles que el cielo tiene  
 y los diuinos mysterios se alegren, entone-  
 se vna celestial trompeta de salud, en la gran-  
 de victoria de nuestro Rey: Alegrese la tier-  
 ra con los rayos del nuevo Sol, y con la cla-  
 ridad de su nuevo Rey, con que se a puesto  
 fin a la escuridad que tenia, regozijese nue-  
 stra madre la Iglesia con la nueva luz que  
 sobre ella ha amanecido. Si tanto gozo  
 manda que tenga la Iglesia, porque vez que  
 es esta la mañana, que ahuyento las ti-  
 nieblas de los peccados, con la columna de  
 fuego

34

Psal. 56.

24

Rap. lib. 8  
de diuin.  
offi. cap. 19

25

22

fuego y luz, con que Dios la alumbró, noche en que deshechas las ataduras de la muerte, salió Christo vencedor. Y llama con verdad bienaventurada noche a aquella que sola mereció saber el tiempo y la hora en que el Señor resucitó, dicha noche que cupo brevedad a los Cirios, y en que oíó a los Hebreos, noche tan dichosa, que en ella se juntan las cosas diuinas con las humanas, y las terrenas con las celestiales. Tantos años despues de pasado este mysterio, quiere la Iglesia sancta que le hagamos regozijado, y que a ello nos ayuden las criaturas insensibles, y llama dichosa el peccado, dichosa la noche, dicho todo quanto se podia llamar triste, pues ha sido esta ocasión de que resuscitasse el Señor. Dichosa la noche que supo tiempo y hora de la Resurrección. Dichosísima sobre todos Maria, que mejor mucho supo y gozo del tiempo y de la hora de tanto bien, y supo que quedaron aquella noche heridos los hombres, y los infernos pobres. Y en fin todo quanto pudo auer en las otras criaturas de gozo, fue menos mucho de lo que su alma tuuo, que fue sobre todo encarecimiento grandísimo, colligiendo por él que tuuo en la sangrienta batalla, el que se le comunicaria el día de tan excelente victoria y corona.

Mas ha de considerar en este mysterio el desseo grande con que Christo nuestro Señor resucitó de hazer merced a los hombres, que no quiso detenerse en el sepulchro vn punto, sino que citó tres dias en quarenta horas poco mas, y luego de noche se leuanta triunphador, y por medio de Angeles, y el en persona haze mil diligencias, para que los de su escuela, y en ellos todos le gozen resuscitado, se consuelen y se confirmen en la Fé. De noche nació, y de noche resucitó. No espera que venga la luz, mas aguija nuestro diuino Sol puesto en el cielo de la Iglesia, que el material que alumbró el mundo. Y por que de todo punto se entiendan sus entrañas en día de tanta honra y triumpho, sale con llagas para que se leuante la Paloma y haga su nido en los agujeros de la piedra, que son las llagas de Christo, en estas halla el paxarillo nido, y la tortolilla lugar adonde descansen sus hijuelos y esten seguros. Allí se defiende la paloma, y mira sin miedo al gavilan que anda volando cuydadoso de matarla. Esta piedra es el abrigo de los herizos. Aquí haze casa el varón labio tan firme, que no ay lluvia, ni vientos, ni auenidas, que la derriben. Con confianza grande suplo lo que falta, dize San Bernardo, en mis obras y merecimientos de las entrañas de mi Señor Iesu Christo; que por los agujeros de las llagas corre su misericordia. Quedaron

abiertas las manos y los pies; para que por allí pudiese chupar la miel de la piedra, y gustar y ver que suave es el Señor, y penetró el clauo, para que viesse yo la voluntad de mi Dios, y el secreto de su corazón, las entrañas de la diuina misericordia: estas abiertas con las llagas y dan voces y predicán la merced que Dios nos hizo, viniendo al mundo. No soy pobre de merecimientos, mientras Christo no lo fuere de misericordias. No es su justicia la capa corta que dixo vn Profeta que no podía cubrir a dos, que esta a millones cubrira si quisieren. Hasta aquí son palabras de S. Bernardo. Bendito sea el Señor, que resucitádo con llagas, y teniendo este soberano poro abierto siempre, se entiende que jamas mientras durare la vida, se perdera la ocasión que de matar la sed allí tenemos. Quando comenzó a llouer en tiempo de Noe abierta esta uentana el Arca, pero en comenzando la furia del agua, cerró el Señor la ventana, y nadie pudo entrar, porque era que el tiempo de la ira de Dios. Pero como se comenzaua agora otro de misericordia, no quiso el Señor que se cerrasse la ventana jamas, sino que en todas ocasiones estuiesse abierta esta mystica Arca, no con vna sino con cinco ventanas donde se valgan los hombres: mientras dura la vida. Y por esto mar verosísimo es el passo para la tierra de promission, que se el Señor tenia rasgado su corazón, para que veas que no fue su amor de boca y de cumplimiento, sino de obras y verdad. Las llagas en el corazón es el amor en el pecho de Christo, y en las manos, porque le declaro con obras maravillosas que por nosotros hizo, y para que entremos por el agujero de la piedra, y quedemos desnudos del viejo hombre y de sus obras todas, y nos vistamos del nuevo, que es conforme a lo que Dios quiere. De oy mas Señor quedare dentro de los agujeros de vuestras llagas, y allí estare cerrado porque no me aneguen las aguas del diluuió, ni me desasosieguen tantos males, de culpa y pena, como en el mundo ay, allí me quedare todo el tiempo que me durare la vida, y no verán ya mas mis ojos el mundo tan lleno de desconciertos como esta. Y puesto en las llagas de Christo no quiero que el mundo me vea, porque este seguro de sus rócias y engaños. Que si aquí no me valgo, corro peligro manifesto de que me lleuen tras si sus disparates. Y serlo ya grandísimo no me saber valer en tan buena ocasión y de tanta merced como es la que Dios me hizo resuscitando con llagas, que son las flores que han aparecido en nuestra tierra, (mas en nuestro ciclo) con las dichas nueuas del verano. El fin que en su Resurrección el Señor tuvo fue

ii para

27  
Ber. ser. 6.  
in Cant.  
Cant. 2.  
Psal. 83.  
Vbi supra  
Deut. 31.

Isai. 28.  
Genes. 7.  
Exod. 14.  
Ad Col. 3.  
Cant. 2.

8. To. 3. p. para que comenzásemos, a exemplo fuyó  
 9. 53. ar. 1. nueva vida. Que como el resuscitando co-  
 Rom. 6. menço vida, a la qual no pudiesse succeder  
 muerte, así a imitacion fuya los hombres mu-  
 riendo a la ruyra vida pasada viniessen a Dios.  
 Resuscito Christo, y acabó la tristeza, el  
 llorar, e cansarse, los acotes, los caminos, la  
 pobreza, y acabado todo lo q era pena, se dio  
 principio en la vida gloriosa a todo aquello  
 que dize bien con ella, así en nosotros en  
 su resurreccion se ha de acabar todo lo que es  
 culpa, y comenzar vida que viuen los hi-  
 jos de Dios. Que es monstruosidad terrible,  
 que en vn mismo cuerpo, no viuan los pies y  
 las manos, &c. con la vida que tiene la ca-  
 beça. Este dia ya pide otra manera de pro-  
 ceeder. Y viose este efecto que auia de ha-  
 zer en el mundo Christo Resuscitado, lue-  
 go el dia que començo a traxer deste myste-  
 rio con sus discipulos, que juntádose con los  
 dos que yúan a Emaus, en preguntandoles  
 de que tratauan, respondieron, vos solo soys  
 peregrino en Hierusalem y no sabey lo  
 que ha sucedido? Como si dixeran, buena  
 es la pregunta de que hablamos, y de que  
 estamos tristes, como si huiera muchas co-  
 sas en el mundo de que tratar, y muchas que  
 sentir, a los q somos de la escuela de Christo,  
 solo lo que a este Señor tocar es materia de  
 contento o descontento, en nosotros: y co-  
 mo la muerte que agora ha sucedido en  
 Hierusalem, en la persona deste gran Prophe-  
 ta, es tal, en está yuamos hablando, y está  
 nos trae desconsoladissimos. Este efecto  
 causaua la resurrección en estos, y efecto della  
 era el animo de las mugeres para andar de  
 noche y por cimiterios sin miedo, las que  
 de su condición son tan medrosas. esto mis-  
 mo ha de hazer la Resurrección del Señor  
 en ti. Padecio Christo, para que se pudiesse  
 fin a la mala vida, y porqué no te des por  
 contento con ver que no juras, ni hurtas, ni  
 deshonoras a nadie, &c. resuscito el Señor  
 para que camines en la nueva vida que co-  
 mençastes. Murio Christo para que viniessen  
 al suelo los muros de Hierico, y echó Dios  
 la maldición al que los leuantasse, pero ago-  
 ra no se contenta el Señor con que derribas  
 a Hierico, sino que manda que en su lugar  
 leuantes otra nueva fabrica, y que en lugar  
 de las ortigas crezca el myrto, y donde an-  
 tes se criauan cardos, nazcan pinos. Derri-  
 be se Babylonia, y no quedas ay sino pide a  
 Dios ayuda con que edifiques las cercas de  
 Hierusalem, eras soberuio, se humilde, aca-  
 be se la yra venga la maldad, y de des-  
 honesto se casto, y de auaro liberal. Acuer-  
 date que has salido con Abraham de tu tier-  
 ra, y con Loth del fuego de Sodoma, y con  
 Iosue de Egipto, y no ay sino caminar ha-

sta el monte de Galitra, donde se re desca-  
 bra Dios resuscitado, camina como hijo  
 de la vida en toda bondad y justicia. Quya  
 do con la consideracion de la passion de  
 Christo huieres padado, y echado a mal  
 todo lo que en tu alma buze, danoh que san  
 Bernardo, mira que contigo habla Dios y  
 se dize, la voz de la serpiente se ha oydo ya  
 en ouestra tierra, voz de castidad, voz de  
 que que en muriendose le la compañera se  
 sienta de ordinario en las mas altas ramas  
 de los arboles, y no verdes, sino secas, y allí  
 está perpetuamente gimiendo, sin saber otra  
 musica mas que esta, y luego comiença el  
 suauissimo olor de las viñas, que antes el  
 hedor de nuestros males tenia inhabitable  
 el mundo, pero en resuscitando Christo y  
 comiençando nueva vida, dizes, ya sonos  
 buen olor de Dios en todo lugar, en todas  
 las ocasiones que le ofrecen. Y ninguna  
 ay que baste, para que se dexa la buena vi-  
 da, que a imitacion de Christo resuscita-  
 do se començo. Mando Dios a Ezechie, que  
 los que en los dias solemnes entrassen en el  
 templo, guardassen este estilo, que entra-  
 do a hazer oracion por la puerta del cierço  
 saliesse por la puerta del medio dia. El que  
 dexa la mala vida en que estaua, dize S. Hier-  
 onymo esse entra por la puerta del cierço, y  
 quando no se contenta con esso, sino que va  
 obrando virtud esse quando se mejora sa-  
 le por la puerta del abrego. Y sale el Princi-  
 pe Christo en medio de ellos ayudando sus  
 buenos intentos; en cumplimiento de los  
 quales en resuscitando, se puso en medio de  
 sus Apoltoles a fin de entrar y salir con ellos,  
 hasta que llegassen a apascetarse en aquellas  
 dehesas celestiales de la vida eterna, donde  
 los guiara el principe de los pastores, cuyo  
 oficio fue esse, y le mostro en todo el dis-  
 curso de la vida, començandole quando na-  
 cio, y durando en el hasta que resuscito.

Serm. 59. in Cant.

Cant. 2.

32

1. Cor. 2.

Ezech. 46.

Hieron.

Ioan. 10.

33

1. Petri. 2.

De las gracias que deuenos a Dios en la resurrección de su hijo. S. 1.

Las gracias que a Dios deuenos dar en la consideracion de este mysterio, nacen de entender que estos bienes tantos y tan grandes, que en el dia de la Resurrección se comunicaron a la Sancta humanidad de Iesu Christo, resuscitandola y poniendola en el dichoso estado que oy tiene, para mi son parte: porque aqui se me ensena a vivir con confianza del cuydado, que Dios tiene en acudir al remedio de las necesidades, en que los hombres se ponen por su seruicio, sin saltar de ordinario a ellas. Seays Señor por siempre bendito, que si por vuestro respecto peligrare mi descanso, y contento, y vida

vida, en Jeſu Chriſto reſucitado, entien-  
do que no me faltareys en todo eſſo, en que  
por vueſtro amor me puſe, quando y como  
huiere menetter vuestra ayuda: o para ſa-  
carme de los trabajos, o para darme fuer-  
ças en ellos, que no es menor merced. No  
me pongan, Señor en eſſos aprietos mis atre-  
vimientos, y mis culpas, que en tal caſo de  
ſobligado eſtays de darme ayuda pero espe-  
rare eſta, quando me vinieren los trabajos,  
por viuir a las leyes, a que Chriſto hijo vue-  
ſtro viuio. Más deuo os gracias, Señor por  
que reſucitando vos, luego me diſtes pre-  
ndas de mi Reſurrección, con las quales ſe  
hagan ligerás todas las dificultades, que  
la virtud tiene: conſiderando el dichoſo  
premio, que le reſponde en la otra vida. Y  
que aunque aqui diſtes ayuda a vuestra ſan-  
tiſſima madre, y a vueſtros Apoſtoles, lo  
principal reſeruaſtes para la otra vida: aſſe-  
gurandoles con vuestra Reſurrección la ſu-  
ya. Y eſto tambien fue bien mio. De ma-  
ñera, Señor que os deuo agradécimiento,  
por que el conſuelo de vuestra humanidad,  
el de vuestra Madre, el de vueſtros Diſcipu-  
los, y eſcuela toda, eſſe fue para que yo cre-  
yeſſe eſte myſterio, de que tanto bien, y tan  
conocido me auia de reſultar.

Supplico os Señor, por eſte myſterio glo-  
rioso leays ſeruido, de confirmar de verás  
mi alma en el conocimiento viuio de la Re-  
ſurrección: para que con el viuia como  
hombre, cuyas eſperanças eſtan en el Cie-  
lo. Que me conſuele, con dezir. Yo eſtoy  
cierto, que ſi eſta mi caſa de barro ſe cayere,  
que tengo otra caſa, no temporal, ſino  
eterna en el Cielo, la qual edificio Dios para  
habitacion de ſus eſcogidos: para que lá  
moren los predeſtinados. Y luego adelante  
dize el miſmo Apoſtol: Andamos con vna  
carga terrible, gimiendo, y ſuſpirando, ha-  
ſta que ſe ſirua el Señor de veſtir nos la ro-  
pa de la immortalidad en el Cielo, donde  
auſentandonos de eſta vida, y faltandonos  
eſte cuerpo groſſero, eſtemos presentes de-  
lante de Dios: Supplico os Señor, que pue-  
ſoys tan liberal pagador de los que lloran,  
y padecen por vueſtro amor, y viuis con  
eſſe cuydado ſiempre, que me trabajeyſ, y  
me deys animo, para paſſar alegremente  
con todas las coſas que de ſu condicion ſon tri-  
ſtes: para que diga có el animo, lo que el ſan-  
cto Patriarcha Job. O Señor, ſi me hizieſſe-  
des inced de deſmenuzarme, y herirme, ſin  
perdonarme vn punto. Deſembolued Señor,  
y deſatad eſſas manos, y cortadme, que  
eſſo es lo que mi alma ha menetter, para go-  
zar del bien, que vuestra humanidad ſancta,  
y el alma de la Virgen puriſſima, y toda vue-  
ſtra eſcuela recibio con la dichoſa viſta, y

buena nueua, de vuestra ſancta y regozija-  
da Reſurrección.

Del ſegundo myſterio glorioſo, que es la  
Aſcenſion del Señor. Cap. XII.

EL ſegundo myſterio glorioſo es el de la *Marcó*  
Aſcenſion de Chriſto nueſtro Señor. El *vlt.*  
qual acabados los quarenta dias, en que eó  
milagros grandes perſuadio el articulo de la  
Reſurrección, ſaco a ſus diſcipulos al mo-  
te Oliuete: y deſpidiendose allí dellos, y de  
la puriſſima Maria ſu madre, leuantadaſ  
las manos en alto, viendole ellos, ſubio en  
vna nuue reſplandeciente al Cielo: lleuan-  
do conſigo a todos quantos del limbo auia  
facado. Y dioſe aſſiento a aqueſta benditiſ-  
ſima, y dichoſa humanidad a la diestra de  
Dios Padre: que era el lugar, que por mu-  
chos titulos le era deuido.

Lo primero conſidera en eſte myſterio, la  
juſta razón que ay para que ſe cuente entre  
aqueſlos que pertenecen a la gloria de la  
Virgen, y el regalo que aqueſta alma ſancta  
recibio de ver ſubir al Señor al Cielo. El q  
fueſe diſcreto y Chriſtiano facilmente enten-  
dera eſto, el que no podria creer, que ſi tan  
grandes congoxas cauſo la auſencia de ſolos  
tres dias en que la Virgen buſco a ſu Hijo au-  
ſente, ſabiendo que ni la auſencia podia ſer  
larga, ni en tá tiernos años ſerá para dexar  
la caſa de ſu Madre, ſino para algun grande  
eſſecto, de que Dios mucho ſe ſenturia, y con  
todo eſſo ni lo vno ni lo otro fue parte para  
que aqueſta falta no ſe celebráſſe con lagri-  
mas, y que la falta del Hijo no cauſaſſe ſo-  
bra de ſentimiento en la Madre, por donde  
parece que le auia de cauſar grande la auſen-  
cia de toda la vida no tener la conuerſació  
y el trato con Hijo ya reſucitado impaſſi-  
ble. Que ſi huiera de quedar en el mundo  
paſſible, ſubjecto a trabajos, no fuera mucho  
que tuuiera a dicha la auſencia, que mu-  
chas vezes por no ver eſto en las perſonas q  
mucho quereſmos, renunciarnos todas las  
leyes de nueſtro guſto de buena gana, y co-  
mo ſueten dezir, vale mas bien de leſos, que  
mal de cerca, y holgays de ver al hermano y  
al hijo, y al amigo que mucho quereys en ho-  
ra, y en contento, aunque perdayſ los ratos  
que le podiades tener, con ſu viſta y conuer-  
ſacion. Pero la Virgen quando gaxara de  
la de Chriſto reſucitado, ya eſtaua en eſta-  
do que no podia paſſar por el coſa que le dieſ  
ſe penza, y intereſſando poco el Señor en la  
jornada, y hazjendo ſoledad a ſu Madre,  
pareciera la auſencia materia de triſteza  
grande. Celebro la Virgen en la Cruz eſtas  
palabras, muger cara ay a tu hijo (moſtran-  
dole a S. Iuan) con tan grande tormento. que *Ioan. 9.*

ninguna cosa; por ventura, al pie de la Cruz se le caufo mayor, pues quando se hizo verdad dellas, en la Ascension del Señor fue, que en los quarenta dias de la resurreccion, seria necessaria esta compañia, siendo tan ordinaria la de Christo, que aunque no seria continua, ni a la manera que antes, sin duda creo que cada dia auria ratos deputados al regalo de la madre, y quien los tenia para tratar con los discipulos, del estado de la Iglesia, y de lo que era menester para el buen gouerno della, mas vezes trataria desso cō la Virgen, que auia de quedar como Sol en ella para los casos que se ofrecieffen. Con esto se passo el tiempo de la resurreccion, y en la Ascension falto la compañia del hijo. Es posible que quando la nube recibio a Christo, y le perdio de nuestra Señora, y desaparecio aquella sanctissima humanidad formada de su purissima sangre criada a sus pechos, regalada tantos años, que no le haria desconsuelo? Y mas viendo que lleuaua consigo el hijo vn increyble acompañamiento de gente, y que acompañandole vn ladrón, que pocos dias antes estuuó en vna horca colgado, pagando con aquella braua pena sus males, negaua a la madre, lo que concedia a esta. Y que no acompañasse en la jornada a quien tanto queria, y gozasse del buen fin della en la gloria, iuntauase a esso ver que quedauan los discipulos aun llenos de mil imperfecciones, para el remedio de las quales fuera de grande effecto, dilatar el Señor la partida, y la ausencia del esposo dixo el mismo Señor que de necesidad auia de causar pena, y mas y mayor en quien era hija y madre y esposa. Apartamiento de dos personas que tanto se querian, a penas parece creyble que no se celebrasse con rios de lagrimas, que aunque en Christo no se ha de creer, en el qual con el nuevo estado ninguna cosa podia auer que le hiziesse desgusto, pero esso no quita, que la Virgen su madre no sintiesse la partida. Rasgo sus vestiduras. Eliseo al tiempo que subia por los ayres Elias, y dezia a grandes voces, padre mio, padre mio el carro de Israel y el carretero, y el sentimiento no le daua lugar a que acertasse a dezir razon entera, que se puede entender de la partida de Christo? El amor es vnion de dos almas en vno, y como en el cuerpo no puedes apartar la muela de la enzia, la mano del brazo, el brazo del ombro sin que esso cause vn mortal dolor, como se ha de passar ligeramente la ausencia de dos que ya el amor los ha hecho vno. San Augustin se confessaua a Dios que muriendosele su amigo no se podia consolar mas que si el alma fuera diuisible, y se le huuiera partido en

dos partes, y quedandose la vna en las carnes, la otra le huuiera desamparado, y lloraua esto y cauauale vn perplexo tan extraño, que ni sabia si le pesaua con la vida, o si se holgaria con la muerte, hallando en todo inconuenientes, nacidos de la perdida del amigo. Nuestra Señora (como vezes se ha dicho) amaua a Christo con amor inefable, partese oy a otro Reyno, el que era sol, cabeça, coraçon, Rey, alma, mira si ay justa razon de sentimiento. Si las cosas se miraran a la ligera, y con ojos de carne y de sangre, assi parece lo que se ha dicho, pero como nuestra Señora en sus acciones todas, tenia por guia la luz del cielo, y en entendimiento tã estremado, y esse ayudado cō la fe y dones del Spiritu Sãcto, no podia caber cosa que no fuesse del todo conforme a la razon de persona que tan atinadamente las pesaua todas. De aqui es que en este mysterio consideramos su gozo grande, y lo que mas es su gloria, que friso con la que tienen los Sanctos en el cielo, y ni la ausencia caufo lagrimas, pues partiendose Christo, quedo en ella el espiritu doblado, mirando como caminaua por los ayres arriba. No era esta ausencia como quando se quedo siendo niño en el templo, que como aquella succedio a deshora y sin pensar, no es mucho que causasse la pena que deziamos. Esta era necessaria para mil bienes, de que si dira luego, platicada ya tantas vezes, dando se lugar en el cielo al que no podia tenerle en la tierra qual le merecia. La virtud de los Apostoles imperfecta tenia la ausencia por medio para que con la venida del Espiritu Sãcto, y con la ayuda de Christo se pudiesse en perfeccion, que para esso, aunque se yua, quedaua hasta la fin del mundo. Y auia la Virgen, pocos dias a tras oydo, las razones con que Christo les persuadio, lo que todos ellos interessaua en la jornada. Y aunque faltaua el trato que hasta aquel punto fue ordinario, en personas que tanto se querian, pero como sabia q̄ a este succederia otro no menos prouechofo, sino por ventura mas, no le daua pena la ausencia que era para bien suyo. Y aunque el trato cō Christo auia sido de tantos años, no quitaua esso el regalo de la partida, viendo poner en execucion tantas cosas, que tocaua a la authoridad de Christo su hijo. La qual vio quando començo la jornada leuantandose por los ayres acompañado de Angeles, y hombres, que en cuerpo y alma subieron al cielo. Las cosas que vio toda aquella dichosa compañia, fueron tales que dize San Lucas que en desapareciendo Christo, quedaron suspensos, y Angeles vinieron a darles cuenta, de la jornada vltima que a

Mattb. 9.

4

4. Reg. 2.

4. Confes.  
4. & infra

Luc.

Mattb. 28

Act. 1.

juizio

Joyzio hacia el Mesías; y luego dieron la vuelta a Hierusalem, llenos de gozo grande, y su ordinaria viuienda era en el templo loando y bendiziendo a Dios nuestro señor. Esto causó la partida en los discípulos imperfectos; mira lo que puedes conjeturar que haria en nuestra Señora. El amor que tenía a aquella santísima humanidad, era tan grande que jamas nadie la quiso tanto, y así viendo su triumpho, las revelaciones que tenía del recebimiento que en el Cielo se le hacia, del gusto con que los ciudadanos del celebrarian entrada, del que trayá cortesanos que poblaffen su ciudad, todo esto era materia de gran contento. Los ayres quando nació este Señor, tenían exercitos enteros de Angeles que con musica celebraban su nacimiento, no viendo mas que pobreza y pañales y lagrimas, y publican que aquella noche tra; en que se descubria la gloria de Dios, agora Cherubines, Seraphines, toda lleno a ver, a adorar al que viene a tomar la possession del Reyno, y ya caminando con hermosas ropas; en virtud de su gran fortaleza. No le lleva la nueve, aunque le haze estado, ni es menester que Angeles le suban; que aunque se desuelga el Cielo, esso es a acompañarle, a seruirle, a hazer autoridad. Y aunque subia poco a poco por el consuelo de sus Discipulos, y de su Madre, pero en vn credo y menos mucho podia andar aquel immenso camino que ay desde el monte Oliuete hasta el Cielo Empyreo. Los grandes contentos que las madres tienen, viendo a sus hijos en honra, no se pueden dezir, como ni la pena que les da la deshonra. Nuestra Señora en la Ascension de Christo auia visto, que lleuaua el capitán infinitos despojos, tantos quantos eran los Santos que en cinco mil y quinientos y mas años auia tenido el mundo que ferian sin cuento, y no se reparten los despojos de la guerra, sino que por entero se adjudican al principe Christo; que pelea, y en esto se ve su gozo y su autoridad, y en el Cielo le sujeto Dios como dize San Pablo todas las criatura, y las puso debaxo de sus pies, que son su humanidad. Entre las grandezas del estado Realien que estubo cuenta Job, que quando a la puerta de la ciudad le ponian la silla, en viendole los moços no oían parar allí, y los hombres ancianos estauan en su presencia en pie, los grandes del Reyno no se atreúan a dezir vna razon, y en pareciendo en publico, le combidauan con el mejor lugar, y todos estauan como criadas haziendo estado a su señor. Ya en la tierra auia visto la Virgen parte del respecto que las criaturas todas tenían a Christo, pero agora en la plaza le dá su asiento.

Quando estubo mortal entre los hombres, dos asientos le dio el mundo dignos de su fiereza, vno en el establo que fue el peñebre, throno qual se podia esperar de su auaricia, y otro en el Caluario, que es la Cruz en que le asiento su crueldad, pero el cielo le apareja agora vn throno real en medio de la celestial ciudad. Allí estauan las criaturas todas colgadas de su boca; aquellos grandes principes y cortesanos de aquel reyno dicho no oían chistar, viendo tanta grandeza todos cargados de respecto, estauan con vn increíble silencio, para oyr lo que contaua el reizen venido Esposo y Rey de su ciudad, que nueua dezia, que platicaua de su jornada, de los successos de la ausencia, del trato con los hombres. Estaua sentado el primero, y toda qualta autoridad tienen los grandes del cielo; no era mayor que la que tienen vnos pobres soldados en presencia de su Rey, que aunque este allí el caballero el Señor, y el grande, no se atiende mas que al Rey, allí estan puestos los oydos, los ojos, el semblante y el respecto, y con ser la gente de aquella ciudad tan calificada, que en atómmando el menor della por esta nuestra aldéa, queden los Reyes y los Santos sin aliento, derribados como muertos, faltandoles las fuerças, para ver tanta magestad como es la que representa el que en el cielo es menos, y este y el que es mas y todos con summo silencio, reconocen la autoridad de Christo principe suyo, en comparacion del qual ellos, callando confessan su vileza. Derribados estauan los grandes de aquellos estados, en presencia del que la Virgen auia visto en vn establo, en compañía de bestias, y entendiendo trueque tan maravilloso, y que resultaua en tanta honra del hijo que ella pario, el contento fue el mayor que en esta vida tuuo. Dezia San Hieronymo, que como quando entro David en Hierusalem cortada la cabeza del Gigante, salio la ciudad y las donzellas, celebrando con maravillosas canciones aquella gran victoria, y cantando las excellencias de su nueuo principe, que esso mismo lenguaje estaua en la boca de los Angeles, y con él celebrauan el triumpho de su Rey y Señor, Christo; quando entro en el cielo, y eumplio, segun la doctrina de San Augustin el testimonio de vn Propheta, que hablando desto mysterio, dixo. Dios verna de hazia el medio dia, que es el lugar dōde tiene su asiento Hierusalem, y verna el santo del monte Pharan, o sombrio, como el glorioso Doctor lee, que es el monte Oliuete, de allí subio y cubrio los cielos de gloria, y quedo la Iglesia llena de sus alabanzas. Este sea el primer titulo, para que se cuenta este

7

Luc. 2.

Isai. 53.

8

S. Th. eph. 1. Lect. 8.

Iob. 29.

Hiero. 1. Reg. 18.

Epi. 166. ad Donatistas. Abac. 3. Iosue. 18.

esta miseria entre los gloriosos de nuestra Señora. Es lo tambien grandissimo el que nacia del conocimiento que sonia de los bienes grandes que por esse camino esperaba el mundo, para el provecho del qual subia el Señor al Cielo: y assi los Santos que estauan aca baxo peregrinando en la vida, dauan al Señor voces, y le supplicauan, que por hazer merced a la Iglesia, diese la vuelta a lo alto, de donde encarnado vino para que mirando a los escogidos que le tenian rodeado embiasse el Espiritu sancto, y los bienes que en el Cielo ay. Que honra si nos dio el dia del Ascension. A que estado llegamos tan grande con esta subida? Que naturaleza es esta Señor, que tanto honrays? Que tiene esta nuestra naturaleza en razon de ser de lodo, mas que la teja, y el ladrillo? Hermanos somos del cantaro y del adobe, y leuantays esta miseria Señor sobre todos los Cielos? Y puesto alla como Rey, lleuays a los captiuos a vndichosissimo captiuorio, que vale mas que toda quanta libertad el mundo tiene. Captiuos nos lleuays, y vamos a ser Reyes porque su vuestro esclauo, es reynar, y en serlo esta la buena dicha del Cielo, donde se acaba la desatinada libertad, de que en el mundo queremos gozar viuendo mal. Con vuestra Ascension Señor se alento la charidad en gran estado, con que las cosas celestiales se han de desear, y ha de estar nuestro coraçon donde esta nuestro thesoro. Que parece imposible que el hombre este de veras desengañado, de que en Christo estan todas las riquezas y thesoros del mundo, y que no este alli colgado su coraçon y el pensamiento. Cien reales o mil que tiene el auariento en el Arca, le tienen alli quedado el pensamiento, y con esse se acuesta en su cama, y la dexa con esse se sienta a la mesa, y se leuanta, y estando entreteniendole con un rato de conuersacion a deshora se le yra el pensamiento al dinero cien vezes, y os dexara sin atender a nada de quanto le dezis, y dara en cien faltas que sean intolerables, y passara ligeramente por todas ellas, no osara salir vn punto de su casa, ni perder de vista su cofre, con el miedo del ladron, que a todas horas le trae cargado de imaginaciones de cosas que no pueden ser, y dara en creer que la sombra que vio, es hombre armado que le viene a robar, y con esto ni comera, ni dormira, sino que passara con vna vida de desesperada, qual el amor de su oro o lodo se le quisere dar: que todo esso pae de la afficion que se tiene a lo que el hombre piensa que es su thesoro: y como el Verbo diuino sea el de las almas, en cuyo Verbo esta la amistad de Dios, entre tanto que esta

thesoro estubo en el castiño de barro de la carne mortal, lleuó tras si los animos de los Apostoles, pero quando salio del mortal sacco, y ya puesto en el cuerpo glorioso subió por los ayres, quedaron los discipulos transportados, colgados de Christo, sin acuerdo de cosa del mundo, tales que fue menester que dos Angeles les dixessen: Varones de Galilea, Mirad que ay otros negocios a que atender: por las quales conuiene dexar este entuesamiento que teneys, aunque sancto, por algun rato, el qual se de a cosas otras. Y no solo pudo esso el Señor con los Apostoles, que estauan con las almas en el Cielo esperando al Señor suyo y Salvador Iesu Christo, que tenia a su cargo reparar y mejorar sus cuerpos terrestres y grosseros, haaziendolos gloriosos, sino que otros muchos sanctos estauan tan puestos en el cielo, que el cuerpo estava contemplando arrebatado en los ayres, olvidado del peso y grosseria que tiene; como de S. Thomas de Aquino se lee, que estava en su mano arrebatarse siempre que queria, y era muchas vezes esso de manera que yna el cuerpo tras el pensamiento, y era menester tener gran cuenta consigo para no caer en cien mil de las que el mundo llama grosseria, como se juzga vna que la acontecio entre muchas conuiendo con S. Luis Rey de Francia. Y esso todo pudo la Ascension del Señor, que sentandose como thesoro nuestro en los cielos, ya no aya para que el amor y los deseos hizessen alhepto en la tierra, sino que hombres resuscitados con Christo, han de tener arriba su gusto, suspensamientos, y sus cuydados. Y has de confesar de necesidad hermano, o que Dios no es tu verdadero thesoro, ni por tal le tienes, o que eres de atar, sino acaba con tu pecho vn thesoro infinito, lo que acaba con el codicioso vn real, que le lleva el coraçon tras si. Y dizes a voces: Señor contigo habla mi coraçon, en busca tuya anda mi rostro, y no parare hasta que me vea en vuestra presencia. Ninguna cosa aura ya en esta vida que me haga gusto, este ha de estar alla arriba y me ha de hazer concertar mi vida, segun lo que alla se platicare del bien, y del mal, teniendo por bueno lo que alla se tiene por tal, y por malo lo que se reprueua en aquella real corte, y con esto mis mientes jamas se han de partir del cielo. Tienes tu padre, o madre, o hijo en las Indias, que de vezes está alli tu pensamiento, en esso te ha de hablar el que quisiere hazerte lisonja, todo lo que no es hablar en esso, es enfadoso, y tiempo perdido el que se gasta en tratar de otra cosa. En la Ascension de Christo dos cosas ay, dize S. Bernardo, que en nosotros se han de perfeccion

11  
 August. in Pjal. 7.  
 Matth. 6.  
 12  
 13  
 14  
 15  
 16  
 17  
 18  
 19  
 20  
 21  
 22  
 23  
 24  
 25  
 26  
 27  
 28  
 29  
 30  
 Sap. 7.

13  
 14  
 15  
 16  
 17  
 18  
 19  
 20  
 21  
 22  
 23  
 24  
 25  
 26  
 27  
 28  
 29  
 30  
 31  
 32  
 33  
 34  
 35  
 36  
 37  
 38  
 39  
 40  
 41  
 42  
 43  
 44  
 45  
 46  
 47  
 48  
 49  
 50  
 51  
 52  
 53  
 54  
 55  
 56  
 57  
 58  
 59  
 60  
 61  
 62  
 63  
 64  
 65  
 66  
 67  
 68  
 69  
 70  
 71  
 72  
 73  
 74  
 75  
 76  
 77  
 78  
 79  
 80  
 81  
 82  
 83  
 84  
 85  
 86  
 87  
 88  
 89  
 90  
 91  
 92  
 93  
 94  
 95  
 96  
 97  
 98  
 99  
 100

*Ber. ser. 3.* feccionar, el entendimiento, para que no ande derramado en la variedad de las criaturas, sino recogido a pensar en aquella soberana ciudad, donde se goza todo bien, y la voluntad entonces esta conecrtada quando esse bien vno que el entendimiento le dio a conocer, esse ama, esse desea, y consolo esse se regala, y ver en este dia tanta ocasion para alcanzar lo vno y lo otro, y ver con tanto bien remediado el mundo, esso era de ineffable gozo en nuestra Señora.

Lo segundo has de considerar lo que en esta subida al cielo quiso el Señor enseñar a los hombres en el estylo que en ella guardo. La qual la Iglesia llama admirable, no solo porque fue sobre todo el orden que las cosas naturales tienen, en sus mouimientos, y asientos, sino por las cosas que en ella sucedieron. Y no es lo menos que en este viaje se debe mirar, el orden que guardo nuestro Christo, en subir. Que dado caso que el cuerpo, aunque sea glorioso, no pueda andar el camino en vn instante (que no seria cuerpo si esso pudiesse) pero puede en breuissimo tiempo andarle, aunque sea languissimo, sin cansarse, que dessa firmeza los doten en los cuerpos glorificados. Y con todo esto quiso subir el Señor con mas espacio mucho de lo que pudiera. Porque has de entender

Christiano, que no has de desfayar si en vn punto no te veas trasladado en el vltimo cielo, como San Pablo: Que en conuiniendose le paseo. Nadie sale maestro en vna hora. No todos dizen, corri el camino de los mandamientos de Dios, sino algunos, y los mas oyen: Este es el camino del cielo, andad por el. No pares tu en el, hasta que se acabe, que el parar es desfandar lo andado, que si andas creme que llegaras a la casa del Sol. No en entrando el Propheta en el rio le cubre el agua, sino que le da a los tobillos, a las rodillas, a la cintura, y poco a poco vino a crecer de manera que no hallaua pie, ni le podia vadear. Esso que al principio era tan poquito, despues era vn mar, y tal es la virtud que de flacos principios, como siempre se camina, viene en gran crecimiento, y llega donde nunca se penso. Començaran los Santos muchas vezes la vida virtuosa con espacio, y los que tratauan con ellos echauan de ver sus imperfecciones vna vez los descomponia vn impetu de colera, otra vn mouimiento de vanidad los leuantaua, ya se vian en vn peligro, y a penas salian de aquel quando se hallauan en otro, y viendose tales dauan voces: Señor vuestros ojos veen mi imperfeccion, yo lo conozco, y con todo esso creo en vuestro libro no estau escriptos solos los muy Santos sino que tambien les cabra parte desta di-

cha a los menos perfectos, como viuan con cuydado de aprouechar, y no estar que dos en vn mesmo estado, sino yr subiendo sin parar hasta llegar a lo vltimo de la perfeccion, que no es en esta vjda sino en la venidera. En esta va el varon sancto ordenando sus subidas, hasta que el coracon llega al lugar para que fue criado. No te quedes ni en Sodoma, ni en su comarca, sino mira que en el monte has de ser salvo. Y aunque como dize Chrysoftomo, te consigues en Segor por breue tiempo, ciudad es que la ha de destruir el fuego, y no ay seguro hasta llegar al monte. Y no te congoxes mucho, quando no llegares tan presto como querias, que no es de todos saltar en los montes y atrancar los cerros. No es poca dicha (como dezia San Hieronymo) que el espiritu del Señor, te leuante entre el cielo y la tierra, como Ezechiel, que no todas vezes da luego asiento en el cielo, sino haze que dexes la tierra, y vayas caminando para ella. Y mira que el esposo llama a la esposa Paloma, porque desea alas para volar a el con ligereza, y da voces, o quien me diese alas y plumas de Paloma con que volasse, y descansasse. Volare si recibo esta merced, con el conocimiento de las cosas del cielo, y descansaré quando alcanzare los thesoros de su conocimiento y volare con las plumas del Spiritu Sancto de la tierra al cielo. Volar quiere el alma del justo, pero Dios que sabe las imperfecciones humanas, aunque la llama Paloma, no le dize que vuelue, sino que camine a priessa, que la humana flaqueza no todas vezes da licencia para mas. Esta vida dezia San Chrysoftomo: Ni do es) compuesto de pajuelas y de lodo, el qual se ha de destruir en el inuierno del diuino juyzio, y en la muerte donde se ha de hazer el particular de cada vno: y si en el verano no nos enseñaremos a volar, cayendo se el nido nos perderemos, saltandonos, el buelo con que auemos de salir al camino por las nueues a Christo en los ayres, si queremos viuir siempre con el, y para salir con esto, es menester exercicio, que como pollitos a saltillos comencemos lo que con el tiempo ha de ser mas. Buelen vnos, corran otros: y aun no puedes, anda siruiendo a Dios en el camino sin manzilla, y mira que ay hombres buenos atados en la tierra que no caminan quanto querrian. Y que aun San Pablo pide que le desfaten, porque no yguala su virtud con sus deseos. Que es la congoxa que tenia Job sancto quando dezia: si me agote Dios, mateme de vna vez y no ande haziendo donayre de las lastimas de los innocentes. Esso es, no nos dexé en que estamos viendo que no andamos en el bien

*Psal. 18.*  
*Isai. 30.*  
*Bern.*  
*Greg. 22.*  
*Mor. c. 14.*  
*Ezec. 47.*

*Psal. 138.*

17

*Psal. 83.*

*Gen. 19.*

*Chry. bo. 6*  
*ex nar. 1.*

*Cant. 2.*

*Hier. lib. 3*  
*in Eze. c. 8*

*Orig. bo. 4.*  
*expo. 2. in*  
*Cant.*

*Psal. 54.*  
28

*Cant. 1.*

*Homi. 50.*  
*pop. 10. 5.*

*1. The. 4.*

*Psal. 118.*  
*Iob. 3.*

*Gregor. 4.*  
*Mor. c. 30.*

*Cap. 9.*  
*Gregor. 9.*  
*Mor. c. 15.*  
19



que uuela q̄ veces en el ayre de quien nadie ha  
ze caſo. Subido al cielo y ſentado a la diestra  
de ſu padre començo como nuue q̄ le cubria  
todo a llouer miſericordias y bienes, con q̄ la  
eſterilidad que tenia el mundo ſe començo  
a trocar en abundacia. Y eſto tan aprieſſa, q̄  
dentro de diez dias en la fieſta de Pentecoſtes  
vino el Spiritu ſancto en figura de len-  
guas de fuego, con vn terrible viento a enri-  
quezer, y proueer nos de bienes, que el mun-  
do jamas los recibio tales. Y alli començo el  
morador del ſoberano Reyno a hazernos  
merced tá liberalmente, q̄ los que en la tier-  
ra uiuian, pareciã ya celeftiales. Y entonces  
ſe començo a entender q̄ los hombres de car-  
ne y de hueſſos (ſiendo los que es razon) auia  
de tener aſſiento en el cielo. Verdad q̄ la Fè  
nos enſeña de grã importancia. por vna par-  
te para uiuir bien, y por otra de mucha dif-  
ficultad: por quanto aſſi como el mundo te-  
nia por impoſſible, que el cuerpo ſin alma, y  
deſecho y comido de gusanos, y buelto en  
poluo, tornaffe a la vida: eſſa miſma repu-  
gnancia hallaua en creer, que hueſſos y car-  
ne, y la peſadumbre y groſſeria della hizieſſe  
aſſiento ſobre las eſtrellas. Coſa tan ſobre to-  
da orden de naturaleza, que dio el aſſiento  
de todas las peſadas en lo baxo, poniendo  
las ligeras en alto. Cayo jamas en entendi-  
miento de Philoſopho, penſar que boluian  
las almas a los cuerpos, de donde auian ſali-  
do, y que olvidados de ſu compoſtura terre-  
ſtre auian de morar en el cielo? Solo Dios re-  
uelo eſſo, y moſtro en ſu cuerpo, que quita-  
das las imperfecciones del, que huieſſe de  
ſaluarſe, auia de tener por lugar conuenien-  
te el cielo empireo. Y alli tengo yo de con-  
ſiderar a Chriſto, el qual auiendo en eſta vi-  
da mortal hecho officio de Redemptor, ago-  
ra en la otra eterna le haze de auogado. Lo  
qual es de lá importacia, que declara el bien  
auenturado S. Ambroſio por eſta ſemejan-  
ça. Es meneſter (dize) que eſten los liuianos  
meneandose al lado del coraçon y dandole  
ayre ſin ceſſar, para que el grande calor que  
tiene no le encienda. Y es tan neceſſario eſſo  
para uiuir, como tener alma. Aſſi auemos  
de imaginar a Dios rodeado de vn fuego  
terrible de indignacion cauſado de innume-  
rables peccados nueſtros, que le obligan a  
dezir. Vn fuego ſe ha encendido en mi ira, y  
eſte ardera haſta dar con ellos en el inferno:  
y tragarſe ha la tierra, y todo el verdor, que  
en ella ay, y abraſara haſta los cimientos de  
los montes. Queriendo en eſte lenguaje ſig-  
nificarnos las grandes ocasiones que los  
hombres dauan a Dios peccando: para que  
chicos, y grandes, ricos, y pobres, vallos, y  
montes, todo lo quemaffe, con deſgracias q̄  
començaſſen aqui, y ſe fueſſen continuando

en los abifmos para ſiempre jamas. Porque  
a la medida dize el Eccleſiaſtico, que es la  
calidad del fuego que ſe enciende, eſſo es, a  
muchos peccados, mucha indignacion y a-  
mas y mayores, mayor ſaña. Y ſiendo los q̄  
en el mundo ay tantos, en que pararamos, ſi  
la humanidad ſanctiſſima de Ieſu Chriſto no  
eſtuyera en preſencia del Padre eterno, tem-  
plando el juſto fuego de ſu ira? Entra oy el  
verdadero Moysen en el tabernaculo a tra-  
tar con Dios nueſtros negocios, y con eſto ſe  
hara verdad de lo que dixo S. Pablo: Quien  
de oy mas ſe atreuera a poner accuſacion, y  
demãda contra los hombres, que tiene Dios  
eſcogidos? Quien ha de oſar hazerles ya car-  
go? Chriſto Ieſus que murio por ellos, que  
reſucito, que ſubio a los cielos, que eſta ſen-  
tado a la diestra de Dios padre rogando por  
ellos? Alli eſta, dize S. Thomas, representa-  
do a ſu padre la humanidad que juntò a ſi:  
en la qual obrò nueſtra redempcion. Alli eſta  
declarando el deſſeo grande, que tiene ſu al-  
ma de nueſtra ſalud. Dixo en conſequecia  
deſta verdad vn encarecimiento eſtraño San  
Pablo por eſtas palabras: Tenemos tal Ponti-  
fice, que eſta ſentado a la mano derecha de  
la ſilla de la grãdeza del Cielo. Y cõ eſtar en  
el cielo, y en ſilla de mageſtade, es miſtro  
de los Sãctos, y ſieruo ſuyo. Marauilloſa co-  
ſa q̄no ſolamente ſe ofrecio a nueſtro ſerui-  
cio quando lloraba, quando era niõ, quan-  
do ſudaua, y ſe canſaua, y dezia, que ſu veni-  
da no auia ſido a ſer ſeruido, ſino a ſeruir:  
quando paſſible, y mortal hazia nueſtros  
negocios: ſino que quiere eſte nombre, quan-  
do eſta reynãdo en aquellos feliciffimos eſta-  
dos, quando es dueño de todo lo que alla ay,  
quando el cielo todo le eſta rendido, y der-  
ribado le adora, y haze mil enſayos en re-  
conocimiento, de lo que a eſte Señor ſe de-  
ue (de los quales habla S. Iuan muy a la lar-  
ga en ſu Apocalipſi) entonces le llama el  
Apoſtol miſtro, y ſieruo de los Sãctos, q̄  
con eſſas veras haze, lo que concierne a el  
bien de los que ſe han de ſaluar. Tal auia de  
ſer nueſtro Pontifice, dize el miſmo San Pa-  
blo, Sãcto, Innocente, limpio, deſuado  
de los peccadores, y mas alto que los Cie-  
los. El qual no teniendo neceſſidad de tra-  
tar coſas ſuyas, ſolo ſe occupaffe en las nue-  
ſtras: y eſta ſiempre ofreciendo ſacrificio  
por nueſtros peccados, pues no los tiene  
propios. Pero lo que en eſta conſideracion  
ha de mirar mucho qualquiera varon ſan-  
cto, y lo que perpetuamente ha de llorar  
es, que eſtando Dios hombre en el Cielo  
tan de veras empleado en hazer bien al  
mundo, y bien tan grande, y con nombre de  
miſtro, que auia de rendir tigres, eſte ga-  
ſte la vida toda tan perdidamente, que ſolo

Ecc. 28.

Ad Heb.

Rom. 8.

26

3. p. q. 57-  
ar. 6.

Hebr. 8.

Matth. 20.

27

Heb. 7.

K k t en ga

tenga por entretenimiento, y tiempo gastado a gusto, el que gasta en hazer offensas a Christo, holla su sangre, y tornarle a la Cruz de nueuo, quanto en ti es. Haze admiracion, y no pequeña, que este el sancto Propheta Moysen en el monte de Syna con vn ayuno tan largo, y vna oracion tan perseuerante quarenta dias retirado, y que vean desde abaxo, que esta abrafandose el monte, y humeando, cayendo rayos: y a bueltas desso Moysen alli quedo, tratando de lo que al pueblo le esta bien, y en medio de tantas obligaciones, como la gente le tenia, estaua en las faldas del monte mismo, importunando a Aaron, que se encargasse del officio de Moysen, y les hiziesse Dioses, que los guiasen. Y en menosprecio del legislador suyo dezian. A este Moysen no sabemos lo que le ha sucedido, ni que se ha hecho, pero importa poco su presençia. De mayor importancia nos sera vn bezerro de oro, que nos guie. Espanta, ver lo que Moysen precia al pueblo, por cuyo bien se pone en medio del fuego, y del humo: de los relampagos, truenos, y rayos: y al tiempo, que fuera razon estar llenos de pena, y cuydado, de ver al sancto Propheta puesto en aquel aprieto, por hazer sus negocios con Dios, su cuydado es, tenerle en poco: y querer marchar, sin esperar el successo del monte, del qual Dios, y su amigo Moysen hazian tan particular negocio sin dessear saber que se auia hecho de su sacerdote, de su juez y de su propheta. Por aqui se entienda buena parte del desatino grande de los hombres, que teniendo en el cielo a Iesu Christo tan puesto en mirar, por lo que les esta bien: los mas dellos con vn general desfalmamiento, dexandose llevar del furioso impetu de sus passiones, la correspondencia que hazen a tan gran merced es viuir con perpetuo oluido; de quien tan a costa suya se le hizo siempre: teniendo en poco los beneficios: y al que es author dellos. Y con estar el cielo abierto, ver San Pedro, que se recibe en el la sauana llena de lagartos, serpientes, basiliscos, y otros animales suzios, y ponçñosos: en que ( viniendo capitan Gentil a pedir al Apostol el sagrado baptismo ) se declaro, que era ya llegado el tiempo, en el qual subido Iesus al Cielo le abre, para que ninguno en el mundo por malo, y peccador que sea, desconfie: pensando, que tiene cerradas las puertas al remedio: sino que este es facil, para el que quiere, aunque el camino de la salud sea angosto, con ser esto assi: se quedan los hombres en el estado que antes. Y con ver al Señor sentado a la diestra de Dios su padre: el qual como dize S. Pedro: esta alli tragandose la

*Exod.* 24.  
32.

28

29

*Acto.* 10.

1. *Pet.* 3.

muerte, para hazernós herederos da la vida eterna: con todo esso peccando damos de nueuo vida a la muerte, que el Señor trago, para que no nos dañasse: y renunciamos herencia tan diuina por aquello, que ni es, ni vale nada.

*Del agradecimiento que se deue a Dios en este mysterio. S. 1.*

El agradecimiento, que de la consideracion de este mysterio en nosotros ha de resultar, ha de ser por la honra, y prouecho, que en el nos vino. Que de tal manera quiso Dios padre dar a la humanidad de Iesu Christo el supremo asiento del Cielo, que quiso que en el honrasse nuestra naturaleza: y estando alli, tratasse con mucho cuydado nuestras cosas. Diuino beneficio fue, que gente, que con tantos peccados estaua encendiendo el diuino pecho, y obligandole a que le abrafasse, tuuiesse allado a la humanidad de Christo, a la qual tanto respecto se deue: para que quedasse remediado por esse medio, no teniendo otro mis grandes males. Mas doy os gracias Señor, porque subistes en lo alto esta humanidad Sancta como nueue, para que prometiesse en la sequedad de vna alma tan estéril: que en mucho tiempo no supo dar fructo de cosa buena. Para que quien toda la vida no supo llevar mas que abrojos, y çarcas; de oy mas diesse fructo al gusto de Dios con el qual quedasse su magestad con obligacion, de hazerme mil fauores. Tambien Señor os doy gracias, porque subiendo al cielo, nos allanastes en vn mysterio: por vna parte tan dificultoso, y por otra tan importante: con la Fè del qual ninguna cosa huuiesse tan aspera, que no se hiziesse suaua, y hazedera, para hombres, q tienen a Christo en el cielo, el qual no contento con auer hecho en esta vida officio de Redemptor, quiso en la otra hazerle de auogado; teniendo por bien de tomar appellido tan humilde como es llamarle ministro nuestro, no solo quando passible murio en la tierra, sino agora, que immortal reyna en el cielo.

Lo que Señor primeramente os suplico, por medio de vuestra humanidad Sancta, y de vuestra madre es, que no sea yo del numero de los muchos justamente reprobados, que sin attender jamas al officio, que en el Cielo teneys, a fin de hazer a todos bien, se emplean en hazeros cada dia nueuas offensas: sino que en correspondencia del cuydado que teneys en el cielo, sea el mio en el suelo tratar con todas veras de las cosas de vuestro seruicio. No sea yo imitador del desatino, y locura de los Iudios, los quales estauan agrauando a Moysen quando este gastaua la vida en su seruicio. Pues sera

30

31

sera tãto mayor mi peccado, que el de aquellos, quanto el valor y entrañas de Iesu Christo, y lo q̄ por mi hizo es sin cõparacion ninguna de mas consideracion que lo que hizo

*Exod. 32.* Moysen por aquel pueblo. Mas os supplico Dios mio, que pues vuestra subida al Cielo fue tanta honra, y tanto prouecho mio, que no renuncie yo peccando lo vno y lo otro, y olvidado desto, quieraz competir con bestias de oy mas, quien es miembro de cabeza tan insignè, que tiene lugar y assiento sobre todos los Angeles del Cielo, sino q̄ pues estos me estiman tanto, tenga yo en mucho lo que Dios me honro: y vna estima sancta de mi, la qual me sea freno, para no caer en las passadas vilezas cõ mi baxo y infame trato: sino que teniendo, como tengo, mi bien todo en el cielo: alli esten mis cuydados y mis desseos, para que donde nos encamine la Fè, alli nos dexè llegar la conuersacion, y vida buena. Que de otra manera, de poco sirve, que Iesus hijo vuestro, y Señor mio este en lo alto concertando mis cosas, si yo en lo baxo cõ mis pensamientos, y trato, y vida estoy desconcertandolas, y acabandolas. Si yo destruyo lo que el Señor edifica, de que sirve esso sino de trabajo? Si vno ruega y otro maldize, a quien ha de oyr el Señor? Y mas, que como dixo san Iuan, que Iesu Christo era nuestro abogado, tambien dixo, que era justo el, el qual no tomava a su cargo los negocios de los que no se quieren saluar, o quien ren de burla: sino de aquellos, que con buenas obras ayudan su intercession; para que teniendo justicia en nuestro pleyto, fuesse procurador, que nos hiziesse dar sentencia en favor, entendiendo, que aunque la asistencia de Christo en el Cielo haga el effeçto que auemos dicho, esse en mi no sera cumplido, y entero, sino procurare con mi buena vida merecer su ayuda: la qual me haga digno de todo bien. Que assi como la passion del Señor: la qual es bastante, para remedio de todo el mundo, y de quantos mundos Dios criasse; no es effeçaz, hasta llevar los hombres a la bienauenturança: sino solo en los predestinados, assi la intercession de Christo en el Cielo, aunque basta para todos, no tiene effeçto cumplido, sino en solos aquellos que con su ruyn vida no la desmerecen, sino que la ayudan con exercicios Christianos.

*Del tercero mysterio glorioso, que es la venida del Spiritu sancto. Cap. XIII.*

**C**oneluydos todos los bienes, que de mano de Dios hombre auamos recibido viuiendo en la tierra: en este mysterio tercero se trata de aquella famosa venida, que

la tercera persona de la sanctissima Trinidad hizo sobre los discipulos de Iesu Christo, diez dias despues de subido al Cielo, continuando el officio que hazia en el suelo. En este se comienza claramente a entender, lo que de Dios hombre, ya Presidente del Parayso podemos esperar. En el qual mysterio lo primero cõsidera la mucha razon, que ay para que esta merced se cuente entre las que a la gloria de nuestra Señora pertenecen. Sin poner mucha diligencia en buscar razones, se descubren luego tantas, que ninguna ternas quien no entendiere, que fue parte de la gloria que la Virgen tuvo en la tierra, ver que como gobernadora destos estados, estando con los Discipulos del Señor en vn aposento, animandolos, vino a deshora vn ruydo grande, y vn viento rezio que dio en toda la casa (no como el que dio con la de Iob en tierra, y mata a sus hijos) sino ruydo para hazer los aduertidos de la merced que Dios les queria hazer, y luego se vieron vnas lenguas como de fuego, y a bueltas dessas quedaron todos rellenos de Spiritu sancto. Veç aqui dos titulos de summo gozo, quedar llena la Virgen y llenos los Discipulos. Todos los que estauan en el cenaculo quedaron del todo llenos, pero como las vasijas eran mas o menos grandes, era mas o menos el licor con que se inchiã, que lo que inche vn vaso, cabe en el suelo de otro, y todos quedan llenos, vno con vn quartillo de agua, y otro con cien cargas. &c. El alma de la Virgen era capacissima, porque como yua recibiendo mas deste licor, se hazia mas capax, y ninguno jamas lo fue tanto, porque nadie se vio en tantas ocasiones de recibir merced, y nadie se supo tan bien aprouechar dellas. Los Angeles en vn punto se conuirtieron a Dios que los erio en gracia, y esta y los dones que recibieron fueron mas o menos, segun que su natural era mas o menos perfecto, que a medida deste se les dio la gracia, dize sancto Thomas. En el primer acto de amor de Dios que tuuieron en siendo criados, merecieron el cielo; y luego se les dio, y desde aquel punto jamas ericieron ni creceran mas los merecimientos, ni la gracia, ni las virtudes. Nuestra Señora (como esta dicho en otra parte) en las entrañas de su madre tuuo mas gracia que ellos, porque la criaua Dios para Madre de aquel Señor, cuyos criados son, y essa es toda su dicha. Hagamos cuenta que lo que Dios dio al mayor de los Seraphines quando le erio, esso recibió Maria en el dia sancto de su Concepcion y mas. Y aunque niã de vna hora cõcebida, no podia cõ las obras de sus potencias ayudar a q̄ creciesse essa merced, pero no estoruaua esse

*Act. 1.*

*Iob. 1.*

*1. Mysterio gozoso*

en nada la mucha gana que Dios tenia de ha-  
 zerla. Madrugó en ella el uso de la razón, y  
 de tres años la tenía ya para tratar con Dios  
 en el templo, donde estuvo a lo menos diez  
 años, y en la opinión de Caietano más de  
 veinte, en los cuales en ninguna otra cosa  
 se ocupó sino en oración, ayunos, vigili-  
 as, y otros fervorosos de amor divino, de reli-  
 gion, vna subiection a Dios nunca vista, vn  
 respecto grande a todas las cosas de su ser-  
 uicio, vna voluntad de todo punto firme en  
 el bien, vn querer con el de Dios, sin querer  
 cosa fuera de su voluntad. En todos aque-  
 llos años vna continuacion grandissima en  
 el bien obrar, sin imperfeccion, ni relaxa-  
 cion, ni desmayo, en las buenas obras. El  
 nuevo merecimiento del voto de virginidad  
 que a Dios prometió, en que renunció aun  
 los justos contentos del matrimonio, y pu-  
 diendo seguir los pasos de tantos y tan grá-  
 dos santos como la precedieron, no quiso  
 sino comenzar y proseguir estado en que  
 fuese vnico exemplo a los venideros, y li-  
 bre de todo quanto la podia divertir, vaca-  
 se a Dios, que la muger que no es casada,  
 solo piensa en lo que agrada a Dios, esto tien-  
 ne de suyo este estado, dize S. Pablo. Y esse  
 romandole Maria con tan grande espíritu,  
 hizo en su alma maravillosos efectos. En  
 saliendo del templo vino el Angel a tratar  
 de la Encarnacion del Verbo diuino en sus  
 entrañas, y se le dio para esto lo que el offi-  
 cio requería, respondiéndole con vn conoci-  
 miento humilde, digno de tal virtud, y acre-  
 centándole Dios esta con aquella maravi-  
 llosa subiection que tuvo, acceptando vn  
 officio de tan gran honra, en la qual entran  
 los Santos tan de mala gana. Y con la ve-  
 nida del nuevo hiesped, quedó qual el hier-  
 ro echado en vna encendidissima fragua. Y  
 Dios encarnado puesto en sus entrañas, arro-  
 jaba nuevos y encendidissimos rayos de co-  
 nocimiento y amor, y ellos continuo por  
 momentos, en nueue meses que tuvo en sus  
 entrañas posada. Quando el Señor nació, y  
 la Virgen le vio con ojos corporales, allí se  
 descubrieron nuevos motivos de amor de  
 Dios, q̄ si a los Magos pasó vna sola vista, y  
 con ella quedaron santos, nuestra Señora  
 que allí comenzó a gozar y ver lo que con-  
 tinuó veinte y nueue años mira qual que-  
 daría? En tantos años palabras quales  
 eran las de Christo, y en pecho tan dispu-  
 esto, que efectos obrarian? Palabras de Dios  
 puestas en boca de hombres ruynes, y di-  
 chas a gente perdida; han sido y son mar-  
 tillo y fuego que lo truecan todo, mira que  
 seran palabras de Dios puestas en su boca, y  
 oydas por quien solo estaua atenta a lo que  
 se le dezía? Solas dos razones dixo Christo

a Saul que ya fue a Damasco, y le dexaron tal que tuvo luego virtud para auenturar la vida en seruicio de aquel, a quien poco rato antes perseguía. Maria en tan largo trato, sin duda saldria con aprouechamiento estraños. Resuscitó Christo, y dexase bien entender en aquellos quarenta dias en los ratos que tenía nuestra Señora de comunicacion con su hijo, quanto mejoraria en toda virtud. Subió a los cielos Christo y hizo a la partida mercedes a los Apostoles digna de quien el era. Y hallando en Maria en aquella hora, vna fe grande, no corazón duro como de los Apostoles dize S. Marcos, sino de cera, puesto en las manos de Dios quedaria hecho cielo. A lo qual se junta, el estar diez dias antes de la venida deste diuino espíritu, en oracion continua y feruorosa, sin que huiesse rato dado al ocio y a la comida y sueño, pocos y breues, tratando (que se hablaua) de la merced que esperauan. Que aunque no les dixo Jesús Dios suyo tiempo preciso, los hizo ciertos de que sería dentro de pocos dias, y pensando cada dia este sera, y de cada hora que en aquella cumpliría el Señor su palabra, no sabran si sería la venida de noche o de dia, y por esso se passarían las noches y los dias en orar, velar, y suplicar a Dios acortasse el socorro. La que estaua con tanta gracia la qual le guía y do continuando desde las entrañas de su madre hasta aquel punto, con los acrescentamientos que le ha dicho, y con mayores de lo que se puede pensar, qual quedaria agora que el Spiritu sancto la inche de nuevo? Quedo sin duda deificada, quedo en vn punto de virtud sobre todo entendimiento. Reynehir vn vaso de tanta capacidad, no podia ser sin grandissima abundancia de bienes y entre ellos entro el gozo que es el primero de los frutos que el Spiritu sancto causa en el alma. Y assi por esta parte la venida del Spiritu sancto es parte de la gloria de nuestra Señora. Y tambien es razon de summo gozo, en pecho tan lleno de charidad, ver toda aquella compañía en vn punto tan trocada. Officio es de la verdadera charidad, desear y procurar el aprouechamiento ageno, y holgarse con el tanto más, quanto fuere mayor. Si el amor del proximo en Maria era grande, de manera que recibia vn particular contento de la mejora y acrescentamiento del que nunca vio ni oyo, mira amor tá concertado q̄ regalos cantaría viendo la madre de los Discipulos y Apostoles, que sabia que eran los hombres que su hijo tanto amo, y los escogió antes que diese principio a la fabrica del mundo para que fuesen santos? Eran los cimientos de la Iglesia y de la celestial ciudad, donde auia

Actuum. 9

Actuum. 3

6

Ad Gala. 6

Ephe. 1.

doze

Apo. 21.

7

doze piedras con los nombres de los doze Apoftoles, eran medios: que Dios auia tomado para la conuerſion del mundo, y para plátar el conocimiento de Chriſto ſin el qual era impoſſible la ſalud, erã el Sol, los cielos, y la luz, instrumentos por donde ſe nos auia de comunicar el fruto de la paſſion del Señor: hombres que los tuuo en ſu compañía tres años, con quien trato todos ſus penſamientos, en lo concerniente al eſtado de la Igleſia. Oyo las palabras tan amoroſas y regaladas, con que la noche de la cena ſe deſpidio dellos, el cuydado con que auuio deſpues de reſuſcitado de buſcarlos y regalarlos, ſin dexar medio de los que lo eran para allanarlos en la Fè, las tiernas razones q̄ les dixo quando ſubio al Cielo, haziendolos cierto del fin y buen ſucceſſo de ſus coſas. En partiendose vio los Angeles que los conſolaron en la auſencia, y viendo que a gente tan querida y juntamente tan neceſſitada de ayudas del cielo ſe las dan en vn punto con la uenida del Spiritu ſanto que conſuelo tan grande iecibiria? Quando vio la Virgen nueſtra Señora la determinacion con que S. Pedro predico el primer ſermon en las Sancta ciudad, eſtãdo en ella de todas las naciones Iudios hombres religioſos que vinieron a la fieſta de Pentecoſtes, en que les perſuadió que vn hombre que cinquenta dias atras crucificaron era Dios, y baſto eſſo, para que creyeſſen de vn hombre tan deſacreditado en ſus penſamientos, lo que ellos creyan, y que ſe baptizaſſen caſi tres mil de vna vez, y quedaſſen tales que luego ſe anduieſſen en compañía de los Apoftoles ocupados del todo en oraciones y comuniones, y en frequentar Sacramentos, renunciando quanta hazienda tenia, &c. Començaron los Apoftoles a juntar con la palabra, no milagros ordinarios ſino prodigios, tantos y tã grandes que tenian ſuſpenſo el mundo, viendo a los ojos coſas que parecian increybles de todo punto, con que a toda prieſſa yua en crecimiento el conocimiento de Chriſto. Y las veras con que ſe trataua de la Chriſtidad, eran de manera que oficiales, caſados, nobles, plebeyos, y ricos, todos ſe deſpoſſeyan de quanta hazienda tenian, y la hazian comun y repartian con los que tenian neceſſidad, la vida paſſauan en el templo con eſtraño feruor, haziendo veras de uiuir bien. Que rãto podia vn ſermon de vn Apoftol a quien Dios con ſu preſencia auia dado, en pecho encendido, palabras que fueſſen fuego. En el ſegundo ſermon que predicaron S. Pedro y S. Iuan, con occaſion de vn hombre coxo a quien curaron, recibieron la Fè cinco mil perſonas. Predicauan con animo y determinacion tan grande, haziendose teſtigos

Actuum. 3

Actuum. 3  
☉ + .

9

de la Reſurreccion del Señor, que con eſto quantos ſe baptizauan con ſer muchos, tenian vn coraçon y vn alma, y vnos miſmos deſſeos y intentos, y ponian ſus haziendas a los pies de los Apoftoles, como hombres tan deſengaños, que entendian que la hazienda toda no era buena ſino para tenerſe debaxo de los pies, y eran las palabras de los Apoftoles tales, que quando San Pedro vino a Ananias y Saphira, la congoxa de la reprehension fue tal, que della dize Origenes que espiraron. La ſombra ſola de Pedro era vnico remedio en todas enfermedades, y con tocar en eſſa ſe contentauan los enfermos, y les parecia cierta la ſalud, quando podian aprouecharſe deſte medio. Si los cerrauan en las carceles, porque no predicafſen Angeles tenian a ſu cargo el ponerlos en libertad y mandarles que continuafſen el officio que auia començado de deſengañar al mundo, y al reyr del alua ya eſtauan en el templo para cumplir lo que ſe les mandaua. Caſtigaronlos, açotaronlos, dexauanlos caſi muertos, y de lo que aprouechara eſſo era, que en las Igleſias y por las caſas andauan predicando a Chriſto. Y acreditose tanto el Sancto nombre del Señor, que Ioseph con ſer Iudio, y auer durado en aquel eſtado ſin querer recebir la Fè (ſiendo hombre tan docto que por ſerlo mucho dize S. Hieronymo que le hizieron maẽſtro del emperador Tito, y tuuo eſtatua en Roma) trablando de Pilatus dize, en eſſe miſmo tiempo fue Ieſus, hombre Sabio, y no ſe ſi le hazemos agrauio en llamarle hombre, que mas que eſſo deuia de ſer quan hazia obras tan maravilloſas, y era maẽſtro de todos los que eran amigos de recebir verdades. Tuuo muchos diſcipulos Gentiles y Iudios, Chriſto era y vngido, al qual acufaſon los principes de nueſtra nacion, y a instancia ſuya le puſo Pilatus en cruz, y no baſto eſto para que no le amaſſen los que vinieron en ſu compañía, a los quales ſe descubrio al tercero dia deſpues de muerto reſuſcitado y uiuo en cumplimiento de lo que los prophetas del auian dicho, y haſta oy el nombre de los Chriſtianos toniado del de Chriſto dura y va en crecimiento. Haſta aqui ſon palabras de Ioseph (que fue en eſte tiempo de que vamos hablando) y los Apoftoles podian allanar y allanauan, aun a los enemigos, en credito de Chriſto. Y con eſto era el gozo de la Virgen tal, que es impoſſible que ſe diga coſa que ſea encarecimiento en eſta parte, ſino que todo lo que ſe entiende es menos de lo que ſe holgaria con ver pueſto el credito de ſu hijo en todo buen punto. Sabia las varias opiniones de ſu perſona que huuo mientras duró ſu predicacion, y todas

Actuum. 5  
Hom. 8. in  
Matt. 10. 3

10

18. Anti.  
cap. 4.

11

das casi era en perjuizio de su authoridad, en la passion no tenia honra, en los pensamientos de los mas, creyan que era loco, borracho, amigo de ruyñ gente, rebeltofo, en quien el ser de hombre estaua mal empleado, aun comparado con la chufma y canalla de la republica, era tenido por mas vil que todos ellos. En la Resurreccion y Ascension ya el Señor estuu en toda su felicidad, pero eran pocos los que creyan esso. Con la venida del Spiritu Sancto, sin cuento yuan recibiendo la Fè, y en pensamiento de todos estos tenia el Señor el credito que se le deuia, recibiendo por Dios, Y quando vey la Reyna del cielo que tan en publico y tan a gritos se daua testimonio de Christo su hijo, y que muchos le recibian, y con mucha firmeza, y que yua la Fè de bien en mejor, y que Iudios y Gentiles se allanauan en creer lo que se les dezia, con esto era su gozo vezino al que de la gloria de Dios tienen los sanctos en el cielo. Y mas que en el medio que Dios tomo, entendio el bien que el mundo recibiria en lo por venir que no podia entender ni prometerse menos, quien oyo vn ruydo grande del cielo, y vio que desde le diestra de Dios su padre, donde el Señor es grande y diguo de ser summamente alabado, comieça la conuerfion del mundo. Que dicho se estaua que si tantos bienes recibieron los hombres quando niño y rodeado de flaqueza estaua puesto entre bestias en vn establo, que los deuan esperar mayores quando a la diestra de su padre tratasse de medios, con que los hombres se aprouecharren de sus merecimietos. Quando era gusanillo, nos hazia Angeles y Dioses, quando estaua metido en el cieno de la miseria estaua enriqueciendonos con su misericordia. Quando puesto en el cielo haze mercedes magnificentissimas, embiando la tercera persona de la sanctissima Trinidad, que ha de esperar la Virgen sino vna soberana reformation del mundo, que se comienza en Hierusalem, y dure perpetuamente? Ya vey dize San Bernardo, que entre el cielo y la tierra se començaua vn nueuo trato que nunca se auia de acabar, hasta que se acabassen los hombres, en el qual todo fuesse comun. Sabia que en entrando los regozijos y consuelos de Dios en las gargantas de los Apostoles, al punto auian de estar en sus manos espadas de dos cortes, para que con amor y temor conuirtiesen el mundo. Y este ruydo fue apresurado porq̄ no es Dios tardo en hazer mered. No es como los hombres, que para hazeros bien aunque sea esse el menor de la vida, os moleran primero que le hagan y ya le aueys merecido con esperarle quando llega. El Spiritu San-

cto con priessa se comunica, porque los sus bienes, dize San Hieronymo factas fallidas de braço poderoso y valiente, que buelan por el ayre con vna velocidad estraña, y tal es aquella con que este diuino espiritu haze merced. Y al venir le acompaño viêto porque con este camino los hombres, con tanta velocidad en la mar, q̄ rodean la tierra, y se hazen ricos, entran a descubrir la grandeza de las Indias, los thesoros y piedras que alli ay. Veras vn nauio en el puerto muy bien calafeteado, artillado, y con la lastra, hecho el matalotage, los pasajeros en la playa con el desseo grande que lleua cada vno de caminar en la profecuciõ de sus intentos: los marineros a punto, las velas tendidas, y queda la nao: si preguntas al piloto, señor, que hazemos, que esperamos, como no vogamos pues esta todo a punto, y perdemos mucho con la dilacion: Dezir te ha, no ha entrado el viento, y hasta que Dios nos le embie qual le desseamos, no ay sino tener paciencia, que de poco sirven las velas sino viene el viento que de en ellas. Assi es el Spiritu Sancto como viento, dize San Chrystomo, que leuanta el alma de la tierra, y da con ella en el cielo, haze que vaya volando hasta encontrar con Dios, aguija el coraçon para que camine en el bien, y si en el nauio de tu alma no sopla este diuino ayre, no ayas miedo que llegue jamas a aquellas celestiales Indias dõde tiene Dios sus tesoros. Aunque parezca que el alma esta llena de grandes bienes, el entendimiento con Fè, la voluntad con esperança, se emplee el hombre en hazer grandes limosnas, y tengo animo para morir por el Evangelio, si no ha entrado con la presencia del Spiritu Sancto la charidad que Dios derrama en los coraçones de los escogidos, no se camina como dize San Pablo ni sirve esso q̄ parecia mucho para llegar al cielo. Y assi el regalo que tienen los nauegantes, quando despues de vna terrible tormenta, en la qual vierõ la muerte al ojo, se veen libres y veen que han calmado los vientos que gauia, xarcias, velas, mastil y todo lo demas hazian pedaço, y que en lugar deffo ha entrado vn ayre con que canunan a medida de sus desseos, esse y sin comparacion ninguna mayor tienen los justos quien antes el viento de la vanidad, de sus passiones, el que sale ardiendo del estanque de piedra çufre que esta en el infierno, los traya de mal en peor, y veen q̄ la nueva venida del Spiritu Sãcto ha hecho bonança en el alma, y cõ ella ha succedido la nauegacion a pedir de boca, con esperanças que durara essa dicha, hasta llegar al puerto donde sera cierto el descanso en todos los trabajos, y peligros que

Hiero. ad  
Fabiolam.  
Psal. 119.

14

Ser. de Spi  
sanct. to. 5.

1. Cor. 13.

Roman. 5

15

*Greg. 11.* que la mar trae. Con eſte bienauenturado  
*Moral.c.6* viento ſe comienza la nauegacion, y con  
 el ſe acaba, y en faltando, no ay que eſ-  
*Iob. 12.* perar coſa que buena ſea, que deſte eſpiri-  
 tu hablo el ſancto Iob, quando dixo: Si de-  
 tuuiere Dios las aguas, todo ſe ſecara a la  
 hora, y ſi las dexare correr traſtornaran la  
 tierra. Y llamale aguas, y no agua, por la  
 variedad de ſus dones, y porque faltando  
 el Spiritu Sancto, todo quanto bueno ay  
 en el alma que nos puede hazer amigos de  
*Cant.4.* Dios ſe acaba: y en entrando el ſe deshaze  
 la dureza del peccador, y corre donde el  
 impetu del Spiritu le lleuare, y corriendo  
 eſte viento y dando en el vergel del alma,  
 los arboles que ay alli muestran ſu verdor y  
 olor, y todo llega a ſazon. Mas ſe entendia  
 bien adonde llegaua la merced que en el mū-  
 do recibiria con ver que vinieron lenguas de  
 fuego, y que a buelta dellas ſe ſento el Spiri-  
 tu ſancto ſobre cada vno de los que eſtauan  
 en el apoſento. Es entre todos los elemētos  
 16 el fuego, dizen los Philoſophos, el mas acti-  
 uo, y tiene vna inclinacion terrible como  
 el mas noble de todos ellos, y el mas podero-  
 ſo a comunicarse, y trocar en ſi todo  
 quanto toca y hazer lo fuego. Su naturale-  
 za y ſus accidentes hazen eſſo tan infalible-  
 mente, que llegando vn fuego grande a qual-  
 quiera coſa en que pueda entrar, es milagro  
 no la abraſar de todo punto, o alomenos no  
 la dexar muy llena de calor. Y aſſi viniendo  
 el Spiritu Sancto en ſemejança de fuego,  
 has de entender que haze eſſo para que co-  
 nozcas el entrañable deſſeo, que tiene de  
 comunicarse a los hombres, y trocarlos  
 en ſi. Que es lo que San Iuan nos quiſo en-  
 ſeñar en ſu Apocalypſi, donde dize, que vi-  
 no vn Angel, y ſe puſo delante del altar con  
 vn encenſario de oro, y mucho encienſo en  
 el, y tomole, y inchiolle del fuego del altar,  
 y arrojole en la tierra, y comienzo luego vn  
 ruydo grande de truenos, y voces, y rayos,  
 y terremotos eſtraños, El Spiritu Sancto  
 era eſte fuego, del qual el Angel Chriſto hin-  
 chio el encenſario de oro de ſu puriſſima  
 humanidad, y ſubido al cielo, el dia de Pen-  
 tecoſtes le embio a los hombres con que  
 quedaron de todo punto mudados, y otros:  
 por que el, como dixo vn Propheta ſe comio  
 la tierra, y quedo hecha cielo. Gran miſeri-  
 cordia de Dios dar fuego no que abraſe la  
 tierra de manera que por alli comience la  
 maldicion en ella, porq̄ no es de pan lleuar,  
 ſino otro que abraſe los cardos, y malezas  
 que no dexan medrar el pan. El fuego que  
 el gran ſacerdote Chriſto echo en el en-  
 cenſario, para que la ira de Dios ſe mode-  
 raffe y viniessen rayos que no dexassen coſa  
 en el ſer que antes eſtaua ſino que todas ſe

mudassen en el diuino que eſte eſpiritu ſabe  
 dar. Que como en tiempo antiguo el fuego  
 que baxo ſobre el ſacrificio del ſancto He-  
 lias, aunque eſtaua corriendo agua, lo abra-  
 ſo de todo punto, las vacas haſta los  
 hueſſos, la leña, las piedras, toda el agua y  
 el poluo. Aſſi el Spiritu Sancto aſſuela los  
 peccados, detiene las ruynes inclinaciones,  
 que no falgan con lo que querrian haſta los  
 poluillos de los peccados veniaſes todo lo  
 muda, y haze a los hombres tan otros, que  
 a penas los conoceras, y veras vn punto  
 al que antes eſtaua ſumido en el cieno de  
 las coſas terrenas haſta los ojos, hecho cele-  
 ſtial en cumplimiento de lo que dixo vn Pro-  
 pheta por eſtas palabras. Como antes tuuiſ-  
 tes los ſētidos tan enagenados de todo quā-  
 to era Dios, aſſi ſera, que quando el ſe ſirua  
 de trocaros, ſe buſcareys con diez tanta dili-  
 gencia de lo que era aquella con que antes  
 andauades en buſca del mundo y de ſu vani-  
 dad. Muchas coſas ſe dizen deſte diuino eſpi-  
 ritu en la ſagrada Eſcriptura, pero aqui pa-  
 rece que ſe haze recapitulacion de todo, por  
 que quien mira las anſias con que los hom-  
 bres del mundo andan en buſca de los offi-  
 cios, de las honras, de los deleytes, de la ha-  
 zienda, y de los eſtados, ſi miras vnos Empe-  
 radores Romanos, que por mandar ſe ponian  
 en aprietos grandes, encendidos con la furia  
 de ſu paſſion que los traya al retortero, ſin  
 perdonar a ninguna coſa de todas quan-  
 tas podian ſer medio para ſalir con ſus ima-  
 ginaciones. Si vieres el impetu de Iulio Ce-  
 ſar, por mandar; el de Alexandro Magno por  
 nuevos Reynos, el de Nabuchodonosor por  
 ſer ſeñor del mundo, y la furia con que pro-  
 curaron los Griegos vengar las injurias re-  
 cibidas de los Troyanos, el de Sardanapalo,  
 y Heliogabalo en buſca de la vida regalada,  
 no te parecera pequeño encarecimiento oyr  
 que buſcaran los hombres encendidos con  
 eſte diuino fuego los bienes del alma, con el  
 cuydado que los mundanos buſcan ſus gu-  
 ſtos. Y no ſe contenta el Propheta, con dar  
 eſtas anſias a los ſanctos, ſino otras diez ve-  
 zes mayores. Ay deſſeos de hombre por ha-  
 ziēda, o honra, q̄ lleguen a los que viuian en  
 San Pablo por la virtud? Que te dire entre  
 cien mil de vn Ignatio, que condenado a los  
 leones, dezia: O dichofas beſtias que ſe buſ-  
 can ya para que muera a ſus manos, quando  
 vernan? Quando las ſoltaran? Quando les da-  
 ran licencia para q̄ me traguen? Supplico al  
 Señor q̄ les de mas braueza de la ordinaria.  
 Ay de mi ſi me ſuccedera tā grā deſgracia q̄  
 no me oſe tocar, ſi no q̄ ſe amasē como cō o-  
 tros hā hecho? Si viere q̄ ſe detiene, yo las ir-  
 ratare a q̄ me acabē, y ſi eſto no aprouecha  
 te, yo me entrare por la boca, y no parare  
 haſta

3. Reg. 18.

18

Barn. 4.

19

hasta verme comido. Quien tal oyo jamas de hombre, hombre era este? No, no, que ya este fuego del Spiritu sancto le auia trocado, y hecho otro. Pero veamos Señor si este era vuestro intento, porque le embiastes en lenguas de fuego? No fueran mejor para esse efecto coraçones de fuego, para que abrasados estos de aqui saliesse reformation vniuersal a los sentidos, y a el hombre todo, como sabio medico no reformarades primero la rayz de todo el mal, pues esta dixistes que era el coraçon donde con los malos pensamientos, tienen principio todas las malas obras? El coraçon estragado todo lo assuela, y el que esta abrasado en vuestro amor, enseña a concertar y concierta la lengua, el oydo, las manos, los ojos, el gusto, &c. Y si queriades reformar cada parte enferma por sí, los sentidos todos estauan perdidos, y por ellos como por ventanas abiertas entrava al alma la muerte. Hablando de vuestra venida al mundo, dixo vn Profeta, que se hallarian en el cinco ciudades como en la tierra de Egipto, las quales hablan el language de los Cananeos. Estas cinco ciudades los cinco sentidos son, dize el glorioso Doctor san Hieronymo. Quando vees la muger agena, y la desseas, de Egipto es el lenguaje que hablan tus ojos. Quando das lugar a que en tus oydos se desacredite tu hermano, y oyes de buena gana al que le quita la honra, y la fama, lenguaje de Egipto es, el que tus oydos hablan. Y esse habla el olfato, y el gusto, y el tacto, quando gastas la vida en regalos, en camas blandas y olorosas, y comidas regaladas. Y como de los ojos dize Hieremias que le robaron el alma, viendo todas las hijas de su ciudad, porque no mirandolas con cautela, o no los cerrando (que es lo mejor) le dexaron a puertas, no quedandole virtud en pie. Esse daño hazen los demas sentidos, si no se tiene gran cuenta con ellos. Y aun quando la ay, las ciudades hablan lengua Chananea, que aunque no es tan barbara lengua como la de Egipto, tampoco llega a la perfeccion de la lengua Hebra, que es la primera que se hablo en el mundo, esso es, que mientras dura la vida, siempre ay muchos peligros y imperfecciones en los sentidos. Pues si el Señor queria atajar los daños en sus principios, embiara coraçones de fuego. Y si todo el hombre, y cada cosa por sí, vinieran ojos de fuego, oydos de fuego, &c. Assi es que el coraçon es el principio de la vida, y por esso vino el viento, y con el viuieron los huesos secos que vio Ezechiel, y allí como en fuente se reformaron los sentidos. Pero como por vna parte el daño de la lengua, como dixo el glorioso Santiago, era mas

*Matth. 15*  
20  
21

*Hiere. 9.*  
*Hieron.*  
*Isai. 19.*

*Thren. 3.*  
21

*Hiero.*

*Ezech. 37.*

*Iacob. 3.*

vniuersal, en el qual no sabian poner remedio muchos que tenian reformados otros muchos inconuenientes, por esso como a daño mas comun y mayor, no se contenta con la general reformation que tiene en el coraçon, sino que quiere hazer otra particular, para la qual embia lenguas de fuego. Y porque importaua infinito para conseruar la vida del coraçon, tener abrasada la lengua, con el fuego del amor de Dios nuestro Señor y del proximo, por esso vinieron lenguas. Y tambien porque el peccado de la lengua es el que acompaña casi todos los peccados, como dize san Basilio, sobre aquellas palabras dal Psalmo: Guarda tu lengua del mal, &c. Si estas ayrado, la lengua ayuda tu colera: tienes odio a tu compañero, luego la lengua da testimonio del aborrecimiento con q viues, esta alla dentro el amor desordenado de la muger, de la hazienda, &c. luego se habla de esso: y assi en la guarda de la lengua se ve de ordinario el concierto del coraçon. Y quien reformare esta cruel bestia, sabra concertar los sentidos por donde sube la muerte al alma. Todos estos admirables efectos tuuo presentes la Virgen, quando el Spiritu sancto vino sobre los Apostoles el dia de Pentecostes, quando quedo rica y hermosa mas que nunca, los Discipulos tan mejorados, la honra de Christo tan acrecentada, y el mundo tan reparado en lo presente que se veyz, y en lo por venir, por lo qual todo justissimamente contamos este mysterio entre los que de gloria tuuo en esta vida.

Lo segundo que has de considerar es, que presidiendo en el Senado Apostolico la Virgen Maria nuestra Señora, y estando aquella chiquita Iglesia, que entonces auia en Hierusalem con comuniones, ayunos y oraciones y platicas del Cielo esperando esta merced, vino el Espiritu sancto, no solamente en sus dones sino su propia persona: entrando de nueva manera en sus almas, y enriqueciendolas con su presencia, como el curador que assiste siempre (si es el que ha de ser) a los negocios, y acrecentamiento de la hazienda y bienes de su menor: y como el piloto, que jamas alça mano del gouerno del nauio, hasta que toma puerto: agora aya en la mar tormenta, agora bonança. Assi este dia venido vn ruydo grande del Cielo, a bueltas de vn viento tã rezio, que se apodero de toda la casa, donde estauan los Apostoles sentados, vinieron lenguas de fuego, y con ellas el Spiritu sancto, que reinchio a todos los fieles, que en aquella casa se hallaron. Esta es la sustancia deste mysterio, en el qual se ve, que en entrando en el Cielo Christo, luego trato del vnico remedio

23

*Hom. 9. in*  
*Psal. 33.*

23

*S. Tho. 9.*  
*43. ar. 3.*  
*1. p.*

*Ser. 2. Spi. sancti.*  
*Isai. 4.*  
 24.  
*Psal. 50.*  
*1. Ad The. 4.*  
 25  
*Hiero. ad Hebidiam loel. 2.*  
*Acto. 1.*  
*Ioan. 14.*

dio que la necesidad de los hombres tenia. Y así entendió el glorioso Bernardo, que se se acabó oy de cumplir aquella gran promessa que auia Dios hecho al mundo, quando dixo por vn Propheta: Tiempo verna, en que la diuina planta dexa la sequedad en que estaua, y se leuante con magnificencia, y con grandeza, lo qual se cumplio en la gloriosa Resurrección de Christo nuestro Señor. Y luego el fructo de la tierra, que es el mismo, estara muy leuantado, como se vio en su admirable Ascension. Y tras esso verna luego vn regozijo grande sobre todos aquellos que en Israel huieren cobrado salud, dandoles Spiritu sancto, spiritu recto, y spiritu principal, que eran los tres dones que auia pedido a Dios el sancto Rey Dauid en aquel famoso Psalmo, en el qual auia hecho oracion por el remedio de todas sus miserias. Pide Spiritu sancto, con que sepa traer subiecta su carne a la voluntad del alma, y de Dios, y sepa, como dixo sant Pablo, ser Señor del vaso de corrupcion, sabiendo vsar del con sanctidad, y con honra, y no como el Gentil, donde le lleuara el impetu de su passion y desseo. Y con este venga spiritu de rectitud, que me enseñe a tratar a mi proximo a las leyes que yo quiero ser tratado, hablando de su honra como querria que se hablase de la mia proueyendo en su necesidad, como querria que se acudiesse a la mia, &c. Y en cumplimiento de todo esto venga spiritu principal, el qual en lo vno y en lo otro nos de el don suyo de perseverancia, proprio de solos los que son predestnados, con que nos conseruemos en el bien toda la vida. No menos que esto encierra en si la merced que recebio el mundo, con la venida del Spiritu sancto. Y por esta razon la llamo Joel por este nombre. Derramare de mi spiritu sobre todos los hombres, si todos le quisieren recibir, para significar la abundancia con que se auia de dar, y la larga mano con que los Apostoles recibieron esta gracia en cumplimiento de la promessa que les auia hecho el Señor quando estando para su birse al Cielo les dixo que recibirian la virtud del Spiritu sancto el qual auia de sobrevenir en ellos, y que de alli a pocos dias que darian baptizados con la venida deste diuino spiritu. El bautizar, es lauar de pies a la boca, y esso hizo el Spiritu sancto en ellos, perficionandoles el alma con la gracia, y las potencias con las virtudes y dones, y generalmente todo quanto en ellos auia con su diuina presencia: de la qual auia dicho Iesu Christo nuestro Señor, al tiempo de morir, si me amays, guardad mis mandamientos, y yo hare oracion a mi Padre, y el os dara otro consolador el qual dare con vosotros

perpetuamente, spiritu de verdad, el qual no puede recibir el mundo, porque ni le ha visto, ni le conoce: pero vosotros le conocereys, porque estara en vosotros. Como si dixera: Mientras he viuido en la tierra y tenidos en mi compania, yo he hecho officio de consolador en las ocasiones que se os han ofrecido, haziendo esso con mi presencia, con mis sermones, librandos de los agravios que el mundo intentaua de hazer contra vuestras personas, he os dado fuerças para durar en ellos, con animo, y con sufrimiento, y si adelante duraredes en quererme bien y en hazer mi voluntad, mi padre por ruegos mios, y por mis merecimientos os dara otro consolador, el qual jamas os falte. Esse os confirmara en el bien, para que no hagays cosa que sea contra su voluntad, sino que este el libre aluedrio muy puesto en todo lo que fuere virtud. Quando el dia sancto de Pentecostes venga, hara esso con tanta firmeza, que primero os faltara la vida, que el os falte. Sera spiritu de verdad, que eche fuere la mentira, y vanidad de todas las cosas del siglo. Extraño ofrecimiento, gran merced. Quien ay en el mundo que no tenga beuido vn spiritu de mentira, y de vanidad? Aun a los Apostoles sanctos es menester q̄ les haga el Señor, quando se parte essa promessa, sin la qual el alma es incapaz de todo bien, como dixo S. Bernardo por estas palabras: La voluntad de los hombres q̄ no tienen sus cuydados en el Cielo, no es del todo limpia, sino que ama las consolacioncillas terrenas que tiene libradas en el desconcierto de sus obras, o de sus palabras, o en cosas semejantes. Y si este diuino azeite no halla los vasos vazios, haze estanco y para: por quanto el vino nuevo se ha de cchar en cueros nuevos para que se conserue. Y en entrando este Spiritu en el alma, es como la serpiente de Moysen, que se traga todas las de los magos, y encantadores de Pharaon. Que es dezir, que quando el Spiritu sancto viene de veras al alma acaba todos los consuelos, y afficiones, y deleytes carnales. Hasta aqui son palabras de san Bernardo. Y la verdad dellas vemos puesta en practica en los Apostoles el dia de Pentecostes, quando baxo la persona del Spiritu sancto en lenguas de fuego sobre ellos.

26

*Ser. 3. Ascensio.*

4. *Reg. 4.*

*Matth. Ezech.*

27

Lo tercero que en este mysterio se ha de considerar, es entender como el Spiritu sancto en apoderándose del alma, al punto comunica aquella diuina virtud fuera, para que todo quanto ay en los que le han recibido de vn olor de Dios maranilloso. Y por esta razon se llama esta persona diuina spiritu con q̄ respiramos y cobramos vida, y luego esso tiene movimientos exteriores, por donde

LI se

se conoce. El comer, beber, moverse, hablar, reyr, y lo demas todo, que vemos en el hombre, efecto es de la vida, y esso causa el alma puesta en las carnes, y conseruada con el ayre, que respiramos. Y en esta semejança se ha de entender, que en entrando el Spiritu sancto, luego se comunicaran mouimientos vitales, y espirituales aca fuera, vna modestia grande, lenguaje del cielo, la conuersacion religiosa y graue, la vista concertada y compuesta, la risa moderada, el semblante deuoto, el andar mortificado, y lo demas todo conforme a lo que dentro ay. Y assi despues que los Apostoles sagrados quedaron rellenos de Spiritu sancto, luego començaron a hablar variâs lenguas segun que el Spiritu, que acabauan de recibir los enseñaua. Llenos alla dentro de calor, de claridad, de conocimiento de los diuinos mysterios no se podian contener: sino que a vezes en todas lenguas querian hazer demonstracion, y predicar la grandeza de la diuina bondad. No se contentauan con dar a entender en su comun lengnaje Hebreo lo que a Dios deuian ellos y el mundo todo: y lo que importaua que recibiesse la Fè que enseñauan. Corta les parecia vna lengua para esso, sino que en todas, en Griego, Chaldeo, Latin, Español, Portugues, Catalan, Frances, Aleman, Vngaro, &c. querian que se entendiesse esso: y todo lenguaje les parecia poco la vida que alla dentro causa este Spiritu, tiene esos mouimientos exteriores, (y no es marauilla) porque si el agua de su naturaleza pesada quando recibe en si mucho calor del fuego, anda saltando hazia arriba hiriendo, no la podeys tener en la estrechura del vaso, donde esta: que mucho, que los pechos de los Apóstoles llenos de este diuino fuego como fuera de si, trocados en otros hombres salgan en todas lenguas a alabar y predicar a Dios y sus obras marauillosas? Vno de los amigos de Iob dezia, hablando del alma, Spiritu humano: quando el hombre desta mucho tchar fuera, lo que en sus pensamientos esta encerrado. Es mi alma, como mosto, que esta hiriendo, y no le days respiradero, que quando le tengays assi encerrado en vasijas nueuas, las hara pedaços por salir. El alma haze esto, mira que hara el Spiritu diuino, apoderado del coraçon? Salir sin duda y declararse, en las manos, en la lengua, en los ojos, en el semblante, &c. Rompera por cien partes, y todas ellas le predicaran y declararan, hasta que el mundo tenga a los tales por hōbres, a quiẽ el vino se ha subido a la cabeça. Y assi es, como dixo el glorioso san Bernardo, en vn sermōn haziendo mencion de otro, que predico San Pedro, el qual cuenta San

Lucas en los hechos de los Apostoles; y començo assi: Señores, estos mis compañeros no estan borrachos, como vosotros pensays, que para esso es de mañana, pero estan lo de otra manera muy diferente, porque el Rey que es poderoso: dize el glorioso San Bernardo, para hazer mercedes, dignas de la magnificencia real, los ha metido en su bodega, y hã quedado tomados del vino de la abundancia de la casa de Dios, y de ay procede, que como el que tiene esta passion, no puede tenerla escondida, sino que se ha de entender, sin que este otra cosa en su mano: assi esta embriaguez sancta, que causa el Spiritu Sancto, ya haze al hombre triste, ya alegre: ya mudo, y parlero, ya bruno, ya suso, ya frido, segun la mudança del vino, que por ser tan grande dize Origenes en vna Homelia; que llamo Salomon con nombre de Rey, a el que metio a la esposa en su bodega. No dize entrome ni Esposo, mi hermano, mi amado, &c. Sino mi Rey: para que por aqui entediesses la rica recamara y opulentissima, llena de muchos, y preciosos vinos, digna en fin de la magestad real. Y en otro sermōn dize San Bernardo, que los Apostoles son, de quien dixo la esposa: estando ya el Rey assentado en su lugar y auiendo tomado la possession del en la diestra de Dios su padre, mi nardo (que es vn arbolito pequeño, y aromatico) dio vn olor del cielo, y este descubre el Spiritu sancto en el alma, donde entra. Y assi cada dia pidiendo el Spiritu sancto en la tercia (que fue la hora en que el Verbo diuino le embio el dia de Pentecostes) dezimos: Señor entrad, y derramaos en nuestros coraçones: y luego la boca, la lengua, las mientes, los sentidos, las fuerzas todas confessará q̄ esta alla dentro el espíritu, q̄ es principio de estos mouimientos. Y en el rãdo esto fuego en la voluntad, el ardor del se manifestara: haziendo bien a todos y procurando el prouechamiento de todos.

Más hase de considerar en este mysterio, la merced grande que el mundo recibio con la venida del Spiritu Sancto, el qual se llama con este nombre Spiritu (dize sancto Thomas) que quiere dezir el ayre, con que respiramos para que se entienda, que assi como es imposible viuir el animal sin respirar: y es de todo punto necessario q̄ estemos en todo tiempo atrayendo ayre, para con este conseruar la vida, y es cierto q̄ no nos dieron la boca para comer, y hablar tan solamente, sino tambien para respirar: y las ventanas delas narizes para esso las dio la naturaleza: assi se ha de entender, q̄ en llamar a esta diuina persona, spiritus, q̄ quiere dezir ayre, se nos dize que es imposible de todo punto viuir vida de alma sin tenerle en ella.

S. Tbo. contra Gentes.

A Flor. 2.

29

Iob. 38.

30

Hom. 49. in Cant.

Actu. 2.

Cant. 2.

Hō. 1. ex. position. 2. in Cant.

31

Ser. 43. in Cant.

Cant. 1.

1. p. q. 38. art. 1.

**Exib. 1.** • en ella. Esta enueſtido en el mundo aquel furioſo fuego, que vio Ezechiel, que venia de la banda del norre, con que los mas de los hombres eſtan abraſados: y los que no han llegado a tanto mal, eſtan por lo menos cha muicados. Esto es dezir, que los que no ſe hã rendido de todo punto al cumplimiento de ſus deſſeos ruynes, no ſe eſcapan de algo deſſo. Y ſi alguno ſe libra deſte daño, eſ porq̃ la preſencia de eſte ſpiritu diuino haze eſſe bien en el alma de ſu amigo. Como fue-  
**Dan. 3.** ra poſſible, que el horno de Babylonia, cuya llama ſubia quarenta y nueue codos en alto, no abraſara a los mancebos ſanctos, que el mal Rey mando echar en el, ſi Dios no tem-  
**33** plara aquel fuego, con vn freſcor del cielo, que puſo termino a ſu furia? Y veefe claro, porque en aquellos, a quien Dios no hizo eſta gracia, con eſtar fuera del horno dize la ſagrada Eſcriptura, que las llamas que del ſalieron abraſarõ a los criados del Rey, que eſtauan atizando el fuego. Esto es, lo que va mos diziendo, que en medio de la mucha ha zienda no quede el hombre abraſado con ſu codicia, milagro y merced grande de Dios. Que en medio de la grande honra, no me trueque el deſſeo deſordenado della, mila-  
**Dan. 3.** gro, que en medio de las ocasiones de la carne ſea limpio, como Ioseph, y que tenga animo para dexar la capa en manos de la adultera. Milagro es, que temple Dios el horno deſta nueſtra Babylonia, con la pre- ſencia de ſu eſpiritu. Y es de tanta neceſſi-  
**Genſ. 39.** dad eſto, que como Philoſophia ſabemos (dixo el Angelico doctor ſancto Thomas) q̃ para los mouimientos humanos no baſta te-  
**1.2. q. 3.** ñer alma, ni coraçon, ni piẽs, ſino ayuda **ar. 1. ad 3.** el concurſo general de la primera cauſa, que es Dios, el qual mueua los piẽs para andar, los ojos para ver, la voluntad para amar, y las demas potencias, para ſus particulares officios, y efectos: aſſi no baſta que en el alma del juſto eſte la gracia, como forma, que nos da ſer de hijos de Dios, ni las virtu-  
**34** des, y dones como potencias: ſino que con eſto es neceſſario, que aſſiſta la perſona del Spiritu ſancto, que las deſpierte para bien obrar, y les de fuerças, para que cada vna ſe emplee en aquel officio, para que es.  
 Tambien ſe ha de conſiderar en eſte my- ſterio, que no fue de menos importancia la venida viſible del Spiritu ſancto al mundo el dia de Pentecoſtes, que es la ſaluacion del alma de cada vno de nosotros. Y he de imaginar la mia por impoſſible, ſi Dios no hiziera eſta merced, y con ella encendie- ra los pechos Apoſtolicos que tan couardes eſtauan, para que rompielſen con tan largo ſilencio, y ſalielſen de buena gana a todas las dificultades, que la predicacion del

Euangelio tenia; y ſe trocaſſe la couardia en tanta fortaleza, que en las carceles ſe eſtu- uieſſen cantando ſin querer ſalir de ellas, abriendoleſ las puertas, durmiendo con cade- nas y grillos, ſin que eſſos, ni la compa- ñia de galeotes fueſſe ocasion, dize Chriſoſto- mo, para que no durmieſſen en los calabozos ſueño deſcauſado, ſin miedo ni cuydado de que auian de ſalir a ſer juſticiados, y ſin que palabras amoroſas ni riguroſas los mouieſſen para deſiſtir de la labor començada: guiandoleſ por eſte principio tan conforme a buena razon, conuiene obedecer a Dios mas que a los hombres. Y con eſto ni los Ju-  
**Actũ. 16.** dios, ni los Romanos, con tan brauas y ſan- grientas perſecuciones, como armaron con- tra los Apoſtoles, pudieron poner modera-  
**Actũ. 5.** cion en el brio, que tenian, que llenos de Spi-  
**35** ritu ſancto començaron la Fè con tan illu- ſtres principios en Hieruſalem, y la continua- ron en las demas prouincias, y reynos, ha- ſta llegar al eſtado, en que la vemos, y a otro mejor en que en los tiempos antiguos eſtu- uo. Y ſino confirmara el Spiritu ſancto con virtud de arriba los pechos de los Apoſto- les, alli ſe acabara todo, y fuera todo vno co- mençarſe, y dexarſe el conoſcimieto de Chri- ſto, y a eſto ſe leguiera el adorar treynta mil dioses, como cuenta Diodoro Siculo, que adoraron nueſtros paſſados, y quedara- mos perdidos ſin remedio, pues ſin Fè de Chriſto, y de Dios trino y vno, era impoſ- ſible ſaluarſe nadie.

Por lo que acabamos de dezir, deue- mos a Dios tantas gracias, que ſolo el que ſabe adonde llega la merced de ſer Chriſtianos, y el bien que es andar en camino cierto de ſal- uacion, ſabra agradecer tan inſigne benefi- cio, el qual tiene coſas tan grandes, que ſe leuantan ſobre todo conoſcimiento humano. Porque ſaber peſar los bienes, que en el Cie- lo ſe dan a los ſanctos, y la terrible deſuen- tura, que ſe paſſa en el inferno, morando en compa- ñia de demonios, y en viuas llamas, ſin que aya ſin en el tormento: eſtas ſon de las coſas, que ſolo el Señor ſabe, como ellas ſon, y puede apearlas. Y como el alcançar ſalud, y librarnos del inferno, fueſſe impoſ- ſible, mirando la determinacion que en eſſo ſe auian tomado, y los medios que eſtauan acordados arriba, ſin que recibie- do los Apo- ſtoles el Spiritu ſancto el dia de Pentecoſtes nos predicafſen eſtas verdades, de aqui es que el auernos alumbrado en ellas, es be- neficio que pide perpetuo agradecimiento. Mas deue- mos gracias a Dios por la liberal mano, con que Jeſu Chriſto nueſtro Señor, pueſto en honrra, acudio a ayudarnos en nueſtras neceſſidades. No fue como el co-  
**Genſ. 40.** pero de Pharaon, que ſalido de la carcel, y

buelto a la priuanga antigua, no tuuo memoria de Ioseph bienhechor suyo, sino que puasto en authoridad, procuro con gran diligencia la nuestra: haziendo merced, no solo al bien hechor, sino acordandose tambien de los malhechores, sin tener obligacion para esso mas de la que su bondad le ponía. Y en fin si la necesidad desta diuina persona en el alma no era de menos importancia, que respirar para viuir: el auerla dado tan copiosamente, como es derramandola sobre los Apostoles, y en ellos sobre toda la Iglesia, es auernos hecho bien tan grande, que nadie le puede encarecer, pues viuiendo en mundo tan combatido de fuego de terribles males, nos dio este celestial refresco, con que se remediassen, y vn fuego echasse fuera a otro fuego, consurniendo todas las imperfecciones, que nos podian estoruar la entrada del Cielo, del qual quedassemos herederos dándonos el Spiritu sancto titulo de hijos: el qual no perdiendose, nos metiesse en la possession de tanta felicidad y bien.

Lo que en este mysterio auemos de suplicar a Dios es, que nos de su espiritu, con que viuamos: y que como al principio, quando començo el mundo el espiritu del Señor era lleuado sobre las aguas, o como lee San Basilio en su Exameron, estaua echado sobre las aguas, como aué sobre los hueuos, para que con aquel calor vital salgan los pollitos, assi nos haga Dios merced, de viuificar estas nuestras almas: para que muriendo a todo lo que es mundo, a solo lo que es Cielo viuamos. Y se sirua de embiar este diuino abrigo, con que nuestra alma produzga frutos de vida eterna: y para que con el se refresqué los ardorés de mi alma, y este furioso fuego, y importuno, que el demonio sopla, y enciende, y nosotros le ceuamos con la lena de nuestros peccados, y malas inclinaciones. Supplico os, Señor que inchays con este celestial ayre toda nuestra casa, nuestro entendimiento, dando nos el spiritu de defengaño, con que vaya fuera toda vanidad, y mentira: nuestra voluntad, encendiendola con tan diuino amor, que abra se nuestras entrañas, y nuestro coraçon, que son nuestros pensamientos, y nuestros deleytes, para que de nosotros se diga lo que San Pablo dixo, de los que se auian conuertido a la Fè en Epheso. En Iesu Christo est-rays señalados con el Spiritu sancto, el qual haze, que os conozcays por gente de todo punto obligada a seruir toda la vida con gran cuydado mercedes tan grandes. Sea la prenda de nuestra herencia, la qual nos haga dueños despues (si perseveraremos en el bien recbido) de los bienes celestiales.

Haganos el Señor merced de dárnos este spiritu de libertad, no nos acontezca, que no le queriendo en esse septimo año, quedemos conforme a la ley antigua de Moyesen esclauos perpetuos, porque ofreciendonos libertad, y con ella vino, pan, y hacienda, la renunciamos todo por vida infame y trabajosa de esclauos. Siendo testigo de nuestro desatino la oreja agugerada, por la qual se entienda, que ofreciendome libertad, yo no la quise. Sino que como discreto la reciba con la presencia de el Spiritu sancto, cuyo officio es hazernos libres. Denos el Señor el spiritu de juyzio, y ardor, que vn Propheta dixo, que se auia de dar al mundo Spiritu de juyzio primero, para que sepa el hombre lo que ha de preciar, y lo que no: y el lugar que en su alma ha de dar a cada cosa, y luego venga el spiritu de ardor, que me afficione a todo bien. Denos el Señor spiritu recto, para el entendimiento, y Spiritu sancto para la voluntad. O Spiritu sancto para concertarnos con nosotros mismos, y spiritu recto para componernos con nuestros proximos, y spiritu principal, con que duremos en esso toda la vida. Denos su diuina bondad los siete dones del Spiritu sancto. El don de la sciencia, para que víamos bien de las cosas temporales, sin poner en ellas nuestro vltimo fin. El don de sabiduria, para que siempre pensemos en las eternas. El don de el entendimiento, para penetrar las cosas de la Fè, y el bien que tiene la consecucion de el vltimo fin para que fuymos criados. El don del consejo, para que no nos arrojemos sin acuerdo en lo que huieremos de hazer, despeñandonos por vn breue deleyte en el abismo de tantos y tan graues males. Tras esto venga el don de temor a la voluntad con el qual como hijo de Dios huya su offensa sobre todas las cosas. El don de piedad, para que la voluntad se rinda al jugo de Dios nuestro Señor, como a jugo suave: y le honre como a supremo padre. Y finalmente me comunique el don de fortaleza, el qual me de esfuerço, para que no aya cosa, que me haga dexar la virtud, ni me ponga miedo, perder en esta razon, todo lo que el mundo estima, hacienda, honra, contento, y vida, sino que tenga en poco qualquier inconueniente, que en defensa de la virtud, se ofreciere.

*Del quarto mysterio glorioso, que es la Assumpcion de nuestra Señora. Cap. XIII.*

EL quarto mysterio glorioso es el remate de la vida de nuestra Señora, su dichosa muerte, y auerla el Señor luego resuscitado a vida gloriosa, y immortal, sin que para esso siguiesse

Orig. Ho.  
10. in 10.  
sue Deut-  
15.

39  
Isai. 4.

Psal. 50.

Isai. 11.  
S. Aug.  
12. de Tri-  
nit.

40

Genef. 1.  
Hom. 1.

Hiero. ad  
Ephes. 1.

37

38

figuieffe la regla general de los muertos, qual es estar clamando hafta el dia del juyzio, y esperando la Refurreccion de la carne.

- Apo. 7.** Lo primero que en este myfterio fe ha de confiderar es, que no has de contar entre los myfterios de la Gloria de la Virgen el recibimiento que fe le hizo a la entrada de la celestial corte, ni la vida bienauenturada que en aquel dichoso estado començo, no la gratificacion que Dios hizo a tan largos y grandes merecimientos y extraordinarios feruicios, tan folamente, fino que has de entender q̄ de tal manera fue esto lo principal de este myfterio, que tambien fue de particular gloria la muerte. La muerte es vna general perdida de todas quantas cosas ay en el mundo, ninguna cosa parece de tan grande inconueniente como morir. Es de manera esto que quando quiso el Señor perfuadir a nuestros padres que no comieffen del arbol vedado, cosa en que tanto a todos yua, fue con dezirles que todo seria vno comerle, y subjetarse a la muerte. Y tuuolos tan quedos el miedo desta sentençia, que hasta que el demonio los derribo del credito della, y les hizo entender que no moririan, no les pudo perfuadir su desatino. Nô basto para esto la hermosura del arbol, ni el desseo de saber, ni las aguas hurtadas que son muy dulces, y el pan escondido mas suave, que es el artificio con que aquella muger vozinglera perfuadia a los passageros como dize el Sabio el cumplimiento de su voluntad. Todo esto no fue parte para que comieffen, hasta que se allanaron (engañandolos el demonio) en que no moririan. Y no puede menos que esto el morir, aun en hombres llenos de justicia original. No hablo de los que son perdidos, que en estos mil razones ay para temblar, quando viene la muerte, que es el termino en que Dios ha de executar en ellos sus castigos, auiendo sido su vida tal que la gastaron en cumplimiento de su voluntad contra la diuina.
- 1. Reg. 28.** Quando vna hechizera con conjuros hizo que viniessse del limbo Samuel a hablar a Saul, en oyendo dezir al Propheta, mañana moriras, luego con ser valeroso el Rey cayo en tierra aflombrado, y a fuerça de ruegos le hecharon sobre vna cama y comio vn bocado, que no queria segun quedo acabado con la nueua cierta de su breue fin. Quando Cayn vio el mal que auia hecho en matar a su hermano, el mismo se puso la penitencia, y luego se le represento por el mayor de los males, el primero que me encontrare me matara; que no me rece menos castigo que este quien ha hecho vna maldad como la mia. A que de cosas se offrecio Antiocho, tan agenas de su humor y de sus intentos,
- 2. Maca. 9.**

y de su colera y hinchazon quando se vio con vna enfermedad mortal de gusanos, para que por medio de los Iudios Dios se firmieffe de darle salud. Y el que venia a Hierusalem con determinacion de poner por tierra aquella ciudad, sin que le quedasse hombre a vida, y con publicar que despues de muertos no auria para ellos otra sepultura sino perros y aues de rapiña, vn hombre puesto en este punto de fiereza, quando entendio que hombres a quien el tenia tan estraña defaçion le podian ayudar con Dios para que no murieffe, comiença a hazer votos que los ygualaria con los ciudadanos de Athenas, que enriqueceria el templo Sancto, y los vasos del, assentaria como a su costa se hizieffen todos los sacrificios, en que se gastaua mucho dinero, que dexaria el culto de sus Dioses y se haria Iudio, y predicador de la diuina grandeza, &c. Todo esto offrecio por assegurar la vida. A Ochozias quando cayo de vnos corredores de su casa, en quantos aprietos le tenia el no saber si moriria, de aquella enfermedad. Y no me espanto que como para estos la muerte sea el gusano de Ionas, que acaba todo aquello en que tienen librado su gusto tan en vn punto, y quando piensan que comiença el verdor de sus imaginaciones se acaba, quando se veen en este estado affigençe que veen que en vn punto quando su parecer tenia las rayzes mas firmes, como se escriue en Job, y pensauan que durarian los regalos y entretenimientos, y honras mil años, en esse punto les echa Dios la maldicion, y come el hambriento su mies, y el que siempre esta armado le arrebatara, y beuenle las riquezas, los que siempre andan con sed, lo qual dize, porque el demonio en la muerte sin que nadie se lo estorue, como poderoso y juntamente rabioso de hambre y sed de hazer mal, le quita todo aquello en que el tal tenia librado su contento. Y no es mucho esto, que aun sola la memoria de la muerte dixo el sabio, que era amarga puesta en el pensamiento del hombre perdido, mira que sera verse vezino a ella? Y no solo es ley esta del morir, que fatiga a los malos (que no es nouedad que tiemble quien tan poco tiensse que esperar en la muerte) sino a los que no son. Dezia San Augustin, que en Roma fue cõ su madre a ver los sepulchros famosos de los Romanos, y llegando a do estaua el cuerpo de Iulio Cesar viole comido de gusanos y que dos muy grandes le estauan royendo los ojos, y tenia ya las narizes comidas, y el cuerpo todo maltratado, y voluiendome a mi madre le dixee: donde esta al cuerpo hermoso de Cesar, a quien pocos años ha que parecia poco ser señor.

3

4. Reg. 1.

Iona. 4.

Iob. 5.

4

Eccles. 49.

Ser. 48. ad fra. in ber.

del

del mundo? Donde estan sus riquezas? sus regalos? Donde estan los grandes que le acompañauan, los de la boca, los de la guarda, los lebreles, los cauallos, las auezillas que le dauan musica? donde esta el thesoro real, las camas de marfil, y de oro, las rapicerias y alhajas ricas de casa, que se hizo tanta variedad de vestidos, vnos para la guerra y otros para la paz, vnos para môte, y otros de ruar, vnos para defensa del frio, y otros de verano? Que se han hecho las sedas y las otras cosas, con que se honran los hombres? Y respondiome, mi madre llena de piedad, todo esso le falto quando le falto la vida. Allí dexo al mundo, lleno de asco y hedor, y se arabo todo, y se troco lo que has dicho en vna pobre mortaja. Y esto tan de presto, como se vee en Alexandro, a quien Apelles pinto con vn rayo en la mano, para mostrar que volaria por el mundo toda su grandeza, y causaria en el assombro y daño que el rayo causa al que acierta, o poco menos, pero todo esso se acabaria con la presteza q̄ el rayo, y quedaria en la muerte sin bien algun. Esto es en los malos pero comú a todos es el sentimiento de la muerte, y el deseo de viuir, como se escriue en Iob; Por la vida auenturará el hombre quanto tiene, la hazienda, honra, hijos y muger. Y tienen los hombres esta por tan gran perdida, que olvidados de todo lo que ay en el mundo, no perdonan ni aun a los hijos quando se junta, o el comerlos, o morir. Y es esto tan cierto, que aú los hombres sanctos quando se ve a las puertas de la muerte, se hallan congoxados: que siendo aquella la hora en que se han de abrir los libros, y se han de tomar cuentas de assiento (que esso es dezir Daniel que se sento el juyzio) y no de passo, y se han de juzgar los q̄ murieren, por lo que esta en los libros, donde ay tãtas cosas de que se nos hará cargo, tantas obligaciones, y tanto mayores quanto los hombres han viuido mejor, como con esto no han de temblar? El sancto Rey deseaua acabar la vida, con las ansias que el ciervo herido desea las fuentes de las aguas, donde sabe que esta el remedio de su ponçoña. Y dezia con todo esso: Porque temerè yo el dia malo? (que assi llama el de la muerte, por auerle Dios dado en castigo de nuestros males) peccados de hecho muchos, yo lo confieso: pero Dios me ha hecho cierto que los peccados, que por ser tã grandes no se me podiã caer del pensamiento, se me han perdonado: y con auerme Dios hecho vna merced tan grande, como es declararme lo incierto y cerrado de su sabiduria, lo que Dios tiene reseruado, para sí, que es saber quien es sancto, y quien no lo es con

auerme dicho que soy amigo suyo, quando con esso me quiero assegurar, y poner fin a mis congoxas, y dezir. Ea q̄ no ay de que temer en el dia malo: vayã fuera los sobrelaltos y los miedos. No me acierto a assegurar, porque no se si perdonados esos peccados, he caydo en otros, sin echarlo de ver, y los tengo tan olvidados como si estuuiesen debaxo de mis pies. y tengo miedo no me venga a dar garrote, y a apretarme la maldad que no veo. Es cosa terrible llegar al punto de entrar en tan rezia batalla, incierta victoria. No me marauillo que los hijos del escogido Effrayn tan diestros en pelear, y tan exercitados en las armas, al tiembien tiempo de acometer y entrar en batalla, del successo de la qual pende, que donde diere el madero quando se cortare, allí quedara perpetuamente, sin q̄ aya fuerças para mudarle de como cayo. Que aunque es verdad lo que S. Bernardo dize, que cortandose el arbol en la muerte, por conjeturas se puede colegir dō de ha de caer, que sera donde las mas y las mayores ramas inclinaren, que son nuestros deseos, y si estos fueren sanctos, y en essa coyuntura nos cortare Dios, caeremos al medio dia: pero todo esso queda dentro de los limites de buenas conjeturas, que cosa cierta no la ay, si Dios no la reuela. Y en negocio tan graue y perpetuo, en el qual no ay supplicacion, ni appellacion, no es mucho que al dar de la sentencia aya congoxas. Algunas vezes haze Dios particularissimos regalos a sus amigos al tiempo del morir: y assi en timpo de la muerte se alegran, por la grande esperanza que tienen de que se les ha de cumplir aquella palabra, que en nombre de Iob se les dio, quando le dixo Dios: De seys trabajos te librare, y quando llegue el septimo, no te tocara el mal. Los seys trabajos de que libra Dios al justo son, que tenga el coraçon sano, que no ande como mar alborotando y assolando el alma, que los sentidos esten puestos en solo aquello que es conforme a la diuina voluntad, a quel a quien en la vida huuiere Dios hecho tan grande merced, hazerle ha al salir della otra no menor, qual esse, que no solo no le acabe el mal sino que ni aun le toque. Mas antes quando diere Dios descansado sueño a sus escogidos hallaran a la puerta las herencias del cielo, que como hijos suyos merecieron: Es la muerte puerta para la vida, y principio del descanso, y como tal le entendia el quedizia: Entre la podre hasta los huertos, y ande hirulendo debaxo de mi, para que por este medio descanse en el dia deste gran trabajo, y no me toque el mal. Dichosa el alma, que recibe del cielo tan gran fauor, que puesta a las puertas del morir, habla con

Plini.lib.

35

Cap. 1.

Dan. 7.

6

Psal. 47.

Psal. 48.

August. in

Psal. 50.

Psal. 77.

Eocl. 11.  
Ser. 49. ex  
vayis;Greg. 4.  
Mor. c. 17  
Ber. Serm.  
5. ex varys  
Iob. 5.

Psal. 126.

Cant. Abn  
cuc.

*Pſal. 126.* auimo y brío a ſus enemigos, teniendo en poco ſus diligencias y ſus mañas. Haſta aquí ſon palabras de S. Bernardo. Quando los juſtos llenos de eſperanças, fundadas no en el ayre, ſino en la diuina miſericordia, y en ſus buenas obras, en los largos, y continuos exercicios de penitencia y de virtud ſe hallauan vezinos a la muerte, muchas cosas veyan en ella de regalo, que los ponian en tan alto eſtado, que dezian mil requiebros a la muerte, y como ſi tuuiera entendimiento le hablauan, como del glorioſo Doçtor San Hieronymo refiere Eufebio, de vna carta que eſcriue el Papa S. Damaso, donde dize, que eſtando para morir, regalandoſe con la muerte, dezia: Ven ya eſpoſa mia, amiga mia, enſeñame al que ama mi alma, lleuame donde come mi Señor, donde deſcanſa mi querido, no me dexeyſ ya mas andar por las breñas y montes deſcaminado en mi deſtierno, leuantate luego gloria mia, dame acá tu mano, lleuame tras ti. El coraçon tengo a punto para dexar la cama, y correr al olor ſuauo de tus perfumes, ſin dexarte haſta que me des la poſſeſſion de las riquezas de mi Señor y me pongas en ſu preſencia, donde viuire conſolado perpetuamente. Yo conſieſſo que eres hermosa amiga mia, hazme merced de no detenerme vn puñto, bueluede a mi preſto, que deſſeo mucho verte. En tí tengo librados mis guſtos, todos los días de la vida, libramẽ de las muchas agua q̄ me añegã ya, ſacame del poder de los hijos agenos, y lleuame al huerto de mi eſpoſo, donde me de vn harrazgo grande de la fruta que ay en el. No te detengas mas, aguija y ſacame de los peligros deſte mundo: mira que eſtoy enfermo de amores. Negra te llaman muchos, pero a mis ojos eres muy hermosa, de tu boca eſtãn diſtilando panares de miel, terrible eres a los ojos de los Reyes de la tierra, y te tienẽ miedo porque quitas el ſer a los principẽs, pero tu virtud a los humildes ſe da a conõcer, que aunque acabas la potencia de los grandes, engrandesces la bexeza de los pequeños. Abre me hermana las puertas de la vida, para que deſcanſe en paz. Deſnudame deſta groſſera y mortal ropa que traygo, y viſteme de la ropa de alegrìa que tú tienes. Si te detienes, ya me falta el eſpiritu, y lo que tu nõ quieres hazer, haran las congoxas que con tu aſſencia tengo, acabandome mi propria pena: Oye, oye mi voz, y no te hagas dura, ni tengas a mis ſoſpiros el pecho de azero, hazme entrar en la viña de mi Señor y no conſientas que eſte mas ocioſo. Fueron eſtrañas las lagrimas con que los Diſcipulos del ſançto dieron a entender el ſentimiento que de ſu muerte tenian, y nada de eſto ba-

ſto, para que con los encarcamientos que ſe hix̄ dicho, no deſſeaſſe el morir, y ſuppliçaſſe al Señor no huuielſe dilacion en hazerle eſte fauor. Y el miſmo ſançto Doçtor haziendo mencion de la dichosa muerte de S. Paula, para conſolar a Eutochio ſu hija, dize que como ſi viuiera entre Barbaros captiua, y le dieran licencia para yr a ſu tierra, quando ya no podia a penas hablar, eſtrañamente dezia: Señor amado he la hermoſura de vueſtra caſa, y el lugar donde eſta eſ el aſſiento de vueſtra gloria: O que amables ſon Señor vueſtros palacios, mi alma ſe deſmaya con los deſſeos que de verſe en ellos tiene, vſendo que ſe dilatan. Mas quiero el mas vil officio que en vueſtra caſa ay ( ſi ay alguno que lo ſea ) que el mas honrado de todos quantos el mundo acá tiene: Y preguntandole yo, que eſtaua a ſu cabecera, dize S. Hieronymo: ſi le daua alguna cola pena, reſpondio, que ningunã ſe le repreſentaua, ſino que donde quiera que ponia los ojos, hallaua cien motivos de conſuelo, y con eſto callo, y los çerros y dixo alegre: Señor ya han nacido las flores en nueſtra tierra, ya eſ llegado el tiempo en que con la muerte podareys las imperfecciones que en el bien obrar ay en eſta vida, aun quando ſe procura mucho que nos las aya. Por grande encarcamiento cuentan las historias del ſançto fray Reginaldo compañero de S. Domingo, a quien nueſtra Señora dio el habito, que los frayles de ſu orden vſan, que en Paris dandoſe la vnçion el Prior del conuento de Sanctiãgo, y diziendole que aquel ſacramento ania inſtituydo el Señor, para que vnçidos con el azeite ſançto, como los antiguos luchadores pudieſſemos entrar en campo con el demonio, el qual al tiempo del morir, ſabiendo que le queda poco para hazer daño, y que perdida aquella coyuntura nõ le queda otra, anda brauo. Aduirtiendo deſtas diligencias al padre fray Reginaldo ſançto, el Prior que tambien lo era, lleno de conſiança reſpondio. No temo la lucha, que deſpues que la Reyna del Cielo me vnçio en Roma, he quedado tan valiente, que aunque el demonio lo ſea mucho, y en eſta hora mas, y mas ſolicito, viuo conſolado y conſiado de que nõ me hara daño. Erã çaſos eſtos y otros eſtraordinarios, que por reſpectos particulares obraua Dios nueſtro Señor en algunos de ſus muy amigos. Y tuñoſe el contento en eſta hora por tan çierta ſeñal de amiſtad de Dios, que eſtando preſos en Philipis ciudad de Macedonia, S. Pablo y Syllas ſu compañero, y abriendoſe las carceles a la media noche, y quedando libres vnõs hombres tan aborrecidos y mal tratados, que trayan las vidas tan a punto

*Epist. 27. tom. 1.*

*Pſal. 25. Pſal. 83.*

*Cant. 2.*

*Act. 16.*

de per-

de perderlas, y ver el carcelero con esto que no querjá huir la muerte, basto para que se derribasse a sus pies, y pusiese en sus manos la salud de su alma, entendiendo que la podia fiar de hombres, que no se les daua nada por la vida. De suerte que para que vn hombre Gentile, y poco temeroso de Dios se persuadiesse que aquellos eran Sanctos, y que el camino que lleuauan era el seguro, y que eran señores los que el mundo en tan poco tenia, basto ver el poco caso que de la muerte hazian los Apostoles. Y quando entendieres q̄ huuo en el mundo algunos aquiē su gran virtud modero el sentimiento de la muerte, y no solo esso, sino que hizo gustoso el morir, y que la diuina gracia pudo tanto, que la penitencia dada a los hombres de q̄ se boluerian en tierra no fuesse para ellos sino diuina largueza y summo regalo, no por esso se escusauan los sentimientos que en la misma naturaleza tienen principio, y los q̄ causa el dexar en el mūdo hijos, marido, muger, y otras cosas que mucho se aman. Y aunque mirauan con rostro alegre la muerte, y la tenían en poco, viendo que en ella ni perdian el regalo que nunca tuuieron, ni quisieron, ni se les acabaua la honra, porque siempre viuieron sin ella, en los pensamientos de las que en el mundo valian algo, ni perdian las haciendas, porque o no las tuuieron, o no prendio su alma essa liga porque las menospreciaron. Pero con este consuelo, era desconsuelo dexar a los que tiernamente querian, De sancta Paula cuenta San Hieronymo, que determinandose con el impetu de su espíritu de dexar a Roma, donde hallaua menos ocasiones para los virtuosos exercicios, de las que tenia en los desiertos, y ella deseaua, se quiso embarcar, y acompañandola hasta el puerto su hermano, sus deudos y afines, y lo q̄ mas es sus hijos, los quales queria con sus lagrimas y presencia, eitoruarla de determinacion de su madre, al tiempo de tender las velas y aperçebir los remos, Toxocio hijuelo suyo pequeño, leuantaua las manos al cielo arrojado en el arena, Rufina su hija callando y llorando le suplicaua, que no la dexasse en aquella ocasion, hasta darle marido, estando ya en estado para poderle tomar. Y con todo esto tuuo animo para tener los ojos secos colgados del Cielo, creyendo el amor q̄ a Dios tenia y pudiendo mas q̄ la obligacion y afficion que deuia a los hijos, no echaua de ver que era madre, quando queria dar a entender que era sierva de Christo. Era prodigio de todos, ver el animo con que passaua por estas dificultades. Lo que el captiuo tiene intolerable entre mil cosas trabajosas que ay en el, es apartarse los padres de los hijos, y lo que

alli acaba la necesidad, acabaua en S. Paula la Fe, para que hiziesse de buena gana lo que tan ageno parece de la piedad natural, teniendo en poco el amor de los hijos, quien tan llena estaua de amor diuino. El nauio yua ya vogando por la mar, y estando todos puestos los ojos en la ribera, sola S. Paula tenia bueltos los suyos, por no ver lo que no se podia mirar sin dolor, la prisa que a vela y remo lleuauan los marineros, le parecia tar dança, tanta era la gana que tenia de afixar se de Roma, y dexar sus hijos, y dar fin a su viaje. En pecho tan determinado en el bien, y determinacion tan grande, auencia que mañana se podia acabar, y essa hecha en compañía de Eustochio su hija, que era sus amores hazia en sus pensamientos la guerra que auemos dicho, y no osaua mirar, porque se congoxauan los hijos que quedauan en la ribera. Mira que sera en la muerte dexar para siempre el trato de los amigos, de los hijos, de los deudos del marido, &c. Sin duda aunque tengas animo para entrar por las puertas de la muerte sin miedo, las lagrimas de los viuos te enterneceran, y aunque seas S. Pablo se te apretara el coraçon, quando vieres llorar tu muerte, y celebrar con lagrimas la vltima despedida: y hara sentimiento el pecho de vn hombre aunque sea de azero, y llorara en viendo llorar al que mucho ama, y le dexa, aunque aya esperança que el tiempo ofrecera ocasion en que le vuelua a ver. Y ha de ser sin comparacion mayor el tormento al partirse de la vida para jamas ver en ella al deudo y al amigo. Y quando al salir della aya alguno como Melchisedech, sin padre, sin madre, y sin deudos, y viua tan libre de todas las cosas que con pena se dexan, como S. Pablo, y quando aya la virtud que tuuieron los Martyres, que con el don de la fortaleza auenturaron la vida por Dios. Quando estes tan cierto de la saluacion del alma, que puedas dezir: yo estoy cierto que en derribando Dios esta casa en que agora viuo, que me dara otra que ha de durar para siempre en el Cielo: no tengo conjeturas con que ando nauegando entre la esperança y el miedo, ya lleno de esperanças de que sera cierto el premio, ya temblando del successo de tan gran negocio, sino que estoy cierto de otra casa, en la qual he de viuir lleno de todo lo que pudiere dar contento y ageno de toda pena, por essa clamamos y sospiramos. El desseo de que el Señor nos admita a la possession de sus bienes nos trae fatigados, y aunque este desseo que en nosotros despierta la diuina gracia y nos haze vivir con ansias de alcanzar el premio da contento, pero ay en la naturaleza otro que querria que fuesse esso hallá donos

Acto. 21.

16

Heb. 7.

1. Cor. 5.

S. To. 1.ª

1.

17

donos vestidos y no desnudos, esto es, que se alcançasse el Cielo no muriendo, sino conseruando Dios la vida en las carnes, y perpetuandonos en ella para siempre. De suerte que el desseo de viuir causa pena en la muerte, y el que tiene el sancto de ver a Dios, le da animo para osar parecer ante el diuino acatamiento. Y quando tuuieres certeza de que el alma ha de gozar de tanto bien, y que desnudarte de la ropa desta inmortalidad, es para vestirla en el vniuersal iuyzio mejorada, con todo esto querrias que aquella dicha vida foruiesse esto q es mortal, y corruptible luego sin que se dilataste tanto tiempo. Y assi en los muy sanctos ni la seguridad de su saluacion, ni verse libres de manos de sus enemigos, y entender que con el morir se ponía fin a sus deshonor, a su pobreza, a sus lagrimas, a su soledad, a su penitencia, y q se trocava todo esto en vn abismo de bienes que nadie los entendio, ninguna cosa destas ni todas juntas bastauan para que al tiempo del morir no sintiessen ver apartar el alma del cuerpo, y que esto no era ausencia, que del hazian por vn dia, o por vn año, o por ciento, sino por todos aquellos que durasse el mundo. De aquí es, que por sancto que sea vn hombre, quando se ve vezino ya a la muerte, por lo menos le congoxa ver que gusanos le han de comer el cuerpo, y que ha de estar sin el tantos años como durare el mundo, sin poder llevar consigo a su grande y antiguo amigo, y compañero en su peregrinacion, y en sus trabajos. Y assi de vna manera o de otra, con esta ocasion, o con aquella, o con muchas juntas, siempre tuuieron los hombres aunque sanctos, cosas que en la muerte les hiziesen pena. Y destas todas carecio la Virgen de tal arte, que el morir contamos entre sus glorias, y la Iglesia llama fiesta llena de respecto y reuerencia a aquella en que murio, porque fue esto sin que los lazos de la muerte la humillasen ni derribassen en cosa que fuesse de gusto. Ninguna alma tuuo Dios jamas (fuera del alma de su hijo) tan en sus manos, como la de la Reyna de los Angeles para que ni cayesse ni tropezasse, ni soñasse cosa que fuesse esto, sino que comenzando el vso de razon, començo con el vna determinacion tan extraordinaria, que jamas huuo palabra ni obra, ni pensamiento acordado, que no tuuiesse a Dios por principio y fin, este era su vida, del nacia sus altos y feruorosos pensamientos. Desde la hora sancta de su concepcion, hasta que espiro, en su cama, el comer, dormir, hablar, &c. todo fue quando y como Dios queria, y vida continuada en exercicios tales, sin duda la puso en estado, que fuese el summo de sus contetos verla acabada,

S. Hieronymo agotado cruelmente por Ciceroniano, hombre que en medio de la vida sancta que en los desiertos hazia, le causauan las moças de Roma brauos desassosiego en sus pensamientos, por auer gozado de su vista años atras. Y S. Paula despues de auer vivido en Roma, a las leyes de las otras mugeres de su calidad, con los affytes, brocados, ricos, inuenciones, camras regaladas, risas, comidas, entretenimientos, que ella confiesa, pudo llegar a termino que la muerte le fuesse gozo, y esta era grande en los Sanctos muchas vezes, con solas esperanças y buenas conjeturas de su saluacion. Y en tiempo en que abiertos los libros se auia de dar sentencia de condenacion o absolucion en negocios eternos, con solo el testimonio de la buena conciencia (que no todas vezes es cierto) se regozijauan y tenian la dilacion por importuna, y dezian a la muerte mil requiebros, quales los diria vn cortesano a la dama que mucho amasse. Segun esto ay quise sepa dezir la gloria de Maria en la muerte, donde no podia ofrecerle cosa que le causasse pena ni miedo? No auian precedido en ella los ricos de Paula, ni los pensamientos traçecordados de Hieronymo, sino en todo vn summo concierto, certeza mayor que la q tuuieron todos los Sanctos en la buena conclusion de su causa, consuelo causado no de conjeturas ni de esperanças solas, sino de las reuelaciones ciertas que de Dios tenia, de la presencia de los Angeles, de la asistencia corporal de Christo a su cabecera. A los demas sanctos aunque lo eran, en medio de muchas cosas que al tiempo del morir dauan contento, se juntaua otras, q (sin quererlo ellos) los apretauan, la ausencia del marido, del amigo, del hijo, que estando estos a la vista, y en coraçones de carne, no podian dexar de hazer el sentimiento que la misma naturaleza tiene, y causo siempre aun en los muy sanctos, quando veyan que a la buena dicha del morir se juntaua el no poder por entonces gozar della con la compañía del amigo y del deudo, &c. Nuestra Señora echaua de ver, que morir era tornar a la comunicació mas continua, mas cierta, mas regalada de Christo su hijo, su esposo, su padre, su hermano, y su Dios. Y en fin estaua cierta de que el morir no era carecer a tiempo de lo que mucho se queria, sino començar a gozar para siempre de lo que sin tassa amaua. Y si a Sancta Paula le parecia, dexando deudos, afficionados y hijos, y muriendo en los brazos de vna hija, a quien tiernamente amaua, que morir era salir de entre los estraños, y començar a viuir entre los suyos, siendole mas los que estan en el Cielo, que los mímos hijos, que me diras de nuestra

Epist. 22.  
ad Eustobium. 10.  
1. Vbi sup.

Epist. 27.  
1. tom. 1.  
Hieron.

30

31

M m Señora

2. Cor. 5.

18

Sap. 3.

19

Señora que lo mas de la vida trato con Angeles, y con ellos se regalo largos años que duro en ella, ellos eran sus hermanos, sus apasionados, los criados del gran Rey Christo, con este Señor fue su trato treynta y tres años. De manera q. quando se ponía a sus lagrimas, a sus ayunos, a su penitencia a su mala cama, al cilicio, a la ruyb comida, a la pobreza; con esto tambien se acabaua la ausencia de su hijo, que valia mas q. el mundo. Y quando aca dexara algo de gusto, fuera buen trueque dexarle, por quien tanto queria. Y a vn contento se juntaban otros cien mil; y el morir era acabar todas las cosas que podian dar pena, y comenzar todas las que era contento, sin que en aquel punto huuiesse dolor, ni congoxa, ni presencia de demonios; que es tan ordinaria, ni horror de la muerte, sino q. la maravillosa virtud de Dios fortalecio aquella alma sancta quando salio del cuerpo que tambien era, y la sustentó con increíbles consuelos y pensamientos alegres, de manera q. ninguna otra cosa le parecio la muerte, sino vna pasada regozijada y segura para la verdadera vida. Y con lo dicho estaua cierta, de que no permitiria Dios que cuerpo en cuyas entrañas el auia hecho vida nueue meses, se tornasse en polvo y tierra, que no dezia bien que la podre y los gusanos se apoderassen de cuerpo que siruio de arca donde Dios hombre primero descansó en el mundo. Cuerpo del qual salio el del Señor, y sangre que auia compuesto por manos del Spiritu sancto la carne de Christo, no era razon que se corrompiesse en la muerte, ni dezia bien que carne que fue instrumento de tan raras virtudes; tuuiesse el fin con aquellos a quien se dixo, tierra eres y en tierra te volveras, sino que pues en la vida no tuuo yqual, que tampoco en la muerte le tuuiesse, y pues en la vida de la Virgen mas que en ninguna otra se descubrio la grandeza de Christo, essa tambien se declarasse en la muerte, viendo los particulares priuilegios con que moria, la que con tantas y tales virtudes auia viuido, y que se celebrasse la salida deste destierro cō gozo vniuersal suyo y nuestro, y fuesse comun el contento pues el provecho tambien lo era, y se contasse entre las glorias de la Virgen aun el morir.

Lo segundo que aqui se ha de considerar, es el successo, que en el acabamiento de la Virgen huuo, sacado de authores graues, y antiguos, Griegos, y Latinos, y de Sanctos, que se hallaron a su cabecera, quando murio, y es en esta manera. Despues de la venida de el Spiritu sancto, el dia de Pentecostes, quando la escuela de Christo recibio la abundancia de bienes que era menester para conuertir al mundo: los Apostoles se repartieron

por todo el a predicar el Euangelio. Nuestra Señora se quedo en Hierusalem, recogida como el Sol en medio del mundo: para que alli como a lugar sabido, pudiesen acudir todos los que tuuiesse necesidad de su consejo, consuelo, y ayuda, para passar bien la vida con las olas brauas, que el mundo començo a levantar luego contra la Iglesia. Allí estubo, haziendole los fieles la reuerencia y respecto que merecia. Y en este estado duro hasta la vejez. Llegada esta, y el tiempo de acabar vida tan trabajosa y enfadosa, el Angel S. Gabriel le dio la dichosa nueva de su partida, y con ella vna palma en señal de vencimiento, y de triumpho. Con esta seguridad la Virgen ayunto en su casa los deudos, y vezinos con quien comunico la alegre nueva de su muerte. Estaua a la cabecera de la cama, donde estaua acostada, el Evangelista S. Iuan hijo adoptiuo suyo. Y a deshora se descuelgan Angeles del Cielo, y con estos Iesu Christo nuestro Señor para recibir su alma. El qual usando de su Diuina potencia para honra de su madre traxo en vna nueue los Apostoles que a la sazón eran viuos, vnos de España, otros de Italia, otros de Africa, otros de las Indias, &c. Quando los vio la Virgen nuestra Señora juntos, entendio el fin, para que los auia Dios traydo. Oyo las peticiones de cada vno dellos, y echoles su bendic. on, y dixoles. Quedaos a Dios hijos mios, y esta mi partida celebradla con alegria, y no con lagrimas. Y en acabando de dezir esso, llamo a San Pedro, y luego a los demas, y mandoles encender las velas que tenian: y con vn extraordinario regozijo dixo. Bendigo os Señor que soys author de toda bendic. on. Bendigo la inefable charidad, con que siempre nos aueys amado. Yo estoy cierta, que en mi se cumpliran vuestras promessas: y acabado esto reclinose en la cama, y alço las manos al Cielo. Estauan los Angeles, los Apostoles, y los demas, que alli se hallaron, llenos de reuerencia, y pasmo: estauan sin pestañear, colgados los ojos de el rostro de la Virgen. Allí se oya vna S. compenencia entre los Angeles y los hombres, aquellos la suplicauan, que sin dilacion se partiesse al Cielo, a ser reyna de todos ellos: pero los hombres entendiendo la importancia de su compañía, con muchas y graues razones la persuadian, que no hiziesse ausencia. Pero viendo, que se daua prissa a partirse, comenzaron todos a alabar a Dios, por las grandezas que alli veyan: el remate de las quales fue (dize S. Iuan Damasceno) dezir la Virgen al Señor. Hijo, y Dios mio, en vuestras manos encomiendo mi alma de vos tan amada: recibidla con vos en el Cielo, pues fuytes

Canisi lib.  
5. r. de  
Maria  
C. 11.

Genes. 3.

Philip. 2.

24

25

fuyſte ſervido de confervarla en el ſuelo, agena de toda coſa, q̄ mereciſte reprehension: A vos entrego mi cuerpo, y no a la tierra, ni a los gusanos, conſervadle ſalvo pues fue la caſa donde morafteſ, y encargáos del conſuelo de los hijos, que en el mundo dexò; que tan deſconſolados quedàn. En reſpueſta de todo eſto ſe ha de entender, que dicit Ieſus: Levantáos ya amiga mia, que el olor ſuſiſſimo de vueſtros vnguentos excede todas las coſas aromaticas, y olorofas, que al mundo tiene. Ya es bien que entreys a tomar la poſeſſiõ de la vida bienaventurada, que tan merecida teneyſ. Y con eſto, como quien ſe compon para dormir, depoſito el alma en manos de ſu hijo. Vieras a deſhora vnos Angeles hazer reuerencia al cuerpo ya muerto de la Virgẽ, otros acudir al acompañamiento de aquella ſanta alma, en el viaje que para la celeftial corte hazia. Los Santos que allí eſtauan llenos de lagrimas, llenos de deſſeos, de amor, de reuerencia, ſe abraçauan con aquel divino y ſanctiſſimo tabernaculo, adorauanle, beſauanle. Ya ponian la boca en las manos, ya en los piẽs, ya en el roſtro, y tocando aquel dichoſo cuerpo, en que Dios auia obrado tãtas maravillas, que danan llenos de ſanctificacion, y de bendiciõ, tocandole cobrauan oydos los ſordos, viſta los ciegos, y general ſalud todos enfermos. Y lo que mas es, dize ſant Dionifro (q̄ allí ſe hallo) el ayre, y el Cielo có la ſubida de aquella alma quedaron ſanctificados. Lauaron el cuerpo, como era coſtumbre, no para limpiarle, ſino para que purificaffe el agua: ſe botuieronle en vna ſauana, y desde Syon llevaron los Apoſtoles eſta precioſa Arca del nuevo teſtamento haſta Gethſemani, donde fue enterrada la Virgen, haziendo los Angeles acompañamiento al cuerpo: los quales eſtuuieron tres dias enteros haziendo honras a la madre de ſu Rey Chriſto, y declarando al mundo la ſanctidad de ſu perſona.

Y el tercero dia en cuerpo y en alma la ſubieron al Cielo, como conſta del teſtimonio de muchos Santos Griegos, y Latinos antiguos, y modernos, que refieren lo que agora dire. Marciano, y Pulcheria emperadores de Conſtantinopla edificaron vn ſanctiſſimo Templo en aquella ciudad a honra de la Virgen nueſtra Señora, y deſſearon en extremo illuſtrarle con ſu cuerpo ſancto: Para hazer lo que auian penſado, llamaron a tuenel Arçobifpo de Hieruſalem, y a todos los Obiſpos de Paleſtina, que eſtauan en el Concilio Epheſino ſegundo (ſegun la opinion de Nicephoro Calixto historiador antiguo, y graue) y le dixeron. Sabemos que en Gethſemani cabe el monte Oliuete eſta enterrado el cuerpo de Maria Reyna del Cie-

lo, y de todos noſotros: querriamos traerle a qui para la deſenſa deſta ciudad, y para eſte fin os auemos llamado. Reſpueſto el ſancto Arçobifpo: En la ſagrada Eſcriptura no tenemos noticia de la muerte de nueſtra Señora, ni del ſucceſſo della: pero de tradicion antigua, y cierta, auemos recebido de mano en mano, que en ſu muerte ſe hallaron los Apoſtoles que a la ſazon eran viuos, y con ellos ſan Dionyſio Arcopagita, ſan Timotheo, y ſan Hierotheo, los quales eſtuuieron tres dias en ſu ſepulchro, cantando Hymnos, y haziendo con diuinas alabanças ſolemne ſu entierro: y cumplidos eſtos allego vn Apoſtol, y començo a congoxarſe terriblemente por no auerſe hallado, ni a la muerte, ni al entierro de la Virgen, pareciẽdo a ſus compañeros, que no era juſto, que el que era Apoſtol como ellos, ni vieſſe, ni adoraffe el ſancto cuerpo: mandaron abrir la ſepulchra, y no hallaron en ella el ſagrado theſoro, que tan pocos dias antes allí auian guardado: ſino ſola la mortaja, la qual beſaron mlt̄ vezes, y quedarõ llenos de inefable olor, y regalo, y con eſto cerraron el ſepulchro. Oyero eſta historia los Emperadores y pidieron con inſtancia al Arçobifpo, q̄ les embiaſſe las andas y atahud, y los veſtidos, en que auia ſido enterrado aquel ſancto cuerpo, y ellos le recibieron, y puſieron en Conſtantinopla en gran reuerencia. Eſta es la historia, en la qual ſe declara eſte myſterio del Roſario.

En la qual tras lo dicho has de conſiderar los raros merecimientos a que nueſtra Señora allego el dia de ſu muerte. La qual diſtato nueſtro Señor, despues de ſubido al Cielo, doze años ſegun vnos doctores, y ſegun otros catorze, o veynte y quatro, para que en ella crecieſſen los merecimientos, la gracia, los dones, las virtudes al heroyco grado que auian de tener para ſer premiadas con mas ventajas, que las de ninguna otra pura criatura: haſta que ſe dixieſſe de ella: Toda hermosa eres amiga mia, diſſimulo Dios, y dexola en la vida, en el diſcurſo de la qual la auia el eſpoſo llamado negra, y hermosa: hermoſiſſima entre las mugeres, auia dicho, ſon hermoſas tus mexillas, tu garganta, los ojos ſon de paloma, tus cabellos como vn rebaño de cabras: tus labios como vna cinta encarnada: tu cuello es como la torre de Dauid, tus pechos como dos cabritillos, eſſo es dezir: en todo el diſcurſo de la vida hermosa fuyſtes Señora: tuuiſtes los pechos llenos de leche de conſuelos del Cielo. Los cabellos, que eran vueſtros ſanctos penſamientos, ſon como manadas de cabras, que ſe apacientan en aquellas Celeftiales deheſas. Aqueña era, pero entre eſpinas: por

M m 3 quan-

26

Cant. 4.

27

27

Lib. 14. c.  
49. hiſt.  
Eccleſiaſt.

28

29

Cant. 4.

Cant. 5.

Cant. 4.

30 quales la virtud de los otros sanctos como  
 parada con la suya era comparar las espi-  
 ritas que punçan, con las hermosas y olo-  
 ras açucenas. Cinta de grana era su boca,  
 32 que dilataua charidad, y amor: Sus ojos  
 eran de paloma, en que se significaua la fi-  
 ceridad de su alma, que lo que mostrava por  
 defuera, esto tenia alla dentro. Era pebete,  
 y varilla de varios olores conficionados de  
 eblas tan diferentes: y todas tan olorosas,  
 como las que aquella alma sancta tenia.  
 Pero todo esto aun no auia llegado a su pun-  
 to, la magnanimidad suya, su entereza, su hu-  
 mildad, su Fè, su esperança, su charidad, los  
 dones del Spiritu sancto, era esto todo de  
 gran perfeccion en la vida: pero oy llego ca-  
 da cosa de estas a su vitimo punto. Oy se  
 acabo de dibuxar aquel perfectissimo retra-  
 to de Maria, que Dios nuestro Señor en su  
 essencia tuuo eternamente, y yqualo lo que  
 en ella auia, con lo que Dios le quiso dar: y  
 la obra llego a la perfeccion del modelo, por  
 do se yuapintando. Toda la vida anduuo  
 este diuino artifice perfeccionando esta so-  
 berana imagen, por la qual mas que por el  
 resto todo de las criaturas se auian de co-  
 nocer las diuinas perfecciones. Y assi yua  
 perfeccionando cada parte por si: pero echa-  
 da la Virgen en su cama, rodeada de Ange-  
 les y hombres al cabo de la vida: oye de la  
 boca de su hijo aquella dichosa sentencia:  
 Toda hermosa eras amiga mia, ya tus vir-  
 tudes han llegado a lo summo, ya no resta  
 sino que vengas del monte Libano a otro  
 mejor monte a ser coronada.

Más lo que en este mysterio deues consi-  
 derar (como cosa muy verisimil) es que no  
 murió la Virgen nuestra Señora de tauar-  
 dillo, ni de dolor de costado, ni de otra en-  
 fermedad corporal (que esta no la huuo en  
 criatura de tan admirable compostura) Si-  
 no que buena parte de su enfermedad, y de  
 la fazon de acabar la vida, fue amor. Por  
 quanto aunque es sin duda, que la Virgen  
 nuestra Señora, tenia su voluntad tan con-  
 forme con la de Dios en todo, que si enen-  
 diera que el durar en este destierro hasta el  
 dia del vitimo y final juyzio era voluntad  
 de arriba, viuiera en el con summo gusto:  
 pero no por esto se quitaua la verdad de a-  
 quella sentencia que dize: La esperan-  
 ça que se dilata afflige el alma. Y tal auia  
 de ser el sentimiento de la madre de Dios,  
 causado del inefable amor que a Iesus ya  
 ausente tenia. Suspirauan los sanctos por el  
 cielo, auiendo alomenos en sus almas pecca-  
 dos veniales (los quales aunque no acaban  
 la charidad, disminuyen por lo menos el  
 fervor della; y retardan la voluntad donde  
 estan en las cosas spirituales y del cielo) y

dessea David la vista de Dios con el inspe-  
 tu que el ciervo emponçoñado y herido des-  
 sea las fuentes de las aguas para remediar el  
 fuego de la ponçoña que camina a dañar el  
 coraçon: Y el Apostol San Pablo, y San  
 Martin, y otros suspirando claman a Dios,  
 que se sirua de sacarlos ya del mundo, don-  
 de estan. En nuestra señora jamas huuo vn  
 peccado venial el menor de la vida. Pues si  
 desde que tuuo vso de razon no huuo en ella  
 acto de virtud, con que no creciesse el amor  
 y por la misma razon el desseo de juntarse  
 con Dios su amado, y hazerle vna cosa con  
 el: enfermedad tan dichosa que auia mas  
 de sesenta años que duraua, y yua cada  
 dia creciendo a toda prisa no es marauilla  
 que traxesse a la Virgen al estado en que en  
 este mysterio la consideramos: y que enfer-  
 ma de amor desseasse mas que ciervo, heri-  
 da con las saetas agudas que el diuino bra-  
 ço auia flechado, las corriettes de las aguas.  
 Iuntauase con esto el conocimiento grande  
 que tenia de los bienes de el cielo, en el  
 qual excedia a todas las criaturas de la tier-  
 ra. De donde era fuerza que auian de na-  
 cer desseos feruorosos de yr a gozar  
 tamaños bienes. Hablauamos en madre  
 y yo, dize San Augustin, en sus Confessiones  
 en la ribera del rio Tiber de los regalos, que  
 el cielo tiene, y a esto se seguia el suspirar  
 por ellos, y el ysteno el coraçon tras ellos:  
 teniendo por vil el mundo todo con sus de-  
 leytes: que seria lo que causaria en el alma  
 de Maria tan extraño y diuino conocimien-  
 to de la vida eterna?

Mas ha se de considerar en este mysterio  
 el sobanne, y gran testamento, que la Vir-  
 gen hizo. Si este huuiera de ser de bienes  
 spirituales, con las sobras podiamos quedar  
 ricos los presentes, y los ausentes, pero co-  
 mo le hizo de bienes temporales, y de estos  
 auia pocos heredamientos en su poder, con  
 tentose con dexar dos sayuelas pobres, la  
 que estaua rodeada de Angeles: adorada de  
 Apostoles, y respectada de Dios: quando  
 apenas tenia vna mortaja, con que se enter-  
 rar, ni vn andrajo, que se vestir. No haze  
 mas caso, que este el mundo de gente de la  
 qual Dios tan grande le haze: ni de ny mas  
 es razon, que ningun hombre Christiano  
 precie lo que el mundo adora, viendo que  
 muere la Virgen tan pobre, tan necesitada  
 siendo tal que el cielo, y el suelo dessean  
 honrar se con su compañia, teniendo por  
 buena dicha los Angeles llevar su alma,  
 donde se le diesse lugar sobre todos ellos. Y  
 (lo que mas es) respectar el cuerpo muerto  
 de vna muger, en el qual obro mayores vir-  
 tudes, que en ellos, criados con las perfe-  
 cciones que sabemos.

August. in Psal. 41.

Cant. 2. Psal. 41.

33

Lib. 9. cõf. cap. 10.

34

De

Prõue. 13.

32

S. Th. p. 3. q. 87. ar. 1.

De las gracias que ofrecemos a Dios en este mysterio. S. I.

Las gracias, que doy a Dios en este mysterio son. Lo primero por la gran merced que hizo, en dexarnos a nuestra Señora muchos años en este destierro, para que tuviéſe en sus necesidades a quien acudir la nueva Iglesia. Y estando la Virgen con ardentísimos deſſeos de gozar de la viſta de Dios cauſando estos el amor de tan gran felicidad, y el conocimiento de tan preciosos bienes, como en aquel reyno ay: todo eſſo poſpúſo de buena gana, por hazernos bien. Y quando su preſencia nos imperto, paſſo. Dios con los deſſeos de su madre, por atender a nuestra neceſſidad: para que a la letra vieſſemos cumplido por eſta, eſſo es: por la Iglesia, dexara a su padre, y su madre Christo. Y aunque parte de la ocasion, que hubo, para dexar la Reyna ſoberana en eſta vida fue, porque crecieſſen sus merecimientos; y llegáſſe a quel felicíſſimo eſtado de virtud, y gracia, para el qual Dios la predeſtino: tambien en eſſo miſmo proueyo el Señor en hazernos bien. Y en eſte beneficio deuemos agradecimiento a Dios, porque diſſimulo con la auſencia de su madre, por nos hazer merced, y a eſta, porque de buena gana ſe ofrecio a eſſe trabajo por nuestro reſpecto. Mas damos gracias a Dios, quando conſideramos eſte mysterio, acordádonos en el de la amorosa enfermedad, de que la Virgen murio; la probeza grande ſuya, la aſſiſtencia del cielo, y los fauores, que Dios le hizo, para aficionarnos a eſta Señora y hazernos deuotos ſuyos, y esperar grandes mercedes de su larga mano: ſiendo ya Reyna del cielo, pues tales las pudieron esperar de su cuerpo, los que eſtanan en Sion. Y ſi los Emperadores tenían por vnico amparo de sus eſtados y de su ciudad tener ſu mortaja, y ſu atahud: damos a Dios gracias, q̄ ya q̄ eſto nos falta: tenemos a la Virgen en lugar donde ſe emplee de veras en hazernos bien y darnos, no ſus ſayúelas como entonces dió: ſino las riquezas ineffables, de que goza.

Suplico os en eſte mysterio Dios mio, por interceſſion de vuestra madre: que me hagays fauor tan grande, que de oy mas comience a enfermar de amores vuestros, ſin los quales ſe ha tan mal gaſtado la vida haſta eſte punto. Libradme Señor, de innumerables enfermedades, que mis ruyes inclinaciones cauſan en mi alma con las quales viuo cada dia a pique de morir, y perderme irremediabilmente. Dadme eſta enfermedad ſanta de que muera. Dichoſo yo, ſi eſta me acabare la vida: y para ſiempre

jamas deſſeñado, ſino huuiere, quien lleue las nuevas a mi amado de que eſtoy enfermo de amor. Fuerte es eſte, como la muerte; y ſi lo es, acabe Señor en mi la vida, en q̄ haſta aqui he viuido a mis imaginaciones; y vilezas, a mis regalos, y a mi honra, y a mi perdicion. Muera ya a todo eſto, y ſea Christo mi vida, que con eſto yo eſtoy cierto, que la muerte me ſera ganancia. Suplico os, Reyna del cielo que pues en el dia de vuestra muerte llegáſtes a tan extraordinarios merecimientos: que con ellos ſuyſtes parte, para hazer mil fauores a tan eſcogida gente, como eran los Apóstoles, y los demás ſantos, que ſe hallaron a vuestro paſſo: que de eſſos me quepa a mi parte. Dexadme alguna vuestra prenda, con que eſte rico. Sed ſeruida, de que en alguna virtud quede notablemente mejorado. Quepame alguna manda de vuestro teſtamento, con que quede mi neceſſidad remediada, que con vueſtras ſobras quedare para ſiempre rico. Y en fin Señora os ſuplico, que de oy mas me enſeñey a imitacion y exemplo vſo a preciar la pobreza, la deſhóra, y todo quáto el múdo, y los ſayos aborrecen: y hollar todo quanto eſta beſtia de muchas cabeças tiene en mucha eſtima, cubriendo con el vaſo dorado de la falſa apariencia ſu ponçoña. Pues baſta para que yo haga de buena gana eſſo ver la pobreza con que partiſtes deſta vida, y lo que Dios la honró, mandádo que todo el cielo hizieſſe eſtado, a quien auia tenido en poco el que el mundo podia dar.

Del quinto mysterio glorioſo, que es la Coronacion de nuestra Señora. Cap. XV.

EL quinto mysterio glorioſo encierra en ſi la conſideracion del felicíſſimo dia, en que nuestra Señora tres dias deſpues de ſu muerte, fue ſubida en cuerpo y alma al cielo: donde ſe le dió aſſiento ſobre todos los thoros de los Angeles, a la mano derecha de la humanidad de Ieſu Christo ſu hijo: donde le dieron corona de Reyna del cielo, y fue Señora, no de ciento y veynte y ſiete prouincias, como la Reyna Heſter, la qual de eſclaua ſubio a tan excelente eſtado: ſino Señora de lo criado todo caſandose ya en el cielo con Dios, deſpues de auer eſtado tantos años deſpoſada con el en el ſuelo. Lo primero, que en eſte mysterio auemos de conſiderar, es el ardentíſſimo deſſeo, que Christo nuestro Señor aficionadíſſimo a la Virgen ſantíſſima ternia, de coronarla ya por Reyna de las celeſtiales moradas. Quando murio era toda hermosa, y ſiendolo, oyo vna voz, que dixo: Venid amiga mia, hermosa

Cant. 5.  
Cant. 8.

Ad Phil. 1

37

Apo. 17.

Heſter. 2.

Cant. 4.  
moſa

Ad Ephe. 5  
Geneſ. 2.

35

36

mosa mia, y seréys coronada, que no dice bien ausencia con tanto amor. Aueysme herido el coraçó cõ solo el mirar de ojo hermoso, y vn solo cabello de vuestra cabeça ha sido saeta, q̄ ha hecho llagar en el alma: agora q̄ soys toda hermosa, y no ay cosa en vos q̄ no sea estremada: aueysme enamorado de tal arte q̄ no me cõtento cõ menos, q̄ con teneros perpetuaméte a mi lado. No bastã los fauores, q̄ hasta aqui os he hecho, aunque han sido grandes y señalados, sino que obli- do de vuestra hermosura, y de mi amor, os quiero coronar, no de oro con corona labrada de diamante, ni rubies, sino hecha de estrellas. Dese, os trage de Reyna, manto dorado del Sol, no de este visible, que es escuro y grossero para lo que vos mereceys, sino que mi diuina essencia (en cuyo res- pecto quaquiera vestido hermoso es vn saco de cerdas) q̄ es sol de justicia, os vista de pies a cabeça, sin que quede en vos Señora cosa que no sea fuego y claridad. Este amor os hara heredera de todos mis estados, y que los cortesanos de todos mis Reynos os reciban por tal, viendo os a mi lado corona- da. El estado que a mi me hazen los An- geles del Cielo, los ancianos, los animales sanctos, esse quiero yo que os hagan, como a madre mia, y Reyna fuya, honrandome a mi, y adorandome como a Dios, y a vos como a criatura la mas excellenté que aca ay. Dexad ya la aldea, y el desierto, en que tantos años aueys tenido casa: en las cueuas de los leones, y en montes de los tigres, esto es, en compañía de gente perdida: Vamõs a la casa de nuestra madre, que es el cielo. Allí os enseñare, y os dare el pecho de los regalos, de que allí gozã las almas sanctas. Mas viendo Christo nuestra Señora tantas almas en el cielo, a las quales su diuina cha- ridad auia ya alçado el destierro, sacado de las miserias y desgustos en que en esta vida estauan, y las auia asegurado en el negocio tan dudoso de su saluacion: que dexasse a su madre, y a tal madre, atormentada en el mundo con millones de cosas que en el auia tan agenas de su condieion, y de su virtud, era cosa terrible: viendose la Virgen ausente de su hijo, desterrada del Cielo, vestida de sayal, y coronada de lastimas, la que (como deziamos) merecia corona de estre las, y manto del Sol, y chapines hechos de la Luna: tenia vn sentimiento grandissimo. Y ver las persecuciones grandes que la Iglesia sancta tenia, las offensas de los hombres con- tra Dios, el menosprecio de la sangre de Christo, la ingratitud a tantas obligaciones, como la vida y muerte de su hijo auia car- gado sobre el mundo. Los trasgressores de la ley de Dios me saçan la vida, y me consu-

men los huesos, dice David, al qual nuestra Señora en amor de Dios y del proximo ex- cedia mas de lo que se sabe encarecer. Y mas que el tiempo en que la Virgen viaia en el mundo, pediamayor sentimiento, por auer recibido beneficios mayores de los quales vsaua tan mal, y con esto no era mu- cho que fuesen sus congoxas muy mayo- res. Viendo pues el Señor tantas almas li- bres de cuydados tan importunos, y tan pe- sados, a las quales excedia la Virgen con increíbles ventajas, viendo por vna parte su liberalidad con estos, auiendo sido mu- chos dellos perdida gente: y por otra, que en su madre nada de esto auia, sino muchos merecimientos y virtud: estos auian de ser espuelas que el Señor la sacalle de tantos perplexos y fatigas. Y para se q̄ enredies- sen estos desseos que Dios tenia, no espero en el Cielo a hazer la merced, ni se contentó con- embiar a su cabecera Angeles, sino que el en persona vino a su cama, y la acompa- ño, y lleuo al Reyno celestial, para que allí la sanctissima Trinidad la coronasse por Reyna.

Lo segundo que en este mysterio se ha de considerar, es los fauores que en el viage, y en el cielo se hizieron a nuestra Señora si aca en la carne mortal vinierõ los Angeles, y Dios mismo a honrarla: si asistio el cielo a aquel cuerpo sancto, quãdo ya no tenia vida, por auer sido instrumento de sus buenas obras, y el tocar le tenian los Angeles por regalo: los Apostoles que auian recibido las primicias, lo apurado del Spiritu sancto la cabeza de la Iglesia Pedro, tenian por buena dicha tocar las andas, y llevarlas a ombros, que en ellas estaua el cuerpo muerto, y con sola la mortaja honrauan los Emperadores las ciudades donde tenian su corte, que se- ria lo que en la subida fuya al Cielo harian los moradores del. Imagina tu esto, como quando vn Rey poderosissimo se casa, y des- sea mucho ver la Reyna que no conoce, ni ha visto jamas sino solas las nueuas que della tiene le acrecentan el desseo, de ma- nera que no tiene sufrimiento para espe- rarla en la corte, sino que disfraçado le sa- le al camino, llega al puerto donde ha de desembarcar, allí se da a conocer, aunque dissimulado, por allí se entiende lo que serã en la corte, las fiestas, las inuenciones, el sa- tir de si de contento, el dar la bien venida, el regozijarse con los casamientos. Por aqui has de conjeturar, que si a la Virgen nue- stra Señora se le hizo essa fiesta al tomar puerto, al desembarcar, que seria quando despues en cuerpo y en alma fuesse trasla- tada de Gethsamani al Cielo. En la casa de Obededon obro el arca del Testamento

Psal. 118.

Roma. 8.

2. Reg. 6.

gran-

grandes maravillas, y con ſu preſencia que-  
do lleno de mil bendiciones que ſe ha de pẽ  
ſar que ſeria deſpues en el ſumptuoſo tem-  
plo de Salomon, traſſadada con tanta glo-  
ria? Seria ſin dubda vnico bien de todos,  
para remedio de todo genero de neceſſida-  
des. En eſte mundo fue la Virgen del pro-  
uecho que ſabemos: alli la honro Dios,  
quando eſtaua en ſu caſita a ſolas, oy con  
ella ſe honra el Soberano Reyno, traſſadan-  
dola Dios en el con tanta autoridad y glo-  
ria. La honra que la hizieron todas las  
hierarchias del Cielo, quien la dira? Intro-  
duxo en el mundo Dios Padre vn ſolo hijo  
que tenia, y mando, dize S. Pablo, que con  
entrar pobre, y neceſſitado y mortal, le ado-  
raſſen los Angeles todos, y reconocieſſen lo  
que debaxo de aquel cuerpezito tierno eſta-  
ua encerrado, y las ventajas que a todos  
ellos hazia, quando eſtaua en las entrañas  
de ſu madre, o en vn peſebre, que ſon las que  
vn amo haze a vn criado, y infinitas mas. A  
eſta ſemejança auemos de entender que  
quando entro la madre deſte hijo en el Cie-  
lo, manda Dios a los Angeles, que la reco-  
nocien por tal, y por Reyna ſuya, y la  
honraſſen y reſpectaſſen. Y en cumplimien-  
to deſte mandamiento le dirian. Señora,  
vos ſoyſ aquella eſtrela de Iacob, de la qual  
nacio el remedio del mundo todo. Vos  
ſoyſ el viuo y animado templo de Dios, don-  
de eſtuuo la ſalud del mundo nueue meſes.  
Soys el arca miſtica del Teſtamento, donde  
ſe recogio el manna de la diuina bondad,  
las tablas de la ley, la vara de Aaron, eſ-  
ſos, la potencia del padre, la ſabiduria del  
Hijo, y el amor del Spiritu ſancto. Vos ſoyſ  
el propiciatorio de oro, adonde ha de acu-  
dir el mundo, para alcançar remedio de ſus  
males. Soys el huerto cerrado, donde ja-  
mas entro coſa que no fueſſe virtud: culti-  
uado con la mano poderoſa y ſabia del Se-  
ñor. Soys la fuente cerrada, y ſellada que  
en el ay, con que quedan regadas y hermo-  
ſeadas todas eſſas virtudes. Soys la puerta  
cerrada que vio Ezechiel, que ſolo eſtuuo  
abierra para el Principe que en vos encarno,  
quedando cerrada y tapiada para la vani-  
dad, para el mundo, y todo quanto en el  
ay. Y mas que veyan tan eſtraños mereci-  
mientos y virtudes en la Virgen, que vien-  
dola ſubir, dezian los moradores del Cielo  
paſmados, (en lugar donde tan poco eſpan-  
ta lo bueno, por ſer fructa de aquella tier-  
ra.) Quien es eſta que ſube del deſierto,  
con tanta abundancia de regalos? No de-  
zian eſto dudando de quien era la Virgen,  
pues Dios les auia mandado que la reſpe-  
ctaſſen y recibieſſen, ſino ſon palabras lle-  
nas de admiracion, que quieren dezir. Es

poſſible, que ſubiendo eſta Señora del de-  
ſierto, ſuba tan llena de regalos, que no y-  
gualemos noſotros con ella, ſiendo ciuda-  
danos, criados en lugar de tanta abundan-  
cia? Que de la aldea ſuba tan compueſta,  
y tan rica, que dexa atras a los que ha tan-  
tos figlos que viuimos en eſta opulentíſi-  
ma ciudad del Cielo, de la qual ſe eſcriue:  
que el impetu del caudaloſo rio que es Dios:  
la eſta perpetuamente regozijando? Es poſ-  
ſible que no ayamos noſotros alcançado  
aqui, donde es tan magnifico el Señor Dios  
nueſtro, lo que eſta Señora ha grangeado en  
la tierra, donde Dios, ni da tantas muestras  
de ſu largueza, no ſe da tanto a conocer. De  
la parte inferior del Sol, donde dixo Salo-  
mon, que no auia ſino trabajos, dolor, va-  
nidan, y congoxas; ſube lloviendo regalos,  
verdad, y deſcanſo? Tanto credito como  
eſte tenia el cielo de nueſtra Señora, y con la  
auctoridad que a eſte ſe deuia, ſe hizo ſo-  
lemníſſimo ſu recibimiento, haſta llegarle  
a dar aſſiento a la diestra de ſu hijo, veſtida  
de oro, y de variedad de bienes, de gracia,  
y gloria.

Mas haſe de conſiderar en eſte myſterio,  
los bienes inefables a que Dios levanto a  
nueſtra Señora, la viſta de la diuina eſſencia,  
con increybles ventajas, los quales ſe hã de  
conjeturar por eſte camino. Que aſſi como  
no huuo otro lugar mejor para Dios, ni las  
criaturas todas le pudieron hazer tan buen  
hoſpedage, como la Virgen en ſu alma; y en  
ſus entrañas, tampoco era razon que huuieſ-  
ſe otro mejor lugar en el Cielo que aquel  
en que Dios puſo a ſu madre, dize S. Bernar-  
do. Y aunque no podemos dezir, que eſta aſ-  
ſentada a la diestra de Dios Padre, como lo  
eſta ſu hijo: a quien ſe reſeruo eſſe lugar, pe-  
ro eſta a la diestra de eſte, y ſolo Dios le tie-  
ne mejor. Es como el Sol, que eſta en el quar-  
to cielo, que tiene ſuperiores tres planetas,  
y inferiores los demas, y el mundo todo:  
nueſtra Señora tiene ſuperiores a ſi las tres  
diuinas perſonas, y debaxo de ſus pies el re-  
ſto de las criaturas. Y la razon es, porque co-  
mo los bienes del Cielo reſpondan a la gra-  
cia y merecimientos y eſtos fueron en nue-  
ſtra Señora inefables, porque en las entra-  
ñas de ſu madre eſtuuo llena de gracia, y  
deſpues fue ſiempre creciendo en el diſcurſo  
de la vida, quando Dios encarno en ella,  
quando vino el Spiritu ſancto. El titulo del  
Reyno ſe da, dize S. Bernardo, a los ſanctos,  
porq̄ dieron de beuer, de comer, y de veſtir a  
Chriſto en el pobre, y en el deſarrapado, nra  
Señora hizo eſſo en la miſma perſona de Ie-  
ſu Chriſto, viſtiendole, dádole de comer, re-  
galádole ha de ſer ſegun eſto preferida cõ las  
ventajas q̄ haze el beneficio hecho a la per-  
ſona

1. Reg. 3.

6  
Heb. 1.

Num. 24.

Heb. 9.

Exod. 25.

Cant. 4.

7

Ezech. 44.

Cant. 8.

Ser. 4. Af-  
ſump.  
Ber. 11.

Pſal. 35.

Iſai. 33.

8

Eccleſ. 1.  
Ber. Ser. 4  
Aſſump.

Ber. Ser. 1  
Aſſump.

9

*Ber. ubi su* fona de Christo, a el mismo hecho en la per-  
*Isai. 64.* fona del esclauo y sieruo fuyo . Si los ojos  
*1. Cor. 2.* no han visto, ni las orejas oydo, ni el enten-  
 dimiento ha podido jamas alcançar los bienes que tiene Dios aparejados a los que le aman : quien sabra dezir ni pensar los que ternia Dios para la Madre que le pario, y amò sobre todas las criaturas? Dichosos eran besos que daua la madre al hijo en el portalejo y establo de Bethlehem, quando le tenia en sus braços, y no ternemos, dize San Bernardo, por mas bienauenturados aquellos que recibio de la boca del Señor, y asentado en la diestra de Dios Padre, gouernando el Cielo? Vna cosa nueua hizo Dios sobre la tierra milagro jamas visto, y fue. q̄ vna muger rodeo a vn varon, y le encerro en sus entrañas, el qual tenia por nombre Oriente: y otra nouedad haze Dios en este dia en cielo, que vn varon rodee a esta soberana muger, y la vista de lumbre como si la vísiese vna ropa hasta en pies: de tal suerte, dize San Bernardo, que todo lo que en vna criatura se halla de dones, y gracias, fuera de la vnion personal de la naturaleza humana en la diuina persona, todo esto resplandece en nuestra Señora, çabullida en aquella luz inacessible, con la qual haze Dios bienauenturados sus Sanctos. Vestido candidissimo y calidissimo, con el qual no ha lugar tibieza, ni oscuridad, sino que llena de todo bien, esta recibiendo nuevos fauores: coronada por la mano de Dios triúpha y reyna sin peligro de perder jamas la corona que oy recibe: como la perdio Vasti por su groseria, y desobediencia.

*Hester. 1.*

11

Sea la vltima consideracion, que quando en este mysterio no fuera cierto lo que se ha dicho, que la Virgen esta a la mano derecha de su hijo hecha Reyna del Cielo, con mayores bienes que jamas Dios ha dado ni dara a pura criatura alguna, sino que solo entendieramos que de assiento tomo la possession de los que goza el menor de los bienauenturados que alla estan y que la leuanto Dios no a mas gloria de la que tiene vno de los niños, que en baptizandose murio, y que la dio el Señor lo menos que su liberal mano puede dar al hombre o Angel que quiere hazer bienauenturado con su vista, quando solo este estado comun a todos le diera a la Virgen, era bien, del qual por ser ineffable ninguna légua sabe hablar deuida mente. En ninguna cosa de quantas en el cielo ay (aun de lo que alli es menos) puede el hombre poner sus pensamientos, que no queden anegados en el abisino de tanta grandeza. En testimonio de lo qual haze lo que San Augustin escriue en vna carta por estas palabras. Estaua yo en Bona en

*To. 2. Epi.*  
*205. ad*  
*Cirillum.*

vna celdilla mia, la misma hora que murio Hieronymo, y pensaua en la gloria que tenian las almas de los bienauenturados, deseando cumplir con los ruegos de Seuero nuestro amigo, el qual me importunaua, que compusiese vn tratado de los bienes que en Cielo ay, y teniendo ya en la mano la pluma y el papel para escriuir al Sanctissimo Doctor Hieronymo vna carta, ya que auia puesto la cortesia, a fin de que me diese noticia de lo que es la bienauenturança, estando en esto, vi vna ineffable luz, y con ella vn celestial olor que a hora de Completas entro por nuestro aposento, con la qual quede de manera pasmado, que perdi de todo punto las fuerças, y estando temblando oy vna voz que hablo desde la luz, y me dixo: Augustin, Augustin, que buscas? Quieres encerrar toda la mar en vn pequeño vaso? o meter en el puño la tierra toda, y hazer que el cielo este parado, asiendole con vna mano, y no se menee: lo que nadie en el mundo vio quieres tu ver, y entender lo que jamas cayo en pensamiento de nadie: mira que es defatino querer medir lo infinito. Mas facil mucho te sera encerrar la mar en vn vasillo, y la tierra en el puño, y detener el arrebatado mouimiento de los Cielos que entender el menor de los bienes que alla gozan los sanctos. No intentes en la vida cosas impossibles, reserua esos pensamientos, para quando te veas en aquel soberano Reyno. Estando conmigo horas aquella sancta alma ya bienauenturada, desaparecio.

No es lo mas que en aquel dichoso estado se halla, viuir en compania de Angeles y hombres todos sanctos, en los cuales ay vn contento general y vn gozo comun, que cada vno tiene del bien del otro. Donde la gloria de vno, lo es de todos, y la de todos entretiene a cada vno, como si fuese propria, que no da lugar a menos que esso la charidad que reyna en los ciudadanos de la celestial Hierusalé, cuya cerca es paz. La calidad de la ciudad de Dios, en la qual el coraçõ de todos es perfectissimamente vno: es q̄ tal el cõsuelo de todos es de vno, y es parte de la gloria q̄ en el cielo se el da. Cõ Angeles y hombres tan llenos de amore es la conuersacion y el trato. Que dulces ratos son los que se passan hablando con el amigo, q̄ honrado y regalado entretenimiento aquel. Con la conuersacion del amigo discreto, vã fuerza las melancolias, y la variedad de cosas que hazen desgusto. Que dieras porque essa cõuersacion amorosa se pudiera continuar siempre, y que no la huiera de atajar forçosamente el sueño, la comida, el negocio, la ausécia, y otras cosas q̄ en la vida no dan lugar para q̄ de assiento se goze lo q̄ da

conten-

*Psal. 147*

contento? En el cielo donde no ay comer, ni beber, ni dormir, ni otras cosas aque diuertirse, alli es perpetua la comunicacion, no con vna, sino con cien millones de amigos no como los que aca puedes tener, llenos de mil faltas, que el que es sancto no todas vezes es a tu humor, y el discreto con tener menos de virtuoso de lo que querrias, no te haze entera satisfacion, y quando ay esso, no es auisado, y el que te haze defendado por vn rato, no le haria si durasse mucho el trato y conuersacion. Solo el cielo es donde el amigo vuestro es tan a vuestro talle cortado, que lo que habla, piélsa, el ademan que haze, y todo quanto en el veys os da contento. Que es sabiduria tan grande la suya q fue ygnorancia la de Salomon, y la virtud es consumada, y todo es tal que quanto veys en el, es parte de vuestra buena dicha. Que cierto es, que por auer hablado la madre de Dios o otro sancto, con alguno en esta vida le ha dexado sancto, y con vna palabra salida de la boca del sancto, que viue en el cielo quedays consolado y bueno, aun quando se oye en sueños, que sera el consuelo aquella bienquentrada ciudad, donde eternamente hablan los sanctos con los sanctos de sanctidad? sus exemplos son las varas que Iacob puso en las fuentes, para que mirando en ellas produzgamos varias virtudes con que quedemos ricos. Esso haze pésar en la vida de los sanctos: mira que sera viuir con ellos en el cielo perpetuamente? La vida sancta de Daniel en Babylonia, que de mudanças hazia en Dario, Nabuchodonosor y Balthasar y Cyro Reyes Barbaros. que sera ver cada vno de los sanctos, tanta sanctidad en el otro? Sera sin dubda encenderse en las diuinas alabanças. Y desta ventura gozan los que estan en el cielo, y no es la mayor que alli ay, con ser tan grande.

Entendiendo el estado a que son recibidos los sanctos en el cielo, me ha de ser llano que alli carecen de todo mal: que dicha tan grande verse el hombre en estado, en el qual es de todo punto imposible peccar. Estado en que la voluntad, con suma dicha, este necessitada de tal arte q no puede amar sino lo que es bueno, ni aborrecer sino lo que no lo es. En esta vida por vna parte dauan priffa las tentaciones, y por otra el miedo que el hombre tenia de ser vencido. Esto tienen los sanctos, todo el tiempo q dura la batalla, pero en acabandose oyen, bienauenturados los muertos que mueren en el Señor, porque el spiritu manda que se ponga fin a sus trabajos. Y nadie sospeche desta alegria y descanso, cosa que no sea grande, en aquellos q no pierden vn punto de vista los años que en la vida passaron. Con summo con-

suelo miran los peligros de que seaparon, que han salido ya del tiempo en que sus miserias los trayan tan rendidos y tan llenos de males. En la otra vida es el dezir: Coza alma mia de tu descanso, q ya te ha librado Dios de la muerte, que es el peccado, del temor y peligro de recaer. Este sera el suauififino descanso y cama regalada del alma, ya no regada con lagrimas, sino hermoçada con flores. En esta cama no anda ya con el desassosiego de la calentura, y con la flaqueza que el mal le cauio dando bueltas y mas bueltas, que esso todo es ya acabado, y ha succedido la consciencia limpia, segura, y descansada. Quando se acuerdá de los peligros ya acabados, a voces claman, si Dios no se huiera hallado dentro de nosotros, que mucho que viuos nos tragarán los enemigos. Como fuera possible que alma tan flaca passara sin anegarse la furia del agua que passó? Pensays que pudiera con vna mar entera? Sea Dios por siépre jamas bendito, que no permitio que nos despedagassen los dientes de tan brauas bestias, como andauan tras nosotros. Hasta aqui son palabras de San Bernardo: por las quales se entiende el miedo que los sanctos tenian de offender a quien tanto amauan, y el peligro en que viuian: y assi es gran parte de su bienauenturança no poder peccar, porque arrebatados en Dios, y juntos con la firmeza de la piedra que dixo Dauid, no tienen miedo de caer, y los que aqui estauan puestos en tan gran peligro, estan alli tan firmes como el cielo, a quien se le acabaron ya los mouimientos y mudanças. En la vida para las culpas ay cien valedores, el demonio, las malas inclinaciones, el libre aluedrio flaco, las ruynes compañías: y aunque los sacramentos nos medicinan y fanan de la culpa, pero es de tal arte, que quedando la libertad humana en pie, siempre estamos sujetos a la cayda, y el caer sera cierto si Dios no nos tiene quedos, lo que no aura en el cielo donde la senda y el camino todo sera Sancto, no osara andar por el, ni assomar bestia fiera, de quien se pueda tener miedo. Alli es donde se cumplira lo que Dios prometio a los sanctos, quando los asseguró, que vernia tiempo en que los que estauan captiuos en Babylonia burlarian del tyrano rey, y dirian: Y a se acabaron los alcaualeros y alcaualas, los pechos grandes que al infierno pagauamos, el palo con que nos lastimauan los enemigos quando a palos, nos lleuauan al mal, ya Dios le ha hecho pedaços, y nos ha librado de sus manos. Tábien se acaban en el cielo las lagrimas, la desnudez, el frio, el calor, la hambre, los descontentos

N n enter-

*Psal.* 114.

*Psal.* 6.

*Psal.* 123.

17

*Psal.* 36.

*Isai.* 35.

*Isai.* 14.

*Greg.* 21.  
*Mora.* c. 1.  
*Gene.* 30.  
15

*Ber. Ser.* 2  
*omnium*  
*sanctorum*

*Bernab.*

*Apoc.* 14.  
16

enfermedades, miedo de morir, &c. Haz en tu pensamiento vn discurso de las miserias, y desastres, que en esta vida se passan, passiones, enemidades, inuidias, descontentos, enfados, ninguna vida ay tan regalada y descansada ninguna se passa tan a gusto que no sea muchos ratos intolerable. A deshora os veys apretado de vna melancolia cruel, que vos mismo no os podeys sufrir, ni sabeys la causa della, no ay alguna Meotis tan subiecta a mudanças, como vos lo estays, ya triste, ya alegre, ya contento, ya descontento, ya gustays del amigo, ya os cansa, ya os entretiene la conuersacion, ya os enfada, ya la hambre os da pena, y si esta falta, la hartura os haze vascas, si teneys sed, os atormenta, si beueys con algun exceso, os desconcierta el estomago, o la cabeça, o todo junto, ya os desallosiega el hablar, ya el callar os cansa, si estays encerrado, os cansays, y si andays tambien, en fin ninguna cosa ay tan regalada, y tan conforme a vuestro natural, que no os canse el dormir, el leer, el estudiar, la caça el juego los libros, los amigos, &c. El cielo tiene esse bien entre muchos, que el amor, el odio, &c. No son passiones que en aquel estado causan tormenta sino bonança. Jamas la conuersacion que alli ay causa enojo ni enfado: no ay mudança en el bien, ni la conuersacion, ni el silencio cansan, la hambre y la hartura son de manera, que ni aquella haze falta ni esta pesadumbre o hastio, que Dios sabe jutar en vno cosas que tan contrarias parecen. Alli es parte de la bienauenturança tener sed, y tambien lo es beuer sin tassa en las corrientes de los diuinos regalos, y en fin ninguna cosa ay en que no se vea trocado, lo que en este mundo cansaua. Que como alli es la region de los viuos, donde los sanctos agradan hépre a Dios, no ay mudanças de las q ve mos la regiõ de la muerte. Alla ninguna miseria ay dize S. Augustin: y assi no es menester el vfo de la misericordia, ninguno gime, ni padece hambre, ni sed, porq el cordero les es pan de vida, y los lleva a las corrientes de las aguas. A quel lugar no está subiecto a corrupcion, porque no tiene influencias como este mundo, solo influye Dios sanctidad, consuelo y gloria: No ay nuues, nieblas, ni escuridades, sino vna soberana luz, que nunca se acaba, y en fin viuen en aquella magestad y grandeza que viue su principe. Aquí porq estamos subiectos a la muerte nos labra esta có cien enfermedades, y con tãtas, que aun la medicina no ha hallado nombres para todas ellas, pero alla como no ha de auer muerte, tampoco ay enfermedades, sino que en Syon solo se halla sempiterna alegría, sobre las cabeças de los sanctos, sin

imaginacion de dolor y gemido, que si aun a mil leguas osaran acercarse a aquella bienauenturada ciudad, los que tanto en esta vida valieron. Esta pues es la condicion de aquel felicissimo estado que con oyria quedan los hombres enamorados de tanto bien, y con ser tal, no es el mayor que alli ay de la perpetuadad del Cielo.

Mas el estar los Sanctos libres en el cielo de todos los males y daños dichos, y en compañía de solos sanctos, no es negocio que ha de durar vn dia, ni vn año, ni vn siglo, ni cien mil, sino fin fin, lo que Dios. Quando durara vn solo dia era bien inapreciable, dize San Augustin. Tanta es la hermosura de la virtud, tanto el regalo que causa ver aquella eterna luz, que quando no nos diera Dios licencia para gozar della mas que vn dia, por esse fuera discrecion renunciar innumerables años de los que en la vida se passan, quando estuuiéramos ciertos de que nos era concedido gozar esos llenos de regalos y abundancia de bienes; pues es mejor vn dia en casa de Dios, que millones fuera della. Quando nos comunicara Dios su vista clara, como a Moyfen, y a S. Pablo tan de passo, como a ellos, que gozaron dessa dicha en vn solo rato de arrebatamiento, es merced tan grande que excede toda capacidad. Si Dios no habilita al hombre para esso, ninguna ay que baste, sino se ayuda con la diuina lumbré de gloria que alli se da. Que sera juntarse a esso la perpetua duracion en tal estado, y auerse acabada la poca seguridad con q las cosas humanas se poseen quando dan gusto. Si ay salud, que cierto es temer que se acabara, si honra, si hacienda, si hijos, si da contento la muger, el marido, la vida, la conuersacion del amigo; aun a penas començo a ser lo que os entretenia, quando ya se acabò. En el cielo los bienes todos q deziamos, el trato con los sanctos, su compañía, su amistad, el estar libres de todo daño, no es juro al quitar, sino perpetuo, salud sin enfermedad, riquezas a las quales jamas succedera pobreza, amigos sin miedo de perderlos, vida sin muerte: es en fin estar libre perpetuamente de quantos tristes acacimientos pueden venir. Esta ciudad allegada de todos los escogidos, dize S. Basilio, es de la que dixo el Propheta: Yo porne en ti regozijo eterno, contento que nunca se acabe, jamas llegara a ti ni a tus terminos quebranto ni miseria, tus muros ternan por nombre salud. Esta Dios en medio della para que sea firme, y corra con Dios a las parejas en la duracion, que no haze menos bien que esse el soberano rio que da de golpe en ella. Es ciudad rica abundantissima, dize Ifayas, y con esto tienç no estar subiecta a mudança,

Isai. 33.

To. 1. lib. 3  
de lib. arb.

Psal. 83.

21

Sapient. 8

19

Psal. 114.

Basi. ser.

16. in Psal

August. in

Psal. 35.

Isai. 49.

20

Ho. 12. f. 4

per Ps. 43

Isai. 60.

22

Psal. 45.

Isai. 33.

que como allí es donde el Señor muestra su magnificencia, donde corren hermosísimas gargantas de agua, y rios poderosísimos, es necesario que bien tan grande dure siempre y allí loará a Dios, dize S. Augustin siempre los santos, porque siempre le amaran. No fuera el cielo cielo, si los bienes del no fueran perpetuos, porque el miedo de caer de tanta felicidad, aguara el contento de los Santos, de manera, que no fuera celestial, sino terreno; pues era sujeto a mudanças, y para que sea cielo tiene los gustos eternos, y el carecer de todo mal es esto mismo, y con todo esto no es lo mas.

Ternan tambien los santos quando esten en sus cuerpos ver la humanidad de Christo nuestro señor, de que gozan los que estan ya con ellos cuya conuersacion y compañía sera el regalo que nadie puede entender. Quando la humanidad del Señor subio al cielo, con estar los Apostoles menos firmes en el bien de lo que conuenia, lleuaua las almas, los coraçones los ojos, todo tras si por los ayres, y porque el desconsuelo era grãde, vino luego el Spiritu sancto a proueer en el. En el cielo el cordero es el q̄ lleva los sãctos a beuer a las fuentes de las aguas, es la lápara, el Sol, la Luna, y la claridad de la celestial ciudad. Ver vn hõbre llagado por hazerles merced, que les allano aquel camino, que pago sus deudas tan a su costa, que les abrio las puertas del cielo, y el libro se llado, y los sacò de la pena en que estauan, y los puso en cauallos blancos, en que acompañasen al que se llamaua fiel y verdadero, y los hizo del estado de aquel grã Rey. Que consuelos, que regalos tienen los santos con su vista. Aqui dessea la esposa los pechos del esposo mas que el vino, dõde tan por cassa se recibian los contentos, y abuelas de vna cosa que le daua, se juntauan muchas de congoxa. En la otra vida fueron increíbles, los consuelos, quando el cordero los sento a su mesa, donde la comida fuesse digna de aquel gran Rey que en su corte hazia bodas. Y tener presentes los males, de que se libraron, los grandes peligros de la vida de que salieron en paz, y los infinitos bienes de que gozan, y entender con esto q̄ todo les vino por medio de aquella sanctissima humanidad, sin dubda esto toda influye en sus almas grande agradecimiento y amor. La compañía del que mucho amas, y del que te saca de alguna grande necesidad, y te puso en mucha honra te tiene tan consolado, que las horas y los dias y los años que lo gozas, te parecen cortos. Gozar en el cielo perpetuamente la compañía de vn tal amigo qual es Christo, Dios suyo, sin perderle vn punto de vista, contemplando las excelencias, las vir-

tudes, las calidades, los dones de aquella sancta humanidad, es gran consuelo, y tal que en la trasfiguracion del Señor. sola verla, con el dote de la claridad, dexo a los santos Apostoles tan fuera de si, que entendieron que no tenia el cielo otro bien mayor que les dar. En la bienauenturança gozan della muy de otra manera, y la ven en mas perfecto estado, y en esto tienen ellos gran parte de su felicidad librada. Veas aqui parte de lo que ay en el cielo, amistad y compañía de santos, estar estos libres de todo mal, y sin peligro de caer, ver con cuerpos glorificados la humanidad de Christo, y gozar perpetuamente de todo, y con fer estos bienes tales, no es lo mas q̄ en el cielo ay. Es cumplimiento de todo bien, en el cielo, que en aquella luz inaccesible en que Dios viue, que es el mismo, se junte con los entendimientos de los santos, de donde resultan bienes tan grãdes, q̄ si Dios no hiziesse asistencia a los bienauenturados, no podrian con tanta felicidad, la qual declaro, la sagrada scriptura por varias cóparaciones porq̄ sin estas no podemos entender lo q̄ en el cielo ay. Arrebatò vn Angel a S. Iuan en vn monte alto, y grande, y todo esto era menester para saber dezir algo de lo que en aquella sancta ciudad ay, y mostrome dize el Euangelista la ciudad sancta de Hierusalé hecha por la mano de Dios, ya era semejante en la claridad a la q̄ Dios en si tiene, porq̄ esta se deriua en las almas que le ven. Los muros eran muy altos, y de jaspe y de cristal, para q̄ en el jaspe entendias la variedad de virtudes con q̄ estan hermosados los sãctos, y la variedad de bienes de q̄ gozan, y en el cristal el claro conocimiento q̄ de Dios tienen. El muro alto es la firmeza y perpetuidad de la ciudad, en la qual no puede entrar cosa q̄ no sea buena ni salir la q̄ fuera tal, que por esso tiene los muros tan altos. Doze puertas tiene en el muro, q̄ miran a las quatro partes de mudo, porque de todas ellas se juntan allí ciudadanos a poblarla. La ciudad quadrada es la paz con que se conseruara perpetuamente. La plaza toda de oro finissimo, muestra el amor encendidissimo de los bienauenturados en Dios. No ay Sol, ni Luna, ni estrellas, porq̄ el cordero, y la madre del, y los Santos resplandecen allí como Sol. Las piedras de jaspe, topazio, esmeraldas, rubies, la variedad de los Santos, Martyres, Confessores Virgines, Patriarchas, Prophetas, en lo qual todo con estas comparaciones hazian buenas conjeturas de lo que en el cielo ay. Llamaua la diuina escritura los bienes del embriaguez, corrientes de deleytes, fuente de la vida porque sacan al hombre de si; y el alma parece ya diuina. Todo lo

Math. 17

25

Apoc. 21.  
Rupert.

26

Psal. 35.

trucea la vista de Dios, amor, gozo, fruycion de lo que se ama, y ya se tiene. Dezia San Bernardo, que como vna gota de agua echada en vna cantidad grande de vino, y vn pedazo de hierro en vn encendissimo horno de fuego, y el ayre, en quien perfectissimamente se enuiste el Sol, no parece resplandeciente, sino la misma luz, y la gota de agua es ya vino, y el hierro parte de fuego. Allí los effectos humanos en el cielo de vna manera ineffable se deifican, y es Dios todas las cosas en los bienauenturados, lo que seria si el hombre quedasse allí con alguna imperfeccion. Si el nombre derramado del esposo pudo en el mundo tanto, que con vn impetu extraño lleuo tra si las almas de los Santos, que hara en el cielo la misma persona diuina? Con solo el olor del esposo corren agora las almas, y llegan a tanta perfeccion, mira qual sera la que ternan, quando se gozen con todas sus potencias y sentido? Que piensas; dize S. Hieronymo que es ser Dios todas las cosas en los bienauenturados. Es que no se hallara la sabiduria sola en Salomon, la mansedumbre sola en Dauid, en Helias solo el zelo, en Abraham la Fe, y en Pedro el amor, sino que todas las virtudes estaran en todos, y todas en cada vno. Y S. Augustin despues de auer dicho muchas cosas de la bienauenturança, dize: Alegraos sanctos, que ya veys el que amastes, ya teneyd al que desseastes: gustad y vereys quan suaua es el Señor, la grandeza de tanta dulçura no la podeys descubrir a nosotros, que nunca la auemos gustado, que seria querer declarar la dulçura de la miel, quien jamas comio cosa dulce. Esta es aquella ciudad de quien se dixo, que ternia sus plaças sembradas de purissimo oro, y que se cantaria en ella, y en todos sus barrios cantar de alegria. O ciudad amable, no ay en ti ayer ni mañana, sino dy eterno. Y adelante dize el mismo: Si es tan amable la vida criada, qual lo será la vida que crio todas las vidas? Si es amable la sabiduria de las cosas criadas, qual sera la sabiduria que las crio? Si ay tanto deleyte en las cosas criadas, quanto sera el que causara la vista del Criador? Aman los sanctos vn bien en quien estan todos los bienes. Si alegra la hermosura, los justos en el Cielo son mas hermosos que el Sol; si la salud, allí la ay sin fin, si hartura, hartar se han los sanctos quando se les diere la gloria, si deleyte; allí tienen las corrientes de los diuinos consuelos, si la musica, allí la ay de Angeles, si la amistad, allí amaran a Dios mas que a si, y a todos como a si, y Dios los amara a ellos mas que ellos se aman. Si se ama la concordia, allí no ay mas que vna voluntad que es la diuina. Si la

authoridad, entraran los buenos en la potencia del Señor, podran lo que quisieren, porque querran lo que Dios. Tan ciertos de su bien como lo estaren de que no lo han de querer dexar de su voluntad, ni contra esta se lo han de quitar. Y porque no ay a que comparar tanta felicidad, dixo Dauid, los fundamentos desta soberana ciudad, dize S. Augustin, claman; los cimientos tiepe en los montes sanctos. Aun no auys dicho nada, ni tomado en la boca ciudad, ni cosa que a esto parecata Rey sancto, y ya dezis de aquella? qual esta? Es assi que el sancto Propheta Rey, lleno de Spiritu sancto, despues de auer pensado cosas muchas y grandes de la hermosura, de las riquezas, y del bien de aquella morada, y no atreuiendose a dezir nada, salio como a deshora a tratar de lo que estava lleno el coracon, aun que la lengua callaua, y dize: Ama Dios las puertas solas de Syon, mas que los ricos palacios de Iacob, gloriosas cosas estan escritas de ti ciudad de Dios, pero que sea esto, callolo por ser ineffable, y concluye: el viuires en ti, es como viuen todos quanto se deleytan, porque todo lo que allá se haze; y en que se entretiene la vida, es gozar de Dios: y digo tanquam, porque el deleyte que allí ay es de manera, que con ninguno de los que ay en esta vida, tiene semejança. Porque todo quanto ay en los Sanctos, lleua Dios tras si, el entendimiento en ninguna otra cosa piensa, la memoria de solo Dios se acuerda, la voluntad no cessa vn punto, ni quiere, ni puede, de amar a Dios, que todo esto nace de la vista de vn bien tal, que no puede con el entendimiento humano, si Dios no le esfuerça con la hambre de la gloria, y se le haze capaz desta diuina vista en la qual se junta la diuina naturaleza con el entendimiento del sancto, y con esto vee a Dios. Estos son los bienes comunes a todos los bienauenturados, comun es el amor y compañía de los sanctos, comun la perpetuydad del estado, comun la gloria de los cuerpos, comun quando los tuieren, ver la humanidad de Christo, comun la lumbre de la gloria, comun la vida de la diuina essencia, comun el amor, el gozo, la fruycion, y quando estos solos tuiera nuestra Señora, sin ventajas era dia de su gran gloria aquel en que en cuerpo y alma fue llenada al Cielo. Pero con esto cierto que en la bienauenturança ay variedad de estados. Entre los Theologos llano es, que los tres dotes de los cuerpos gloriosos son yguales, de tal arte que cuerpo no es mas o menos impassible que otro, ni mas subtil y ligero, ni mas o menos sujeto al alma en aquel estado,

August. in  
Psal. 86.

29

30

Clementina  
ad nostrum  
de hereticis.

Soto in 4.  
d. 49. q. 4.  
art. 5.

aun

1. Cor 15.  
Orig. Ho.  
21. in Mat

31

Luc. 22.

32

aunque vn cuerpo es mas reſplandeciente que otro, pero enseñanos la Fè, que ſegun que fueron mayores los merecimientos, o menores, lo es tambien la gloria que las almas alli tienen, como dixo S. Pablo. Como en las guerras los valeroſos capitanes, no entran con el reſto del exercito en el repartimiento de los despojos, ſino que por ſus hazañas ſe les da lo mejor: aſſi lo haze Chriſto nueſtro Señor en el cielo con algunos que en la Igleſia han trabajado con muchas ventajas, cuyos glorioſos hechos y heroycas virtudes el conoce, a eſtos ſientalos en las doze ſillas para que vengan con el a juzgar el mundo. De aqui has de començar a entender las ventajas que la Virgen haze al reſto de los ſanctos en el cielo; que ſon las que la Luna en ſu luz haze a vna pequeña eſtrella, y mucho mas. Los merecimientos ſuyos, y ſu charidad en eſta vida fueron ſin yqual, y aſſi lo es la lumbré de la gloria, y la bienauenturança que conforme a aquella es mayor o menor. En la vida ſus officios mayores, madre de Dios, apoyo de la Igleſia, capitana de los capitanes, reyna de los Angeles, que en entrando en el cielo, no le dan por ſuertes el premio en compañía de los otros ſanctos, ſino que ſobre todos ellos ſe haga el repartimiento entre ella, y Jeſus ſu hijo: y en dando a eſte Señor la diestra del padre, ſe de a la madre la diestra mano del hijo, y que haga las ventajas al reſto de las criaturas que haze la eſpoſa del Rey pueſta en el thalamo real, a las donzellas que tiene en ſu ſeruicio. Si a Moysen ſe le huiera de dar parte en tierra de promiſſion, y el repartimiento ſe huiera de hazer atendiendo a la mayor diligencia, induſtria, trabajo, y merecimientos de los que entraban a poſſeerla, que podia eſperar quien començo a auenturar la vida deſde que entro en Egipto: hafta que la acabo en vn monte quarenta años adelante? en quantos peligros ſe paſo? quanta dificultades venció? a quantas inuenciones de amigos y enemigos eſtubo ſubjecto? por horas traya jugado el credito, la honra, la fama, el deſcaño, la ſalud, y abuelas deſſo la vida. No tenia vn rato para entretenimiento, ni vna hora para cosas de ſu guſto, que todos las tenia ofrecidas al bien del pueblo. No era vida la ſuya, que le ofrecieſſe a penas eſpacio para comer, dormir, o deſcañar, ſino tal que Ietro ſu ſuegro dixo, que la acabaua con vn necio y importuniſſimo trabajo, y tal parecia el que paſſaua el ſancto Propheta, ya haziendo officio de capitán, ya de ſacerdote, ya de juez, ya de Predicador, ya defendiendo el pueblo con las armas, vſando para eſto de medios ordina-

riba, y quando eſtos faltaban aprouechandose de otros mejores y mayores que en la oracion ſe alcançan, ſiendo recompensa de tantos peligros, la moſta y deſagradoamiento del pueblo, y el odio de aquellos a quien en todas ocasiones ſeruia. Si con bienes de la tierra ſe huieran de premiar eſtas cosas, como eſtaua que al que trabajó mas que todos, ſe deuia premio ſobre todos. Por aqui he de conjeturar el que reſpondió a nueſtra puriſſima Virgen en el cielo: la qual en el ſuelo era para todos toda. Los ratos de ſu ſeruoroſiſſima contemplacion ſe dexaban, quando el proximo tenia neceſſidad de ſu ayuda, enſeñança, auſo, y conſejo. En començando los años de diſcrecion fue la Virgen de todos. Que de vezes con ſus exemplos, conſejos, y oraciones valio al mundo, que entrando tuuo el deſſeo de hazer por todo, y quan juntas yuan las obras con los deſſeos. Quarenta años viuo Moysen en los aprietos y officio que deziamos hecho de todos, y mas mucho lo fue nueſtra Señora en mas de ſetenta años que le duro la vida. Y el que ſupiere encatecer las ventajas que hizo en la gracia, charidad, y merecimientos, no a Moysen ſolo, ſino al reſto de los hombres, y Angeles, eſte entendera el exceſſo, que en la bienauenturança hizo a todos, y como eſtamos lexos de entender, lo que en eſta vida merecio, y aprouecho en tantos años, lo eſtamos tambien de entender los bienes que eſſos ſeruicios ſe pagaron. Vees con quanta razon es eſte el vltimo myſterio de la gloria de la Virgen, el qual ſe continuara en toda la eternidad de Dios. Y eſſo miſmo es honra grande nueſtra, pues tenemos nueſtra reyna Heſter al lado del poderoſiſſimo Aluero eſpoſo y hijo ſuyo: y con eſta honra concluydos ſus negocios ha de tratar de los nueſtros en cien mil ocasiones que por horas ſe nos ofrecen, que no piden menor authoridad ni diligencia que la ſuya.

35

Porque auemos de dar gracias en eſte myſterio. S. 1.

Lo primero porque auemos de dar gracias en eſte myſterio a Dios, es, por la honra grande a que leuanto a nueſtra Señora declarando en el dia dichoſo de ſu coronacion, la mucha gana que tenia de hazernos merced, llevando al mejor lugar del cielo a la que con tantas veras auia de tratar lo que nos eſtuuiſſe bien: y tener a ſu lado vna perſona qual era ſu madre, a quien tuieſſe tanta obligacion, y tanto reſpecto, la qual lo vno y lo otro auia de emplear en fauor de los hombres, mejor mucho que Heſter: alien-

6

asentandose en el real asiento, y tomando la possession de todos los estados de Dios, donde asistiese perpetuamente en su asentamiento, para representarle la leche y los pechos con que le obligasse a favorecernos siempre que desso tuviésemos necesidad. Y quando estuviéssse el Señor brauo, con lanzas en las manos para acabar el mundo (como le vio el glorioso S. Domingo) acudiesse la Virgen a tenerfe las quedas. Que no es mucho que pueda hazer esso en el Cielo, la madre con el que se dexa vencer de los ruegos de sus siervos en el suelo. Y si Moyses su siervo podia hazer esto tan de lexs, esperanças grandes ha de auer de que la Reyna podrá hazer esso, y mas, tan de cerca. Doy os gracias Señor, porque coronastes oy de estrellas a vuestra madre, y la vestistes del Sol, para que con vestido tan resplandeciente, y tan encendido se abrafasse en desseo de haerernos bien. Y mas que teniendo a la Virgen de nuestra parte, tenemos a nuestra deuocion todo el cielo. A las criaturas, por la encendida voluntad que de seruir la tienen, a la humanidad de Iesu Christo hijo suyo, por el respecto que a su madre deue, y a la Santissima Trinidad, porque toda ella se empleo en coronarla, y a bueltas desso ha de hazer mucha consideracion del cumplimiento de los justos desseos de la Sacratiss. Virgen. Y assi todo quanto en este mysterio huieremos considerado en honra de nuestra Señora, y en prouecho suyo, todo es bien nuestro; Y de xarse la magestad diuina obligar de la extremada virtud de Maria nuestra Señora: todo esso es, querer tener a quien mirar, para hazerme a mi merced, y cumplir con la sobra de sus merecimientos, la mucha falta de los míos.

Heb. 13.

Supplico os Señor en este dia del cumplimiento de todos vuestros desseos, que hagays veras del remedio de los míos. Vestida estays del Sol, dize S. Bernardo, y como este amaneca en la casa del sancto, y del que no lo es, assi auays vos Señora de dexaros imponer de los ruegos del justo, y del peccador, y auays de acudir con el ancho seno de vuestra misericordia al remedio de qualquiera miseria. Supplico os Señor, que pues no tenemos en esta vida ciudad estable, sino que andamos buscando otra que

sucedala esta, en la qual no tengamos guardado el thesoro de vuestros bienes en vasos de barro, sino de bronze, y donde la casa que habitaremos no sea de lodo y terrestre, sino celestial (la qual entró oy a gozar la Virgen soberana) que nos dexeys yr tras ella clamando: Lleadnos esposa y Señora nuestra empos de vos: con vuestra ayuda corretemos, lleuados con el olor suavissimo de vuestros vnguentos. Vna auogada ha embiado nuestro destierro, que es madre del juez, y de misericordia, que con verdad, y eficazmente hara el negocio de nuestra salud. Subida en lo alto tambien hara esta Señora merced a los hombres, pues ni le falta poder, attento que es Reyna del cielo, ni querer, pues es madre de misericordia. Y pues la tierra ha dado oy al cielo tan preciosa joya de que pueda justamente honrarfe, no es mucho que en recompensa desso reciba la tierra preciosos dones del cielo, con que quede rica y honrada. Mas os supplico Señora, que embieys luz a mi alma, para que entienda la merced que de Dios en vuestra coronacion recebistes, y conociendola os de el para bien con las palabras que dixeron a Rebecca sus padres y hermanos al punto que se yua a casar con Isaac, y tomar la possession de la hacienda grande de Abraham, dezian: hermana nuestra eres, crezcas como espuma, y los hijos que parieres triumphen siempre de sus enemigos. De vuestra casta somos Señora, aunque viles y ruynes: hezed nos tanto bien, que en virtud vuestra, y con vuestra ayuda hollemos nuestros enemigos; que aunque son muchos y bellicosos, y criados en el exercicio militar, desde su principio, mas vale vuestro socorro para nuestro remedio, que todo el infierno quando se conjurare en nuestro daño, queriendo nosotros valernos del. Hazed nos merced oy Señora de dar a beuer, no solo al criado de Abraham, sino tambien a sus camellos, pues ay en esse hondo pozo de abundantissima agua para todos. No nos leuataremos de vuestros pies hasta que nos echeys la benedicion, y nos assegureys vuestra ayuda, con la qual se cumplan nuestras faltas, y se remedien nuestras culpas, y quedemos habiles para ver os, Reyna y Señora del Cielo y de la tierra. Amen.

2. Cor. 4.

Cant. 1. 2.  
Ber. Ser. 1  
Assump.

Ber. Ser. 7  
Assump.  
Genes. 24.

F I N.









